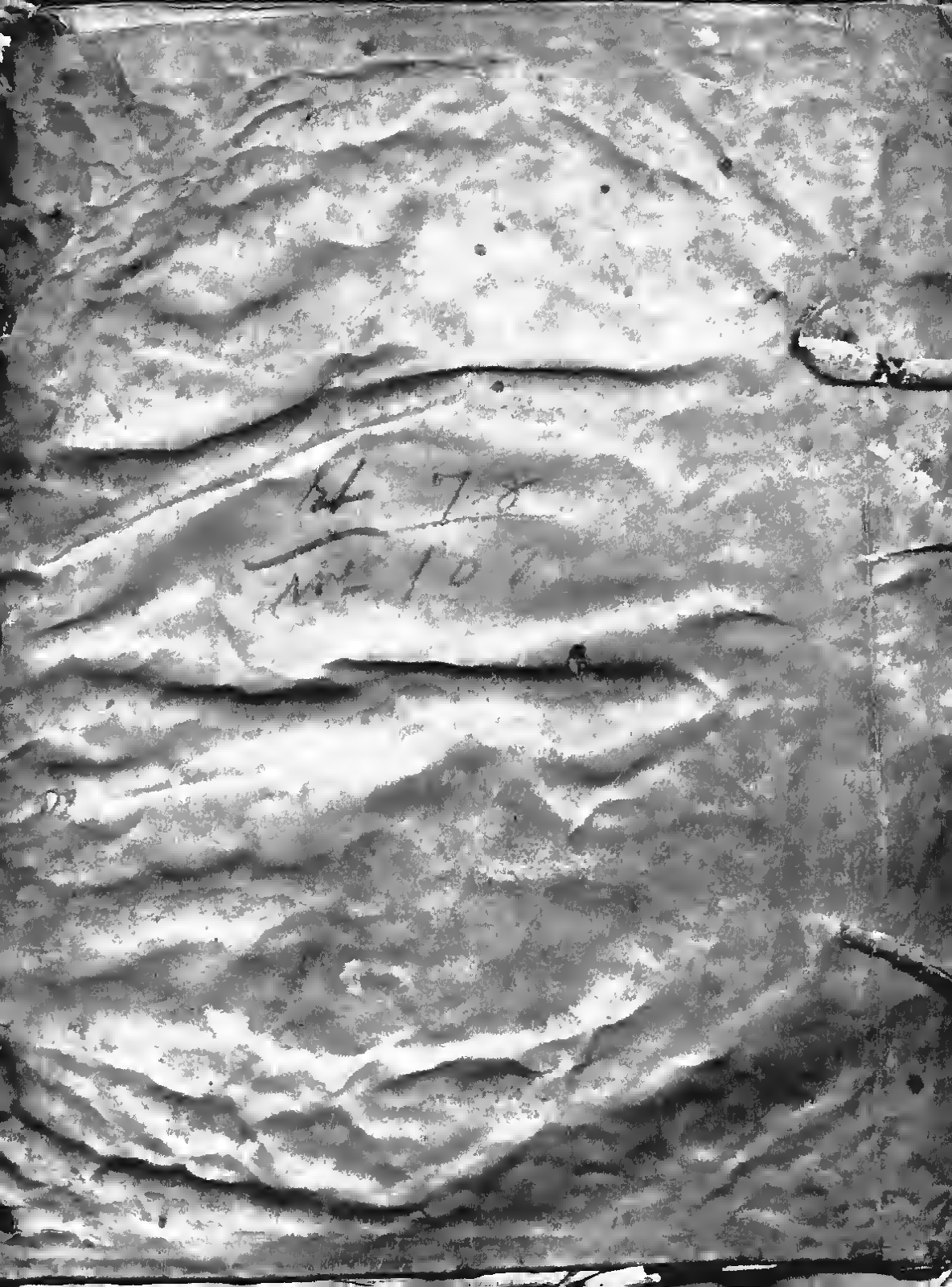
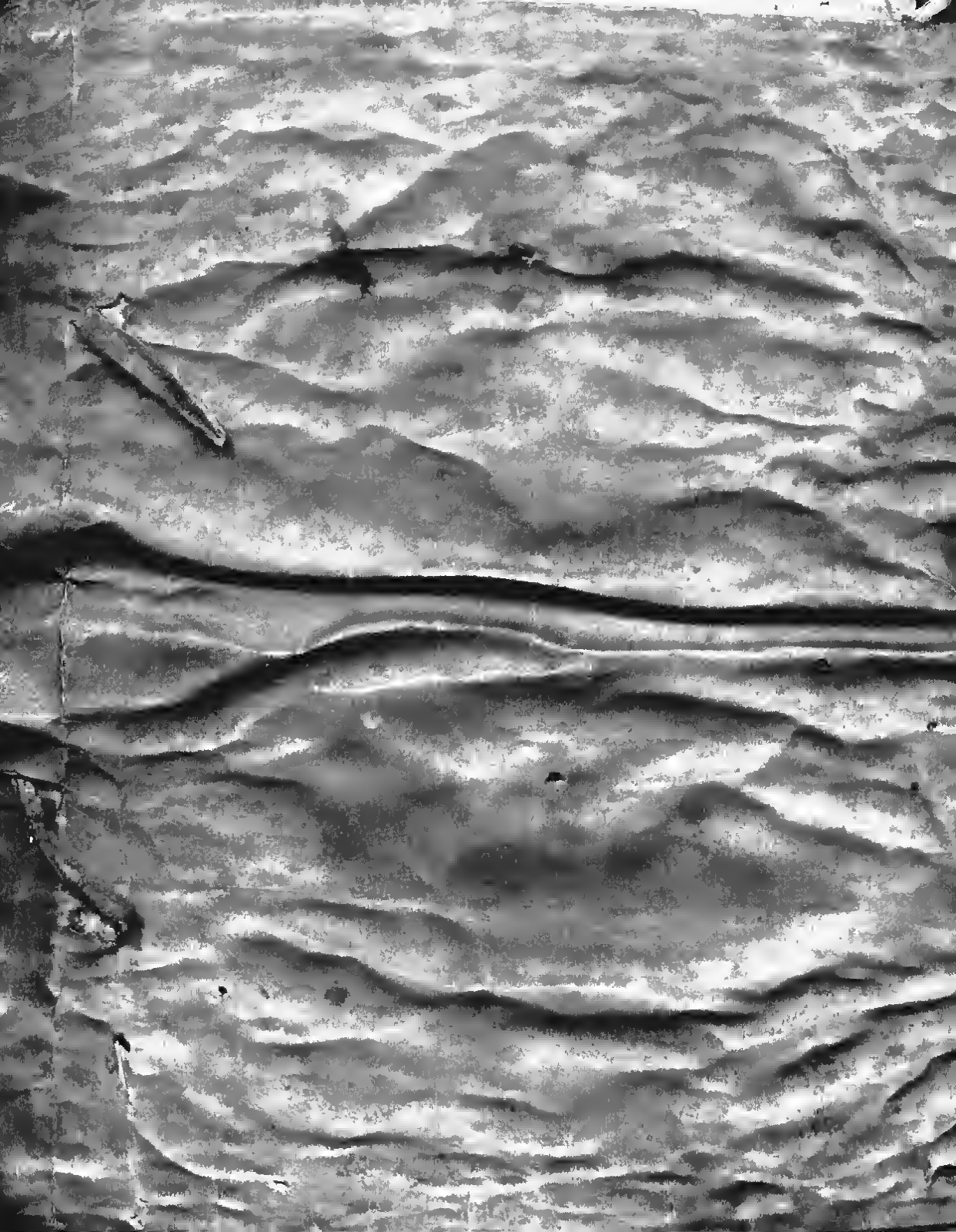


Ave Maria gratia plena

Dominus tecum.

Sel 78

N° 108



APROVECHA-
MIENTO ESPI-
RITVAL.

ENEL QVAL SE CONTIENEN
los tratados ſiguientes.

Exhortacion al aprouechamiento eſpiritual
Deſconfiança de ſi miſmo. Vn Roſario muy deuoto.
Imitacion de nueſtra Señora. De la oracion mental.
De la mortificacion. Del buen vſo de los Sacramentos.
De la preſencia de Dios. Como ſe verà en la pagina ſiguiente.

COMPVESTO POR EL PADRE
Franciſco Arias, de la Compañia de Ieſus.

DIRIGIDO A DON IVAN DE RIBERA PATRIARCA
de Antiochia, y Arçobiſpo dignißimo de Valencia.

VA ESTA TERCERA IMPRESSION MAS
corregida: y añadido vn Indice muy copioſo
de las materias, que en todo el
Libro ſe tratan.

CON PRIVILEGIO.

¶ Impreſſo en Seuilla en caſa de Iuan de Leon
Año de 1596.

LOS TRATADOS

QVE SE CONTIENEN EN este libro llamado aprouechamiento espiritual son los siguientes.

***

EL primero Exortacion al Aprouechamiento espiritual, en el qual se trata de la necessidad y importãcia que es a los que an començado a seruir a Dios, yr aprouechando en su diuino seruicio, y creciendo en todas las virtudes.

El segundo de la Desconfiança de si mismo. En el qual se declara como la verdadera desconfiãça de si mismo es la rayz y fundamento del Aprouechamiento espiritual, y como con ella se sube a la verdadera confiança en Dios, y a la perfeccion de toda virtud.

El tercero del Rosario deuotissimo de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre. En el qual se pone el dicho Rosario. Y vnas aduertencias, en que se encomienda la deuocion del mismo Rosario, como medio muy prouechoso para el aprouechamiento espiritual. Y se enseña el buen vso del.

El quarto de la Imitacion de nuestra Señora: en el qual se describen las virtudes de la Soberana Virgen, y se exorta a la imitacion dellas. Porque en esto consiste el aprouechamiento espiritual.

El quinto de la oracion Mental. En que se da instruccion a los que para mas aprouechar en el seruicio de Dios,

ſe exercitan en la meditacion deſtos ſagrados myſterios de Chriſto nueſtro Señor y de ſu glorioſa madre.

El ſexto de la mortificacion de la propria voluntad y de las paſsiones del alma, y de todas las demas coſas, que impiden el aprouechamiẽto eſpiritual. Con vna Apendice del buen vſo de los ſacramentos. En la qual ſe trata de los deſordenes que ſuele auer en algunos, acerca del vſo de los ſagrados Sacramentos, y del remedio dellos. Y con vn exercicio muy prouechoſo de la preſencia de Dios, en el qual ſe enſeña a traer a Dios preſente, aſpirando a el con encendidos deſſeos del coraçon.

EL REY.

POR *quanto por parte de vos Francisco Arias de la Compañia de Iesus de la ciudad de Valencia, nos fue fecha relacion que vos auiades cõpuesto vn libro en dos partes, intitulado aprouechamiento espiritual, de que hizistes presentacion, impresso en la dicha ciudad de Valencia con licencia del Virrey y Arçobispo della, y aprobacion de vuestros superiores, el qual queriades meter y vender en estos nuestros reynos de Castilla, y nos pedistes y suplicastes os mãdassemos dar licencia para lo poder hazer, y imprimirlo en ellos con priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fuessemos seruido, lo qual visto por los de nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligẽcias q̃ la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años cũplidos que corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, podays imprimir y vender en estos nuestros reynos el dicho libro por el original que en el nuestro consejo se vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin dellas de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original, que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impresion esta cõforme a el o traygays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y queden assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro, y se os taxe el precio que por cada volumen aueys de lleuar. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna no lo pueda imprimir sin licencia vuestra, so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos que del tuuiere, y los libros que vendiere en estos nuestros reynos, y incurra mas en pena de cinquenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denũciador, y la otra tercia, para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de nuestro consejo, Presidentes, y oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, y alguaziles de nuestra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan ni consientan yr en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y diez mill marauedis para la nuestra camara. Dada en sant Lorenço a postrero de Agosto de 1588. años.*

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor
Iuan Vazquez.

NOS Don Philipe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hieruſalē, de Portugal, de Nauarra, de Toledo, de Valencia, &c. Por quanto por parte de vos Franciſco Arias de la Compañia de Ieſus, morador en la cindad de Valencia. Nos fue hecha relacion, que vos auiades compueſto vn libro en dos partes, intitnlado Aprouechamiento Eſpiritual, de que heziſtes preſentacion, impreſſo en la dicha ciudad de Valencia, con licencia del Virrey y Arçobiſpo della, y aprobacion de vueſtros ſuperiores, el qual queriades merer y vēder en eſtos reynos de Caſtilla, y nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para lo poder hazer, y imprimirlo en ellos con priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fueſſemos ſeruido. Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, y como por ſu mandado ſe hizo en el dicho libro la diligēcia que la pregmatica por nos vltimamente hecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra carta, para vos en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad para que podays meter en eſtos nueſtros reynos de Caſtilla, el dicho libro que aſsi eſta impreſſo en el de Valencia, y para que podays vender en ellos los cuerpos q̄ aſsi eſtan impreſſos. Y aſsi miſmo os damos licencia para imprimir el dicho libro en los nueſtros reynos de Caſtilla, por el original que ſe vio en el nueſtro cōſejo que van rubricadas las hojas, y firmado al fin de Chriſtoual de Leon nueſtro eſcriuano de camara. Y con que antes que ſe venda lo traygays ante los del nueſtro conſejo, juntamente con el que ante ellos preſentaſtes, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsio, y queden aſsi miſmo impreſſas para cada libro las erratas por el apuntadas. Y ſe os taſſe el precio que por cada volumen aueys de lleuar, ſo las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nueſtros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos eſta nueſtra carta ſellada con nueſtro ſello y librada de los de nueſtro conſejo. En la villa de Madrid a 29. de Agoſto, de 1588. Años.

El Cōde de Barajas. | El Licēciado Iuā Thomas. | El Licēciado Iuā Gomez. | El Licen. Laguna. | El Doctor Mezquita.

YO Christoual de Leon Escriuano de camara del Rey nuestro señor de los que residen en el su Consejo, doy fe que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado Aprouechamiento Espiritual, que hizo imprimir en dos partes en la ciudad de Valencia, el Padre Francisco Arias de la compañia de Iesus, residéte en la dicha ciudad. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis. Y mandaron que antes que se vendan, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa, y para q̃ dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Francisco Arias di esta fe que es fecha en la villa de Madrid a nueue dias del mes de Setiembre de 1588. años.

Christoual de Leon.

YO don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la ſancta Sede Apoſtolica, Patriarcha de Antiochia, Arçobiſpo de Valencia, y del conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por tenor de la preſente damos licencia y facultad para que en eſta ciudad de Valencia ſe pueda imprimir, y vender el libro intitulado Aprouechamiento Eſpiritual, Compueſto por el Reuerendo padre Franciſco Arias, Religioſo de la Compañia de Ieſus. El qual por mandado nueſtro, fue viſto y examinado por el Reuerendo padre Pedro Bernal Religioſo de la miſma religion. Y no hallo en el coſa que a nueſtra ſancta Fe Catholica repugnaſe. Antes le juzgo por muy vtil y prouechoſo para todos los fieles Chriſtianos. En teſtimonio de lo qual mandamos dar la preſente ſellada de nueſtro ſello, y refrendada por el notario de yuſo eſcripto. Dada en Valencia a dos de Diziembre de 1587. Años.

El Patriarcha.

V. Frexa.

Por mandado de ſu Señoria Illuſtriſsima.

Iuan Baptiſta Almoradi
Notario Apoſtolico.

Yo

YO Hieronymo Roca Prouincial de la Compañia de Iesus de Aragon por particular comisſion que para ello tengo del muy Reuèrendo padre Claudio Aqua Viua nueſtro Prepoſito general, doy licència que ſe imprima el libro llamado Aprouechamiento eſpiritual, el qual el padre Franciſco Arias de la miſma Compañia à compueſto, y à ſido viſto, examinado, y aprouado por muchas perſonas doctas y graues de nueſtra Compañia. En teſtimonio de lo qual di eſta eſcripta y firmada de mi nombre, y ſellada con el ſello de mi officio. En Valencia a 15. de Nouiembre. Año 1587.

Hieronymo Roca Prouincial.

¶ 5 digo

Digo yo el padre Pedro Bernal Religioso de la Compañia de Iesus. Como por comissión del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valẽcia, è visto y leydo el presente libro llamado Aprouechamiento espiritual, Compuesto por el padre Francisco Arias Religioso de la compañia de Iesus. Y no è visto en el cosa que no sea conforme a sana y buena doctrina de la sancta yglesia y sanctos della. Antes è hallado en el doctrina Catholica, y de grande prouecho espiritual para toda suerte de personas, especialmente para aquellas que an comẽçado el camino de la virtud, para cuya ayuda y aprouechamiẽto en las virtudes principalmente se endereça este libro. Y assi lo firme de mi nombre. En Valencia a 28. de Nouiembre de 1587. Años.

Pedro Bernal.

EPIS-

EPISTOLA DEDICATORIA AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobiſpo de Valencia.

ESTILO es de la diuina prouidencia (Illuſtriſsimo Señor) en las coſas que haze para el gouierno del mundo, eſcoger los medios conuenientes y proporcionados cõ el fin que pretende. Y eſto es diſponer las coſas ſuauemente como dize el ſabio. Quiſo el ſupremo Señor y Saluador nueſtro, deſpues de muerto por nueſtra ſalud, quitar ſu ſagrado cuerpo de la Cruz, y dalle glorioſa ſepultura, ſegun lo auia prophetizado Eſaias. Y para eſto eſcogio vn varon, que ſiendo bueno y juſto, era tambien noble y rico, y que tenia vn officio principal en la Curia de Conſul o Senador. Eſcogiolo juſto, porque fueſſe idoneo para tocar con la decencia y reuerencia deuida aquel cuerpo ſanctiſsimo relicario de la diuinidad. Y eſcogiolo noble y rico, y pueſto en dignidad, para que tuuieſſe entrada en la caſa del Preſidente, y autoridad para negociar con el que le dieſſe el cuerpo del Señor. Porque los hombres deſtas qualidades ſon conocidos de los juezes, y tienen cabida con ellos. Y por eſta cauſa el Euangeliſta tan en particular cuento las qualidades de Ioſeph Abarimathia, diziendo que era hombre rico, y noble Decurion. No para encomendar a Chriſto, de que tenia por diſcipulo hombre que era rico, como nota ſan Hieronymo. Ni para alabar al miſmo Ioſeph por ſus riquezas, y nobleza: ſino como dize el miſmo ſancto, para aduertir la cauſa, que lo hizo idoneo y poderoſo para entrar a Pilato, y alcançar del el cuerpo del Señor: y dalle honorifica ſepultura. Lo qual humanamente no pudiera hazer, ſi fuera pobre, y deſconocido. Y ſi algunas vezes nueſtro Señor para hazer obras muy ſeñaladas, eſcoge hombres, que no tienen partes naturales para ello: es en obras extraordinarias, que quiere hazer por via de milagro, para deſcubrir ſu infinito poder en ellas. Como lo hizo para conuertir el mundo, que eſcogio no reyes poderoſos, que conquiſtan-

Sap. 8.

Eſaiæ. 9.

Matt. 27.

D. Hieronymus in Mat. 27.

quiſtando primero el mundo con fuerça de armas, deſpues de cõ quiſtado y ſubjecto, le perſuadieſſen todo quanto quiſieſſen. Ni hombres eminentiſsimos en eloquencia, y opinion de ſabios, para que con el peſo de ſu grande y notoria autoridad en letras perſuadieſſen todo lo que les pareciesſe. Sino eſcogio hombres flacos, y pobres, y deſconocidos, y ſin letras humanas, como lo eran los ſagrados Apoſtoles: que poco antes auia ſacado de las redes. Tales hombres como eſtos ſin partes ni habilidades humanas eſcogio para ſacar todas las naciones de gentes, que habitauan ſobre la haz de la tierra de las tinieblas de la infidelidad, y de los vicios grauiſsimos, en que toda la vida ſe auian criado, y traellas a la luz y pureza del Euangelio. Haziendoles creer con infalible certidumbre coſas tan altas, y tan leuãtadas ſobre toda razon humana. Y haziendoles cumplir perfecta y ſuauemente vna ley tan puriſsima, y tan contraria a todos los vicios, que antes amauan: y a todas las inclinaciones malas, a quien ellos antes tan fuertemente eſtauan ſubjectos. Y vna ley tan difficil y tan impoſſible a todas las fuerças humanas, para que aſsi cõſtaſe manifeſtamente a todo el mundo, y fueſſe nororio a todos los ſiglos que auian de venir: que la conuerſion del mundo a la Fe de Chriſto, no ſe hizo con fuerças humanas, ſino con virtud ſobrenatural del criador de todas las coſas. Y que ſuya era la ley, pues por tales medios ſe auia perſuadido, que era impoſsible que tal effecto hizieran: ſino fuera obrando el miſmo criador por ellos. Eſto paſſa aſsi en las coſas ſobrenaturales y de milagro: mas en las coſas que pertenecen a la prouidencia ordinaria, con que Dios ſuauemente gouierna el mundo: ſiempre elige Dios inſtrumẽtos y medios, que tengan partes y qualidades conuenientes y proporcionadas con los effectos y fines para que los ordena.

Y porque eſta es la regla de prudencia, que Dios quiere que ſi gamos, y en que nos pide que imiremos ſu diuina prouidencia: eſcogiendo en quanto pudieremos los medios mas proporcionados, y que mas partes y dones tienen de Dios para los fines, que pretendemos. Por eſta cauſa auiendo compueſto eſte libro por orden de mis ſuperiores, quiſe eſcoger a vueſtra Illuſtriſsima Señoria por patron digniſsimo a quien deſpues de Dios lo dedicaſe, y debaxo de cuya benigna proteccion lo puſieſſe. Porque me parece, que nueſtro Señor por ſu diuina miſericordia à dado a vueſtra Illuſtriſsima Señoria partes y qualidades tan conuenientes para el fin, que mediante la diuina gracia en el ſe pretende, que aunque ſe vuiera compueſto en otro reyno muy apartado,

era

era juſto venir a buſcar en eſte el fauor y patrocinio de vueſtra Illuſtriſsima Señoria: quanto mas auiendoſe compueſto en eſte, donde vueſtra Señoria Illuſtriſsima tiene la cathedra y dignidad de ſu arçobiſpado. En la qual la diuina prouidẽcia lo à collocado para grãde bien deſte reyno, como la experiẽcia lo à enſeñado.

Lo que en eſte libro ſe pretende es, perſuadir a los que an començado a ſeruir a Dios, que ſe conſeruen, y vayan adelãte aprouechandò en ſu diuino ſeruicio, y dalles medios y auiſos para eſto. Pues para dar ayuda y fauor a tal obra como eſta, a quien mejor podiamos eſcoger por patron, que a vn perlado que ſiendo tan principal en la dignidad, y tan Illuſtre en la ſangre, à ſido ſiẽpre tan grande amador de la virtud, tan amigo de los ſieruos de Dios, tan zeloſo para defendellos, tan piadoſo para ayudallos, tã religioſo para venerar en ellos los dones de Dios: que à ſido ſiẽpre vn comun refugio y conſuelo dellos.

Y porque la doctrina del libro para ſer bien recebida, y con fructo de los que lo leyeren, tiene neceſsidad de ſer autorizada con juyzio y parecer de ſabios: conuino tambien que ſe dedicaſe a Perlado, que en eſta parte tiene tan acertado parecer, y tan excellente voto, como lo declaran los ſermones tan llenos de erudicion y eſpiritu, con que vueſtra Señoria Illuſtriſsima edifica y conſuela las almas de ſus ouejas. Suplico a vueſtra Illuſtriſsima Señoria reciba eſte don aunque pequeño, mirãdo la voluntad con que ſe ofrece: que es dar algun ayuda y conſuelo a las almas buenas, para que ſe conſeruen, y crezcan en el ſeruicio de Dios, deſpertando mas en ellas la deuocion con la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor. Y inſtruyendolas y mouiendolas a poner en practica la verdadera y principal deuocion de la glorioſiſsima Virgen, que conſiſte en la imitacion de ſus virtudes. Coſas que vueſtra Señoria Illuſtriſsima tanto deſſea, y procura: para que recibiendolo debaxo de ſu amparo, ſea de mayor fructo, y conſiga mejor el fin, que por medio del ſe pretende: que es la mayor gloria de Dios, y el mayor prouecho de las almas. Nueſtro Señor la perſona de Vueſtra Illuſtriſsima Señoria conſerue por muchos años para mayor ſeruicio del miſmo Señor, y para edificacion y conſuelo grãde de ſu yglesia, y para mayor gloria de vueſtra Illuſtriſsima Señoria en la vida eterna. En Valẽcia a treze de Agoſto de 1587. Años.

De vueſtra Señoria Illuſtriſsima y Reuerendiſsima ſieruo en Chriſto.

Franciſco Arias.

Al le-

PROLOGO
AL PIADOSO
Lector.

EL intento de este libro, Christiano lector, es a personas a quien Dios à tocado con desseos de seruillo, ponelles delante los medios principales, con que an de aprouechar en el seruicio de Dios, y aduertilles como an de vsar de llos, para alcançar las verdaderas y perfectas virtudes, y exortalles al exercicio dellas. Y assi aunque en el libro se tocan algunas cosas que a los que estan descuydados en peccados mortales los pueden mouer a dexar la mala vida, y començar a seruir a Dios. Mas por no ser este el intento del libro, auemos passado por ellas breuemente, por ocuparnos en lo que principalmente pretendemos, que es a personas determinadas de seruir a Dios y saluar sus animas, persuadilles a que exerciten los medios, con que se an de conseruar en el seruicio de Dios, y aprouechar en toda virtud, y dalles instrucțiõ y doctrina para ello, y conforme a este intento de seys tratados en que diuidimos este libro, en el primero, animamos a las personas, que an començado a seruir a Dios, que se determinen de veras, y quieran con efficacia aprouechar y crecer en el seruicio de Dios. Y en el segundo tratado procuramos persuadir la rayz y fundamento de todo el edificio y aprouechamiento espiritual, que es la humildad con que el hombre desconfia verdaderamente de si mismo, y pone toda su confiança en Dios. Y porque de los medios enseñados del cielo que ayudan para este intento, de aprouechar en la virtud hasta llegar a la perfecciõ della, los principales que comprehenden todos los demas, son la deuocion con la vida y passion de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre, escogimos para esto vn Rosario deuotissimo que esta en latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Blosio, Abbad de san Benito, el qual contiene cinquenta Misterios, los principales de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Este sacamos en Romance, y lo ponemos al principio del tratado tercero. Y añadimos vnas aduertencias, en que encomendamos la cõsideracion destos sagrados misterios, descubriendo los grandes

bie-

bienes que saca el anima que se ocupa en esta santa consideració, y damos algunos auisos, para los que por via de oracion vocal solamente dixeren este santo Rosario, con los quales la oracion vocal destos sagrados misterios les sera de grande prouecho. Y porque lo principal en que consiste la deuocion de la soberana Virgen, es la imitacion de sus virtudes, y este tambien es el medio mas excelente para el aprouechamiento espiritual, que es yr poniendo en pratica cõ la ayuda de la diuina gracia los actos y operaciones de las virtudes, que nos hazen imitadores de Christo, y de su benditissima madre, por esta causa en el tratado quarto declaramos la naturaleza de las principales virtudes, en que consiste la perfeccion Christiana, y explicamos los grados de cada vna dellas, y descubrimos el camino y los medios con que se alcançan, y los exemplos que de las tales virtudes nos dexò la sacratissima Virgen en la historia Euangelica, y persuadimos a la imitacion dellas. Y porque la oracion mental y consideracion interior de los misterios de Christo para los que son capaces della, y saben conuersar con Dios cõ los affectos interiores del anima, es de mayor prouecho y efficacia que la oracion vocal, como lo afirman los sagrados Doctores, y lo confirma la experiencia, y es el fin para que se ordena la oracion vocal, la qual aunque a todos es prouechosa, y a muchos necessaria, por tenella en precepto como la tienen los Ecclesiasticos, mas es medio que se ordena como a fin, y como a exercicio mas noble y mas perfecto a la contemplacion de las cosas diuinas. Por esto en el tratado quinto damos vna instruccion en la qual auisamos de como se à de exercitar la oracion mental, especialmente como se an de considerar estos sagrados misterios de la vida y passion de Christo nuestro señor, para que por este medio se encienda en nuestros coraçones la verdadera deuocion, y se nos comunique la luz y fortaleza de Christo, necessaria para perseuerar, y aprouechar en su santo seruicio, y porque el aprouechamiento, y la perfeccion de la vida Euangelica consiste principalmente en conformarnos con la vida purissima de Christo nuestro Señor, imitando sus virtudes, y costumbres sanctissimas, enseñamos en este tratado de la oracion, como se à de sacar esta imitacion de la consideracion de los misterios de la vida y passion del mismo Señor, y viene bien este tratado de la oracion mental en el quinto lugar, despues que en el tercero, y en el quarto se à propuesto la materia q̃ se à de meditar; que son los misterios de Christo y de su gloriosa madre.

D. Augus. ad Probã. de orando Deum D. Tho. 2. 2. q. 83. art. 12. Alexãder Ales. p. 4. q. 9. ar. 6. Caietanus 22. q. 83. art. 12.

Y por-

Y porque el aprouechamiento eſpiritual tiene ſus contrarios, y ſus impedimentos, que ſon el juyzio proprio, y la propria voluntad, y proprio amor, y las paſsiones de la parte ſenſitiua, por eſta cauſa hezimos vn tratado de la mortificacion, y lo ponemos en el vltimo lugar, que es como quien enſeñada la verdad, reſpõde vltimamente a los argumentos contrarios, porque eſte exercicio ſanto de la mortificacion es el inſtrumento, con que ſe quitan todos los impedimentos del aprouechamiento eſpiritual, y el arma con que ſe vencen y rinden todos ſus contrarios, y es vn remedio diuino con que ſe allanan todas las dificultades, que ay en el camino del cielo, y es tan admirable que encierra en ſi, como en breue compendio todos los medios, que en particular ſe dan para ganar las virtudes, y crecer en ellas haſta alcançar la perfeccion de cada vna dellas, y aunque en los demas tratados auemos procedido cõ particular cuydado de ſer breues, porque no creciesſe eſte libro mas de lo que deſſeauamos, en eſte vltimo de la mortificacion nos alargamos vn poco mas por ſer materia tan neceſſaria y tan prouechoſa a todos los que deſſean ſeruir a Dios, y porque de propoſito y copioſamente no auemos viſto, que ſe aya tratado en libros de romance. Y como ſea verdad manifieſta, que vno de los medios diuinos dados de la infinita liberalidad de Dios a ſu yglesia para el aprouechamiẽto de las almas, es el allegarſe a menudo a los ſagrados Sacramentos de la confeſsion y comunion, del qual medio por ſer de ſuyo muy eficaz, ſi ſe vſa bien, ſe coge copioſiſsimo fruto, para crecer en toda virtud y gracia Eſpiritual, y ſe ſacan fuerças admirables para poner en obra los de mas medios, que aqui encomendamos: por eſſo nos parecio coſa de muy grande importancia para el fin que en eſte libro pretendemos, poner vna apendice a eſte vltimo tratado, en la qual deſcubrimos los deſordenes y defectos, que a muchas perſonas que frequentan los ſantos Sacramentos, ſon cauſa que ſaquen poco fruto dellos, ſiendo perſonas de quien con juſta cauſa ſe cree, que allegan con buena intencion, y ſin conſciencia de pecado morral a ellos, y deſcubriendo eſtos defectos damos el remedio dellos, para que vſando del las perſonas que con el deſſeo de ſu aprouechamiento frequentan los ſagrados Sacramentos, ſaquen con effecto el copioſo fructo, que es razon, que ſe ſaque del ſanto Sacramento de la confeſsion, y del ſanctiſsimo Sacramento del altar.

Y al fin de todo el libro ponemos por corona y remate del, el exercicio admirable de la preſencia de Dios, enſeñando en el

con

con breuedad como auemos de traer siempre presente a Dios, mirandolo con los ojos del alma, y aspirando a el con los desseos biuos del coraçon, y declaramos el prouecho y vso deste diuino exercicio para todo genero de personas. Estas son las materias que auiendo de escriuir este libro, quise escoger (porque como è dicho) estas son las que principalmente se ordenã para instruyr y mouer a los que an començado a seruir a Dios, a que passen adelante, aprouechando en su diuino seruicio: y perseuerando fielmente en el.

En la explicacion destas materias, à sido necessario tratar algunos puntos, que por ser en si graues y dificultosos de entẽder, no son para todas personas, mas por ser de mucho prouecho no los auemos querido dexar. Lo vno por no defraudar deste fruto a las personas capaces y entendidas. Y lo otro, porque assi lo pedia el cumplimiento y perfeccion de la materia que explicauamos: mas trabajamos de dezillos con la mayor claridad y distincion que supimos, de tal manera que los mas intelligentes se aprouechen dellos, y los demas no puedan sacar offension ni daño alguno. Y no parece inconueniente alguno, q̃ en libro donde se pretende el mayor aprouechamiento de todos los que an començado a seruir a Dios, que entre la doctrina llana que sirue para todos, aya tambien algunas cosas que siruan solamente para los mas aprouechados, y para los que tienen el ingenio cultiuado y perficionado con estudio de letras diuinas, ò con licion de cosas espirituales. Pusimos cuydado en que los lugares de donde sacamos las autoridades de la diuina escriptura, y de los santos de que nos aprouechamos en este libro para confirmar lo q̃ dezimos, fuessen citados a los margines con fidelidad, y aunque à sido particular trabajo, sera de mucho consuelo y prouecho a los doctos y mas diligentes, poder ver en sus originales, cosas tã importantes a la vida espiritual y al aprouechamiento del alma. Conforme a este intento è dispuesto y moderado la doctrina deste libro, de manera que pueda seruir a qualquier suerte de personas, que en qualquier estado de seglares o religiosos desea aprouechar en el seruicio diuino, y conseruarse en el, porque todas hallaran en el lo essencial, en que consisten las virtudes, y el aprouechamiento dellas, y los medios ordinarios con que se alcançã acõmodados al estado y fuerças de cada vno, y principalmente aqui hallaran lo que les puede ayudar a la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y de su santissima madre, que a todos los fieles es tan necessaria, y de tanto prouecho y con-

ſuelo, y a todas las perſonas a quien nueſtro Señor à dado deſſeo de ſu aprouechamiento, offrecemos eſte libro. Y aduertimos a todos, que ſi deſſean de veras aprouecharſe de la licion deſte libro, que no ſe contenten de leello vna vez, porque como es libro de doctrina y auiſos eſpirituales, y endereçados principalmente a labrar y perficionar con virtudes ſolidas lo interior del anima: conuiene mucho para que ſe perciban bien, y ſe ponderen, y el coraçon ſe mueua, y aficione a la practica y execucion dellos, no paſſar por ellos ligeramente y de corrida, ſino leellos y conſiderallos de eſpacio muchas vezes. Y todo lo que en eſte libro dezimos lo ſubjetamos a la cenſura y juyzio de la ſanta yglefia Catholica Romana, y de todos los hijos della, que con ſanto zelo deſſean la gloria de Dios, y el aprouechamiento de las animas.

TRATADO PRI-
MERO DE LA EXOTA-
CION AL APROVECHAMIEN-
to Eſpiritual.

Para que ſe entienda bien quan neceſſaria y quan importante coſa es enſeñar a los que an començado a ſeruir a Dios, como ſe an de conſeruar en ſu diuino ſeruicio, y como an de yr ſiempre aprouechando en el, y perſuadilles los medios para eſto neceſſarios y prouechoſos, conuiene declarar primero quan agradable es a Dios vn hombre aprouechado en ſu diuino ſeruicio, y quan importante es al bien eſpiritual y temporal de la yglesia, y republica Chriſtiana, y quan prouechoſo es para ſi miſmo, por los muchos y muy preciosos bienes que cada dia va ganando delante de Dios.

CAP. I. EN QVE SE DECLARA LO mucho que agrada a Dios vn hombre que es diligente en aprouechar en ſu diuino ſeruicio.

CIERTA coſa es que vn hombre juſto que eſta en gracia de Dios en qualquier grado de gracia que ſe conſerue, es coſa muy agradable a los ojos de Dios. Mas haziendo comparació entre los que ſiruen a Dios de vnos a otros, es tambien coſa cierta, que vn ſieruo de Dios q̃ es diligẽte y feruoroſo en ſu diuino ſeruicio, y trabaja de aprouechar cada dia mas en el, esforçandoſe a hazer aquello que ſabe ſer a Dios mas agradable, es mas eſtimado, y preciado de Dios, q̃ no muchos que aunque biuan en ſu gracia, no tratan de ſu aprouechamiento, ſino contentanſe ſolamente con no hazer pecado mortal, por vn ſimil ſe entẽdera eſto, Tiene vn ſeñor en ſu caſa cinquẽta criados, ha les mandado a todos, que no le hurten coſa alguna de ſu caſa, que no le digan mentira ninguna, que no riñan entre ſi, que en caſa le aderecen la comida, y

fuera de casa lo acompañen, y en estos mandamientos à hecho esta distinction, que si alguno dellos le hurtare cosa de notable cantidad, o que en los recaudos que le lleuare à alguna persona principal, o le traxere della, compusiere alguna mentira, o diere herida o golpe a criado de casa, que por qualquiera culpa destas le à de quitar la vida, o lo à de echar a galeras perpetuas, mas que si faltare en todo lo demas, aunque se enojara, y recebira desgusto, y desseruicio y descontento dello, mas que no por esso le quitarà la vida, ni lo echarà del todo de su casa y seruicio, sino que se contentarà con dalle otras penas menores. Vienen los quarenta y nueue criados deste señor, y por temor de no perder la vida, ni perder del todo su casa y beneuolencia, aunque le hurtan muchas cosas, mas no le toman cosa de notable cantidad, aunque le dizen muchas mentiras, mas no en recaudo de persona principal, aunq no se dan golpes vnos a otros, mas tiñen de palabra cada momento. El otro criado desseoso de agradar y contentar a su señor en todo, y no dalle pena ni desgusto alguno, no le hurta de su casa cosa ninguna, por pequeña que sea, ni se atreue a dezille vna minima mentira, va con grande diligencia a todos los recaudos que le embia, y si por descuydo en alguno se detuuo vn poco: en aduirtiendo su descuydo, le da mucha pena, y lo corrije, y no solamente se esfuerça de hazer todas las cosas que el señor le à mãdado por no dalle desgusto ni enojo alguno, sino procura saber las cosas que mas agradan à su señor, y poneslas por obra, y los pẽsamientos le querria entender, para hazer en todo lo que mas gusto y contento le diesse. Claro es que este señor regido por buena razon en mas estima este solo criado que todos los quarenta y nueue, y que mas gusto y contento le da este solo, que todos los de mas, y que enlas cosas volũtarias y de gracia mas hara por respecto y amor deste solo, que de todos los otros, pues como toda buena razon se halle en Dios con eminencia y con infinita perficion, esta tambiẽ se halla enel, y assi le passa lo mismo con los que en su yglesia le siruen. Todos aquellos que biuẽ en gracia, y no la quieren perder por peccado mortal, mas no curan de su aprouechamiento; son como estos criados q̃ no quieren hazer cosa, por la qual el amo les quite la vida, o los eche a galeras perpetuas, mas en las demas ni curan de contentallo, ni temen enojallo, assi estos estan determinados de no hazer cosa de peccado mortal, por la qual saben que Dios los à de priuar de su gracia y de su gloria para siempre, y los à de entregar a los tormentos del fuego eterno, mas no temen culpas veniales, por las quales saben que aun-

que

que se enoja Dios no los à de condemnar, sino a fuego de purgatorio, y no curan de hazer muchas obras muy agradables a Dios, que podrian muy bien hazer, y con facilidad o poco trabajo, ni curan de obedecer a muchas inspiraciones buenas, que les da Dios, quando les parece que no son de cosas que les obligan a peccado mortal, ni curan de seguir muchos consejos que el señor les da, y que podrian muy bien cumplillos conforme a su estado. Y aunq̃ en las culpas que no llegan a peccado mortal den muchos desgustos y descontentos a Dios, no lo sienten mucho, antes passan algunas vezes riendo por ellas.

El que bive en gracia de Dios, y procura cõ diligencia su aprouechamiento, este es como el criado que en todo procura hazer fielmente lo que el amo le manda, y las cosas que mas le agradan. Assi este siervo fiel y diligente trabaja en huyr no solamente las culpas mortales, sino tambien las venniales, que conoce y aduierte ser offensas de Dios, y si en algunas cae por descuydo, concibe pena y dolor, y corrigelas luego, y tiene quẽta con las inspiraciones diuinas, en que Dios le descubre su voluntad, y esfuerçase de seguillas, y estima en mucho sus sanctos cõsejos y muchos dellos cumple, y muchas obras de misericordia y penitencia, y humildad que sabe ser gratas a Dios, aunque no sienta obligacion de precepto, las haze de muy buena gana, por dar contento y gusto a Dios. De estos siervos tiene Dios muchos en su yglesia, vnos mejores y mas aprouechados que otros. Y guardando Dios lo que pide la razon y ley eterna, de donde manò la buena razon q̃ mueue a esto entre los hombres. A este siervo suyo diligente y aprouechado en su diuino seruicio lo estima y precia mas que a grande numero de los otros remissos y descuydados, y recibe Dios del seruicio que este solo le haze mayor contentamiento, y gusto, que de los seruicios de todos los otros. Y no es de espantar, porque vn siervo de Dios diligente en aprouechar como cada dia va creciendo en gracia y amor de Dios, acontesce muchas vezes el solo tener mas gracia y amor diuino, que grande numero de los q̃ cõ tibieza siruen a Dios sin poner cuydado en aprouecharen su amor. Desta manera declara san Gregorio y otros santos, aquello q̃ dixo Christo. Mayor gozo ay en el cielo de vn pecador q̃ haze penitẽcia, q̃ no de nouenta y nueue justos q̃no tienen necessidad de penitencia, entendiendolo no de qualquier pecador que se conuierte, sino del que se cõuierte a Dios con grande sentimiento de la vida passada, y comiença a seruir a Dios con grande feruor en la nueua vida. Muchos declaran esta sentencia de Christo de

D. Grego. ho. 34. in Euãgelia. Beda in luc. c. 15. D. Bonauentura in Luc. 15. D. Tho in catena ibi.

qualquier pecador que ſe conuierte,y ſegun eſto aquel mayor go zo no ſe à de entender del gozo principal,que nace dela eſtima y amor de la coſa de que el hombre ſe goza,porque deſta manera de qualquier juſto que tiene mas gracia que el peccador conuer tido ſe goza mas Dios,y ſe alegran mas los Angeles.Sino entien deſe de vn gozo nueuo y accidental, que naſce de auer cobrado de nueuo vna coſa,que eſtaua perdida.Mas declarando eſta ſen tencia como la entiede ſant Gregorio y otros ſantos,no de qual quier peccador,ſino del que conuirtiendoſe al eſtado de gracia comiença a ſeruir a Dios con grande feruor y aprouechamiento en ſu ſeruicio,entonces ſe à de hazer la comparacion deſte peni tente feruoroſo,no con qualeſquier juſtos,ſino con aquellos que con tibieza y remiſsion ſiruen a Dios.Y quiere dezir la ſentencia de Chriſto que eſtima Dios en mas vn ſieruo ſuyo,que con diligẽ cia y feruor lo ſirue,aunque aya ſido poco antes muy grande pec cador,que no nouenta juſtos que con tibieza y ſin cuydado de ſu aprouechamiento paſan la vida.Eſto dize ſant Gregorio por eſtas palabras muy dignas de conſideracion.Pregunta, porque di-

D. Grego- rius vbi ſu pra.

ze el Señor que en el cielo ay mayor gozo de los pecadores que ſe conuierten que no de los juſtos.Reſponde la cauſa de auer di cho el Señor eſto es,vna coſa que ſuele acontecer y cada dia la experimentamos,y es que muchos de los que ſiruen à Dios y nũ ca lo an ofendido con graues peccados,aũque no hazen algunas coſas Illicitas,empero ſon deſcuydados y perezoſos para las bue nas obras,porque les parece que eſtan ſeguros,pues nunca an co metido males muy graues,y de las coſas de contento y guſto cor poral que ſon licitas vſan con licencia y libertad,que es ſin morti ficarſe en ellas,por parecelles q̃ no an hecho coſas illicitas, por las quales ſe deuan priuar en algo del vſo de las licitas, y aunque eſtan en el camino de la juſticia,mas no ſoſpiran ni gimen con el deſſeo de la patria celeſtial. Eſto paſſa a muchos que ſon juſtos, mas ſon tibios.Por el contrario veemos muchos que auiendo ſi do pecadores, ſe conuierten con gran dolor de ſus peccados, y conuertidos arden en amor de Dios.Exercitanſe en grandes vir tudes,emprenden coſas dificiles por ſeruir mas aDios,dexan las coſas de mundo,Huyendo las honras,ſufren con alegria las injurias, arden con deſſeo de los bienes Celeſtiales, y ſoſpiran y gi men por la patria celeſtial,porque conocen,y confieſſan enel tiẽ po paſſado auer errado,trabajan de recompenſar los daños paſ ſados con las ganancias de la nueua vida.De tales pecadores cõ uertidos como eſtos ſe entiende,que ay mayor gozo enel cielo,

que

que de muchos justos tibios,como los auemos pintado. Porque otros muchos justos ay tan diligentes y feruorosos en el seruicio de Dios,que aunque no les acusa la consciencia de males graues, que ayan hecho,se exercitan con penitencias y aflicciones,como si uuierā hecho todos los peccados del mūdo,priuanse por Dios de cosas conformes al gusto,de que licitamēte podrian vsar,desprecian las cosas visibles,aman con amor encendido los bienes inuisibles,humillanse en todas las cosas,lloran con gran sentimiēto los peccados liuianos de solo el pensamiento,de la vida de tales justos como estos ay en el cielo tanto gozo que no se les antepone la penitencia de ningun peccador. Todo esto es de san Gregorio,en lo qual con grande luz del cielo nos descubre lo mucho,que estima Dios vn seruo suyo,que con cuydado de su aprouechamiento le sirue,lo mucho que le agrada la diligencia y feruor con que aprouecha en la virtud. Y aunque sea principiante en su seruicio,y rezien conuertido de grande peccador, lo prefiere a muchos justos tibios en su seruicio, y descuydados de su aprouechamiento. Y lo que dize,que la penitencia de ninguno q̄ se cōuierte, se antepone a la vida de los justos feruorosos y muy diligentes;es gran verdad hablando de ley ordinaria. O que grā de motiuo es el conocimiento desta verdad para desear muy de coraçon aprouechar en el seruicio de Dios,y poner mucha diligencia en ello. Quien si tiene vna centella de amor no desea dar tan grande contento y gusto a Dios,como lo recibe quando nos vee diligētes y aprouechados en su seruicio,pues como dize sant Bernardo el manjar de que gusta mucho aquel señor q̄ se apaciēta entre los lirios,q̄ significan la blācura y olor de las virtudes,es el aprouechamiēto de nuestras almas, pues si aprouechando en la virtud tanto agradamos a Dios y tāto gusto le damos,q̄ mayor biē q̄ este podemos desear, ni q̄ mayor gloria ni cōtēto ni prouecho podemos pretendet,tan grā bien es este,q̄ congrā razō dixo sant Chrisostomo,si fueres digno por la diuina gracia de hazer alguna cosa que agrade a Dios,y fuera desto buscas otro galardon y paga,verdaderamente no sabes quan grande bien sea agradar a Dios,porque si lo supieras,no buscaras fuera deste otro galardon. Estas son palabras de sant Chrisostomo,en las quales no prohibe el santo,que busquemos y pretendamos el premio de nuestra glotia,que cierta cosa es,que esto es licito,aunque el principal fin à de ser agradar a Dios. Mas afirma con gran verdad q̄ este bien es tan grande,que aunque no vuiera otro prouecho ni gloria nuestra,el solo nos deuia bastar.

D. Bernardus ser. 17 in cantica.

D. Chrisostomus lib. 2 de compunctione cordis.

Cap. II. De los testimonios con que declara Dios lo mucho que le agrada el cuydado de aprouechar en su santo seruicio.

QVando vn hombre discreto y principal pide a sus amigos vna cosa muchas vezes y muy encarecidamente, da señal q̃ estima y desea mucho la tal cosa, y que le dara grande contento alcançalla, pues en esto à declarado Dios lo mucho que estima y desea, que aprouechemos en su santo seruicio, y q̃ vamos caminando con diligencia y presteza por el camino del cielo, y q̃ no nos paremos en el, en pedillo tantas vezes á sus seruos, y con palabras tan encarecidas y de tanto peso. A Abraham despues q̃ lo saco de su tierra le dixo: Anda delante de mi y se perfecto. El andar delante de Dios es obrar y conuersar virtuosa y santamente, y esto no solamente en lo exterior, que veẽ los hombres, sino principalmẽte en lo interior, que vee Dios, que es lo que sant Pablo llama andar en espiritu. Esto pide Dios a Abraham, que obre virtuosa y santamente, y esto de tal manera y con tal diligencia q̃ vaya siempre adelante aprouechando hasta ser perfecto varon, y lo que pidio Dios a Abraham en el testamento viejo, lo pide y exhorta a todos sus fieles y verdaderos seruos en el Euangelio, diziendo sed perfectos como vuestro padre Celestial es perfecto. Que es dezir procurad de subir a la perfecta caridad, y a la perfeccion de toda virtud, que esta vnida con la caridad, para que como hijos ymiteys a vuestro padre celestial, de la manera q̃ la criatura puede imitar a su criador. Este desseo grande que Dios tiene de nuestro aprouechamiento en la virtud, descubrio en el coraçon del Apostol, el qual como organo de Christo que en el hablaua, dize a los Colosenses, desde el dia que oymos que recebistes la fe de Christo, y os exercitauades en caridad para con todos. No cessamos de orar y pedir que con mas plenitud y abũdancia, y con mas perfecta sabiduria y entendimiento espiritual conozcays la voluntad de Dios, para que hagays vida tã digna de Dios, que en todas las cosas le agradeys, y deys fructo en toda virtud, y vays creciendo en este conocimiento de Dios y cumplimiento de su voluntad.

Genesis 17

Ad Galatas 5. & 6

Matth. 5.

D. Paulus ad Colos. cap. 1.

Este mismo desseo nos notifico Dios en aquella boz del cielo que oyo sant Iuan que dezia, el que es justo sea mas justo, y el que es santo sea mas santo. Euidentissimo testimonio es este, de lo mucho que Dios estima, y le agrada que sus seruos no se paren con tibie-

Apocalyp. cap. 22.

tibieza en el camino del cielo,ſino que vayan cada dia creciendo y aprouechando en toda virtud,pues ſea dignado aquella infinita y ſoberana mageſtad tan en particular y tan deveras deſcubrir nos aqueſte ſu deſſeo.

§. 1.

Tambien es grande prueua de aqueſta verdad ver el grãde caſo que Dios haze de aqueſtos ſiernos ſuyos aprouechados en ſu ſanto ſeruicio,y el grande reſpecto que les tiene, y la particular cuenta que tiene con ellos: que en comparacion dellos,de todos los demas que con tibieza lo ſiruen parece que haze poco caſo,y que tiene poca cuenta con ellos. Que aunque es cierto, que tiene Dios tan particular y ſuaue prouidencia, y tan paternal y piadoſo cuydado de cada vno,de los que lo ſiruen,y biuen en ſu gracia,como ſi en todo el vniuerſo no tuuieſſe otro,a quien prouceer y ſaluar ſino a el: mas es tanto mayor la prouidencia y cuydado de padre y amigo que tiene con los varones que ſon muy diligẽtes y aprouechados en ſu ſeruicio para mirar por ellos, y honrallos en coſas eſpirituales,y amparallos y defendellos y cumplilles los deſſeos de ſus coraçones,y los ruegos que le offrecen, q̃ parece que eſtos ſon los verdaderos amigos y hijos queridos. Y la verdad es, que aunque todos los que biuen en ſu gracia le ſon amigos y hijos:mas eſtos ſon los amigos eſpeciales y muy priuados,y los hijos muy queridos y regalados. Confirmemos eſto cõ algunos exemplos. Que de hõbres vuo entre los hijos de Iſrael, y en todo el mundo deſde Abraham haſta Moyſes (que ſueron quatrocientos ymas años) que biuieron y murieron en gracia de Dios,y como oluidado Dios de todos los demas, declarando a Moyſes ſu nombre,quando le aparecio en el deſierto,le dize,que ſe llama Dios de Abraham,Dios de Iſac,Dios de Iacob, y auiſale que aſsi lo nombre delante de los hijos de Iſrael: y affirma que eſte à de ſer para ſiempre ſu nombre,y que por eſte nombre à de ſer conocido,y nombrado con perpetua memoria en todas las generaciones. Suelen los Reyes tomar titulo y nombre de la ciudad q̃ mas eſtiman, y mas les agrada en todo ſu reyno,y ſuele ſe Dios llamar en particular Dios de aquel que eſpecialmente toma debaxo de ſu tutela y amparo,y diuina prouidencia. Y aſsi llamarſe Dios en particular,Dios de Abraham,y de Iſac,y Iacob,fue manifeſtar al mundo lo mucho que eſtimaua y preciaua eſtos ſantos varones,lo mucho que le auiã agradado,y el eſpecial cuydado que tenia dellos,para hazelles ſiempre bien,y cumplir las promeſſas que les auia hecho para ellos,y para todos ſus deſcendientes. Y Exodi. 3.

descubre mas lo mucho q̃ precia y estima cada vno destos siervos suyos, en que no se nombra Dios de todos tres juntos, sino de cada vno en particular; porque no dize Dios de Abraham, Isac y Iacob, sino Dios de Abrahã, y Dios de Isac, y Dios de Iacob. Y en que no se contentò con descubrirse a solo Moyses en el desierto pòr este nombre, sino quiere y ordena. Que en todo el pueblo y en todo el mundo lo nombren assi, y que con este titulo lo inuoquen y alaben, y lo prediquen, y q̃ debaxo deste nõbre aya perpetua memoria del, como quien le honra de tener tales siervos y amigos como abraham, Isac, y Iacob, y como quien gusta y se agrada muy particularmente dellos. Hasta aqui llega lo mucho q̃ Dios estima, que vn siervo suyo aprouecche en su santo seruicio, y vaya creciendo en toda virtud, pues la razon de auer Dios auentajado con tantos fauores y cõ mencio tan honorifica a estos tres sobre todos los demas de su tiempo, es por auer sido estos los q̃ en aquel siglo lo siruieron con mayor aprouechamiento de virtud. Y los que mas perfectamente cumplieron su voluntad, y zelaron su honra y gloria. En tiempo de Moyses muchas almas auia que biuian en gracia de Dios, porque siendo el pueblo tan grande quãdo salio de Egypto, que auia de varones grandes de veynte años arriba casi seys cientos mil. Y mas todas las mugeres de grande y pequeña edad, y moços menores de veynte anos: ymas los Egipcios varones y mugeres que dexando la idolatria se auian llegado al pueblo de Dios, que eran tantos, que los llama la escriptura Vulgo innumetable. Cierto es que entre tantos millares de fieles que tenian ley y sacramentos de Dios, y que auian visto por sus ojos tan grandes milagros hechos en su fauor, que auia de auer copiosissimo numero de varones y mugeres de edad de discrecion q̃ estuuiessen en gracia de Dios, y lo siruiessen con consciència limpia de pecado mortal. Y vemos q̃ de solo Moyses por ser varõ de perfecta virtud, que no se cõtentaua con huyr solamente lo que era peccado mortal, sino que era diligentissimo en huyr en quanto podia toda ofensa de Dios. Y poner por obra todo aquello que sabia ser mas agradable a Dios. Y era mãsissimo en suffrir las injurias y molestias del pueblo, y de muy ardiente caridad para con todos, assi enemigos como amigos. Deste solo pot ser tan bueno como esto. Vemos que hazia Dios mas caso que de todos los demas que en aquel pueblo biuian en su gracia, porque auiendo peccado el pueblo, y queriendo los Dios consumir a todos, sin tener respecto a los muchos que entre ellos eran innocentes, o por no tener edad para pecar, o por no

Auctor cadena in Exodũ c. 3. Dionysius Rubel. ibi. Exodi 12.

no auer conſentido en el pecado. Por ſolo Moyſes no los deſtruyo y mato a todos, y a eſte ſolo dixo, dexame caſtigallos, da lugar a que mi yra los rayga de ſobre la haz de la tierra. Quien os detiene Señor para que no los mateys a todos? no os detienen tantos innocentes que nunca pecaron, ni tantos Leuitas zeladores de vueſtra honra. Y ſolo Moyſes con ſus oraciones ata las manos de vueſtra omnipotencia, y ſuſpende el furor de vueſtra juſticia para que no los conſumays a todos? O quanto agrada a Dios que ſus ſieruos vayan cada dia creciendo y aprouechando en la buena vida, pues tanto caſo haze de vn varon perfecto en la virtud. Exodi 32.

§. II.

En tiempo de Elias muchos ſieruos de Dios auia que entre tantos malos el miſmo Señor auia conſeruado en ſu ſeruicio con ſu diuina gracia, como la eſcriptura diuina lo ſignifica. Y con ſolo Elias tenia Dios tanta cuenta, q̃ parece q̃ en ſus manos auia puſto las leyes de los tiempos, y el gouierno de las nuues para ſecar la tierra, y conſumilla con hambre, quando el lo queria por caſtigo de los malos. Y para embiar pluuia y fecundar la tierra, quando el mouido de miſericordia lo demandaua, por ſer Elias varon de tan excelente virtud parece que hazia Dios del ſolo mas caſo que de todos los demas juſtos. 3. Reg. 17 & 18. & 19. D. Paulus ad Rõ. 11. D. Anſelmus ibi. Iacobi. 5.

En tiempo de Dauid y Salomon auiendoſe el pueblo de Iſrael dilatado y multiplicado tanto, que como dixo Salomon hablando con Dios, era innumerable como el poluo de la tierra, cierto eſta que auia de auer en el copioſiſsimo numero de perſonas q̃ biuieſſen en gracia y ſeruicio de Dios. Y por auer ſido Dauid perfecto ſieruo de Dios, y muy hecho a ſu voluntad, y que cõ gran zelo buſco ſu gloria. Y que aunque pecò, tocado de Dios ſe leuantò, y con grande penitencia purgò las culpas paſſadas, y cõ grande feruor cobrò la gracia perdida. Como oluidado Dios de todos los demas ſieruos ſuyos q̃ tenia en aquel pueblo, eſtando enojado con Salomon, y con el pueblo, y queriẽdolos caſtigar por los delitos grauiſsimos que auian cometido, dize a Salomon; Yo rompere eſte reyno, y lo entregare a vn criado tuyo, mas eſte caſtigo no lo hare en toda tu vida, ſino deſpues de tu muerte, en tiempo de tu hijo, por reſpecto de tu padre Dauid: y a tu hijo no le quitare todo el reyno, ſino dexarele vna tribu en que reyne, por reſpecto de Dauid mi ſieruo. Y al Rey Ezechias que eſtaua enfermo y eſperando la muerte le embiò a dezir cõ el Profeta Eſayas. Yo te ſanare, y te alargare quinze años de vida, y te librare 1. Paralipomenõ. 1 3. Reg. 11 4. Reg. 20

librare del Rey de los Asirios, y defendere y guardare esta ciudad, por mi y por Dauid mi seruo. Quien podra dignamente explicar lo que se descubre en estos testimonios del cielo, de lo mucho que Dios estima vn varon eminente en la virtud, que aborrece mucho qualquier peccado, y ama mucho toda obra de justicia, y es muy humilde y paciente en las injurias, y muy diligente en obras de caridad, y gran zelador de la gloria de Dios? Pues se honra tanto de vno destos que se lo pone en el nombre, llamandose Dios suyo. Y por no entristecello, dexa la execucion de su justicia contra todo vn Reyno, y se aplaca con su ruego, y en cierta manera le subjeta las leyes de la naturaleza, para q̃ se haga en sus criaturas lo que el quisiere: y haze por el solo lo que no haze por muchos justos que imperfectamente lo siruen, y siendo el Magestad infinita y eterna, y el hombre criatura hecha de nada por sola su volũtad, se digna de ygualallo en alguna manera consigo mismo, diziendo, Guardare esta ciudad por mi y por Dauid mi seruo.

Cap. III. De lo mucho que importan y ayudan a la yglesia los seruos de Dios que aprouechan en la virtud.

AVN que todos los justos y seruos de Dios que biuen en su gracia ayudan a todo el cuerpo mystico dela yglesia, porque por sus buenas obras y oraciones alcançan de Dios fauores y dones espirituales con que los peccadores se conuierten, y los justos se conseruan: Mas los varones aprouechados o perfectos en la virtud son en esto de summo prouecho, porque aunque todos los justos son miẽbros biuos de la yglesia, y son hijos de luz: mas ellos son como los ojos en el cuerpo humano, y como en el vniuerso las estrellas grandes del firmamento: y el sol y la luna que son como ojos y lumbreras del mundo corporeo. Assi los llama la diuina escriptura en muchos lugares, sant Pablo a los Philipenses dize: Resplandeceys en medio de la nacion mala como las lũbreras del mundo. Y Christo nuestro Senor declarò a sant Iuan que las estrellas que tenia en su mano derecha eran los perlados y maestros santos, que llama alli Angeles de las yglesias: porque estos varones de excelente virtud con su doctrina, y principalmente con su exemplo despiertan y animan en grande manera a todos los demas al amor de la virtud: tanto que vno solo destos conuierte toda vna ciudad, y vn Reyno, y lo conserua en el temor

Daniel. 12
Ad Philip pen. 2.
Apoca. 1.

temor de Dios. Lo qual no haze el exemplo de los tibios, que aũque por vna parte se aparten de pecados mortales, si los veen hazer de propósito cosas que claramente son pecados, aunque no sean mortales, y los veen descuydados en obras de penitencia y caridad: mueuen muy poco al amor de la virtud. Porque para leuantar a los que estan caydos en pecado mortal, es menester ordinariamente exemplo muy poderoso y efficaz. Y para encender los tibios es menester exemplo que les lleue notable ventaja. Y porque esto se halla en los varones aprouechados en la virtud, por esso muenẽ tanto a los proximos: y los toma Dios por instrumentos para tan grandes obras. Assi dize saut Gregorio, Mucho nos ayudan para renouar el anima los exemplos de los padres: porque mirando y contemplando las obras de los santos, nos encendemos en amor de la virtud. Y nuestro coraçon desecha la tibieza, prouocado cõ la imitacion de los santos. Señalado testimonio desta verdad es lo que la escriptura sagrada cuenta en el libro de los Iuezes. Dize que los hijos de Israel muerto Moyses se conseruaron mucho tiempo en el seruicio de Dios, y despues lo dexaron, y se apartaron del. Y da la causa desto diziendo, que miẽtras en el pueblo vuo varones ancianos, zeladores de la gloria de Dios, que auian visto las marauillas que Dios auia hecho con su pueblo, se conseruo el pueblo en temor de Dios con la doctrina y exemplo destos: mas que en muriendo estos luego se apartarõ de Dios, por faltalles varones señalados en la virtud, que con la palabra y exemplo lo conseruassen. Tambien es illustre testimonio desta misma verdad lo que la diuina escriptura cuenta en el quarto libro de los Reyes, Que Reynando Ioas quarẽta años en Ierusalem, los primeros años fue buen Rey, y guardò rectitud delante de Dios, y todo el pueblo se conseruò en el seruicio del verdadero Dios. Y dize que la causa de todo este bien fue, que biuia en Ierusalem vn santo sacerdote llamado Ioyada, el qual miẽtras biuio, con su palabra y exemplo conseruo al Rey y al pueblo en el seruicio de Dios. Y en muriendo y faltando este, luego el Rey preuarico, y el pueblo dexò a su Dios. Este es el prouecho tan admirable que hazen los grandes seruos de Dios en la Republica y en toda la yglesia de los fieles. Todos los justos q̃ biuen en gracia de Dios, aũnque tengan muy pequeña la virtud son piedras biuas de la yglesia de Christo, y ayudan al edificio desta casa y tẽplo espiritual de Dios, y a la conseruacion del, como dize sant Pedro. Mas los varones de Dios aprouechados en la virtud son las columnas de aqueste edificio, que despues de Dios lo sustentan y con-

D. Grego. *Moralium lib. 25. ca. 7. in editione noua*

Iudicum. 2

4. Reg. c. 12. 2. Parali. c. 24.

D. Petrus 1. epi. c. 2.

conseruan,y lo tienen vnido con la piedra angular y claue de todo el edificio,que es Christo cabeça y principe de toda la yglesia,assi los llama la diuina escriprura.A Hieremias dixo Dios. Yo te è puesto oy pot columna de hierro,que es dezir,te è dado grã de virtud y fortaleza en mi pueblo,pata conseruar y sustentar los buenos, y resistir a los malos. Y a sant Iuan dixo Christo, El que venciere yo lo hare columna en el templo de mi Dios, que es dezir yo le dare virtud para sustentar a los otros.De aqui se entiende lo mucho que importan en la yglesia los sieruos de Dios muy diligentes en su aprouechamiento espititual. Porque assi como en el edificio material quando faltan algunas colũnas se cae gtan de parte del edificio: assi quando faltan destos sieruos de Dios seruorosos y zeladores de su gloria, se suele seguir grande daño en la yglesia,o que en alguna ciudad o Reyno se estragan las costumbres,y se introduzen abusos y vicios, o que se pierde la fe,o que es destruydo y assolado de la yra del cielo, por no auer quien le resistiesse.Destos daños se suelen seguir en las Republicas y Reynos Christianos,quando faltã tales varones. Y por esso Dios nuestro Señor que tanto dessea nuestro bien,quando se enoja por los peccados del pueblo,y su justicia pide vengança dellos, querria que vuiesse semejantes varones que se opusiessen contta su yra,y por cuyo respecto no destruyesse el pueblo que lo à enojado.Esto significa muchas vezes por los prophetas.Auiendo cõtado por Ezechiel los grauissimos delictos con que el pueblo auia prouocado el furor de su justicia,declarando este desseo dize. He buscado entre ellos vn varon,que se pusiesse de parte dellos por muro para resistir mi yra,y impedirme que no destruyesse la tierra:y no lo è hallado,y por esso detrame sobre ellos mi indignacion: y los consumi con el zelo de mi justicia. Entiende aqui Dios, no de qualquier varon bueno que estuuiesse en su gracia, porque destos cierto es que no auian de faltar algunos en todo el pueblo de Dios,sino varó de señalada virtud como explica san Hieronymo: potque estos son los que con sus oraciones y santa vida resisten mucho a la yra de Dios, y los que como columnas sustentan el pueblo. Otra vez queriendo castigar a Ierusalem,y entregar el Reyno de Iudea a los Caldeos,para que lo destruyessen y despojassen,y passassen a cuchillo por los grandes males que auian hecho contta su diuina Magestad,dize primero por Hieremias,Andad con diligẽcia pot las calles y plaças de Hierusalem: y mirad y inquirid muy bien si hallaredes vn varon justo,que haga juyzio recto de si mismo,y sea muy fiel y vetdadero para con su

Hiere.1.

Apocal.3.

Ezechielis c.22.

D. Hieronymus in Eze.c.22

Hieremie. c.5.

su Dios,y para con su proximo. Y si lo hallays, por respecto suyo perdonare la ciudad y el Reyno,y alçare el castigo y destruycion que le tengo amenazada. O quanto estima Dios vn varon aprouechado en la virtud. O quan agradable espectaculo es para susdiuinos ojos:pues por ver vn varon destos en medio de innumerables peccadores, mereciendo ser destruydos,no los destruye: y pidiendo su justicia que no los perdone,por su respecto los perdona, suspendiendo el castigo que merecen. Con gran razon exclama sobre este passo sant Hieronymo diziendo:Grande es el amor que Dios tiene con la justicia y virtud del varon justo,pues no solamente por diez justos que se hallen en la ciudad,como antiguamente dixo à Abraham la librara,mas por vno solo tal como este que pide por Hieremias,si lo halla en la ciudad que quiere destruyr la perdonara. *D. Hiero. Hiere. 5.*

§. I.

Muchos exemplos desta verdad hallamos en las historias de los santos:en tiempo del bienauenturado Laurencio Iustiniano Patriarcha de Venecia,estaua Dios muy enojado contra la ciudad por pecados que en ella auia. Rogaua por ella el santo varon que en ella residia,vinieron los Venecianos a tener guerra con los Milaneses,y vn ciudadano de Venecia hombre muy principal hallose en este tiempo en Corcyra,habitaua junto a ella en vna soledad muy aspera vn solitario muy santo varon, que tenia espiritu de prophecia. Y por estar tan apartado y escondido no podia humanamente tener noticia de las cosas de Venecia, ni conocer hõbre della. Fue a el este Veneciano,y preguntole si en esta guerra recebiria daño Venecia,respondiole. Dios esta enojado contra vosotros,porque no os aueys aprouechado de su diuina palabra, antes la aueys desechado. Y si no fuera por las oraciones de vuestro Pontifice ya fuerades destruydos de Dios, como fueron los de sodoma. Claro està que muchos justos y sieruos de Dios de mediana virtud auia entonces en Venecia:y de solo Laurencio Iustiniano que era varon perfecto parece que hazia Dios mas caso q̃ de todos ellos. *Bernard. Iustinian. in eius vita Surius in Ianuario.*

Muy celebrada es en las historias la santidad y admirable vida de sant Symeon Salo, cuya vida escriuio sant Leoncio Obispo de Neapolis,como se cuenta en el concilio Niceno quarto, en el qual auiendose hecho mencion honorifica del santissimo Leoncio, se dize que el es el que escriuio la vida de sant Simeon Salo. Estando sant Simeon en Emesa,encubriendo mucho su santidad,hazia obras admirables,assi de humildad y desprecio cõsigo mismo, *Metaphrastes in eius vita Surius in Iulio.*

miſmo,como de caridad con los proximos. Y toda la noche ſe le paſſaua en oracion,regando la tierra con muchas lagrimas. Viniē do a Ieruſalem vn hombre de la ciudad de Emeſa,encontro enla ſoledad con el ſanto Abad Iuan,y pidiole muy encarecidamente que rogaſſe a Dios por el. Pregunto el Abad que de donde era, quando ſupo que de Emeſa,dixole eſtas palabras. Pues teniendo alla al Abad Simeon,me pides a mi vn hõbre vil que ruegue por ti. Yo,y todo el mundo tenemos neceſsidad de ſus oraciones. O quanto importa al bien de la ygleſia,y quanto aprouecha a la ſal uacion de las almas,y a la conſeruacion de las republicas y Rey- nos vn varon de perfecta virtud, pues los ſantos que tan grande conocimiento tienen de las coſas de Dios,confieſſan que tãto ca ſo como eſte haze Dios de tales varones,y que tales coſas como eſtas en biē de las republicas y de toda la ygleſia obra por ellos.

D. Ambroſius in lib. 2. de Cain & Abel. c. 3. & 4. Fieliſsimo teſtigo deſta verdad,es el bienauẽturado ſant Ambro ſio,el qual confirma todo lo q̃ auemos dicho por eſtas palabras. O quan bienauenturada es aquella ciudad que tiene muchos ju- ſtos:como ſera toda ella bendita de Dios por razon deſta parte q̃ tiene de juſtos. O quanto gozo recibo quando en el pueblo veo que alguno deſtos varones de mucha virtud manſos y verdadera mente ſabios biuen mucho tiempo. Y quando veo algunas virgi nes muy caſtas,y biudas de graues y loables coſtumbres,que lle gan a la vejez. Y eſte gozo no lo recibo yo por el bien dellos,por que bien veo que les es tedio biuir en eſte mundo,ſino gozome por el bien de muchos aquiē es prouechoſa tal compañia. Y por conſiguiente manera quãdo alguna perſona deſtas de mucha vir tud mucre,aunque ſea enla vltima vejez,recibo dello mucha tri ſteza: y la cauſa de mi triſteza es,porque la gente moça y flaca es deſamparada de aqueſte muro,y amparo de los viejos. Dize mas que eſtos varones y mugeres de ſeñalada virtud ſon para los pe cadores,y para los de menos virtud,como las ciudades de Refu- gio q̃ Dios ſeñalò en la ley,dõde ſe pudieſſen acoger,y defender los delinquentes: y concluye con eſta ſentencia. Eſta es la prime ra ſeñal de que vna ciudad ſe à de perder,o de que le an de ſuc- ceder grandes males,ſi faltan della los varones o las mugeres de ſeñalada virtud y prudencia. Haſta aqui es de ſant Ambroſio,y eſ- to baſta para entender quan importante y prouechoſo es a la ygleſia de Chriſto,que los Chriſtianos que an començado a ſeꝛ- uir a Dios trabajẽ de paſſar adelante en la buena vida, y ſean dili gentes en creer y aprouechar en toda virtud.

Cap.

Cap. IIII. De quã neceſſario y prouechoſo es a cada vno de los que ſiruen a Dios, yr aprouechando en ſu ſanto ſeruicio, por los dones que Dios comunica a los que aprouechan.

AVNQVE ſer eſte cuydado y eſtudio de crecer enla virtud tan agradable a Dios, y tan importante a la yglesia, baſta para que cada vno tome eſte negocio de aprouechar en el ſeruicio de Dios, muy a pechos, y muy decoraçõ. Mas porq̃ va mucho en q̃ cada vno entiẽda lo que eneſto intereſſa, declararemos cõ breuedad los prouechos q̃ ſe ſiguẽ al q̃ es diligẽte en ſu aprouechamiẽto, y los danos en que incurre el que en eſto falta y ſe deſcuyda.

Mucho vale para acertar en el camino del cielo, el conocer biẽ los peccados, y ſentir la grauedad dellos, y las ocaſiones que ay para caer, y las tentaciones y lazos de los enemigos de nueſtra alma, pues eſte beneficio tan grande haze Dios al hombre que va con cuydado aprouechando en la virtud que le da eſte conocimiento. Antes quando biuia con deſcuydo, y no ponia diligencia mas que en huyr los pecados que tenia por graues, aunque conocia los peccados que ſon muy claros y manifieſtos a todos: mas otras muchas coſas que eran peccados, le parecia que no lo eran: otras que eran peccados graues le parecian linianos: y muchas coſas que eran grãdes ocaſiones y tentaciones de peccados, y ſeminario de muchos vicios, no las tenia en nada, ni via peligro en ellas, y en las miſmas coſas que conocia ſer pecados graues, no ſentia ni ponderaua el mal y daño que en ellas ay, ni lo q̃ es offender la Mageſtad infinita de Dios. Mas deſpues que rompe los grillos de la pereza, y con diligencia comiença a ſeruir a Dios, huyẽdo todo lo que entiende ſer malo, y haziendo lo que ſiente ſer mas agradable a Dios, abrele el miſmo ſeñor los ojos del alma, dale luz con que vee lo que antes no via, y conoce muchos pecados, y acaſiones y tentaciones que antes no conocia. Y eſpantaſe del peligro en que biue el hombre en eſta vida. Y ſiente la grande neceſsidad que tiene de velar ſobre ſi, y acudir ſiempre por fauor a Dios. Eſto es lo que ſignifica la diuina eſcriptura diziendo. La ſenda de los juſtos reſplandece como luz. Y va procediendo, y creciẽdo haſta llegar al dia perfecto. Quiere dezir, que aſsi como la lũbre del dia al principio del alua es peq̃ña: y como va entrãdo *Prouerbiorũ c. 4.*

mas el dia va creciendo la lumbre hasta llegar a la perfeccion q̃ tiene en el medio dia: assi la vida y conuersacion de los justos, al principio tiene alguna luz para conocer lo malo y lo bueno, mas como ellos van creciendo en la virtud, va creciendo esta luz en ellos, hasta llegar al dia clarissimo de la eternidad: donde se vee claramente Dios en su misma lumbre. Este beneficio que haze Dios a los que aprouechan en su seruicio, confiessa san Isidro por estas palabras. Los peccados que a los que comiençan a seruir a Dios, parecen liuianos, a los que aprouechan en su seruicio parecen graues. Y de aqui se sigue lo que el mismo santo dize, que los que an començado a aprouechar en el seruicio de Dios, no solamente huyen el juramento vano, mas tambien huyen la simple mentira: y los mas aprouechados no solamente huyen la mentira, sino con grande cuydado huyen las palabras ociosas. Esto es de sant Isidro. Y porque mas se nos imprima el desseo de aprouechar por alcançar este conocimiẽto mas claro de lo malo y de lo bueno que Dios comunica a los que aprouechan en su seruicio, consideremos las palabras con que lo dize sant Augustin, pintando en vn psalmo vn hombre que auiendo sido pecador se conuierte, y comiença a seruir a Dios: y haze tal mudança, que los que lo veen se admiran y alaban a Dios, diziendo, Este que antes era tan malo que limpio biue ya de peccados? dize q̃ este en estos principios aunque se aparte de peccados que conoce, mas que no conoce en grande parte las ocasiones y peligros de los peccados, ni los huye, ni conoce otros muchos peccados que deue huyr, y si no aprouecha no los vee, mas aprouechando en la virtud con las tribulaciones, los va conociendo, y quanto mas aprouecha, tanto vee mas los escandalos y ocasiones y peccados del pueblo. Y como vea muchos males, que antes no via, clama a Dios diziendo, Ay de mi que se me alarga mi destierro. Esto dize porque desea verse libre de pecados, y en la compañia de los que no pecan, ni pueden pecar. Deste beneficio que Dios haze a los que aprouechan en su seruicio, se siguen otros innumerables beneficios que les haze, y dones diuinos que les comunica, porq̃ assi como crecen en el conocimiento y odio de los pecados y luz de las cosas de Dios, assi crecen en la fuerça para obrar bien. Y como van aprouechando, se la va Dios mas acrecentando, y el que al principio de la buena vida por tener poca fuerça para el bien, sentia difficultad y cansancio, y repugnancia grãde en muchas cosas de virtud, quando va aprouechado siente facilidad y suauidad en aquellas mismas obras, y aun en otras mayores, lo qual no nace

D. Isidorus in lib. de summo bono. l. 2. c. 10.

D. Bonau. in pharetra lib. 1. c. 35.

D. Auguſ. pſ. 119. verſ. Sagittæ potentis.

ce de que en la buena obra aya mudança, ſino de que la ay en ſu coraçon, porque le an acrecentado las fuerças y el animo para todo lo bueno. Eſto affirma el Propheta Eſayas por eſtas palabras. Dios es ſeñor eterno, que crio los terminos de la tierra, y en criar y gouernar el mundo no ſe canſa, ni ſe fatiga. Y tiene eſta buena condicion, que da vigor al canſado, para que pueda trabajar, y a los que en eſte mundo ſon pequeños, y que parece que ſon nada, les acrecienta y multiplica el animo y fortaleza para el bien. Y los mancebos que eſtan en la flor de ſu edad, y los varones robuſtos que confian en ſus fuerças, deſmayaràn, y deſfalleceràn como flacos, mas los que confian en el ſeñor, que es entregarſe de veras a ſu ſeruicio, eſperando todo el bien de ſu diuina miſericordia, eſtos mudaràn la fortaleza, y de flacos y medroſos ſe haran fuertes y animoſos para toda obra de virtud. Y como el aguila que ſe renueua mudando las plumas viejas, y aun que tiene cuerpo peſado, con las nueuas plumas lo menea por eſſos ayres con grande ligereza, aſsi los que ſe entregan de veras a Dios con eſta nueua fortaleza, que el ſeñor les dara, ſe renouaran y andaran por el camino del cielo ſin deſmayar, y correran por el ſin deſfallecer. Eſta es la fortaleza grande y de coraçõ generoſo, que da Dios a los que aprouechan en ſu ſeruicio, acrecientales el guſto de las coſas eſpirituales, la pureza, y alegria de la buena conſciencia, la paciencia en los trabajos, la efficacia en las palabras y buen exemplo, la deſtreza y gana para ayudar mas a los proximos, acrecientales los ſocorros y fauores ſobrenaturales, hazeles crecer copioſamente en la diuina gracia y amor, y en otros innumerables dones, y virtudes, que crecen con la gracia y con el amor de Dios, porq̃ el aprouechar vn varon juſto en el ſeruicio de Dios, es vſar bien de los dones y gracias recebidas de la mano de Dios, y es ſer verdaderamẽte agradecido a las miſericordias y beneficios de Dios, y tiene Dios dada eſta palabra que no puede faltar, de acrecentar los dones aquien vſa bien dellos, y acrecentar las gracias y miſericordias, aquiẽ las ſabe agradecer. Eſto ſignificò el ſeñor diziendo en vna parabola, que vn hombre noble repartio entre ſus criados diez minas, y les dixo negociad con ellas, que es, repartir Dios dones a ſus fieles y ſeruos, y mandalles que vſen bien dellos, y aprouechen con ellos aſsi, y a ſus proximos. Y al que negocio bien, grangeando diez minas con vna que le auian dado, le mandò el ſeñor dar la mina del que no auia grangeado con ella, que es acrecentar Dios los dones y las gracias y miſericordias diuinas al que vſa biẽ dellas,

Eſai. 40.

Luce. 19.

y aprouecha con ellas. Y assi lo confirma, concluyendo la parabo la con esta misteriosa sentencia. Al que tiene, se le dara, y abunda rà. Y al que no tiene, lo que tiene se le quitarà, que es dezir, al que con los dones recebidos de Dios tiene juntamente el buen vso dellos le acrecentarà y multiplicarà Dios los dones, y al que no tiene el buen vso del don, a este se lo quitarà como luego veremos.

Cap. V. De quan conueniente y necessario es aprouechar en el seruicio de Dios, para librarse de los peligros y daños de la tibieza.

COMVN sentencia es de los santos que el no yr adelante aprouechando en el seruicio de Dios, es boluer a tras, y perder lo ya ganado. Quieren dezir que a esta omission y descuydo de no aprouechar, se sigue dexar el hombre de hazer muchas buenas obras, q̃ estaua obligado a hazer, y cometer muchas culpas, q̃ estaua obligado a huyr, y assi pierde el seruor y la deuoció de la buena vida, y cae en tibieza, y se dispone para hazer culpas, cõ q̃ pierda la gracia, y de hecho las haze muchas vezes, y se pierde del todo. Esta sentẽcia affirma san Gregorio por estas palabras. Los q̃ an começado la buena vida, y no la van perficionãdo, consideren q̃ por el mismo caso destruyen lo que an hecho: y si cõ cuydado no van acrecentando, y augmentando el bien que deuẽ hazer, se va disminuyendo y perdiẽdo el bien que tienen hecho. Declarase con vn simil: Si aun nauio que està en vn rio lo ponẽ en medio de la corriente, donde le da el impetu del agua, no puede estar quedo en vn lugar, sino que es necessario que con la fuerça de los remos, o del viento lo lleuen adelante contra el impetu del agua: y sino lo lleuan adelante, por fuerça à de boluer a tras. Assi passa al alma, que va por el camino de la virtud, que como està en el mar deste mundo combatida de tantas tentaciones, sino trabaja en aprouechar, y passar adelante en la virtud, à de boluer atras, sino se anima y esfuerça a subir a lo alto, à de decendir a lo baxo. Esto es de sant Gregorio, en que diuinamente auisa a todos, los q̃ siruen a Dios lo mucho que les va en yr aprouechando en la virtud. Mas la grãde necessidad q̃ deste cuydado de aprouechar tienẽ todos los que siruen a Dios, y quã cierto es el peligro de boluer atras, y quan dispuestos estan para perderse los q̃ assi no lo hazen, explica admirablemente san Bernardo, diziẽdo assi.

D. Grego. in pastora. li p. 3 ca. 35.

No.

No puede vno eſtar parado en el camino de la virtud, neceſſario es que ſuba, o que decienda. Y ſi quiere eſtar quedo en el, ſin ſubir, neceſſariamente à de caer, ciertamente no es bueno, el que no quiere ſer mejor, y encomençando a no querer ſer mejor dexa de ſer bueno. Y en otro lugar. Ciertamente no querer aprouechar en la virtud, es deſaprouechar, ſi dizes, Yo quiero conſeruarme deſta manera, ni quiero ſer peor, ni trabajar de ſer mejor, es coſa impoſsible, lo que dizes. Si te paras en el camino de la virtud, ya no te acercas a Chriſto, ſino te vas alexando del, y ay mucho que temer, no ſe cumpla en ti lo que dize Dauid a Dios, Señor los que ſe apartan de ti pereceran. Eſtas ſon palabras de ſant Bernardo. Y aunque es verdad que no luego que vno dexa de aprouechar en la virtud, pierde la bondad que tenia de hõbre virtuoſo, ni la gracia de ſeruo de Dios, mas como auemos dicho, diſponeſe para perdella, y para ſignificar el grande peligro en q̃ eſtà de perdella, y quan cercano eſtà a la cayda, dize ſant Bernardo, que el no aprouechar, es dexar de ſer bueno, y es caer, y tambien dize eſto, porq̃ aquella omiſsion y deſcuydo en aprouechar, aunque al principio no llegue a peccado mortal, que quita del todo la bondad y la gracia, mas es dexar en parte de ſer bueno, y es alguna manera de cayda. Eſto es lo que los ſantos dizen del daño grande que haze el, nõ yr aprouechando en la virtud y ſeruicio de Dios, el que à començado à ſeruirlo. Y no callò la eſcriptura ſagrada el grande peligro, en que eſtos deſcuydados bien, y quan cercanos eſtan de caer, y perder todo quanto an ganado. En vn lugar dize, El que es deſcuydado y negligente en las buenas obras, que deue de hazer, es hermano del que deſtruye las buenas obras que tiene ya hechas. Quiere dezir, que el que no aprouecha, llegãdo adelante el bien començado, y procurando de hazer con diligencia, y con la perfeccion deuida las buenas obras que hazè, es ſemejante al que deſtruye todo lo bueno, que à ganado. Porque aſsi como eſte lo pierde del todo, aſsi aq̃l eſtà en peligro y en diſpoſicion de perdello. Y en otro lugar dize la miſma eſcriptura diuina. La pereza pone ſueño, y el anima deſcuydada terna hambre. Quiere dezir, como lo declara muy bien ſant Gregorio, que aſsi como la pereza es cauſa al cuerpo, de que ſe duerma ſin neceſsidad. Y el deſcuydo en trabajar es cauſa de que padezca hambre, y falta de las coſas neceſſarias. Aſsi la tibieza y negligencia en la buena vida y en el aprouechar en el ſeruicio de Dios, viene a cauſar en el anima vn adormecimiento eſpiritual, que la haze como inſenſible para las coſas buenas, y la haze careſcer de las refeccio-

D. Bernar. in epiſ. 91 ad Abba.

In Epiſtola 251. ad Garinum.

Pſal. 72.

Prouerb. 18.

Prouer. 19 D. Grego. in paſtoral. p. 3. ca. 16.

nes y consuelos espirituales, y de los desseos biuos del cielo, y la haze que ande hambreando por los consuelos de la tierra. Este es otro daño muy graue que causa en el anima el descuydo de su aprouechamiento, que haze perder las afficiones y cõsuelos del cielo, y que ya ni guste en pensar en Dios, ni en hablar del, ni guste del recogimiento y oracion, ni de la sagrada lecion, ni tome sabor en los exercicios virtuosos, sino que se derrame en desseos de cosas temporales, y busque consuelo en leer y oyr cosas curiosas, y en hablar cosas vanas, y en recrear los sentidos con cosas exteriores, de donde viene facilmente a consentir en culpas, q̃ la apartan del todo de la amistad y gracia de Dios. Este es aquel castigo tan temeroso, que Christo amenazò a vno destos descuydados en el Apocalipsi diziendo, Oxala fueras frio o caliere, mas porque eres tibio, yo te començare a vomitar. Llama caliente, como dize sant Gregorio, al que es diligente y feruoroso en la buena vida, y frio al que no à salido del pecado mortal, mas da grãde esperança de salir del. Y llama tibio al q̃ à començado a seruir a Dios mas biue descuydadamente, y no trabaja de aprouechar y passar adelante. Y quiere dezir, que aunq̃ mirada la grauedad de la culpa, es mayor la del frio que la del tibio, mas que el peligro del tibio es mayor en cierta manera, que es mirando lo que adelante a los tales suele suceder, porq̃ del frio que esta en pecado mortal, y ay grãde esperança que se conuertira perfectamente a Dios, ay tãbien grande esperança y conjectura, que conuertido sera diligente y feruoroso en el seruicio de Dios, como lo suelẽ ser muchos, que de grandes pecadores se conuierten en grandes santos: mas del tibio ay muy justo temor y mucha probabilidad, de que à de caer del todo de la gracia, y que despues de caydo à de quedar tan ciego, y tan endurecido en el mal, q̃ sea dificilimo de remediar, y casi incurable, no porque de parte de Dios no ay poder y voluntad para remediallo, sino por estar el de su parte tã lexos de buscar de veras su remedio, y tan flaco para buscallo, y assi no habla aqui el Señor de qualesquier pecadores frios, sino de aquellos, que tomando ocasion de sus pecados, se mueuen cõ tanta humildad y compuncion a mudar la vida, que dan grande esperança de su aprouechamiento en el seruicio de Dios. Y con estos tales frios compara el tibio, y assi quiere dezir en estas diuinas palabras. Oxala fueras feruoroso y diligente en mi seruicio, o ya que esto te faltara: oxala dieras la esperança y probabilidad, q̃ de su saluacion y aprouechamiento en mi seruicio dan muchos pecadores. La qual tu no das, antes por ser tibio y negligente

Apocaly. 3

D. Grego. in pasto. 2. 3. c. 35.

te en aprouechar, eſtas en grã peligro, y diſpoſiciõ de ſer apartado de mi gracia, y para ſiempre de mi gloria. Eſtos ſon los daños que incurren los que ſon deſcuydados en aprouechar en el ſeruicio de Dios, y en la buena vida, que an començado. Y es juſto caſtigo de ſu ingratitud: porque aſsi como es agradeſcimiento, el vſar bien de los dones recebidos, y aprouechar con ellos, y tiene por premio, que la mano piadoſiſsima de Dios con grande largueza y liberalidad le acrecienta y multiplica los dones y las gracias, como auemos dicho. Aſsi el no vſar bien de los dones recebidos, ni aprouechar con ellos, es muy grande ingratitud, y tiene por juſto caſtigo de Dios conforme a la grauedad de ſu culpa, yr le quitando de los fauores y ſocorros y dones, que por ſu piedad le daua, haſta deſpojallo del todo en la muerte y juyzio, que del ſe à de hazer, y entregallo a la pena que ſu ingratitud mereſce, q̃ es el caſtigo, que ſe da al ſieruo inutil, que no quiſo grangear con el talento recebido. Al qual el ſeñor quitò el talento, que le auia dado y lo entregò a las tinieblas eternas.

Cap. VI. Como el cuydado de yr ſiempre aprouechando en la virtud, conuiene a todos los ſieruos de Dios, no ſolamente a los principiantes, ſino tambien a los muy aprouechados y perfectos.

PVdiera parecer a alguno, q̃ la neceſsidad, y obligaciõ de aprouechar, ſolamente pertenecia a los que comiençã de nueuo a ſeruir a Dios, y q̃ los que eſtauã muy aprouechados, ſe eſcuſarã de ſta neceſsidad, y no es aſsi, ſino q̃ a todos pertenece el aprouechar en el ſeruicio de Dios. Y los q̃ en eſto mayor cuydado ponẽ, ſon los muy aprouechados y perfectos, eſtos ſon los q̃ tiene grãde deſſeo y hãbre de aprouechar, y los q̃ ponen ſumma vigilacia y cuydado en aprouechar, poniẽdo para ello todos los medios, q̃ ſaben q̃ les pueden ayudar, no ſolamente los q̃ ſon de obligaciõ, como es huyr enquanto pueden toda coſa de culpa, por pequeña que ſea, y hazer bien hecha toda obra de precepto, con lo qual cumplieran, para eſcuſarſe de negligencia culpable: ſino juntamẽte con eſto vſan para ſu aprouechamiento de otros medios, que ſon de conſejo, aunque ſean muy difficiles ſabiendo que les ſerã ayuda, para aprouechar en el ſeruicio de Dios. Porque aunque es verdad q̃ los varones ſantos, como dize ſant Gregorio, conoſcen ſu aprouechamiento en la virtud, lo vno porque ſe examinã cada

dia,y comparando las costumbres presentes con las passadas, se hallan libres de muchas culpas y passiones, a que antes estauan subjectos,y hallan que exercitan con facilidad muchas obras de virtud interiores y exteriores,para las quales antes o les faltaua la voluntad,o la fuerça para hazellas;y tambiē porque los santos conocen los dones que an recebido de Dios, para estimallos , y agradecellos.Y esto obra enellos el Spiritu santo, como dize sant Pablo,que sepan lo que Dios les à dado.La qual noticia de vnos dones es clara y euidente,y de otros que pertenecen a gracia sobrenatural,es prouable y por conjecturas cōforme a la qualidad del don,y porque entre los dones muy grandes que an recebido de Dios,vno es el aprouechamiento en las virtudes, conocen tā bien este don para referillo a la mano poderosa y benigna del autor de todos los bienes , y para encenderse mas en el amor de quien tanto los à amado,que en lugar de las penas y disfauores que tenian justamente merecidos por sus peccados,los à mejorado con tan grandes misericordias,aunque es assi, que por estas razones los santos conocen su aprouechamiento, mas no por esso se estiman en mas de lo que antes se estimauan , antes se estiman en menos,y se desprecian mucho mas , ni poresso se descuydan de passar adelante,aprouechando,antes cada dia trabajan,de aprouechar mas en el seruicio de Dios . La causa desto es porque mientras los varones justos y santos mas van aprouechando en la virtud,tanto reciben de Dios mas luz , con la qual van descubriendo en si mismos culpas que antes no conocian , y van sintiēdo mas la grauedad de las mismas culpas,que antes conocian.Y como la vileza y miseria del hombre es vn abismo sin suelo,por ser criado de nada,y estar subjecto a pecados,va conociendo mas desta vileza,y desta indignidad,y miseria y nada,que el hombre tiene de su parte. Y como crece en la virtud,va creciēdo mas en el desprecio de si mismo,y assi quando está muy aprouechado,se tiene en mucho menos,que se tenia,quando comēço a seruir a Dios,y se desprecia mucho mas que antes se despreciaua.Esto dize sant Gregorio por estas palabras,Los siernos de Dios mientras mas aprouechan,y con el exercicio de las buenas obras mas se llegan a Dios,tanto mas subtil y claramente conocen las manchas de su alma,y tanto mas sienten su indignidad, y se tienen en muchas cosas por abominables,y tanto mas se culpan y reprehenden a si mismos,y no solamēte temen,y se desprecian por las culpas que ellos conocen,y reprehenden en si mismos , sino tambien porque saben que Dios vee en ellos muchas

D.Grego. in moral. lib.25.ca.6.in nona editione.

2. Ad Corint.c.2.

D.Gregorius in Moral.lib . 9. c.19,et li. 3.5 c. 2.et l. 21.ca.4. in nona. editione.

cul-

culpas,q̃ ellos no conocen. Y por eſta razon dize el miſmo ſanto que ordena Dios piadoſamente, que ſieruos ſuyos de perfecta virtud contra ſu voluntad vengan a tratar y comunicar con proximos, haziendoles tomar officios de gouernar, ò otros miniſterios, que los obliguen a ello, para que aprouechando a los otros, con las ocaſiones que ſe les offrecen vayan deſcubriendo ſus defectos, y ellos los conozcan mejor, y ſe humillen y deſpreciẽ mas. D. Grego. in mo. li. 5 c. 4. in noua edition.

Y aſsi les acontece que penſando ellos, que en eſto recibẽ daño, y que vienen a menos, y que deſtruyen lo que auian edificado, vienen por la miſericordia que en eſto vſa Dios cõ ellos, a ganar mas virtud, y hazerſe mas ricos de bienes eſpirituales. Tambien con eſta miſma luz que va creciendo en los ſantos, como crece ſu aprouechamiento, conocen mejor, y con mas claridad la grandeza y bondad infinita de Dios, y de todas ſus diuinas perfecciones, y quan digno es de ſer amado y ſeruido con ſumma perfeccion. Y aſsi ſe conocen y tienen por mas imperfectos, de lo que antes ſe tenian. Y ſienten de ſi miſmos mas baxamente de lo que antes ſentiã, porque veen mejor, quan lexos eſtã de la perfecciõ, que deuiã tener para ſeruir a Dios como el merece ſer ſeruido. Eſto quiſo ſignificar ſant Auguſtin diziendo, Mucho à aprouechado enia virtud, el que aprouechando viene a conocer quan lexos eſta de la verdadera perfeccion, y de conocer mejor lo mucho q̃ le falta. De ay vienen a tenerſe en tan poco, y deſpreciarſe tanto, como ſi fueran el poluo de la tierra: como lo confieſſa ſan Gregorio por eſtas palabras. Los ſantos varones mientras mas aprouechan en el conocimiento de Dios, tanto mas ſe deſprecian, como ſi fueran nada, o caſi nada. Eſtas ſon las cauſas porque los juſtos mientras mas aprouechan en la virtud, aunque conozcan ſu aprouechamiento, ſe tienen en menos, porque conocen mas ſus culpas, y lo mucho de virtud y perfeccion que les falta. D. Auguſt. lib. de ſpiritu & litera c. 36. D. Grego. i mora. li. 25. c. 2. in noua edit.

§. I.

De aqui ſe ſigue lo ſegundo que mientras mas aprouechã, mas deſſeo tienen de aprouechar. Y mas cuydado ponen en ſu aprouechamiento, porque conocen mejor la obligacion que tienen de aprouechar, y tienen mas fuerça para ello, y porque conocen lo mucho que deſſea Dios ſu aprouechamiento, y lo mucho que ſe agrada del, y lo mucho que ellos ganan aprouechando. Como no trabajarà de aprouechar en el ſeruicio de Dios el varon juſto que con los ojos limpios del alma conoce la bondad infinita de Dios, y las miſericordias que à vſado con el, y el amor que le tiene? Y ſabe que aprouechando da ineffable contento a eſta infini-

ta bondad de Dios, y que mientras mas aprouecha mas le agrada, y mas contento le da. Como no se esforçará todo lo posible el seruo de Dios para creeer en toda virtud? teniendo juyzio claro y desapasionado para sentir y pesar lo mucho que vale vn grado de amor de Dios, pues es precio del mismo Dios, que se gana con amor, y se posseea a trueque de amor. Y sabiendo q̃ este amor es tesoro infinito sin tassa y sin medida, porque en el amor de Dios no ay modo. Y que mientras mas fuere aprouechando en la virtud, tanto crece mas en este amor, y va ganando mas deste amor; y tanto mejor posseera y gozará por gracia y por gloria a Dios que se da an trueque de amor. Ojos que tal veen como no cudiciaran tal hermosura? coraçon que tal entiende y siente, como no ardera en desseo de tanto bien, como se gana aprouechando en el seruicio de Dios? Bien entendia estas ganancias que ay en el aprouechamiento espiritual aquel santo Rey y Propheta q̃ dezia. Yo dixe Agora è començado, esta es mudança de la diestra del muy alto. Acabo de muchos años que seruia a Dios. Despues de auer bien considerado sus misericordias, y las causas que renia para crecer en su santo seruicio, determinase cõ grande animo y confiança a començar de nueuo a seruillo, renouandose en todo con nueuos seruores. Y confiessa que esta mudança a mejorar y renouar la buena vida, no la tiene de su cosceha, sino de la mano poderosa de Dios. Y aunque auia mucho que seruia a Dios, affirma que agora comiença, porque como dize sobre estas palabras el doctissimo Ambrosio Ansberto, el aprouechamiẽto en las virtudes que hazen los varones escogidos de Dios, es como vn començar a seruir a Dios. Y cada dia se dizen comẽçar, porque por momentos de tiempo añaden vnas virtudes a otras. Los buenos soldados que estan en la guerra, y an comẽçado a pelear, aunque vengan contra ellos los enemigos, y les resistan y hieran, si tienen de su parte ayuda para vencerlos, y esperança de ganar ricos despojos, no bueluen atras, ni desmayan, sino passan adelante pelleando con trabajo y peligro, hasta vencer. Y los mareantes que nauegan por la mar, aunque se leuanten tempestades y vientos contrarios, no quieren boluer atras, ni dexar el viaje començado, sino buscan todos los remedios que sabẽ para passar adelante, hasta llegar al puerto seguro. Si esto hazen los hombres por esperãças tan liuianas de cosas temporales, Quan justo es que los seruos de Dios que an començado el camino del cielo, por ningunas contradiciones ni difficultades no bueluan atras, ni desmayen, sino que vayan siempre adelante aprouechando de virtud en

Psal. 76.

Ansbertus in Apoc. c. 11.

virtud

virtud,pues de ſu parte tienen a Chriſto verdadero Dios,que les da la fortaleza,y los merecimientos de ſu paſsion en quien eſtriban y confian,y tienen de ſu parte los poderes del cielo que les ayudan,y los ſantos que abogan por ellos,y tienen tan grande y tan firme eſperança de la victoria,y de gozar del premio del cielo,que ſe da a los vencedores. Iuſto es que aprendan del Apoſtol ſant Pablo,que auiendo trabajado y merecido tanto en el ſeruicio de Dios,pareciendole poco todo lo que auia hecho para lo que deſſeaua y deuia hazer. Començaua de nueuo a trabajar y merecer,como lo affirma diziendo, en vna coſa pongo mi cuydado y trabajo,y es que oluidando las coſas de atras:que ſon como de clara ſant Chriſoſtomo las buenas obras de la vida paſſada,me eſtiendo a las que eſtan delante de mi: que es poner todo ſu conato y eſfuerço enlas buenas obras que adelante podia hazer en ſeruicio de Dios,creciendo deſta manera con gran feruor y diligencia en la buena vida,para acercarſe mas a la ſeñal y blanco de la perfeccion,haſta llegar a el,y alcançar elpremio celeſtial,a que ſomos llamados.

D. Paulus 2.ad Philippen.c.3

D. Chryſoſtomus ibi.

§. II.

Eſtas ſon las razones principales,que perſuaden y mueuen en grande manera los coraçones de los ſiernos de Dios, aſsi de los principiantes como delos muy aprouechados,a que ſe eſfuercen de yr cada dia aprouechãdo en ſu diuino ſeruicio. Otras razones ay ſemejantes a eſtas que perſuaden lo miſmo,las quales ſumaremos aqui breuemente. Y es muy juſto que todos las conſideremos muy de eſpacio,para q̃ animados con la virtud diuina,y fuerça deſtas razones,vamos ſiempre creciendo en toda virtud. Por ſer Dios quien es,que es por ſer mageſtad y bondad inmenſa, y en toda perfeccion infinito,es digno de infinito ſeruicio,y de infinita houra y gloria. Y es muy juſto que ya q̃ eſte ſeruicio y eſta gloria no le podemos dar,por no ſer capaces de virtud infinita, que alomenos le demos todo el ſeruicio y gloria que podemos, conforme a las fuerças que del miſmo Dios auemos recebido, animandonos cada dia a hazelle nueuos ſeruicios, y dalle nueua gloria con el augmento de todas las virtudes.

El amor con que Dios nos ama,y nos amò ab æterno es infinito,porque es ſu miſma eſſencia diuina, y es coſa muy pueſta en razon,que ya q̃ noſotros no podemos correſponder con amor infinito,que alomenos no pongamos taſſa en ſu amor, ſino que cada dia vamos creciẽdo en el cõ el exercicio de la oracioñ,y de las buenas obras,que ſon los carbones encendidos con que crece la

llama

llama del diuino amor. Tambien pues que los beneficios que de-
sta fuente infinita de amor an salido, son en la grandeza inmen-
sos, y en la muchedumbre innumerables, especialmente el bene-
ficio de la redempcion, q̃ comprehende todas las obras que Chri
sto hizo, y palabras que dixo, y todas las penas y afrētas que por
nosotros sufrio, y todos los dones de gracias y virtudes y fauo-
res sobrenaturales, que por este medio nos à comunicado, es co-
sa justissima, que ya que no los podemos agradecer y pagar con-
forme a la dignidad y valor dellos, que los agradezcamos lo me
jor que pudieremos, vsando siempre bien, y aprouechādonos de
llos, y cumpliendo los preceptos y cōsejos del mismo Señor, por
que este es el agradecimiento y la paga que por ellos nos pide, y
que pues todo lo que hasta aqui auemos hecho, es muy poco pa-
ra lo que tales beneficios merecen, que vamos cada dia aprouc-
chando en el buē vso de todos estos beneficios, y dones diuinos,
y en el cumplimiento de los preceptos y consejos del Señor. O-
bliganos Dios con su santissima ley, a tener tanta pureza de al-
ma y limpieza de coraçon, que no demos entrada en el a culpa
ninguna, grande ni pequeña. Y es cosa muy deuida, que ya q̃ por
nuestra comun flaqueza no podemos alcançar tan grande limpie
za como esta, que Dios nos pide, resistiendo a todas las culpas, q̃
alomenos en quanto nos fuere posible lo procuremos, limpian-
do cada dia con la penitencia nuestra alma de las culpas en que
auemos caydo, y renouando cada dia los buenos propositos, y a-
creeentando la diligencia y feruor enlas buenas obras, para huyr
las culpas en que podemos caer. La dignidad y hermosura de la
gracia interior que en esta vida se alcança con el exercicio de las
buenas obras ayudadas de la misma gracia, es tan grande que no
se puede explicar. Y el premio de gloria que en la vida eterna se
gana con el merecimienro de las buenas obras, es tan alto y tan
precioso que excede summamente todo quanto se puede pensar.
Y assi pide la verdadera prudencia y sabiduria, que vamos cada
dia con cuydado aprouechando en las buenas obras, y multiplicā
do con feruor los merecimientos de la buena vida, para que va-
ya creciendo en nosotros cada dia la diuina gracia, que enrique
ce y hermosea nuestras almas, y vaya creciendo el premio de glo
ria, cō el qual en la vida eterna glorifiquemos a Dios, y gozemos
mas perfectamente del, mayormente siendo el tiempo desta vi-
da, en que podemos merecer tan breue, y la hora de la muerte q̃
nos quita toda la facultad de merecer, tan incierta, y tan dudosa,
que falta tan grande leria de buen seso, dexar passar momento

de

de tiempo perdido sin el fructo y merecimiento de alguna obra, pues en qualquier momento de tiempo bien empleado, aprouechamos mas en la virtud, y augmentamos mas los tesoros de la gracia recebida, y de la gloria eterna que esperamos. Auemos cometido en esta vida muy graues pecados, con los quales auemos enojado a Dios, y nos auemos obligado a penas eternas. Y assi es cosa muy justa, y de summa importancia, que los recompensemos, siendo muy diligentes en aprouechar en toda virtud, y en abraçar qualquier pena y trabajo por Dios, para que assi agrademos, en quanto pudieremos al Señor, que tãto offendimos. Y para que mediante su diuina gracia demos satisfacion cumplida a su diuina justicia, demanera que ninguna pena de la otra vida nos impida la entrada en el cielo, ni nos dilate por mucho tiẽpo la vista clara de la infinita hermosura de Dios.

Cap. VII. De quan necessaria y prouechosa es la doctrina que enseña y persuade lleuar adelante la buena vida començada, y aprouechar en ella.

VISTA la necessidad que tienen los que an comẽçado a seruir a Dios, de yr aprouechando en su diuino seruicio, y quã agradable es esto a Dios, y prouechoso a la yglesia, se podra entẽder muy bien de quanta necessidad y importancia es la doctrina que a esto ayuda. Cierto es, que es cosa de summa necessidad y prouecho persuadir y animar a los fieles en platicas y sermones, y libros a que dexen los pecados mortales, que los apartan de Dios, y se conuiertan a el, y dalles medios que los ayudan para esto. Mas no es de menos necessidad y prouecho a los fieles que se an conuertido, y an començado a seruir a Dios, animallos a que aprouechen en su santo seruicio, y dalles medios y auisos que los ayuden a ello, porque de poco prouecho seria, auer vno començado a seruir a Dios, si presto se boluiesse a los vicios, que dexò, o a otros peores. Y como auemos prouado cõ la diuina escriptura y doctrina de los santos, los que despues de cõuertidos a la gracia, no van aprouechando en el seruicio de Dios, estan en manifiesto peligro de boluer a tras, y muchas vezes passa assi, q̃ se bueluen a la mala vida. Y aunque demos que algunos perseueren en tibieza, auemos claramente visto, que importan muchò mas, assi por lo que toca a la gloria de Dios, como al bien de la yglesia, pocos seruos de Dios aprouechados en su sanctò seruicio,

cio,que muchos que con tibieza y deſcuydo lo ſiruen. Pues para que los que an començado a ſeruir a Dios,perſeueren en ſu gracia,y para que en la yglesia de Chriſto aya muchos ſieruos ſuyos aprouechados en ſu diuino ſeruicio,es neceſſario,que en los ſermones y platicas que ſe hazen al pueblo, ſe trate muchas vezes de las coſas que para eſto ayudan. Y porq̃ en el auditorio ay vnos fieles,que no ſe an conuertido a la buena vida con firme determinacion de ſeruir a Dios,que ſe trate de las coſas que mueuen a dexar el pecado mortal,y començar a ſeruir a Dios. Y porque ay otros que eſtan ya determinados enel bien,y an comẽçado a ſeruir a Dios,que ſe trate tambien muy de propoſito,lo que mueue a ſeguir los conſejos de Chriſto,como dados de la eterna ſabiduria,y a hazer bien hechas las obras que ſon de precepto,y a exercitar la oracion mental,y la mortificacion y frequencia de los ſacramentos, y la licion de libros ſantos, y a poner por obra las virtudes de humildad,paciẽcia, y caridad, y las demas en los grados mejores,y mas perfectos dellas,y a huyr las ocaſiones y los peligros de los peccados: pues todos eſtos ſon los medios con que ſe conſeruan las animas en la gracia, y van aprouechando en el ſeruicio de Dios. Y eſpecialmente es neceſſario,que ſe trate y enſeñe lo que mueue a temer y huyr los peccados veniales, porque entre todos los medios que ay para conſeruarſe en gracia,y crecer en ella,y en toda virtud,el que à comẽçado a ſeruir a Dios,eſte es muy principal y muy importante,y limpiando y purificando el alma en quanto fuere poſsible de las culpas veniales,que la enflaquecen, y diſponen para los mortales,y lo que ſe deue hazer en los ſermones, lo miſmo conuiene que ſe haga en los libros,que ſe eſcriuen para prouecho de las animas, q̃ como ay vnos que tratan muy de propoſito,y de principal intento, la doctrina,que es neceſſaria y muy acomodada para ſacar los pecadores de mal eſtado,y afficionallos a la virtud. Aſsi aya otros q̃ de principal intento traten la doctrina,que es neceſſaria y conueniente para q̃ los que an comẽçado a ſeruir a Dios, ſe conſeruẽ y vayan creciendo en ſu diuino ſeruicio. Eſta differẽcia de doctrina neceſſaria en la yglesia, conforme a la diferente diſpoſicion de los fieles,declara el Apoſtol ſant Pablo,eſcriuiendo a los Hebreos,dize que ay vnos fieles,que ſon pequeños y principiantes en las coſas de Dios,los quales tienen neceſsidad de leche, que es la doctrina que enſeña los principios de la buena vida, que ſon hazer penitencia,huyr los pecados mortales,recebir los Sacramẽtos neceſſarios para la ſaluacio,y que eſtos no ſon capaces de

D. Paulus ad Heb. 5. & 6.

de ſermones de juſticia. Llama ſermones de juſticia, como dize ſant Anſelmo, la doctrina que cõuiene a los perfectos, o como dize el Cardenal Caietano, la doctrina que trata del aprouechamiẽto en las virtudes, y dize que ay otros fieles en la yglesia, que ſon como varones de perfecta edad, los quales tienen neceſsidad de manjar ſolido, que es de doctrina, que enſeñe como ſe à de aprouechar en las virtudes, y como ſe à de alcançar la perfeccion dellas, y que exhorte y anime a todos los fieles que aſpiren a eſto, aprouechando en la virtud, y caminando a la perfeccion de la caridad, porque aſsi como a los niños ſe les da leche, no para que les ſea perpetuo manjar: ſino para que ſe ſuſtenten con ella, haſta ſer capaces de manjar ſolido, con el qual vayan creciendo haſta ſer varones perfectos, aſsi a los fieles al principio deſu conuerſiõ ſe les da doctrina, q̃ los mueua a odio de los peccados mortales. Mas deſpues que an començado a ſeruir a Dios, ſe les à de dar doctrina que los enſeñe y anime a crecer en toda virtud. Y aunque es coſa graue y difficultoſa, perſuadir a los hombres con buena doctrina, que dexen la mala vida, y ſe conuiertan de coraçon a Dios. No es coſa menos graue, ni menos difficil, a los que an començado a ſeruir a Dios, perſuadilles con doctrina y auiſos, que vayan aprouechando en el ſeruicio de Dios. Antes es coſa de mayor difficultad, porque para començar a ſeruir a Dios, baſta vn acto de cõtricion, y vn propoſito firme de no cometer mas peccado mortal por coſa del mundo, lo qual ſe concibe en vn momento, y de vna buena palabra q̃ ſe oye, mas para aprouechar, y perſeuerar, es meneſter muy largo exercicio en todas las virtudes, ypelear mucho tiempo cõ fortaleza cõtra los vicios ypaſsiones, y tentaciones del enemigo. Y aſsi lo enſeña la experiencia, que de muchos que comiẽçan a ſeruir a Dios, ſon pocos los q̃ aprouechan, y perſeueran en el bien començado. Aſsi lo confieſſa ſant Bernardo que ſe halla por experiencia, y lo confirma ſant Buenauentura por eſtas palabras. Mas facilmente hallareys muchos, q̃ de la mala vida ſe conuiertan al ſeruicio de Dios, que no vno q̃ auiendo començado a ſeruir a Dios, vaya creciẽdo, y aprouechãdo de bien en mejor, eſto es de ſant Bernardo. Pues ſiendo eſte negocio de aprouechar en el ſeruicio de Dios, y conſeruarſe en el, por vna parte coſa tan neceſſaria y prouechoſa al bien de cada vno, y tan importante al mundo, y por otra parte coſa tan dificultoſa, neceſſario es, y muy vtil, q̃ aya libros q̃ deſto traten muy de propoſito, y de principal intẽto. Y entre los demas q̃ ay muy buenos en lengua vulgar, ofrecemos eſte con deſſeo de q̃ ayude

D. Anſel. ad Heb. 5. Caieta. ibi.

D. Bonauẽtu. in pharetra li. 4. c. 27.

en

en algo a cosa de tanta gloria de Dios, y bien de las animas.

Cap. VIII. Del fruto que an de sacar los que comiençan a seruir a Dios, de la doctrina que enseña el aprouechamiento en las virtudes, y la perfeccion dellas.

AL fin deste tratado conuiene auisar vna cosa muy necessaria de aduertir, para algunos que comiençan, o quieren començar a seruir a Dios, y es que como de los sermones y libros donde se persuade a los fieles que aun no an començado de veras a seruir a Dios, que huyan toda cosa de peccado mortal, y se determinen a no hazella por ningun interesse ni temor del mundo. Los que an començado ya a seruir a Dios, y estan determinados de no ofendelle, no an de sacar tibieza y remission, para con tentarse con este proposito, sin passar adelante, a huyr otros pecados, aunque no sea mortales, Y hazer muchas buenas obras, muy agradables a Dios, aunque no sean mandadas so pena de eterna condennacion, por no incurrir los grauissimos daños que de la tibieza se siguen como auemos dicho, assi de los sermones y libros, en que se enseña y persuade el aprouechamiento en las virtudes y la perfeccion dellas, los que comiençan, o quieren començar a seruir a Dios no an de sacar desmayo y desconfiança, pareciendoles que es para ellos muy arduo y difficil el camino de la virtud, y que no podran caminar por el, porque estas cosas que persuaden el aprouechamiento en las virtudes no se les proponen a ellos con obligacion de pecado mortal, que los aya de condenar, sino con premio que ternan mas limpieza de alma, y que asseguraran mas su saluacion, y mereceran mas gracia y gloria delante de Dios, y gozaran en esta vida de la paz y consuelo que da Dios a los limpios de coraçon, y con premio de otros innumerables bienes de precio y valor incõparable que comunica Dios a los que aprouechan en su diuino seruicio, como auemos explicado, y adelante mas declaratemos, y assi no tienen porque sacar de aqui desmayo ni desconfiança de su saluacion. Lo que an de sacar es por vna parte humildad, y desprecio de si mismos, viendo quan lexos estan de hazer todo lo que deuen en seruicio de Dios, y todo lo que merece y pide aquella soberaua y diuina Magestad, y holgarse en su coraçon, de que tenga Dios en su yglesia sieruos suyos,

ſuyos que con tanto aprouechamiento y perfeccion le ſiruan, y da lle gracias porque tal voluntad y fuerça les à dado, porque alegrarſe del aprouechamiento y perfeccion de los otros, por la glo ria que dello ſe ſigue a Dios, es participar en algo el aprouecha miento y perfeccion dellos. Por otra parte an de ſacar vn cuyda dado de ponerſe delante de Dios en la oracion, y repreſentando te alli ſu flaqueza y puſilanimidad, pedille q̃ les de voluntad fuer te y efficaz de aprouechar en ſu diuino ſeruicio, y confien en la mi ſericordia de Dios, que ſi perſeueran pidiendo deſta manera les concedera eſte don, y el aprouechamiento en la virtud, que agora les parece muy difficil y ſubida inaceſsible, y q̃ penſallo les cauſa deſmayo, les verna a parecer coſa facil y ſuaue, y de pẽſar que pue den yr cada dia aprouechando y creciendo en vn bien tan ineſable como es el amor de Dios, recebiran grãde conſuelo y alegria en ſu coraçon, conſideren que eſte no es nẽgocio que ſe haze con ſo las las ſuerças naturales del hombre, ſino que el artifice principal deſta obra à de ſer Chriſto nueſtro ſeñor, y el medio principal q̃ para ello toma, es ſu diuina gracia, la qual el comunica muy de buena gana, y con mucha largueza à todos los que della ſe quierẽ aprouechar, y con eſta gracia las coſas difficiles ſe hazen faciles, y las amargas dulces, y las peſadas muy ligeras. Conſideren que en la yglesia de Chriſto nueſtro ſeñor, à auido ſiempre, y ay al preſen te innumerables varones y mugeres de todos eſtados muy apro uechados en el ſeruicio de Dios, y de perfecta virtud, los quales en vn tiempo tentian la miſma difficultad que ellos ſienten, y por auer començado eſte camino del aprouechamiento eſpiritual, eſ tribando en Chriſto, y ayudandoſe de ſu gracia y fauor ſe les à he cho muy llano y ſuaue de andar. Y cada vno en particular conſi dere lo que Dios à hecho con el, y como lo à mudado en algunas coſas, y trocado del que antes era, en algun tiempo amaua la mal dad, ya la aborrece, en algun tiempo no podia rezar con quietud vna oracion, ni oyr vna miſſa, ni vn ſermon con repoſo, Ya guſta de rezar de buena gana, y aſiſtir a los officios diuinos, y a los ſer mones, pues deſto que Dios à obrado con el ſin auello el mereci do à de ſacar eſte conocimiento y confiança: que pues Dios le à trocado de malo en bueno, eſtando el tan lexos, y con tan contra rios deſſeos, por auer conſentido a ſu diuina inſpiracion, que tam bien lo mudarà de bueno en mejor, ſi quiere vſar de los dones de ſu diuina gracia. Eſta tentaciõ de deſmayo tuuo ſant Auguſtin al principio de ſu conuerſion, y con eſtas conſideraciones la vencio. Ofreciaſele que era coſa muy difficil guardar la pureza de la ley

Euangelica,y particularmente conſeruarſe en perpetua continencia,y deſconfiaua de poder ſalir con eſta empreſa tan glorioſa. Y eſtando con eſtos temores y deſmayos paroſe a conſiderar con atencion,como en la ygleſia de Chriſto no ſolamente auia varones graues y fuertes de vida penitentiſsima,que auian alcançado perfecta virtud,y guardauã perpetua caſtidad,como vn ſant Antonio yotros imitadores ſuyos,ſino que tambien auia muchas manadas de mancebos y virgines,y biudas ancianas,y de moços y moças, de pequeña edad, los quales guardauan perpetua continencia, y yuan por el camino de la perfeccion Euangelica. Y deziale el coraçon,Tu tambien cou el ayuda de Dios podras hazer lo que eſtos y eſtas hazen,mira que eſtos no obran eſtas virtudes eſtribando en ſus fuerças,ſino en la virtud y gracia del Señor,pues echate en ſus manos conſeguridad,y no temas, que no huyra el cuerpo para que caygas,ſino que con miſericordia te recogera en ſus braços,y te ſaluarà. Conſideraua tambien las mudanças que Chriſto auia hecho y hazia cada dia enſu ygleſia,conuirtiendo grandes pecadores en varones ſantiſsimos. Y eſta conſideracion le conſumia la tibieza,y le quitaua el deſmayo, y le ponia grande animo para aprouechar en la virtud, confiando que Dios haria lo miſmo con el. Aſsi lo confieſſa hablando con Dios por eſtas palabras. Los exẽplos de tus ſieruos,q de muertos auias hecho biuos, y de obſcuros con vicios los auias cõuertido en varones claros y reſplandecientes en toda virtud. Eſtos me hazian deſpedir la pereza de mi coraçon,y me encendian en grande manera en amor de la virtud. Eſtos ſon los fruẽtos que ſacan todos los hombres bien conſiderados de la doctrina que enſeña y perſuade el aprouechamiento en las virtudes. Aquellos a quien Dios à dado biuos deſſeos de ſu aprouechamiento,que ſon los que tienen grande neceſsidad deſta doctrina,de los quales ſiempre ay muchos en la ygleſia de Dios, Sacan della el conocer con certidumbre yclaridad en que conſiſte el aprouechamiento y perfeccion de cada virtud,y los medios cõ que la an de alcançar, y animo y determinacion para los poner por obra, y ſacan conſuelo grande,conſiderando los bienes admirables que ay en cada vna de las virtudes, y ſacan remedios contra las tentaciones de la tibieza,y armas para reſiſtir a todos los contrarios de las virtudes,y de la perfeccion dellas,y luz para conocer y huyr todos los engaños y aſtucias,con que los demonios trabajan de impedir el aprouechamiento de los fieles en el ſeruicio de Dios. Los que no tienen animo,ni deſſeo biuo de aprouechar en la virtud,ſacan deſta doctrina humildad y confuſion de ſi miſ-

D. Auguſ. in confeſ. l.8.c.11.

In confeſſionibus l. 9.c.2.

miſmos,como auemos dicho,el qual fruto es tan excelente, y tan gran diſpoſicion para todo bien,que por medio del les dara Dios los biuos deſſeos de ſu aprouechamiento, de que al preſente carecen. Y para que de la leccion deſte libro ſe ſaquen fructos ſemejáres a eſtos,pedimos al Chriſtiano lector que poſpueſta toda curioſidad,lo lea con deſſeo de ſacar prouecho para ſu anima, porq̃ eſte libro eſtà texido de ſentencias de la diuina eſcriptura, y de ſantos doctores dela yglesia y lo que de nueſtra parte auemos añadido,es ponellas en orden, y acomodallas con mas claridad a la capacidad de los lectores. Y como nueſtro Señor tenga tanto deſſeo de nueſtro aprouechamiento eſpiritual,ay muy juſta razon para creer y eſperar deſu bondad,que por tal medio como eſte deſpertara en los coraçones de los que con ſana intencion lo leyeren,deſſeo, y cuydado de aprouechar en ſu diuino ſeruicio para mayor honra y gloria de ſu diuina Mageſtad.

(?)

FIN DEL PRIMER tratado.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DE LA VERDADERA DESCONFIANÇA DE SI MISMO.

Con la qual el hombre desconfiãdo de sus proprias fuerças, pone perfectamente su confiança en Dios, y en los demas medios de buenas obras, en quanto estriban en Dios, y penden de su diuino fauor y gracia, la qual desconfiança santa de si es medio, con que se alcança el aprouechamiento espiritual, y se sube a la perfeccion de todas las virtudes.

DESPVES de auer exhortado en el primer tratado al aprouechamiento espiritual, viene bien que tratemos en este segundo de la desco fiança verdadera de si mismo, porque despues de persuadido vn hõbre Christiano a trabajar en el aprouechamiento de su alma, y despues q̃ enamorado de la hermosura y perfecciõ de las verdaderas, y solidas virtudes, comiença a poner la mano en la labor dellas, con verdadero desseo de imprimillas en su coraçõ. La primera licion que Dios le enseña, para que acierte en esta obra tan preciosa, y tan agradable a sus ojos, es la desconfiança desi mismo, y de todas las fuerças humanas. Esto enseña Dios a las almas que toma en sus manos, para pintar en ellas con biuos colores el Choro hermosissimo de las virtudes, que es vn retrato biuo de su infinita hermosura. Y luego les persuade con efficacia, a que desconfien de si mismas. Y esto lo haze Dios por varios y admirables medios, como son dalles vna estimacion grande de lo mucho q̃ les importa el desconfiar de si en esta empresa de las virtudes, y dalles frequentes y biuas inspiraciones de que desconfien totalmente de si mismas, y dalles vna luz nueua y extraordinaria, con que les haze conocer su flaqueza, y su nada, para que desconfiẽ de si. Y dales tambien para esto tentaciones reziãs y graues, tales, q̃ el hombre vee y experimenta que por si no las puede vẽcer, para q̃ assi entiẽda por experiencia la necessidad que tiene del fauor diuino, y desconfie de todas sus fuerças. Por estos y otros medios

dios secretos enseña Dios al hombre esta santa desconfiança de si mismo. Y quando estos medios suaues no bastan, se la enseña por otros mas asperos y mas peligrosos, q̃ es dexandolo caer en algunas culpas y defectos, que el hombre desseaua y pensaua huyr, para que viendose caydo tan fea y miserablemente en la culpa, que el pensaua facilmente vencer, conozca por experiencia q̃ no deue confiar en si, sino en Dios, mas por ser este medio tã desdichado y tan lamentable, no lo vsa Dios con el hombre, sino quã do no se à q̃rido aprouechar para descõfiar de si, de otros medios suaues, y de suyo muy saludables: y en castigo de alguna sobetuia secreta, como adelante diremos. Ha se Dios ne esto con el hombre como vn sabio Architecto, que queriendo edificar vn templo grande y muy hermoso, haze ptimero buenos fundamentos, para que todo el edificio del templo se sustente y consetue seguramente sobre ellos. Assi haze Dios quetiendo edificar en el alma vn tẽplo hermosissimo de virtudes, donde el more y repose con grande contentamiento, y donde sea perfectamente alabado, y glorificado por todos los siglos, antes de leuantar en alto el edificio de las virtudes, con el augmento grande dellas, echa primero el fundamẽto, que es la descõfiança de si mismo, y puesto este fundamẽto edifica con seguridad la fabrica diuina de todas las virtudes, hasta subillas a su cumbre y perfeccion. Y no es contra esto lo que sant Augustin y los demas santos dizen, que la humildad es el fundamento de todas las virtudes, porq̃ la desconfiança de si mismo es acto y exercicio muy principal de la humildad, como adelante veremos mas largamente, y mediante este exercicio haze la humildad el officio de fundamento. Y es cosa admirable de ver la prouidencia tan particular con que Dios a las almas que le comiẽçan a seruir con cuydado de su aprouechamiento, les enseña esta desconfiança de si mismo, que siẽdo Philosophia tan escondida a los sabios del mundo, como adelante declararemos, y siendo puntos de sabiduria christiana, de que tienen grande ignorancia hombres muy doctos y de agudos ingenios, que presumẽ de si, vemos por experiencia que a personas que nunca an aprendido letras ni tienen habilidad para ello, porque proceden con humildad les enseña Dios aquesta diuina sabiduria de la descõfiança de si mismo, y confiança verdadera y principal en solo Dios, con tãta claridad y perfeccion que bien parece, que el maestro que las à enseñado, no es de la tierra, sino del cielo, y no es hombre mortal sino Dios, que assi como por si mismo crio las almas de nada a su ymagen, assi queriendolas reformar a su semejança diuina y sobrenatural,

D. Augustin. de ver. doctor. 10
D. Thom. 2.2.q.61. art.5.ad.2

las enseña por si mismo interiormente de muchas cosas, que no saben los hombres enseñar. Mas porque Dios obra suavemente en sus criaturas, conforme a la naturaleza dellas. Y assi porque el hombre es libre, quiere que con su libertad concurra con el mismo Dios a este edificio de las virtudes, y al poner de este fundamento, y que obre juntamente con el: de donde se sigue que de tal manera es obra de Dios el salir vn hombre de pecado, y conuertirse a el, que tambien es obra del mismo hombre. Y despues de conuertido el yr aprouechando en las virtudes y seruicio de Dios, de tal manera es obra de Dios, que tambiē es obra del mismo hombre, por lo qual diziendo sant Pablo a los fieles, Vosotros soys labor de Dios, y edificio de Dios, para significar que Dios à labrado y edificado todo lo bueno que ay en ellos, como en cāpo y templo suyo, les dize y amonesta tambien, que ellos mismos labren y edifiquen aqueste campo, y este templo de sus coraçones. Edificaos dize y hazeos morada y templo digno de Dios, para significar que el hombre con su libre aluedrio à de concurrir a este edificio de las virtudes, y aprouechamiento espiritual, y al echar deste fundamento haziendo lo que es de su parte, y vsando bien de los fauores y dones de Dios. Por esta causa aunque es licion de Dios el imprimir en el coraçon del justo, la desconfiança de si mismo, y de todas sus fuerças, mas porque es tambien obra del hombre, es cosa necessaria y muy prouechosa que aya doctrina que enseñe, en que consiste esta desconfiança de si mismo, y los medios con que se à de alcançar, y que persuada al exercicio y cumplimiento dellos. Y para esto mediante el fauor de Dios seruira este tratado, y porque vna virtud se conoce mejor, y se alcança mas perfectamente, quando se tiene noticia del vicio contrario, y se va peleando contra el, lo qual especialmente es verdad en lo que toca a la humildad, y a los actos y operaciones della, porque en este sentido la humildad se dize fundamento de todas las virtudes, porque destruye del coraçon humano la soberuia, que es el impedimēto de todas ellas: y por la misma razon la desconfiança de si mismo, que es acto interior de humildad se dize fundamento y rayz de todo el edificio espiritual, porque quita el impedimento del aprouechamiento espiritual, y del augmento de las virtudes, que es la confiança desordenada de si mismo, por esta razon trataremos luego della.

D. Paul. 1. Cor 3.

D. Paulus Ephe. 2.

D. Thom. 2. 2. q. 61. artic. 5.

Cap.

Cap. 1. De quan grande impedimento es para aprouechar en la virtud, el confiar el hombre de si mismo. Y de los males que del se siguen.

COSA es muy cierta q̃ entre los impedimentos de la virtud y del augmẽto della, vno muy grãde y muy pernicioso, y q̃ es rayz de otros muchos q̃ del dependen, es la confiança desordenada de si mismo, que es tratar el hombre el exercicio dela oracion y mortificacion, y todos los demas medios con q̃ se alcãçan las virtudes, confiando desordenadamente de si mismo, de su industria, y de sus fuerças y medios humanos, porque como el hõbre es libre, y concurre libre y voluntariamente a estas cosas, y pone su trabajo y su industria en ellas, y aplica los medios necessarios para ellas, es cosa facil confiar en estas cosas demasiadamẽte, y no le parece al hombre que ay mucha culpa y daño en ello, siendo verdad que la culpa muchas vezes es muy grande, y pecado de soberuia, que es vicio capital, y que los daños que haze son muchos y grauissimos, como lo afirma la diuina escriptura, diziendo en los Prouerbios: El que confia en los pensamientos de su coraçon lo haze impiamente, que es dezir, que el que confiado en sus fuerças, piensa de cumplir los intentos y propositos de su coraçon, comete delicto de impiedad cõtra Dios. Y en otro capitulo del mismo libro dize: El que confia en su coraçon loco es, que es dezir el que confia en su juyzio y parecer, y en sus conse-jos, que son las traças de su coraçon, no solamente yerra, sino que comete gran locura. Y de los efectos deste pecado, dize el Espiritu santo por Hieremias: Maldito de Dios es el hombre que pone su confiança en hombre, y estriba en braço de carne, este tal sera como vna mata de yerua plantada en vn desierto, que ni tiene agua del cielo, ni de la tierra, y si alguna tiene es salada, que la seca mas, y assi no da fruto, ni tiene frescor, ni es vtil para edificio. Tal es el que confia de si, o de alguna criatura, tal successo tiene, que siendo despojado de los socorros y dones de Dios, no dara fruto de virtud, ni serà habil, sino para el fuego eterno, siendo tan grande la culpa de confiar desordenadamente en si mismo, y siendo tan grandes los daños della, ordinariamente no se conoce bien el mal que es, por ser peccado espiritual, y oculto, y caese facilmente en el, por no ser peccado afrentoso, y por tener el hombre grande inclinacion a el, como la tiene a toda estima de si, y por ser peccado que tiene algu-

Pro. 12.

Pro 28.

Hie. c. 17.

na aparencia de razon,aunq̃ falſa.Por eſſo parece coſa muy importãte deſcubrir la calidad deſte pecado,y los grandes daños y males eſpirituales y temporales que del ſe an ſeguido a los hijos de Adam.Y dexando los exemplos de aquellos que an ſido manifieſtamente malos,y por auer confiado deſordenademẽte de ſi miſmos,an ſido deſtruydos y confundidos de Dios. Como aquel fortiſsimo gigante Goliath,que por yr a pelear confiado en ſu fortaleza y armas,el que ſolo hazia temblar y huyr vn exercito,ſue vẽcido y muerto de vn muchacho paſtorcico, cõ no mas armas que vna honda y vn cayado.Y como aquel valentiſsimo capitan Oloferne,que porque confiaua en ſu arte bellica, y en el poderoſiſsimo exercito q̃ traya,ſue entregado por la diuina juſticia a vna flaca muger,q̃ le corto la cabeça,y hizo huyr con ella a todo el exercito q̃ traya.Y como aquel gran monarcha de los Caldeos Nabucodonoſor,que por auer confiado en ſu gran poder,como lo ſignificò quando dixo mirando à Babilonia, No es eſta aquella grã ciudad que yo edifiquè con mi poder para cabeça de mi reyno, oyo luego la ſentencia del cielo, que lo priuò del reyno,y de la razon de hombre,y lo condenò a que anduuieſſe por los campos entre las beſtias fieras,paciendo yerua como vna dellas.

1.Reg.17

Iudit.c.13

Dan.c.4.

Y como aquel Rey de Iudea Aſa,que viendoſe cercado y combatido de enemigos,puſo ſu confiança en el ayuda del Rey de Syria, y por eſto tuuo mal ſucceſſo en las batallas, como le dixo el Propheta Hanani,porque cõfiaſte en el Rey de Syria, y no puſiſte tu confiança como deuias en el Señor,en lo qual heziſte locamente,ſe leuantaran guerras contra ti.Y porque eſtando enfermo cõfiò enla induſtria y ſaber de los medicos,murio de la enfermedad miſerablemente.

2.Paralipo.c.16.

Dexando eſtos y otros ſemejantes que an ſido claramente malos,y ſe an perdido por ſu ſoberuia y cõfiança de ſi manifieſtamẽte mala.Tratemos de aquellos q̃ ſiendo buenos, o procediẽdo cõ buena intencion,o en negocios licitos, por dar lugar aeſte vicio, q̃ ocultamente ſe les entrò enel coraçõ,an tenido grãdes caydas y recebido grãdes daños, porq̃ para tales perſonas q̃ ya aman la virtud,y deſſean acertar ſe dan principalmente eſtos auiſos.

Cap.II. Como por la confiãça de ſi ſe pierdẽ los buenos propoſitos, y deſſeos,y no ſe ponẽ en obra,como el hombre penſaua.

DA Dios a los hombres, deſſeos y propoſitos buenos de enmendar la vida, de apartarſe de vicios, en que otras ve-

zes

zes an caydo, de poner en execucion las obras de virtud a que estan obligados, de seguir las inspiraciones, y consejos que Dios les da. El que à sido soberuio propone de humillarse, sujectandose a los otros, y dandoles ventaja, y no escusando sus defectos. El que à sido impaciente propone de sufrir qualquier injuria y contradicion, que se le ofreciere, y no responder palabra impaciente ni desabrida para el proximo. El que à tenido deuocion en la oracion, o en la palabra de Dios que à oydo, o leydo o meditado, propone de abstenerse en la comida, y no dexarse llcuar del gusto y apetito della, propone de guardar los ojos de vistas curiosas, y propone de darse mas deueras a la oracion, y de mortificar su carne y propria voluntad, con tales, y tales penitencias y humiliaciones, y a cabo de poco oluidan todos estos buenos propositos que Dios les dio, y no los ponen por obra, antes ofreciendose la ocasion, o la tentacion hazen contra ellos.

Y la causa desto es, porque quando recibieron el buen desseo y proposito, no lo atribuyeron limpiamente a la fuente de dode les auia venido, que es la liberalidad de Dios, sino a si mismos, y confiaron en su diligẽcia y fuerças para el cumplimiento del, y no en la virtud y socorro de Dios, y esto passa muchas vezes en el coraçon humano tã dissimuladamente, que el hombre no echa de ver en ello: porque la naturaleza corrompida con el pecado lo inclina con vehemencia a confiar en si, y atribuyrse a si mismo lo bueno q̃ piẽsa o haze, y como el hombre descuydado no examina estos mouimientos de la naturaleza corrupta, ni les resiste con humildad, viene tacitamente a consentir en ellos, por donde se comete el pecado de la desordenada confiança de si, y se incurre en el mal q̃ auemos dicho, de perderse los buenos propositos, y caer en las ocasiones y tentaciones, quando vienen.

Desta culpa y deste daño que della se sigue, nos auiso el Spiritu santo diziendo. No teleuantes en los pensamientos de tu alma, ni seas como nouillo por domar, porque por essa locura no se q̃bran te tu fortaleza, y q̃des como vn arbol seco en el desierto, sin hojas y sin fructo. Esto es auisar Dios al hõbre, que en los desseos y propositos buenos de su coraçon no presuma, ni confie de si mismo, y que no se dexe lleuar del impetu de la passion, como el toro, que es animal soberuio, sino que resista con humildad, porque no pierda la fuerça de los buenos propositos, y ayudas que Dios le à dado, y assi quede sin el fructo de las virtudes y buenas obras que hiziera si se humillara. *Eccle. c. 6.*

Desto tenemos exẽplos muy señalados en la escriptura sagra-

da. Sant Pedro en la noche de la vltima cena propuſo muy firmemente de no recebir eſcandalo, ni caer por qualquiera ocaſion q̃ ſe ofrecieſſe, y de no negar a Chriſto, ſino antes perder la vida, di-
Matt. 26. ziendo muy de coraçó, Si fuere meneſter morir, no te negare por temor de la muerte. Yacabo de poco aquella miſma noche ſe oluido deſte propoſito, y huyò de temor, y negò rres vezes a Chriſto, y la cauſa deſto fue, porque propuſo preſumiendo de ſi, y confiado en ſu virtud, como ſe vee en las palabras que dixo, prefiriendoſe a los otros Apoſtoles. Aunque todos ſe eſcandalizen yo no me eſcandalizare: y en que diziendole Chriſto, que lo auia de negar, no concibio temor de ſu flaqueza, ſino reſpondio con atreuimiento, afirmando que antes auia de morir que negallo.

Eſto que paſſo a ſant Pedro en el tiempo que era imperfecto, antes de recebir la plenitud del Eſpiritu ſanto, eſto paſſa cada dia a los fieles que concibiendo buenos propoſitos, no los cumplé, por que eſtan tocados de la confiança deſordenada de ſi miſmos, por el qual vicio les niega Dios el ayuda efficaz, que les diera para cũplillos, ſi deſconfiaran de ſi miſmos, y pulieran ſu confiança en el miſmo Dios. Aſsi lo aduierté ſant Chryſoſtomo y Theophilato, ha-
Chryſoſt. ho. 83 Ma. 26. Theophila. Marci. 14. blando de la cayda de los Apoſtoles, y principalmente de ſant Pedro. De todo eſto es muy ſeñalado el exemplo del Rey Amaſias
2. Para. c. 25. que cuenta la diuina eſcriptura, Auia eſte Rey de yr a pelear contra los Idumeos. Tenia de ſu Reyno de Iuda treynta mil hombres, y del Reyno de Iſrael tenia cien mil, cogidos por eſtipendio de cien talentos de plata. Vino a el vn Propheta de parte de Dios, y dixole que no lleuaſſe los cien mil hombres de Iſrael, porq̃ Dios no eſtaua bien con ellos, haziaſele de mal al Rey, dexar tan grande exercito, y perder tanto dinero. Dixole el Propheta: Si pienſas Rey que el vencer las batallas conſiſte en la fortaleza del exercito, Dios hara que ſeas vencido de tus enemigos, por grande exercito que lleues, porque de Dios es el ayudar, y el hazer huyr los enemigos. El Rey creyo al Propheta, y dexo el exercito de Iſrael, y fue a pelear con ſolos los ſuyos, y vencio los Idumeos, y los hijos de Seir. Si eſte Rey para cumplir el intento y deſſeo que tenia de vencer, confiara en la fuerça del exercito, fuera vencido, y porque creyo al hombre de Dios, y deſconfio de ſi, y del exercito, poniendo ſu confiança en Dios, aunque fue con mucha menos gente, ſalio vencedor.

Auiſen pues los ſieruos de Dios, y quando en ſus coraçones ſintieren algun deſſeo, o propoſito bueno, reconozcan luego que aũ q̃ es obra del hõbre, es don de Dios, dado por ſu bondad y miſeri-

cor-

cordia:pues como dize sant Pablo,no somos sufficientes para tener vn pensamiento bueno,que nazca de nosotros, sino que toda nuestra habilidad y sufficiencia para pẽsar o dezir alguna cosa buena es de Dios,y reconociẽdo que el proposito bueno es de Dios, estimenlo en mucho,y denle gracias por el, y esperen el cumplimiento del buẽ desseo y proposito,no de si mismos,ni de sus fuerças,sino de Dios,q̃ como dize el Apostol,Da el querer lo bueno, y el ponello por la obra,y lo da por su santa voluntad.De la manera que vn mendigo que no tiene vn dinero,ni cõ que ganallo,espera q̃ à de comer,y que no le à de faltar lo necessario, y esperalo estribando no en su hazienda,ni habilidad,que no la tiene sino en la liberalidad y misericordia de los buenos Christianos, que le an de dar limosna,pidiendola el.Assi à de hazer el sieruo de Dios que à recebido buenos desseos y propositos, espere de la bondad de Dios en limosna el cumplimiẽto dellos,y pida esta limosna,y merced,ofreciendo por ella los merecimientos y virtudes de Christo nuestro Señor,implorando para ello la intercesion de la Virgen sacratissima,y de los santos.Diga cõ Dauid,Endereçad Señor las obras de mis manos,dandome fuerças para ellas,y encaminandolas para gloria vuestra.Dios protector y amparo nuestro, miradnos aceptando nuestros desseos y oraciones, y mirad al rostro de vuestro Christo,que por sus merecimientos lo pedimos, y por su virtud lo esperamos alcançar.

D. Paulus 2.Co.3.

D. Paulus ad Phil.2.

Psal.89.

Psal.83.

Cap. III. Como por la confiança de si, es el hombre vencido en las tentaciones.

LO que auemos dicho acerca del cumplimiẽto de los buenos propositos,lo mismo passa en la lucha de las tentaciones,que dessea el hõbre vencellas,y comiença a resistir y pelear cõtra ellas,y muchas vezes es vẽcido,y la causa es,pelear el hõbre confiado de si mismo,y de sus proprias fuerças.Cuẽta la diuina escriptura en el libro de los Iuezes,q̃ algunos hõbres del tribu de Benjamin pecaro cõ vna muger casada.Poreste pecado enojose tanto Dios cõ los q̃ cometierõ el adulterio,y cõ todos los demas, q̃ no quisierõ entregallos para ser castigados,q̃ mãdò a todos los otros onze tribus,q̃ destruyessen todo el tribu de Bẽjamin por este delicto,y los passassen a cuchillo . Iuntanse quarenta mil hombres de los onze tribus,van a pelear contra veynte y cinco mil del tribu de Benjamin.La guerra era justa:y hecha por mandado de Dios, y el

Iudicũ 20

quarenta mil

y el capitan eſcogido por mano del miſmo Dios. Y eran en nume
ro y fortaleza ſuperiores a ſus contrarios. Y la primera vez que pe
leyDos learon, fueron venecidos, y murieron veynte mil dellos. Y la ſegun
da vez fueron tambien vencidos, y murieron y cayeron heridos
dellos diezyochomil. Pues que es la cauſa deſta marauilla tan grã
de? q̃ eſtos que van en guerra tan juſta, y por ordenacion de Dios,
y ſon mas en numero y fortaleza, ſon venecidos y muertos. Deſcu-
bre la eſcriptura la cauſa diziẽdo. Yuan los hijos de Iſrael a pelear
confiados en ſu forraleza y muchedũbre. Eſta fue la cauſa porque
fueron venecidos, y entendiendola ellos, humillaronſe, y conocie
rõ ſu peecado: y lloraron, y ayunaron, y hizieron oracion, y fueron
a pelear no confiados en ſi miſmos, ſino en Dios, y aſsi la tercera
vez vencieron, y mataron veyntecinco mil hombres, que de to-
do el tribu no quedaron ſino ſeys cientos a quien perdonaron.

Eſto miſmo es lo que paſſa en las batallas eſpirituales. Tenemos
enemigos, que ſon los principes de las tinieblas, y el mũdo, y nue
ſtra propria carne, peleamos contra nueſtros enemigos: la guerra
de nueſtra parte es juſta, peleamos por mandado de Dios, tene-
mos armas y grandes ayudas para veneer, y con todo eſſo ſomos
muchas vezes vencidos, y perdemos la vida de la gracia, è incurri
mos enmuerte de culpa y pena eterna: conſintiendo con nueſtros
enemigos, y la cauſa de ſer vencidos es, porque peleamos confiã-
do, y preſumiendo de noſotros miſmos. Aſsi dize diuinameute S.
In inſtit.co Baſilio, a los que ſiruen a Dios acomete el demonio con muchas y
rum qui cu varias tentaciones de triſteza, de deſconfiança en Dios, de dexar
piunt vitã el bien começado, y no perſeuerar, de hazernos ereer que Dios
per. c.3. no nos ama, o que cura poco de noſotros, de hazernos mudar el
lugar, y compañia, y modo de biuir que tenemos, donde eſtamos
mas ſeguros, y tomar otro, donde el demonio ſabe que ay mas pe
ligro para caer, con eſtas y con otras tentaciones que tienen apa-
rencia de bien, rienta el demonio a los que ſiruen a Dios: y a qua-
les vence? Dize, a aquellos vẽce, que confian mucho de ſi miſmos.
Y aſsi auemos viſto muchos, que ſiẽdo varones de vida muy apro
uada cõ teſtimonio de virtud, an ſido deſpeñados del eſpiritu ma
lo, por auer dado entrada a eſta deſordenada confiança de ſu vir-
tud. Eſtas ſon palabras de ſant Baſilio, en las quales conformando
ſe con la diuina eſcriptura, atribuye la cayda a eſte vicio de con-
fiar en ſi miſmo. Por entender bien eſto, oſo afirmar vn varon ſan-
Simon de to, y muy experimentado, que todas las vezes que el hombre deſ-
Caſſa lib. ſeoſo de ſeruir a Dios, es venecido de la tentacion, viene, o porque
4. c. 6. antes de la tentacion no orò, pidiendo ayuda, o porque peleò con
fian-

fiando de si mismo:y dizelo por estas palabras, q̃ son muy dignas de consideracion. Deuemos orar contra las tentaciones, no pidiẽdo a Dios que no vengan, (aunque pedir esto con resignacion, no es malo) sino pidiendo que no nos vençan, quãdo vinieren. Porque si la tentacion con su fuerça derroco à alguno, fue o porque antes no orò con humildad, pidiendo a Dios, que no lo dexasse caer, o porque tenia en el coraçon tal soberuia, y estimacion de si mismo, que merecio que lo dexassen caer. Y era assi menester, para que la conociesse y echasse de si.

Aprouechemonos deste auiso del cielo, y peleemos contra los enemigos de nuestra alma, resistamos fuertemente a todas sus tẽtaciones, y desconfiemos de nuestras fuerças, que son muy flacas, y sin el concurso y ayuda de Dios, no pueden cosa alguna como auemos declarado, especialmente contra tan poderosos enemigos, que no ay poder en la tierra que se yguale con el suyo, y esperemos la fuerça y la victoria del omnipotente Dios, estribando en su ayuda, y esto por los merecimientos de Iesu Christo, q̃ en quãto hombre y saluador nuestro nos ganò y merecio la fuerça y gracia para vencer, que el mismo como causa primera nos da en quãto Dios y criador: y q̃ nos està animãdo a q̃ peleemos, y cõbidãdo nos cõ el ayuda, para q̃ vẽçamos, diziẽdo por S. Iuã, anguistia y lucha aueys de tener en el mũdo, mas cõfiad q̃ yo vẽci el mũdo: como si dixera, yo vẽci para q̃ vosotros vẽcießedes, ganãdo os ayuda ygracia para ello. Esto cõfiessa S. Pablo, y como de summo beneficio da gracias por el al eterno Padre, diziẽdo: Gracias hazemos a Dios, que nos da victoria del pecado, y esto por medio de Iesu Christo, y no se contenta con dezir, que Dios es el que nos haze vencer las tentaciones y pecados, dandonos ayuda para ello por los merecimientos de Iesu Christo, sino dize mas, que Dios es el q̃ vence y triumpha por nosotros en Christo nuestro Saluador: para significar quan puramente se à de atribuyr a Dios toda la victoria, pues el mismo es el que da al hombre fuerça para vencer, y da da la fuerça, no lo dexa a solas pelear con ella, sino que el mismo concurre actualmente a pelear y vencer por medio del, y el mismo da al hombre la libertad y el querer que es menester para vẽcer, y para vencer con libertad, y el mismo da la gracia que es menester para vencer con merecimiento. Cuenta la diuina escriptura, que vnos Israelitas del tribu de Ruben, y Gad, y Manases, fueron a pelear contra los Agarenos, y otros sus aliados, y aunque eran muchos y poderosos enemigos los vẽcieron, y despojaron de todo quanto tenian: y la causa desta victoria dize que fue, porq̃ pu

lob.c. 41.

Ioannis 16

D. Paulus. 1. Cor. 15.

2. Cor. 2.

1. Para. c. 5

sie-

ſieron ſu confiança no en ſus fuerças,ſino en Dios,y mientras pe-
1.Macha. c.11. leauan lo llamauan,pidiendole ſocorro y ayuda del cielo.Lo miſ-
2.Ma. c. 15. mo dize la diuina eſcriptura de los Machabeos,que peleauan eſtri bando no en ſus fuerças,ſino en el ſocorro diuino, el qual eſpera-uan de Dios con grande confiança. Y eſtando peleãdo con las ma nos:juntamente con el coraçon inuocauan y pedian eſte ſocorro del cielo,y deſta manera vnos pocos de ſoldados vencian grãdes exercitos.Deſta miſma manera ſe à de pelear en las batallas eſpi rituales,deſconfiando el hombre de todas ſus fuerças, y poniendo toda ſu confiança en Dios,y no ceſſando antes de la pelea,y en ella de pedir el ſocorro del cielo,yaſsi podra dezir el hombre fiel
D. Paulus ad Phil.4. có ſant Pablo.Todas las coſas puedo,no en mi,ſino en aquel que me eſfuerça para todo.O quan grande conſuelo es para los fieles que ſe les ordene vencer,no en ſus proprias fuerças a ſolas, ſino con las de Dios:y que ſe les mande,que deſprecien ſus fuerças en quanto ſuyas,y deſconfien dellas: y pongan toda ſu confiança en las de Dios,porque ſi a ſus fuerças proprias ſe vuiera de tener reſ pecto,por flacos que fueran los enemigos,y pequeños los traba-jos,auian de deſmayar y deſfallecer,mas auiendoſe de tener reſ-pecto a las fuerças y ayudas que Dios da, como eſtas no tengan taſſa ni limite,ſino que pueden infinitamente crecer, por fuertes que ſean los enemigos,y grandes los trabajos, ſiempre deuen de eſtar animados y confiados,que los podran vencer,y ſufrir. Pues mientras mas fuere los enemigos,y mayores los trabajos,es cier
D.Paul. 1.Cor.10 to como lo ſignifica el Apoſtol,q tanto mas an de crecer las fuer-ças y las ayudas que Dios les à de dar, para vencellos y ſufrillos. Eſta manera de pelear contra las tentaciones, deſconfiando el hó bre de ſus proprias fuerças,es encomendada muy encarecidamẽ-te de todos los ſantos,que con la luz diuina,y larga experiencia al cançaron que era eſte vnico y efficaciſsimo remedio para vencer todas las tentaciones,y para alcançar toda ayuda y fauor del cie-lo,y para q el alma ſea llena de confiança altiſsima de Dios, porq eſte don precioſiſsimo de la confiança grande de Dios, no ſe da ſi no a los que deſconfian de ſi.Dezia el ſanto Abad Serapion como
Caſſia. collatione 5. c.14. refiere Caſiano,Auemos de pelear contra los vicios y paſsiones, eſperando la victoria de Dios,y no ceſſando de pedir ſu ayuda, y deſcõfiando de noſotros,porque es impoſsible vencer cumplida-mente qualquier paſsion y tentacion,ſin que primero eſtè el hõ-bre muy perſuadido, que con toda ſu induſtria y trabajo no pue-de alcançar la victoria,ſino que le à de venir de Dios. Y el venera ble Ricardo de ſanto Victore, confirmando eſta ſentencia, dize

eſtas

estas palabras. Imposible cosa es que el hombre vença a si mismo, y triumphe de si, hasta que por experiencia conozca, que con propria virtud no puede alcançar victoria, y declarando como cõ esta desconfiança de si alcança el hombre aquella inuencible y purissima confiança en Dios, con la qual como dize Christo todas las cosas son al hombre posibles, dize assi. Quanto mas los fieles desconfian de si, tanto mas con la virtud de la esperança confian en el socorro diuino, y quanto mas en si se tienen por flacos, tanto mas poderosos son en Dios. *Ricardus in cant. c. 14.* *Marci. 9.*

Cap. IIII. En que se confirma esto con vn testimonio del sagrado Euangelio.

ESTA verdad nos auiso Christo en el Euangelio con vn simil admirable, digno de tal maestro. El que viene a mi dize, y oye mis palabras, y las guarda, este es semejante a vn hombre, que para edificar vna casa, caua muy bien hasta lo profundo de la tierra, y echa su fundamento de piedra solida, y sobre el edifica la casa. Y aunque viene despues el auenida grande del rio, y da cõ impetu en la casa, no la puede menear, porque esta fundada sobre piedra, mas el que oye mis palabras, y no las cumple, es semejante a vn hombre, que edifica sobre la tierra sin fundamento, viene el auenida del rio, y con impetu da en la casa, y echala luego por el suelo con grande estruendo. Cauar profundamente la tierra, para edificar la casa, es determinarse el hombre, que oye la palabra de Dios, con vn proposito muy firme, y muy intimo, de guardar enteramẽte los preceptos diuinos, que no solamente con la lẽgua dize, que à de seruir a Dios, sin considerar bien lo que dize, ni solamente tiene vn desseo, y vn querria ser bueno, sino que en lo interior y profundo de su coraçon tiene vna firme determinacion de guardar los mandamientos de Dios, y no quebrantar alguno dellos por cosa criada. El echar fundamento de piedra solida, y edificar sobre ella la casa, quiere dezir, que en sus buenos propositos, y en el cumplimiento dellos, y en el exercicio de la buena vida que à començado, no estriba en sus fuerças, sino estriba en Christo nuestro Señor, y en su virtud y ayuda. Porque Christo como dize sant Pablo, es la piedra y el fundamento. Y q̃ se sigue de aqui? de auer este hombre en el edificio de las virtudes estribado no en sus fuerças, sino en Christo? lo que se sigue es: que vino el auenida del rio impetuoso, que son las tentaciones de los demonios, y todas las cosas aduersas, y aunque mas lo impugnaron, y combatieron, *Luce. 7.* *D. Paulus 1. Co. 2.*

ron,no lo pudieron derrocar,ni menear vn punto de la virtud.

El que oye la palabra diuina, y edifica sobre la tierra sin cauar profundamente,ni echar fundamento de piedra,este es el Christiano que haze buenas obras,y exercita virtudes,que es el edificio espiritual,mas faltale el proposito interior,firme y determinado,de nunca jamas por cosa del mundo ofender a Dios,contentãdose con vna voluntad flaca,y vn querria no pecar,que es no auer cauado profundamente,o faltale,que no estriba en Christo,que es la desconfiança de sus proprias fuerças,y confiança verdadera en la ayuda y gracia de Christo:y que se sigue desta falta?que aunque tenga muchas buenas obras,y principios de buena vida,en viniẽdo las tentaciones, luego lo hazen caer,y con grande daño suyo, y desedificacion de los proximos pierde todo lo bueno que auia hecho.Assi lo aduierte sobre este lugar el Cardenal Caietano por estas palabras:Este hombre que edifica sobre la tierra la casa: que es la muchedumbre de las buenas obras,vino a caer con las tentaciones por vna destas dos cosas, o porque le falto el firme y determinado proposito de no ofender a Dios,aunque tenia alguna voluntad de no pecar,mas no proposito que penetrasse a lo intimo del coraçon, y que en el tuuiesse firmes rayzes de perseuerar en todas las cosas,y en todos los euentos, sin quebrantar precepto alguno de Dios, o porque ya que tuuo proposito firme y determinado de nunca ofender a Dios,y en todo tiempo perseuerar,no fundò este proposito en Christo,estribando y confiando puramente en su ayuda,como conuenia,sino confiò en las fuerças de su coraçon:porque qualquiera falta destas dos haze que el edificio de las buenas obras no tenga verdadero fundamento.

Caietanus. Luc.7.

Documento es este dela eterna sabiduria,recibamoslo con grã de reuerencia, agradezcamoslo con humilde coraçon, y seamos muy diligentes en aprouecharnos del, huyendo por vna parte los defectos deste hombre,que aunque tenia fee,y muchedumbre de buenas obras, no tenia la firmeza, que deuia en el proposito de no pecar,y si la tenia, confiaua en si mismo, y en sus fuerças,y siguiendo por otra parte el exemplo deste sabio y verdadero siruo de Dios, que edificando buena vida con firme proposito, de en todo tiempo y en todo successo y peligro perseuerar en el seruicio de Dios, puso toda su confiança en el altissimo Dios,y en la virtud de Christo hijo del eterno padre y saluador de nuestras almas.

Cap.

Cap. V. Como por la confiança desordenada que el hombre pone en las diligencias humanas, y en los medios buenos se pierde la efficacia y el effecto dellos.

NEcessaria y denida cosa es, que el hombre para todas las cosas buenas que pretende, ponga todos aquellos medios, y diligencias, que la razon natural y ley de Dios enseñan ser necessarios, porque ni la desconfiança de si, ni la confiança en Dios, no excluyen los medios humanos, antes piden que el hombre haga lo que es de su parte. Que si prerende que Dios lo sustente, que trabaje y negocie como pudiere, que si prerende que Dios incline la voluntad del proximo a que haga alguna cosa buena, que el juntamente se lo ruegue y persuada con razones, y se ayude si fuere menester de medianeros: si pretende alcançar virtudes verdaderas, que aplique medios de mediraciones de penitẽcias, de limosnas, de intercession de santos, y varones justos. Mas va mucho en que el hombre poniendo los medios necessarios, no confie desordenadamente en ellos, sino que ponga su confiança perfectamente en Dios, esperando en su bondad, que assi como le dio voluntad y fuerça para poner aquellos medios, que assi tambien dara efficacia a los mismos medios, para que sean de prouecho, y para que tengan buen efecto, obrando el mismo señor por ellos. Declarando sant Basilio este punto tan necessario para la vida Christiana, dize assi. Tenemos necessidad para todas las cosas buenas que vuieremos de hazer, de poner nuestra confiança en el socorro diuino, y juntamente poner nuestras diligencias, y nuestro trabajo, porque en las cosas buenas el cuydado del hombre sin el socorro diuino no puede bien alcançar lo que prerende: y el diuino socorro tan necessario no verna a nosotros, sino hazemos lo que es de nuestra parte, y assi es necessario para alcançar la verdadera virtud que anden juntos el cuydado del hombre, y el socorro del cielo, el qual con las buenas obras se nos va acrecentando. Estas son las palabras de sant Basilio, en las quales nos auisa de la necessidad que tenemos de poner los medios y diligencias humanas, y juntamente de no poner la confiança en ellos, porque la desordenada confiança en los tales medios, aunque sean buenos y necessarios como es confiança en criatura contra la ordenacion de Dios, es causa que Dios alce la mano dellos, y que no sean

D. Basil. in const. monast. c. 16.

de prouecho para el fin que se pretende.

Esai.c.22 Cuenta el Propheta Esaias, que vino contra Ierusalem vn grãde exercito de infieles, que se cree que fue el exercito de Nabucodonosor, quando vino en tiempo del Rey Sedechias. Los moradores de Hierusalem para defenderse de sus enemigos, hazen las diligẽcias necessarias, y conuenientes. Quitan las aguas de las piscinas, que estauan patentes a los enemigos, ponẽlas en lugares seguros, hazen vn lago entre los dos muros de la ciudad, desbaratan vnas casas que estauan fuera del muro, donde se podian recoger los enemigos, y con los materiales reparan los muros, siendo estos medios de suyo buenos, reprueualos Dios, y reprehendelos por ellos, y haze que no sean de efecto ni prouecho alguno, entregando la ciudad y los moradores della en manos de sus enemigos, que los mataron, y cautiuaron. Que es la causa desto? Aduierte el Propheta que fue, porque acudieron a los medios humanos, poniendo su confiança en ellos, y no acudieron luego a Dios, poniendo su confiança en su ayuda, y pidiendosela humilmente, como deuian. Assi lo significa, diziendo, Reparastes los muros, hezistes el lago y la piscina, y no pusistes los ojos en aquel señor que hizo el agua de la piscina. Como si dixera, siendo el criador de todas las cosas, y el que obra en todas las criaturas, y de quien todo bien depende, no acudistes a el, ni pusistes vuestro coraçon y confiança en el, porque si assi lo hizierades, poniendo juntamente los medios como los pusistes, fuerades fauorecidos de Dios, y superiores a vuestros enemigos. Y quando los medios humanos no fueran sufficientes para ello, Dios supliera con su ayuda la falta dellos, y les diera efficacia: como lo hizo con Ezechias. Vino contra el Senacherib con exercito poderosissimo de Assirios: Pone Ezechias to-

2. Paralip. c.32. dos los medios humanos que supo. Secò las fuentes y rios que estauan fuera la ciudad, para que no hallassen agua los enemigos, edificò los muros, hizo torres, aparejò todo genero de armas, no bastauan todas estas diligencias contra tantos y tã poderosos enemigos, suple Dios la falta dellos, y para que tengan buen efecto embia vn Angel del cielo en su ayuda, que matò en vna noche ciẽto y ochenta mil de los enemigos. Que es la causa? que reprouando Dios los medios que puso Sedechias, y negandoles su fauor, aprouo los medios de Ezechias, siendo semejantes a aquellos, y ordenados a vn mismo fin, que era la defensa justa de los enemigos? la causa es, porque Sedechias como està dicho, puso su confiãça en las diligencias humanas, y Ezechias no, sino q̃ poniendo todos los medios, por cumplir con la ordenacion de Dios, que

assi

assi lo quiere, no confiò en ellos, sino puso toda su confiança en Dios, y assi luego que vido el peligro delante de los ojos, se fue al templo a hazer oracion, y se vistio de cilicio, y embiò a dezir a Esaias que orasse por el, y combidò todo el pueblo a lo mismo, y los animò a que pusiessen su confiança en Dios, diziendo. No temays esta muchedumbre de enemigos, porque su poder es de carne flaca, y con nosotros està Dios, que es nuestro amparo, y nuestro ayudador, y el que à de pelear por nosotros. *Esaiæ.37.*

Y aunque para qualesquier bienes y dones de Dios que desseamos alcançar, auemos de guardar este auiso mas especialmente para ganar las verdaderas virtudes del anima, para las quales aunque es cierto que ayudan, y son necessarias las diligencias del hombre, y no solamente de los justos, sino tambien de los pecadores, que con las buenas obras que hazen, como se ayudan para otras cosas, se ayudan tambien para salir del pecado, mas es muy necessario vsar deste auiso, que poniédo los medios desconfiemos dellos, y pongamos toda la confiança en la gracia y ayuda de Dios: porque para alcançar tan grande, y tan sublime bien como la virtud Christiana, todos los medios humanos, aunque sean ayunos y asperezas, y vigilias, y meditaciones, y oraciones, todos considerados segun su naturaleza, que es en quanto son obras del hombre, no son de valor ni efficacia, sino es en quanto la gracia o socorro de Dios obra por ellos, como lo enseña muy bien Casiano, de sentencia de los santos Padres, diziendo. La pureza del alma, y la perfecta virtud no se puede alcançar, sin que nosotros pongamos nuestro trabajo y conato, y apliquemos medios de vigilias, leccion y ayunos, y otros desta manera, mas auemos de estar persuadidos, que todos nuestros trabajos no son sufficientes ni dignos para alcançar bienes tan grandes, sino que auemos de entender y confiar que los auemos de alcançar por la misericordia de Dios, y socorro de su diuina gracia, de la qual tienen su valor y merito nuestras buenas obras, o con ayudas y fauores de Dios, de los quales tienen efficacia los medios humanos. *Casia. lib. 12. de Spiritu super bie c. 13 & 14.*

O quanto bien pierden los hombres por no vsar fielmente este arte del cielo, que es ser diligentes en poner los medios que para las virtudes son necessarios, y desconfiando dellos, como de cosa de su naturaleza insufficiente, poner toda la confiança en Dios, y en su ayuda: de aqui nace que muchos seruos de Dios que auian començado à biuir santamente, y vsauan de medios santos, de ayunos, asperezas, y tenian muchas oras de oracion y meditacion,

y eran diligentes en obras de charidad,an venido a perder la gracia,y a caer en grandes miserias. Porque començaron a confiar en su virtud y santidad,y en las buenas obras q̃ hazian,presumiendo por ellas y atribuyendoselas a si, y confiando desordenadamẽte en ellas. Por lo qual an sido desamparados del socorro diuino, y entregados a sus enemigos. No ay que buscar otra causa de mal tan lamentable,porque esta es la que dan los santos y la escriptura sagrada. Esta dà sant Ambrosio en vna epistola, muchos dize, q̃ sirnen a Dios,y de noche y de dia meditan en su ley, y crucificã su carne,y tienen refrenadas las concupicencias, y incentiuos de la sensualidad,y an sido muy pacientes en daños grandes,que an recebido,y muy constantes en persecuciones que an tenido. Al cabo an perdido toda esta firmeza y alteza deuida,por la elacion interior con que an presumido y confiado de si mismos, y a los que el demonio no pudo persuadir amor de vicios manifiestos,ni los pudo derrocar con impetu de injurias y persecuciones, los hizo caer blandamente,leuantandolos con presumpcion de si mismos: estas son palabras de sant Ambrosio. Y esto es lo que la diuina escriptura muchas vezes repite en los prouerbios,diziendo, Antes que el hombre se pierda,precede la soberuia en su coraçon, y antes que cayga manifiestamente,en lo secreto de su coraçon se à leuantado con presumpcion de si mismo. Y en otro lugar dize. Antes de la cayda y destruycion del hombre precede la elacion de su coraçon,como antes de la gloria precede la humildad. Repite tãtas vezes la escriptura diuina esta misma sentencia no sin grande mysterio pues enella no ay vna letra ociosa,sino para darnos a entender quan grande auiso es este,y quan necessario,y quan digno de que siempre lo tengamos delante de los ojos,y lo meditemos en el coraçon, para que si auemos començado a seruir a Dios, y queremos cõseruar la gracia y dones recebidos,y crecer en ellos hasta la vista clara de Dios,que nos guardemos deste despeñadero de la soberuia,y confiança de si, de donde caen todos los que se pierden en este camino, y procuremos con medios santos la desconfiança humilde de nosotros mismos,y de todas las diligencias humanas,con que se alcança la confiança verdadera en Dios, y todas las virrudes y gracias que podemos desear.

D. Ambrosius ad demetridem. 84.propefinem.

Prouer.c. 16.

Prouer.18

Diremos luego quales son los medios,con que este don se à de alcãçar de Dios,y al fin del tratado declararemos si se podra con esta verdad dicha saluar esta sentencia, Que confiando principalmente en Dios,podemos menos principalmente confiar en el medio de las buenas obras,y en las diligencias y medios humanos.

In.c.17.

Cap.

Capit. VI. Del primer medio con que se alcance la desconfiança sancta de si mismo, que es sentir bien, como todas las cosas buenas son de Dios.

POrque conforme a la doctrina que auemos propuesto, para q̃ Dios nos de el don de la humildad, conque el hombre desconfia de si, y pone toda su confiança en Dios, es necessario poner de nuestra parte los medios y diligencias, con que este don se alcança, vamos declarando que medios son estos, y cómo auemos de vsar dellos, q̃ es materia de grande prouecho y consuelo para las personas desseosas de acertar muy de veras a seruir a Dios.

El primero de aquestos medios es conocer y sentir bien, como todas las cosas buenas, assi quanto a la naturaleza y potencia y virtud que tienen, como quanto a las operaciones son dones y obras de Dios. Para entender esto mejor y con mas claridad se à de aduertir que ay vnas cosas naturales, como son las essencias de todas las criaturas, y las potencias, que pertenecen a cada naturaleza, segun el orden natural en que Dios las criò, y las acciones naturales y necessarias que dellas nacen, que se dizen y son verdaderamente obras de las mismas criaturas. Estas cosas se dizen ser de Dios, porque Dios las crio, y hizo de nada, como las animas de los hombres que cada dia las cria de nada, quando las infunde en los cuerpos, y los mismos cuerpos humanos, quanto a la materia de que se engendran, en el principio del mundo los hizo de nada, criando la materia de todas las cosas corporales. Dizense tambiẽ estas cosas ser de Dios, porque allende de auellas criado vna vez, las esta siempre conseruando. Y el conseruallas como dize sant Augustin, y santo Thomas, y la razon lo prueua, no es otra cosa, sino estar siempre dandoles el mismo ser que les dio quando las criò, no con accion nueua, que nueuamente produzga el ser de las criaturas, sino continuando aquella misma acciõ, con que las criò. Assi dizen estos santos, conserua Dios las criaturas, no de otra manera que dandoles siempre el ser que al principio les dio quando las criò, y por esto si suspendiesse por vn momento esta action, luego se boluerian a la nada, de que las hizo. Como vemos en la lumbre del ayre, que quando el sol nace en vn momento la engendra y produze en el mismo ayre, y por todo el dia la conserua, y el conserualla es estar todo el dia produziendo lumbre, y tanto haze en qualquier momento del dia, como en el primero, quando la engẽdro de nueuo. Lo mismo haze Dios en la conseruacion de las criaturas,

D. Augustin. li. 4. super Genes. ad litter. D. Tho. 1. p. q. 9. ar 2 & q. 104 art. 3.

turas,que siempre les està dando el ser,que al principio los dio.Y assi deue el hombre de verdad reconocer este don de Dios, y agradecello,como si siempre y en cada momento lo estuuiesse criãdo,pues siempre y en cada momento le està haziendo el mismo beneficio,que le hizo quando lo criò. Ay tambien en el hombre acciones y operaciones libres,a las quales se estiende la virtud y potencia natural,que Dios le dio mediante el socorro general q̃ Dios comunica a todas las criaturas.El qual socorro y ayuda aunque en rigor se podria llamar gracia de Dios,porque es don graciosa y liberalmente dado de la mano de Dios,sin deuello de justicia a la criatura.Mas porque pertenece a la prouidencia vniuersal que Dios tiene del hombre,como de todas las demas criaturas,y porque es en alguna manera deuido a la naturaleza, que es al orden y suaue disposicion y gouierno del vniuerso,como lo es el braço deuido a la integridad del cuerpo humano,por esso no se llama gracia,sino cuentase entre los dones naturales de Dios,y llamase socorro y auxilio general de Dios.

Soto de natura et gratia lib. 1. c 2.

Vega in cõcil'o Trid. lib.4. c.7. & de iustificatio. q. 12.& 14

Con està potencia natural y socorro general de Dios pueden hazer los hombres muchas cosas buenas,que pertenecen a la sustentacion de la vida,y a la virtud humana y moral, como sustentar su familia,criar sus hijos,hazer algunas obras de justicia y misericordia,en que no ay mucha dificultad.Todas estas operaciones q̃ puede el hombre hazer con las fuerças naturales,que Dios le dio,son y se dizen ser de Dios,no solamente porque Dios dio la naturaleza,que las obra,y la potencia y fuerça con que se obran, sino tambien porque actualmente concurre Dios a obrar y produzir la misma accion,por medio de la criatura. Demanera que assi como la criatura no se conseruaria en el ser que Dios le dio, quando la crio,sino le estuuiesse siempre dando el mismo ser, assi despues que la criatura tiene ser y potencia para obrar,no obraria nada, si Dios actualmente no la mouiesse à obrar, y obrasse por medio della.Assi lo persuade la razon porque la causa inferior no puede obrar sino en virtud de la causa superior,y mouida della,como vemos en los mouimientos de los cielos de Oriente a Poniente, y en el mouimiento local de los elementos, que todos penden del mouimiento del primer mobil,y ceSSando el todos cessarian.Pues como Dios sea la causa primera de todas las cosas,con mayor razon auemos de dezir,que ninguna puede obrar,sino siendo actualmente mouida de Dios,y obrando Dios por ella.Pone santo Thomas exemplo en el mouimiento violento, como es el de vn peñasco que lo sube el hombre hazia arriba, y en tanto se mueue

D. Tho. 12 q. 109. ar. 1. & 2.

D. Bonau. 2. sent. D. 28. ar. 1. q 3.

D. Tho. cõtra gen. lib. 3. c. 4. & c. 70.

& 12. q. 109. ar. 1

D. Tho. cõtra gent. l. 3. c. 67.

hazia

hazia arriba, en quanto lo mueue actualmente el hombre, y no mas, y en cessando el hombre de mouello, luego cessa el de subir. Assi dize q̃ son las operaciones naturales de todas las criaturas, y las del libre aluedrio, respecto de Dios, que ninguna se produze, sin que actualmente la produzga Dios. De manera que si el hombre a de pensar o querer, o obrar alguna cosa con qualquier potẽcia del cuerpo o del alma, aunque sea de las obras a que se estiende la fuerça natural, y de las libres y voluntarias. El summo Dios a de produzir aquel pensar, y querer, y aquel obrar mediante el entendimiento y voluntad y potencia del hombre. Esta verdad confiessa la diuina escriptura diziendo por Esayas a Dios. Señor vos soys el que obrays en nosotros todas nuestras obras. Y por esta misma causa todas las acciones de las criaturas, atribuye la misma escriptura a Dios, si llueue dize q̃ Dios llueue, si truena, q̃ Dios truena si el niño es formado en el vientre de la madre dize q̃ Dios lo formò. De la misma manera en las acciones que penden del libre aluedrio, si hieren a vno, dize, que Dios lo hiere, si lo affligen y persiguen los hombres, dize, que Dios lo affige y atribula, y si lo matã sus enemigos, dize, que Dios lo mata, como al Rey Senacherib que lo mataron sus hijos, y dize Dios vna vez, yo lo tengo de hazer caer con cuchillo en su tierra, y otra vez dize, yo lo tengo de matar a cuchillo. En este estilo diuino nos descubre la escriptura sagrada, como todas las operaciones a que se estiẽde la naturaleza, y la fuerça del libre aluedrio, aunque verdaderamente son obras del hombre, son todas principalmente obras de Dios, que actualmente las obra en las criaturas, y por medio dellas, y que las buenas del todo son suyas, como de causa primera de todo nuestro bien. Y las malas aunque no son suyas quanto a la culpa, que es solamente del hombre que las haze, mas que vienẽ de su diuina mano, en quanto son pena y tribulacion o castigo para el hombre. Esta doctrina tan cierta y tan verdadera es dignissima de ser muy considerada, assi para lacar en todas las cosas buenas la desconfiãça de nosotros mismos, de que luego diremos: como para atribuyr todas las cosas buenas a Dios, aunque sean naturales y voluntarias y hechas con la fuerça del libre aluedrio, y dalle a el solo la gloria de todas: como tambien para recebir todos los males de pena con la paciencia deuida, viendo que por qualesquier medios que vengan naturales o libres con culpa, o sin ella, vienen infaliblemente de la mano piadosissima de Dios.

Esaias.26. *Ps.17.* *Ps.28.* *Iob.10.* *Esaie.37.* *4.Reg.19.* *D.Tho.1. p.q.49.ar 1 12.q.85 art.5*

Cap. VII. de las obras de gracia y como son de Dios.

Allende destas cosas naturales y acciones libres a que se estié de la fuerça natural del hombre, ay otras cosas en el hombre que son sobre naturales, o quãto a la naturaleza dellas, o quãto al principio o causa con que se obran, como son la gracia que justifica al hombre, y lo haze agradable a Dios, las virtudes infusas y dones del Spiritu santo, que se siguen a la gracia, y los socorros y ayudas actuales, y especiales de Dios, que se cuentan entre las gracias, que se dizen gratis datas, conlos quales socorros Dios da virtud y fuerça al hombre para obrar cosas buenas, a que no se puede estender la virtud y fuerça natural del hombre. Estas son obras de Dios, porque solo Dios las obra en el hombre por si, o por medio de los Sacramentos, y por los meritos de Christo nuestro señor, q̃ nos las merecio. Y de tal manera son obras de Dios que no son obras del hombre, aunque para muchas dellas se requiere la disposicion y cooperacion libre del hombre, quando ya tiene vso de razon.

Tambien son de la suerte y genero de cosas sobre naturales todas las operaciones libres del hombre, a que no se puede estẽder la fuerça de la naturaleza, ni las puede el hombre hazer con toda la virtud del libre aluedrio. Estas obras (aũque tambien son obras del hombre que las obra cooperando con Dios,) mas por excelencia y por modo especial son y se dizen obras de Dios. Porque no solamente concurre Dios a ellas, como a las de mas operaciones naturales, y libres: sino que juntamente con esto concurre infundiendo gracia y virtudes, que son dones altissimos, ganados con el merito infinito de Christo, con que leuãta al hombre sobre toda la naturaleza humana, y lo haze participante de la diuina naturaleza, y concurre con socorros y auxilios especiales que leuantan el libre aluedrio quanto al entendimiento y voluntad, a lo q̃ el no puede, y no son en alguna manera deudas a la naturaleza, si no dadas graciosamente, por los meritos de Christo. Porque el hombre con todo lo natural no puede tener fuerça ni merecimiẽto para alcançar estos dones, aunque despues de justificado puede merecer el augmento dellos. Desta manera son de Dios todas las acciones con que el hombre merece premio de gloria, o augmento de gracia y virtudes infusas. Porque este valor y merito lo tienen nuestras obras de la gracia del espiritu santo, con que nos haze justos y agradables a sus ojos, y de los meritos de Christo, que

por

por medio della se nos comunican. Y el amor de Dios sobre todas las cosas como de fin vltimo sobre natural, en cuya clara vista consiste nuestra bienauenturança, es desta manera obra de Dios, porque presupone gracia y charidad infusa que della mana.

Todas estas verdades nos enseña la escriptura sagrada, y estan determinadas por de fee en los sanctos Concilios. Esto significo Christo, quando dixo por sant Iuan, yo soy la Vid, vosotros los sarmientos, el que està en mi, yo estoy en el, porque sin mi no podeys hazer cosa alguna. Si hablara de si mismo en quãto Dios, claro està que sin su operacion y ayuda general ninguno puede hazer cosa alguna, que tenga ser ni natural, ni libre, como està declarado: mas aqui habla de si mismo en quãto hombre, y saluador y cabeça nuestra, que por esto se dize Vid, que tiene sus fieles, varones justos, vnidos consigo con fee y charidad, como la Vid tiene vnidos los pampanos, y assi quiere dezir. Sin mi gracia y fin la comunicació de mis merecimienros no podeys hazer cosa que sea de valor y merito para la vida eterna. Y a los que le preguntauan que haremos para obrar las obras de Dios, dize por el mismo Euangelista. Esta es obra de Dios, creer en aquel que el embio, que es creer en el mismo Iesu Christo hijo de Dios biuo, embiado del eterno padre para salud del mundo. Y añade luego: ninguno puede venir a mi, si mi padre no lo trae, que es dezir, ninguno puede dexar los pecados con verdadera penitencia dellos, Y vnirse comigo con fè y amor, si mi padre no le da fuerça y socorro especial para ello, inspirandoselo en el coraçon, y mouiendolo a ello. En estos y otros lugares nos descubre la escriptura sagrada està segunda manera, en que nuestras buenas obras por excellencia y modo especial se dizẽ obras de Dios y dones de Dios: por ser hechas con gracia sobrenatural, o cõ socorro especial y sobrenatural del mismo Dios. Allende destas obras que se ordenan a fin sobrenatural, porque o son disposiciones para la justificació, para la qual se dispone el hõbre con socorros sobrenaturales como determinò el santo concilio. O son merecimientos de la gloria eterna, ganados con la diuina gracia. Allende desto, muchas de las obras que si la naturaleza estuuiera sana y entera sin la corrupció, que entrò por el pecado, las pudiera el hombre hazer sin gracia, sino con la fuerça y virtud natural del libre aluedrio, y general concurso de Dios: por ser obras proporcionadas a la razon natural. Ya despues de perdida la gracia y la justicia original, que sanaua la naturaleza, no las puede hazer el hõbre con solas las fuerças naturales, y concurso de Dios comun a todas las criaturas, sino que tiene necessidad de gracia,

Ioannis 15

Ioan. 6.

D. Paulus. ad ephe. 2

Concilium Trid. sess. 6. c. 5. & can. 3.

Concilium Trid. sess. 6. cap. 13. D. August cõtra duas epist. pela. l. 2. c. 5. D. Tho. 12 q. 109. ar. 8. & 9. D. Bonau. 2. sent. D. 28. q. vlt. Soto. de nat. & gra. l. 1. c. 22. & ca. 23. Vega de iustificat. q. 8. & 12. & 13. Concilium Trid. sess. 6. can. 22.

o de especiales fauores de Dios para ellas, los quales fauores y dones siepre los da Dios por su misericordia a los que dellos se quieren ayudar, y hazen lo que es de su parte para recebillos. Conforme a esto confiessan los santos, siguiendo la luz de la diuina escriptura, que estando el hombre en pecado mortal, aunque con la fuerça del libre aluedrio puede hazer algunas obras moralmente buenas, (como auemos dicho) mas que no puede perseuerar mucho tiempo, sin hazer otros nueuos pecados mortales, mientras no se conuierte a la gracia de Dios, que da grande fuerça para no consentir en pecado. Y afirman tambien, que despues de justificado el hombre con sola la gracia habitual sin otros especiales socorros de Dios no puede hazer obras de virtud muy arduas, y dificultosas, ni puede vencer muy graues y fuertes tentaciones. Y por consiguiente dizen, que sin especial ayuda de Dios no puede el hombre perseuerar mucho tiempo en la gracia recebida, como lo determinò el santo concilio. Estas verdades nos descubren lo poco que puede la naturaleza, y la grande necessidad que tiene de la gracia y de los socorros sobre naturales de Dios. Y lo que el Christiano à de sacar de la noticia destas verdades, es, que si à caydo en pecado mortal, salga luego del con la penitencia, porque no cayga en mayores pecados, y se obligue a mayor condenacion. Y por salir del peligro tan manifiesto de perderse, en que esta el hombre por ser tan flaco, mientras biue sin gracia de Dios. Y lo que todos auemos de sacar es sentir bien la necessidad, que tenemos de desconfiar de nosotros mismos, y acudir siempre a Dios, como luego diremos.

Cap. VIII. Como deste conocimiento auemos de sacar humildad, con que santamente desconfiemos de nosotros mismos.

GRande beneficio de Dios es auer dado al hombre Christiano conocimiento desta verdad, como todas las buenas obras q̃ hazemos, son obras de Dios, y son dones de Dios, assi las naturales y de solo el libre aluedrio, como las sobrenaturales y de gracia, segun auemos declarado. Deste conocimiento à de sacar el hombre, saber a quiẽ à de acudir, a pedir todo lo bueno, que à de hazer, y el ayuda eficax para hazello: que es no a sus fuerças, sino a Dios, de quien todo bien natural y sobrenatural procede. Y tãbien a de sacar de aqui el cuydado, con que lo à de pedir, q̃ pues siempre tiene necessidad, de que Dios estè obrãdo en el, y con el, y le estè siem-

siempre ayudando, y mouiendo a obrar bien, o con el cõcurso general, y comun, o con el especial y de gracia, justo es que se esfuerce en quanto pudiere a pedir siempre a Dios esta ayuda eficax, cõ que de hecho obre el bien, y perseuere en el fin desfallecer. Assi lo cõfiessa el sabio, diziendo. Como supe, que no podia ser continẽte, si Dios no me lo daua, lo qual era grande sabiduria saber bien cuyo don era este, fueme al mismo Dios, y pedile que me lo diesse. Esto tiene el sabio alumbrado del Spiritu santo, por grande sabiduria, saber bien, que la continencia y qualquier otra perfecta virtud, que se contiene debaxo de la continencia, (como dize S. Basilio) es obra no de las fuerças humanas, sino de Dios, que mediante su gracia y socorro sobrenatural la à de obrar en nosotros y concurriendo nosotros con el. Y deste conocimiento se mueue el sabio a orar, y pedir la virtud al mismo Diòs cõ entrañable desseo del coraçon. Assi lo à de hazer el hombre en todas las buenas obras que pretende en el seruicio de Dios, y en todas las virtudes que dessea alcançar de su mano, reconocer que todo es don de Dios, y q̃ sin su ayuda nada podemos hazer, y acudir luego a se la pedir. Hermosamẽte explicò esta verdad el Papa Celestino en vna carta que escriuio a todos los obispos, en la qual dize assi. De tal manera Dios obra en nuestros coraçones, y en nuestro libre aluedrio, que todo buen pensamiento, piadoso consejo, y todo mouimiento bueno de nuestra voluntad, todo es de Dios, por el podemos todo lo bueno que podemos, y sin el nada podemos hazer: y pues no ay tiempo alguno en que no tengamos necessidad deste socorro diuino para bien obrar: por tãto en todas nuestras obras, pensamientos y mouimientos, auemos de hazer oracion a este Señor, que en todo es nuestro ayudador: porque es gran soberuia, q̃ el hombre presuma alguna cosa de si mismo, siendo verdad lo que dize el Apostol, que estamos en lucha y batalla, no contra carne y sangre, que es contra otros hombres flacos como nosotros, sino contra los principes y poderes de las tinieblas. Estas son palabras deste santo Pontifice, en las quales nos enseña lo que auemos dicho, que todas nuestras buenas obras, son principalmente obras de Dios, y que para hazellas tenemos necessidad de la mocion y ayuda del mismo Dios: lo qual es muy cierto, entendiendo de la ayuda y concurso de Dios, o general, que para algunas buenas obras basta, o del ayuda especial y de gracia, q̃ para otras es necessaria, como està dicho. Y enseñanos tãbiẽ lo q̃ auemos de sacar desta verdad, que es acudir siempre a Dios, y pedille esta ayuda, y la efficacia della, q̃ es pedille, que nos de no solamente el socorro

Sapientiæ c.8.

D. Basilius in regulis fusius disput. interrogat. 17.

Celestinus in epist. ad totius orbis epist. c. 9.

D. Paulus Ephes. 6.

suffi-

sufficiente, que no se niega a nadie, sino tambien el efficaz, que siẽ pre tiene su efecto, el qual se niega muchas vezes en castigo de pecados.

Tambien deste conocimiento à de sacar el hombre sentir humilmente de si, y despreciar a si mismo, como lo pide la verdadera humildad, y no quere ni admitir por las buenas obras, honra ni gloria temporal, sino para Dios, o referiendola a Dios: porque si todo el bien que tiene y haze, es de Dios, o por medios naturales o sobrenaturales, y de si no tiene sino la nada, de que Dios lo crió, y los pecados, que son solo del hombre, segun aquello que dize a su pueblo por Oseas. Tu perdicion Israel de ti la tienes, tuyo es el pecado que te destruye y te condena. Y el socorro y ayuda para lo bueno de mi la tienes. Luego siguese que toda la hõra y gloria de lo bueno, a Dios se à de dar, y a Dios se à de referir, y para Dios la à de desear y procurar el hombre. Como lo confiessa S. Augustin hablando con Dios, por estas palabras. Abristeme señor los ojos, alumbrasteme, y vi que el hombre no se deue gloriar delante de ti, porque si alguna cosa tiene buena grande o pequeña, don es tuyo, y nuestro no es sino el pecado, pues de adonde se gloria el hõbre? si de lo malo, no es gloria sino miseria, y si de lo bueno se quiere gloriar, es ageno, porque tuyo es el biẽ Señor, y a ti se à de dar la gloria. Llama aqui sant Augustin cosa propria del hombre, aquello que tiene de si, y de su propria cosecha, y no recebido de Dios, que es el pecado, y llama ageno todo lo bueno, porque aũque verdaderamente es bien del hombre, pero es todo recebido de Dios por su misericordia. Y por esto dize que haziendo el hombre juyzio recto de si, a solo Dios à de referir la gloria de todo lo bueno, y para si à de querer la pena y desprecio, que su pecado merece, diziendo muy de coraçon con sant Pablo; a solo Dios rey de los siglos immortal, inuisible hõra y gloria. Y a nosotros (como dize el Propheta) confusion y vergueça en la cara por nuestros pecados.

Oseæ. 13.

D. August soliloquio. c. 15. to. 9

D. Paulus 1. Timo. 1.

Baruch. c. 1. & 2.

Y si el hombre quisiere dezir, que aunque todas sus obras son obras de Dios y dones de Dios, que tambien el hombre concurre a ellas con su libertad, y coopera con el mismo Dios, como causa segunda con su primera causa, y como instrumento con su principal agente, aunque esto es assi verdad, aduierta muy bien, y ponderе en su coraçon, lo vno que esta misma libertad con que concurre, es de Dios, y esse mismo acto con q̃ concurre es de Dios, como esta declarado. Y que todo esso que de su parte haze es muy poco, y aunque fuera mucho, todo se lo deue a Dios por ser criatura suya, y por los inmensos beneficios, que de su mano à recebido, y

por

por esta causa de todas las buenas obras que haze, à de desear, q̃ la honra y gloria se de a Dios, y para si mismo no à de pretender por fin de sus buenas obras, la alabança y gloria temporal, porq̃ si lo haze oyra cõtra si aquella sentencia que Christo fulmino contra los que buscan por fin de sus obras la honra de los hombres, digo os de verdad que ya recibieron su galardon. Por lo qual encarecidamente amonesta sant Gregorio, hablando de las cinco virgines locas, auiso os hermanos que por las buenas obras no busqueys fauor ni gracia de los hombres, ni deys lugar al apetito de la alabança humana, porque no perdays el premio dellas, mirad estas virgines, que porque desearon gloria humana por su virginidad, les fálto el olio de la charidad. Deste vicio de buscar la honra y alabança humana por premio de las buenas obras, reprehendio grauemente Christo a los escribas y fariseos, diziendo. Hazen sus obras por ser vistos y alabados de los hombres. Aman los lugares mas principales y mas dignos en las mesas y cõbites, y los assiẽtos mas honrados en las sinagogas, y ayuntamientos. Y en las plaças y lugares publicos quieren con mucho afecto ser saludados y honrados con gran reuerencia, y llamados con titulos magnificos de maestros. Y deste vicio les aduierte el Señor que fue la causa porque no creyeron en el, diziẽdo. Como podeys vosotros dar fè y credito a la doctrina del cielo, que amays ser honrados vnos de otros, y no buscays la verdadera honra y gloria de Dios? Por que para creer la palabra del Euangelio, era menester humildad de entendimiento y voluntad, que preparasse el coraçon, y porq̃ con este amor desordenado de la honra cerrauan la puerta a la humildad, la cerrauan tambien a la misma fè.

D. August in præfat. ps. 31.
Mat. 6.
D. Grego. ho. 12. in Euang.
Matth. 13
Ioannis. c. 5.

Verdad es que vnos hombres deuen dar honra a otros conforme al estado y a la virtud de cada vno, segun aquello de sant Pablo, Dad a cada vno la honra que le deueys. Y en otro lugar, Preuenios con honra vnos a otros, que es dezir que cada vno quiera ser el primero en honrar al proximo, sin esperar qne el otro primero lo honre, lo qual algunas vezes es precepto, otras es consejo. Mas esta obligacion que es comũ para con todos los hombres nace de la charidad, que Dios les tiene mandada, y encomendada. Y assi como la ley de la charidad obliga a cada vno de los hõbres à que ame, y estime, y honre a su proximo por Dios, y por los dones que tiene de Dios: assi la ley de la humildad pide y obliga a cada vno a q̃ aquella honra que le dã por los dones de Dios, no la quiera ni busque para si, sino para Dios, por cuyo respecto se la dã, y que es el auctor de todo buen don, y el fin de toda buena obra,

D. Paulus ad Ro. 13 ad Ro. 12.

y a

y a quien se à de referir toda honra y dar toda gloria. Y lo mismo es en la honra que al hombre le dan por alguna razon particular, como es por razon del officio y dignidad que tiene en la republica, que assi como la ley de la justicia obliga a los otros, a que le dé la honra deuida a su officio: assi la ley de la humildad le obliga a el, a que no la quiera ni admita para si, sino para el buen vso del officio, y que la refiera toda a Dios, como en el capitulo siguiéte mas claramente diremos.

Capi. VIII. Como auemos de sacar el mismo fructo de humildad y desconfiança propria del fin para que Dios haze estas obras.

FVera desta razon, por la qual toda la honra y gloria de las buenas obras se deue dar a Dios, por ser todas obras y dones suyos, esfuerça esta obligacion considerar el fin, porque Dios haze todas las buenas obras, que es para honra y gloria suya, como lo dize la escriptura diuina. Crio Dios todas las gentes para alabança, honra y gloria suya. Y vniuersalmente de todas las otras obras de Dios, dize, Todas las cosas hizo el señor por causa de si mismo. Ay en todas las obras de Dios prouecho, y ay honra y gloria, que resulta de la tal obra, que consiste en que el artifice de la tal obra sea conocido, alabado, y estimado, y honrado por ella. Ordenò Dios en esta vida, y quiere que se cumpla assi, que todo el prouecho de sus obras sea del hombre, y que toda la gloria sea para el mismo Dios. Y assi auiendo declarado, que todas las cosas las haze para su gloria, declara tambien que las hizo para prouecho del hombre, diziendo: Si leuantando los ojos al cielo, vieres el sol, la luna y todas las estrellas, no las adores como hazen los gentiles, engañados con la hermosura destas criaturas, mira que las hizo Dios para prouecho del mismo hombre. Y lo mismo es de todas las de mas obras de Dios, mayormente de las buenas obras que hazen los justos, que como son las mas excelentes obras de Dios, quiere, y pide mas encarecidamente, que essas sean para gloria suya, y prouecho del hombre. Y ordeno Dios esto assi sapientissimamente como infinita sabiduria, porque como Dios en si es infinitamente perfecto, no puede crecer en si mismo, ni puede tener necessidad, ni recebir prouecho alguno de sus obras. Mas puede crecer y recebir augmento exterior en los coraçones de los hombres, siendo conocido estimado y alabado, y glorificado de los mismos hombres, por esta causa pide Dios esto al hombre, y el hom-

Deutero. c 26. Prouer. c. 16.

Deutero. c. 4.

hombre está obligado a dalle a Dios puramente esta honra y gloria, ordenando sus obras a este fin, de que Dios sea mas conocido y estimado y glorificado por ellas. Y porque el hombre es imperfecto, y puede perficionarse mas, creciendo mas en bondad y virtud, y en gracia y merecimiento, por esso quiere Dios, que el prouecho todo de las buenas obras, sea para el hombre, y que con ellas se haga mejor y mas perfecto, y mas digno de gloria eterna. Esto es lo q̃ los Angeles significaron cantando, Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Debaxo de nombre de paz se comprehende toda la vtilidad y perfeccion inferior, que en esta vida el hombre puede desear. Quando el hombre Christiano guarda este orden diuino, que en las obras que haze busca solamente o principalmente la gloria de Dios, que sea conocido, y estimado, y alabado, y honrado de los hombres, como el merece, y menos principalmente busca su vtilidad y prouecho verdadero, que es perfeccionar su alma con virtudes y merecimientos, y alcançar de Dios todo aquello que le es necessario, y mas conueniente para conseguir la vida eterna, Entonces el hombre acierta, y glorifica a Dios, y salua su alma, y tanto mas acierta, quanto su mismo prouecho ordena para gloria de Dios, desseando y procurando la perfeccion de su alma, porque de alli resulte mayor gloria de Dios. Porque tanto quiere Dios el biẽ del hombre, y tan fiel es con aquellos que buscan su gloria, que mientras el hombre oluidado de su prouecho, busca mas puramente la gloria de Dios, tanto su obra es de mayor valor y merecimiento delante de Dios, y el buscarla mayor gloria de Dios, resulta en mayor prouecho del mismo hõbre: mas quando el hõbre juntamẽte con el prouecho de las buenas obras, quiere la hõra y gloria de los hombres para si, haze injuria a Dios, peruirtiendo el orden que puso en las buenas obras, y queriendo, y procurãdo, que los hombres que se auian siempre de ocupar en conocer, honrar, y estimar, y alabar a Dios, se ocupen en conocer sus cosas, y alaballo, y estimallo por ellas. Y los coraçones humanos q̃ Dios hizo para vasos, q̃ estuuiessen llenos de la honra y gloria y alabãça del mismo Dios, quiere y procura que esten llenos de su propria honra y estima, y alabança, que es echar a Dios de su propria casa y morada. Y assi sera castigado no solamente cõ perder el premio de las buenas obras, por no auer dado a Dios la gloria dellas, sino q̃ como al ladron le quitan los bienes hurtados, y le dan pena de muerte, de la misma manera se hara cõ el, q̃ con perder el premio y ser despojado de todo el bien, sera entregado a muerte eterna, por-

Luca. c. 2.

Mathei. 6.

porque la gloria de las buenas obras que a solo Dios se deuia, la
D. Auguſt in ſol. c. 15 vsurpò para si mismo, lo qual es genero de hurto muy calificado, como dize S. Augustin hablando con Dios. Señor el que quiere ser alabado por lo que es don tuyo, y no busca tu gloria en el bien q̃ haze, sino la suya, y de lo que es bien tuyo busca gloria para si, este tal ladron es y robador, y semejante al demonio, que quiso hurtar tu gloria. No se entiende que qualquiera culpa en esto de querer, o tomar el hombre gloria para si, y no para Dios, sea peçado mortal, que muchas vezes no lo es, mas siempre que ay consentimiento, ay alomenos culpa venial, que se deue mucho huyr. Por lo qual
D. Tho. Ioan. c. 8. afirmò santo Thomas sobre aquellas palabras que dixo Christo en quanto hombre, por sant Iuan, yo no busco mi gloria, solo Dios es el q̃ puede buscar su gloria sin culpa alguna, los de mas no la pueden buscar sino en Dios. Y cõ ser siempre culpa, muchas vezes llega a pecado mortal, conforme al grado de la soberuia con que el hombre desordenadamente ama la honra tẽporal, y la toma por fin de las buenas obras. Y por esso siempre se deue mucho temer y huyr este desorden, porque fuera de la culpa que de su naturaleza tiene este vicio, tiene tambien como dize sant Augustin, grande fuerça para dañar y hazer caer en otros pecados mayores, es-
D. Auguſt. epiſt. 64. ad aurelii. pecialmente en la confiança desordenada de si mismo, como lo aduierte sancto Thomas por estas palabras: El vicio de la vanagloria es pecado peligroso, no tan solamente por la grauedad que en
D. tho. 22 q. 132. ar. 3. ad tertiũ si tiene, sino tambien porque es disposicion para mas graues pecados. En quanto con la vanagloria se haze el hombre presumptuoso y muy confiado de si mismo, y assi poco a poco dispone el anima para venir a ser despojada de los bienes interiores.

Podra preguntar alguno: y si el hombre Christiano quiere la honra y alabança humana, o la admite, porque cõ ella puede aprouechar mejor a los proximos, y hazer obras de mayor seruicio de Dios, entonces dirase que vsurpa injustamente la gloria de Dios? A esto dizen los sanctos, lo vno que quando la honra y alabança se procura, o se admite, por el prouecho que de alli se sigue a los proximos, enseñandoles o edificandoles, o en otra manera: entonces no ay desorden ni vicio sino virtud: porque en tal caso no se ama la propria honra, sino la honra de Dios, como el q̃ la purga, que naturalmente aborrece, la quiere por la salud, el querer y admitir la purga, es amar la salud. Assi el que la honra humana, que huye y desprecia, la quiere y admite solamente por ser en aql caso medio necessario, o prouechoso para el seruicio de Dios, y bien de las almas, se dize con verdad, que no quiere ni dessea si-

no

no la gloria de Dios. Esta verdad confiesa sant Augustin q̃ le enseñò Dios diziendo al mismo Dios: En ti verdad eterna veo que no me es licito holgarme de mis alabanças por lo que a mi toca, sino por el prouecho de los proximos. Y en otro lugar dize: Toda la honra y alabança que el hombre recibe en esta vida, no la à de admitir por su respecto, porque deue buscar a solo Dios, delante de quien biue, y à de despreciar las cosas humanas: mas puede la recebir por respecto de los proximos, a los quales sin ella no podria aprouechar: y sant Bernardo explicando este punto a los sieruos de Dios en vn sermõ dize: Hermanos ninguno de vosotros, quiera ser alabado en esta vida, porq̃ toda la honra y fauor humano q̃ aqui recibieredes, y no refirieredes a Dios, al mismo Dios lo hurtays: porq̃ a ti poluo de que se te deue gloria? si dizes que por la santidad, Dios es el q̃ sanctifica, y a el se deue la sanctidad. Quãdo la honra y alabança humana no se quiere puramente por este respecto, porq̃ la tal honra q̃ el hõbre quiere, no es necessaria para este fin, ni el la ordena para el, sino q̃ la quiere y admite por su proprio respecto, y consuelo, o por ser grãde y señalado en la opiniõ de los hõbres: entonces es quando se comete desorden y culpa, y se haze injuria a Dios, buscãdo gloria propria y no de Dios, como lo afirmò sant Augustin diziendo a Dios: Señor este genero de tentaciõ no à cessado de mi coraçon, q̃ es ser temido y amado de los hombres, no por ti Senor, sino por el cõsuelo nuestro, esto nos quiere persuadir nuestro aduersario, para hazernos semejãtes a el en la culpa y en el torméto: fea y vana cosa es esta Señor, porq̃ de aqui se sigue el no amarte a ti, ni temerte a ti. Aparta Señor de mi muy lexos esta locura. Esto es de S. Augustin: y por ser tan dificil, q̃riendo la hõra no caer enesta tẽtaciõ, nos cõuiene mucho mortificar este apetito, como adelante diremos. Este es el afecto sancto y humilde q̃ auemos de sacar de conocer, q̃ todo lo bueno q̃ tenemos es de Dios, despreciarnos a nosotros mismos, pues de nuestra parte no tenemos cosa buena q̃ sea digna de estima y hõra, y atribuyr toda la gloria de lo bueno a Dios, cuyo es. Y por cõsiguiẽte deste conocimiẽto auemos de sacar el desconfiar de nosotros mismos, y poner toda nuestra cõfiança en Dios, porq̃ si de nuestra parte no tenemos cosa buena, luego no auemos de estribar en nosotros ni en nuestras fuerças, ni esperar de nosotros lo bueno que auemos de hazer, sino esperallo de nuestro Dios, y estribar en su diuino socorro, diziendo con Dauid: estos Señor confian en la fortaleza y muchedumbre de sus carros, y aquellos en la ligereza de sus caualios, para vencer, y defenderse de sus contrarios, mas no

D. Augus. in confes. sio. l. 10. c. 36.

Epist. 64 ad Aurelii epiſcopum & infra tracta. 6. p. 2. c. 7.

D. Bernar ser. 13. in cantica &

D. tho. 22 q. 132. ar. 1.

D. Augst in confes. sio. l. 10. c. 36. & ca. 37.

Tractatu. 6. p. 2. c. 6 & seq.

Infra de hoc. c. 17.

Psal. 19.

sotros Señor confiamos en tu virtud y en el socorro que te pedimos y que nos as de dar.

Cap. X. Como por falta deste conocimiento an sido vanas las virtudes de los sabios y prudentes del mundo.

TAN necessario es este conocimiento de la dependencia que tenemos de Dios, y de su diuino socorro, y gracia para bien obrar, y de la flaqueza de nuestras fuerças naturales, que por carecer deste conocimiento muchos hombres que en todos los siglos an tenido algun desseo de la virtud, por ver la hermosura della, y an trabajado mucho para alcançalla, viendo quan necessaria y vtil era para la vida humana, cõ todo esto nunca alcançaró verdadera virtud, y todos sus trabajos fueron en vano. Del numero destos fueron muchos de los Philosophos gentiles y oradores Romanos, los quales aunq̃ conocieron que auia vn Dios auctor de todas las cosas, pẽsaron que la verdadera y perfecta virtud se podia alcançar con las fuerças naturales del hombre, q̃ fue error de muchos, como dize sant Augustin. O pensaron que aunque la natura leza y el libre aluedrio era de Dios mas que las operaciones libres del libre aluedrio, que no eran obras ni dones de Dios, sino obras de solo el hombre, y q̃ sin otra nueua ayuda ni concurso general ni mocion actual de Dios las podiã hazer, que fue error de otros muchos q̃ refieren S. Hieronymo y santo Thomas. De aqui nacio que para alcançar las virtudes ponian la confiança en sus proprias fuerças, y que lo bueno que hazian lo atribuyan a si mismos, y no a Dios, y se estimauan con gran soberuia por ello, y procurauan mucho la honra y alabança de los hombres, y no la de Dios. Y assi los que con la virtud natural pudieran hazer algunas cosas buenas, y alcançar de Dios ayuda para hazer otras mejores, hasta venir a ser alumbrados con su fẽ y con su gracia, como aconteccio a algunos de los gentiles. Por esta soberuia con que presumieron y confiaron en si, cayeron en grauissimos y horrendos delictos contra toda razon natural, y lo bueno que hizieron ordinariamente lo obraron por la gloria temporal, y por otros fines vanos, por donde lo perdieron, esto es lo que sant Pablo dize dellos. No tienen escusa delante de Dios, porque conociendo a Dios, no lo glorificaron, ni le dieron gracias como deuian, mas tornaronse vanos en sus pensamientos, y con la soberuia se tornaron ciegos en sus entendimientos, y teniendose por sabios quedaron

Fuit error Pelagianorum.
D. August. de hæresibus ad quod vult c. 88.
D. Hiero. epist. ad Ctesiphontẽ.
D. Thom. cõtra gent. l. 3. c. 89.
D. Paulus ad Ro. 1.

daron por locos. No glorificar a Dios ni hazelle gracias, fue no atribuylle el conocimiento y la sabiduria y virtud que Dios les dio, conociendo y confessando ser dones y obras de Dios, sino atribuyllo todo a si mismos. Hablando sant Hieronymo de los principales de los philosophos sobre aquello del Ecclesiastes, el trabajo de los locos los affligira, dize, lee a Platon, rebueluc a Aristoteles, y a Zenon, y a Carneades, y verás ser verdad, que todo su trabajo fue en vano, porque procuraron estos con mucho trabajo la virtud, mas porque pensaron que con las fuerças humanas la podian comprehéder, por esso no llegaron a la ciudad celestial. Lo mismo afirman todos los demas santos, mas no es necessario traer testigos para prouar que esta soberuia con que confiaron de si, y se atribuyeron a si mismos los dones de Dios, fue la causa de su perdició, porque ellos mismos lo confiessan. Ciceron que fue muy versado en la doctrina de todos los Philosophos, y supo muy bien todo lo que se enseñaua en la escuela del mundo, hablando deste punto en el libro que hizo de la naturaleza de los dioses en persona de Cota dize assi. Esta es muy comun sentencia, y comun sentir de todos los hombres, que los bienes temporales exteriores, como las viñas, las sementeras, los oliuares, y todos los de mas frutos de la tierra son bienes que el hombre recibe de Dios, y que a Dios los à de referir y dalle gracias por ellos, mas que la virtud, esta la tiené de si mismos, y no la an de referir ni atribuyr a Dios, ni dalle gracias por ella. Porq̃ por la virtud con razon somos alabados, y nos gloriamos en ella, lo qual no fuera assi, si fuera don de Dios y no de nosotros: Esto dixo este sabio gentil, como aquel que con la soberuia y amor de la gloria temporal estaua ciego, y aunque en otras cosas acerto, en esta carecio de verdadera luz. Y Aristoteles, aunque como mas entendido tuuo duda desta doctrina que se practicaua entre los sabios de los gentiles: mas leuado del sentir comun dellos, se inclinò mas a seguilla en sus ethicas, Pregunta si la virtud, en que el pone la vna parte de la felicidad desta vida, si la teniamos de Dios, o ganada por nuestro proprio exercicio y trabajo: dize, la causa de dudar es, porq̃ si los otros bienes exteriores tenemos de Dios, luego tambien este que es mayor. Responde, que aora no se determina en resoluer esto, mas que era cosa mas diuina y mas felice, que la tẽgamos ganada por nuestras proprias fuerças y trabajo: en lo qual da a entender que seguia el comun parecer de otros Philosophos. Parecioles a estos sabios del mundo, que el ser la virtud obra del libre aluedrio, y adquirida cõ exercicio del hombre, que esto repugnaua a ser obra y don de

D. Hiero. *in eccles. c.* 10.
Lactãtius de Diu. inst. l. 3. c. 15.
D. *August in conf. l.* 7 *c.* 9. *& 20 deciuit. l.* 5 *c.* 12.
D. Bernar *se. 6. incãt*
D. Bonau. *in lumina eccle. ser.* 7.
Cicero lib. 3. de natura deorum prope finẽ
Aristoteles ethico. l. 1. *cap.* 9.
Iacobus. Strebæus in ethicis. l. 1. *c.* 9.

Dios,no conocieron la depẽdencia que el libre aluedrio tiene de Dios,y que para que obre,es neceſſario que Dios lo mueua actual mente a obrar, y obre por el:por lo qual,como eſtà dicho,la miſma que es obra del hombre libre,eſſa miſma es toda obra y don de Dios,que gracioſamente da el libre aluedrio,y tambien el que rer obrar con el.

D. Auguſt de bono. perſeu. 2. Soto de nat. & gra l. 1. c. 16.

Y de aqui vino que no conocieron la virtud de la humildad,cõ que el hombre ſe deſprecia a ſi miſmo,como flaco, que no tiene bien de ſi,y como pecador:y con que atribuye todo lo bueno, y toda la gloria dello a Dios.Con ſer virtud moral tan conforme a razõ,y fundamento de todas las virtudes,y tan neceſſaria para toda coſa buena,que ſin ella todo quanto bien hazemos ſe pierde: no ſolamẽte carecieron della,mas ni la alcançaron a conocer, como dize ſant Auguſtin por eſtas palabras:eſta humildad de coraçon con q̃ el hombre ſe abaxa y abate a ſi miſmo,yno preſume de ſi,ni ſoberuiamẽte ſe atribuye algun bien a ſi,no ſe halla en libros algunos de los ſabios,que fueron agenos de la fè y religion Chriſtiana: ninguno dellos la enſeñò,ni conocio,Chriſto fue el maeſtro que nos la deſcubrio,y los enſeñados con la luz de ſu verdad la an conocido y obrado.Y explicãdo el Cardenal Caietano aquello de Chriſto:El que ſe humilla ſerà enſalçado, dize : Eſta virtud de humildad y eſte vicio de ſoberuia,no lo hallareys en la doctrina de Ariſtoteles,ſino en el Euangelio : y aunque la humildad es virtud moral,nõ es humana,que es dezir,no es enſeñada por ingenio humano,ſino es Chriſtiana,enſeñada por Chriſto a los profeſſotes de ſu ley.Lo miſmo les acontecio a muchos de los ſabios religioſos del pueblo de Iſrael.Porque aunque eſtos enſeñados por la ley,y Prophetas,conocieron q̃ todas las buenas obras eran de Dios,que concurria a obrar conel libre aluedrio del hombre,mas no conocieron,q̃ para alcançar la verdadera virtud, que juſtifica al hombre,y le haze digno del reyno del cielo,que era neceſſaria gracia ſobre natural,dada de la bondad y miſericordia de Dios, y por los meritos de Chriſto:ſino penſaron,que por la virtud de las obras con que guardauan la ley de Dios natural,y la ley eſcripta, ſe hazian juſtos y amigos de Dios,y merecedores del cielo,como lo declara ſant Pablo por eſtas palabras:El pueblo de Iſrael buſcãdo la juſticia verdadera del alma que ſantifica, y buſcandola por la guarda de la ley,nunca vino a hallar ni poſſeer la tal juſticia, y la cauſa fue, porque la buſcaua confiando en ſus obras, y por la virtud dellas, y no la eſperaua de la miſericordia y gracia de Dios, por los meritos de Chriſto, que ſe comunican al alma

Caietanus in Math. c. 23.

D. Paulus ad. Ro. 9.

D. Chryſ. Math. ho. 31.

me

mediante la bina fee. Y por esta soberuia con que confiaron en si mismos, y en la virtud de sus obras, quedaron excluydos del reyno de los cielos, y caydos en todos los males desta vida y de la otra, los que dellos no recibieron a Christo. Desta ignorancia y ceguedad tan danosa de los sabios de la gentilidad y del pueblo de Israel, q̃ no conocieron de quien auian de esperar la verdadera y perfeta virtud, y porque medio la auian de alcançar, y aquien la auian de atribuyr, auemos de sacar nosotros vna grande estimacion y agradecimiento, de auernos dado Dios en la ley Euangelica tan claro conocimiento desta verdad. El qual conocimiento es tan grande testimonio de la verdad Euangelica, que aunque la fè de Christo nuestro Señor no tuuiera otros innumerables testimonios como tiene, este solo sin duda bastaua para conocer ser de Dios. Porque vna obligacion como esta tã principal, de que el hõbre no se atribuya a si por cosa propria y de su cosecha, sino la nada de que Dios lo crio, y el pecado con que faltò de la rectitud q̃ deuia tener, y que todo lo bueno y la gloria dello lo atribuya a Dios, cuyo es: la qual estuuo tan escondida a todos los sabios del mundo con ser obligacion de ley natural, que ni la obraron, ni la conocieron, sino que antes creyeron, y obraron por cosa licita lo contrario della, que nos la aya Christo enseñado con tãta claridad en su ley Euangelica, y nos aya dado tan biuos y perfectissimos exemplos della, y como la enseñò, assi la aya impresso en los coraçones de sus sanctos: este es tan poderoso testimonio de la verdadera fè, que excede a qualquier milagro exterior. Y juntamẽte es tan grande beneficio, que aunque nouuieramos recebido de Christo otros infinitos e ineõparables: este solo nos obligaua summamente a amallo, y seruillo perpetuamente con todas nuestras fuerças. Porque siẽdo la verdadera y perfecta virtud el mayor biẽ que en esta vida posseemos, y en quien consiste la felicidad del hõbre en esta vida, y el medio para alcançar la gloria eterna en la otra. Y no pudiendo auer virtud verdadera sin humildad, darnos conocimiento y exemplo eficaz della, cosa tan escondida y tan peregrina al mundo, no se puede negar auer sido inefable beneficio de Dios, y que estrechissimamẽte nos dexa obligados a su amor. Auemos tambien de sacar deste conocimiento, ser muy diligentes en aprouecharnos del, considerando y ponderandolo siempre en nuestro coraçon, y conformando con el los desseos y affectos de la voluntad, y los exercicios de la vida, como luego diremos.

Cap. XI. Del segundo medio con que el hombre alcança la desconfiança de si, que es la experiencia de su flaqueza.

AVnque este conocimiento de que el hõbre de si no tiene biẽ alguno, sino de Dios, de que auemos tratatado, es tan necessario, y tan importante como auemos dicho, para desconfiar el hombre de si, mas no basta para ello, porque este conocimiento està en el entendimiento, y la desconfiança de si està en la volũtad. Assi como la soberuia no consiste en que el hõbre crea, que los bienes que en el ay los tiene de si, y no dados de Dios, y que los tiene recebidos por la virtud y merito suyo, y no por gracia diuina, que creer esto no solo seria soberuia, sino infidelidad: mas consiste la soberuia, en que aunque crea el hombre que los bienes tiene de Dios, se estima y precia por ellos desordenadamente, como si fueran suyos, y aunque crea que los tiene dados graciosamẽte de Dios, se estima con la voluntad, o quiere ser estimado, como si los tuuiera ganados por su propria virtud y merecimiento, y no dados liberalmente de Dios, o merecidos con su gracia. Y por cõsiguiente la humildad verdadera consiste, no en que el hõbre crea que todos los bienes tiene de Dios, y de si no tiene sino peccado, y nada, porque creer esto es acto de entendimiento, y pertenece a la fè, que tienen todos los Christianos, aunque sean malos, y esten muy llenos de soberuia. Sino consiste, en que el hombre cõ el desseo y afecto de la voluntad se conforme con este dictamen y regla de la razon, despreciando a si mismo, como a criatura, que de si no tiene bien alguno. Y refrenando el apetito de la propria excelencia, atribuya a todo lo bueno a Dios, y quiera que el sea el estimado por todo lo bueno que de su mano à recebido, y que a el sea la gloria de todo, porque la humildad està essencialmente en la voluntad, cuyo exercicio es este. De la misma manera la confiança desordenada de si que es acto de soberuia, no consiste solamẽte en que el hombre crea, que la fuerça y aynda con que à de obrar la tiene de si y no de Dios, que seria error claro del entendimiento. Sino consiste, en que procede a obrar las cosas buenas cõ tal estima de su diligencia è industria, y de su habilidad y juyzio. Y tan descuydado en pedir el ayuda necessaria a Dios, como si de si mismo tuuiera la fuerça, y efficacia para lo bueno que à de hazer. Assi lo explica muy bien el doctissimo Gerson conuenciendo al hombre deste vicio, dizele desta manera: Si afirmas

D.tho. 2 2 q. 162. ar. 4.

D.tho. 22 q 161. ar. 2.

Ioãnes Gerson. Alpha 20 littera. A.

mas de ti, Yo se bien que no puedo nada, ni se nada, ni de mi tengo cosa buena, pues porque la affeccion del coraçon y la obra cõtradizen a esso? porque tal estima tienes de ti, y de tal manera obras, como si con tus proprias fuerças e industria pudietas hazer alguna cosa digna de premio. Estas son palabras de Gerson en que declara en que consiste la confiança de si. Y por consiguiẽte la desconfiança de si, que es acto y exercicio de la humildad, no consiste solamente, en que el hombre entienda y crea, que de si no tiene fuerça para cosa buena, y que para todo lo bueno à de ser mouido y ayudado de Dios, y que Dios à de obrar en el: sino consiste, en que con la voluntad no espere de si solo cosa buena, sino que todo lo espere del socorro diuino. Assi dize el venerable Ricardo de sancto Victore, auisando deste punto tan substancial, por estas palabras: La humildad virtud es de la voluntad, la qual consiste, en q̃ auiendo el hombre visto y juzgado con el dictamen de la tazon, que es flaco y que es pecador, y q̃ de si no tiene el socorro y fuerça para lo bueno que à de hazer, se conforme la voluntad con este dictamen y juyzio de la tazon, y consienta con el, y lo ame, y que elija y quiera ser despreciado, porque assi le conuiene, y assi vee que lo merece. De aqui viene lo que auemos dicho, que para venir a tener esta santa desconfiança de nosotros mismos; no basta el conocimiento especulatiuo, de que de nosotros no tenemos fuerça para cosa buena, sino que es menester desta verdad tener vn conocimiento Practico y expetimental y muy biuo.

Ricardus in cant. c. 2. c. 14.

Podra preguntar alguno en que difiere el conocimiento experimental del especulatiuo? por vn exemplo se entendera. Pongamos caso, vn hombre sabe por la luz de la razon, o de la fè, o por auello assi aprendido, que el hombre de si no tiene fuerça para cosa buena, sino que para todo à menester ayuda de Dios. Y con esta noticia muy determinado de no hablar palabra impaciẽte, ni ayrada, por no ofender a Dios, va a tratar vn negocio con vn hõbre, y como lo halla contrario a su voluntad, mas de lo q̃ pensaua, enojase, y habla palabras impacientes o injuriosas: entonces si Dios acude cõ luz, cobra vn nueuo conocimiento de aquella misma verdad, q̃ el hõbre de si no tiene fuerça para cosa buena, ni valẽ nada sin Dios todas sus diligencias, y que tiene summa necessidad del socorro de Dios, para toda cosa buena, y essuerçase a pedille este socorro con mas cuydado. Ni mas ni menos vn hombre sabio con la noticia desta verdad, estudia muy bien vna cosa, para enseñalla, o para dar su parecer en ella, y parecele, que à alcançado todo lo q̃ se puede desear en aquel punto, y que es muy cierto y verdade-

ro. Enseñalo y aconsejalo a si, a cabo de poco mirando mas en el caso, o oyendo a otros, aduierte otras razones, que antes no auia considerado, y vee claramente que se engañò, entonces viene a conocer mas biua y perfectamente la ignorancia del ingenio humano, y lo poco, o nada que vale sus estudios y trabajos, y la estrema necessidad q̃ para acertar tiene de la ayuda continua de Dios, y de pedirsela para cada cosa buena. Este es el conocimiento experimental y practico, que dezimos ser ordinariamente necessario, para alcançar bien esta desconfiança de si, y confiança en Dios. Este punto enseñan muy encarecidamente los santos, como refiere Casiano, que tratando como se alcança la pureza del anima, dize. Tradicion es de los sanctos padres, que ninguno puede alcançar pureza de los vicios en su alma, si primero no entiende bien, que todo su trabajo y conato no es sufficiente para alcançalla, y que lo entienda assi, no tan solamente por enseñamiento de doctrina, sino tambien por el efecto y por la experiencia.

Cassianus lib. 2. c. 13. & collat. 14. c. 7.

Cap. XII. De como se gana el conocimiento esperimental de la propria flaqueza.

ESte conocimiento experimental se cria en el siervo de Dios que vela sobre si con las mudanças al bien y al mal, que á sentido y siente cada dia en su coraçon: vee el hombre, que auiendo començado á seruir a Dios, y estando determinado de seruirle toda la vida, con liuianas tentaciones y ocasiones que tuuo, cayò en muchos y graues pecados, y estuuo mucho tiempo caydo y olvidado de Dios, y de todo lo bueno, y que estando assi caydo y descuydado, y como sepultado en el sueño del olvido, se sintio subitamente alumbrado con vn conocimiento de su perdicion, y se sintio efficazmente mouido a la enmienda de la vida. Y vee que aquella luz y mocion, que es la gracia preuiniente, el no la procuro ni la buscò, sino que sin preceder diligencia suya la sintio en su alma, y consintio con ella. Vee que despues que començo con perseuerancia a seruir a Dios, muchas vezes à procurado con muchos medios de penitencia, y meditaciones, alcançar alguna deuocion, y sentimiento de Dios, y no podia alcançallo, sino antes se hallaua con vna sequedad y fastidio de todo lo bueno, que le parecia estar desamparado de Dios. Y otras vezes sin procurar esto con tantos medios, se à sentido illustrado con vna nueua luz que le aclaraua el alma, y ahuyentaua della todas aquellas tinieblas q̃ tenia, y à sentido su anima bañada con suauidad del diuino amor, y alenta-

da

da cõ grande feruor para hazer y padecer grãdes cosas por Dios. En estas mudanças conoce el hombre por experiencia su grã flaqueza, y quan vazio està en si de todo bien, y como todo lo bueno le viene de la mano de Dios. Enseñan los Philosophos, que la Luna de si no tiene luz ni claridad alguna, sino que toda la tiene del Sol. Si la Luna estuuiera siempre llena, los que no son Philosophos supieran esta verdad especulatiuamente, por enseñamiento de otros: mas viendo los hombres la mudança que ay en la Luna, que vnas vezes està llena, otras menguante, y otras sin luz alguna: en estas mudanças que veen conocen por experiencia, que es assi verdad, que la Luna de si no tiene lumbre, sino del Sol. Assi las almas fieles, de las mudanças que en si mismas an sentido, auiendose visto vnas vezes llenas de tinieblas, otras con vna vislumbre de virtud, otras llenas de claridad, vienen a tener este conocimiento experimental, que de si no tienen luz ni cosa buena, sino de Dios. Porque mayor dependencia sin cõparacion tiene el alma de Dios para toda cosa buena, y para su proprio ser, que no la Luna la tiene del Sol para estar alumbrada. Y deste conocimiento experimẽtal vienen a humillarse profundamente, y descõfiar de si mismos, no esperando de si cosa buena, sino esperandolo todo de Dios y de su diuino socorro. Y estan los fieles con grande razon muy ciertos y seguros, que les à de dar Dios este socorro suffidiente para toda cosa buena, porque mandando y aconsejando Dios al hõbre toda virtud y perfeccion, y no teniendo el hõbre de si ser ni fuerça para obralla, està claro que se la à de dar conforme a su infinita bondad y largueza: pues no puede mandar ni aconsejar cosa imposible, y porque assi lo tiene prometido, y assi lo cumple con todos y con los muy malos y desagradecidos, a los quales muchas vezes da tambien eficacissimo socorro, con que los saca de grandes males de culpa y de pena, en que estauan caydos, y los leuanta a grandes bienes de gracia y de gloria, sin auer precedido antes de la gracia merecimiento ni dignidad alguna de parte dellos, Sino solamente por auello llamado y esperado en el, que tambien es gracia con que los preuiene, segun aquello que dize en el Psalmo, porque esperò en mi, y conocio mi poder, al qual acudio por ayuda, yo lo librare. *psal. 90.*

Esta Philosophia del cielo, enseñò Dios a su pueblo de Israel, q̃ auiendolo sacado de Egypto, y auiendole hecho grandes fauores, y singularissimos beneficios y regalos, porque co la prosperidad no le ensoberuecisse, y confiasse de si mismo, oluidandose de su Dios, embiole Dios a tiempos grandes afliciones, falta de agua

en la soledad, serpientes que los mordieron, fuertes enemigos q̃ los perfiguieron, y muertes repentinas. Para que con estas mudãças, viendose vnas vezes prosperados y consolados, y otras abatidos y affligidos, conociessen por experiencia, que el bien todo lo tenian de Dios, y assi se humillassen, y desconfiassen de si, y pusiessen todo su amor y confiança en Dios: porque esta es condicion miserable del hombre, que con la prosperidad temporal, o espiritual se ensoberuece, y por maraujlla se humilla, sino es a fuerça de açotes, y tribulaciones, que Dios le embia en el cuerpo, o en el anima, las quales muchas vezes escusara el hombre, si antes que vinieran se viera humillado, y descõfiado de si. Esto significò Moyses, diziendo al pueblo de Israel estas palabras. Affligiote Dios, y prouote cõ trabajos: y despues de auerte affligido y prouado vuo misericordia de ti. Dezi santo Propheta, porque hizo Dios esta mudança con su pueblo, affligillo, y despues librallo de la affliccion? Da luego la razon diziendo: porque no pensasses, y dixesses en tu coraçon, mi fortaleza, y la industria de mis manos obraron estas cosas, sino que acordandote de Dios conociesses, que el te dio las fuerças para todo; y que esto lo hizo no por tus merecimientos, si no por cumplir la promessa, que liberalmente, y por su misericordia hizo a aquellos padres antiguos de quien deciendes.

Deutero. c.8.

O quan buen testigo es desta verdad el bienauenturado S. Augustin, conocio su flaqueza, y desconfio de si, y puso toda su confiãça en Dios, por las mudanças que Dios obro en su alma, como el lo confiessa, hablando desta manera con Dios. Fortissimo y omnipotente Dios, yo creya de mi que era alguna cosa, siendo nada, pẽsaua que era prudente y sabio, y engañauame, y pẽsaua que de mi era sufficiente para el bien, y pensaua que no tenia necessidad de nadie, y era pobre, ciego, desnudo y miserable; ahora señor veo q̃ todo lo bueno, poco o mucho es de vuestro, y que no es nuestro, sino el pecado, y que si vos no guardays la ciudad, en vano vela el hombre para guardalla. Dezi santo bendito, en que aueys conocido aquesta verdad con que os humillays, y desconfiays de vos? Prosigue diziendo a Dios: Vos señor me aueys dado a conocer esto, porque me aueys prouado para que me conociesse, dexastesme, alexastes os de mi, y luego cay: abristesme los ojos, despertastesme, alumbrastesme, y assi vi y conoci, que vos soys el que me regis, y que el caer fue mio, y el leuantarme fue don vuestro, y q̃ no se puede algun hombre gloriar delante de vos. Esta es la experiencia con que los fieruos de Dios ayudados de la diuina gracia alcançan el conocimiento de su flaqueza, con que desconfian de si

D. August in sol. c.15

mis-

mismos. Verdad es tambien que a algunos sin tanta experiencia, da Dios el perfecto conocimiento de si mismos, supliendo con la abundancia de la gracia la falta de la experiencia, mas este es preuilegio de pocos.

Capit. XIII. Del tercero medio con que se ha de alcançar la desconfiança de si, que es el pedilla a Dios con perseuerancia.

ASSI como para alcançar otras virtudes y dones de Dios, está dicho, q̃ auemos de poner los medios necessarios para alcãçallas, mas no cõfiar en ellos, sino enel socorro diuino: Assi para alcãçar esta santa desconfiãça de si, aunq̃ es necessario q̃ põgamos los medios q̃ auemos declarado, mas no auemos de cõfiar en ellos, si no enla bõdad de Dios, y en la ayuda q̃ nos à de dar para alcãçalla, y esta la auemos de impetrar con oraciones. Y por esto es necessario, que con las demas ayudas vsemos desta, pidiendo continuamente a Dios, que nos de este don y esta gracia de su diuina mano, con la qual desconfiando del todo de nosotros mismos para qualquier cosa buena, pongamos toda nuestra confiança en su diuino socorro. Y aunque para alcançar toda virtud y don bueno de Dios, es menester vsar deste medio, especialmente es necessario para alcançar esta desconfiança de si mismo, porque es acto muy principal de humildad: la qual virtud como la pide la ley Euangelica es muy leuantada sobre las fuerças naturales del hõbre, y para la qual tiene neeessidad de muy particulares ayudas de Dios, como dize muy bien Iuan Gerson por estas palabras. Esta virtud de la humildad, con la qual el hombre desconfia de si mismo, y no se prefiere a nadie, la qual siendo sublimissima, parece pequeña, porque haze al hombre pequeño en su estimacion: y siendo sapientissima, parece insipiente, porque haze al hombre conocer su ignorancia. Qualquiera que pensare alcançalla con propria fuerça y trabajo, y õ propria industria, yerra sin duda ninguna, y es muy soberuio en pensar y ereer tal cosa: aparejase el hombre, y pone los medios para alcançalla, mas Dios solo es el que graciosamente la à de infundir enel alma, y la à de conseruar; y saber esto y sentillo assi es gran don de Dios, y es principio de la misma humildad. Todo esto es de Gerson. Pidamos pues a Dios esta virtud en todas nuestras oraciones, y hagamos muy continua oracion por ella: no cessemos de llamar a la puerta de la misericordia diuina, hasta que el Señor nos de este thesoro: no de-

Gerson de pha. 19. lit. ter. 3.

dexemos de ſolicitar con gemidos y ruegos a la ſoberana Virgen
Matt. 7. Maria, y a los Angeles y ſantos que nos la alcancen: pues no à de faltar la palabra de Dios, que dize, Pedid y receb ireys, buſcad y hallareys, llamad y abritos an. Y pidamos eſte don no con animo remiſſo y deſcuydado, ſino con grande deſſeo y eſtima. De la manera que el que tiene grande ſed pide el agua con que à de refreſcar ſus entrañas. Y el que tiene grandes dolores, pide la yncion que ſabe que le à de aliuiar: Aſsi pidamos eſte don a Dios con grã de afficion y hambre del. Y deſta manera oyremos dentro de nueſtro coraçon la reſpueſta del cielo, que dio el Angel de parte de Dios a Daniel, diziendo, deſde el primer dia que pediſte a Dios afDaniel. 9. 10. fligiendote delante del con el deſſeo de lo que pedias, fue tu oracion oyda.

Y para que eſta oracion ſea mas efficaz acompañemosla con algunas obras de miſericordia corporales, o eſpirituales, porque a eſtas eſtà prometida eſta luz, con que el hombre conociendoſe a ſi miſmo, ſe deſprecia y deſconfia de ſi, ſegun aquello de Eſaias: Quã
Eſaiæ. c. 58. do te compadecieres en tu alma del hambriento y neceſsitado, y remediares al afligido, entonces amanecera vna luz en tu alma, q̃ deſtierre las tinieblas della, y la haga como el medio dia. Y acompañemosla con algunos ayunos y mortificaciones dela carne, que como adelante diremos, ayudan mucho a la oraciõ. Tambien nos auemos de ayudar para alcançar eſte don, de todas aquellas conſideraciones, que leuantan el alma a confiar en Dios, como ſon; la conſideracion de ſu bondad y largueza, y amor infinito, y la miſericordia que ſiempre à vſado con los hombres que lo an buſcado, y ſe an conuertido a el, aunque ayan ſido graniſsimos pecadores. Y la conſideracion de los innumerables e inmenſos beneficios q̃ de ſu mano auemos recebido, ſin auer precedido merecimiento de nueſtra parte. Eſpecialmente del beneficio de la Encarnacion del hijo de Dios, y de la redempcion del mundo hecha con ſu paſſion y muerte, y las grandes ayudas de ſocorros y ſacramentos, y ſantas inſpiraciones que nos da, y la voluntad y gana de nueſtra ſaluacion, con que nos anda llamando, y combidando a ſu gracia y amor. Y los beneficios particulares, q̃ à hecho a cada vno de noſotros, y males de que nos à librado.

Todas eſtas conſideraciones que ayudan a confiar el hombre en Dios ayudan a que deſconfie deſi miſmo: porque aſsi como es verdad lo que auemos dicho, que mientras el hombre mas deſconfia de ſi miſmo, tanto mas confia en Dios: tambiẽ es cierto que mientras mas confia en Dios, tanto mas deſconfia de ſi miſmo. Porque con-

considerando la magestad y grandeza de Dios, su bondad y poder infinito, y la ayuda tan grãde y tan a la mano que en el tiene para todo lo bueno que puede dessear, y la voluntad con que le da y ofrece esta ayuda en todos los momentos de su vida. Entregase todo a el, para regirse por su voluntad, ponese en sus manos, para ser en todo fauorecido del, y espera del toda la ayuda que à menester, y despues quando buelue sobre si conoce mejor su vileza, y su flaqueza, y su nada. Como vna vela pequeña puesta delante del sol claro de medio dia, parece que no tiene lumbre ni resplãdor: assi puesto el hombre delante de Dios, y considerandose delante del, todo su ser y fuerça natural le parece como nada, y assi mas de coraçon se desprecia y desconfia de si mismo, diziendo con Dauid: Mi substancia Señor todo el ser y tiempo de mi vida, es como nada considerando delante de ti, q̃ eres inconmutable y eterno. *psal. 38.*

Cap. XIIII. Como deuemos estimar mucho este don, para sabello bien pedir.

PARA que mas nos animemos, a procurar este don de la mano de Dios, por los medios que auemos dicho, y a pedillo cõ grande efficacia, conuiene vltimamente que ponderemos mucho las riquezas del cielo, que en este don estan encerradas. Porq̃ alcançando el hombre a desconfiar de si, alcança con este don la verdadera humildad, de que esta desconfiança nace, de la qual dize sant Leon Papa, Toda la disciplina de la sabiduria Christiana cõsiste, no en tener grande copia de palabras elegantes, ni en tener grande agudeza para disputar, ni en tener mucho nombre y gloria de los hombres, sino en la verdadera y voluntaria humildad, q̃ Iesu Christo nuestro Señor desde que naceio en el pesebre, hasta q̃ murio en la Cruz, escogio por compañera, y nos la enseñò con palabras y exemplo. Con esta virtud possemos vna medicina del cielo, que sana todas las llagas, y venimos a tener vna admirable paz y quietud, y cõsuelo, en todos los acõtecimientos desta vida. Porque como adelante veremos, lo que inquieta y turba al hombre, son las passiones de soberuia, de ira, de concupiscencia, y otras semejantes, que tiene biuas en el coraçon, y la humildad nos libra dellas, como dize sant Dorotheo por estas palabras: Con la humildad de coraçon se libra el anima no solamente de los affectos desordenados de ira, de enojo y ttisteza, sino tambien de todas qualesquier passiones, perturbaciones, y tentaciones. Y da la razon diziendo: Porque el humilde de coraçon en aconteciendole alguna co-

D. Leo. papa. ser. 5. de natiu. Domini.

dorotheus ser. 2.

cosa contraria,entra dentro de su coraçon,y juzgase por digno de qualquier pena y desprecio. Y de qualquier trabajo, que le sucede,no quiere echar la culpa a nadie,sino a si mismo,y por esto con la gracia diuina biue sin perturbacion,y posee en su alma vna increible tranquilidad.

Con esta virtud poseemos vn thesoro, que nos haze ricos de todas las virtudes,porque como la charidad es reyna de todas las virtudes,assi la humildad es madre detodas,y poseyendola a ella por marauilloso artificio las poseemos todas. Que aunque es verdad,q̃ qualquier virtud que se posee perfectamente,se poseen todas,mas esto con mayor razon se cumple,procurãdo la humildad. Porque esta quita las dificultades y repugnancias de todas las otras virtudes,y las haze faciles y suaues,y es como vn atajo breue y seguro,con que se anda el camino de todas ellas. Porque si vno no puede por enfermedad ayunar, ni por flaqueza trabajar, ni velar mucho en oracion,ni hazer otras asperezas, y por pobre no puede hazer obras de misericordia,y por ignorancia nopuede enseñar ni consolar a otros.Con humildad puede suplir la falta que le hazen todos estos exercicios de virtud,y recompensar todo el merito dellos.Assi dize el mismo santo: grande verdaderamente es la humildad del coraçon,porque ella sola, como vn breue atajo nos puede lleuar por el camino de la perfeccion:y por tanto si por la flaqueza del cuerpo no podemos exercitar grandes trabajos, como los santos,alomenos trabajemos de humillarnos de coraçõ, q̃ yo cõfio en la misericordia de Dios,q̃ si cõ esta humildad nos abraçamos,nos auemos de hallar en el cielo entre los choros de los sanctos,q̃ con innumerables trabajos siruierõ a Dios.Estas son palabras deste santo,cõ las quales pondera muy bien,con quãta facilidad con el exercicio de la humildad podemos hazer nuestra alma domicilio perfecto de todas las virtudes,y merecimientos,ganando por ella,lo que por nuestra flaqueza no podemos ganar, haziendo grandes asperezas y penitencias.

dorotheus ser. 2.

Grande thesoro es poseer todas las virtudes,que se ganan con la humildad,como se à dicho,pero mayor lo serà poseellas con seguridad:pues esso tambien haze la humildad, que es como vn castillo fuerte,donde està cerrado el thesoro de las virtudes,para que no las roben los enemigos. Y es como vn muro inexpugnable,q̃ las cerca,para que sus contrarios no les puedan hazer dano. El que pretende allegar virtudes sin humildad,es segun sant Gregorio,como el que lleua en la mano abierta vn poco de poluo delante de vn viento rezio,que luego se lo buela de la mano: a este pe

D.Gregorius hom. 7. in euangelia.

ligro

ligro estan las virtudes, quando les falta la guarda y defensa de la humildad, que o no son virtudes, o si lo an sido ligeramẽte se pierden. El que las acompaña con humildad, este les da toda la seguridad que de ley ordinaria en esta vida pueden tener. Mãdaua Dios en la ley, que quando se edificase alguna casa nueua, que en el techo della, que seruia de terrado, en que andauan los de casa, se pusiesse a la redõda del vna cerca, que lo ciñesse todo como corona, porque ninguno cayesse de lo alto, especialmente niños. En el edificio de las virtudes el techo, como dize vn sancto: Es la Charidad, que es la perfeccion y consumacion de todas las virtudes, y la corona y cerca es la humildad, que las guarda y conserua todas, y la que impide, que no caygan los que estan sobre el techo de la charidad. O bienauenturada desconfiança sancta de si mismo, que naces de la humildad, y la tienes contigo, y conella todas las virtudes, y las encierras y conseruas en la morada de nuestro coraçon, y les das toda la seguridad en esta vida posible. O quan justo y acertado es, que el hombre Christiano trabaje por ti con todos los medios y diligencias que pudiere, y que aude siempre orado por ti a Dios, y nunca cesse de pedir, y llamar a la puerta de su misericordia, diziendo con Dauid: No dare sueño a mis ojos, ni quietud a mi cabeça, hasta que halle en mi morada decentẽ para mi Dios: que es el coraçon humilde, como el mismo Señor dize por su Propheta: En quien reposarà mi espiritu sino en el humilde, y que tiẽbla de pecar contra mi.

Deutero. 22.

dorotheus doctrina. 1

Psal. 111.

Esaiæ. 66

Cap. XV. De algunas señales; en q̃ se conoce el hõbre humilde, q̃ desconfia de si mismo, cõfirmadas cõ exẽplos de santos.

POR ser punto tan essencial en el camino de la virtud la desconfiança de si mismo, como està declarado, importa mucho todo aquello que ayuda para entendello mejor, y ponello con mas cuydado en execucion. Por esto declararemos algunas señales, en que se conocen las almas humildes que desconfian de si, y tienen toda su confiança en Dios, las quales se coligen, de lo que està dicho. La primera señal de vna alma, que sanctamente desconfia de si es, que en todo quanto haze, o piensa hazer, o dezir se esfuerça a encomendarse luego a Dios, y leuantar el coraçon a el, pidiendole ayuda para acertar, en lo que à de hazer, o dezir. Porque como conoce su gran flaqueza, y entiende y piensa de si, por la experiencia que della tiene, que en qualquier cosa buena por facil que sea, si Dios la dexa a su industria, o le da

da no mas que el ayuda sufficiente,que a nadie se niega, que à de faltar,y errar,acude a la fuente, de donde le à de venir el socorro,y pidelo muy copioso y abundante, y espeta que se lo dara el
Psal.9. que como dize el Psalmista:Oye el desseo de los pobres,que son los que conocen su pequeñez y flaqueza,y desconfian de si.

Palladius in historia Lausiaca. Cuenta Paladio,Obispo de Capadocia,del santo Abad Pambo, que estando dotado de altissimos dones de Dios, de sabiduria, y prudencia diuina,que quando le preguntauan, que diesse consejo o parecer en algũ negocio,o respondiesse a alguna cosa,lo que sentia : que nunca respondio luego,sin que primero hiziesse oracion a Dios, pidiendole ayuda y luz,para acertar, y assi dezia luego a los que le preguntauan algo.No è hallado que responder,dexàme lo buscar.Y despues de pedido con oracion el diuino socorro,respondia.Y sue por esto tan ayudado de Dios,que quando se quiso morir,dixo,que no se acordaua de palabra que vuiesse hablado, de que le pesasse,por auella dicho.Y sentia con todo esto tan baxamente de si,que afirmaua que aun no auia començado a ser religioso.Al contrario acontece a los que confian de si,que facilmente se descuydan,en pedir a Dios ayuda,para lo que an de hazer, o dezir : y assi yerran muchas vezes,como acontecio a Iosue.Vinieron a el los Gabaonitas con engaño,porque siendo de las nacio-
Iosue.c.9. nes de Gentiles,con los quales por mandado de Dios no podian hazer concierto de paz: fingieron, que eran de tierras muy lexas,dando por cautivo desto los vestidos viejos, el calçado roto, los panes muy duros.Fiados Iosue y los suyos de la prudencia humana,creyeronlos,y hizieron pacto con ellos,y dize la escriptura sagrada,que la causa porque erraron, fue, porque primero no hizieron oracion,pidiendo consejo aDios de lo que auian de hazer. Seamos pues en esto muy auisados:y pues como arriba està declarado, y la experiencia lo enseña, tanta necessidad tenemos para cada obra del ayuda de Dios, porque sin ella no podemos hazer cosa alguna buena:y porque aunque Dios de su parte nos de ayuda sufficiente,como somos libres para obrar,podemos, no aprouecharnos della,y assi no serà ayuda efficaz. Por esto leuantemos para toda cosa que vuietemos de hazer el coraçon a Dios, que tenemos presente,y pidamosle que nos de ayuda para obrar bien,y que haga,que su ayuda sea efficaz,dandonos fauor y gracia para q̃ de hecho nos ayudemos della.Y para alcançar esta ayuda efficaz, digamos al principio de cada obra aquel verso del Psalmo que la yglesia vsa al principio de las oras.

Dios

Dios mio entiende en mi ayuda,
Señor mio no tardes en ayudarme. *Pſal. 69.*

Deſte verſo dize Caſiano, que vſauã para cada obra los ſantos Padres del yermo, y que no ſe les caya de la boca. Puede vſar deſte, o de otro equiualente, y juntamente con el otra oracion breue a la Virgen ſacratiſsima, en que la ponga por intereſſora, para alcançar la tal ayuda efficaz, diziendo deſta, o de otra ſemejante manera. *Caſsia. col. lat. 10. ca. 10.*

Santa Maria madre Dios rogad por nos, y alcançadnos ſeñora gracia para hazer bien hecha eſta obra, para glotia de Dios, y para que obrãdo bien ſeamos merecedores de las promeſſas de vueſtro hijo Ieſu Chriſto. Amen.

Otra ſeñal del ſieruo de Dios, que de ſi deſconfia es, que huye los peligros, y las ocaſiones de los pecados, en quanto le es licito: y no ſe atreue a tomar cargos y officios graues, donde ay ocaſiones de faltar, ſino es quando la obediencia, o la charidad le obliga a ello. No ſe atteue a eſtat entre murmuradores, porque no lo hagan caet en palabras, no oſa eſtat a ſolas con mugeres, ni hablar y conuerſar libremente con ellas, ſino en los caſos que la neceſsidad o la charidad lo pide, porque entiende que de ſi no tiene fuerça para vencer alguna tentacion, por pequeña que ſea: ſino que le à de venir el ſocorro efficaz de Dios, y que eſte ſocorro lo ſuele negat Dios a los atteuidos, que ſin neceſsidad ſe ofrecen al peligro, y lo da muy abundante a los humildes que temen ſu flaqueza, y hazen lo que es de ſu parte. Cuentaſe en la hiſtoria de los padres Menores de ſant Francisco de vn ſanto teligioſo, llamado Rogerio de vida putiſsima, que entre las demas virtudes ſuyas, era muy diligente en la guarda de ſus ojos, eſpecialmente para no mirar muger ninguna al roſtro, aunque fueſſe neceſſario hablar con ella, y aunque fueſſe ſu parienta: el confeſſor que ſabia muy bien ſu conſciencia, dixole vna vez: Padre pues vos por la bondad de Dios eſtays tan ſeguro de no caer en pecado contra la caſtidad para que temeys el mirar las mugetes honeſtas cõ quien hablays? Reſpondio el ſanto varon, como bien enſeñado de Dios. Padre quando el hombre haze lo que es en ſi huyendo las ocaſiones de los pecados, entonces Dios haze tambien lo que en ſi es, guardando al hombre de pecados; mas quando el hombre ſe pone en ocaſion de algun pecado, eſpecialmente en coſa a la qual por la corrupcion de la naturaleza es muy inclinado: entonces es muy juſto caſtigo, que lo dexe Dios con fuerças tan flacas, y con el ſocorro *Parte 2. li. 4. c. 52.*

sufficiente tan limitado, que de hecho no resista, sino que cayga.

Metaphrastes Surius in Januario.

Como à acontecido a muchos, de los quales para auiso nuestro diremos vno. Cuenta Symeon Metaphrastes de vn monje llamado Iacobo Heremita, cuya vida y virtud era tan grande, que ponia admiracion y edificaua no solo a los Christianos sino a los infieles, de los quales conuertia muchos a la fè, y hazia por el Dios grandes milagros, en sanar enfermos, y alançar demonios. Auia quarẽta y cinco años q̃ seruia a Dios en la soledad, haziendo vida penitẽtissima, y sustentandose de yeruas y ortaliza, y velando de noche y de dia en oracion. Queriendo el demonio tẽtallo entrose en vna donzella hija de padres ricos, y començo a llamar al santo Iacobo. Tomola el padre, y va a buscar al santo en vna cueua donde estaua, cuẽtale la miseria de su hija, que era muy grande: porq̃ estaua endemoniada, y se despedaçaua con sus manos, y auia veynte dias q̃ no comia ni beuia. Haze el santo oracion por ella, y dexala el demonio. Temiendo los padres, que el demonio no boluiesse a ella, ruegan al santo, que la tenga alli junto a su celda por dos dias, que ellos boluerian por ella. Auia este monje con las obras y maranillas que hazia, y fama que de su sanctidad auia, dado entrada a alguna presumpcion y confiança de si: y aunque no auia perdido la sanctidad, estaua en disposicion, para perdella. Y por esta causa consintio, que los padres dexassen alli la donzella, confiando de su virtud, q̃ no auria peligro. Viendo Dios q̃ de su voluntad se auia puesto en la ocasion, alçò la mano del en la manera q̃ auemos dicho, y dexolo caer, no solamẽte en la torpeza, sino tãbien en homicidio. Porque temiendo que la moça descubriria su delicto, la matò. A esto lo traxo la confiança desordenada de si mismo, hazie dolo poner en la ocasiõ, que deuia de huyr. Assi lo aduierte metaphrastes, que auiendo contado esta cayda, dize. Tal es el fructo de la soberuia, q̃ si este monje no estuuiera tocado della, no fuera assi en la vejez vencido del demonio, del qual en la juuẽtud tãtas victorias auia alcãçado. Despues de caydo mirando con ojos humanos el mal q̃ auia hecho, vinole tan grande desmayo y desconfiança, q̃ estuuo a punto de desesperar, y entregarse del todo al mundo, como hombre sin remedio: mas el clementissimo Dios no queriendo, que se perdiessen los muchos trabajos, que en su seruicio auia passado, le abrio los ojos con los rayos de su diuina luz, por medio de vn sieruo de Dios a quiẽ se descubrio: y cobrando confiança de alcãçar perdon y remedio, se metio en vna cueua, donde estuuo diez años, hasta que murio santamente. Haziendo todo este tiẽpo asperissima penitencia, llorando de noche y de dia sus peçados

con

con intolerable dolor de su coraçon, y con tanta verguença y con fusion, que no osò hablar palabra con hombre, ni leuantar los ojos al cielo. Desta manera quedò con la cayda muy auisado, para no presumir ni confiar mas de si: y dexonos a todos grandes auisos. Lo vno que no presumamos ni confiemos enla castidad y santidad passada, aunque aya muchos años, que siruamos a Dios, y aunque tengamos virtud para hazer milagros: y que aduirtamos quan daño so vicio es la soberuia, cõ que el hombre confia de si, pues lo cura Dios con tan costosa medicina como es dexar caer al hombre en tan grauissimos peccados. Porque como dize Sant Gregorio, castiga Dios la soberuia secreta, dexando caer al hombre en las torpezas manifiestas. Auisonos tambien q̃ si vuieremos caydo, que no desmayemos, ni desconfiemos, pues Dios no quiere q̃ el pecador se pierda, sino que se arrepienta, y cõfiesse sus pecados con animo de nunca mas ofendelle por cosa deste mundo. Yhazié do esto, por grande pecador que sea, le perdona, y le buelue la gracia perdida. Mas el particular auiso q̃ de aqui auemos de sacar, es, que si auemos començado a seruir a Dios, no nos pongamos volũtariamente en ocasiones y peligros de caer: porque el amor y fidelidad que a Dios deuemos, nos obliga a que con summa vigilancia huygamos el pecado y la ocasion, aũque supiessemos que despues de caydos Dios nos auia de dar espacio de penitencia, y perdon del pecado. Quanto mas siendo esto tan incierto, y estando nos el Espiritu santo que huygamos semejantes peligros, diziendo, el que ama el peligro perecera en el.

D. Hieron. ymus ad nepotianũ.

D. Grego. in Moral. 26. ca. 13. in nona edit.

Eccleſiaſtic. ca. 3.

Capit. XVI. De otras señales de lo mismo declaradas con exemplos de santos.

LA tercera señal del sieruo de Dios, q̃ desconfia de si mismo es esta. Quãdo para las cosas buenas q̃ pretende hazer, y q̃ cutié de ser seruicio de Dios, que las haga, à puesto las diligencias humanas, que puede aunque los medios sean insuficientes, y las diligencias flacas, con todo esto, no desmaya, sino tiene animo y confiança, que à de salir cõ su intento. La razon es, porque como no confia en si mismo sino en Dios, no mide el buen successo con las fuerças y diligencias humanas, sino con el socorro que espera de Dios, y como este no tiene tasa, y puede y suele obrar grandes cosas por medios muy flacos: Por esso està muy confiado, que à de alcançar lo q̃ desea, siendo para seruicio de Dios, pues para esto lo

à de deſſear,para la mayor gloria de Dios y bien de ſu alma,y edi ficacion de ſus proximos.

Deſto tenemos ſeñalados exemplos en la eſcriptura ſagrada. Eſ-
1.Reg.c. 14. tauan los hijos de Iſrael en batalla contra los Philiſteos,los Iſrae litas no eran mas que ſeyſcientos hombres de pelea, porque los demas de miedo auian huydo,y eſtos eſtauan deſarmados,yno te nian lança ni eſpada ſino ſolo Saul y Ionathas ſu hijo, los enemigos eran fuertes,trayan treynta mil carros, y dize la eſcriptura, que eran muchos como la arena de la mar: viene Ionathas,y con vn paje de armas acometelos por vna parte con grande confian-ça en Dios,q̃ pues faltauan los medios humanos, a los pocos daria tanta fuerça como ſi fueſſen muchos, y aſsi lo dixo animando al paje, tan facil es a Dios dar victoria a pocos, y librar ſu pueblo con pocos, como con muchos.Acudio Dios a eſta grande confian ça de Ionatas,y puſo tanto temor, y tanta confuſion, en los enemigos,que començando Ionatas a pelear y acudiendo los de mas Iſraelitas,los mataron y vencieron y deſpojaron.Semejantes hazañas que eſtas acomete el hombre q̃ deſconfia de ſi,y pone toda ſu cõfiança en Dios. Verdad es,q̃ quando las obras ſon ſobre natu rales y miraculoſas no las emprenden los ſieruos de Dios, ſin tener particular inſpiracion de Dios para ello, mas quando no ſon miraculoſas ſino arduas y dificiles,entendiendo por buenas cõjecturas que es voluntad y ſeruicio de Dios,que las hagan, auiendo hecho oracion ſobre ello,ſe ofrecen cõ grande confiança enDios à hazellas.Cuenta el Abad Gauerido de ſant Pedro Arçobiſpo Ta
Surius in menſe Maio. rentaſio, que acometia coſas de ſeruicio de Dios muy graues y muy dificiles,y que ſalia con ellas, particularmente que hallò en ſu obiſpado grandes abuſos y corrupcion de coſtumbres,y por re mediallo,emprendio coſas muy arduas, priuando a vnos de officios y dignidades,y mudando a otros. Y alcançaua lo que pretendia ſiendo tan dificil y lleno de contradicion, y dize que la cauſa era,porque deſconfiaua de ſu induſtria y trabajo, aunque era grã de, y ponia ſu confiança en Dios,y en ſu ayuda, la qual alcançaua con oraciones. Deſta manera paſſa a los que deſconfiando de ſi, confian en Dios que con medios flacos hazen coſas grandes y difi ciles. Por el contrario los que no an alcançado eſta deſcõfiança de ſi,en eſto ſe deſcubrẽ muchas vezes,en que poniẽdo mucho traba jo,y aplicando muchos medios para alcançar coſas buenas no ſa-
Palladius in hiſtoria Lauſiaca. len cõ ellas. Cuenta Palladio del ſanto Abad Moyſes,que auiendo ſido en el cuerpo de admirable fortaleza,y en el animo vicioſiſsimo ſe conuirtio muy de coraçõ a Dios. Fue a los principios muy

gra-

grauemente tentado, especialmente de torpezas. Y por consejo de los santos padres ponia sus medios para vencellas, oraua tanto, que passo seys años orando la mayor parte de la noche en pie sin dormir, trabajaua de manos, no comia sino vn poco de pã. Yua por las celdas de los monjes viejos, y trayales agua, y hazia otras mortificaciones y asperezas grandes, con todo esto no acabaua bien de vencer las tentaciones, sino que atdia en ellas, y estaua en peligro de caer, y dexar el instituto de la religion de monje. Estando en este trabajo, vino a el el santo Abad Ilidoto, y dixole de parte de Dios, desde aora en nombre de Iesu Christo cessaran tus tentaciones, y assi fue que nunca mas le vinieron. Y añadio el santo declarandole la causa, porque hasta alli Dios no le auia dado cumplida victoria dellas, Moyses porque no te gloriasses, ni cayesses en soberuia, pensando que por tu exercicio auias vencido, por esto à permitido Dios esto para tu ptouecho. No auia Moyses alcançado el don de la desconfiança de si mismo, y porque lo alcançasse, y no caycsse en soberuia de propria confiança, lo dexò Dios tanto tiempo, y no alcançò con tan grandes y santos exercicios la cumplida victoria desta passion que ottos con menos trabajo an alcançado. Por esto dezia vn santo varon de la orden de los menores, el mejor remedio en todas las tentaciones es la humildad, porque haze al hombre desconfiar de si mismo, y confiar en solo Dios. Y la mas prouechosa sciencia es el conocimiento de la propria miseria, potque conociendo el hombre su miseria y vileza, luego busca el socorro, y buscandolo en Dios, hallalo, y hallãdolo, cobra el anima grande confiança en Dios, y viene a perder el amor desordenado de las criaturas, y poner todo su amor en Dios.

In historia minorum. p. 3. lib. 5. ca. 47. & 48.

Otra señal del alma que desconfia de si misma es, que anda vestida de vn santo y casto temor de Dios, con el qual en grande manera teme en qualquier cosa la ofensa de Dios. Porque como conoce su flaqueza, y quan prompta es para lo malo, y que en si no tiene fuerça para huillo, aunque por vna parte viendo el fauor q̃ en Dios tiene tan copioso y tan liberal para todo lo bueno, confia mucho, y biue muy alentada y consolada, mas por otra patte viendo que por ella puede faltar, no aprouechando se deste fauor diuino, haziendose indigna del, y que otros muchos de mas vittud an faltado, con esto teme mucho de caer, y assi biue entre la esperança y el temor, cumpliẽdo aquello que pide sant Pablo a los fieles, obrad vuestra salud con temor y temblor. Que es dezir, hazed obras buenas, con que alcanceys la salud y vida eterna, y os hagays

D. Paulus ad Phil. 2

dignos della,y esto no presumiendo de vuestras fuerças, sino conociendo y temiendo vuestra flaqueza,con vn temor interior tan entrañable,que se muestre en lo exterior de vuestras obras y palabras. Y para declarar que este temor santo à de nacer de conocer, que el hombre no tiene de si bien ninguno,y que aunque les à dicho,que obren su salud,se entiende,que no lo an de hazer con solas sus fuerças,sino con el ayuda y gracia de Dios. Por esso añade luego lo que arriba està declarado : porque Dios es el que da el querer lo bueno,y el obrallo y el crecer y perseuerar en ello. El que lleua vn licor muy precioso en vn vaso de vidrio muy delicado, y passa con el por lugares peligrosos, donde vnos se encuentran con otros,y se apedrean,y donde corren viētos muy rezios, sino conoce , y teme la fragilidad del vidrio, no lo lleuarà cō mucho recato, y assi facilmente se le quebrarà , mas el que conoce, quan delicado es el vidrio,y teme mucho no se le quiebre , guardalo muy bien,y assi camina mas seguro,desta manera passa a los fieles. Tenemos el licor y thesoro preciosissimo dela gracia en vasos fragiles de barro,como dize sant Pablo : Los que no conocen bien,ni temen esta flaqueza,biuen con vna falsa seguridad,y assi facilmente se pierden, mas los que la conocen y temen , biuen con grande recato,y auiso,buscando inuenciones de buenas obras,de santos exercicios,y ayudas de sacramētos,y de oraciones de buenos para conseruarse,y estos aunque temen , biuen mas seguros, que los que no temen,y si alguna seguridad ay en esta vida , estos la tienen. De aqui viene ser de tanta importancia este temor santo de Dios,que nace de la desconfiança de si , que con gran razon dixo sant Bernardo:hallado è por clara verdad,que no ay cosa tā efficaz para alcançar la gracia diuina,y para conserualla,y para cobralla si se pierde,que temer siempre delante de Dios: y no presumir de si,segun aquello del sabio:bienauenturado el varon,que biue siempre con santo temor,porque como dize la misma escriptura diuina,el temor de Dios haze huyr el pecado, y haze que el hōbre en nada se descuyde.

D. Paulus 2.cor.4.

D. Bernar ser.54. in cant.

Prou.28. Eccleſiaſt. c.1.

Capit. XVIII. En que se declara en que manera con la desconfiança de si mismo y de toda criatura, se puede confiar en las buenas obras, y en la intercession de los sanctos.

LAS doctrinas y sentencias de la escriptura sagrada como salidas todas de vn auctor de infable verdad,que es Dios, bien

en

entendidas tienen entre si grande concordia y vnion admirable. Y assi la tiene esta que auemos declarado, aunque en la superficie parezca hazer alguna dificultad, como veremos. Enseñan los santos vnas vezes, que en Dios auemos de poner toda nuestra confiança. Otras vezes dizen, que en solo Dios auemos de confiar: otras afirmã que en sola su ayuda y fauor y misericordia auemos de poner nuestra confiança, y que auemos de desconfiar de nosotros, y de nuestras fuerças, y de toda criatura. Y assi lo predica la escriptura diuina, y assi lo canta la yglesia hablando con Dios en vna oracion por estas palabras. Rogamos te Señor, que con tu piedad guardes continuamente la familia de tus fieles, para que la que solamente estriba en la gracia celestial que de ti espera, estè siempre defendida con tu amparo. Y en otra oracion dize, Aquellos que no tenemos cõfiança en nuestra justicia seamos ayudados por las oraciones deste santo, que te agradò: y en dezirnos Dios por Oseas, de mi solamente as de esperar tu socorro. Y amonestarnos por el psalmista, que no confiemos en los hijos de los hombres. Y descubrirnos Esaias; y Hieremias los castigos que Dios executa en los que confian en si mismos. Y en auisarnos sant Pablo; q̃ no confiemos en nosotros mismos ni en nuestros bienes sino en Dios biuo. Es enseñarnos claramente la diuina escriptura que en solo Dios deuemos de poner toda nuestra confiança y no en criatura alguna. Por otra parte enseñanos la misma escriptura sagrada: que las buenas obras de los justos son dignas y meritorias de la vida eterna, y que de tal manera auemos de esperar la bienauenturãça, que à de ser por medio de las buenas obras, porq̃ de otra manera si esperassemos en Dios sin este medio, seria la esperança vana. Y la yglesia alumbrada por el Espiritu sancto nos enseña, q̃ nos encomendemos en las oraciones de los santos del cielo, y de los justos q̃ biuen en la tierra. Y esto no puede ser, sin que en alguna manera confiemos en las buenas obras y en los santos.

In Dominica. 5. post. epiphaniã. In commu. ni confes. nõ pontifi cis. Osee. 13. Psal. 145 Esaiæ. c. 30. & 31 Hieremiæ. c. 17. & 48. D. Paulus 2. cor. 1. et 1. Timo. 3

D. Paulus. Rom. 9 & 11.

A esto dezimos, que las buenas obras se pueden considerar en dos maneras, o en quanto son obras del hombre, y que nacen de su libre aluedrio, desta manera dezimos, que el hombre no à de confiar en si, ni en sus obras, sino descõfiar dellas. Y en esta consideració condena sant Pablo a los que confian en sus obras, y se glorian dellas. Y en esta dize Christo, que son inutiles los sieruos, aũque hagan todas las buenas obras, que les son mandadas. Pueden se tambien considerar las buenas obras, en quanto salen de la diuina gracia, mediante la qual el Espiritu santo habita en el anima del justo, y en quanto participan de los meritos de Christo, por

Lucæ. 17. D. tho. 22 q. 25 ar. 1 ad 3. Vega in consi. trid. lib. 15 c. 18. et de justif. q 4.

ser miembro biuo suyo,el que las haze,y en quanto son dones de Dios y ayudadas con su diuino fauor: desta manera dezimos , que confiando el hombre primero y principalmente en Dios , puede segundariamente y menos principalmente,confiar en las buenas obras.Y en esta consideracion dize S.Pablo,bien è peleado,llegado è al fin de mi carrera,guardado è fidelidad al Senor,y assi espero el premio de justicia,que me tiene guardado . Y en otro lugar, cada vno recebira el premio y la paga segun sus obras. De la misma manera los santos y varones justos los podemos cõsiderar en quãto hombres,y quanto a lo que de si mismos tienen:y en este sentido se nos dize,que no confiemos en hombre,y que maldito es el que confia en el hombre.Podemos tambien considerallos en quãto son amigos de Dios,y estan en su gracia,y participan de su gloria:en esta consideracion confiando primero y principalmente en la misericordia deDios,podemos segundariamente y menos principalmente confiar en los santos del cielo,y en los varones justos que biuen en gracia de Dios en la tierra.

Dñicus Bañes 2 2. q.18.ar.4 D.Paulus. 2.Tim.4. ad Ro.4. Psal. 145 Hiere. 17.

Y hase mucho de aduertir,que confiar desta manera en las buenas obras, en quanto nacen de la gracia de Dios, y son dones de Dios,y confiar en los sanctos en quanto son amigos de Dios,y medios q̃ el toma para ayudarnos,esto es confiar en el mismo Dios. Porque confiar en Dios,es confiar en los socorros y ayudas que Dios nos à de dar por los instrumentos y medios que el fuere seruido,y las buenas obras consideradas en esta manera todas son ayudas de Dios,y socorros de Dios,y considerando los santos y varones justos en este sentido,todos son instrumentos de Dios, por cuyo medio el obra nuestra salud . Y assi se salua y entiende esta verdad que la diuina escriptura significa,y la yglesia y los sanctos enseñan,que en solo Dios ponemos nuestra confiança, y no en las criaturas.Como amando los hombres puramente por Dios,y alegrandonos en las criaturas limpiamente por Dios , dezimos con verdad que en solo Dios tenemos puesto nuestro amor, y que en solo Dios nos alegramos :assi confiando en alguna cosa criada, en quanto es instrumento de Dios,y meneada y ayudada desu mano, dezimos con verdad,que en solo Dios ponemos toda nuestra confiança.Mayormente,que como los Theologos muy bien dizẽ, el esperar absolutamente y sin limitacion, solamente à de ser en Dios,que es el estribo primero y principal de la esperança , y de quien proceden todas las demas ayudas. Y el confiar en las buenas obras y varones justos ,no à de ser assi absolutamente,sino cõ la limitacion que auemos explicado,que es en quanto las buenas

Vega in cõ cil trid. li. 15.c. 18.

D.tho 22. q.25.ar.1 ad tertium Vega de Iustifi.q.4

obras

obras penden de la gracia o socorro de Dios,y en quanto los justos son instrumentos de Dios.

Allende desto aduierten varones muy sabios,y que tienen espiritu de Dios,que aunque es licito confiar desta manera en las buenas obras,de que el hombre tiene probabilidad por buenas conjecturas,que son hechas en gracia de Dios,mas que es mejor y mas seguro,para huyr todo peligro de sobervia, y alcançar mas copiosa misericordia, oluidarse el hombre de todos sus merecimientos,y poner enteramente su confiança en la piedad y clemẽcia de Dios,y en los merecimiẽtos de Christo nuestro Señor.Assi lo haze la yglesia en algunas oraciones.En el Canon de la missa dize:Admitenos Señor en la compañia de tus sanctos, no mirando ni estimando nuestros merecimientos,sino dandonos perdon de nuestros pecados.Y en otra oracion dize:Aplacate Señor con los ruegos y sacrificios denuestra humildad (que es dezir,que siendo gente pequeña y humilde,te ofrecemos) y donde nos faltan las ayudas de merecimientos,socorrenos con tus diuinos fauores. Lo qual claro està que lo dize la yglesia,no derogando nada a los merecimiẽtos de los justos,que ella nos enseña ser necessarios, y dignos de gloria eterna.Sino dizelo assi,enseñandonos a exercitar la humildad,que nos haze,como oluidar de nuestras buenas obras y merecimiẽtos, y acogernos a la piedad y misericordia de Dios, de la qual manan todos nuestros merecimientos , y todo nuestro bien . Esta verdad que aqui auemos declarado, para persuadir la desconfiança de si mismo,enseña el santo concilio Tridentino , el qual auiendo dicho , como las buenas obras de los justos por la virtud de Christo son meritorias de la vida eterna,y como la justicia que el justo tiene , aunque es justicia suya , y la tiene inherente en el alma , mas que no la tiene de si mismo , sino de Dios por los meritos de Christo , dize luego estas palabras : aunque las buenas obras tengan este valor de la diuina gracia , muy lexos sea del coraçon del christiano , confiar de si mismo , o gloriarse en si,y no en Dios , de cuya bondad viene que las mismas obras que son dones del mismo Dios,sean tambien merecimientos del hombre justo.

Vega in cõcil.trid. lib.15.ca. 18.

In canone nobis quoq; q̃ domi. 2.aduẽtus in secre.

Cõcil. tri. sess. 6.ca. 16.

Lo que auemos dicho de las buenas obras hechas en gracia , y de los santos , podemos dezir tambien de qualesquier medios humanos . Que considerados en quanto son obras y diligencias de parte del hombre , deuemos desconfiar dellos : mas en quanto son medios ayudados y meneados de Dios , y que Dios toma por instrumentos para obrar , podemos en alguna manera que

es menos principalmente confiar en ellos, porque confiar en ellos debaxo desta consideracion se reduze a confiar en Dios que obra por ellos. La razon desta verdad es, porque la esperança que es verdadera virtud, à de estribar en cosa firme y solida, y que con certidumbre tenga efecto, para que se cumpla lo que el Apostol dize, que la esperança no confunde, que es dezir, no dexa al hombre esperar en vano: y todos los medios humanos, quanto a lo que tienen de parte del hombre, no son cosa firme ni estable, ni tienen cierta eficacia, especialmente para efectos tan altos, como son alcançar virtudes solidas, y crecer en ellas. Por esto debaxo desta consideracion no se puede confiar en ellos, como està declarado, porque esto seria como dize S. Augustin, confiar en la mentira y en la vanidad, y subjectarse a las maldiciones de Dios: porque todo hombre como lo canta la diuina escriptura, de suyo es mentiroso y cosa vana. Mas considerados los medios humanos en quanto son ayudados del socorro diuino, y como instrumentos que Dios toma para obrar nuestra salud: desta manera tienen grande firmeza y eficacia, y consigue con grande certidumbre los efectos, a que Dios los ordena, y por esta causa podemos confiar en ellos, como està declarado. Assi dize santo Thomas, no se vituperan los que confian en el hombre como en instrumento y ministro de Dios. Y hase de aduertir. Que porque estos socorros de Dios que son necessarios, para que los medios humanos tengan buenos successos, los comunica Dios a todos, los que dellos se quieren aprouechar, por esta razon, no solamente los justos que estan en gracia de Dios pueden tener esta manera de confiança, sino tambien los pecadores, que carecen de la diuina gracia, pueden confiar en el socorro y ayuda de Dios, que por medio de las buenas obras que hizieren, los librarà de mucho males, y los yrà disponiendo para alcançar con la penitencia el perdon de los pecados y cobrar la gracia perdida.

D. Paul. ad Ro. 5.

D. August in ps. 36. ps. 30. & in epis. 52 ad maccedoni.

Ps. 115. Ecclesiastes. c. 1.

D. tho. 22 q. 25. ar. 1

D. Tho. in 4. dis. 15. q. 1. ar. 3. q. 4.

Esta pues sea la conclusion deste tratado, que quede impressa en nuestros coraçones, que para esta empresa tan gloriosa de alcançar virtudes, y crecer en ella, y por medio dellas conseguir la vida eterna, que desconfiemos muy de veras de nosotros mismos, y de todas nuestras fuerças, pues de nuestra parte no tenemos cosa buena, ni efficacia para ella, y pongamos perfectamente nuestra confiança en la omnipotencia y misericordia de Dios, y en los meritos de Christo nuestro Señor, y en el socorro diuino, que nunca nos faltarà, si lo buscamos como conuiene con oraciones y con

el

el exercicio de las buenas obras. Porque esta es la voluntad de Dios nuestra sanctificacion. Y esto es lo que Dios quiere de su parte, que alcancemos todos la salud eterna. Este socorro diuino es el que à de dar efficacia a todas nuestras obras y diligencias buenas, y el que por qualesquier medios puede obrar nuestra salud, en este socorro diuino estribemos en todo tiempo, este pidamos a Dios para toda buena obra, diziendo con Dauid: leuante mis ojos a los montes, que es a los cielos, de adonde me à de venir el socorro, este lo espero, y lo tengo de recebir del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

D. Paulus 1. thes. 4. 1. Tim. 2.

Psal. 120.

FIN DEL TRATADO SEGVNDO
de la desconfiança de si mismo.

TRA-

TRATADO TERCERO DEL ROSARIO DEVOTISSIMO DE LOS CINCVENTA MISTERIOS DE Chriſto nueſtro Señor, y de ſu bendi-tiſsima madre.

ESTE ſancto Roſario que eſtà en latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Bloſio Abad de ſant Benito, ſacamos en Romance, porque eontiene mas copioſamente los myſterios de Chriſto nueſtro Señor, y ſu glorioſiſsima madre. Y eſtà eompueſto con tal artificio, que ninguno diziendo las oraciones del, puede dexar de eõſiderar, o hazer memoria deſtos ſaeratiſsimos myſterios, que es lo que prineipalmente ſe pretende en el exercicio del ſancto Roſario, para que mediante la eonſideracion, y memoria dellos, el alma ſe mueſtre agradeſeida a tã ſummos beneficios, y ſe encienda en verdadera deuocion y en amor de toda virtud. Va diuidido en cineo partes, eada vna contiene diez myſterios con vn padre nueſtro, y diez Aue Marias. Al principio de cada parte deſtas eineo ſe dize el Padre nueſtro entero, eomo eſtà aqui ſeñalado. Y aſsi en todo el Roſario ſe dize einco vezes el Padre nueſtro. Y al prineipio de eada myſterio ſe dize el Aue Maria entera, y luego el myſterio eomo eſtà aqui eſcripto. Y aſsi en cada vna de las eineo partes ſe dize diez vezes el Aue Maria. Y deſta manera, aeabados de dezir todos los cincuenta myſterios ſe an dicho eon ellos eincuenta vezes el Aue Maria, y cinco vezes el Padre nueſtro, que ſon el Roſario ordinaro, y la tereera parte del Roſario entero, que eontiene eiento y eincuenta vezes el Auemaria, y quinze vezes el Padre nueſtro. Y pueden ſe dezir las oraciones del Padre nueſtro y Aue Maria en Latin, o en Romanee, conforme a la deuoeion de eada vno, aunque a los q̃ no ſaben Latin es mejor que las digan en romanec, para que perciban lo que oran, y piden a Dios.

¶ Aduierteſe, q̃ las oraciones de nueſtra Señora, en cada myſterio ſe an de dezir enteras, eomo eſtan en el primer myſterio, y eſto quiere dezir aquella palabra &eætera.

Pri-

PRIMERA PARTE.

¶ El Pater noster.

PADRE nuestro que estas en los cielos, sanctificado sea el tu nombre, venga a nos el tu reyno, hagase tu voluntad, assi en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada dia danos lo oy, y perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dexes caer en la tentacion, mas libranos de mal. Amen Iesus.

¶ El Aue Maria.

DIOS te salue. Maria llena de gracia, el Señor es contigo bẽdita eres tu entre todas las mugeres, y bẽdito es el fructo de tu vientre Iesus, sancta Maria madre de Dios roga por nosotros pecadores ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amen Iesus.

O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

1 *Encarnacion del Verbo diuino. Lucæ. 1.*

Al qual tu Virgen purissima auiẽdo te sido primero anunciado por el Angel el mysterio, cócebiste por obra del Espiritu santo en la ciudad de Nazareth, y despues de cócebido lo traxiste nueue meses en tus entrañas virginales.

Haz señora que agrademos, al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

2 *Visitacion de la Virgẽ a santa Elisabeth.*

Al qual aviendo lo ya concebido en tus entrañas, tu llena de Dios fuyste a visitar a Elisabeth tu parienta, y la saludaste, y seruiste humilmente.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

3 *Nascimiẽto de Iesu Christo.*

A quien tu virgen purissima, no solo sin dolor, pero con grandissimo gozo pariste en Bethlem en vn pobre portal, y luego que nacio, como a verdadero Dios lo adoraste.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen. &c.

4 *Criãça del niño Iesus*

Al qual siendo niño que lloraua diste tu sagrado pecho, y lo sustentaste, y criaste con la leche virginal, y embuelto en pobres pañales, lo reclinaste en el pesebre sobre las pajas y heno.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen, &c.

5 *Manifeſtacion a los paſtores.*

Al qual rezien nacido anunciaron los Angeles con gran regozijo a los paſtores, y alabãdolo con bozes de mucha alegria, cantaró gloria a Dios, paz a los hõbres de buena voluntad.

Haz Señora que agtademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen, &c.

6 *Adoracion de los paſtores. Luc. 2.*

Aquien los Paſtores yendo corriendo a Bethlem hallaron pueſto enel peſebre, y lo adotaron con grande admiracion, y regozijo.

Haz Señora q̃ agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen, &c.

7 *Circunſiſion del niño Ieſus.*

El qual a los ocho dias de ſu naſcimiento quiſo derramar ſu precioſiſsima ſangre por noſotros, y ſer circuncidado, y para conſuelo nueſtro ſer llamado Ieſus, que quiere dezir Saluador.

Haz Señora que agtademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen, &c.

8 *Adoracio de los Reyes. Matth. 2.*

Aquien los Reyes Magos viniendo de Orienre buſcaron con deuocion, y guiados por la eſtrella, hallaron en Bethlem llenos de grande gozo, y adoraronle con toda humildad, y deuotamente le ofrecieron Oro, Encienſo, y Mirra.

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

9 *Preſentacion en el templo. Luc. 2.*

Aquien en leuaſte alos quarenta dias al templo, conforme al mandamiento de la ley, y auiendolo ofrecido a Dios Padre con coraçon muy agradable lo reſcataſte con la ofrenda de los pobres.

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

10 *Huyda a Egypto. Matth. 2.*

Al qual como fideliſsima madre lleuaſte a Egypto por temor de Herodes, ſiendo para ello amoneſtada del Angel, y deſpues ſiendo ya los niños Inuocentes martyrizados por ocaſiõ del miſmo Señor, y muerto Herodes, lo boluiſte de Egypto a la ciudad de Nazareth.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Gloria ſea a la ſanctiſsima Trinidad Padre Hijo y Spiritu ſanto, y alabada ſea la virgen madre de Dios, ahora y por todos los ſiglos, Amen.

SEGVNDA PARTE.

℣ El Pater noſter.

Dios

DIos te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

11 *Perdida del niño Iesus en Hierusalem.*

Al qual siendo de doze años lleuaste tu virgen y madre a Hierusalem, ylo perdiste, y buscandolo con grande sentimiento, al cabo de tres dias lo hallaste en el templo en medio de los doctores con grande gozo tuyo.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que ael y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

12 *Obediẽcia de Iesus a su madre y a Ioseph Lucæ. 2.*

Al qual siendote subjeto y obediente, tu Madre piadosissima criaste, y sustentaste con grande cuydado como verdadera madre, y juntamente como a verdadero y altissimo Dios lo miraste, y tratasteis con summa reucrencia.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

13 *Edad de Iesus hasta treynta años y Baptismo. Lucæ. 3.*

El qual auiendo passado la edad bendita de la puericia, adolecencia, y juuentud, desconocido y oculto, con admirable silẽcio y humildad, y padeciẽdo por nuestra salud muchos oprobrios, necessidades y trabajos, q̃ aunq̃ no se saben, se pueden piadosamente contẽplar, a los treynta años de su edad quiso con grande humildad ser baptizado en el Rio Iordan por mano de su siruo Ioan, siẽdo el cordero innocẽtissimo de Dios, que nunca tuuo mancha de pecado alguno.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

14 *Ayuno del Señor enel desierto. Lucæ. 4.*

El qual ayunò enel desierto sin comer cosa alguna quarenta dias y quarenta noches, y por este tiẽpo el que era Señor de los cielos y dela tierra, quiso morar con las bestias fieras.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

15 *Tentacion del Señor. Matth. 4.*

El qual no rehusò por nuestra salud ser tẽtado del enemigo, antes nos enseñò en si, siendo tentado, de que manera quando fuermos tentados auemos de vẽcer a Sathanas, y como siendo vencedores seremos consolados de Dios, y de sus Angeles, y recebiremos premio de eterna gloria.

16 *Predicaciõ del Señor y vocaciõ de los Apostoles. Matth. 4.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual caminando por las ciudades villas y lugares predicò con summa diligencia el Euangelio del reyno de los cielos, y escogio con summa charidad y prudencia doze Apostoles hom-

hombres baxos y humildes, para que despues de su muerte lo predicassen por todo el mundo, y fuessen testigos fidelissimos de su verdad, y sufrio de muy buena gana grandes trabajos y fatigas corporales por nosotros.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.

17. *Vigilias en oracion y trabajos del Señor. Math. 5.*

El qual muy amenudo passaua las noches enteras, velando en oracion, y con mansissimo coraçon sufrio por nuestra causa hambre, sed, y frio, y calores, y varias y grauissimas persecuciones.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

18. *Misericordia con los pecadores y milagros Ioan. 6. Luc. 7. 15*

El qual conuersando con los hombres, socorrio con grande misericordia a todos los afligidos: y para remedio de todos hizo muchos milagros. Y a Maria Magdalena, y a los demas pecadores les cõcedio de muy buena voluntad el perdõ de sus pecados, teniendo dellos verdadera penitencia, y se les hizo muy familiar, y los tratò con mucha benignidad.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.

19. *Transfiguracion del Señor. Matth. 17*

El qual se transfigurò en presencia de tres de sus amados discipulos, y resplandecio su rostro como el sol, y su vestidura como [illegible] y dio vna muestra de la gloria y hermosura de su benditissima ánima, y de la que su cuerpo glorioso auia de tener.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen. &c.

20. *Entrada del Señor el dia de Ramos. Matth. 21*

El qual viniendo a Hierusalem para padecer por nosotros, se assento en vna asna como rey humilde y manso, y en medio de las alabanças que el pueblo le daua, mirado la ciudad de Hierusalem derramò lagrimas de compassion por los males que le auian de venir.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre y Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la virgen y madre de Dios, ahora y por todos los siglos. Amen.

TERCERA PARTE.

¶ El Padre nuestro.

DIOS te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, aplaca al clementissimo Redẽptor señor nuestro Iesus.

El

El qual en la vltima cena puesto de rodillas lauò con profundissima humildad los pies de sus discipulos, y instituyò con summa charidad el santissimo Sacramento y sacrificio del altar, donde nos dexò su sanctissimo cuerpo en manjar.

21 Lauatório de los pies y institucion del santissimo Sacramento. Ioa. 13.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual entrando con sus discipulos en el huerto del monte Olluete, sinrio por nosotros grandissima trifteza, y orando prolixamente sudò de todo su sagrado cuerpo sudor de sangre con la fuerça de las grandes angustias que padecia.

22. Oracion del huerto y sudor de sangre.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual salio a recebir sus enemigos, y se les ofrecio de buena gana, y no rehusò recebir el beso fingido, con que Iudas lo entregò a la muerte.

23. Ofrecioſe a la passiõ y beso de Iudas. Mar. 14.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

Al qual aquella impia gente prendio con grande desacato y crueldad, y con rezias ataduras como a mal hechor y ladron lo atò.

24. Preso y atado. Ioan. 16.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual despues de preso fue lleuado arrentoladamente al Pontifice, donde recibio vna cruel bofetada de vno de sus ministros.

25 Lleuado a casa de Annas y bofetada.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual en casa de Cayphas fue acusado con falsos testigos, y muy afeado con inmundas saliuas, y cubiertos por escarnio sus diuinos ojos con vn velo, fue cruelmente abofeteado, y indignamente tratado, blasfemado, y escarnecido por toda aquella noche.

26 Lo q̃ passo en casa de Cayphas. Marc. 14.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al elementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

27 Presentado a Pilatos. Mat. 27. Ioan. 18.

El qual fue llenado con grande desprecio a Pilatos, y estuuo en su presencia con vn rostro muy modesto, y sereno, y callò con grande humildad a las falsas acusaciones de los judios.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

28. *Escarnecido de Herodes y de su gente. Luc. 23.*

El qual siendo embiado a Herodes, y auiendo estado en su presencia, callando sapientissimamente: fue del y de los suyos menospreciado, y vestido como loco con vna vestidura blanca de escarnio.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ maria, &c.

29. *Açotado a la colũna. Ioan. 19.*

El qual fue afrentosamente en el pretorio desnudado, y sin piedad atado a vna columna, y cruelmente açotado y bañado con su propria sangre.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

30. *Coronado de espinas Mat. 27.*

Al qual los crueles sayones para mayor escarnio vistieron cõ vna vestidura de purpura, y lo coronaron con agudas espinas, y como a Rey de burla lo adoraron y escarnecieron y hirieron, y le escupieron feamente en su hermoso rostro, y le dieron en el crueles bofetadas.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad, Padre y Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la virgẽ y madre de Dios, por todos los siglos, Amen.

QVARTA PARTE.

El Padre nuestro.

DIOS te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

31. *Mostrado al pueblo, pidieron que fuesse crucificado. Mat. 27. Ioa. 19.*

El qual teniendo sobre su cabeça la Corona de Espinas, y en su cuerpo la vestidura de purpura, fue sacado del pretorio por Pilatos, y mostrado a los Iudios, los quales con grandes clamores pidieron que fuesse puesto en la Cruz.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

32. *Sentenciado a muerte lleua la Cruz. Mat. 27. Ioa. 19.*

El qual fue sentenciado a muerte injustamente por Pilatos, y entregado a la voluntad de los Iudios, los quales en el mismo punto cargaron sobre sus hombros el madero pesado de la Cruz, y aunque era entonces carga muy afrentosa, la lleuò con summa paciencia sobre sus hombros maltratados, y llagados con los açotes, y assi fue hasta el Caluario con grande humildad, hecho oprobrio de los hombres y desecho del pueblo.

Haz

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual en el lugar del Caluar io fue abreuado con hiel y vinagre, y fue despojado afrentosamente de todas sus vestiduras, y auiendole traspassado las manos y los pies con duros clauos fue fixado enel madero de la sancta Cruz.

33. Abreuado con hiel y vinagre fue crucificado. Mat. 27.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual estuuo colgado por nosotros enel madero de la Cruz desnudo, y llagado, y menospreciado, y alli sufrio grauissimos dolores, y derramò toda su preciosissima sangre.

34 Estuuo colgado en la Cruz derramando sangre.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual estando crucificado en medio de dos ladrones, y siendo escarnecido y blasfemado por los judios, nos dio grande exemplo de paciencia y de charidad, que por los mismos q̃ le blasfemaron y crucificaron rogo a su padre eterno.

35. Ruega por los que le crucificaron.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.
El qual estando en la Cruz perdonò al ladron todos sus pecados, quando se conuirtio a el con verdadera penitencia, y liberalissimamente le prometio los gozos del parayso.

36. Perdona al ladrõ y prometele el parayso Luca. 23.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual muy entrañablemente se compadecia de ti su dulcissima madre que estauas al pie de la Cruz, atormentada en el alma con grandissimos dolores: y te encomendo al muy amado discipulo Iuan, y a el y a todos nosotros te dio por piadosissima madre.

37 Encomienda la madre a sant Iuan. Ioan. 19.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual suffrio pacientemente sus acerbissimos tormentos sin aliuio alguno de consolacion sensible, y assi mostrando la grandeza de sus dolores, y quan sin consuelo sensible los sufria, exclamò con grandes bozes diziendo al Padre que auia sido desamparado.

38. Exclamo al padre ser desamparado.

Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.
El qual estando en la cruz desangrado, dixo que tenia gran sed, y en aquesta tan grande fatiga y estrema angustia no

39 Teniendo sed le dierõ hiel y vinagre. Ioan. 19.

se le dio otra beuida sino vinagre con hiel.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.

40 Encomendò el espiritu a su padre. Luce. 23.

El qual queriendo espirar, encomendo su espiritu en manos del eterno Padre: y concluyendo ya la obra de nuestra redempcion, como buen pastor, por puro amor dio la vida por sus ouejas.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre hijo y Spiritu sancto, y alabada sea la virgen y madre de Dios, ahora y por todos los siglos. Amen.

QVINTA PARTE.

El Padre nuestro.

DIOS te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clemẽtissimo redẽptor Señor nuestro Iesus.

41. Descendio al limbo de los santos padres, ad Ephe. 4.

Que auiendo passado por nosotros la muerte en la Cruz, al mismo punto que espiro descendio a los infiernos su alma sanctissima vnida con la diuinidad: y por la grande caridad que nos tenia, sacò de alli poderossissimamente a sus escogidos.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.

42. Fue abierto el costado con la lança. Ioan. 19.

Cuyo sagrado costado delante de nus ojos fue abierto con vna lança, y su amoroso coraçó llagado, del qual por nuestro bien manó sangre purissima y agua muy saludable.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

43. Puesto en los braços dela Virgẽ

El qual auiendo sido baxado de la Cruz, fue puesto (como piadosamente creemos) en tus benditos braços, y lauado con la abundancia de lagrimas, que sobre el derramaste, dandole piadosissimos besos de amor y de compassion.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

44. Sepultura Mat. 27. Ioa. 19.

Cuyo cuerpo los santos varones Ioseph y Nicodemus vngieron cõ especies aromaticas, y embuelto en vna sauana le pusieron con piadosa deuocion dentro del sancto sepulchro.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El

El qual al tercero dia resucito de entre los muertos con su propria virtud, boluiendo el alma bienauenturada a vnirse con el sancto cuerpo, y darle vida glorioſa: y assi salio vencedor del sepulchro cerrado y sellado, y alegrò a ti y a todos sus amigos con gozo muy desseado. 45 *resurrecciõ Mat. 28. Luc. 24. Ioa. 20.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ maria, &c.

El qua a los quarenta dias despues de su resurreccion subio gloriolissimo a los cielos, y se assento como noble triumfador a la diestra del padre. 46. *Subida a los cielos. Mar. 16. Act. 1.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual embio el Espiritu santo con gran abundancia de dones sobre los Apostoles, y sobre los otros fieles, y a todos ellos marauillosamente consolò, esforço, y alumbrò. 47 *Venida del Spiritu sancto. Act. 2.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual a ti su dulcissima y muy amada madre leuantò sobre todos los choros de los Angeles, y puso por reyna de todo lo criado, y por abogada piadosissima de todo el linage humano. 48. *assumpciõ dela virgẽ*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual al fin del mundo à de venir con gran magestad, à hazer juyzio vniuersal, para dar a cada vno conforme a sus obras, que serà a los malos tormentos espantosissimos y sin fin, y a los buenos gozo inefable y eterno. 49. *Iuyzio vniuersal.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual summamente es digno de ser amado, desseado, y glorificado, porque es el principio de todas las cosas, el auctor y criador y conseruador dellas, y es el vltimo fin nuestro, y de todo lo criado, porq̃ en verlo a el claramente, y en amarlo con perfectissimo amor, y en gozarlo con summo y eterno gozo, consiste toda nuestra bienauenturança cumplida, de la qual gozan todos los bienauenturados, y esperamos gozar todos los que creemos enel, porque el es vn Dios con el padre y con el Spiritu santo que biue y reyna por todos los siglos. Amen. 50. *Alabança de Christo y gloria de los justos.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad, padre, hijo, y espiritu santo, y alabada sea la Virgen y madre de Dios ahora y por todos los siglos, Amen.

¶ Fin del Rosario.

Siguense las aduertencias, en que se encomienda la deuocion deste santo Rosario, y se enseña el buen vso del.

AVIENDO sacado este Rosario en romance de las obras latinas de Ludouico Blosio, me parecio cosa muy conueniente, hazer sobre el algunas aduertẽcias, en las quales se declare la dignidad y valor deste santo Rosario, y como se à de vsar del, y los frutos espirituales y diuinos, que del sacan las animas, que con algũ cuydado lo exercitan, y lo que importa al bien de las almas la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la deuocion de su benditissima madre, y los medios con que auemos de exercitar aquesta deuociou. Va este tractado diuidido en aduertẽcias que llamamos assi, porque cada vna dellas aduierte, y enseña algun punto principal, que ayuda a exercitar con mas deuocion y prouecho espiritual aquelte santo Rosario, y las aduertencias van diuididas en capitulos, para que se lean, y perciban con mas facilidad y claridad.

Primera aduertencia en que se declara la dignidad y valor deste santo Rosario, y quan agradable es a Dios y prouechoso a las animas el buen vso del.

PARA sentir bien la dignidad y valor deste santo Rosario, cõuiene declarar su antiguedad, como no es cosa nueua en la yglesia de Dios, sino que quanto a lo principal del, à sido siẽpre exercitado por todos los varones santos y ensenados de Dios, q̃ en ella à auido, y como de aqui an sacado todos el remedio y consuelo verdadero de sus almas.

Para entender esto se à de considerar, que lo principal en que consiste este santo Rosario es considerar los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro señor, poniendo en pratica y exercicio

cio la fè que dellos tenemos,que es creer actualmente, y confessar con palabras la fè de nuestro coraçon, y con esta fè actual y confesion della,despertarnos y animarnos a toda virtud.Lo de mas que se exercita en el Rosario,de que tomò el nombre de Rosario,que son las oraciones que en el se dizen,y el numero y orden de las meditaciones,esto es lo menos principal, y como medio que se ordena a lo primero y principal, que en este exercicio se pretende,y en esto puede auer variedad, aunque importa mucho el buen orden,y la forma,y numero de las oraciones, y meditaciones,segun aqui està dispuesto,para que con mas prouecho se exercite.Pues esto de exercitar la fe actual a cerca de los mysterios de Christo,que es lo principal y essencial del Rosario,bien vemos quan antiguo exercicio aya sido,y quan prouechoso, porque despues que entro el pecado enel mundo,y las almas començaró a caer en condenacion de penas eternas, el remedio principal q̃ tuuieron,y an tenido siempre todos los hijos de los hombres ya capaces de razon,para librarse deste pecado,y desta condenacion, à sido el creer con fè actual y biua en el saluador,que Dios les auia de dar,en la manera q̃ le fuesse mas agradable, debaxo de lo qual se entẽdia el creer en Iesu Christo nuestro Señor,su encarnacion, su vida y passion,y resurreccion. Los quales mysterios desde el principio del mundo descubrio Dios a vnos,que eran los mayores en sanctidad,y officios,mas clara y distintamente:y a otros, q̃ para ello se disponian los descubria mas en general,y en comun, que llaman implicitamente. D.tho.22 q.2.ar.7.

Esto descubrio Dios muy particularmente a Adam, y a Abraham,y a Dauid,y a los demas prophetas del testamento viejo. Y este era su remedio,y consuelo, considerar con assenso y credito de fe biua por caridad la encarnacion,y el nacimiento, y todo el progresso de la vida y passion y resurrecciõ del hijo de Dios.Esto fue lo que sumamente desseauan,y lo que continuamente pedian, que se cumpliesse:y lo que la ley con tantos sacrificios y cerimonias significaua,y de aqui sacauã con la penitencia el perdõ de los pecados,la pureza de la vida,y la alegria de sus esperanças, y assi dixo Christo de Abraham:Abraham desseò ver mi dia, vido lo cõ ojos de fè y alegrose.Y de Moyses dize sant Pablo, estimo en mas las afrentas de Christo, que los thesoros de Egipto. Y esto es lo que meditaua y exercitaua Esayas, quando dezia vn niño pcque ño nos à de nacer, y vn hijo se nos à de dar. Y en otro lugar el à de ser herido por nuestros pecados, y atormentado por nuestras maldades, el tomarà sobre si el castigo, que nosotros Gen.3. Gen.22. Psal.131. Ioan.8. Hebre.11 Esai.9. Esai.53.

auemos meneſter para ſer reconciliados con Dios.

Pues deſpues que eſtos myſterios que a los antiguos ſe prometieron, y que ellos vieron de lexos, ſe cumplieron en la ley de gracia, y ſe vieron preſentes, y la fe que eſtaua en los antiguos como encubierta y encerrada, ſe deſcubrio y manifeſtò: claro eſtà que el principal remedio y conſuelo de los fieles, à ſido el exercicio de-
Roma. 3. ſta fè biua de Chriſto nueſtro Señor, por eſto dezia S. Pablo: que
Ephe. 6. el medio con que ſe alcançaua la juſtificacion de las almas, es la fè de Chriſto. Y eſte es el remedio que da para contra todas las tentaciones del enemigo. Armaos en todas las coſas cõ el eſcudo de la fè, en el qual podays recebir todas las ſaetas encendidas del enemigo, que ſon las tentaciones, para que aſsi pierdã toda ſu fuer-
1. Petri. c. ça, y quedeys ſin recebir daño dellas. Y el Apoſtol ſant Pedro eſto
5. daua por arma poderoſiſsima para pelear contra los poderes de las tinieblas, diziendo, vueſtro aduerſario va bramãdo como leõ, buſcando a quien tragar, reſiſtilde conſtantemente con la fè. Eſte fue el exercicio principal de todos los varones apoſtolicos, y mar-
D. Bernar. tyres de Chriſto, y de todos los ſantos doctores, y confeſſores, y
in canti. por eſto dize ſant Bernardo: que eſte era el manogico de mirra cõ
ſer. 43. que ſe conſolaua, y enriquecia, y adornaua la eſpoſa, compueſto de todos los dolores y tormentos de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor.

Capit. 1. En que ſe declara, como eſtas alabanças que ſe dizen de la fè conuienen a la conſideracion fiel de los myſterios de Ieſu Chriſto, la qual ſe exercita en eſte Roſario.

PRESVPVESTA eſta verdad tan manifieſta en la eſcriptura ſagrada, que el remedio principal de los ſantos y juſtos del viejo y nueuo teſtamento à ſido ſiempre la fè biua de Chriſto nueſtro Señor, y de los myſterios de ſu vida y paſsion, para librarſe de todos los males, que entraron por el pecado, y alcançar todos los bienes, que ſe dan por el miſmo Chriſto, porque aunque vno ſiempre otros medios de otras buenas obras, y penitencias, y del vſo de los ſacramentos, y ſacrificios: eſte de la fè biua por caridad à ſido el medio principal, y la rayz de los demas.

Auemos juntamente de conſiderar, que eſta fe que tenemos de los myſterios de Chriſto algunas vezes la tienen los Chriſtianos

Tala-

ſolamente en habito,que es vna qualidad eſpiritual que Dios infunde en el alma,y la infunde ordinariamente mediante el ſacramento del baptiſmo,y deſta manera la tienen los niños baptizados, que carecen de razon,y los Chriſtianos que eſtan durmiendo,y muy oluidados de Dios. Otras vezes tienen los Chriſtianos eſta fe no ſolamente en habito,ſino pueſta en acto y exercicio, y es quando el hombre eſtà actualmente creyendo las coſas de la fè de Chriſto nueſtro Señor. Quando la fè de Chriſto eſtà ſolamente en habito, obra poco,en lo que toca a las coſtumbres y buena vida,como la experiencia lo enſeña en muchos Chriſtianos,que eſtá en pecado mortal,que reniendo ſe de Chriſto ſolo en habito,aunque por ella ſean verdaderamente Chriſtianos, mas en la vida y coſtumbres ſe diferẽcian poco de los infieles,que no la tienen. Y todo el mal como de rayz les viene, de no conſiderar, y actuar bien lo que creen con aſſenſo firme dello. Quando la fe de Chriſto eſtà pueſta en acto y exercicio, entonces es quãdo deſcubre ſu virtud, y en los que eſtan en gracia obra las grandes marauillas,que auemos dicho. Y en los que carecen de gracia mueue a dolor y temor de los pecados,y muchas vezes haze conuerſiones admirables. Pues no es otra coſa rezar y meditar los myſterios y puntos de la vida y paſsiõ y glorificaciõ de Chriſto nro Señor,q̃ ſe cõtienẽ enel Roſario,ſino poner en acto y exercicio la fe q̃ tenemos de Chro y ſus myſterios,porq̃ recitãdolos,y ponderãdolos cõ la certidũbre y credito y aſſenſo infalible,que dellos tenemos, los eſtamos creyendo actualmente. Porque como dize ſant Auguſtin, no es otra coſa creer,ſino conſiderar las coſas reueladas de Dios con aſſenſo y credito firme dellas. Luego rezando y meditando los fieles el Roſario, hazen conforme a la virtud que cada vno tiene el principal exercicio,que los Patriarchas y prophetas y Apoſtoles, y todos los demas ſanctos hizieron. Yſe diſponen,y ſe ayudan para que ſi eſtan en pecado ſalgan del,mouiendoſe a penitencia,porque la conſideracion con credito firme deſtos myſterios deſpierta y mueue la voluntad,a que aborrezca los pecados, y ame ſobre todas las coſas el cumplimiento de la ley de Dios,que es el fin a q̃ ſe ordenan eſtos miſterios. Y ſi eſtan en gracia,crecen mucho mas en ella,y en toda virtud y mereſcimiento, porque los actos que en la meditaciõ de las coſas de la fe haze el que eſtà en gracia, ſon de grande merecimiento,por ſer produzidos inmediataméte de las tres mayores virtudes,fe,eſperança, y caridad. Porque conſiderando eſtos myſterios como ſe deuen conſiderar, los eſtà el hõbre fiel actualmente creyendo cõ la fe del entendimiento, y deſta

Hieremiæ. cap. 12.

D. Auguſt. lib. de Prædeſt. ſanctorum. c. 2.

consideracion nace, que con la voluntad estè esperando los bienes celestiales,y que estè amando al Señor que por su infinita bondad los promete,que son actos de esperança,y caridad.

Y se ayuda tambien con esta consideracion, para vencer todas las tentaciones de los enemigos del alma,y para alcançar la perfeccion y cumplimiento de todas las virtudes,y desta manera participa muy copiosamente todos los merecimientos, y dones de Christo nuestro Señor,que mediãte la biua fe se comunican al alma.Porque si los santos y varones justos que fueron antes de la redempcion del mundo,con la fè actual, que en general tenian de Christo nuestro Señor,que auia de venir, participauan.como està dicho de la virtud y merito de Christo, y de sus dones y gracias: los sieruos de Dios que en este tiempo despues de hecha la redẽcion del mundo,y abierta la puerta del cielo,meditando en particular los misterios de Christo,los estuuieren actualmente creyendo con biua fè, quanto mas copiosa y efficazmente se haran participantes de todos los merecimientos de Christo nuestro Señor: y con mayor plenitud recebiran todos los dones y gracias que cõ su vida y passion nos ganò. Porque muy cierta cosa es, que despues de la redempcion del mundo,en todo este tiempo que llamamos ley de gracia,los dones del cielo se comunican a las animas por los meritos de Christo mucho mas copiosamente, que a los santos antiguos, se comunicauan. Como lo declara sant Iuan por estas palabras.En el dia vltimo grande de la festiuidad,dezia el Señor clamando,si alguno tiene sed venga a mi,y beua., el que cree en mi,segun la escriptura sagrada enseña,que se crea, de sus entrañas saldran rios de agua biua.Y esto dixo el Señor del Espiritu santo,que auian de recebir los que creyan en el:porq̃ aun no se auia comunicado este santo espiritu,quiere dezir,con la abundancia y copia de dones con que se auia de comunicar,porque Christo aun no estaua glorificado,quiere dezir, no auia passado por la muerte a la gloria del eterno padre.

Ioãnis.c.7

En estas palabras nos descubre el sagrado Euangelista en summa todo lo que auemos dicho, como todos los bienes y gracias del alma, assi a los que fueron antes dela redempcion,como a los que fueron despues, les vienen.de Christo como de fuente de todas las gracias y dones del cielo. Y que el medio principal para que enteramente se les comunicassen,y ellos las participassen,fue la biua fè que en Christo tuuieron, y que despues.de la resurreccion y subida de Christo a los cielos, estos dones y gracias de Christo se comunican a las almas por este medio de la biua fè en

mayor abundancia,porque assi lo merecio Christo padeciendo,y muriendo por los hombres. Demanera que el considerar estos mysterios de la vida y passion de Christo creyendolos actualmente,como lo hazen los seruos de Dios en el exercicio deste sancto Rosario,no es otra cosa sino allegar la boca del alma a la canal de la biua fe,y recebir de Christo fuente de infinita virtud influxos abundantes de gracias y consuelos diuinos,con que el alma se fecunda,y produze fructo de santas obras dignas de altissimo premio de eterna gloria.

Cap.2.de lo mucho que Dios desea y estima,que nos ocupemos en este santo exercicio de la consideracion fiel de estos sagrados mysterios.

CONDICIONes del amor hazer al que ama, que desee y estime en mucho,q̃ la persona enquien tiene puesto su amor se acuerde mucho del,y pese muy amenudo enel,y enlas buenas obras que del à recebido,y q̃ muchas vezes trate y hable destas cosas,y el q̃ de veras ama se agrada y gusta desto mucho mas, que si la persona amada le embiasse muchos presentes y dones de su hazienda.Esto vemos en vna madre señora principal y rica que ama mucho a su hijo ausente,que si le dizen que el hijo se acuerda mucho della, y que siempre lo hallan pensando en ella, y hablando de los regalos con que lo criaua, y de los beneficios y buenas obras que siempre le à hecho, y de los trabajos que por el à padecido, mas precia esto la madre, y mas contento y gusto recibe en oyr esto de su hijo, que no de saber que el hijo le embia muchas pieças de seda,y joyas de oro,sin tener tal memoria della.Finalmente esto de estar el hijo que ella ama mucho, pensando ordinariamente en ella,por el amor que como hijo le tiene,lo estima en mas que todo quanto el hijo le puede dar fuera desto.Y assi el Comico pintando como philosopho vn varon q̃ mucho ama,dize del,q̃ lo que sobre todo pedia y encargaua a la persona que amaua,era esto.Mira que en todas las noches y dias estes pensando en mi,y me estes desseando,y amando, y en la memoria de mi te deleytes,y todo tu pensamiento y coraçon lo tengas puesto en mi.Cierta cosa es que esta es la naturaleza y condició del amor,q̃ mientras vno mas ama tanto mas desea,y estima, q̃ la persona que ama se ocupe en esto.Pues como Dios nuestro Señor tanto ame al hombre,que por amor del hombre se hizo verdadero

dadero hombre,y obrò en carne mortal todos los myſterios de ſu ſantiſsima vida,y ſacratiſsima paſsion. Y como ſea cierto que aunque los myſterios que por amor à obrado ſon dones inenarrables,y contienen riquezas incomprehenſibles,como dize ſant Pablo:Mas que el amor con que los à obrado,es ſin comparaciõ mayor,y mas incomprehenſible,y mas inefable,porque es la fuente y la rayz de donde todos eſtos beneficios manan,y es amor infinito,porque no nos ama a noſotros con vn amor,y aſi cõ otro, ſino que con el miſmo amor con que ſe ama a ſi,nos ama a noſotros,el qual amor es el miſmo Dios. Y no ſolo por eſta razon el amor es infinito,ſino tambien en otra manera,porque con el nos da y comunica bien infinito,vniendo la naturaleza humana con ſu diuina perſona,y dandoſenos para que lo poſſeamos por clara viſta en el cielo, por lo qual dixo el Apoſtol;Dios que es rico en miſericordia,por el exceſsiuo amor con q̃ nos amò eſtando noſotros muertos por el pecado,nos dio vida por Chriſto, que fue darnos por amor a ſu vnigenito hijo,para que ſe hizieſſe hombre, y murieſſe por noſotros,para darnos vida eterna enel cielo. Y hablando del miſmo hijo eterno de Dios encarnado dize, Amonos Chriſto, y ofrecioſe al eterno padre en ſacrificio de ſuauiſsimo olor, entregandoſe a la muerte por noſotros.

D. Paulus ad Ephe. 3

Epheſ. 2.

Epheſ. 5.

Pues amando Dios tanto al hombre,y ſiendo amor la cauſa de auer obrado por el hombre todos eſtos myſterios,ſigueſe de aqui que es inefable,y ſin medida el deſſeo que Dios tiene, de que el hombre ſe acuerde del,y conſidere eſtos beneficios y myſterios de ſu vida y paſsion,y que haga memoria dellos,y hable dellos,y los medite con el coraçon,y los recite con la lengua de noche y de dia,y que nunca ſe le caygan de la memoria,ni ſe le vayan del coraçon,y que con ellos ſe deſpierte a amallo,y deſſeallo, y a deleytarſe y alegrarſe en el por la bondad, y amor, y ſabiduria,con que los obrò:y acompadecerſe y dolerſe por las penas y dolores, que por noſotros ſuffrio,obrãdo eſtos myſterios de nueſtra ſalud, porque deſta conſideracion y deſte amor y afectos ſantos que con la conſideracion ſe deſpiertan,nace el cumplimiento perfecto de ſu diuina voluntad. Y coſa cierta y clara es, que lo que el hombre Chriſtiano haze leyendo eſte ſanto Roſario,y recitandolo por via de oracion,y conſiderando los myſterios del,no es otra coſa,ſino acordarſe de Chriſto ſu Dios y Señor,que ſummamente lo ama,y de los fauores y beneficios que del à recebido por amor,y de las hazañas y marauillas que à obrado por ſu amor,para deſpertarſe, y encenderſe con tal memoria a lo amar y deſſear,y transformarſe

se todo en el por perfecta caridad. Y siguese tambien que precia y estima Dios en mucho mas, de lo que se puede dezir ni pensar aquesta santa ocupacion, y que le es summamente agradable, y q̃ la à de preferir a otras muchas obras, y señalados seruicios que el hombre le puede hazer. Porque amando Dios al hombre y con tã inmenso amor, es cierto que a la medida que ama, à de guardar las leyes y propriedades del amor, y assi como porque es propriedad del amor, que el que ama se vne con la cosa que ama, de tal manera que se haze espiritualmente vna cosa con ella, y se conuierte y transforma por amor en ella: guardando Dios esta propriedad del amor, nos vne y haze vna cosa consigo, y nos conuierte y transforma en si por medios inefables de gracia y de caridad. Y porque es ley del amor, que el que mucho ama, comunica todos sus bienes y secretos a la persona que ama, y està como preso y captiuo de la cosa que ama, y como colgado della, para hazer en todo su voluntad, y dalle contento en todo: guardando tambiẽ Dios esta ley del amor con el hombre, le à comunicado todos sus bienes, cielos, y tierra, y angeles y todo lo criado, y le à reuelado sus secretos, y juntamente le à comunicado a si mismo, dandosenos por hermano, y compañero, y padre, y por precio de nuestro rescate, y por nuestro manjar, y por nuestra bienauenturança, y participando de nuestras penas y miserias, para darnos sus riq̃zas, y su gracia, y gloria. Y està en cierta manera tan colgado de la voluntad de sus siervos, para cumplilla, que no ay cosa necessaria que le pidan para si mismos, que no se la de, ni cosa a ellos conueniente que desseen, que ordinariamente no se la conceda, y muchas vezes por su misericordia les concede lo mismo, en lo que desséan y piden para otros.

Pues el eterno amador que en todas las demas cosas guardò las propriedades y leyes del amor, tambien la guarda en esta, que es propriedad de los que mucho aman. Ya assi desséa summamente que siempre nos acordemos del, y pensemos en el, y en los beneficios y marauillas que por nosotros à obrado, para despertarnos al agradecimiento dellos, y al amor y obediencia del mismo Señor. Sepan pues todos los fieles siruos de Dios que todas las vezes que leen estos beneficios, y mysterios de su vida y passion en este santo Rosario, para aprouecharse dellos, y todas las vezes q̃ los dizen rezando, y todas las que los meditan, hazen cosa gratissima a Dios, y muy desseada y pedida desu diuino amor. Y pues quã to vna obra es mas agradable a Dios, tanto es mas meritoria delante del, hazen juntamente obra de grande merecimiento, y fru-

cto

cto para ſus animas,acrecentando con ella la gracia, y todas las virtudes,que los hazẽ mas idoneos para ſer mas amados de Dios y mas dignos de ſu gloria eterna.

Cap.3.de lo que nueſtro Señor reuelò a vn ſanto varon,acerca deſte ſanto Roſario.

PARA mayor inteligencia y confirmacion de lo dicho en eſta aduertencia,referire lo que auctores muy graues y de mucha doctrina y eſpiritu como ſon Iuan Lanſpergio Carthuſiano y Ludouico Bloſio abad entre las obras que dexaron eſcriptas,tratando deſte ſanto Roſario, cuẽtan auer ſido reuelado a algunos varones ſantos ſeñaladamente a vn Prior de la Carthuxa de Treueris,que por muchos años cada dia auia exercitado la deuocion deſte ſancto Roſario (el qual ſe llama aſsi vulgarmente Roſario, por ſer como corona de roſas muy hermoſas y de ſuaue olor, que ſe preſcuta a Dios,y a ſu bendita madre.) Y ſiendo eſte ſanto y venerable padre arrebatado en eſpiritu,lo qual muchas vezes le ſolia acontecer, vio con los ojos del alma,como los bienauenturados del cielo bendezian y alabauan con inefable alegria y deuocion a Ieſu Chriſto nueſtro Señor,y a ſu benditiſsima madre,por los myſterios y articulos que eneſte ſancto Roſario ſe contienen,los qnales el miſmo Señor con ſumma clemencia y amor auia obrado para remedio de todos. Y que a los nombres de Ieſus y Maria haziã particular reuetencia con aquella figura,en que el intellectualmẽte los via hincando las rodillas al de Ieſus,y inclinando la cabeça al de Maria. Y juntamente hazian oracion a Dios,y le pedian mercedes y fauores para las perſonas deuotas,que en la tierra hazian deſte ſanto exercicio deſte Roſario,ſe conformauan con lo que ellos hazian en el cielo, alabando y dando gracias a Dios por eſtos myſterios. Y vio tambien como enel cielo eſtauan aparejadas coronas hermoſiſsimas y muy reſplandecientes de gloria en premio de cada vno deſtos Roſarios, que deuotamente ſe dixeren. Vio tambien como por cada vno deſtos Roſarios, que es por cada vez que vno rezaua vn roſario deſtos,alcançaua perdon de los pecados,y alguna gracia y bendicion particular en eſta vida por medio de la ſacratiſsima virgen Maria,que oraua por los que eſte Roſario le ofrecian. Y entendio mas por diuina reuelacion, que en eſte ſanto exercicio eſtaua encerrada tanta gracia, y tanto theſoro de bienes eſpirituales,que ſe comunican por medio del,que ninguno delos mortales lo podria comprehender. Murio eſte ſancto

Lanſpergius in operibus minoribus.li.17 in præfatiuncula in hymnũ aureum.

Bloſius in ſeriniolo ſpirituali.

cto varon que esto vio y lo dexò escripto, como locuenta el dicho Lanspergio el año de 1431. y desde aquel tiempo se començó a exercitar este rosario de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor como lo aduierte el mismo author.

Lo que este santo varon vio y oyò en esta diuina reuelacion, claro està para los doctos como se à de entender; mas porque esto se escriue para todos, es razon declarallo. Alcançar con cada rosario destos perdon de los pecados, y corona de gloria en el cielo, presupone que el que lo dize riene contricion de los pecados, o que los à confessado con la disposicion deuida, como se enriende tambien en todas las indulgencias y Iubileos, que para que por ellos se perdonen los pecados quanto a la pena, se presupone, q̃ à de auer contricion o sacramento de penitencia recebido como conuiene, para que se quiren las culpas. Presupone tambien que se diga con deuocion, porque conforme a la qualidad della ternan su efecto las dichas promessas, ranto mas cũplido quanto la deuoció fuere mayor. Y puedese piadosamẽte creer dela bondad de Dios, que quien exercita obra ran acepra a su diuina Magestad, como la consideracion, y agradescimiento de los mysterios de su vida y passion, y toma la virgen por abogada con tanras y tan pias oraciones, como se contienen en este santo Rosario, que alcance tal beneficio como este. Verdad es, que si alguno sin auer tenido cõtricion de sus pecados, ni salido dellos con el Sacramento dixesse el dicho Rosario, aunque lo diga sin tanta deuocion y rendimiento como aqui se pide, como lo diga con algun buen desseo de su remedio, y con alguna arencion: piadosamente creemos, que no dexara de recebir particulares fauores y beneficios de la benignidad de Dios. Especialmente perseuerando en rezallo, porque como el q̃ toca alguna poma muy odorifera siẽpre le queda algun olor, y el que pone la mano en la harina, siempre le queda pegado algun poluo della, assi el que mediante este santo exercicio se llegare a Christo fuente infinita de todos los bienes, y que summamente es comunicatiuo de si mismo, recebira nueuos dones y misericordias de su manò. Si està en gracia recebira algun augmẽto della, y si està en pecado, y llega como està dicho, con desseo de salir del, recebira algunos fauores y ayudas de Dios, que le vayan disponiendo para salir del pecado con la penitencia, y alcançar las dichas promessas de bienes celestiales, que se dan alos que deuotamente lo exercitan.

Segun-

Segunda aduertencia, en que se declara en quantas maneras se puede dezir y exercitar la deuocion deste santo Rosario.

HASE de aduertir acerca deste santo Rosario, que se puede dezir en dos maneras, la vna por via de oracion vocal, diziendo el Padre nuestro, y Dios te salue Maria hasta el fin de cada oracion por el orden que està, y luego leyendo el misterio de la vida y passion de nuestro Señor, que se sigue a cada Dios te salue Maria, y leyendolo no por via de hystoria y doctrina, que se lee solamente para saber y entender lo que se contiene en el, sino por via de oracion: con la qual el alma christiana habla y tiene coloquio con la sacratissima Virgen Maria, y le pide con humildad grandes mercedes por aquel mysterio de la vida y passion de su benditissimo hijo, que alli delante se representa, y ofresce: y con cuya memoria se mueue a deuocion, y procura ser agradescida a lo que el altissimo hijo de Dios Padre y de la Virgen Maria hizo y padescio por nosotros.

Esta manera de dezir el Rosario, aunque es la mas comun y facil, es de muy grande fructo para el alma, porque se passan por la memoria todos los principales mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y como todos ellos estan llenos de luz celestial, y de amor diuino, y todos son medicina efficacissima de las almas, por poco que passe por ellos, queda el alma mas alumbrada, y mas encendida en amor de Dios, y de toda virtud, y va cobrando salud espiritual, o creciendo en ella.

Y porque algunas personas por ocupaciones no podran dezir cada dia todo este Rosario entero, como aqui esta escripto, se les aduierte, que no es necessario para gozar de los fructos muy suaues deste sancto Rosario passallo cada dia todo, sino que pueden passar cada dia la vna destas cinco partes, o las dos, o las tres, segũ la comodidad que tuuieren, y Dios les inspirare. Y assi ya que cada dia no passen orando, ni considerãdo todos los cincuẽta mysterios, alomenos passen los diez, o los veynte dellos, demanera q̃ en cada semana ayan passado vna, o dos vezes, o mas todo el Rosario.

Y quando al dia no dixeren todos los mysterios sino vna parte o dos dellos, para que puedan cumplir con la deuocion de rezar cada dia el Rosario ordinario de nuestra Señora de cinquenta vezes el Aue Maria, y cinco vezes el padre nuestro, despues de auer dicho la parte de los mysterios, que quisieren, podran dezir por

sus

sus cuentas las oraciones del Padre nuestro y las del AueMaria, q̃ les quedan, hasta cumplir el numero de cincuẽta vezes el AueMaria y cinco el Padre nuestro.

Tambien para mayor facilidad podran dezir este Rosario desta manera, dezir cada dia por sus cuentas su Rosario por si, y despues dezir los mysterios por si todos, o parte dellos, como està dicho, sin repetir las oraciones del Padre nuestro y Aue Maria, pues ya las tienen dichas.

De qualquier manera destas podran dezir este santo Rosario con grande prouecho y consuelo de sus almas, y acabo de algun tiempo que lo exercitaren, sabran los mysterios de memoria y assi sin leellos en el libro, rezando su Rosario los podrã dezir, y aunq̃ no se acuerden de las mismas palabras, acordandose de la sentencia dellas, podran con facilidad rezando, y enqualquier otra buena ocupacion, yr considerando estos diuinos mysterios.

Cap. 1. de los auisos que se an de guardar, diziendo este santo Rosario por via de oracion vocal.

PORQVE algunas personas se contẽtaran con dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, a estos daremos aqui en breue algunos auisos para que lo hagan con mayor fructo espiritual. Lo primero conuiene que tengan su tiempo señalado, en el qual esten determinados de dezillo de ordinario, y escojan la hora mas desocupada, y de mayor quietud, que pudieren de dia o de noche, y esfuercense a dezillo siempre en essa hora señalada, sino fuere quando se ofreciere alguna causa vrgente, para mudalla en otra hora. Esto de tener hora señalada, importa mucho, lo vno para hazer buena costumbre, que facilita el vso deste santo exercicio, y tambien para vencer vna tentacion ordinaria del enemigo, que si vno tiene para cada dia vn exercicio de virtud, le persuade, que lo vaya dilatando de hora en hora, hasta que ya no ay tiẽpo oportuno para hazello, y assi, o le haze que del todo lo dexe, o le es causa que lo haga con muchos defectos. Y esta tentacion se resiste, con tener su hora senalada, y no dexalla passar, sin dezir en ella su Rosario, no auiendo causa justa de mudalla como està dicho. *Tiempo.*

Tambien conuiene que el lugar donde se pusiere a dezir el Rosario, sea acomodado y conueniente para ello, como lo es alguna capilla o aposento cerrado, o otro lugar apartado, donde no aya mucho estruendo de gente, porque estar donde otros hablan, o *Lugar.*

negocian,le ſerà cauſa de diſtracion,aunque quando tal lugar no hallare,no por eſſo lo dexe de dezir,que haziendo el lo que es de ſu parte,Dios le ayudarà,y con ſu ayuda ſuplira la falta del lugar.

Reuerẽcia exterior. Procure tambien eſtar en eſte recogimiento con reuerencia exterior,como eſtando de rodillas,o en pie,aunque arrimado a alguna parte,para que eſtè quieto,y ſin pena. Porque aunque no ſea culpa eſtar ſentado, quando ſe ora,o medita, conuiene eſcoger lo que es mejor,y lo que Dios mas quiere,y que mas ayuda a la deuocion. Y ſi eſtuuiere aſſentado,procure eſtar deſcubierta la cabeça,ſi la ſalud lo ſufriere,para que la diſpoſicion del cuerpo de a entender,que eſtà,no leyendo ni eſtudiando. Sino orando,y hablando con Dios.

Yeſtando aſsi recogido como eſtà dicho,prepareſe para eſte exercicio, ſantiguandoſe,y leuante ſu coraçon a Dios pidiendole, que le de fauor para hazer eſta obra bien hecha y con fructo para gloria de ſu diuina Mageſtad,y prouecho de ſu propria alma,y de todos los proximos, porque no podemos tener penſamiento ni deſſeo bueno, ſi Dios no lo da,y por eſſo conuiene mucho,pedirſelo con humildad. Y podra para eſto dezir aquello del pſalmo q̃ vſa la yglesia dezir en principio de cada ora del officio diuino,que reza. Dios mio entiende en mi ayuda, ſeñor date prieſſa a me ayudar, o otras palabras ſemejantes.

Humildad. Y porque para negociar bien con Dios,es gran remedio entrar el ho[illegible]e,y acuſandoſe a ſi miſmo. Puesto aſsi delante la diuina Mageſtad,eche de ver ſi ay en ſu alma alguna coſa de culpa y peeado,que ofenda ſus diuinos ojos,y ſi la viere duelaſe mucho della,y confundaſe,y auerguenceſe de auella cometido, y pidale de todo coraçon perdon della,ofreciendole para adelante la emienda della, y de todas las demas culpas, que ſon contra los diuinos preceptos,confiando para ello en ſu diuina ayuda y fauor.

Atencion. Iuntamente con eſto ha de procurar otra coſa muy principal,y es tener atencion a lo que dize, conſiderando, que eſtà hablando con la infinita Mageſtad de Dios,que eſtà preſente,y le eſtà mirando,y oyendo. Para que vn criado que habla con el Rey eſtè hablãdo con modeſtia y reuerencia,y atento a lo que dize,no à menester mas que aduertir que eſtà delante del Rey, que le eſtà mirando,y oyẽdo: quanto mas poderoſa cauſa es eſta, para eſtar en la oracion con atencion,y deuocion,aduertir y ponderar que eſtà el hombre,criatura ſubjecta a innumerables miſerias y peligros de lãte ſu criador omnipotente,que ſolo lo puede remediar y librar.

Mire

Mire que si tiene otros negocios que hazer, este que aora trata cõ Diòs de su saluacion es el mayor y mas necessario de todos, para el qual fue criado con el poder infinito de Dios, y para el qual ordenò Dios el cielo, y la tierra, y quantas criaturas ay en el vniuerso, y todo quanto hizò y padeciò por el hombre encarnemõral, todo lo ordenò para este: y assi este es el que à de hazer con mayor atencion que todos los demas. Y si el aduersario lo quisiere distraer, y quitalle la atencion con la memoria y cuydado de otras cosas buenas y necessarias, que tiene que hazer: Mire que essas cosas buenas no las puede hazer, como conuiene, sin ayuda y fauor de Dios, y esse fauor y ayuda està alcançando de Dios en el tiempo que està rezando, y orando y conuersando con el, y assi no tiene porq̃ le den cuydado y distraccion los otros negocios, mientras ora, pues està negociando fauor y gracia de Dios, para que se hagan bien. Y no tema que si ocupa toda la atencion en lo que ora, que se le oluidaràn despues las cosas necessarias, que alli se le ofrecen para hazer: antes confie en Dios, que oluidandolas mientras ora, por estar atento a la oracion, que el Señor se las bolucra despues a la memoria, en quanto fuere conueniente para su saluacion.

Y si le combatieren otros pensamientos y tentaciones, para quitalle la atencion, qualesquiera que sean, o contra la castidad, o contra el proximo, y aunque fuessen (lo que por astucia del demonio puede acontecer) pensamientos de blasphemias contra Dios, y contra su fè, y religion, y contra sus sanctos: no por esso se turbe, ni por desechallos pierda la atencion de lo que ora, sino dexelos, y sin responder nada contra ellos, ni mirallos, buelua el rostro del anima, conuirtiendolo con atencion a lo que reza, o considera, y entienda que este es el mejor modo de resistir a estas tẽtaciones, passar adelante con atencion en lo que va rezando, o meditando, sin hazer otro caso dellas: porque lo que el demonio pretende con estas tentaciones, es inquietar, y turbar el alma, y hazelle dexar los santos exercicios de la oracion: y quando vee que el anima no haze caso del, sino que con quietud y atencion perseuera en su oracion, tiene se por vencido, y no le queda tanto atreuimiento, para tentalla. Y si toda via perseuera la molestia de los pensamientos, no desmaye, sino perseuere en su oracion, sufriendola con paciencia, que en esto merecera mucho delante de Dios.

Cap. II. de la deuocion interior con que se à de dezir la oracion vocal.

TAMBIEN la persona que dize este sancto Rosario, procure que las palabras que recita, las acompañe con el afecto y desseo del coraçon, desseando aquello que pide. Como quando pide que el nombre de Dios sea sanctificado, que es que sea temido, amado, y honrado, y que la virgen aplaque a su hijo, y lo demas que pide, que el coraçon vaya entrañablemente desseando, q̃ se cumplia assi. Y quando cuenta el mysterio y beneficio diuino, que con el coraçon lo vaya estimando, y ponderando, y desseando aprouecharse del, y agradecello con buenas obras. Y quando haze mencion de la humildad, y mansedumbre, paciencia, y caridad, y misericordia, y pobreza del hijo de Dios: que vaya con el coraçon desseando posseer estas virtudes, y imitar a Christo en ellas. Y este desseo estienda a todos los fieles, desseando que todos alcancen lo mismo, que pide para si. Y lo estienda hasta los infieles, desseando que vengã a conocer estos mysterios, y aprouechar se dellos. En esto va mucho para que la oracion sea muy acepta y agradable a Dios, y muy efficaz, porque lo principal que en ella mira Dios, son los afectos y desseos entrañables del que ora. Y particularmente vse deste auiso en aquellas palabras, que se dizen al fin de cada vna de las cinco partes deste Rosario: Gloria sea a la sanctissima Trinidad, &c. Porque el intento desta clausula es, referir todo lo que se à rezado, y meditado a honra y gloria de Dios trino y vno, que es el fin principal y vltimo, que auemos de pretender en todas nuestras obras. Y tambien a honra y alabança de la benditissima virgen, que es lo que despues de la gloria de Dios sumamente auemos de dessear. Y va mucho, que esto que se dize, assi se dessee muy de coraçon, q̃ toda criatura glorifique y alabe a Dios, y a su santissima madre, y q̃ esta gloria de Dios sea toda su alegria y consuelo. Y con estas palabras aũque no diga mas, ofrece el hombre sufficientemẽte el Rosario, que reza, y medita, desseando y diziendo que lo ofrece para gloria de Dios, y alabança de su madre, y debaxo desto se entiende, que lo ofrece para salud de su alma, y de todos los fieles, porque esta salud de su alma y de los otros està tranada con la gloria del mismo Dios. Y tambien lo puede ofrecer en particular por algunos proximos, a quien desea ayudar con sus oraciones, y por las animas de purgatorio, que desea sacar de aquellas penas: para lo qual y para

alcan-

alcãçar todo biẽ de nuestro Señor, este sancto Rosario es eficacissimo medio. Y ofreciendolo desta manera por los proximos, exercita mas la caridad, y no pierde el nada del merito y gracia, que gana para si, quando lo reza y medita por si solo.

Cap. III. De otra manera de exercitar este sancto Rosario, por via de meditacion y oracion mental.

LA segũda manera de exercitar este santo Rosario, es despues de auer dicho vocalmente las oraciones del Padre nuestro, y de la Aue Maria, y de auer leydo los mysterios todos o parte dellos, escoger cada dia algunos o alguno destos sacrosanctos mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, tomandolos por orden desde el primero hasta el postrero, y recogerse a meditallos de espacio con solo el coraçon sin ruydo de palabras exteriores, ocupando solo el entendimiento en pensar y contemplar el mysterio con atencion y quietud, y la voluntad en despertar en si afectos y deseos sanctos de virtudes.

Aunque la primera manera de dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, como està declarado, sea sancta y prouechosa. Mas esta de considerar de espacio con sola el alma estos mysterios, es mucho mejor, y de mas crecido prouecho: porque la palabra de Dios que nos enseña y reuela estos mysterios de Christo es semilla del cielo, como la llama el Señor en el Euangelio, diziẽdo: Semilla es la palabra de Dios. La semilla material para que de fructo, es necessario escondella debaxo de tierra: Assi la palabra de Dios que nos enseña estos mysterios sagrados, para que de fructo espiritual es necessario encerralla en el coraçon, oyendola, o leyendola, y considerandola, y ponderandola, y estimandola. Pues assi como las semillas que estan poco tiempo escondidas debaxo de la tierra, y echan pequeñas rayzes en ella, como son las de las legumbres y ortaliza, aunque dan fruto prouechoso, mas es de poco valor y de poca substancia, y que dura poco. Mas las semillas q̃ estan mucho tiẽpo debaxo de la tierra, y echã grandes rayzes, como son las de los arboles y plantas, estas dã fruto de mayor valor, y substãcia: y mucho mas durable y prouechoso: como lo vemos en la diferencia que va de vn grande arbol, que dura muchos años, y da cada año muy hermoso fructo, sin secarsẽ, o de vna yerua o flor que luego se marchita. Desta manera quando la palabra de Dios, q̃ nos enseña los mysterios de Christo, la passamos ligeramente por el coraçon, leyendola, y recitandola, y acordandonos del mysterio,

Iohannes Gerson Alpha. 36. lit A.

Luc. 8.

rio,da fructo,mas comunmente no es detanta ſubſtancia y firmeza,como era meneſter:Mas quando el alma retiene mucho tiempo la palabra diuina dentro de ſu coraçon, meditandola de eſpacio cada dia con quietud y repoſo, echa grandes rayzes en el alma de temor de Dios,de afficion a la virtud,de firmeza en lo bueno,de ſentimientos de la bondad y juſticia de Dios, y da fructo copioſiſsimo de virtudes y obras ſantas,y perſeuera mucho, dando eſte hermoſiſsimo fructo. Y aſsi es coſa muy cierta, y muy confirmada con la experiencia,que los ſieruos de Dios dados a los exercicios de la meditacion y oracion mental,ſon mas fecundos en la virtud,mas promptos para toda buena obra, y muy mas firmes y perſeuerantes en el bien começado.

Prou.6. Hiere.23. Eſta miſma verdad nos deſcubre tambien el Eſpiritu ſancto en dezirnos, que la palabra diuina que enſeña eſtos ſagrados myſterios,es luz,y que es fuego,en los prouerbios dize:el mandamiento vela es encendida,y la ley luz es. Y por Hieremias dize Dios: mis palabras ſon como fuego. Pues aſsi como el que mas ſe llega a la lumbre,ve mejor,y con mas claridad,y el que mas ſe llega al fuego,y ſe detiene cerca del,ſe callenta mas, aſsi el que con mas atenta y profunda conſideracion ſe llega a los myſterios de Chriſto reuelados por la palabra diuina, y mas ſe detiene en meditallos,recibe mas luz y claridad en ſu alma, para conocer mejor a Dios, y aſsi mismo, y ſe da mas inflamado en la caridad, para amar mas a Dios,y a ſu proximo,y para poner mejor en execucion toda obra de virtud. Con eſtas razones y ſimiles de la diuina eſcriptura ſe pone delante de los ojos eſta verdad. Que el exercitar eſte ſanto Roſario,meditando y contemplando de eſpacio eſtos diuinos myſterios,es vn bien incomparable, es vn rocio del cielo, con que el alma ſe haze fecunda de virtudes,es vn theſoro eſpiritual,con que el anima ſe haze rica de dones y gracias celeſtiales.

Cap. IIII. de quanto importa para la buena vida, el exercitar eſte Roſario por via de oracion mental.

Hæc neceſſitas meditãdi explicatur infra tract. 5. in prin.

CONVIENE mucho que por vna razon muy experimentada de todos,ponderemos la neceſsidad,que en alguna manera tenemos todos,de dar vn poco de tiempo a la conſideracion interior deſtos myſterios,para alcançar y conſeruar bien la limpieza del alma, y aſſegurar nueſtra ſaluacion.

Es

Es cierto que la naturaleza del hombre tiene tan vehemente inclinacion a tomar algun deleyte o alguna recreacion que le de gusto y contento en esta vida, que moralmente hablando, no se puede passar sin ella, o alomenos sin buscalla de su parte. Assi lo afirma sant Gregorio por estas palabras: el anima no puede passar en esta vida sin deleyte, porque o se à de deleytar en las cosas altas, q̃ son las espirituales y celestiales, o se à de deleytar en las cosas baxas, que son las de la tierra. Si se exercita y deleyta en las cosas altas de Dios, quanto mas se deleyta en ellas, tanto mas fastidia, y aborrece los deleytes de las cosas de la tierra. Si pone su afficion en las cosas baxas, quanto mas cuydado pusiere en ellas, y mas se deleytare en ellas, tanto mas frio estara para las cosas altas. Esto es de sant Gregorio. Y es assi manifiesta verdad, que si el hombre busca su deleyte y consuelo en las criaturas y cosas de la tierra, que à de incurrir en grandissimo daño de su alma, porque a estos deleytes delas criaturas estan ordinariamente anexas muchas culpas, que dellos se siguen. Y aunque sea el deleyte en cosa que parece pequeña, como es vn juego no necessario, vna conuersacion demasiada, vna representacion, vn banquete, vn vestido galano, y otras cosas desta manera, que se buscan por solo el gusto y deleyte que ay en ellas, dañan mucho al alma. Porque como aquel deleyte no satisfaze al alma, luego quiere buscar otro y otro, y assi se va distrayendo, y precipitando hasta caer en culpas muy graues: por lo qual dixo el ecclesiastes, la risa y plazer temporal tuue por error y locura, y el gozo y deleyte tuue por engaño. Siguese claramente de aqui, que pues el hombre en esta vida no puede passar sin algun deleyte y consuelo, y en las criaturas no lo puede buscar sin grande daño de su anima, que lo deue buscar en las cosas espirituales y diuinas, y este ordinariamente se halla en el exercicio de la oracion, que es en la meditacion y contemplacion de los mysterios de Christo nuestro Señor, assi de los que pertenescen a su diuinidad, como a su santissima humanidad. Aqui es dõde el alma halla pasto y consuelo espiritual, y quando en otras cosas lo halla es por auello ganado enla oracion. Assi dize san Bernardo: Dichosa es el alma que se exercita en cauar a menudo en esta maçeria, que es en considerar los mysterios de la sagrada humanidad de Christo nuestro Señor, y mas dichosa la que sabe cauar en la piedra, que es contemplar su diuinidad, aunque para esto es menester mas pureza de anima. Dize luego este santo, gloriosa suauidad del anima es, la q̃ procede no de otra parte sino del contẽplar la suauidad de Dios, y las riquezas de sus misericordias. Largo seria pro-

D. Gregorius in moralibus li. 18. c. 6. et in homilia dit c. 8.

Ecclesiastes. c. 2.

D. Bernar ser. 62. in cant.

uar quan inefable es el conſuelo y deleyte eſpiritual, que Dios ſue le comunicar a las animas eneſte ſanto exercicio, de meditar y cõ templar eſtos myſterios. Y por ſer coſa tan importante tener noti cia deſta verdad, à ordenado Dios vna coſa digna de grande conſideracion. Que ſiendo los ſantos tan vigilantes en encubrir los dones y virtudes ſecretas, que tenian de Dios, para conſeruar la humildad. En eſta parte, mouidos por ordenacion diuina, an deſcubierto a toda la yglesia los inefables conſuelos, guſtos y dones diuinos, que an recebido de Dios en eſte ſanto exercicio de la contemplacion, y lo an dexado eſcripto en ſus libros, como lo an hecho ſant Hieronymo, ſant Auguſtin, y ſant. Gregorio, y ſant Iuan Climaco, y ſant Bernardo, y otros, que ellos miſmos an contado lo que Dios en eſta parte obraua en ſus animas. Pues quien mouio con tanta fuerça a varones que tanto cuydado ponian en cubrir las riquezas de ſus almas, y huyr toda coſa que les podia cauſar eſtimacion en los ojos de los hombres, a que en eſta parte tanto deſcubrieſſen, de lo que Dios obraua en ellas, ſino la inſpiracio efficaciſsima de Dios? Para que teniendo los fieles tan cierta noticia de los grandes fauores y conſuelos celeſtiales, que Dios comunica a las animas en eſte ſanto exercicio, ſe afficionaſſen a el, y experimentando en el la diuina ſuauidad, dieſſen de mano a todos los deleytes y regalos deſordenados deſta vida, que es cortar de ſus almas la rayz de todos los vicios.

D. Hieronymus de virg. ad euſtochium, D. Auguſt in ſolilo. D. Gregor in principio dialogi. Climacus. c. 27. D. Bernar. das ſer. 74. in cãt.

No ſe entiende en esto, que el fin que el ſieruo de Dios à de pretender en eſte exercicio de la meditacion, à de ſer el conſuelo y deleyte del alma. Porque aſsi como en las coſas neceſſarias para la vida, como el comer, y beuer, y dormir, y las demas, ſi el hombre tuuieſſe por fin deſtas acciones el deleyte, ſeria culpa. Aſsi en la oracion y contemplacion ſi tal fin tuuieſſe, ſeria vicio de gula eſpiritual, ſino entiendeſe, que el ſaber los regalos, que Dios comunica a las almas en eſte exercicio le à de ſer motiuo, para que ſe aplique a el, para fin de ſaluar ſu alma, y animarſe al ſeruicio de Dios. Y vſando eſte ſanto exercicio, à de tener por fin, dar contento a Dios con el, porque lo recibe muy grande, como eſtà dicho: y ganar con el virtudes para que Dios por el ſea glorificado en la tierra, y en el cielo. Y el conſuelo que en eſte exercicio Dios le diere, lo à de admitir como vn medio que le ayuda a eſte fin. Como el enfermo que aborrece el manjar de que tiene neceſsidad, huelgaſe de hallar algun ſabor en el, no por el ſabor, que no lo tiene en nada, ſino porque le deſpierta el apetito, para poder comer, y conſeruar la vida. Aſsi el ſieruo de Dios no quiere el conſuelo eſpiri-

piritual,porque pretenda consuelo en esta vida,que no ptetende sino agradar a Dios,y saluar su anima:Mas porque se tiene por tan flaco,que si en las cosas espirituales no hallasse consuelo,teme que se bolueria a buscar consuelos de la tierra,por esto estima por siu gular beneficio de Dios el ser consolado,para que animada su ani ma con este refresco del cielo trabaje en toda virtud,y perseuere firme en ella,hasta conseguir la corona eterna.Y veese claramèn- te ser este el intento , para que da Dios a las animas estos consue los diuinos en este santo exercicio de la oracion mental , porque ordinariamente a los principios que se dan a ella las consuela y regala Dios desta manera , para hazelles con efficacia dexar los consuelos de la tierra por los del cielo:y despues q̃ las tiene pre- sas con su amor,y vee que an echado firmes rayzes de virtudes, suele exercitallas con sequedades:para que ganen mas virtud de humildad, y paciencia, y merezcan mas augmento de gracia y de gloria,siruiendo a Dios tambien sin consuelos como cõ ellos.Esto basta aqui deste punto,porque adelante en el tratado de la oració tratarcmes del mas copiosamente..

Cap. V. De como el exercitar este Rosario por via de oracion mental,puede conuenir a todas personas que quisieren vsar del.

POR QVE el aduersario del linage humano a pretendido apartar muchos deste santo exercicio,diziendo que la contem placion no es para todo genero de hombres,sino solamente para religiosos,o hombres de perfecta virtud:porque la vida contem- *D. Grego.* platiua presupone ya ser vn hombre bien exercitado en la vida a- *in mora.* ctiua,como lo dize san Gregorio y otros sanctos.Con esta doctri- *lib.6.c.17* na que es verdadera , pretẽde el demonio persuadir vna falsedad. *D.tho.22* La verdad es,que lo que los sanctos y doctores Theologos llamã *q.182.ar.* contemplacion,y vida contemplatiua,no es para todos hombres, *3.* porque contemplacion propriamente es vna oracion muy alta y muy pura,en la qual el alma con grande claridad (en la manera q̃ con la se se compadece) mira y contempla las cosas diuinas y espi rituales,principalmente la diuina essencia y sus diuinas perfeccio nes,y las mira con grande tranquilidad y sossiego interior, y con vna vista pura y amorosa,que suspende el anima con grande admi racion,y la arrebata con grande suauidad y vehemencia de amor. Assi dize el venerable Ricardo de sancto Victore,declarando que *Ricardus* cosa es contemplacion por estas palabras,que comprehenden to- *de S. Vict.*

de cõtem. l. 1. c. 4. et Hugo de ſ. Victore. De inſtitu. monaſt. c. 14.

do lo que auemos dicho. Contemplacion es vna viſta libre del alma en el eſpejo de la eterna ſabiduria ſuſpenſa con admiracion. Eſto llaman los ſanctos contemplacion. Y vida contemplatiua llaman, quando el hombre lo principal de ſu vida, y la mayor parte del tiempo ocupa en eſte ſanto exercicio, y en las coſas que ſiruẽ a el. Hablando en eſte ſentido de contemplacion, en quanto es exercicio tan alto y diſtincto de la conſideracion y meditacion, es cierto que no es para todos, ſino para hombres que con grande exercicio de penitẽcia, y de todas virtudes, an purificado ſu alma de vicios y paſsiones; y la an adornado y perficionado con virtudes. Y hablando en eſte ſentido de vida contemplatiua, tambien es cierto que no es vida que cõuiene a todos, ſino a hombres muy libres de otras obligaciones, y muy ydoneos con dones de Dios para tal vida.

Mas hablando de la contemplacion en el ſentido que comunmẽte haze, que es en quanto comprehende qualquier conſideracion y meditacion atenta de las coſas de Dios. Y llamando vida contẽplatiua vna hora o dos al dia, que el hombre de a eſte ſanto exercicio. Cierto es que es coſa que conuiene mucho a todos los hombres Chriſtianos, aplicandoſe el hombre a ella conforme a la diſpoſicion y capacidad de cada vno, y ſegun la regla y medida que en eſtas coſas pide la diſcrecion. Porque todos en eſta vida eſtan cercados de enemigos del alma, y combatidos de paſsiones y tentaciones, y expueſtos a continuos y grauiſsimos peligros de caer en pecados, y perderſe. Y los que mas metidos eſtan en negocios del mundo, eſtan quanto a eſto en mayores y mas claros peligros. Pues ſi la meditacion y conſideracion de las coſas diuinas y myſterios de Chriſto, es (como dizen los ſantos, y lo enſeña la diuina eſcriptura) el arma con que el hombre Chriſtiano ſe à de defender deſtos enemigos, y vencer las tentaciones, y reſiſtir a las paſſiones: y es la medicina con que ſe à de purgar de los pecados, y curar las llagas de los vicios: Luego ſigueſe que a todos conuiene exercitar eſta arma de la conſideracion, y vſar eſta medicina de la meditacion. Eſpecialmente de los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto, a que combida eſte ſanto Roſario. Sentencia comun es eſta de los ſantos, que hablando de la contemplacion en eſte ſentido, dizen conſtantemente que es exercicio para todos los Chriſtianos. Aſsi lo afirma ſant Antonino por eſtas palabras. Aunque en eſta vida preſente ſon muy pocos los que ſe exercitan en la verdadera y pura contemplacion: lo vno por las ocupaciones humanas que lo impiden, y tambien porque no todos ſon idoneos, ni tienen

D. Iſidor. de ſummo bono lib. 3 c. 8. D. Bernardus de cõſideratiõe. D. Paulus ad ephe. 6. D. Petrus epiſ. 1. c. 5 D. Antoninus par. 4 ti. 10 c. 5 in principio.

tienen aptitud para tan alto exercicio, mas no ay hombre alguno por muy ocupado que esté, que deua dexar de darse algunas vezes a la contemplacion, en quanto contemplacion quiere dezir consideració de las cosas diuinas. Esto es de sant Antonino. Y sant Buenauentura hablando particularmente de la meditacion de los mysterios de la vida y passion de Christo: dize assi. Deue de saber el Christiano, que para ocuparse en la contemplacion de los mysterios de la vida de Christo, no es menester que preceda primero la vida actiua, porque esta contemplacion es de cosas corporales, como son las obras y actiones de Christo, segun la humanidad: el qual exercicio no solamente es para los mas perfectos, sino tãbien para los hombres mas rudos. Hasta aqui son palabras deste sancto. Confuelense pues todos los fieles desseosos de su saluació, que a todos se propone la mesa suauissima destos mysterios de Christo, para que todos gusten della, rumiando y meditando muy de coraçon y muy de espacio estos manjares prouechosissimos y sabrosissimos de las almas. Y para qne los que estan animados a exercitar este sancto Rosario por via de meditacion y oracion mẽtal, lo sepã biẽ hazer, adelãte enel tratado quinto dela oració mẽtal, pornemos algunos auisos que con el fauor de nuestro señor ayuden para ello. Agora despues que ayamos explicado la diferencia deste Rosario con el que comunmente se vsa. Declararemos con testimonios y exemplos de santos los fructos espirituales que se sacan deste santo exercicio.

D. Bonauent. in lib de meditatione vitæ Iesu. c. 5.

Tercera aduertencia en la qual se declara en que conuiene este Rosario con el que comunmente se dize, y en que se differencia del.

COnuiene aduertir en que cõuiene este Rosario que aqui ponemos con el comun y ordinario de los quinze mysterios, para que se entienda que con este Rosario no se excluye, ni se impide el vso del otro sancto Rosario, ni tal cosa se pretende, porque es exercicio sancto y muy prouechoso, y compuesto por reuelacion diuina, y exercitado de sanctos varones, sino que antes se pretende conseruallo, y amplificallo mas, y hazer que mejor se ponga en pratica.

En lo que conuienen es, que en entrambos se exercita la deuocion de la vida, y passion de Christo nuestro Señor, y de la gloriosissima virgẽ su madre, y q̃ en entrãbos con la consideració destos mysterios, se dizẽ las oraciones del Aue Maria y del padre nuestro,

o cin-

o cinquenta vezes el AueMaria con cinco vezes el Padre nueſtro, o ciento y cincuenta vezes el Aue Maria, y quinze vezes el Padre nueſtro, como cada vno tuuiere deuocion. Y aſsi las indulgencias y perdones concedidos a los que rezan el Roſario ordinario, ſe ganan rezando eſte, porque ſe reza el miſmo numero de oraciones del Aue Maria y Padre nueſtro.

En lo que ſe diferencian es, que el Roſario ordinario contiene quinze myſterios, los cinco gozoſos, que ſon la Anunciacion de la virgen, y encarnacion del hijo de Dios, Viſitacion de nueſtra Señora a ſancta Elisabeth, Nacimiento del Redemptor y parto virginal, Preſentacion en el templo, Inuencion del niño Ieſus, quando ſe perdio en Hieruſalem. Y cinco doloroſos, q̃ ſon oraciõ del huerto, flagellacion a la Columna, Coronacion de eſpinas, el lleuar la Cruz al monte Caluario, el leuantar a Chriſto en la Cruz deſpues de enclauado, y eſtar tres horas en ella. Los cinco glorioſos, ſon la Reſurreccion glorioſa del Senor, la Aſcẽſion y ſubida a los cielos, la venida del Spiritu ſancto, la muerte y Aſſumpcion de la virgen a la gloria, la coronacion y glorificacion de la ſoberana virgẽ en cuerpo y alma. Y eſte Roſario que aqui encomendamos, contiene cincuenta myſterios, que ſon los principales de la vida y paſſion de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu benditiſsima madre, comẽçando por orden, deſde la anunciacion del Angel haſta el juyzio vniuerſal, que à de hazer de todos los hombres, y gloria que à de dar a los juſtos. Y tambien ſe diferencian en que en el Roſario ordinario el meditar los myſterios ſe queda al cuydado de cada vno, y aſsi el que no los ſabe, o no tiene vſo de oracion mental, no haze mas que dezir las oraciones del Aue Maria y padre nueſtro ſin meditar los myſterios, ni hazer memoria dellos, lo qual es falta ordinaria en los que lo rezan. Y tambien caen en eſta falta, porque rezando el Aue Maria, o padre nueſtro, no ſaben tener atencion al myſterio, y harto es para ellos, que la tengan a las palabras, y al ſentido de las oraciones. Y aſsi no haziendo mas que dezir las oraciones ſin la conſideracion de los myſterios, aunque es bueno y prouechoſo, ſe pierde el principal fructo, que ſe pretende, que es la conſideracion y ſentimiento de los myſterios de Chriſto, y de nueſtra Señora. Con el vſo deſte ſanto Roſario de los cinquenta myſterios ſe remedia eſta falta, en que tantos caen haziendo, que a cada Aue Maria ſe diga luego el myſterio por via de oracion, y aſsi ſe trayga a la memoria, y ſe conſidere. Y deſta manera ſe da lugar a que con mas facilidad el que dize el Roſario, mientras reza las oraciones del Padre nueſtro y

Aue

Àue Maria,estè atento al sentido dellas,considerando y desseãdo lo que pide a Dios por ellas,y que despues diziendo el mysterio, estè atento a el,y saque del fructo de deuocion. Y de mas desto acompañase cada mysterio con vna oracion al principio y otra al fin,endereçadas a nuestra Señora,ambas de grande fructo y suauidad,porque enellas pedimos a la virgen,que con sus oraciones aplaque,y torne benigno a su benditissimo hijo ofendido con nuestros pecados,y que nos alcance gracia para agradalle enesta vida, y vello y gozallo en la otra,y para ver en su compañia a la misma virgen coronada de eterna gloria,y gozar para siempre de su presencia dulcissima. Desta manera vsando este Rosario cadadia,exercitamos el rosario bendito de los quinze mysterios, porque se cõtienen en estos cincuenta,y exercitamoslo con mas fructo, porq̃ no dexamos la memoria y consideracion delos quinze mysterios, y acrecentamos la deuocion con la consideracion de los de mas mysterios y con las demas oraciones que este Rosario contiene. De loqual se sigue otro bien grande,q̃ es demucha consideracion, y es,que con el vso deste sancto Rosario se nos imprimiran en la memoria mucho mas los hechos de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Demanera que no solo enel tiempo y lugar que exercitaremos el dicho rosario,mas en qualquier otro tiempo y lugar se nos representaran los dichos mysterios con nueua luz y gusto,y assi ocupada el alma y llena de tales pensamientos no dara lugar a otros vanos,y quando vinierẽ con mas facilidad los podra desechar. Y alcançaremos con el fauor diuino,traer ordinariamente alSeñor presente delante de los ojos del alma,cosa tan estimada y encomẽdada de los santos,y de tanto prouecho y cõsuelo para el alma. Y alcançaremos,tener con el mismo Señor mas familiaridad y comunicacion y amistad,y otros bienes particulares y muy preciosos de que luego diremos.

Quarta aduertencia,en la qual con testimonios y exemplos de santos se declara quã importante y prouechoso es el vso deste santo Rosario a toda suerte de personas, por razon de que en el se exercita la deuocion de la vida y passiõ de Christo nuestro Señor.

POR QVE en las cosas de buenas costumbres la pratica y exemplo de los sanctos,y la experiencia y sentimiento,q̃ mediandan-

diante la diuina gracia tuuieron de todo lo bueno, es despues de Dios el principal maestro de toda virtud y santo exercicio, porq̃ son en la vida vn retrato perfectissimo de Christo nuestro Señor, y vn euangelio biuo, por esto parecio cosa muy conueniente, tratar algo mas copiosamente con particulares testimonios y exemplos, lo que los santos sintieron, y experimentaron de aqueste santo exercicio, y los fructos hermosissimos de todas gracias y virtudes que del cogieron. Dos cosas principales se exercitan en este sancto Rosario. La vna es la memoria y consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la otra la deuocion de la sanctissima virgen nuestra Señora, y de la vna y de la otra auemos de prouar nuestro intento. Que es persuadir a todo genero de personas, assi a los que comiençan la virtud, como a los que estan aprouechados y perfectos en ella, assi a los religiosos y ecclesiasticos como a los seglares y legos, assi a los casados como a los continentes, que a todos en su manera es conuenientissimo y vtilissimo este sancto exercicio, como lo veran por el testimonio y exẽplo de los santos, que de todos los estados y condiciones de vida lo exercitaron, y persuadieron a todos lo exercitassen. En esta aduertencia prouaremos esto por la primera razon, que es exercitarse en el la consideracion y deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

Cap. I. en que por razon del agradecimiento q̃ deuemos a Christo, se persuade la necessidad que tienen todos de cõsiderar los mysterios de la vida y passion del mismo Señor.

GRANDE necessidad y obligacion tenemos todos de ser agradecidos a los beneficios que de Dios auemos recebido, y principalmẽte a los mayores beneficios, que son el auerse hecho hombre el hijo eterno de Dios, y el auer obrado todos los mysterios de su sanctissima vida y passion para nuestro remedio. Lo vno porque faltar en este agradecimiento, seria grande delicto, y cosa muy indigna de hombre Christiano, y la mayor ingratitud, que puede ser, como dize sant Buenauentura, por estas palabras. Que cosa peor y mas digna de muerte y condenacion puede ser, que ser el hombre ingrato a tan alto beneficio, como es el de la passion de Christo nuestro Señor. Lo otro es, porque este agradecimiento es vn seruicio admirable, que se le haze a Christo nues-

D. Bonauẽtura in stimulo diuini amoris.

nuestro Señor,con el qual se le da grande contento y grande glo
ria,y con el qual el alma lo prouoca,y mueue a hazelle mas y ma-
yores beneficios .. Este seruicio como dize sant Bernardo, es a- D.Bernar
quel sacrificio de alabança, del qual dize Dios por Dauid, el sacri in cãt.ser.
ficio de alabança es mi honra y gloria. Y como dize el mismo san 10.
to, es el vnguento preciosissimo y de grande fragancia,con que psal.49.
se vnge la cabeça de Christo: que aunque es muy preciosso el vn-
guento de contricion de los pecados,con que se vngen los pies
de Christo, como lo hizo la Magdalena al principio de su con-
uersion: Mas este es muy mas precioso, con el qual se le vnge la
cabeça, como lo hizo la misma Magdalena despues de mas apro-
uechada en la escuela de Christo. Porque la cabeça de Christo D. Paulus
en quanto hombre es la diuinidad, como dize sant Pablo, y con 2.ad cor.
el hazimiento de gracias se atribuyen todos los bienes a esta ca- 11.
beça, que es la fuente y principio de donde todos ellos manan,
lo qual es seruicio gratissimo y suauissimo al mismo Dios. Pues
siendo a todos los fieles de tanta obligacion y necessidad el agra-
descimiento a los beneficios de la vida y passion de Christo nue-
stro señor,Esta obligacion cumplẽ con el vso deste sancto Rosario,
porque acordarse el Christiano de los beneficios de la vida y pas-
sion de Christo,y considerallos y meditallos,esto es agradeellos,
y ponderallos, y de ay nace estimallos en mucho,y el alabar y a-
mar al que los dio, y obrò para nuestro remedio,que es el perse-
to agradeeimiento. Assi dize sant Bernardo,no a[illegible]da sino que D.Bernar
el acordarse de los beneficios despierta y mueue el alma a alabar in Cantica
al bien hechor. Y por esto se à de dezir y meditar el Rosario ca- ser.10.
da dia,repitiendo vnos mismos mysterios sin fastidio y sin pesadú
bre, sino con gozo y gusto del alma,para que cada dia y cada ho-
ra de nueuo se agradezcan tales beneficios,y nunca cesse del cora
çon y de la boca la gloria y alabança que por ellos se da a nuestro
Dios y Saluador: cumpliendo lo que deziaDauid,su alabança esta
ra siempre biua y fresca en mi lengua. Y assi como con este san- Psal.33.
to exercicio se va continuando la memoria de los mysterios de
Christo nuestro Señor,y el agradecimiento y alabança dellos:Ass
si se va continuando, el recebir el que lo vsa cada dia y cada hora
y cada momento nueuos beneficios y fauores de Dios, porque
como dize sant Buenauentura,la frequente memoria y considera
cion de los beneficios diuinos es como vna trompeta diuina,que D.Bonauẽ
suena siempre en los oydos de Dios,y mueue su diuino coraçon, tura in the
a q̃ nos de nueuos y mayores beneficios. Y si la memoria de qualef clog.mist.
quier beneficios haze este efecto,mucho mas lo haze la memoria c.3.par.2

deſtos myſterios,que ſon los mayores beneficios.Por cumplir cõ eſta obligacion tan grande,y por dar ſiempre alabãça y gloria perpetua a Dios, todos los ſantos an ſido diligentiſsimos en hazer memoria continua de aqueſtos myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor,y meditallos,y contemplallos ſiempre, y nunca apartallos del coraçon.Y para eſto ſe ayudauã de muchos medios,que para eſta memoria los podian ayudar,como era viſitar los lugares ſantos,donde eſtos myſterios paſſaron, y los templos donde ſe celebran,ymirar las ymagines, que los repreſentã, y leer los libros ſagrados,donde ſe cuentan,y particularmente eſte de paſſar cada dia el ſanto Roſario,que es vno de los medios, que mejor tracn a la memoria,y que mas imprimen enel coraçon eſtos myſterios.

Caniſius in Mariali. lib.5.c.1.

De la ſanctiſsima Virgen cuentan muchos auctores graues, y ſanta Brigida confeſſa, auerle ſido reuelado, que deſpues de la ſubida de Chriſto ſu hijo a los cielos, y venida del Eſpiritu ſanto, muy amenudo viſitaua los lugares ſantos,donde ſe celebraron los myſterios de la Encarnacion, y nacimiento, paſsion, y ſepultura del hijo de Dios y ſuyo. Y contemplaua con ineſable denocion y agradecimiento, aqueſtos profundiſsimos myſterios, los quales ni comiendo,ni beuiendo, ni hablando nunca apartaua de ſu memoria: como adelante en el tratado ſiguiente diremos mas largamente.De la bienauenturada ſanta Maria Magdalena ſabemos,como ella milagroſamente le dio Dios eſta ayuda,que el Arcangel ſant Miguel la viſitò, y alançò de aquel lugar los demonios,q̃ la atemorizauan,y puſo a la entrada de la cueua vna Cruz myſterioſa,en la qual perfectamente ſe le repreſentauan los myſterios del naſcimiento,y de la vida y paſsion, y Reſurreccion de Chriſto,y los demas:y deſta viſta eſpiritual ſacaua admirable denocion y conſuelo.El Apoſtol ſant Pablo doctor de las gentes y lũbre del mundo que otra coſa penſaua, ni hablaua ſino los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor. Que aunque fue arrebatado al tercero cielo,y entrò por alriſsima contemplacion en el abiſmo de la diuinidad,y oyo ſecretos, que no ſe pueden explicar,con todo eſto nunca apartaua de ſu memoria los myſterios de Chriſto.Eſte era ſu manjar de noche y de dia,y por eſto dezia,que no ſabia otra coſa ſino a Ieſu Chriſto crucificado.Dãdo

Siluester in roſa aurea ſer. de Magdalena.

D. Paulus 1.ad cor. c.1.

a en-

a entender que aunque contemplaua a Christo en su diuinidad, mas que nunca se oluidaua de los mysterios de su Cruz y passion, y muerte, porque estos tenia siempre impressos entrañablemente en su coraçon, y en estos siempre pensaua, y estos siempre predicaua, como si otra cosa no supiera. Y con tanto agradecimiento contemplaua estos mysterios, y con tanto afecto alabaua a Dios por ellos, como si por el solo se vuieran obrado, y esto significò diziendo: biuo en la fe de Christo, el qual me amò, y se entregò a la muerte por mi. El comun beneficio lo haze proprio para descubrir el admirable afecto, con que lo estimaua, y para enseñarnos, que de tal manera auemos de contemplar, y agradecer estos mysterios, como si para cada vno de nosotros solamente los viniera obrado Christo nuestro señor. Y ay gran fundamento para ello, porque con tanto amor los obrò Christo, y padecio y murio por todos, que por cada vno en particular padecia y moria, porque todos los tenia presentes en su coraçon. Y si fuera menester, por cada vno padecer vna muerte, la padeciera muy de buena gana, por que assi la caridad como la gracia era en cierta manera infinita. Que es dezir, que sin tassa y sin medida tenia todo lo que a gracia y caridad podia conuenir, y pertenecer. Y porque este agradecimiento es vno de los afectos que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios, en el tratado de la oracion explicaremos este punto mas largamente.

Ad Galatas. 2.

D. Ioãnes. c. 3.

D. Tho. p. 3. q. 7. ar. 11.

Cap. II. En que se declara quan necessaria es la consideracion destos mysterios, para la reformacion y edificacion de las almas.

TANTO importa y de tanta efficacia es la consideracion destos mysterios, que assi como para saluar el mundo los obrò Christo nuestro Señor. Assi el medio que tuuo para renouar el mundo estragado en las costumbres, fue refrescar la memoria y consideracion destos mysterios. En los tiempos de santo Domingo y sant Francisco, auia en el pueblo Christiano en general grande corrupcion de vicios, grande falta de deuoció y amor de Dios, y de las cosas celestiales. Y queriendo Dios curar tan grandes llagas, y despertar feruor de deuocion en los fieles, y inflamarlos en su diuino amor, escogio para ello a estos dos santos: y el medio q̃ les dio, para obrar tan altos efectos fue, que despertassen los hombres ala memoria y consideracion continua destos mysterios de

la vida y paſsion de Chriſto,como ſe exercita en eſte Roſario.Eſtã do ſanto Domingo(como ſe cuenta en ſu hiſtoria) predicando en la ciudad de Albi en Francia,y viendo la dureza de las almas, y el poco fruto que hazia en ellas, puſoſe en oracion,repreſentando a nueſtro Señor tan grande neceſsidad,y pidiendo remedio, y poniendo a la virgen por abogada.La miſma Reyna del cielo le apa recio, y le animò a trabajar, y perſeuerar en la conuerſion de las almas con el exemplo deChriſto nueſtro Señor,y le dio por reme dio para vencer toda la dureza y frialdad de los coraçones huma nos, que procuraſſe de imprimir en ellos la memoria y conſidera cion de los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor.Y que los deſpertaſſe,y exortaſſe a que ſiempre penſaſſen en ellos, y hablaſſen y trataſſen dellos, alabando y dando gracias a Dios por ellos.Y que con eſte medio haria grande fructo: aſsi lo hizo el ſanto,y por eſto puſo tan grande cuydado en perſuadir la deuocion del ſanto Roſario. Y lo que enſeñò a otros, lo cumplio el primero muy perfectamente. Contemplaua muy continuamen te todo lo q̃ Chriſto hizo y padecio por noſotros, y el amor inmẽ ſo con que lo padecio, y con eſta conſideracion admirablemente ſe encendia en amor,y agradecimiento de tan ſummo beneficio. Y con la predicacion del ſanto Roſario hizo grandiſsimo fructo, y con ella lo à hecho y haze ſu ſanta religion.Al glorioſo ſant Frã ciſco enſeñò Dios lo miſmo para eſte miſmo efecto, como dize S. Buenauenturſa. Deſde el principio de ſu conuerſion le dio Dios grandiſsima y muy entrañable deuocion con ſu ſanctiſsima paſ ſion,conſiderauala muy amenudo con profundiſsima conſidera cion,y nunca la conſideraua que no ſe enternecieſſe, y reſoluieſſe en lagrimas.Y para tener mas libertad en eſto,ſe yua a los lugares deſiertos,y alli ſe ponia mas de eſpacio a conſiderar los myſterios de la paſsion,y moüiaſe a tanto ſentimiento,que le hazia dar gran des gemidos,y altiſsimos clamores, y lloraua con tanto dolor y compaſsion y con tanta abundancia de lagrimas, como ſi delante de ſus ojos viera a Ieſu Chriſto alli al preſente padecer.Y en teſti monio de quan impreſſa tenia en ſu coraçon la paſsion de Chriſto nueſtro Señor ſe la quiſo el miſmo Señor imprimir en ſu cuerpo, ſeñalandolo conſus cinco llagas.Deſta manera lo preparò nueſtro Señor,para que con palabras efficaciſsimas y con exemplo de grã de penitencia, deſpertaſſe los hombres a la memoria de ſu vida y paſsion ſacratiſsima,y al agradecimiento y imitacion della. Y es coſa muy juſta que pues al Señor no ſe le hizo de mal,nĩ le fue coſa peſada,padecer por noſotros tantos y tan acerbiſsimos dolo-

Theodorl. de Apoldia.lib. 4.c.11.

D. Bonauẽ.in eius vita.c.1.et 10.

res,

res,y tormentos y oprobrios,sino que antes le fue cosa muy dulce y alegre,el padecellos por el inmenso amor con que los padecia. Que a nosotros no senos haga pesado,si quiera el acordarnos dellos,sino que de buena gana los meditemos cada dia y cada hora,para que nos mouamos al verdadero agradecimiento dellos.

Cap.III. De los prouechos particulares y muy preciosos,que los sanctos sacaron de la consideracion destos mysterios.

QVIEN sabra dezir los bienes que saca el alma, q̃ con quietud y atencion considera los mysterios de Christo nuestro Señor,q̃ en este santo Rosario se le proponen. Aunq̃ es cosa q̃ excede todo lo que se puede explicar con la lengua, oygamos lo que dize Sant Buenauentura a quien Dios descubrio mucho destos secretos. Considera dize este santo,muy amenudo la passion venerable de Christo nuestro Señor. Y procura con ella despertar los afectos de tu coraçon,porque esta continua y deuota consideracion ,limpiara tu coraçon de todos los afectos y desseos deste mundo,y te leuantarà al amor y desseo de las cosas espirituales y celestiales. Esta te enseñarà todo lo que as de hazer , dezir ypensar. Esta te animarà a las cosas difficiles,esta te dara remedio en todas tus necessidades. Esta te quitarà los miedos y pauores. Esta finalmẽte te librarà de todos los males,y te dara todos los bienes de gracia y gloria,q̃ para esta vida ypara la eterna puedes desseear. Esto dize este santo. Y la experiencia nos enseña, que todos estos bienes se alcançan con la continua consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

D. Bonau. in stimulo diuini amoris.c.1.

Siendo de pequeña edad Sant Edmundo,que despues fue Arço bispo Cantuariense en Inglaterra,le aparecio Christo nuestro Señor enforma de niño,y descubriendose quien era, le dixo. Que siempre se acordasse del,y todas las noches meditasse en su vida y passion,porque esto le seria gran remedio para la buena vida , y para tener buena muerte. Tomò este auiso del cielo,y desde entónces de dia y de noche meditaua los mysterios de la vida y passió de nuestro Señor , y desta meditacion sacaua grande consuelo y deuocion . Vn dia y vna noche dexò este santo exercicio , el dia, por muchas ocupaciones que tuuo,y la noche porque tuuo la cabeça cansada . A la mañana despertando,y queriendose signar , y encomẽdar aDios,el demonio visiblemente le aparecio,y le trauò las manos,para que no se signasse,y le puso miedo, y viendose

Surius in mense nouembri.

el ſanto en eſta anguſtia,pidio ayuda a Dios,y librolo. Viendoſe ſuelto del demonio,adjurolo por la virtud de la paſsion y ſangre de Chriſto,que le dixeſſe,con q̃ coſas podia el hõbre mejor defenderſe del miſmo demonio y echallo de ſi. Reſpondiole,conſtreñido de Dios a confeſſar la verdad:cõ eſſas coſas que as dicho, q̃ erã la paſsion y ſangre de Chriſto.Declarole Dios a eſte ſancto por la experiencia, lo mucho que le agrada la piadoſa conſideracion de ſu vida y paſsion, y lo mucho que aprouecha al alma, y como por deſcuydarſe el hombre en eſte ſancto exercicio, viene el demonio muchas vezes a tener poder para dañalle. Tan rico eſtà de bienes de gracia eſte ſancto exercicio, que nos haze acordar de los myſterios de Chriſto, tan copioſo de virtudes y dones diuinos,que no ay quien no pueda facilmente aprouechar mucho con el. Y no es juſto,que nadie ſe eſcuſe,de ſacar tan grande prouecho para ſu alma con el vſo del.Los que ſon llamados de Dios a la contemplacion altiſsima de ſu diuinidad y diuinas perfecciones, por eſte camino an de yr, por eſta eſcalera an de ſubir. Y deſpues de ſubidos a la alteza de la contemplacion, aqui an de boluer muchas vezes, para conſeruarſe en ella, como en el tratado de la oracion mas largamente diremos. Eſta fue diſpoſicion ſuauiſsima de la eterna ſabiduria,que aſsi como no ſe puede ſubir a la viſta clara de ſu diuinidad en el cielo,ſin creer primero cõ fè biua los myſterios,q̃ obrò con ſu ſantiſsima humanidad en el ſuelo. Aſsi no quiere ordinariamente deſcubrir a ſus ſieruos en la tierra la contẽplacion pura de ſu diuinidad,ſin que primero ſe exerciten en meditar los myſterios de ſu ſanctiſsima humanidad,cõpadeciẽdoſe de ſus penas y dolores.Aſsi dize ſant Buenauentura:La cõſideracion de la humanidad y carne de Chriſto, y de los myſterios q̃ conella obrò,es la entrada a la contẽplacion y amor vnitiuo de ſu diuinidad,y en ſeñal deſto quiſo que le abrieſſen ſu ſantiſsimo coſtado con el hierro de la lança, para que entiendan los fieles, que no pueden entrar al ſecreto de ſu diuinidad ſino por eſtas precioſiſsimas llagas, meditandolas y compadeciendoſe dellas. Y aunque es verdad que la conſideracion de la diuinidad de Chriſto nueſtro Señor, y de ſus diuinas perfecciones, de ſu naturaleza es mas poderoſa para encender nueſtra alma en amor y deuocion de las coſas diuinas, y para engendrar en ella ſentimientos mas altos y de mayor ſuauidad, como lo experimentan las almas muy puras, y lo confieſſa Sant Bernardo. Mas preſupueſta la flaqueza humana y ſu pequeña capacidad, la conſideracion de los myſterios de la ſanctiſsima humanidad de

D. Bonauẽ in theolog. myſt. c. 3. part. 3. et Laurẽtius Juſtinianus in prologo Agonis Chriſti

D. Bernar in cãt. ſer. 62.

de Christo nuestro Señor, que en este Rosario se nos representan, son los que ordinariamente nos mueuen a mayor amor y deuocion de las cosas celestiales, Allende que como auemos dicho son el medio por donde se sube a la contemplacion de la diuinidad, cuya bondad y hermosura y sabiduria con todas las demas perfecciones resplandecen como en clarissimo espejo en las obras de la sagrada humanidad. Y por esto el alma fiel, aunque algunas vezes se sienta leuantada de la mano piadosa de Dios a la contemplacion de su diuinidad, en cessando aquella fuerça y virtud diuina, que la leuanta, bueluase a este lugar de refugio de los mysterios de la vida y passion de Christo, donde conseruarà su deuocion, y cõ mas seguridad esperarà las visitas de Dios. Assi dize sancto Thomas: Las cosas que pertenecen a la diuinidad de Christo, de su naturaleza mueuen mas a deuociõ y amor de Dios, mas por la flaqueza del entendimiento del hombre para conocer y amar las cosas inuisibles de Dios, tiene necessidad de ser lleuado por las visibles, y subjectas a los sentidos. De aqui viene que las cosas que pertenecen a la humanidad de Christo despiertan en gran manera la deuocion, y que aunque la contemplacion de la diuinidad y perfectiones diuinas es mas alta, y de suyo mas suaue, mas que en la consideracion de los mysterios de la vida y passion de Christo, por la mayor parte hallan las animas mas deuocion. Por esto con grande razon se arreuio a dezir sant Bernardino estas palabras: Sobre todos los exercicios espirituales en que el hombre à de poner su estudio y cuydado, creo que el mas necessario y prouechoso es el meditar la vida de Christo nuestro Señor, y da la razon, diziendo: Porq̃ en la meditacion continua de la vida de Christo el alma es atrayda a vna especial familiaridad y amor del mismo Señor, y a vna singular confiança en el, de tal manera que por su amor desprecia todas las cosas del mundo, y las desecha de su coraçon. Y que mas saca el alma desta diuina meditacion? Dize, cõ ella es instruyda y enseñada de las cosas que à de hazer, y de las que à de huyr, y es confirmada en el bien. Y mas saca, que esta continua meditacion de la vida de Christo haze firme y estable el coraçon humano en los buenos pensamientos, y le haze que facilmente desseche los vanos, y de cosas de tierra, y que sufra las cosas aduersas. Y confirmalo con el exemplo de sancta Cecilia, de la qual se dize que traya el Euangelio de Christo en el pecho, que quiere dezir que siempre meditaua la vida y passion de Christo, que està en el sancto Euangelio. El diuino Ioan Rusbrochio cuya contemplacion y sabiduria infusa fue tan alta, que pone grande

D. Ambrosius in Lucam lib. 4. cap. 4.

D. tho. 2. 2 q. 82. ar. 3

D. Bonauẽ in meditatione vitæ Christi. c. 1.

admiracion a los varones mas ſabios y eſpirituales, que leen ſus obras, y lo juzgan por otro Dioniſio Areopagita, en cuya prueua eſtando contemplando en la ſilua, donde muchas vezes ſe yua a orar, fue viſto debaxo de vn arbol cercado de vna copioſiſsima lúbre y reſplandor celeſtial, que parecia vna grande llama de fuego, que abraſaua todo el arbol. El medio con que a eſta alteza ſubio, fue la conſideracion continua de los myſterios deſte ſanto Roſario, y aſsi ſe dize en ſu vida, que fue muy particularmente deuoto del ſanto Roſario, y que lo recitaua, y meditaua muy amenudo. Y haziendo obras de manos, ſiempre lo traya conſigo, para que ocupando el cuerpo en el trabajo exterior, el alma ſe ocupaſſe en eſta ſuauiſsima conſideracion. El bienauenturado ſant Bernardo que con el don dulciſsimo de la contemplacion tan profundamente penetrò los ſecretos de la diuinidad de Chriſto, por eſta puerta entrò, conſiderando los myſterios de ſu ſantiſsima vida y paſsion, como el lo confieſſa por eſtas palabras. Eſta es la verdadera ſabiduria, meditar las obras las penas y anguſtias y dolores de la vida y paſsion de Chriſto. De aqui ſaco yo riquezas eſpirituales, de aqui ſaco ſabiduria, de aqui fortaleza para las coſas aduerſas, de aqui conſuelos diuinos, de aqui fortaleza para vencer los males del alma, de aqui ſaco juſticia y merecimiento. Y por eſto ſiempre tengo eſtos myſterios en mi coraçon, como Dios lo ſabe, y muy frequentemente en mi lengua, como voſotros lo ſabeys, haſta aqui es de ſant Bernardo.

In eius vita prefixa ſuis operibus c. 12.

D. Bernar incant. ſer 43.

Cap. IIII. Como dela conſideracion deſtos myſterios ſe ſaca la victoria de todas las paſsiones y tentaciones.

LOS que tienen las paſsiones biuas de ira, de impaciencia, de cudicia, de ſoberuia, y concupiſcencia, y las demas. Y deſſean mucho mortificallas, y alcançar la paz y quietud del coraçon denſe de veras a eſte ſancto exercicio, reciten y conſideren con atencion eſtos myſterios del ſancto Roſario que de aqui la ſacarán. El bienauenturado Elzeario conde de Ariano, como ſe cuenta en ſu hyſtoria muy digna de todo credito, aunque fue caſado, de conſentimiento deſu eſpoſa conſeruò con ella la limpieza virginal, y tanta pureza de vida, que nunca en toda ella hizo pecado mortal. Recibio grandiſsimas injurias y perſecuciones, quitaronle la hazienda con injuſticias, la honra con vituperios y falſos teſtimonios, y todos eſtos encuentros, y los demas que cada dia en ſu caſa,

Surius in menſe ſeptembri.

casa,y con su familia se le ofrecian,sufrialos con tanta paciencia y mansedumbre y humildad,que nunca le vieron jamas su rostro ayrado,ni hablar vna palabra impaciẽte,y sufriolos conseruãdo tãta caridad con los enemigos, que les hazia particulares regalos,y beneficios. Y exhortado a que para humillarlos,les diesse á entẽder, que sabia los testimonios falsos que de secreto con cartas le auiã leuantado,no quiso hazerlo, por no entristecerlos en cosa alguna. Toda esta paz y thesoro de virtudes la sacò de considerar los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Y assi preguntandole vn dia su esposa,que es esto que nũca os mostrays ayrado ni enojado contra nadie,aunque os injurien? Le respondio. Quando me hazen alguna injuria,conuierto luego mi alma a considerar las injurias que Christo nuestro Señor sufrio por mi, con desseo de imitarlo. Y digo a mi mismo,aunque tus criados te pelassen las barbas,y te diessen de bofetadas,era todo esso nada, para lo que el saluador suffrio por ti,y no cesso desta consideraciõ, hasta que con ella el coraçon queda quieto,y pacifico. Otra vez estando ausente de su muger,embiole ella vna carta,en que le preguntaua,como estaua,y porque se detenia tanto. Respondiole,si me desseas,y quieres ver,buscame en las llagas de Christo, porque ay moro,y alli me hallaras,y en vano en otra parte me buscaras sino en ellas. Los que tienen tentaciones de tristeza,y de desconsuelo,y de sequedades, y desconfianças, consideren aquestos santos mysterios, y no los dexen, que con este medio alcançarã de la mano de Dios la alegria y consuelo. Assi lo enseñò Christo nuestro Señor a vn seruo suyo,como lo cuenta el muy deuoto Hẽrico Suso. Estando este seruo de Dios en su celda lleno de grauissima tristeza,y increyble afflicion, con la qual Dios a tiempos lo quiso exercitar,oyò vna boz del cielo,q̃ en lo interior de su alma le dixo: Que hazes ay ocioso consumiẽdote? leuantate, y ponte a considerar en mi passion,y en mis penas. Leuantose luego,y puso se con cuydado a meditar los passos de la passion de Christo,y luego se le quitò la tristeza,y quedò consolado y animado. Y continuando esta consideracion, nunca jamas sintio en toda su vida tal tentacion. Con tan clara prueua le quiso Dios enseñar,quan efficaz medicina es,para consolar, y quitar toda desordenada tristeza la consideracion destos mysterios. *Henricus Suso in horologio sapiẽc. 14.*

Y assi como es la medicina y remedio muy efficaz para contra esta tẽtaciõ,assi lo es para todas las demas tẽtaciones,q̃ puedẽ cõbatir el alma del hõbre Christiano,q̃ seã de yra,o soberuia,o vana gloria,o de gula,o deshonestidad. Y assi en acudiẽdo al alma qual

quier pẽſamiento deſtos luego leuãte el coraçõ a la memoria y cõ ſideracion deſtos myſterios, eſpecialmentente a los de la paſsion, encierreſe conla conſideracion y deſſeo en aquellas ſacratiſsimas llagas, y en aquellos agujeros de pies y de manos, y en aquella abertura, que hizo la lança, y pida a Chriſto, que pues ſe à acogido a lugar tan ſagrado, que lo defienda de ſus enemigos inuiſibles. Y ofrezca tambien luego eſtos myſterios al eterno padre, y pidale por lo que ſu vnigenito hijo merecio, obrandolos para ſalud del hombre, le de victoria de aquella tentacion y vicio, que lo combate. Con eſte medio ſerà librado por la mano poderoſa de Dios, y conocera por experiencia, quan vtiliſsimo es el exercicio deſte ſanto Roſario, pues por dezillo cada dia tiene tan freſca y biua la memoria deſtos myſterios, y ſe le ofrecen tan facilmente a la conſideracion en el tiempo de la mayor neceſsidad, que es el de la tentacion. Cuentaſe en la hyſtoria de la ſagrada religion de ſan Franciſco de vn religioſo, que auiendo ſido en el ſiglo hombre rico, y muy regalado, tentaualo el demonio con el trabajo, y aſpereza de la religion, para que ſe boluieſſe al mundo y a los vicios y regalos, que auia dexado, eſtando en peligro de ſer del todo vencido, hablole Chriſto nueſtro Señor en el alma, y puſole delante ſu paſsion, y la ſangre que por el auia derramado, y la llaga de ſu coſtado, que por ſu amor auia ſido abierto, y auiſole, que quando la tentacion le embarieſſe, vſaſſe deſte remedio. Con eſta repreſentacion tan biua de la paſsion y ſangre de Chriſto, y de la llaga de ſu coſtado, ſe le deshizo entonces toda aquella tentacion. Y todas las vezes que le boluia a combatir, tornaua a conſiderar la paſsiõ de Chriſto, y ceſſaua la fuerça y peligro de la tentacion, y la aſpereza y trabajo de la religion ſe le tornaua en grande ſuauidad. En ſeñado con la experiencia deſta verdad, dixo ſant Bernardo muy confiadamente eſtas palabras: No ay que dudar, de que el alma aũ que ſea flaca y enferma, ſi ſe llega a las llagas de Chriſto, y ſe detiene conſiderando en ellas, que ſanarà de ſus paſsiones, y vicios, porque no ay coſa tan efficaz para curar las llagas de la conſciencia, y purificar el coraçon, como la frequente y continua conſideracion de las llagas de Chriſto nueſtro Señor. Los que deſſean q Dios conſumma en ſus almas el amor de todas las coſas del mundo, y que los encienda en ſu diuino amor, y con el les de todas las virtudes, y la perfeccion y perſeuerancia dellas, ocupenſe de veras eneſte ſanto exercicio, que con el fauor diuino alcançaran el cumplimiento de tan buenos deſſeos. Aſsi lo experimento la biẽ auenturada virgẽ Luthgardes, como lo cuenta en ſu vida Thomas Canti-

Parte. 2. li. 4. c. 10

D. Bernar in cãt. ſer. 61.

Surius in menſe iunio.

Cantipratense Dominicano. Estando esta virgen en el siglo con desseo de casamiento y de bienes temporales, vn dia subitamente le aparecio Christo nuestro Señor, en aquella forma, que tuuo biuiendo en la tierra, y apartando la vestidura le descubrio la llaga del costado, y le dixo: No busques mas los halagos del amor vano, contempla continuamente en mi, a quien deues amar, y yo te dare deleytes purissimos. Con esta vista de las llagas de Christo se le quito todo el amor del siglo, y se entrò en religion, y exercitandose en lo que le fue dicho, de contemplar continuamẽte los mysterios de Christo, alcançò tanto amor de Dios, tanta sabiduria celestial, tantas y tan perfectas virtudes y gracias, que puso grande admiracion, y edificò en gran manera la yglesia con su santissima vida, y con las palabras eficacissimas, con que inflamaua los coraçones de los que la oyan. Tales y tan admirables y tan preciosos son los efectos deste santo Rosario, tales son los frutos, que del se cogen, despertando nuestra alma a la memoria y consideracion atenta y biua de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Estimemos lo en mucho, como es razon, exercitemoslo con grande cuydado, no se nos passe dia ni noche que no los recitemos, y meditemos. Demos al alma su ordinario pasto espiritual, y manjar diuino. Pidamos a Dios, que nos descubra el gusto y sabor que ay en el, y gustando de tan dulcissimo manjar, combidemos a todos los fieles, a que lo experimenten y lo gusten, para q̃ contemplando nosotros los mysterios de Christo, y atrayendo otros a lo mismo, todos nos conformemos con la vida de Christo, y vengamos a ser glorificados con el.

Cap. V. Como con la consideracion destos mysterios el alma se confirma marauillosamente en la fe santissima de Christo nuestro Señor.

VN hombre que por doctrina de maestros, y discurso claro de buena razon, tiene noticia cierta de la virtud y efficacia de vna medicina, si estando enfermo vsa de aquella medicina, y experimenta en si los efectos excelentes della, claro està, q̃ se confirma mas en la noticia que de aquella medicina tenia, y està mas certificado de su virtud y efficacia. Assi passa en vn coraçon de vn hombre fiel, que limpiando su alma de vicios con la penitencia, se da a la consideracion destos mysterios de la vida y passion de Christo. Que aunque con la noticia y luz de la fè estaua muy cier-

to dellos,y de todo lo demas,q̃ la fè enſeña,y la ygleſia catholica y Romana propone como de verdades reueladas por el miſmo Dios.Mas quando el alma deſſeoſa de ſu ſaluacion ſiente en ſi por experiencia los efectos diuinos,q̃ obra enella la conſideracion piadoſa deſtos myſterios,entõces ſe confirma mas en la fè, y entonces con mayor claridad y certidũbre conoce la verdad y efficacia de la fè.Porq̃ aunque eſta virtud de parte de la verdad eterna q̃ re-
D.Tho.2.2.q.5.art.4. uela las coſas de la fè,no puede ſer mayor en vno q̃ en otro, mas de parte del coraçon humano bien puede crecer como las demas virtudes en mayor claridad y en mayor firmeza,como adelãte veremos.Eſta experiencia que haze crecer eſta virtud ſe toma deſta manera.Cõſiderando el alma limpia de vicios los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto,veeſe muchas vezes leuantada en vn conocimiento mas claro y perfecto de la diuinidad,ſienteſe inflamada en amor de la infinita bondad,que es Dios,experimenta la grã de ſuauidad que ay en eſte conocimiento amoroſo,y eneſte amor experimental de Dios,hallaſe con vn aborrecimiẽto tã grande de todos los vicios,q̃ lo que antes amaua,y le era dulce, ya le es coſa mas amarga y mas aborrecida que las penas del infierno. Hallaſe con vn deſprecio tan grande de todas las coſas del mundo,que las coſas que antes le parecian grandes y de eſtima,ya le parecen tan pequeñas y viles,como ſino tuuieran ſer,hallaſe con vn amor tan entrañable de todas las virtudes, como ſi le fueran hermanas. La que antes andaua mendigando conſuelos delas criaturas viſibles, y ſiempre andaua inquieta y hambrienta, halla dentro de ſi vna
D.Bernar ſer.74.in cant. hartura y ſatisfacion, vna paz y quietud, y conſuelo que le haze que ya no buſque ni deſſee para ſu paz y conſuelo coſa fuera deſi, porque ſiente dentro de ſi el reyno de Dios,que es juſticia, paz, y gozo eſpiritual. Y ſiente que tiene dentro de ſi al miſmo Dios,
Alexander de Ales p.3.q.71. meinb.3. art.1. que es fuente infinita de todos los bienes. Y aunque el alma no tenga certidumbre infalible, como es la de la fè, ni la enidencia clara que canſa la demoſtracion natural, de que poſſee por gracia eſte bien infinito: Mas por lo que en ſi experimenta tiene dello tan grandes conjecturas y tan admirables y tan eficaces indicios:Que ſi todo lo precioſo,y todo lo deleytable, y todo lo que el ojo morral puede ver,y todo lo que la razon natural puede alcançar,ſe le ofrecieſſe en trueque de lo que poſſee, todo lo deſecharia, como ſi fueſſe el lodo de las calles. Pues como el alma que eſte bien inefable à hallado, à viſto que el medio con que à alcançado tanto bien, es la conſideracion de los myſterios de Chriſto, que la fe Chriſtiana le enſeña. De aqui viene a conocer

por

por experiencia espiritual la efficacia y santidad de la fè Christiana, y la virtud diuina, que està encerrada en todos estos mysterios. Porque la razon natural enseña, que tal à de ser la causa, quales son los efectos que della derechamente salen: Y que siendo los efectos, que la fè y consideracion destos mysterios à obrado en ella santissimos y diuinos, y celestiales, que ella tambien à de ser santissima y diuina y celestial, y engendrada de Dios. Desta manera con la consideracion destos mysterios va el alma creciendo en la firmeza de la fè. Desta verdad da testimonio sant Buenauentura, el qual hablando del alma que con la consideracion de la encarnacion y passion, y de los demas mysterios de Christo viene a alcançar perfectamente el don de la sabiduria y amor experimental de Dios, dize assi: quando el alma alcança este don tiene tan grande firmeza y tan perfecta certidumbre de las cosas de la fè, que si lo que es imposible, el solo quedasse con la fè, y todos los sabios del mundo se juntassen en vno, y le afirmassen, que se engañaua, responderia con grande constancia y seguridad, esta sola es la verdadera fè, y todos los que esta no teneys, biuis en grande engaño. Porque por la vnion del perfecto amor tiene mucho mejor el fundamento infalible de la verdad, que no por todas las razones del mundo. Y es la causa, porque como crece el amor, crece con el la luz de la fè, que causa tan gran certidumbre. Y como dize el venerable Hugo de santo Victore a este tal varon fiel, aunque todo el mundo se conuirticsse en milagros, no le apartarian vn punto de la fè, y amor de Christo, porque como à gustado y experimentado con el amor diuino, y con la pureza dela buena conscièçia la verdad que cree, està tan cierto della: Que todo lo que fuesse contrario a ella, lo ternia por engaño de satanas. Esto que dize este famoso doctor, aunque es assi verdad, mas porque vna verdad no puede ser contraria a otra, hase de entender, que aquellos no serian milagros verdaderos sino aparentes.

D. Bonauen. in mystica Theologia. c. 3. par. 1.

Hugo de S. Victore lib. de fide. c. 3. et. c. 4

Ay otra experiencia, con la qual el alma que considera estos mysterios crece en esta diuina virtud ayudada del fauor diuino, la qual es que como el alma con la consideracion destos mysterios crece en el desseo y determinacion de agradar a Dios, y cumplir en todo su diuina voluntad con el exercicio perfecto de todas las virtudes: halla en estos mysterios de Christo, que la fè nos enseña, tantas ayudas, y tantos medios tan conuenientissimos, tan proporcionados, y tan efficaces para este fin que pretende, que no puede ser mas. Dessea la humildad, y el exercicio della, que es despreciarse

ciarse a si misma,y a toda la honra temporal, y vee q̃ para esto no puede ser medio mas efficaz,que ver al inmenso Dios humillado en forma de sieruo,sufriendo de su voluntad los oprobrios de los hombres.Dessea amar a Dios de todo coraçon,y vee,que para encenderse en este amor,no puede ser cosa mas poderosa, que auer se Dios por amor hecho visible y semejanre al hombre en la naruraleza , que tomò de verdadero hombre , y participante de sus penas , hasta entregarse a la muerte por el . Dessea esperar en Dios, que le perdonarà sus pecados , y le dara su ererna gloria,y vee que no puede auer aprehẽsion de se,que mas lo mue ua,a concebir esta esperança , que creer que Dios descendio del cielo a la tierra,haziendose hombre,para subillo a el de la tierra al cielo,y hazellò participante de su diuinidad,y que se enrregò a la muerte para matar el pecado y dalle perdon del.Finalmẽte por que en breue compendio colijamos muchas cosas , considerando estos mysterios de Christo,vee el hombre,que para huyr el deley te y gusto malo,que es rayz de todos los pecados , y para amar y y abraçar la pena y trabajo,que es origen y instrumento de todas las virtudes,y para conocer y sentir la grauedad del pecado , y la hermosura y valor de la virtud,la grandeza de la diuina justicia,la inmensidad de la bondad y piedad de Dios,la grandeza dela pena eterna,la alteza de la gloria,la dignidad del alma,la efficacia dela diuina gracia,la prouidencia y mageſtad de Dios:No se podia pẽsar cosa que esto imprimiesse mejor en los coraçones , ni que con mas efficacia y hermosura y diuino artificio declarasse al mundo, y persuadiesse estas verdades,que los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor recebidos por fè de infalible certidumbre.Pues viendo y sintiendo el alma todos estos mysterios tã llenos de sabiduria incomprehensible,ran llenos de bondad y poder infinito,de aqui toma experiencia,que todos salierõ de Dios fuente infinita de sabiduria,y bondad,y de toda perfeccion . Y cõ esta experiencia interior,y cõcurso del socorro diuino crece mas en la luz y firmeza de la santissima fè.Y como la fe es el fundamẽ to y rayz de todas las virtudes,y consuelos espiriruales , creciendo con la consideracion destos mysterios en la biua fe, crece ram bien en la esperança y charidad,y en todas las demas virtudes , y en el consuelo y alegria espiritual,que nace de la biua esperança. y amor de Dios.

D. Auguſt *contra epi ſtolam fun damẽt.c.4*

Esta verdad confiessa san Augustin como testigo de experiẽcia. Queriendo declarar,que cosas eran las que lo conseruauan a el tã firmissimo en la verdad de la yglesia Catholica , y le dauan tanto animo

animo y efficacia para expugnar todos los errores de paganos, y herejes dize asi: Tieneme en la yglesia catholica, fuera de la sabiduria sincerissima que en ella ay, la qual entienden los varones espirituales, tieneme en ella firme, el consentimiento delas gentes, y de los pueblos en esta verdad, y la authoridad de la misma yglesia, la qual comẽço con los milagros, que hizieron los Apostoles, y varones apostolicos, que fueron miembros della, y à ydo siempre creciendo con la esperança y charidad de los varones sanctos y justos, que enella siempre à auido, y rambien con la continua succesion de los Pontifices, que desde Sant Pedro se an conseruado en la yglesia Romana hasta el dia de oy, succediendo vnos a otros en la misma dignidad y fè, y todos a Sant Pedro. No cuenta aqui sant Augustin el don interior de fè, que este es la principal fuerça y ayuda diuina, que nos haze creer con ranta firmeza como adelante veremos. Porque este solamente lo conoce, el que lo recibe, en la manera que se puede conocer, y por esto no habla del, sino cuenta las cosas, que a vno que aun no tiene fè, le pueden persuadir, a que quiera creer, y las que despues de tener fè, si las considera y siente bien, lo confirman mas en la fè. Destas dize, que son el auerse conuertido lo prinpal del mundo, a creer, y obrar cosas tan altas y sobre naturales, como la fè enseña, y manda, y los milagros, y la sanctidad de la yglesia, y los de mas testimonios, que son innumerables, y de que adelante trataremos. Y el primero y principal que pone es la summa y purissima sabiduria, que resplandece en todos los mysterios de Christo, y en toda su doctrina, la qual no la perciben bien todos los fieles, sino las animas puras y espirituales, que se dan a la atenta y continua consideracion destos diuinos mysterios. Todo esto declara Sant Bernardo por vn simil, assi como vno que estando muy elado, y llegandose al fuego, se halla muy caliente, conoce ciertamente que del fuego le vino aquel calor. Assi el hombre que se vido elado con vicios, y por auerse llegado a Christo con la penitencia, se halla con calor de amor diuino, y todo mudado, conoce con mayor certidumbre, que de alli le vino el calor del Espiritu sancto, que con tan grande conjectura siente en su coraçon.

D. Paulus 2. Cor. 13. Apocalip. c. 2.

D. Bernardus in ser. 1. Penteco stes.

(?)

Quinta

Quinta aduertencia, en la qual con ſentencias y vidas de ſanctos ſe declara lo mucho que importa el vſo deſte ſancto Roſario, y ſe deſcubren los fructos precioſiſsimos del, por razon que en el ſe exercita la deuocion de la ſacratiſsima virgen.

LA Segunda coſa principal q̃ en eſte ſanto Roſario ſe exercita, es la deuocion de la Sacratiſsima virgen, conſiderãdo los myſterios q̃ della ſe cuentan en el ſagrado Euãgelio, y preſentandola por abogada delante ſu benditiſsimo hijo. La razon que de aqui ſe toma para perſuadir a todos el vſo deſte ſancto Roſario, es tan poderoſa, que ſi bien ſe entendieſſe, ſeria de todos los fieles tan eſtimado, que nunca ſe les caeria del coraçon, ni de la boca, ſino que continuamente lo andarian rumiando, y meditando, y rezando con admirable aficion y guſto del. Verdad es que todos los fieles en general tienen eſpecial deuocion cõ la ſoberana Reyna de los cielos, y tienen concepto de que es de grande prouecho el tomalla por abogada. Mas pocos ſon los que ſienten la neceſsidad y importancia de ſu interceſsion, y que pratiquen eſta deuocion como conuiene. Porque los mas paran ſolamente en vna pia afeccion con la virgen, y en rezalle por via de coſtumbre. Por tanto parece coſa muy conueniente, declarar y prouar algo eſtendidamente, lo que eſta deuocion importa, y como ſe deue exercitar con el vſo deſte ſanto Roſario. Y confirmaremos eſtõ con teſtimonios, y exemplos de ſantos: y porque deſto de exemplos y milagros de nueſtra Señora eſtà eſcripto mucho, no traeremos ſino algunos eſcogidos de graues autores, y muy dignos de credito, y no tanto los que ſiruen para mouer a admiracion, como aquellos que edifican, y perſuaden al exercicio de las virtudes, y la deuocion verdadera de la ſantiſsima virgen.

Cap. 1. Como con el vſo deſte Roſario nos aprouechamos del officio y aſſumpto, que la Virgen tiene, que es, ayudar a Chriſto en la ſaluacion de las animas.

Gene. c. 2. QVERIENDO Dios engendrar y multiplicar hombres ſobre la tierra por via natural, formò a Adam nueſtro primero pa-

ro padre, segun la carne, y pudiendo Dios dar virtud a Adam, para que el solo pudiera multiplicar hombres, no quiso, sino diole para esto por compañera y ayudadora a Eua, porque esto fue mas cõforme a la suaue disposicion de la diuina prouidencia. Y assi dixo Dios: No conuiene que el hombre este solo, demosle compañera que le ayude, y sea semejante a el. Desta manera despues del mundo perdido, queriendo Dios engendrar y multiplicar por via espiritual de gracia hombres justos y herederos del cielo. Dionos a su vnigenito hijo hecho hombre, para que con su passion y muerte, y con todos los merecimientos de su sanctissima vida, engendrasse aqueste linage de gente sancta y escogida para el cielo, como padre y cabeça de todos. Y assi le llama el Propheta Esayas, padre del siglo venturo. Y dize del, quando se entregare a la muerte en sacrificio por los pecados del mundo, entonces engendrarà muchos hijos con perpetua succession, y seran tantos que no se podran contar. Y aunque es verdad que solo este señor y padre basta para esta generacion: porque tiene virtud infinita. Y porque el solo es el que de justicia satisfaze por los pecados, y merece la gracia y la gloria a sus hijos. Mas con todo esso ordenò el eterno padre: porque assi lo pedia el orden suauissimo de su sabiduria, darle por compañera a la sacratissima virgen, para que ella tãbien sea madre de los fieles, y le ayude en esta generacion espiritual, no pagando por ellos, ni justificandolos, ni dandoles gracia, ni gloria, ni mereciendoles de justicia, porque esto es proprio del Redemptor, y està claro que solo Christo es nuestro Redemptor y Saluador. Sino para que le ayudasse, atrayendo con amor y suauidad los pecadores, rogando y abogando por ellos, y ofreciendo por ellos sus merecimientos, y todos los seruicios que hizo a su hijo, y ganandoles fauores del cielo, y facilitãdoles el camino del, descubriendoles la misericordia y suauidad infinita de Dios. Assi dize sant Bernardo: Bastaua para nuestra reparacion Christo nuestro Saluador: pues del nos viene toda nuestra sufficiencia, y todo lo que auemos menester para saluarnos. Mas no cõuenia para nuestro bien y consuelo sino que tuuiesse para nuestra reparacion tal compañera, q̃ fuesse madre, y tal madre, que siẽdo madre del mismo Dios, fuesse tãbien madre nuestra. Cõuiene esto assi, lo vno porque aunque Christo nuestro Señor es nuestro Saluador, y de infinita misericordia, es tambien nuestro juez, y de infinita justicia. Yes el ofendido con nuestros pecados, de donde viene que los pecadores temẽ, y se acobardã muchas vezes de llegar solos a el por perdon, y desconfian de alcançar muchas cosas necessarias para su reme-

Isaie. c. 9. & c. 53.

Esaie ibi.

D. Bernar in illud. apoca. sig num mag num.

remedio. Por esto conuino q̃ les diesse tal patrona y abogada como la virgen. Que siendo tan poderosa, y teniendo tanta parte en nuestra reparacion, fuesse toda llena de piedad y misericordia, toda suaue y benigna, y afable, y toda amable, y sin seueridad y sin rigor de justicia punitiua, cuyo officio fuesse solamente vsar de misericordia con los pecadores, y no juzgallos, ni castigallos, para q̃ con tal abogada los pecadores perdiessen los miedos, y pauores demasiados, y con tal compañia osassen parecer delante de Christo, y confiassen alcançar perdon y todo remedio.

Conuenia esto tambien, porque como en la perdicion del mundo por el pecado, vna muger que fue Eua, ayudò a Adam, combidandolo a pecar, y concurriendo a la generacion de los hombres, a quien Adam comunica su pecado. Assi otra muger que es la virgen, ayudasse a Christo nueuo y celestial Adam a esta restauraciõ del linage humano. Y se recompensasse con grande ventaja el daño que Eua hizo, con el bien que hizo la sacratissima Virgen Maria. Como sant Ireneo martyr dize por estas palabras. Assi como Eua inobediente desobedeciendo al mandamiento de Dios, fue a si misma, y a todo el linage humano causa de muerte, Assi la virgen soberana obedeciendo perfectissimamente a la palabra diuina, fue assi misma, y a todo el linage delos hombres causa de salud y de vida. Esto es de Ireneo. Y dize se Eua causa de muerte, porq̃ fue causa que Adam pecasse, y assi nos comunicasse su pecado. Y la Virgen causa de vida, porque fue en alguna manera causa que el hijo de Dios encarnasse en ella. Y nos comunicasse su virtud y merecimiento.

Ireneus li. 3. contra Valent. c. 33.

Pues siendo assi, que la Virgen tiene tan grande parte en la reparacion del mundo como madre y abogada especialissima de todos los fieles, y coadjutora de Christo en la manera dicha. De aqui se sigue, de quan grande y singular estimacion es este santo exercicio, y quan diligentissimos deuemos de ser en el vso continuo del: pues en el hazemos memoria de los beneficios, que de la virgen recebimos, y los agradecemos, y consideramos sus virtudes, y la alabamos, y nos encomendamos a ella, y nos disponemos, para recebir sus grandes fauores. Porque como para participar cumplidamente los meritos de Christo, es necessario creer enel, y obedecer a su voluntad: Assi para recebir enteramente los grandes fauores de la virgen, es menester vsar de los medios que en este santo Rosario exercitamos, y que adelante declararemos. Pues que bien ay en el mundo que se compare con este? Que mas rico tesoro se puede dessear y procurar, que disponerse vn hombre,

bre,y hazerse cada dia mas capaz,y mas habil, para recebir nueuos fauores,y nueuas ayudas de la soberana virgẽ,y para ser mas amado,y mas regalado, y mas acariciado de aquella,que con sola su vista alegra summamente los moradores del cielo,y a quiẽ despues de Dios todos reconocen por reyna y por señora?Venid luego todos los hijos de Adam,a cobrar la vida de la gracia, y la herencia del cielo perdida por la culpa del primero hombre, en la qual cayo por medio de la muger que pecò. Venid a cobrarla en Christo por medio de la virgen,que nunca pecò.Ayudaos para ello de su santo Rosario.Nunca dexandolo de la boca,ni oluidandolo del coraçon.Aqui os despertarcys siempre a pensar en la virgẽ. Aqui os encendereys en su amor.Aqui le dareys loores y alabanças y gracias continuas.Aqui os mouereys a la imitaciõ de sus virtudes.Aqui experimẽrareys su misericordia.Aqui gustareys la dulçura y suauidad de su piadosissimo coraçõ.Los que de Dios an alcançado esta gracia,q̃ sienten grande gana para recitar y meditar este santo Rosario cada dia,y sienten facilidad y gusto enello,renganlo por singularissimo beneficio de Dios.Y los q̃ no lo an alcançado,pidan a Dios con mucha instancia que se lo de.Porq̃ es cierto,q̃ vna de las grãdes prendas y señales que vn hombre tiene en esta vida,de ser predestinado y escogido para el cielo,es tener entrañable deuocion con la sanctissima virgen,la qual en grãde parte se conoce en la gana y diligencia con que se exercira en su santo Rosario.Porque como esta deuocion dela virgen es medio tan principal y tan efficaz para la saluacion, a quien Dios concede este medio tan singular,y raro, dale grande señal que le à de dar el fin para q̃ este medio se ordena, que es la eterna bienauenturãça. Y esto significa la ylgesia,aplicando a la virgen las palabras que se dizen de la eterna Sabiduria,que esChristo.Que como a la criatura que del mas que todas participa,se le pueden bien aplicar. Tomad heredad en Israel (que es en las almas de los varones espirituales,que de auer ya vencido los vicios y passiones,tienen gran de luz, para contemplar las cosas diuinas) y en mis escogidos y predestinados echad rayzes de deuocion y amor. *Eccles.24*

Cap. II. Como con el exercicio deste Rosario alcançamos ser muy particularmente amados de la Virgen,y crecer enel amor y seruicio de Christo nuestro Señor.

ALLENDE de la razon que se toma para persuadir esta deuocion de parte del officio, que la virgen tiene de ayudar a

la reparacion del mundo. Acrecienta mucho la gana y diligencia acerca deſte ſanto Roſario, y de la deuocion de la virgen, eſtar bien enterados y perſuadidos los fieles en vna verdad, y es, que eſta ſoberana virgen tiene con todas las almas vn amor inmenſo, y vn deſſeo de la ſaluacion de todos, que no ſe puede explicar. La Reyna de los cielos dize el doctiſsimo Cardenal Pedro Damian: Quanto es mas poderoſa, tanto es mas miſericordioſa, y amanos con vn amor indicible. Que es dezir con amor tan exceſsiuo, que no ay lengua que lo pueda explicar. Y eſtà la razon clara, porque a la medida que vno ama a Dios, a eſta ama a ſu proximo, y aſsi los ſantos que tuuieron encendidiſsimo amor de Dios, fueron de admirable caridad y miſericordia para con todos los proximos. Y eſte amor que tuuieron en la tierra, no lo an perdido en el cielo, ſino que à crecido alla tanto quanto à crecido el conocimiento de Dios, que de conocimiento de fè à ſubido a viſta clara y patente del miſmo Dios. Pues como ſea cierto ſin cõtrouerſia, que la virgen deſde ſu infancia tuuo perfectiſsimo amor de Dios, del qual eſtaua toda llena, como lo eſtaua de gracia. Y eſte amor en ella fue creciendo por todos los momentos de ſu vida con augmento incomparable, haſta llegar a hazerſe vn pielago immenſo de amor diuino, que baſta a encender en amor toda la corte del cielo. Que lenguas de Angeles ni de Serafines podran dezir, quan immenſa ſerà la caridad y amor, que tiene con los hombres, pues à crecido y ſubido en ella a la medida y proporcion que à crecido el amor que tiene con Dios. Y aun que con todas las almas tiene la virgen eſte amor, y deſſeo de ſaluallas, Mas eſpecialmente lo tiene con todos aquellos, que le ſon verdaderamente deuotos, como lo ſon los que con cuydado vſan cada dia eſte ſanto Roſario acordandoſe de la virgen, implorando ſu interceſsion, y alabandola, y deſpertandoſe con eſtas conſideraciones a la imitacion de ſus virtudes. A eſtos tales mueſtra la Virgen ſingulariſsimo amor, deſtos tiene particulariſsimo cuydado, eſtos experimentan cada dia los grandes fauores y dones del cielo, que por medio deſta ſoberana virgen alcançan. Como lo confieſſa ſant Buenauentura diziendo aſsi. Ama mucho la Virgen, y da grande ayuda a todos los fieles, que dè veras ſe ocupan en ſus alabanças, ló qual ellos miſmos lo conocen por muchas experiencias q̃ dello tienen. Por tanto cada vno procure de honrar y venerar con ſummo afecto de deuocion a eſta glorioſa Reyna del cielo: acuda a ella en todas ſus neceſsidades y peligros, como a ſeguriſsimo refugio, y hagale cada dia algu-

Petrus Damianus in ſer. 1. & 3. de virg. Mariã.

D. Bonau. in. 3. ſent. D. 3. q. 1. & in epiſt. 25. memorialiũ. c. 14

na

na particular deuocion y seruicio, con que la reuerencie y venere. Y para que su deuocion sea mas acepta y su reuerencia mas agradable a la Virgen, procure imitalla con todas sus fuerças, guardando castidad y limpieza en cuerpo y alma, conforme a su estado. Y conseruando humildad y mansedumbre, y las demas virtudes, siga sus pisadas y esclarecidos exéplos: todo esto es sentencia de sant Buenauentura: en lo qual nos enseña lo que à de hazer vn Christiano, para ser muy especialmente amado y fauorecido desta amorosissima y poderosissima señora del Cielo. O que grande felicidad: Ser muy amado de la que es madre de Dios y tan amada y ensalçada del mismo Dios sobre toda criatura: Ser regalado y acariciado de la que pario al que es fuente de toda suauidad y dulçura. Ser muy fauorecido y ayudado de la que puede todo quanto quiere, porque no pide cosa determinadamente que no se la conceda Dios.

Iuntase con esto otra razon, que nos combida mucho a la deuocion de la Virgen, y es, que exercitando nosotros la deuocion de la Virgen, y creciendo enella, exercitamos juntamente la deuocion principal de Christo nuestro Dios y salnador, y crecemos en ella: lo vno, porque la honra y reuerencia que se da al sancto por Dios, se da al mismo Dios, que es el auctor de la santidad, y de la gloria del santo. Assi toda la honra y reuerencia y culto que damos a la Virgen, como a la criatura mas alta y mas llena de gracia y de gloria de quantas Dios hizo, y como a la que es reyna y señora de todos los santos y angeles. Toda esta honra y reuerencia la damos al mismo Dios, confessando que todo le vino de su liberalissima mano, y dandole gracias y loores porque tal criatura hizo: que siendo del linage de Adam por via de padre y madre, viniesse a ser despues de Dios la honra y gloria y alegria de toda la corte del cielo, y comun abrigo y refugio de todo el mundo. Y acrecienta esta razon, q̃ la honra y seruicio que se haze a la madre por respecto del hijo, la recibe el hijo por suya, porq̃ se le da por su respecto, y por el amor inefable que tiene a su dulcissima madre. Tambien con la deuocion de la Virgen crece la de Christo, porque la Virgen como fidelissima a Dios, luego a los que vienẽ a ella los lleua a su hijo, y los aficiona a el, y los haze con los medios a ella posibles verdaderamente deuotos, y sieruos suyos, y que a el solo amen sobre todas las cosas, y en todo busquen su gloria. Y assi como honrando a esta soberana Virgẽ hõramos y glorificamos a Dios enella: Assi confiando eneſta poderosissima Virgẽ, confiamos en Dios, y poner nuestra confiança enella, es poner

lo confiança en Dios. Potq confiar en Dios, es confiar enel ſocorro y ayuda que nos à de dar para nueſtra ſaluacion, y eſta es ayuda principaliſsima del miſmo Dios, darnos a ſu bēditiſsima madre por madre nra, y por abogada y patrona delante de ſu diuina Mageſtad, y enſeñarnos y amoneſtarnos por la Yglesia, q̄ le digamos: Eſperança nueſtra Dios te ſalue, ea abogada nueſtra, poned en nos

D. Auguſt ſer. 2. de Annuntiatione.

ſotros los ojos de vueſtra miſeticordia. Y pot entender eſto ſant Auguſtin con gran animo dize hablando con la Virgen: Tu eres vnica eſperança de los pecadores, por ti, o benditiſsima virgen eſperamos el perdō de nueſtros pecados, y el premio de nueſtras buenas obras.

Cap. III. De quan diligentes fueron en la deuocion de la Virgen los ſantos antiguos, y los inſtituydores de las religiones, y lo mucho que della ſe ayudaron.

ESTAS razones que nos deſcubren la neceſsidad que tenemos para mejor alcançar nueſtra ſaluacio, de aprouecharnos deſta deuocion dela virgen, y la importancia deſte medio para negociar bien con Dios: las an ſentido y ponderado bien los ſantos, y por eſſo todos ellos an ſido deuotiſsimos de la ſacratiſsima Virgen, y an exhortado con ſus palabras y eſcriptos a todos los fieles, a que exetciten con cuydado eſta deuocion. Sanctiago Apoſtol y Obiſpo de Hieruſalem en ſu Liturgia, que es en el officio de la miſſa que compuſo, combidando a todos los fieles a eſta deuocion, dize: Coſa es digniſsima que alabemos a la verdaderamente bienauenturada madre de Dios, gloria de las virgenes, parayſo diuino, de la qual el miſmo Dios que fue antes de todos los ſiglos, tomò carne, y nacio niño. Todos hagamos commemoracio de aqueſta ſantiſsima immaculata, y ſobre todas las criaturas bendita ſiempre virgen Maria madre de Dios y ſeñora nueſtra. San Ba-

D. Iacobus in Liturgia.

D. Baſilius in Liturgia.

ſilio imitando en eſto a Sanctiago, en la Liturgia y Miſſa que el tābien compuſo, dize: Acordandonos de la ſantiſsima ſiempre virgē Maria madre de Dios, por medio de ſu interceſsion a noſotros miſmos, y a toda nueſtra vida nos encomendemos a Dios. S. Chry-

D. Chryſoſtomus in officio miſſæ.

ſoſtomo en ſu officio de la miſſa haze lo miſmo, diziendo a Dios. Saluanos ſeñor ſaluador nueſtro, por la interceſsion de tu glorioſa madre. Todos los auctores y padres de las Religiones an tenido,

tenido especial cuydado, como de medio importantissimo a la cõ seruacion y fructo de su religiõ, tomar por particular patrona della a la virgen, y encargar a los suyos la singular deuocion de tal patrona, y para esto an sido muchos dellos milagrosamente auisados del cielo.

A los padres primeros de la Cartuxa (como se cuenta en la vida de sant Bruno) estando affligidos por sugestion del demonio que los perseguia, y los tenia muy temerosos de poder lleuar adelante tan aspera vida, les aparecio vn bienauenturado, que segũ las señales que para ello tuuieron, creyeron ser el Apostol Sant Pedro, y les dixo de parte de Dios, que si tomauan a la benditissima virgen por patrona haziendole cada dia particular oracion, ella les alcançaria fauor de Dios, para que se conseruassen en aquel lesierto y sancto modo de vida, que auian començado. Y assi lo hizieron ellos, de tomalla por patrona, y ofrecelle cada dia loores y santas oraciones, diziendo sus horas. Y assi cumplio con ellos la virgen la promessa que del cielo se les hizo. *In vita sancti Bruni, Surius in mẽse Octobris.*

A santo Domingo en los principios de su religion, le aparecio la gloriosa Virgen vna noche estando el orando en el dormitorio de vn monesterio suyo, que tenia en Roma, vido el santo a la Virgen, como visitaua a los religiosos que estauan durmiendo, y los rendezia. Llegose a ella con grande reuerencia, y la Virgen le declarò lo mucho que les valia tenerla por abogada en el cielo, porque todas las vezes que la llamauan, y ponian por abogada, ella se postraua delante su hijo, y le rogaua por la conseruacion de su Religion. Entonces el sancto crecio mucho en la deuocion de la virgen, y encomẽdo mucho a sus frayles, que todos lo hiziessen assi, de tomar a la Virgen por muy particular abogada, y encomendarse muy continuamente a ella: y quedole al santo tan grande deuocion con la oracion del Aue Maria, que no se le caya de la boca o del coraçon, con gran gusto y consuelo, que con dezirla o meditarla, sentia. Y para encomendar a todos los fieles la deuocion de la virgen juntamente con la deuocion de la passion de Christo, les persuadia con gran diligencia y afecto, que rezassen y meditassen los mysterios y oraciones del santo Rosario. Al bienauenturado sant Francisco la misma deuocion le fue inspirada del cielo, porque como dize del sant Buenauẽtura, amaua a la virgen con amor inefable, y en ella despues de Dios tenia puesta su confiança, tomola por especial abogada y patrona suya, y de su religion, haziale esta oracion. *In eius historia. lib. 3. cap. 13.* *In eius vita. c. 9.*

Madre santissima de Dios, toda dulce y hermosa, que al Rey

de la gloria heziſte hermano nueſtro, Ruega por noſotros al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, para que por ſu grande miſericordia, y por la virtud de ſu Encarnacion, paſsion y muerte nos perdone los pecados. Amen.

Cap. IIII. Como por la deuocion de la Virgen alcançan los hõbres contricion y perdon de ſus pecados, y victoria contra las tentaciones del alma.

QVE bienes podemos deſſear de la mano de Dios, que no ſe ayan alcançado y ſe alcancen cada dia por medio de la Virgen. De que males podemos deſſear ſer librados, por graues que ſean, de los quales en todos tiempos no ayan ſido librados innumerables hombres pecadores y affligidos por medio de la virgẽ? Si los pecados cometidos nos agrauan, y atemorizan, y nos hazen deſmayar: Por medio deſta ſacratiſsima virgen alcançaremos la contricion neceſſaria, y el perdon de todos ellos. Grande pecador fue Theophilo mayordomo dela yglesia Cathredal de la ciudad de Adana en Cilicia, como cuenta Eutichiano, que fue teſtigo de viſta, y Simeon Metaphraſtes. Y tan grande pecador fue, q̃ por huyr vna afrenta, que le ſuccedio, ſe entrego con pacto viſiblemẽte al demonio, y nego a Chriſto, y a ſu madre, y le dio al demonio vna carta eſcripta de aqueſta abnegacion y apoſtaſia. Deſpues que conocio ſu pecado, y ſe vido apretado con la grauedad del, y con la deſconfiança de alcançar perdon de tan grande mal: No ſupo otro medio, ſino acudir a la virgen, que aunque auia negado al hijo y a la madre, Dios le puſo en ſu coraçon eſte penſamiento, q̃ ſu remedio eſtaua en acudir a la virgen, y tomarla por abogada, y q̃ aunque la auia negado, era tanta ſu piedad, que ella le alcançaria perdon de todo. Vaſe a vn templo de la virgen, y delante ſu imagen comiença con gran dolor de ſu coraçon a pedille que le alcãce miſericordia. Y perſeuerò algunos dias orando, y ayunando, y hiriendo la tierra con ſu roſtro. Apareciole viſiblemente la virgẽ, reprehendiolo de ſu delito, exhortolo a la emienda de ſu vida. El prometio, que la emendaria haſta la muerte, que fue en breue, y con teſtimonio de ſancto: Porque al tiempo que ſe le dio el ſantiſsimo Sacramento, reſplandecio ſu roſtro como el ſol. Eſtas ſon las hazañas de la virgen llenas de piedad, con que combida a todos los pecadores conel perdon de ſus pecados, por enormes que ſeã, ſi acuden a ella, y ſe dexan perſuadir al dolor dellos, y emienda de la vida.

Metaphraſtes. & Surius in mẽſe Februarij.

Y si alguno teniendo pecados, no los conoce por ser ocultos, o porque la pasion le tiene ciego, y por esso no haze penitencia dellos, y está en peligro de perderse, sin sentirlo, como acontece a muchos que pecan, y perseueran en pecados por ignorancia culpable. Acuda a la virgen, vse para ello esta deuocion de su Rosario, que ella le alcançara luz, con que destierre de su coraçon las tinieblas de la ignorancia culpable, que lo tenia ciego, y cõ que conozca sus pecados, y haga penitencia dellos. Sant Cyrillo Patriarcha de Alexandria, como cuenta Nicephoro Calixto, por auer dado credito a murmuradores emulos y perseguidores de sant Chrisostomo, vino a pensar, que este santo auia sido con causa justa desterrado de su Arçobispado, y que no deuia ser puesto entre los santos Arçobispos de Constantinopla. Fue esto culpa en Cyrillo, dar credito facilmente contra tan gran santo, sabiendo ser cosa ordinaria, que los varones justos que persiguen los vicios, y mas perlados tienen muchos, que por pasion los persiguen, y dizen mal dellos. Por lo qual no se à de dar ligeramente credito à los que dizẽ mal de los sieruos de Dios. Por este pecado que el no conocia, le tenia Dios amenazado el castigo. Y por ser deuoto de la virgen, y auella seruido: La madre de misericordia le alcãçò de su hijo vna vision celestial, en la qual vido a sant Chrisostomo, como estaua en el cielo lleno de gloria y authoridad diuina, acompañado de santos glorioſos, y vido a la virgen, como rogaua a su benditisimo hijo, que perdonasse à Cyrillo este pecado. Con esta vision diuina quedo Cyrillo alumbrado, y conocio su pecado y hizo penitencia del, y fue de alli adelante muy fiel defensor de sant Chrisostomo, y vino tambien el a ser vn gran santo en la yglesia de Dios. Esto alcançan por medio de la virgen, los que le son de veras deuotos: Ser librados de muchas ignorancias culpables, y de muchos errores y engaños, en que estuuieron caydos, y en que cayeran, sino fuera por la intercession de la virgen.

Nicephorus in hystoria eccles. li. 14. ca. 28.

Pues si el hombre que à hecho penitencia de sus pecados, teme, que las tentaciones lo bueluan a hazer caer en ellos, porque está escripto, que la vida del hombre es pelea y tentacion sobre la tierra: y que los que se allegan al seruicio de Dios, se preparen para la tentacion. Llame a la virgen, rezando y meditando este santo Rosario, inuoque su nombre, y su intercession a menudo, y será librado, y alcançarà victoria de qualesquier tentaciones, por peligrosas y fuertes que sean. Testigos muchos tenemos desta verdad, que viendose combatidos con fuertes tentaciones del enemigo, que los lleua de vencida, en llamando a la virgen, y poniendola

Iob. 7.

Ecclesiastici. 2.

dola por abogada,an ſalido vencedores.Cuentaſe en la chronica
Parte.2. de los menores,que vn religioſo de ſan Franciſco fue grauiſsima-
li.4.c.14. mente tentado contra la fè, trayale el eſpiritu de mentira razones falſas,con que le perſuadia,que dexaſſe la fè,y ſe falieſſe de la religion,y ſe dieſſe a vicios,porque todo ſu trabajo auia de ſer ſin fructo.Viendoſe en grandiſsima anguſtia y peligro de perderſe, el era deuoto de nueſtra Señora,ofreciale muchas oraciones, haziale algunos ſeruicios,y viendoſe eneſte peligro de caer, vaſe delante de vna imagen de la virgen,y hablando con la virgen,repreſentada en aquella imagen, dizele: O madre de miſericordia yo deſſeaua ſeruir a mi Dios,y a vos en mi eſtado,y ſegun me parece, aueyſme deſamparado,para que ſea entregado a las penas infernales.Fue arrebatado en eſpiritu,y conlos ojos del alma vido a la Virgen ſacratiſsima,la qual le dixo: No eres deſamparado, ſino prouado,perſeuera en la fè,y en el ſeruicio de Dios.Mediante eſta palabra de la virgen.Deſcindio en ſu alma vna luz del cielo,con la qual ſe deshizo toda aquella rentacion,y quedò conſolado y firmiſsimo en la fè,y enla religion.En la qual perſeuerò ſantamente. Y no ſolamente alcança la virgen fuerça,para vencer latentacion, al que no à caydo,ſino tambien al que à caydo en ella, le alcança virtud,para que vença al enemigo, que lo vencio; y triunfe del q̃
D.Sophro lo tenia captiuo.Cuẽta ſant Sophronio Arçobiſpo de Hieruſalem,
nius in pra como en Paleſtina vna ſeñora principal muger de Germano Pa-
to ſpiritua tricio fue tentada de la heregia de los Seuerianos, y conſintio cõ
li.c.48. ellos.Eſtando tan miſerablemente cayda,quiſo entrar a viſitar el ſanto Sepulchro,y al entrar por la puerta del ſagrario,viſiblemẽte le aparecio la glorioſiſsima Virgen acompañada de ſantas del cielo,y con gran piedad la reprehendio de ſu pecado,diziẽdole: Como oſas entrar aqui,ſiendo la que eres,ſino dexas el error y pecado,no entraras aca.Con eſtas palabras le illuſtrò el alma, y la hizo boluer ſobre ſi, y conocer ſu pecado, y hazer penitencia del.Con ſuelenſe los tentados,pues tal ayuda tienen,dada de la mano del omnipotente Dios,para contra todas las tentaciones,como es la interceſsion de la virgen.Aprouechenſe della,llamandola ſin ceſſar en todas ſus neceſsidades,que experimentaran, lo que la miſ-
S.Brigitta ma Reyna del cielo dixo a ſanta Brigida,como ella lo cuẽta. Que
in ſuis re oyendo inuocar el nombre de Maria,los Angeles del cielo ſe go-
uelationi zan,y los demonios temen,y huyen de las almas,que perſiguen y
bus lib. 1. tientan, y aun a las que tenian ya poſſeydas con pecados,ſi lo in
c.9. & c. uocan con propoſito de emienda,las dexan y huyen dellas.
24.

Cap.

Cap.V. Como por la deuocion de la virgen son librados sus deuotos de penas de purgatorio.

YSI el que à hecho penitencia de sus pecados teme las penas de Purgatorio,a que ordinariamente queda elhombre condenado,despues de perdonada la culpa. Y desea que enesta vida se las suelte Dios,y que en la otra lo libre dellas, o en todo, o en parte,porque su anima no sea impedida de la vista clara de su infinita hermosura. Tome por medianera para esto a la soberana virgen,que assi como su intercesion alcança perdon de las culpas, assi tambien alcança perdó de las penas,por ellas deuidas en purgatorio,porque lo vno y lo otro es efecto de la sangre deChristo, que nos merecio perdon de las culpas,y de las penas. Y para el perdon de las penas ayudan mucho las satisfaciones y meritos de los santos,y sobre todos los de la virgen. Y con sus oraciones nos alcança la gloriosissima Señora,y madre nuestra,que se nos comuniquen los meritos de su hijo,y la satisfacion de su santissima vida y de los santos y varones justos. No faltã testigos desta verdad, cuenta Thomas Cantipratense Dominicano, que la Duquesa de Brauancia hija que fue de Phelipe Rey de Francia,estando enferma embiò a pedir a santa Luthgardes que rogasse a Dios por ella. La santa auiendo hecho oracion por ella,embiole a dezir, que se preparasse para morir,porque de aquella enfermedad no escaparia,romò su consejo,llorò sus pecados,recibio los Sacramentos y murio bien. Despues de muerta a cabo de poco tiempo aparecio su anima bienauenturada a santa Luthgardes,y dixole, como auia salido de purgatorio,y que la causa de auer salido tan presto, fue porque mientras biuio,fue deuota de la sacratissima Virgen, y la amò,y le hizo seruicios, y ofrecio oraciones. Y q̃ por esta causa la piadosissima Virgen auia rogado por ella, y por su ruego auia sido librada del purgatorio. Cuenta el mismo,que el Papa Innocencio tercero,que fue entiempo desta santa Luthgardes,despues de muerto aparecio a esta santa,y aparecio ardiendo en llamas horribles de fuego. Y dixole,que al tiempo que salio desta vida,aunque por la penitencia q̃ en vida auia hecho, auia sido librado de las penas del infierno,mas que por justo juyzio de Dios auia sido condenado a las penas del purgatorio,por espacio de tiempo tan largo y de tantos años que pone grande espanto. Y porque en la vida auia hecho vn seruicio señalado a la sacratissima virgen,cuya hõra auia edificado vn monasterio,la piadosa señora con sus oracio-

Tho.Cantipratensis. in vita S. Luthgardis.

Surius in Iunio.

In eadem hystoria S Luthgardis.

nes le auia alcançado licẽcia,para que apareciesse a la misma santa Luthgardes,a pedirle sufragios,con los quales se le disminuyesse tan largo purgatorio. Y assi lo cumplio la santa, que miẽtras biuio, hizo grande penitencia por el dicho Papa Innocencio. Y lo mismo encomendo,que hiziessen las otras religiosas de su monasterio. Y es de mucha cõsideraciõ,para temer los juyzios de Dios, que las culpas que en este Pontifice se hallaron, como lo cuenta Antonio Sabellico y Raphael Volaterrano,y otros que escriuierõ vidas de Pontifices,fueron gastos demasiados, que hizo en edificios,y algun apetito desordenado de honra humana,porque en lo demas fue muy señalado Pontifice, y hizo cosas de grande seruicio de Dios,y prouecho de la yglesia. Y por estas culpas que por ventura le parecian pequeñas, quando las hizo, fue condenado justamente a tan largo purgatorio,y se executara en el, sino fuera por los sufragios de personas santas,que por la intercession de la Virgen se le comunicaron. Y quiso Dios que esta verdad se descubriesse por medio desta santa Luthgardes,para que seamos diligẽtes en huyr las culpas, por pequeñas que nos parezcan con el temor de tan seueros juyzios de Dios. Y para que de las cometidas procuremos el perdon con la penitencia, ayudandonos para ella de la intercession de la soberana virgen. Porque con grande razõ dixo el deuotissimo Bernardo,hablando con esta soberana Señora: Tu eres Señora del mundo, que engendraste al que es vida y gloria de todas las generaciones,por ti los Angeles bienauenturados reciben nueua alegria, los justos gracia, y los pecadores perdon,para siempre de sus pecados.

D. Bernar. in ser. 2. Pẽtecostes

Cap. VI. Como por la deuocion de la Virgen se alcançan las virtudes, y especialmente la castidad y otras gracias, y se alcança buena muerte.

Y Porque a los buenos Christianos no basta para cumplir con la fidelidad que a Dios deuen,librarse de culpas,y de penas,sino tambien procurar de alcançar, y exercitar verdaderas y perfetas virtudes. Porque escripto està: Apartate del mal, y exercitate en hazer bien. Y esta es la principal parte de la justicia. Pues los que tan grande bien desean alcançar de Dios,como es el thesoro de las perfetas virtudes,y gracias diuinas,acudan a esta sacratissima Virgen,exerciten con cuydado este santo Rosario,haganle seruicios que por medio della lo alcançarau. Gran virtud es la castidad, y muy difficil de guardar a la naturaleza corrompida, mas toman-

Psal. 36.

tomando a la Virgen por patrona, se alcança, no solamente castidad, sino perpetua virginidad de cuerpo y de alma. Porque ama tanto esta virtud, y nos impetra tantos fauores y gracias del cielo, para guardalla, que se viene a hazer facil y suaue. Y viene a ser mas dulce y agradable al alma, que todos los sabores del mundo. La experiencia nos lo à enseñado assi, en innumerables varones y mugeres, que an guardado perpetua castidad.

Cuentase en la vida de sant Edmundo Arçobispo Cantuariense escripta por graues autores, que siendo mancebo, desseò guardar perpetua castidad. Y para alcançar este don de Dios, por consejo de vn confessor, tomò por patrona a la virgen, y para mas la mouer a que en esto le ayudasse, delante de vna imagen suya hizo voto de castidad, y pidiendole a la virgen, que le alcançasse cumplimiento deste desseo, dixo: Que la tomaua por esposa, y enseñal desto, romò vn anillo en que citaua escripta el Aue Maria, y pusolo en el dedo de la imagen, y despues en el suyo, y guardolo en prendas del desposorio, y pacto, que con la virgen auia hecho. Fue este medio tan efficaz, que se conseruò Virgen muy limpio en cuerpo y alma por toda su vida. Aunque fue muy perseguido en esta parte de demonios, y mugeres, que los demonios mouian, para que le solicitassen, de todo salio vencedor. Y al tiempo de la muerte confessò, que en todos sus trabajos auia siempre implorado el socorro de la virgen, y que siempre que la llamò, alcançò remedio. Y cõ esta virtud de la virginidad alcãçò todas las demas en perfetissimo grado. S. Bernardino varon santissimo y admirablemente adornado de todas virtudes, de quien se cree, que se conseruò virgen, y limpio de todo pecado mortal, por medio de la virgen alcãçò ranto bien, como se cuenta en su historia. Desde pequeño la romò por patrona, y en aquella tierna edad le ayunaua los sabados, y cada dia de rodillas delante de su imagen le ofrecia deuotas oraciones, y dezia, que en esta señora despues de Dios tenia puestas todas sus esperanças, y que por ella confiaua alcançar gracia y misericordia delante de Dios, como de hecho la alcançò con perpetua gloria.

Surius in mense Nouembri.

Surius in mense Maio, & in chronicis minorum.

Pues otros dones y gracias que dizen gratis datas, como sabiduria, discrecion, inteligencia de las escripturas, eloquẽcia, que vsando biẽ dellas ayudan mucho para las virtudes, tambien se alcançã por medio de la virgẽ, como lo cõfiessan muchos que lo an experimentado. Ruperto Abbad Tuytiense doctor muy eminente, y de grande santidad, y sabiduria diuina, del qual dize Tritemio

Tritemius in libro de monasterio hirsaugensi. & canisius in Mar. l. 5.

que c. 20.

que fue de increyble erudicion,y ſapientiſsimo en las diuinas letras,como lo teſtifican ſus obras. Eſte como lo cuenta el miſmo Tritemio,ſiendo moço era rudo,no podia aprender por falta de ingenio,tomò a la virgen pot abogada y pidiole,que le alcançaſſe de ſu hijo fauor y gracia,para poder aprender letras ſagradas. La Virgen le aparecio y le prometio de cumplir ſu peticion, y aſsi le alcançò, que ſobrenaturalmente fueſſe enſeñado cõ tanta luz del Eſpiritn ſancto,que en ſu tiempo no vuo otro ſemejãte. Y moſtto el agradecimiento.que tuuo a la virgen en las grandes y deuotas alabanças,con que la celebra en ſus eſcriptos.

Lo vltimo que los hombres deſſean en eſta vida es vna buena muette en gracia y amor de Dios, y con grande confiança de ſu ſalnacion,y ayuda de los ſanctos Sacramentos: porque eſte es el paſſo mas peligroſo, y de mas rezio combate,y donde es meneſtet mas particular ayuda del cielo,para paſſarlo bien. Pues eſto ſe alcança por medio de la virgen,que a los que en la vida le an ſido de verdad deuotos,al tiempo de la muerte les alcança de la Beatiſsima Trinidad fortaleza pata vẽcer en aquella ora todàs las aſtucias y tentaciones delenemigo,y luz para morir firmiſsimos en la fè,y amor y guſto de Dios para morir conſolados, y con biua y cierta confiança de ſu ſaluacion,y el ſocorro de los ſantos Sacramentos.Yaunque eſto ſe pudiera confirmar con muchos exẽplos, ditemos ſolamente vno que baſta por muchos. Eſtando enfermo y en pecado mortal vn hõbre muy poderoſo,y no queriendo confeſſar ſus pecados,ſupolo ſancta Btigida:y mouida de gran compaſsion,hizo oracion pot el,apareciole el Señor a la ſanta,y dixole: Auiſa a tu confeſſor,que viſite eſſe enfetmo,y lo exhorte aque ſe confieſſe. Fue el confeſſot,y reſpondiole el enfermo,que el no tenia neceſsidad de confeſſarſe,que muchas vezes ſe auia confeſſado.Tornò el Señot a dezirle,q̃ lo embiaſſe otta vez.Fue, y oyo la miſma reſpueſta.Torna el Señot terceta vez,y deſcubrele a la ſanta los impedimentos, que aquel enfermo tenia, y potque no ſe queria confeſſar: y mandale,que embie ſu confeſſor a viſitallo, y que ſe los diga.Buelto el confeſſor tercera vez,deſcubrele al enfermo los delictos,que tenia en ſu alma,pot los quales no ſe queria confeſſat.En eſte punto diole Dios vna luz y fuerça en el alma, con la qual le mouio a gran dolor de ſus pecados, y derramando grande abundancia de lagrimas,dixo al confeſſot: Y como podre yo alcançar perdon eſtando entredado con tantos pecados? Reſpondiole elpiadoſo padre,Aunque tuuieras muchos mas pecados y mas graues,con la contricion verdadera y confeſsion alcança-

Bloſius in monili ſpirituali c.1.

ras

ras perdon dellos,y salud eterna.Con esta confiança confessose aquel dia quatro vezes,y otro dia recibio el santissimo Sacramento,y al sexto dia murio.Descubrio despues el Señor a santa Brigida,que se auia saluado,y estaua en purgatorio,y que aquel beneficio tan singular yde tan inefable misericordia de llamallo efficazmente con tan particulares fauores,se lo auia concedido por medio de la soberana Virgen. Porque este hombre mientras biuio, le auia sido deuoto,compadeciendose de los dolores de la misma virgen.

Bien se verifica y cumple en estos,y otros semejantes exẽplos, lo que vido vna vez sancta Gertrudes. Apareciole la soberana reyna y madre de misericordia a esta sancta, cubierta con vn manto mysterioso,y vido que muchos animales, y como bestezuelas de diuersos generos corrian a donde estaua la virgen, y se le ponian debaxo de aquel manto,y que la virgen las recebia con benignidad,y las cubria con aquel manto:y que a cada vna dellas blandamẽte la tocaua con la mano,y la halagaua , de la manera q̃ suelen los amos halagar los perrillos pequeños,que an nacido en sus casas.Y fuele declarado a la santa,que aquellos varios animales significauan diuersas maneras de pecadores,q̃ tienen deuocion con la Virgen,y acuden a ella,a pedille fauor,y q̃ aquel modo de recebillos significaua la misericordia,con que la Virgẽ recibe los que la llaman,y la piedad de madre,con que los defiende . O bondad admirable de Dios,q̃ tales beneficios concede a los mortales por la interceſsion de los santos,y mas por la interceſsion de su sacratissima madre.Para q̃ se entiẽda esta verdad,que no ay mal de culpa,ni tentacion,ni pena,ni peligro,de que el hombre no se pueda librar por medio de la virgen,si la toma por abogada , ni ay bien, ni virtud,ni don,ni gracia,ni cõsuelo,que en vida y muerte no se pueda alcãçar por medio della. Porque como dize sant Bernardo:En esta virgen tiene puestos los ojos toda criatura,porq̃ la mano piadosa del omnipotente Dios en ella,y della,y porella reparò todo lo que auia criado,lo qual se cumplio por auer nacido della el comun reparador de todo el vniuerso . Y esta fue voluntad de Dios que todos los bienes alcancemos por medio della.Y que cõ toda la deuocion del alma y desseo del coraçon la honremos,y veneremos,y pongamos por abogada delante el mismo Señor,dizié do con la yglesia: Madre santissima de Dios,con vuestra interceſsion soltad las prisiones de los culpados,dad lumbre a los ciegos, desterrad de nosotros todos los males , y alcançadnos todos los bienes.

Blosius in monili spirituali c.1.

D.Bernar in ser. de natiuitate ris & ser. 10.de tempore.& in ser.2.Pẽt. In hymno aue maris stella.

Cap.

Cap. VII. Del impedimento que suelen poner algunos pecadores a estos grandes fauores, que por medio de la Virgen se comunican a las almas.

ESTOS son los beneficios y misericordias, q̃ en la vida y en la muerte alcançan los hombres por medio de la piadosissima Virgen. Mas no an de tomar los hombres ocasion de aqui, para descuydarse en sus pecados, y dilatar la penitencia dellos, cõ esperança que por medio de la Virgen, aunque se esten en sus pecados seran saluos, o que antes de la muerte haran penitencia dellos. Porque assi como los que pecan tomãdo ocasion para ello de la misericordia de Dios que los perdonarà, son por justo juyzio de Dios muy muchas vezes desamparados de la diuina misericordia, y acaban mal. Assi los que confiando en la intercession de la Virgen, se arreuen a pecar, o a estarse en sus pecados, dilatando la penitencia dellos, estan en grandissimo peligro de ser desamparados de la misma Virgen, como indignos de su misericordia. Porque de la deuocion de la Virgen, de que auian de sacar aborrecimiento de la maldad, que la Virgen tanto aborrece: y amor de la virtud, y guarda de la ley de Dios, que la Virgen tanto ama, sacan osadia para pecar, o para estarse en sus pecados. En lo qual hazen grauissima injuria a la soberana Reyna de los cielos, y ponen grãde impedimẽto para no ser ayudados della: yassi a estos tales aqui no les damos seguridad, ni esperança cierta de su remedio, porq̃ no la tienen. A los que aqui damos grande esperança, de que por medio de la virgen se librarã de todos estos males, y alcãçaran todos estos dones y misericordias de Dios, son aquellos, que con estos auisos y exemplos se mueuen a dolor de sus pecados, y a emienda de su vida, y se determinan a poner por obra los medios necessarios para la saluacion, ordenados por Dios y por la yglesia: y que para alcançar esto de Dios con efficacia, se quieren ayudar de la deuocion de la piadosissima virgen. Con estos hablan estas razones y exemplos, a estos se prometen estos fauores, y aestos se dan estas esperãças. Estos es muy justo que se consuelen y alegren con la noticia desta verdad; y assi lo declarò la soberana Virgen a santa Brigida, diziendo. Por grande pecador que vno aya sido, si con verdadera emienda de su vida se llega a mi, aparejada estoy a rccebillo, porque no miro los pecados que à hecho, sino la buena intencion y voluntad dererminada de emendarse, conque buelue a mi. Y como desta manera venga, por vil y por immundo pcca-

Ludouicus Blosius in monili. c. 1.

pecador que sea, no me desdeño de tocalle, y limpialle, y laualle las llagas del alma, porque soy llamada, y assi lo soy verdaderamẽ te madre de misericordia. Estas son palabras de la Virgen a santa Brigida. Y assi lo cumple la piadosissima virgen, alcançando fauores y gracia de su dulcissimo hijo, para obrar estos efectos de perdon y salud en los pecadores. Aduiertan pues bien los que an ofendido a Dios, que si perseueran en sus pecados, no hablan con ellos estas promessas de la piadosissima Virgen. Porque Dios que tiene prometido perdon y remedio a los pecadores que hazen penitencia, no tiene prometido que los à de esperar adelante, ni que les à de dar vn solo dia de vida, y aunque biuan no les tiene prometido que con efficacia los conuertira, antes les tiene amenazado que los à de tomar descuydados en sus pecados, quando venga a visitallos a la hora de la muerte. Assi lo affirma diziendo, por sant Lucas: Estad aparejados, porque en la hora que no pensays, verna el hijo del hombre. Y por sant Marcos: Velad, porque quando venga el señor de improuiso, no os halle durmiendo, que es en estado de pecado mortal. Y para significar esto, dixo que auia de venir como ladron. Assi lo auisò a vno en el Apocalypsi de san Ioan, diziendo: sino velares con buena vida, yo vere a ti como ladron, y no sabras la hora en que tengo de venir. Y a otro dixo lo mismo: Mira que vengo como ladron, bienauenturado el que està velando. El ladron viene a robar quando los hõbres estan descuydados, y durmiendo: y esto es lo que aqui amenaza Christo. Que si el hombre Christiano no procura de estar siempre velando con buena vida, y preparado con penitencia, que à de venir a el quando este descuydado, y vencido del sueño del pecado. Y este castigo que Christo amenaza, lo executa en innumerables pecadores, que viene a visitar al tiempo de la muerte, y los toma con el hurto del pecado mortal en las manos, y assi los entrega a tormentos eternos, como la escriptura sagrada lo testifica, y la experiencia lo enseña cada dia. Y esto significò Christo en la parabola de las Virgines, diziendo: que a las cinco dellas las tomò el esposo durmiẽdo, y sin olio en las lamparas, y les cerrò la puerta, que es tomallas en estado de pecado mortal, sin gracia, y sin caridad, y desterrallas de los bienes del cielo para los tormentos eternos. Y esto mismo significò en llegarse a mirar la higuera quando tenia hojas, y no tenia fructo, ni era tiẽpo de tenello, y por hallalla sin fructo, maldezilla con tal efficacia, q̃ luego se seco. Que es dezir que viene con la muerte y juyzio particular a visitar pecadores, que tienẽ hojas de fe muerta, y de algunas obras exteriores,

Luce. 12.

Marci. 13

Apoca. 3.

Mathei. c. 25.

Mathei. c. 21.

al

al tiempo que no tienen fructo de penitencia, y buena vida, y quãdo a juyzio dellos aun no era tiempo de tenello, porque eran mo ços, y eſtauan en la flor del mundo, y penſauan adelante emendar la vida. Y no los aguardò Dios, ſino que los lleuò antes del tiempo que ellos penſauan, y echandoles la maldicion de eterna condemnacion, los dexò inhabiles para toda buena obra, y los ſujetò al fuego que nunca ſe apaga. Pues para que nos libremos deſtos juyzios y caſtigos de Dios tan juſtos, y tan ordinarios con los pecadores que perſeueran en ſu mala vida: demos fin a los pecados paſſados con verdadero dolor y ſentimiento y confeſsion dellos, y comencemos la vida nueua, con determinacion firme de ſeruir a Dios. Y deſta manera nos aprouecharemos de la miſericordia de Chriſto nueſtro Dios y ſaluador, y de todos aqueſtos fauores y gracias inefables, que por medio de la piadoſiſsima virgen ſe cõmunican a las almas de juſtos y de pecadores. Y para que mas nos animemos a eſto, diremos luego los medios, con que auemos de exercitar la deuocion de la ſoberana virgen, para venir a gozar de aqueſtos bienes incomparables que por ſu medio ſe comunican a las almas.

Cap. VIII. De los medios con que auemos de exercitar la deuocion de la Virgen, particularmente de la reuerencia interior y exterior.

AVNQVE de lo dicho ſe colige, que coſas ſon las que à de hazer vn ſeruo de Dios, para cumplir con la deuocion deuida a la Sacratiſsima virgen. Mas porque eſto ſe eſcriue para todo genero de perſonas, conuiene declarallo mas en particular, y confirmallo con exemplos de varones ſantos. En tres coſas principales conſiſte la deuocion y culto de la virgẽ, como la de los demas ſanctos. Que ſon reuerencia, Inuocacion, y Imitacion. A la reuerencia pertenece eſtimar y amar mucho el ſanto en el coraçon, alegrandoſe muy entrañablemente de ſu gloria, y de todo ſu biẽ: y alabando mucho al ſeñor, por auello aſsi elegido, y preuenido, con tantos dones y gracias, y ſublimado con tanta gloria. Y en lo exterior reuerenciar ſu nombre, ſu ymagen, ſu memoria, ſu doctrina, y palabras, y reliquias, y todas las coſas que al ſanto tocan. A la inuocacion pertenece ofrecelle deſſeos y oraciones denotas, y algunos ſeruicios, y obras pias de ayunos, limoſnas, penitencias, y Miſſas para impetrar el ayuda del ſanto. A la imitacion (que es la ter-

tercera cosa y la mas principal de todas) pertenece el leer y oyr las virtudes y vida del santo, y meditarlas y pōderarlas atētamēte con el coraçō, y ponerlas por obra cōforme al talēto y estado de cada vno. Aprouechādose del exēplo del santo, para seruir, y glorificar a Dios, como el lo siruio, y glorificò, lo qual es grande gloria del santo, ser el con su vida instrumento que nos despierte a glorificar a Dios.

Pues si queremos ser deuotos de la soberana Virgē, no solo de nombre ni de sola aparencia, sino de veras y en los ojos de Dios, y de la Virgē. Demosle reuerencia y amor como a la criatura mas alta, y que mas participa de Dios, de quantas Dios crio, y como a madre del mismo Dios, y madre nuestra dulcissima, toda piadosa, toda afable toda benigna, toda amorosa, y que nos ama con inefable amor. Porque el casto mancebo Ioseph hizo vn beneficio a la tierra de Egypto, de guardarles trigo, para que no pereciessen de hambre en siete años de esterilidad, que Dios auia reuelado, que auian de venir. El Rey Pharaon lo hizo superior despues del en todo su Reyno, y le dio el segundo assiento, y el segundo carro despues del suyo, y hizole vestir de rica olanda, y poner vn collar de oro, y quitose vn anillo de su dedo, y pusoselo a Ioseph en la mano, en señal de q̄ todo auia de passar por su mandamiento, y que todas las mercedes que el Rey hiziesse auian de yr refrendadas por el. Viēdo los moradores de Egypto la honra y dignidad que el Rey auia dado a Ioseph, todos concibieron grande estimació del, y lo veneraūan, y reuerenciauan, y se humillauan profundamente delante del. Y quando yua por la calle se postrauan y se hincauan de rodillas en el suelo por donde el passaua. Si esta reuerencia se dio a Ioseph, por auerlo el Rey Pharaon de Egypto ensalçado por el seruicio que le hizo. A la sacratissima Virgen que de sus purissimas sangres nos engendrò, y con su leche nos criò, no el pan perecedero de la tierra, sino el pan eterno que de cindio del cielo, y nos lo guardò, y nos lo dio, no para librar los cuerpos de hambre, y muerte temporal, y dar gusto y sabor al sentido dela carne, sino para librar las almas del pecado y condemnacion, y para saluar almas y cuerpos de muerte eterna, y darles vida y gloria perdurable. Y esto no a vn reyno, y por siete años, sino a todo el mundo, y por todos los siglos. Y viendo que poreste beneficio hecho al mundo no vn Rey flaco de tierra como Pharaō, sino el eterno Dios Rey de los cielos y de la tierra la à sublimado sobre toda criatura, y la à hecho señora de toda su corte celestial, y de todo el mundo, y le à dado el segundo lugar y segundo assiento en su

Reyno, deſpues del que tiene el miſmo Dios. Y le à dado ſu anillo, que es auerle dado ſu auctoridad y poder, para refrendar y autorizar todas las mercedes que Dios haze al mundo, deſpues de redemido, que todas paſſen por ſu mano, que es ſer alcançadas (como dize ſant Bernardo) por ſu medio y por ſu interceſsion. A la que Dios tanto à honrado y ſublimado: Que honra y que reuerencia es juſto que todos le demos? En que eſtimacion tan alta la deuemos tener en nueſtro coraçon? que amor tan grande le deuemos? con que reuerencia tan profunda deuemos de adorar ſu ymagen, y nombrar ſu dulciſsimo nombre? y con que alabanças y loores entrañables deuemos de celebrar ſus grandes excelencias y virtudes? ſean nos para eſto exemplo los Santos, a quien Dios mas altamente deſcubrio la reuerencia, que ſe deuia dar a la Virgen.

D. Bernar vbi ſupra.

Surius in Septẽbri.

De ſant Gerardo, que fue Obiſpo en Panonia, y deſpues martyr, ſe cuenta en ſu vida. Que hizo que en Vngria quando ſe nombraſſe el nombre dela virgẽ Maria, todos ſe hincaſſen de rodillas, y inclinaſſen la cabeça en reuerencia de ſu dulciſsimo nombre. Y quando a el le pedian alguna coſa por el nombre de la Virgen Maria, luego en oyendola nombrar, ſe le enternecia ſuauemente el coraçon, y los ojos ſe le hinchian de lagrimas, y todo quanto le pedian en ſu nõbre que fueſſe licito lo concedia. La bienauenturada Margarita hija de los reyes de Vngria, religioſa del orden de los predicadores (como cuenta el doctor Garino de la miſma orden en ſu vida) entre los demas exercicios de virtud con que alcançò tanta ſantidad, vno fue. Que amaua y reuerenciaua con grã de aficion de ſu coraçon a la ſoberana Virgen, y donde quiera que via ſu ymagen, ſe hincaua de rodillas, y dezia la ſalutacion angelica, y enlas vigilias de ſus fieſtas ayunaua a pan y agua, y enlos dias de ſus fieſtas y dentro del octauario rezaua mil Aue Marias, y a cada vna ſe poſtraua en tierra, reuerenciando a la Virgen. Admirable es el exemplo de ſanta Heduuiges Duqueſa de Polonia, y como tal lo confirmò Dios con grandes milagros. Cuentaſe en la hyſtoria y hechos deſta ſanta, que ſe preſentaron al ſummo pontifice, para canonizarla: que ſiendo deuotiſsima de la Virgen la amaua entrañablemente con vn ardentiſsimo amor. Y para mas deſpertarſe a la memoria y reuerencia de la Virgen, traya ſiempre cõſigo vna ymagen pequeña de la Virgen, y trayala enrre los dedos de la mano, donde muy amenudo la pudieſſe mirar, y mirandola la reuerenciaſſe, y adoraſſe, y ſe acordaſſe de la Virgen y ſe encendieſſe en ſu amor y deuocion, y ſe encomendaſſe a ella. Trayanle a eſta

Surius in Ianuario.

Surius in mẽſe octobris.

eſta ſanta algunos enfermos,y con eſta imagen de nueſtra Señora les hazia la bendicion,y luego milagroſamente ſauauan. Y fueron tantos y tan euidentes eſtos milagros con los demas teſtimonios que baſtaron para canonizarla. Deſpues de muerta eſta ſanta,a cabo de veynte y cinco años que eſtuuo ſepultada,abrieron el ſepulchro,para traſladar el ſanto cuerpo,y ſalio del vn ſuauiſsimo y celeſtial olor,y hallaron que la carne ſe auia conſumido,ſaluo el celebro de la cabeça , y tres dedos de la mano derecha,que eran aquellos en que tenia la imagen de nueſtra Señora. Eſtos le hallaró ſanos ſin alguna corrupcion,y en ellos hallaron la imagen pequeña,que traya en la vida,porque aun mientras durò la enfermedad nunca la dexaua,y al tiempo que fueron a cõponer ſu cuerpo deſpues de muerta ſe la hallaron tan apretada entre los dedos , que no ſe la pudieron ſacar,y por eſſo la auian ſepultado con ella. Y del celebro dela cabeça que lehallaron tambien ſano y freſco,manò vn liquor a manera de olio, que daua de ſi ſuauiſsimo olor, en teſtimonio de la grande miſericordia que en la vida auia vſado con todos los pobres y neceſsitados.

En eſtos exemplos y otros ſemejantes de ſantos,ſe nos enſeña lo que auemos de hazer,para cumplir con la reuerencia que a la Virgen deuemos,que es adorar verdaderamente ſu imagen , humillando el alma y el cuerpo delante della,entendiendo que la adoracion no la damos a aquella pintura,o eſtatua, parando enella, ſino que la damos a la miſma virgen,que eſta en los cielos , y que por aquella figura la adoracion como por vn medio paſſa y ſube a la ſeñora,que reyna en la gloria . Y quando pronunciaremos, o oyeremos pronunciar ſu dulciſsimo nombre de Maria,que abaxemos con humildad la cabeça,o la deſcubramos. Y quando le hizieremos oracion,q̃ eſtemos de rodillas,o en pie delante della, o alo menos con poſtura quieta y humilde,que ſignifique la reuerencia y humildad del coraçon. Y que en reuerencia ſuya ofrezcamos a Dios ayunos,y otras penitencias, limoſnas,y otras obras de caridad y miſericordia. Y que en nueſtro coraçon tengamos vna eſtimacion altiſsima deſta ſoberana Reyna,como de aquella que por ſer madre de Dios infinito , participa en cierta manera dignidad y mageſtad infinita. Y que eſtimandola como a tan ſoberana ſeñora,juntamente la amemos entrañablemente como a dulciſsima y benigniſsima madre nueſtra . Y eſte amor lo auemos de exercitar,en que nos gozemos mucho conel alma de los ſummos dones, y gracias , y preuilegios inefables , que la Virgen à recebido de la mano de Dios : y demos gracias y loores a Dios por ellos,

Concilium Conſtantinopolitanum 8. Gene. c. 3. Tridentinum. ſeſsione. 25. in principio.

agradeciẽdole, que tales dones aya dado a la benditiſsima Virgẽ, y agradeciendolos tan de veras, y tan de coraçon, como ſi noſotros miſmos los vuieramos recebido. Tambien auemos de exercitar eſte amor en q̃ deſſeemos con efficacia, que todos los hijos de adam conozcan la altiſsima dignidad de la Virgen, y la honren y veneren como a verdadera madre de Dios. Y que todos los fieles que con la fè la veneran, y honran, que la honren y firuan con limpieza de vida, y con particulares y ſeñalados ſeruicios, que a Dios ſean de mucha gloria, y a la virgen muy agradables. Y eſte deſſeo lo auemos de poner por obra, exhortando a todos los que entendieremos ſer capaces dello, que exerciten la deuocion deſte ſanto Roſario, que tanto ayuda a la deuocion de la ſoberana virgen. Y a que lleguen amenudo al ſacramento de la confeſsion, y al ſantiſsimo Sacramento del altar, para que con mas pureza de vida exerciten eſta ſanta deuocion. Deſta manera auemos de exercitar el amor de la glorioſiſsima virgen, el qual exercicio es de mucha gloria de Dios, y de grande contento para la virgẽ, y de admirable prouecho para nueſtras almas. Y quando eſte amor ſintieremos en nueſtros coraçones, lo eſtimemos por vn ſingulariſsimo don de Dios, porque eſte amor tiene tal efficacia del cielo, que haze las almas caſtiſsimas y imitadoras de la pureza angelica. O ſecreto altiſsimo de Dios, o artificio admirable de ſu eterna ſabiduria: vido Dios que vno de los vicios que mas perdido tenia el linaje de los hõbres, por ſer fuente de infinitos pecados, era el amor deſordenado, q̃ las mugeres tenian a los varones, y los varones a las mugeres, y para remedio deſto, q̃ haze? Danos vn varon q̃ fue ſu vnigenito hijo hecho hombre, para que amandolo las mugeres, ſe tornen caſtas y limpias: porque amandolo ſe conuierten eſpiritualmente en el, y como el es fuente infinita de ſantidad y limpieza, ſe tornan caſtas y limpias. Aſsi dezia ſanta Ynes deſte ſu eſpoſo: Amandolo yo me hago mas caſta, y tocandolo me hago mas limpia y ſanta. Y tambien danos vna muger, que es la glorioſa virgen, q̃ amandola los varones, ſe tornan caſtos y limpios: por que como ella es puriſsima y ſumma amadora de la caſtidad y virginidad, a los que a ella ſe allegan, haze los de ſu condicion. Y de aqui à venido, que deſpues que Dios ſe hizo hombre, y nacio de madre virgen, la tierra produxo prados de virgines varones y mugeres y ſe hinchio la yglеſia dellos. Siendo antes eſta virtud tã rara y peregrina en el mundo, como adelante veremos.

D. Ambro in vita S. Agnetis ſermo. 90

D Bonauẽtura in. 3. ſent. diſt. 3 q. 3.

Mientras la virgen biuio en la tierra en carne mortal como entre otros muchos y graues auctores lo confirma ſan Buenauẽtura,

tuuo esta gracia singular entre las demas, de que estuuo llena. Que en todos aquellos que la mirauan ahuyentaua de sus coraçones todos los desseos y pensamientos desonestos, y engendraua en ellos desseos y propositos castos, y limpios. Como delante del sol se deshazen las tinieblas: Assi delante de su presencia se desvanecian todos los pensamientos contrarios a la honestidad. Pues si esto obraua la virgen estando en carne mortal, y en aquellos que no la conocian, ni veneravan, quanto mas agora estando glorioſissima y declarada por reyna del cielo, en aquellos que la miran cõ ojos de fè, y la veneran y aman como a madre de Dios, y se encomiendan mucho a ella, obrarà tales efectos con sus oraciones y merecimientos? que acordandose della, y pensando en ella, y amãdola de coraçon, y inuocando su ayuda, se debiliten las tentaciones, y se vayan los malos pensamientos, y se crien desseos y propositos castos y limpios, cumpliendo lo que cada dia le pide la yglesia. Madre santissima de Dios virgen sin par y sobre todos los santos mansissima hazed nos mãsos y castos y dadnos vida limpia, alcançandonos gracia para ello de vuestro poderosisimo hijo. Esto es lo primero que auemos de hazer, para cumplir con la reuerencia interior, y exterior que deuemos a la virgen. *In Hymno Aue maris stella.*

Cap. IX. Del segundo medio con que se exercita la deuocion de la Virgen que es la inuocacion.

PARA cumplir con lo segundo, en que consiste la deuocion y culto de la virgen, que es la inuocacion. Lo que auemos de hazer es, llamalla muy amenudo con los desseos y gemidos del coraçon, y pedille su interceision y ayuda con deuotas oraciones. Y para este efecto de impetrar lo que pedimos, auemos de ofrecelle obras santas de humildad, de penitencia, y mortificacion, y de misericordia. Porque como siruen para la reuerencia, como està dicho, assi ayudan rambien para la impetracion. Porque los dones y presentes que se ofrecen a los principes, no solamente son testimonios de la reuerencia, y subjecion, que se les deue, sino tambiẽ siruen, para alcançar dellos nueuas mercedes. Assi la humiliacion en quitar las galas y vestirse llanamente, y en seruir al pobre y enfermo, y en hazer los seruicios baxos de la casa, y en sufrir la injuria sin defenderse, ni escusarse. Y la mortificacio en el ayuno, en la disciplina, y en el lecho duro, y en la vigilia. Y la misericordia en sustentar y vestir al pobre, y casar la huerfana, y todas las demas, que despues del fin principal y vltimo que es la gloria de Dios, se

hazen en reuerencia y honra de la virgen, ayudan tambien para impetrar della lo que pedimos, y son como vnos medianeros dili gentisimos, que solicitan su piadoso coraçon, a que nos haga mercedes. En qualquier necesidad auemos de acudir luego a ella, poniendola en sus manos, para que nos alcance el remedio. Para qualquier dõ y virtud que desseamos, auemos de pedir su intercesion, y llamar a la puerta de su clemencia, para que por su medio se nos conceda. Porque aunq̃ es verdad clarisima, q̃ solo Dios es el auctor y la fuente de todos los bienes, y que a el solo pertenece con propria auctoridad dar los dones de gracia y de gloria. Y que tiene misericordia infinita para darlos, y mayor voluntad y gana de nos los comunicar, q̃ nosotros de los recebir. Mas tambien es cierto, que para honrar sus santos, y darnos a nosotros materia de humildad, y de deuocion para conellos. Y principalmente para honrar a su gloriosisima madre, y engendrar en los coraçones de los fieles deuocion entrañable para con ella, quiere, que los dones que nos à de dar sea por este medio de la intercesion de sus sanctos, y muy especialmente por la intercesion y patrocinio de su benditisima madre. Y assi dones y fauores innumerables nos comunica por este medio, que sin el no se nos comunicaran. En la casa bien ordenada solo el padre de familias es el que todo lo manda, y rige, y el que libremente puede disponer de los bienes de la casa: mas quando el hijo à menester algo huelgase el padre, que la madre se lo pida para el, y quando el hijo lo à ofendido, y el le quiere perdonar, y boluer a su gracia, huelgase que la madre, abogue por el. Assi haze Dios, que aunque como padre nuestro clementisimo nos quiere dar todo lo que auemos menester para nuestra saluacion, y el perdon de nuestros pecados, quiere, y le agrada mucho, que sea por este medio, abogando por nosorros nuestra dulcisima madre la Sacratisima virgen Maria. En Egypto en tiempo de la grande hambre, solo Pharaon era el Rey y señor de la tierra, y del trigo, mas para honrar a Ioseph, y darle la auctoridad que merecia, quando venian sus vassallos a el, a pedirle, que les prouyesse de mantenimiento, deziales, Andad a Ioseph, y hazed lo que os dixere, y por medio de Ioseph les prouea, y daua lo que auian menester. Assi haze Dios nuestro Señor y Saluador, que aunque es el Señor de todo, y el que todo lo rige y gouierna: Mas para honrar a la santisima Virgen, y darle la autoridad que conuiene a madre de tal hijo, quiere que en nuestras necesidades acudamos a ella, y nos auisa dello, y por este medio nos prouee abundantisimamente de todos los bienes de

gracia

gracia y de gloria,y de todos los demas de cuerpo y de alma que para alcançar estos aprouechan.

No tienen numero los exemplos de los sanctos y varones fieles que esta verdad an experimentado: mas por guardar breuedad,diremos no mas que dos delos que mas nos pueden edificar. Sancta Maria Egypciaca (como lo cuẽra en su hystoria san Sophronio Arçobispo de Hierusalem) siendo moça,y estando en el feruor de sus pecados, quiso entrar en el templo de Hierusalem, dõde se enseñaua el madero de la santissima Cruz, el dia de su exaltaciõ. Y no pudo entrar aunq̃ la puerta estaua abierta, y los de mas entrauan:porque sentia vna fuerça,que milagrosamente la lãçaua fuera,como a indigna de ver tal mysterio. Estando fuera en el portal del tẽplo,leuantò los ojos,y vido pintada vna imagen de nuestra Señora,y estandola mirando,vinole dolor y verguença de sus pecados,y vn desseo de tomar a la Virgen por abogada,para alcançar perdon dellos. Y cõpungida de coraçon le dixo:Bien veo Señora,que es justo,que yo sea desechada y aborrecida por mi mala vida, mas porque se Señora,que Dios se hizo hombre en vos, para conuertir y saluar pecadores,os pido,que me ayudeys, que yo os prometo de nũca mas ensuziar mi alma con pecados: y a vos Señora tomo por fiadora,y como a tal os presento delante de vuestro hijo,de que lo tengo de cumplir. Y assi os pido que me enseñeys el lugar, donde me vaya,a hazer penitencia. Auiendo desta manera inuocado la ayuda de la Virgẽ con gran contricion de sus pecados,pudo entrar en el templo,y adorar el Lignum Crucis. Y salida,y auisada por vna voz del cielo,hizo con vn sacerdote vna confession general de todos los pecados de su vida,y fuesse al desierto. Alli estuuo quarenta y siete años, haziendo asperissima penitencia,los primeros diez y siete años tuuo fortissimas tentaciones,y luego acudia con oraciones a llamar a la Virgen su fiadora, y por medio della alcançaua victoria de todas las tentaciones del enemigo,y gracias y dones altissimos de Dios y visitas y consuelos celestiales,y don de altissima contẽplacion,en la qual se leuantaua el cuerpo en el ayre,y resplandecia su alma como vn sol. El bienauenturado Elzeario Conde de Ariano, de quien arriba diximos ser deuotissimo de la passiõn,tãbien fue singularissimamente deuoto de la Sacratissima virgẽ,tomola por su principal patrona y abogada delante de Dios,como se dize en la hystoria desu vida ofreciale cada dia deuotas oraciones,ofreciale seruicios de obras de misericordia con pobres,y enfermos,y de ayunos,yotras penitencias. Particularmente quando se recogia a tener oracion

Sophronius in eius vita.

Surius in Aprili.

Surius in Septẽbri.

mental,y consideracion de las cosas diuinas: lo primero que hazia era,considerar profundamẽte su vileza,y su indignidad, y despreciarse y desconfiar de si. Y luego se encomendaua a la Virgen, pidiendole humilmente que le pusiesse en su coraçon aquellas cosas,que sabia ser agradables a su hijo,y para alcançar esto,dezia la salutacion angelica. Preparado desta manera poniase a meditar, y dixo a su confessor: que siempre que desta manera se preparaua, encomendandose a la Virgen,nunca le saltaua nueua materia de cosas diuinas,que contemplar con nueuos sentimientos de Dios, y esta forma de orar,parece auer aprendido de la misma Virgen. Y por este santo exercicio de oracion mental,a que se dio con grã de cuydado, siendo vn señor seglar vino a alcançar virtudes muy heroycas,y grande santidad de vida.

Aprendamos destos exemplos y otros semejantes a ser muy diligentes en inuocar cada dia el ayuda de la Virgen con el vso deste santo Rosario,y a leuantar cada hora el coraçon a ella,pidiendo su intercessiõ para todas las cosas que hazemos,y no nos descuydemos en esto,ni por otras ocupaciones de menor importancia no dexemos esta en que tanto nos va. Sant Edmundo,como se dize en su hystoria,rezaua cada dia sus deuociones a la Virgẽ. Y vn dia que por la ocupacion del estudio dexò su deuocion,a la noche le aparecio sant Iuan, y lo reprehendio dello,y le auisò que nunca la dexasse, y le amenazò cierto castigo. Inuoquemos pues sin cessar a esta dulcissima madre y Señora nuestra, y esforcemonos, quando la llamemos, a dolernos de nuestros pecados,y proponer la emienda dellos con la gracia del Señor: porque no nos sean impedimento para recebir grandes fauores de su mano. Y llamemosla con gran confiança, esperando ciertamente que por su medio seremos remediados. Estaua Pedro Rey de Vngria en trabajos, y el sancto Berno Abbad Augense escriuele vna carta que està en sus obras con este titulo, a Pedro Rey de Vngria, diziendo: Poneos muy amenudo a los pies de la Sacratissima Virgen Maria,y con coraçon contrito y humillado ofrecelde oraciones, y tened por cierto, que si en este exercicio fueredes continuo, que presto sereys librado de toda angustia, porque si Dios oye las oraciones de los pobres y humildes, quanto mas las de su benditissima madre.

Surius. in mense Nouembri.

Bernus abbas in Epist. ad Petrũ regem

(?)

Cap.

Cap. X. De lo tercero en que consiste la deuocion de la Virgen que es la imitacion.

PARA cumplir con lo tercero en que consiste la deuocion de la Virgen que es la imitacion. Lo que auemos de hazer es, considerar cõ atencion su vida purissima, sus costumbres celestiales, y esforçarnos a imitarla. El principal dechado y exemplo q̃ auemos de seguir es Christo nuestro Señor. Del qual dixo el eterno padre, este es mi hijo muy amado, a el aueys de oyr, y obedecer. Y en lo que Christo quiere, y manda, que le obedezcamos es en imitarle, como el lo significo diziendo por sant Iuan: eos dado exemplo, para que hagays como yo è hecho. Y por sant Matheo: el que no me sigue no es digno de mi compañia. Y el seguirle no es otra cosa sino creer su palabra, y imitar su vida. Deste dechado y exemplo de Christo se an sacado muchos traslados perfectos, q̃ son las vidas de todos los sanctos, y assi imitar a los santos, es imitar al mismo Christo, como lo significò sant Pablo diziendo: sed imitadores mios, como yo lo soy de Christo. Mas entre todos estos traslados que del exemplo de Christo se an sacado, el mas perfecto y sacado mas al biuo, es la vida sanctissima de la benditissima virgen, que lo concibio, pario, y criò: y assi este es el exemplo que nos cõuiene imitar con mas cuydado que el de todos los santos. Subiendose Christo a los cielos (dize el bienauenturado Sophronio) nos dexò a la virgen, para que ella fuesse exẽplo de perfeccion a los hombres, y particularmente a los que auian de ser testigos de su Resurreccion, con quien conuersò: y assi este es el exemplo que nos conuiene imitar con mas cuydado que el de todos los sanctos, para conformarnos mas perfectamente con Christo nuestro Señor. Y no nos parezca que nos piden cosa excessiua en esto, porque no se nos pide, que en las virtudes ygualemos a la virgen, sino que la imitemos, q̃ es hazer a nuestro modo, y conforme al talento que Dios nos à dado, lo que ella hizo conforme a la gracia incomparable, que Dios a ella le dio. De vna piedra muy preciosa como vn diamante que resplandece mucho, dezimos, q̃ en el resplandor imita la claridad del sol, aunque estè tan lexos de ygualarle: Assi de los varones justos que hazen con la diuina gracia lo que en si es, a semejança de Christo y de su bendita madre, sẽ dize con verdad, que imitan en la vida y costumbres a Christo y a la glorioſa Virgen, aunque el igualarlos sea al hombre imposible. Esta imitacion de la Virgen allende de ser vn perfecto cum-

Matth. 17

Ioan's 13.

Matt. 10.

D. Paulus ad Phi. c. 2

Sophronius in fer. de Assumpt.

plimiento de la ley de Dios, es la cosa mas importante y prouechosa de todas, quantas podemos hazer, para su deuocion. Porque como la cosa que ella mas ama y dessea de nosotros es, que en todo hagamos la voluntad de Dios, y que en todo busquemos su gloria: ver que de sus santissimos exemplos nos mouemos, y ayudamos para este fin, es cosa que summamente le agrada, y la mueue a hazernos grandes fauores, y alcãçarnos de su hijo altissimos dones.

El primer milagro que hizo Christo nuestro Señor, que fue cõuertir el agua en vino, para proueer a la necessidad de las bodas, que se celebraron en Chana de Galilea, estando el presente cõ sus discipulos, lo hizo a peticion de la Virgẽ, que le propuso la necessidad, lo qual fue tacitamente pedirle el remedio: Y para que esto se cumpliesse assi, que Christo hiziesse el milagro, y la virgen lo alcançasse del, dixo la Virgẽ a los ministros, que hiziessen todo lo q̃ su hijo les mandasse, y ellos lo cumplieron: Hinchendo las hidrias de agua, como el Señor les mandò, y assi se hizo el milagro. En esto se nos descubrio aqueste mysterio, como el officio de la Virgẽ es representar nuestras necessidades a su benditissimo hijo, y alcãçarnos remedio dellas. Y que esta es la voluntad de Christo nuestro Dios y Señor, q̃ por la intercessiõ gloriosa de su madre se nos comuniquen los dones del cielo. Y que el medio mas principal para esto es q̃ nosotros que somos los necessitados, la imitemos en cũplir la voluntad de Dios, como ella la cumplio. O quan bien prouada nos tiene Dios aquesta verdad, pues la primera santificacion q̃ hizo despues que encarnò, que fue la de san Iuan Baptista, la hizo por medio de la Virgẽ, siendo lleuado della en sus entrañas, y mediante la palabra con que saludò a santa Elisabeth, como la misma santa lo confessò, diziendo: Luego que la palabra de tu salutaciõ sono en mis oydos, à saltado de gozo el niño que tengo en mis entrañas, q̃ fue significar, q̃ en cumplimiento de aquella salutaciõ, q̃ la Virgen pronunciò, y por medio della auia Dios encarnado, santificado al niño y a la madre, q̃ de la abundancia del hijo que tenia en el vientre, fue participante, y llena de Espiritu santo. Y juntamente con esto, el primer milagro que hizo como emos dicho, fue por medio della para q̃ no nos quedasse duda alguna, de q̃ por medio de esta soberana Virgen auiamos de alcançar todos los bienes del alma, y tãbien los del cuerpo, en quanto siruen y ayudan a nuestra saluacion. Esta virtud tan admirable de las palabras de la Virgen aduierte san Buenauentura por estas palabras: Mirad bien quã gran virtud y eficacia ay en las palabras de la Señora del mũdo,

In meditationibus c. 6.

do,q̃ a la pronunciacion dellas se da el Espiritu santo. O quan cier to tenemos nuestro remedio,o q̃ ricos seremos de bienes de gracia y de gloria,o quã deverdad se cũpliran todos nuestros buenos deseos,si cõ tales medios exercitaremos la deuoció de la Virgẽ, pues como dize S.Fulgencio:Esta señora es la escala del cielo,por q̃ por ella Dios descẽdio de los cielos a la tierra, haziendose hõbre enella,para q̃ por medio della los hombres merezcã subir de la tierra a los cielos,siendo interceſſora y abogada dellos. *D.Fulgentius.in ser. de laudibus Maria*

Presupuestas estas tres cosas principales ,en que consiste la deuocion verdadera de la Virgen,se descubte mas la importancia y prouecho deste santo Rosario, porque con el vso del cumplimos con todas tres.Damos reuerencia a la Virgen, concibiendo interiormente con fè actual,que es madre de nuestro Dios,y estimandola como tal,humillandonos a su nombre, pronunciandolo muchas vezes con afecto y reuerencia, adoramos su imagen,poniendonos a dezir el Rosario delante de ella. Exercitamos la inuocacion,pidiendole muchas vezes su ayuda y intercesion,con las oraciones mas excelentes de todas quantas ay. Y porque en dos maneras pedimos la ayuda del sancto: o endereçando la oracion a Dios,pidiendole, que nos conceda aquello que pedimos, por la intercesion y ruego de aquel santo,a quien nos encomendamos. O endereçando la oracion almismo santo , pidiendole , que ruegue por nosotros,y que ofrezca aquella oracion a Dios : y ambas las vsa la santa yglesia. Por esto en este santo Rosario de la Virgen dezimos la oracion del Pater noster,que es la mas excelente de todas las oraciones,como aquella que fue cõpuesta immediatamente por Christo eterna sabiduria,y que comprehende con admirable breuedad todas las cosas santas y prouechosas, que el hõbre puede pedir y desear.Y diziendo esta oracion a Dios con intencion y deseo, q̃ aquello q̃ en ella le pedimos , nos lo conceda por intercesion de la Virgen, a quien ofrecemos este Rosario:esto es pedir el ayuda de la Virgen endereçãdo la oracion a Dios. Y dezimos la oracio de la Aue Maria, q̃ entre las oraciones q̃ hablan con la Virgen es la mas principal , y de mayor dignidad,y q̃ mas agrada a la virgẽ. Porque fue cõpuesta por el Espiritu sancto por medio del Archangel san Gabriel,y de la yglesia Catholica, a quien rige y alũbra el mismo Spiritu santo.Y esta oracion la endereçamos a la virgen,y las demas que son de grande suauidad y deuocion.Porq̃ con ellas le pedimos,q̃ nos aplaque a su dulcissimo hijo,y nos alcance,q̃ en todo le agrademos en esta vida , y que en la otra lo veamos,y gozemos para siẽpre en cõpañia de la misma

virgen

virgen glorioſiſsima. Y para alcançar eſto, le ponemos delante, y le ofrecemos el myſterio, que Chriſto por noſotros obrò. Tambiẽ ſacamos del vſo deſte ſanto Roſario la imitacion de la Virgẽ, por que contemplando eſtos myſterios, conſideramos la dignidad de la Virgen, y ſus virtudes ſantiſsimas, que en eſtos myſterios reſplandecen, y aſsi nos deſpertamos a la imitacion de ſu puriſsima vida.

Y porque eſta imitacion de la Virgen es la coſa mas principal, con que exercitamos el culto y veneracion de la Virgen, y con la qual teſtificamos ſerle verdaderamente deuotos, y por ſer eſta diuina imitacion coſa importantiſsima, y de tanto prouecho para nueſtras animas, hazemos tratado particular de la imitacion de la Virgen, que es el que ſe ſigue. En el qual eſplicaremos conforme a nueſtra capacidad las virtudes de la ſoberana Reyna del Cielo, que en eſtos myſterios y en toda la hyſtoria Euangelica reſplandecen, para que mejor y con mas facilidad nos podamos exercitar en eſta ſanta imitacion.

FIN DEL TERCERO TRATADO QVE contiene el Roſario de los cincuenta myſterios con ſus aduertencias.

TRATADO QVARTO DE LA IMITACION DE NVESTRA SEÑORA LA SOBERANA VIRGEN MARIA, EN QVE se deſcriuen en particular las virtudes en que la auemos de imitar, para ſerle verdaderos deuotos.

PARA cumplir con lo que en eſte tratado pretendemos dezir, yremos diſcurriendo por todos los paſſos del teſtamento nueuo, donde ſe deſcriuen las virtudes de la ſacratiſsima virgẽ, y yremoslas coligendo, aplicãdo a cada vna los exemplos que dellas nos dexò. Y para las coſas que no eſtan explicadas en el Euangelio, nos ayndaremos tambien de algunas ſentencias de ſantos, y de hyſtorias graues dellos recebidas. Seruira eſto para que meditando el ſieruo de Dios los myſterios deſte ſanto Roſario pueda facilmente aduertir la virtud de la ſacratiſsima virgẽ que en cada vno reſplandece. Y tambien para que los que ſe exercitan en adquirir virtudes, puedan para cada vna dellas tener a la mano los exemplos de la ſacratiſsima Virgen, que le pueden ayudar a ello, leyendolos, y meditãdolos. Y mouemonos a tratar eſto, por ſer eſta imitacion coſa tan eſſencial para la deuocion de la Virgen como auemos dicho, y no auer viſto que otro aya tomado eſte trabajo. Verdad es que con juſta razon podra parecer atreuimiento tratar de explicar las virtudes de la ſoberana Virgen, por ſer coſa tan leuãtada ſobre todo el ingenio humano: y porque los grandes ſantos como ſant Hieronymo, ſant Anguſtin, quando querian rratar delas coſas de la virgen, parece que ſe encogian y temblauan de reuerencia. Mas danos mucho animo para ello, aunque ſeamos muy flacos, ver que Dios infinita ſabiduria nos combida a que la imitemos, y nos la à pueſto por dechado y exemplo para ello, lo qual no podemos hazer ſin tener entendidas y conſideradas ſus virtudes.

D. Bonauẽtura in ſpeculo B. virginis in prologo.

Antiguamente antes que el hijo de Dios ſe hiziera hombre, y tuuiera madre, dezia el Eſpiritu ſanto por Eſaias a ſu pueblo: Mirad a Abraham vueſtro padre que os engẽdrò, y a Sara vueſtra madre que os pario: Poned con atencion los ojos en la fè, y obedie-

Eſaias ca. 51.

cia,

cia,y verdadera virtud de aquellos vueſtros padres antiguos,y en el premio que de Dios recibieron por ella,para que los imiteys,y ſeays galardonados como ellos.Ahora nos dize el Eſpiritu ſancto claramente,lo que entonces nos dixo en figura: Mirad a Chriſto vueſtro padre, que muriendo en la Cruz por voſotros, os engendrò hijos por gracia,mirad bien ſu exemplo, para que lo imiteys,
1. Petri. 2 como os dize ſu Apoſtol ſan Pedro: Chriſto padeciò por noſotros dexando os exemplo,para que ſigays ſuspiſadas.Mirad a la glorioſiſsima Maria Señora del mundo,ſignificada en Sara, que es vueſtra madre,mirad bien ſu exemplo para que lo imiteys. Acordaos
Paulus ad Hc. 13. dize ſan Pablo de vueſtros mayores, que os enſeñaron la palabra de Dios, mirad el fin feliciſsimo que tuuieron, trocando la vida temporal por la eterna, imitadlos en la biua fè. Eſtos mayores a cuya imitacion nos combida ſant Pablo, fueron los Apoſtoles y varones Apoſtolicos. Y aſsi animandonos a la imitacion dellos nos combida con mayor razon a la imitacion de la ſacratiſsima Virgen, que fue maeſtra de los miſmos Apoſtoles,y dechado perfectiſsimo de ellos. Animanos tambien ver, que la miſma Virgē ſe agrada mucho deſto,y lo deſſea ſummamēte,y nos lo pide con grande encarecimiento,que ſepamos ſus virtudes, y las
Ap Philip. cap. 2. conſideremos,y las imitemos.Porq̄ ſi ſan Pablo por el zelo que tenia de la gloria de Dios,y amor de los proximos, tantas vezes y
1. Ad Cor. c. 4. et. c. 2 cō tanto afecto pedia y rogaua a los Chriſtianos:Mirad q̄ me imiteys.Sed imitadores de mi,como yo ſoy de Chriſto.Si eſte afecto ſanto engendra el zelo dela gloria de Dios y del biē de las almas, la Virgen que tan incomparablemente excedia en eſte zelo al Apoſtol ſant Pablo,como la luz del ſol a la de vna eſtrella,con que afecto de amor,con que deſſeo de caridad nos eſtà diziendo deſde el ciclo:Hijos imitadme a mi,como yo imite a mi Señor y a mi hijo Ieſus.

Allende deſto nos esfuerça mucho la grande neceſsidad nueſtra,porque aſsi como para ſer verdaderamēte deuotos de los ſanctos,y ſer ayudados de ſu patrocinio delante de Dios, es medio ſingular,el ſaber imitar las virtudes de los ſantos. Como dize S.
D. Auguſt. ſer. 1. ſancti Laurētij. Auguſtin por eſtas palabras:Si queremos ſubir a la cōpañia de los ſantos martyres,procuremos de imitallos: Porque para que rengan por biē de rogar por noſotros enel cielo,es meneſter, q̄ vean en noſotros algo de ſus virtudes. De la miſma manera para que ſeamos verdaderamente deuotos de la ſoberana virgen,y vengamos deſpues deſta vida a gozar de ſu viſta,y bienauenturada cōpañia en el cielo:y en eſta vida ſeamos muy fauorecidos y ayudados della,

della,es meneſter que ſepamos ſus virtudes,y las imitemos. Porque aunque es verdad que es tanta la piedad deſta Señora, q̃ muchas vezes à traydo con ſu interceſsion a pecadores muy agenos de virtudes, y muy oluidados della: mas deſpues de llamados y auiſados quiere que vſen deſte medio de imitarla con la buena vida,conforme al eſtado y a las fuerças de cada vno,y ſi no lo hazẽ, pierdẽ como ingratos la miſericordia recebida. Eſta verdad explicò muy deuotamente ſan Buenauentura,diziendo aſsi: Procure el ſieruo de Dios,como bueno y deuoto hijo,en todas las coſas imitar a la madre de Dios,en quanto pudiere. Eſta tenga el ſiempre por regla general,ſeguir con pureza las piſadas ſantas de la Virgen,de la qual deſſea, y pide ſer ayudado. Y tenga por muy cierto,que quando la imita,entonces la honra como madre, y ella lo fauorecera y tratarà como a hijo, y le alcançarà todo lo q̃ dignamente le pidiere,y no le ſaltarà en coſa ninguna de quãtas le ſon neceſſarias para la ſalud del alma,y finalmente lo colocarà junto a ſi en la gloria. Todo eſto dize ſant Buenauentura,que como ſanto muy alumbrado de Dios,y deuotiſsimo de la Virgen tuuo mucha experiencia de la nobiliſsima condicion de la Virgen. Y de los ſeruicios que mas gratos le eran,juzgò ſer eſte de la imitacion de ſus virtudes,el mas neceſſario yel que mas le agradaua. Iuntaſe cõ eſto que ſiendo verdad,que imitar a la Virgen,es imitar a Chriſto por ſer la vida de la Virgenvn traslado de la de Chriſto, tiene el imitar a Chriſto pot eſte medio de la Virgẽ vna particular ſuauidad,q̃ no tiene el imitallo por medio de otros ſantos, y aſsi ſe haze mas facil la imitaciõ de Chriſto nueſtro Señor. Porq̃ conſiderãdo las virtudes y coſtũbres puriſsimas de la Virgẽ, y eſforçãdoſe el ſieruo de Dios a obrar como ella obrò: Trae ala memoria la piedad,y benignidad dulciſsima de la Virgen,la ſuauidad de ſu caridad,y enterneceſe el alma cõ eſta memoria,y enciendeſe enamor del Señor que tal madre le dio: Prouoca con ruegos a la Virgen,a q̃ lo ayude. Y aſsi el obrar y padecer con tal dechado delante, ſe le haze mas facil y ſuaue,y ſe cumple lo que ſe reuelò a ſanta Catherina de Sena,que la Virgẽ era como vn ceuo dulciſsimo puesto enel anzuelo de Dios,para traer los hombres a toda virtud.

D. Bonau. inſtimulo. diui. amor c. 7.

Lanſperg. inſer. de Aſſumptione.

Eſtas ſon las cauſas que nos animan a tratar deſta materia,y el atreuimiẽto engrande parte ſe eſcuſa,auiſando deſta verdad. Que como en la virtud ay la obra exterior,como el dar la limoſna,y ay la perfeccion interior de la caridad,y pureza de intencion,con q̃ ſe obra. En las virtudes de la Virgen podemos explicar lo primero, que ſon las operaciones exteriores de la Virgen, como

coſas

cosas mas faciles de conocer. Y quanto a lo segundo, que es la perfeccion interior del amor de Dios, del zelo de su gloria, de la caridad de los proximos, y de todos los demas afectos santissimos, cõ que hazia las obras exteriores. Confessamos, que quanto a esto las virtudes de la virgen son inefables, que es dezir, que incomparablemente exceden todo lo que se puede dezir, ni pensar. Y que solo Dios que como dize la diuina escriptura, tiene el peso de los espiritus, las entiende perfectamente. Y assi no haremos mas, que apuntar lo que toca a la perfeccion interior de las virtudes, dexãdo lo de mas a la luz que Dios diere a cada vno para meditallas. Y aduertimos tambieu, que en la descripcion destas virtudes que pretendemos persuadir con el exemplo de la Virgen, no solamente explicamos el grado de la virtud, que obliga debaxo de precepto, sino tambien todo lo que pertenece a la perfecciõ de la virtud, y assi no se da causa de desmayar a los que estan determinados de seruir a Dios, y no sienten en si todos los actos destas virtudes: sino daseles ocasion de humillarse, viendo quan lexos estan de la perfecta virtud, y daseles animo para trabajar de aprouechar, y crecer en ella, como enel primer tratado deste libro mas largamẽte diximos. Y en los exemplos que traemos de la Virgen para cada virtud, no entendemos que estos solamente nos dexò, porque es cierto, que assi como en la perfeccion interior son inefables, assi en el numero son incomprehensibles al hombre mortal. Mas estos son los que Dios ordenò, que nos quedassen escriptos en el Euangelio, y estos bastan para nuestra edificacion.

Proberuio rum. 16.

Tract. 1. c. 8.

Cap. 1. De la humildad de la Virgen, quanto a los actos y sentimientos interiores desta virtud.

PORQVE la virtud dela humildad cõ ser tan necessaria para la vida Christiana, que sin ella no puede auer virtud solida y verdadera: es juntamente muy dificil de alcançar, tanto que con grande razon dixo sant Gregorio Niceno. De todos los exercicios de virtud no ay alguno mas dificil y trabajoso que el de la humildad, por ser el vicio de la elacion y soberuia, contra el qual ella pelea, tan natural a la naturaleza corrompida. Por esto conuiene mucho, para imitar a Christo en esta virtud, ayudarnos de los exemplos de humildad que nos dexò la sacratissima Virgen, considerãdolos y ponderandolos bien, y esforçandonos a seguillos. Acto y exercicio de humildad es, tenerse el hombre por cosa pequeña y de ningun valor, y despreciarse a si mismo como cosa vil. Assi di-

D. Grego. Nisenus in prima beatit.

ze

ze ſan Dorotheo: Humildad es, quando te eſtimas por coſa de ningun precio y valor. Porque el humilde (como en otro lugar mas lo declaramos) ſe juzga por lo que tiene de ſi miſmo, que es la nada de que Dios lo ſaco, y por lo que de ſi à hecho, y hiziera ſi Dios lo dexara, que ſon culpas innumerables. Aſsi dize muy bien Albeto Magno, ſiguiendo a ſant Bernardo: El humilde ſe deſprecia a ſi miſmo de coraçon, y deſſea ſer deſpreciado de todos, y reputaſe por vil, no ſolo quanto lo es de preſente, ſino quanto lo fuera, ſi Dios cõ ſu mano poderoſa no lo vuiera retraydo de los pecados, en que cayera, y le vuiera quitado las tentaciones, que le hizierã caer. Eſte exercicio de humildad fue marauilloſiſsimo en la humiliſsima Virgen, porque conſiderando con grandiſsima claridad que ab eterno fue nada, y que de aquella nada la auia ſacado la poderoſiſsima mano de Dios, y le auia dado el ſer que tenia, y la auia preuenido con tantas gracias y dones tan inefables, ſin auello ella merecido. Y conociendo que de ſu parte por ſer criatura pura y de linage de Adam pecador, vniera caydo en muchos pecados como los demas hijos de Adam, ſi la mano dulciſsima de Dios no la vuiera preſeruado de todos con eſpecialiſsimos fauores. Con eſte conocimiento la ſacratiſsima Virgen ſe eſtimaua por la criatura mas pequeña del mundo, y ſe deſpreciaua muy de coraçon, como coſa de ningun valor. No ſe à de entender que no conocieſſe los dones altiſsimos, que tenia recebidos de la mano de Dios, o que ſe deſpreciaſſe quanto a ellos. Porque el humilde conoce muy bien lo que à recebido de Dios, y lo agradece, y reuerencia mucho los dones de Dios, donde quiera que eſten. Mas no ſe eſtimaua en mas a ſi miſma por ellos, ſino eſtimaua en mas a Dios, q̃ ſe los auia dado, y cuyos dones eran. Ni ſe à de entender, que ſe deſpreciaſſe porque creyeſſe de ſi que auia cometido algũ pecado. Porque la humildad es pura verdad, y no admite falſedad, y como nunca hizo pecado, aſsi nunca creyo que lo tenia: ſino deſpreciauaſe porque cõ ſumma claridad via, que de ſi no tenia coſa buena, ſino que todo era de Dios, y que a Dios ſe auia de atribuyr todo. Y porque via los pecados en que vuiera caydo ſino vuiera ſido preuenida de Dios para que no cayeſſe.

Doroteus in ſer. 2. de plantu & humilitate

Tract. 2. c. 8. & c. 9.

Albertus in paradiſo anime. c. 2.

D. Paulus 1. ad Cor. c. 2.

Gran coſa es que vn hombre pecador ſe humille, y que aunque aya venido a ſer grande ſanto, que no preſuma de ſi, y que todo lo bueno lo atribuya a Dios, y a ſi ſe deſprecie muy de veras, rara virtud es eſta, como dize ſan Bernardo. Mas no auiendo hecho pecado ninguno, y teniendo el alma mas pura y mas limpia que el ſol, como la Virgen la tenia, y eſtando tan llena y tan colmada de

D. Bernar in cãt. ſer. 45.

gracias y preuilegios diuinos ſobre todo lo que ſe puede penſar: y que cõ todo eſſo ſe humillaſſe, y ſe deſpreciaſſe en ſi miſma, mas que ningun ſanto, que vuieſſe ſido grande pecador: eſta no ſolamẽte es humildad grade, mas es milagro y prodigio rariſsimo de humildad. Eſte concepto humiliſsimo que la virgen de ſi tenia, deſcubrio en que eſtando cierta por la embaxada del Angel, que era eſcogida y leuantada por Dios a la mayor dignidad y alteza, que era poſsible a pura criatura, que era ſer madre del hijo del altiſsimo, y que ella y el eterno padre tuuieſſen vn miſmo hijo. Viendoſe en vn punto ſubida en ãltiſsimo grado de honra, con todo eſto no concibio de ſi eſtimacion alguna, ni ſe preciò vn punto mas de lo que antes. Y aſsi no quiſo tomar los titulos que a eſta dignidad pertenecian, como ſon: Reyna de los Angeles, Señora del mũdo, y eſpoſa del Eſpiritu ſanto, ni otros ſemejantes, que de derecho le conuenian. Ni quiſo preferirſe a criatura alguna, ſino poniẽdoſe en el mas baxo lugar de todas, ſe llamò criada y eſclaua, diziendo al Angel: Veys aqui la eſclaua del Señor, hagaſe enmi ſu voluntad, ſegun vueſtra palabra. Eſta humildad de la Virgen pondera ſant Ambroſio diziendo: Mirad la humildad de la Virgen, es eſcogida por madre de Dios, y llamaſe eſclaua del Señor, y con tan grande y tan repentina promeſſa no ſe leuanta con eſtimacion de ſi: ni por tanta dignidad y gracia no quiere tomar para ſi ventaja ni prerogatiua alguna, ſino contarſe por eſclaua, que no haze mas de lo que le manda ſu ſeñor, y ella eſtà obligada a hazer. Eſte ſentimiento tan humilde deſcubrio tambien la Virgen diziendo en ſu Cantico: Alegroſe mi eſpiritu en Dios mi Saluador, porque miro la humildad de ſu ſierua. Humildad en la eſcriptura ſagrada vnas vezes ſignifica la virtud de la humildad, otras vezes ſignifica vna coſa vil baxa y deſpreciada. En eſte ſentido dize ſan Pablo: Reformarà Dios en ſu gloria eſte cuerpo de nueſtra humildad, quiere dezir nueſtro cuerpo vil y miſerable. Y en otros lugares ſe toma por lo miſmo, y en eſte ſentido, ſegun la mas conueniente expoſicion de los doctores, habla aqui la Virgen. Y aſsi quiſo dezir: Miro Dios con los ojos de ſu piedad vna criada y eſclaua ſuya, tan pequeñà, tan baxa, puſo los ojos de ſu clemencia en vna criatura tã infima de tan poco valor, para enſalçalla con tan grandes miſericordias. Como ſi dixera: El auerme aſsi mirado, y enſalçado, todo es miſericordia y gracia y liberalidad ſuya, porque en criatura tan pequeña y flaca no auia dignidad ni merecimiento para tanto bien.

Luc. 1. D. Ambroſius in Lucã. c. 1.

Luce. 1. prou. c. ij. & 15. pſ. 101.

Ad Phili. 3

2. Ad Cor 10.

Eccleſiaſti. c. 13.

Cap.

Cap. II. De otros actos interiores de humildad de la Virgen.

DE los humildes coraçones es por lo q̃ a ellos toca, no querer alabança ni loores de los hombres por los dones y gracias q̃ tienen de Dios. Assi dize sant Augustin: Proprio es del humilde, no querer ser alabado de los hombres, y assi el que dessea los loores humanos testimonio da de que es soberuio. Y no solamente los humildes no quieren las alabanças de los hombres, mas reciben con ellas pena y tormento, assi dize sant Gregorio: A los justos la alabança propria los atormenta, y a los malos los alegra, y atormentando a los justos, les es purgatorio, y alegrando los malos, es señal de su reprobacion. Esta condicion de los humildes vemos muy al biuo en la sacratissima virgen. Entrò el Angel a ella, saludola cõ grande reuerencia, diole vna embaxada tan gloriosa, tan honorifica, tan llena de diuinas alabanças, qual nunca le oyo jamas en el mudo: como fue llamalla llena de gracia, morada gratissima en quien Dios por modo singularissimo habitaua, bendita entre todas las mugeres. Con tal honra y alabãça comò esta no se alegrò la Virgen, no mostro gusto ni contentamiento della, antes se turbò y concibio temor, y recelo della. Assi dize el Euãgelista, como la Virgen oyo la embaxada del Angel, turbose, y puso se a pensar q̃ embaxada era esta. No fue turbacion que le impidiesse el juyzio claro de la razon, ni que le quitasse la paz y quietud del coraçõ porque esta turbacion es desordenada, y no podia caber en ella: si no turbose con vn mouimiento de grande admiracion y espanto, y de temor y verguença virginal, por oyrse assi alabar, cosa tan agena de su pensamiento, y tan contraria a su desseo, y de que ella se tenia por tã indigna. Y como prudentissima, aũque le dio pena y temor el oyrse assi alabar, no respondio luego, sino puso se a considerar, q̃ salutacion era esta, quan nueua y quan alta. Y presentandose delante de Dios, le pidio luz, y consejo de lo que deuia creer y hazer. Y esto fue aquel pensar, conuertir y leuantar su coraçon a Dios, pidiẽdole con grande humildad y reuerencia, que le descubriesse la verdad, y le enseñasse todo lo que auia de hazer, para cõformarse perfectamente con su santissima voluntad.

D. Augus. in Ps. 5. et D. Grego. in lib. reg. lib. 5. c. 14

D. Grego. moral. lib. 26. ca. 30 in vet. edit.

Luce. 1.

Exercicio y acto interior de la humildad, y el principal de todos es, atribuyr todas las cosas buenas a Dios, y referir a el toda la hõra y gloria dellas. Y por esto el humilde aũque tiene dones de Dios se desprecia a si mismo, porq̃ atribuye todos aq̃llos dones a Dios

cuyos son,y a el solo estima por ellos, y por esso huye la honra y gloria de los hõbres,y se juzga por indigno della,porque la quie
1.Cor.10. re toda para Dios,a quien se deue. Esto es lo que el Apostol dize, hazed las cosas para gloria de Dios,aunque sea el comer, y el beuer,y qualquier otra obra. Este exercicio de humildad lo cumplio la Virgen con summa pureza, y altissima perfeccion. Todo lo bueno que tenia de naturaleza y de gracia lo atribuya a Dios como a fuente infinita de todo bien. Todas las buenas obras y pensamiẽtos y desseos santos todos los atribuya a Dios, viendo con grande claridad,que todas aquellas buenas obras interiores y exteriores q̃ hazia,las obraua Dios en ella y por ella. De todo referia la gloria a Dios,y siempre estaua ardiendo su coraçon con desseos ardentissimos,de que Dios siempre y en todas las cosas y por todas las criaturas fuesse alabado,y glorificado: Y particularmente de todos los dones que ella auia recebido de Dios,y de todas las obras buenas que con su gracia auia hecho, desseaua con summo afecto,que todos los que la vian,y la conocian,oluidandose della, y no haziendo caso alguno della,diessen luego la gloria y alabança a Dios. Esta humildad descubrio la Virgen,quando entrando en la casa de Zacharias, y saludando a Elisabeth, la bienauenturada Elisabeth llena de espiritu santo comiença a engrandecer a la Virgen,y dezille loores altissimos. Engrandecela llamandola madre del Señor,diziendo: Donde a mi que la madre del Señor me ven-
Luca.1. ga a visitarẽ alaba la efficacia admirable de su palabra,que alegrò, y santificò al niño que estaua en sus entrañas,diziendo: luego que vuestra boz sono en mis oydos, el niño a saltado de gozo en mi vientre. Alaba su grande fe diziendo,que era bienauenturada por auer tan firmemente creydo. Dizele que es bendita entre todas las mugeres,y que trae en sus entrañas el fruto bendito, por quiẽ an de ser benditas todas las gentes. Vista por la Virgen esta honra,y oydas estas alabanças luego en aquel mismo punto sin tomar nada para si de honra y de alabança,lo atribuye, y refiere todo a Dios con summo feruor,y entonando aquel diuino cantico lleno
Luca.1. de diuinas alabanças dize. Mi anima engrandece al Señor,y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador. Quiso dezir tu Elisabet me engrandeces a mi,dandome honra y alabança,mas mi anima engrandece al Señor,y a el da toda gloria y alabança: porque el solo es el que de si tiene ser grande,y ser fuente infinita de todo bien, y a quien se deue toda gloria. Tu te admiras de que yo venga a ti, yo me admiro de la grande piedad y misericordia,que Dios à vsado cõmigo. Tu me alabas porque tu hijo en tus entrañas se à

ale-

alegrado con mi voz,y à saltado de alegria.Yo alabo al Señor,por que mi espiritu se à alegrado enel,hasta saltar de gozo. Y alegrome por la gloria infinita que tiene en si,y que sus criaturas le dan como a auctor de la salud de gracia y de gloria. Tu me alabas por que crey: y por esso dizes que se an de cumplir enmi las promessas diuinas. Yo alabo la bondad y clemencia infinita de Dios,porque puso los ojos en vna criatura tan pequena como yo,y de aqui desta piedad y dignacion de Dios confiesso, que me à venido y à d venir toda bendicion.

Destamanera la humillissima Virgen toda la honra y alabança que le dauan por los dones naturales y sobrenaturales que tenia, y obras santissimas que hazia,con grandissima pureza la referia a la bondad y misericordia de Dios.Assi lo aduierte sant Bernardo por estas palabras:Grandes pregones de alabanças son estos que se dizen a la Virgen: mas la humildad de la deuotissima Virgé no sufre tomar nada para si destas alabanças,sino que todas las conuierte y refiere a aquel Señor cuyos beneficios eran las grandezas y virtudes que en ella alabauan.Estos fueron los sentimientos y exercicios interiores de humildad de la sacratissima Virgen.Y siendo verdad que esta fue la primera virtud en que la Virgen siẽdo niña particularmẽte se començo a exercitar,como lo dize santa Mechtildes por estas palabras.La primera virtud en que la virgen ya nacida niña singularmente se exercito fue la humildad, cõ la qual sentia de si tan modestamente,que teniendo tantas gracias a ninguna criatura se prefirio.Auiendo començado tan temprano a exercitar perfectissimamente y cõ singular cuydado esta virtud, fue creciendo siempre enella,porque en todas las obras,palabras y pensamientos se humillaua.Y assi la humildad de su coraçõ yua por todos los momentos recibiendo nueuo augmẽto y nueua perfeccion:y esto en mucho mas alto grado despues que concibio y pario al hijo de Dios.Porque como vidó a Dios tan humillado en sus entrañas,y lo tuuo delante de los ojos treynta y tres años,viẽdo sus obras, y oyendo sus palabras llenas de inefable humildad. Con este exemplo de humildad,siendo ella tan buena discipula de humildad,y Dios encarnado tan buen maestro de humildad; fue creciendo la Virgen hasta llegar a tan profundissima humildad,q̃ por ella mereciesse ser ensalçada con incomparable ventaja sobre todos los Choros de los Angeles. Segun la promessa de Christo que dize: El que se humilla serà ensalçado.

D.Bernar in ser. de verbis. Apoc.signũ.

S.Mechtildes l.7.de arcanis. et Canisius in Mariali l.1.c.13.

Luca.18.

Cap. III. Dela humildad de la Virgen, quanto a los actos y exercicios exteriores deſta virtud.

LOS actos exteriores de la humildad naceen delos interiores, y aſsi ſon prueua y teſtimonio de la humildad del coraçon en las perſonas, que andan con verdad delante de Dios. Por eſto conuiene mucho yr conſiderando las obras exteriores de humildad de la ſacratiſsima Virgen: para q̃ la imitemos en ellas, y para q̃ de aqui vamos raſtreando la humildad inefable de ſu coraçon. De los humildes es amar y exercitar de buena gana los officios y miniſterios baxos y humildes, y cubrir ſu cuerpo con veſtidos no galanos ni precioſos, ſino llanos y de poco valor, o vil precio, como dize Alberto Magno: Argumento y prueua de verdadera humildad es, buſcar officios baxos y veſtidos baxos, aſsi lo hizo la Virgen con ſumma perfeccion. Deſpues que de tres años fue preſentada en el templo, donde ſe cree que eſtuuo treze años, o mas, auiendo ocupado la noche y la mañana en oracion (como en otro lugar diremos) lo de mas del dia que quedaua de los exercicios eſpirituales, lo gaſtaua en hazer obras de mano, hilando o texiendo coſas de lino, o de lana, y algunas vezes hazia coſas de olanda o ſeda para el ſeruicio del templo, como lo dize Epiphanio presbitero Conſtantinopolitano, y lo refiere Nicephoro Caliſto por eſtas palabras: Tenia la virgen coſtumbre de hilar y de trabajar en lino y lana y en olanda las coſas que eran neceſſarias para el vſo de los ſacerdotes en el tẽplo. Y deſpues de deſpoſada cõ el ſanto Ioſeph, ſeruia la caſa, y hazia los officios baxos, que eran neceſſarios para la limpieza y adereço della. Y tambien trabajaua en officios de hilar, o texer para ayudar al ſanto Ioſeph a la ſuſtentacion de la vida. Porq̃ de ſu voluntad auian eſcogido, y amado la pobreza, y como el officio de carpintero del ſanto con la llaneza que el lo vſaua, era de poca ganancia, la neceſsidad y caridad combidauan a la Virgen, a que ella tambien trabajaſſe, para ſuſtentar la caſa. Y eſpecialmente fue eſto neceſſario en los ſiete años que eſtuuieron deſterrados en Egypto, donde por eſtar en tierra agena, y auer venido deſprouey dos de las coſas neceſſarias para la caſa, era mas neceſſario el trabajar, para proueer de nueuo las alhajas de caſa, y ſuſtentar la vida. Deſte trabajo corporal de la Virgen y del ſancto Ioſeph para ſuſtentarſe, da teſtimonio ſan Baſilio diziendo: Coſa es conforme a verdad, q̃ ſiendo la Virgẽ y el ſanto Ioſeph pobres, y q̃ tenian falta de las coſas neceſſarias, como ſe vee enel peſebre:

Albertus in paradiſo anime. c. 2.

Nicephorus in hiſtor. l. 2. ca. 23.

D. Baſilius in conſtit. monaſti. c. 5.

que

q̃ se exercitauan en trabajos corporales, para sustentarse. Y no ay duda sino q̃ el benditissimo Iesus se exercitaua en los mismos trabajos que ellos, para declarar en esto la subjecion y obediencia, que les tenia. Estas son palabras de sant Basilio, en las quales testifica el trabajo corporal de la Virgen en officios baxos, y humildes, y tãbiẽ su pobreza dela qual despues diremos. Enlos vestidos vsó la Virgẽ la misma humildad, q̃ en los officios: porq̃ sus vestidos no erã curiosos, ni de precio, ni para parecer, sino llanos, y de poco valor, y para solo cubrir honestamẽte el cuerpo. Tã llanos y honestos y de poco precio eran, q̃ aũ no queria vsallos de paño teñido cõ alguu buẽ color, sino solamẽte cõ el color natural dela lana, q̃ es el color mas baxo, y de menos parecer q̃ ay. Assi lo testifica el mismo Epiphanio q̃ fue antiguo y diligẽtissimo auctor, diziẽdo: Los vestidos de q̃ la virgẽ Sacratissima vsaua, erã de color natiuo dela lana, o lino, y confirmalo con el velo q̃ la Virgẽ vsaua en su cabeça, que en su tiẽpo se conseruaua como preciosissima reliquia. *Nicephorus vbi supra.*

De los humildes es, seruir de buena gana a los proximos, no solamente a los mayores, sino tambien a los de menor estado y calidad que ellos, como amonesta san Pablo diziẽdo a los de Galacia: Seruios vnos a otros con seruicio que nace de verdadera y espiritual caridad, que haze bien a todos. Y a los Philipenses dize: Con la verdadera humildad reconoced, y tratad vnos a otros como a superiores vuestros. Esto dize san Pablo porque la verdadera humildad q̃ es virtud, que ordena al hõbre consigo mismo, le enseña que ponga los ojos en lo que de su parte tiene, y por esto se tenga por inferior a todos. Y la caridad que ordena al hombre para con su proximo, le enseña, que ponga los ojos en lo que el proximo tiene de Dios, y por ello en su coraçon a todos los estime, y tẽga por superiores. Porque assi como Dios no obliga al hombre, q̃ se desprecie con humildad por lo que tiene de Dios, sino por lo q̃ tiene de si mismo: assi no le obliga a que ame al proximo con caridad, por lo que el proximo tiene de si, sino por lo que tiene de Dios. Y de aqui viene, q̃ por santo que sea el hombre humilde, se desprecia, y tiene en poco, porque tiene pecados q̃ son suyos, y la nada de que Dios lo hizo, que es suya. Y al proximo por malo que sea, lo estima y ama, porque tiene naturaleza buena, q̃ es de Dios, y anima que es criada a imagen de Dios. *Ad Gala. c. 5.* *Ad Phi. 2.*

Esta humildad de seruir al proximo inferior, exercitò la virgen en que luego que supo del Angel, que Helisabeth auia concebido, y que aquel era el sexto mes, se partio de Nazareth, y fue cõ gran presteza por asperos caminos. Y como dize sant Buenauẽtura, fue

D.Bonau. inuita Christi c.5. Aranda in descriptione terræ. D.Bernar in ser. de verbis Apocal. signum & in ser. de natiuitate virginis.

a pie hasta las montañas de Iudea,y casa de Zacharias, que estaua de Nazareth mas de ochenta millas:y fue alla,no a descansar, ni a reerearse,sino a seruir,y ministrar a santa Helisabeth en las cosas necessarias al seruicio de su casa y persoua,como lo afirma sanBernardo por estas palabras: Subio a las montañas con gran alegria, para ministrar y seruir a la parienta Helisaberh. Y en otro lugar dize:Heruia en la Virgen la Caridad,resplandecia en su earne la virginidad,yla humildad se señalaua enel seruicio,que hazia alos menores.Mucho ay que admirar en esta humildad de la Virgen, que auiendo sido tcuereneiada y alabada del Angel tã altissimamẽte, y auiendo sido leuantada a tã sublime dignidad, como ser madre de Dios,y auiendo concebido del Espiritu sancto, quedando virgen: y teniendo en sus entrañas encerrado al mismo Dios humanado,y mereciendo dignamente por estos titulos, ser adorada y sernida como Señora de todos los hombres del mnudo, y Angeles del cielo: Y que cõ todo esso no quiera esperar,que Elisabeth la venga a visitar en su casa,sino ella quiere primero yr a visitar a Elisabeth,y no solo visitalla sino seruilla,y no por pocos dias sino por tres meses.Espantose muy grandemente Elisabeth,de ver esta humildad de la Virgen,y aunque se vio saludar della,no le boluio palabra de salutacion.Y esto de pura humildad,porque se estuuo confundiendo,considerando su indignidad,y estuuose admirãdo,de ver tanta magestad delante de si,tan humillada. Y llena de Espiritu santo exclamò a grandes bozes diziendo:Bendita tu entre las mugeres,y bendito el fruto de tu vientre, y donde a mi, q̃ la madre de mi Señor venga a visitarme?Fue como si dixera: Tu Virgen gloria incomparable de todas las mugeres,tu que as reeebido mas graeias y bendiciones que todas ellas, tu que as de ser adorada en todas las naciones y generaciones del mundo, como reyna y señota de todos,tu que as concebido,y as de parir al hijo altissimo de Dios,por quien an de ser saluas y benditas todas las gentes,vienes a mi vna pobre y miserable muger,manchada con pecados? la Señora viene a la criada? la madre del criador viene a la madre del siervo? Yo señora era la que con grande priessa auia de yr a visitaros,y adoraros en nombre mio y de todo el puebio de Israel,y de todo el linage humano,y daros el parabien de tanta felicidad y gloria.Como te recebire Señora?como te tratarè?siendo yo criatura tã pequeña,y tan indigna,y tu tan grande y tan dignissima,que traes en tu vientre a quien adora el cielo y la tierra.Desta manera se admira Elisabeth de la humildad de la Virgen.Y si tanto se admira de solo ver que la venia a visitar, que haria.

ria deſpues que vieſſe que venia tambien a la ſeruir, y con tanta caridad y humildad que vencia todos los comedimientos que le hazia. Quantas vezes ſe quedaria ſuſpenſa, y fuera de ſi, de ver tal humildad. Aſsi lo aduierte ſan Bernardo diziendo: Eſpantauaſe Eliſabeth, que la Virgẽ vinieſſea viſitalla, y dezia: Donde a mi, que venga la madre de mi Señor a mi? pues eſpanteſe ya mucho mas, de que a imitacion del hijo venia no a ſer ſeruida, ſino a ſeruir. *D. Bernar in ſer. de nati. virg.*

De los humildes es tratar y communicar de buena gana cõ perſonas eneſtado humildes y baxas y pobres, y no deſdenarſe de tratar con alguno por deſpreciado que ſea, quando la caridad lo pide. Aſsi dize Alberto Magno: Señal y prueua de la humildad es, buſcar y admitir compañeros infimos y baxos en la condicion de la vida. Eſto cumplio la Virgen porque hombres pobres eran y de poca cuenta en la opinion del mundo los deſpoſados de Chana de Galilea, pues al mejor tiempo del combite les falto el vino: Y con todo eſſo la ſoberana Virgen ſiendo llamada los fue a viſitar a ſu caſa, y los acompañò en ſu deſpoſorio, y ſe les moſtro benigna, y afable, y conuerſo con ellos, y les hablò coſas del cielo, con que dulciſsimamente los conſolo y edificò en las almas. Maria Magdalena en el tiempo que biuio en Hieruſalem antes de ſu cõuerſion ninguer fue pecadora, y como tal muy deſpreciada de la gẽte honrada y virtuoſa: y que no la admitieran a ſu compañia, pues aun dexarſe della tocar los pies, tenia el Phariſeo por coſa ilicita e infame. Y aunque es verdad que con la penitencia ſe le quitò el pecado, y la infamia delante de Dios, mas delãte de los hombres no ſe le quito, ſino que le durò por mucho tiempo. Como ſuele acontecer en publicos pecadores, y mas en mugeres deshoneſtas, que por largo tiempo y a vezes por toda la vida les queda la infamia, y ſe eſtrañan dellas las mugeres honeſtas. Y vemos que la glorioſiſsima virgen eſtando llena de pureza y mageſtad del cielo, no ſe deſdeñò della, ſino que en el tiempo que le duraua la infamia, ſe acompañò con ella, y trataua y conuerſaua con ella, y la lleuaua a ſu lado, y la tuuo junto a ſi al pie de la Cruz. Condicion es de los humildes, quando eſtan entre otros dalles ventaja, y tomar el lugar mas baxo de todos, en quanto les es licito. Eſto es lo que ellos deſſean, y lo que procutan quanto es de ſu parte, ſegũ aquella ſentencia de Chriſto: Quando fueres combidado a las bodas aſsienta te en el lugar mas baxo de todos. Aſsi lo hizo la Virgen ſiempre, y lo apuntò vna vez ſant Lucas, para que de alli entendamos lo que hizo en las demas. Deſpues de ſubido Chriſto a los cielos, boluieronſe los Apoſtoles y diſcipulos al Cenaculo, en el qual eſtuuierõ *Albertus in paradiſo. c. 2.* *Luca. c. 14*

ciento y veynte perſonas,perſeuerando en oracion, y eſperando la venida del Eſpiritu ſanto. Y contando ſan Lucas el orden con que eſtauan aſſentados dize: Eſtauan alli Pedro, Iuan, Iacobo, y Andres. Y auiendo nombrado todos los Apoſtoles dize luego: Todos eſtos eſtauan alli de vn coraçon perſeuerando en oracion cõ las mugeres y con Maria madre de Ieſus. No ſin cauſa pone primero los varones y deſpues las mugeres, ſino porque tuuo cuenta con el orden que tenian entre ſi. Y auiendo ſeñalado el lugar de las ſantas mugeres que era deſpues de los Apoſtoles, declara luego el orden que las ſantas mugeres tenian entre ſi, nombrando a la poſtre de todas a la humiliſsima Virgen, para ſignificar que ella tenia el lugar vltimo de todas. Lo qual no fue a caſo, ni porque en todo aquel choro ſagrado vuieſſe algun deſcuydo a cerca del reſpecto y reuerencia, que deuian a la Virgen, que cierto eſtà, que todos la veneraua con ſumma reuerencia. Sino fue aſsi de propoſito eſcogido aquel lugar por la Virgẽ. La qual con ſu humildad vẽcio las correſias y buena criança de todos, porque queria darnos exemplo de humildad a todos. Eſta humildad de la Virgen en tomar el lugar vltimo de las mugeres que eſtauan con ella en el Cenaculo, aduirtio ſan Bernardo por eſtas palabras: Siendo la primera en dignidad de todas las mugeres ſe trataua como la mas baxa de todas, y ſe ponia en el lugar vltimo de todas. Y aſsi con razon es enſalçada ſobre todos los Angeles, la que con inefable manſedumbre ſe inclinò debaxo de las mugeres biudas y penitentes.

Camiſius in Mariali l.4 .c.8.

D.Bernar. ſer.de verbis Apo.ſignum.

Cap. IIII. De otros actos y exercicios exteriores de humildad de la Virgen.

D. Anſelmus in gradibus humilitatis.

DE los humildes es recebir de buena gana los deſprecios de los hombres, y de los muy humildes es amarlos y alegrarſe con ellos. Como dize ſan Anſelmo: Grado de humildad es, conocerſe el hombre por digno de deſprecio, y mas alto es, ſufrir con paciencia los deſprecios de los hombres, y el mas alto de todos es amallos, y alegraſe con ellos: y quando el hombre llega aqui, recibe gran luz de Dios, y crece mucho en el amor de Dios. Aſsi dize ſant Buenauentura: Mientras los hombres mas entendidos y ſabios ſon, tanto ſon mas aptos para amar a Dios, ſi llegaſſen a tener eſta humildad, que ſe deſpreciaſſen a ſi miſmos, y ſe gozaſſen en ſer deſpreciados de los otros. Eſta humildad exercitò perfetiſsimamente la Virgen. Por graue deſprecio ſe tiene entre los

D. Bonau. in lib. par. de bonum in prolog.

D. Th. 22 q. 82. ar. 3. ad tert.

los hõbres,q̃ vno envna ciudad y mas si es su tierra natural,no halle quiẽ lo quiera recebir,y hospedar ni encasas particulares,ni en mesones publicos,y q̃ acogiendo a todos,a el lo desechen,por no hazer caso del.Pues este desprecio tã grande recibio la Virgẽ.Yendo a Belem con su bẽdito esposo,y siendo natural de aq̃lla ciudad por traer origen della,y yendo la Virgen en dias de parir: en toda ella,ni en casas particulares,ni en mesones,ni por ruegos ni por interesse no hallarõ quiẽ los quisiesse hospedar,si quiera en vn rincon de la casa.Y no fue esto,porq̃ el santo Ioseph no hiziesse diligencia en buscar posada,q̃ si la hizo muy grande,como hõbre prudentissimo,y de grãdissima caridad,y que sabia el tesoro q̃ traya consigo.Sino que por parecelles pobres,y de poco prouecho, los despreciauan tanto,q̃ no los queriã admitir en sus casas, como dize S. Buenauentura:porque eran pobres no pudieron hallar quiẽ los hospedasse.Cosa vil y despreciada entre los hombres es, morar en vn establo de animales,y estar de dia y de noche enel,ni ay muger por pobre q̃ sea,que no tẽga en vna ciudad mejor morada q̃ esta,y mas para el tiẽpo de su parto.Pues este desprecio recibio la Virgen,q̃ habitò quarẽta dias en vn establo, alli pario al rey de la gloria,ylo puso en vn pesebre sobre las pajas,y entre los animales,por no tener otro lugar mejor,como dize el Euãgelista: Pario al niño precioſissimo hijo de Dios,y hijo suyo,y reclinolo envn pesebre,porq̃ no auia hallado lugar enel meson.Yalli estuuo cõ el en tan vil lugar hasta la purificacion. Estos desprecios sufrio la Virgẽ no entristeciendose con ellos,sino amandolos mucho como humilissima,y alegrandose mucho con ellos,y dando summas gracias y loores a Dios por ellos,de cuya mano todo lo recebia.

D. Bonau. in vita Christi. c. 8.

D. Bonau. vbi supra. c. 11.

Luca. c. 2.

Cosa tambien es de desprecio y afrẽta entre los hombre, huyr vn hombre de miedo,y desterrarse de su tierra por muchos años, y yrse a biuir entre gente barbara y torpe, cuyas costumbres aborrece,y cuya lengua no entiende.Porque el huyr es de personas temerosas y flacas,y desfauorecidas,y los estrãgeros son despreciados y mal tratados de los naturales,quando estan entre gẽte agena de caridad. Pues esta afrenta y desprecio recibio la Virgen:porque passados quarenta dias despues del sagrado parto, se partio de Israel con la compañia del santo Ioseph,que fue dello amonestado por el Angel,y lleuando consigo a su benditissimo hijo,se fue desterrada a Egypto,huyendo de miedo de Herodes, q̃ queria matar al niño.Y alli estuuo siete años desterrada entregẽte barbara,cuya lengua no sabia,y gente cruel y torpissima llena de Idolatrias,de errores,y de vicios enormissimos.Porque adoraũ

Matth. 2.

por

por ſus dioſes a los animales y beſtias fieras, y obedecian a los demonios. Pudiera la Virgen pedir a Dios, que tenia en ſus braços, que ſin ſalir deſu tierra la defendiera de Herodes, pues le era muy facil hazello, y no quiſo pedir eſto, ni otra coſa, que le eſcuſaſſe el deſtierro: ſino muy de buena gana quiere abraçar aquella pena y deſprecio, de ſer deſterrada en tierra de Barbaros, donde via delante de ſus ojos ranta muchedumbre y abominacion de pecados. Y ſiendò eſpejo de ſantidad, quiere morar entre viliſimos pecadores, y ſiendo madre del omnipotente quiere, que ſe pienſe y diga della, que es rã flaca y desfauorecida en la tierra, que huye de miedo de hombre mortal.

El mayor de todos los deſprecios, y de todas las infamias es, ſer vn hombre tenido, y creydo por pecador. Y eſte deſprecio recibio la Virgen de los hombres. Porque era ley, que la muger que naturalmente vuieſſe concebido por obra de varon, que quando pariesſe varon, eſtuuieſſe quarenta dias como muger immunda re
Leui. c. 12 cogida en ſu caſa, o en otra parte ſin entrar en el templo, ni tocar coſa ſanta. Y que a los quarenta dias fueſſe al templo, y ofrecieſſe ſacrificio, para quedar limpia y purificada de aquella immundicia y penalidad corporal, por ſer efecto de la culpa de Adã: y principal
Gloſa Leuitici c. 12 mẽte para ſer por aql ſacrificio y por la oraciõ del ſacerdote purificada del pecado, q̃ (como la gloſa dize) ſe entiẽde el q̃ ordinariamẽte ſe comete en la generaciõ. Que aunq̃ ſe podria hazer ſin pecado, pues es licito el matrimonio, q̃ ſe ordena a eſte fin. Mas por la deſordenada cõcupiſciẽcia de ordinario ay alguno, aunq̃ en los caſados, ſino ſe llega otro deſordẽ, no es mas q̃ venial. Y q̃ otra qual quiera muger que vuieſſe caydo en eſta o en otra culpa, quiſieſſe ſer tenida por pecadora, y abſtenerſe de las coſas ſagradas, y preſentarſe en el templo a purificarſe con ſacrificio, y con la oracion del ſacerdote, no es perder derecho alguno, ni ſer tenida en menos de lo que merece, y aſsi no haze en ello obra de mucha humildad. Mas la ſacratiſsima Virgen que ni tuuo immundicia corporal, ni pecado, ſino que en cuerpo y anima eſtaua mas limpia q̃ las eſtrellas: y pudiendoſe eſcuſar, porque la ley no hablaua con ella. Y que con todo eſſo quiſieſſe abſtenerſe de la entrada del rẽplo por quarenta dias, y guardar todas las demas ceremonias de a ley, de adonde ſe le ſeguia ſer tenida por immunda y pecadora, y que tenia neceſsidad de limpiarſe con ſacrificio, y que el ſacerdote oraſſe por ſu pecado. Eſto fue perder mucho de ſu derecho, y ſer tenida en mucho menos de lo que era, y eſta fue profundiſsima y eſtupenda humildad.

Acto

Acto muy principal de humildad es, recebir injurias y contume
lias, o de obras, o de palabras, y no indignarſe, ni quexarſe, ſino ſu-
frillas y aceptallas de buena gana. Aſsi dize el ſanto Abad Eſaias: *Eſaias Ab*
humildad es, no ſer contencioſo, ni contradezir a los mayores, y *bas in Bi-*
ſufrir de buena gana las contumelias y afrentas de los hombres. *bliotheca*
Y haze eſto el humilde de aceptar de buena gana las injurias, no *ſacra.to.3*
porque tiene en poco al que las haze, y no quiere por ſu honor ha *oratio.20*
zer caſo del, ſino porque ſe juzga por digno de qualquier injuria y
contumelia. Aſsi lo dize el bienauenturado Dorotheo por eſtas pa *Dorot.c.2*
labras: El verdadero humilde quando recibe alguna coſa aduerſa,
entra dentro de ſi, y con el conocimiento de ſi miſmo, que es de
ſus pecados, juzgaſe por digno de aquella aduerſidad, y no ſufre q̃
ſe eche la culpa a otro, ſino a ſi miſmo. Eſta humildad exercitò la
ſacratiſsima Virgen, porque ordinario es, que quando hombres
malos dizen injurias atrozes a vn hijo, injurian tambien a la ma-
dre en quanto pueden. Y como Chriſto nueſtro ſeñor mientras bi
uio tuuo perſeguidores que le dixeron grauiſsimas injurias, llamã
dolo de Samaritano y endemoniado. Aſsi tambien la virgen los
tuuo, que fueron los miſmos que perſeguian a ſu benditiſsimo hi-
jo, eſſos tambien dezian palabras injuriosas contra ella. Aſsi lo no
ta ſant Matheo, que dezian los vezinos de Nazareth (donde la vir-
gen moraua, y oya con ſus oydos lo que hablauan) por ventura no *Matth.13*
es eſte hijo de vn carpintero? y ſu madre no es la que ſe llama Ma
tia? Y ſant Marcos teſtifica que dezian: No es eſte carpintero, y hi *Marci. 6.*
jo de Maria? Las quales palabras dezian en opprobrio y contume
lia de la ſoberana Virgen y madre de Dios, notandola de muger
baxa, pobre, y de poca cuenta. Como lo aduierte ſant Buenauen-
tura. Y como Chriſto nueſtro Señor deſpues de ſubido a los cie- *D. Bonau.*
los tuuo perſeguidores de ſu fè y religion ſantiſsima: aſsi los tuuo *in ſpeculo.*
la virgen, como lo aduierten auctores antiguos y graues. Y eſtos *c.4.*
perſeguidores fueron los hereges, y eſcribas, y Phariſeos, que per-
ſeuerauan en ſu infidelidad, los quales impiiſsimamẽte dezian cõ- *Artopæus*
tumelias y detractiones contra la Reyna de los cielos y madre de *in concio-*
toda ſantidad. Y todas eſtas ignominias las aceptò la ſacratiſsima *ne de bea-*
virgen con profundiſsima humildad. Y aunque ſummamente ſe *ta Virgine*
doliа de la culpa de los que las dezian, y de ſu perdicion: mas en
quanto eran afrentas y penas ſuyas las amaua, y ſe alegraua mu-
cho con ellas, y tenia por incomparable beneficio poder
en eſto participar de las ignominias y
Cruz de ſu glorioſiſsi-
mo hijo.

Cap.

Cap. V. De la humildad de la Virgen en encubrir las gracias y dones de Dios.

ASSI como es exercicio de la humildad el abraçar de buena gana los desprecios e injurias de los hombres: assi lo es tambien el esconder y encubrir todo lo posible las cosas que son de honra y gloria delante dellos. Como son las visitas, y gracias diuinas, la sabiduria, el poder, las buenas obras, y otros dones gratuitos, y naturales. Verdad es, que quãdo la necessidad obliga a descubrir alguna cosa destas, como es quando se dize al confessor, a quien, se à de descubrir toda el alma, no solamẽte quanto a las culpas y tentaciones, sino tambien quãto a las buenas obras, y dones de Dios, como adelante declararemos. Y quando assi conuiene para la edificacion de algun proximo: entonces la humildad bien cõcede que se descubra lo que para tales fines es necessario. Porque en todo busca la mayor gloria de Dios: mas quando cessa tal necessidad, entonces es quando enseña, que se encubran y callen los dones de Dios. Assi dize sant. Dorotheo, los secretos de tu alma, todas las operaciones buenas y virtuosas que hazes en tu recogimiento, escondelas a los ojos de los hombres, sino es a aquel que escogiste para guia de tu alma.

Dorotheus in sententijs fer. 20

Estos documentos de humildad guardò fidelissimamente la humilissima Virgen, fue visitada del Angel, supo del secretos altissimos, oyo de su boca las mayores alabanças, que nunca se dixerõ jamas a criatura. Obrose en sus entrañas el mysterio sacro santo de la Encarnacion del hijo de Dios. Y todos estos fauores diuinos y otros innumerables que recibio, los tuuo encubiertos por espacio de treynta y tres años, que no los conto a persona ninguna, ni nadie los oyo de su boca: ni los dixo a Zacharias, que era sacerdote y deudo muy conocido, ni a santa Elisabeth su prima, con quiẽ familiarmente tratò. Y aunque la glorioſa Elisabeth supo por reuelacion el mysterio de la Encarnacion, y lo significò en las alabanças que dixo a la Virgen: lo qual prouocaua mucho a la Virgen, a que le dixesse mas en particular los fauores que de Dios auia recebido, cõ todo esso los callò. De lo qual es grande prueua ver, q̃ los encubrio al santo Ioseph su esposo, que tanto amaua: y en caso de tan grande necessidad como fue, quando lo vido triste, y turbado, y con proposito de yrse y dexalla, porque la vio prenada, y no sabia el mysterio. Quien a tal persona y en tal coyuntura encubrio los fauores y secretos diuinos, que le fueron encomẽdados, quanto

quãto mas los encubriria a los demas? hasta la venida del Espiritu santo, quãdo fue necessario y volũrad de Dios, q̃ se descubriessen para la conuersiõ del mũdo. Y assi como encubrio las gracias y fauores diuinos, assi tãbien encubrio el poder, y auctoridad q̃ tenia de madre de Dios, huyendo toda manera de ostentacion en las ocasiones que para ello se ofrecieron. Estando en las bodas de Chana con su hijo, y desseando q̃ proueyesse a la falta del vino: no se lo pidio cõ auctoridad de madre, ni cõ palabras q̃ significassen algũ imperio, sino solamente le puso la necessidad delante, diziẽdo cõ palabras modestissimas: No tienẽ vino. Hallandose muchas vezes la virgen, donde su hijo estaua predicando, y haziendo milagros. Aunque estaua presente, y via las marauillas q̃ hazia, y la estimaciõ en que el pueblo lo tenia, por el mayor de todos quatos prophetas se auiã leuãtado, y q̃ todos suspensos y admirados de su doctrina y obras lo seguiã en los pueblos, y desiertos. En todas estas ocasiones en las quales las mugeres suelen mostrarse madres de tales hijos, diziendo algunas palabras con licencia y afecto de madres. La sacratissima Virgẽ no dixo palabra alguna, en q̃ se quisiesse mostrar madre de tal hijo, ni que tenia authoridad en el, sino q̃ con humilde silencio oya las palabras diuinas de la boca del Saluador, como si fuera otra muger particular. Assi lo notò vna vez el Euangelista sant Matheo. Dize que estando el Señor predicando cerca de mucha gente, y dà a entender san Marcos, que estaua dentro de vna casa, vino alli la Virgen a oyr la palabra diuina con algunos de los pariẽtes. Y aunque tenia gran desseo de ver al Señor, y oyr su celestial doctrina, viendo la mucha genre y la dificultad q̃ auia para entrar a oyllo, se estuuo fuera de la casa callando y esperando cõ grande humildad, como sino tuuiera auctoridad para mas: hasta que algunos mouidos de su voluntad, o de los pariẽtes, dixerõ al Señor: Mirad q̃ vuestra madre y vuestros hermanos estan aqui fuera, y os quieren hablar. Llamo hermanos los primos y parientes segun la carne, porque era assi estilo entre los Hebreos, entõces fue quando respondio el Señor: Aquella es mi madre, y aquellos son mis hermanos, que cumplieren la voluntad de mi padre, q̃ està en los cielos. Esta humildad de la Virgen notò sant Bernardo diziendo: Estaua la Virgẽ fuera de la casa esperando, y no quiso con auctoridad de madre interrumpir la platica, o entrar en la casa donde estaua el hijo hablando.

Ioannis. c. 2.

Matth. 12.

Marci. 3.

D. Bernar in ser. apo signũ mag num.

Con esta misma humildad encubrio tambien la grande sabiduria q̃ tenia, y no quiso hazer demostracion alguna della. Sabia perfectissimamente las escripturas sagradas, y las cosas diuinas por

luz

luz y reuelacion del cielo: y por la comunicacion de su hijo, que con grande suauidad de amor le auia enseñado, y teniendo discre cion y gracia para enseñar estas cosas a otros, no quiso mostrarse, Luc. 2. sino callò, y guardò aquel tesoro de sabiduria, escondido en lo se- creto de su coraçon. Como lo apuntò el Euangelista diziendo: Ma ria guardaua en lo secreto de su alma todos estos mysterios que via, y los conferia, y contemplaua de dentro de su coraçon. Desta manera encubrio la inefable sabiduria que tenia por todo el tiem po que su hijo biuio en la tierra, hasta que vido ser voluntad y or- denacion de Dios, que descubriesse muchas cosas. Que fue quan- do despues de la venida del Espiritu santo se començo la predica Rupertus cion del Euangelio por todo el mundo, entonces las descubrio (co in Matth. mo despues veremos:) Assi lo aduirtio el doctissimo Ruperto por c. 2. estas palabras: Mientras el hijo de Dios biuio en la tierra en carne mortal y passible, la Virgen Sacratissima tuuo escondidos los se- cretos de Dios, y como huerto cerrado los guardò con altissimo silencio, hasta que el hijo de Dios fue coronado con la gloria de immortalidad. Entonces que fue tiempo de hablar, rompio el silẽ cio y los communico a los Apostoles y discipulos del Señor.

Cap. VI. Como auemos de imitar estos exemplos de humil- dad de la Sacratissima Virgen.

D. Basilius in constitu. monast cap. 17. POR ser esta virtud de la humildad la rayz y fundamento, y co mo dize sant Basilio, el tesoro muy seguro de todas las virtu- des. Y porque della nos dexò la Virgen tantos exemplos en el Euã gelio, por esso nos auemos detenido en ella. Queda ahora auisar como nos auemos de aprouechar destos exemplos de humildad que la virgen nos da, para que imitandola a ella, imitemos a aquel Matth. 11 señor, que nos està diziendo: Aprended de mi que soy manso y hu milde de coraçon. Y diremos esto con breuedad, porque en el se- gundo tratado diximos mas desta virtud. Auemos de procurar la humildad de coraçon a imitacion de la Virgen, y el principal me- dio que auemos de vsar para alcançalla es: Pedilla con[illegible]uamente a Dios con oraciones y sospiros, y gemidos del coraçon, porque es don gracioſissimo de Dios. Y auemos de ayudarnos con consi- deraciones que mueuã al desprecio interior de nosotros mismos: como son considerar lo que somos de nuestra parte, que es ser na- da y ser pecadores. Considerar nuestra flaqueza, que es no poder hazer cosa buena sin ayuda de Dios, y aun siendo muy ayudados

caer

caer en muchas culpas. Conſiderar el paradero que en la muerte tiene nueſtro cuerpo, y tienen todas las honras deſta vida. Yel juyzio que en muriendo à de hazer Dios de noſotros. Y conſiderar la grandeza de Dios, los atributos y perfecciones ſuyas. Porque como la tierra comparada cõlos cielos ſe eſtima por vn punto, aſſi el hõbre pueſto delante de Dios vee con mas claridad ſu nada, y ſu flaqueza, y ſe humilla, y deſprecia. Conſiderar el exemplo de humildad que nos dio el hijo de Dios en ſu vida y en ſu muerte, y en los que nos dexò la ſacratiſsima virgen, y los que nos dierõ los demas ſantos. Conſiderar la honra y gloria que eſperamos en el cielo, en cuya comparacion la deſta vida ſe deſcubre ſer viliſsima y indigna de ſer amada. Auemos tambien de ayudarnos de medios exteriores, ſiguiendo los exemplos de la Virgen: Como ſon hazer officios yminiſterios humildes y baxos, los quales cada vno puede a tiempo exercitar en ſu caſa, haziendo algunas vezes lo que el criado o la criada auia de hazer con aquel deſſeo, de que Dios le de humildad. Eſte es medio muy prouechoſo para ganar humildad, como dize Sant Baſilio por eſtas palabras: Conuiene mucho curar la enfermedad de la ſoberuia con medicina contraria, que es cõ exercicios de humildad, como ſon los officios baxos y deſpreciables. Otro medio ſemejante a eſte que vſo la Virgen, es, ſeruir a los proximos, eſpecialmente a los pobres, y a los enfermos. Seruillos en aquellas coſas de que tienen neceſsidad, como ſirue el criado al amo, aunque no cõ eſpiritu de ſeruidumbre, ſino con eſpiritu de caridad y miſericordia, y condeſſeo de humillarſe, y de alcançar de Chriſto eſta virtud. Y para animarſe a eſte medio conſidere en el proximo neceſsitado, pobre, o enfermo a Chriſto nueſtro ſeñor, que en el recibe aquel ſeruicio. Deſte medio dize ſant Baſilio: ſi eſtando tu entre los otros te fuere encomendado que los ſiruas en algun miniſterio y officio baxo, y deſpreciable de los que hazen los ſiernos, hazlo con diligencia, como ſi miniſtraſſes a Chriſto nueſtro ſeñor. Porque es grande coſa y grande exercicio de virtud, el ſeruir a otros por Dios, con el qual recogeras en ti todas las virtudes, y te haras rico dellas, eſpecialmente ganaràs la humildad q̃ las contiene y abraça todas. Haſta aqui es de S. Baſilio. Tambien ayuda mucho el vſar de veſtidos llanos y modeſtos, como los vſò la virgen. Procure pues cada vno enquãto le fuere poſsible y licito cõforme a ſu eſtado y modo de biuir, quitar de ſu coraçon el deſſeo de veſtidos, que no ſiruen mas que para regalo y aparencia y honra temporal. Porque eſtos ſon eſtimulos y fomẽtos de ſoberuia. Pues como dize ſan Gregorio: Ninguno

D. Baſilius in regulis breuiorib. 289.

D. Paulus ad Gal. 5.

D. Baſilius ſer. de abdicatione rerum.

D. Gregorius in euang. hom 40. & ho 6.

busca vestidos preciosos, sino para vanagloria, lo qual de ordinario es grande verdad. Vse destos vestidos llanos y modestos y de poco precio, los quales como son medio para ganar humildad, assi tambien, como dize sant Basilio: Son señal de coraçon humilde,

D. Basilius oratione 17. de humilitate.

y quando tuuiete justo impedimento para vsallos en publico, a lo menos dentro de su casa lo haga, por ganar humildad. Pregunta vn santo, que como con el vestido baxo que esta en el cuerpo, gana humildad el alma? Y responde el bienauenturado Dorotheo a esta pregunta diziendo: Que del cuerpo se pega al alma la buena o la mala disposicion, como lo vemos quando el cuerpo està sano,

Doroteus c. 2.

que el alma tiene vna disposicion y otra tiene quando esta enfermo, vna tiene quãdo el cuerpo esta harto, otra quado està cõ hambre: y q̃ desta manera de vn afecto se viste el anima, quando el hombre se assiẽta en vn trono, o sobre vn caualllo adornado, y de otro, quando se assienta en tierra, o sobre vn jumento. Y por consiguiẽte vn afecto y disposicion tiene, quando se adorna de vestidos preciosos, y otro quando se cubre con vestidos pobres, y gastados. Cõcluyo de aqui esta sentencia: luego verdad es, que humillando el cuerpo con vestidos baxos, o con trabajos corporales, que tambiẽ el alma se humilla, o es ayudada y mouida a que se humille. Otro medio con que se gana la humildad, de que tambien nos dexò exemplo la soberana Virgen, como adelante diremos, es la obediẽcia continua a los mayores. El obedecer los hijos a los padres, los criados a los amos, los subditos al superior, las mugeres a los maridos, y especialmente el obedecer en la religion al perlado. Quãdo estas obediencias se hazen de coraçon, que es con voluntad q̃ quiere y ama el obedecer, es eficacissimo medio para ganar humildad. Porque el assiento de la soberuia es la propria voluntad, que es el biuir el hombre a su gusto, y con libertad hazer lo que quiere, y le parece. Y como con la obediencia se mortifica, y se deguella la propria voluntad, porque niega el hombre su voluntad por hazer la agena, de aqui viene que con la obediencia se destierra la soberuia, y se gana la humildad. Assi dize admirablemente sant Basilio: Tres cosas principales entre otras ay, que si se arraygan bien en el alma, crian verdadera humildad. Estas son,

D. Basilius in examen.

la continua obediencia, la consideracion profunda de la propria flaqueza, y el considerar y traer delante de los ojos la vida de los mejores.

Cap.

Cap. VII. De la fè de la sacratissima Virgen a las palabras de Dios.

LA humildad se dize fundamento de las virtudes, porque quita del coraçon humano el impedimento del edificio espiritual, que es la soberuia: yassi con ella se abre la çanja del edificio espiritual que es començar a edificar. Y la fè se dize tambien fundamento de la vida Christiana, porque derechamente es la primera labor del edificio espiritual, y la que sustenta todo lo demas del edificio. Y assi aunque no puede auer humildad perfecta sin fè, mas en genero de fundamento la humildad precede a la fè, por que no puede vn hombre creer, sin que se humille primero: subjetando su razon a la verdad de la fè. Por esta causa auiendo tratado de la humildad, trataremos agora de la virtud de la fe. Y por ser esta materia de tanto prouecho y consuelo para los fieles, nos alargaremos en esta virtud mas que en todas las otras: aunque teniendo grande cuenta con toda la breuedad que sufre la materia. D. Thom. 2. 2. q. 161. art. 5. ad secundum.

Creer algunas cosas como palabra y ley de Dios, o como reuelacion de Dios, sin auer causa justa para creer, no es virtud, sino delicto, y muy grande: en el qual caen todos los infieles, que an recebido leyes falsas: y todos los illusos del demonio, que an dado credito a reuelaciones y aparieiones mentirosas. Mas creer alguna cosa por ley de Dios, o por reuelacion de Dios, auiendo justa causa y motiuo suffieiente para creer, esto es virtud y grande virtud. Y mientras las cosas que se creen, son mas altas, y mas leuantadas sobre la razon humana, como lo son los mysterios de la religion Christiana, tanto la virtud de la fè es mayor, y es mas agradable a Dios, y de mayor merecimiento. Porque creyendo el hõbre con firmeza cosas que la razon humana no alcãça, humilla (como anemos dicho) su razon, y niega su entendimiento, y lo subjeta, y captiua, y haze obedecer a la palabra de Dios. Lo qual està claro que es grande seruicio que haze a la magestad de Dios: y presupuesta la gracia, serà de mucho merecimiento delante del mismo Dios. Como lo pondera muy bien san Leon Papa, diziendo: Vigor es de grãdes coraçones, y lumbre muy grande, q̃ Dios comunica a las almas fieles, creer cõ firmeza y sin duda alguna las cosas que no se pueden ver cõ los ojos humanos. Las razones por que fue necessario, que para saluarse el hõbre creyesse cosas sobre naturales: son la vna, por lo que toca a la gloria de Dios, porque D. Augus. de vtilit. credẽdi. c. 11. D. Th. 22. q. 2. ar. 9. D. Paulus 2. Cor. ca. 10. D. Leo Papa. ser. 1. Ascensionis. D. Tho. cõtra gẽt. li. 1. c. 5.

como Dios es infinita Mageſtad, conuiene que el conocimiento que el hombre del tiene, ſea digno de tal mageſtad. Y para eſto es meneſter, que con certidumbre y firmeza conozca de Dios coſas, que excedẽ todo aquello que el hombre puede penſar de Dios cõ la razon natural. Y eſta es grande gloria que el hõbre da a Dios, en q̃ con ſumma certidumbre cree, y confieſſa de ſu grandeza, y poder, y de ſu ſabiduria, y bondad coſas de perfeccion, q̃ exceden infinitamente todo quanto el entendimiento criado puede alcançar. La otra porque aſsi conuiene a la naturaleza y prouecho del hombre. Porque como el hombre tiene entendimiento y voluntad, que ſon las principales potencias del alma: como ſirue y obedece a Dios con la voluntad, aſsi lo deue ſeruir, y obedecer con el entendimiento: y como el ſeruicio y obediencia de la voluntad conſiſte en negarſe a ſi miſma, por hazer la voluntad de Dios: aſsi el ſeruicio y obediencia del entendimiento conſiſte, en negarſe a ſi miſmo, por ſubjetarſe al entendimiento de Dios. Y eſto como auemos dicho, es lo q̃ haze el hombre creyendo las coſas que enſeña la fè. Y por eſſo el creer con biua fe, es obra de grande gloria de Dios, y de admirable prouecho y merecimiento para el hombre.

D. tho. cõ tra gẽ. l. 3 c. 118.

Tambien fue neceſſario, el creer coſas ſobrenaturales: porque el fin para que Dios criò el hõbre, que es la viſta clara del miſmo Dios es ſobrenatural. Y el medio que ordenò Dios para ſaluar al hombre deſpues del pecado, que es la redempcion hecha por el hijo de Dios, es ſobrenatural, y no podia conocer el hõbre con certidumbre fin ſobrenatural ni medios ſobrenaturales, ſino era con fè de coſas reueladas por Dios, que no las puede alcançar la razon natural. Por eſtas razones fue coſa conuenientiſsima, q̃ Dios nos mãdaſſe creer coſas que excedẽ toda la razon humana, y el hõbre eſtà obligado a creellas con grande firmeza, como a verdades reueladas por la primera verdad, que es Dios. Y eſto con premio de gloria eterna, ſi las cree como deue. Y con pena de eterna condenacion, ſi las dexa de creer: ſegun aquello que Chriſto dixo: El que creyere (que ſe entiende con fè biua por caridad) ſerà ſaluò, y el que no creyere, ſera condenado.

D. Th. 22 q. 2. art. 3. 3. ſent. D. 23. q. 1. art. 3.

Marci vlt.

Fue muy admirable el exemplo q̃ deſta virtud nos dexò la ſobe rana Virgen para nueſtra edificacion y conſuelo. Creyo coſas altiſsimas, aun en tiẽpo que no eſtauã claramente reueladas al mũdo, y las creyo con ſumma firmeza. Creyo el myſterio inefable de la ſantiſsima Trinidad, tan eſcondido en la ley de naturaleza, y tan de pocos conocido en la ley de eſcriptura: eſte myſterio

ella.

ella lo entendio en las eſcripturas de los Prophetas, y mas clara y diſtintamente lo entendio en las palabras del Angel, que ſignifi cò la perſona del padre, de quien era embiado. Y declarò la perſo na del Hijo, diziendo: que el que auia de concebir en ſus entra- *Luce. 1.*
ñas, era hijo del altiſsimo. Y explicò la perſona del Eſpiritu ſanto, diziendo. Que el auia de ſer el artifice deſta obra tan alta. Creyo el myſterio altiſsimo de la Encarnacion, que haſta entonces eſtaua encubierto en las figuras y ſombras de la ley, y no ſe auia publicado al mũdo. Creyo que el verbo eterno hijo natural de Dios Padre, y vn miſmo Dios con el Padre y con el Eſpiritu ſanto, auia de tomar naturaleza humana, haziendoſe hombre. Y creyo mas, que ella miſma era la Virgen eſcogida de Dios, en quien aquel ſacratiſsimo myſterio ſe auia de obrar. Y que lo auia de concebir, y parir por modo miraculoſo, nunca viſto, ni oydo en el mundo: que fue ſin obra de varon, y quedando virgen puriſsima. Y eſtando el mundo perdido y condenado a muerte eterna por la culpa del primer hombre, y lleno de vicios y errores, creyo que eſte verbo encarnado lo auia de ſaluar, y remediar ſatisfaziendo por el pecado, y abriendo la puerta del cielo, y conuirriẽdo el mundo. Y aun que lo vido nacido deſus entrañas niño paſsible, mortal, ſubjecto a las penalidades y miſerias deſta vida, creyo que aquel miſmo era Dios eterno ſin principio, criador, y Señor de todas las coſas. Y que el miſmo era, el que con ſu viſta de infinita hermoſura alegraua los cielos, y beatificaua los Angeles. Eſto creyo la Virgẽ antes que el Euangelio ſe recibieſſe, ni ſe publicaſſe en el mundo: y antes que vieſſe a ſu hijo hazer milagros. Y para creello, no pidio ſeñal alguna como Zacharias, ni como Gedeon. Y creyolo con la *Lucæ. 1.*
mayor certidumbre y firmeza y claridad de fè, que ninguno jamas *Iudicũ. 6.*
creyo. Por eſto la llama Eſaias Prophetiza, por el altiſsimo cono- *Eſaiæ. 8.*
cimiento y fè que tuuo delas coſas ſobrenaturales, y diuinas, y de los myſterios que Dios auia de obrar en el mundo: como dize el doctiſsimo Ruperto: La Prophetiza de quien habla Eſaias es la *Rupertus*
ſantiſsima Virgen Maria, en cuyo vientre virginal ſe cumplieron *in Eſaiam.*
todas las prophecias de los Prophetas: lo qual ella entendio bien, *l. 1. c. 34.*
porque no auia de ignorar ſu alma, lo que cõcibio ſu carne. Deſta grande fè que tuuo la Virgen en ſu coraçõ da teſtimonio ella miſma en ſu Cantico, diziendo: El Señor poderoſo hizo en mi gran- *Lucæ. 1.*
des coſas. Que coſas ſon eſtas? ſino auerſe Dios hecho hombre en ſus entrañas, y auella eſcogido entre todas las mugeres para vnica madre ſuya, dandole la gracia, que a tal madre conuenia. Y por eſto dize, que à de ſer confeſſada por bienauenturada de todas las

generaciones de los fieles:lo qual vemos cumplido assi como lo prophetizò.Dio tambien illustrissimo testimonio desta fè dela virgen la Gloriosa Elisabeth, quando siendo saludada de la Virgen, respondio:Bienauenturada soys Señora,que creystes,porque por auer creydo,se cumpliran en vos todas las cosas, que de parte de Dios os an sido anunciadas.Tan grande Virtud fue el auer creydo el mensage del cielo de la manera que lo creyo,que esta fè la hizo bienauenturada.Y aunque fue summa felicidad de la Virgen el auer sido escogida para madre de Dios,se atreue a dezir sant Augustin,q̃ fue mayor felicidad el auelle Dios dado tan grande y tã biua fè.Assi dize:Mas bienauenturada fue la Virgẽ sacratissima,por auer concebido al hijo de Dios por fè perfectissima en su alma, que no por auello concebido corporalmente en sus entrañas. Y la razon es,porque aunque el ser madre de Dios,es la mayor dignidad, que se puede comunicar a pura criatura:y es la rayz y fundamento de las demas gracias y virtudes,que se le dieron, por ser madre deDios.Mas esta dignidad a solas no la hazia santa,y merecedora dela gloria,sino la grande fè encẽdida con summa caridad. Esta la hizo santissima,y merecedora de ser sublimada enla gloria sobre todos los coros de los Angeles.

Luc.1.

D.Augus. lib. de virginit.c.3.

A esta virtud de la fè pertenece la cõfession de la misma fè.Los Apostoles fè tuuieron en Christo,y lo confessaron por Saluador,y hijo de Dios biuo.Mas al tiempo dela grande tribulacion,que fue la prision,y muerte de Christo, falraron en la confession de la fè, huyendo y desamparando a su maestro.Mas la sacratissima Virgẽ assi como fue perfectissima en la fè,assi lo fue constantissima en la confession de la misma fè:y aunque renia su coraçon hecho vna mar de dolores,sin temor ninguno acompañò a su hijo en la passion y muerte,estando junto al pie de laCruz confessandolo por su Dios y saluador,y esperando certissimamente su resurreccion, y el cumplimiento de todo quanto auia dicho.

Aprendan todos los hombres desta virgen, a creer la palabra de Dios:aunque enseñe mysterios altissimos sobre toda razon natural.Y aprendamos todos los fieles desta virgen a creer perfectamente como deuemos de creer.Y porque la fe tiene sus tentaciones,con las quales algunas vezes el enemigo del linage humano combate a los fieles para turballos,y hazellos dudar en la verdad de Dios:lo qual justamente permite Dios,para que ya que la fè se nos dio enel Baptismo sin trabajo y exercicio nuestro,que alomenos el conseruallo,y acrecentallo nos cueste trabajo, y exercicio. Por tanto resistamos a las tentaciones, y peleemos fuertemente con-

contra ellas, afirmando con el coraçon, que creemos por verdad infalible todo lo que la fe enſeña, y la ygleſia catholica Romana nos propone. Y que lo creemos porque Dios lo à reuelado a ſu ygleſia, y lo à prouado con teſtimonios del cielo, y cõ la luz ſobre natural, que para creello infunde en nueſtros coraçones. Y ſi con la fuerça de la tentacion nos pareciere que con el entendimiento dudamos contra nueſtra voluntad, no nos turbemos por eſſo, ni penſemos auer perdido la fè: porque aſsi como no puede auer fè en los que tienen vſo de razon, ſin que la voluntad quiera creer con el entendimiento: Aſsi no ſe puede perder la fè recebida, ſin que el hombre en alguna manera quiera dudar, conſintiendo con la voluntad a la duda del entendimiento. Y por eſto deue el hombre tambien con la voluntad reſiſtir a las tentaciones, afirmando que quiere creer con toda la certidumbre que deue: y que le peſa de qualquier duda que al entendimiento ſe le ofrece: y que no es ſuya ſino del demonio: porque el no quiere dudar ſino creer con toda la firmeza poſsible. Deſta manera reſiſtiendo no ſolo no perdera la fe, mas crecera mucho en ella, y eſtando en buẽ eſtado augmentarà la gracia, y el merecimiento de la gloria. Aprendamos tambien de la Virgen a confeſſar la fè, quando fuere neceſſario, ofreciendonos por ella a qualquier peligro de la vida: pues à dicho Chriſto por ſu boca: el que confeſſare mi fè delante de los hombres, yo lo confeſſare por mio delante de mi padre Celeſtial. Porque a los que comiençan de veras a ſeruir a Dios y aprouechar en ſu ſanto ſeruicio, ſuele el demonio algunas vezes acometer con tẽtaciones contra la fè, con las quales aunque no los vence, mas los inquieta y entriſtece: por eſto trataremos aqui de los medios cõ que ſe an de vencer todas eſtas tentaciones. Y con que ſe à de conſeruar y acrecentar la fe en el coraçon del hombre Chriſtiano. Lo qual para los que ſon moleſtados deſtas tentaciones ſerà de mucho remedio, y para todos los fieles de mucha edificacion y conſuelo.

D. Th. 2. 2 q. 4 art. 8. ad primũ. Caietanus ver. inter rog. in. 1. præcepto. Caſtro de iuſta hæret. punit. l. 1. c. 7.

Marci. 8. Luca. 12.

Cap. VIII. De los teſtimonios y medios diuinos con que Dios à confirmado la verdad de ſu ſantiſsima fè, y particularmente del primero que es la anunciacion de los Prophetas.

D. Paulus ad Epheſ. cap. 2.

LA principal cauſa que deſpues de Dios haze al hõbre fiel aſſentir a las coſas dela fè, y creellas cõ ſumma certidũbre, es el don

don de la fè: que infunde Dios en los coraçones de los fieles. Este
D.Th.2.2 q.6.art.1 don es vna luz diuina, vn habitò sobre natural, con el qual el hombre fiel conoce que las cosas propuestas para creer por la yglesia catholica, que tiene por cabeça en la tierra al Romano Pontifice Vicario de Christo: que son reueladas por el mismo Dios primera. y eterna verdad. Y este habito lo inclina cõ eficacia a que las crea con gran firmeza, como a verdades tan infalibles, que antes faltara el cielo y la tierra que ellas falten: porque estriba en la palabra y reuelacion de Dios, que ni puede engañar ni ser engañado. Es tan grande y tan sobrenatural don de Dios este, y es tan admirable beneficio de Dios, hazer q̃ con este don vn coraçon de vn hõbre tan flaco y mudable, y tan subjeto a dudas y ignorancias, crea con tan grande certidumbre y firmeza mysterios tan altissimos, y tan leuantados sobre toda la razon humana, que excede todo mi-
Ricard.de S. Vict. de Trinit.lib. 1.c.3. lagro exterior, aunque sea resuscitar muertos. Y assi dize el venerable Ricardo, que es cosa esta sobre manera admirable. Y S. Ber-
D. Bernar ser.3 in vigilia nati. nardo la compara con aquellas dos marauillas tan sublimes y tan singulares entre todas las obras de Dios, como son auerse Dios hecho hombre, y auer nacido de madre virgen. Y dizelo por estas palabras: Tres obras y tres vniones hizo la magestad de Dios tan marauillosamente singulares, y rã singularmente admirables, que ni se an hecho ni se haran jamas semejantes enel mũdo, y son mas admirables que todo milagro. La primera es auer vnido la naturaleza humana con la persona diuina, de la qual vnion resulta, que el mismo que es Dios, es tambien verdadero hombre. La segunda, auer hecho que vna Virgen permaneciendo siempre purissima virgen, sea madre, y madre de Dios. La tercera auer juntado la fè diuina con el coraçon humano, la qual vnion aũque es inferior a las otras, mas por ventura no es menos fuerte que ellas. Esto es de sant Bernardo, en que pondera muy bien, quan grande y quan admirable es el don interior de la fe: mas esta firmeza tan inuiolable que dize que tiene la vnion de la fè con el coraçon humano, se entiende quanto es parte del Espiritu sancto, que la obra y conserua, porque por esta parte no puede faltar. Allende desta causa interior, que es comun a todos los fieles, y la principal q̃ despues de Dios haze creer con la firmeza deuida, ay otras causas y motiuos exteriores, que induzen y mueuen los hombres a creer. Porq̃ como el hombre es libre, y tiene razon, y la se à de ser voluntaria, no quiso Dios obligar al hombre a creer cosas sobrenaturales, sin dalle testimonios y motiuos que en buena razon le hiziessen claro y euidente, que las cosas que enseña la fè son dignissimas de ser.

creyr-

creydas,y que tenia obligacion de creellas.Y aſsi aunque eſtos teſtimonios y las razones que dellos ſe coligen, no prueuan con euidencia los myſterios de la fè,porque ſon ſobre toda razon: y la fè no eſtriba en euidencia de razon,porque ya no fuera fè: ſino eſtriba en la reuelacion diuina hecha a la yglesia:mas prueuan cõ claridad,q̃ los tales myſterios deuẽ de ſer recebidos, y creydos como verdades reueladas por Dios:por loqual dixo Dauid hablãdo con Dios:ſeñor los teſtimonios de tu ley ſon muy creybles,q̃ es dezir: ſon muy dignos de ſer creydos,como verdad ſalida de tu eterna ſabiduria. *D.Th.22. q.1.ar.4.* *Pſal.92.*

Eſtos teſtimonios q̃ Dios à dado de ſu ſantiſsima fè , eſpecialmente los que ſe toman de los efectos , que la miſma fè à obrado en el mundo,ſon tan graues y tantos,que con razon dize ſant Atanaſio:que es impoſsible,podellos comprehender,y contar: como es impoſsible poder vn hombre deſde vna torre contar las olas de la mar.Mas ya que todos no ſe pueden dignamente percebir, ni explicar,puedenſe notar algunos los mas principales,a los quales ſe reduzen los demas:Y eſtos los yremos apuntando ſumaria y breuemente,alegando los lugares de los ſantos,donde los ſacamos,y donde mas copioſamente ſe tratan.Y ſon eſtos. La anũciaciõ delos Prophetas.La pureza de la ley Euãgelica.Ser tan cõforme a razon todo lo q̃ la doctrina ſagrada contiene.La vnion y concordia q̃ toda la eſcriptura diuina,y todos los eſcriptores ſagrados tienen entre ſi.La ſantidad de los q̃ la predicaró. La virtud y ſantidad delos q̃ la recibieró.La fortaleza delos martyres.Los efectos q̃ obra enlas almas.La falſedad clara de todas las ſectas cõtrarias. *D.Athanaſius in lib. de humanitate verbi.*

El primer teſtimonio deſtos que deſcubren quan juſto y deuido es,dar credito firme a los myſterios de la fè: es la anunciacion de los prophetas.Coſa muy euidente es en razon natural,que las coſas por venir que penden del libre aluedrio del hombre,ſolo Dios las puede ſaber:porque no penden de cauſas naturales , ſino de la diuina prouidencia y eterna diſpoſicion de Dios.Y eſtà claro,que ſolo Dios puede ſaber lo que adelante à de hazer por criaturas libres,y no determinadas a ſus efectos; y mas por criaturas,q̃ eſtan por nacer,y por criar.Pues vemos en la diuina eſcriptura, que todos los myſterios de Chriſto nueſtro Señor,y otras innumerables coſas ordenadas aellos,eſtauan prophetizadas quinientos y mil y dos mil años antes : y que de la manera que eſtauan prophetizadas,deſſa miſma ſe an cũplido,ſinfaltar vn pũto.Eſtaua prophetizado,que el hijo de Dios ſe auia de hazer hõbre,y del linage de Dauid.Y que auia de nacer en Bethlem,y auia de ſer adorado de los *D.Cyprianus in tribus lib. ad quirinum.* *D.Auguſt. de ciuit.li. 18. c.27. vſq; ad 37* *D.Th.l.1. contrag.c. 67.* *2.Reg.7.* *Pſal.131.* *Michea.2.*

Magos. Y presentado en el templo, y desterrado en Egypto. Y que
Psal. 71. auia de traer por precursor a Sant Iuã Baptista. Y que auia de ha-
Malach. 3 zer tales milagros, y padecer tales tormẽtos, y tal genero de muer
Osee. 11. te, y que auia de resucitar, y subir a los cielos, y conuertir a su fè
Esaiæ. 35. las naciones de los gentiles. Y que su fè se auia de estender por to
53. do el mundo. Y que esto lo auia de hazer por medio de vnos hom
Psalm. 15. bres pocos, flacos, q̃ auia de escoger en Apostoles. Y todo esto y to
Osee. 6. do lo demas vemos que se à cumplido assi, y en los mismos tiem-
Psalm. 67 pos, y en la misma forma y manera que estaua prophetizado: lue-
Esaiæ. c. 2. go sigue se q̃ Dios es el q̃ lo reuelò a los prophetas. Y q̃ la ley que
c. 42. c. 51 tales mysterios contiene y enseña, es ley del verdadero Dios. Por
Zachar. 2 ser este testimonio de los prophetas tã manifiesto y tã infalible pa
ra cõfirmar los mysterios diuinos, lo alegana Christo nuestro Se-
Ioãnis. c. 5 ñor, diziendo: Escudriñad bien las escripturas, que ellas dan testi-
monio de mi. Y para estò ordenò Dios que antes que el Euange-
D. Auguſt lio se predicasse enel mũdo, la diuina escriptura se trasladasse dela
de ciuit. li. lẽgua Hebrea enla Griega, q̃ era lengua muy comun, para q̃ los Gẽ
18. c. 42. tiles pudiessen leer los prophetas, y ver enellos, como todo lo q̃
se les predicaua, estaua muchos siglos antes prophetizado. Y para
este mismo fin ordenò, q̃ los Romanos subjetassen a Iudea, y q̃ por
D. Auguſt esta ocasion los Iudios se derramassen entre los Gẽtiles en diuer-
de ciuit. l. sas partes del mũdo: para q̃ quãdo se predicasse el Euãgelio, ellos
4. c. 34. et mismos fuessen testigos de la verdad, hallado se en su poder las es-
l. 7. c. 32. cripturas, en q̃ todo lo que se predicaua estaua profetizado. Y assi
se conuirtiessen ellos, y fuessen causa, q̃ tambien se cõuirtiessen los
gentiles, como de hecho passò, y lo aduierte muchas vezes S. Lu-
cas. Dize en vn lugar: Predicando sant Pablo en Thessalonica, mu-
Actor. ca. chos Iudios principales oyeron la palabra de Dios cõ grãde volũ-
17. tad, y cada dia escudriñauan las escripturas, y viẽdo que assi esta-
ua profetizado, como se les predicaua, recibieron la fe. Y en otro
Acto. c. 18 lugar dize de Apolo vn Iudio conuertido por san Pablo, q̃ predico
en Acaya, y cõ los testimonios de los prophetas conuencia los Iu
dios, y los rendia a la obediencia de la fè.

D. Paulus Rom. 11. Tan grande testimonio es este de la anunciacion delos prophe-
tas, y tan inuencible argumento para confirmar la verdad de la fè:
que por esta razon dixo sant Pablo (como lo nota sant Anselmo)
D. Anſel mus ibi. que el delicto de los Iudios que quedauan en su incredulidad, era
Caietanus. ibi. ocasionalmente salud y riqueza de los gentiles: porque derrama
dos los Iudios por todas las gentes trayan consigo las escripturas
de los prophetas: en lo qual se via claramente, que los Christianos
no auian compuesto ni fingido las prophecias de Christo: pues se

ha-

hallauan en poder de sus enemigos, yassi sin pretendello ellos, cô firmauan la verdad de la fè. Y ha se de aduertir que no deroga nada a la magestad deste testimonio, ver que los mismos Iudios que tienen las escripturas de los Prophetas, no se conuierten. Porque si muchos no se conuierten, otros innumerables se an cõuertido: y en los q̃ se an conuertido, se vee la grãde efficacia deste testimonio. Porque cierto es, que gente tan tenacissima de su ley no la de xara, y se conuirtiera a la fe de Christo, confessando por Dios verdadero al que sus antepassados auian crucificado, sino vieran en la escriptura clarissimos testimonios desta verdad. Y de los que no se conuierten, no se puede inferir falta alguna en el testimonio de los prophetas: porque ya auemos dicho, que para creer lo primero y principal que se requiere, es la luz y don interior de la fè, y la inspiracion y socorro interior q̃ da Dios al alma para creer: y sin este don, ni el testimonio de los prophetas, ni todos los demas q̃ diremos, no bastan para hazer creer con la firmeza que la fè pide. Y porque los judios que an quedado pertinaces en su infidelidad, resisten a esta inspiracion interior, y no se disponen para recebir este don: y por sus grauissimos pecados se hazen indignos del: de aqui viene, que aunque los testimonios de los prophetas son clarissimos, y eficacissimos para conuertir qualquier coraçon desapassionado, ellos no se conuierten. Y esto es lo que sant Pablo dize, que tienen vn velo de dureza, y obstinació puesto sobre sus coraçones, que les impide la inteligencia verdadera de las escripturas, el qual se les quitarà, quando a la fin del mundo se conuiertan. Y en el entretanto nos siruen, conseruandonos los testimonios de los Prophetas, que es tan infalible prueua de la verdad de nuestra santissima fè.

D. *Chysso. tract. aduersus gẽtesquod Christus sit Deus.*

D. *August. de ciuita. Dei. l. 18. c. 46.*

D. *Paulus. 2. ad. Cor. c. 3.*

Cap. IX. Del testimonio de los milagros, con que se confirma la verdad de la fè.

D. *Athanasius l. 2. de humanit. verbi.*

EL segundo testimonio y prueua diuina que cõfirma la verdad de la fè, es la grandeza y claridad de los milagros. Milagro es vna obra sobrenatural q̃ excede toda virtud criada de hõbres y de angeles, como lo es resucirar vn muerto: sanar a vno en vn momẽto de vna graue enfermedad: boluelle a vno los miẽbros cortados, o los ojos perdidos. Y aunq̃ milagros fingidos y aparẽtes los pueden hazer los demonios, y los Magos por arte del demonio, como lo seria sanar vn enfermo en algun tiẽpo breue, aplicãdo inuisible y secretamente medicinas, y otras cosas semejantes, que

D. *Leo Papa ser. 2. de ascẽsione.*

D. *Chrysost. contra gentes. Debet billa.*

se

se puedē hazer por causas naturales: mas milagros verdadetos es cierto, que solo Dios los puede hazet,o el hombre como instrumento de Dios. Pues sabemos que Christo nuestro Señot Señor y sus Apostoles y varones apostolicos hizieron innumerables y clarisimos milagros en confirmacion de la ley Euangelica,luego sigueie que es verdad de Dios,pues Dios no puede aprouar ni confirmar sino la verdad. Y aunque es verdad,que despues de recebida la ley euangelica en el mundo,ya no son necesarios milagros, con todo esso nunca à dexado Dios de hazer milagros en su yglesia en todos tiempos por medio de sus santos,para cōsuelo de sus fieles, y para refrescar la memoria y la sē de los milagtos passados.

D. August de ciuitate Dei l.10.c 18.l.22.c. 5.&.8. et de vtilit. cred.c.16 D.tho. cō tra gē.l.3 c.102.& 103.& 107.

Tan esclarecidos y tan efficaces fueron los milagros,q̄ los Apostoles de Christo hizieron en todo el mundo,que no solamente se conuirtieron con ellos innumerables pueblos de todas las principales naciones de la tietra:sino tambien muchos varones sapientissimos en letras humanas y grandes Philosophos,y hombres de grande juyzio natural fueron conuencidos con ellos, y se mouieron con la fuerça dellos ayudados de la diuina gracia,a dexar las leyes,en que toda la vida se auian criado,y abraçar con summa firmeza el Euangelio de Christo,y dar la vida por el. Y fueron tā ciertos y tan manifiestos al pueblo de los Iudios , y a todo el mundo los milagros , que Christo y sus discipulos hizieron , que siendo biuos los mismo Iudios que crucificaron al Señor , los Apostoles predicauan, y testificauan delante dellos y de todo el mundo los milagros , que el mismo Señor auia hecho en su vida:sanando los enfermos,resucitando los muertos,sustentando con pocos panes muchos millares de gente , y los que auia hecho enla muerte,haziendo que el sol por tres horas escondiesse su lumbre,y q̄ la tierta temblasse,ylas piedras se partiessen,y los muertos saliessen de los sepulchros . Y los misinos milagros que los Apostoles predicaton , los euangelistas los escriuieron y diuulgaron por el mundo. Y es cosa clara,que siendo biuos los enemigos del Señot, y autores de su muerte, ni los Apostoles osaran predicar lo q̄ no auia passado,ni los Euāgelistas lo osaran escreuir : porque sino fuera assi verdad clarissima y manifiesta al pueblo,se leuantaran cōtra ellos los judios,y prouaran con infinitos testigos, que era falsedad,lo que los Apostoles predicauan,y lo persuadieran assi a todo el mundo:y les quitaran todo el credito , y ninguno recibiera su predicacion. Y vemos que no lo hizieron assi, antes predicādo sant Pedro,y trayendoles a la memoria los milagros yptodigios,

que

que Chriſto nueſtro Señor auia hecho entre ellos, vna vez ſe conuirtieron tres mil de los miſmos Indios, y otra vez cinco mil: y a otras predicaciones de ſant Pedro y de los demas Apoſtoles aſsi en Hieruſalem como en otras diuerſas partes del mundo, donde eſtauan derramados los Iudios, ſe conuirtieron innumerables dellos, conuencidos de que era clariſsima verdad todo lo que predicauan los Apoſtoles de las obras y milagros de Chriſto. Y auiendo predicado ſant Pablo el Euangelio, y hecho grandes milagros en confirmacion del: deſpues que eſtando auſente eſcreuia a los conuertidos, les traya a la memoria los milagros, que auia hecho delante dellos. A los de Corintio dize las ſeñales que è dado entre voſotros, de que ſoy verdadero Apoſtol de Dios, ſon muchos milagros y prodigios y obras admirables, en las quales ſe deſcubria la virtud infinita de Dios. Y lo miſmo eſcriue a los Romanos, y a los de Theſalia, y a los Hebreos. Pues coſa clara es, q̃ ſino vuiera paſſado aſsi, que ni el Apoſtol lo eſcriniera, ni ellos con tal memoria ſe confirmaran en la fè, como ſe confirmaron.

Actor. 2. *Actor. 4.* *D. Paulus 2. Cor. 12* *Ad. Ro. 15* *ad Theſſa. 2. c. 2.* *Ad Heb. 2*

Tuuieron tambien los milagros de Chriſto y de ſus Apoſtoles eſta particular condicion, en que mas claramente ſe deſcubriã ſer obras de Dios: q̃ eran ſer hechos en beneficio delos cuerpos y de las animas. Los milagros aparentes q̃ hazian los Magos ayudados del demonio, eran en daño de los cuerpos, porque laſtimauan los hombres, y los priuauan del ſentido y de la vida: y erã en daño de las almas, porque cõ ellos las induziã a vicios, y a errores. Mas los milagros de Chriſto eran en beneficio de los cuerpos humanos, como lo dixo ſant Pedro hablando de Chriſto por eſtas palabras: Conuerſò entre los hombres haziendoles bien, y ſanãdo a todos los que con varios males eſtauan oprimidos de los demonios. Y eran juntamente en beneficio de las almas, porque eran todos ordenados a hazer a los hombres juſtos, y ſanctos, y bienauẽturados. Con eſta razon prouo Chriſto que el no alançaua vn demonio cõ ayuda de otro demonio, diziendo: Todo reyno entre ſi diuidido ſerà aſſolado, pues ſi el reyno de Satanas eſtà entre ſi diuidido, q̃ los vnos demonios perſiguen y deſtruyen totalmente a los otros, ſigueſe, que ſerà todo el reyno deſtruydo, y q̃ ellos miſmos pretẽden ſu deſtruycion: lo qual no es creyble. Quiſo dezir el Señor: Si ay dos reyes contrarios, y tan contrarios, q̃ el vno con todas ſus fuerças pretende la deſtruycion del otro. Clara coſa es, que el vn rey deſtos no embiaria ſus ſoldados ni ſus armas y municiones al otro rey, porque ſeria deſtruyrſe a ſi miſmo. Pues deſta manera yo y ſatanas principe de las tinieblas ſomos del todo contrarios, por-

D. Auguſt de vtilitate credẽd. ca. 16. *Actor. 10* *Matth. 12* *Lucæ. 11.* *D. Th. p. 3 q. 43. ar. 2*

porque yo pretendo con mi doctrina, y con mis milagros, facar los hombres de todo genero de vicios, y hazellos humildes, manſos, deſpreciadores del mundo, caſtos, pacientes, miſericordioſos, y vnidos entre ſi con perfecta caridad, y que en todo buſquen la gloria del verdadero Dios: porque yo mediante la verdadera juſticia y ſantidad reyno en las almas. Satanas con todas ſus fuerças y con todos los poderes del infierno pretende todo lo contrario, y es que los hombres ſe den a todo genero de vicios y pecados, que ſean ſoberuios, iracundos, impacientes, amadores de la honra y gloria temporal: que no tengan paz ni vnion entre ſi, que ſe perſigan y maten vnos a otros, y quiten la gloria y honra al verdadero Dios, y la yſurpen para ſi: y mediante eſtos delictos ſe conſerua el reyno de Satanas. Y aunque vnos demonios con ottos en otras coſas tengan contradicion, mas en eſto de induzir los hombres a pecados, y hazelles el mal poſsible, todos concuerdan y ſon a vna. Porque eſto de hazer que los hombres pequen, y ſean malos, y ſe pierdan, es lo que todos los demonios ſummamente deſſean, y el medio con que todos reynan en el mundo. Y aſsi quãdo vn demonio expele a otro de algun cuerpo humano, lo haze para ſeñorearſe mas en el anima y ſubjetalla a mayores pecados. Luego ſigneſe dize Chriſto, que Satanas no me puede ayudar en mis milagros, porque ſeria querer de propoſito deſtruyr y aſſolar ſu reyno. No ſe puede dignamente explicar, quan altamẽte ſe deſcubre la verdad de los milagros de Chriſto por eſta razon, de que en todo pretendio con ellos hazer a los hombres verdaderamente juſtos y perfectos en toda virtud: y como lo pretendio, aſsi lo alcãçò. Con grande razon dixo el venerable Ricardo, hablando de aqueſte teſtimonio de los milagros: Oxala conſideraſſen los Iudios y Paganos, con quanta ſeguridad de conſciencia por eſta parte podemos parecer delante el juyzio de Dios, y dezille con gran confiança: Senor ſi la ley que creemos no fuera verdadera (lo qual es impoſsible) tu eres el que nos engañaſte, porque ella fue diuulgada y confirmada en el mundo con tantos y tales milagros y prodigios: que no los pudo hazer otro ſino tu, que eres Dios todo poderoſo: ciertamente Señor las coſas que creemos nos fueron enſeñadas por varones de ſumma ſantidad, y prouadas cõ teſtimonios de ſumma auctoridad, obrando tu con ellos, y confirmando con milagros tuyos lo que ellos enſeñauan.

Ricardus de S. Vict. de Trinit. l. 1. c. 2.

Cap.

Cap. X. De la santidad y pureza de la ley Euangelica, y quan conforme a razon es todo lo que enseña.

EL tercero medio con que se confirma la verdad de la fẽ, es la santidad y pureza de la ley Euangelica. En todas las otras sectas y doctrinas de hombres aunque ay algunas cosas buenas, ay otras malas, aunq̃ ay algunas cosas prouechosas, ay otras vanas y dañosas. En la ley Euangelica vemos y experimentamos, q̃ todo quãto dize, y enseña, y mada, todo es santissimo y purissimo, y en summo grado de santidad y pureza. Si miramos los mandamietos: q̃ cosa mas santa y pura puede ser, q̃ dar credito firmissimo a la palabra de Dios, y subjetar su entendimiento a todo lo reuelado por el? Poner en Dios toda su esperança, y no confiar en criatura sino en quanto es mouida y ayudada del mismo Dios, y de su diuino socorro. Poner todo su amor en Dios, y no amar cosa del mundo sino por respecto del mismo Dios. Despreciar todo lo temporal, y negar la propria voluntad, y perder la vida por subjectarse en todas las cosas a la voluntad y mandamiento de Dios. Buscar en todo la gloria de Dios. Y despreciarse el hombre a si mismo, y a toda honra del mundo, para hazer todas las cosas a gloria de Dios. Ser en todas las cosas tan ciertos y verdaderos, que de ordinario no sea necessario jurar para ser creydos, sino que baste dezir, si es, o no es, para que se le de al hõbre todo credito. Amar a todos los hombres, y no por fin de interesse tẽporal, sino por Dios. Y amar no solamente a los parientes y amigos, sino tambien a los estraños y a los enemigos: y sufrir las injurias que nos hazen sin querer tomar vengança particular. Guardar castidad, no solamente en el cuerpo sino tambien en los pensamientos y desseos del coraçõ, y huyr para esto las ocasiones y peligros hasta el mirar la muger agena. Ser tan justos y considerados, q̃ no hagan vna obra sin prouecho, ni digan vna palabra ociosa. Pues si miramos los consejos q̃ en la misma ley Euangelica se nos proponen: que cosa puede ser mas santa y mas eficaz, y proporcionada para el fin que con ellos se pretende, que es alcançar la perfeccion de la caridad, y de toda virtud? Para tal fin como este que cosa mejor se pudo pensar, que dexar todos los bienes temporales, que el hombre posseya, y dallos a los pobres, y hazerse voluntariamente pobre por Christo: para que con este medio se limpie el alma perfectamente del

D. Auguſ. de vtilitate credẽdi. c. 5. in fine & c. 16.

del amor desordenado delos bienes temporales, que impide el amor puro de Dios. Y dexar el vso licito del matrimonio, guardando perpetua continencia, para que desterrando del coraçon los deleytes sensuales, y la solicitud de las cosas terrenas, se entregue mejor el anima a la contemplació y amor de las cosas celestiales: y guste mas de la bondad de Dios: y vele siempre en oracion, conuersando con Dios, y pidiendo para cada cosa su fauor y gracia. Y subjectarse a la obediencia de vn superior, q̃ roma el hombre Christiano en lugar de Dios, para que negando y mortificando su propria voluntad y su proprio juyzio con la virtud de la obediencia, se humille mas a si mismo, y cũpla en todo mas perfectamente la voluntad de Dios? Quien no vee claramente que tales preceptos y consejos ran santos y saludables, y tan sin mezcla de cosa mala ni vana, no pudieron salir de criatura mala, sino de la eterna sabiduria y bondad de Dios. Porque criatura mala, y mas rã mala como auia de ser la q̃ con falsedades queria engañar el mundo, y destruyr y condenar el linage humano, dando por ley de Dios la que no lo era, fuera imposible q̃ runiera luz, para enseñar tales verdades, tan altas y tan puras y ran escondidas a los sabios del mundo, y voluntad para querellas persuadir y mas imposible fuera tener efficacia para hazellas cumplir.

Narural cosa es a toda criarura, atraer en quanro le es posible todas las cosas a si, y hazellas semejãres a si. El sol porque el es claro, haze claro al ayre, que de suyo es obscuro, y porque el està en lugar alto haze subir los vapores a lo alto, y haze crecer los arboles hazia arriba. El fuego rodo quanto puede lo conuierte en fuego. El agua todo lo que baña, lo haze humido y frio, como ella lo es. Pues vemos que la ley Enangelica a todos los hombres que la reciben y la cumplen, los leuanta de las cosas de la tierra a las del cielo, y del amor del mundo al de Dios, y de lo visible a lo inuisible, y los haze del todo santos, diuinos y celestiales: luego figuese verdaderamente, que ella es ley santa, diuina y celestial, y que tiene su origen de Dios auctor de todo lo bueno.

Tan grande y ran claro es el resplandor desta verdad, q̃ à acontecido a hombres Gentiles, estando en las rinieblas de la gentilidad, encontrar con algun libro de la escriptura sagrada, y leer en el, y de considerar la santidad y pureza de las cosas que leyan, mouerse luego a dexar la infidelidad, y subjectarse al yugo de Christo: y dar la vida por el. Assi le acontecio a santa Eugenia, que siendo ella muy enseñada en la Philosophia humana, y desseosa de acertar, le vino a las manos vn libro de las Epistolas de sant Pablo, y leyen-

Metaphra stes in eius vita. Surius in Decẽb.

leyendo en el, conocio el engaño de los Gentiles, y la verdad de la sabiduria Christiana, y se conuirtio, y fue martyrizada por Christo. Lo mismo le acontecio a la gloriosa Domna Martyr de Christo, que siendo virgen Gentil muy discreta y muy illustre en el palacio del Emperador Maximiano, hallò vn volumen, en que estauã las Epistolas de sant Pablo, y los hechos de los Apostoles, y leyendo en el descubrio los errores de la gentilidad, y conocio la verdad de la ley Euangelica con grande admiracion de tan alta sabiduria, y con grande gozo de auer encontrado con tan precioso tesoro. A Chrisanto le passo lo mismo: que leyendo los Euangelios y Epistolas de sant Pablo, conocio la verdad, y se conuirtio a la fè de Christo, y dio la vida por ella. Pues si a gentiles leyendo la doctrina Euangelica con vna pequeña centella de buena razon, ayudada del fauor diuino, que a nadie se niega, se descubre tanto de la santidad y hermosura della, que hara a las almas fieles? que illustradas de la fè, y ayudadas de muy copiosa gracia, consideran atentamente los mysterios y documentos de nuestra santissima fè? O que alteza y profundidad de sabidnria se les descubre, o que pureza y hermosura y suauidad de ley se les manifiesta, o con quanta admiracion y consuelo y amor de la verdad dizen con David: Admirables son Señor los testimonios de tu ley, o que dulces son Señor al gusto de mi coraçon, mi alma los guardò, y los amò mucho.

Surius in Decembri.

Surius in Octobri.

D. August de vtilit. creden. ca. 16.

Psal. 118.

El quarto medio y testimonio con que se manifiesta ser digna de summo credito la doctrina Euangelica, es ser todo lo que contiene muy conforme a la razon y ley natural. Porq̃ la razon y ley natural es de Dios, y tanto mas se descubre vna doctrina ser de Dios, quãto es mas conforme a la ley natural, que el imprimio en los coraçones de todos los hombres. Entre las cosas que la doctrina Euangelica enseña, vnas ay, q̃ se pueden alcançar con razon natural, y en estas nos enseña aquello que con mas euidencia y claridad se prueua por razon natural: otras ay, que son sobre toda razõ q̃ son propriamente objecto y materia de la fe: y en estas nos enseña lo q̃ es mas cõforme a toda buena razon. De la creacion de todas las cosas: De la prouidencia diuina: De la immortalidad del anima: Del fin del hõbre: De la causa de todos los males: De la naturaleza y condicion de los espiritus buenos y malos: que son cosas, q̃ en grande parte se alcançan por razõ natural, y en las quales los sabios del mundo tuuieron grandes ignorancias y dudas, y dixeron grandes errores: quan acertadamente nos enseña la doctrina Euangelica todo aq̃llo que esta mas puesto en razon? Que Dios

D. August de vera religio. c. 3. & c. 8.

O Criò

criò todas las cosas de nada, que las conserua, y obra siempre en ellas: que està en todo lugar: que tiene prouidencia y cuydado de todas las cosas por minimas que seã, y q̃ hasta vn paxarito no cae en el lazo sin ordenacion y voluntad suya. Y que principalmente tiene tanto cuydado del hombre, que le tiene contados todos los cabellos de la cabeça, y todos los pensamiẽtos del coraçõ. Que el alma del hombre es immortal y eterna, y que tiene por fin la vista clara de Dios. Y que se à de hazer juyzio della, en el qual le à de pedir Dios cuenta de todas las obras buenas y malas, y le à de dar premio de gloria eterna por las buenas, y castigo eterno por las malas. Y que la rayz y causa de todos los males del mundo es la culpa del primer hõbre: porque Dios lo criò al principio recto sano y libre de todos estos males, segun conuenia a tal autor de infinita bondad y sabiduria, y a la condicion de tan noble y principal criatura. De los espiritus buenos y malos enseña, como todos fueron Angeles, que Dios criò libres, y que los vnos por dar a Dios la obediencia y gloria que le deuian, recibieron premio de bienauenturança: y se les encargò la guarda de los hombres, como de hermanos menores, para que aya mayor vnion y amor entre Angeles y hombres. Y que los otros por auer resistido a la voluntad de Dios, confiando y presumiendo desordenadamente de si mismos, fueron condenados a pena eterna: y quedaron con odio de los hombres, que Dios criò para poseer las sillas de la gloria, que ellos perdieron.

D. August de ciuita. Dei. l. 11. c. 24. & c. 26.

D. Bonauen. in breuiloquio. p. 2. c. 2.

De los mysterios que son del todo sobre la razon humana: como son el mysterio de la santissima Trinidad, y de la Encarnaciõ del hijo de Dios: quan claramente nos enseña todo aquello, que es mas conforme a la magestad y alteza de Dios, y a su poder, bõdad, y sabiduria, y diuina justicia. Porque siendo Dios ser infinito, quan conforme a razon es, que aya en el vn mysterio tan incomprehensible, que toda la naturaleza criada con su virtud natural, no lo puede percebir: para que todo lo criado confiesse, q̃ es Dios infinitamente mas admirable de lo que se puede entender. Y quã conforme a razon es, que pues en las criaturas se halla esta perfeccion, que son fecundas, y comunica vna criatura a otra su naturaleza, engendrando hijos, q̃ le son semejantes, q̃ esta perfeccion de fecundidad se hallasse tambien en Dios por eminẽcia digna de tal magestad, como se halla en el mysterio de la inefable Trinidad: en el qual creemos y confessamos, q̃ el padre ab eterno engendra al hijo de su misma substancia, y el padre y el hijo espiran al Espiritu santo, comunicandole su misma essencia diuina, de tal manera que sien-

siendo vn Dios en la naturaleza es trino en las personas.

Y a cerca del mysterio de la Encarnacion. Auiendo Dios criado al hombre con gran rectitud y perfeccion, para que en la tierra lo glorificasse, y en el cielo lo gozasse para siempre. Y auiendose el hombre perdido por el pecado, quan conforme a buena razon, y quan conueniente fue a la bondad de Dios, que no dexasse al hombre perdido, porque desta manera mejor fuera no auello criado. Y quan conueniente fue a la diuina justicia, que ya que se daua remedio al hõbre, que no quedasse el pecado sin justo castigo, y sin con digna satisfacion: para lo qual no se puede pensar mejor medio, ni mas conforme a quien Dios es, ni a la necessidad del hombre, que este que la fè nos enseña. Que el verbo hijo de Dios por quien fue criado el hombre, el mismo lo reparasse: haziendose hombre, y satisfaziendo por el pecado del hombre, y boluiendolo a la dignidad q̃ auia perdido. En el qual mysterio se descubre vna bondad digna de quien Dios es: que es dezir, vna bondad tan incõprehensible, que excede en infinito todo quanto el hõbre cõ su ingenio podia pensar de la bondad de Dios. Y se descubre vna justicia, qual cõuiene que sea la justicia de Dios: que es dezir, vna justicia infinitamente perfecta: a la qual pertenece que pues la culpa del hombre tenia en su manera grauedad infinita, por ser injuria de la magestad infinita de Dios, que assi la satisfacion y paga tuuiesse valor infinito. El qual valor no lo podia tener obra de pura criatura, sino q̃ auia de ser obra de persona, q̃ siendo hombre, para poder satisfazer y pagar a Dios, fuesse tambien verdadero Dios, para que la paga, y satisfacion tuuiesse infinito valor.

D. Athana sius lib. de humanita. verbi.

D. Auguſ. de vtilita. cre. c. 5. Et de vera relig. c. 16

Descubre se mas la admirable consonancia, que este mysterio y todo lo demas que la fè enseña, tiene con la buena razon: porque para que el hombre fuesse perfectamente reparado, siendo el hõbre libre era necessario, que libre y voluntariamente concibiesse en su anima afectos santos, y virtudes perfectas de caridad, esperãça, temor de Dios, y todas las demas, con las quales se reduxesse a la virtud, q̃ auia perdido: y que conuenia a hombre criado para glorificar a Dios en la tierra, y gozallo en el cielo. Pues para engendrar en el hombre afecto santo de amor de Dios, q̃ aprehensiõ de fe podia ser mas conueniente y mas efficaz, q̃ verse el hombre cõ ojos de fè certissima tan amado de Dios q̃ se hizo hõbre por el, y se ofrecio a la muerte por el? Y para que el hombre siendo tan flaco y tan miserable, y tan indigno de todo bie, cõcibiesse esperança en Dios de cosas tã altissimas, como son perdõ de pecados, adopcion de hijo de Dios, y herencia del reyno de los cielos:

D. Auguſt de vera religion. cap 16.

que cosa podia ser mas conueniente,q̃ creer que el mismo Dios por su infinita miseticotdia se auia hecho participante delas miserias y penalidades del hombre,y que para hazello hijo de Dios,el mismo se auia hecho hijo de hõbre?Y para q̃ el hombre cõcibiesse odio del pecado y temor de Dios,que cosa mas poderosa se pudo pensar,que vet que tales.cosas hiziesse Dios para destruyr el pecado,y que no quisiesse perdonallo,sin tomar tal castigo y vengança del,como fue la passion y muerte del hijo de Dios? Y siẽdo verdad que las cosas que hazen pecar al hombre son el.temor de alguna pena,trabajo,y dificultad:o el amor.de algun deleyte y cõtento temporal:para engendrar en su coraçon vn desprecio verdadero de todos los deleytes y bienes temporales,cõ el qual mediante el fauor y gracia diuina se apartasse de todos los vicios. Y para concebir amor de las penas y trabajos,con el qual mediante el ayuda de Dios alcançasse todas las virtudes:que assenso y credito de fè diuina se pudo pensar mas conueniente y efficaz, que ver al mismo Dios, por su amor y remedio biuir enesta vida en carne mortal tan ageno de todo regalo y deleyte rẽporal y tã lleno de penas y trabajos,como la hystoria Euangelica nos enseña?Y ver q̃ nos està cõbidando a que lo imitemos,para q̃ siendole cõpañeros en la cruz,lo seamos en la gloria.Esta es la conformidad y consonancia admirable,q̃ tienen las cosas q̃ la fè enseña con la recta razon.Y como tener los mysterios de la fè tan grande consonancia con el testamento viejo,q̃ es de Dios,es clarissimo testimonio de su verdad,assi tener tan grande conformidad con la buena razon, q̃ es de Dios,es efficacissimo argumento,de que tiene por auctor al mismo Dios,que hizo la naturaleza, y la repara con mysterios y dones de gracia..

Cap. XI. De la concordia de la doctrina euangelica,y de la. auctoridad y santidad de los que la enseñaron..

D. August de ciuit. l. 18. c. 41. Lactant. l. 5. c. 3. D. Grego. in illud Iob 25. qui facit concor. in sublimibus.

EL quinto medio en q̃ se descubre la verdad Euangelica, es la la cõcordia de la escriptura diuina y doctrina sagrada de los Apostoles y varones Apostolicos,q̃ la enseñaron.En las cosas q̃ no son euidẽtes por razõ natural,es imposible,q̃ muchos y muy varios entendimiẽtos de hõbres vengan a concordar en.vna misma doctrina,y en vnas mismas sentencias:diziendo cada vno de verdad lo que siente,sino son mouidos por algun entendimiento superior,que los haze concordar.Y assi vemos en las sectas y placitos de los Philosophos y sabios del mũdo la grãde y mõstruosa vatie-

variedad y repugnancia, que tienen entre ſi: aun en coſas que ſe pueden alcançar por razon natural. Y no ſolamente vnos Philoſophos dizen coſas contrarias a otros, ſino vn miſmo Philoſopho aunque ſea de los mas ſabios, quando eſcriue mucho, dize coſas contrarias y repugnantes entre ſi. Lo miſmo vemos en las juntas y congregaciones, donde ſe conſultan, o votan negocios, que aun en coſas que ſe alcançan por buena razon, y entre gente buena y deſſeoſa de acertar, ay ordinariamente pareceres y votos muy diferentes y contrarios. Pues ſabemos, que los predicadores y eſcriptores dela doctrina Euangelica fueron muchos, y de diferentes diſpoſiciones y entendimientos naturales: y enſeñaron y eſcriuieron en muy diuerſas y diſtantes partes del mundo. Sanr Pedro enſeñò el Euangelio en Iudea, y en Anriochia, y en Italia. San Andres en Achaya. Sanriago el mayor en Eſpaña. San Iuan en Grecia. Santo Thomas en los Brachmanes, Hyrcanos, Parros y Medos, y otras parres de la India. Santiago el menor en Hieruſalem. Sant Matheo en Ethiopia. Sant Philipe en Scythia. Sant Barrolome en Armenia, Lycaonia, y otras partes de la India ſuperior. San Simõ en Egypto. S. Thadeo en Ponto, y en Perſia, y Meſopotamia. San Mathias en Idumea y Syria. Sant Pablo deſde Hieruſalem haſta el Ilirico, que es Eſclauonia. San Marcos en Alexandria. Y con ſer aſsi, que los predicadores y eſcriptores del Euangelio fueron muchos y diferentes, y que enſeñaron en ran diuerſas parres del mundo, guardaron ſumma concordia, ſin repugnar ni diſcrepar entre ſi en coſa ninguna grande ni pequeña. Si las coſas que predicaron y eſcriuieron fueran pocas, y ſubjetas a la razon humana, y ellos fueran muy ſabios en letras humanas, no fuera ranta marauilla, que aſsi concordaran. Mas ſiendo las coſas que enſeñaron y eſcriuieron tantas y ran varias, y myſterios ran altiſsimos, y ſobrenaturales: y ſiendo ellos hombres ſenzillos y ſin letras humanas. Deſcubreſe muy admirablemente ſer coſa impoſsible, que aſsi cõcordaran en todo, ſino fueran mouidos ſobrenaturalmente por el. podet infinito de Dios amador de la paz y vnion en lo bueno: y obrador de toda ſanra concordia. Y ordenò Dios que las coſas q̃ enſeñaron y eſcriuieron lõs Apoſtoles y eſcriptores ſagrados, las. dixeſſen en diuerſos eſtilos y modos de dezir, y por diuerſas palabras, y algunas vezes tan diuerſas, que miradas en la ſuperficie parece que ſignifican coſas contrarias: para que deſpues que examinadas y declaradas por varones de ſummo ingenio y de ſumma erudicion, q̃ Dios proueyo por doctores de ſu ygleſia: ſe vieſſe debaxo de aquella diuerſidad de palabras la grande vnion y con-

Plutarcus de placitis philoſophorum.

Theodoretus decurationc Graecarum affectionũ.

Euſebius in hiſt. eccleſ. lib. 3. c. 1. & in vitis & geſtis Apoſtolorum. Et in arma mundi Cant. 2. to no. 7. c. 18

cordia,que tenian en el ſentido,y en la verdad de lo que ſignifica uan,y tanto mas claramente ſe deſcubricſſe,que tan admirable cõ cordia no auia ſido inuencion del ingenio humano, ſino obra del omnipotente Dios.

D.Auguſt de ciuitate Dei.lib.11 c.3.&li.22.cap.5 Euſebius de demonſtrat.cuãg l.3.c.5.& 7. Lactãtius diuin.inſt. l.5.c.3.

El ſexto teſtimonio y motiuo muy poderoſo,con que ſe confirma la verdad Euangelica,es la auctoridad y ſantidad de los Apoſtoles y diſcipulos del Señor, que la enſeñaron,y dexaron eſcrita. Los hombres que enſeñan por verdadera y neceſſaria para las animas la doctrina,que es falſa y dañoſa,lo an de hazer,o por ignorãcia,o por malicia: los Apoſtoles y diſcipulos de Chriſto nueſtro Señor,no pudieron errar por ignorancia en las coſas de hyſtoria, que enſeñaron,yeſtiuieron del Señor:porque hablaron como teſtigos de viſta de ſu vida,y doctrina,y de ſus milagros, y de ſu reſurreccion,y ſubida a los cielos,y de la venida del Eſpiritu ſanto: y no podian tener ignorancia,de lo que confieſſan, que vierõ por ſus ojos.Veeſe tambien que por malicia y de induſtria no pudierõ errar,porq los hombres q̃ en coſas graues y perniciоſas quieren engañar a otros:ſon hõbres muy malos,y muy agenos de toda virtud,y de toda humanidad.Pues vemos que eſto nopudo caber en los diſcipulos del Señor , porque fueron varones ſantiſsimos, y muy agenos de toda malicia.Enla hyſtoria Euangelica deſcubren, y confieſſan con humildad ſus culpas y defectos.San Matheo dize de ſi,que fue publicano,que es dezir que fue publico pecador:y teniendo otro nombre de Leui,ſe nombra por el nombre mas conocido de Matheo,para que fueſſe mas notorio que el era aquel infame y publico pecador.Sant Pedro en el Euangelio de ſant Mar-

Marci. 14

cos q̃ fue ſu interprete,exagera el delicto de ſus negaciones mas q̃ ningun Euangeliſta;y elſolo dize de ſi miſmo,començó a anathematizarſe,que es echarſe grandes maldiciones,diziendo: No conozco eſte hombre.Sant Iuan contando de ſi coſas honorificas,en en que fue preferido por Chriſto a los otros Apoſtoles (como fueron ſer particularmente amado del Señor,acoſtallo el Señor en ſu ſeno,encomendalle ſu benditiſsima madre,)callò ſu nombre.San Pablo dize de ſi,que fue blaſfemo,y perſeguidor de la verdad . Y de todos los Apoſtoles cuentan los Euangeliſtas , que fueron de los miſmos Apoſtoles:como fueron hombres baxos y muy rudos, ymuy ciegos de coraçon para entender los myſterios de Chriſto. Y que fueron tocados de Ambicion,deſſeando cada vno ſer el mayor, haſta contender ſobre ello. Y que fueron tan timidos y cobardes,que al tiempo de la priſion huyeron todos deſamparando al Señor,y dexandolo en poder de ſus enemigos . En eſto ſe vee cla-

claramente,que eran hombres senzillos,humildes,y verdaderos: porque si fueran maliciosos,soberuios,yengañadores,nunca hizieran vna confesion tan humilde de sus baxezas y culpas. Principalmente siendo humanamente estos defectos grande impedimẽto,para lo qne ellos pretendian,que era ser creydos, y recebidos de los hombres del mundo,a quien ellos yuan a predicar.

Tambien en la doctrina que dexaron escripta,descubren manifiestamente la grande santidad y pureza de sus almas,y quan agenos estauan de todo engaño y mentira. Porque los hombres maliciosos y engañadores estan llenos de soberuia, y ambicion y cudicia,y de otras passiones que ciegã mucho los coraçones. Y como el que mira algunas cosas por medio de vn vidrio meselado de varios colores,vee enellas a su parecer muy diferente color,del que tienẽ:assi estos quando vienen en particular a tratar y hablar de costumbres,de virtudes,y vicios,y mas de cosas muy espirituales y delicadas,dizen muchos errores contra las buenas costumbres: especialmente en aquellas cosas en que tienen passió,por lo qual dixo el Philosopho,qual es cada vno en la disposicion de su alma, tal le parece el fin que tiene. Y assi lo vemos por experiencia,que hombres de grandes ingenios y muchas letras, en teniendo passió,juzgan y afirman de las cosas muy al contrario de la verdad. Pues vemos claramẽte en toda la doctrina,que los Apostoles enseñaron,y dexaron escripta,tanta pureza,tanta verdad, tanta grandad,tanta santidad,que no puede ser mayor. Disuaden en particular todos los vicios,y persuaden todas las virtudes,y actos dellas, y esto con tanta efficacia y magestad de sentencias,que alumbran, y conuierten los muy ciegos,y duros coraçones,y ponen a quien bien las considera summa admiracion. Descubren los vicios ocultos de soberuia,ambicion,y de proprio amor,y confiança de si, y las virtudes espirituales de humildad,abnegació de si, paciencia, resignació en Dios,simplicidad,caridad,desconfiãça de si, y cõfiança en Dios:cosas q̃ toda la sabiduria del mũdo no las descubrio,ni alcançò. Y enseñando tan en particular tantas cosas de virtudes y vicios,y siẽdo cõsideradas,y examinadas con mucha atẽció por varones sapiẽtissimos y de summos ingenios,nunca se à hallado vna cosa minima q̃ reprehẽder,sino q̃ en todo qnato dexarõ escripto, hallan tanta santidad y sabiduria,que nũca se acaban de admirar.

Sant Augustin en el tiempo de su infidelidad leyo los libros de los Philosophos mas sabios del mundo,especialmente de los Platonicos:y despues qne tocado de Dios trato de conuertirse a la fé de Christo,leyo la doctrina Apostolica, y dize: que fue particular

D. Augus. in conf. l. 7 c. 9. & 20 & 21.

prouidencia de Dios para ſu bien, que vuieſſe leydo primero los mejores libros de los ſabios del mundo, para que deſpues que leyeſſe la doctrina Euangelica, conocieſſe mas claramente la incomparable ventaja, que en verdad y eficacia lleuaua la doctrina del euangelio a toda la ſabiduria del mundo. Y dize que aſsi lo experimentò, porque en los libros ſagrados hallò enſeñado de palabra y con exemplo el camino de la humildad, que no hallò en los libros de los philoſophos: y con la licion de los libros diuinos ſe monia ſu coraçon con afectos ſantos de piedad, y manſedumbre, y humildad, y compuncion, y confeſsion de pecados: los quales afectos no ſacaua de la licion de los libros de los Platonicos, ni de otros Philoſophos, antes ſacaua dellos preſumpcion y ſoberuia. Siendo aſsi verdad tan manifieſta, que en toda la doctrina Euangelica ſe halla por experiencia tanta pureza y ſanctidad, ſin mezcla de falta alguna, y con tan ſumma ventaja a toda la ſabiduria del mundo. Sigueſe manifieſtamente, que los eſcriptores Eccleſiaſticos fueron varones ſantiſsimos, y de puriſsimas coſtumbres. Porque impoſsible coſa era que hombres malos y ſoberuios, y tã malos como los q̃ pretendian cõ ley falſa engañar, y obligar a condenacion todo el linage humano, q̃ enſeñaſſen, y eſcriuieſſen doctrina en todo tã ſanta y tan limpia de toda paſsion: porque es coſa cierta en ley natural, lo que dixo Chriſto ſumma verdad, que de lo que abunda en el coraçon habla la lengua. Matth. 12

Deſcubreſe tambien la ſantidad de los predicadores primeros del Euangelio, por eſta razon. Sabemos claramẽte, que todos los hombres malos que ſe ofrecen a coſas de mucho trabajo, y pena, pretenden en ello, o algun intereſſe y prouecho temporal, o librarſe de algunos trabajos y penas mayores. Y vemos que los Apoſtoles y diſcipulos del ſeñor en la predicacion del Euangelio por todo el mundo ſe ofrecieron a trabajos y penas tantas y tan grãdes, que no ſe pueden explicar. Porque ſiendo ellos de nacion Iudios ſe deſterraron de ſu patria, y anduuieron diſcurriendo por diuerſas partes del mundo entre gentes eſtrañas, barbaras, e inhumanas, y cruelisſimas. Y ſufrieron hambre deſnudez, frios, ardores, canſancios intolerables, perſecuciones, injurias, tormentos innumerables, y grauiſsimos, muertes atrociſsimas: y perſeueraró en eſtos trabajos no por pocos dias ſino deſde la mocedad haſta la vejez, y haſta la muerte. Y a todo eſto ſe ofrecieron voluntariamente y con alegria de ſus almas, ſin pretender intereſſe ni prouecho temporal alguno: porque que prouecho podian eſperar en el mũdo, los que perdian la vida, con la qual ſe acaban todos los bienes

del

del mundo?y que honra y conſuelo podian pretender de los hom bres,los que morian con titulo de engañadores, y deſtruydores de la antigua religion?Y aunque es verdad,que en los coraçones de los que ſe auiã conuertido,tenian verdadera eſtima de ſantos, mas en que juyzio de hombres pudo caber,que ſolamẽte por ſer honrados de pocos,y enſecreto,quiſieſſen ſer deſpreciados delos principes de la tierra,y perſeguidos y aborrecidos cõ infamia pu blica y odio comun de los pueblos,que penſauan hazer gran ſer- uicio a Dios,en quitalles la vida con exquiſitos generos de tormẽ tos?Y que juntamente con padecer tales penas y afrentas en eſta vida,ſe quiſieſſen ofrecer voluntariamente a ſufrir en la otra los tormentos del infierno,que ſabian ellos muy bien,que eſtauã apa rejados a los que tal delicto cometieſſen,como engañar elmundo con leyes falſas.Y pues eſto es impoſsible de creer de hombres de juyzio,ſigueſe,que dauan fidelíſsimo teſtimonio delo que auiã viſto,y que eſtauan muy ciertos,de que era ſumma verdad lo que enſeñauan:y que eſperauan con grande ſeguridad en la vida eter na el premio glorioſo de tales trabajos.

Tambien los hombres que por reſpectos humanos y intereſſes de la tierra quieren engañar al mundo con leyes fingidas, eſcogẽ para ello coſas muy faciles de creer, y muy ligeras de cumplir, y muy conformes a la inclinacion y guſto de la carne:para q̃ ſin mu- cho trabajo y peligro las puedan perſuadir,como lo an hecho to- dos los auctores de leyes falſas.Mas los Apoſtoles deChriſto eſco gieron para perſuadir al mundo coſas tan ſobrenaturales y diffici limas de creer,que a los ſabios del mundo parecian locura. Y co- ſas tan arduas de cumplir,y tan contrarias a las inclinaciones y gu ſtos de los hombres, que no puede ſer mas. Y eſcogieron coſas, que ſabian que el enſeñallas y perſuadillas, les auia de coſtar no ſolamente vna vida, ſino mil vidas que tuuieran:porque mouierõ contra ſi todo el poder de la tierra y del infierno: luego ſigueſe q̃ para tal empreſa como eſta no fuerõ mouidos por eſpiritu huma no ſino diuino,y que no fue inuencion de hombres,lo que enſeña uan, ſino ley y doctrina del verdadero Dios.

Cap. XII. De la virtud y ſantidad de los que recibieron por fè la doctrina euangelica.

EL ſeptimo teſtimonio,con que ſe deſcubre y confirma la ver dad euangelica,es la grande ſantidad de los que la recibierõ. *Euſebius in hiſt. l. 2*

c.7.l.4 c. 23.l.7. c. 19. Tertullianus i apolog.c.45. D.Auguſ. lib. de moribus eccleſiæ. Et de vtilitat. cred. c.17. Hugo de S. Victor. li. de fide ca.2. Ariſtotel. Ethicorũ. l.1.c.7.& 8.& l.10 ca 8. D.Bonau. in h. lumi naria eccleſiæ.ſer.7.

Sabemos que la coſa mejor que ay en los hombres,es la verdadera y perfeta virtud y bondad de vida:eſte es el don mas excelẽte, que los hombres reciben de Dios en ſus almas, y la coſa que los haze mas agradables a Dios,y mas amados y fauorcidos de ſu infinita bondad,y la q̃ los haze tẽplo y morada parricular de Dios,y la q̃ los endereça,y lleua al fin de gloria eterna,para que Dios los criò.Y por dicho de Ariſtoreles y de los mas ſabios delos Philoſophos,la virtud es aquel bien en que conſiſte la bienauenrurança,q̃ en eſta vida ſe puede alcançar,y la que haze a los hobres mas cercanos y mas ſemejantes a Dios.Y vemos por experiencia,que en la ygleſia de Chriſto nueſtro Señor à auido ſiempre y los ay varones ſantiſsimos,y de tan alta virtud, que las virtudes heroycas,q̃ los Philoſophos aunq̃ no las alcãçaró,mas las imaginaró,y raſtrearó,y dexaron eſcriptas:ſehallã enellos(como dize co gran verdad S.Buenauentura)en grado mucho mas perfeto, q̃ ellos las ſupieró pintar,ni imaginar:Varones humiliſsimos,tan verdaderos deſpreciadores de ſi miſmos y de toda honra temporal, q̃ ſe alegran con las grandes injurias.Varones pacientiſsimos,que aman las penas y los tormenros ſufridos por la virrud.Varones ran llenos de caridad y miſericordia, que nunca ceſſan dc hazer bien a todos naturales y eſtraños,y tienen por deleyte, dar ſu vida por los proximos,aſsi amigos como enemigos.Varones ran perfectos amadores de Dios,q̃ oluidados de rodo ſu prouecho y cõſuelo,en todas las coſas buſcan la gloria del miſmoDios,y el cumplimiento deſu diuina voluntad.Tales varones como eſtos los à auido,y los ay ſiẽpre en la ygleſia de Chriſto en grande numero.Y no ſolamente ſe hallan en ellos las virtudes perfectas,como auemos dicho, ſino tã bien ſe hallan en ſus almas otras gracias ſobrenaturales y extraordinarias y dones miraculoſos: como ſon la luz puriſsima de la diuina contemplacion,el conocimiento amoroſo, y experimental de Dios,el gozo inefable del Eſpiritu ſanto. Don de prophecia, y de ſabiduria infuſa.Don de enſeñar y obrar ſanidades, y otros ſemejantes,con los quales las almas de los juſtos crecen en ſantidad, y reſplandecen como vnos ſoles eſpirituales,y ſe inflaman ſuaniſsimamente con amor de Dios y de los bienes celeſtiales:y hazẽ virtuoſos y ſantos a otros,como inſtrumẽtos mouidos de Dios para ello.Eſtos dones comunicò Dios en grande abũdancia a los fieles dc la primitiua ygleſia,como lo ſignificò ſant Pablo enlas cartas q̃ eſcriuio a los miſmos que los auian recebido, y erã teſtigos deſta verdad. A los de Corinto dize: Gracias doy a mi Dios ſiẽpre por los dones,q̃ os à comunicado por Chriſto nueſtro Señor

D. Paulus 1.Cor. 1.

Señor:porq̃ eſtays ricos de todos los bienes eſpirituales: de todo don para enſeñar,y de toda ſabiduria,de tal manera que no os falta gracia alguna. Y en otro lugar dize:A vnos de voſotros da el Eſpiritu ſanto palabra de ſabiduria,a otros palabra de ſciencia, a otros gracia para dar ſalud a enfermos, a otros virtud para obrar milagros,a otros don de prophecia,a otros don de conocer y diſcernir los eſpiritus,a otros don para hablar en diuerſas lenguas. Y eſcriuiendo a los de Epheſo,dize:Bẽdito ſea Dios padre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,que nos à dado ſu bendicion, hinchendo nueſtras almas de todo don eſpiritual y celeſtial. Y eſtos dones q̃ comunicò Dios en la primitiua yglefia en mayor abundancia, nunca ceſſa de comunicallos en todos tiempos a algunos de ſus ſieruos:como la experiencia lo à enſeñado en muchos ſantos,que en todos tiempos an florecido, y florecen en la yglefia de Chriſto ricos de aqueſtos dones.

1.Cor.12

Epheſ.1.

Preſupueſta eſta verdad de que tanta noticia y experiencia tenemos,della ſe ſigue manifieſtamente,q̃ pues en la yglefia de Chriſto nueſtro Señor ſe hallan de aqueſtos varones ſantos, llenos de perfetas virtudes,y adornados deſtos dones ſobrenaturales, con que ellos crecen mas en la virtud,yhazen crecer a otros,que aqui eſtà el verdadero Dios,como en heredad y pueblo ſuyo: pues el ſer vno verdaderamente ſanto,es obra de Dios,y la mas excelente de las obras que ordinariamente haze en el mundo. Tambien ſe ſigue lo miſmo deſte fundamento:porque ſi la ley en que los tales varones biuen,no fuera verdadera ley de Dios,como lo es,fueran todos los que la creyan y guardauan hombres engañados cõ ley falſa, y inficionados cõ errores,y vazios de la gracia de Dios: y por conſiguiente auian de ſer hombres malos y vicioſos. Y vemos por experiencia lo contrario, que no ſolamente no ſon malos ni vicioſos,ſino juſtos y ſantos, y muy muchos dellos (como auemos declarado) de tan puriſsima vida, y tan eminente ſantidad,q̃ cada vno dellos es vn gran milagro y prodigio de virtud,y ſufficiente para illuſtrar todo vn reyno, y todo vn ſiglo con ſu admirable y ſantiſsima vida:ſigueſe luego manifieſtamente, q̃ aqui eſtà la verdadera fè y verdadera religiõ,en q̃ los hõbres ſe an de ſaluar:pues aqui ſe hallã los q̃ muy de verdad ſiruen y amã a Dios, y los que muy particularmente ſon amados y fauorecidos del miſmo Dios,y enriquecidos con ſus dones y gracias diuinas. Porque quien auia de hazer ſantos verdaderos, ſino el verdadero Dios, que es ſanto por naturaleza,y fuente de ſantidad? Quien auia de dar a los hõbres verdaderas y perfetas virtudes y dones celeſtiales

Leuiti.11 Matth.5.

ſino

1. Petri. 1. Iacobi. 1. ſino el padre de las lumbres de quien mana toda buena dadiua y todo don perfecto? A hombres que de ſi ſon la miſma flaqueza, y la miſma vanidad, quien auia de dar tan grande fortaleza y conſtãcia, con que vencieſſen las paſsiones de la yra, de la triſteza, de la concupiſcencia, y todas las demas, que ſon como vnas fieras indomitas, y con que captiuaſſen el amor proprio deſordenado, que tenia tiranizado el mundo, y con que deſtruyeſſen el vicio de la ſoberuia, y apetito deſordenado de la honra temporal, que todo lo contaminaua y corrompia: y con que vencieſſen los miſmos poderes del infierno, réſiſtiendo a todas ſus tenraciones y haziendolos huyr? Quien auia de dar vigor y fuerça eſpiritual para hazañas tã grandes y tan leuantadas ſobre todas las fuerças naturales del hõbre, como vemos que an hecho, y hazen cada dia los ſantos y varo-

Iob. 14. nes juſtos de la yglesia Chriſtiana, ſino aquel ſeñor, que es todo poderoſo, y que al hombre concebido con mancha de pecado, puede con propria virtud hazello limpio, y agradable a ſus ojos y digno de ſu gloria. Y ſiendo Dios infinita bondad y que nunca ceſſa de hazer bien, y acrecentar ſus dones a los que vſan bien dellos. Claro eſtà, que a hombres que hazen todo lo que es de ſu parte a-

D. Th. 12 q. 109. ar. 6. q. 112. ar. 3. yudados del miſmo Dios. Como lo hazen los perfectos Chriſtianos, que les auia de dar ſu diuina gracia y la ley ſobrenatural, en q̃ ſe auian de ſaluar. Porque por luz de razon ſe alcança eſta verdad, que al que haze lo que es en ſi cooperando con la inſpiracion diuina Dios no le niega ſu gracia.

D. Bonau. 2. ſen. d. 28. art. 2. q. 1. D. Iuſtinus in apologia. 1. et in dialogo. D. Cyprianus ad Demetrianũ paganum. D. Leo Papa ſer. 2. de aſcẽſione. Lactãtius diui inſt. l. 5. c. 13.

Cap. XIII. Del teſtimonio clariſsimo de los martyres, que an padecido por la fè de Chriſto.

EL octauo teſtimonio con que ſe confirma la verdad de la fè es la fortaleza de los martyres. Algunos hombres à auido en el mundo, que ſe an ofrecido a la muerte por ſu patria, o por ſu ley: mas en los martyres de Chriſto concurren tales circunſtãcias, que certiſsimamente deſcubren ſer obra, y hazaña ſobrenatural de Dios, y como tal nos la à dado por teſtimonio efficaciſsimo de ſu verdad. Porque fue tan grande y tan ſeñalada la fortaleza y conſtancia de los martyres, y en tormentos tan grauiſsimos y prolixos, y muertes tan crueles, y en perſonas tantas en numero, y de ſu condicion natural tan flacas, que ſe dexa bien ver, no auer ſido hecho de hombres ſolamente, ſino obra ſobrenatural del omnipotẽte Dios: que con tantos teſtigos, quantos fueron los martyres, quiſo confirmar ſu ſantiſsima fè.

Los

Los hombres que an ſufrido voluntariamente la muerte por ſectas falſas, o por otros reſpectos humanos, an ſido muy pocos, y eſſos hombres rezios y de fuertes naturales: porque los mas an ſufrido la muerte forçoſamente, ſin poder por alguna via librarſe della, como la ſufren los herejes y apoſtatas, que mueren juſticiados por ſus errores, y no eſtà en ſu mano librarſe de la muerte, aunque digan que ſe quieren conuertir. Y eſſos pocos que voluntariamente ſe an ofrecido a la muerte por reſpectos humanos, an ſufrido ordinariamente muertes arrebatadas, de tal manera que quãdo venian a ſentir los tormentos, ya auian perdido el ſentido, o ſe les acabaua la vida: y an padecido ordinariamente con triſteza deſordenada, o con grande impaciencia, y deſſeando vengança de los que les quitauan la vida: y an padecido o por la honra, que toda la vida auian amado, como algunos Romanos, o por ſectas en que toda la vida ſe auiã criado, como algunos infieles. Eſte modo de ſufrir la muerte, no es argumento ni teſtimonio de coſa ſobrenatural ni diuina, porque a eſto bien ſe pueden eſtender las fuerças naturales del hombre. Y veeſe euidẽtiſsimamẽte ſer aſsi: porque moriran diuerſos deſta manera con vn miſmo esfuerço aparente, y moriran por ſectas contrarias, que la vna condena a la otra, el vno muere hereje, el otro moro, el otro mal Chriſtiano, negando el delicto, que ſe ſabe cierto que lo hizo: y es euidente en razon natural, que algunos dellos an de errar, pues ſon cõtrarios entre ſi. De lo qual ſe ſigue claramente, que morir de aquella manera, es esfuerço natural ayudado de la obſtinacion del pecado, y aſtucia de ſatanas. Mas lo que padecieron los martyres por la fè, es obra de Dios a que no ſe puede eſtender la fuerça natural del hombre ſin ayuda ſobrenatural de Dios: y por eſſo es admirable teſtimonio y argumento fortiſsimo de la verdad de la fè.

Porque primeramente los que padecieron en diuerſos tiẽpos, ſon en numero al ingenio humano incomprehenſible, y an padecido en todas las principales partes del mundo, y duraron en ſu fervor en toda la yglesia vniuerſal, deſde que ſe començó a predicar el Euangelio, haſta el imperio de Conſtantino Magno, que fueron trezientos años. Y deſpues en reynos particulares an durado haſta agora. Y an padecido martyrio, no ſolamẽte varones fuertes, y mugeres varoniles, ſino tambien muchos niños tiernos, y donzellas innumerables muy delicadas y de pequeña edad, y hombres y mugeres naturalmente muy flacas. Y an padecido todos muy voluntariamente: vnos ofteciendoſe ellos miſmos a los tormentos ſin ſer llamados, otros perſeuerando en los tormentos, eſtando en

ſu.

ſu mano librarſe dellos: potque con ſolo dezir vna palabra, o hazer vna ceremonia, conſintiendo con los tyranos, luego ceſſaran de atormentallos, y les hizieran beneficios y fauores. Y lo que an ſufrido eſtos ſantos martyres por la verdadera fe, à ſido no muertes arrebatadas, ſino tormentos los mayores del mundo, y los mayores que el demonio ſupo inuentar, y eſtos muy de eſpacio, dandoles vn dia vn torméto, que duraua todo el dia, o muchas horas, y otro dia otro. Deſſollandolos vn dia, y echandoles ſalmuera en las llagas, y otro acoſtandolos ſobre puntas de hierro. Abriendoles vn dia las carnes con açotes de plomo, y deſcubriendoles los hueſſos con eſcorpiones, y otro dia aſſandolos con fuego lento, q̃ los yua abraſando poco a poco. Cortandoles vn dia vn miembro, y otro dia otro: teniendolos vn dia colgados de los pies con gran de peſo, y dandoles humo de mal olor en el roſtro: y otro dia deſencaſandoles los miembros, apartandolos vnos de otros con artificio de tornos y ruedas. Rayendoles vn dia el cuero de la cabeça, y poniendoles planchas de hierro ardiendo en los coſtados, y otro dia echandoles plomo derretido en las entrañas. Y en tales tormentos como eſtos y otros mas horribles perſeuerauan, padeciendo muchos dias y muchos meſes, y a vezes muchos años: y ſanando muchas vezes milagroſamente, tornauan de nueuo a padecer. Y teniendo los ſantos martyres tanto eſpacio de tiempo para boluer a tras, y huyr los tormentos, diziẽdo o haziendo algo contra la fè, o perdiendo la paciencia, o deſmayando con triſteza, no dieron lugar en ſus generoſos coraçones a ninguna flaqueza deſtas: ſino que tales tormentos como eſtos tan acerbiſsimos y tan prolixos los ſufrian con inuencible fortaleza, cõ ſumma conſtãcia ſin perder vn punto de ſu ſer, y ſanta grauedad, y ſin doblegarſe vn poco a dezir palabras de laſtima deſi miſmos, o de q̃xas de los atormentadores: y ſin blandear ni en vna minima palabra, a dezir algo contra la verdad de la fè. Y entre tanto bullicio y eſtruẽdo de torméros y atormentadores, y entre tanta turbacion y moleſtia de enemigos, y confuſion de perſeguidores: conſeruauan la paz y quietud de ſus coraçones, y conſeruauan la claridad y ſerenidad del buen juyzio, y entera razon. Y no ceſſauan en medio de los tormentos de alabar a Chriſto como a verdadero Dios y confeſſar la verdad de ſu fè, y condenar los errores de los gentiles, y la falſedad de ſus dioſes, ſabiendo que conſto irritauan mas los tyranos y los prouocauan a que les acrecentaſſen los tormentos.

Y allende deſto era coſa admirable y ſobre toda virtud natural, que entre tanta muchedumbre y grauedad de tormentos eſtauan

tan

tan cõtentos y alegres, que les pesaua, de que se acabassen los tormentos: y sentian en sus almas tanta suauidad y consuelo, que parecia que gustauan ya algun rastro de la gloria que en el cielo esperauan. Y estauan tan lexos de indignarse contra los enemigos, que assi los tratauan, que antes los estauan amando, y rogãdo muy de coraçon a Dios por ellos. Y lo que excede toda admiracion es, q̃ vuo copiosissimo numero de martyres, que el mismo dia que conocieron a Christo, y recibieron su fè, esse mismo dia padecieron martyrio por el. Porque como a la pelea de los santos martyres concurria tanto numero de infieles, aconrecio vezes sin numero, que de ver la fortaleza y paciencia de los martyres, y de ver los milagros, q̃ Dios obraua por ellos, los Gentiles que estauan presentes, se conuertian a la fè, y a bozes confessauan a Christo alli delante de todos los tyranos: y luego en la misma hora eran martyrizados. Y acontecio muchas vezes ser desta manera martyres los mismos verdugos, que atormentauan al martyr. Por esto dixo Tertulliano, que la sangre de los martyres que caya en la tierra, era semilla, que produzia martyres. Porque vn martyr que padecia, mouia cõ su exẽplo muchos fieles al martyrio, y cõuertia muchos infieles, que en recibiendo la fè, morian martyres por ella.

Tertullianus in apologetico. c. 45. & ad scapulã in fine.

Presupuesto este hecho tan verdadero, de que todo el mundo es testigo, y de quien todas las hystorias Ecclesiasticas y prophanas dan fidelissimo testimonio, considere cada vno en su coraçon: A hombres que de suyo son tan flacos y tan temerosos, y que huyen y aborrecẽ tãto el padecer penas y dolores, q̃ muchas vezes por librarse de tormẽtos, se leuantã testimonios falsos, y se ofrecẽ a la misma muerte: quiẽ les pudo dar tãta fortaleza para padecer? y tãto amor cõ las mismas penas? q̃ con tanto cõtento y alegria sufriessen tã largos y tã incõparables tormẽtos, hasta morir en ellos, glorificãdo a Dios. A dõzellas tan delicadas, y muchachas hijas de grãdes señores y criadas toda la vida en regalo, q̃ de ver vna espada desnuay nada tẽblauã, y a niños tan tiernos y detã peq̃ño coraçon, q̃ de ver vn hõbre armado huyan, quiẽ les dio tanto animo y tã inuẽcible coraçõ? para sufrir tã sin miedo y con tanta gana y alegria tã grauissimos dolores, y muertes tã espantosas. Claro està q̃ no pudo ser otro sino el omnipotẽte Dios, a quiẽ pertenece como dize el propheta, dar vigor al cansado, y fortaleza al q̃ no la tiene: y acrecentar la fuerça a los flacos, y trocar los coraçones de aq̃llos q̃ confian en el. A hombres de suyo tan mal sufridos, y tã inclinados a vengar las injurias, que en tocandoles en la ropa se indignan; y por vengar vna afrenta, se ponen a riesgo de perder la vida:

Esaiæ. cap. 40.

quien

Matth. 5. quien les dio tanta paciencia y caridad para con ſus enemigos? ſino aquel Señor, que haze que ſu ſol alumbre a buenos y a malos, y que ſu pluuia riegue la tierra de los juſtos y de los pecadores. A hombres de ſuyo tã inconſtantes y mudables, quien hizo que vna ley ſobrenatural que tiene coſas tan altas y difíciles de creer, y de obrar: el miſmo dia que la oyeron, la creyeſſen con tanta firmeza? y la amaſſen con tan fuerte amor? que luego en aquel punto negaſſen por ella las leyes, en que ſe auian criado toda la vida, y que auian heredado de ſus antepaſſados, y negaſſen ſus proprios padres y hijos, y en el miſmo punto dieſſen por ella la vida: quien pudo dar tan poderoſa y tan ſubita inſpiracion a vn coraçon humano? ſino aquel Señor a quien es muy facil al pobre de virtud adornallo, y enriquecello en vn momento de verdaderos bienes.

Eccleſiaſtic. 11.

Cap. XIIII. De la conſtancia y firmeza de la yglesia Catholica y doctrina Euangelica entre las perſecuciones y contradiciones, que à tenido en el mundo.

D. Auguſt lib. de vera religione. ca. 8. et in Epiſtola 3. ad Voluſianum.

EL nono teſtimonio con que ſe confirma la verdad de la fè, es la grande firmeza y perſeuerancia de la yglesia. Que vna ley que no es cõbatida ni perſeguida de nadie, dure y perſeuere, ni es maravilla, ni es prueua de que tiene virtud ſobrenatural. Y que vna doctrina que notieue quien la contradiga, y examine, que ſe conſerue en la opinion de los hombres, no es coſa grande, ni es teſtimonio que deſcubre ſer verdadera. Mas vna ley que à ſido cõbatida de todos los poderes de la tierra, y del infierno, que an procurado con todas ſus fuerças echalla del mundo, y deſterralla de los coraçones de los hombres, y que con todo eſſo aya perſeuerado firmiſsima, y no ſolo perſeuerado, ſino crecido con las miſmas perſecuciones. Eſta es grande marauilla y que mucho deſcubre, q̃ ay virtud ſobrenatural, que la conſerua. Y vna doctrina que à ſido prouada y examinada con las mayores prueuas y examenes, q̃ ſe pueden penſar, y que con todo eſſo ſe aya conſeruado con ſe en los coraçones de los hombres por doctrina de infalible verdad: y que mientras mas à ſido prouada y examinada, tanto mas à reſplãdecido ſu verdad, y deſcubierto ſu virtud, eſta es coſa muy inſigne y grande teſtimonio de ſer verdad del cielo. Pues todo eſto ſe halla por excelencia y modo eminente en la ley y doctrina Euangelica: ella à ſido ſiempre perſeguida de la miſma naturaleza corrompida, porque al entendimiento humano ſoberuio, y amigo de ſu pare-

D. Chryſoſto. aduerſus gentes quod Chriſtus ſit Deus. Euſebius l. 4. c. 7. & 8.

D. Th. contra gent. l. 1. c. 6. l. 3. cap. 27.

D. Auguſt de ciuit. l. 18. ca. 52.

parecer,y de medir todas las cosas por razon, le es cosa muy difícil ,captiuarse a creer firmemente cosas tan sobre toda razon humana. Y a la volũtad amiga de su libertad,y deseguir sus proprios quereres,y las inclinaciones de su carne,le es cosa muy aspera , el cumplir ley tan sancta y tan pura : y abnegarse para ello,y tomar cruz,y assi dentro del coraçõ humano tiene la ley Euangelica enemigos capitalissimos,que la persiguen,que son el proprio juyzio, y la propria voluntad,y las inclinaciones de la carne:lo qual no se halla en las sectas falsas,porque son cõformes a la carne y sangre. A sido perseguida de los monarchas y principes del mundo, como fueron los Emperadores Romanos,Neron , Domiciano,Trajano,Marco Antonino Vero,Seuero,Maximiano,Decio,Valerio y Galieno,Aureliano,Diocleciano,Constancio,y Iuliano,y de otros innumerables reyes y principes infieles,que an reynado en diuersas partes del mundo. Y anla perseguido estos principes de la tierra con increybles generos de tormentos,y con inuenciones nũca oydas de testimonios falsos,que leuantauan a los fieles,y a toda la yglesia.Con quitalles las escripturas sagradas, y quemallas . Con impedilles los estudios de letras. Con componer libros contra la fe llenos de mentiras. Y con hazer aprender en los estudios y en las escuelas blasfemias contra Christo , para que desde niños se criasen los hombres con odio y desprecio de la religion Christiana. Las otras leyes falsas en el tiempo de su publicacion an sido ayudadas de los principes de la tierra, que con su auctoridad las an publicado,y con las armas en la mano las an hecho recebir a los mismos pueblos,que conquistauan:y la ley Euangelica por todo el tiempo que duro su publicacion desde su principio hasta el tiempo del Emperador Constantino, que estaua ya recebida por todo el mundo,fue perseguida de los reyes y principes y Emperadores de la tierra.

Eusebius in hist. eccle. l. 4 c. 7 & 8. l. 5. c. 1.

A sido tambien perseguida la ley Euangelica en su principio de los Iudios,y despues en todo tiempo de herejes:los quales ayudados de los poderosos de la tierra,con crueldades que an executado contra los hijos de la yglesia,y con falsedades y engaños, que an publicado y sembrado por todo el mundo de palabra y de escripto,an trabajado de quitar la verdad de la fè de los coraçones humanos. A sido perseguida de todos los principes de las tinieblas . Los quales no solamente por medio de los tyranos y hereges an perseguido la fè,sino tambien por medio de Nigromanticos y encantadores,y adeuinos,y illusos , y por medio de hombres viciosissimos an procurado con todo su poder destruyr la fè

verdadera, y raella de los coraçones.

Las otras sectas falsas tienen los demonios por fauorables, por que como saben, que en ellas los hombres se condenan, no les tiẽ tan contra ellas, antes les persuaden, que perseueren en ellas, y los assegurá en ellas: mas la verdadera fè tiene a todos los demonios por contrarios, porq̃ como saben, que en ella los hombres se saluã, y que aunque sean pecadores, hallan remedio en ella para conuertirse, y saluarse: impiden a los infieles por todos los medios que pueden, para que no la reciban, y arman tentaciones a los fieles, para que la dexen o duden della. Y assi a las personas q̃ les an dado entrada despues de auerles persuadido pecados enormissimos, a lo vltimo les an quitado la fe. Como se à visto por experiẽcia, que lo hazen con los encantradores, y bruxas, y con los demas que tienen pacto con ellos: a los quales es cierto, que los hazen apostatar de la fè. Lo qual es grãde argumento de la verdad y sanctidad de la fè Christiana, pues los demonios que son malos, y induzen los hombres a todo pecado contra derecho natural y diuino, el delicto a que principalmente los induzen con todas sus fuerças es a dexar la fe: lo qual ellos en ninguna manera hizieran, sino vieran, que era ley verdadera y santa, y dada de Dios para la saluació de los hombres.

Castro de iusta hereti. punit. l. 2. c. 16.

Estas an sido las persecuciones brauissimas q̃ la yglesia de Christo siempre à tenido, y con auer sido combatida de tantos y tã poderosos enemigos, nunca la an podido destruyr, ni vencer: sino q̃ siempre à perseuerado firmissima y vencedora de sus enemigos. Y lo que es de mayor admiracion que (como auemos dicho y lo ponderan mucho los santos) con las mismas persecuciones à creido. Porque en su principio començo en Hierusalen con vnos pocos de discipulos, y luego començo a ser perseguida de los principes de los Iudios, y reyes de Israel, y siendo perseguida crecio y se multiplicò en Iudea contra voluntad de sus enemigos. Y salio de alli, y començose a estender por el Imperio Romano, y por todo el mundo, y fue perseguida de los Emperadores Romanos, y de otros principes de la tierra, y durò el furor desta general persecucion (como auemos dicho) por espacio de trezientos anos hasta el gran Constantino: y en este mismo tiempo creció y se multiplicò en todo el orbe descubierto. Y no ordeno Dios, que en este tiẽpo viuiesse Emperador Christiano, que publicamente la professasse, y fauoreciesse, hasta que ya estuuo estendida y recebida en todo el mundo: para que constasse manifiestamente, que la fè no auia sido publicada, y recebida en el mundo con fauor humano sino

D. Iustinus apologia. 1
D. Hylarius de Trinitate. l. 7.
Eusebius in hist. eccles. l. 4. c. 7. & 8.
D. Hieronym. q. 11. ad hedibiã
D. August. de ciuit. Dei. l. 18. ca. 50. & 51. & lib. 22. c. 6.

con

con virtud diuina.Porque quié pudiera hazer crecer tanto el numero delos fieles por todo el mundo,teniendo tantos impedimẽtos,y contradiciones?Quien pudiera conſeruar tanta muchedumbre de Chriſtianos eſtendida por toda la tierra?y dalles firmeza y perſeuerancia en la ſè de tan altiſsimos myſterios,y en la guarda de vna ley tan contraria a la natutaleza cortompida con el pecado:teniendo entodo lugar tantos enemigos y perſeguidores?ſino aquel todo poderoſo Dios q̃ veſtido de carne mortal dixo a S.Pedro: Tu eres Pedro,y ſobre eſta piedra edificarè mi yglesia, y las puertas del infierno,q̃ ſon todos los poderes de los demonios y de ſus inſtrumentos,no preualecetan contra ella. Quando eſta palabra dixo el Señor,no tenia mas q̃ vnos pocos de diſcipulos,y pudo tanto la fuerça deſta palabra,q̃ en breue tiẽpo por virtud della ſe leuãtò el edificio de la yglesia,y ſe eſtẽdiopor todo el mũdo , y quitò de Roma la monarchia del imperio Romano,que los gentiles tenian;y puſo en ella la cabeça deſta yglesia,que es la ſilla del ſummo Põtifice,y ſubjetò a ella el imperio y ſeñorio delos Emperadores de Roma,y de Grecia.Y acabò con los pueblos y naciones de los gentiles,q̃ ocupauã la haz de la tierra, que dexaſſen ſus leyes y ſectas y vicios,y que derrocaſſen los tẽplos de ſus idolos, y recibieſſen ſu ſè,y ſe hizieſſen miembros de ſu yglesia,y le edificaſſen tẽplos en todo el mũdo,dõde lo venetaſſen yadoraſſen por verdaderoDios:y eſto lo acabò teniendo las contradiciones q̃ auemos dicho.Y por los medios q̃ luego diremos. O quan bien declarò el ſeñor con la virtud deſta palabra,que era aquel miſmo que al principio del mundo dixo:hagaſe luz,De frutos la tierra, porq̃ como diziendo aquellas palabras luego fue hecha la luz , y la tierra dio fructo. Aſsi diziendo eſta palabra, ſobre eſta piedra edificarè mi yglesia:luego el edificio de la yglesia començo a leuantarſe en alto,y eſtender ſus muros y labores por todo el mundo, haſta ſer edificada en toda la tierra,ſin que fuerça ni poder criado lo pudieſſe impedir.

Matth. 16

Geneſ. c.1

Deſcubrioſe tambien la verdad de la doctriua euangelica por la grande firmeza,que à conſeruado entre las muchas pruenas y examenes,que à tenido : porque no ſolamente à ſido perſeguida de enemigos,ſino examinada de ſabios,amigos, y enemigos. Las leyes falſas no quierẽ ſer examinadas,ni puestas en diſputa de varones ſabios,porq̃ ſabe muy bien el demonio,que las inuentò, q̃ ſi ſe examinã luego ſe à de deſcubrir ſu falſedad: porque eſto es proprio de la mentira,que mientras mas ſe examina,mas ſe deſcubre ſer mentira.Mas la ley euangelica como verdad del cielo no à te-

mido ni huydo todas las prueuas y examenes, que an ſido poſsi-
2. Petri c. bles, antes ella miſma nos manda, que demos razon y ſatisfacion
3. della a todos los que la pidiere. Fue examinada en ſus principios de los mas ſabios delos Iudios, que leyan las eſcripturas del teſtamento viejo con gran atencion y eſtudio, y eſcudriñauan ſi la doctrina euangelica era en todo verdadera, y conforme a lo q̃ eſtaua por Dios prophetizado. Y finalmẽte todos los q̃ tenian deſſeo verdadero de ſaber la verdad, que dauan conuencidos y recebian la fè, y ſe hazian pregoneros y defenſores della. Fue examinada de los ſabios de los Gentiles, los quales ſe informauan de la doctrina, que los Chriſtianos enſeñauan, y leyan las diuinas letras, y diſputauan con los Chriſtianos de palabra y de eſcripto. Y todos los que venian a eſte examen con ſana intencion, y muchos de los q̃ venian ſin ella, conocian la verdad de la fè, y la recebian con grãde amor, y eſcreuian libros en defenſa della. Como lo hizieron ſant Clemente Papa, Sant Dioniſio Areopagita, San Iuſtino, ſan Apollonio martyr, ſan Gregorio Thaumaturgo, ſan Cypriano, Ariſtides, Quadrato, Marcello Romano, Panteneo, Amonio, Arnobio, Victorino, y otros muchos, q̃ eran primero grandes philoſophos, y oyẽdo y examinãdo la doctrina Euangelica, la recibieron: y dexaron eſcritos libros de grãde erudicion en defenſa della. A ſido tambiẽ examinada de los hereges, que auiendo ſido primero hijos de la yglesia ſe an leuantado contra ella, y an hecho argumentos cõtra la verdad: los quales an ſido conuencidos de los doctores catholicos: y muchos dellos an conocido la verdad q̃ impugnauan, y ſe an buelto a la obediencia de la yglesia.

A ſido examinada delos doctores ſagrados y eſcriptores Eccleſiaſticos, que en todos tiempos los à auido en la yglesia en copioſiſsimo numero: varones de diuinos y eſclarecidos ingenios, y de admirable ſabiduria: los quales para conuencer los paganos y hereges, y para edificacion y conſuelo de los fieles, an examinado y confirmado todas las verdades catolicas, y an confundido y deſtruydo todos los errores contrarios a ellas: Y eſto lo an hecho muy glorioſamente, no ſolo con teſtimonios de la diuina eſcriptura, ſino tambien con razones ſacadas de la ley natural, y de la buena philoſophia: para que manifieſtamente conſtaſe, que las verdades que la yglesia enſeña, ſon reueladas por Dios en las eſcripturas ſagradas, y tambien que tienen conformidad y conſonancia con la buena razon. Tambien à ſido examinada la doctrina catholica por concilios generales, que en todas las edades ſe an celebrado con aprouacion del ſummo Pontifice cabeça de la

ygle-

ygleſia. En los quales ſe an juntado los mas ſabios y ſantos varones, que à auido en la ygleſia: los quales deſpues de mucho examē an reprouado todos los errores contrarios a la fè. Y an aprouado y confirmado todas las verdades catolicas como doctrina del cielo, y renelada de Dios para ſalud del hombre.

Que mayor pruena y teſtimonio ſe podia pedir de vna doctrina para ſer recebida por verdadera? que auer paſſado por tantas diſpuras, por rantos examenes, y auer qucdado ſiempre con victoria: y que mientras mas examinada y prouada à ſido, tanto mas à reſplandecido, y deſcubierto ſu verdad? Y auer ſido confirmada con rantos concilios generales, que cada vno dellos en razon humana es el mas fuerte y calificado teſtimonio, que ſepuede pedir: pues enel ſe juntan los mejores y mas ſabios hombres del mundo. Fuera de la aſsiſtencia del Eſpiritu ſanto, que es certiſsimo que la tienen: porque la diuina prouidencia no auia de dexar ſu ygleſia ſin ſufficiente remedio para todas las dudas q̄ ſe le pudieſſen ofrecer en las coſas de la fé, y neceſſarias para la ſaluacion: y vemos que para eſto ni ay otro remedio, ni ſepuede imaginar mejor, que juntarſe todos los principales miembros de la ygleſia, cō ſu cabeça, y de comun conſentimiento y con publico decreto declarar y determinar la doctrina, que como verdad catolica ſe deue recebir.

Cap. XV. De la conuerſion del mundo a la fè de Chriſto nueſtro Señor, y de las marauillas que en en ello concurrieron.

D. Athanaſi li. de humanit. verbi.

EL decimo teſtimonio con que ſe confirma la verdad de la fe, y ſe deſcubre la virtud del ſanto Euangelio, es la conuerſion vniuerſal del mundo a la miſma fe. Anres de la predicaciō del Euangelio eſtaua toda la redondez del mundo (ſaluo vn rincon de Iudea,) cubierta con rinieblas muy eſpeſſas y muy obſcuras de todo genero de errores. Dexando los mortales el culto del verdadero Dios, adorauan por Dioſes a las criaturas corporales, y a los demonios: vnos adorauan por Dios al ſol, y luna, y eſtrellas. Otros a hombres vicioſos. Otros a ſerpientes y otros generos de animales. Orros a arboles y plāras, y a otras criaturas mudas. A eſtos dioſes falſos ofreciā en ſacrificio hombres biuos, y a ſus proprios hijos, que ſin tener culpa, los degollauan y quemauan para ſacrificallos: porque aſsi lopediā los demonios, que hablauan enlos Ido-

D. Auguſt de fide in viſibilium, & de ciui. Dei. l. 22. c. 5. & 6. D. Chryſo contra gētes. D. Th. contra gent. l. 1. c. 6.

Sapientiæ c.4. los. Eſtauan tambien todas las naciones de los Gentiles, que cubrian la tierra, llenas de todo genero de vicios enormiſsimos (q̃ como dize el ſabio, ſalen de la Idolatria,) de encantamentos, de Nigromancias, de hechizerias, y artes diabolicas de adeuinar. De tyranias, de injuſticias, de robos, de crueldades, de impiedad con los padres y parientes, De inhumanidad cõ todos. De ſoberuias y ambiciones eſtupendas, de torpezas increybles contra todos los derechos de la naturaleza. Y eſtos delictos horribles no ſe hallauan ſolamẽte en algunos hombres particulares (que deſta manera no es marauilla, que ſiẽpre los aya auido deſpues de la cayda de Adã) ſino en comun eſtauan caſi todos llenos dellos, y los vſauan publicamente, y los tenian por pequeño mal. Y muchos generos de delictos graniſsimos y muy feos los tenian por coſa licita. Deſtos delictos enormes de que eſtaua llena toda la gentilidad, da teſtimonio la diuina eſcriptura en muchos lugares. En las ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y otras de aquella region, entre tãta muchedumbre de hombres y mugeres no ſepudieron hallar ſo las diez perſonas buenas: por las quales auia prometido Dios a Abraham, que dexaria de deſtruyr aquellas cinco ciudades. Y mãdando Dios a los hijos de Iſrael que no conſultaſſen magos, ni adiuinos, ni agoreros, y que no hizieſſen tales crueldades muy impias, y inhumanas: y tales delictos tan torpes que de ſolo oyllos pone eſpanto. Dize luego, que todas aquellas naciones de gentiles eſtauan llenas deſtos delictos enormiſsimos. Y veeſe que tan eſpantoſo era el eſtrago de la Gentilidad en todo genero de errores y vicios, pues lo que ſe les pegaua a los hijos de Iſrael dela comunicacion dellos era tanto, que pareciera coſa increyble ſi la eſcriptura ſagrada no lo dixera en muchos lugares. Y el Apoſtol San Pablo eſcriuiendo a los Chriſtianos, que ſe auian conuertido de los Gentiles, para que mas agradecieſſen a Dios el ſummo beneficio, que les auia hecho, en ſacallos de los errores y vicios de la gentilidad, y traellos a la verdad y pureza del Euangelio: les pone delante de los ojos los delictos horribles, en que ellos miſmos auian eſtado caydos, y en que eſtaua miſerablemente cayda toda la gentilidad. Y cuentalos como vicios publicos y comunes, y de que ellos y todo el mundo eran teſtigos de viſta. Y los miſmos libros de los eſcriptores prophanos, aſsi hyſtoriadores como poetas publican a cada paſſo las abominaciones en todo genero de vicios, de que eſtaua llena toda la gentilidad.

Gene. 1. Leuiti. 18. & 20. Deutero. no. c. 18. Iudic. 17. & 19. 3. reg. c. 13. & 14. & 15. 4. Reg. 21 Machabe. l. 1. c. 1. l. 2 c. 4. D. Paulus ad Ro. 1. Ephe. c. 2. 4. 5. 1. Theſ 4. Saluſtius. in Catilina. Iuuenalis. Satyra. 2. D. Aug. de de ciuita. Dei. l. 5. c. 12.

Eſtando el mundo en eſte eſtado cubierto todo con ſombra de muerte, ſalen los Apoſtoles de Chriſto de Hieruſalen deſpues de la

la venida del Eſpiritu ſanto: y como vnos ſoles eſpirituales cercã todo el orbe deſcubierto. Manifieſtan la luz del Euangelio a toda la gentilidad; ahuyentã las tinieblas obſcuras de errores y vicios que tenian cubierta la tierra, perſuadenles, que dexen los dioſes falſos, que adorauan, y las leyes mentiroſas que auian heredado de ſus antepaſſados: y que dexen los vicios, en que toda la vida ſe auian criado, y que hagan vida nueua y virtuoſa. Y obedecen los gentiles a la predicacion de los Apoſtoles: y en cumplimiento de lla derruecan los templos de ſus Dioſes, deſtruyen el culto q̃ les dauan, y adoran al verdadero Dios: dexã los vicios, que antes amauan, y hazen penitencia dellos.

Coſa muy difficultoſa es perſuadir a los hombres, que dexen las leyes en que ſe an criado, y reciban otras contrarias. Que dexen los vicios y coſtumbres, que toda la vida an amado, y hagan nueua vida. En prueua de lo qual vemos, que entre los Gentiles vuo philoſophos eloquentiſsimos y muy ſabios, como fueron Socrates, Platon, y Ariſtoteles, que conocieron la falſedad de la idolatria, y tuuierõ alguna noticia de la hermoſura de la virtud, y feal dad y daño de los vicios, y hizieron libros ſobre eſto: y con toda ſu ſabiduria y eloquencia y auctoridad, que era grande, ni de vn ſolo pueblo pudieron quitar la idolatria, ni a vn ſolo reyno pudieron perſuadir, que dexaſſen los vicios, y recibieſſen las leyes que auian hecho. Y entre los Chriſtianos vemos, que es coſa tan dificultoſa, a algunos que eſtan enuegecidos en pecados, ſacallos dellos, que muchos predicadores no ſe lo pueden perſuadir: y cõ tener ya rendido el entendimiento a la fè, creyendo que el q̃ eſta en pecado mortal, es enemigo de Dios, y que ſegun la preſente juſticia eſtà condenado a fuego eterno: con todo eſſo no ſe les puede perſuadir, que dexẽ la mala vida. Y aſsi aunque la conuerſio del mundo no tuuiera otra dificultad, ſino ſacar los hõbres delos errores y vicios y malas coſtumbres, que amauan, y en que eſtauan arraygados, y enuegecidos toda la vida: y que auian heredado de ſus mayores, fuera coſa de ſumma dificultad, y en que ſe deſcubria manifieſtamente ſer virtud y fuerça de Dios, la que tal marauilla auia obrado: quanto mas juntandoſe con eſto, quẽ ſacandolos de los errores les hazian creer myſterios tan altiſsimos, y ſobrenaturales, como la fè enſeña. Y ſacandolos de los vicios, les hazian cumplir preceptos y conſejos tan arduos, y dificiles, como la fè manda, y aconſeja. Hazian les creer con ſumma firmeza, y como a verdad infalible, que vn hombre crucificado de ſu miſma gente con tan grande infamia y deſamparo de todos los ſuyos, q̃

D. Athanaſius in lib. de humanita. Verbi. Lactãtius diuina. inſtit. l. 5. cap 15. Theodoretus greca. affect. l. 3.

haſta ſu miſmo diſcipulo lo auia vendido, que eſte era el verdadero Dios, y criador: y que todos los demas que ellos adorauan, erã dioſes falſos. Y hazianles dexar los deleytes y regalos, y amar la cruz y la penitencia, dexar la cudicia de la honra y de las riquezas, y ſufrir de buena gana las injurias, y amar la pobreza. Dexar las venganças, y los odios, y amar de coraçon a los enemigos, y alegrarſe en las perſecuciones y tribulaciones. Tal mudança como eſta tan admirable, tal conuerſion como eſta tan ſobrenatural, quien la pudo hazer, ſino la dieſtra del muy alto Dios? Tal dificultad como eſta tan impoſsible a toda coſa criada quien la pudo allanar, y vencer? ſino el criador de todas las coſas, que tiene en ſu mano el coraçon del rey y lo buelue donde quiere.

Prou. 21. Aſsi es verdad, como auemos declarado, que aunque eſta obra de la conuerſion del mundo no tuuiera contradiciones, ſino ſolamente la dificultad de tan grande mudança, ſe deſcubria en eſto manifieſtamente ſer obra del omnipotẽte Dios: pues quanto mas ſe deſcubre ſer obra ſobrenatural de Dios juntandoſe con eſto las contradiciones y perſecuciones, que auemos apuntado, que tuuieron los predicadores del Euangelio, y los miſmos que lo recibieron. Los ſeguidores de las ſectas y doctrinas falſas con las perſecuciones y contradiciones y caſtigos ſe diſminuyen y deſtruyen, como la experiencia nos lo à enſeñado en las ſectas delos herejes, que ſe an leuantado contra la yglesia, que en todas las partes donde à auido caſtigo verdadero como tal delicto merece, ſe an conſumido y acabado, yno perſeueran ni crecen ſino donde no ay caſtigo. Y lo miſmo vemos en las ſectas de los judios y moros, q̃ donde ſon caſtigados por algun juſto titulo que tienen contra ellos, no crecen ſino ſe deſminuyen, yſolamente comunican la põçoña de la falſa doctrina a los hijos que la beuen en la leche. A los demas ni tienẽ fuerça ni animo para comunicalla, ni ponerſe por ella a rieſgo ni peligro de la vida ni de otro daño temporal. Mas los que enſeñaron y recibieron la doctrina euangelica, auiendo ſido perſeguidos con tantos generos de tormentos y caſtigos como auemos dicho, an crecido y ſe an multiplicado tan admirablemente, coſa tan contraria a todo lo que el ingenio humano pudiera eſperar ypenſar. Porque todo el mundo y todo el infierno ſe armò contra ellos, para impedir, que los vnos no enſeñaſſen la fè, y que los otros no la recibieſſen. Los principes de las gentes ſe leuãtauan contra ellos como contra deſtruydores de ſus reynos, y trabajauan con todas ſus fuerças de impedir la fè con carceles, y priſiones y tormentos y muertes: Como auemos dicho. Los pueblos,

que:

que no ſe auian conuertido, ſe leuantauan contra los que ſe conuertian como contra enemigos publicos, y los afligian y atribulauan con odios, con infamias, y maldiciones y clamores para q̃ dexaſſen la fè. Los padres y parientes y amigos que perſeuerauan en la infidelidad, ſe leuantauan contra los hijos y parientes y amigos que ſe hazian Chriſtianos, y con laſtimas y quexas y muchas lagrimas, y con toda manera de ruegos y perſuaciones y halagos los procuraua apartar de la fe que auian recebido, o querian recebir. Y todos los demonios por medio de los idolos en que hablauan, y por medio de los encantadores y maleficos y otros miniſtros ſuyos trabajauan con mẽtiras y engaños y milagros fingidos de perſuadir a los Gentiles, que no ſe auian conuertido, que no oyeſſen la predicacion del Euangelio: y a los que ſe auian conuertido que negaſſen la fè recebida. Y con todas eſtas contradiciones no fueron parte todos los poderes de la tierra y del infierno, de impedir la conuerſion del mundo: antes con las miſmas perſecuciones (como auemos dicho) crecian los fieles, y ſe multiplicauan haſta que la tierra ſe hincho de Chriſtianos: Y en todas las principales partes del mundo fue recebida la fè de Chriſto, y glorificado ſu nombre. Que ni ver que los Chriſtianos eran deſpedaçados con todo genero de tormentos, ni ver los immenſos dolores que ſufrian, ni ver los arroyos de ſangre, que de ſus cuerpos ſalian, ni ver que eran aborrecidos y infamados como enemigos publicos, ni ver que eran afligidos con las lagrimas de los padres y de los hijos y mugeres, ni ver todo lo que los demonios y miniſtros ſuyos dezian, y hazian, para infamar la fè: ni los que auian recebido la fè deſmayaron, para boluer a tras, ni los que no la anian recebido, temieron, ni dexaron por eſſo de recebilla: ſino que todos ſe animaron y eſforçaron mas, los vnos para dar con alegria la vida por la fè recebida, y los otros para recebilla, y ofrecerſe de buena gana por amor della a todos los tormentos del mundo. Y aſsi aun que con eſtas contradiciones morian en cada parte muchos Chriſtianos, y paſſauan a la gloria por el martyrio, no por eſſo ſe deſminuyan, ſino que fueron creciendo, haſta que la tierra que eſtaua en tinieblas, y era habitacion de demonios, reſplandecio con la nueua luz del Euangelio, y ſe hizo morada de Angeles: (que tales erã los Chriſtianos conuertidos) que en todas las naciones del mundo glorificauã al verdadero Saluador. Eſta obra que Dios hizo por medio de ſus Apoſtoles de conuertir el mundo, fue el mayor milagro, que hizo por medio dellos: y para hazer eſta obra, ſe ordenaron todos los demas milagros, y aſsi ſi alguno quiſieſſe fingir, que

D. Auguſt. de ciuit. Dei. l. 22. c. 5.

ſin milagros ſe hizo la conuerſion del mundo, eſſo (como dize ſan Auguſtin) ſeria marauilla mucho mayor y mas ſobrenatural que todos los milagros.

Lo que mas acrecienta la admiracion deſta obra dela conuerſiõ del mundo, y mas deſcubre el poder infinito del Señor que la hizo, es ver los inſtrumentos y medios cõ que eſta hazaña ſe acabò. Porque ſi eſtos fueran muchos hombres ſabios en letras humanas y muy eloquentes, y de la miſma nacion y lengua de aquellos a quien predicauan: o ſi fueran hombres poderoſos y que tuuieran mando en la tierra, auia alguna ocaſion para penſar que eſta obra ſe auia acabado con virtud humana. Mas no paſſo aſsi, ſino q̃ los inſtrumentos fueron vnos pocos de hombres idiotas, que nunca aprendierõ en toda ſu vida letras humanas: pobres, flacos, y baxos peſcadores, ſin aſtucia ni eloquencia ni auctoridad ni poder humano, eſtrangeros no conocidos, y de la nacion de los Iudios que era odioſa a todo el mundo: y que por via humana no ſabiã mas que la lengua Hebrea, que era muy peregrina y obſcura a los gentiles. Eſtos fuerõ los inſtrumẽtos con q̃ ſe hizo obra tan marauilloſa, eſtos fueron los maeſtros de las gentes, eſtos los predicadores que conuirtieron al mundo. Pues quien dio ſabiduria a hombres, que nunca eſtudiaron, para q̃ enſeñaſſen el mundo, y conuenciеſſen todos los ſabios de la tierra? quien dio eloquencia a hombres idiotas, para que perſuadieſſen coſas tan arduas a gentes tã agenas de buena razon? quiẽ dio lenguas a los q̃ no ſabiã mas que el Hebreo, para q̃ fueſſen entendidos de todas las naciones de la tierra? Quiẽ dio fortaleza a hombres tan flacos, para que padeciendo con paciencia tales tormentos, y muriendo cõ alegria, venciеſſen todos los principes de la tierra? Quien dio auctoridad a hombres tan baxos para que fueſſen tan eſtimados, que por creer y cumplir lo q̃ ellos enſeñauan infinitos hombres dieſſen la vida? Quien dio induſtria y virtud a hombres tan pocos, para q̃ conuirtieſſen tantas gẽtes y naciones tan remotas y tã derramadas ſobre la haz de la tierra? Ciertamente tan grande y tan poderoſo argumento es eſte, que ſe toma dela conuerſion del mundo, para perſuadir, que la predicacion del euangelio fue obra ſobrenatural de Dios: y q̃ la ley q̃ aſsi fue recebida en el mundo, es ley del verdadero Dios, y que como tal deue de ſer de todos recebida ſopena de condenacion eterna: que con muy juſta razon dixo ſant Chryſoſtomo, que el hõbre que no vee ſer virtud de Dios la que eſto obrò, verdaderamẽte carece de juyzio y ſentido de hõbre, y es como vna coſa inſenſata. Y con grande fundamento dixo ſan Auguſtin hablando deſte miſmo

D. Chryſ. aduerſus gentes, q. Chriſtus ſit Deus.

mismo testimonio: que auer visto la conuersion del mundo, y no creer la fè y doctrina, a que el mundo por tales medios se conuirtio, y en la qual estaua prophetizada la misma conuersion del mundo: es de hombre estrañamente ciego y duro con espantosa pertinacia como si fuera de hierro. Si vn hombre viendo el ayre muy claro, y los rayos de luz estendidos por toda la tierra, dixesse que el Sol no auia salido, seria grande locura: pues desta manera (dize sant Athanasio) es manifiesta locura, viendo la luz del conocimiento de Dios: y la claridad de la verdadera virtud, q̃ resplãdece en todo el mundo, y viendo ahuyentadas las sombras de la ley, y las tinieblas de la gentilidad: y con todo esso dezir q̃ no a salido el sol de justicia, que con la verdadera fè y religion alumbra todo hombre que biue en este mundo.

D. Augustin. de fide. in visibilium.

D. Athanasius in lib. de human. verbi.

D. Ioann. c. 1.

Para que mejor se entienda la fuerça deste testimonio de la cõuersion del mundo, conuiene poner los ojos no solamente en la parte del mundo, q̃ el dia de oy perseuera en la fè de Christo nuestro señor: sino tambien se an de considerar para esto todas las partes y regiones del mundo, q̃ en los tiempos passados recibieron la fè, y la conseruaron por mucho tiempo, y algunas por espacio de mil años, y otras de mil y dozientos y mas años. Las tierras q̃ en este tiempo conseruan la fè que recibieron, assi aquellas que solamente son de catholicos, como aquellas en que estan mezcladas catholicos con herejes, son estas. España que contiene los reynos de Castilla, Aragõ, Nauarra, Portugal. Italia q̃ contiene los reynos y estados de Napoles, Sicilia, Espoleto, Ancona, Calabria, Romania; Apulia, Lombardia, Toscana, Venecia, Genoua, Cerdeña, y Francia, y Alemania la alta, y la baxa, Vngria, Boemia. Polonia, Moscouia, Lituania Dalmacia, Transsiluania, Prussia, Liuonia, Suecia, Noruega, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Ethiopia superior y inferior. Las indias de oriente, y occidente, donde ay muchos reynos y prouincias de Christianos. Las tierras que en otro tiempo recibieron la fè, y por muchos siglos fueron de Christianos, como consta de los sagrados concilios, y de las hystorias ecclesiasticas y prophanas: En Europa son estas. Tracia en Grecia, que agora se llama Romania: en la qual esta la ciudad de Constantinopla, donde se celebraron quatro concilios generales. Macedonia en Grecia, que agora se llama Turcica, Acaya, Thesalia, Epiro, prouincias también de Grecia. De las quales prouincias se hallaron muchos Obispos en el Concilio Niceno primero: y en el Calcedonense primero, y Cõstantinopolirano tercero. Mysia la superior q̃ agora se llama Seruia, y la inferior q̃ se llamaua Vulgaria. En estas prouincias de Gre-

Simphorianus Camperius in lib. de mirabilibus.

Concilium Niceñ. 1 Calsedonẽ se. 1. Constantinopolitanum. 1. & 2. & 3.

Grecia que ſon las principales,y en las demas ſubjetas al imperio de conſtantinopla,fue recebida la ſè de Chriſto nueſtro Señor, y florecio en ellas con grande ſantidad,y copioſiſsimo numero de ſantos doctores,y tuuieron el imperio della los Chriſtianos,cerca de mil y dozientos años,deſde Conſtantino Magno,haſta el tiẽpo de Federico tercero,que començo a imperar año de mil y quatrocientos y treynta y nueue:en cuyo tiempo ſe perdio Conſtantinopla.Y aſsi contando eſtas prouincias de Europa,que ſe an perdido,con las que al preſente ſon enella de Chriſtianos, conſta claramẽte,que toda Europa que es vna de las tres partes del mundo recibio la fè de Chriſto nueſtro Señor. Y en las partes que ſe perdieron de Grecia perſeueran haſta el dia de oy muchos Chriſtianos ſubjetos a los infieles.

Ioſephus Moleſius Mathematicus in additis ad Ptolemæũ

Las tierras que recibieron la fè en Africa, que los Griegos llaman Lybia,y es otra de las tres partes del mundo ſon eſtas. Mauritania,Tingitania,q̃ agora ſe dize Berberia,donde eſta Fez y Marruecos.Mauritania Ceſarienſe,donde eſtà Tremecen. La menor Africa que tambien ſe llama agora Berberia,dõde eſtà Tunez, Bugia,y Tripoli:y Numidia,Marmarica,Cyrene,Egypto dõde fue Mẽphis,que agora ſe llama el Cayro, y Lybia la interior que eſtà debaxo de Egypto.Eſtas ſon las prouincias de Africa, y todas fuerõ de Chriſtianos:y de ellas ſe hallaron muchos Obiſpos en el concilio Niceno primero,y Calcedonẽſe tercero.Y en la miſma Africa en tiempo de ſant Cypriano,que fue a los dozientos y quarenta y nueue años de la encarnacion,auia tanta Chriſtiandad, que en el Concilio Prouincial Carthaginenſe ſe juntaron ochenta Obiſpos de Africa.Y en tiempo de ſant Auguſtin,que fue a los quatrocientos y veynte años de la Encarnacion, ſe celebrò en la miſma africa el Concilio Prouincial Africano,en el qual ſe hallaron cõ S.Auguſtin doziẽtos y diez y ſiete Obiſpos Africanos.Y en tiẽpo del Papa Hilario que fue a los quatrociẽtos y ſetenta y cinco años de la Encarnacion,auia tantos Obiſpos en Africa,q̃ Hunerico rey Arriano deſterro de vna vez trezientos y treynta y quatro Obiſpos Catholicos,y deſterro otros miniſtros catholicos de la yglefia q̃ llegaron con los Obiſpos a quatro mil,y nouecientos. En Egypto, y en la Lybia interior fue tanta la Chriſtiandad, y tan grande la ſanctidad que florecio,que no ſolamente las ciudades y pueblos,ſino tambien las ſoledades y deſiertos eſtauan llenos de monges ſantiſsimos,que en la tierra imitauan diuinamente la pureza de los moradores del cielo.

Concil. Nicænum.I. Calcedo.y Concilium Carthaginenſe. Concilium Africanũ. Victor Vticẽſis in hiſtoria Vandalica. Sabellicus l.2.Enneade.8. Hiſtoria Pontificalis in vita Hilarij. & Hunerici.

Las tierras y prouincias que en Aſia,que es la otra tercera parte

te del Orbe,y la mayor de todas,an ſido de Chriſtianos,y por muchos ſiglos conſeruaró la fè,ſon eſtas.Bithinia prouincia de la Aſia menor,en la qual eſtà la ciudad de Nicea, donde ſe celebrò el Concilio Niceno el primero,en el qual ſe hallaron ciento y diez y ocho Obiſpos.Y el concilio Niceno el ſegundo,enel qual ſe juntaron trezientos y ſetenta y tres Obiſpos.Y eſtà tambien la ciudad de Calcedonia,donde ſe celebrò el concilio Calcedonenſe, en el qual ſe hallaron ſeyſcientos y treynta Obiſpos. Y las prouincias, Lydia,Prhigia,Lycia,Galacia,Lycaonia,Cilicia,Paphlagonia,Pamphilia,Capadocia,Caria,Piſidia,y Sauria,que ſon todas de la Aſia menor,que agora ſe llama Turquia:en las quales prouincias enſeñò el Euangelio el Apoſtol ſan Iuan,y en ellas réſidio,y a los Obiſpos dellas eſcriuio el Apocalypſi.Y en ellas predicò el Apoſtol S. Pablo,y conuirtio muchos pueblos a la fè,y a algunas dellas eſcriuio ſus ſagradas Epiſtolas.Y de todas eſtas prouincias de Aſia menor ſe hallaron Obiſpos en los concilios Niceno el primero, Calcedonenſe primero,y Conſtantinopolitano primero y tercero. Y en vna deſtas prouincias que fue Capadocia, floreccio el Imperio de Trapiſonda que fue de Chriſtianos.

Concil. Nicænum. 1. & 2. Calcedõ. 1. Conſtanti nop. 1. & 3. Ptolemæus in geogra phia. Ioſephus Meſſius in additis ad Ptolemæum.

Tambien recibieron la fè en Aſia la mayor las regiones y prouincias ſiguientes.El Ponto,Armenia mayor y menor, y Aſia la q̃ mas particularmente ſe dize Aſia, y es parte y prouincia de laAſia mayor,en la qual eſtuuo la gran ciudad de Epheſo.Y otras Myſias mayor y menor,que ſon prouincias deſta miſma Aſia. YSarmacia, que oy ſe dize Cumania,y es principado de los Tartaros.YSyria, y Fenicia,y Paleſtina,debaxo de la qual eſtà Iudea,y Galilea,yArabia.Meſopotamia,Arabia Feliz,Aſsiria,q̃ agora ſe dize Aſſur. Perſia,que es el reyno del Sophi.Helcſponto,las Iſlas,Rodas. Cypre, Tenedos,Paria,Chio,las Cicladas.De todas eſtas prouincias y yſlas de Aſia ſe hallaron Obiſpos en los concilios Niceno el primero,Calcedonenſe el primero, Conſtantinopolitano el primero y tercero,Y floreccio tanto la religionChriſtiana en eſta latiſsima region de Aſia,y en todas eſtas prouincias: que no tienen numero los martyres,los ſagrados doctores,los perlados,los monges,las virgines,los varones y mugeres de todos eſtados que con vida ſantiſsima y celeſtial glorificaron a Dios en ellas por muchos ſiglos,que en ellas perſeuerò.la fè de Chriſto nueſtro Señor.Y haſta el dia de oy perſeueran muchos Chriſtianos, que biuen ſubjetos a los infieles en Hieruſalem,en el monte Libano,En Samaria, que ſe dize Sebaſte,en Galilea,en Arabia,en Armenia, en Cypre, en Ceſarea,en Antiochia,y otras partes de Aſia.En tiempo de Dionisio

Sinphoria Cãperius in lib. de mirabilibus. Concilium Antiochenum.

niſio Papa que fue año de dozientos y ſeſenta y ſeys, ſe juntò en
Euſebius. l.7.c.22. Anthiochia de Syria vn concilio prouincial de los Obiſpos de A-
ſia comarcanos a Antiochia, y fueron tantos que ſe dize en el miſ-
Concilium Calcedonẽſe.1. mo concilio, que eran caſi infinitos. En el Concilio Calcedonenſe
el primero que ſe celebrò en tiempo del ſanto Papa Leon prime-
ro, de los ſeyſcientos y treynta Obiſpos que ſe juntaron de diuer
ſas partes del mundo, los mas o caſi todos eran de las prouincias
de Aſia. En el Concilio Conſtantinopolitano ſegundo, que ſe cele-
Concilium Conſtãt.2 brò año de quinientos y quarenta y cinco, ſe preſentaron en el có
cilio, para pedir fauor contra ciertos herejes, tãto numero de mõ
ges, Abades y Perlados de las prouincias de Hieruſalem, de Pale-
ſtina, del monte Synay, del Iordan, de Pharan, y de otras partes de
Syria: que ſe dize en el miſmo concilio, que las firmas de todos los
Abades eſcriptas en lengua Syria que ſe preſentaron en vn libro
eran infinitas. Tan eſtendida como eſto eſtuuo la fè, y tanto flore-
cio la religion y ſantidad en las prouincias de Aſia, y en todas las
demas.

Por ſer tan neceſſario el conocimiento deſta verdad, para pon
derar dignamente la grandeza deſte teſtimonio de la conuerſion
del mundo, y para ver mejor quan perfectamente ſe à cumplido, y
ſe cumple lo que en la eſcriptura diuina eſtaua prophetizado de la
conuerſion de todas las gentes, y renouacion del mundo con la ve
nida del Meſias: confirmaremos mas eſta verdad con teſtigos dig
Athanaſi. in epiſt. ad Ioueniañ Auguſtum Lib. de in mit. ver bi. niſsimos de todo credito, y que dan teſtimonio de lo que vieron
con ſus ojos. San Athanaſio que floreció año de trezientos y cin-
cuenta, dize: que en ſu tiempo auian concordado en vna fe y reli-
gion Chriſtiana, no ſolamente las yglesias de Grecia donde el eſta
ua, ſino tambiẽ Eſpaña, Inglaterra, Francia, Italia, Cerdeña, Cypre,
Creta Dalmacia, Capadocia, Miſsia, Macedonia, Helladia, y toda
Africa, y Pamphilia, y Lycia, y Iſauria, y todo Egypto, y el Ponto y
D. Hiero-ny. ad Euã drum, et in Epitaphio Nepot. ad heliodorũ. todo Oriente. Y en otro lugar dize: qualeſquier naciones de gen-
tes que abitan en el mundo, auiendo dexado ſus falſas leyes, tie-
nen ſu fè y eſperança pueſta en Chriſto. Sant Hieronymo que flo-
recio año de quatrocientos, afirma, que en ſu tiempo no ſolamen
te las prouincias de ſu orbe, ſino tambien la Perſia, el Oriente y
la India, y toda la Barbaria adorauan a Chriſto nueſtro Señor, y
D. Auguſt lib. de vera religion. c.3. de vti lit. cred. c. 7. guardauan la regla de la verdadera religion. Y en otro lugar di-
ze: que todas las bozes de las gentes ſonauan los myſterios de
Chriſto. Sant Auguſtin dize: que por todas las partes de la tierra q̃
eran abitadas de hõbres, ſe comunicauan ya a los hombres las co-
ſas ſagradas de la religion Chriſtiana. Y en otro lugar dize: q̃ mas

eran yá los Chriſtianos q̃ no los idolatras y Iudios jũtos. S. Chriſoſtomo põderando eſta maranilla dize: Los Reyes y principes y Preſidẽtes, y los ſabios, y todas las fuertes de gẽtes, y todas las tierras q̃ alumbra el ſol, adoran a Chriſto, y confieſſan ſu nõbre. Y en otro lugar hablando del Impio Iuliano, dize: Recebia el tyrano grande dolor de ver q̃ la fè de Chriſto eſtauã recebida por todos los terminos de ſu Imperio, y q̃ ſe eſtendia haſta los Perſas, y haſta las naciones de Barbaros mas remotas, y finalmente q̃ ocupana todas las regiones, que el ſol calienta con ſus rayos. Y Euſebio en ſu hyſtoria Eccleſiaſtica auiendo contado la perſecucion que ſe leuantò contra la yglefia en tiempo del Emperador Adriano. Y como Dios deſcubrio la falſedad, y deshizo la infamia que el Demonio auia inuentado contra el pueblo de Dios, dize: deſde aquel tiẽpo ſe manifeſto tãto la ſantidad del pueblo Chriſtiano, q̃ ninguno haſta ahora ſe à atreuido a poner macula en el: y tanto ſe à eſtẽdido por el mundo el olor muy ſuaue y marea diuina de la conuerſacion y vida ſantiſsima de los fieles, y deſus obras admirables, q̃ todo genero de hombres dexando ſus leyes ſuperſticioſas ſe an cõuertido a la fè de Chriſto. Y todas las naciones Barbaras deſnudãdoſe de la braueza y furor natural, ſe an ſubjetado a Chriſto, y an aprendido del manſedumbre y humildad de coraçõ. Deſta manera conſta de los ſagrados cõcilios, y de las hyſtorias y doctrina de los ſantos, como la fè de Chryſto fue recebida en todas las principales regiones, reynos y prouincias del orbe, que eſtaua haſta entõces deſcubierto. Y de la miſma manera vemos que ſe va recibiẽdo en el nueno orbe, que en eſtos ſiglos ſe à deſcubierto. Y aſsi ſe cumplira, lo que Chriſto dixo: Predicaraſe eſte Euangelio del reyno de los cielos en todo el mundo, y deſpues ſera la fin. Algunos ſantos entienden que eſta prophecia ſe cũplio en tiempo de los Apoſtoles, y q̃ entonces fue el Euangelio predicado en todo el mũdo, y Hieruſalẽ fue luego deſtruyda. Mas porque vemos por experiẽcia, que deſpues de los Apoſtoles ſe an conuertido muchas naciones de gentes, q̃ antes no auian recebido la fè. Y en eſtos ſiglos ſe an deſcubierto muchas regiones latiſsimas en la India Oriental y Occidental, que nunca an tenido noticia del Euangelio. Auemos de dezir, que hablando del Euangelio quanto a la noticia del, verdad es, que en tiempo de los Apoſtoles ſe eſtendio caſi por todo el mundo, q̃ entonces eſtaua deſcubierto, y fue recebido de muy grande parte del, y en innumerables prouincias y ciudades, y las principales ſe hazian Chriſtianos, por lo qual dixo ſan Pablo: que en ſu tiempo ſe auia predicado a toda criatura, que eſtaua

D. Chryſ. aduerſus gẽtes quòd Chriſtus ſit Deus.

De Babilla contra gẽtes.

Euſebius lib. 4. c. 7. & 8.

Matth. 16

D. Chryſ. in Matth. c. 24. Ho. 76.

D. Paulus ad Coloſ. 1

estaua debaxo del cielo. Y que en todo el vniuerso mundo daua fruto y crecia. Mas hablando del Euangelio quanto a la predicaciõ suficiente del, y quanto al ser creydo y recebido con efecto: auemos de confessar, que en tiempo de los Apostoles no fue predicado y recebido en todo el mundo: sino como auemos dicho en lo mejor y mas principal del, y donde auia la mayor dificultad. Y despues en el tiempo de los martyres fue creciendo hasta el Imperio de Constantino Magno, en el qual estaua ya recebido en todas las principales regiones y prouincias de todo el orbe descubierto, como auemos declarado. Y de la misma manera se yra predicando, y recibiendo en las demas partes del mundo, que se van descubriendo: y assi antes de la consumacion y fin del mundo se cumplira la prophecia de Christo, que serà con efecto predicado en todo el mundo. Y desta manera entienden sant Augustin y sant Hieronymo y otros santos la prophecia de Christo, y que despues de assi predicado serà la fin del mismo mundo.

D. August in epist. ad Esichium.

D. Hieron.

D. Remigius.

D. Tho. in catena. Mat. c. 24

Porque respondamos a la objecion, que a alguno se le podia ofrecer a cerca deste testimonio diuino, se à de aduertir: que aunq es verdad, que el ser vna ley recebida de muchos pueblos y naciones, quando la tal ley no aparta los hombres de vicios, ni les obliga a creer con firmeza cosas muy sobrenatutales, ni a cumplir cosas contrarias a sus malas inclinaciones: no es argumẽto de ser ley de Dios, como la experiencia y la razon lo enseña. Porque en tiempo de Noe eran muy pocos los ficles, que seguian la ley del verdadero Dios, y eran innumerables los que seguian la corrupcion de la naturaleza. Y en tiempo de Moyses, y por todo el tiempo que durò la ley escripta, fue pequeño el pueblo de Dios: y entre los gentiles vuo muy pocos que hontassen a Dios con verdadera religiõ: y toda la tierra estaua cubierta de infieles, que seguiã leyes falsas. Y en este tiempo vemos, que muchos pueblos y naciones siguen la secta de los Agarenos, porque dexa biuir los hõbres conforme a la libertad de la carne, y no les pone freno en los vicios a que estan inclinados. Mas quando la ley aparta los hombres de todos los vicios a que estan inclinados, y los obliga a creer cõ summa firmeza cosas altissimas, y les manda cumplir cosas muy arduas y dificiles y contrarias a las inclinaciones del hombre, y los obliga a que sufran qualesquier penas y tormentos, y la misma muerte, por la guarda de qualquier precepto de la ley, como vemos que lo haze la ley Euangelica: entonces dezimos, que el ser tal ley recebida de innumerables naciones de gentes, y en todas las partes del mundo, y esto sin medios de armas, ni de violẽcia algu-

alguna,ni de otros motiuos humanos,antes con grandes contradiciones,como lo à ſido la ley de Chriſto nueſtro ſeñor: que es argumento eficaciſsimo,y teſtimonio clariſsimo de ſer ley del verdadero Dios:porque tal marauilla excede la virtud y fuerça natural de toda criatura,como auemos declarado.

Tambien ſe à de conſiderar mucho, que aſsi como en auer faltado la fè de Chriſto nueſtro ſeñor en muchas partes del mundo, ſe deſcubre la grauedad de los pecados de los malos Chriſtianos, y principalmente de aquellos que ſe an apartado de la obediẽcia de la yglesia Romana:y ſe manifieſta la juſticia diuina, permitiendo en pena de que no vſauan bien del don precioſiſsimo de la fè, que lo vinieſſen a perder,y fueſſen entregados a los enemigos de la meſma fè,que es caſtigo que Dios amenaza en la diuina eſcriptura,y q̃ lo à muchas vezes executado con ſu pueblo. Aſsi tambiẽ en auer ſido la fè de Chriſto recebida con perſeuerancia de tãtos ſiglos en tantas partes del mundo que carecen della, ſe deſcubre clariſsimamẽte la virtud infinita de Chriſto,que en tantos lugares y regiones del mundo deſtruyò la ydolatria,y todos los errores y vicios de la Gentilidad,y plantò ſu fè y ſu yglesia, y la hizo florecer con admirable ſantidad. Y es coſa cierta que el que la plantò venciendo tantas dificultades,y paſſando los gentiles de tanto error y de tãta maldad a tãta luz y tãta ſantidad, q̃ tambiẽ la vuiera conſeruado haſta agora,y la conſeruara haſta la fin del mũdo,ſino fuera prouocado de los pecados de los malos Chriſtianos, a vſar con ellos de tã ſeuero caſtigo,como es deſpojallos de la fe,y dexallos caydos en pecados,y en captiuerio de enemigos.Para que auiſen todos los demas Chriſtianos,y teman,q̃ ſi no vſan biẽ de los dones de Dios,eſpecialmente del don de la ſantiſsima fè, que como a deſagradecidos ſe los quitarà Dios. Como por el contrario ſi vſan bien dellos,ſelos conſeruarà y acrecentarà,haſta ſubillos al cielo,donde los dones de glotia vna vez recebidos nunca los perderan.

D. Paulus 2. Theſſa. 2. 1.Timo.1 Leuit.26. Iudicum 3 & 4.et.6

De los otros dos teſtimonios y medios con que ſe confirma la verdad de la fè,que ſon el vno los efectos que la fè hizo en el mũdo,y los que haze cada dia en las almas.Y el otro, ſer todas las demas leyes y ſectas del mundo tan abſurdas y tã indignas de Dios, y con tener coſas claramente contrarias a la razon natural:no trataremos dellos,por no alargar mas eſta materia, y porque lo que auemos dicho aqui y en otros lugares,baſta para el fin que pretendemos,y para colegir dello las razones que luego diremos.

In tracta. 3.aduertẽ 4.§. 6. & tracta.4.c. 17.& tra. 6.part. 1. cap.11.

Cap. XVI. De las razones que se coligen destos testimonios, con las quales euidentemente se prueua la obligacion que todos los hombres tienen de recebir la doctrina y fè Euangelica, y los q̃ la an recebido de conserualla y crecer en ella.

D. August de fide inuisibilium. Theodor. lib. 1. Gratiarũ affectionum.

LA primera razon es esta. Necessaria cosa es para la vida humana, q̃ vnos hombres crean a otros en cosas que no veen ni cõ los ojos ni con la euidẽcia de la razon, sino solamente por dichos de otros hõbres, y por indicios y señales q̃ ay para creer. Desta manera para q̃ aya amistad entre los hõbres, es necessario creer la beneuolẽcia y amor de los coraçones q̃ no vemos. Y para q̃ aya vnion entre padres y hijos y pariẽtes, es necessario creer a la comun voz de los hombres, q̃ nos dizen quiẽ son nuestros padres y nuestros parientes. Y para q̃ aya trato y cõmercio entre los hombres, es necessario q̃ se crean vnos a otros. Los q̃ aprenden a leer y escriuir, y los q̃ aprenden sciencias humanas, es necessario que crean a los maestros q̃ les enseñan. Los enfermos para la cura de sus enfermedades, y conseruacion de la vida corporal, es necessario q̃ crean a los medicos en las medicinas y remedios que an de tomar. Los q̃ nauegan mares peligrosas, creen a los Pilotos, q̃ les dizen que tal nauio es bueno, y q̃ por tal parte se à de nauegar, siẽdo cosas estas en que ay peligro de perder la vida. Los que cõpran pieças de oro y piedras preciosas, creẽ a los plateros y lapidarios, q̃ les dizen, qual es el oro fino, y qual la piedra preciosa, y fiados deste credito dan su hazienda. Desta manera es necessario, creer vnos hombres a otros, y haze ser este credito, no vano ni temerario, sino justo y deuido, los indicios y señales exteriores q̃ ay de que los tales hombres tratan verdad, y son dignos de credito. Y tan necessario y tan deuido es dar este credito y esta fè a los hombres, que el que no la diesse seria tenido por barbaro y por inhumano, y ageno de toda razõ. Pues si es tan justo y tan deuido dar fe a los hobres en cosas q̃ va la haziẽda y la vida por indicios y motiuos humanos, q̃ hazen verisimil, q̃ son hombres q̃ tratan verdad:

D. August de vtilit. cred. c. 12

quãto mas necessario y deuido es, dar fè a la doctrina Euãgelica, q̃ se descubre y confirma ser de Dios cõ tantos testimonios y señales de prophecias, de celestiales visiones, de milagros y prodigios de sangre de martyres, de santidad y pureza de vida, de la cõuersiõ

vniuerſal del mundo,y de dones y gracias celeſtiales,y efectos ſo brenaturales,y otras obras marauillosas deDios q̃ no tienẽ nume ro.Y del que tal fè no diere,con quanta razon ſe dira q̃ es inhuma no y barbaro,y falto de buen ſeſo,y digno de caſtigo eterno. *Ricardus de S.Vict. l.1.de Tri ni.c.2.*

Platon eminente Philoſopho, cuenta en perſona de Socrates muchas coſas de las penas con que los malos ſon caſtigados en el infierno,y del premio que los buenos tienen en la otra vida:y di- ze que eſtas coſas(aunque no tiene razon natural ſuficiente para prouallas)que las riene y cree por muy verdaderas,por auellas aſ ſi oydo. Los diſcipulos de Pithagoras Philoſopho inſigne dauan tanto credito a ſu maeſtro,que por eſpacio de cinco años lo oyan callando,y ſin diſputa ni alteracio tenian por tan ciertas las coſas que les dezia,que quando les pedian razon y prueua dellas,reſpõ dian:El lo dixo.Teniendo el reſtimonio de ſu maeſtro por tan ſufi ciente para ſer creydo,que no auia neceſsidad de otra razon mas de aueſſo el dicho.Si eneſtas coſas que tocauan a las buenas coſtũ bres juzgaron eſtos philoſophos,que era muy juſto dar credito a hombres por los indicios humanos que tenian de ſu virrud y ſabi duria,ſiendo hombres que podian engañar y mentir: quanto mas juſto es dar firmiſsimo credito a la doctrina Euangelica enſeñada al mundo por varones ſantiſsimos llenos de ſabiduria y luz ce- leſtial, y confirmada como doctrina verdaderamente del cielo y reuelada por Dios con teſtimonios diuinos, tan grandes y tan admirables,que ni ſe pueden penſar mayores ni mejores. *Plato in Thimo. Diogenes Laertius in eius vita*

Veamos otras razones que deſtos fundamentos ſe coligẽ. Cier ta coſa es,que pues que Dios tiene prouidencia de los hombres, que riene tambien en el mundo alguna ley y religion verdadera con que es ſeruido de los miſmos hombres:y con la qual los hom bres alcançan el fin vlrimo para que Dios los criò.Porque de otra manera en vano los vuiera criado, y en vano los gouernara, ſino tuuieran de ſu mano ley con que ſeruillo y ſaluarſe.Pues vemos q̃ entre todas las leyes q̃ ay en el mundo, en ſola la ley Euangelica ſe hallan las notas y ſeñales que à de tener la ley verdadera de Dios:que ſon la prophecia,los verdaderos milagros, la ſanridad de los que la enſeñaron,y la que obra en los que la recibieron, y los efectos ſobrenaturales, que à obrado y obra cada dia en las almas, y el ſer recebida en el mundo no con medios huma- nos de armas, y porencia, y promeſſas de coſas temporales, y conformes a la carne: ſino con medios diuinos de humildad y paciencia, como eſtà declarado. Luego ſigueſe que eſta ſola en- tre rodas las ſectas de los hombres es la verdadera ley dada por *D.Auguſt de vtilitat. cred.c.16*

Dios para ſalud del mundo. Para los que tienen noticia y experiẽcia de lo que à auido y ay al preſente en todas las ſectas falſas, no es meneſter declarar mas eſta razon, porque ven claramente que en todas ellas no ay myſterio digno de ley de Dios, ni ay en los que las enſeñaron ni en los que las recibieron virtud ninguna digna de hombre que ſirue de veras a Dios; mas los que eſta noticia y experiẽcia no tienen, por eſta razon entẽderan ſer aſsi verdad. Cierto es que no puede auer muchas leyes contrarias entre ſi, y que todas ſean de Dios, pues todas las ſectas falſas q̃ ay en el mundo, ſon contrarias a la ley Euangelica, en la qual ſe hallan las notas y ſeñales de ley de Dios: luego ſigueſe que no ſon ley de Dios, ni pueden tener ſeñales de ley de Dios, ni los que las ſiguen pueden tener gracia ni amiſtad con Dios: y por conſiguiente à de predominar en todos ellos la naturaleza corrompida, y el poder de las tinieblas, los à de tener a todos ſubjectos, y los à de hazer caer en grauiſsimos pecados. Y eſta entre otras es la diferencia que ay entre los que tienen ley verdadera o ley falſa, que entre los que tienen ley de Dios verdadera, ya que ſe hallen muchos malos, en quien ſe deſcubre la corrupcion dela naturaleza, y el poder de los demonios que los vence, porq̃ ellos no ſe quieren aprouechar de los remedios, que la ley de Dios les enſeña: Hallanſe tã bien otros muchos verdaderamente juſtos y ſantos, en los quales ſe deſcubre la virtud de la ley: porque ſi la ley no fuera ſanta, era impoſsible, que ellos fueran ſantos. Mas entre los que tienen ley falſa, todos ſon malos, porque aunque hagan algunas obras moralmente buenas, hazen otras muy muchas malas y muy abominables: porque como eſtan todos engañados y agenos de Dios y de ſu gracia, eſtan ſubjetos todos a ſus paſsiones, y captiuos de Sathanas, que los haze obedecer a ſu voluntad en todo genero de vicios. Y eſte à ſido motiuo a muchos infieles paganos, Iudios, y Moros hombres de buena razon, para que ſe conuirtieſſen a la fè de de Chriſto: ver por experiencia, que entre los de ſu ſecta no hallauan hombre de veras bueno.

Tambien es coſa euidente, que ſiendo Dios como lo es infinitamente bueno, pertenece a ſu diuina prouidencia, que ya q̃ permite que en el mundo aya hombres malos, que engañen a otros, enſeñando falſas doctrinas, y perſuadiendo malas coſtumbres: q̃ de tal manera permita eſto, que los hombres amadores de la verdad y de la virtud, pueda bien conocer aqueſtos engaños para librarſe dellos. Y aſsi vemos que aũque Dios permitio que el demonio apareciеſſe a Eua para engañalla, mas no permitio que apareciеſſe en.

se en forma honesta de angel, sino en figura de serpiente: ni le permitio engañar con mentiras muy ocultas, sino con falsedades claras y manifiestamente contrarias a lo que Dios auia dicho: para q̃ Eua pudiesse facilmente conocer, que era engaño del demonio y librarse del. Y aunque permitio Dios, que los Demonios entrassen en los Idolos, y persuadiessen a los hombres la idolatria, mas esto fue de tal manera, que los mismos demonios respondian en los Idolos cosas tan claramente falsas, y mandauan cosas tan manifiestamente malas, que sin dificultad podian todos conocer que eran demonios y no dioses. Y aunque permitio Dios que los Rabinos inuentores del talmud engañassen los Iudios, que perseueran en su infidelidad. Y que el impio Mahoma engañasse los Agarenos, mas no à permitido que los engaños destos tuviessen tal color y aparẽcia de verdad, que hombres virtuosos y amadores de la verdad cayessen en ellos: sino que antes estuviessen todos tan llenos de colas friuolas y vanas, y tan claras y monstruosas mentiras, que qualquier hombre de razon y desseoso de acertar, pudiesse claramente ver el engaño. Y la misma prouidencia à vsado acerca de los Heresiarchas, que aunque à permitido que engañassen, mas siẽpre lo à dispuesto de tal manera que en la vida y doctrina de los falsos doctores viesse cosas tan manifiestamente malas y absurdas, que a todos los amadores de la verdad fuesse patente el engaño, para librarse del. Esta à sido siempre la disposicion suaue y benigna de la diuina prouidencia acerca de los engaños, que à permitido en el mundo: para que los engañados quedassen sin escusa alguna delante el juyzio diuino, pues tan sin causa se dexaron enganar. Siendo esta la condicion de la diuina prouidencia, vemos q̃ en la predicacion de la ley Euangelica à ordenado, que en confirmacion della viesse tãtos testimonios de profecias, de milagros, de dones diuinos, de efectos sobrenaturales, de alteza de doctrina, de pureza de vida, que conuenciessen a todos los hombres mejores y mas sabios y mas amadores de la verdad, y mas desseosos de acertar de quantos auia en el mundo: y les persuadiessen a q̃ la receibiessen con summa certidũbre por ley del verdadero Dios. Y que estuviessen con justissima razon tan conuencidos y persuadidos de que estauan obligados a recebilla, que sino la receibierã, cayeran en delicto digno de condenacion eterna. Claro está que sino fuera verdad del cielo no auia de permitir Dios que fuera cõfirmada con tan elatissimos y effeacissimos testimonios. Porque si lo permitiera fuera poner defecto en la prouidencia de Dios, el qual no puede caber en el que es la misma bondad y sabiduria, y

que ama ſus criaturas, eſpecialmente las almas, que ſon ymagen de ſu roſtro, y deſſea ſer ſeruido dellas con verdadera religion.

Eſtas razones ayudaron mucho a San Auguſtin en ſu conuerſiõ, como el miſmo lo confieſſa: dize que antes que ſe conuirtieſſe a la fè de Chriſto eſtaua dudoſo y ſuſpenſo de lo que haria, y deſſeaua primero que dieſſe conſentimiento a las coſas de la fè, tener dellas tanta claridad y euidencia como la tenia de que ſiete y tres eran diez: y eſtando con eſte penſamiento ſintio en ſu alma vna luz diuina, q̃ le dio a entender, quan juſto era dar credito a las coſas de la fè, ſin auer precedido eſta demonſtracion euidẽte, que ſe tiene de las coſas naturales. Y formò para ello dos razones, las quales ayudadas de la luz diuina lo conuencieron. La vna fue: yo creo y tengo por ciertas en eſta vida muchas coſas, q̃ no è viſto ni tengo demonſtracion euidẽte dellas, como ſon de hiſtorias que è leydo, de lugares y ciudades que no è viſto, de los padres que me engendraron, de coſas q̃ los medicos me an dicho, y que amigos me an contado. Pues ſi eſtas coſas creo por ciertas ſolamente por auellas leydo en hyſtorias autenticas, o auellas oydo a hõbres dignos de credito: y no ſe podria paſſar eſta vida, ſino es dando credito vnos hombres a otros, luego juſto es, dar credito a las coſas q̃ nos enſeña la eſcriptura Canonica, que es tan conforme a razon, y tiene tanta auctoridad. La otra razon que formò es eſta, que vltimamente diximos: yo tengo y è tenido ſiempre por muy cierta verdad, porque aſsi lo enſeña la razon natural, que Dios tiene cuydado y prouidencia de las coſas humanas. Pues no es poſsible, teniendo Dios cuydado de la ſaluacion de los hombres, que permitiera, que las letras ſagradas vuie tan ſido en el mundo confirmadas con tan grandes teſtimonios, ni tuuieran en todas las partes de la tierra tanta auctoridad, ſino fueran letras ſuyas: por las quales queria ſer buſcado, y ſeruido de los hombres. Eſtas entre otras ſon las razones, con que ſe deſcubre con grande claridad ſer la doctrina euangelica ſumamente digna de ſer recebida por ley de Dios. Luego diremos como auemos de vſar deſtas razones, y de los teſtimonios, de que ellas dependen.

D. Auguſt in confeſſio. l. 6. c. 4 & 5.

Cap. XVII. De los medios con que la fè ſanta ſe conſerua, y ſe augmenta en las animas de los fieles, y ſe vencen todas las tentaciones contrarias.

GRANDE es el theſoro de la fe, porque tener fè, es tener vna luz que nos enſeña el camino del cielo, vn adalid que va de-

delánte de noſotros, y nos da auiſo de todas las celadas de los enemigos, que nos quieren engañar con falſas doctrinas: es vna atalaya que pueſta en lo alto del entendimiento, nos deſcubre los años de la eternidad, y los bienes eternos, para que los amemos y deſſeemos. Es vn maeſtro del cielo que nos conſuela y alegra en los trabajos y miſerias deſta vida, dandonos noticia del remedio que tenemos para todos ellos, y del fructo de merecimiento que dellos podemos ſacar. Es vna rayz y fuente de todas las virtudes y gracias y dones diuinos, y vn fundamento de todo el edificio eſpiritual. Y quando eſta biua y acompañada con caridad, ella es la que juſtifica y ſalua las almas de los fieles.

Eſta virtud de la fe ſe puede conſiderar en dos maneras, la vna es de parte de las coſas que ſe creen, y de la cauſa y razon porque ſe creen: y deſta manera la fè no es mayor quanto a la firmeza y certidumbre en vnos Chriſtianos que en otros: porq̃ todos creen vnas miſmas verdades, y por vna miſma cauſa y tazon que es auerlas Dios primera verdad reuelado a ſu yglefia. La otra manera en que ſe conſidera la fè, es de parte del hombre que cree, y del don de fè có que cree: y deſta manera es cierto que la fe es mayor en vnos Chriſtianos que en otros, que es dezir: q̃ vnos creẽ con mayor firmeza y certidumbre, y con mayor clatidad y afecto que otros. Y que vnos tienen mayor don de fè que otros. Porque aunq̃ todos los que tienen verdadera virtud de fè, prefieren y anteponen la verdad de la fè a todas las verdades del mundo, y con la voluntad eſtan firmes y determinados a dexar antes qualquier otra verdad por cierta que ſea, que no apartarſe en vn punto de la verdad de la fè: mas eſto miſmo vnos Chriſtianos lo hazen con menos certidumbre y firmeza del entendimiento, y có menos firmeza y deuocion de la voluntad que otros: el qual defecto no viene de parte del don de la fè, que en qualquier grado que lo de Dios, por ſer don de fè ſobrenatural, q̃ eſtriba en el miſmo Dios, es ſufficiente para cauſar ſumma certidumbre en el coraçon humano: Sino viene de parte del entendimiento humano, que es flaco y defectuoſo para recebir biẽ coſas ſobrenaturales. Y viene tãbien de parte del demonio, que có fuertes tentaciones cóbate la fè de los Chriſtianos. Por eſta cauſa conuiene mucho a los ſieruos de Dios, como procuran la cõſeruacion y augmento de otras virtudes, procurar tambien la conſeruacion y augmento de la fè: porque mientras la fè que tienen fuere mas crecida, tanto creeran con mayor firmeza y claridad, la que ſe compadece con conocimiento de fè. Y quando conſideraren los myſterios diuinos, tanto

D.Th.2.2 q.5.ar.4. & 7.q.4.ar 8.de veritate.q.14. art.1. D.Bonauẽ in.3.d.23. q.4.

ſe moueran con mayor afecto y a mayor deuocion. Y tanto ſeran mas fuertes para reſiſtir a todas las tentaciones del enemigo.

D. Auguſt de vtilita. cred. ca. 8. & ca. 15. D. Iacobus c. 1.

Los medios con que ſe à de procurar ſon eſtos. El primero pedillo a Dios con continuas oraciones. Porque la fè es don de Dios y don ſobrenatural, y dado graciosamente al hombre: y el medio que Dios nos à enſeñado para alcançar ſemejantes dones de ſu infinita bondad, es pedirſelos con continuas oraciones. Si alguno, dize Santiago: tiene neceſsidad del don de la ſabidura, pidalo a Dios, que con grande liberalidad da lo q̃ ſe le pide. Pidamos pues a Dios cada dia con alguna oracion particular ofrecida para eſto, que conſerue y acreciente en nueſtras almas el don de ſu ſantiſsima fè, diziendo con los Apoſtoles: Señor acrecientanos la fè. Y pidamos eſte don eſtimandolo en mucho y deſſeandolo muy de coraçon. Cuenta Alexandro de Ales de vn religioſo ſacerdote, que era vexado del demonio con tentaciones de la fè, las quales contra ſu voluntad lo induzian a vacilar en ella: que tomò por remedio pedir a nueſtro Señor con particular cuydado que lo confirmaſſe y alumbraſſe en ſu ſanta fè. Y vn dia eſtando oyendo miſſa, pidio eſte don con grande feruor y deſſeo del: y concedioſelo alli Dios por ſu miſericordia confortandole el alma con grande firmeza y claridad de fè, y dandole juntamente gran deuocion con muchas lagrimas. Y ayudeſe el hombre para alcançar eſte don de la intercesion de la Soberana Virgen, que como la toma por abogada para alcançar de Dios otros dones y gracias, tambien la tome para alcançar eſte, que es tan precioſo y tan importante para la ſaluacion, y para aprouechar en el ſeruicio de Dios. Santa Angela de Fulgino dize de ſi miſma, que deſpues de ſu cõuerſion le acreciento Dios en ſu alma el don de la fè, y en tanto grado, que aũque haſta alli auia tenido firme fè de los myſterios diuinos: le parecia que aquella fè auia ſido como coſa muerta reſpecto de la que deſpues le dieron, que era mas perfecta. Y con ella ſe renouo toda en las coſtumbres, y creciò mas en toda virtud. Y dize que eſte augmento tan admirable de fe lo alcançò por medio de la ſacratiſsima Virgen: que para eſto le fue piadoſiſsima abogada. Y lo que hizo Dios con eſtos ſus ſieruos, hara tambien con todos los demas. que con perſeuerancia le pidieren eſte don.

Luce. 17.

In Chronicis minorum. p. 2. l. 4. c. 9.

In eius vita ca. 17.

D. Auguſt de vtilita. cred. c. 15. Conci. Trident. ſeſ. 6.

Otro medio con que Dios conſerua, y acrecienta en las almas el don de ſu ſanta fè: es la pureza de la vida, y limpieza del coraçõ. Porque aunque es verdad, que bien puede vno que eſtà en pecado mortal, tener fè verdadera, porque no ſe pierde ſino por error contrario a la miſma fe: mas tambien es cierto, que aſsi como la

mala.

mala conſciẽcia diſponc el alma para perder la fè, como lo afirma el Apoſtol diziẽdo de vnos pecadores: porque les faltò la caridad, permitio Dios que dieſſen credito a la mentira contraria a la fè. Y en otro lugar dize: Vnos pot auer perdido la buena conciencia vinieron a padecer naufragio en la miſma fè. Y es juſto juyzio de Dios que porque a vna luz diuina de tanto valor como la fè, y tan digna de ſer ſeguida y obedecida con buena vida, le hazen tan grã de injuria, que la tienen en el coraçon como preſa y encarcelada con grillos y cadenas de pecados, ſin dexalla ſalir a obrar có libertad obras ſantas y dignas de tal fè: que por eſta cauſa la vengan a perder, dexando los Dios caer en el vicio horrendo de la infideli dad. Pues como la mala vida diſpone por eſta cauſa el alma a que venga a perder la luz de la fè: Aſsi por el contrario la vida moralmente buena, ayudada y deſpertada de los fauores diuinos y ſobrenaturales diſpone el alma, para que Dios de ſu fè al que carece della. Y deſpues de recebida la fè, la pureza de la vida Chriſtiana diſpone el alma, para que Dios le vaya acrecentando la miſma fè, que es el premio de los que vſan bien de los dones recebidos. La eſcriptura ſagrada y la experiencia nos à enſeñado eſta verdad, porque ſabemos de muchos que ſiendo gentiles por vſar bien de la razon natural, y ſeguir las inſpiraciones diuinas apartandoſe de pecados, y obedeciendo al dictamen de la buena razon, los à traydo Dios con particular prouidencia al conocimiento de ſu ſantiſſima fè: Del Eunucho de la reyna Candaces de Ethiopia, y de Cornelio capitan de ſoldados, por ſer hombres buenos cuenta ſan Lucas: que al vno le embiò Dios por medio de vn Angel a ſant Philipo Diacono, que lo inſtruyo en la fè, y lo baptizo. Y al otro por medio de vna diuina reuelacion le embio al Apoſtol ſant Pedro, que predicò la fè a el y a toda ſu familia, y los baptizò. De ſant Gregorio Thaumaturgo cuenta ſan Gregorio Niceno: que ſiendo gentil con la luz de la buena razon conocio el error de la gentilidad, y deſſeando con inſpiraciõ diuina conocer la verdad en que ſe auia de ſaluar, ſe dio a toda virtud: y por eſte medio alcançò de Dios q̃ le dio maeſtro, que le enſeñò la ley Euangelica, y lo alumbrò para que oyda la creyeſſe, y la cumplieſſe perfectiſsimamente. Sant Bertulpho fue gentil y hijo de padres gentiles: deſſeaua mouido de Dios ſaber la verdadera ley, en que Dios era ſeruido, y para alcançar eſto hazia oracion a Dios, pidiendo que le enſeñaſſe lo que le conuenia ſaber, y trabajaua de biuir bien conforme a la ley natural. Y alcançò de Dios que lo ſacò de ſu tierra, y lo traxo a Francia, donde florecia mucho la religion Chriſtiana. Alli oyo la predi

c. 15. et. ca no. 28. D. Paulus 2. Theſſa. 2. 1. Timo. 1

Actо. 8. Actо. 10.

D. Gregorius Nyceenus in eius vita. Surius in Iulio.

Surius in Februario

cacion del Euangelio,y ſe conuirtio a la fè,y vino a ſer grande ſan
cto en la yglesia de Dios.A eſtos y a otros innumerables en todos
tiempos à atraydo Dios a ſu fè,haziendoles eſta grande miſeri-
cordia, porque con ſu ayuda ſobrenatural ſe diſponian para ella
con ſa buena vida.Y entre los fieles que an recebido ya el don de
la fè,hallamos por experiencia eſta verdadad: que mientras mas
limpian ſu anima de vicios,y mas diligentes ſon en el cumplimiẽ
to de la diuina voluntad,tanto creen laverdad del cielo cõ mayor
firmeza y claridad.Y llegan a eſtar mucho mas ciertos y ſeguros
de lo que creen con el don de la fè Chriſtiana,q̃ no de lo que veen
con los ojos,y tocan con las manos,y mas que delo que ſaben por
euidente demonſtracion. Y eſtan tan firmes en la verdad de la fè
(como auemos arriba dicho:) que aunque por impoſsible en to-
do el mundo faltaſſe la fè,ellos perſeuerarian firmes en ella ſin du
da ni temor alguno.Y aunque todas las vittudes con que ſe purifi
ca el alma ayudã paraeſto,mas particularmẽte ayuda la humildad,
porq̃ aſsi como Dios a los ſoberuios niega ſu luz,aſsi la da a los hu
mildes,y a los mas humildes da mayor y mas copioſa luz:y como
la fè es luz diuina y ſobre natural,acrecientala Dios mucho en el
Gerſon.p. coraçon de los humildes.Cuenta el doctiſsimo Iuan Gerſon, que
1.alpha. vn ſieruo de Dios fue grauiſsimamẽte tentado contra la fè,y duro
20.lit.d. le mucho tiempo eſta tẽtacion:tomò por remedio humillarſe mu
cho mas dẽlãte de Dios,y cõ eſte remedio enſeñado del cielo, vn
dia ſubitamẽte ſintio ſu alma illuſtrada y confortada cõ vna luz de
fè tan grandè,que le quitò toda la vacilacion y temor que tenia,y
le hizo creer de alli adelante con tanta firmeza las coſas de la fè,q̃
D.Auguſt eſtaua tan cierto y tan ſeguro de ſu verdad,como lo eſtaua de que
conf.l.7.c tenia exiſtencia de criatura,y ſer de hombre. Que es lo que ſant
10. Auguſtin confieſſa de ſi,diziendo:Mas facil me ſeria dudar de que
tengo vida,que no de la verdad que creo de Dios.Porque aunque
la fè,como auemos dicho,quauro a la cauſa primera que es la di-
uina reuelacion, es ſin comparacion mas cierta que toda verdad
natural.Y tambien quanto a la cauſa proxima que nos haze creer,
que es el don de la fè,es ſuficiẽte para hazer creer con mayor cer
tidumbre y ſeguridad,que ninguna demonſtracion ni experiẽcia
natural: mas por nueſtra flaqueza no obra en todos los fieles tan-
ta perfeccion como eſta,ſino en aquellos que tienen la fe mas cre
cida.Y por eſto el Chriſtiano que no ſintiere eſta firmeza tan grã-
de en ſu entendimiento,no à de deſmayar por eſſo, ſino procura-
lla:particularmente por eſte medio de la humildad. Porque a los
humildes concede Dios eſta gracia, como lo confieſſa Dauid, di-

ziendo

ziendo: Tus palabras Señor alumbran, y aclaran el entendimiento a los pequeños. El testimonio del Señor, que es su diuina ley es muy fiel y verdadero, y da sabiduria a los pequeños: que es a los humildes. *Psal. 118.*

Otro medio que ayuda mucho para este efecto de conseruar y acrecentar la fé en el coraçon humano, es considerar con atencio estos motiuos y testimonios del cielo, q̃ Dios à dado al mundo para confirmar su santissima fè. Porque aunque es verdad, que estos testimonios y razones a solas no son sufficientes, para engendrar vn assenso tan firme y sobrenatural, como es el de la fè: sino que es necessario, como auemos dicho, el don interior de la fè. Mas viendo y considerando el hombre por estos testimonios, quan digna es la doctrina Euangelica de ser recebida, y creyda con summa firmeza, como verdad reuelada por Dios, enciendese en desseo de creella cõ mas perfecta y biua fè, y de que Dios se la imprima mas fuertemente en sus entrañas, y de amalla mas de coraçon. Y despertado con este desseo pide a Dios con mas feruor y perseuerancia el augmento y la perfeccion deste don, y ayudase para ello de buenas obras, y como pide tan de veras alcança de Dios lo q̃ le pide. Y no es inconviniente, que el hombre Christiano se ayude destos testimonios y motiuos para creer con mayor firmeza, pues para esso los dio Dios, para que los infieles por medio dellos fuessen induzidos a querer creer, y pedir a Dios el fauor necessario para ello, y para que los fieles se confirmassen y creciessen mas en la fè recebida. *D. Th. 2. 2 q. 5. ar. 1.*

Ni tampoco el buscar, y considerar estas razones, disminuye el merito de la fè, quando se buscan, y consideran con esta intencion, que es para mejor y mas perfetamente creer: antes entonces esta diligencia y cuydado acrecienta el merecimiento de la fè, porque nace de mayor promptitud y firmeza de la voluntad para creer, y de mayor amor y deuocion que tiene con la verdad de la fè. *D. Th. 2. 2 q. 2. ar. 10*

Este augmento que la fè haze por estos medios que auemos dicho lo declara el venerable Hugo de sancto Victore por estas palabras. La fè tiene su crecimiento quanto a la constancia y firmeza con que se cree. Y assi segũ diuersos grados de fè ay tres generos de fieles, vno es de aquellos que creen mouidos solamẽte por piedad, sin entender las razones y causas que ay para creer. Otro es de aq̃llos que entienden y saben bien las razones eficacissimas, que mueuen y obligan a creer: y a la piedad con que creen juntan la aprouacion de la razon, y assi creen mas perfectamente. El tercero genero es de aquellos, que con la limpia conscientia gustan *Hugo de S. Victore in tract. de fide. c. 3. et 4.*

las

las cosas que creen, y con la pureza del coraçon aprehenden la certidumbre de la misma fè, y son visitados y certificados de Dios cõ particulares fauores. Destos dize lo que atras alegamos, que tienen tan perfeta y biua fè, que si lo que es imposible, todo el mundo se conuirticse en milagros, no los podria apartar de la fè y amor de Christo nuestro Señor. O que grande beneficio de Dios es auernos dado el don de su santissima fè, y quan justo es, que cõ estos medios nos ayudemos para conseruallo, y acrecentallo, hasta llegar a la perfeccio del. Y que para esto obedezcamos a la misma fe cumpliendo enteramente lo que ella nos manda. Miremos bien que el que nos manda por medio de la fè, es Dios de infinita Magestad y poder, que de nada nos crio, y que auiendo criado todas las demas cosas del mundo visibles, las subjetò a nuestro seruicio. Y es Dios de infinita sabiduria, que sabe y vee todas las cosas, y nos rige y gouierna con summo cuydado y prouidencia. Y es Dios de infinita bondad y misericordia, que nos ama, y por el amor que nos tiene, nos libra del pecado y de la muerte y condenacion perpetua. Y nos da salud y vida de gracia y de gloria eterna. Consideremos bien que lo que nos manda la fé, es todo justissimo y santissimo, y todo posible y suaue de guardar con la ayuda, que Dios nos da para guardallo. Aduirtamos biẽ los males de que nos libramos, cumpliendo lo que la fè manda: libramonos en esta vida del tormento de la mala conscienceia, de la fernidũbre de las passiones, del desconsuelo y tristeza en los trabajos: y en la otra vida nos libramos de los tormentos eternos. Ponderemos bien el fruto que sacamos, obedeciendo a la fè. Que en esta vida se nos da el tesoro dela gracia, y amor diuino, y dones espirituales y virtudes sobrenaturales, con el qual el alma queda admirablemente rica y ennoblecida, y tiene paz y quietud en Dios, y consuelo y alegria en las tribulaciones. Y en la otra vida se nos da la possessiõ gloriosa del mismo Dios biẽ infinito, y del reyno de los cielos en cõpañia de todos sus Angeles y santos bienauenturados. Estas son las razones muy poderosas que bien consideradas nos haran obedecer a la fè, y desta manera la honraremos como ella merece: creyendo firmemente lo que ella enseña, y obedeciendo fielmẽte a lo que ella manda. Y esto es lo que haze a los hombres justos y bienauenturados, segun aquello que dixo Christo nuestro Señor a sus discipulos: Si sabeys estas cosas, (que se entiende por fe,) sereys bienauenturados, si las cumplis.

In tracta. 3. aduertẽ 4. ſ. 6.

Ioann. 13.

Cap.

Cap. XVIII. De la esperança de la sacratissima Virgen.

LA esperança es vna virtud diuina, que infunde Dios en la voluntad, con la qual el hombre Christiano estribando en la ayuda del omniporente Dios, espera la eterna bienauenturança por el medio de las buenas obras, es virtud theologal, como lo es la fè, y la caridad, que mira immediatamente a Dios. Porque assi como cõ la fè se vne el alma con Dios como con principio de quiẽ le à de venir el conocimiento infalible de la summa verdad, y con la caridad se vne con Dios por si mismo, amandolo por quiẽ el es, assi con la esperança el alma se vne con Dios, como con principio de quien le à de venir la bienauenturança, que es la possessiõ y vista clara del mismo Dios.

Y à de ser esta esperança cierta para ser verdadera virtud, q̃ espere el hombre sin duda alguna, que quanto es de parte de Dios, de su poder y misericordia, y del ayuda que nos à de dar, no puede auer falta alguna, sino que infaliblemente auemos de ser ayudados en todo lo que fuere necessario para conseguir la bienauenturança. Y aunque no es contra la virtud de la esperança, q̃ el hombre tema o dude de su saluacion por lo que es de su parte, porque como se requiere, para que sea eficaz en el hombre el socorro diuino en que estriba la esperança, que el hombre se quiera ayudar del, y que concurra a obrar con el: Y como se requiere tambien para alcançar la bienauenturança, que el hõbre q̃ riene vso de razon, con el ayuda de Dios se disponga para recebir la gracia diuina, y que despues de recebida vse bien della, y perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras: puede el hombre dudar si de su parte à de faltar en alguna destas cosas necessarias. Mas es cierto que mientras la esperança es mayor y mas perfecta tanto mas se disminuye esta duda y este temor, y viene el hombre a concebir vna firmeza y certidumbre moral muy grãde, de que esto que de su parte se requiere, Dios se lo à de dar: que le à de dar, que vse bien de la gracia, y q̃ perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras, y que le à de dar todas aquellas cosas que le pide necessarias o prouechosas para su saluacion. Y esta certidumbre o seguridad algunas vezes por particular don y gracia de Dios llega a quitar del alma todo temor seruil, que es todo el temor del infierno, y condenaciõ eterna, y causa grande paz y serenidad en la misma alma. Y esta es la certidumbre que es propria de la virtud de la esperança como dize S. Thomas, y en esto se diferencia de la certidumbre de la fè, que la de la fè no puede faltar, porque toda pẽde 4.

D. Th. 2. 2 q. 18. ar. 4 & in. 3. d. 26. q. 2. ar tic. 4.

D. August in præfa. Psal. 123. D. Ambro in ps. 118. vers. mes mor fui. D. Grego. in lib. reg. l. 3. c. 4. D. Th. 2. 2 q. 19. ar. 6

D. Tho. in 3. senten. d 26. q. 2. ar de 4.

de de la verdad de Dios: y esta puede faltar de parte del hombre, que puede poner impedimento a su saluacion. Y aunque en los q̃ biuẽ mal es vana seguridad y falsa presumpciou concebir esta certidumbre de su saluacion, mas en los verdaderos sieruos de Dios q̃ con cuydado huyen los pecados, es verdadera y solida virtud y tiene grande fundamento. Porq̃ se cria de la consciẽcia de las buenas obras, y pureza de la vida: y del gusto y sentimiento de la bondad y prouidencia paternal de Dios, que el alma à sacado dela meditacion de los beneficios y mysterios diuinos, y de la leccion de las escripturas sagradas, o santos libros. Y principalmente se cria en el alma esta certidũbre de esperança con inspiraciones diuinas que Dios infunde en el alma, y con especiales socorros con q̃ toca y conforta el coraçõ, como la experiẽcia lo enseña en muchos sieruos de Dios, que biuen y mueré muy alegres con la esperança grã de de su saluacion. Y esta es la verdadera confiança tan encomendada en la sagrada escriptura: la qual como dize santo Thomas, no es virtud distincta de la esperança, sino añade a la esperança vna manera de firmeza, y certidũbre q̃ quieta, o disminuye los miedos y dudas que nacen de la flaqueza humana: porque juntamente con estribar en la misericordia y socorro diuino, está acompañada con meritos de buena vida, y con otros dones y fauores de Dios, que ayudan y esfuerçan la esperança.

D. Th. 2. 2 q. 128. ar. 1. & q. 129. ar. 6

Desta virtud celestial nos dexò la virgen singularisimos exemplos en el Euangelio. Que aunque es verdad que por ser virtud tã interior y secreta, juntamente con ser inefable, es poco todo lo que la criatura puede dezir della, mas cõtodo esso ay señales muy ciertas para dezir lo que basta, para grande consuelo y prouecho nuestro. La esperança en Dios nace del conoscimiẽto q̃ el alma tiene de la bondad y misericordia de Dios, segun aq̃llo del Psalmo: Espera Israel en el Señor, porq̃ en el se halla misericordia y copiosa redẽpcion. Y especialmẽte se cria con considerar con ojos de fè, q̃ tenemos por Redẽpror y Saluador al hijo del altisimo Dios, q̃ se hizo hombre, y cõ su sangre nos abrio la puerta del cielo, y nos merecio la entrada en el: segun aquello de sant Pablo: Tenemos confiança de entrar en el sancta sanctorum, que es en el cielo por la sangre de Christo. Pues la soberana Virgen que tan alto y tan claro conoscimiento tenia de la bondad de Dios, y tan grande experiencia de su infinita misericordia, y que tenia a Iesu Christo verdadero Dios y hombre, no solamente por Redemptor, sino tã bien por hijo natural suyo, y que auia visto con sus ojos lo que por el hombre auia padescido, y la sangre copiosa que por el auia derra-

Psal. 129.

D. Paulus ad Heb. 10

derramado: qué eſperança tan grande? que confiança tan firme y tan cierta ternia en el altiſsimo Dios?

La eſperança grande para alcançar beneficios de Dios ſe cria con la limpieza de la conſciencia, que ſe aparta en lo que puede de ofenſas de Dios, ſegun aquello de ſant Iuan: Si nueſtro coraçó no nos reprehende, quiere dezir, ſino eſtamos voluntariamente caydos en pecados, de los quales la conſciencia con razon nos acuſa, ternemos grande confiança delante de Dios: y qualquier coſa que le pidieremos nos la dara. Crece tambien la confiança con el exercicio de las buenas obras, ſegun aquello de ſant Pablo: Los q̃ miniſtraren y hizieren bien ſu officio, ſubiran a mas alto grado en la yglesia de Dios, y alcançatan muy grãde confiança en Dios (en eſta vida de ayudas de gracia, y enla otra de premio de eterna gloria) por la fè de Chriſto nueſtro Señor. Si cõ eſtos medios creſce la eſperança en Dios? la Virgen glorioſiſsima que biuio mas limpia y apartada de todo pecado que la luz de las tinieblas, y que ſiempre hizo ſu officio de obrar bien, y de amar y glorificar a Dios cõ ſumma perfeccion: q̃ llena ternia el alma de biua y firmiſsima eſperança? que cierta eſtaria de alcançar del omnipotente Dios todo quanto le pidieſſe para ſi y para todo el vniuerſo?

Ioã. epiſt. 1. c. 3.

D. Paulus 1. ad Timo. 3.

Cap. XIX. De algunos exemplos del Euangelio en que reſplandece la confiança de la benditiſsima Virgen.

AMO la Virgen la pureza virginal, como auemos dicho, y con inſpiracion diuina propuſo y hizo voto perpetuo de guardalla. Y con todo eſto mouida por la miſma inſpiracion de Dios deſpoſoſſe con el ſanto Ioſeph con vinculo de verdadero matrimonio. Y ſiendo donzella tierna ſe puſo en ſus manos, y morò con el ſola en vna caſa en ſu natural y en tierras eſtrañas, acõpañolò por caminos, y por lugares deſiertos, conuerſò con el de dia y de noche ſin otro teſtigo ſino ſolo Dios. Pues que confiança tan admirable en la proteccion y amparo de Dios fue la que aſſegurò el coraçon dela Virgen, para q̃ eſtuuieſſe cierta, y ſin ſombra de temor alguno, que aquel ſanctiſsimo varon no auia de ſer como los otros maridos deſtruydor, ſino que antes auia de ſer guarda fideliſsima de ſu entereza virginal? Yque le auia de ſer compañero en el miſmo propoſito, guardando en la tierra en carne mortal la pureza vitginal, que conſeruan los eſpiritus angelicos, quemoran en el cielo. Aunque la Virgen eſtimaua en tanto la pureza virginal, q̃

excc-

excede todo lo que se puede dezir: como vido que Dios era el q̃ le auia inspirado el proposito de aquella hermosissima virtud, y q̃ el mismo era el q̃ le inspirana el matrimonio con el santo Ioseph, estuuo certissima de la bondad de Dios, que la auia de librar de todo peligro, y le auia de conceder, q̃ cũpliesse perfectissimamẽte el desseo y voto q̃ le auia inspirado. Enseñandonos en esto, a que confiemos de la bondad de Dios, que si nos da desseos y propositos buenos, q̃ nos dara tambiẽ el cumplimiento dellos. Y q̃ si nos à inspirado, q̃ hiziessemos voto de castidad, o religion, o de otra cosa santa, que nos dara aynda muy cumplida para que como lo prometimos, assi lo cumplamos.

Matth. 1. Vido la virgen al santo Ioseph turbado y con proposito de desamparalla, y dexalla sola, quando la sintio preñada, y no sabia el mysterio. Que confiança tan biua fue la que entonces exercitò la santissima Virgen? como depositò todo aquel caso en las manos de Dios? con que certidumbre tan grande esperò de su infinita bõdad q̃ auia de librar al santo Ioseph de aquella angustia y perplexidad en que estaua, y q̃ auia de defender su pureza virginal de toda sospecha humana, y que no auia de permitir que vuiesse dinorcio en aquel sacratissimo matrimonio, que por consejo del mismo Dios se auia celebrado? que firmissimamente creya que auia de sacar Dios de alli mayor gloria para su diuina Magestad, y mayor bien para el santo Ioseph y para todos sus escogidos. Esta confiança que tuuo tan generosa en la piedad de Dios, fue la que le hizo callar, y estar quietissima sin dezir palabra al santo Ioseph, esperãdo en silencio el socorro del altissimo Dios, que lo dispuso todo como la Virgen lo esperaua. Y dexonos auisados la Virgen cõ este exemplo, que en qualquiera tribulacion y peligro que en esta vida nos sucediere, estemos muy confiados de la bondad de Dios, q̃ si el peligro fuere en la hazienda o hõra o vida, que nos sacara del, o lo conuertira en mayor bien de nuestra alma, y en mayor gloria del mismo Dios. Porque esta es la condicion de su eterna bondad, y la ley de su infinita misericordia para aquellos que lo desseã seruir, y se encomiendan a el. Como lo confiessa el Psalmista diziẽdo:

Psalm. 36 La salud de los justos (assi del cuerpo como del anima) les viene del Señor, porque el es su amparo y defensa en el tiempo de la tribulacion. El Señor es el que los à de aynda para que no caygan, y el que los à de librar de los peligros, y los à de sacar sin dano de la mano de los pecadores, y el que finalmente los à de saluar. Y estos fauores tan admirables porque los à de obrar Dios en los justos? responde el mismo Psalmista: porque esperaron en el mismo Señor,

ñor,porque puſieron en el toda ſu confiança.

Eſtando la ſoberana Virgen en las bodas de Chana de Galilea, viendo la falta del vino, y la verguença en que auian de caer los deſpoſados,con que confiança tan marauilloſa ſe llegò al Saluador del mundo,y le repreſentò aquella neceſsidad. No auia Chriſto començado a hazer milagros,no auia manifeſtado con obras el poder infinito de ſu diuinidad,y mouida la Virgen con inſpiracion del cielo concibio eſperança certiſsima,que con grande milagro auia de ſocorrer aquella neceſsidad,y començar a deſcubrir el poder oculto de ſu diuinidad.Y con ſer la obra tan alta y tã deſſeada de la Virgen,no le hizo razones,ni lo importunò con palabras,para lo inclinar a lo que le pedia, ſino que ſenzillamente le ſignificò la neceſsidad.Porque eſto es proprio de los coraçones confiados en Dios,que ſin deſcuydarſe ellos en hazer lo que de ſu parte eſtan obligados, todo lo que les puede ſuceder lo depoſitan en la diuina voluntad,de la qual eſtan certiſsimamente perſuadidos,que à de obrar aquello que mas conuiene para bien de llos,y gloria del miſmo Dios,que es lo miſmo que piden y quieren de Dios. *Ioan.c.2*

Cap. XX. De vn myſterio en que ſe declarà mas la confiança ineſable de la Virgen.

DESCVBRESE mas claramente la ſumma confiança de la Virgen,en que dando el Señor vna reſpueſta que en la ſuperficie parecia negar lo que ſe le pedia, diziendo: Que teneys en eſto comigo muger? La Virgen no perdio vn punto de ſu confiãça,ſino perſeuero con la miſma certidumbre,de que lo auia de conceder. Y aſsi ſin tener duda alguna dixo a los miniſtros, que hizieſſen todo lo que ſu benditiſsimo hijo les mandaſſe para cumplimiento del milagro.

Eſte es vn ſecreto admirable en el ſanto Euangelio y muy digno de ſer conſiderado,y entendido:que ſiendo tan immenſo el amor que Chriſto tenia a ſu dulciſsima madre,porq̃ la amaua como a madre verdadera,y como a la criatura mas agradable a ſus diuinos ojos de quantas fueron ni ſeran jamas. Y ſiendo tan benigno y ſuaue el trato de Chriſto para con todos los juſtos, porque el es aquella eterna ſabiduria de quien ſe dize: que ſu conuerſacion y trato no tiene amargura ni faſtidio,ſino ſuauidad y alegria. Con todo eſſo vemos en el Euangelio,que algunas vezes hablò y reſ- *Sapientiæ c.8.*

pondio a ſu benditiſsima madre con vnas palabras al parecer exterior inſuaues y aſperas: como fue quando hallado en el templo
Luca. 2. le reſpondio: No ſabiades que me conuenia eſtar en las cóſas que tocan a mi padre? Y quando eſtando predicando le dixo vno: Vue
Matth. 12 ſtra madre y vueſtros hermanos os buſcan, reſpondio: Quien es mi madre, y quien ſon mis hermanos? y ſeñalando con la mano los diſcipulos dixo. Veys aqui mi madre y mis hermanos, qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que eſta en los ciclos, eſſe es mi hermano, y hermana, y mi madre. Y eſta palabra que auemos dicho, que reſpondio, quando le pidio, que ſocorrieſſe la falta del vino en las bodas. Todo eſto tiene grande myſterio, como declaran los ſantos, a quien Dios inſpirò la inteligencia de las eſcripturas. Y el myſterio es eſte: Como nueſtro Señor es verdadero Dios y verdadero hombre, y toda la ſalud del mundo pende de la fè de ſta verdad como de ſu rayz y fundamento: quãdo ſe ofrecia neceſſidad, y ocaſion opottuna para ello, deſcubria el Señor eſta verdad tan neceſſaria al mundo. Por eſto quando la virgen en el templo, como verdadera madre le dixo: Como hijo lo aueys hecho aſſi? vueſtro padre y yo con dolor os auemos buſcado. Para ſignificar que no ſolamente era hombre, ni tenia ſolamente la naturaleza que auia recebido de la Virgen, ſino que tambien era verdadero Dios, y tenia naturaleza diuina ſegun la qual era hijo del eterno Padre: por eſta cauſa hizo luego mencion del eterno Padre, y reſpondio a la Virgẽ con autoridad de verdadero hijo de Dios. Y quando le auiſaron, que ſu madre y hermanos lo eſperaná: Para ſignificar que tenia otra generacion eſpiritual y diuina, ſegñ la qual era hijo de Dios padre por naturaleza, y todos los juſtos eran hermanos ſuyos y hijos de Dios por gracia: y conuirtiendo, y atrayendo otros a la gracia con ſu doctrina y exemplo, engẽdraua al miſmo Chriſto en ellos como madres eſpirituales. Para ſignificar eſto dixo las palabras, que auemos alegado. Y quãdo en las bodas pidio la Virgen, que hizieſſe el milagro de conuertir el agua en vino: Para ſignificar, que aunque haſta entonces auia eſtado ſubjeto a ella, y le auia en todo obedecido como a verdadera madre, mas que tenia otra naturaleza ſegun laqual no era madre, ſino criatura ſuya: y que quanto a eſta naturaleza de Dios le cõuenia hazer aql milagro. Para eſto dixo aquella palabra: Que teneys en eſto comigo muger? como ſi dixera: quanto a eſto que me pedis no tencys coſa comun comigo, ni teneys derecho en mi, Porque no me conuiene quãto a la naturaleza que de vos recebi, ſino quãto a la naturaleza diuina, que ab eterno recebi de mi padre celeſtial

tial por la generacion eterna. Y aſsi en eſta obra no tengo de ſeguir obediencia de madre, como haſta aqui è hecho, ſino la diuina ordenacion, y quanto a eſta aun no à llegado la hora de hazer el milagro.

Eſte fue el vno de los myſterios principales, que (como aduierten ſant Auguſtiu, y otros ſanros) quiſo Chriſto deſcubrir en eſtas reſpueſtas ſeueras que dio a ſu dulciſsima madre. Otro myſterio que en eſtas palabras nos quiſo deſcubrir, es: Vino el hijo de Dios al mundo para ſacarnos del captiuerio del pecado con ſu muerte, y enſeñarnos y perſuadirnos có ſu palabra y exemplo el camino derecho del cielo, y la victoria de todos los vicios y afectos de carne y ſangre. Vno de los afectos humanos que daña mucho a las almas, y les impide la pureza del ſeruicio de Dios, es el amor deſordenado de padre, y hijos, y parientes. Eſte afecto haze al hombre que dexe las coſas del cielo, y buſque las de la tierra: que no ponga ſu coraçon y deleyte en Dios, ſino en el mundo. Pues para cortar eſte afecto tan pernicioſo delos coraçones humanos, y enſeñarnos y perſuadirnos, que en las coſas q̃ tocan al alma y a la gloria de Dios, no auemos de ſeguir el afecto de los padres ni parientes, ſino la voluntad è inſpiracion de Dios. Y que en todas aquellas coſas que nos fueren impedimento para ſeguir los preceptos y conſejos diuinos, los auemos de dexar y negar. Para eſte efecto en ſemejantes coyunturas donde ſe hazia mencion de madre y parientes, daua eſtas reſpueſtas y auiſos del cielo, en que ſignificaua con grande peſo y mageſtad de palabras: como la volũtad y beneplacito de Dios ſe auia de preferir a todo el amor natural de los padres y parientes, aunque fueſſen ſanros. Y que no auiamos de tener en el mundo coſa tan amada, aunque fueſſe con amor honeſtiſsimo, que no la dexemos por ſeguir la ordenacion y conſejo de Dios. Y aunque por lo que tocaua a la ſanctiſsima virgen, no auia neceſsidad deſtos auiſos, ni deſtas reſpueſtas ſeueras, porque ſus afectos naturales erã puriſsimos, y eſtaua perfectiſsimamete ſubjetos a la volũtad diuina: Mas noſotros teniamos grãde neceſſidad dellos, y para noſotros los dexò, y q̃daron eſcriptos en el ſanto Euãgelio. Para eſto dixo a la virgẽ eſtando en el templo: Pòrq̃ me buſcauades? no ſabiades q̃ en las coſas de mi padre me conuiene eſtar? Que fue dezir a todos los hijos de la yglesia, que an de tener por coſa cierta y auerigũada, que por los negocios que tocã a la religion y culto diuino, y a la gloria de Dios ſe à de dexar la cõpania y conſuelo de los padres. Y que todas las coſas muy amadas deſta vida ſe an de poſponer a los negocios que tocan a la

D. Auguſt de vera religione.ca. 16.

D. Ambroſi. Beda. in Luca.c.2.

ſalud eterna de las almas, y a la perfeccion de la vida Chriſtiana. Y para eſto dixo en las bodas a la miſma virgen: Que teneys comigo muger? no à venido mi hora. Que fue dezir a todos los fieles, que en las coſas que tocan al ſeruicio de Dios, y a la predicacion y confirmacion del Euangelio, y ſaluacion delas almas, no auemos de ſeguir los deſſeos y afectos naturales de los padres: ſino la voluntad y ordenacion de Dios. Y quando los padres quiſieren en eſto otra coſa diferente de lo q̃ Dios quiere, quãto a aquello no los auemos de conocer por padres. Y particularmente enſeñò en eſto a todos los Perlados, paſtores y officiales de ſu yglesia, y a todos los miniſtros de la republica Chriſtiana: que en el exercicio de ſus officios no miren los afectos del parenteſco y amiſtad humana, ni los ruegos delos padres, ni la interceſsion delos amigos: ſino la voluntad y beneplacito del omnipotente Dios, aſsi quanto a la ſubſtancia de lo que an de hazer, como quanto al tiempo y lugar en que lo an de hazer.

Otro afecto humano que ciega y eſtraga mucho las almas, es: eſtimar en mucho la generaciõ y linage carnal depadres illuſtres, y tener en poco la generacion y linage eſpiritual, que ſe haze por gracia. Preciarſe y gloriarſe mucho del origen natural de padres ſantos, y del parenteſco con varones excellentes en virtud: y curar poco de la imitacion de ſus ſantas coſtumbres. En eſte error eſtauã los principales de los Iudios, y el vulgo que los ſeguia, que ſe preciauan mucho de que trayan origen ſegun la carne de Abraham y de los otros Patriarcas, y q̃ dellos auia de nacer el Meſias: y curauan poco de la imitacion de Abraham. Y en eſte miſmo error eſtauan algunos de los parientes de Chriſto ſegun la carne, que viendo ya las maranillas, que començaua a obrar, ſe preciauan mucho de tenello por pariente, y no curauan del eſpiritu con q̃ lo auian de ſeguir. Pues para curar eſta llaga mortal de aq̃l pueblo de Iſrael, y dexar medicina preſeruatiua a todos los hijos de la Igleſia: enſeñandonos con palabra y exemplo, que no tengamos por coſa grande el deſcendir ſolamente ſegun la carne de padres nobles y ſantos, ni el ſer del linage del Meſias, ni el tener parenteſco con el: ſino que preciemos en mucho la generacion y linage eſpiritual, que mediante la gracia diuina ſe adquiere cõ la guarda de los mandamientos de Dios, y con la imitacion de los ſantos: porque eſta nos haze hijos eſpirituales de Abraham, y delos ſantos padres, y nos haze hijos de Dios, y hermanos de Chriſto. Y para ſignificar eſto; quando eſtando predicando llegò la virgen con algunos de ſus parientes, pronunciò las palabras que arriba.

ba diximos:ſobre las quales palabras dize ſant Chryſoſtomo. Declara el Señor,que ni ſu bendita madre,ni ſus parientes por ſolo el parenteſco natural no ſacaran prouecho alguno,ſino abraçaran la verdadera virtud:porque eſta es la vnica y verdadera nobleza, y el verdadero parenteſco con Chriſto,hazer la voluntad del padre celeſtial. D. *Chryſ. hom. 45. in Matth.*

Eſtos ſon los myſterios que eſtan encerrados en eſtas palabras que Chriſto dixo a ſu benditiſsima madre:en lo qual por inefable manera nos declarò el incomprehenſible amor que nos tiene.Por que aſsi como por obrar nueſtra ſalud,no tuuo por injuria ni coſa indigna de ſu infinita Mageſtad,el humillarſe haſta ſer crucificado entre ladrones:como hermoſiſsimamente ſe dize en vn ſermon del Concilio Epheſino por eſtas palabras:Ninguna coſa tiene Dios por injuria, que es ocaſion de ſalud y remedio para los hombres. Porque ninguna coſa delas que ſaluan a los hombres deſcubre de ſecto alguno en Dios,ſino deſcubren todas la infinita clemencia y piedad del miſmo Dios. Aſsi de la miſma manera por darnos exẽplo y doctrina de coſas tan importantes a nueſtra ſaluacion como eſtas:no tuuo por injuria,ni por coſa indigna de ſu glorioſiſsima madre,dezille algunas palabras con las quales en lo exterior podia parecer que la humillaua: aplicandole a ella la medicina de q̃ noſotros teniamos neceſsidad. Y para q̃ entẽdieſſen mas claramẽte todos ſus fieles, q̃ eſte fue ſu intẽto no auiſar, ni humillar a la virgẽ,ſino enſeñarnos y humillarnos a noſotros. Luego en aq̃l pũto q̃ le dixo eſtas palabras,hizo actos muy ſeñalados de grande amor y reuerẽcia có la miſma virgẽ:porq̃ en diziendole enel tẽplo, porq̃ mebuſcauades?luego dize el euãgeliſta:q̃ ſe fue cõ ellos,yles eſtaua ſubjeto y obediẽte. Q̃e mayor honra y gloria y teſtimonio de amor de Dios puede ſer para vna criatura, que tener por ſubdito al miſmo Dios?Y quãdo en las bodas le dixo,Que teneys en eſto comigo? Luego hizo y cumplio lo que le ſignifico en vna palabra. Que mas clara ſeñal de amor y reuerencia,que a vna ſola palabra hazer luego con milagro mucho mas delo que le pidio?Y quando eſtando predicando dixo,Quien es mi madre?debaxo de aquellas palabras,El que hiziere la voluntad de mi padre,que eſtà en los cielos,eſſe es mi hermano,y mi hermana,y mi madre. Declarò el ſummo amor que tenia a la benditiſsima vírgen, y la inne fable vnion que tenia con ella: porque dezir que en el grado que vna perſona haze la voluntad de ſu padre celeſtial,y engendra hijos eſpirituales:en eſſe grado y a eſſa medida eſtaua vnida con el con vinculo de amor y parenteſco eſpiritual: es claramente ſigni- D. *Tho. 3. part. q. 51. art. 1. ad primũ.*

ficar, que la soberana virgen q̃ hazia la voluntad de su padre eterno con la mayor perfeccion que jamas criatura la hizo, y que con su inefable caridad engendraua espiritualmente todos los miembros de la yglesia (en la manera que arriba declaramos) no solamente estaua vnida con el con el mayor vinculo natural de quantos ay, que es el de madre: sino tambien con vinculo y vnion del parentesco espiritual y diuino el mayor que jamas tuuo, ni terna con miembro de su yglesia: y que no solamente la amaua y estimaua como a madre suya natural, sino como a la criatura mas obediẽte a la volũtad del padre celestial, de quantos fueron ni seran. Y q̃ no solamente era madre suya piadosissima, segun la carne, sino q̃ tambiẽ lo era excellentissimamẽte segun el espiritu, porque auia de ser madre de todos los miembros de su yglesia, engendrandolos a todos espiritualmente, segun adelante mas se declarara. Desta manera entendieron estas palabras sant Leon Papa, y sant Augustin. Y assi queda declarado el secreto de auer Christo hablado a su dulcissima madre palabras que en lo exterior parecian insuaues, estãdo llenas de inefable suauidad y amor. Y que mas nos descubrieron la altissima confiança, con que el coraçon dela virgen estuuo siempre leuantado al cielo, y colgado perfectissimamente de la voluntad de Dios.

In tracta. tu 3. aduer ten. 5. c. 1.

Tractatu 4. c. 29. D. Leo in ser. denata li domini.

D. August lib. de virgi. c. 5. & 6.

Cap. XXI. De como auemos de imitar a la Virgen en la virtud de la esperança y confiança en Dios.

EN esta virtud deuemos de imitar a la virgẽ, esperando congrã de firmeza de la bondad de Dios el fin de nuestra bienauenturança, y los medios q̃ son necessarios para alcançalla. Y porq̃ desta virtud auemos tratado mas cosas en el tratado segundo de la desconfiança de si mismo, passaremos ahora por ella con mas breuedad. Aunque para todos los exercicios de virtud es necessaria la esperança y confiança en Dios, q̃ alienta y esfuerça el coraçon, y lo leuanta a las cosas celestiales y eternas: mas particularmẽte para el exercicio de la santa oracion nos pide la diuina escriptura, q̃ nos ayudemos mucho de la cõfiança pidiendo a Dios con grande cõfiança de alcançar de su piedad todo lo bueno q̃ le pedimos. Assi dize por Santiago: Si alguno tiene necesidad del do de la diuina sabiduria, pidaselo a Dios, sin dudar nada en la fè, q̃ es en la confiança: porq̃ el que duda es semejante a las olas de la mar q̃ se mueuen cõ el viento, y el q̃ assi pide con coraçon no firme, no piense q̃ à de recebir algo de Dios. Acerca desta confiança cõ que

D. Iacobus cap. 1.

se à

se à de pedir, se ofrece vna duda muy necessaria y digna de ser sabida, y es esta: si para pedir a Dios con la fè y cõfiança deuida, es necessario q̃ creamos y esperemos con certidũbre particular q̃ nos à de dar Dios aq̃llo que le pedimos. Parece q̃ sea esto necessario: porq̃ por S. Matheo y por S. Marcos dize Christo: tened fè de Dios, y digoos en verdad, q̃ qualquiera que dixere a este monte, leuantare de aqui, y echate en la mar, y lo dixere creyendo en su coraçon sin duda alguna, q̃ lo que pide lo hara Dios: ello se cũplira assi como el lo pide. Y infiere luego de aqui vna sentencia vniuersal a toda peticion, diziendo: por tãto os digo q̃ en todas las cosas q̃ pidieredes, creed que las recebireys, y os las dara Dios. Destos y de otros lugares del Euangelio parece ser necessario pedir cõ esta certidumbre. Por otra parte si esta certidumbre fuesse necessaria, pocas oraciones serian oydas: porq̃ pocos son los q̃ piden cõ esta certidumbre, aunque pidẽ cosas necessarias y prouechosas para el alma: antes ordinariamẽte pedimos con alguna duda, si nos negarà Dios aquello q̃ le pedimos, por no ser nosotros los q̃ deuiamos ser, o por no pedir como deuiamos de pedir. *Matth. 21 Marc. 11.*

A esta duda dezimos, sacando la respuesta de la diuina escriptura, y de la doctrina de los santos: que quando pedimos a Dios cosas extraordinarias, y demilagro, como sanar vn enfermo, alançar vn demonio con el imperio de vna palabra, lo qual en la primitiua yglesia era necessario y muy frequente para plantar y confirmar la fè, q̃ entonces de nueuo se predicaua en el mundo. Para alcançar de Dios tales cosas, necessario es de ley ordinaria y curso comun, que el hombre las pida con fè y confiança cierta, q̃ à Dios de hazer aquello que pide. Y assi suele Dios quando quiere hazer semejantes obras miraculosas, preuenir las almas de los que se las an de pedir, dandoles este don, que es vna inspiracion diuina, con que les persuade por cosa certissima que Dios à de obrar aquello que le piden. Esta se dize fè para obrar y hazer milagros: y es vna delas gracias que llamam gratis daras. Cõ este don ran asseueradamente los Apostoles y martyres y otros santos prometian a los infieles de hazer milagros en confirmacion de la fe, con condicion que diessen credito a lo que les predicauan: y de hecho se mouian a mandar a los enfermos que se leuantassen sanos: y a los muertos que boluiessen a la vida. Desta fè y confiança dize Christo: Si tuuieredes fè como vn grano de mostaza, y dixeredes a este mõte, passate de aqui a otra parte, luego obedescera: y ninguna cosa os serà imposible de hazer. Llama la fè como grano de mostaza, para significar, que qualquier grado desta fè por pequeño que *Abulensis in Matth. cap. 17. q. 265.* *Matth. 17 Marci. 9.*

sea,basta para esto,o para significar la eficacia grande que tiene.
Desta fè entiende san Pablo,lo que dize a los de Corintho:contan
D. Paulus 1.Cor. 12 do las gracias gratis datas,que daua Dios a los fieles,para manifestar el espiritu que moraua en la yglesia.A vno dize, se da palabra de sabiduria,que es gracia para enseñar las cosas diuinas, que pertenescen al don de la sabiduria.A otro palabra de sciencia, que es gracia para enseñar las cosas humanas,que pertenescen al don de la sciencia.A otro se da fè en el mismo espiritu.Claro està, que no
D.Th.2.2 q 4.ar. 5. ad quartū. Caietanus in Paulum 1,Cor. 12 habla aqui el Apostol de la fè y confiança que son virtudes, porq̃ estas son comunes a todos los fieles,quãdo son sin caridad: Y quãdo estan formadas por caridad,son comunes a todos los justos:sino habla de la fè y confiança que es don particular,que da Dios a algunos para obrar milagros.

Dezimos pues,que para alcançar de Dios estas obras miraculosas,es ordinariamente necessario este don especial de fè y confiança: mas para alcançar deDios con la oracion,que nos de las cosas necessarias y prouechosas para la saluació,como son las virtudes, la victoria de los vicios,la perseuerancia en las buenas obras,y otros dones y fauores semejantes:no es necessaria aquesta fè y cõfiança,con que creamos de cierto,que alcançaremos lo que pedimos:sino basta que en general creamos,que nuestro Señor puede darnos lo que pedimos:y que quãto es de su parte nos quiere dar todo lo que nos conuiene. Y que esperemos que por su bondad
Dionysius Richel. in Prouerb. cap.3. no quedara,de darnos todo el socorro necessario para nuestra saluacion.Como esto creamos,y esperemos del poder y bondad de Dios y de su promessa,aunque por otra parte considerando nues-
Vega in Concilium Trid.l. 9. c.28. tras culpas y defectos,dudemos:si nos dara Dios lo que pedimos, o porque no oramos como conuiene,o porque por ventura ay en nosotros algun impedimẽto,para ser oydos.Esta duda que de nuestra parte tenemos,no impide el oyr Dios nuestras oraciones, ni
D.Th.2.2 q.83. art. 15. Alexãder de Ales p. 4.q.96. memb.2. art. 1. Psal.144. D. Ioann. c.15. será causa bastante para que por esso no las quiera cumplir:sino q̃ es cierto,que si concurren las demas cõdiciones, como son pedir piadosamente,que es estando en gracia y amistad de Dios, y pedir cosas necessarias para la propria saluacion,y pedir con perseuerancia,y diligencia,que es aplicando de nuestra parte los medios necessarios:alcançaremos todo lo que pedimos infaliblemente, y de ley,que estriba en la promessa y pacto que Dios tiene hecho cõ los justos,de oyr sus oraciones:como nos lo tiene notificado en la escriptura sagrada,diziendo en el Psalmo: Cumplira Dios la voluntad de los que lo temẽ,y oyra sus oraciones,y los hara saluos. Y,por san Iuan dize el mismo Señor: si permaneciereꝺes en mi amor,

amor,y en el cumplimiento de mi ley, todo lo que pidieredes ſe os dara. Tambien es cierto,que aunque no concurran todas eſtas condiciones,ſino que el hóbre ſea pecador,y eſtè fuera de la gracia de Dios,ſi pide con deſſeo de ſalir de ſu pecado,y con arrepẽtimiento del,rambien lo oyra Dios, y le concedera las coſas que le pidiere neceſſarias para ſu ſaluacion. Aunque eſto no ſerà por via de juſticia,porque al pecador no ſe le deue, ſino ſera de pura miſericordia y liberalidad de Dios. Y no ſerà tan cierto, ni tan ordinario el cumplimiento deſtas oraciones,como lo es el cumplimiento delas oraciones delos juſtos:que como eſtà dicho es cierto y ſin falta alguna. Y aſsi lo que la eſcriptura dize:que Dios no oye los pecadores,ſe entiende de los que no quieren ſalir de ſu pecado,porque eſtos no piden piadoſamente. Que aunque es verdad,que pedir con verdadera virtud de piedad,ſolamente conuiene a los juſtos:mas pedir piadoſamente,en alguna manera puede conuenir a los pecadores,quando rratan de ſalir del pecado:y piden con deſſeo bueno coſas que pertenecen a piedad.

D. Th. 2. 2 q. 83. art. 16. *Vega in cõcil. l. 9. ca. 38.* *Pſal. 65. Proue. 21 & 28.* D. Th. 2. 2 q. 83. art. 16. *ad ſecũdum.*

Eſto es lo que paſſa acerca deſtas oraciones, con que pedimos a Dios las coſas neceſſarias para la ſaluacion: que aunque nos falte eſta certidumbre de que alcançaremos lo que pedimos,no por eſſo dexaràn nueſtras oraciones de ſer oydas como eſtà dicho. La razon deſta verdad es que aunque Dios tiene prometido de oyr nueſtras oraciones,y tiene voluntad de darnos lo que le pedimos, y miſericordia infinita para hazernos bien:mas para que ſea cierto eſto de darnos Dios lo que le pedimos,requierenſe de parte del hombre algunas condiciones,y que correſpõda a los fauores de Dios:y como el hombre no ſabe ſi de ſu parte à hecho lo que es neceſſario,para ſer oydo de Dios,puede ſin culpa alguna dudar ſi Dios le à de dar lo que le pide: y por vna coſa que no es culpa del hombre,no le à de negar Dios lo que le pide. Y tambiẽ porq̃ tener eſta certidumbre,no eſtà ſiempre en mano del hombre, y por coſa que el hombre aun haziendo lo que es en ſi,no puede alcançar:eſtà cierto que Dios no le à de negar las coſas neceſſarias para ſu ſaluacion. Y mas que aun las coſas de milagro para las qualesſe requiere de ley comun eſta certidumbre de fè,como eſtà declarado:algunas vezes las concede Dios ſin ella,como lo hizo con el padre del hijo lunatico,que aunque le faltaua eſta fè,como el lo confeſſò diziendo: Señor ayuda mi incredulidad, le concedio el milagro que le pedia,porque la miſericordia de Dios no eſtà atada a eſtas reglas comunes. Y es tan grande y tan admirable con los hijos de los hombres,que innumerables vezes obra en ellos,

Matth. 17 Marci. 9. Caietanus in epiſt. 1a cobi. 1.

lo que de ley comun no se les deuia.

Esta verdad auemos declarado para consuelo y quietud de las almas, que no sienten en si, quando oran esta manera de fè, y confiança cierta, de alcançar lo que pidē. Mas porque demos a cada cosa lo que se le deue, y porque aspiremos siempre a lo mejor, es cierto: que es de tanto valor y eficacia este don de la confiança, que siēpre q̄ el hōbre con esta cōfiança cierta inspirada por Dios pide alguna cosa buena a Dios, por dificil q̄ sea, sin falta alguna la alcāça. Y lo q̄ es de mayor admiracion es, q̄ no solamēte quādo el q̄ pide es varon justo, y guarda en el pedir las demas condiciones necessarias: sino aunque sea pecador, si pide con esta manera de confiança, alcançarà lo que pide de la misericordia de Dios: como lo alcāçaron aquellos que en el juyzio diran, Señor en tu nōbre prophetizamos, y alançamos los demonios, y hezimos muchos milagros. Los quales quando hizieron estas maranillas, eran pecadores, como lo significa Christo en dezir: Nunca os conoci. Y porque pidieron con esta fè y confiança cierta, alcāçaron que obrasse Dios por ellos tales maranillas. Porq̄ como esta confiança sea don de Dios particular y inspiracion suya, siempre que la da al que ora, es cierta señal, q̄ le à de conceder lo que pide. Aunque es menester discrecion y consejo, para no admitir por de Dios la confiança, q̄ muchas vezes no es verdadera confiança ni don de Dios: sino presumpciò y engaño del pecador, que sin salir del pecado, piensa alcāçar de Dios la salvacion.

Matth. 7.

Cāietanus in Matth. c. 7.

Abulensis in Mat. c. 21. q. 139

Procuremos pues con buenos medios de oraciones y limosnas y obras de penitencia, y con la pureza de la buena vida, alcançar de Dios aqueste don de grande confiança. Y esforcemonos con la consideracion de la bondad y misericordia de Dios, y de los inmēsos beneficios que de su mano auemos recebido, a orar con esta certidumbre y firmeza, q̄ alcançaremos lo que pedimos. Porque esta confiança nos hinchira el alma de dones y misericordias de Dios, y a la medida que confiaremos en el, serà la muchedumbre de los beneficios, y la abundancia de las misericordias que de su mano recebiremos. Assi lo confiessa Dauid diziendo: La misericordia de Dios cercarà por todas partes, que se entiende amparando y defendiendo al que espera en el. Y en otro Psalmo pide al Señor: Cumplase Señor vuestra misericordia, y venga sobre nosotros, de la manera que esperamos en vos. Lo qual es cierto, que assi lo cūple el Señor, que al que de veras mas se fia del, y mas confia en el, mas y mayores misericordias obra el mismo Señor con el.

Psalm. 31

Psalm. 32

Cap.

Cap. XXII. De como auemos de imitar a la Virgen, perseuerando con esperança, entre las cosas que parecen contrarias a ella.

ASSI como todas las virtudes tienen sus contrarios y sus tentaciones, que las impugnan: assi las tiene la esperança y confiança en Dios. Y esto acontece, quando al hombre succedē cosas, q̄ parecen contrarias a aquello que esperaua de Dios: o que son grandes impedimentos para que se cumpla aquello que à pedido a Dios. Como le acontecio a Abraham, que esperaua de Dios (conforme a su promessa) que del por medio de Isaac su hijo auia de descendir aquel fruto benditissimo, por el qual fuessen benditas todas las gentes, y que se auia de multiplicar su generación, como las estrellas del cielo. Y esperando Abraham esto de Dios, mando le Dios sacrificar a su mismo hijo Isaac, de quien esperaua esta nobilissima y copiosa generacion. Que cosa al parecer podia ser mas contraria a lo que Abraham esperaua, que mandalle Dios matar el hijo, de quien esperaua tanta succession? Y con todo esso, Abraham no perdio la esperança, sino perseuerò firmissimo en creer que Dios auia de cumplir por los medios que el sabe, lo que del esperaua conforme a su promessa. Esta esperança tan costante nos pide Dios, y della nos dexò exēplo la soberana Virgen. Esperaua la glorioſissima Virgē de su benditissimo hijo, conforme a las promessas diuinas, que auia de saluar el mundo, que auia de salir vencedor de todos sus enemigos, q̄ auia de redimir a Israel, y reynar en los cielos y en la tierra. Vidolo despues enmanos de sus enemigos preso, y atado: vidolo desamparado de todos sus discipulos, y condenado a muerte de todo el pueblo de Israel. Vidolo morir con la mayor afrēta y desprecio y desamparo de los hombres, que hōbre jamas murio. Que cosas al parecer humano podian succeder mas contrarias a las hazañas y marauillas que del Messias se esperauan? Y assi es verdad que fueron tales, que en todos los discipulos de Christo que en el creyan, y en el esperauan, hizieron morir o enfermar la grande esperança, que en el tenian.

Genes. 17.

D. Paulus ad Ro. 4.

D. Bonau. in. 3. sent. d. 3. q. 3.

Mas la sacratissima Virgen estando en este mar tempestuoso cō batida de vientos tan contrarios, donde todos se perdian, o peligrauan: no admitio en su purissimo coraçō vna minima turbaciō, ni desmayo cōtra la esperança q̄ tenia: Antes perseuero constantissima, creyendo y esperando cō summa firmeza, q̄ aquel benditissimo Iesus q̄ via morir con tanta deshonra y desprecio del mundo,

que

que luego auia de resuscitar con incõparable gloria. Y auia de cõuertir, y subjetar el mundo a su fè, y obediencia. Y por esta causa siendo la virgen mas piadosa con los difuntos, que todas las otras mugeres, y amando mas a su hijo que todas ellas, no las acompaño al sepulchro, para vngir el santissimo cuerpo, como las auia acompanado al pie de la Cruz para vello crucificado: sino estuuose queda en su recogimiento: Porque estaua certissima, que ni tenia necessidad de vnciones, ni lo auian de hallar enel sepulchro muerto, sino biuo y resuscitado y coronado de gloria. Enesta esperança deuemos imitar a la Virgen desta manera: si esperãdo de Dios nuestra saluacion, y pidiendole las cosas necessarias y vtiles para ella, espirituales o temporales, vieremos que nos sucedẽ cosas q̃ parescen contrarias a lo que esperamos, y pedimos: y que son grãde impedimento y de grande daño para la salud de nuestras almas, no desmayemos: sino estemos ciertos de la bondad de Dios, que nos à de librar de todas las cosas contrarias, haziendo que no nos dañen. Y que nos à de librar de todos los peligros, teniendonos de su mano para que no caygamos enellos. Y que todo lo que paresce impedimiento y daño, lo à de conuertir en bien y prouecho de nuestras almas. Y si nos dixere nuestra conscience, que nosotros no merecemos tanto bien, por ser ingratos y pecadores, y que no hazemos todo lo que es de nuestra parte, para recebir tales fauores y beneficios: respondamos a esto, que no estribamos en la justicia de Dios, porque segun ella bien merecemos por nuestros pecados todo disfauor, sino que estribamos en la infinita misericordia de Dios, con que fauoresce a grauissimos pecadores, hasta cõuertillos, y hazellos grandes santos y principes en el reyno delos cielos. Y que no estribamos en nuestros merecimientos, ni enque tenemos todas las cosas que se requieren de ley para impetrar, q̃ son cosas que se hallan en los justos, que con la gracia merecen el augmẽto della, y son dignos de ser oydos: sino que estribamos en los merecimientos de Christo nuestro Señor, que son de infinito valor, y supien todas nuestras faltas: y que nos tiene dicho: Todo lo que pidieredes al padre en mi nombre, os lo dara. Y si auiendo
Ioan. 16. començado a seruir a Dios con espiritu de deuocion, y auiẽdo começado a gustar de la suauidad de su amor, y diuina conuersacion: vinieremos por justo juyzio de Dios a perder aqueste sentimiento amoroso de Dios, y aqueste feruor de deuocion y gusto de su bondad, y nos hallaremos con el anima esteril, seca, y desconsolada: y nos pareciere que buscando a Dios no lo hallamos, y que llamandolo no nos oye, sino que nos à desechado de si: y que

la

la tierra se nos à tornado de hierro, y el cielo de metal, cõtodo esso no desfallezcamos, ni perdamos la esperãça, sino perseuerémos en las buenas obras y santos exercicios de oracion y penitencia, aunque sea sin xugo de deuocion, y resignemonos en su diuina voluntad, queriendo sufrir qualquier desconsuelo y desamparo de su mano. Y no cessemos de buscallo, y llamallo confiando en su infinita misericordia: que nos sacarà en saluo desta angustia, y conuertira nuestro llanto en alegria, y sacarà de nuestro mal mayor bien para nuestra alma, y mayor gloria para su diuina magestad. Digamos con Dauid: Si vinieren contra mi reales de enemigos, q̃ son demonios, y tẽtaciones del mundo, y carne; y de todos los vicios, no temera con desmayo mi coraçon. Si se leuantare contra mi alguna fuerte guerra de tribulaciones, y cosas contrarias, estãdo en medio del mayor peligro, tengo de esperar en el Señor, q̃ me dara victoria. Y digamos con el santo Iob: Aunque me mate el Señor, tengo de esperar en el. Como si dixera: Aunque en lo exterior me trate mal, que parezca a los ojos de carne, que me tiene aborrescido, y que soy del numero de los reprouados: tengo de esperar en su misericordia, que me à de saluar y dar vida eterna.

Deutero. mij. c. 28.

Psal. 26.

Iob. c. 13

Condicion es esta de Dios, que dexa llegar muchas vezes las cosas del hombre a tanto trabajo y peligro de cuerpo y de anima: que ya parece que no ay remedio ni salida, y que no falta sino morir, o desesperar: y si el hombre perseuera esperando, y llamando, acude Dios en esta coyuntura, y por medios admirables y no pensados libra al hombre del peligro espiritual. Y si conuiene, tambiẽ lo libra del daño temporal. Y ordeno Dios que llegasse a tal punto, para que mas se conociesse la firme confiança del hombre en su Dios, y el cuydado tan de verdadero amigo y tan de padre, que tiene Dios de los que se encomiendan a el. Con gran razon dize el Ecclesiastico: Bienaventurado el que no dexò poseer su coraçõ de la tristeza desordenada, ni en ella perdio los estribos de la diuina esperança. O dichosos aquellos, que en todos sus trabajos y peligros an puesto toda su confiança en Dios: o que bien les à ydo a todos, aunque fuessen grandes pecadores, que remedio y consuelo tan verdadero y copioso an hallado siempre en el. Porque Dauid confiò en Dios, y inuocò su nombre, lo libro Dios de Golias y de Saul: Porque Manasses, aunque grauissimo pecador confiò en Dios, y lo llamò, lo librò dela durissima prision, y lo sacò por medio de la penitencia del abismo de los pecados, en que se auia desseñado. Porque Susanna en medio de la mayor tribulacion y peligro tenia su coraçon leuantado a Dios con biua esperança en su

Ecclesiast. c. 14.

misc-

miſericordia,la librò Dios de la infamia y de la muerte.Porque la muger Cananea,aunq̃ Gentil,pidio con gran confiança,librò Dios a ſu hija del demonio,y a ella ſacò del error de la gentilidad.Deſta manera lo à hecho Dios con todos aquellos que an pueſto toda ſu confiança enel:y ſe an conuertido a el con verdadero coraçon. Por eſſo ſe atreue con razon el Eccleſiaſtico a llamar por teſtigos deſta verdad a todos quantos hombres à auido enèl mundo,diziẽdo:Hijos mirad todas las naciones delos hombres,pedildes ſu voto a todos,y conoçereys por coſa cierta,que ninguno jamas eſperò enel Señor,que quedaſſe confundido. Que es dezir:Que ninguno eſperò en vano.Porque todos alcançaron de ſu infinita miſericordia todo el remedio que della eſperaron.

Eccleſiaſt. c.2.

Cap. XXIII. De la caridad de la Virgen, quanto al acto principal della que es el amor de Dios.

AVNQVE todos los afectos interiores de las virtudes de la Virgen ſon ineſables,el del amor de Dios lo es mas inefable que todos:mas por eſta razon podremos yr raſtreando algo de lo que es.A la medida de la gracia ſe le da a vn alma caridad infuſa y ſobrenatural,con que ame a Dios.Quando la virgen fue concebida, fue llena de gracia, y aſsi tambien fue llena de caridad, con que amò a Dios perfectiſsimamente.Eſta gracia que ſe le dio a la Virgen en la Concepcion,fue creciendo en ella deſde q̃ tuuo vſo de razon por todos los momentos de la vida: porque como nunca hizo pecado,y todas las obras que hizo,las obraua con ſumma perfeccion,cõ cada vna dellas merecia grãde augmẽto de gracia, y por conſiguiente crecia en gran manera enel amor de Dios.Si a vn rio aunque ſea pequeño en ſu principio,ſe le ajuntan muchas crecientes y auenidas de otros rios,y de lluuias del cielo, ſe viene a hazer vn rio grande como vna mar.Pues ſiendo el amor diuino que poſſeya el coraçon de la Virgen deſde ſu principio perfectiſsimo,y auiendoſele juntado tantas creciẽtes de innumerables actos nacidos de feruentiſsimo amor,que hazia en todos los momentos de la vida de obra y de deſſeo y de palabra, ſin ceſſar jamas de obrar bien: y juntandoſele tantas auenidas de viſitas y dones celeſtiales,que ſiempre recebia y la haziã crecer en amor:quiẽ podra entender el immenſo pielago de amor diuino,que con tantos augmentos de amor vino a tener ſu bendiriſsimo coraçon, quando ya llegò a ſer de edad de concebir al hijo de Dios. A eſto ſe junta el augmento que hizo eſte amor por el tiempo que biuio Chri-

Christo en la tierra. Y el que hizo despues de la subida de Christo a los cielos, hasta la Assumpcion de la Virgen, quando ya seria de edad de setenta años o mas: claro està, que tal grandeza y perfeccion de amor excede inefablemente todo lo que podemos pẽsar. Saeta era, dize san Bernardo, el amor de Christo en el coraçon de la Virgen. Y esta saeta no solo sele enclauò en el coraçon, sino selo traspassò todo de tal manera, que en todo aquel pecho virginal no quedò parte ninguna que no quedasse llena de amor.

Iuntanse con esto otras causas podetosas, que descubren la immensidad deste amor. Mientras vn anima mas conoce de Dios y de su bondad y amor, si es fiel y leal, tanto mas ama a Dios. Mientras vn alma mayores beneficios recibe de Dios, si es agradescida, tanto mas ama a Dioa. Pues aquella alma de la benditissima Virgen que tan grande y tan claro conocimiento tuuo de Dios, que fuera del conocimiento que del tienen los bienauenturados, que es clara vista, ninguno à auido en el mundo mayor. Y que tan grandes beneficios recibio de Dios, los mayores que ninguna criatura recibio ni recebira jamas: y siendo ella tan fiel, y tan agradescida a Dios: que grãdeza q̃ immensidad seria la de aquel amor, con q̃ amaua a su Dios? de quiẽ tan claro y altissimo conocimiẽto tenia: y de quien tan inefables beneficios auia recebido? Iuntase tãbien cõ esto, q̃ amar la Virgẽ a Dios, era amar a su proprio hijo: Potque el mismo que es Dios, esse mismo es el hijo, q̃ salio de sus entrañas. Y aunque es verdad, que el amor que la Virgen tenia a Christo como a su hijo, era diferente del que le tenia como a su Dios: porque era amor natural, y amualo con el en quanto hombre, porque en quanto hombre era hijo suyo, y no en quanto Dios: y el amor con que lo amaua en quanto Dios, era sobrenatural, y todo diuino: mas el vn amor ayudaua al otro, que el amor natural se perfecionaua, con el amor sobrenatural: y el amor sobrenatural se encendia mas con el amor natural. Y potque mientras vn alma mas ama a Dios, tanto mas ama las cosas de Dios: obraua esto la caridad sobrenatural en la Virgen, que no solamente amasse a su hijo en quanto Dios con amor sin medida, sino que tambien en quanto hombre lo amasse con el amor sobrenatural y diuino mucho mas incomparablamente, que con el amor natural, con que lo amaua en quanto hijo suyo. O quantos y quan marauillosos ardores y fuegos de caridad inflamauan aquel espiritu y coraçon putissimo. O quantos y quan admirables resplandotes de amor diuino lo alumbrauan, y esclarecian. O quanta y quan inefable suauidad y dulçura de amor ocupaua

toda

toda aquella ſacratiſsima anima de la Virgen, y todas las potencias,y ſentidos della.O que gemidos tã inenarrables le ſacaua del coraçon.O que lagrimas tan ſuaues le hazia deſtilar por los ojos.

Cant.2. O en quan alto ſentido le hazia dezir aquello de los cantares: Mi amado para mi,y yo para el.El me ama a mi,y eſta ocupado todo en mi bien,que aunque ama y gouierna todas las criaturas, mas tanto me ama a mi,y tanto procura mi bien,como ſi deſocupado de todas las demas coſas ſolamente tuuieſſe cuydado de mi. Aſsi yo tambien lo amo a el,y eſtoy toda ocupada en ſu amor, a el ſolo biuo,ſu amor es el que trae ſuſpẽſa y deſuelada mi alma: todos los dias y todas las noches de mi vida, todos mis penſamientos y deſſeos y todos mis cuydados eſtan empleados ſin ceſſar en amallo.

Eſte amor diuino deſcubrio la Virgen enaquella palabra que di

Luce. c.1 xo al Angel:Veys aqui la eſclaua del Señor,hagaſe en mi ſegũ vueſtra palabra.Aſsi como deſcubrio la profundiſsima humildad, en llamarſe eſclaua delSeñor:aſsi deſcubrio ſuperfectiſsima caridad, y obediencia para cõ Dios,conformandoſe toda con ſu diuino beneplacito,y ofreciendoſe de todo coraçon al cumplimiento del. Tambien deſcubrio ſu perfectiſsimo amor enaquella primera ſentencia de ſu diuino Cantico:Engrandeſce mi anima al Señor,y alegroſe mi eſpiritu en Dios mi ſalud:Porque aquello que vn alma ama mucho,aq̃llo eſtima y engrandeſce mucho:y en aquello mu-

D.Bonau. in ſpec. B.virgi.c. 4. cho ſe alegra. Aſsi lo aduirtio ſanr Buenauentura por eſtas palabras:Por eſto la Virgen engrandecio a Dios decentiſsimamente, y ſe alegro firmiſsimamente en el,porque excellentiſsimamente lo amò.Deſte amor diuino nacio aquel cumplir tan enteramente la Virgen todos los preceptos y mandamientos y conſejos de Dios.Porque el que ama a Dios,cumple ſus preceptos como dixo

Ioã.c.14. Chriſto:el que me ama guarda mis mandamientos.Y miẽtras mas ama vno aDios,los guarda mejor.Pues como la virgen amò tan incomparablemente a Dios,de aqui vino que guardo tan exactamẽte todos ſus mandamientos,y conſejos,que nunca jamas ni dio lugar a culpa venial,por minima que fueſſe,ni admitio deſcuydo ni oluido en la guarda dellos.

Deſte amor de Dios nacio,que no ſolamente ſe ocupò ſiempre la Virgen en hazer buenas obras, ſino que las hizo todas y cada vna dellas con ſumma perfeccion. Porque lo que da perfeccion a las buenas buenas obras es el amor de Dios,con que ſe hazẽ. Porque el es el que haze que la intencion ſea pura de agradar a ſolo Dios:Y que la voluntad ſea muy prompta y feruoroſa para el biẽ.

Pues

Pues como este amor fuesse inefable en la Virgen, de aqui se seguia, que todo lo bueno que hazia, fue hecho con inefable perfeccion. Deste amor nascio en la Virgen el sufrir con perfectissima paciencia las penas y dolores, que en esta vida tuuo, que fueron innumerables y grauissimos. Porque el que ama desseа padescer penas por el amado, y como la Virgē amò tan sin medida a Dios desseaua sin tasia y sin medida padecer penas por Dios. Y las que Dios le ofrecia aceptaualas, y amanalas con grande afecto de voluntad: y agradescialas como summo beneficio de Dios. Y como las penas y dolores que la Virgen con tanta voluntad sufrio, fueró prueua y testimonio de su amor: assi tambien fueron vna fragua diuina con que se encendio mas, y crecio mas el fuego immenso de su amor: y esta fue otra causa, que acrescento el amor de Dios en la Virgen. Porque si qualquier dolor y pena graue sufrida bien por amor de Dios, acrecienta mucho el amor de Dios y la gracia y todas las virtudes infusas: tantas penas y dolores como la Virgen sufrio por todo el discurso de su vida, especialmente desde el nascimiento de su hijo hasta la assumpcion de la misma Virgen: siendo las penas y dolores tan continuas y tan sin medida, y sufridas con tan summa paciencia: que augmentos tan grandes y ria cada dia y cada hòra recibiendo el amor diuino en el coraçon de la Virgen, hasta llegar a tan alta cumbre de perfeccion?

Cap. XXIIII. Como auemos de procurar el amor diuino a imitacion de la Virgen, huyendo qualesquier culpas por pequeñas que sean, y haziendo las buenas obras con perfeccion.

ESTE amor diuino es lo principal en que auemos de imitar a la Virgen. Porque es el exercicio mas noble de todas las virtudes, y el q̄ es fin y perfeccion de todas ellas. Esforcemonos a dar todo nuestro coraçon a Dios, no buscando ni desseando otra cosa sino a el, ni trabajādo por otra cosa, sino por el, o por aquello q̄ nos lleua y encamina a el. Resignemos toda nuestra voluntad en la suya, desseando cō eficacia que en todo se cumpla su santissima volūtad, assi en nosotros como en toda criatura: y que nūca en cosa se cumpla nuestra propria voluntad, sino la suya. Y para alcançar este diuino amor, pidamosselo cōtinuamente a Dios: y consideremos muy amenudo la bōdad y hermosura infinita de aq̄ste Señor,

y el amor con que nos ama, y ab eterno nos amò. Y los beneficios y misericordias innumerables que del auemos recebido, salidas de aqueste amor. Y mortifiqmos el amor proprio, y los demas impedimetos del amor diuino, que del amor desordenado de si mismo nasce. Exercitemos este amor con el cumplimiento de los diuinos mandamietos, huyendo con cuydado todas las culpas y pecados. Primeramente los mortales, que son contrarios a este amor, y lo echan del alma, de tal manera que vn solo consentimiento en culpa mortal, haze perder la gracia: y con ella la caridad. Y tambiē huyendo en quanto pudieremos los veniales, que aunque no quitan el amor diuino, mas entibianlo, y disponen y enflaquescen el alma, para que lo venga a perder. Como diuinamente lo auisa san Gregorio por estas palabras: El hōbre que se descuydare en huyr, y llorar los pecados muy pequeños, el verna a caer del estado de la gracia: no cayra del subitamēte, sino cayra poco a poco. No dize este santo, que el que hiziere pecados veniales, verna a perder la gracia. Porq̄ aunque sea muy diligente vn seruo de Dios, no se escusa de hazer pecados veniales, alomenos de los q̄ se hazē sin deliberacion, y sin aduertēcia, y estos no ponē al alma en este peligro: sino dize, q̄ si fuere descuydado en huyllos, y despues de caydo en emendarse dellos. Porq̄ este descuydo entibia y enflaqsce el alma de tal manera, q̄ en viniendo vna tētacion o ocasion fuerte la haze caer muchas vezes en pecado mortal. Esto q̄ dize san Gregorio, y q̄ es sentēcia comun de todos los santos, lo confirma el glorioso san Vicente Ferret diziendo: Aunque es verdad, que los pecados veniales no se hazen mortales, deue el hombre en quanto pudiere huyllos, porq̄ el consentimiento en pecado venial passa presto en consentimiēto de pecado mortal. Esto dize este santo, porque en algunos muy descuydados suele passar assi: y quiere que de aqui saquen todos auiso para huyr lo que tanto dana.

D. Grego. in pasto. p. 3. admoni. 34. & in morali. lib. 10. c. 9 in nona edit.

D. Th. 2. 2 q. 24. art. 10.

D. Vicent. in ser. 4. festi corporis Christi.

Otra razon que declara esta verdad es esta, para conseruar en el alma el amor de Dios, son menester fauores y socorros sobrenaturales de Dios. Y quando vn Christiano deliberadamente se dexa caer en muchos pecados veniales, y no es diligente en huyllos, y en corregillos: justamente es priuado de muchos socorros superabundantes de Dios, y de sus angeles: y assi mas facilmente viene a caer en algun pecado mortal, con que pierde el amor diuino. Sabiamente dixo esto el Cardenal Cayetano, tratando del remedio cōtra los escrupulos por estas palabras: Grande y prouechosa medicina, es ser de veras solicito en huyr todo aquello que claramente es pecado. Porque el Christiano que tiene en poco cometer peca-

Caietan. ver. scrupulorū medicina.

pecados veniales, y en sabiendo que vna cosa malà no es pecado mortal, no teme mucho hazella, este tal no tiene el cuydado que deue de su alma, ni da el fruto deuido: y por esso no es marauilla, que le falte la guarda de los Angeles, para preseruallo. Esto es de Cayetano: y cumplese assi en aquellos que aduirtiendo hazen pecados veniales, y no se enmiendan dellos: lo qual dize san Bernardo, que en su manera es blasfemia contra el Espiritu santo. Y dize lo assi, para significar la milicia y peligro que ay en este genero de culpas, quando se hazen con deliberacion, y se tienen en poco. O que grande daño es este para el anima, y perdiendo con los pecados veniales parte de la fuerça y ayuda que tenia de Dios, y quedar flaca y debilitada, y dispuesta para caer facilmente en pecado mortal: y perder con el el thesoro preciosissimo del diuino amor. Aunque lo principal que nos à de mouer a ser muy diligentes en huyr en quanto pudieremos los pecados veniales, es el ser qualquier pecado ofensa de Dios, y contrario a su diuina voluntad. Mas esta razon de que los pecados veniales disponen para caer en pecado mortal, y perder tan summo bien, como es el amor de Dios, nos deue ser grande motiuo para huyllos con grande diligencia. Y si cayeremos corregillos luego con verdadera penitencia, para que assi conseruemos y acrecentemos aqueste diuino amor.

D. Bernar. ser. 1. in cõuersione S. Pauli.

Exercitemos tambien este amor, en que las buenas obras que hizieremos, vayan bien hechas, que se hagan con intecion limpia de agradar y contentar a solo Dios, y no a nadie sino por el. Y que vayan hechas con promptitud y diligencia, y con afecto piadoso y humilde de la voluntad, porque esto es lo principal que Dios mira en las buenas obras el afecto santo del coraçó con q̃ se hazen. Y tanto cuydado deuemos de poner en qualquier obra para que vaya bien hecha, como si todo nuestro bien colgasse de sola ella. Como lo dize santo Thomas por estas palabras: cada vna de todas las buenas obras que hizieremos, la hagamos todo lo mejor que pudieremos, estribando en la virtud de Christo nuestro Señor, y en los desseos de la santa yglesia: y con tanto cuydado la hagamos, como si de sola aquella buena obra colgasse toda nuestra salnacion, y toda la gloria de Dios, y bien de la yglesia, y como si nunca vuiessemos de boluer a aquella misma obra ni a otra alguna. Porque si haziendo vna obra buena, ponemos el cuydado y desseo en otra obra, que despues de aquella auemos de hazer, nos entibiamos luego en la obra que hazemos. Pone exemplo como si estando en la oracion, ponemos cuydado en que despues

D. Tho. in opuscul. de mortalibus diuitis.

della auemos de escreuir alguna cosa, luego se disminuye el afecto de la oracion. Y lo mismo es en qualquier otra buena obra, q̃ si ponemos el desseo y cuydado en la que despues auemos de hazer, dexamos por ello inperfecta la que hazemos: Con todo este encarecimiento nos amonesta este santo, que procuremos hazer bien hechas las buenas obras. Y con grande razon y fundamento lo dize assi, porque vna obra bien hecha es de mayor valor y merecimiento que muchas hechas con descuydo: y es tambien cosa contingente q̃ aquella sea la vltima obra de nuestra vida: Y que la muerte que en todo tiempo puede venir, no nos de espacio ni lugar para mas obrar. Y es tambien justo, que estando haziendo vna obra no tengamos solicitud de la que despues auemos de hazer, si no que quietemos el coraçon en aquella que hazemos, aplicando a ello todo el afecto y desseo del coraçon, desseando mucho agradar y glorificar a Dios en ella. Porque como esto es lo principal q̃ en todas las obras buenas deuemos de pretender, es justo que no nos lleue el coraçon el cuydado de la otra obra que auemos despues de hazer: pues en la que hazemos podemos tambiẽ agradar a Dios como en ella. Y si esta tentacion viniere con color de q̃ despues no nos acordarèmos de la obra que auemos de hazer, o del modo como la auemos de hazer, que entonces se nos ofrece: fiemos de Dios, que haziendo nosotros con el cuydado y quietud q̃ deuemos la obra presente, el nos dara despues todo el acuerdo y ayuda que fuere menester para todo lo demas que auemos de hazer, siendo cosa que a nuestra alma conuiene, y que à de seruir para gloria de su diuina Magestad.

Cap. XXV. De la deuocion de la sacratissima Virgen en las cosas diuinas.

D. Thom. 2. 2 q 82. art. 3.

DE L amor de Dios nace la deuocion, que es la voluntad muy diligente y prompta para las cosas del seruicio y culto diuino: porque del entregarse el alma a Dios, vniendose con el, q̃ es proprio del amor, nace como de causa eficaz y proxima, el entregarse el alma a Dios, haziendo con mucha gana y presteza las cosas q̃ tocan a su diuino seruicio: especialmente las cosas del culto diuino: como son sacrificios, oraciones, oficios diuinos, lecio de cosas sagradas, contẽplacion de cosas de Dios, y todas las demas obras q̃ pertenecen a la virtud nobilissima de la religio, cuyo acto es la deuocion. Desto nos dio exemplo diuinissimo la sacratissima

ma virgen en todo el discurso de su vida. Antes de ser concebida, sus santos padres la dedicaron a Dios prometiendole que si les da na fruto de bendicion, lo ofrecerian en el templo, para que allí sir- uiesse al mismo Dios. Y en el punto que fue concebida le infundio Dios en el alma gracia copiosissima, con la qual la consagrò toda para si, y la hizo propensissima para toda obra santa. Y siendo niña de tres anos, sus sanctissimos padres Ioachim y Anna en cumplimiento del voto que auian hecho, lleuaron a la benditissima niña al templo con grande contento y consuelo della: y allí la ofrecieron a Dios y a los sacerdotes en su nombre, para que siruiesse al eterno Dios en el templo en los ministerios del, y en las cosas de la religion. *Nicepho. lib. 1 ca 7. Mechtildes dearcanis cathol. veri. lib. 7. c. 5.*

Auia vn lugar en el tẽplo recogido y cerrado a manera de monesterio, en el qual biuian muchas virgines que hazian los seruicios del templo, que pertenecian a mugeres, y se ocupauan en oracion y en todo exercicio de virtud: y tenian junto al ara del altar vn recogimiento a manera de capilla, en el qual se ponian las virgenes en oracion mientras en el templo se celebrauan los officios diuinos, y despues de acabados se yuan a otras abitaciones, donde hazian sus officios. En este lugar del templo se entretenian estas virgines, hasta que venia tiempo de colocallas en estado: porq̃ entonces aun no estaua publicado por Dios el consejo y estado de perpetua virginidad, que lo reseruo Dios para que su benditissima madre fuesse maestra del. De todo esto dan testimonio auctores graniſsimos, y la escriptura sagrada lo apunta en el libro de los Machabeos, diziendo, que en vna grande persecucion de enemigos las mugeres yuan por las plaças vestidas de silicios, para aplacar a Dios. Y que las virgenes que estauan encerradas en la clausura, tambien salieron por temor de la persecucion. Ofrecida la Virgen en el templo, quedose con las demas virgines, entre las quales se cree que estuuo onze anos o mas. Los exercicios de la Virgen en este lugar y tiempo de la tierna edad eran estos: Velaua de noche en oracion y contemplacion de las cosas diuinas. Y dando alguna parte de la noche al sueno natural, boluia desde la primera luz hasta la hora de tercia, y assistia a los officios diuinos del templo. Despues se ocupaua en officios de manos, hilando, o texendo, o labrando cosas de lino, o lana, o seda para el seruicio del templo, como está dicho. A la tarde se ocupaua en leccion de la ley diuina y escriptura sagrada. Su lugar muy ordinario donde se recogia era aquella como capilla, do de todas las virgines assistian al officio diuino: y aunque las otras *D. Gregor. Nyssenus hom. de sua Christi. natiuitate. D. Ambro sius lib. 1. de virginibus pag. 3 2. Mach. c. 3. D. Donat. contra hæret. c. 3. Sabellicus lib. 2 exẽ. c. 2. & 9. Damascen. lib. 4. Mariale c. 12.*

ſe yuan, la Virgen ſe quedaua en el. Alli eſtaua adorando a Dios en eſpiritu, alabandolo, y glorificandolo con ſumma reuerencia. Alli eſtaua orãdo y contemplando en el, y amandolo ardẽtiſsimamente, y guſtando ſuauiſsimamente del, y reſignandoſe toda en el. Y en los officios de manos que hazia, no ceſſaua ſu benditiſsima anima de orar, porque ſiempre tenia preſente a ſu Dios bien infinito, y ſiempre lo eſtaua contemplando y amando. Y el poco tiẽpo que tomaua para dar ſueño a ſu ſagrado cuerpo, interrompia, deſpertando muy a menudo a continuar la memoria y contemplaciõ y amor de Dios. Y aun durmiẽdo el cuerpo, velaua el anima meditando las coſas, que deſpierta auia leydo, o contẽplado: y durmiendo mezclaua coloquios ſuaues con Dios.

D. Ambro l. 2. de virginibus. Rupertus lib. 7. in cãti.

En eſtos y otros exercicios deuotiſsimos paſſo la Virgen aquel tiempo que eſtuuo enel templo: donde tuuo viſitas y reuelaciones y conſolaciones muy ſublimes de Dios, y fue cada dia y cada momento creciendo altiſsimamente en eſpiritu y deuocion. Eſcuſauaſe todo lo que podia de la conuerſacion y platicas de las compañeras, y de perſonas conocidas, para mas perfectamente entregarſe toda a ſolo Dios. Y particularmente ſiendole deſcubierto cõ luz diuina, y por medio de las eſcripturas el myſterio de la encarnaciõ, contẽplaua muy a menudo, como aquel immẽſo Dios y biẽ infinito a quien ſummamẽte amaua, ſe auia de hazer hombre, para ſaluar al hombre perdido por el pecado. Y con la aprehenſiõ deſte incomprehenſible beneficio, y del amor donde ſalia, crecia enella mas admirablemente el amor y deuocion con el miſmo Dios. Y deſſeaua muy entrañablemente, ver cumplido eſte myſterio, y poder ſeruir aquella digniſsima Virgen, que auia de concebir y parir al Saluador. Y aunque en todo tiempo eſtos actos de deuocion de la Virgen fueron perfectiſsimos, y crecieron admirablemente: mas deſpues de la encarnacion del hijo de Dios fueron en todo mas inefables. La reuerencia interior y exterior a la mageſtad de Dios fue mayor. La promptitud y reſignacion para el cumplimiento perfectiſsimo de la diuina volũtad y de toda obra ſanta fue mas admirable. La oracion, la contemplacion mas alta. Las illuſtraciones y reuelaciones y conſolaciones celeſtiales mas ſublimes: porque tenia ſiempre delante de los ojos tan copioſiſsima materia, y tan poderoſiſsimos motiuos para todo eſto, que jamas los vuo, ni ſe pueden penſar mayores. Como fueron todos los myſterios dela vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que paſſaron dentro della, y delante de ſus ojos, los quales la ſantiſsima Virgen como prudentiſsima con ſumma atẽcion y luz celeſtial contẽplaua, y ponderaua

S. Brigitta lib. 1. reuela. cap. 10. et l. 3. c. 8.

raua dentro de su coraçon. Como lo notò el Euangelista, diziendo vna vez: Maria conseruaua todas estas cosas, y las conferia en su co- *Luc.2.*
raçon. Y otra vez dize: Su madre guardaua todas estas cosas en su coraçon. Recogia la Virgen sapientissima en su coraçon todos los mysterios del Verbo encarnado, conferialos con las prophecias del viejo testamento, y comparaua los vnos con los otros, y contemplaua cõ summa admiracion y suauidad la consonancia y armonia celestial, que tenian todos entre si, y cõ las figuras de la ley. Contemplaua la grandeza y magestad destos mysterios. La bondad y sabiduria y caridad infinita de Dios, que en ellos tan inefablemente se descubrian. Admirauase de ver al infinito Dios hecho niño, y al Verbo ererno, hecho como mndo, y que no hablaua. Admirauase de ver al omnipotente hecho flaco. Al immortal subjeto a passion y muerte. Y de ver al auctor de todas las cosas, desnudo, y al que no cabe en los cielos y tierra embuelto en pañales, y vestido de paño, y encerrado en lugar. Admirauase de ver a si misma Virgen y madre, y q̃ siendo criatura sustentaua y mandaua al mismo Dios. De aqui sacaua la Virgẽ vna suauidad de deuoció, vna dulçura de amor, vn agradescimiento entrañable, vna estimacion de Dios, y del cumplimiento de su diuina voluntad tan inefable, q̃ suspendian y eleuauan su purissima alma: y por vn modo altissimo la transformauan toda en Dios.

Y no solamente contemplaua la Virgen en el Verbo encarnado los mysterios que cuentan los Euãgelistas, sino todas las palabras, todas las acciones y mouimienros, y todos los sucessos: porque todo sabia que estaua lleno de mysterios. Y todas quantas cosas le via hazer, y palabras le oya hablar, rodas eran saetas dulcissimas, que le penetrauan el alma y la encendian en deuocion. Y no se cõtentaua la Virgen con lo que se le ofrecia delante de los ojos, sino que tabien como prudentissima y desseosissima de su mayor aprouechamiento con grande humildad y confiança de madre pedia a su dulcissimo hijo, q̃ la enseñasse, y le declarasse las diuinas escripturas, y los mysterios que obraua, y auia de obrar en el mundo. Y sobre esto le hazia preguntas sapientissimas: Y porque este desseo no era mezclado con alguna curiosidad, sino en todo purissimo, y endereçado a mayor gloria de Dios: El bẽditissimo hijo q̃ la amaua cõ tan summo amor, como tal madre merecia: la enseñaua. Y de tã altissimos mysterios le descubria todo aq̃llo q̃ mas le auia de encender, y acrescentar su inefable deuocion. Assi à sido reuelado a almas santas, y la razon y la experiencia de lo que Dios à hecho con otros santos y santas, assi lo persuaden. *S. Brigitta lib. 6. Reuela. c. 58. D. Anselmus in meditationibus.*

Cap. XXVI. De la deuocion de la Virgen despues de la subida de Christo a los cielos.

DESPVES que el Señor murio, y subio a los cielos, y vino el Espiritu santo, la deuocion de la Virgen que hasta entonces estaua en altissimo grado de perfeció, en todo summamẽte crecio con los nuenos augmentos de gracia y dones del Espiritu santo, que se le comunicaron en mayor abundancia, que a ninguno de aquel sagrado senado de los Apostoles: como a la que estaua mas capaz y dispuesta que todos. En este tiempo la sacratissima Virgen tuuo el estado de biuda, juntamente con el de Virgen purissima. Porque el santissimo Ioseph su esposo ya era muerto, y el hijo glorioſissimo que le hazia compañia en la tierra, se le auia subido a los cielos. Para que desta manera siendo Virgen, diesse exemplo a las Virgines, de como auian de amar y conseruar la virginidad. Y teniẽdo estado de casada, diesse exemplo a las casadas, de como auian de obedecer y honrar a sus maridos. Y siendo tambien por muchos anos santissima biuda, dexasse exẽplo y consuelo a todas las biudas. Dela biuda Anna hija de Phanuel dize el Euã-
Luca. 2. gelista, que no se apartaua del templo, siruiendo a Dios de noche y de dia en ayunos y oraciones: Pues que diremos de nuestra sacratissima biuda, templo biuo y animado de Dios? nunca apartaua vn momento su coraçon de Dios: siempre lo estaua contemplãdo y amando con luz de suauidad inefable. Los mysterios de su vida y passion (como le fue reuelado a santa Brigida) le quedaron tan impressos en el coraçon, que nunca de noche ni de dia se oluidò por vn punto de tiempo dellos. Siempre los contemplaua; y se mouia con ellos en afectos ternissimos de compassion, y dolor, y se inflamaua en afectos dulcissimos de amor, y agradecimiento. Y para que no solamente el alma, sino tambien el sagrado cuerpo se ocupasse en este santo exercicio, y siruiesse al alma en el: visitaua muy amenudo los lugares santos de Hierusalem, donde Christo auia obrado los mysterios de nuestra redempcion. Visitaua el portal de Bethlem, donde auia parido al Verbo encarnado, y lo auia embuelto en pañales, y reclinado en el pesebre: Y donde auia sido visitado de los Pastores, y adorado de los Magos. Alegrauase de ver aquel santo lugar, que auia sido testigo de tantos mysterios. Visitaua a Nazareth, a donde lo auia criado con tanto consuelo suyo. Y alegrauase de ver aquella sagrada camara, dõde lo auia cõcebido. Visitaua el rio Iordan, y el lugar donde auia sido baptizado, y sena-

y señalado de san Iuan con el dedo, y donde auia sido declarado con el testimonio del padre eterno. Visitaua el Caluario, que el altissimo hijo de Dios auia consagrado con su Cruz, y bañado con su sangre. Visitaua el monte de las oliuas, de donde auia subido a los cielos. Y besaua los vestigios de los sagrados pies, que auian quedado impressos. Estos y otros santos lugares visitaua frequentemẽte la Virgen, como lo testifican muchos autores graues. En estos santos lugares la piadosissima Virgen contemplaua los mysterios que el hijo de Dios auia obrado en ellos. Aqui se enternecia de compassion, y derramaua grande abundancia de lagrimas suauissimas. Aqui se inflamaua toda en deuocion y amor immenso de su Dios. *Sophronius ser. de Assumtione Virginis.*

Ayudaua tambien la Virgen su deuocion con grandes abstinencias, y ayunos, y obras penales, mucho mejor que no la biuda hija de Phanuel, ni otra alguna santa muger. Porque aunque no tuuo pecado alguno, porque viuesse de satisfazer, ni tuuo en la carne y parte sentitiua, inclinaciones ni mouimientos, que se reuelassen contra la razon, y la inclinassen a mal, y pusiessen dificultad en el bien, como tienen los hijos de Adam: porque desde que fue concebida se le dieron tantos y tales dones de gracia, y tuuo tan fauorable la diuina prouidencia, que no dieron lugar en ella a semejantes inclinaciones: antes cõ la copiosissima gracia se le apagò y quitò del todo la rayz de tales inclinaciones: aunque fue assi, que por estas causas la Virgen no tuuo necessidad de penitencias, como los demas hijos de Adam: mas el ardentissimo desseo que la Virgen tenia, de padescer por Dios, y de sacrificarse toda en cuerpo y en alma al altissimo Dios: y de ayudarse de todos los medios possibles, para crecer en su amor: y el cuydado incomparable de imitar a su preciosissimo hijo en su Cruz: la monieron eficacissimamente a que atormentasse continuamente su purissima carne con varios generos de asperezas y penitencias, segun la mouia el Espiritu santo, que en todo la regia, y le hazia exercitar en todo lo que era mejor y de mayor gloria de Dios. Conforme a esto es lo que la Virgen reuelò a vna santa alma y deuota suya, como lo testifica san Buenauentura, diziendole desta manera: Tu piensas hija que toda la gracia que tuue se me dio sin trabajo mio. Pues entiẽde que no es assi: porque sacada la gracia con que fuy santificada en el vientre de mi madre, toda la de mas gracia y virtudes q̃ del Señor recebi, no se me dieron sin grande trabajo y afliccion mia, y por medio de continua oracion, y ardientes desseos, y muchas lagrimas. Y tengas por cierto, que no desciende del cielo gracia *D. Thom. p. 3. q. 27. ar. 2.* *D. Bonau. in. 3. d. 5. q. 2.* *D. Bonau. in vita Christi. c. 3.*

alguna en el alma de los ſieruos de Dios, ſino es por eſtos medios de oracion y afliccion de ſus cuerpos. Todo eſto dixo la Virgen a eſta ſanta alma, porque otros medios de ſacramentos è interceſſion de ſantos, y los demas a eſtos ſe reduzen. Eſtos ſon los medios con que la ſoberana Reyna de los cielos acreſcento la inefable deuocion de ſu benditiſsima alma, concurriendo ſiempre cõ ella Dios, que ſuauiſsimamente diſpone tododas las coſas.

Cap. XXVII. Como auemos de imitar la deuocion de la Virgen en todo tiempo, y particularmente dedicando a Dios la primera edad.

ESTOS exemplos de deuocion de la ſacratiſsima Virgen deuemos todos imitar. Y para ello aduirtamos lo primero, que la principal deuocion no es ſentir en el alma algun conſuelo, o regalo, o guſto de las coſas de Dios, ſino es tener la voluntad muy determinada y aparejada para lo bueno, y muy prompta y diligẽte para poner por obra las coſas que tocan al ſeruicio de Dios, y a los exercicios de virtud, con que el ſe ſirue. Y eſta voluntad procuremos de tenella, y conſerualla ſiempre: y mientras la conſeruaremos, entendamos que no nos falta verdadera deuocion, aunque nos falte el guſto y ſentimiento ſenſible en las coſas de Dios. Y para conſeruar eſta deuociõ, procuremos los medios: que ſon la meditacion atenta de las coſas diuinas, con la qual ſe cria la deuociõ. Y no afloxemos en eſte ſanto exercicio, ſino queremos entibiarnos en la deuocion, o perdella del todo. Y ayudemonos tãbien de la lecion de libros ſantos, que mucho deſpiertan, y encienden la deuocion. Y exercitemos eſta ſanta deuociõ en aſsiſtir al ſacrificio de la miſſa frequentemente, y con atencion, y en recitar el officio diuino, y las otras oraciones, que tenemos deuocion de rezar, cõ la reuerencia y humildad exterior del cuerpo, y con el recogimiẽto interior del alma, que piden tales obras: porque ſiendo actos de religion y culto diuino, es vn trato y vna comunicaciõ que tiene el alma inmediatamente con Dios, hablando con el, y oyendo ſus reſpueſtas en el coraçon, y negociando con el la ſalud eterna para ſi y para ſus proximos.

Huygamos todas las coſas que impiden eſta ſanta deuociõ, que ſon todos los conſuelos y recreaciones no neceſſarias, que ſe toman en las coſas de la tierra. El buſcar el guſto en los manjares y be-

y beuidas. Aſsiſtir a juegos mũdanos. Oyr cantares liuianos. Leer libros curioſos y laſciuos y vanos. Allegarſe a ver ſaraos, bayles, y dançaſ de hombres y mugeres: Y a ver repreſentaciones profanas y otras coſas ſemejantes, que no ſiruen mas de para deleytar vanamente los ſentidos: todo eſto ſe deue euitar y huyr, que es veneno de la deuocion. Porque como dize ſant Gregorio: Tanto vno mas ſe aparta del amor diuino, quanto mas ſe deleyta en las coſas inferiores. Porque con tales deleytes vicioſos o demaſiados, o ſe pierde el amor diuino, o ſe entibia, y diſpone el alma para perderlo. Ayudémonos para ello tãbien de la caſtigacion de nueſtra carne en ayunos, y otras aſperezas: porque eſte medio prouoca mucho la piedad de Dios, a que nos de el don de deuocion, como en otro tratado veremos. *In tractatu. 6. p. 1. c 13. & 14*

En eſto eſpecialmente deuen todos los fieles imitar la deuoció de la Virgen, en que deſde la primera edad quando comiença la luz de la razon ſe conſagren al ſeruicio de Dios. O quanto an perdido los que aſsi no lo an hecho, y quan juſta razon tienen de llorallo por toda la vida. Y quanto ganarán los que aſsi lo hizieren. Y quanto contento daran en eſto a Dios. Y quanta ſeguridad a la ſaluacion de ſus almas. Y quanto acreſcentarán la gracia y los merecimientos de la vida eterna.

Si vn ſeñor planta vn vergel con ſu mano y con mucho trabajo y coſta ſuya, toda la fruta del quiere que ſea para ſeruicio ſuyo, y la que mas guſto y contento le da, es la primera y mas temprana: y ſi eſta ſe la hurtaſſen ladrones ſentirloya. El anima vergel es plãtado de la mano de Dios q̃ la criò, y el miſmo hecho hombre la cultiuò con grande coſta y trabajo ſuyo, empleando en la labor y cultura della treynta y tres años que biuio en el mundo. Por eſto nos pide con grande juſticia, q̃ le deuemos todo el fruto de la vida, y eſpecialmente nos pide el fruto de la primera edad, de que guſta muy particularmente. Si ſe lo ofrecemos, agradamosle mucho, hazemosle fieſta muy alegre y ſuaue a ſus diuinos ojos, y hazenos por ello innumerables beneficios. Danos facilidad y ſuauidad en la buena vida, libranos de mil peligros y perplexidades, y remordimientos de conſciencia, que cauſan los pecados paſſados. Danos particular fuerça y ayuda para perſeuerar en la buena vida. Danos muy grande y biua eſperança de la vida eterna. Y muy particular conſuelo y ſeguridad a la hora de la muerte.

Y porque la buena vida de la tierna edad pende de la diligencia delos padres, a ellos principalmente toca el cũplimieto deſta obligació. Por loqual deuẽ trabajar cõ todos los medios poſsibles

de

de doctrina, de vigilancia en guardar los hijos, de auiſos, y caſtigo, y de oraciones, y miſſas ofrecidas por ellos. Con eſtos medios de uen trabajar los padres en aqueſta buena educacion de ſus hijos, y mas de las hijas donzellas: a quien pertenece mas particularmẽ te la imitacion de la Virgen en eſta edad. Para lo qual es bien que oyganios los auiſos que da el glorioſo ſan Hieronymo, enſeñando a vna ſenora como auia de criar ſu hija, dizele aſsi: Ten cuydado que no oyga ni hable ſino coſas que la deſpierte al temor de Dios, no oyga cantares de mundo, ni inſtrumentos de muſica vanos. No tenga conuerſaciones, ni platicas con mancebos y moços galanos ni los vea de los ojos, ni bayle ni haga juegos liuianos con otras moças. Ni ſe le den veſtidos deſeda ni de pellejos de martas, ni adornados con hilos de oro. No ſalga de caſa, ni ande por las calles como Dina para ſolo ver y recrearſe. Deſe a oracion en ſu caſa, y lea libros ſantos, y haga obras de manos de lana y de lino. Deſta manera enſena eſte ſanto muy experimentado, que ſe an de criar las hijas, quitandoles las ocaſiones y peligros de los pecados, que ay en eſtas coſas, que les prohibe. Y haziendolas exercitar en coſas ſantas. Eſpecialmente en oyr las fieſtas la palabra de Dios. Y llegarſe a menudo a los ſacramentos de la confeſsion y comunió, para que conciban temor de Dios, y ſe conſeruen en deuocion. Y ſerales de tanto prouecho a los padres eſta buena educació deſus hijos, que fuera de cumplir con la obligacion que deuen a Dios, y del premio comun a toda buena obra, recebiran muy particulares fauores y dones del cielo: que es cierto que los haze Dios a los padres por reſpecto de los buenos hijos. Y eſpecialmente (como lo deſcubrio ſan Miguel a Acacio Arçobiſpo de Conſtantinopla) ſi los hijos buenos an paſſado deſta vida a la gloria eterna, al tiempo de la muerte de los padres les ſeran muchas vezes mas prouechoſos que los miſmos angeles del cielo, alcançandoles de Dios, admirables ayudas para que tengan buena y dichoſa muerte. Lo qual como dixo el miſmo Archangel, deue animar mucho a los padres a criar bien ſus hijos, y a encomendarſe a ellos, quando ſe cree que eſtan en el cielo: o porque murieron pequenos y juſtificados con el ſanto baptiſmo antes de ſer capaces de pecado, o porque auiendo biuido virtuoſamente acabaron bien, y a lo que ſe cree en gracia de Dios, que es el feliçe fin que ordinariamente ſe ſigue a la buena vida.

D. Hieronymus ad Iatã de inſtitu. filiæ. & ad Gaudentiũ de educatione infantulæ.

In libro. 5. de natura angelica. c 32.

Cap.

Cap. XXVIII. De la caridad y amor de la ſacratiſsima Virgen para con todos los hombres.

A LA medida que vn alma tiene caridad y amor con Dios, a eſſa medida tiene caridad y amor del proximo; y como creſce en el amor de Dios, aſsi creſce en el amor del proximo: lo vno por que el miſmo habito de caridad que infunde Dios en las animas, para que con el amen a ſu Dios, eſſe miſmo es el que les inclina y mueue a que amen a ſus proximos: y aſsi quan grande es para el vn amor, que es el de Dios, tan grande es para el otro, que es el del proximo. Lo ſegundo porque el verdadero amor del proximo es quando ſe ama por Dios, porque es criatura hecha a ymagẽ de Dios: y porque Dios manda y quiere que ſe ame: luego mientras vn alma mas ama a Dios, y mas deſſea agradar a Dios, y hazer ſu diuina voluntad, tanto mas ama a ſu proximo, y tanto mas deſſea y procura ſu bien; porque vee que en aquello agrada mas a Dios, y ſe conforma mas perfectamente con ſu ſantiſsima voluntad. Por eſto dixo ſan Pablo: El que ama al proximo, guarda toda la ley: y que el amor del proximo es la guarda entera de toda la ley: porque amando al proximo por Dios, ama a Dios: y amando a Dios y al proximo, no hara coſa contraria a la voluntad de Dios y al amor del proximo, y aſsi cumple toda la ley.

D. Th. 2. 2 q. 25. ar. 1

1. Ioannis c. 4.

D. Paulus ad Ro. 13.

La prueua deſta verdad vemos por experiencia en la vida y exẽplo de todos los ſantos: porque todos aquellos que fueró de grande ſantidad y tuuieron grande amor de Dios, tuuieron tambien grande caridad y amor con los proximos; y quando ſe ofrecia la ocaſion, hizieron grandes coſas por ellos: y mientras mayores fueron en la ſantidad y amor de Dios, tanto ſe ſenalaron mas en la caridad y amor con los proximos. Y aſsi aunque ay en los ſantos grandes prueuas y teſtimonios del amor que tienen con Dios, como lo ſon los exercicios de oracion y deuõcion, en que deſcubrẽ que an dedicado ſu anima a Dios; y como lo ſon las penitencias y aſperezа de la vida, en que deſcubren el odio que tienen con los pecados, y con el proprio amor, que es la rayz dellos: mas entre los exercicios exteriores y ordinarios de las virtudes, la mas cierta y verdadera prueua del amor que tienen con Dios, es el amor grande y perſeuerante que tienen con los proximos por Dios; porque eſte es el acto que eſtà mas vnido y annexo con el amor de Dios, y nace immediatamente de la miſma rayz y del

miſmo

miſmo habito de q̃ el nace, como eſtà dicho. Y por eſto es la mas cierta prueua de las ordinarias que los ſantos dan del amor que tienen con Dios. Por lo qual dixo ſan Iuan: Eſte mandamiento tenemos recebido de Dios, que el que ama a Dios ame a ſu proximo. Como ſi dixera, que el q̃ ama a Dios en eſto de teſtimonio y prueua que lo ama, En que ame a ſu proximo. Y por eſto dixo Chriſto por el miſmo Apoſtol: En eſto conoceran los hombres q̃ ſoys mis diſcipulos, ſi os amaredes de verdad vnos a otros. Sobre las quales palabras dize ſan Chryſoſtomo: No quiſo el Señor dar por ſeñal los milagros grandes que auian de hazer, ſino el amor que auian de tener con los proximos: porque eſtò es lo que mas que todo deſcubre y ſeñala los verdaderos ſantos.

D. Ioannis epiſt. 1. ca. 4.

Ioan. c. 13

D. Chryſ. Ioan. c. 31

Preſupueſta eſta verdad, ſe puede conſiderar que tan grande fue la caridad y amor de la Virgen con los proximos, mientras biuio en el mundo, y que tan grande es el que tiene agora reynando en el cielo. Porque ſi a la medida que tiene la ſantidad y amor de Dios, a eſſa tiene la caridad y amor de los proximos: ſiendo la ſantidad y amor de Dios de ſu bendita anima, tan inefable, y tan ſin medida, como auemos dicho: ſigueſe que aſsi lo es la caridad y amor q̃ tuuo con los proximos tan ſin medida, que no ay ingenio natural de hombres, ni de angeles, que pueda bien explicar ni entender vna parte pequeña de lo que es. Aſsi dixo la bienauenturada ſanta Mechtildes: era el coraçon de la Virgen ferventiſsimo, porque ardia con increyble amor de Dios y del proximo. Y como el amor de Dios, que la Virgen tenia en la tierra, deſpues de ſubida al cielo creciò con la viſta clara de Dios en vna manera incomprehenſible a toda criatura: aſsi tambien creciò el amor que tenia con los hombres, de manera que ſi antes inefablemente nos amaua, ahora incomparablemente nos ama mucho mas. Deſcubrio eſta caridad la Virgen, en que luego que tuuo vſo de razon, y con luz diuina conociò la perdicion del linaje humano, y el remedio que Dios tenia prometido de embiar a ſu hijo: pidiò a Dios con ardentiſsimos deſſeos que abreuiaſſe eſta venida de ſu hijo para remedio del mundo, juntando ſus deſſeos y ruegos con los de aquellos padres antiguos que pedian eſto a Dios, diziendo: Oxala Señor rompieſſes los cielos y deſcendieſſes. Y eſto que la Virgen pidiò con tanta caridad, lo ancançò de Dios, que por ſus ruegos ſe abreuiò la redempcion del mundo. Porque ſi para ello fueron parte las oraciones de los ſantos del teſtamento viejo, como a muchos à pareſcido, mucho mas valdrian para eſto las oraciones de la Virgen ſacratiſsima, que lo pedia con mas caridad que todos: y

Eſaiæ. 64

de

de la qual siente san Buenauentura, que por lā copiosissima gracia que se le dio, pudo ella sola merescer alguna cosa mas q̄ todos los santos juntos. Declarò tambien la caridad vniuersal que tenia con todo el linage humano, en que recebido el mensage del cielo por medio del angel, y entendido el mysterio de la encarnacion del hijo del altissimo, para remedio del mundo: y viendo que para ello le pedian su consentimiento, luego con summa promptitud ofrescio su oficio y ministerio para esta obra de Dios; diziendo: Hagase en mi segun vuestra palabra. Compadesciendose de la miseria del linage humano, y desseando summamente su remedio. D. Bonau. *in 3. d. 4. q 2. quæsti uncula. 1. & 2.* Rupertus *de operi bus spiritꝰ tus sancti. l. 1. c. 8.*

En el tiempo que la Virgen siendo de pequeña edad estuuo recogida en el templo, entre otras cosas en que mucho descubrio su admirable caridad para con las virgines que tenia por compañeras, (segun à sido reuelado a santos, como lo testifica san Buenauētura,) vna fue esta. Que con grande vigilancia y zelo de la gloria de Dios y bien de sus almas quando aduertia en ellas algun defecto de risas demasiadas, de palabras ociosas, o impaciētes, o de cosas semejantes: luego con grandissima suauidad de amor les corregia estos defectos, y con sus oraciones y exemplo diuinissimo las edificaua a todas, y las encendia en caridad de vnas con otras. Desta caridad y amor fraterno nos dio clarissimo testimonio la Virgen en la visitacion que hizo a santa Helisabeth. Como descubrio su humildad en yr a visitar a la que era su inferior, assi manifesto su perfectissima caridad, en que la fue a consolar y alegrar cō su presencia, y en que la fue a ayudar y seruir en su preñez: y en que le lleuo al saluador de las almas, para que le santificasse al hijo, y á ella la llenasse del Espiritu santo. La caridad le hizo a la Virgen que dexasse su secreto silencio y recogimiento tan amado, y que saliesse en publico y anduuiesse por caminos, y se detuuiesse en casa agena. La caridad le puso ligereza en los pies, y le hizo facil la molestia del camino. La caridad le hizo que se alegrasse mucho de su bien, y se ofreciesse a seruilla con gran voluntad y diligēcia en qualquier seruicio y trabajo, que le fuesse necessario. La caridad le hizo, que no se contentasse con vella, y consolalla, y seruilla por vn dia, sino que estuuiesse casi tres meses ayudandola en el cuerpo con seruicio corporal, y enriqueciendola en el alma a ella y a su hijo con dones celestiales. Porque si sola la primera vista le causò tanto bien a ella y al hijo, que haria la compania y comunicacion de tātos dias y meses? Assi lo nota S. Ambrosio por estas palabras: Si a la primera entrada de la Virgen en casa de Elisabeth D. Bonaue *in reductionibus vitæ Christi. c. 4.* D. Ambro. *sius l. 2. in Luc. Virgi nū. c. 7.*

tanto

tanto prouecho recibio la madre y el hijo con la presencia de la Virgen,que en oyendo la salutacion de la Virgen,el niño saltò de goso,y la madre fue llena de Espiritu santo:pues quanto seria el fruto que se les acrecentaria a entrambos con la presencia de tres meses? Y no solamente nos enseño la Virgen con su exemplo la caridad que auemos de tener con nuestros proximos,sino tambiẽ nos enseno los afectos y señales en que se à de descubrir la verdadera caridad. Algunos piẽsan que basta tener la caridad con el proximo en el coraçon,deseandole bien. Aqui nos enseña la Virgen, que no basta esso con todos,sino que es tambien necessario, saludar de palabra a los proximos conocidos: especialmente quando à precedido con ellos alguna particular amistad. Assi lo aduirtio sant Buenauentura,diziendo:La Virgen sacratissima ayudò a la caridad del proximo,saludãdolo con palabra,assi nosotros auemos de ayudar y fauorescer la caridad, saludãdonos y hablãdonos biẽ vnos a ottos,y ay de aq̃llos (dize) q̃ por odio niegã al proximo la salutacion. Algunos tambien se engañã,q̃ piensan que cumplen cõ la caridad del proximo,teniendole buena voluntad,y hablandole bien. Aqui nos enseña la Virgen que no basta esso,sino que es tambiẽ necessario,socorrello cõ la obra en sus necessidades,como ella lo hizo,ayudando y siruiendo con su persona a santa Elisabeth.

D. Bonau. in speculo. B.vir.c.4.

Algunos hazen obras de caridad,mas no las hazen a su tiempo, sino quando ya es passada la buena coyuntura,o hazenlas con descuydo y remission,que quita mucho del valor y merito de la buena obra. Aqui nos enseña la Virgẽ,que se an de hazer las obras de caridad con presteza,acudiendo luego a ellas,y con feruor,y diligencia del cuerpo y del anima. Y esto notò el Euãgelista en dezir: que en despidiendose della el angel,que le auia auisado de la preñez de Elisabeth,se leuantò y fue con priessa a las montañas de Iudea,y entro en casa de Elisabeth. Aquel yr con priessa,no da a entender que no guardasse en el andar la madureza y grauedad Virginal,que a tal persona conuenia:sino descubre el feruor de caridad,y santa diligencia,con que anduuo aquel camino, y cumplio aquella obra de caridad. Assi lo aduierte san Buenauentura por estas palabras: Quien le hizo a la Virgen yr apriessa, sino la caridad que ardia en su coraçon. Y añade luego: Ay de aquellos que son tardos para las obras de caridad. Muchos ay que tienen animo para obras de caridad,y son diligentes en ellas,quando son faciles, y sin alguna incõmodidad:mas quando son dificultosas,o con algũ menoscabo de su honor o interesse,desfallescen en ellas. A estos enseña la Virgen que an de amar tan de verdad y con tãta estima-

Luca.1.

D. Bonau. in speculo.c.4.

cion

cion a sus proximos,que por exercitar caridad cõ ellos an de perder de buena gana de su derecho,y de su honor,y de su interesse temporal.Desto nos dio exemplo en su purificacion. Que siendo para ella cosa de tan grande afrenta,como està dicho, el ser tenida por muger immunda y pecadora,yno estando obligada a la ley con todo esso por dar buen exemplo a todos, y no ofender a los flacos:mouida de summa caridad quiso perder en esto todo su derecho,y renunciar,el priuilegio que se le deuia,ofreciendose a la purificacion,como las demas mugeres pecadoras.Y assi exercitãdo incomparable humildad, como està dicho, exercitò tambien summa caridad. *Luce.2.*

Señalado exemplo de caridad fue el que nos dio la Virgen en las bodas de Cana de Galilea,en que quiso muy de buena gana cõsolar y honrar con su presencia aquellos nueuos desposados:y particularmente en q̃ tuuo cuydado de saber si les faltaua algo, y aduirtiendo que les faltaua el vino:porque por la pobreza delos desposados no se auian prouey do del sufficientemente, se compadecio de su necessidad,y porque no cayessen en verguença y falta delante de los huespedes,sin ser rogada,ella misma de su caridad se mouio a procurarles el remedio, y lo alcançò de su benditissimo hijo,y con grande milagro. En lo qual nos dexò enseñados que tẽgamos cuenta con las necessidades denuestros proximos,como si fueran proprias.Porque la caridad (como dize S.Pablo) no busca sus cosas:y es porque se descuyda muchas vezes dellas,por atender a las del proximo que tambien tiene por suyas. Y enseñanos que no paremos en sabellas para compadecernos dellas, sino que tambien procuremos de remediallas,y que siuos faltare fuerça para ello,demos cuenta dello a otros que mas pudieren, y les roguemos y persuadamos que las remedien. Y principalmente nos enseña, que en qualesquier necessidades del proximo acudamos a Christo nuestro señor,pidiendole con oraciones el remedio dellas. *Ioan.4.* *D. Paulus 1.ad Cor. 13.*

Cap. XXIX. De la caridad y amor de la Virgen con los enemigos.

GRANDE prueua de la verdadera caridad es amar y hazer bien a aq̃llos q̃ de su parte nos son enemigos,y nos hazẽ mal.

Assi dize sant Chrysostomo: no ay cosa q̃ tan semejantes nos haga aDios como amar yperdonar a los hombres malignos q̃ nos an hecho mal y daño. Tan grande testimonio es este de la verda- *D.Chryſ. in Matth. hom. 20.*

dera caridad,que el que llegaſſe a amar tan de coraçon, y hazer tanto bien a vn enemigo que le à hecho alguna injuria, como a vn amigo que le à hecho bien; con grande razon el grande Alberto lo juzga por varon de ſumma perfeccion, y muy dicho ſo por auer recebido tan gran dõ de Dios.Deſte nobiliſsimo exercicio de caridad nos dio tãbien exemplo la ſoberana virgen. No pueden ſer mayores enemigos para vna madre,que aquellos que le an muerto vn hijo vnico que tenia,que amaua ſin comparacion mas q̃ a ſu vida:y en quien tenia toda ſu eſperança y cõſuelo.Deſtos enemigos tenia la Virgẽ innumerables.Todos los pecadores le erá por eſta razõ enemigos,porq̃ fueron cauſa de la muerte de ſu dulciſsimo hijo,eſpecialmẽte todo el pueblo de Hieruſalem cõ los principes del,y el exercito de los gentiles que reſidia en Hieruſalẽ con el Preſidente de Iudea:todos eſtos con malicia y rauia nunca oyda, vnos con la lengua, otros con el conſejo, orros con las manos executaron aquel infando juyzio de muerte ignominioſiſsima de cruz en el innocentiſsimo hijo de la Virgen, y hijo natural de Dios biuo.A todos eſtos enemigos tantos y tan inhumanos la piadoſiſsima Virgẽ los amaua tan de coraçon,y con tan ſummo amor,q̃ por cada vno dellos diera vna vida.y muchas vidas,y ſe dexara crucificar con ſu hijo ſi para el bien de ſu alma fuera neceſſario.Y aunq̃ delante de ſus ojos via los denueſtos y eſcarnios q̃ le haziã,y oya los golpes de los martillos con q̃ lo enclauauã:no por eſſo ſe le entibiò eſte fuego ardẽtiſsimo de caridad,antes mas ſe compadecia dellos,y cõ mas intẽſos deſſeos deſu alma, rogaua al padre eterno por ellos. Porq̃ como el coraçon de la Virgen eſtaua todo vnido con el coraçon de ſu hijo, viendo ella q̃ ſu dilectiſsimo hijo amaua tanto eſtos enemigos,que voluntariamẽte ſe ofrecia a la muerte por ellos:y q̃ como eſtaua tres horas crucificado por ellos,lo eſtuuiera haſta la fin del mundo, ſi fuera meneſter. Y viendo que en leuantandolo en la Cruz,la primera palabra que hablò fue,rogar al eterno padre con lagrimas deſus ojos, que los perdonaſſe.Eſtaua toda ella ardiendo en eſta miſma caridad,y eſſos amaua q̃ ſu hijo amaua,y por eſtos deſſeaua morir por quien ſu hijo moria. Y por eſtos oraua,por quien ſu hijo en quãto hombre rogaua,porque toda eſtaua transformada en el. Que fue la cauſa de que eſtando al pie de la Cruz,y eſtando ſu coraçon lleno de tan increyble triſteza,y atraueſſado con tan inmenſos dolores,que con todo eſſo no ſe deſmayaſſe?o ſe dexaſſe caer en el ſuelo?ſino que con tan grande animo pudieſſe perſeuerar en pie. La cauſa fue eſta caridad,que tenia con eſtos ſus enemigos. Porque vien-

Albert. in paradiſo a nima.c. 1.

Luce.23. D. Paulus ad Heb. c. 5.

viendo el grande bien, que para todos ellos ſe ſeguia de aquella muerte de ſu hijo, recebia vn conorte y eſfuerço tan grande, naſcido de aquella caridad, que podia perſeuerar en pie, ſin caer en el ſuelo con el peſo de tan ſummos dolores. Si el Apoſtol ſant Pablo amãua tanto los proximos amigos y enemigos, que no auia ninguno que tuuieſſe alguna neceſsidad y tribulacion, que el no eſtuuieſſe enfermo, y atormentado de compaſsion. Y por los que le eran contrarios y enemigos deſſeaua no ſolamente morir, ſino ſer anathema de Chriſto: que era eſtar aparrado del en la manera poſsible, no de la amiſtad y gracia de Chriſto, por quien el amaua los proximos, ſino de la compañia y viſta clara de Chriſto en ſu gloria, que el amaua ſobre todas las vidas, y por quien el ſiempre ſoſpiraua, diziendo: Deſſeo ſer deſatado deſte cuerpo, y verme con Chriſto. Deſte ſummo bien ſuyo deſſeaua ſer priuado por el tiempo que Dios ſe lo concediera por el bien de ſus hermanos los Iſraelitas, de los quales era aborreſcido y perſeguido. Santa Catalina de Sena que tenia menos caridad que ſan Pablo, amaua tanto los proximos, que no ſolamente ſufriera vna muerte de buena gana por todos, ſino por cada vno dellos qualquiera que fuera amigo, o enemigo diera vna vida, y ſufriera con alegria la muerte por el. Pues ſi eſtos afectos de caridad ſe hallan en los ſantos para con ſus proximos amigos y enemigos: La Virgen piadoſiſsima que ſin medida tenia mas caridad que todos los ſantos, y de quien los ſuperiores Seraphines (dexando aparte la viſta de Dios) pudieran aprender las leyes de la caridad: que afectos tan entrañables ternia de caridad y cõpaſsion, de ver el daño que a ſi miſmos ſe hazian los perſeguidores de ſu hijo? Que deſſeos tã inflamados y tã eficaces ternia de ſacrificarſe toda para la ſaluacion de cada vno dellos?

D. Paulus ad Rom. 9

D. Chryſo in Paulum ad Romanos. c. 9.

Raimũdus in eius vita.

Eſta caridad q̃ por eſtas y otras razones ſe deſcubre ſer tan inefable fue del cielo acrecẽtada en el coraçõ de la Virgen con vn admirable myſterio, q̃ paſsò eſtando la Virgẽ al pie de la Cruz. Y fue, ſer la Virgen con particular encomiẽda de ſu hijo cõſtituyda por madre de todos los creyẽtes, y de todos aq̃llos q̃ eſtando caydos en las tinieblas del pecado, y de la infidelidad, auiã de recebir la fe de Chriſto. Eſto ſignificò el Euãgeliſta, diziẽdo: Como vieſſe Ieſus aſu madre y al dicipulo amado; q̃ eſtaua cõ ella, dixo aſu madre: Muger ves ay tu hijo. Y al diſcipulo, Ves ay tu madre. Y deſde aq̃lla hora el diſcipulo la tomò por ſuya. Inclinò la cabeça a ella cõ grãde reuerencia, y aceptola por madre ſuya, teniendola por coſa ſuya, en quien ya tenia derecho, para amalla, y ſeruilla con

Ioãnis. 19.

particular cuydado. Si miramos la neceſsidad temporal de la Virgen, poca razon auia que Chriſto deſde la Cruz tan particularmẽte la encomendaſſe, y con tales palabras de madre y hijo, porque ſin eſta encomienda todos los Apoſtoles y ſan Iuan ruuieran eſpecialiſsimo cuydado de ſeruilla. Y ya que vuiera deſſo neceſsidad, poco tiempo auia deſde la muerte haſta la reſurreccion, quando el Señor ſin dar a ſu dulciſsima madre tan incomparable dolor, como le cauſaron aquellas terniſsimas palabras, la pudiera encomendar a ſu diſcipulo en tantas vezes como deſpues le aparecio. Y aſsi auemos de entender, como los ſauros doctores lo enſeñan, que cõ eſtas myſticas palabras nos deſcubrio Chriſto vn altiſsimo myſterio, que ſummamente acrecentro la caridad de la Virgen pia doſiſsima para con todos los hijos de Adam juſtos y pecadores.

Simon de Caſia. ſuper eadem verba. lib. 13.

Mediante el merito de la paſsion de Chriſto nueſtro Señor ſe concedio a los hombres, que por gracia fueſſen hijos de Dios, y tuieſſen por padre al miſmo padre eterno padre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y que tuuieſſen por hermano al miſmo Chriſto. Aſsi dize ſan Ioan de los que reciben a Chriſto por fè biua: dioles poder ſobrenatural para ſer hechos hijos de Dios por gracia. Y ſant Pablo dize de Chriſto: Que no ſe auerguença de llamar hermanos a los ſantificados cõ ſu gracia. Pues quiſo Chriſto nueſtro Señor a eſte incomparable beneficio añadir otro alriſsimo beneficio. Y a eſta ſumma gracia añadir otra ſingulariſsima gracia. Y fue, que como los fieles ſon hermanos ſuyos, porque tienen mediante la gracia por padre a ſu miſmo padre natural: Aſsi rambien tuuieſſen con el vna miſma madre. Y como es madre natural ſuya, lo ſueſſe madre nuẽſtra por adopcion: y aſsi fueſſemos por la manera poſsible hermanos ſuyos de padre y de madre. Y que ſiendo la q̃ es madre del miſmo Dios madre nueſtra, nos amaſſe y fauorecieſſe como a hijos, apiadandoſe de nueſtras miſerias, y abogãdo por noſotros, y alcançãdonos con ſus meritos y oraciones la comunicaciõ de los meritos de Chriſto. Y eſto es lo que le encomẽdò al pie de la Cruz en perſona de ſant Ioan, que repreſentaua todos los fieles diziendo: Veys ay a vueſtro hijo. Y eſto es lo q̃ nos notifico a noſotros en perſona del miſmo ſant Ioan diziẽdo: Veys ay a vueſtra madre. Y en tal punto y coyũtura le dio eſte officio de madre nueſtra, porque aſsi como el miſmo Chriſto con los dolores acerbiſsimos que ſufrio eſtando en la Cruz, nos engendrò hijos de Dios: Aſsi quiſo que ſu piadoſiſsima madre con los incomparables dolores que padeſcio al pie de la Cruz ſe preparaſſe para ſer madre de todos los creyentes. Aſsi dize el doctiſsimo Ruperto: porque la

Ioan. c. 1.

D. Paulus ad Heb. 2.

Virgen

Virgen al pie de la Cruz tuuo acerbiſsimos dolores como la que verdaderamente eſtaua de parto, y porque pario al que es ſalud de todos, por eſto fue alli hecha madre de todos. Porque con los dolores que ſintio en la Cruz, compadeſciendoſe de ſu dulciſsimo hijo, en el genero de merito que eſtriba no en rigor de juſticia, ſi no en grande congruydad, merecio por excelencia, como dize el deuoriſsimo Dioniſio Richel: que por ſus merecimientos y ruegos ſe comunicaſſe a los hombres la virtud y merecimiento de la paſsion de Chriſto nueſtro Señor. Entendio muy bien la Virgẽ eſte myſterio, y acceptò con ſumma promptitud y voluntad eſte oficio, que ſu hijo le encomendo, y en cumplimiento del con vn nueuo feruor de increyble caridad còn todo el linage humano, ofrecio al padre eterno la paſsion de ſu dulciſsimo hijo como ofrenda voluntaria y de infinito valor, que aunque tan contraria a ſu inclinacion natural la aceptò de voluntad por la ſalud y remedio de todo el mundo.

Rupertus in Euang. Ioan. li. 13 circa finẽ.

Dioniſius Richel Cartuſia. in. l. 2. de laudibus virg. ar. 23.

Aſsi dize diuinamente ſan Buenauentura: Coſa es muy cierta, y que no ſufre duda, que fue tanta la fortaleza y conſtancia del coraçon de la Virgen en la paſsion de ſu hijo nacida de inuincible caridad: que quiſo que fueſſe entregado a la muerte por la ſalud del linage humano, para que aſsi la madre piadoſa fueſſe en todo conforme a la voluntad del padre eterno. Y por eſta cauſa eſpecialmente deue la ſacratiſsima Virgen ſer por modo admirable amada, y alabada de los hombres: porque le agradò que ſu vnigenito hijo fueſſe ofrecido a la muerte por ellos.

D. Bonau. in. 3. d. 48 q. 2.

Cap. XXX. De otros exemplos de caridad de la Virgen con los fieles de la primitiua yglesia.

DESPVES de la ſubida de Chriſto a los cielos, nos dio la Virgen marauilloſiſsimos exemplos de caridad. Porque por eſta cauſa, la dexò ſu bẽdiriſsimo hijo en la tierra por algunos años, que algunos creen que fueron onze, y que llegò haſta los cincuenta y nueue. Otros creen, y es la mas comun ſentencia: que fueron quinze, y que paſſò deſta vida a la del cielo a los ſeſenta y tres años de ſu edad. Dexola por eſtos años carecer de la viſta y poſſeſſion clara de aquel infinito bien, que ella tanto deſſeaua, que era la diuinidad de ſu hijo: para que fueſſe madre y maeſtra y protectora de la yglesia, que en aquellos años ſe plantò en Iudea, y ſe començo a eſtender por todo el mundo. La yglesia eſtaua tierna, y

Caniſius in Mariali. l. 5. c. 1.

aunq̃ tenia el amparo y ſocorro de Chriſto ſu cabeça enel cielo,tenia tambien neceſsidad de tener ral madre en la tierra,que con ſu preſencia viſible conſolaſſe los triſtes,esforçaſſe los flacos, enſeñaſſe los ignorantes, y dieſſe mas animo a los fuertes, y mas lũbre de doctrina a los ſabios. Y para que tuuieſſen todos delante de los ojos vn exẽplo biuo de religió y ſantidad ſummamente perfecto, a quiẽ todos pudieſſen ſeguir,y de quiẽ todos pudieſſen aprẽder. Yaunq̃ pudiera Chriſto obrar todo eſto por otros medios, no quiſo ſino poreſte,que era a ſu benditiſsima madre mas glorioſo,y a ſu eſpoſa la yglesia de mayor conſuelo y prouecho. Este oficio de tanta caridad exercitò la Virgen,enſeñando a los Apoſtoles y Euangeliſtas muchas coſas particulares de los myſterios de Chriſto. Que aunque es infalible verdad,q̃ los Apoſtoles fueró immediatamente enſeñados y alumbrados del Spiritu ſanto,mas eſſe miſmo Eſpiritu ſanto que ſe comunicò a la Virgen muy mas copioſamente que a todos,quiſo por medio della,como por organo excelentiſsimo ſuyo dalles noticia diſtinta y clara de muchos myſterios,y acrecentalles mas la luz de la diuina ſabiduria: para que ſiendo Chriſto la cabeça que influye virtud en toda la yglesia,que es ſu cuerpo miſtico,la Virgẽ fueſſe el cuello diuino,por donde ſe deriuaſſen los dones a eſte ſanto cuerpo de la yglesia. Sentencia es eſta entre otros ſantos doctores del diuino Sophronio por eſtas palabras: Deſpues de la ſubida del Señor a los Cielos conuerſaua la Virgen con los Senadores del cielo,que eran los Apoſtoles, y aunque ellos por el Eſpiritu ſanto eſtauan enſeñados de toda verdad: La Virgen conferia con ellos el myſterio de la Encarnacion de Chriſto,como aquella que mas copioſamente eſtaua enſeñada por el miſmo Eſpiritu ſanto: y que con ſus ojos auia viſto los myſterios de Chriſto. Deſpues que los apoſtoles ſalieron de Iudea,y començaron a predicar el Euangelio por todo el mundo,ſe comunico y eſtendio mas la caridad de la piadoſiſsima Virgen. Porque de diuerſas partes del mundo los fieles varones eminentes que auian recebido la fè,venian a Hieruſalem, por ver aquel diuiniſsimo ſagrario,donde auia eſtado encarnado el verbo eterno: y aquella madre reyna de miſericordia de quien auia naſcido el auctor de todas las coſas,y por cuyo medio tanto bien auia venido al mundo. Deſtos que vinieron vno fue el ſantiſsimo Dioniſio Areopagita, del qual afirman auctores muy graues, a quien ſigue el doctiſsimo Dioniſio Richel. Que viniendo de Cretia a Iudea,y alcançando licencia por medio de ſan Iuan, entrò a ver a la Virgẽ: y para confirmallo Dios mas en ſu fè,deſcubriole en la perſona

Rupertus in cãt. lib. 1. in medio libri.

Sophronius inſer. de Aſſumptione Virginis.

Dioniſius in coment. de diuinis nomi. c. 3. & Vbertinus de vita ſaluatoris.

ſona de la Virgen vna mageſtad celeſtial, vna luz y gloria diuina tá admirable q̃ de eſpanto, y de reuerẽcia en mirandola cayo en el ſuelo. Y afirmò deſpues, q̃ ſi por la fè y razon natural no conoſciera qual era la verdadera diuinidad de vn ſolo Dios, penſara q̃ aquello que via lo era, y que no auia otra diuinidad. A eſtos ſantos varones que de partes remotas venian a viſitar a la Virgen con ſantos deſſeos, la piadoſiſsima madre los recebia cõ admirable ſuauidad de caridad, y los conſolaua y confortaua en la fè.

Y no ſe contentaua la Virgen de vſar eſte oficio de caridad con los preſentes, y con los que a ella venian, ſino q̃ tambien lo vſaua con los auſentes, eſcriuiendoles cartas llenas de piedad y conſuelo, con que los enſeñaua, y confirmaua en los myſterios diuinos. Y aſsi hallamos haſta el dia de oy cartas eſcriptas por la Virgen, que ſe an conſeruado con perpetua tradicion, como ſon las eſcriptas a ſant Ignacio, de que dan teſtimonio auctores muy graues. Y vna que tiene la republica de Mecina en Sicilia, que la guarda como precioſa reliquia. Y otra que tiene la ciudad de Florencia, q̃ refiere fray Hieronymo de Ferrara, la qual dize deſta manera. Florencia amada de nueſtro Dios y ſeñor y hijo mio Ieſu Chriſto, y de mi amada: Ten firmemente la fè recebida, ora con inſtancia, conſerua la virtud con fuerte paciencia, y aſsi alcançaras la ſalud y gloria eterna. Y no ſolamente la Virgen embiaua cartas a los auſentes, ſino que tambien para exercitar la caridad con ellos, por ſi miſma algunas vezes los yua a viſitar, imitando la caridad de ſu hijo, que aunque tiene ſu aſsiento ordinario en el cielo, algunas vezes como dize ſant Gregorio, y otros ſantos deſciende viſiblemente a viſitar los ſieruos que tiene en la tierra. Aſsi la Virgẽ aunque ſu habitacion ordinaria la tenia en Hieruſalem en el cenaculo, que eſtaua en el monte Syon: mas algunas vezes yua a lugares diſtantes, a ſocorrer y conſolar ſus deuotos, como lo hizo con Santiago el mayor: que eſtando en Çaragoça afligido por los pocos Chriſtianos que en Eſpaña auia conuertido, que no eran mas que nueue diſcipulos. Y auiendoſe ſalido vna noche de la ciudad con ellos a la ribera del rio Ebro, alli le aparecio la Virgen ſobre vna coluna, o pilar de Iaſpe, acompañada de muchos Angeles que la auian traydo de Hieruſalem, y lo conſolo en ſu pena diziendole: que lo que el no auia hecho en Eſpaña, lo auian de hazer aquellos ſus diſcipulos, que era conuertir a Eſpaña a la fè de Chriſto nueſtro Señor. Y encomẽdole que en aquel lugar hizieſſe vna capilla, porque aquella tierra la tomaua debaxo de ſu amparo: y que edificada ſe partieſſe a Hieruſalem. Boluioſe la Virgen

Quos refert Caniſius in Mari l. 5. c. 1. Hieronymus Ferra. concione. 25. Octobris.

D. Grego. in dialog. l. 4. c. 16. Nicephorus. l. 2. c. 21.

lleuada por los mismos Angeles. Edificó el Apostol la capilla, y esta es la camara Angelical de Çaragoça, que se dize nuestra Senora del Pilar, en la qual está aquella santa coluna sobre que apareció la Virgen a Santiago. Assi está recebido con perpetua tradicion, y assi lo dize el Papa Calixto, y assi lo afirman autores muy dignos de fè. Lo mismo hizo la Virgen, y mas de proposito con el Apostol y Euangelista san Iuan, que algunas vezes vino con el hasta la ciudad de Epheso a confirmar las yglesias, que el glorioso Apostol en Asia auia edificado en la fè de Christo nuestro Señor. De lo qual dã testimonio, los padres que se juntarõ enel Concilio Ephesino en vna carta, que escriuen al clero de Constantinopla.

Antonius Beuter. li. 3. c. 23.

In actis cõcilij Ephesini in Epistola ad clerum Cõstantinopolitanum.

Tambien nos dexò la Virgen sacratissima exemplo de la caridad, que con nuestros proximos auiamos de exercitar a la hora de la muerte. Cuenta Nicephoro Calisto: que estando la piadosissima Virgen para salir deste destierro a la gloria desseada de su dulcissimo hijo, que encomendo a san Iuan el amado discipulo, que vn vestido humilde de que la bendicissima Señora biuiendo enestе mũdo vsaua, lo diesse a vnas mugeres y vezinas pobres, que sabia que tenian necessidad. Para que desta manera en aquel punto como siempre lo auia hecho, diesse a Christo todo quanto tenia, el cuerpo y el alma a Christo en su gloria: y el vestido pobre a Christo en sus pobres. Y dexando a aquellas dichosissimas mugeres ricas cõ tan preciosissimo tesoro, nos enseñasse a todos con tan piadosissimo exemplo, que lo que biuiendo no vuieremos dado a los pobres, por auer sido necessario para la conseruacion de nuestra vida, que al tiempo de la muerte no nos oluidemos de se lo dar, haziendoles señores dello antes de morir: porque es mucho mejor que el hombre por si mismo reparta todo lo que pudiere a los pobres, que no que lo dexe a cargo de sus herederos, y albaceas, q̃ ni serà tã cierto, ni se lo agradescera tanto Dios, como si antes de morir lo diera. Y lo que en vida no pudiere dar, esso lo de a los pobres despues de la muerte: y sino tuuiere herederos forçosos, ellos y las obras pias sean su vnico heredero, y si los tuuiere, reparta con ellos y con los pobres la herencia. Porque dexando a Christo por heredero en sus pobres con afecto de caridad, es cierto que Christo lo hara heredero de su gloria, cumpliendo con el lo que tiene dicho: bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançarán de Dios la verdadera misericordia.

Matth. 5.

Cap.

Cap. XXXI. De la obediencia de la Virgen a los mayores.

DE la obediencia perfectissima que la Virgen tuuo al altissimo Dios, cumpliendo en todo tiempo y en todo lugar con sumo cuydado y con afecto inefable su santissima voluntad, y aquello que mas agradable le era: ya diximos en la virtud del diuino amor, del qual nasce esta conformidad total con la voluntad de Dios. Mas porque la verdadera obediencia, no solamente se señala en obedecer immediatamente a Dios, sino tambien en obedecer a otros hombres por el mismo Dios, diremos del exemplo que desto nos dexò la sacratissima Virgen. Tiene esta obediencia vna gracia particular, que descubre mas la perfecta voluntad que el alma tiene de obedecer en todo a Dios. Porque aunque en el obedecer immediatamente a lo que Dios mãda por si mismo, la obediencia de parte de la persona a quien se obedece, tenga mas nobleza: mas juntamente tiene la obra de obedecer mas facilidad, y mas suauidad, y de parte del hombre menos repugnãcia para obedecer. Mas en el obedecer al hombre por el mismo Dios, halla la voluntad mas dificultad, y mas repugnancia, y mas en que humillarse, y abnegarse. Y assi la tal obediencia es mayor testimonio y prueua del alma verdaderamente obediente a Dios, y tiene por esta parte particular valor y merecimiento delante de Dios. Por esto dixo sant Buenauentura: alto grado de obediencia es, obedecer a lo que immediatamente manda y ordena Dios: mas en alguna manera el mas alto grado de obediencia es, el obedecer al hõbre por Dios. Desta obediencia nos dio luego exemplo hermosissimo. la sacratissima Virgen, que desde niña muy pequeña obedecio promptissimamente. y con grande alegria a la voluntad y mãdamiento de sus santissimos padres. Assi dize santa Mechtildes: descubriendo lo que le fue enseñado del cielo delas virtudes que la Virgen exercito. Desde niña fue a sus padres tan subjeta y tan obediente en lo que le ordenauan, o querian que hiziesse, que nunca jamas hizo cosa en la qual vn punto los ofendiesse, o los entristeciesse. Y no solamente a padres mas tambien como dize Epipha nio presbitero, a todas las personas que por alguna via comunica nales daua su honra y veneracion. Y en el tiempo que estuuo en el templo gnardò grandissima reuerencia a los sacerdotes, y fue obedientissima a todo lo que ordenaua el Pontifice, que presidia en el templo. Assi dize san Buenauentura, que entre las cosas san-

D. Bonau. *lib de gradibus virt. c. 2.*

S. Mechtildes de Arcanis, l. 7. c. 5.

Nicephorus lib. 2. c. 26.

D. Bonau. *in vita Christi. c. 4.*

tas que la Virgen cada dia demandaua a Dios en la oracion, eſtando en el templo, vna era: que le dieſſe gracia particular para obedeſcer a los mãdamientos y ordenaciones del Pontifice del tẽplo.

Deſpues de deſpoſada la Virgen con el ſanto Ioſeph, aunque la Virgen en gracia y dignidad era incomparablemente mayor que el ſantiſsimo varon: mas porque era eſpoſo ſuyo y ſabia ſer ordenacion de Dios, q̃ la muger obedeſca al marido: la ſoberana Reyna de los cielos y madre del miſmo Dios ſe le ſubjetò, y le obedeſcio fideliſsimamente. Y eſto no por pocos dias, ſino por eſpacio de treynta y vn años. Porque ſegun la masverifimil opinion el ſanto Ioſeph biuio haſta el Baptiſmo de Chriſto. De la ſanta matrona Sara cuenta la diuina eſcriptura, como fue muy obediente a ſu marido Abraham, acompañãdolo en ſus peregrinaciones y trabajos, y cumpliẽdo lo que le mandaua, y como le tenia grande reſpecto, y le hablaua con mucha reuerẽcia llamandolo miſeñor. Muy mas altamente cũplio todo eſto la ſacratiſsima Virgen con el ſanto Ioſeph: Siguiolo a Nazareth, donde biuio con el. Acompañolo a Bethlem, quando fue a pagar el Cenſo a Ceſar. Obedeſciolo deſterrandoſe con el a Egypto. Y aunque el camino era tan largo y a reyno eſtraño, la miſma noche que le auiſo de la partida eſſa miſma noche ſe partio con el, y lo ſiguio. Y obedeſciole habitando con el en Egypto ſiete años, como dize ſant Anſelmo. Y aunque padeſcio en aquella tierra de ydolatras grandes incõmodidades, como auemos dicho, nunca ſe quexo al ſanto Ioſeph de los trabajos que alli padeſcia, ni le pidio que la boluieſſe a ſu natural, ni ſobre eſto ni ſobre otra qualquier neceſsidad, o falta de coſas neceſſarias que tuuieſſe, nunca jamas le dio moleſtia ni quexa alguna, ſino que en todo con ſummo contento ſe conformaua con ſu voluntad como humiliſsima y obedientiſsima eſpoſa: y como aquella que ſabia muy bien, que obedecer y dar contento al ſanto Ioſeph era obedeſcer y dar contento al altiſsimo Dios. Tambien en las palabras lo tratò con grande reuerencia y reſpecto. Que aunque ſabia que Dios ſe lo auia dado para ayo del benditiſsimo niño Ieſus, y para guarda de ſu virginidad: le hablaua con la criança que al marido deue la muger. Y aſsi quando hallo al miſmo Ieſus en el templo al cabo de tres dias que lo auia perdido, le dixo: Vueſtro padre y yo con dolor os auemos buſcado. Llamole padre, que era el titulo mas honorifico que en el mundo ſe le podia dar. Y aunque no era padre natural del niño, pudole aſsi llamar con verdad, porque lo era en la opinion del Pueblo. Y prefiriole a ſi miſma, nombrandolo primero: porque no dixo yo y vueſtro padre

Caniſius in Mariad. l. 2. c. 13.

D. Petrus Epiſt. 1. c. 3.

D. Anſel. in Matth. c. 2.

Simon de Caſia. l. 2. c. 22.

Luc. c. 2.

dre,ſino vueſtro padre y yo,dandole el primer lugar.

Grande y verdadera virtud de obediencia es, obedeſcer fidelisſimamente a los mayores,que ſon varones juſtos y diſcretos, y mandan con modeſtia.Mas como dize ſant Buenauentura : Muy mas alto grado de obediencia es,obedeſcer a ſuperiores, que ſon hombres malos e indiſcretos,y mandan con paſsion y con impetu coſas,que aunque ſean licitas,mas ſon demaſiadamẽte graues, y las mandan ſin tener cauſa juſta para mandallas. Llama eſte altiſsimo grado de obediencia : porque el obedeſcer a los tales, pide mayor virtud y amor de Dios, y aſsi es con mayor increcimiẽto. Como lo auiſo el Apoſtol ſan Pedro diziendo : Sieruos obedeced a vueſtros amos, no ſolamente a los que ſon buenos y modeſtos, mas tambiẽ a los que ſon de mala condicion, y de malas coſtumbres , como lo que manden no ſea coſa mala. Y da la razon,diziẽdo. En eſto eſtà la gracia, que es la mayor virtud digna de ſer mas agradeſcida y galardonada de Dios, en que obedeſcays por Dios, ſufriendo penas y moleſtias hechas contra juſticia. Deſta obediencia nos dio exempio la ſoberana Virgen,en que obedeſcio a Auguſto Ceſar , que era Emperador ydolatra y gentil que auia ſucedido en la monatchia del mundo a Iulio Ceſar,que contra todo derecho la auia vſurpado. Y obedeſciolo en vn mandamiento tan moleſto y tan injuſto para el pueblo de Dios,haziẽdolos cõtar , y empadronar,y pagar pechos que ſiruieſſen a ſu ambicion. Y q̃ para pagallos,y empadronarſe,ſin auer dello neceſsidad , dexaſſen ſus caſas y repoſo,y fueſſen peregrinando a las tierras dõde teniã el origẽ de ſu linage. Y en cumplimiẽto deſte mandamiẽto, ſe partio la Virgẽ de Nazareth,y caminò con grande trabajo haſta Bethlem camino de mas de nouenta millas,y eſtando cercana al parto: y alli hizo ſu profeſsion cõ el ſanto Ioſeph. Porque como algunos auctores graues dizen: Tambien las mugeres hazian eſta profeſsion. Y haziaſe deſta manera: Preſentauaſe delante el miniſtro del Emperador, eſcreuian el nombre del que ſe preſentaua: y por eſſo ſe dezia deſcripcion,porq̃ ſe eſcreuian los nombres de los ſubditos,y las ciudades y pueblos dõde eran. Y juntamẽte el que ſe preſentaua pagaua vna moneda,poniendoſela primero ſobre la cabeça,confeſſandoſe por ſubjeto al Emperador Romano : y por eſto eſta ceremonia ſe dezia tambien profeſsion,porque ſe profeſſauã publicamẽte por vaſſallos del Impetio. Eſto apuntò el Euangeliſta en dezir: Subio Ioſeph de Nazareth a Bethlẽ,para profeſſar alli cõ Maria ſu eſpoſa. A tales mãdamiẽtos como eſtos ra injuſtos,de parte del q̃ mandaua,y tã indecẽtes para tal perſona, quiſo obedecer la

D. Bonauẽ lib. de gradibus vir. c. 2.

D. Petrus 1. epiſt. c. 2.

Antonius Aranda in deſcriptione terræ S. Caietanus & Ianſenius in Lucam, c. 2.

D. Paulus ad Ro. 13. la humilisima Virgen muy de buena gana por el summo amor q̃ tenia con la obediencia: dexandonos a todos tan perfectisimo dechado de obedescer a nuestros mayores, y dalles la honra y subjecion, y los derechos y tributos deuidos por leyes justas, aunque acontecieſſe no ser ellos en las costumbres los que deuen ser.

Cap. XXXII. De otros exemplos de obediencia de la sacratisima Virgen

MVCHO es obedescer enteramente a todos los mandamiẽtos del superior, que obligan al subdito: mas mucho mas es obedescer no solamente a los mandamientos que obligan, sino tã bien a los que no obligan, porque el subdito tenia causas justas q̃ lo escusauan, y por el amor que tiene de obedescer, quiere subjetarse en aquello a que no tenia obligacion. Assi dize S. Bernardo: La perfecta obediencia no se ata a hazer solamẽte lo que la ley mãda, ni se contenta con hazer solamente lo que le obliga el voto de la profession, sino estiendese a hazer todo aquello, que pide la anchura de la caridad: que es todo aquello que sabe, que mas agrada a Dios, y edifica al proximo, y con vn grande vigor de vn animo alegre y liberal haze todo aquello, que le ordenan sin poner tassa ni modo, que es sin limitarse a solo aquello que es de obligacion. Desta obediencia nos dio exemplo la sacratisima Virgen, cumpliendo la ley de la purificaciõ, que como fue obra de profundissima humildad, como està dicho, assi lo fue tambien de perfectisima obediencia, porque la ley ordenada por el Espiritu santo, expressamente sacò la Virgen diziendo: la muger que por virtud de varon concibiere hijo, esta tal seterna por inmunda, y a los quarenta dias con su hijo se presentarà en el templo, para purificarse: y ofrecera sus sacrificios. Como si dixera, esta ley no obliga a la que à de concebir por obra del Spiritu santo, y à de parir perseuerando purisima Virgen. Y aunque la ley con grande comedimiento y reuerencia escuso a la Virgen de las ceremonias dela purificaciõ, ella las quiso cumplir como otra qualquier muger, y subjetarse enteramente a la ley: Por entender que esto era mas agradable a Dios, enseñandonos que con obediencia honremos las cosas de la yglesia, guardando todas las ceremonias y ritos, y costũbres santas della, y las ordenaciones y mandamientos de sus ministros. Y enseñandonos tambien, que con la obediẽcia procuremos la purificacion y limpieza espiritual de nuestras almas, que es lo

D. Bernar de præcepto & disp. litera. M.

Leuitici. c. 12.

que

que sant Pedro nos amonesta diziendo: limpiad vuestras animas con obediencia, que nace no de sola necessidad, sino de voluntad y desseo de agradar a Dios. D. Petrus Epist. 1. c. 1.

De mucho valor y merito es el obedecer de buena gana en qualesquier cosas buenas que se mandan: mas de mayor valor y merito es el obedecer en cosas que de suyo son graues y contrarias a la inclinacion natural del hombre. Assi dixo san Bernardo, tanto mas agradable es a Dios la obediencia, quanto las cosas que cumple, son de suyo mas dificiles. Especialmente como dize Alberto Magno: quando en tales cosas obedece tan fielmente, que ni por palabra, ni por otra señal muestra la voluntad contraria a lo q̃ se le manda. Desta obediencia nos dexò admirables exemplos la piadosissima Virgen. Tenia grande y perfectissima inclinacion, y desseo ardentissimo de tener siempre presente y en su compañia a su dulcissimo hijo: nacia esta inclinacion y desseo, lo vno del amor inmenso que le tenia como a su Dios y como a su hijo. Y tambien de auer experimentado siempre el augmento espiritual en toda virtud y gracia, que su alma recebia con aquella diuina presencia, que con todas sus palabras y obras por modo inefable le acrecentaua las llamas del diuino amor. Con todo esto, quando el benditissimo niño Iesus se le ausento los tres dias, que se quedò en el templo, viendose la Virgen despojada de tan summo bien, y no sabiendo si auia de ser la perdida por tres dias, o por toda la vida: siendo esta ausencia y perdida tan contraria a su inclinacion y desseo, y que causò tan acerbissimos dolores en su piadosissima alma, considerando la sapientissima Virgen, que esta era voluntad y ordenacion de Dios, se subjetò a ella. Y toda la inclinacion y desseo que en contrario tenia, lo resignò perfectissimamente en la voluntad y beneplacito de Dios: no queriendo otra cosa sino lo que su diuina Magestad queria, y ordenaua, auuque fuera carecer por toda la vida de aquel infinito bien. Y no es contra esto, que la Virgen con tanta diligeecia buscasse el niño perdido: Porque el omnipotente Dios que queria que obedescicsse a su diuina voluntad, en querer carecer del niño, por todo el tiempo que el ordenasse: el mismo queria, que con toda diligencia lo buscasse, haziẽdo lo q̃ de su parte era. Y aunq̃ en este hecho de la Vitgẽ resplandecẽ otras virtudes, tãbien exercitò en el la obediẽcia perfectissima a la volũtad de Dios, porq̃ como dize S. Thomas: la voluntad del superior por qualquier via q̃ se conozca, es vn tacito precepto: y entonces la obediẽcia es mas prompta, quando obedesce a la voluntad assi entendida, sin esperar que expressamente se lo manden. D. Bernar. de præcep. & dispen. Albertus in paradi. anim. c. 3 D. Th. 2. 2 q. 104. ar tic. 2.

Otro

Otro exemplo de obediencia ſemejante a eſte fue. Quando el altiſsimo hijo de Dios era ſegun la carne de edad cerca de treynta años: queriendo començar el officio dela predicació, auſentoſſe de ſu dulciſsima madre, dexola en Nazareth, y fueſſe al Iordan, donde recibio el baptiſmo de ſan Iuan. Y deſpues fueſſe al deſierto donde eſtuuo quarenta dias haziẽdo vida aſperiſsima por nueſtros pecados. Fue coſa penoſiſsima para la piadoſiſsima Virgen, paſſar todo eſte tiempo ſin verlo, y ſin hazelle algun ſeruicio en aquel deſierto, donde ni tenia lecho, ni meſa, ni ſilla, ni apoſento, ni abrigo, ni ropa con que defenderſe del frio, que era inuierno: ni tenia pan, ni otro manjar, ni otra cõpañia, ſino de las beſtias. Deſſeaua ſummamente la ſacratiſsima Virgen, quanto era de ſu parte viſitallo en eſta ſoledad, y hazelle algun ſeruicio en eſta aſpereza de vida: y por entender que era voluntad y ordenacion de Dios, que no lohizieſſe, eſtuuoſe queda en ſu caſa, obedeſciẽdo prõptiſſimamẽte a la diuina voluntad, y reſignando enella todo ſu deſſeo, queriendo muy debuena gana careſcer de aquel ſummo bien y cõſuelo, por obedeſcer a la voluntad de Dios. Que lengua podra explicar quan contraria fue a la voluntad natural dela Virgen la paſſion y muerte de ſu dulciſsimo hijo? ni eſto ſe puede dezir: y mucho menos ſe puede explicar, quan grande fue la pena y el dolor, que della recibio. Porque aſsi como elamor fue ſin medida, aſsi lo fue el dolor, como adelante veremos. Pues ſabiendo la piadoſiſsima Virgen, que era voluntad y ordenacion del eterno padre, que ſu hijo padecieſſe y murieſſe por la ſalud del mundo, en coſa tan ardua y tan dificiliima, y de tanta pena, la mayor que nunca pura criatura jamas recibio: obedecio y ſe ſubjeto toda a la volũtad del altiſsimo Dios, y imitando a ſu benditiſsimo hijo, ſe reſignò toda enla voluntad del eterno padre, diziendo: no ſe haga mi voluntad ſino la vueſtra. Tanto ſintio la Virgen la paſsion y muerte de ſu hijo, que como dize ſan Buenauentura: por eſcuſalla, ſi fuera coſa poſſible, ſufriera ella muy de buena gana todos los tormẽtos, y muerte, que ſu hijo padeſcio: y aſsi mas hizo en obedeſcer a la voluntad del padre eterno, aceptando por obediencia la paſsió y muerte de ſu hijo, que ſi obedeciera ofreciẽdoſe ella a los miſmos tormentos y muerte de Cruz. Eſtos ſon los exemplos de perfectiſſima obediencia, que la Virgen glorioſiſsima nos dexò.

Matth. ca. 3. & c. 4.

D. Bonauen. lib. 1. ſent. d. 48. q. 2

Veamos aora el fructo que dellos auemos de ſacar.

Cap.

Cap. XXXIII De como auemos de imitar la obediencia de la Sacratiſsima Virgen.

ESTOS exemplos de obediencia que nos dexò la Virgen, deuemos todos de imitar. Los hijos obedeciendo a los padres. Las mugeres caſadas a ſus maridos. Los criados a ſus amos. Los vaſſallos a ſus principes y reyes, y a ſus miniſtros. Y todos los fieles a ſus Perlados y Obiſpos. Y al que es cabeça de todos el Romano pontifice. Y al padre eſpiritual que cada vno à tomado por confeſſor, y por guia de ſu alma. Y los que eſtan en religion, a ſus ſuperiores, a quien por voto ſe an obligado. Grãde neceſsidad tenemos, de imitar a la ſoberana Virgen en eſta virtud: porque aſsi como no podemos tener amor de Dios, ſino amamos al proximo por Dios, porque el miſmo Dios que nos manda que amemos a ſu diuina bondad, el miſmo nos manda que amemos a nueſtro proximo. Y el miſmo habito de caridad que nos infunde para amar a ſu infinita Mageſtad, eſſe miſmo quiere que nos ſirua para amar a nueſtro proximo, como eſtà dicho. Aſsi tambien no podemos guardar la obediencia deuida a Dios, ſino obedeſcemos a las perſonas que tenemos por ſuperiores. Porque eſte es vno de los preceptos del miſmo Dios. Y tan trauada quiere Dios que eſtè la vna obediencia con la otra, que el miſmo habito y virtud de obediencia con que obedecemos a Dios, eſſe miſmo es el que nos mueue a obedecer a los ſuperiores por Dios. Y por eſto el Apoſtol ſan Pablo en los mandamientos que nos notifica, de obedeſcer a los mayores, luego nos repreſenta eſta razon: de que el poder que tienẽ para mandar, lo tienen de Dios. Y que eſtan en lugar de Dios. Y que el obedeſcer a ellos por Dios, es obedeſcer al miſmo Dios. Hablando con los hijos, dize: Hijos obedeſced a vueſtros padres en todas las coſas licitas: porque eſto es agradable al Señor. Y en otro lugar: Hijos obedeſced a vueſtros padres en el Señor, porque eſto es juſto, y es mandamiento de Dios. Y hablando con los criados y ſeruidores, que tienen amos y ſeñores, dize: Sieruos obedeſced a vueſtros ſeñores temporales con reuerencia, y cõ limpia intencion, y con buena voluntad, como quien obedeſce a Chriſto. Y a las mugeres caſadas dize: Las mugeres ſean ſubjetas y obedientes a ſus maridos, como ſi obedecieſſen al Señor, q̃ es Dios: porque el marido es cabeça de la muger, como Chriſto lo es de la yglesia. Y como la yglesia eſtà ſubjeta a Chriſto, aſsi las mugeres deuen eſtar ſubjetas a ſus maridos en todas las coſas licitas. Y hablando

D. Th. 2. 2 q. 104. ar. 2.

D. Paulus ad Coloſ. 3.

Ad Ephe. 6.

Ad Ephe. 6.

blando vniuerſalmente con todos los hombres,dize: Toda alma
Ad Roma. 13. eſtè ſubjeta por obediencia a los mandamiẽtos de los ſuperiores, porque el poder que tienen es de Dios,y aſsi reſiſtiendo por inobediencia a los mandamientos de ſus mayores, reſiſten a la ordenacion de Dios,que los ſubjetò a ellos : y aſsi ſe ſubjetan a eterna condenacion. Y hablando Dios en la ley de la obediencia deuida a los Perlados,y padres eſpirituales delas animas,dize:Ha
Deuteron. ca.17. reys lo que os ordenaren aquellos que eſtan en el lugar eſcogido por el Señor,y os enſeñaren conforme a ſu ley : Seguireys lo que os dixeren, ſin apartaros a vna mano ni a otra, y el ſoberuio que no quiſiere obedeſcer al mandamiento del ſacerdote , muera por ſentencia de Iuez,y quiteſe de en medio hombre tan malo, y que à dado tan mal exemplo.Y delos que por voto ſe an obligado a obedeſcer,o a otra coſa de virtud,dize. El que hiziere algun vo
Numeror. c.30. to,o promeſſa al Señor,no falte enello,ſino cumpla todo lo prometido.Y en otro lugar dize:Si alguna coſa as votado,o prometi-
Eccleſiaſtes.c.5. do al Señor, cumplelo ſin tardança ni dilacion alguna : porque deſagrada mucho a Dios el no cumplir lo que por voto ſe le promete.

Grande es la fuerça deſta razon, mucho perſuade a todos los fieles,que tienen deſſeo verdadero de ſu ſaluacion, a ſer muy fieles y muy diligentes en obedeſcer a ſus mayores:y a tener por ſingulariſsimo beneficio de Dios dalles ſuperior,a quien puedan obedeſcer.Todo el bien del hombre eſtà en ſaber la voluntad deDios y en cumplilla : y es coſa cierta,que todo aquello que manda,o ordena algun ſuperior de los dichos qualquiera que ſea, como ſea licito lo que manda,aunque el fueſſe malo,ytuuieſſe mala intenciõ, es aſsi cierto: que todo es voluntad de Dios,y cumplillo el ſubdito,es cumplir la voluntad de Dios.Pues que mayor bien que eſte podemos deſſear? que para las coſas particulares de nueſtra vida, como ſon el hazer eſte officio , o aquel , tomar eſta ocupacion y trabajo,o el otro,el veſtirſe deſta manera,o de aquella, el yr a tal lugar,o dexar de yr,y otras coſas ſemejantes:para las quales no tenemos expreſſo y particular mandamiento en la ley de Dios, que nos de Dios ſuperior,que en particular nos declare ſu voluntad, mandandonos en ſu nõbre,hazed eſto,o aq̃llo.No ſepodia deſſear coſa de mayor prouecho y conſuelo: porque eſto es tener ſiempre en la mano vn medio eficaciſsimo,para hazer en todo la volũtad de Dios con grande facilidad y certidumbre . Y eſto es ſer el hombre en todas las coſas regido y gouernado por Dios:pues obedeſciendo el en todo lo que le mandan , es regido por el que

tic-

tiene en lugar de Dios. Pues como el mismo Christo dixo, hablando con los superiores de la yglesia: El que oye y obedece a vosotros, a mi me oye, y obedece, y por el contrario de los que no quieren obedecer a sus mayores, dize: Que huyen de ser regidos y gouernados por el mismo Dios. Como lo declarò, quando el pueblo de Israel, no quiso ser gouernado por Samuel, diziendo el Señor al mismo Propheta: No te an desechado a ti sino ami, para que yo no reyne en ellos, ni los gouierne. *Luce. c. 10* *1. Reg. c. 8.*

Cap. XXXIIII. De los fructos admirables que de aqui se siguen en el alma del obediente, por esta razon de que obedeciendo al hombre superior, o confessor, o padre espiritual, haze la voluntad de Dios.

DE aqui viene que el hombre obediente tiene grande segnridad, la que en esta vida ordinariamente se puede tener, para acertar en el camino de la virtud, y librarse de innumerables lazos, y engaños de los demonios. Porque obedesciendo al hombre, que tiene en lugar de Dios, o Perlado, o padre espiritual, Dios que es fidelissimo en hazer bien a los que lo buscan, no permite que sea engañado en aquello en que obedesce: a los quales engaños y lazos estan muy subjetos los que no obedescen, y se rigen por su paresçer. Assi dezia el santo Abad Moyses, referido por Cassiano: Esta es la primera prueua de la verdadera humildad, q̃ todas las cosas que el hombre vuiere de hazer, y aun las que pensare, las descubra a su superior, o padre espiritual: y en todo se rija por el, y no por su proprio paresçer: y desta manera yrà camino derecho del cielo, y de la perfecta virtud sin errar, y se librarà de todos los engaños y acechanças del enemigo. Y sino haze esto, sino que se rige por su proprio juyzio y paresçer, sepa que nunca alcançarà la perfecta virtud, y que serà burlado y engañado de satanas. Y confirmando esta misma sentencia el glorioso san Vicente Ferrer, dize muy encareçidamente: Digo os de verdad, que nunca nuestro Señor Iesu Christo dara su gracia, sin la qual nada podemos, (q̃ le sea agradable) a aquel hombre, que teniendo quien lo instruya, y gouierne por el camino de la virtud, y vida espiritual, no quiere ser gouernado, ni regido por otro, ni quiere seguir la direccion y cõsejo de otro, sino q̃ se rige por su paresçer y volũ- *Cassianus collat. 2. c. 10.* *D. Vicentius de vita spir. ca. 3. §. 2.*

tad, creyendo que el es ſuficiente para regirſe a ſi miſmo, y para entender y ſacar por ſi miſmo las coſas vtiles para ſu ſaluacion.

De aqui nace tambien vna marauilla grande, que haziendo el hombre menos y trabajando menos, viene muchas vezes a merecer mas, y ganar mas delante de Dios. Porque deſeando de coraçon el ſieruo de Dios hazer algunas obras excelentes de virtud, como enſeñar ignorantes, curar enfermos, o deſeando de veras exercitar mas penitencia, en ayunos, vigilias, diſciplinas, y otras aſperezas: Si teniendo eſte deſſeo con eficacia, y dando cuenta dello al ſuperior o padre eſpiritual, le ordena, que dexe las tales obras y penitencias por la cauſa que a el le pareſce: obedeſciendo en eſto, no ſolamente no pierde el merito, y la ganancia de aquellas ſantas obras, antes la acreſcienta. Porque gana por vna parte el valor y merito de las tales obras, y penitencias, por la voluntad eficaz q̃ tenia de hazellas: y gana tambien el valor y merito de la obediencia, dexandolas por obedeſcer. Y a vezes ſerà mayor eſte merito que no el primero, por la mayor abnegacion y reſignacion en la voluntad de Dios, dexando lo que tanto deſſeaua, por obedeſcer a ſu diuina voluntad en el ſuperior o padre eſpiritual. Enſeñando el doctiſsimo Gerſon eſte punto tan eſſencial en la obediencia, dize eſtas palabras: Conſidere el religioſo que Dios no tiene neceſsidad de nueſtros bienes, y por tanto tenga eſto por regla general, que para el aquella obra y ocupacion es mejor, y mas noble, y honeſta, y mas prouechoſa, y mas deleytable, que le le ordena por obediencia. Y aunque la tal obra ſea muy vil y baxa, y aunque conſiderada ſegun ſu naturaleza ſea coſa inutil y vana, como no ſea pecado: quando ya ſe le manda, es lo mejor y mas prouechoſo que por entonces puede hazer. Eſto es de Gerſon. Y lo que dize del religioſo, ſe entiende en ſu manera de qualquiera que obedeſce al que le es ſuperior, aũque ſea hombre ſeglar: pues todos los ſuperiores, repreſentan a Chriſto, como eſtà dicho. Eſta verdad que por reglas de theologia es muy cierta, fue enſeñada del cielo a la bienauenturada S. Brigida. Era eſta ſanta muy aficionada a grandes penitencias, como lo era muy prompta para toda obra ſanta: el padre eſpiritual que la gouernaua, quitole en vn tiẽpo parte deſtas penitencias, porque alsi conuenia a ſu ſalud: ella aunque obedeſcio, hizoſele dificultoſo, y temia no recibieſſe ſu alma algũ detrimento en la virtud. Apareciole la Virgen ſacratiſſima, y dixole: Mira ſi dos hõbres deſſean ayunar vn dia por ſu deuocion, y el vno q̃ eſtà en ſu libertad, ayuna de hecho, recibe vna paga por aql ayuno. Y ſi el otro que eſta en obediencia, no ayuna,

Ioan. Gerſon p. 1. alpha. 19. lit. B.

S. Brigitta lib. 4. reuel. c. 26.

por-

porque se lo ordena assi su superior, este recibe la paga doblada; la vna porque deseò ayunar de buena gana, la otra porque negò su deseo y obedeciò. Todo este fructo tan admirable nace de que obedeciendo, se cumple la voluntad de Dios.

De aqui viene tambien la grande paz y quietud que posee el anima, del que es verdadero obediente; porque la causa de toda la inquietud y alboroto del alma es la propria voluntad. Quando el hombre elige hazer las cosas, que sabe q Dios las quiere, porque sirue para gloria de Dios, y prouecho del proximo: y por este respecto las elige, porque las quiere Dios, entonces no se dize hazer su propria voluntad, sino la de Dios, porque su voluntad es comũ con la de Dios. Mas quando el hombre elige las cosas que à de hazer, porque le agradan y contentan a el, y son conformes a su gusto, y las haze por satisfazer a sus apetitos y deseo, entonces se dize hazer su propria voluntad, porque su voluntad no es comun cõ la de Dios, sino es propria suya. Y aunque las cosas que con propria voluntad haze no sean de suyo malas, cae en alguna culpa, al menos venial: porque en lo que haze le falta el fin honesto y virtuoso que auia de tener. Esta voluntad propria es causa de todas las rnbaciones, y guerras, y males del coraçõ. Por lo qual dize san Bernardo: Ceise la propria voluntad y no aura infierno. Porque q̃ otra cosa quemarà aquel fuego eterno sino la propria voluntad. Quiere dezir en esto, que todos los males de culpa y pena eterna vienen por la propria voluntad. Pues este bien tan grande haze la obediencia, que deguella esta propria voluntad, haziendo que el hombre la niegue y la mortifique por hazer la voluntad del superior: y por consiguiente la de Dios. Lo qual es tan grande hecho y de tanto valor delante de Dios, que en alguna manera al verdadero obediente lo haze, y gual en el merito essencial con los verdaderos martyres de Christo. Como lo dize el diuino Thomas de Chempis por estas palabras: Qualquiera que por Dios obedesce de buena gana a su superior, haze vna hazana de fortissimo soldado de Christo: Porque obedesciendo pelea contra si mismo, y con el cuchillo del diuino temor corta los mouimientos de la propria voluntad, y por tanto verna a recebir corona de gloria eterna cõ los martyres de Christo: porque peleo varonilmente y vencio. Y fuera deste premio tan illustre q̃ en el cielo espera el verdadero obediente, goza en este destierro de tan grande paz y quietud de animo, q̃ a tiempos le parece biuir en parayso terrenal: por auer cortado el seminario de las inquietudines, q̃ es como està dicho la propria voluntad. Y assi se cumple en el lo que Dios promete

D. Bernar. ser. 3. de resurrectione.

D. Bernar. vbi supra.

Thom. de Chẽpis. p. 1. ser. 7. ad uttor. & de fideli dispensa l. 3 c. 2.

Prouer.1. en su diuina escriptura: El que me obedesciere biuirá quieto sin espãto y sin temor de males de pena, y gozará de abũdácia de verdaderos bienes. Por esta causa de auerse experimẽtado tãtos bienes y fructos tã celestiales en la verdadera obediencia, todos los santos an tenido tan grande estimacion della, que no se contentauan con obedescer a los mayores, que la ley natural y diuina les obligaua: sino que de su voluntad se dedicauan por voto a obedescer en todas las cosas de la vida a superiores, y padres espirituales, assi en monasterios, como ahora lo hazen los religiosos, como tambien fuera de monasterios, como lo hazian muchos Obispos, sacerdotes y monges y principes seglares: que eligian vn padre espiritual, o confessor, a quien en todo lo que tocaua a su anima obedecian. Y tanto preciauan esta obediencia, que la preferian a todos los demas exercicios de virtud, que de su voluntad hazian: y todos los dexauã luego, aunq̃ les fuessen de mucho prouecho y cõsuelo, por hazer con presteza y diligencia lo que la obediencia les

Cassianus l.4.c.12. pedia. Assi dize Cassiano, hablando de los santos Monges, cuya santidad fue tan celebre y tan eminente en la yglesia de Christo. La obediencia al superior la preferian no solamente a la obra demanios que hazian, sino tambien a la oracion, y al recogimiento, y quietud de la celda, y a todas las otras virtudes. Que se entiende en los casos, que no eran de precepto natural, ni diuino, ni de la yglesia: y en todas las demas cosas de buena gana sufria qualquier daño y menoscabo, con tal que no faltassen nada en la obediencia, y que este bien les quedasse entero y sano. Y assi quando oyen la señal de la obediencia, que los llama a oracion, o a otra obra, o exercicio qualquiera que sea, luego a grande priessa salen de sus celdas, y van al lugar donde la obediencia los llama, y hazẽ esto tan puntualmẽte, que si alguno estaua escriuiẽdo, y auia comẽçado vna letra, quando la señal los llamaua, se dexaua la letra por acabar. Esto dize Cassiano de aquellos santos varones, y aũque esto quadra mas en particular a los religiosos, mas tambien conuiene a todos los fieles, q̃ estan debaxo de obediẽcia de otros mayores, cõforme al estado de cada vno. Porque como está dicho a qualquier superior q̃ obedezcã por Dios, obedescẽ en el a Christo. Y haziẽdo la obediẽcia, que les pide con esta perfeccion y desseo de agradar a Dios, el mismo merito ternan quãto a esto: y el mismo premio de gloria alcançaran, como si immediatamẽte obedeciessen a Christo nuestro Senor. Y algunas vezes el merecimiẽto y el premio serà mayor por las razones que auemos dicho: de que obedesciendo al hombre por Dios, se humilla mas el coraçon,

y se

y se niega mas la voluntad, y se resigna mas el hombre en Dios.

Cap. XXXV. De la castidad y pureza virginal de la sacratissima Virgen.

LA castidad virtud hermosissima tiene tres grados, el primero es el de los buenos casados, q̃ se llama castidad cõjugal: laqual consiste en que se apartan y abstienen con cuerpo y alma de tõdo vso illicito y deshonesto con tercera persona, y entre si vsan limpia y honestamente del matrimonio. Ay otro grado de castidad, que es el delas biudas y otras personas continentes, que se apartan y abstienen no solamente de toda cosa deshonesta, sino tãbien del vso licito del matrimonio, que por mas agradar a Dios no se quieren casar, sino permanecer en perpetua continẽcia. Este grado de castidad es mucho mas excellente y agradable a Dios, y de mayor merecimiento que el primero, y como a tal lo aconsejo el Espiritu santo por san Pablo, diziendo: La muger esta obligada a la ley del matrimonio mientras el marido biue, mas si su marido muere, ella queda libre y puede si quiere libremente casarse, mas si perseuera biuda y continente, serà mas dichosa y bienauẽturada: y esse es el consejo que yo le doy enseñado por el Espiritu de Dios. Esto dize sant Pablo: de lo qual consta ser de fè, que este estado de los continentes es mas excelente, y mas perfecto que el de los casados. Ay otro grado de castidad, que es el de las personas que guardan perpetua virginidad, conseruando el cuerpo y el alma limpios de toda concupiscencia volũtaria. Esta castidad quãdo se confirma con voto no solamente es grado mas excelente de castidad, sino es virtud distincta de la comun castidad, y el estado mas alto de todos en este genero de castidad: y llamase tambien continencia virginal. Desta virtud nos dio exemplo dinnissimo la soberana virgen: y mirando las circunstancias del tiempo en q̃ escogio esta virtud, y la estimacion con que la abraço, y la pureza con que la exercitó, pone en todo summa admiracion.

Concilium Triden. sess. 24. c. 10.

D. Paulus 1. Cor. 7.

En la ley de naturaleza no auia conocimiento ni estimacion de lo que era la virtud de la virginidad, ni Dios lo auia descubierto. En la ley de escriptura tambien no estaua descubierto el valor y merito desta virtud: verdad es, que algunas mueſtras auia dado Dios, de lo mucho que le agradaua la continencia. Auia mandado que las personas inmundas no comiessen de los manjares santificados, y ofrecidos a Dios: Y la muger casada, aunque fuesse hi-

Leuit. 22

ja del ſacerdote legal, mientras eſtaua caſada con algun varon del pueblo que no era del linage ſacerdotal, no podia comer de lo ſanctificado, y deſpues de biuda, mientras en tal eſtado perſeueraua en caſa de ſu padre, ſe le daua licencia que comieſſe de las coſas ſantificadas. Y para que los hijos de Iſrael pudieſſen llegar al monte a oyr la voz del ſeñor, les mandò el miſmo ſeñor por medio de
Exod. 19. Moyſes, q̃ eſtuvieſſen primero tres dias ſin allegar a ſus mugeres, diſponiendoſe con eſta continencia para poder oyr la palabra del ſeñor, que hablaua por ſu Angel. Y quãdo Danid y ſus criados por
1. Reg. 21 la grande neceſsidad que tenian, vnieron de comer de los panes de la propoſicion, vuo de ſer con condicion, que por tres dias ſe vnieſſen abſtenido del vſo del matrimonio. En eſtas y otras coſas ſemejantes auia Dios en la ley dado algun indicio de lo mucho que le agradaua la continencia. Y aſsi ſe cree de Helias, y de Eliſeo, que conociendo eſte eſpiritu de Dios, ſe conſeruaron en perpetua continencia. Y ſant Ioan Baptiſta que tambien biuio miẽtras obligaua la ley de eſcriptura, es cierto que guardò perpetua virginidad. Mas porque eſta verdad no eſtaua entonces declarada ni publicada por Dios al pueblo, ni era tiempo dello: y porque auia Dios dado por bendicion a las mugeres caſadas que fueſſen fecundas, y tuvieſſen muchos hijos, diziendo: Si guardaredes mi ley
Deuter. 7. no aura eſteriles entre voſotros, ni aura muger infecunda. Por eſ-
Exod. 23. ta cauſa tenian concebida eſta opinion en aquel pueblo, que era grande oprobrio y genero de maldicion de Dios el no tener hijos las mugeres caſadas, y el no caſarſe las dõzellas para tenellos. Con ſer eſto aſsi fue tan grande el amor que la virgen tuvo a eſta virtud, fue tan incomparable el deſſeo y la eſtimacion que della tuvo, que ſe determinò de guardar perpetua virginidad: y mouida con inſpiracion diuina hizo voto della, aun antes de ſer deſpoſada con el ſanto Ioſeph. Y aunque ſe auia conſagrado por voto, no temio de caſarſe, porque el miſmo ſeñor que le inſpiro que votaſſe, le inſpiro tambien que ſe caſaſſe, y le dio confiança y ſeguri
D. Auguſt lib. de virgini. c. 4. dad cierta, como auemos ya declarado, que auia de ſer ſin daño de ſu pureza virginal. Aſsi dize ſan Auguſtin: antes que la Virgen ſupieſſe que auia de concebir al hijo de Dios, conſagrò a Dios ſu virginidad, y deſpoſoſſe con varon juſto, que auia de ſer guarda de la virginidad, que con voto auia prometido a Dios.

Y eſte propoſito y voto fue el q̃ la Virgen declarò, quando auiẽdola el Angel ſaludado, y annunciado que auia de concebir, y parir al altiſsimo hijo de Dios, dixo, Como à de ſer eſto, porque yo
Luc. 1. no conozco varon? Quiſo dezir: Angel de Dios yo creo a tus palabras,

bras, y creo la venida del Meſias y hijo del altiſsimo Dios tã deſſeado. Vna coſa me admira, que yo aya de ſer madre de tal hijo porque yo no tẽgo de conocer varon, por auer conſagrado a Dios mi virginidad: y aſsi querria ſaber como ſe à de cumplir eſto en mi, que yo guarde la promeſſa hecha a Dios de mi virginidad, y que aya de concebir y parir al hijo de Dios. Eſta es mi duda, deſſeo ſer enſeñada, para que en todo ſe cũpla en mi la diuina voluntad. Sabia muy bien la Virgen de las eſcripturas ſagradas, y cõ luz copioſiſsima que Dios le auia comunicado en ſu alma que el hijo de Dios auia de encarnar para ſaluar el mundo, y que virgen lo auia de concebir, ſegun lo auia prophetizado Eſayas: mas no le auia ſido deſcubierto en que manera eſta virgen lo auia de concebir, que era por obra de Eſpiritu ſanto. Y ordenolo Dios aſsi ſuauiſsimamente, para que la Virgen deſcubrieſſe el propoſito confirmado con voto que tenia de perpetua virginidad: Y para que ſe le vinieſſe a reuelar eſte ſecreto altiſsimo en el tiempo mas oportuno, y por tal menſagero del cielo como el Archangel ſant Gabriel. Aſsi dize S. Ambroſio: auia leydo la ſacratiſsima Maria que vna Virgen auia de engendrar, y no auia leydo como auia de engendrar. Auia leydo, vna virgen concebira en ſus entrañas, mas el modo como eſto auia de ſer, el Angel fue el primero que ſe lo enſeñò. Y dezir la virgen: No conozco varon. Fue hablar en el eſtilo de los Hebros, que ſuelen poner el tiempo preſente por el futuro, como fue dezir Pharaon a los hijos de Iſrael: No os doy pajas. Por dezir no os dare pajas. Y dezir la eſcriptura: Los Nazarenos no cortan los cabellos, por dezir: tienen voto de no cortar los cabellos. Aſsi dezir la virgen, no conozco varon, fue dezir: Tengo intento y voto de nunca jamas lo conocer.

Eſaiæ. 7.

Ambro. li. 2. in Lucã

Galatinus li. 7. de arcan. catho. verit. c. 16

Cap. XXXVI. De lo que mouio a la virgen a hazer voto de virginidad.

SIENDO en aquellos tiempos y en aquel pueblo coſa tan nueua y tan peregrina el hazer voto de virginidad: veamos que es lo q̃ mouio a la virgẽ a q̃ ſe determinaſſe a tomar eſte eſtado de virgen, y hazer voto del, y ſea la primera que hizo tal voto. Deſſeaua la virgen ſummamente en todas las coſas hazer no ſolamẽte lo que era bueno y agradable a Dios, ſino lo que era mejor, y mas agradable a Dios. Correſpondiendo Dios con ſu gracia a

eſte putiſsimo deſſeo, inſpirole en el cotaçon, que aunque el matrimonio era eſtado bueno, y en que Dios ſe podia ſeruir, mas que era mucho mejor el eſtado de la virginidad, y mas cõueniente para ſeruir a Dios, y dalle mas perfectamente todo el coraçon: con eſta inſpiracion del cielo ſe mouio a tomar eſte feliciſsimo eſtado de virgen. Y porque ſabia de la ley que era mejor la buena obra con obligacion de voto que ſin el: porque es dar a Dios no ſolamente la buena obra, ſino tambien la libertad de la voluntad: y es teſtimonio de mayor firmeza en el bien: por eſto no ſe contentò con determinarſe a tomar eſte eſtado, ſino tambien hizo voto perpetuo del. Aſsi dize ſan Anſelmo: Auia la puriſsima Virgen (nacida del linage de Danid) deſde ſu tierna edad aplicado todo ſu deſſeo y cuydado en conſagrar a Dios ſu cuerpo y ſu alma con perpetua virginidad: porque ſabia que quanto con mas perfeccion y pureza guardaſſe eſta virtud; tãto mas ſe aſſemejaua y ſe vnia con aq̃l altiſsimo Dios, que es caſtiſsimo y puriſsimo, y la miſma caſtidad y pureza. Y lo que en eſto acrecienta la admiracio̅ es, que eſcogieſſe la virgen eſta virtud con tanta eſtimacion della, que viẽdo que en el pueblo de Dios la muger caſada que era eſteril y catecia de hijos, biuia en grande afrenta y verguença en los ojos de todo el pueblo, porque eſto ſe tenia por grande oprobrio y maldicion de Dios, quiſieſſe ofrecerſe a todo eſte deſprecio y oprobrio del pueblo, y a eſta opinion de muger que carecia de bendicion de Dios, por amor de la virginidad, que ſabia ſer mas agradable a Dios. Y jũtaſe cõ eſto otra nueua admiracion, q̃ ofreciendole el Angel de parte de Dios, q̃ concibiria y pariria al hijo del altiſsimo Dios, y ſeria madre del miſmo Dios: no quiſo admitir dignidad de tã altiſsima gloria, ni dar el cõſentimiẽto al meſſage del cielo, ſin eſtar certificada primero q̃ auia de ſer eſto ſin menoſcabo de ſu pureza virginal. Que firmeza, que cõſtancia tan admirable fue eſta, en eſcoger la virginidad por eſcoger lo mas agradable a Dios? Que ſalua la volũtad de Dios q̃ ſobre todas las coſas amaua, ſe ofrecieſſe a qualquier oprobrio y maldicio̅ del pueblo, por abraçarſe inſeparablemente con la virginidad. Y q̃ quiſieſſe eſcuſarſe de ſer reyna de los cielos, y ſeñora del mundo, y madre del miſmo Dios, antes que perder la joya precioſiſsima de la virginidad? O nobiliſsimo coraçon de la virgen mas firme que el orbe de la tierra, y mas alto q̃ el cielo. Con gtande razon ſe eſpanta y queda como atonito el glorioſo Bernardo, de que no teniendo la Virgen conſejo de la ley ni exemplo de ſanto, ſiguieſſe con tanta conſtancia la inſpiracion diuina, que eſcogieſſe ſer contemptible en el pueblo de Iſrael, y incurrir.

D. Anſel. *de excellẽtia. B. Virgi. cap. 4.*

D. Bernar *homi. 3. de B. Virgi.*

currir en la maldicion de esterilidad, por agradar mas a aquel Señor, delante de cuyos ojos biuia. Y para que sea notorio a todos los siglos, quan fiel es Dios con los que lo siruen, y mas con los que buscan su mayor gloria, dispone las cosas de tal manera, que porque la virgen por buscar lo que a sus diuinos ojos era mas agradable, se ofrecio al oprobrio y maldicion de la esterilidad, librala de tal oprobrio, porque cõcediendole que permanezca perpetuamente virgen, como ella desseaua, la hizo que sea fecunda, y que sea madre del hijo del eterno padre: y la maldicion conuirtiola en bendicion, haziendo que sea bendita sobre todas las mugeres, y por todas las naciones del mundo, y que por el fruto de su vientre sean benditas todas las gentes con bendicion eterna.

Cap. XXXVII. Del fruto que se à seguido en la yglesia por auerse la Virgen consagrado a Dios con voto de perpetua virginidad.

ESTO fue como està dicho lo que mouio a la purissima Virgẽ, a consagrarse con voto de perpetua virginidad, que es escoger lo mejor y mas agradable a Dios. Y lo q̃ Dios en esto pretendio, inspirando a la Virgen este nueuo estado fue. Lo vno que la Virgen lo siruiesse en todas las cosas cõ la mayor pureza y perfeccion, que fuesse posible a criatura, pues la escogia para la mayor dignidad y gloria que a ninguna pura criatura se auia de comunicar. Y lo segundo para que la soberana Virgen fuesse a toda la yglesia y a todos los miembros della guia y maestra de la virginidad, y exemplo y dechado perfectissimo della. Por esto ordenó que la Virgen fuesse la primera que en el mundo hiziesse voto de virginidad, como lo afirman doctores santos, y que escogiesse y amasse la virginidad con tanta estimacion en el tiempo que aun no era conocida en la tierra. Para que con tal testimonio esta hermosissima virtud y flor suauissima de virtudes fuesse muy conocida y estimada en la yglesia. Y despues de publicado el consejo Euangelico de la continencia, los fieles la abraçassen y amassen, y se cõsagrassen q̃ Dios, vnos cõ voto de castidad y continẽcia, otros con voto de perpetua virginidad. Y assi se cumplio, pues despues que la Virgen hizo voto de virginidad, y Christo virgen nacio de madre virgen, la yglesia estendida en todas las partes del mundo se hincho de flores hermosissimas de continẽcia y virginidad. Y aunque en estos tiempos vemos por experiẽcia los muchos varones

Beda ser. 4. Assumptionis. & Ho. de Annũtiatione. Rupertus lib. 3. in cãtica ad finẽ

y mugeres que en la religion y fuera della guardan con gran limpieza perpetua castidad, mas en la primitiua yglesia, y trezientos y quatrocientos años despues, quando el exemplo de Christo y de su benditissima madre estaua mas fresco y mas biuo en la memoria y coraçon de los fieles, y ellos con mas feruor se aprouechauan de la virtud y merito de la sangre preciosissima del Saluador, entonces florecia mucho mas esta hermosissima virtud: porque eran innumerables los varones y mugeres que en todas las partes del mundo, desde la pequeña edad hasta la muerte guardauan perpetua continencia y virginidad, imitando en la tierra la pureza de los moradores del cielo, y haziendo en carne mortal vida de Angeles immortales. Testigos fidelissimos desta verdad son todos los santos doctores antiguos, que lo vieron por sus ojos y dieron testimonio dello a los siglos que auian de venir.

D. Athanasius. de humanitate Verbi.

San Athanasio tratando de los efectos sobrenaturales que obrò la predicacion del Euangelio en el mundo, dize, que hombre vuo en el mundo que persuadiesse a otro la virtud de la Virginidad? Ninguno tal hizo, antes todos tenian por cosa imposssible guardar virginidad en cuerpo y alma, mas nuestro Saluador con su virtud y ley à hecho que los hombres desde su tierna edad guarden pureza virginal, y hagan profession della, y perseueren firmissimos en ella, y vençan todas las tentaciones contrárias, y sufran cõstantissimamente qualesquier trabajos, y den la vida por Christo. Y veamos que tantos son en numero los que essa vida angelica hazen? Responde san Chrisostomo diziendo: Si ahora fuessedes a las soledades de Egypto, veriades toda aquella region hecha vn parayso celestial. Porque hallariades en ella innumerables congregaciones de varones, que en cuerpos mortales hazen vida de Angeles. Vereys en toda aquella region estendido el exercito de soldados de Christo, y la manada real y admirable de sus humildes ouejas, que en la tierra imitan la conuersacion del cielo, y esto no solamente en las ciudades, sino tambien en los desiertos. Y vereys resplandecer estas admirables virtudes, no solamente en varones sino tambien en mugeres, en las quales se vee la hermosura y ornato de las virtudes no menos que en los varones, y la flaqueza mugeril no es bastante para que sean menos fuertes que los varones para vencer las batallas espirituales, porque esta pelea no se vence con la natural condicion del cuerpo, sino con la virtud del animo. Y san Ambrosio estando en Italia, y hablando de las mugeres que en diuersas partes del mundo se auian consagrado a Dios por voto de virginidad dize: Mirad quantas virgines ay que en

D. Chrys. in Matth. c. 2. Ho. 8.

Ale-

Alexandria y en todas las yglesias del Oriente y de Africa por todos los años se consagran a Dios con voto de virginidad, que son mas en numero que no los hombres que en estas partes nacen. Theodoreto Obispo de Cyro que fue a los quatrocientos años de la Encarnacion, auiendo contado virtudes admirables de virgines santas, que el vido, dize: destas virgines, y mugeres santas que biuen en grande perfeccion, vnas a solas, otras en congregacion y monesterios de dozientas juntas, que comen no mas que vn manjar, y se acuestan en esteras, y trabajan a tiempo de sus manos, y se ocupan en oraciones y loores diuinos, ay destas congregaciones y monasterios innúmerables, no solamente en nuestra region sino tambien por todo Oriẽte, destos esta llena Egipto, Palestina, Asia, Ponto, y toda Europa. Porque despues que el Señor honro la virginidad naciendo de virgen, la naturaleza humana por la diuina gracia produxo prados de virginidad, y ofrecio a su criador estas flores suaues de virtudes, que no se marchitan. Y en otro lugar hablando de los varones que en continencia y castidad perpetua hazian vida celestial dize: An imitado la vida de los angeles los hombres de la tierra, dexando el vso del matrimonio con perpetua cótinencia, y dexando la patria, y los parientes, y todas las cosas del mundo, para entregarse del todo al seruicio de Dios, y a la contemplacion y amor de las cosas del cielo, y de la hermosura del mismo Dios, y destos tales varones estan llenas las ciudades, las villas, y los montes, y lugares desiertos, biuiendo vnos en monasterios, y congregaciones, y otros en soledad. Y san Augustin declarando la grande estimacion con que los fieles abraçauan la virtud de la virginidad y continẽcia perpetua, y la virtud diuina q̃ en esto marauillosamente se descubria, no solamente en los varones y mugeres grandes, sino tambien en los de pequeña edad, dize hablando con Dios: Mira Señor con ojos de piedad estos exercitos de moços y moças virgines santas de tierna edad, que enseñados en tu yglesia, desde los pechos de la madre brotan para gloria tuya pimpollos de pureza virginal, y an abraçado, y votado con grã feruor la virtud a que tu no quisiste obligar con precepto, sino que solamente la aconsejaste, y an renunciado todos los deleytes de la carne y del vso licito del matrimonio por el reyno de los cielos.

D. Ambro. lib. 3. ad Marcellin.

D. Theodoretus in historia religiosa. cap. 30.

Lib. 5. de curatione grecarum affectionũ prope finẽ

D. Auguſt. de bono cõiugali. ca. 23. & lib. de virginitate.

Y hablando en particular de vna donzella illustre llamada Demetriades, que dexando vn matrimonio muy principal se auia consagrado a Dios con perpetua castidad, para declarar quan acepta y quan dichosa auia sido en escoger estado tan nobilissimo,

In Epistola. 179 ad Probam.

y tan

y tan eſtimado en la ygleſia de Dios, dize eſtas palabras: Alegreſe eſta moça illuſtre por el linage, y mas illuſtre por la virtud, y goze ſe mucho mas del lugar muy alto y glorioſo, que à de alcançar en el cielo, por auerſe deſpoſado con Chriſto, conſagrandole ſu virginidad, que no de que caſandoſe con el hombre mortal alcançarà a tener vn hijo muy alto en la tierra. Coſa mas generoſa es adornar la familia illuſtre de ſu linage, dexando las bodas, y guardando caſtidad, que no multiplicando hijos: mas dichoſa fecundidad es aquella con la qual el alma creee en la virtud y pureza del coraçon, y acrecienta bienes en el cielo, que no aquella que agraua el vientre, y multiplica hijos en la tierra. Todo eſto es de ſan Auguſtin. Deſta manera florecio la continencia y virginidad en la ygleſia con la virtud y exemplo de Chriſto y de ſu beditiſsima madre. Y entre otros teſtimonios innumerables de la verdad Euangelica de que auemos tratado, fue eſte vno marauilloſiſsimo. El auer ſiẽpre auido en la ygleſia de Chriſto varones y mugeres de todas edades, que con gran limpieza de cuerpo y alma guardaſſen perpetua virginidad. Porque aunque es verdad, que qualquier virtud perfecta es claro e inuincible teſtimonio de ſer la doctrina Euangelica verdad del cielo, porque virtud perfecta no la puede auer ſin gracia y ayuda ſobrenatural de Dios, y pues en la ygleſia la ay, y en altiſsimo grado de perfecciõ, ſigueſe que aqui comunica Dios ſu gracia, y q̃ aqui eſta ſu verdad. Y como Dios tiene prouidencia de todas las coſas, y ama y fauorece a los hombres buenos y juſtos, que lo imitan y aſſemejan en la virtud, ſigueſe que a eſtos tales alumbra y enſeña ſu verdad, y pues tales hombres juſtos y ſanctos, y de ſantidad eminentiſsima y admirable, los à auido ſiẽpre en la ygleſia de Chriſto, ſigueſe que eſtos ſon verdaderamente enſeñados por el miſmo Dios: y a quien ſu infinita bondad que es amadora y fauorecedora de los buenos à deſcubierto ſu verdad. Porq̃ ſi a eſtos no la enſeñara a ningunos la auia de enſeñar, pues ni à auido ni es poſsible auellos mejores hõbres que eſtos. Y aunque es aſsi que en qualquier genero de virtud, que conſideremos en los ſantos dela ygleſia ſe deſcubre altiſsimamente eſta verdad, pero mas particularmente ſe manifieſta eſto en la virtud admirable de la continencia y perpetua virginidad, porque otras virtudes aunque no perfectas ſino imperfectiſsimas y mezcladas con muchos vicios à las auido fuera de la ygleſia de Chriſto, mas virtud de perpetua continencia y virginidad de cuerpo y alma y tan vſada nunca jamas la à auido ſino en la ygleſia de Chriſto, antes la an tenido por coſa impoſsible. Por grande coſa fue tenida delos

Supra.c.12

Ro-

Romanos que vuiesse entre ellos algunas mugeres virgines que guardassen el fuego dela fingida diosa Vesta, mas estas no erã mas que veynte, y no se obligauan a perpetua virginidad, sino desde niñas hasta treynta años, y passados los treynta años de la promessa luego se casauan, y essa virginidad no era perfecta virtud de virginidad, porq̃ no era perpetua, y porque no era en el alma sino en el cuerpo, y no la guardauan por amor que a la virtud de la virginidad y pureza tuviessen, sino por la honra temporal, que la dauan muy grande a estas virgines que dezian Vestales. Y assi es verdad que virtud de virginidad nunca la vuo sino en la yglesia de Christo. Y si algunas personas antes de la venida de Christo participaron algo desta virtud, fueron rarissimas, y essas lo alcançaron por medio de la fè de Christo en quien creyan que auia de venir. Esta verdad afirma S. Athanasio, diziẽdo: Entre los demas dones q̃ Dios cõcedio a su yglesia vno fue darnos la virtud dela virginidad, q̃ es vn retrato dela pureza de los Angeles: a las q̃ tal virtud guardã llama la yglesia Christiana esposas de Christo. Y viendo los gentiles entre nosotros resplandescer esta virtud, se espanran y admiran dello, porque este consejo santo y celestial de perpetua virginidad nunca en gente ni ley alguna se à guardado, sino entre los Christianos: y es grande testimonio este que aqui està la verdadera religion adonde se halla tal pureza de vida. Hasta aqui son palabras de san Athanasio. Y declarando san Chrysostomo la eminencia y resplandor desta virtud de la virginidad, y quanto por ella se descubria la virtud de Dios en su yglesia, dize. Entre los Griegos algunos pocos vuo, que por la philosofia llegaron a despreciar las riquezas, mas la flor dela virginidad nunca se hallò entre ellos, y en esta virtud nos dã la ventaja, y por ella a todos los gentiles somos causa de grande admiracion. Assi como el auer auido en la yglesia de Christo varones y mugeres innumerables y de todas edades que an padecido martyrio por Christo es grauissimo testimonio de la verdad de la religion, como auemos declarado. Porque està claro que tantos hombres flacos, especialmẽte niños y niñas, no pudieran sufrir de su voluntad tan incomparables tormentos con tan invincible paciencia y fortaleza sin ayuda sobrenatural de Dios, porque como dize muy bien Lactancio: Los hombres grandes y fuertes quando les dan grandes tormentos no los pueden sufrir, y dan grandes quexas y gritos, y por escusar los tormentos descubren los delictos, aunque por descubrillos los ayã de matar, y los niños y niñas quando eran atormentados por la fè con muy grandes tormentos, no se lamentauan, ni por escusar los tormẽtos

Alexander ab Alexandro l. 5. c. 12. dierũ genialium.

D. Athanasius in apologia ad imp. Constantiũ ibi. aduersus Erumẽtũ.

Chrysost. in Paulum ad Rom. ser. 12.

Lactãtius in diuinis inst. l. 5. c. 13.

tos

tos y muertes querian dezir vna ſola palabra contra la religion,ni tan grauiſsimos dolores les podian ſacar del pecho ni vna queja ni vn gemido.Pues aſsi como eſte es claro teſtimonio de la fe,aſsi tambien el auer auido tantos y tan innumerables varones y mugeres y niños y niñas que deſde la tierna edad an guardado perpetua continencia y virginidad en cuerpo y en anima,es manifieſto teſtimonio de la miſma verdad.Pues eſtando la naturaleza humana corrompida y tan inclinada al mal,era impoſsible que ſin ſobrenatural gracia y ayuda de Dios conſeruaſſen tanto tiempo tanta pureza de vida,y ſalieſſen vencedores de tan poderoſos enemigos como los demonios,y la carne incitada por ellos. Y aſsi ſant Chryſoſtomo compara la vna marauilla con la otra, diziendo: Si antiguamente ſe hallaua alguno que guardaſſe en alguna manera virginidad teniaſe por coſa eſtupenda,y ahora vemos en la yglesia de Chriſto,que por todas las partes de la tierra ſe guarda eſta admirable virtud.Como tambien antiguamente pocos auia, que por alguna cauſa honeſta ſufrieſſen la muerte,y eſſo lo hazian eſſos pocos con grande dificultad,y ahora vemos en las ciudades y villas muchos pueblos de martyres, que con grande conſtancia ſufren voluntariamente la muerte por Chriſto. Y eſto no ſolo varones, ſino tambien mugeres. Y de aqui ſe ſigue el ſummo bien que à venido a la yglesia por medio de la virtud preciosiſsima de la virginidad,que es auer florecido en tanta alteza de perfeccion y pureza de vida,y tener vn teſtimonio tã inuincible de ſu verdad. Todo lo qual deſpues de Dios ſe deue a la virginidad puriſsima de la ſacratiſsima Virgen.

Cap. XXXVIII. De como auemos de imitar a la Virgen en eſta virtud de la caſtidad, cada vno conforme a ſu eſtado.

Leuitt. 11 DIziendonos Dios que ſeamos ſantos como el es ſanto, aunque la diſtancia entre ſu ſantidad y la nueſtra es infinita,cumplimos cõ todo eſſo en imitallo cõforme a nueſtra capacidad. Aſsi aunque la pureza virginal de la ſoberana Virgen ſea tan ſobrenatural y tan inefable,deuemos todos los fieles de eſforçarnos a imitalla conforme al eſtado y a las fuerças de cada vno. Los caſados deué de imitalla,vſando limpiamẽte del matrimonio, y para ſu honeſto,y guardãdo lealtad vno a otro. Porque el q̃ no la guar-

guardare,no ſolamẽte ſerà traydor cõtra la criatura,ſino tambien contra el Criador,porque Dios es el autor del matrimonio, y el que puſo las leyes del,y aſsi quando ſe quebrantã,el es el que principalmente recibe la injuria:y el que la à de caſtigar con pena eterna. Los que no ſon caſados an de imitar a la Virgen en guardar cõ gran vigilancia ſus cuerpos limpios de todo tocamiento inmũdo, y reſiſtiendo fuertemente a todo penſamiento y deſſeo deſoneſto, y an de concebir grande amor y eſtimacion de la caſtidad, como de virtud hermoſiſsima, que los haze muy ſemejantes y muy gracioſos a Dios, y a ſu benditiſsima madre. Y quando Dios les diere alguna ſanta inſpiracion de guardar perpetua caſtidad,o en religion o fuera della,no reſiſtan a la tal inſpiracion, ni tampoco ſean faciles en hazer luego voto della,ſino eſtimẽ en mucho la tal inſpiracion,y den gracias a Dios por ella,porque es beneficio particular que no lo haze a todos,y hagan muy de propoſito cada dia oracion a Dios,en que le pidan que les declare mas en aquello ſu ſantiſsima voluntad,y los encamine con eficacia a tomar aquel eſtado,en que mejor lo an de ſeruir. Y juntamente con pedir eſto a Dios, pidan conſejo a algun confeſſor o padre eſpiritual ſabio y temeroſo de Dios, y perſeuerando en ſus coraçones la ſanta inſpiracion de Dios, y concurriendo con ella el conſejo del tal confeſſor,entonces podran ſeguramẽte tomar el tal eſtado a que ſon llamados,o hazer voto de caſtidad. Y antes de preceder eſta diligencia no conuiene ordinariamente tomar tal eſtado,ni hazer tal voto,por el peligro que ay de admitir por inſpiracion de Dios la que no lo es, o de tomar eſtado de perfeccion ſin ſer llamado de Dios para el. Y por el gran dano que ſe puede ſeguir al alma, no cumpliendo lo que à prometido, o boluiendo a tras del camino començado. Las perſonas que ſiguiendo la inſpiracion diuina an tomado ya eſtado de perpetua caſtidad,eſtas mas particularmẽte an de imitar a la ſoberana Virgen, biuiendo con grande cuydado,y huyendo todo aquello que puede manchar ſus animas, dãdoles cauſa de algun mal penſamiento, o deſeo: y procurando la limpieza del coraçon con los exercicios de la oracion, y meditacion,y morrificacion de la carne. Y para conſeruar eſte theſoro precioſo de la caſtidad, y no perderlo por obra ni por deſeo malo,conſideren bien todos los fieles,quan indigna coſa es de vn hõbre Chriſtiano,y quan grande injuria es de aquella eterna y ſoberana Mageſtad de Dios, por obedeſcer a vna criatura tan vil y tan baxa como es la carne,y ſatisfazer a ſus brutales apetitos por vn poco de tiẽpo,deſobedecer al altiſsimo Dios, y deſpreciar ſus

leyes

leyes,y quebrantar su santissima voluntad,y obligar cuerpo y alma a eternos tormentos. Y sabiendo el hombre muy bien, q̃ quiẽ instiga su carne ,y solicita su alma,para que consienta en el miserable vicio,es Satanas enemigo de Dios y suyo,y que lo que pretẽde es hazello su captiuo,y compañero en la pena eterna:y q̃ quien le manda,y le inspira,que no consienta en el vicio,es Dios bodad infinita,que lo ama con amor eterno,y que lo que pretende es hazello bienauenturado:Y que con todo esso quiera el hombre mas seguir la voluntad del enemigo,que lo aborrece, y lleua a eterna condenacion,que no la de Dios,que lo ama,y lo pretende saluar. Y sabiendo el hombre,que en entrando el pecado mortal en su alma por el consentimiento,Dios infinito consuelo y vida eterna se à de yr del alma,y à de entrar en el mismo momento la muerte de la culpa,que es vispera y entrada de la muerte eterna, y que con todo esso quiera mas la muerte que la vida, y se salga del camino del cielo por ponerse en el del infierno. Y lo que mas acrecienta esta culpa,que es tambien muy justo que todos lo ponderẽ bien,es,que despues que el hijo de Dios se hizo hombre,y nascio de la Virgen à dignificado y sublimado nuestra naturaleza sobre todo lo criado: Porque auiendo vnido la naturaleza humana con su diuina persona,a todos nos à hecho hermanos suyos, pues somos todos ya de vna misma naturaleza especifica de hombre con el,y a los que nos à dado su fẽ,nos à hecho sobre todo esto miẽbros suyos vnidos y trauados con el,como lo estan los miẽbros con la cabeça: principalmente a los que tienen la fe biua por caridad,losquales son miembros biuos de aquesta diuina cabeça. Y consintiendo el hombre en vn vicio torpe, abate la naturaleza que Dios tanto sublimò,y la pone debaxo de los pies de todas las criaturas,porque se haze mas vil que todas ellas , y de miembro de Christo se haze miembro de vna torpe criatura , como lo dize
Paulus.1. ad.cor.ca. 6. sant Pablo por estas palabras : No sabeys que soys miembros de Christo?Y esto no solamente quanto a las almas,sino tambien quã to a los cuerpos, (porque todo el hombre entero por el baptismo y fe christiana se haze miembro de Christo) pues que mal tan grande,y tan digno de ser aborreeido? quitalle a Christo el cuerpo que es miembro suyo, y parte suya,y hazello miembro de vna mala muger fornicaria.Porque assi como el que se allega a Dios por biua fẽ se haze vn espiritu con el, assi el que se llega a la muger fornicaria se haze vna carne vilissima con ella. Saca de aqui san Pablo con grande encarecimiento esta cõclusion : Huyd pues la fornicacion.

esto

Este secreto auia descubierto el Propheta Hieremias, porque hablando de la venida del hijo de Dios al mundo, haziendose hó bre, declara que auia de obrar en los hombres este efecto admirable, que era huyr todos los deleytes y regalos viciosos de la carne y del mundo, por la nueua obligacion que les auia de poner, y motiuo eficacissimo que les auia de dar para ello, ensalçando la naturaleza humana con la vnion de su diuina persona, y haciendo hecho hombre verdadero y perfecto de madre virgen, dize assi: pueblo de Israel buelnete a tus ciudades, que son la yglesia que milita en la tierra y la que triumpha enel cielo, Hasta quando as de ser disoluto? y as de andar a caça de malos deleytes? como vna hija vana que anda fuera de la casa de su padre vagueando de vna parte a otra, fin tienes de dar atodos tus malos plazeres, dexar tie nes tus vicios. y abraçar la castidad, y la pureza de la vida. Y veamos quien à de obrar tan grande hazaña? dize luego: Porque vna cosa nueua à de hazer Dios sobre la tierra, que vna muger à de cercar a vn varon: quiere dezir, que vna Virgen purissima permaneciendo Virgen, à de cócebir, y tener encerrado en sus entrañas vn niño, que siendo en la cantidad del cuerpo niño, en la razon y sabiduria y en la virtud serà varon perfectissimo. Esta es la cosa nueua que obrò en los coraçones de los hombres tan grande nouedad como fue, hazer despreciar y aborrecer todos los deleytes vanos del mudo, y seguir el camino de la Cruz, y esta auemos de poner delante de los ojos, para resistir a todos los desseos y pensamientos malos, y para crucificar la carne, y hazella seruir al espiritu, y conseruar la castidad. Esto auemos de ponderar en nuestro coraçon, Mi carne esta ennoblecida, y dignificada por el hijo de Dios, à me hecho miembro suyo, carne de su carne y hueso de sus huessos, porque se à hecho hombre de mi misma naturaleza, à me vnido consigo por fè, y quiere que lo este siempre vnido con el por gracia y caridad, y quiere que mi alma sea templo y morada suya, donde el habite y more, y tēga sus deleytes. Y para obrar esto, à tratado tan duramente aquel sacratissimo cuerpo, que tomo de las entrañas de la purissima Virgen, que lo a ofrecido a las mayores penas y tormentos que nunca jamas se padecieron, para satisfazer a la diuina justicia por mis malos deleytes y vicios, y para ponerme odio y aborrecimiento dellos, y hazerme amar los licitos y limpios deleytes, que la vista de Dios causa en el cielo, y el amor diuino en la tierra. Pues sean ya muy lexos de mi coraçon con todos los grossos vanos de la carne, todos los plazeres del mūdo, conseruele mi cuerpo casto y mi alma limpia, para que yo sea

Hieremias c. 31.

miembro de Dios, y morada graciosissima suya, y sagrario de su santo amor, y regalado y gouernado del como hijo. Esto desseo, y esto le pedite siempre, diziendo con el Propheta: Criad Señor en mi coraçon limpio, y renouad en mis entrañas vn espiritu recto, que despreciadas las cosas de la tierra se leuante a las del cielo, y siempre busque vuestra gloria, y el cumplimiento de vuestra diuina voluntad.

Psal. 50.

Cap. XXXIX. del recogimiento virginal de la soberana virgen.

NO basta estar vno persuadido a guardar la castidad, sino está tambien determinado a vsar los medios necessarios para alcançar y cóseruar la castidad. Pues desto tambien nos dexò exẽplo la soberana Virgẽ. Aunque la copiosissima gracia y assistencia diuina q̃ siempre tenia, la libraua de peligros: con todo esso biuia muy recogida, muy encerrada en su casa, no salia en publico sino encasos muy considerados, quando el mayor seruicio de Dios lo pedia, y entonces con presteza se boluia a su amado recogimiẽto. Esto quiso significar la escriptura sagrada enaquella prophecia de Esaias: Vna virgen concebira, nombrando a la Virgen por vna palabra Hebrea, q̃ como dize sant Hieronymo, y los sabios en la lẽgua Hebrea no solamente significa virgen, sino virgen encerrada y muy amiga del recogimiento. Y assi la hallò el Angel quando la visitò con el mensage del cielo, sola y encerrada en su recogimiẽto, y orando: y esto significò sant Lucas en dezir, que quando fue a visitar a santa Elisabeth, fue con presteza: que aunque aquesta presteza descubre (como esta dicho) el feruor y diligencia en la buena obra, mas tambien da a entender el cuydado cõ que yua de parecer en publico todo el menos tiempo que fuesse possible, y de boluerse a su recogimiento todo lo mas presto que pudiesse. Assi lo nota san Ambrosio diziendo sobre estas palabras: Aprẽded virgines a no dereneros en lugares publicos.

Esaias. 7. *D. Hieronymus ibi.* *Luc. c. 2* *D. Ambrosius in c. 2 diui Luc.*

Tambien fue la virgen vigilantissima en huyr todas platicas y conuersaciones y vistas de varones en quanto la caridad lo sufria. En el tiempo que estuuo recogida en el templo, afirma santa Brigida enseñada por reuelacion diuina, como arriba diximos, que se apartò de toda vista y platica de personas conocidas, y de los proprios padres en quanto era licito. Despues de desposada cõ el santissimo Ioseph, tuuo la misma vigilancia en quanto se compadecia con el nueuo estado q̃ auia tomado. Y esta fue vna delas causas

S. Brigitta lib. 1. reuel. c. 10. & lib. 3. c. 8.

por

porque quando entro el Angel a visitalla, al principio se turbò, antes que conociesse ser Angel del cielo: porque aunque otras vezes vuiesse sido visitada de Angeles, mas no en semejante forma visible de varon, y con tales palabras; y assi temiendo que era hõbre (cosa tan nueua en su casa, y tan agena de su pensamiento) turbose con vn temor santo y quieto, y con vna verguença virginal naeida de summa honestidad. Assi lo aduierte sant Hieronymo escriuiendo a vna virgen desta manera: Pon delante tus ojos el exẽplo de la benditissima Maria, la qual quando el Angel Gabriel entro a ella en forma de varon se admirò y espanto, y no pudo respõder, porque nunca auia sido saludada de varon. Y el glorioso Bernardo declarando la causa desta misma turbacion de la virgen dize: Costumbre es de las virgines que son verdaderamente virgines, biuir con vn santo temor, y no assegurarse facilmente, y por huyr las cosas donde ay peligro suelen a vezes temer dõde no ay que temer. Y assi quando se les ofrece alguna cosa nueua o subita, temen no aya alli algun engaño contra su honestidad. Y por esso la virgen se turbò, que fue vn mouimiento de temor y verguença virginal, aunque en la Virgen el temor estuuo acompañado con grandissima constancia y fortaleza. Este recogimiento y recato prudentissimo de la soberana Virgen apuntò el Euangelista S. Lucas diziendo, que siendo el niño Iuan de seys meses, fue la virgen a visitar a Elisabeth, y que auiendo estado en su casa cerca de tres meses, luego se boluio: y que Elisabeth pario. En dezir primero boluiose la virgen a su casa, y añadir luego, cumpliose a Elisabeth el tiempo de parir, y pario: da a entender que no aguardo la Virgen a que sauta Elisabeth pariesse. Porque entendia la mucha gente de parientes, amigos y vezinos que auian de acudir al nacimiento admirable del bendito niño Iuan, y por ser la Virgen tan amadora del recogimiento, y santo secreto, pteuino este concurso de gente, boluiendose primero a Nazareth, para recogerse en aquella sagrada recamara, donde auia concebido al hijo de Dios. Que aunque es verdad que ningun rumor ni concurso de gẽte podia impedir el recogimiento desu diuinissimo coraçon, mas queria en todo escoger lo que era mas conueniente a la honestidad y pureza virginal. Assi lo aduierten sobre este passo del Euangelio grauissimos auctores, y es el parecer mas conforme a la letra del Euangelio y muy fundado en razon.

D. Hieronymus ad Eustochiũ de virginitate.

D. Bernardo. 3. de B. Virgine

Luce. 1.

Theophilactus. Luc. 1

Euthimius ibi.

Rupertus lib. 1. in cãtica.

Cap. XL. De como auemos de imitar a la Virgen en este recogimiento, guardando el cuerpo y los sentidos exteriores.

ESTE santo recogimiento que para conseruacion de la castidad, la Virgen nos enseñó con su exẽplo, es necessario que procuren de imitar todas las personas amadoras dela castidad, cada vna conforme a su estado. A las mugeres todas dequalquier estado, y mas particularmente a las virgines y continentes conuiene mucho el estar encerradas y recogidas en sus casas, y no salir dellas sin verdadera necessidad, o para algun fin honesto, o obra de caridad. Esto nos quiso auisar la diuina escriptura, contando el
Gen. c. 34 gran dano que se siguio por vna salida q̃ hizo por curiosidad Dina la hija de Iacob, sauendo desu casa a ver las mugeres de la ciudad de Sichen: la qual salida fue causa que ella quedasse deshonrada, y sus hermanos reos de grauissimo delicto, y todos los moradores de Sichen passados a cuchillo. Y aunque este auiso principalmente conuiene a las mugeres: tambien en su manera amonesta a los varones q̃ escusen aquellas salidas q̃ no siruen mas de para curiosidad y vana recreacion. Y aunque las salidas que tienen causa honesta no se pueden del todo escusar, esto es cierto q̃ conuiene mucho a todos la guarda y recogimiento de sus sentidos, que ya q̃ el cuerpo no puede estar encerrado, que lo esten los ojos y los oydos, porque por los ojos entra en el alma la forma delo que se mira, y siendo objecto atractiuo como lo es la especie de la muger, o del varon, despierta en el coraçon malos pensamientos y deseos, y pega aficion desordenada, todo lo qual es dañoso a la verdadera castidad: porq̃ o la quita del todo, o dispone para q̃ se pierda; por esta causa el amador de la castidad deue cerrar esta puerta de los ojos, no mirando alomenos de proposito y fixamente los rostros de las mugeres. Auiso es este no de la tierra sino del cielo, porque despues que la naturaleza del hombre se corrompio por el pecado, las criaturas se le tornaron lazo: y en lo que toca a este vicio,
Sap. c 14 es tan delicado el hobre, q̃ muchas vezes con sola la vista queda enlazado: y por esto tuuo cuydado el Espiritu santo de darnos este auiso en la escriptura sagrada, diziendo al hombre: No quieras mirar la donzella, porque por ventura no recibas escandalo con su
Eccl. c. 9. hermosura, caydo en algu mal desseo. Y torna a dezir. Aparta tu rostro dela muger cõpuesta: No quieras mirar la hermosura de la muger agena, porque de aqui se enciende la concupiscencia como

vn

vn fuego. Y en otra parte dize: No quieras mirar con atencion la hermoſura de los hobres, y no quieras morar entre las mugeres: porque aſsi como del paño ſe cria la polilla que lo conſume, aſsi de la viſta y conuerſacion de las mugeres ſe engendra ocaſionalmente la maldad del varon. Y en otro lugar dize; No mires a la muger caſada. Y ſegun la tranſlacion Griega, lo encarece mas diziendo: Auerguençate de mirar la muger caſada. Pues que Dios eterna ſabiduria que tambié tomados tiene los pulſos de nueſtra fiaqueza, tan encarecidamente en eſtos y en otros lugares dela diuina eſcriptura nos amoneſta que guardemos los ojos de la viſta de las mugeres, alomenos como auemos declarado de mirallas de propoſito, que hombre aura tan atreuido que diga que en eſto no ay peligro, y que no quiere vſar deſte remedio? Que es eſto ſino querer el hombre ſaber mas que Dios, y repugnar con malicia a ſu ſantiſsima voluntad? Y para conuencer mas la dureza del hõbre atreuido, nos pone la eſcriptura miſma delante el exemplo de dos hombres de los mas ſantos que vuo en ſu tiempo, el vno q̃ fue Dauid, que por mirar vna muger cayo luego en concupiſcencia: y junto el homicidio con el adulterio. El otro que fue Iob, q̃ por poner gran cuydado en guardar ſus ojos de viſta de muger, ſe conſeruo limpio y recto, como el lo afirma diziendo: Hize concierto con mis ojos, puſeles ley que no miraſſen la donzella, por eſcuſar el mal penſamiento que della me podia venir, porque ſi aſsi no lo hiziera que parte tuuiera Dios en mi? Como ſi dixera, ſi eſte cuydado no tuuiera, viniera a caer en algun mal deſſeo, cõ el qual perdiera a Dios de mi alma. Aſsi dize ſan Chryſoſtomo declarando eſte hecho del ſanto Iob, guardaua el ſanto varon ſus ojos, por que ſabia claramente que el que mira curioſamente el roſtro dela muger es coſa difícil, y por ventura impoſsible q̃ dexe de recebir dano. Y queriendo eſte ſanto doctor perſuadir a todos los Chriſtianos eſta vigilancia en la guarda de los ojos, forma eſta razon: Si a vn enfermo viene apetito de comer vna coſa danoſa, y vence aquel apetito, libraſe del dano que le auia de hazer aquella mala comida, y ſana mas preſto de la enfermedad: Mas ſi por tomar aquel poco de guſto, come el manjar dañoſo, agranaſele la enfermedad, y viene, o a morir della, o a tener muy grande pena en curarſe, todo lo qual eſcuſara con tomar vn poco de trabajo en refrenar el apetito de la comida. Aſsi dize eſte ſanto, ſi quando al hombre le viene deſſeo de mirar vna muger, ſe vence en eſto, refrenando la viſta, libraſe de la moleſtia y pena de la tentacion q̃ de la viſta ſe le auia de leuãtar, y del daño en que conſintiendo podria

Eccle. c. 42.

Eccle. c. 4

2. Reg. 11

Iob. 31.

Chryſ. cõtra concubinarios.

dria caer,y ſino ſe vence ni refrena,por aquel poco de guſto que recibio mirando,viene deſpues o a morir en el alma conſintiendo,o alomenos a tener grande trabajo y pena reſiſtiẽdo. De aqui concluye eſte ſanto,que pues es mas facil y ſeguro al principio vẽcerſe el hombre, no mirando,que vſemos deſte remedio tan importante,y enſenado de Dios. Y porque auiendo ſan Chryſoſtomo predicado al pueblo eſta doctrina del cielo, algunos dezian que no ſentian eſtos peligros, replicò eſte ſanto diziendo: Algunos diran que ellos no tienten eſtos peligros y daños enla viſta de las mugeres,digo que eſſo es increyble, porque ſi ſant Pablo arrebatado haſta el tercero cielo ſentia la lucha de la carne, y para tenella ſubjeta la caſtigaua,y los demas varones ſantos y alumbrados de Dios an hecho y hazen lo miſmo,que para no ſer vencidos de la mala concupiſciencia,velan las noches en oracion, maceran ſu cuerpo con ayunos,doman lo con ſacos y cilicios,y otras coſas mas aſperas,y con todo eſſo tienen bié que hazer en ſubjetar el furor de la concupiſciencia:pues como es poſsible que el hombre bien comido y regalado y dado al ocio y recreaciones temporales,ſin armas de oracion,ni depenitencia,ſino mirando mugeres, y cõuerſando y burlando cõ ellas,q̃ con todo eſſo no tenga malos deſſeos,ni ſea vecido de la concupiſciencia,eſto es noſer hombre, ſino ſer piedra. Todo es de ſant Chryſoſtomo,en que deſcubre claramente el engano de los que mirando cõ libertad lo que quieren,dizen que no ſienten deſſeos malos,loqual no nace de que no los tienen,ſino de q̃ eſtan ſubjetos y rendidos a ellos,y poreſſo no ſentẽ la lucha de la carne y del eſpiritu,porq̃ no pelean cotra ella.

Y à ſe de aduertir que eſto que dezimos de los varones,ſe entiende tambien de las mugeres,que an de guardar ſus ojos, para no mirar fixamente a los varones y en parte tienen mayor obligacion, porque a ellas ſe les pide mas honeſtidad y verguença en lo exterior. Auiſo es eſte de ſant Auguſtin,amoneſtado a vnas mugeres dela honeſtidad,que auian de tener enel coraçon,y moſtrar en lo exterior,dize anſi. Mirad que guardeys cõ cuydado los ojos, y ſi miraredes con ellos, no los fixeys de propoſito en hombre alguno,no digays que os baſta tener los coraçones caſtos, porque tambien es neceſſario tener los ojos honeſtos y vergonçoſos, y quando el ojo es libre y poco honeſto enel mirar, ſenal es que en el coraçon no ay verdadera honeſtidad. Eſto es de ſan Auguſtin. Mas dexando a parte el peligro del alma, y la edificacion y buen exemplo exterior, que obligan a eſta vigilancia de guardar los ojos,es cierto que aunque eſte peligro no lo vuieſſe, es obra de gran-

D. Auguſt Epiſt. 109 & habetur. 32. q. 5. cap. nec ſolotactu.

grande virtud. Porque el hombre tiene natural inclinacion a mirar tales objectos, y gusta dello, yassi en refrenar aquella inclinacion, y negar a sus ojos aquel contento por amor de Dios, todas las vezes que se vence en ello, haze vn acto de mortificacion muy agradable a Dios, y de mucho merecimiento delante de sus ojos. Porque como es mortificacion que ayuda mucho a la virtud, y la haze crecer, el tomar por Dios cosas de pena para la carne, como los ayunos y disciplinas y otras asperezas: assi lo es tambien gran de ayuda para toda virtud, el abstenerse por Dios de cosas que dá deleyte y contento a los sentidos: como en otro lugar diremos mas largo. *In trat. 6*

Cap. XLI. De como auemos de imitar el recogimiento de la virgen, euitando las conuersaciones que pueden dañar a la castidad.

LOS que aman de veras la castidad sentiran bien quan importantes y verdaderos son estos auisos, y agradesceran a Dios, que se les refresque la memoria dellos, y que hallen en los libros lo que les dicta su coraçon. Los que deste amor carecen, no tienen voto en esta materia, mas si creen, y cumplen lo que se les dize, por este medio alcançaràn de Dios, que les de verdadero amor de la castidad. Conuiene pues mucho a todos los amadores de la castidad, huyr con gran cuydado todas las conuersaciones y platicas de mugeres, que no siruen mas que para gusto y recreacion, y no las pide la necessidad, ni la caridad. Y lo mismo se auisa a las mugeres, que huygan las tales platicas y conuersaciones de varones, en quanto lo sufre el estado de cada vna. Porque en esto aun ay mayor ocasion y peligro para perder la castidad, que no en la vista, porque a la vista se añaden las palabras y la familiaridad, que son indicios de amor, y la tardança y entretenimiento del tiempo, todo lo qual es incentiuo de concupiscencia y malos desseos, y assi haze que la ocasion y el peligro sea muy mayor. Para declarar q̃ran grande sea este peligro dize S. Cypriano, que es semejante al peligro que tiene de anegarse vn nauio que está en la mar entre grandes peñascos y baxios, estando combatido de vientos, y al peligro que tiene de quemarse vna ropa de paño, que cae en vn grande fuego. Y que assi como es necessario al nauio sacallo de aquel lugar, para que no se quiebre, o hunda en la mar, y a la ropa quitalla de presto del fuego, porque no se queme, assi es ne- *D. Cypria nus lib. 1. Epist. 11.*

Antiochus Ho. 18. in appendice bibliothecæ sacræ.

necessario al hombre Christiano, huyr con diligencia semejãte ocasion como esta, para que su alma no se pierda. Porque como dize el bienauenturado padre Antiocho en vna de sus homilias, si vna centella cae en vnas pajas, y la dexan sin matalla, enciende las pajas, y leuanta grãde llama, assi la vista y memoria de la muger quãdo no se echa luego del coraçon, fixo que se detiene en el hombre con la platica y conuersacion enciende en su coraçon el fuego dañosissimo de la concupiscencia. Este peligro tan grande an conocido todos los santos, que ay en las platicas y conuersaciones de hombres y mugeres, que no son necessarias. Porque en las platicas que son necessarias y conuenientes a la vida Christiana, y al officio y estado de cada vno, teniendose con recato, y pidiendo fauor a Dios, concurre el Señor con su ayuda y fauor, para que no dañen, y reprime el furor de nuestro aduersario, para q̃ no nos pueda vencer, aunque nos tiente: mas quando las platicas carecen de necessidad o causa justa, suele Dios negar esta ayuda y este fauor eficaz, porque el hombre es indigno del, por auerse puesto sin causa en este peligro. Con esta razon quiere persuadir esto san Hieronymo a Nepociano, diziendo: No des lugar a que las mugeres te vengan a visitar a tu casa, ni jamas en vn mismo lugar habites cõ ellas, no confies para esto en la castidad passada, porque ni eres mas santo que David, ni mas sabio que Salomon, que con las ocasiones cayeron. Quiere dezir: Si cõfiado en tu virtud te pones en la ocasion y peligro, tambien caeras como ellos. Esto amonesta este santo, y conuiene que lo guarden todos assi, en quanto pudierẽ, y lo sufriere el estado de cada vno. Esta verdad nos enseña y persuade la escriptura sagrada en el Ecclesiastico, diziendo: No te assientes junto a la muger agena, no estes de espacio con ella, porque no caygas en mal desseo, y se pierda tu alma! Y declarando el peligro que en esto ay, dize en otro lugar: Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, y que no le queme el vestido, o puede andar sobre brasas de fuego encendidas, y que las plantas de los pies no se le quemen? desta manera el que se llega a conuersar con la muger agena, no quedara limpio. Y da en otro lugar la causa deste peligro diziendo: Porque su platica y conuersacion es como fuego, que se enciende para abrasar el coraçon en malos deseos.

D. Hieronymus epistola ad Nepotianum.

Eccles. c. 9

Prouerbium. c. 6.

Eccles. c. 9

Allende desta razon que se toma del peligro, ay otra muy grande, que nace de la obligacion que todos los fieles tienen a dar buẽ exemplo, y quitar todo escandalo y ofension a sus proximos. No solamente estan obligados los fieles a ser castos en lo secreto que

vee

vee Dios, sino tambien a parecer castos en lo exterior, que veen los hombres, no haziendo cosa por la qual con razon puedan juzgar o sospechar dellos, que no lo son: Pues claro está que ver vna muger hablar y conuersar con vn hombre sin necessidad, ni causa vtil para ello, sino por gusto y passatiépo, que engendra vehemente sospecha y presumpcion, que ay entre ellos aficion desordenada. Porque conforme al derecho Canonico se tiene por suficiente prueua para juzgar que vna muger es adultera, y dalle la pena que merece, que la vean con vn hombre a solas en lugar apartado y tiempo oportuno para mal, aunque no se vea el mismo delicto, sino indicios violentos del, quanto mas para que los hóbres flacos juzguen o sospechen mal basta vellos hablar y cóuersar sin necessidad, y mas quando es a menudo, y se juntan otras señales de liuiandad. Pues tales indicios y sospechas como estas que tiené fundamento, son los fieles obligados a esenssallas, no dando ocasion para ellas, lo qual no puede ser sino huyendo (como esta dicho) semejantes conuersaciones. Y aunque a todos los fieles toca esta obligacion, mas particularmente pertenece a los varones, q tienen estado de continencia, y a las mugeres que lo tienen de honestas: porque estas personas estan mas subjetas a la sospecha del pueblo, y su mal exemplo desedifica y daña mas, y porque contra tales personas el demonio mas se esfuerça con mayores cautelas y có mas bravas tentaciones, para hazellas caer, o para infamallas. Assi lo pondera muy bien el santo padre Antiocho, diziendo: El demonio amador de la maldad, persuade a las mugeres, que tratan de virtud, que rueguen a los siervos de Dios, que las visiten a menudo, para que las consuelen, y aprouechen en el alma, y con estos ruegos honestos engañan las tales personas, haziendolas caer en enfermedades del alma, y a vezes tan malas, que no reciben cura. Estas son las palabras deste santo, las quales aunque no obligan a euitar las visitas, que tienen justa causa de necessidad, o piedad, a lo menos obligan a euitar todas las que carecen de justa causa. Y en las que justa causa tuuieren, ser muy vigilantes y moderados, en examinar que fin los muene, y en hazer sobre ello oracion a Dios, y en guardar la breuedad y honestidad que la discrecion y pureza pide: para que siendo Dios el fin que pretenden, y no su proprio gusto y consuelo, y velando ellos sobre si sean ayudados y fauorecidos del mismo Dios, para que no recibā dano, sino que edificando a otros aprouechen tambien a si mismos. Este recogimiento con que se huyen las ocasiones, que ponen en peligro la castidad, es el medio que auemos de vsar para alcançar, y conser-

Exod. 32. q. 1 Couar. in Decretal. de sponsalib. p. 2. c. 7. §. 6. Suarez. de Religion. tom. 2. lib. 2. cap. 7. num. 7

Antiochus vbi supra.

Tractatu. 2.ca.8.& 11.Tracta tu.5 p.2. c.31.tra ctat.6.

uar la pureza de la misma castidad,y juntamente con este auemos de poner los demas medios de desconfiança de si mismo, de oraciones humildes,y mortificacion de las pasiones y castigació de la carne,de los quales ya auemos dicho y adelante trataremos.

Cap.XLII. De la modestia exterior de la soberana Virgen.

D.Th.2.2 q.160.& 168.

LA virtud de la modestia que es parte de la temperancia, tiene por officio poner modo y concierto en los mouimientos y acciones exteriores del hombre, y en los miembros y sentidos de su cuerpo, para que en todo guarden decencia y honestidad. Esta enseña que quando el hombre obrare con alguna potencia o miembro de su cuerpo,que guarde el modo deuido, y no haga exceſſo contra razon,y que vn miembro no vsurpe el officio del otro,como si mira cō los ojos,que no los fixe mucho enel que mira,si habla familiarmente, que no menee mucho las manos ni la cabeça,si rie, que no sea cō dissolucion,si anda,que sea con paſſo moderado conforme a la calidad de la persona, y al negocio a que va,si está assentado o acostado,que los miembros esten cō honestidad,y como dize sant Buenauentura,que quando está assentado no cruze los pies,ni ponga desordenadamente la vna rodilla sobre la otra. Esta modestia exterior nace de la compostura y pureza interior del anima, assi dize la escriptura diuina: el vestido del cuerpo, la risa de la boca, el andar de los pies dan noticia de lo que el hombre es. Porque el desorden en el vestido y risa y en el andar, descubren la liuiandad del coraçon. Y por el contrario la moderacion y honestidad y decoro destas acciones exteriores descubren la virtud y honestidad del alma, y son testigos de que el hombre tiene domadas y subjetadas las pasiones interiores, y que trae su coraçon leuantado a Dios, y se rige por consideracion. Assi dize la misma escriptura: Del mirar del hombre, de su aspecto exterior se conoce el varon cuerdo que tiene el seso sano. Y en otro lugar: en el rostro del varon prudente resplandece la sabiduria y prudencia de su anima. Desta virtud nos dio la sacratissima Virgen perfectissimos exemplos. Porque todas las acciones y mouimientos exteriores los tenia subjetos muy perfectamente a la razon y voluntad de Dios, y assi no vuo en ella mouimiento exterior que no fuesse hecho con grande concierto y perfeccion. Su andar era

D.Bonau. in speculo disciplinæ. p.3.c.2.

Ecclesiast. 21.c.19.

Ecclesiast. 21.c.19.

Prouer.17

gra-

graue y muy honeſto, aſsi lo dize ſant Iuan Damaſceno, hablando de la Virgen deſde ſu primera edad por eſtas palabras: Su andar era graue y quieto, y en cuerpo de pequeña edad deſcubria prudencia de muger perfecta. Los ojos los tenia con ſumma honeſtidad baxos inclinados en tierra, ſino era quando la neceſsidad pedia otra coſa, o quando orana exteriormente, que los leuantana al cielo. Y el bienauenturado Epiphanio presbytero, como refiere Nicephoro dize: La Virgen ſacratiſsima en todas ſus coſas era honeſtiſsima y graue ſin riſa, ſin turbacion alguna: Nunca fixaua los ojos en nadie, guardando en todo excelentiſsima modeſtia y humildad. Tan admirable y tan nueua fue en el mundo la modeſtia de la puriſsima Virgen, que a todos los hombres de juyzio y de conſideracion que la miranan, deſde ſu tierna edad ponia eſtraña admiracion, y confeſſauā en ſu coraçon, que nunca jamas tal criatura auia produzido el mundo: y que tal honeſtidad de roſtro, tal compoſtura de miembros, tal concierto en todos ſus monimientos era coſa celeſtial. Porque aunque ſe vuieſſe engendrado en la tierra, Dios criador de los cielos ſe auia eſmerado en ella mas que en ninguna otra criatura enriqueciendola, y adornandola con ſummos dones y gracias del cielo.

D. Damaſ cenus ora tione. 1 de Natiuita. Virginis.

Caniſius lib. 1. c 13 Nicephor. in hiſt. lib. 2. c. 13.

Cap. XLIII. De la modeſtia en ſus ſantiſsimas palabras.

QVIEN podra explicar la modeſtia y concierto diuiniſsimo que la Virgen guardo en todas las palabras que hablò en todo el diſcurſo de ſu vida? Para que vna perſona tenga en ſu lengua la moderacion que deue, es neceſſario q̃ concurrā a obrar en ella todas las virtudes: la modeſtia enſeña que las palabras ſean moderadas, y que quando vno habla con la perſona que eſtà cerca del, q̃ no hable cō voz alta, ni clamando, ſino con voz baxa y maſa, y con el roſtro ſereno: la prudencia enſeña que el hombre eſpere el tiempo oportuno en q̃ à de hablar, y que mientras otro habla, que no le interrumpa, y que lo dexe acabar, aſsi dize la eſcriptura diuina: El hombre ſabio calla haſta ſu tiempo, el importuno no guarda tiempo. Y enſeña que quando a vno le hablan, no reſponda haſta auer bien oydo, y entendido lo q̃ le dize: aſsi lo amoneſta el Eſpiritu ſanto en los prouerbios: El que reſponde antes de auer oydo lo que le dizen, da teſtimonio de que es falto de ſeſo. La prudencia enſeña q̃ las palabras no ſean demaſiadas, y que lo que ſe pue-

Eccle. 20.

Prouer. 12

puede dezir bien y ſuficientemente con pocas palabras, que no ſe diga en muchas: y que lo que ſe dixere ſe conſidere primero bie: *Prouer.13* aſsi dixo el Sabio: El que es inconſiderado en lo que habla, caera en males: que ſon pecados y penas. La juſticia enſena q̃ el hombre no diga palabras que ſeã en agrauio del proximo. La caridad fraterna enſena, que el hombre no ſea aſpero, ni deſſabrido, ni porfiado en ſus palabras, ſino ſuaue y benigno. El amor de Dios enſeña, que todo lo que el hombre habla ſea bueno y ſanto, que ſirua para gloria de Dios, y para deſpertar las animas a alaballo y amallo: *Ad Ephe. c.4.* q̃ es lo que ſan Pablo amoneſta diziendo: No ſalga de vueſtra boca palabra que no ſea buena, y que ſirua para edificar y aprouechar *D. Baſilius in inſtitutione mo. na. ſer. 2.* a los que oyen. Eſta moderacion en las palabras, encomienda ſan Baſilio muy encarecidamẽte alos ſieruos de Dios, diziẽdo aſsi: Las palabras malas y ſin prouecho que diſtraen el eſpiritu, en todo caſo las deſterrad de vueſtras conuerſaciones, ſolamete hablad y tratad coſas buenas q̃ edifiquen y aprouechẽ el alma, y en eſſas miſmas coſas buenas que hablays, guardad tambien la modeſtia y decoro que conuiene, y aſsi con el que eſtà cerca no hableys rezio, ni con voz alta, ſino con voz baxa, y guardaos mucho de hablar vnos a otros palabras aſperas, aunque ſea para exhottar al proximo y al hermano, de lo que le conuiene: y eſtando muchos juntos no hableys a ninguno a parte delante de los otros, ni por ſeñas, por que eſta manera de hablar engendra en los otros ſoſpecha clara de alguna murmuracion, o malicia. Todos eſtos ſon auiſos del grã Baſilio: Deſtas y de otras condiciones que ſe requieren en el hablar, para que ſea muy concertado y conforme a la voluntad de Dios, nos dexò la virgen hermoſiſsimos exemplos. Fue muy grande amadora del ſilencio, y aunque es verdad que nunca dexo de hablar lo que era neceſſario, y lo que la caridad del proximo y la mayor gloria de Dios pedian, mas con todo eſſo por el graude amor que tenia con el ſilencio, hablaua poco. En el ſanto Euangelio no hallamos que hablaſſe mas de ſiete vezes, y aunque es cierto que hablò mas, pues la caridad obligaua a ello, mas es grande teſtimonio de lo poco que hablaua, y como tal lo ponderan los ſantos.

S. Brigitta lib. 1. reuelat. ca. 10. & l. 3. ca. 8. Entre las coſas que ſanta Brigida enſeñada del cielo dixo de la ſoberana Virgen, fueron eſtas: Deſde el tiempo deſu infancia amo la quietud y el ſilencio, por conuerſar a ſolas con Dios los dias y las noches, traya vigilancia que la lengua no hablaſſe coſa inconſiderada, como nunca jamas la hablo: y aunque el amor y cuydado del ſilencio la hazia callar, mas quando ſe ofrecia la ocaſion del pro-

prouecho del proximo y gloria de Dios, dexaua el amado silẽcio, y tenia tal modestia y grauedad diuina en sus palabras, que ponia freno de honestidad y temor de Dios en aquellos que la vian, y oyan hablar. Y san Iuán Damasceno declarando la benignidad y suauidad q̃ la Virgẽ conseruaua en su hablar dize: su palabra era jucunda, como salida de alma mas fisima. Epiphanio referido por Nicephoro, dize: Era la Virgẽ muy afable, hablaua pocas palabras y ellas necessarias. Y viniendo a los testimonios del Euangelio: quando el Angel embiado del eterno padre entrò a la Virgen, y la saludò con tan diuinas alabanças, llamandola llena de gracia, morada del Señor, bendita entre las mugeres, la Virgen callò con profundissimo silencio, ni respondio saludando a quien tan honorificamente la auia saludado, ni hablò preguntando, que significaua aquella nueua salutacion, aunque estaua dudosa dello, sino callando puso todo su coraçon en Dios, pidiendole consejo, y pensando lo que auia de dezir o hazer, hasta que el Angel viendola callar sin que ella le preguntasse nada, le declarò el mysterio. Assi lo ponderа el doctissimo Cardenal Pedro Damian, diziendo: Oydo por la Virgen el mensage del cielo, aunque ella por si no pudo juzgar lo que aquella salutacion significaua, con todo esso no lo pregunto al Angel, sino guardo el rigor de su acostumbrado silencio, y callando merecio oyr lo que no quiso preguntar. Despues que el Archangel le descubrio el mysterio altissimo, y ella lo entendio y creyo: hablando el Archãgel tantas palabras, y todas tan llenas de mysterios, la Virgen no hablò mas que solas dos palabras, y essas de grande necessidad, y de summa importancia, la vna para testificar el voto de su pureza virginal, y la otra para declarar la obediencia con que toda se resignaua en las manos de Dios. Estando en las bodas de Cana, y desseando que su bẽditissimo hijo proueyesse a la necessidad del vino, lo que pudiera dezir en muchas palabras conforme al estilo de los hombres, dixo en solas dos palabras: porque pudiera dezir, Veys hijo mio que falta el vino en estas bodas, y serà grande afrenta para los despossados que se sienta la falta, y tambien serà gran desconsuelo para los combidados, mirad hijo lo que conuiene hazer, en vuestras manos lo dexo, cõfiada q̃ no faltareys a mi desseo, y a la necessidad desta buena gente. Todo esto lo comprehendio la Virgen con dezir solamẽte: No tienen vino. No se puede explicar tanta sentencia en menos palabras, en lo qual bien claramente nos dexo ensenados, quan medida y compendiosa era en sus santissimas palabras: y quan estudiosa era del santo silencio. Iuntamente con ser la Virgen tan moderada

D. Damascenus oratione 1 de Natiuitate virg.

Nicephorus lib. 2. c. 23.

Petrus Damianus ser mo. 3. de B. Virg.

rada en ſus palabras, tuuo grande vigilancia en guardar el tiempo mas oportuno, y mas conueniente para lo que auia de hablar. Y aſsi vemos que eſtando llena de ſabiduria, eſpecialmente deſde que ſe obrò en ella el myſterio de la encarnacion, y ſabiendo ella ſola las coſas de Dios y myſterios ſobrenaturales mas que todos los ſantos y Prophetas, con todo eſſo callò con grande humildad y diſcrecion por eſpacio de treynta y tres años que Chriſto biuio en carne mortal, haſta que ſe llegò el tiempo en que el Euangelio de Chriſto ſe auia de predicar por el mundo, que fue deſpues de la Reſurreccion de Chriſto, y venida del Eſpiritu ſanto, entonces rompio tan largo y tan alto ſilencio, y deſcubrio a los Apoſtoles y diſcipulos del Señor, los myſterios altiſsimos, que tan perfectiſſimamente ſabia, y auia callado, eſperando el tiempo oportuno para manifeſtallos, mouida (como auemos dicho) de ſu ardentiſsima caridad. Eſto aduirtio el venerable Ruperto, diziendo: Mientras Chriſto eſtuuo en el mundo en carne mortal, fue para la virgen tiempo de callar, y aſsi conſetnò por eſte tiempo ſilencio como huerto cerrado: mas deſpues que Chriſto fue coronado de gloria de immortalidad, y ſe aſſento en los cielos a la dieſtra del Padre, entóces fue para la virgen tiempo de hablar, y aſsi hablò deſcubriendo los ſecretos que ſabia a los Apoſtoles del Señor. Lo principal que en la guarda y gouierno de la lengua ſe pide, es, q̃ las palabras que ſe dixeren ſean buenas y ſantas, que ſiruan para gloria de Dios, y edificacion de los proximos. O quan ſaludable y ſuauiſsimo exemplo nos dio deſto la ſoberana Virgen, todas ſus palabras eran ſantiſsimas, con todas alabaua y glorificaua ſummamente a Dios, y con todas edificaua y cõſolaua las animas, y las inflamaua en amor de Dios y de las coſas celeſtiales. Si miramos en el Euangelio las palabras de la Virgen, que en el quedaron eſcriptas: no ay lengua criada que no quede muy corta, en explicar los myſterios que en ellas eſtan encerrados, y las virtudes q̃ en ellas reſplandecen. Con vna palabra ſola deſcubrio el valor de la virginidad, haſta entonces no conocida, y la perſuadio al mundo. Con otra enſeñò la reſignacion perfectiſsima que de todas nueſtras coſas auemos de hazer en la voluntad de Dios, y con ella miſma hizo encarnar en ſus entrañas al hijo de Dios. Con otra palabra ſantificò al niño Ioan, y llenò a Eliſabeth del Eſpiritu ſanto, ſiendo ſu palabra organo de la diuinidad, para obrar eſtas coſas. Pues que diremos de aquel diuiniſsimo Cantico de Magnificat, con que alabo a Dios, y predicò ſus miſericordias: y nos enſeño a todos los fieles, como lo auiamos de alabar en todo, y quan puramente le

Rupertus in Matth. lib. 2.

Luc. 1.

auia-

auiamos de referir la gloria de todas las coſas. Y aunque en eſta gracia creció la virgen ſiempre como en todas las virtudes, mas deſde niña començo a exercitalla con tanta perfeccion, que en todas ſus palabras perpetuamente alabaua a Dios, y mouia con gran de ſuauidad y eficacia a que todos hizieſſen lo miſmo. Y aſsi como dize ſan Buenauentura, por no ceſſar de bẽdezir ſiẽpre a Dios, quando la ſaludauan reſpondia aquella bendita palabra, Deo gratias, porque ſaludando con otra palabra no ſe diuirtieſſe vn punto de alabar a Dios con la lengua, como lo hazia ſiempre con el coraçon. Por eſto enſeñada en eſto por el Eſpiritu ſanto, como en todo lo demas, inuentò eſta nueua manera de ſalutacion, y della (como del primer auctor deſpues de Dios) la recibio la yglesia.

D. Bonauẽtu. in vita Chriſti. c. 3

Cap. XLIIII. Como auemos de imitar la modeſtia de la virgen en obras y palabras.

MVY juſto es que nos esforcemos de imitar a la ſoberana Virgen en eſta modeſtia exterior, guardando el modo deuido en los ſentidos y miẽbros de nueſtro cuerpo, ſegũ eſtà declarado. Porq̃ agrada mucho a Dios, que el hõbre por ſu ſeruicio traya enfrenadas todas las potencias y miembros de ſu cuerpo, por lo qual entre las demas virtudes que San Pablo nos amoneſta que exercitemos: y de que nos auiſa que interior y exteriormẽte nos viſtamos dellas, vna es la modeſtia: veſtios (dize) como eſcogidos y ſantos y amados de Dios de entranas de miſericordia, de benignidad, y humildad, y modeſtia. Deſta modeſtia que pone modo honeſto y decente en todas las acciones exteriores, dize el Apoſtol a los fieles, que ſe cerquen como de veſtido, de tal manera que en todo ſean y parezcan modeſtos. Y tambien la deuemos procurar por razon que edifica mucho a los proximos: porque como los hõbres no veen lo interior del alma, ſino lo exterior, quando en lo exterior veen modeſtia y honeſtidad, juzgan que lo interior eſtà bueno y ſano, y alaban y glorifican a Dios, que tales ſieruos tiene, y deſpiertaſe a imitallos. Y Chriſtianos muchos à auido en la yglesia de Dios, que con ſola la modeſtia exterior ſin hablar palabra an traydo muchos pecadores a penitencia, y an conuertido muchos infieles a la fé de Chriſto. Como lo hazia Luciano martyr, que de ſolo vello los gentiles, creyan en Chriſto, que tales ſieruos tenia y ſe haziã Chriſtianos. Eſpecialmente nos deuemos mucho animar, a imitar a la virgẽ en la moderaciõ dela lẽgua, y lo que para eſto auemos de hazer, es lo primero: Huyr el mucho

D. Paulus ad Coloſ. 3

Metaphraſtes in vita S. Luciani Surius in Ianuario.

hablar,

hablar,y las ocasiones de lugares y personas donde mucho se habla,porq̃ hablando se cometẽ muchos pecados,como son juramẽtos vanos,mentiras,palabras ociosas,que son aquellas que se dizen sin necessidad,o sin prouecho, y tambien palabras de ira, de impaciencia,de lisonja,de porfia y contienda demasiada,de jactãcia,que es alabarse sin necessidad,y como son contumelias, murmuraciones,maldiciones,y palabras con que se siembra discordia, diziendo a vno el mal concepto que el otro tiene del: y palabras con que se encarecen las cosas demasiadamente,o con que se afirman por ciertas las cosas dudosas, y palabras de curiosidad,con que se preguntan faltas agenas,o cosas impertinentes. Estos y otros pecados se cometen con la palabra (como adelante mas largamente diremos) de los quales vnos son veniales, y otros son mortales,como lo son estos: el juramento con que se dize mentira,o se afirma por cierto lo que es dudoso,o se promete loque no ay proposito de cumplir:aunque no sea mas de dezir,por mi vida, o por mi salud,porque como son propriamente juramẽtos, como lo dixo Christo en el Euangelio: si les falta la verdad, son pecado mortal. Y tambien como son la contumelia, y murmuracion, con que notablemente se daña la honra y fama del proximo contra razon, pues como sean tantos los pecados que se cometen con la lengua,hablando vno mucho es imposible humanamente que dexe de caer en muchos dellos,como lo afirma la escriptura sagrada diziendo: El que vsa de muchas palabras,recebira dano en su alma. Y en otro lugar: En el mucho hablar nũca faltarà pecado, Por esto conuiene en grande manera al seruo de Dios, ser enemigo del hablar mucho,porque hablando poco, o moderadamente escusarà muchos pecados,como dize la misma escriptura: el q̃ aborrece la loquacidad,que es el mucho hablar sin necessidad,y sin cõsideracion,este tal apaga la maldad, que es dezir, librase de muchos pecados,en que hablando cayera,y librãdose de muchos pecados,se libra tambien de graues castigos temporales y eternos, con que Dios castiga los pecados de la lengua en esta vida y en la otra. Y por ser tan necessario a la saluacion,el estar bien persuadidos y determinados a huyr este demasiado hablar, cõfirmaremos con algun exemplo el dano que se sigue del. Cuenta san Gregorio que en la prouincia de los Sabinos estaua vna religiosa muger casta y honesta,mas muy suelta y libre en hablar demasiado, esta murio:y fue enterrada en la yglesia, y la misma noche el que guardaua la yglesia vido,que la sacauan de la sepultura,y la ponian delante del altar,y la partian por medio del cuerpo, y dexando sana

In tracta. 6.p.2.ca. 27.& sequentibus.

Matth.c.5

Ecclesiastic 20.

Proueibiorum.10.

Ecclesiastic 19.

D Gregorius in dialog.l.4.c. 51.

la

la vna parte del cuerpo de la cintura a los pies, la otra la encendieron con fuego, que la conſumio, y a la mañana hallaró los marmoles con las ſenales del fuego. Quiſo Dios para auiſo de otros deſcubrir las grauiſsimas penas que eſta religioſa padecio en la otra vida en ſu alma, no por los pecados deſoneſtos, que no los tenia, ſino por los pecados de la lengua, en que auia caydo. Y ſi alguno qué à resbalado con la lengua ſe eſcapare de las penas de la otra vida, entienda que no ſe librarà del caſtigo deſta vida, porque como dize ſan Anſelmo: Los pecados grãdes o pequeños impoſſible es, que dexen de ſer caſtigados, porque o el hombre los à de caſtigar en ſi miſmo, o Dios los à de caſtigar en el hombre en la otra vida, o en eſta. Cuenta Caſiano, que el Abbad Moyſes varon de gran ſantidad hablando vna vez con Macario, y viniendo a diſputar ſobre cierta coſa dixole vna palabra vn poco aſperamente, y por eſta palabra no queriendolo Dios caſtigar en la otra vida, aũ que ſe arrepintio della, lo caſtigò aca deſta manera: Entrò en el vn demonio, atormentaualo cruelmente, cõpelialo a que hizieſſe coſas muy viles y exorbitantes, haſta comer coſas muy immundas, y lo tuuo aſsi vn poco de tiempo haſta que ſabiendolo Macario, rogo por el, y ceſſo el caſtigo. Si aſsi caſtiga Dios palabras tan liuianas en ſieruos ſuyos, que hara las que ſon culpas muy graues? y mas en aquellos que no an hecho penitẽcia dellas? juſto luego es, y muy neceſſario, huyr el demaſiado hablar, y ſer muy diligentes en la guarda de la lengua, para que nos libremos de tantas culpas, y participemos de aquella ſentencia del Eccleſiaſtico: Bienauenturado el varon, que no pecò con palabra ſalida de ſu boca.

D. *Anſelmus in Pſalm. 1. ad Cor. c. 11.*

Caſianus collatione 7. c. 25.

Eccleſiaſtic. 14.

Cap. XLV. Como auemos de imitar a la Virgen, en hablar coſas buenas, y de gloria de Dios.

PARA guardar la moderacion deuida en la lengua, no baſta huyr el mucho hablar, porq̃ neceſſario es el hablar, yaunque ſe hable poco, ſe puede errar. Y aſsi lo ſegundo que à de hazer el ſieruo de Dios, para eſcuſar los pecados y ofenſas de Dios de la lẽgua, y ganar virtudes, y merecer mucho delante de Dios hablando, es, acoſtumbrarſe a hablar coſas buenas, coſas de Dios. Ay coſas humanas que ay neceſsidad y obligacion de hablallas, hablar eſtas con buen fin es virtud, y enel juſto ſerà de merecimiento. Ay otras platicas, que no ay neceſsidad q̃ obligue a ellas, en eſtas dezimos que conuiene mucho acoſtumbrarſe a buẽ lenguage, a hablar

Y de

de las obras de Dios, y de ſus ſantos, de los hechos y dichos buenos de los ſieruos de Dios, de coſas buenas leydas o oydas, que puede edificar, de los beneficios y miſericordias, que de Dios auemos recebido: y de otras coſas ſemejantes, q̃ conſuelã a las almas piadoſas y las deſpiertan a la memoria y amor de lo bueno. Dionos Dios el vſo de la lengua para eſte oficio, que es para que con ella lo alabemos contando ſus obras, y las marauillas de ſu ley, y explicando los buenos penſamientos y deſſeos q̃ infunde en nue-
Eccl. c. 51 ſtros coraçones, como dize el Eccleſiaſtico: Diome Dios como en premio de mi buen deſſeo y trabajo vna lengua con que lo pueda alabar, y aſsi lo tengo de cumplir, que con ella lo alabarè. Dionos la tambien para que comuniquemos a nueſtros proximos lo bueno que ſabemos, y aſsi los animemos, y deſpertemos a toda virtud, como dize Eſaias: Diome Dios lengua ſabia, para que con mis
Eſaiæ. ca. 50. palabras ſepa leuantar y ſuſtentar al caydo. Pues ſiendo eſte el oficio para que Dios nos dio la lengua, aſsi quanto a la facultad natural, con que nos criò, como quanto a los dones graruitos con que nos à habilitado para bien hablar, juſto y muy deuido es, q̃ en eſto la ocupemos. Porq̃ como vn templo conſagrado por vn Obiſpo para el culto diuino es delicto aplicallo a vſos profanos, aſsi la lẽgua dedicada por Dios con dones naturales y ſobrenaturales para alabar a ſu diuina bõdad, y edificar a nueſtro proximo, es grande mal ocupalla en hablar palabras, que no ſiruen para alabança de Dios, ſino ofenſa ſuya, ni para edificacion del proximo, ſino para daño ſuyo. Y mas deſpues que Dios ſe hizo hombre, y ſe encerro en quanto hombre en vna hoſtia conſagrada, y ennoblecio tanto nueſtra lengua, que la tomò como por litera para entrar por ella a la morada de nueſtra alma: que obligacion nos pone tal beneficio como eſte, y tal honra hecha a nueſtra lengua, para que la guardemos limpia de toda mala palabra, y la ocupemos ſiempre en glorificar a Dios con ella? tan grande obligacion le parecio a ſan Ber
D. Bernar. de conſideratione ad Euge l. 2. in fine. nardo, que nos auia pueſto eſte beneficio, para guardar con mayor cuydado nueſtra lengua, que dixo que las palabras que en la boca de los ſeglares ſon palabras de burla, en la del ſacerdote ſon blaſphemias, que aunque es encarecimiento tiene mucho fundamento, y es encarecimiento muy digno de tal culpa.

D. Bon. in myſtica theo. c. ſequitur de tertia via. Lo que mayor obligacion nos pone para hablar ſiempre coſas buenas, es el amor que deuemos tener al altiſsimo Dios, porque es cierto, que en aquello que la perſona ama mucho en ſu coraçõ, pienſa y medita de buena gana, y de aquello habla cõ guſto, y facilidad. Y aun ſin procurallo el hombre, el coraçon y la lengua

gua ſe le van a penſar y hablar de aquello que ama: pues eſtando noſotros tan obligados a amar a Dios, eſtamos tambiē obligados a penſar, y hablar, y oyr hablar de Dios, o de coſas que ſiruen para ſu gloria, q̄ es efecto y exercicio del miſmo amor de Dios. Y los que eſto no hazē dan grande ſenal, que carecē del tal amor, y por eſto dixo ſan Iuan hablando de los malos enſeñadores: Ellos ſon del mundo, y por eſſo hablan del mundo, ſon amadores de las coſas del mundo, y por eſſo hablan de buena gana dellas, y los mundanos cō guſto los oyē, mas noſotros ſomos de Dios, y el que conoce a Dios, nos oye. Quiere dezir: Porq̄ ſomos de Dios como amigos y hijos q̄ lo amamos, por eſſo hablamos de Dios, y los que ſon ſuyos nos oyen de buena gana. Cuenta S. Eulogio de ſanta Columba virgen y martyr de Chriſto, que tenia en ſu anima vn ardentiſsimo amor de Chriſto, y ſe ſentia herida con eſte amor, y dezia que nunca auia de ſanar deſta herida haſta que vieſſe en el cielo al que amaua. Y el teſtimonio que daua deſte amor entre otros, dize que era, que huya en grande manera el hablar palabras ocioſas, y oyr cuentos inutiles, y guſtaua ſolamēte de hablar coſas de Dios, y por eſto dize, que eſtando en el moneſterio, ſe llegaua a las religioſas, que ſabia que eran eſpirituales, y mortificadas, por no hablar de otras coſas ſino de Dios. Cierto es que eſte es el efecto del amor, hablar de buena gana y con guſto de la coſa que ſe ama. Si vamos a caſa de vn labrador donde todo el amor y cuydado lo tienen puesto en las ganancias de la tierra, veremos que todo lo que ſe habla es del ganado y de la ſementera, y no ſe leuantan a hablar de otras coſas mas vtiles al alma. Si vamos a vna caſa de gente recogida y deuota, veremos que eſtan hablando del cuydado que Dios tiene de noſotros, del amor que nos à declarado con tantos beneficios, de la hermoſura y valor de las virtudes, y coſas ſemejantes. Porque tienē ſu amor y cuydado puesto en aqueſtas coſas, y aunque no ſe deſcuydan de lo temporal, que es neceſſario para la vida, mas cumplido con eſto, vanſe luego con el coraçon y con la lengua a penſar y hablar de aquello que ſobre todo aman. Ponderа muy bien eſto ſant Auguſtin diziendo: El anima que ama a Dios, otra coſa no puede penſar ſino en Dios, o en lo q̄ la lleua a Dios, ni de otra coſa puede hablar, las demas coſas deſprecia, y faſtidia: todo lo q̄ piēſa y habla ſabe a amor de Dios, y huele a amor de Dios. Eſto es de ſan Auguſtin. Y de aqui viene que el alma muy aficionada a Dios para ſu honeſta recreacion, y para aliuio de ſus trabajos y enfermedades, no tiene neceſsidad de peregrinar a platicas y conuerſaciones de coſas impertinentes y ridiculas,

D. Ioannes Epiſt. 1. c. 4.

D. Eulogius in memoriali ſanct. l. 3. c. 10.

D. Auguſt. in manuali cap. 20.

porque eſtas como no las ama,antes le acreciẽtan la pena y el trabajo,y lo que mas le conſuela y aliuia es hablar de las coſas que ama,y deſſea,y de que eſpera eternalmente gozar.Aſsi dize Raymundo de ſanta Catalina de Sena,que todo ſu hablar era deDios, ſin canſarſe de noche ni de dia, y afirma que cien dias y cien noches ſe le paſſaran ſin comer,hablando de Dios,ſi tuuiera oyentes que dello ſe aprouecharan. Y dize,que eſto no le cauſaua fatiga,ſi no q̃ antes le era remedio para eſtar mas rezia y mas ſana. Y eſtà la razon clara,porque los exercicios que a vnos ſon de aliuio y recreacion,porque los aman,a otros que no los aman ſon de pena y fatiga,y aſsi al anima,que porque ama alDios tiene amor y aficion a hablar de las coſas deDios,no le ſerà eſto fatiga,ſino recreació, eſpecialmente quando no ſe habla de coſas dificiles, y que piden mucha atencion,ſino de coſas faciles y llanas. Verdad es, que aun que eſto es mejor,y eſte fue ſiempre el lenguage de los ſantos,no por eſſo ſe à de condenar,que vna perſona para ſu aliuio hable algunas coſas,que aunque no ſean de Dios,pero no ſon malas, mas eſto conuiene,que ſea poco,no mas de aquello que es neceſſario para algun buen fin: Porque ſi paſſa de lo que pide la neceſsidad,o el prouecho piadoſo,que es ordenado al bien del alma,ya ſerà ocioſo y culpable. Y tambien conuiene,que con el deſſeo ſe aſpire ſiempre a lo mejor,mudando las platicas indiferentes en las buenas y prouechoſas,como dize y auiſa ſant Bernardo, eſcriuiendo a Eugenio por eſtas palabras: Quando en las conuerſaciones algunos mueuen platicas iuutiles, alguna vez por vẽtura ſe aura de ſufrir, mas conuiene interrumpir la platica,hablando alguna coſa ſeria,y prouechoſa,para que aſsi ceſſen las ocioſas. Y en otro lugar hablando con ſus religioſos,y declarando la grande pena que recebia, quando los via en ſus conuerſaciones hablar coſas inutiles y ridiculas,dize eſtas palabras:Vna grande triſteza hermanos, y vn continuo dolor atormenta mi coraçon,quando veo algunos de voſotros promptos para la riſa, y faciles para hablar palabras liuianas,y de donayres.Ytemo mucho que los tales ſean ingratos a los beneficios diuinos, y ſe oluiden demaſiado de la miſericordia de Dios,y q̃ por eſto vengan en algun tiempo a ſer deſamparados de ſu diuina gracia,y eſto digo deitos que ſon faciles para eſta liuiandad,porque de los demas que hablan palabras de murmuracion,y de impaciencia, y que les peſa de auer dexado el mundo, eſtos no ſolamente ſon ingraros a la miſericordia de Dios, ſino ſin duda alguna la injurian y afrentan. Todo eſto es de ſan Bernardo. Y en lo que dize eſte ſanto, que conuiene interrumpir.

Raymundus in vita S. Catherinæ de Sena.

D. Bernar. de conſid l. 2. in fine.

D. Bernar. inſer. 2. de ſeptem miſericordi.

pir las platicas ocioſas, hablando alguna coſa prouechoſa, ſe à de aduertir, que ſe à de hazer con ſal de diſcrecion, quando ſon de tal condicion las perſonas que hablan, que no lo recibiran mal, porque ſi ſe à de ſeguir mayor inconueniente, mejor es callar, y hablar con Dios, no indignandoſe, ni deſpreciando los proximos, ſino compadeciendoſe de la miſeria humana, y pidiendole remedio para nueſtros males. Como lo hazia vn ſanto varon, q̃ quãdo ſe hallaua preſente en ſemejantes platicas vanas y dañoſas, que el nõ podia impedir, ni atajar, leuantaua ſu coraçon a Dios, y ſoſpirando dezia aquello de ſant Auguſtin: O buen Ieſus quando nueſtras coſtumbres torcidas ſeran en todo conformes con la rectitud de tu ſanta voluntad.

Cap. XLVI. De quan vtil es para el alma, y de quanta edificacion para el proximo el hablar coſas buenas, y ordenadas a gloria de Dios.

NO ſe puede facilmente explicar con palabras, quan bien le yra al ſieruo de Dios que biuiere con cuydado de huyr eſtas culpas, y que auiendo hablado lo neceſſario para cumplir con el gouierno de la vida humana, y con el oficio particular de cada vno, en todo lo demas procurare que ſus platicas ſean de coſas buenas, que puedan ayudar al conocimiento y amor de Dios. Que de pecados eſcuſarà con eſte cuydado de palabras ocioſas y vanas, y a vezes de perniciosas, en que caen facilmente muy a menudo los que no andan con eſte miramiento? Que de merecimiẽto ateſorarà enel cielo? Todas quantas buenas palabras hablare, para ayudar a eſte fin de conocer y amar mas a Dios, o para refreſcar la memoria de las coſas, que a eſto ayudan, todas le ſeran merecimientos de mayor gracia delãte de Dios, y de mayor premio en ſu gloria. Porque ſi vn jarro de agua dado con caridad para prouecho y refrigerio del cuerpo mortal, tiene ſu merito y premio en el cielo, como dize Chriſto: Mejor lo terna vna buena palabra dicha con caridad para prouecho y conſuelo del anima. Para ſignificar eſto dixo el ſabio, que de la manera que vnas mançanas de oro colgadas en lechos de plata los adornan y enriqueſcen, y cauſan deleyte en quien las mira por el valor y elegancia de la obra, que aſsi las palabras buenas y dichas a ſu tiempo adornan y enrriquecen con merecimiento a los ſieruos de Dios, que las dizen; y conſuelan y edifican a los que las oyen. Qualquier buen exemplo

Matth. 10

Prouerbiorum. c. 25

de virtud edifica al proximo que lo vee, mas este de hablar ordinariamente cosas de Dios en platicas familiares, tiene singularissima eficacia para esto. Porque es mas claro testimonio de la verdadera virtud del coraçon, por lo qual dixo Christo a vnos pecadores: Como podeys vosotros hablar bien siendo malos? porque de lo que abunda en el coraçon, que es de aquello que piensa y ama el coraçon, dello habla la boca, y el buen hombre del buen tesoro saca bienes, y el malo del mal tesoro saca males. Llama Christo tesoro el pensamiento y desseo interior del coraçon, y quiere dezir, q̃ quando este es bueno, las palabras que del salen son buenas, y quando es malo, las palabras que del salen son malas.

Matth.ca. 12.

La eficacia deste testimonio de hablar bien, se vee por experiẽcia, que si vn hombre por vna parte muestra ser casto, ser misericordioso, y deuoto, y por otra parte es desconcertado en las palabras, da gran presumpcion, que todas las otras virtudes son aparẽtes, y edifica poco con ellas. Y si tiene por oficio enseñar, y predicar, y quando haze este oficio dize cosas santas, y despues en sus platicas ordinarias se derrama en hablar cosas impertinentes, haze pensar que todo lo bueno que dize enseñando, lo dize por cũplimiento y no de coraçon, y aprouecha poco con ello: mas quando el siruo de Dios con las demas virtudes junta esta, de hablar ordinariamente cosas de Dios, haze creer que todas las demas virtudes suyas son verdaderas y solidas, y que todo lo que enseña lo dize muy de coraçon, y assi cõ todo edifica, y aprouecha a los proximos. Porque como el lenguaje que vno comunmẽte habla, descubre si es Italiano, si Frances, o de otra nacion: assi el hablar ordinariamente cosas buenas y de Dios, descubre vn coraçon que entrañablemente ama la virtud, y q̃ tiene verdadero amor de Dios: y tales son los verdaderos siruos de Dios, que con sus obras y palabras glorifican a Dios, y son causa que todos lo glorifiquen. Y aunque el principal premio se reserua en el cielo a los que cõ este cuydado biuen, de hablar cosas de Dios, y que edifiquen, mas no les falta desde luego su galardon y paga, que vale mas que el oro, y que las piedras preciosas. En quanto estima vn siruo de Dios, quando tiene afliciones interiores y perplexidades y tristezas, que Dios lo consuele y quiere? en quanto estima quando le falta la deuocion y el feruor, que Dios se la de? Pues este es el galardo, que desde luego da Dios a los siruos suyos, que procuran en sus conuersaciones y platicas hablar cosas de Dios: que luego acude nuestro Señor, y se les haze compañero dulcissimo en la santa cõuersacion, dandoles particulares fauores, con que los alumbra, y con

conſuela,y los mueue a deuocion,y enciende en ſu diuino amor. Prueua eſta verdad el muy docto Lodolpho Cartuſiano con el exemplo de los diſcipulos,que yuan a Emaus triſtes y perplexos; y porque yuan hablando de Chriſto, los viſitò el Señor, y los alumbro y conſolo y encendio en deuocion. Donde dize eſtas palabras: Eſto que el Señor hizo con eſtos diſcipulos lo haze cada dia eſpiritualmente cõ noſotros,porque ſi eſtando triſtes y perplexos y agrauados de la accidia,nos ponemos a hablar de Chriſto,luego ſe halla preſente el Señor,confortando y alũbrando nueſtros coraçones,y encendiendonos en ſu amor. Y aſsi es muy buẽ remedio contra tales perplexidades hablar de Dios, y penſar coſas de Dios. Todo eſto dize eſte ſanto varon. Y es juſto creer a los muy experimentados en la vida eſpiritual, y oprouecharnos de ſus ſantos auiſos. *Ludolphus in vita Chriſti. p.2.ca.76*

Cap. XLVII. de la pobreza voluntaria de la ſoberana virgen.

QVando a vn hõbre le falta alguna coſa neceſſaria dela comida,o beuida,o del veſtido,o de la habitaciõ,o del ſeruicio,o del ſocorro,y ayuda y cõſuelo q̃ à meneſter,entõces ſe dize cõ verdad q̃ es pobre. Y ſi eſta pobreza no la quiere, ni la ama en grado alguno,ſino q̃ antes querria tener cõ abundãcia todo lo q̃ à meneſter para ſu perſona y eſtado,entõces aquella pobreza no es virtud ſino es neceſsidad: aunq̃ ſi por huylla no haze coſa illicita,le aprouecharà para la ſaluaciõ,y ſe podra reduzir a virtud de paciẽcia neceſſaria,y no de pobreza volũtaria. Quando el hõbre cõ la tal pobreza eſtà cõtento,y la quiere y la ama en algun grado,q̃ no quiere tener abundãcia de bienes ſino ſolamẽte las coſas neceſſarias para ſuſtẽtar taſſadamẽte la vida,y aun de eſſas coſas neceſſarias quiere q̃ le falte algo de aquello q̃ aunq̃ licitamente lo podria tener,por no ſer ſuperfluo,mas tãbiẽ licitamẽte puede carecer de llo,por no ſer en notable daño de la vida ni ſalud,entõces la pobreza es verdadera virtud,porq̃ es pobreza volũtaria. Aſsi lo dize Alberto magno declarãdo lo que es virtud de pobreza por eſtas palabras: Verdadera y perfecta pobreza es dexar de buena gana todas las coſas tẽporales por Dios,no poſſeer mas de lo neceſſario, y de eſſo neceſſario carecer algunas vezes por Dios. Porque donde eſtà cũplido todo lo que es neceſſario,no ay pobreza, ni ſe puede dezir amador de la pobreza el que no quiere ſentir alguna falta de lo neceſſario. Haſta aqui es de Alberto Magno. *Albert. in paradiſo anime.c.5*

Esta es la pobreza Euangelica que aconsejò Christo quando dixo a vn mancebo rico: Anda ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven y sigueme. Esta es la verdadera pobreza de espiritu, porque lo mismo es pobreza de espiritu, que pobreza escogida de voluntad y de coraçon, como declara san Basilio diziendo: Pobres de espiritu son los que de voluntad y con determinacion de animo escogen ser pobres. Esta virtud de la pobreza tiene muchos grados, y tanto la pobreza es mas perfecta, quanto mas amor tiene el hombre a ella, y quanto mas quiere y dessea con eficacia quanto es de su parte, que le falten las cosas necessarias, de que licitamente puede carecer. Quando el hombre à dexado todas las cosas que tenia en el mundo, y podia tener por seruir a Dios en pobreza, como hazen todos los religiosos, y despues no quiere q̃ le falte nada delo necessario, algo tiene de pobreza, que es el estado y la profession de la pobreza: mas no tiene la virtud de voluntaria pobreza, q̃ es pobreza verdadera de espiritu. Assi lo aduierte el Cardenal Cayetano por estas palabras: No dize Christo bienauenturados los pobres enel estado o enla profession, sino los pobres de espiritu, porque quanto al estado muchos ay pobres, los quales no querrian que les faltasse nada: estos aunque tienen profession de pobreza, mas no tienen espiritu de pobreza. Aquel que auiendo dexado las cosas del mundo, y auiendo tomado estado de pobreza por Dios, quiere sentir y experimẽtar la pobreza, este tiene la verdadera virtud: y todos aquellos a quien la necessidad à hecho pobres, y despues conuirtiendo la necessidad en virtud, estan contentos con lo poco que tienen, y aman la misma pobreza, q̃ sin buscalla Dios les à embiado, tambiẽ tienen verdadera virtud de pobreza. El fin para que Dios ordenò esta voluntaria pobreza, y que an de tener los que la exercitan es, para que careciendo de la possession exterior delas riquezas y bienes temporales pierdan la aficion dellos: y el alma mas limpia y desembaraçada se entregue mejor a la conſideracion y amor de las cosas celestiales; y se haga mas capaz de las virtudes y gracias diuinas, especialmente del amor de Dios, que tanto mas crece en el alma quanto ella mas se purifica de las aficiones terrenas. Y tambien es excellẽtissimo fin para el qual los seruos de Dios an de amar y exercitar esta virtud, el conformarse mejor con Christo y con su benditissima madre.

Matth.19

D. Basilius in Psa. 33

Caietan. in Mat. c. 5. in prima beatitud.

Desta virtud de la voluntaria y santa pobreza nos dexò la soberana Virgen muchos y clarissimos exemplos, que nos enseñan quan ardentissimamente la amo, y quan perfectissimamente la exer-

exercitò en todo el diſcurſo de ſu vida. Auiendo la Virgen de tomar eſpoſo, porque aſsi conuenia para el myſterio de la Encarnacion, y teniendo la ſoberana Señora partes tan eſclarecidas aũ en lo temporal, que los hombres eſtimã en mucho, no quiſo eſcoger por eſpoſo algun hombre rico, o de alto officio, ſino quiſo de ſu voluntad que en todo era guiada por el Eſpiritu ſanto, tomar por eſpoſo vn varon, que aunque era ſantiſsimo en la vida, y nobiliſſimo en el linage, porq̃ era dela caſta real de Dauid, mas era vn pobre oficial, que ſe mantenia de ſu trabajo: y eſſo tan limitada y pobremente que era neceſſario, que la Virgen ſacratiſsima le ayudaſſe tambien para la ſuſtentacion de la vida y de la caſa, haziendo oficios de lana y lino, como auemos dicho. En admitir de ſu voluntad eſpoſo pobre, deſcubrio el amor que tenia a la pobreza, y en que trabajaua de ſus manos para ſuſtentarſe, y eſſo muy taſſadamente, lo qual es proprio de pobres, declarò tambien el amor tan entrañable que tenia con la pobreza. Que ſabiduria criada podra bien explicar, quan altamente ſe deſcubrio el amor que la Virgen tuuo con la pobreza en las circunſtancias y myſterios de ſu glorioſiſsimo parto? Sale la Virgen de Nazareth con la compañia del ſanto Ioſeph: que pobreza paſſaron en el camino? que deſabrigo tuuieron en las poſadas, ſiendo tiempo de inuierno? quantas coſas neceſſarias les faltaron? llegando a Bethlem, no hallan en todo el lugar poſada: aſsi lo nota el Euangeliſta diziendo. No tuuieron lugar en el meſon. Auia poſada para los adulteros y homicidas, y para los ladrones, y no la vuo para la Virgen eſpejo de ſantidad y arca ſacratiſsima de Dios. Y la cauſa fue porque erã pobres, y aſsi como lo eran aſsi lo parecian. Salenſe de la ciudad, y eſtando fuera della, apoſentãſe en vna cueua o portal, que era eſtablo de animales. Que mayor pobreza ſe puede penſar? que la Señora de los cielos y tierra, la Reyna de los Angeles ſe apoſente en vna choça vil deſabrigada y habitacion de animales: y que alli para al hijo del altiſsimo Dios, y embuelto en pobres pañales lo recline en vn peſebre, por no tener otro mejor ni mas abrigado lugar. Que muger eſtrangeta, que eſclaua pario en tanta pobreza? Si es de pobres tener falta de caſa, que mayor falta que no tener otra morada ſino vn eſtablo, y eſtar alli quarenta dias, como dize ſan Chryſoſtomo y otros doctores ſantos? Si es de pobres tener falta de veſtidos, que mayor falta que para niño que nace Rey de todo lo criado, no tener ſu bendita madre lienços blandos y delicados de olandas, ni mantillas de purpura, ni cunas de oro ni de marfil, ni colchones de algodon ni de pluma, ſino pañales pobres

D. Baſilius in conſtitu monaſti. c. 5.

Luc. c. 2.

D. Bonauẽ tura in vita Chriſti c. 7.

Euthymius in Matth. c. 2.

D. Bonauẽ tura in vita Chriſti. c. 10.

y paja y heno y pesebre duro y frio? Si es pobreza tener falta de seruicio y ayuda, que mayor pobreza, que auiendo parido no tener criados, ni vezinos que la siruiessen? no por la necessidad del parto, sino por la dignidad de la persona.

D. Cyprianus ser. de Natiuitate

Desta pobreza de la Virgen en su diuino parto dize san Cyprianno. No tiene casa sino establo, no purpura sino alhajas y panales pobres, no tiene criados ni seruicio de esclauos, porque no los sufre la poca hazienda y la mesa pobre, la madre esta en el heno, y el hijo en el pesebre. Y san Bernardo ponderando esta pobreza dize: Auiendo de nacer el hijo de Dios, y estando en su mano escoger todo quanto quisiera, escogio de proposito el tiempo mas molesto de todo el año, y mas para hijo de madre tan pobre, que con dificultad tenia pañales, para emboluello, y pesebre para reclinallo.

D. Bernar ser. 3. de Natiuitate

Esta pobreza de la Virgen tan grande y tan estrecha no fue forçosa, ni de pura necessidad, ni contra su voluntad, como es en otras mugeres que tienẽ pobreza, por no poder mas, porque desta manera no fuera virtud sino fue pobreza voluntaria, escogida y amada, y desseada, y que la estimaua en mas que todas las riquezas del mundo. Y por esso lo ordeno assi el eterno padre, porque sabia, q̃ assi conuenia a su vnigenito hijo, que venia a enseñar el desprecio del mundo. Y q̃ assi lo queria la madre de su hijo, q̃ por lo q̃ a si sola tocaua, amaua summamente la pobreza, y se alegraua y deleytaua con ella mucho mas, que todos los principes amadores del mundo se alegran con sus tesoros y regalos.

Cap. XLVIII. De otros exemplos de la pobreza voluntaria de la soberana Virgen.

GRANDE testimonio de la pobreza de la Virgen fue, la ofrẽda y sacrificio que ofrecio en el templo a los quarenta dias despues de su glorioso parto. Mandaua la ley que la muger q̃ uuiesse parido varon, a los quarenta dias se presentasse en el templo, y que ofreciesse vn cordero por su hijo en holocausto, y vn palomino, o vna tortola por su pecado. Y que si la muger fuesse tan pobre q̃ no pudiesse ofrecer cordero, que ofreciesse en lugar del cordero otro palomino, o otra tortola. Y vemos q̃ la Virgẽ sacratissima, como lo nota el Euangelista, no ofrecio cordero y palomino, sino dos palominos o dos tortolas. Si tuuiera con q̃ cõprar cordero, claro està que lo ofreciera: porque como en lo demas guardò

Leuitici. 12.

Lucæ. 2.

pet-

perfectiſsimamente la ley, tábien la guardara en eſto, ſino que como pobre que amaua y exercitaua la pobreza, ofrecio el ſacrificio de los pobres. Pues veamos no auia veynte y ſiete dias que la Virgen auia recebido de los Magos grande cãtidad de oro, y de otras coſas de valor? porque cierto eſtà, que ſiendo perſonas principales, y como ſe cree reyes, y lo que ofrecian era para reconocer a Chriſto por ſu Rey, y profeſſar la fe de ſus coraçones, y voluntad grande de ſeruillo, que lo que ofrecian auia de ſer de notable cantidad. Ya aſsi lo ſignifica el Euangeliſta en dezir que abrieron ſus teſoros, que eran los cofres en que trayan ſus riquezas. Pues ſiendo eſto aſsi que ſe hizo de todo eſte oro, que ofrecieron los Magos? como no vuo para comprar vn cordero? La cauſa dello fue eſta, en los grados de la virtud de la pobreza, como dize ſant Buenauentura: Alto grado es, tener vn hombre poco y eſtar contento con ello, y no procurar mas de aquello que le baſta para biuir pobremente. Mas es altiſsimo grado de virtud de pobreza, quando ſiendo pobre, y ofreciendole bienes, y rogandole con ellos, no quiere recebir mas. Pues eſte grado de pobreza exercito altiſsimamente la ſacratiſsima Virgen, y por eſta cauſa la ofrenda de los Magos aunque la admitio, porque aſsi conuenia al myſterio, mas luego por medio de ſan Ioſeph la repartio toda a pobres, y ſe quedo en la miſma pobreza que antes tenian, ſin que le quedaſſe para comprar vn cordero. Porque eſto es proprio de los perfectos pobres de eſpiritu y voluntad, que aman mucho el exercicio de la pobreza, que en quanto les es licito y poſsible ſe deſnudan de lo que tienen, y lo dan a los pobres, conforme al conſejo de Chriſto. Y aſsi lo hizo la Virgen como la criatura mas perfectamẽte amadora de la pobreza de quantas vuo enel mundo, que todo lo que tenia y podia lo repartia luego a los pobres, y aſsi lo hizo de la ofrenda q̃ ofrecieron los Magos. Y ſi como fue aquella quantidad fueran todos los teſoros del mundo, de la miſma manera los repartiera todos, y ſe quedara con la poſſeſsion de ſu amada pobreza. Aſsi lo notò ſan Buenauentura tratando deſte myſterio, por eſtas palabras: Que penſays que ſe hizo de aquel oro que era engrande cãtidad, por ventura guardolò la Virgen? no en ninguna manera, ſino que como amadora grande y zeladora fuerte de la pobreza, y llena de caridad, dentro de pocos dias lo dio todo a las pobres. Y de tal manera lo repartio todo, que quando ſe preſento enel templo, no tuuo con que comprar vn cordero para ofrecer por el hijo.

Matth. 2.

D. Bonauẽ tura in lib. de gradibus virt. c. 8.

D. Bonauẽ tura in vita Chriſti ca. 9.

Tábien es grãde teſtimonio de la grande pobreza que la Virgẽ exercitò con el ſanto Ioſeph, que quãdo deſpues de la Purificaciõ

el

el Angel aparecio de noche al ſanto Ioſeph, y le dixo que tomaſſe al niño y a ſu madre, y los lleuaſſe a Egypto, luego ſe leuanto Ioſeph y en aquella miſma noche ſe parrio para Egypto. Como lo
Matth. 2. ſignifica el Euangeliſta en dezir: Leuantoſe y romo al niño y a ſu madre de noche, y parrioſe a Egypto. Y aſsi lo pondera alli Caye
Caietanus in Matth. c. 2. tano diziendo: En la miſma noche executò lo que el Angel le amo neſto. Pues en eſto ſe deſcubre mucho no ſolamente la obediencia, ſino tambien le pobreza de la ſoberana Virgen. Porque delos ricos es, quando an de hazer algun largo camino, poner primero recaudo en la hazienda q̃ dexan, adereçar muchas coſas para el camino, aparejar caualgaduras, cõponer cargas, buſcar dineros, preparar coſas de comer, tomar veſtidos de camino: y en eſtas coſas gaſtã muchos dias, antes q̃ comiẽcẽ el camino. Y vemos q̃ la ſacratiſsima Virgen y el ſanto Ioſeph auiendo de hazer vn camino tan largo, que para hombres rezios y buenos caminantes auia doze y quinze jornadas de camino, y para la Virgen y el ſanto Ioſeph, q̃ con tanta incomodidad caminauan, lleuando al niño delicatiſsimo en los braços, auia camino de cinquenta dias, o de dos meſes: con todo eſſo ſe partieron la miſma noche, que ſe les dio el auiſo. Grande luego fue la pobreza que exercito la ſoberana Virgen, pues auiendo de hazer tal camino, no fue meneſter tiempo para diſponer de hazienda que dexaſſen, ni para adereçar cargas, y buſcar ropa, ni mantenimientos para tan largo y trabajoſo camino. Y de aqui ſe deſcubre tambien la grande pobreza y deſnudez de coſas neceſſarias, que paſſaron ſiete años en Egypto. Porque yendo tan mal proueydos, y ſiendo reyno eſtraño, y de gente ydolatra, cierto eſtà, que padeſcieron mucha falta de las coſas neceſſarias, y que la pobreza de aquellos anos y de toda la vida tuuo proporcion y conformidad con la pobreza del eſtablo de Berhlem. Y aun que Dios donde quiera les podia proueer abundantemente de todo lo neceſſario, ordeno que paſſaſſe aſsi: porque para eſto embiaua ſu hijo al mundo, para redemillo con Cruz. Y porque queria hazer eſte beneficio a la Virgen entre los demas, de dalle ocaſiones para exercitar la pobreza, que tanto amaua, y crecer en merecimientos con el exercicio della.

Deſpues de la ſubida de Chriſto a los cielos nos dio tambien la Virgen piadoſiſsimos exemplos de pobreza. Encomendola ſu bendiſsimo hijo al Apoſtol San Iuan que era muy pobre. Porque el tenia muy poco en el mundo, y eſto poco lo auia dexado por ſeguir a Chriſto. Y con tan firme propoſito era pobre, que auia hecho voto de pobreza con los demas Apoſtoles, como dize San

Au-

Auguſtin. Y tan de veras exercitaua la pobreza que auia profeſſado, que pudo dezir lo miſmo que ſan Pedro dixo al pobre que les pidio limoſna a entrambos a la puerta del templo. No tengo plata ni oro. Otros diſcipulos tenia el Señor de los que creyan en el, hombres de hazienda a quien pudiera encomendar la Virgen, para que la ſirnieſſen, y ſuſtentaſſen, como lo eran Ioſeph ab Arimatia, y Nicodemus, y no quiſo ſino a ſan Iuan que era pobre, y que pobremente le auia de ſuſtentar, pues no tenia hazienda enel mũdo. Y eneſto cumplio Chriſto el deſſeo de ſu madre benditiſsima, que era exercitar la ſanta pobreza, que el miſmo Señor tanto auia exercitado, y tan encomendada auia dexado a los ſuyos. Pues veamos ſiendo ſan Iuan tan pobre con que bienes ſuſtentò a la piadoſiſsima Virgen, y le proueyo las coſas neceſſarias? Todo lo que le proueyo fue de limoſna, la caſa y habitacion que le proueyo fue agena, porque el no la tenia propria, como dize S. Auguſtin ſobre aquello del Euangelio: Recibiola el diſcipulo en ſuya, o como otra letra dize: Recibiola en ſus coſas. No dize recibiola en ſus heredades o poſſeſsiones, que no las tenia, ſino recibiola a ſu cargo para ſernilla. Y creeſe con gran razon, que eſta caſa donde la Virgen de ordinario habitò era el cenaculo, que era de vna ſeñora llamada Maria madre de ſan Marcos ſobrino de ſan Bernabe. Y porque ſan Marcos ſe llama tambien Iuan, de aqui vino el penſar algunos que la caſa era de ſan Iuan Euangeliſta, no ſiendo ſuya, porque no la tenia el, que todo lo auia dado y dexado. Aſsi lo afirman graues autores, y ſe colige de ſan Lucas, que hablando de ſan Pedro, quando ſalio de la carcel dize, que vino a la caſa de Maria madre de Iuã que ſe llamaua Marcos, donde eſtauã muchos cõgregados, orando por el. Y ſe à de creer que la caſa donde principalmente acudio S. Pedro ſalido de la carcel era, donde ſe congregauan los Apoſtoles con la ſacratiſsima Virgen, que era el ſanto cenaculo, y morada ordinaria de la ſoberana Virgen.

D. Auguſt. de ciuita. dei. l. 17. c. 4.

Ioãnis. 19 in ſuã vel in ſua.

D. Auguſt. in ioã. tra. 119.

Beda in ioannem. c. 19.

Leander in vita S. Barnabæ.

Actorum. 12.

Veamos el mantenimiento de donde lo auia? muy poco era menester de manjar corporal, para ſuſtẽtar aquel ſantiſsimo cuerpo, que tanto participaua de la gracia y conſuelo celeſtial de que eſtaua tan llena aquella diuiniſsima anima. Porque ſi deſde la primera edad el manjar de la Virgen fue tenuiſsimo, y la vida vn continuo ayuno, como dize ſan Ambroſio, que ſeria deſpues de auer recebido tanta abundaucia de gracias, y al miſmo Dios en ſus entrañas? Mas eſſo poco que para la conſeruacion de la vida tomaua, tãbien era de limoſna. Porque luego que venido el Eſpiritu ſanto el Euangelio ſe començo a predicar en Hieruſalem, los fieles vendian

Sabellicus exemplorum l. 2. c. 4. & 9. et l. 3. c. 4.

dian lo que tenian, y lo ponian a los pies de los Apoſtoles, y eran bienes comunes de todos, y de aquello ſe partia entre todos, y ſe daua a los que eran pobres, que no auian traydo bienes. Y particularmente ſe daua dello a las biudas pobres, y para hazer eſte repartimiento ſe eſcogieron los ſiete Diaconos, de los quales vno fue ſan Eſteuan. Pues deſta limoſna comun dauan tambien a la toberana Virgen, como a vna de las demas biudas pobres. Y el miniſtro de eſto era el Apoſtol ſan Iuan, que la ſeruia por el tiempo q̃ eſtuuo en Hieruſalem. Aſsi lo afirma el venerable Beda hablando deſte repartimiento por eſtas palabras: Dauaſe a cada vno lo que auia meneſter, y à ſe de entender que a ſan Iuan le dauan lo que auia meneſter, y juntamente le dauan la parte que pertenecia a la benditiſsima Maria, que el tenia encomendada del Señor, como por madre ſuya. Claro eſtà q̃ pues la Virgen quedò en la tierra para maeſtra de todos los fieles, y de los miſmos Apoſtoles, como auemos declarado, que aſsi como con ſu exemplo les enſeñò las demas virtudes en ſummo grado de perfeccion, que tambien les enſeño eſta de la voluntaria pobreza, que tan grande parte es de la perfeccion Euangelica. Y pues vemos que los Apoſtoles y los fieles de la primitiua yglesia inſtruydos por ellos guardaron y exercitaron la virtud de la pobreza cõ grande perfeccion, cierto eſtà q̃ la Virgen q̃ era con ſu exemplo maeſtra de todos, y que amò la pobreza mucho mas q̃ todos, que tambien la auia de exercitar muy mas perfectamente que todos.

Beda in Ioan. c. 19 & Ruperius ibi.

Cap. XLIX. Como auemos de imitar a la virgen en la pobreza voluntaria.

EN eſta virtud de la ſanta pobreza deuemos todos imitar a la Virgen cada vno conforme al eſtado y vocacion que tiene.

Los que poſſeen riquezas y bienes temporales, es neceſſario que la imiten en el deſprecio de los tales bienes, que no los amen deſordenadamente, ſino que los tengan por coſa vil como lo ſon pues dura poco, y no hazé al hõbre valer mas delante de Dios, y los da Dios en abundancia a los pecadores, y alos infieles que à de cõdenar. Y conocerase que los deſprecian, en que ni por adquirillos ni conſeruallos no haran coſa illicita de culpa por pequeña que ſea, y en que liberalmente los diſtribuyen no en vanidades ni cumplimientos de mundo, ſino en ſocorrer con limoſnas las neceſsidades de los proximos. Y en que ſi por alguna via los pierden no ſe turban deſordenadamente, ſino con ſuauidad ſe conſor-

forman con la voluntad de Dios. En estas señales se conoce, que teniendo bienes los poseen sin amor desordenado, y con desprecio dellos. Y esto es participar en algo de la pobreza voluntaria y de espiritu, quanto aquello que es de obligacion. Y esto es lo que Dauid auisa en vn psalmo: Si tuuieres abundancia de riquezas no pongas el coraçon en ellas. Los que constreñidos por necesidad tienen pobreza, o porque nacieron con ella, o porque Dios los à hecho pobres, quitandoles lo que tenian, estos aunque no se les condena en algunos casos el subir a mas alto estado: mas si quieren alcançar merito de pobreza voluntaria, deuen imitar la pobreza de la Virgen, en que acepten de buena gana la pobreza q̃ Dios les à dado, contentandose con ella. Y ya q̃ trabajen como es razon, por las cosas necessarias para sustentar la vida, no les conuiene q̃ trabajen por ser ricos, ni que lo desseen con el coraçon, porque este cuydado y desseo suele ser causa de muchos y grauissimos daños enel alma: que la hazen caer en muchos pecados, y algunas vezes en cõdenacion eterna. Esto dize S. Pablo por estas palabras: Contentemonos cõ el manjar necessario para conseruar la vida, y cõ el vestido, no para gala sino para cubrir la desnudez del cuerpo: porque los q̃ desean ser ricos caen en tentaciones y lazos del diablo, y en muchos desseos inutiles y dañosos, q̃ los llenã a la muerte y perdicio eterna. Los q̃ desta manera se contentan con la pobreza que tienen, participan tambiẽ de la pobreza voluntaria. Assi dize san Basilio: Si la pobreza o mẽdicidad venida por necessidad el hombre la abraça de buena voluntad, y se cõforma con la voluntad de Dios, como hizo el mendigo Lazaro, este tal tambien se comprehende debaxo de pobre de espiritu, y participa desta bienauenturança.

Psal. 61.

1. Ad timoth. c. 6.

D. Basilius in regulis interrog. 205

Los que teniendo bienes en el siglo, o pudiendolos tener son llamados con inspiracion de Dios a que lo dexen todo, y se hagan pobres por Christo, y biuan en pobreza en religion o fuera della, estos tales auiendo hecho su diligencia, para conocer biẽ que esta es inspiracion de Dios (segun lo que diximos tratando de la virtud de la castidad) esfuercense a seguir la inspiracion y vocacion de Dios. Porque aunque poseer bienes despreciandolos, y vsando bien dellos es bueno, mas es cierto y verdad de fè, que el dexallos de hecho, o los que el hombre tenia, o los que podia tener, es mejor: y es grande y eficacissimo medio, para crecer en toda virtud, y alcançar la perfeccion del amor de Dios. Y como virtud mas excelente la dexò Christo por consejo enel santo Euangelio: Y esta es la mas verdadera pobreza de espiritu y de volũtad:

Tract. 4. c. 38.

Matt. 19.

Por-

Porque claro eſtà, que mas deſprecio mueſtra tener de los bienes temporales, y mas amor de la pobreza, el que de hecho los dexa, y quiere biuir pobremente por ſeguir e imitar a Chriſto, que no el que los poſſee, con deſprecio dellos. Y juntamente con eſto el que los dexa por Chriſto, no pierde nada del merito de la limoſna que gana el que riene bienes y los diſtribuye biẽ. Porque en aquella hazaña de dexar todo lo que tenia y podia tener, y con la buena y eficaz voluntad que le queda de dar a los pobres ſi tuuiera q̃ dar, gana mucho mas, que con todas las limoſnas que hiziera poſſeyẽdo ſus bienes. Por eſto el bienauẽturado ſan Hilarion a vno q̃ le daua vna cantidad de bienes, y no queriẽdolos el ſanto recebir, le porfiaua que los recibieſſe para dar a pobres, le dixo: Ninguno da mejor limoſna que el que no guarda nada para ſi: que ſue dezir: No ay limoſna de mas valor y merecimiento que dexar el hõbre por Dios todo lo que tenia o podia tener en el mundo, haziendoſe pobre por ſu amor. Los que ya an tomado eſtado o vida de pobreza por ſeguir el conſejo de Chriſto, eſtos ſe eſſuercen de imitar a la Virgen amãdo mucho la pobreza, que an abraçado, y exercitandola con la obra y con la experiencia, careciendo de buena voluntad de las coſas neceſſarias en quanto lo ſufre la flaqueza humana. Y en la habitacion, en el veſtido, y comida y beuida eſcojã lo mas pobre, y huelguenſe de que les falte en muchas coſas el ayuda y conſuelo neceſſario de los hombres. Y ſi por biuir debaxo de obediencia no ſe les concede carecer de lo neceſſario, alomenos deſſeenlo de coraçon en quanto les es licito. Y es licito y ſanto deſſear y procurar por Dios carecer de las coſas neceſſarias, quando la falta no es tan grande que haga notable daño a la vida, o a la ſalud, como en otro lugar ſe dira.

D. Hieronymus in vita S. Hylarionis.

In tractatu ſexto de mortificatione. p. 3.

Grandes y admirables ſon las promeſſas que Dios tiene hechas en la eſcriptura ſagrada a los que en alguna manera aman y exercitan la voluntaria pobreza. Al pobre tiene prometido, que à de oyr de buena gana ſus oraciones y deſſeos. Aſsi lo afirma en el Pſalmo: El deſſeo de los pobres oyo Dios. Y en el Eccleſiaſtico dize: La oracion del pobre ſube de ſu boca a los oydos de Dios. A los pobres promete Dios que los à de aſſentar a ſu meſa, y les à de dar a comer manjares ſuauiſsimos haſta darſeles a ſi miſmo por manjar. Aſsi dize el Pſalmiſta: Aparejaſte Señor Dios con grande dulçura de amor manjar para el pobre. Al pobre tiene prometido que lo à de ayudar mucho, y lo à de tomar debaxo de las alas deſu amparo, y que lo à de defender deſus enemigos, y le à de dar fuerça, para q̃ alcance victoria dellos. Aſsi dize en el Pſalmo: El Señor

Pſalm. 9. Eccleſiaſti. 21.

Pſalm 67

Pſal 9.

es

es hecho refugio al pobre,y ayudador oportuno en ſus trabajos. Y por Eſaias dize: El Señor es fortaleza al pobre. Al pobre promete que le à de perdonar ſus pecados yque lo à de ſaluar. Aſsi dize en otro Pſalmo: Perdonarà Dios al pobre, y ſaluarà las animas de los pobres. Y a los pobres dize,que eſcoge para amigos muy priuados y familiares y fauorecidos con particulares mercedes,y para hijos regalados con eſpeciales gracias. Aſsi dize Santiago: Por ventura no eſcogio Dios para los oficios y dignidades de ſu yglesia hombres pobres de bienes temporales, y a eſtos hizo ricos en la biua fè,y herederos del reyno celeſtial que tiene prometido a los que lo aman? *Eſaiæ.25.* *Pſal.71.* *Iacobi.2.*

Pues que diremos de los bienes y dones diuinos que gana el ſierno de Dios con el exercicio de la ſanta y voluntaria pobreza? Con eſta ſe limpia y purifica el alma de vicios grandes y peqños. Y con eſta doma y refrena las inclinaciones y paſsiones malas,de que nacen los vicios.Porque la materia y paſto de los vicios es el regalo y deleyte yhonra mundana,que ſon coſas que eſtan anexas a las riquezas temporales,por lo qual dixo el Eccleſiaſtico:A muchos fue cauſa de ſu perdicion el oro y la plata. Y en otro lugar: La caſa muy rica ſe perdera,y conſumira por ſoberuia.Pues como con la voluntaria pobreza ſe deſnuda el hombre en lo que puede de los bienes temporales,priuaſe tambien de los regalos y deleytes deſta vida,y de los puntos de la honra mundana, y aſsi ſe eſcuſa de innumerables pecados,y mortifica las inclinaciones dellos. Por eſſo dezia ſan Antonio,que los demonios tiemblan de ver en los ſieruos de Dios la voluntaria pobreza. *Eccl. ſiaſti ci.c.8.* *Eccleſiaſti 21.* *D. Athana ſius in vita S.Antonij.*

Con la voluntaria pobreza ſe haze el hombre ſeñor de todos los bienes de la tierra y de los bienes de gracia y de gloria eterna.Hazeſe ſeñor de los bienes de la tierra, ſin quitallos a ſus poſſeedores por vn modo admirable,porque por el miſmo caſo,q vn hõbre dexa con el coraçon todos los bienes que ſe poſſeen en el mundo,ſe los vẽde luego a Dios en precio de bienes eſpirituales y celeſtiales,como ſi de hecho fuera ſeñor dellos,y los dexara por Dios.Diziendo de veras en ſu coraçon:Aunque yo pudiera ſer ſeñor de todos los teſoros y ſeñorios del mundo,no los admitiera,ni los quiſiera,y ſi de hecho fuera ſeñor dellos, los dexara por ſeruir mejor aChriſto mi ſeñor en eſtado de pobreza,y imitar mas perfectamente ſu vida,y ſeguir el conſejo que nos dio de dexar por ſu amor todas las coſas.Diziendo el hõbre eſto de veras y cõ eficaz voluntad,gana delante de Dios tanto como ſi realmente paſſara aſsi,q ofreciendole todos los bienes del mundo no

los auia querido admitir,o poſſeyendolos los auia dexado por amor de Dios.Deſta manera ſe verifica,que con la pobreza voluntaria ſe haze el ſieruo de Dios ſeñor de todas las riquezas de la tierra,y ſe aprouecha dellas para el mejor y mas alto vſo que pueden tener,que es deſpreciallas y dexallas por Dios. Y por conſiguiente ſe haze ſeñor de los bienes de gracia y de gloria, porque quantos mas bienes dexa por Dios con eſta eficaz voluntad,tanta mas gracia le da Dios,y tanto mayor gloria terna enel reyno de los cielos.Eſto ſignifico ſan Bernardo por eſtas palabras: Mas rica es la pobreza voluntaria,que nos enſeña Chriſto, que todas las riquezas,y que todos los teſoros del mundo.Porque con ella ſe adquiere la diuina gracia,y ſe compra el reyno de los cielos.

D.Bernar ſer.4.in vigiliaNatiuita.

Capit. L. De la paciencia de la ſacratiſsima Virgen.

D.Auguſt lib. de patient. ca. 2. D.Tho.2. 2.q.136. art.1.ct.2.

LA paciencia (como dize ſant Auguſtin) es vna virtud con la qual ſufrimos los males con animo ygual: entiendeſe de males de pena,como perdidas de hazienda, injurias,que aunque para el que las haze ſon culpa,mas para el que las ſufre ſon pena. Y como ſon enfermadades y otras penas ſemejantes, y la miſma muerte,eſtos ſon los males q̃ ſe ſufren con la paciencia:y ſufrillos con animo ygual o ſereno,es ſufrillos ſin perturbació de triſteza deſordenada.Porq̃ delas coſas aduerſas q̃ ſuceden al hombre cõtra ſu voluntad,o contra ſu inclinacion natural, ſe leuantan en el apetito mouimientos de triſteza,de yra,y de odio:y como a la mãſedumbre pertenece moderar y refrenar la yra,y a la caridad quitar el odio: aſsi la paciencia pertenece refrenar y moderar la triſteza que procede de los daños temporales,para que no turbe ni inquiete,ni haga daño enel anima.Tiene la paciencia muchos grados vno mejor que otro,los quales ſe pueden reduzir a tres principales.El primero de todos es,quando las coſas de pena que ſuceden, el hombre no las deſſea, ni las ama, antes las huye, mas quiere ſufrillas antes que hazer coſa ninguna de pecado,por huyllas. Eſte es el grado de paciencia mas ínfimo y de precepto. De manera que aunque vn hombre ſienta pena,y dolor y triſteza cõ los males que le ſuceden,y aunque gima quando eſtá enfermo, y aunque de gritos con la vehemencia de los grandes dolores, y aũque llore por la muerte de los parientes, puede no perder por eſſo la paciencia. Y tambien aunque procure por medios licitos librar-

librarse de los males que le suceden, como si de la enfermedad y dolor procura librarse con todas las medicinas y diligencias humanas, que licitamente se puedē vsar. Y del daño q̄ le an hecho en la hazienda, trabaja por librarse con pleyto justo, tampoco pierde la paciencia: con tal que conserue siempre en su coraçon esta verdadera determinacion, que no hara cosa ilicita, ni tomarà medio alguno culpable aunque pudiesse, para librarse del mal que tiene, ni para buscar aliuio y consuelo en el. Y en esto consiste la virtud y merito que ay en este grado de paciencia, en que resiste el hombre a la tristeza, y la refrena, para no dezir ni hazer cosa desordenada contra la voluntad de Dios. Assi dize S. Augustin declarando este grado de paciencia: Aquellos se dizen pacientes, q̄ quieren sufrir los males que tienen antes que hazer pecado, y no quieren librarse dellos cometiendo culpa alguna. *D. August. de patien. cap. 2.*

Otro grado mas excelente de paciencia, es: quando el hombre los males que le suceden, no solamente los tolera, y sufre, por no poder licitamente hazer otra cosa, sino que los acepta y quiere, porque vee que le vienen de la mano de Dios, y son beneficio de la bondad y misericordia de Dios. De manera que aunque no desse los males, ni los elija, mas despues de venidos los acepta de buena gana, y no los quiere huyr, aunque pueda licitamente, sino es en caso que està obligado. Porque en tanto los quiere sufrir, en quanto es voluntad y beneplacito de Dios que los sufra, Y en quanto es mayor gloria de Dios que los sufra. Y si busca remedios para los males, lo haze porque es ordenacion y voluntad de Dios q̄ los busque, y q̄ vse de medios para librarse dellos. Este grado añade al primero tener alguna buena voluntad, y algun amor a la pena por Dios: y el q̄rella sufrir, no solamente mientras està obligado de precepto a sufrilla, sino tābien mientras el sufrilla fuere mas agradable a Dios. Otro grado de paciēcia mas alto que estos es, quando el fiel no de Dios por el grande amor que tiene a Dios, y por conformarse con Christo crucificado, dessea eficazmente padecer penas por Christo. Y de aqui viene que se alegra y consuela con ellas quando vienen. Porque lo q̄ se ama y dessea mucho quādo se alcança, causa gozo. Y por esto san Pablo a la paciencia pone por vno de los frutos del Espiritu santo, porque quando se dessea las penas, el padecellas causa deleyte, y el padecer con deleyte es fruto suauissimo del Espiritu santo. A este grado de paciencia nos anima san Pedro diziendo: Quando communicaredes con Christo en sus penas, que es quado padecieredes por su amor cosas semejātes a las q̄ el padecio, alegraos de coraçō. Y assi lo cūplio san *Ad Galat. c. 5.* *1. Epistola c. 2.*

Actorum. c. 5. Pedro con los demas Apoſtoles, que auiendolos muy bien açotado con infamia publica, yuan muy alegres, como dize ſant Lucas, porque auian ſido dignos de padecer afrentas por Chriſto.

Las condiciones y ſeñales del verdadero paciente, como dize

D. Bonau. in gradib. virt. c. 5. ſant Buenauentura y Alberto Magno, ſon, no quexarſe, ni murmurar de nadie. No ſe quexa de Dios, porque ſabe que lo haze juſtiſſima y piadoſiſsimamente con el. Ni ſe quexa, ni murmura de los hombres, porque ſabe que aunque el hombre es el inſtrumento:

Albertus in paradiſo anime c. 4. Dios es la cauſa principal, de cuya mano viene todo mal de pena. Tambien no ſe eſcuſa, ni ſe defiende, diziendo que es innocente, q̃ es ſin culpa, que le an hecho grande agranio, ſino en los caſos que la juſticia o la caridad obliga a ello. Porque creeſe, que por otras culpas tiene bien merecido qualquier mal que le venga. Y porque tiene ſu negocio cometido y depoſitado en las manos de Dios, y cõfia que lo ordenarà todo, como mas conuiene para el bien de ſu alma. Otra condicion y ſeñal del perfecto paciente es, que los males y penas que ſufre los calla, y encubre, contentandoſe de que los ſepa Dios, a quien con ellos deſſea agradar. No ſe entiẽde que los à de encubrir al padre eſpiritual, que le à de dar conſejo y remedio en ellos: porq̃ a eſte no ſe an de encubrir por el deſſeo de mas padecer, ni tampoco al medico corporal, quando la razõ lo pide, ſi no entiẽdeſe, q̃ no los deſcubre a amigos, para ſolo recebir cõſuelo y aliuio encontar ſus penas. Y deſta manera en males graues no buſcar tal aliuio, es ſeñal de perfecta paciencia. Deſta virtud de paciencia nos dexò la ſoberana Virgen perfectiſsimos exemplos. Y porque tanto ſe deſcubre ſer mayor la paciencia, quanto los males que por Dios ſe ſufren y aceptan ſon mayores, por eſta cauſa para que podamos ſentir algo de la paciencia inefable de la ſacratiſsima Virgen, explicaremos primero con breuedad las penas y dolores inmenſos, que en eſta vida ſufrio. Segun ſe coligen del ſagrado Euangelio.

Cap. LI. De las penas y dolores que la Virgen ſintio haſta la paſsion de ſu benditiſsimo hijo.

PASSANDO en ſilencio los dolores q̃ la Virgen ſintio deſde que tuuo vſo de razon haſta la Encarnaciõ, que aunque no ſe ſaben, es de creer que fueron muy grandes. Porque como eſte es medio tan principal cõ que Dios enriquece de gracia las almas de ſus eſcogidos, que es dalles a padecer penas por ſu amor: a la

Virgen

Virgen aquien auia enriquecido con tan ſumma gracia ſobre todas las criaturas, de creer es que la auia bien exercitado en padeſcer penas por ſu amor. Yaunque no fuera mas que la pena que la Virgen ſentiria, viendo a los proximos en alguna afliccion, o viendo, o oyendo alguna oſenſa de Dios, para quien tan entrañablemente amaua los proximos, y tan encendido amor y zelo tenia de la gloria de Dios, eſto baſtaua para cauſalle en ſu anima graviſsimos dolores. Mas viniendo a tratar de los que apunta el ſanto Euangelio, que ſintio deſpues de auer cõcebido al hijo de Dios. Que dolor tan grande fue para la piadoſiſsima Virgen, quando vido tan penado al ſanto Ioſeph, que eſtaua determinado de dexalla, y deſterrarſe de ſu tierra? Porque viendola preñada, y no ſabiendo el myſterio, de que era por obra del Eſpiritu ſanto, aũque no creya coſa ſiniestra de la Virgen, porque la eſtimacion que de ſu incomparable ſantidad tenia, era tan grande, que mas creya la verdad de ſu pureza virginal, que no lo que via por los ojos: Mas con todo eſto, por no entender el ſecreto del cielo, concibio tanto temor, y juntamente tanta pena, que ſe determinò de deſampar compañia, que tan ſuaniſsima le era, y que tan grandemente amaua. Pues la Virgen prudentiſsima que en el ſemblante exterior del ſanto Ioſeph entendio la pena y anguſtia de ſu coraçon, y la perplexidad q̃ tenia, que dolor y compaſsion ſentiria en ſu coraçon por todo aquel tiempo que le duro, haſta que el angel le rene lò el myſterio del cielo?

D. Hieronym. in Mat. th. c. 1.
D. Bernar. ſer. 2. de B. Virgine.

Que dolor tan grande fue para la Virgẽ, ver al niño Ieſus deſpues de nacido en tanta aſpereza y deſabrigo, ver niño tan tierno y tan noble, que era natural hijo de Dios, ſufrir tanta deſnudez, tanto frio de inuierno, tanta dureza del peſebre? que aunque la Virgen pacientiſsima por lo que a ſi tocaua ſentia grande gozo con la pobreza, y con las penas, mas por lo que tocaua al niño Ieſus, tan digno de toda gloria y conſuelo, y que tan inefablemente amaua, ſentia grande dolor. Que pena y dolor tan entrañable ſintio, quando al octauo dia vido paſſar por la delicatiſsima carne del niño el cuchillo agudo de piedra, con que fue circuncidado? el qual cortandole vn pedaço de ſus precioſiſsimas carnes, le hizo derramar cantidad de ſangre, en ſenal de la mucha que de todo ſu ſagrado cuerpo adelante auia de derramar. Que pena y trabajo tan grande fue para la Virgen, ſalir en vna noche deſterrada de ſu tierra y de todo el termino del pueblo de Dios, y andar en tantos dias, (que como eſtà dicho ſerian cincuenta o mas,) caminos tã aſperos y ſolitarios, haſta entrar en el reyno de Egypto,

y eſtar ſiete años en aquel reyno de gente tan barbara, y tan inhumana, y ver y oyr en eſtantas maneras de idolatrias y vicios horrendos, con que continuamente era injuriada la mageſtad infinita de Dios, y el demonio era ſeruido, y las almas ſe condenauã? Que dolor tan grande ſintio la Virgen, quando ſupo la crueldad q̃ Herodes vſò con los niños innocentes de Bethlem y de toda ſu comarca, y vido con los ojos de ſu alma la matança que en ellos ſe hizo, vnos cortadas las cabeças, otros abiertos por las entrañas, otros deſpeñados de alto, otros deshechos con golpes, que dauan con ellos por las paredes? Y las madres dando todas alaridos, q̃ rompiam los ayres, y muchas que ſe metian por las eſpadas, y morian con ſus hijos. Y vido tambien que la ocaſion de toda eſta crudeliſsima hazaña era el niño Ieſus, que en cada vno de aquellos innocentes Herodes pretendia matar.

Que dolor tan biuo fue el que ſintio, quando perdio el niño Ieſus en el templo, ſiendo de doze años? Quien ſabia que aquel niño era hijo natural del altiſsimo Dios, y que en el eſtauã encerrados todos los teſoros de Dios, y todos los bienes y conſuelos del cielo: y quien tan ſummamente lo amaua como a ſu Dios, y como a ſu hijo, auiendolo perdido, y viendo que buſcado por tres dias no lo hallaua, y no ſabiendo la cauſa deſta auſencia, ni por quanto tiempo auia de durar, que dolor recibiria tan ſin medida? el qual cõ modeſtiſsimas palabras ſignificò diziẽdo al niño Ieſus: Vueſtro padre y yo con dolor os auemos buſcado. Que dolor tan grande ſintio, quãdo ſupo la priſion y la muerte del gran Baptiſta? Era hijo de ſu prima hermana ſanta Eliſabeth. Auia ſido viſitado de la Virgen eſtãdo encerrado en el viẽtre de ſu madre, y por medio della auia ſido ſantificado del niño Ieſus, que lleuaua en ſus entrañas. Sabia que era el varon mas perfecto y ſanto que haſta el auia nacido en el mundo, y que auia ſido precurſor de ſu hijo, embiado de Dios Padre para dar teſtimonio del, por eſtas cauſas tan juſtas era el Baptiſta muy amado de la ſoberana Virgen. Pues ſaber la madre de miſericordia, que tal varon como eſte tan grande en la ſantidad, y en el oficio, y tan amado de Dios, y della, auia ſido preſo y degollado, por dar contento a vna muger adultera, como era Herodias. Y para pagar el bayle de vna muchacha deſuergonçada hija de tal madre. Cierto es, que cauſo grauiſsimo dolor en la piadoſiſsima Virgen, por ver por vna parte tal varon tan mal tratado del mundo, y por ver la mageſtad de Dios con tal delicto ofendida.

Que dolores tan grandes fueron los que la Virgen ſintio por eſpa-

eſpacio de tres años q̃ Chriſto predicò y hizo milagros en Iſrael? auduuo el Señor por eſte tiempo diſcurriendo por toda Iudea, Samaria, y Galilea. La ſacratiſsima Virgen ſeguialo, y acompañaualo en eſtos caminos, no con auctoridad de madre para ſer conocida por tal, ſino con humildad de diſcipula, la mas diligente en oyr la palabra de Dios que nunca jamas fue. Por eſta cauſa lo ſeguia para oyr ſus diuinas palabras, y ver ſus admirables obras, como palabras y obras de ſu Dios, y ſacar de todo mayor gloria de Dios y prouecho de ſu ſantiſsima anima. En eſte tiempo la Virgen ſiguiẽdo a ſu hijo en compañia de otras ſantas mugeres, oyò las blasfemias que los eſcribas y phariſeos dezian contra el, llamandolo de Samaritano, de endemoniado, de engañador, de comedor, y beuedor, de quebrantador de la ley. Via tambien las calumnias y trayciones que le armauan, para dalle la muerte, y que vnas vezes lo querian prender, otras apedrear, otras deſpeñar de alto, otras entregar a los juezes de Ceſar. Si vn Chriſtiano que tiene caridad quando oye vna blaſphemia contra Dios, o vee que vn alma con engaño es apartada de la fè de Chriſto, ſiente deſto tanto dolor, q̃ querria rebentar: pues la piadoſiſsima Virgen que tan immenſa caridad tenia, oyendo delante de ſi tantas blasfemias cõtra el verdadero Dios, y viendo tantos engaños con que los principes de Iſrael apartauan las animas del camino del cielo, y les impedian q̃ no recibieſſen la verdadera fè del Saluador, que dolores tan vehementiſsimos ſentiria en ſu piadoſiſsimo coraçon?

Cap. LII. De los dolores que la Virgen ſintio en la paſsion de ſu benditiſsimo hijo.

SI todos los dolores de la Virgen fueron inefables conforme a la rayz del amor de Dios y del proximo de donde ſalian.

Quien podra explicar la immenſidad de los dolores que ſintio en la paſsion de ſu dulciſsimo hijo? que dolor ſintio quando oyò las triſtes nueuas de que el rey de gloria eſtaua preſo cõ tan grãde ignominia en poder de tã crueles y viles ſayones? Que dolor ſintio quãdo lo vido lleuar de juez en juez atado cõ ſogas y cadenas, y cercado de gẽte de armas, y corrido y acoſſado por aquellas calles de Hieruſalem con el impetu y violencia de los ſoldados que lo lleuauan preſo, y con los clamores y eſtruendos del vulgo q̃ lo ſeguia como a mal hechor? Que dolor ſintio, quãdo lo vido abofeteado en caſa de Annas, eſcupido en caſa de Caypha, eſcarnecido

como loco con veſtidura blanca en caſa de Herodes,açotado y coronado de eſpinas en caſa de Pilatos?Que dolor ſintio quãdo oyò los clamores del pueblo ingrato,q̃ dezia aPilato:crucificalo,crucificalo?Y q̃ có grande inſtancia le pedia q̃ les ſoltaſſe aBarrabas homicida,y que condenaſſe a Chriſto. Que dolor ſinrio quando oyò la ſentencia del injuſto juez,que dezia, que condenaua a muerte infame de Cruz a Ieſus Nazareno que ſe dize Chriſto. Y mas quando oyò el pregon que publicaua tan injuſta ſentencia?Que dolor ſintio quando vido a ſu dulciſsimo hijo ſalir del Pretorio de Pilato molido con los tormentos de toda la noche y de toda la mañana,y eſcurecido ſu hermoſiſsimo roſtro con las ſaliuas,y deſſollado todo ſu ſagrado cuerpo con los açotes,y bañado todo en ſangre,y que ſobre todo eſto lleuaua ſobre ſus delicados y llagados hombros el madero peſado de la Cruz?

Que dolor ſintio quando lo vido de flaco y canſado arrodillar y caer enel ſuelo con el peſo de la miſma Cruz? Que dolor ſintio quando auiendo llegado al monte Caluario oyò los crueles golpes de los martillos,con que le abrian y traſpaſſauan con clauos los pies y las manos?Que dolor ſintio quando lo vido leuantar en alto enclauado enel madero delaCruz,deſnudo de ſus veſtiduras, abiertas las carnes, deſcoyuntados los miembros,penetrado todo del frio y hecho todo fuentes de ſangre,y puеſto en medio de ladrones? y que viendolo en tanta anguſtia y deſnudez, y que no tenia donde reclinar la cabeça canſada,no podia dalle aliuio ninguno,ni cubrille el cuerpo deſnudo,ni ſuſtentar con ſus manos aquella diuina cabeça? Que dolor ſintio quando oyo las blaſphemias que eſtando en la Cruz le dezian, que vno de los ladrones burlandoſe del le dezia: Si tu eres Chriſto ſaluate a ti miſmo y a noſotros: Y que los eſcribas y phariſeos eſcarneciendole dezian: A otros hizo ſaluos y a ſi no ſe puede librar. Y que los que paſſauan delãte del mofando le dezian:Ha que deſtruyes el tempio de Dios,y en tres dias lo tornas a edificar? Que dolor fue eſte para la Virgen oyr blasphemar tan temerariamente la infinita Mageſtad de Dios?

Que dolor ſintio la piadoſiſsima Virgen,quando oyo a ſu dulciſsimo hijo clamar de lo alto de la Cruz, diziendo al padre eterno:Dios mio Dios mio porque me deſamparaſte? En la qual palabra entendio,que el hijo del altiſsimo Dios que ella auia concebido en ſus entrañas,eſtaua tan puramente entregado a los tormentos en todo ſu cuerpo y en toda la parte inferior de ſu anima,que de la razon ſuperior y bienauenturada no redundaua algun aliuio

y con

y conſuelo a la parte inferior del cuerpo y del alma que padecia. Lo qual aſsi ordenò el eterno padre, y aſsi lo quiſo el hijo para mas padecer por amor del hombre. Que dolor ſintio la Virgen tã inmenſo quando mirando a ſu hijo pueſto en tanta anguſtia vido que leuantaua los ojos a ella, y eſtuuieron en opoſicion aquel ſol de juſticia que alumbra todo hombre que biue, y aquella luna llena de gracia, mirando la madre al hijo, y el hijo a la madre? Y que abriendo ſu benditiſsima boca le dixo ſeñalando a ſan Iuan: Muger tata ay tu hijo: Y al diſcipulo, Cata ay tu madre? Como ſe le eſtremeciron a la Virgen todas las entrañas, y ſele enternecierõ de compaſsion, contemplando por vna parte aquella piedad, con que ſu hijo eſtando tan ocupado con las anguſtias de la muerte, como oluidado de ſi tenia tanto cuydado della, que la mirò con tanta ſuauidad, y la encomendo al diſcipulo amado con tanta caridad? Y que para no acrecentalle mas el dolor, no la llamò madre, ſino muger? Y contemplando por otra parte el trueque tan deſigual que con ella ſe hazia, dandole al ſieruo por el ſeñor, y al hijo del Zebedeo por el hijo de Dios? Eſte dolor de la Virgen ponderа ſan Bernardo por eſtas palabras: O amor reciproco y tan grande que no ſe puede explicar bien, que el hijo ama a la madre, y la madre al hijo: y el hijo padece por las penas que en ſi tiene, y padeſce de compaſsiõ por las penas de la madre: y la madre padeſce penas de compaſsion por las penas del hijo. Porque fue tan grã de la paſsiõ del hijo, beuio en tãta abundancia del rio de los dolores, que por eſtar en ſi tan lleno vino a reboſſar, y manar dolores en el coraçon de la madre. Y de la miſma manera fue tanta la pena de la madre, que por eſtar en ſi tan llena de penas, manaron de lla nueuos dolores al coraçon de ſu bendito hijo.. *D. Bern. in ſer. ſtabat mater.*

Que dolor fue para la Virgen quando en aquella vltima anguſtia oyo clamar a ſu hijo diziendo; Sed tengo: y que no tenia vn jarro de agua que dalle, y que en lugar de agua le dan vinagre que ſegun ſe cree eſtaua mezclado con hiel? Que dolor ſintio, quando le vido inclinar la cabeça con el roſtro todo amarillo y mortal, y le oyò dezir aquellas vltimas palabras: Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu, y acabadas de dezir lo vido eſpirar? Que dolor ſintio, quando vido la cruel lança que bolaua por el ayre, y llegando con grande impetu, le hirio el pecho, y abrio el coraçon y ſacò del ſangre y agua? Que dolor ſintio quando deſpues de muerto lo tomò en ſus braços, y lo inclinò en ſu pecho, y mirò todo aquel ſantiſsimo cuerpo de pies a cabeça deſcoyuntado y abierto por todas partes, y lleno de innumerables llagas, cubiertas de ſan

gre elada,y quando mirò la ſagrada cabeça toda horadada y traſpaſſada con eſpinas,y el roſtro todo deshecho y afeado con golpes, y cubierto con ſaliuas? Que dolor ſintio,quando quitandoſelo de los braços,y poniendolo en el ſanto ſepulchro, la loſa cõ que lo cubrieron ſe lo quitò de los ojos?

Eſtos ſon en ſumma los principales dolores que la Virgen recibio en la paſsion de ſu hijo. Y para ſentir quan inmenſos fueron, es neceſſario,ponderar primero,quan grande era el amor que le tenia. Quando vna perſona ama mucho a otra,ſi la vee atormentar recibe grande pena y dolor, y mientras el amor que le tiene es mayor,y el tormento que le vee padeſcer es mas graue, tanto el dolor es mayor y mas graue. Pues la piadoſiſsima Virgen, que como auemos dicho,amaua a ſu hijo como a ſu Dios con vn amor infuſo y ſobrenatural,el mayor que jamas fue ni ſerà en coraçon de criatura,y que lo amaua tambien en quanto hombre y hijo ſuyo con amor natural grande,como tal hijo merecia,y que mucho mas ſin comparacion aun en quanto hijo lo amaua co amor ſobre natural y diuino,viendole padeſcer tales tormentos, los mayores q̃ jamas ſe padeſcieron en el mundo,y la muerte mas cruel y afrentoſa q̃ jamas ſe dio a hõbre:que dolores ſeria los que ſentiria ſu benditiſsima alma?Cierto es que fueron ſin medida conforme al amor,y que exceden todo lo que ſe puede dezir y penſar, como tambien excede el amor. Aſsi dize ſan Sophronio: Porque la Virgen amò mas que todos,por eſſo recibio mayor dolor que todos.

Sophronius ſer. de Aſſumptio ne.

Grandes fueron los dolores de los martyres,pues vnos fueron deſſollados biuos,otros aſſados,otros cortados miẽbro por miẽbro,mas mucho mayores fueron ſin comparacion los dolores de la Virgen. Porque los martyres padeſcieron penas en ſi miſmos, que amauã mucho menos q̃ a Chriſto:Mas la piadoſiſsima Virgen padeſcio en el miſmo Chriſto,q̃ es por lo que padeſcia el miſmo Chriſto,q̃ amaua incomparablemente mas que aſi miſma. Deſto da teſtimonio ſan Anſelmo hablando con la miſma Virgen por eſtas palabras: Qualquier tormento que ſe executò en los cuerpos de los martyres,por graue y cruel que aya ſido,fue liuiano, y caſi nada en comparacion de lo que tu Virgen ſantiſsima padeciſte. Deſcubreſe mas la inmenſidad de los dolores que la Virgen padeſcio,ſi conſideramos,que eſtos dolores ſon aquel cuchillo que le anuncio el ſanto Simeon,quãdo le dixo; Mirad Señora que eſte niño eſtà puesto para cayda y reſurreccion de muchos en Iſrael: Y por ſenal q̃ à de tener mucha contradicion, y vueſtra anima à de

D. Anſelmus lib. de Excellentia Virg. c. 5. Luc. 2.

ſer

ſer traſpaſſada con vn cuchillo, fue como ſi dixera: Virgẽ benditiſſima muchas coſas de ſumma alegria ay q̃ dezir deſte niño precioſiſsimo hijo vueſtro, porq̃ viene a ſalnar el mũdo, y dar luz a las gẽtes, y leuantar a muchos de la muerte dela culpa a la vida dela gracia y dela gloria, mas tãbien ay que dezir coſas muy rriſtes, que acerca del an de aconrecer. Porque muchos por ſu culpa an de tropeçar enel, y lo an de perſeguir y conrradezir. Y la ſalud verdadera que viene a obrar en ellos, la an de conuerrir por ſu malicia en muerte y condenacion eterna. Y vos Señora bendiriſsima ſereys teſtigo deſtas coſas, y por el ſummo amor q̃ a eſte niño teneys como a vueſtro Dios y como a vueſtro hijo, y por el ardenriſsimo deſſeo que teneys de la ſalud delas animas, os an de ſer eſtas coſas cauſa de padeſcer acerbiſsimos dolores: como vn cuerpo atraueſſado por todas parres de pies a cabeça cõ agudiſsimos cuchillos, aſsi lo à de ſer vueſtra piadoſiſsima anima atraueſſada con grauiſsimos dolores. Todo eſto quiſo ſignificar Symeon en las palabras q̃ como Propheta dixo a la Virgen. Y porq̃ eſta prophecia ſe le noriſicò a la ſoberana Señora treynta y tres años antes que ſu hijo padecieſſe, y della y de las eſcripturas ſagradas ſabia lo que el Saluador auia de padeſcer, de aqui vino q̃ el cuchillo de ſummos dolores que en la paſsion de ſu hijo ſintio, no le fue entonces nueuo, ſi no que por todo el diſcurſo de aquellos treynra y tres años ſiẽpre lo tenia atraueſſado en ſu piadoſiſsimo coraçon.

D. Bernar. in ſer. de verbis Amos. poc.

Cap. LIII. De la paciencia con que la ſoberana Virgen ſufrio todas eſtas penas.

ESTOS dolores y tormentos tantos y tan immenſos que auemos dicho, y otros que no ſabemos, los ſufrio la Virgen cõ perfectiſsima paciencia. Amaua las miſmas penas y dolores, porque venian dela mano de Dios, y con el eſpiritu ſe alegraua en ellos, en quanto era volunrad de Dios que los padecieſſe. Alabaua y glorificaua a Dios con las penas, y cõ ſummo afecto le daua gracias por ellas, porque ſabia q̃ eran ſingulariſsimos beneficios de Dios, y como tales los recebia, y agradeſcia. Deſto da teſtimonio ſan Ignacio, diendo: La Virgen ſacrariſsima Maria en las perſecuciones y afliccione que tuuo en eſta vida, eſtaua alegre. Y aunque lo que padeſcio de penas y dolores fue ran ſin medida, fue mucho mas lo que deſſeo padeſcer. Y en eſto lleuò tambien la Virgen grande ventaja a todos los martyres, porque lo principal que Dios miraua en ſus tormentos era la voluntad y deſſeo con q̃ los

D. Ignatius in epiſto. 1. ad Ioannen.

pa-

padecian,y essa voluntad y desseo de padecer fue en la Virgen incomparablemente mayor que en los santos martyres, assi como lo era el amor de Dios del qual nace el desseo de padecer por su gloria.Deste desseo de la Virgen dize S.Ilefonso,Quãdo la Virgẽ vio al Señor padecer, fue mas q̃ martyr, porq̃ en su coraçon fue herida, no menos cõ el cuchillo del amor que del dolor. Y porq̃ estaua aparejada con voluntad de sufrir qualquier manera de pena si vuiera mano de perseguidor que se atreuiera a executalla.

D.Ilefonsus ser.2. de Assumptione.

Especialmente mostrò la Virgen su inuincible paciencia en los dolores que sintio en la passion de su hijo.Porque en este caso de muerte triste y afrentosa de vn hijo, las mugeres por santas que sean,hazen con la mucha tristeza exterior algun excesso: mas la soberana Virgen estando toda metida en vna mar de inmensos dolores y tristezas de coraçon,que la cubriã por todas partes, no hizo ni dixo cosa, que no estuuiesse llena de prudencia diuina,y de summa constancia.No dio gritos ni hizo llantos exteriores, no se quexò,ni desmayò,ni cayo en el suelo con la vehemencia dela tristeza,sino estuuo firmissima,reprimiendo la summa tristeza conla summa conformidad y resignacion en la voluntad y beneplacito diuino.Y esta constancia y fortaleza nunca oyda notò el Euangelista en dezir,que estaua en pie junto a la Cruz. Alli estaua contemplando con summa admiracion la bondad y piedad de Dios tã inefable, que por dar remedio a los siernos,assi entregasse a la muerte al vnico hijo.Alli estaua contemplando la rectitud estupenda de la diuina justicia, què para perdonar a los ingratissimos pecadores quisiesse tomar tal castigo en el innocentissimo hijo.Alli estaua sin temer la furia de los Escribas y Phariseos,ni la crueldad de los soldados,ni el impetu insano del pueblo.Dando exemplo a todos los siglos futuros de la paciencia,con que se an desufrir las aduersidades y penas por graues que sean.Assi dize sant Ambrosio: Estaua la madre del Señor delante de la Cruz, y estaua intrepida, que es sin temor alguno,y estando el hijo colgado en la Cruz ella se ofrecia a los perseguidores.

D.Ambrosius.l.de inst.virg.c.7.

Auemos apuntado los dolores,que la Virgen sufrio antes dela passion,y en la misma passion del Saluador,y la paciencia conque los sufrio,digamos tambien algunos delos que sufrio adelante en el discurso de la vida.Despues de subido el señor a los cielos y venido el Espiritu santo,y que el Euangelio se començó a predicar en el mundo, en todos aquellos anos que auemos dicho, que la Virgen viuio en la tierra,sufrio tambien grauissimas penas y dolores,y con inefable paciencia.Especialmente fue para la Virgen

vn exceſsiuo y continuo dolor, ver que deſpues de redemido el mundo y comunicada la gracia del Euangelio a las gentes, el pueblo de Iſrael quanto a la mayor parte del ſe quedaua en infidelidad. Eſte fue para la Virgen no ſolo vn dolor continuo, ſino vn pie lago immenſo de continuos dolores. Ver aquel pueblo que era pueblo de Dios, eſcogido entre todas las naciones del mundo, cuyas cabeças fueron los Patriarchas, cuyos maeſtros fuerõ los Prophetas, pueblo que tenia ley de Dios y ſacramentos y promeſſas de Dios, de quien ella deſcendia, en quien ella ſe auia criado, y de quien el miſmo Dios auia tomado carne humana, verlo por lo mayor parte ciego con vicios y errores, deſtruydo con calamidades, y apartado de ſu Dios, y condenado a penas eternas.

Otro dolor eſpecial intenſiſsimo y continuo que la Virgen ſintio por todos aquellos años que biuio deſterrada en la tierra, fue el que cauſò enſu coraçon el deſſeo vehementiſsimo que tenia de verſe en el cielo en la compañia glorioſa de ſu dulciſsimo hijo, cõtemplando cara a cara la hermoſura infinita de ſu diuinidad, y nũca apartando de ſus ojos la gloria de ſu ſacratiſsima humanidad. Porque como el amor de la Virgen para con ſu Dios era tan fieliſsimo, no admitia conſuelo alguno de las criaturas, aunque fueſſe en coſas licitas, ſino en lo que no podia negar a la naturaleza para ſu conſeruacion, qualquier otro conſuelo huya. Porque ſi aquel alma ſanta dezia: Mi alma no quiſo conſuelos en las criaturas, acordeme de Dios y deleyteme, quanto mas diria eſto la Virgen que tanto amaua. Pues los conſuelos diuinos que tenia nacidos del amor y de la eſperança, y de las viſitas de ſu hijo y de ſus Angeles y ſantos, que del cielo la venian a viſitar, aunque eran grandes no ſatisfazian al deſſeo inſaciable de ver claramente la diuinidad: antes acrecentando el amor acrecentauan mas el deſſeo. Yporque la eſperança que ſe dilata, como dize la eſcriptura, aflige el anima, de aqui nacia en la Virgen vn genero de grauiſsimo tormento y martyrio eſpiritual, que le ſacaua profundiſsimos ſoſpiros del coraçon, y le hazia los ojos fuentes de lagrimas, y le hazia dezir en mas alto ſentido aquello del Pſalmo: Como el ciervo herido y ardiendo de ſed con la herida, deſſea las fuentes delas aguas, aſsi mi alma herida con la ſaeta poderoſiſsima del amor, y ardiendo con biuos deſſeos de amor, te deſſea a ti mi Dios. Y en el entre tanto que ſe dilata mi deſtierro, lagrimas an de ſer mi manjar de noche y de dia.

Pſal. 76. *Pro. 13.* *Pſal. 41.*

Y aunque es verdad que el coraçon de la Virgen eſtaua perfectiſsimamente reſignando en Dios, y amaua ſummamente la volũtad

tad de Dios:mas esta conformidad tan perfecta con la volũtad de Dios no impedia que no sintiesse el tormento que su ausencia le causaua,sino hazia que amasse el mismo torméto,y que se alegrasse con el,por ser voluntad de Dios,que lo padeciesse. Y en esto està la verdadera y perfecta paciençia,no en no sentir las penas,si no en amallas,y alegrarse con ellas,porque las embia Dios,y quiere que las padezcamos.Este secreto y admirable genero de martyrio que la Virgen padescio por el tiempo que biuio en la tierra ausente de la gloria de su hijo, lo pondero mucho el bienaueturado Sophronio,ynos combida que lo consideremos por estas palabras: Considerad con atencion, y ponderad con diligencia con quãtos yquã grandes dolores era atormẽrado el coraçó dela Virgẽ despues de la subida de Christo a los Cielos: con q̃ deseo nacido del amor ardia.Entiendo dize este santo,que si se juntassen en vno todos los coraçones de los hombres y toda la virtud y fuerça humana,no seria suficiente para poder pensar, quan inmenso era el fuego de amor que su cessar ardia en su coraçó,y lo abrasaua:por que cada dia se yua mas inflamando y encendiendo en nuevos afectos,y deseos de amor.

Sophronius in ser. de Assumptione virginis.

Cap.LIIII.De como auemos de imitar la paciencia dela Santissima Virgen.

ANOS de mouer el exemplo de paciencia de la soberana virgen,a que la imitemos conforme a nuestras fuerças,y a la gracia y ayuda que nuestro Señor nos ofrece para ello.Devemos imitalla en que todos qualesquier males de pena que en esta vida nos sucedieren de perdidàs de hazienda,o de honra, o de enfermedades,y dolores,de persecuciones,injusticias de hombres,de molestias y cõtradiciones de nuestros proximos y familiares,los sufremos sin hazer cosa,ni dezir palabra descoñcertada,ni dar lugar en el coraçon a indignacion contra nadie.Especialmente en las injurias que nos hizieren de obra o palabra,que callemos,mientras el coraçon està alterado,y no respondamos palabra alguna. En esto va mucho de callar,quando el hombre recibe la injuria. Porque como el coraçon està sentido,facilmente sin aduertillo dize palabras,que descubren la passion del coraçon, y hazen daño al alma del que las dize,y a los que las oyen,lo qual escusa callando. Y se haze vn acto de paciencia,con que se gana mucho delãte deDios. Assi lo hazia Dauid, como el lo dize en vn Psalmo: Quando estaua

Psalm.38

ta el pecador contra mi, calumniandome y maldiziendome, yo callè, y no quise hablar, ni auu palabras buenas, por euitar mas cõtienda, y mayor mal. Este auiso ponderan los santos como cosa de mucho momento, para exercitar y conseruar la paciencia. Assi lo aduierte el santo Abad Esaias por estas palabras: Mira por ti y guarda esto con diligencia, que si alguno en algo te ofendiere, y sintieres tu coraçon mouido con algun dolor, o indignacion, no digas cosa indecente, sino calla, hasta que tu coraçon se quiete, y entonces si pareciere conuenir le amonestarás con beniguidad. Y aunque sea uccessario reprehendelle guardate no lo hagas, ni hables palabra mientras estàs ayrado: porque no crezca la perturbacion en vosotros, sino espera a que entrambos esteys quietos, y entonces con humildad lo amonestarás. Todo esto auisa este santo, y la summa dello es, que quando nuestro coraçon estuuiere alterado con alguna passion de ira, o de tristeza, no hablemos con los hombres, que nos an sido la ocasion, sino hablemos interiormente con Dios, pidiendole, que nos amanse y quiete el coraçon. Y quando despues de sossegado el coraçon hablaremos, no sean palabras dessabridas, ni que sepán a vengança, ni que descubran alguna amargura de coraçon. Y tambien para crecer en la paciencia, nos esforçemos a aceptar de buena gana las cosas aduersas y de pena, quando nos vinieren. Y desseemos y pidamos a Dios, q̃ nos de verdadero amor y desseo dellas.

Esaias Abbas in Bibliotheca sacra. to. 3

Y para que mas nos persuadamos al amor y exercicio desta virtud, consideremos bien la necessidad que della tenemos en esta vida. Quan necessario es a vn soldado que va a la guerra, y se pone en medio de los enemigos, tener armas para defenderse, y alcançar victoria dellos: tan necessario es al hombre fiel, cuya vida es guerra sobre la tierra, y que està siempre cercado de enemigos de su alma, tener armas de verdadera paciencia, para conseruar la vida de la gracia, y alcançar victoria de sus enemigos, y el premio de gloria que està prometido al vencedor. Assi dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos: Teneys necessidad de paciencia, para q̃ haziendo la voluntad de Dios, alcanceys el premio del cielo, que nos està prometido.

Ad Hebr. c. 10.

El hombre que trata con otros hombres, o dentro de su casa o fuera della, tiene necessidad de paciencia, para sufrir las pesadumbres y desgustos de todos, y para acomodarse en las cosas licitas con las condiciones de todos: Porque de otra manera no puede cõseruar la vnion y paz que deue de tener con ellos. Desto auisò S. Pablo a los de Epheso diziẽdo: Ruego os yo Pablo preso por Christo,

Ad Ephe. c. 4.

Christo,que hagays vida digna de la vocacion de Christianos con toda humildad y mansedumbre,sufriendo os vnos a otros con paciencia y caridad,y sed solicitos de conseruar la vnion espiritual con el vinculo de la verdadera Paz.Los señores y padres de familia,y superiores tienen necessidad de paciencia,para sufrir sin daño de sus almas muchas cosas,que los criados y hijos y subditos an de hazer contra la voluntad y mãdamiento dellos.Y para dissimular y diferir el castigo,y la reprehension,quando no es tiempo oportuno de hazella,o porque el subdito esta incapaz, o el que la à de hazer esta muy enojado.Y especialmente quãdo an de reprehender o castigar,tienen necessidad de paciencia,para que la reprehension y castigo se haga no con exceso de palabras injuriosas, o apetito alguno de vengança,sino con la moderacion que se requiere : y por solo zelo de que el subdito se corrija, y enmiende: porque de otra manera será mayor el daño de la impaciencia, q̃ el prouecho del castigo.Y será cosa muy desordenada,y de mal exemplo,reprehender la culpa agena,y estar actualmente pecando por reprehendella con impaciencia.Por esto auisa san Pablo a Timotheo.Argnye,y reprehende cõ toda paciencia. Tan necessario es conseruar la paciencia en la reprehension y castigo , que se haze,que aun quando se reprehende vn hombre tan malo y tan digno de toda afrenta y pena,como es vn hereje: Pide el mismo Apostol a su discipulo Timotheo,que lo reprehenda con mansedũbre, y con modestia de palabras.Assi lo significa diziendo : Conuiene que el siruo de Dios sea manso,y paciente con todos: y que corrija con modestia a los que resisten a la verdad: porque por ventura les dara Dios penitencia de su error, y conocimiento de la verdad.

Ad Ti. 2. c.4.

Ad Ti. 2. c.2.

Esto auemos dicho de la necessidad que de la paciencia tenemos: Mas de su fruto y merecimiento admirable,y delas hazañas espirituales que con ella se acaban,que diremos?Con la paciencia el hombre Christiano alcança victoria de si mismo, que es la mas excelente de todas las victorias,mas que vencer poderosos exercitos con la espada en la mano,y mas que conquistar grandes reynos,y que hazerse señor de todo el mundo.Porque el mayor enemigo y mas dañoso que el hombre tiene es su mala inclinacion,y su propria voluntad,y esta vence y subjeta con la paciencia . Porq̃ la inclinacion mala dize,que se vengue,haziendo,o diziendo mal al que lo injurio,y con la paciencia resiste a esta mala inclinacion, y no haze ni dize mal,sino antes haze y dize bien a quien lo injurio:y assi se vence a si mismo,y alcança esta glorioſissima victoria,

que

que haze al hombre graciofiſsimo delante de los ojos de Dios, y digno no de corona de laurel y triumpho de vanidad, que era el premio que dauan a los capitanes Romanos, quando vencian, ſino digno de corona de eterna gloria, y de que entre triumphando en el reyno de los cielos. Por eſto dixo el Eſpiritu ſanto: Mejor es el varon paciente que no el fuerte: y el que ſufriendo y reſiſtiendo ſe haze ſeñor de ſu coraçon, mejor es que el conquiſtador de ciudades. *Prouerbiorum. 16.*

Con la paciencia el hombre fiel vence los principes y poderes de las tinieblas. No ay poder natural en la tierra que ſe compare con el poder de vn ſolo demonio, y puede tanto vn hombre paciẽte por ſer ayudado de Dios, q̃ vno ſolo ſufriendo cõ paciencia vẽce todos los demonios del Infierno. Puede el demonio quitalle al hombre la hazienda, y la ſalud, ſi Dios no ſe lo impide, mas lo que el demonio pretende no es eſſo, ſino que el hombre con la impaciencia diga alguna mala palabra contra Dios, y contra el proximo, o conſienta en alguna deſconfiança de Dios, o en alguna vengança del proximo: y aſsi quando el hombre no conſiente en alguna culpa deſtas, ſufriendo con paciencia el daño temporal, como lo puede hazer con el fauor que de Dios riene para ello, entõces el demonio queda vencido. Y ſi todos los poderes del infierno juntos tentaſſen deſta manera al hombre, y el con la gracia y ayuda que tiene de Dios reſiſte, todos los demonios quedan vencidos, y en eterna confuſion: y al vencedor por titulo de juſticia ganado con la ſangre de Chriſto, que da valor y merito a las buenas obras, ſe le da por ſu paciencia la ſilla de gloria, que ellos perdieron por ſu ſoberuia. Eſto es lo que Santiago dize: Reſiſtid al demonio, y huyra vencido de voſotros. Y en otro lugar: Bienauenturado el varon, que ſufre la tentacion, no dexandoſe vencer della: Porque ſiendo prouado por fiel, recebira de mano de Dios la corona de vida eterna promerida a los que lo aman. *D. Iacobus Epiſt. c. 4. c. 1.*

Otro efecto y hazaña diuina que obra la paciẽcia es, conſeruar todas las virtudes, para que no ſe pierda ninguna dellas. Porque todas las virtudes tienen ſus contrarios, que ſon las paſsiones deſordenadas, que ſe leuantan en el alma, eſpecialmente las que ſe leuantan quando al hombre le ſuceden coſas aduerſas y penoſas: y la primera deſtas es la triſteza del mal preſente, deſta nacen otras de ira, y odio, que eſtragan el alma: Pues como con la paciencia vence el hombre la triſteza, y la modera y ſubjeta a la razon, impide que las demas paſsiones no ſe leuanten contra las virtudes, y las deſtruyan. Y en eſta forma la paciencia es cauſa, que el

hombre conserue las virtudes, y las posſea con pacifica y quieta posſesion. Y por esto dixo san Gregorio que la paciencia es rayz y guarda de todas las virtudes, porque quita los impedimẽtos de llas. Y esto significò Christo a sus discipulos, que auiendoles anunciado los grandes trabajos y odios y persecuciones del mundo q̃ les auian de suceder, dizeles luego: En vuestra paciẽcia posſeereys vuestras almas. Que fue dalles a entender, que entre tantas contradiciones con la virtud de la paciencia auian de conseruar la vida espiritual de sus animas, y posſeer con firmeza y quietud todos los dones y gracias que del cielo auian recebido. Y de aqui se sigue tambien que la paciẽcia perficiona todas las demas virtudes, y las haze perseuerar hasta la fin de la vida. Porque lo que al hombre haze desmayar y que no vaya creciendo en la virtud començada y lo que le haze caer, y no lleuar adelante la buena vida, son las aduersidades y tentaciones, que impugnan la virtud: Pues como el hombre con la paciencia sabe sufrir bien las cosas de pena hasta amallas y consolarse en ellas: de aqui viene que con la paciẽcia perseuera constante en el exercicio de la virtud hasta llegar a la perfeccion della, y perseuera firme en la buena vida hasta llegar al fin della. Deste efecto de la paciencia nos amonesta Santiago diziendo: La paciencia tenga en vosotros su obra perfecta. Que es dezir, os haga obrar perfectamente, lleuando las virtudes a su deuida perfeccion, para que seays perfectos y enteros sieruos de Dios, y no desmaye ni desfallezca vuestro coraçon por cosa ninguna aduersa que os suceda en esta vida.

D. Gregorius homi. 35. in Euang.

Lucæ. 21.

Iacobi. c. 1

Cap. LV. De lo mucho que se merece con la paciencia.

EN todas las obras buenas que el hõbre justo haze en esta vida agrada a Dios, y merece delante del, mas entre todas las buenas obras ninguna ay conque el hombre tanto agrade a Dios, y merezca delante del, como es el padescer por su amor cosas de pena con perfecta paciencia. Aqui es donde mas se exercita y descubre el amor, que el alma tiene a Dios, en q̃ quiere padescer por su amor. Y donde mas se exercita la fidelidad y obediencia y resignacion, que el alma deue a Dios, en que obedece y cũple la voluntad de Dios, y se resigna en ella, queriendo sufrir cosas de pena. Y mientras las penas que assi se sufre son mayores, tanto la operacion de la voluntad con que las acepta y ama por Dios, es mas agra-

gradable y de mayor merecimiento delante de Dios. La razon desto es,porq̃ para hazer otras obras buenas ayuda mucho al hõbre la misma naturaleza,que tiene alguna inclinacion al bien:mas para sufrir males ayuda muy poco,porque tiene grandissima repugnancia a ellos,y assi riene necesidad de mas gracia yamor de Dios para sufrir males,que para hazer bienes. Y rambiẽ porque el sufrir penas con paciencia , haze al hombre mas semejãte a Dios infinita bondad:Porq̃ aunque Dios nos à descubierto inefablemẽ te su bondad en criar los cielos yla tierra para seruicio del hõbre, y encomuñicalle otros innumerables bienes:mas mucho mas nos à descubierto su bondad,en que auiendo sido el hombre ingrato y malo,lo à sufrido y esperado,y le à hecho beneficios con tanta paciẽcia,hasta hazerse hombre por el:y en que despues de hecho hõbre à padecido penas por el. Y assi recibiẽdo el hõbre injurias de otro hõbre,y sufriẽdo males de pena cõ paciẽcia por amor de Dios y biẽ del proximo,se haze mas semejãte a Dios q̃ con otro exercicio de virtud. Hermosissimamẽte describe esta verdad sant Chrysostomo por estas palabras:No ay cosa mejor ni mas excelẽte,que padescer males por Christo: Mucho mas es q̃ ser monarca de la tierra,y de mas estima y gloria es,q̃ tener dignidad de Apostol,y ser maestro del mundo,y mas ès q̃ hazer milagros,y resuci tar muertos,y mas q̃ tener sabiduria de Angeles. Y añade a todo esto,y de mayor estima es padecer por Christo penas,q̃ ser morador delos cielos,y possseer la gloria dellos. Yassi si alguno me diesse a escoger,o ser morador del cielo,o estar preso por Christo con vna cadena,como lo estuuo S. Pablo,esto escogeria yo, y lo ternia por mas honra. Entiẽdese esto de S. Chrysostomo,no quanto al amar y glorificar a Dios en el cielo,porq̃ esto lleua infinita ventaja a rodo acto de virtud q̃ se puede exercitar en la tierra,sino entiendese hablando del cielo en quanto es biẽ del hombre y prouecho y gloria del hõbre bienauenturado . Cõsiderado desta manera,es mayor señal de amor,querer carecer de ranto bien y de tan summo gozo,por padecer en la tierra penas por la gloria de Dios.

D. Chrysostomus homil. 5. de patientia Iob.

Esta misma sentencia dexò escripta muy sabia y deuotamente Ludouico Blosio por estas palabras:No ay cosa que pueda acontecer al hombre en esta vida mas prouechosa que la tribulaciõ exterior en el cuerpo, o interior en el anima, y qualquier pena y molestia sufrida por Dios con paciencia , es sin comparacion mejor que muchos y grandes exercicios de otras buenas obras. Y da la razon diziendo:Porque padeciendo assi el hombre , se haze mas semejãte a la passiõ de Christo,y participa mas el merito della. Y

Blosius in farragine instituũ. vtilissimarũ.

no ſolamente quanto al prouecho y merito es de tanta excelencia el padecer coſas de pena por amor de Dios, ſino tambien quãto a la honra verdadera delante de Dios. Y aſsi dize el miſmo auctor: Es coſa de tanta dignidad el padecer por Dios, que el hombre con razon ſe deue repurar por indigno de tanta honra. De aqui viene q̃ a los que Dios ama, les embia coſas aduerſas y de pena, o de rẽtaciones y vexaciones eſpirituales, o de injurias y deſprecios de hombres, o de moleſtias y peſadumbres de proximos, o de pobreza, o de enfermedades y dolores, para dalles materia y ocaſion de tanto merecimiento, y de ranta gloria. Por Hieremias dize Dios: Aduertid, que en la ciudad donde me honran inno cando mi nombre, alli tengo yo de començar a afligir. Y lo miſmo con mayor razon es de cada vno en particular, a quien Dios ama, y toma por hijo. Como lo ſignifica ſant Pablo diziendo: Hijo mio no quieras tener en poco la tribulacion, que Dios te embia por diſciplina de tu anima, no la quieras huyr como coſa de poco prouecho, ni deſmayes, quando con aduerſidades te ſintieres reprehender de Dios, porque al que Dios ama, a eſte caſtiga, y al que recibe por hijo a eſte açota.

Hieremiæ c. 25.

Ad Heb. 12.

De aqui tambien viene, de ſer de tanto valor el padecer penas por Dios, que deſpues de auer vn ſieruo de Dios exercitadoſe en ſantas obras, y deſpues de auer hecho algunos ſenalados ſeruicios a Dios, en premio deſtas buenas obras y deſtos ſeruicios le embia Dios en eſta vida algunas coſas aduerſas y graues de ſufrir, y juntamente le da paciencia con que la ſufra. Como los principes de la tierra a los criados que les an hecho grandes ſeruicios les dan en paga alguna encomienda, o el gouierno de alguna ciudad o reyno, aſsi da Dios penas con paciencia. Porque para los q̃ tienen ſu teſoro en el cielo, y ſu amor en Dios, eſta es la mayor ganancia, y el mayor conſuelo, y la mayor honra y fauor, que puede deſſear. Eſto ſignifico Chriſto nueſtro Señor por ſan Marcos, que auiendo dicho ſan Pedro: Mirad Señor que todas las coſas auemos dexado, y os auemos ſeguido: Reſponde Chriſto, declarando el premio que les a de dar por tan ſeñalado hecho: Digo os de verdad, que qualquiera que por mi y por el Euangelio dexare caſa, hermanos, padres, hijos, heredades, à de recebir en eſta vida cien vezes doblado de caſas, hermanos, padres, hijos, heredades con perſecuciones, y en el otro ſiglo recebira la vida eterna. Quiere dezir, que en eſta vida le dara Dios bienes eſpirituales de gracia, y paz, y conſuelo, que es mucho mas ſin comparacion, y vale en cierta manera infinitamẽte mas que todo lo que dexa. Y entre

Marc. ca. 10.

eſtos,

estos bienes de alma que en esta vida le à de dar en premio, cuenta las persecuciones y penas, que le à de dar a sufrir por su amor.

Desta misma fuente nace, que vna de las mayores y mas proprias señales que vna alma tiene en esta vida, de ser ab eterno predestinada, y escogida de Dios para el cielo, y para tener altissimo premio de gloria enel, es dalle Dios en esta vida cosas aduersas, y de grande pena, y paciencia para llenallas bien. Porque como esta sea obra de tan grande merecimiento, y tan agradable a Dios, y tan grande prenda de su amor: Y como este sea el mas cierto y derecho camino del cielo, tribulaciones y penas sufridas con paciẽcia: a quien Dios da este don, y llena por este camino, es cierto, q̃ le da grandissima señal, que ab eterno lo escogio para la bienauẽturãça, y que à de gozar para siempre della, pues le da los medios mas proprios, con que ella se alcãça, y lo llena por el camino mas cierto, que va para ella. Esto significo el Angel a Thobias, quando le dixo: Porque eras acepto a Dios, fue necessario, que la tentació te prouasse. Era Thobias acepto a Dios segun la presente justicia, y segun la eleccion eterna, y desta aceptacion de Dios nacio el ser Thobias atribulado con persecuciones, con pobreza, y ceguedad, y otras aduersidades, como efecto segun el orden de la diuina sabiduria necessario o mas conueniente para conseguir el fin de la eterna bienauenturança, para que era acepto. Que tan cierta señal fue en los martyres de su predestinacion el auer sido atribulados conel martyrio? tan cierta señal fue, que no es menester otra prueua, para ser adorados de toda la yglesia por santos bienauenturados. Pues dize el bienauenturado san Diadocho: Porque las persecuciones de los tyranos que martyrizauan a los fieles, con la paz de la yglesia an cessado, en lugar dellas da Dios a sus seruos otro genero de persecuciones, que son en el alma tentaciones de malos y molestos pensamientos, q̃ los afligen, y injurias y pesadũbres de los proximos: y en el cuerpo frequentes enfermedades, lo qual si se llena cõ paciẽcia, tiene las vezes de vn segũdo martyrio. Pues assi como las aduersidades biẽ sufridas son enel merito vn segũdo martyrio, segũ este Sato dize, assi son vna segũda señal despues del martyrio de la eterna felicidad, q̃ an de alcãçar los q̃ passan bien por ellas. Tiene san Gregorio por tan grande señal delos predestinados aquesta, que haze esta pregunta: Porque Dios a los que escogio ab eterno para sublimallos en el cielo, assi los atribula con penas y desprecios de hombres en la tierra? responde, dando la razon desto, y dize: Porque les à de dar premio de altissimos bienes en el cielo, por esso los affige y atribula en las cosas baxas

Thobiæ.c. 12.

S. Diadochus.c.94

D. Grego. in mor. l. 3.c.45.et l.5.c.1. in noua edit.

de la tierra: quitales con la tribulacion lo que vale poco, para que con la paciencia merezcan lo que es de infinito valor. Por esso en lo exterior deste mundo visible haze que sean despreciados, porq̃ en lo interior de sus almas y en el otro mũdo q̃ ahora no vemos, los à de leuantar a bienes incomprehensibles. Y dize mas: q̃ por esta causa los varones santos mas temen y huyen la prosperidad q̃ la aduersidad, porque el successo prospero de las cosas temporales no lo tiene por señal de su saluacion, antes les pone algun recelo no les quiera Dios dar en esta vida, y no en la otra el premio de sus buenas obras, mas la aduersidad que Dios les embia, y que ellos sufren con paciencia, tiénela por grande señal y prenda de su saluacion: y assi con ella crece en la esperança que tiene de la vida eterna. De la manera que el anillo que se da a los desposados, es señal del desposorio q̃ à passado entre ellos: assi (dize santa Gertrudes) la aduersidad corporal o espiritual sufrida por Dios con paciencia, es señal de la eleccion diuina, y del desposorio del anima con Dios.

Blosius refert in lib. cõsolatio. pusillani.

Por esta causa el verbo eterno por quien todas las cosas fueron hechas, a su benditissima madre le fue causa de tantos y de tã sum mos dolores, como auemos contado, pudiendoselos facilmẽte escusar. Con solo hazer callar a Symeon, le escusara aquel cuchillo de dolores, que le atraueſſo treynta y tres años el coraçon. Con solo auisalla que se quedaua en el templo, le escusara el dolor que sintio, quando lo perdio de doze años. Con ordenar solamente que estuuiera recogida por tres dias, donde nadie le diera las nueuas de su passion, hasta q̃ lo viera resuscitado, le escusara los dolores q̃ sintio en su passion y muerte. Pudiendo con medios tan faciles escusalle tan inmensos dolores, no quiso, sino antes de proposito le encubrio lo q̃ le auia de escusar el dolor, como fue la causa porque se quedaua en el tẽplo, y le descubrio lo que le auia de causar el dolor como fue su passion. Porque la amaua, y queria que mereciesse mucho, le dio de las penas y dolores que da a los que ama, y quiere que mucho merezcan. Y porque la amaua inefablemente mas que a ningun santo, por esso le dio en el alma mayores penas que ningun santo en esta vida sufrio. Y porque la tenia escogida para la mas alta gloria q̃ a ninguna criatura jamas se cõmunicó: por esso quiso que sintiesse mayores dolores que ninguna criatura en este mundo sintio: para que padeciendo con summa paciẽcia y caridad mas q̃ todos, mereciesse incomparablemẽte mas que todos los hombres y angeles merecieron. Porque aunque con todas las buenas obras que hizo, altissimamente merecio, mas mucho mas con

cõ lo que padecio. Aſsi dize S. Buenauentura: Principalmẽte mere cio la benditiſsima Virgẽ en la paſsion de ſu hijo con la pena que ſintio compadeciẽdoſe del q̃ fue tanta quanta pudo ſufrir. O quan juſto es q̃ recibamos con buena voluntad qualeſquier penas que nos embiare Dios en eſta vida, y las eſtimemos y agradezcamos como ſingulariſsimos beneficios de Dios, pues tan glorioſa coſa es padecer por Dios. Y como dize ſan Hieronymo: eſta es propria virtud de Chriſtiano, tener por don y beneficio de Dios las coſas de pena, y agradecellas como tales: Porque las coſas q̃ ſon de con ſuelo, tambien los infieles las tienen por beneficios, y las agradecen. O quan neceſſario es, q̃ trabajemos de adquirir y exercitar la virtud de la paciencia, pues tiene efectos tan admirables y frutos tan ſuaues y tan precioſos como eſtà dicho.

D. Bonau. in 1. ſent. D. 48. q. vltima.

D. Hieron. in epiſtolã ad epheſ. cap. 5.

Cap. LVI. De los medios con que ſe alcança la virtud de la paciencia, que ſon ſentir bien como todas las penas vienen de la mano de Dios y para nueſtro prouecho.

EL QVE à abierto los oios del alma, para ver el grãde teſoro de bienes eſpirituales q̃ eſtã encerrados en la virtud de la paciẽcia: eſtimarà en mucho ſaber los medios con q̃ eſta virtud, mediãte el fauor diuino ſe alcãça. El primero es q̃ tẽga muy aſſentada eſta verdad de fe en ſu coraçõ, y quãdo viniere la aduerſidad la cõſidere cõ atẽcion, q̃ todos los males de pena q̃ le ſuceden en eſta vida le vienẽ de la mano de Dios como de cauſa primera y principal. Por el Eccleſiaſtico dize el Eſpiritu ſanto: Los bienes y males, la vida y la muerte, la pobreza y la riq̃za de Dios ſon, y del vienẽ al hõbre. Y por el Propheta Amos dize: No ay mal en la ciudad q̃ no lo aya hecho el ſeñor: q̃ ſe entiẽde de males de pena, y no de culpa, como luego declararemos. De los males de pena q̃ vienẽ por medio de las cauſas naturales, como la enfermedad q̃ viene del ayre corrupto, la perdida de haziẽda q̃ viene por el naufragio de la mar, o auenida del rio, o deſemejãtes cauſas: es facil de entẽder como vienẽ de mano de Dios. Mas de los males de pena q̃ nos vienẽ por culpa de otros hombres, o por malicia de los demonios, como ſon la herida q̃ hizo el enemigo, el robo que hizo el ladron, la injuria y teſtimonio falſo que ſalio de la mala lengua, la tentacion q̃ deſpierta la aſtucia de Satanas: no es tan facil de entẽder como

Eccleſ. 11. Amos. 3.

vienen de la mano de Dios: pues està claro que Dios no es cauſa ni auctor de pecado, o mal de culpa, ni lo puede ſer, como lo confieſſa Dauid diziendo: Tu eres Dios que no quieres la maldad. Y eſtà claro que pues Dios aborrece el pecado, y lo prohibe como contrario a ſu infinita bondad, que no puede querer que ſe haga, ni lo puede obrar. Para entender bien eſto que haze dificultad, ſe à de conſiderar, que en el mal que el hombre haze a otro pecando, ay lo que es puramente culpa, que es el deſorden de la voluntad, con que ſe aparta de lo que Dios manda, y carece de la rectitud y orden que deuia de tener. Ay tambien lo que es pena que aflige al que la recibe. A la culpa que es al defecto de la voluntad, con que el malo haze la injuria, no concurre Dios, aunque la permite, porque pudiendo impedirla no la impide por ſu juſto juyzio. Mas a la pena que es la herida, el daño, la afrenta que el hóbre recibe de la culpa agena, concurre Dios, obrandola, porque es coſa que tiene ſer y ſubſtancia: y todo lo que tiene algun ſer lo obra Dios, y lo ordena a ſus fines. Ponen los doctores vn ſimil para declarar eſto. Tiene vn hombre vna herida en la pierna, y anda con ella coxeando: la cauſa de q̃ ande con la pierna, es la virtud y fuerça motiua del alma: mas del coxear la cauſa es la herida, y no la virtud del alma: aſsi en la obra que vno haze pecando, la cauſa de la obra es Dios, mas que falte y peque obrando, es del libre aluedrio del hombre. Y aunque la criatura no penetre enteramẽte eſta diſtincion de culpa y pena en vna miſma obra, a Dios que es infinita ſabiduria, y que lo à aſsi reuelado, es patentiſsima. Y aſsi eſtribando en eſta verdad enſeñada por Dios: à de tener por cierto el hombre que todas las injurias que recibe en eſta vida de la malicia agena, qualeſquiera que ſean, en hazienda, honra, o en cuerpo, o en alma, todas en quanto ſon penas ſuyas le vienen de Dios y de ſu diuina prouidencia: Dios es el que meneò la mano del que le laſtimò, y la lengua del que lo afrentò y deſpreciò.

Pſal. 5.

Para declarar eſta verdad la eſcriptura ſagrada, quando cuenta algun mal que vn hombre haze a otro, dize que Dios lo hizo. Cuẽta que al Rey Senacherib, ſus proprios hijos con gran delicto lo. mataro̅ en Niniue, y dize en perſona del miſmo Dios en vn lugar: Yo lo tengo de hazer caer a cuchillo. Y en otro lugar: Yo lo tengo de matar cõ cuchillo. Y para ſignificar eſto miſmo, a los hóbres malos y tyranos q̃ toma Dios por inſtrumẽtos para caſtigar alos hijos de ſu pueblo, o a otros hijos agenos, q̃ lo an ofendido, los llama vara ſuya, y criados y miniſtros ſuyos. Como lo haze por Eſaias, q̃ del Rey de los Aſsirios, con q̃ à de atribular el pueblo de Iſrael, matando

4. Reg. 19
Eſaiæ. 37.
4. Reg. 19
Eſaiæ. 10

do gẽtes y deſtruyẽdo ciudades, dize: Aſſur es la vara de mi furor: y del rey delos Perſas Cyro, cõ q̃ à de caſtigar los Chaldeos, paſſandolos a cuchillo, y quitandoles el imperio, dize el miſmo Propheta: Eſto dize el Señor a mi vngido Cyro, cuya mano derecha yo tengo de mouer. Siendo eſtos Reyes impios y que ſe mouian a hazer eſtos males con ſoberuia, y ambicion, e injuſticia, dize Dios: que eran inſtrumentos ſuyos para hazer eſtos caſtigos, y que el obraua por ellos eſtos males de pena. Para ſignificar eſto miſmo de los males que hazen los demonios: viniendo vn demonio a atormentar a Saul deſpues de ſu pecado, dize la diuina eſcriptura: atormentauale vn eſpiritu malo del Señor. Siẽdo eſpiritu malo, y que mouido con mala voluntad atormentaua a Saul, dize que es eſpiritu del Señor: para dar a entender que era embiado de Dios para dar aquel tormento a Saul, y que Dios lo obraua por el. Y en el libro del ſanto Iob, a los demonios que atribulan y perſiguẽ los juſtos, los llama ladrones de Dios: llamalos ladrones (como declara S. Gregorio) por la mala volũtad q̃ tienẽ de hazer mal alas almas matandolas cõ culpas y deſpojandolas de bienes de gracia. Y llamalos de Dios, para ſignificar que el poder que tienen para hazer mal, lo tienen de Dios: y que ſon inſtrumentos de Dios para los males de pena que hazen.

Eſaiæ. 45

1. Reg. 16

Iob. 19.

D. Grego. mora. lib. 14. c. 18. in noua edit.

Eſta verdad del cielo auemos de ponderar bien en qualeſquier males de pena, que en eſta vida por qualquier medio nos ſuccedieren: y no ſolamente en los males graues, y de mucho peſo, ſino tã bien en los males pequeños, como ſon la palabra deſabrida que el proximo me dize, y el roſtro enojado q̃ me mueſtra: y el libro q̃ le pedi, o otra coſa, que no me la quiſo preſtar: y el manjar mal guiſado que me dieron: y el aſsiento y buena criança que parece que ſe me denia, y me la negaron. En eſtas y otras ſemejãtes coſas por de poco momento que ſean, auemos de leuantar el coraçon, a põderar que nos vienen de la mano de Dios. Porque aunque ſean coſas pequeñas, va mucho en llenallas con paz y quietud, y no perder punto de paciencia por ellas: Para lo qual es neceſſaria la conſideracion deſta verdad. Y para eſte efecto diuino ſe an aprouechado della todos los ſantos y verdaderos ſieruos de Dios, como dize el bienauenturado Dorotheo por eſtas palabras: Como nueſtros mayores y padres eſpirituales tuvieſſen eſte ſanto exercicio de referir a Dios todas las coſas, por minimas y baxas que fueſſen, como a cauſa de todas ellas: con eſto ſe conſeruauã en grande paz y quietud y hizieron vida digna del cielo. Aunque eſta verdad biẽ ſentida es de admirable eficacia para lleuar todos los males con

Dorotheus ſer. 7.

paciencia,mas no auemos de parar aqui,ſino que auemos de paſſar adelante,y ponderar que juntamente con venir dela mano de Dios,vienen tambien para nueſtro bien y prouecho.Las penas de los condenados de mano de Dios les vienen,empero no para prouecho y remedio dellos,ſino para puro caſtigo, y manifeſtacion de ſu juſticia: Mas las penas que en eſta vida Dios embia a los hõbres pecadores,o juſtos,las embia para remedio y medicina de ſus animas,o para purgallos de pecados cometidos, o para acrecentalles las virtudes y el merito dellas. Y aſsi auemos de ſentir q̃ vienẽ de mano deDios piadoſiſsima y ſuauiſsima,q̃ procura nro biẽ,ylo q̃ mas cõuiene para nra ſaluacio. Aſsi lo cõfeſſò la ſanta Iu-
Iudith. 8. dith auiſando a los de ſu pueblo,q̃ eſtauan por ſus pecados en grã de tribulacio ypeligro de muerte:Penſemos(dize)muy de veras, q̃ eſtos males q padecemos ſon menores de lo q̃ merecẽ nueſtros pecados: y creamos q̃ los à embiado Dios, no para perdicion nra ſino para nueſtro biẽ,para corregirnos y emendarnos con ellos. Eſto miſmo anemos de pẽſar y creer de la infinita bõdad de Dios en qualeſquier males que nos ſucedieren,que no auemos de mirar lo que preterẽde el hombre pecador,quando nos haze alguna injuria,que es nueſtro mal y daño,ſino lo que pretende Dios que es nueſtro biẽ y prouecho.Si a vn cauallero muy amado del Rey, le embiaſſe el miſmo Rey vn anillo de oro con vna piedra preciosa q̃ valia vna ciudad:y acertaſſe a embiarſelo con vn criado q̃ tenia embidia deſte cauallero,y lo aborrecia:cierto eſtà que el cauallero no dexaria de recebir de buena gana eſte dõ y agradecello mucho,porque no mitaria la voluntad dañada del que lo traya, ſino la buena voluntad con q̃ el Rey ſe lo embiaua, y el valor del miſmo don. Y ſi el Rey le vuieſſe mãdado q̃ al criado q̃ le traxeſſe eſte don le dieſſe vn veſtido, y le hizieſſe buen tratamiento, tambien lo haria:porque no miraria lo que merece el criado, que lo aborrece,ſino lo que merece el Rey que ſe lo manda.Eſto nos enſeña lo que deuemos bazer con Dios:ſabemos que la injuria q̃ el proximo nos haze, viene de mano de Dios que nos ama: y ſabemos que es don ſuyo de grande valor,y prouecho para nueſtra alma. Aunque el proximo que es inſtrumento que Dios à tomado para embiarnos eſte don,nos tenga mala voluntad,deuemos de recebilla y aceptalla con buena voluntad, y eſtimalla y agradecella mucho,mirando la voluntad con que Dios la embia, y el valor que la injuria y pena tiene,lleuada con paciencia de vn ſieruo de Dios, q̃ es tan grande que vale no menos que el reyno de los cielos. Y al proximo que haze la injuria deuemos amallo,y tratallo bien, por

que

que aunque el no lo merece por ſu pecado, merecelo Dios que nos manda que aſsi lo hagamos. Eſto miſmo explica muy bien el miſmo ſan Dorotheo por eſtas palabras, que aſsi como ſon verdaderas, y ſacadas de la diuina eſcriptura, aſsi ſon de grande conſuelo. El que ſe determina ſeruir a Dios deue de preparar ſu anima para las tentaciones, y tribulaciones, teniendo por coſa certiſsima, que ninguna coſa deſtas puede venir ſin orden de la diuina prouidencia, y creyendo firmiſsimamente, que qualquier coſa que haze Dios con noſotros, lo haze con ſummo amor, y por nueſtro prouecho: porque es miſericordioſo y vehementemente nos ama, y ſe apiada de noſotros. Eſto dize eſte ſanto: y es cierto ſin duda alguna, que aſsi lo cumple Dios, no ſolamente con aquellos que an ſido ſiempre buenos, ſino tambien con aquellos, q̃ an ſido grandes pecadores, y eſtan ya arrepentidos y confeſſados y muy de veras determinados de ſeruillo. Porque con los demas que ſe eſtã en ſus pecados, ordinario es, embialles Dios caſtigos, que por no querer aprouecharſe dellos vienen aſer para ſu daño: y embialles muertes deſaſtradas, que ſon principio de ſu eterna condenacion. *Dorotheus ſerm 13.*

Y aſsi hablando con aquellos que quieren hazer penitencia y emendar ſu vida, eſta razon es poderoſiſsima, para recebir con paciencia qualeſquier males, aceptandolos de buena gana por venir de la mano de Dios para ſu bien. Deſta razon ſe aprouecho el ſanto Iob, y anſi aunque los Sabeos le robaron el ganado, y los Chaldeos le hurtaron los camellos, y aũque el demonio le mato los hijos, no puſo los ojos en Sabeos, ni Chaldeos, ni ſe quexò dellos, ni del demonio, ni los nombro por ſu boca, ſino mirò luego a Dios, de cuya mano le venia todo para ſu bien, y dixo: Dios lo dio, y el miſmo lo quitò, ſu voluntad à ſido que aſsi ſucedieſſe, ſea ſu nombre bendito. Deſta miſma razon ſe aprouecho Dauid, quando ſu criado Semey lo afrento, y maldixo, y le tirò piedras y poluo en el roſtro. No miro la malicia del criado, y aſsi eſtoruo que no le hizieſſen mal, ſino mirò a Dios, de cuya mano le venia aquella afrenta, y aſsi dixo: Dexadlo, que Dios ſe lo à mandado. Quiſo dezir: Dios como ſuprema cauſa lo à mouido, y tomado por inſtrumento, para darme eſta pena y caſtigo. Mirò tambien que aquello le venia para ſu bien. Y aſsi dixo: Dexadlo maldezir, que por ventura mirarà Dios mi aflicion, y me hara bien por eſta maldicion. *Iob. c. 1.* *2. Reg. 16*

O ſi todos nos aprouechaſſemos deſte medio, y deſta razon enſeñada por Dios, y exercitada de ſus ſantos: quãta gloria dariamos a Dios en todas las coſas de pena, recibiendolas de ſu mano, y alabãdolo

dolo por ellas. Quanto prouecho ſacariamos para nueſtra alma, recibiendolas todas con paciencia. Como conſeruariamos la caridad con todos los que nos hazen mal, mirandolos como a inſtrumentos de Dios ordenados de ſu diuina prouidencia para nueſtro bien. Quan grande paz y quietud terniamos ſiempre en nueſtros coraçones, reſignandonos del todo en la voluntad de Dios, y queriendo lo que el quiere, que es ſu gloria y nueſtra ſaluacion.

Cap. LVII. De otros medios con que ſe alcança eſta virtud de la paciencia.

AVNQVE eſte medio dicho es tan eficaz con el ayuda de nueſtro Señor, que ſolo baſta para conſeguir perfectamente eſta virtud de la paciencia, y imitar a la ſoberana Virgen con ella. Mas por ſer la materia de tanta neceſsidad y prouecho, apuntaremos con breuedad otros medios, que ayudan mucho a la conſecucion de eſta virtud. El primero es, que en qualquiera pena y daño, o injuria que el hombre recibiere luego entre dentro de ſi, y conſidere los pecados que en eſta vida à hecho, y quan merecida tiene aquella y otra qualquier pena por ellos: y aceptela de buena gana, queriendo que ſe haga juſticia del en eſta vida. Si la pena viniera de ſolo el hombre, pudiera el que la recibe dezir muchas vezes: no tengo culpa en eſto, que me imputan, y porq̃ me hazen mal: ſin merecello me viene eſta pena: Mas como es Dios el principal auctor de quiẽ nos viene, y es juez de todos nueſtros pecados, puede muy juſtamente la pena que el hombre me da por la culpa que no hize, darmela el ſummo juez, que todo lo ſabe, por otras culpas, que verdaderamente è cometido. Y aunq̃ no viera el hombre hecho mas q̃ culpas veniales, merece por ellas qualeſquier penas deſta vida, pues merece las del purgatorio, que ſon mucho mayores. Quanto mas auiendo cometido muchos pecados mortales, por los quales pudiera Dios darle juſtamẽte pena eterna. Conozca pues el hombre que qualquier pena que le viniere ſe la embia Dios muy juſtamente, porque merece mucho mas, y ſe la embia con grande miſericordia, porque lo quiere librar con ella de penas mucho mayores. Diga con el buen ladró, juſtamente ſe haze con noſotros, porq̃ recebimos la pena que nueſtras malas obras merecen. No ſe eſcuſe, ni ſe defienda delante de Dios, ni ſe quexe de nadie dẽtro de ſu coraçó, ſino acuſeſe por culpado, y confieſſe que merece muy biẽ la pena, y juntamẽte quie-

Luc. 15.

ta y

ra y ame con la voluntad el juyzio que Dios haze del, y el castigo que le embia. Diga con el propheta Micheas: Yo quiero llevar este castigo de Dios porque pequè. O quan bien le va al hombre q̃ vsa deste medio, quan liviana se le haze la pena presente, considerando bien, quanto mayor es la que merecia padescer por sus pecados en la eternidad. O quan grandes favores y regalos recibe de Dios, y quan benigno y suave halla en la oracion y en todas sus cosas a Dios. Porque en esto el hombre ama la justicia de Dios; y viendo Dios que el hombre no solamente ama su misericordia, por el remedio que en ella halla, que es amor interessal: sino que tambien ama su justicia, queriendo ser castigado por ella q̃ es amor puro de Dios mueve se Dios en grande manera a hazer nuevos favores, y dar nuevos dones, y mostrarse mas suave a quiẽ tan puramente lo ama, que quiere què se haga justicia del, porque se cũpla con la justicia del mismo Dios. Deste medio dize san Gregorio, qualquier hombre que en esta vida recibe algun castigo de Dios por sus pecados, si no repugna contra el castigo murmurando: por el mismo caso que no acusa, o culpa la justicia del que lo hiere, y castiga, comiença ya a ser justo. Pues si el pecador por solo recebir el castigo sin repugnar a la justicia divina, ni quexarse della, se viene a justificar: porque le da Dios favores, cõ que se dispone pera recebir su gracia, quanto mas el que biviendo bien, recibe de buena gana el castigo de Dios, y ama la justicia divina, recebira favores y gracias de Dios, para ser mas justificado, y serà dado por libre en el juyzio de Dios.

Micheæ.c. 7.

D. Grego. in mora. li 23. c. 10. in nona ex ditto.

Este santo exercicio de atribuyr el hombre a si mismo la causa de todos los males de pena, que le suceden, y culparse, y acusarse a si mismo, y tenerse por digno dellos, y querer ser castigado y purgado con ellos: es tan provechoso y tan admirable, que lo tienen los santos por singularissimo remedio, no solo para alcançar la paciencia, sino todas las virtudes, y la perficion dellas. Dezia el glorioso san Antonio: Entre las operaciones humanas, esta es muy grande virtud, que qualquier error nuestro lo atribuyamos a nosotros mismos. Declarava esta sentencia el santo Abad Pastor por estas palabras: Todas las virtudes se an ydo a casa de vna, fuera de la qual serà trabajar en vano. Preguntado, que virtud era esta, respondia; que el hombre muy amenudo y de veras se acuse a si mismo. Este es el juyzio de si mismo que la divina escriptura tanto encomienda. Micheas dize: Yo te enseñare hombre lo que es bueno, y lo que Dios quiere de ti, que es ciertamente hazer juyzio contigo, y misericordia con tu proximo, y andar solicito delante de

Dorotheus refert ser. 7.

Micheæ.c. 6.

Pſal. 118. te de Dios. Y el Pſalmiſta dize: Hize juyzio y juſticia, no me entte gues a mis enemigos. Tiene el hombte por la cortupcion del pecado natural inclinacion a eſcuſar ſus culpas: y en los males que le ſuceden atribuyr la cauſa dellos a otros, y no a ſi miſmo: Contra eſta peruerſa inclinacion milita eſte ſanto exercicio, con el qual el ſieruo de Dios todas las culpas que haze no las atribnye a otro, ſino a ſi echa toda la culpa. Porque ſabe que nadie lo podia hazer pecar, ſi el no quiſiera. Y en todas las coſas de pena que le ſuceden, haze lo miſmo. Si el proximo lo agrania y afrenta, dize yo tẽgo la culpa, y tengo bien merecida eſta pena. Si pide alguna coſa, y no ſe la dan, ſi pretende algun negocio bueno y de prouecho, y no ſale con el, dize: Iuſtamente ſe haze cõmigo, porque yo no lo merezco. Si con las palabras malas que otro le dixo, ſe ſiente enojado, y apaſsionado, no dize el otro tiene la culpa, ſino yo la tẽgo. Porque ſi yo tuuiera la humildad, y paciencia, que denia tener, no me vuiera aſsi alterado. Deſta manera, como la abeja que de todas las flores dulces y amargas ſaca miel, aſsi el ſieruo de Dios cõ eſte ſanto exercicio ſaca prouecho, y conſuelo, y mucho merecimiẽto, y augmento de virtudes y gracia de todos los males de culpa y de pena: atribuyendo a ſi miſmo la cauſa dellos, y acuſandoſe a ſi miſmo, y caſtigandoſe, y queriendo ſer caſtigado de Dios por ellos. Eſta doctrina que es cõmun de todos los ſantos, la dexò eſcripta el bienauẽturado ſan Dorotheo por eſtas diuinas palabras:

Dorotheus ſerm 7. Si en todas las coſas q̃ eneſta vida nos acontecen, nos acuſamos y reprehẽdemos a noſotros miſmos como a auctores de todos nueſtros males, y no echamos la culpa a los otros, biniremos en gran de paz y quietud, y aprouecharemos mucho en la vittud. Eſte es el camino derecho del cielo q̃ nos enſeñaron los ſantos, y es tan neceſſario yr por eſte camino, que conſiſte en la verdadera acuſacion y reprehenſion de ſi miſmo, q̃ aunque el hombre haga infinitas obras virtuoſas, y muy ſeñaladas, ſino va por eſte camino, nunca terna paz y quietud en ſu anima: ſino q̃ ſiempre afligira a los ottros, o ſera afligido dellos. Haſta aqui es deſte ſanto.

Otro medio de mucho momento para alcançar paciẽcia y conſeruallа, es eſtar el hombre ſiempre apercebido, de que le an de ſuccedet en qualquier parte del dia algunas coſas contrarias, que es neceſſatio ſufrir con paciencia. Qualquier enemigo aunque ſea flaco, ſi toma el hombre deſcuydado le puede dañar mucho: aſsi la tentacion y aduerſidad y qualquier pena que viene al hombre, ſi lo toma deſcuydado, le dañara mucho: y lo porna en peligro de perdetſe. Por eſſo conuiene en leuantandoſe vn hombre por la ma-

mañana, conſiderar que aquel dia le an de ſuceder coſas penoſas, y prepare ſu coraçon con determinacion de ſufrillas por Dios. Y deſpues de hora en hora renueue eſta conſideracion, y propoſito: eſpecialmente quando à de tratar o cõmunicar con hombres, aun que los negocios ſean buenos, y las perſonas ſieruas de Dios, ſe prepare primero conſiderando, que es coſa cierta, o veriſimil, q̃ le à de ſuceder alguna coſa que le de pena, y lo prouoque a alguna paſsion, o de triſteza, o de ira: o a dezir alguna palabra deſcompueſta: y determineſe de ſufrir por Dios callando, y conſeruando ſu paz. Eſte auiſo dio el ſanto Abad Eſaias por eſtas palabras: Aduierte con diligencia, que en todas las horas del dia te à de ſuceder alguna tentacion y coſa contraria, y tenlo aſsi por cierto, y aparejate, para que quando venga, la lleues con animo conſtante: conſiderando ſer neceſſario, que por muchas afliciones vamos al reyno de los cielos. *Eſaias Abbas in Bibliotheca ſacra. to. 3*

Otro medio es conſiderar con atencion, (como adelante mas largo diremos) en la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y la paciencia que en ella reſplandece: y aplicar aſsi eſta conſideracion con deſſeo de imitalla, y padecer algo por ſu amor. Y tambien meditar las penas y dolores de la ſoberana Virgen, y la inefable paciencia, con que los ſufrio: ſegun eſtà declarado, y ſacar vn afecto ſanto de imitalla para gloria de Dios y de la miſma Virgen. *In tracta. 5. de oratione.*

Sin eſtos, ay otros medios que ſon generales, para conſeguir todas las virtudes, de los quales ſe à de ayudar tambien para alcançar la paciencia. Como ſon hazer penitencias y coſas de mortificacion, y ofrecellas a Dios, para impetrar el don de la paciencia, como adelante declararemos. Y tambien hazer limoſnas y obras de miſericordia, y ofrecellas a Dios por el miſmo fin. Y ſobre todo hazer particular y frequente oracion a Dios, pidiendole eſta virtud, con entrañable deſſeo de alcançalla. Porque es don de Dios, y don particular, y de incomparable valor, como lo cõfieſſa Dauid diziendo: Anima mia ſubjetate a tu Dios, porq̃ del te à de venir la verdadera paciencia. Pues ſiendo don de Dios, eſtà claro q̃ el medio para alcançallo es, pedirſelo muy de coraçon a Dios. Y es cierto, que pidiendoſelo con inſtancia y perſeuerancia, que nos lo dara, como la experiencia nos lo à enſeñado, que lo à hecho Chriſto nueſtro Señor con innumerables de ſus fieles, que ſiendo hõbres brauiſsimos e inhumanos, les à dado eſte don, con que los à hecho manſiſsimos y pacientiſsimos. Yno à ſido parte la corrupcion de la naturaleza, ni la complexion aſpera y colerica, para que *In tracta. 6. de mortificatione* *Pſalm. 61.*

que en breue tiempo no los aya hecho,manſos,y ſuaues de condicion. Porque la gracia diuina aunque no deſtruye la naturaleza, mas ſanala,y quirale lo malo y vicioſo que tenia. Y por eſto el hõbre que ſiente en ſi bnos los monimientos de la yra, y ſale en actos exteriores de impacieucia, no ſe eſcuſe, ni lo atribnya a la condicion natural, ſino acuſe ſu culpa, y atribuyalo a ſu deſcuydo. Porque ſi vuiera ſido diligente en ayudarſe deſtos medios, Dios le vuiera concedido eſta virtud y gracia: para que tuuiera tan mitigada la paſsion y tan ſujeta a la razon, que no lo hiziera ſalir en actos deſordenados,con que inquieta y daña a ſi miſmo,y turba y deſedifica a los otros. Y humillandoſe con el conocimiento y confeſsion deſta verdad,pida de nueuo a Dios eſte don, y alcançarálo de ſu liberaliſsima mano, como lo afirma Santiago del don de la ſabiduria diuina que es mayor que eſte. Eſpecialmẽte à de vſar el hombre eſte remedio al tiempo que le an hecho alguna injuria,y le à ſucedido alguna coſa contraria a ſu guſto,y ſiẽte que ſe leuanta en el coraçon la triſteza, o la ira, leuante luego el coraçon a Chriſto,pueſto en la Cruz: y pidale humilmente, que por lo que padecio por noſotros le quite yamanſe aquella paſsiõ, y le de verdadera paciencia,y manſedumbre,con que en todo ſe ſubjete a ſu diuina voluntad. Aſsi confieſſa Dauid, que lo hazia, y que luego oya Dios ſu oracion,concediendole el ayuda que le pedia. Clamè dize al Señor, quando me ſenti atribulado, y oyome. *Pſal. 119.*

Aſsi lo hara con todos los que de verdad lo llamaren, pues quiere nueſtra ſantificacion, la qual nos conceda a todos con la perſeuerancia en ella haſta alcançar la gloria eternã.

Amen.

✠

FIN DEL TRATADO QVARTO DE la imitacion de nueſtra Señora.

Tratado

TRATADO QVINTO DE LA ORACION MENTAL, Y CONSIDERACION DE LOS MYSTERIOS DE CHRISTO nuestro Señor, y de su benditissima madre.

Parte primera, en la qual se declaran compendiosamente las cosas con que el hombre se deue preparar para la meditacion de los mysterios de Christo nuestro señor, y de su gloriosa madre.

AVIENDO declarado enel tratado tercero, quan importante y preciosa cosa es exercitar este santo Rosario de los mysterios de Christo por via de consideracion y oracion mental, y los grandes bienes que con esta consideracion se ganan: y auiendo en el quarto tratado descubierto, segun nuestra flaqueza, las virtudes dela soberana Virgen, que eneltos mysterios resplãdecen, y en q̃ la auemos de imitar: en lo qual se da tambien materia para la meditacion, y para el fruto que de la meditacion auemos de sacar, que es el exercicio y la perfeccion de las virtudes: parecio cosa muy cõueniente, para ayuda de los que quisieren exercitarse en esta manera mas excelente y mas prouechosa, poner aqui algun methodo breue, que con orden y claridad comprehenda las cosas mas principales que en este diuino exercicio de la meditacion se deuen obseruar: y las cosas generales de la meditacion aplicarlas en particular a este santo exercicio de meditar la vida y passiõ de le su Christo nuestro señor. Y dar juntamente algunos auisos, q̃ puedan mucho aprouechar a los que se dieren a este santo exercicio. Y aduertimos para esta materia y para otras, que en dos maneras se dize vna cosa necessaria para la buena vida, y para las buenas costumbres. La vna es, por ser tal cosa puesta expressamente en precepto diuino, o humano, como lo es el amar a Dios: y el no jurar vanamente, y todo lo demas q̃ se contiene en los mandamientos de Dios y de la yglesia. Dize se tambien vna cosa necessaria para la buena vida, y buenas costumbres, aunq̃ la tal cosa no sea expressamẽte mandada por algun precepto, por ser medio sin el qual ordinariamẽte no se puede cũplir lo q̃ está en precepto, o no se puede cum-

D Tho. 2. 2. q. 2. ar. 4. p. 3. q. 1 artic. 2. q. 46. arti. 1

cumplir ſino raras vezes y con grãn dificultad. En eſte ſentido dezimos q̃ es neceſſario que el Chriſtiano caſtigue ſu carne con aſperezas y mortificaciones, o de diſciplinas, o de cilicios, o de abſtinẽcias, o con otros trabajos y penas corporales: porque es medio ſin el qual ordinariamente no ſe puede guardar el precepto de caſtidad. En eſte ſentido dezimos, que es neceſſario quitar del todo la coſtumbre de jurar, y no confirmar ſus dichos ordinariamente, aunque ſean verdaderos, mas que con dezir aſsi es, o en verdad, y por cierto que aſsi es: porque ſin eſte cuydado moralmente no ſe podra guardar el precepto de no jurar en vano. Y aſsi dezimos q̃ para perſeuerar es neceſſario frequentar los ſacramentos, confeſſando a menudo; porque ſin eſta ayuda, por ſer tan grande la flaqueza del hombre, y tan poderoſos los enemigos del alma, regularmente no ſe podra bien conſeruar largo tiempo en gracia, y reſiſtir a las fuertes tentaciones que ſe pueden ofrecer. En eſte miſmo ſentido dezimos, que es neceſſario tener alguna conſideracioũ de las coſas diuinas: porque ſin eſte medio, por eſtar el hombre lleno de paſsiones, ordinariamente no podra mucho tiempo perſeuerar en el bien, ſin q̃ las aficiones de las coſas de la tierra lo hagã caer en graues pecados. Deſta manera cõ grande verdad dezimos muchas coſas ſer neceſſarias para el ſeruicio de Dios, aunque dellas en particular y formalmente no aya precepto. Y principalmẽte en eſta materia de oracion, podemos vſar deſte lenguaje, para ſignificar con mas peſo la verdad, que queremos perſuadir.

Cap. I. De las coſas que mas de lexos diſponen, y preparan el anima para la oracion mental, como ſon quitar vicios, y ocupaciones, y aficiones demaſiadas.

COSA cierta es, que como en las coſas naturales, y en las hechas con artificio humano es neceſſario, que precedan diſpoſiciones, con que ſe prepare la materia, para recebir la forma natural, o artificial. Como vemos en vn arbol verde, que para q̃ ſe encienda en llamas de fuego, es neceſſario que primero euapore la humidad, y ſea muchas vezes penetrado cõ el calor del miſmo fuego. Y en vn pedaço de azero, que para que ſe labre, y reciba la forma de vn cuchillo, es neceſſario, que ſe ablande primero en la fragua. Aſsi para q̃ vn alma tẽga buena oracion, y en ella ſe mueua a deuocion, y ſe encienda con la llama del diuino amor, es neceſſario,

rio, q̃ primero precedan algunas diſpoſiciones, y preparaciones eſpirituales, como el Eſpiritu ſanto lo amoneſta por el ſabio, diziẽ do: Antes de la oració diſpon tu alma para ella. Y aunq̃ eſta prepa- racion es neceſſaria para qualquier manera de oracion, mas para la oracion mẽtal, de que aqui tratamos es mas neceſſaria: porque como es oració mas alta, y mas vtil, aſsi à meneſter mas ayudas. Eccleſiaſt. c. 18.

Entre eſtas coſas con que el anima ſe prepara para eſte diuino exercicio, vnas ay q̃ ſon diſpoſiciones (como dizen) mas remotas, con que mas de lexos el anima ſe diſpone. Otras ſon mas propinquas, y con que el alma ſe prepara mas de cerca, y quando ya quiere orar, o comiença ſu oracion. Trataremos agora de las primeras: deſtas vna es la buena vida, y la limpia conſciencia. Que aunq̃ el hõbre no aya ſido innocente, ſino q̃ con grande malicia ſe aya inficionado con muchos y muy graues pecados, que alomenos ya cõ la penitencia ſe aya limpiado, y eſtè con determinacion firme, de no boluer mas a ellos. Eſta diſpoſicion es meneſter para la oracion, porque aunque es verdad, que el hombre pecador aũque no aya hecho penitencia de ſus pecados, no à de dexar por eſſo de orar, pidiendo a Dios, que le de voluntad y ayuda eficaz para ſalir de los pecados, y hazer penitencia dellos, antes es neceſſario que lo haga aſsi, y ſea muy continuo en eſta oracion, para que ſu mal no ſea mayor, y para que Dios lo conuierta: mas cõ todo eſto es cierto, que la mala conſciencia es grande impedimento para orar bien, y principalmente para la oracion mental. Porq̃ eſtando el hombre con actual propoſito de pecar, podra facilmente dar limoſna, y ayunar, y diſciplinarſe, y paſſar rezando vocalmẽte el Pſalterio, y las horas canonicas: mas entrar dentro de ſi, y meditar de eſpacio coſas diuinas, como ſon, que Dios me à de juzgar, y que a la muerte ſe ſigue luego el juyzio, y la pena eterna para el q̃ eſtà en pecado mortal: y que el que eſtà en pecado mortal, es enemigo capital de Dios, y aborrecido del omnipotente, y es captiuo de ſatanas, y condenado ſegũ la preſente juſticia a deſtierro perpetuo del cielo, y a la carcel eterna del infierno: tales coſas como eſtas que ſon la materia dela oracion mental, no las puede meditar de buena gana el que ſe quiere eſtar en pecado mortal: porque le ſon grande tormento, y aſsi no quiere ſufrir detenerſe en eſte ſanto exercicio, ſino que, o à de dexar el pecado, o à de dexar la oracion mental. Y pues ſe vee claro qual es mejor para el hombre, no quiera ſer enemigo capital de ſu bien, ſino dexe de coraçõ el pecado, q̃ es dexar la muerte y condenacion eterna, y llegueſe limpio a la oracion y perſeuere en ella, que es llegarſe

a la vida de la gracia, y entrar en la posseſsion de Dios, y en el camino que lleua a los bienes infinitos de su gloria. Esta disposicion para la oracion pide el Psalmista, diziendo: Subjetate hombre a tu Dios, obedeciendo a sus preceptos, y date a la oracion. Psalm. 36.

Otra cosa con que el alma se à de preparar, para tener buena oracion, es cortando de si ocupaciones demasiadas, cuydados superfluos, y aficiones desordenadas de criaturas. En personas que estan determinadas de seruir a Dios, y no hazer cosa que sea clara ofensa de Dios, vsa el demonio este artificio, que con algunos titulos aparétes les persuade, que se entremetan en negocios y en cuydados de cosas, q̃ no son necessarias para la sustentacion de la vida, ni vtiles para el alma, sino son cosas de gusto, o que siruen para la honra o hazienda temporal: para que con esta ocupacion y cuydado demasiado vengan a afloxar en el cuydado de su alma, y en los exercicios espirituales. Y estando assi enflaquecida y desconcertada el alma, la haga facilmẽte caer en manifiestos pecados. Cuenta la diuina escriptura: que viendo Pharaon, que los hijos de Israel por cumplir el mandamiento de Dios, querian salir de Egypto, donde los tenia captiuos, y yr al desierto a sacrificar a Dios, y caminar a la tierra de promission, dixo: q̃ el les quitaria aquella gana, q̃ tenian de yr a sacrificar a su Dios. Y el medio q̃ para esto tomò fue, hazelles andar derramados por Egypto, a buscar pajas, para hazer la tarea de adobes de barro, que les mandaua dar cada dia. Dize: estan desocupados, por esso claman, vamos a sacrificar a nuestro Dios: pues ocupemoslos tanto, que con la demasiada ocupacion se les quite tal voluntad. Este es el ardid de nuestro aduersario, q̃ tiene dominio en el Egypto desde mundo: acretentar al hombre las ocupaciones y cuydados de las cosas temporales, q̃ son paja, para que se le quite la gana de la oracion, y recogimiento, de la missa de cada dia, y de la comunion de cada ocho dias, y de otros exercicios espirituales: con que sacrifica su alma a Dios. O ya que no los dexe del todo, q̃ a lomenos vayan mal hechos, y con poco fructo. Abramos pues los ojos del alma, y aduirtamos bien esta tentacion, y el grande daño que nos haze: y armemonos contra ella, dando de mano a todas las conuersaciones, y platicas, que son de gusto para la carne, pero sin prouecho para el espiritu. Examinemos bien las ocupaciones del dia y de la noche, y las que vieremos, que no son precisamente necessarias, y nos distraen y inquietã el coraçon, dexemoslas de hecho. Y las aficiones de criaturas, que nos llenan el coraçon ttas de si, y nos inquietan, cortemoslas con fuerça de nosotros: porq̃ como la virtud Exodu. 5

de

de la vid podandole los ſarmientos demaſiados,ſe encoge,y forti fica,y da mas fruto:aſsi la atencion y vigor del coraçon que es finito y muy limiatdo,quitandolo de coſas ſuperfluas y menos neceſſarias,quedarà mas libre y entero para la oració y coſas eſpiri tuales.Eſto es lo que el Eſpiritu ſanto nos amoneſta muchas vezes enel Eccleſiaſtico: Hijo no ſean tus acciones en muchas coſas. *Eccleſiaſt.* Quiere dezir:No pongas tu cuydado en ocupaciones demaſiadas, *c.11.* que exceden tu fuerça y tu neceſsidad. Y en otro lugar dize : El que ſe ocupa en menos acciones,recebira la ſabiduria. Quiere de *Cap.38.* zir:el que da de mano a ocupaciones inutiles ymenos neceſſarias, por darſe mejor a los exercicios eſpirituales, con que ſe purifica el anima:como ſon la licion,la oracion,y el ſilencio,y recogimien to : eſte tal recebira luz y ſabiduria diuina , con que mas conozca de Dios, y mas lo ame,y guſte del.

Cap.II. De otras coſas que diſponen de lexos para la oracion, que ſon la quietud y fortaleza contra los eſcrupulos y temores vanos.

TAMBIEN es neceſſario, para tener bien oracion mental, procurar de quietar,y firmar el coraçon contra los eſcrupulos,y temores vanos.Aſsi como ſon impedimento para la ora cion las culpas,y las demaſiadas ocupaciones:aſsi tãbien, aunque no tan grande,lo ſon los eſcrupulos ytemores deſordenados. Por que quando vn hombre eſtà ocupado cõ todo el ſentido en coſas exteriores,como eſtà oluidado de ſi,no ſiente los eſcrupulos,que requieren atencion interior,mas quando el hombre entra. dẽtro de ſi,y ſe recoge en lo interior,conſiderando las coſas de ſu ſalua cion,y los mouimiẽtos interiores de ſu anima,como lo haze quã do ſe pone en oracion mental : entonces ſiente los eſcrupulos y la inquietud y tormento que cauſan enel anima. De aqui vienc q̃ por huyr el hombre eſta pena y eſte temor que naturalmẽte abor rece,toma faſtidio con la oracion mental,y la dexa del todo , o la tiene mal tenida. Y aſsi es neceſſario para conſeruar el amor con la oracion mental , y exercitalla de buena gana,y como conuiene , preparar el hombre ſu anima con firmeza contra los eſcrupulos y temores deſordenados , en quanto con la diuina gracia pudiere.

Lo que Dios ordinariamente pretende en las almas de ſus ſier uos,dandoles vexaciones de eſcrupulos,es lo vno,que ſe humillẽ

muy de coraçon, despreciandose a si, y descõfiando de si mismos: y subjetandose a toda criatura por Dios. Porque viendo que vna cosa muy pequeña, que puesta en vn coraçon bien concertado, no lo turba, ni menea vn punto, ni haze caso della, puesta en su coraçon lo turba, y lo inquieta summamente, y le parece, que es vn caso grauissimo, que lo lleua a la eterna condenacion: De aqui sa que quan pequeña cosa es todo el caudal natural de su ingenio y de su virtud, y quanta necessidad tiene del ayuda de Dios para toda cosa buena por minima que sea. Y que en si mismo a solas, no ay que buscar sino ignorancia, y flaqueza, y muerte de culpa, y perdicion eterna: porque esto es lo que tiene de su cosecha, como està declarado: Y persuadido con la experiencia desta verdad, se desprecie como cosa de si vilissima. Lo otro que Dios pretende con esta vexacion es, que viẽdo el hombre la grande necessidad, que tiene de sus proximos, para ser enseñado y remediado dellos en los escrupulos, que lo atormentan, y ponen en grãde peligro: con esto ame a sus proximos, y los estime en mucho, y conserue vnion y caridad con todos.

In tracta. 2. ca. 6. & sequentibus.

Pues es cierto, que esto es lo que Dios pretende del hõbre bueno, dandole escrupulos, porque en todo busca nuestro biẽ y su gloria. El remedio contra los escrupulos, es dalle de presto a Dios esto que nos pide, humillandonos muy de coraçon, y estimando en mucho a nuestros proximos, sin despreciar a ninguno, y abraçandolos a todos con entrañas de verdadera caridad. Y està claro, que con la humildad alcançaremos este remedio, porque los escrupulos nacen de ignorancia, y causan desconsuelo: y a los humildes tiene Dios prometida luz y sabiduria: Segun aquello de la escriptura: Donde ay humildad, alli ay verdadera sabiduria. Y tambien a los humildes tiene Dios prometido el verdadero consuelo, como dize S. Pablo: El que consuela a los humildes nos consolo. Como si dixera, Esta es condicion de Dios, este es titulo suyo muy glorioso, consolador de humildes. Pues dando a los humildes luz y sabiduria, y consuelo, cierto està que les quitarà la ignorancia, de que nacen los escrupulos, y la inquietud y temor vano que nace dellos. Y en el entretanto que la piadosa mano de Dios no los quita poderosamente del coraçon, lo que el sieruo de Dios à de hazer, para que no le quiten la oraciõ, ni le danen: y para quietarse en grande parte, y sacar notable prouecho dellos, es lo vno: tomar maestro espiritual, varon sabio y sieruo de Dios, y dalle credito en lo que dixere, y subjetarse a su parecer. Siendo sant Augustin en la erudicion y en el ingenio vn prodigio en la yglesia de

Prou. 11.

D. Paulus 2. Cor. 7.

Dios,

Dios,y segun la sentencia comun,entre los doctores de su tiempo el mas eminente en sabiduria,embiaua desde Africa a su discipulo Orosio a sant Hieronymo que estaua en Bethlẽ,para aprender del las cosas de que tenia duda,y confessaua humilmente q̃ sabia menos que san Hieronymo,como lo dize por estas palabras: Aunque la dignidad de obispo en la yglesia de Christo,sea mayor que la de presbytero,empero Hieronymo mayor es que no Augustino, Quiso dezir,aunque en la dignidad yo sea mayor que Hieronymo por ser Obispo,y el presbytero: mas en la virtud y sabiduria soy menor que el. Y no solamente se subjetaua a tales varones como S. Hieronymo, para aprender dellos y seguir su parecer en lo que dudaua,sino a qualquiera por inferior que le fuera hiziera lo mismo, como el lo confiessa por estas palabras: Aunque soy obispo tan antiguo y de tanta edad, aparejado estoy a aprender de vn mancebo, y de qualquier compañero mio, aunque sea nouicio de vn ano,todo lo que me pudiere enseñar. Siguiendo el exẽplo deste santo humilde,el que tiene escrupulos y dudas,si quiere ser enseñado,y alũbrado de Dios en ellas, subjetese al parecer de su padre espiritual:que si el va no arrimado y asido asu parecer,ni cõ desseo que le digan lo que es mas a su gusto,sino desapassionado, y con pura intencion y desseo de saber la verdad,y seguilla,es cierto que por este medio Dios lo enseñara: como auemos apuntado y adelante mas lo declararemos. Porque esta es ordenacion de Dios,que vn hombre se subjete a otro hombre eneste:y à declarado con muchos exẽplos, que aunque vno tenga altissima oracion, hasta ver los Angeles en ella,y aunque ayune mucho, y haga grauissimas penitencias,que para este efecto de ser enseñado en muchas dudas no le basta esso quando tiene maestro espiritual,a quiẽ acudir,sino que es menester que se subjete a el,y le obedezca. Assi lo enseña Dios en la ley, diziendo: En las dudas que tuuieredes, acudid a los sacerdotes que estan en lugar del Señor, y hareys todo lo que os dixerẽ y enseñarẽ conforme a la ley de Dsos,y seguireys la determinacion dellos, sin apartaros vn punto della. Y esta razon tiene agora mucha mas fuerça despues que Dios se hizo hõbre,y ennoblecio tanto la naturaleza del hombre, y dio a los Sacerdotes las llaues del reyno de los cielos.

D Augus. in epist. ad D. Hiero.

In Epistola ad Auxentium Epist. & c si habes. 249. 3.

Tracta. 4. c. 34. in appẽdice. ca. 11.

D. Sophronius in prato spir. ca. 199.

Deute. 17

Mas porque muchos preguntan en sus dudas y escrupulos, y cõ todo esso no alcançan remedio ni quietud. Lo segundo que es necessario,que hagã es:que si con el parecer del padre espiritual no se les quitare el escrupulo y temor,que obren cõtra el mismo escrupulo,creyẽdo lo q̃ les dize el padre espiritual. Tiene vno duda,

si està obligado a confessar culpas passadas, porque no se acuerda si las confessò o no, preguntalo al padre espiritual, dizele que no està obligado: aunque no se le quite aquella duda y temor: crealo, y no las confiesse, y comulgue sin confessallas. Tiene vno duda si por la enfermedad q̃ tiene podra comer carne, y dexar el ayuno, pregũtalo al padre espiritual sabio y temeroso de Dios: dizele que por aquella necessidad que el por si mismo, o por consejo de medico vee ser suficiẽte no le obliga el ayuno, aunq̃ le quede toda via alguna manera de duda y temor, crea lo que le dizen, y dexe el ayuno, y coma carne. Y si obedeciendo y obrando desta manera, sintiere toda via en el coraçon remordimiento y temor, si peca, o si se condenarà por aquello, sufra essa pena con paciencia, aceptandola de la mano de Dios: y es cierto que por esso ni pecarà, ni se condenarà, antes le serà purgatorio, para yr mas limpio de culpas y penas al juyzio diuino, y subir mas presto al cielo. Y no es contra esto lo que los doctores dizen, que si vno tiene duda practica, si vna cosa es pecado mortal o no, y sin quitar primero la duda, la haze, que peca mortalmente: como si vno dudasse, si oy està obligado a ayunar, o no, y sin quitar la duda, comiesse luego por la mañana, haria pecado mortal por el peligro claro a que se puso, y por que en su coraçon estimò en mas cumplir su apetito, que no el precepto de la yglesia. Esta doctrina que es cierta, no es contra lo que auemos dicho, porq̃ esta doctrina se entiẽde, quãdo vno riene verdadera duda, porque ni à preguntado a quien le podia dezir la verdad, ni por si tiene sciencia ni razon, para determinar la verdad, y assi con justa causa es condenado, por obrar con tal duda, sin hazer primero lo que deuia, para salir della. Mas lo que auemos dicho es, que quando vno en sus dudas y escrupulos à preguntado a quien es razon de creer, o ya que no lo à preguntado, de lo que à estudiado teniendo el partes para ello, o de lo que vee practicar a fieruos debios sabios y considerados, que aquello de que el duda, lo hazen sin escrupulo de pecado, viene a juzgar con justa razon, que en aquello de que el dudaua, no ay pecado, y con este juyzio o obra, conformandose con el: deste tal dezimos, que aunque obrã do le quede toda via el temor, y vacilacion, y aquella duda de escrupulo, que no peca, porque esto no es obrar contra consciencia, ni contra verdadera duda, sino obrar contra los escrupulos y dudas aparentes, lo qual todos los sabios y santos afirman ser licito.

Gerson. de praparat. ad missam con. 3.

D. Antom. p. 1 tit. 3. c. 10. §. 10.

Desta manera à dequietar el hombre su consciencia, en quanto cõ la diuina gracia pudiere, para que esta passion no le quite o le impida tan grande bien, y tan verdadero consuelo, como es el de la ora-

oracion mental. Y guardeſe, no le perſuada el enemigo, que para eſcuſarſe de la moleſtia de los eſcrupulos, es bien dexar la oració mental, porque deſta manera no ſanarà ſumal, ſino crecera mucho ſu daño, y ſe hallarà mas lexos del remedio, porque la cura deſte mal eſpiritual, como la de los demas, es la diuina gracia, y la diuina luz, y eſta no la à de hallar huyendo dela oració, ſino allegando ſe mas a ella, y perſeuerando mas en ella, ſegun aquello del Pſalmo: Allegaos al Señor, y ſereys alumbrados. *Pſalm. 33.*

Cap. III. De otra coſa con que el anima ſe prepara de lexos para la oracion, que es el recogimiento interior.

ASSI como le es neceſſario al ſieruo de Dios, para hallarſe bié en la oracion, huyr culpas, y quitar ocupaciones, y aficiones demaſiadas, y quitar eſcrupulos, como eſtà dicho, aſsi tambien le conuiene mucho, deſembaraçar el [illegible]on de penſamientos inutiles y vanos, y ocupallo con buenos penſamientos. Nueſtro coraçon es de vna naturaleza tan biua, que ſiempre eſtà en continuo mouimiento, penſando e imaginando alguna coſa: ſi lo dexamos libre y ſin freno, vaſe luego a penſar coſas de la tierra, y coſas impertinentes y malas: es neceſſario que con cuydado le hagamos penſar coſas buenas, y pues là mejor de todas las coſas buenas es Dios, hagamosle penſar en Dios, o en coſas de Dios. Y eſto es traer el coraçon recogido, traello ocupado en buenos penſamientos, eſpecialmente en la memoria de Dios, acordandonos del, y mirandolo y conſiderando lo preſente delante de noſotros, o dẽtro de noſotros. Iuſta y deuida coſa es acordarſe el hombre del amigo que le haze bien, como lo auiſa el Eccleſiaſtico, diziendo: No te oluides de tu amigo en el coraçõ, ni te oluides del enlas obras. Pues ſi del amigo que algunas vezes nos haze bien, nos deuemos muchas vezes acordar, luego de Dios que ſiempre nos eſtà haziẽdo bien, y que no ay momento del dia ni de la noche que no nos eſte dando el ſer y la vida, y comunicando innumerables beneficios para el cuerpo y para el alma, ſiempre nos auemos de acordar. O quan juſta y deuida coſa es eſta en todo derecho, natural, diuino, y humano, que ſiempre, o muy amenudo nos acordemos de Dios, que ſiempre nos eſtà amando y haziendo bien. Sentencia es eſta que con grande peſo dixo ſant Ambroſio por eſtas palabras: No baſta que ocupemos el entendimisnto en Dios, conociendolo *Eccleſ. 37* *D. Ambr. in lib. de diuina gratia. hunc conſ.* y cre-

y creyendo en el,ſino ocupamos tambien la voluntad,amandolo: ni eſtas dos coſas baſtan,ſino que tãbien auemos de ocupar la memoria,con que ſiempre nos acordemos del: porque aſsi como no ay momento de tiempo,en el qual el hombre no goze de la bondad y miſericordia de Dios,que ſiempre le eſta haziendo bien,aſsi no deue auer momento,enel qual el hombre no tenga preſente a Dios en ſu memoria,acordandoſe del.En dos maneras puede el hombre vſar eſte ſanto exercicio de acordarſe de Dios, y traello preſente en ſu memoria,y delante o dentro de ſi: la vna es conſiderando que todas las obras de las criaturas las obra Dios por ellas,y atribuyendolas todas aDios,y recibiendolas todas deDios. Quando el manjar le da guſto,ylo harta,y el agua le quita la ſed,y el ſol lo alúbra,y el fuego lo calienta,yla ropa lo abriga,conſidere luego que Dios es el que le da aquel ſabor,y el que lo harta, y le miriga la ſed,y el que lo alumbra, y calienta y abriga: porque es cierto que la operacion de la criatura,aunque verdaderamente es obra de la miſma criatura,mas mucho mas ſin comparacion es obra de Dios,que es la cauſa primera, que no de la criatura que es la cauſa ſegunda,y como inſtrumento de Dios.Si vn hombre fueſſe hoſpedado en caſa de vn ſeñor,y los criados por mandado del ſeñor, y de la miſma haziẽda del ſeñor,vno le dieſſe el veſtido, otro la comida, otro el cauallo, y los dineros para el camino: preguntado eſte hombre,quiẽ le dio eſtas coſas,no diria tal y tal criado, ni haria caſo dellos, ſino diria tal ſeñor me viſtio,y me dio de comer, y todo lo demas:pues mucho mas dependen las criaturas de Dios, q̃ no los criados del amo, porque el amo no conſerua la vida de los criados,ni los trae en las palmas de las manos, y Dios ſiempre eſtà conſeruando las criaturas,y no ſe puedẽ menear ſin q̃ ſu diuina Mageſtad las menee: luego juſto es que todas las operaciones buenas de las criaturas, y todos los beneficios que por medio dellas recebimos,las atribuyamos luego a Dios,conſiderãdo q̃ del las recebimos,y confeſſandolo con el coraçon. Si el proximo os à conſolado con vna buena palabra:ſi el pariente os à ofrecido vn don,q̃ luego acudays a la cauſa primera q̃ le meneo la voluntad,y la lengua y la mano, y digays Dios me à conſolado, Dios me à dado eſte don,y aſsi lo auemos de hazer en todos los demas bienes q̃ recebimos por medio de qualeſquier criaturas.Y deſta manera todas ellas nos ſeran deſpertadores que nos hagan acordar ſiempre de Dios.Y eſto no quita el agradecimiẽto que deuemos a los hombres por el bien que nos hazen, pues eſto tambien lo quiere Dios.

Otra manera en que el hombre puede traer presente a Dios, y acordarse siempre del, mas espiritual, y para gente mas exercitada es: mirando a Dios presente no en sus efectos y operaciones (como auemos dicho) sino en su misma substancia. No mirandolo con la imaginacion sensitiua, como cosa que tiene tal quantidad, tal figura, tal cocor, tales partes, porque en Dios, que no es cuerpo sino espiritu purissimo, y de infinita perfeccion, no ay nada desso que vemos en las criaturas corporeas, sino con el entendimiento y memoria intelectiua auemos de mirallo presente como vn ser infinito, vna bondad y vna hermosura infinita, vna Magestad y grandeza espiritual infinita. Como el pece que està en medio de la mar siempre mira el agua; porque donde quiera que va, està por todas partes cercado de agua: Assi con la vista del entendimiento en quanto pudieremos, siempre auemos de mirar a Dios. Porque donde quiera que vamos, estamos por todas partes cercados de Dios, que està en todo lugar, y no solamente defuera, sino tambien dentro de nosotros mismos, dẽtro de nuestro cuerpo, y dẽtro de la substãcia de nuestra anima: alli està Dios mas intimo a nosotros q̃ nosottos mismos. De la manera q̃ leuantamos los ojos del cuerpo a mirar con atencion vna ymagen de vn Crucifixo que tenemos siempre presente en el aposento, y miramos como la misma ymagen nos està mirando: assi auemos de alçar muy amenudo los ojos del alma, y mirar a Dios presente delante de nosotros, y mirar como nos està siempre mirando, sin cessar ni por vn momento de mirarnos. Y auemos de aduertir mas, que esta vista y memoria de Dios, que es obra del entendimiento, la auemos de acompanar con afectos y desseos de la voluntad, que estandolo mirando presente, juntamente lo estemos desseando, y hablandole con el desseo, representandole nuestras infinitas necessidades, y pidiendole por varios modos el remedio de todas ellas. Callando la lengua, diga el coraçõ: O señor q̃ frio estoy para amaros, dadme vuestro amor encẽdedme y abrasadme todo en vuestro amor: llenad señor todos los senos de mi anima cõ vuestro amor: para q̃ otra cosa no ame sino a vos, y todo lo que mas amare sea por vuestro amor. O señor que ignorante soy para conocer mi verdadero bien, que flaco para obrallo: enseñadme señor en todas las cosas vuestra voluntad, dadme en todo fuerça para cumplilla, tenedme siempre de vuestra mano para que no cayga. O Dios mio quando te abraçarè con vinculo estrecho y dulce de perfecto amor. Estas y otras cosas semejantes, las que Dios le ofreciere, à de dezir el alma a Dios mien-

mientras lo està mirando,y à las de dezir con entrañables deſſeos y afectos del coraçon,con gemidos y ſoſpiros que ſalgan delas entrañas.Y ſi en eſte ſanto exercicio de inuocar a Dios dentro de ſi con eſtos afectòs y deſſeos interiores,perſeuera con cuydado,ſacarà tanto fruto,que con grande razon dixo el deuotiſsimo Dyonisio Richel:que en breue tiempo ſentira mudado ytrocado ſu coraçon,y hallarà en el auerſion particular al mundo, aficion ſingular a Dios.

Dyonisius lib.1.de cõtẽp.c.25.

Y todo eſto que auemos dicho,à de paſſar en ſilẽcio dentro del alma,ſin hazer meneos con el cuerpo,ni dar ſeñales con la voz exterior,ſino demanera que aunque eſtè entre gentes, y hablando con hombres,no echen de ver en lo que ſu alma trata con Dios.Y eſte exercicio lo à de hazer en qualquier tiempo y enqualquier lugar que eſtuuiere,y mientras anduuiere por las calles,y mientras eſtuuiere trabajando de manos,y mientras eſtuuiere eſcriuiendo, y leyendo,y mientras hablare,y oyere hablar:porque como es exercicio interior,y el entẽdimiẽto y el deſſeo es velociſsimo, ninguna coſa exterior le puede eſtoruar, que muchas vezes en vna hora,y en vn quarto de hora, y muy frequentemente no leuante deſta manera ſu coraçon a Dios.Y la practica y experiencia de todos los ſantos que ſiempre trayan a Dios preſente deſta manera, y por vna vnion actual mas excellente y admirable, nos enſeña quan facil y ſuaue ſe haze eſte exercicio con la diuina gracia, y como es don que lo concede Dios a todos aquellos que de veras lo procuran .Con eſte ſanto exercicio anda el alma muy recogida,y quando llega a tener oracion de propoſito,ſe halla con el coraçon mas diſpueſto,y mas libre de diſtraciones,para poder con quietud y mayor fructo meditar, y contemplar las coſas diuinas.Teſtigo muy experimẽtado deſta verdad es el gran Baſilio,el qual pregunta:con que medio podra vn anima andar ſiempre recogida,ſin diſtraerſe en penſamientos inutiles, reſponde:Si haze lo que dize Dauid,tenia al Señor ſiempre delante de mi,miraua lo preſente.Y lo que en otro Pſalmo dize:Mis ojos los tenia ſiempre leuantados al Señor.

D.Baſilius in regulis breuior. interroga. 306.
Pſal.15.
Pſal.24.

Eſta es aquella diuina ſentencia del Abad Iſac, el qual tratando deſte punto,que es,de como nos auemos de preparar para tener bien oracion,dixo eſtas palabras: Quales deſſeamos hallarnos en la oracion,tales auemos de procurar hallarnos antes della.Quiere dezir:aquel recogimienro y aquella quietud que pretendemos tener enel riempo dipurado para la oracion,auemos de procurar en alguna manera tenello en todo tiempo . Y para eſto dize eſte ſanto,

Caſianus collat.9.c.2.

ſanto,auemos de cortar de noſotros la ſolicitud y cuydado dema ſiado de negocios,y coſas de la tierra,y auemos de huyr las pala-bras demaſiadas,ylas palabras de donayres,yriſas,y la euagueaciõ de los vanos penſamientos,y da la razon: porque aquello que el alma trata y pienſa antes de la oracion,aquello nos ocurre al tiem po dela oracion,alli ſenos ofrecen las palabras demaſiadas, y lo q̃ es verguença dezir: alli nos viene la riſa vana de la palabra de do nayre que diximos, o de que guſtamos que ſe dixeſſe: por tanto lo que no queremos que nos moleſte en la oracion, huygamoslo con cuydado antes de llegar a ella. Todo eſto dize eſte ſanto, q̃ es muy digno de ſer conſiderado, y guardado. Y aunque es anſi verdad,que con eſte exercicio de traer preſente a Dios, y leuantar el coraçon a el,como auemos dicho,ſe gana eſte bien tan gran de,de tener buena oracion,mas no es eſte ſolo el bien que ſe ga-na,porque es tan precioſo y admirable eſte exercicio, y de tanta eficacia mediante la diuina graeia, que conel ſe conſerua el alma en grande temor y reuereneia de Dios,y en grande pureza de vi-da:porque como no temera a Dios,y le terna reſpecto y reueren-eia el alma que conſidera q̃ eſtà delante del miſmo Dios?como no huyra qualeſquier pecados grandes y pequeños, el alma que eſtà mirando que la mira Dios,para agradarſe del bien que haze, y pa-ra caſtigar el mal que le viere hazer?Con eſte exercicio biue el a-nima del ſieruo de Dios muy conſolada y alegre,porque mirando a Dios preſente,halla en el remedio para todos ſus males, y halla en el todos los bienes que puede deſſear. Aſsi dize ſan Dorotheo: No ay coſa que aſsi conſuele y recree nueſtra anima, como la con-tinua memoria de Dios, lo qual confieſſa el Pſalmiſta diziendo: Acordeme de Dios, y deleyteme.De lo qual y de lo demas que a eſte ſanto exercicio pertenece,diremos mas largamẽte al fin del libro.Tambiẽ ſe à de aduertir aqui, que para ganar y conſeruar a-queſte recogimiento ordinario,es grande medio el exercicio de-ſte ſanto roſario,porque recitando cada dia eſtos myſterios,facil mente en qualquier hora y momento del dia puede la perſona a-cordarſe dellos,y penſar en ellos,y mirar a Chriſto nueſtro Señor preſente,vnas vezes en vn myſterio de ſu vida,yotras vezes en vn myſterio de ſu paſsion.Y de la manera que auemos dicho que auemos de leuantar el coraçon con afectos y deſſeos y coloquios a la preſencia de ſu diuinidad,lo miſmo podemos hazer, conſiderando preſente en qualquier myſterio deſtos a ſu ſacratiſsima humanidad.

D. Doro-theus. ſer. 12.

Pſal. 76.

In exercitio de præſentia Dei.

Cap.

Cap. III. De otras cosas con que el anima mas de cerca se prepara para la oracion mental, como son la licion, y el animo de trabajar en la misma oracion.

ENTRE las cosas con que el alma se à de preparar mas de cerca para tener buena oracion, vna es: la licion de cosas santas.

Cosa cierta es, ser de grande importancia y de insigne prouecho el leer libros de buena y santa doctrina, porque mediante la licion se le comunica al alma el espiritu y concepto, que tuuo el santo y sieruo de Dios que compuso aquel libro, y principalmente se le comunica el espiritu y sentir de Dios, que es auctor de toda buena doctrina. Por esto exortaua san Hieronymo a vn sieruo de Dios. Lee las escripturas santas, y sea con tanto cuydado que nunca la licion sagrada se te cayga delas manos. Entre los prouechos grandes de la licio vno es este, que en ella se prepara el anima para la oracion, que es muy mas excelente obra, que la misma licion. Preparase con ella lo vno, leyendo lo que à de meditar. Quãdo vna persona tiene biẽ enla memoria las cosas q̃ à de meditar en la oracion, no es menester leellas, mas quando no se acuerda bien dellas, es necessario que las lea primero. Si la oracion à de tener a la mañana es menester, que la noche antes lea aquel mysterio, y aquel punto que à de meditar: y que lo encomiende a la memoria: para que en despertando luego lo considere, sin dar primero lugar a otros pensamientos. Y si la oracion à de tener en otra hora del dia, o a la noche, vn poco antes de la hora se ponga vn rato a leer lo que à luego de meditar. Y lo que leyere para meditar, no sea mucho, porque basta vn mysterio, o vn punto del, y puede leer lo que à de meditar en este rosario, o en otro libro, donde estuuiere explicado lo que à de meditar: porque sino lo lleua ya preparado y en la memoria, mientras en la oracion se para a pensar, que meditarà, y de muchas cosas que se le ofrecerau, se para a pensar, qual escogera, se le passarà el tiempo señalado para la oracion, y perdera mucha parte del fructo della.

D. Hiero. in epist. ad Nepotis.

Fuera desta razon que es ordinaria y comun, ay otra particular, por la qual el alma tiene necesidad de prepararse, leyẽdo primero que se ponga a meditar, y es: quando vna persona con ocupaciones o negocios, o con alguna passion se à distraydo mucho, entonces antes q̃ se ponga a meditar los mysterios diuinos, es biẽ que se ponga primero a leer en algun buen libro, como vna vida de

de vn ſanto,o vn capitulo de Contemptus mundi,o de algun libro del padre fray Luys de Granada, o de otro libro deuoto, y lea de eſpacio conſiderando lo que va leyendo,y deſeando ſacar prouecho dello para ſu alma,y aſsi ſe le yra quietando y ſerenando el coraçon, para que pueda deſpues con mejor diſpoſicion meditar. Porque ſi luego con el coraçon aſsi inquieto y diſtraydo ſe puſieſſe en la oracion,ſe le hara mas dificil entrar en ella, y fixar el penſamiẽto en vna coſa:mas preparandoſe primero con eſte medio de la licion,le ſera coſa mas facil,y mas ſuaue,y podra mas preſto hallar quietud en la oracion.

D. Bonauẽtu in ſpeculo diſciplinæ.c.13

Otra coſa conque el alma ſe à de preparar de cerca para la oracion,es con animo y determinacion de abraçar y ſuſrir algũ trabajo,y dificultad para orar bien,y ſacar fructo de la oracion: porque aunque es verdad, que quando en la oracion nueſtro Señor da deuocion y ſentimientos y guſtos del cielo, no ſe ſiente trabajo ni dificultad en la oracion,ſino grande ſuauidad, aunque dure mucho tiempo: mas otras vezes quiere nueſtro Señor,que ſe ſienta trabajo y dificultad,porque eſtando la naturaleza del hombre eſtragada por el pecado, y ſiendo el entendimiento y la imaginacion del hombre tan veloz,y tan inclinada a diſcurrir de vna parte en otra,donde la lleua la paſsion,o el objecto,que ſe le pone delante,es coſa de ſuyo dificultoſa, tener fixa la conſideracion en vna coſa,y perſeuerar en ella,haſta que ſe mueua la voluntad. Y cõ eſta dificultad natural juntaſe la aſtucia del enemigo, que con varias tentaciones acrecienta la dificultad. Y ſi el hombre que ſe pone à orar, no va con animo de tomar por Dios algun trabajo, facilmente deſmayarà y dexarà la oracion,y perdera tan gran biẽ como ganara,ſi perſeuerara en ella: por eſſo es neceſſario que vaya preparado con animo y propoſito de paſſar algun trabajo,perſeuerando con cuydado en la meditacion de las coſas diuinas. Y pues todas las coſas precioſas cueſtan trabajo, no es mucho q̃ eſta que es tan precioſa,y q̃ es medio para ganar las coſas mas precioſas que ay en eſte mundo y enel otro que cueſte algun trabajo: y q̃ el hombre q̃ por las coſas viles de la tierra q̃ lo lleuan a la muerte eterna,paſſa grandes trabajos y dificultades,que ſufra algun pequeño trabajo por eſta,que es coſa del cielo, y lo lleua a la vida y gloria eterna. Eſpecialmente que los trabajos y dificultades de la oracion ſiempre produzen frutos vtiliſsimos para el amina,y algunas vezes de tanta ſuauidad y conſuelo,que en poco tiempo recopenſan muy cumplidamente el trabajo de muchas horas,y de muchos años de oracio. Y aſsi es coſa muy juſta,que el ſieruo de Dios

ſe

ſe prepare para eſte ſanto exercicio con eſte animo de hazer en ſeruicio de Dios algo que tenga dificultad, obedeciendo a lo que el Eſpiritu ſanto nos amoneſta en el Pſalmo, diziendo: Eſpera al Se-
Pſal. 16. ñor, obra varonilmente, no dando lugar a deſmayo, ni a tibieza, ſufre con paciencia al Señor.

Capit. V. De otras coſas que de cerca ayudan a la oracion, como ſon el lugar, de que agora diremos, y el tiempo, y la reuerencia exterior de que diremos deſpues.

DECLARANDO el primer modo de dezir eſte ſanto Roſario, que es por via de oracion vocal, diximos algo del lugar y tiẽpo que auiamos de eſcoger para la oracion vocal, y de la reuerencia y atencion con que auiamos de eſtar en ella: mas porq̃ eſtas coſas ſon tambien neceſſarias para la oracion mental, y en otra manera mas particular, y por otras razones mas importantes, tratarèmos agora dellas mas exactamente. Lo primero para tener bien oracion mental, es coſa muy conueniente, buſcar lugar oportuno para ello, como lo es algun apoſento, o capilla en caſa, o en el campo, o otro lugar ſemejante, donde el hombre eſtè a ſolas, y cõ quietud meditando los myſterios diuinos. Quando vn hombre quiere hablar con vn amigo coſas importantes, y de que guſta mucho, tomalo aparte, lleualo al campo, o encierraſe con el en algun apoſento donde nadie los pueda eſtoruar. La oracion es conuerſacion y trato del alma con Dios, y el de mayor importancia y guſto para el anima que ay en la tierra: conuiene para que pueda tener atencion, y para que nadie la impida, buſcar lo mejor que pudiere,
Matth. 6. lugar apartado. Aſsi nos lo auiſo Chriſto de palabra, diziẽdo: Quãdo orares entrate en tu apoſento, y cierra la puerta, y orà en ſecreto a tu padre celeſtial. Y con ſu exemplo nos enſeno lo miſmo, q̃ haſta los treynta años eſtuuo recogido a ſolas en caſa, y quando quiſo començar la predicacion del Euangelio, ſe fue al deſierro, y eſtuuo quarenta dias en ſoledad, orando. Y deſpues que comẽçó con doctrina y milagros la obra de nueſtra redepcion, ſe y ua muy frequentemente las noches al huerto, y al monte, y ſe apartaua de
Marci. 6. los Apoſtoles, y ſe ponia a ſolas en oraciõ, y paſſaua toda la noche velando en ella. Y quando fue al huerto, aun de los tres Apoſtoles
Luc. 22. ſe aparto vn tiro de piedra para orar. Claro eſtá que no tenia neceſsidad Chriſtro nueſtro Redemptor de lugar ſolitario, para orar con

con aquella ſacratiſsima humanidad: porque nada le podia ſer impedimento para ello, ſino que quiſo enſeñarnos a noſotros la neceſsidad q̃ tenemos de buſcar lugar apartado y quieto para orar bien con atencion y con eſpiritu. Y es admirable prueua de quan importante es para la oracion eſta circunſtancia del lugar, pues cõ tãtos exemplos de tantos dias en el deſierto, y de tantas noches en los montes, nos la quiſo el Señor enſeñar y perſuadir. Aſsi dize ſant Gregorio Nazianzeno: Hermoſa coſa es la ſoledad y la quietud para orar y conuerſar con Dios, lo qual me enſeña el monte Carmelo donde orò Helias, y el yermo donde eſtuuo orando ſant Ioan Baptiſta: y el monte donde muchas vezes ſe yua Ieſu Chriſto a conuerſar conſigo miſmo: porque el miſmo que en quanto hombre oraua, el miſmo es verdadero Dios a quien oraua. Y en otro lugar dize el miſmo ſanto: Eſcojo la ſoledad quãdo puedo, y tomo la por compañera, porque ella me es como vna madre, que me ayuda a leuantar el eſpiritu a Dios, y a participar de ſu diuinidad. Enſeñado con eſta miſma luz diuina, dixo ſant Chryſoſtomo: La ſoledad que ſe toma para orar y tratar con Dios, hinche a los juſtos en eſta vida de bienes eſpirituales, y los haze ſalir alegres y ſeguros deſta vida, para ſer preſentados delãte el tribunal de Chriſto.

D. Gregorius Nazian. in oratione de fouenda paupertate.

In Apologia. 2.

D. Chryſ. de comparatione regis & monachi.

Y aunque es verdad, q̃ eſcoger del todo la vida ſolitaria, no es de todos, ſino de muy pocos, mas eſcoger lugar ſolitario, para conuerſar a ſolas con Dios algunos dias, y para el tiempo ordinario de la oracion, que es lo que aqui tratamos, eſto para todos es. Y aſsi lo hazian eſtos ſantos Arçobiſpos Gregorio y Chryſoſtomo, y otros innumerables Perlados, y Põtifices, como luego veremos: que aunque tenian grauiſsimas y muy neceſſarias ocupaciones en la yglesia de Dios, a tiempos ſabian dalles de mano, para darſe en ſoledad a ſolo Dios, y cobrar eſpiritu, para lleuar tan grandes cargas. Y en la eſcriptura ſagrada nos enſeña Dios eſta verdad cõ el exemplo de ſus ſantos. Iſaac eſtaua en el campo, quãdo le traxeron la eſpoſa de Meſopotamia, y dize la diuina eſcriptura: Que auia ſalido al campo a la hora de la tarde a meditar: y como declara ſan Hieronymo y otros expoſitores ſantos, y lo afirman los Hebreos, ſe entiende, que auia ſalido a la ſoledad a orar, y contemplar coſas diuinas. Tambien Iacob venia de camino con ſus mugeres y hijos y familia, y dize la eſcriptura: Que auiendo paſſado el Iordan, hizo que toda la gente y ganado fueſſe delante, y el ſolo ſe quedo en el campo a orar, y contemplar coſas diuinas, y aſsi le embio Dios alli el angel, que lo viſitaſſe, y le mudaſſe el nombre de Iacob en Iſrael. De la dõzella Sara que fue muger de Tobias el

Gen. 24.

Dioniſius Richel. cartuſia. in Gen. c. 24.

Gen. 32.

Tobiæ. 3.

moço, dize la misma escriptura: que para orar se subio en vn aposento alto, que estaua en la casa, y alli se encerro, y estuuo tres dias continuos orando. Y de Iudith dize: que en lo alto de su casa tenia en lugar secreto vn oratorio, donde se encerraua a hazer oració. Y del Apostol san Pedro dize san Lucas: que estando por huesped en vna casa, siendo cerca de medio dia y no auiendo comido, se puso primero que comiesse en oracion, y que para esto se subio a vn aposento, que estaua en lo alto de la casa, y alli se recogio a orar, y fue visitado del cielo. Este fue particular cuydado de los verdaderos siernos de Dios, en quanto podian buscar lugar solo y quieto para orar.

Iudith.ca. 8 & 9.

Actorum. 10.

Quando el hombre està recogido en semejante lugar que este, si quiere orar vocalmente, poco va que en el lugar aya lumbre y claridad, o que no la aya: mas quando à de hazer oracion mental, y meditar cosas de Dios, que es lo que agora tratamos, conuiene mucho que estè à escuras sin lumbre alguna. Si es de noche el tiempo le ayuda para que estè a escuras, sin hazer otras diligẽcias, mas que apagar la lumbre. Si es de dia y està en algun aposento, es menester que cierre bien las ventanas y puertas del aposento: y si està en el campo, o en otro lugar patẽte que no se puede cerrar, procure (auiendo comodidad para ello) de tener los ojos cerrados, o cubrirse el rostro con alguna cosa, y si hallare inconuiniente para esto, procure recoger la atencion a lo interior, y no discurrir con la vista de vna parte a otra.

Esto de estar a escuras para la oracion mental, es cosa de grãde importancia, y no se puede entender bien sino ay experiencia de llo: aunque la razon tambien lo enseña. Porque para la oracion mental requiere se mucha atẽcion, y q̃ el alma este toda recogida a lo interior: y si el hombre està con lumbre, parase a mirar lo que se le pone delãte delos ojos, y assi pierde gran parte de la atenció interior que se derrama por la vista. Tambien como esto de tener bien oracion, es don que da Dios de gracia: Quando vee Dios que el hombre por orar y meditar mejor sus mysterios, se priua de la luz exterior, y del consuelo de la vista, dale por esto mucho mejor la luz interior del alma, para contemplar las cosas diuinas, y el gusto y consuelo interior de la buena oracion. Assi dize sabiamente Simon de Cassia, hablando de las vigilias de la noche: aunque es consuelo ver la luz del sol, y con ella ver el ornato de las criaturas, mas imcõparablemente es mejor, quando el alma leuãtandose de noche a velar en oracion, con los ojos intellectuales contẽpla la luz diuina, y la hermosura del rey delos cielos, y delas sub-

Simon de Cassia. l. 4 cap. 4.

ſubſtancias bienauenturadas. Y para eſto dize: Es mucho mejor q̃ el q̃ ora eſtè en tinieblas, porque las tinieblas corporales traẽ luz eſpiritual, porq̃ ſon medio para q̃ el alma cõ mayor luz y claridad interior, y con mayor quietud ſe vea a ſi miſma, y cõtemple la ley de Dios. Y para confirmar eſto, aduierte muy bien eſte Doctor: q̃ vna de las cauſas principales, porque la ſabiduria diuina ordenò q̃ en la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, ſiendo de dia el ſol ſe eſcureciеſſe, y la tierra ſe cubrieſſe de tinieblas por tres horas, fue para que eſtando los hombres en tinieblas, y no andando vagueando con los ſentidos devna parte a otra, entraſſen dentro de ſi, y recogieſſen la atencion a lo interior del alma, y conſideraſſen la grãdeza de aquel myſterio, q̃ entonces ſe obraua en la tierra: y los q̃ eſtauan preſentes en Hieruſalẽ echaſſen de ver en la innocẽcia de aquel ſeñor que padecia, y en las marauillas y ſantas obras que le auian viſto hazer. Y aſsi paſſo que miraron en ello, y el efecto que ſe ſiguio fue, que con grande dolor deſu coraçon ſe boluieron a la ciudad, llorando ſu maldad, y dandoſe golpes en los pechos. Y para que los que eſtauan auſentes en otras partes del mũdo, echaſſen de ver que alguna grande marauilla ſe obraua en el mundo, y quando deſpues oyeſſen la predicacion del Euangelio, aduirtieſſen que aquella era la marauilla que en las tinieblas de medio dia auian ymaginado, y aſsi recibieſſen mejor la fè, como le acontecio a Dyoniſio Areopagita, y a otros que ſe conuirtieron. *D. Dyoniſius epiſt. 11. ad Apolophanem.*

Eſto tambien nos enſeñò Chriſto nueſtro ſeñor, en que no ſolamente ſe yua a los montes a orar, ſino que ſe yua de noche, y paſſaua las tinieblas y la quietud de la noche orando por nueſtra ſalud y para nueſtro exemplo. El Propheta Helias eſtando en el mõte Carmelo de dia puſoſe a orar, quando con oracion interior pidio a Dios pluuia: y dize la eſcriptura, que ſe proſtro en el ſuelo, y que el roſtro lo inclinò, y puſo entre las rodillas. *3. reg. 18.*

Y eſtando en el monte Oreb el miſmo Propheta puſoſe a orar eſperando la viſita del ſeñor: y para eſto dize la miſma eſcriptura: que ſe cubrio el roſtro cõ la capa, o manto q̃ traya. Que quiere dezir eſto? que poniẽdoſe el Propheta Helias en oracion, puſo vna vez el roſtro entre las rodillas, y otra vez ſe cubrio cõ el palio. Deſte artificio vſo el Propheta, como declatã bien las gloſas, para tener la viſta cubierta y los ojos cerrados, yaſsi eſtar mas atento y deuoto en la oraciõ interior y mẽtal que hazia. Eſte miſmo cuydado tuuieron todos los ſantos que ſe dieron a la oracion mental, que buſcauan las tinieblas de la noche, y en el dia buſcauan los lugares cerrados, *3. reg. 19.* *Nicolaus de Lira ibi Dioniſius Richel ibi.*

donde la luz del sol no les impidiesse la contemplacion de las co-
Cassianus collat.9.c. 30. sas celestiales. Y esta es la causa porque san Antonio (como Cassia no refiere) passando toda la noche en oracion en la soledad, quando venia el dia se quexaua del sol que salia, porque con la luz exterior que le daua en los ojos del cuerpo, le impedia la contemplacion interior de su anima.

Cap. VI. Del tiempo que se à de escoger para la oracion mental.

DESPVES del lugar recogido y secreto, lo segundo que se requiere es el tiempo oportuno para la oracio: porque aun
D. Tho. in Paulum. 1 Timo. 2. lect. 2. que para hazer oraciones breues cō el anima, y leuātar el coraçō a Dios, qualquier tiēpo es oportuno, y en qualquier hora y momēto se à de esforçar el anima a orar desta manera, como està dicho: Mas para hazer oracion mētal de proposito, y larga, y continuada, no todo tiēpo es oportuno: y assi es necessario hazer eleccion del tiempo. El mejor tiempo ordinariamente para este diuino exercicio es, como aduierte sant Buenauentura, todo el espacio q̄ ay despues de media noche hasta el dia, y assi el que pudiere de todo este tiempo escoja la hora, en q̄ à de meditar, y la mas facil es la de la mādrugada antes del dia, para loqual es menester, traer concertada la vida, y acostarse a tal hora, que auiendo dormido lo necessario, se pueda el hombre leuantar antes del dia.

D. Bonauē tu. in spec u lo disciplinæ. c. 12.

Quando Dios quiere visitar sus santos, y descubrilles sus secretos, ordinariamente escoge el tiempo de la noche. Assi lo hizo
Gen. 22. con Abraham, quando le mando sacrificar el hijo. Y con Samuel
1. Regum c. 3. quando le reuelò secretos en el templo. Y con la soberana Virgen (segun la mas verisimil ferencia) quando le embiò la embaxada del cielo. Y con el santo Ioseph, quando le auiso de la yda a Egyp-
Matth. 2. to. Y con los magos quando les descubrio, que no boluiessen a He-
Matth. 2. rodes. Estas y otras reuelaciones interiores las haze Dios comunmente de noche, como lo dize Hieremias. Lo qual es clara señal,
Hieremiæ. 25. que este es el tiempo mas idoneo para conuersar con Dios, y contemplar las cosas celestiales. Porque entonces el anima con la obscuridad y con el alto silencio de la noche, y con la quietud de todas las criaturas, està mas recogida, y mas atenta a lo interior, y assi confiessa Dauid: q̄ a la media noche y a la madrugada se leuan-
Psal. 118. taua a orar, y alabar a Dios. Y assi confiessa tambien Esaias q̄ lo hazia, diziendo: Mi anima Señor de noche te desseaua, que es dezir, con-

contemplando en ti, se encendia en afectos y desseos de tu amor. Y esto exorta Hieremias al alma fiel, diziendo; Leuantate, y en la noche al principio de las vigilias ocupate en alabar a tu Dios, pón- *Hieremiæ Tren. 2.*
te orando delante su acatamiento, derrama como agua tu coraçó delante del, representale todas tus necessidades, y pidele remedio con todos los desseos de tu coraçon. Mas aunque este es el tiẽ po mas oportuno para la oracion mental, el que por alguna causa no pudiere escoger este tiempo, puede tomar qualesquier horas de la mañana, o de la tarde: y mientras mas cerca de la mañana, o de la noche escogere la hora deste recogimiento, tanto es mejor, porque miẽtras mas de mañana el espiritu tiene mas vigor, y miẽtras mas tarde, tanto menos impide la comida que se toma a medio dia.

Acerca desto del tiempo conuiene tambien declarar, que tanto espacio de tiempo será bueno que ocupe vno en este santo exercicio de la meditacion destos sagrados mysterios. A esto dezimos, que no se puede dar en esto vna regla comun a todos, porque vnos tienen mas aptitud y comodidad para este santo exercicio que otros. Mas hablando con distincion, dezimos: que las personas que tienen tiempo y salud para ello, deuen por lo menos cada dia ocupar vna hora en este diuino exercicio, y si fueren personas tan ocupadas, que esto no pudieren, alomenos de ordinario si quiera media hora se detengan en el. Porque ya que no tienen animo o tiempo para sustentar y recrear sus almas con este pasto del cielo, alomenos gusten vn poco del, para que no carezcan del todo de tan incomparable bien, como lo es el percebir y sentir con claridad y reposo los mysterios diuinos, y el ponderar y sentir de veras lo que es el negocio de la saluacion, que es el fruto de la meditacion. Fuera desto se à de aduertir que los que quisieren coger mas copiosamente los frutos preciosissimos deste santo exercicio, y entrar en lo secreto del, y ver con mucha luz de gracia los mysterios diuinos: y gustar desde aca con el don de la sabiduria la suauidad de los bienes celestiales, y renouarse con mayor pureza de vida: Es menester que se esfuercen a mas que esto, y es que algunos tiempos no se contenten con tener vna hora de oracion al dia, sino que tengan dos o tres horas de oracion. Y aunque estas las pueden tener interpoladas, dexando passar tiempo de vna a otra: mas teniendo fuerças y fauor del Señor para ello, mejor seria que tuuiessen al dia dos horas juntas y continuas de oracion, perseuerando todo este tiempo en la consideracion atenta destos misterios. Y no siendo esto ordinario, sino por algunos dias y tiem

pos,es cosa q̃ con facilidad muchos lo podran lleuar: y la experiẽ cia y doctrina de los santos à enseñado, que con esta perseueran cia de larga y continua oracion se alcança mucho de Dios por me dio deste santo exercicio. Como acontece a vno q̃ cana en la tier ra buscando alguna vena de agua,que si cauara vn poco mas, y aũ a dos golpes mas que diera,encontrara con vn manantial de mu-cha agua dulce y clara,y porque al mejor tiempo se cansò, y dexò de cauar mas, se quedò en seco. Assi aconrece a muchos que se dan a este santo exercicio, que si perseueraran con fortaleza mas en el, recibieran muy mas copiosos y suaues dones de gracia diuina, y porque no perseueraron se los nego Dios. Que aunque es verdad que no perdieron el merito y fruto de la buena obra, que es grande: mas otros dones particulares de nueua luz y fuerça,de mas biuo sentimiento de las cosas diuinas,y otros fauores que re nueuan el anima,y la hazen crecer en deuocion y en toda virtud, estos bienes se pierdẽ muchas vezes,por no perseuerar mas en la oracion,porque como son dones que los suele dar Dios liberalmẽ te sin merecimiento del hombre,dalos ordinariamente al que cõ mas humildad y cuydado y mas largo tiempo perseuera en la ora cion. Assi dize san Bernardo: Muchas vezes como saben los expe rimentados,nos ponemos en la oracion con coraçon tibio y seco, y si perseueramos con cuydado en ella,subitamente somos visita-dos de la diuina gracia,que alli se nos infunde: con la qual el pe-cho y las entrañas del anima,que son el entendimiento y la volun tad,se llenan de deuocion y de caridad. Este auiso de quan impor-tante y prouechoso es perseuerar algunas vezes largo tiempo en la meditacion,lo enseña muy encarecidamente el doctissimo Ger son;diziendo assi: Permanece fixo en vn lugar largo tiempo,con-tinuando tu oracion,y passada vna hora,persuadete a ti mismo,de estar otra,espera la limosna de la diuina gracia, y acontecerate, q̃ en la hora postrera aproueches mas que en todo el tiempo passa-do. Y si haziendolo assi,algunas vezes no alcançares loque desseas no te fatigues,sino insta con paciencia,y humillate, confessando q̃ justamente se haze contigo,y que eres indigno de mayores bie-nes,y ofrece a Dios aquella pena y trabajo que as sufrido, y assi a-placaràs a Dios,y moueras su misericordia a q̃ te conceda lo que desseas,o lo que mas te conuiene.

D. Bernar ser. 9. in cant.

Gerson. p. 3. de mõte contempla tionis cap. 43.

Algunas personas a quien Dios à començado a descubrir la her mosura y valor de aqueste tesoro, que se halla en la oracion men-tal,dessearàn dar mucho mas tiempo a la oracion, de lo que aqui auemos señalado:y passar en oracion las vigilias de la noche. Estas

tales

tales perſonas remitimos al juyzio del confeſſor ſabio y experimentado en eſte ſanto exercicio, porque algunas aurà que lo puedan muy bien hazer con grande fruto, y ſin daño ninguno. Otras aurà, a las quales o por las diſpoſiciones del cuerpo, o del alma, o por las obligaciones de ſu eſtado ſerà neceſſario ponelles taſſa y medida en ſus buenos deſſeos. Y es cierto que ſi deſſean acertar para gloria de Dios y bien de ſus almas, dando cuenta al confeſſor, y obedeciendole fielmente, les enſeñarà nueſtro ſeñor por medio del, lo que mas conuiniere.

Capit. VII. En que con exemplos ſeñalados de ſantos ſe confirma lo que eſtà dicho, del lugar y tiempo que conuiene tomar para eſte ſanto exercicio.

POR ſer eſte punto tan importante en eſta materia, de ſaber eſcoger el lugar y eſpacio de tiempo cõueniẽte para eſte ſanto exercicio, confirmarèmos eſto que auemos dicho con algunos exemplos principales de ſantos. Y no traere para eſto los exemplos de los ſantos monges y Anachoritas de Thebaida, y Nitria: donde florecieron Moyſes y Benjamin. Ni los de la Scythica region, a donde floreció el grande Iſidoro con otros ſin numero. Ni los del yermo ſuperior, y inferior de Egypto, donde florecieron los Macharios. Ni los monjes del monte Syna, y Pharan, y del Iordan, y de la primera y ſegunda Paleſtina, y de toda Syria, y otros innumerables que abitaron en Grecia, y en otras partes del mundo. Aunque es grande argumento para perſuadir eſto, ver que tantos y tan innumerables varones enſeñados de Dios por hallar lugar oportuno, y tener tiempo conueniente para eſte diuiniſsimo exercicio de la oracion mental, y contemplacion de las coſas de Dios, dexaron las ciudades y pueblos y el comercio y conuerſacion de los hombres que ellos mucho amauan, y dexaron los regalos, y comodidades del cuerpo, a que ellos tenian natural inclinacion, como los demas hombres: y ſe fueron vnos a los deſiertos incultos, y otros a monaſterios que eſtauan en las ſoledades: y otros a montes y cueuas, donde paſſauan toda la vida ſin regalo, ni conſuelo humano, ſino padeciẽdo grandes frios del inuierno, y ardores del verano, acoſtandoſe ſobre la tierra dura, ſin abrigo de caſa, ni refrigerio de ropa, y comiendo yeruas del campo, y frutos ſecos de arboles, y por mucho regalo vn poco de pan: y huyan

Rufinus in hiſtoria eccleſiaſtica Euſebij lib. 11 c 8.

Concilium Conſtantinopolitanum. 2.

D. Auguſt. de moribus eccleſiæ.

desta manera todos los consuelos humanos, y atormentauan desta manera sus cuerpos, por tener lugar y tiempo para darse a la contemplacion purissima de Dios, y de sus obras y mysterios, que era el principal exercicio que hazian de noche y de dia: porque orando y contemplando se les passaua toda la noche, y grande parte del dia. Y por medio deste nobilissimo exercicio alcançaron tã ta luz celestial, tanta santidad y pureza de vida, y tanta deuocion y consuelo diuino, que parecian sus almas en la luz y pureza vnos soles espirituales, y en las costumbres santissimas vnos Angeles en cuerpos mortales. Aunque estos exemplos persuaden mucho a q̃ nosotros tomemos vn poco de trabajo y cuydado para dar cada dia si quiera vna, o dos horas, y cada año si quiera ocho o quinze dias enreros aeste santo exercicio, pues q̃ aquestos santissimos varones inspirados de Dios, tomarõ tan grãdes trabajos, y pusierõ tan increyble cuydado, para ocupar enel toda la vida, y negauan el sueño a sus ojos, y el descanso a su cuerpo, por hazello velar toda la noche en oracion. Mas porque los hombres ocupados en negocios de la vida humana, y en la sustentacion de sus personas y familias, y los ocupados en oficios publicos, y en ayudar a las animas, se podran defender de los exemplos destos monges, diziẽdo: que estos no tenian otra ocupacion que les pudiesse impedir esta suauissima cõmunicacion con Dios, y ellos las tienen muy grandes: por esso dexando los exemplos destos, traeremos los exẽplos de otros santos, que por las obligaciones de sus estados y oficios tenian grandes y continuas ocupaciones, y ocupaciones importantissimas y muy necessarias a las republicas y a la yglesia Christiana, como son Obispos, y Perlados de la yglesia, y Principes y señores seglares, los quales enseñados por el Espiritu santo entendieron ser de tanto seruicio y glotia de Dios este santo exercicio, y de tanta importancia y prouecho para sus almas, que era bien empleado cessar en algunas horas del dia y de la noche de tã grauissimas ocupaciones, y algunas vezes en el año por algunos dias dexarlas del todo, por darse a la oracion y contemplacion de las cosas diuinas. Y tenian muy bien persuadido, que en esto no hazian agrauio ni daño a sus yglesias, ni Republicas, sino antes singularissimo prouecho, porque con este medio se hazian ellos mas ydoneos para sus oficios, y en sus obras y palabras venian a tener mayor eficacia para cumplir con sus obligaciones: Y eran mas particularmente ayudados de Dios, para hazer grande fruto en las almas que tenian a su cargo. Y esto que con la luz que Dios les auia dado, tenian assi creydo, lo hallauan cada dia por experien-

experiencia, que faltando en este santo exercicio, les faltaua el vigor y la fuerça para las cosas que deuian de hazer, y eran vencidos de la tibieza: y mientras no faltauan en la oracion, se hallauan con espiritu y aliento del cielo, para cumplir con sus obligaciones. Cuenta Seuero Sulpicio de san Martin Obispo de Turon de Francia, que aunque siempre de noche y de dia tenia su coraçó leuantado a Dios, mirando lo presente, y conuersando cõ el, mas para orar y contemplar mas de espacio, tenia en su yglesia lugar solitario y secreto, donde ordinariamente se recogia a tener oracion. Y fuera desta ordinaria oracion muchas vezes dexaua del todo los negocios del Obispado: y se yua por algunos dias a vn monesterio que estaua dos millas de la ciudad, en el qual tenia vna celda donde se recogia solo a conuersar con Dios, y contemplar en el. Y aunque con los negocios del Obispado se juntaua la conuersion de muchos Gentiles, en que el santo se ocupaua, todo lo dexaua por su amado recogimiento. Y fue esto tan agradable a Dios, que despues de salido de su recogimiento, lo fauorecia con grandes milagros, para que tuuiesse mas eficacia en todo lo que pretendia. Y no auiendo el santo estudiado de proposito sciencias humanas, por este medio alcançò tanta sabiduria, que excedia a los grandes sabios, tanto que afirma el mismo Seuero, q̃ nunca en su vida oyò hablar a hombre con tanta sabiduria. *Seuerus in vita sancti Martini.*

El bienauenturado y santissimo Hugo Obispo Lincolinense en Inglaterra, como refiere Surio en su vida, aunque tenia muchas y muy graues ocupaciones en su Obispado, no dexaua de recogerse cada dia a orar y contemplar en Dios: y para conseruar el espiritu no se contentaua con esta oracion ordinaria, sino que todos los años, por lo menos vna vez en el año, dexaua todos los negocios del Obispado; y se yua a vn monasterio de la Cartuxa, donde con grande quietud se recogia por algunos dias, y se daua todo a la oracion y contemplacion, y a cõmunicar a tatos cosas espirituales con varones santos que alli auia. *Surius in Nouembr.*

De san Aquilino Obispo Ebroicense en Francia (cuya fiesta se celebra a diez y nueue de Octubre) cuenta vn auctor muy graue que escriue su vida: que para hazer bien su oficio, y curar con eficacia las animas, tomò por medio darse con grande cuydado a la contemplacion. Y para esto hizo vna celda cĩe passos apartada de la yglesia, donde dexando los negocios del Obispado, a tiempos se recogia, y se daua todo a la contemplacion, y desta manera aprouechò mas a las animas de sus subditos, que si siempre estuuiera con ellos. Porque cõ el ayuda deste santo exercicio, vino a gouer *In Martyrologio Romano. Surius in Octobri.*

nar perfectiſsimamente ſu Obiſpado quarenta y dos años, y acabar la vida ſantiſsimamente, y ſer illuſtrado de Dios con milagros. Y dize eſte auctor, que eſte ſanto fue tan dado al recogimiento: porque es ptoprio de los eſcogidos de Dios, amat mucho el lugar ſecreto, y el recogimiento para darſe alli a la oracion y cõtemplacion, en quãto pueden, ſin daño de ſu oficio. Y da la razon, porque como deſptecian el mundo, y deſſean mucho ver a Dios, mientras ſe les dilata el dexar del todo el muddo, y ver a Dios, huyen en quanto pueden el mundo, y danſe a la contemplacion de Dios, y de ſus diuinos myſterios. Y rambien, porque como tienen en ſu alma luz diuina, y muy patticulat, aman el recogimiento, dõde ſe aprouechan deſta luz, para contemplar las coſas celeſtiales. Como por el contrario los que carecen deſta luz diuina, huyen el recogimiento, y aman las conuerſaciones de los hombres, y las coſas del mundo, porque eſtas coſas veen con la luz exterior que tienen: y como no tienen luz pura en el alma, para ver con guſto otras coſas mejores, aman eſtas que veen, para deleytarſe en ellas. Eſtas tazones tan ſubtiles como verdaderas da eſte Auctor, para declarar porque los varones ſantos ſon tan amigos del recogimiento.

Surius in Nouemb. El bienauenturado ſant Lorenço Arçobiſpo Dublinenſe en Hybernia, fue muy dado a la oracion mental: y deſpues de Arçobiſpo, aunque crecieron las ocupaciones, no afloxo en ella, ſino antes puſo mas cuydado en eſte ſanto exercicio: porque fuera de las ordinarias vigilias que tenia, en que daua buena parte de la noche a la contemplacion: tenia vna cueua en vn lugar ſolitario y alto, al qual no podian ſubir ſino por vna eſcalera: y alli ſe yua algunos tiempos del año, y ſele paſſauan los quarenta dias en aquel recogimiento, contemplando en ſilencio las coſas diuinas. Y por aquel tiempo no comia mas que vn poco de pan, y vnas yeruas: y tenia dexado cargo a vn abad ſobrino ſuyo, que ſi en eſte tiempo ſe ofrecieſſe algun negocio en que fueſſe neceſſaria ſu preſencia, fueſſe a dalle cuenta del: y eſte ſolo podia en eſte tiempo entrar a cõmunicar con el, y de ſu recogimiento ſacaua grande luz y fuerça, para mouer el pueblo al ſeruicio de Dios.

Surius in Ianuario. Del bienauentutado Vuolſtano Obiſpo Vuigotnienſe en Inglaterra, cuenta Brauonio monge en ſu vida: que para recogerſe a cõtemplar en Dios, tenia enlos pueblos de ſu obiſpado hechas vnas celdas pequeñas, para que quando fueſſe viſitando ſu Obiſpado, tuuieſſe lugares ſecretos, y apartados para eſte ſanto exercicio, y alli ſe encerraua de dia a contemplar, y de noche velaua en oracion.

cion. Y facò de aqui que siempre tenia a Christo presente, y q̃ tuuo santidad esclarecida con grandes milagros.

Sant Zenobio Obispo de Florencia, para darse mas tiempo y con mas quietud a la contemplacion, dexaua la ciudad, y se yua a vna yglesia pequeña apartada de la ciudad: y por algunos dias hazia alli vida heremitica. Y san Ambrosio se venia alli cõ el algunas vezes desde Milan. *Ioannes Arretinus. Surius in Maio.*

San Bernardo teniendo tantas ocupaciones de su ministerio, y de la yglesia vniuersal, y de proximos particulares que a el acudiã por remedio: se yua a los bosques y lugares solitarios, para darse con mayor quietud a la contemplacion, y de aqui mas q̃ no del estudio confiessa el, que facò la inteligẽcia de las escripturas sagradas, y la gran sabiduria que tuuo. *Vuillelmus in eius vita l. 1. c. 4.*

San Francisco (aunque como General de tan estẽdida Religiõ) tenia muchas y varias ocupaciones: buscaua tiempos en que (dexando todos los negocios) se yua a los montes y lugares solitarios para darse mejor a la oracio: lo qual el Demonio con grande embidia procuraua impedille con horribles tentaciones. *In vita san cti Francisci l. 1. cap. 62.*

Santo Domingo con tan grandes ocupaciones no dexaua de tomar tiempo, y muchas vezes toda la noche para la contemplaciõ de las cosas diuinas. Dexo de contar los exemplos de sant Luys Rey de Francia. Del bienauenturado Elzeario Conde de Ariano. Y de otros semejantes principes seglares. Y de la Reyna Radegundis muger de Clotario Rey de Francia. Y de Heduuiges Duquesa de Polonia. Y de otras semejantes, que con tener estados tan llenos de ocupaciones, y negocios grauissimos, no dexaron de buscar sus lugares y tiempos para darse muy de espacio y cõ gran de quietud a este santo exercicio de la oracion mental y contemplacion: por medio del qual alcançaron copiosissima gracia de Dios, para cumplir perfectissimamente las obligaciones de sus estados. Y para passar la vida con admirable paz y consuelo en medio de tantos trabajos y negocios. Y para alcançar la vision clara y bienauẽturada de Dios en el cielo, a quiẽ tanto amarõ y desearõ contẽplar biuiẽdo en la tierra. Pues si q̃remos participar de los bienes q̃ estos santos recibieron de Dios de gracia en el suelo, y de gloria en el cielo: esforçemonos todo lo posible a imitallos en el cuydado q̃ pusieron en este santo exercicio: no dexando de dalle cada dia su hora y tiempo conueniente. Y alguna, o algunas vezes desocupandonos de todos otros negocios por algunos dias, ocupemos del todo nuestra alma en la cõsideraciõ destos diuinos mysterios, y del señor, cuya bõdad y sabiduria resplãdece en ellos: *Theodoricus in vita S. Dominici c. 9.*

para

para que comencemos aca a gustar y mirar con limpia conscięcia lo que esperamos ver claramente, y gozar para siempre en el cielo.

Cap. VIII. De la reuerencia exterior con que se à de hazer la oracion mental.

AVNQVE quanto a las circunstancias del lugar y tiempo es mucho mas lo que pide la oracion mental, que no la vocal, como auemos visto: mas quanto a la reuerencia exterior poca diferencia ay, porque en la vna y en la otra el anima se presenta delãte de Dios, y comunica y conuersa con el. Saluo que en la oracion mental como dura mas tiempo, puede auer mas facilmente causa justa, para remitir parte del trabajo corporal. Conuiene pues mucho que quando en su lugar y tiempo el hombre se recoge a orar y meditar, que en lo exterior segun sus fuerças guarde la reuerencia deuida a la Magestad infinita de Dios con quien trata. Procure mientras ora, si puede, tener la cabeça descubierta, que assi lo pide la reuerencia y humildad que deue a Christo nuestro señor, cõ quien, y delante de quien se presenta orando, como lo auisa sant Buenauentura: y esto significa tener la cabeça descubierta, la subjecion y obediencia que deue a Christo su cabeça. Y no es mucho que descindamos a dar este auiso en particular, y otros semejãtes, pues el Apostol san Pablo como cosa graue y importante al seruicio de Dios, y al exẽplo de la yglesia, lo auisa a los de Chorintho, diziendo: Todo varon que ora cubierta la cabeça, afrenta a su cabeça espiritual, que es Christo, y assi mientras ora, no deue de tener cubierta la cabeça, porque es ymagen y gloria de Dios. Y la razõ dize la glosa, porq̃ en otros tiempos tiene el varõ cubierta la cabeça, y orando no, es: porque orando se presenta delante de su juez, y habla con el, y assi deue orando, de professar su condicion, que es ser hecho a ymagẽ de Dios, y estar en todo subjeto a Dios. Y aunque san Pablo habla con los que oran en la yglesia, la misma razon en su manera es, quando se ora en particular, no auiẽdo causa que escuse. Porque si la causa es la reuerencia que se deue a Dios porque orando està hablando con el, y la edificacion y exemplo de los que lo veen, tambien orãdo en particular, deue la misma reuerencia a Dios: y deue tambien edificar con el buen exemplo a los que lo vieren, aunque quando se ora en particular, puede auer mas facilmente causas justas, por las quales no sea irreuerencia, ni desedificacion orar cubierta la cabeça: Mas quando tales causas no ay,

D. Bonau. in speculo disciplinæ. cap. 15.

1. Cor. 11.

Glosa ibi.

no ay, es justo que con esta reuerencia se haga tambien la oracion particular.

En lo que toca a la postura del cuerpo, los que por la edad o por mucha flaqueza no pueden durar en la oracion, o no pueden estar en ella con quietud, sino estando assentados, causa justa tienen para ello. Mas procuren que el assiento sea baxo y humilde, demanera que declare la voluntad que tienen de estar con la reuerencia que pueden, y que se assientan no a descansar, sino a orar. Los demas que tienen fuerça y salud para ello, procurē de estar en la oracio hincados de rodillas, o en pie, q̄ son ambas posturas de mucha reuerencia, y vsadas de la yglesia. Dionysio Cartusiano muy experimentado en esta materia tiene por la postura mas apta y conueniente para orar, o contemplar, el estar en pie. San Buenauentura para la oracion, con que el alma pretende subir a Dios con afectos de amor, y vnirse con el: le parece ser necessario estar en pie o de rodillas, y el mas conueniēte modo juzga, que es estar en pie, para que la postura del cuerpo ayude a lo que pretende el anima. Y llama este santo necessario lo que importa y conuiene mucho. Mas quando la oracion à de durar mucho tiempo, los que estuuieren de rodillas o en pie (como auemos dicho) conuiene que se arrimen con las espaldas, o con los pechos à alguna cosa fixa, para que assi pueda estar con quietud. Porque es cierto q̄ aunque en la oracion se deue estar con reuerencia, mas à de ser demanera, que el alma estè quieta y atenta a lo que medita: y si estando de rodillas o en pie sintiesse notable dificultad y pena, seria causa de estar el alma inquieta y alterada, y assi no podria bien meditar, y por esso se à de tomar vn medio, que estando de rodillas o en pie, se arrime a alguna parte, o se prostre enel suelo, o tome otra postura humilde, para que estando delante del Señor con la reuerencia que es razon, pueda juntamente con quietud y setenidad orar, y meditar los mysterios diuinos.

Dionysius de contemplatione l. 1. art. 24. D. Bonau. in mystica Theolo. c. 3. par. 3.

Algunos podran pensar, que va poco en esto, de que el cuerpo estè con reuereucia exterior: y seria este grande engaño, porque aunque es verdad, que la principal reuereneia y religion es la del alma, y si el hombre no pudiesse mas, cumpliria con ella: mas tambien es necessaria, y de grande importācia y prouecho la del cuerpo, quando el hombre la puede tener. Lo vno porque como dize S. Chrysostomo: El anima se mueue mucho por el habito y postura exterior del cuerpo, y comunmēte del cuerpo se le pega la buena o mala disposicion al alma, como lo aduertimos en la virtud de la humildad, que se gana con los actos y exercicios humildes del cuer-

Metaphra stes in vita D. Chryso stomi. Tractatu. 4. c. 6.

cuerpo:y assi la reuerencia exterior del cuerpo despierta y ayuda la reuerencia interior del alma. Y juntamente con esto, estando el cuerpo con humildad y reuerencia en la oracion, da grande señal, q̃ lo està tambien el alma, porque la vna reuerencia depende de la otra. Y por esta causa la reuerencia exterior en la oracio̅ sirue mucho para la edificacion de los proximos, que no veen mas q̃ lo exterior, y si en el que està orando no veen humildad y reuerencia exterior, no veen exemplo con que edificarse: antes facilmente piensan que ay poca deuocion y reuerencia en el espiritu, q̃ no se vee, quando falta en lo exterior que se vee. Tambien como el cuerpo del hõbre es criatura de Dios, como lo es el alma, y està subjeto en estos mouimientos exteriores al libre aluedrio, y participa de libertad: deuemos a Dios el vn seruicio y el otro, y la vna reuerencia y la otra, la del anima y del cuerpo. Y assi es cosa muy justa y deuida q̃ venerandolo con el alma mientras oramos, lo reuerẽciemos y veneremos tãbien con el cuerpo, pues tambiẽ pide Dios esta reuerencia, y se agrada mucho della, y merecemos mucho delante de su diuino acatamiento, quando con verdadera piedad humillamos y prostramos el cuerpo delante del.

Allende desto es mucho de considerar, que como la verdadera deuocion del alma, y todo el fruto principal, que por medio de la oracion pretendemos alcançar, es don especial de Dios, y don muy grande, y muy precioso, que excede todas las fuerças naturales del hombre: quando vee Dios que el hõbre en la oracion se esfuerca, a hazer aquello que està mas subjeto a sus fuerças naturales, y q̃ es mas facil de hazer, como es la reuerencia y humildad exterior del cuerpo, y otras circunstancias del lugar y del tiempo, entonces mueuese Dios con grande misericordia, a dalle lo principal, y q̃ no està subjeto a las fuerças naturales del hombre, como son la gracia de la deuocion, y la luz y suauidad del diuino amor q̃ son dones sobrenaturales y diuinos que da Dios a los que con su fauor mas se disponen. Y esto es lo que dixo el Señor en el Euangelio; Al que tiene se le dara mas, y abundarà, y al que no tiene, aun lo que parece tener se le quitarà. Que es dezir: Al que vsa bien de lo q̃ tiene, y haze lo que puede conforme a sus fuerças, y al ayuda que se le à dado, Dios le yra acrecentando los dones, y las gracias: y si en lo que puede, se descuyda, aun esso que tiene le serà quitado. Este auiso de la reuerẽcia exterior, con q̃ se à de orar, y de la misericordia de Dios, que con este medio se alcança, lo explicò en particular y muy biẽ el bienauẽturado Cesario Obispo Arelatense por estas palabras: El q̃ ora, si la enfermedad no se lo impide, no

Matth. 25

Cæsarius Homilia. 30. in Bibliotheca. sacra. to.

dexe

dexe por pereza, ni descuydo, de humillarse, hincandose de rodillas, o prostrandose en tierra: y el que por enfermedad no pudiere estar de rodillas, incline la cabeça, y considere que con esta humildad, aquel Publicano que no osaua leuantar los ojos al cielo, y estando en pie inclinaua la cabeça, y se hcria en los pechos, alcançò misericordia de Dios: y sin duda no siente como conuiene la grauedad de sus pecados, el que pudiendo, no se prostra, o se inclina en tierra, para pedir remedio dellos. Esto dize este santo. Y este fue el espiritu de todos los santos, como luego vetemos.

Cap. IX. En que se confirma con la escriptura sagrada, y con exemplos de santos, lo que importa esta reuerencia exterior.

AVNQVE todos los fieles saben, y cõfiessan, que es cosa buena y santa, acompañar la oracion vocal, o mental con esta reuerencia exterior: mas porque el sentir lo mucho q̃ esto importa y aprouecha, para tener bien oracion, y alcançar grãdes misericordias de Dios, es particular don, que Dios à comunicado a sus santos: por esto conuiene confirmar esta verdad con el exemplo de aquellos, que por tales nos los representa la escriptura sagrada, y la yglesia Catholica. Moyses para orar al Señor en el monte Synai, dize la diuina escriptura: que con mucha presteza se inclinò, y se prostro en tierra. Y quando orò contra los Amalechitas, se puso en pie, y las manos leuantadas, hasta que se cansò. El Rey Dauid para hazer oracion, dize la misma escriptura: que se puso aparte, y se arrojò en el suelo. Y de Salomon dize: que mientras oraua, tenia hincadas ambas rodillas en la tierra. Y de Daniel dize: que oraua puestas las rodillas. Y aduierte esto la escriptura sagrada tan en particular, como cosa que mucho pertenece a la teuerẽcia y culto diuino, y como circunstancia muy importante para la buena oracion. Pues con que palabras podremos dignamente dezir, y ponderar el exemplo, que desta reuerencia exterior nos dio Christo nuestro Señor? Orando en el huerto, dizen los Euãgelistas, q̃ se hincò de rodillas para orar, y que se prostro, y inclinò el rostro sobre la tierra. Y contãdo los Euãgelistas esto q̃ hizo en el huerto, nos quierẽ enseñar, q̃ esto mismo hazia las otras vezes q̃ se yua a orar a los montes, quando el lugar y el tiempo era acomodado para ello: porque siempre conseruò la misma reuerencia que en el huerto tuuo al eterno padre. Deste benditissimo Señor aprendie-

Exod. 17. & 34.
2. Reg. 12
3. Reg. 8.
Danielis. 9.
Matth. 26
Marci. 14
Luc. 22.

dieron ſus ſagrados Apoſtoles,a orar con eſta miſma reuerencia exterior. San Lucas cuenta de ſan Pedro, que quando reſucito a Tabita, ſe quedo ſolo,y ſe puſo de rodillas a orar. Y de ſan Pablo, quando ſe partio de Epheſo,dize,que con todos los Presbyteros ſe puſo a orar,hincando todos las rodillas en el ſuelo. Y de ſan Eſteuan dize,que mientras lo eſtauan apedreando,para orar porlos que le apedreauan,ſe puſo de rodillas. Del Apoſtol Santiago el menor Obiſpo de Hieruſalem refiere ſan Hieronymo:que era tã continuo enorar de rodillas ſobre la tierra dura,que tenia ya las rodillas endurecidas,como las tienen los Camellos.

Actor. 9.

Actor.20

Actor.7.

D. Hieronym.in lib. de viris illuſt.

Eſte miſmo exemplo ſiguieron los demas ſantos. De S. Antonio Abbad cuenta ſan Athanaſio,que ſe le paſſauan las noches enteras orando,hincadas las rodillas en el ſuelo. Del gran Polychronio dize Theodoreto,que aun ſiendo viejo eſtaua toda la noche en pie orando:y que por ſu ruego recibio en ſu compania dos grãdes ſieruos de Dios,los quales al principio no podian ſufrir eſtar como el toda la noche orando en pie, mas que perſeuerando en ſu compañia mouidos de ſu exemplo,y ayudados de la diuina gracia,hazian lo meſmo. El bienauenturado ſanto Domingo para orar y contemplar ſe hincaua de rodillas,y ſe proſtraua en el ſuelo, y con la reuerencia exterior deſpertaua la deuocion del eſpiritu. Del glorioſo ſan Franciſco dize S. Buenauentura: que para orar y recitar las horas,ponia gran cuydado en juntar la reuerencia exterior del cuerpo con la interior del alma:y que aunque tenia enfermedades dezia las horas,no aſſentado ſino en pie derecho, y deſcubierto,y ſin arrimarſe a parte alguna. Y q̃ ſi yua camino, y venia la ora en que auia de dezir el oficio, ſe paraua en el camino para dezillo con quietud de animo y de cuerpo:y aunque caminaſſe en tiempo de muchas aguas,en el qual quando ceſſaua la lluuia era neceſſario darſe prieſſa a caminar con todo eſſo no queria rezar andando,ſino patauaſe de repoſo,haſta acabar ſu oficio:y ptouaua quan juſto era hazello aſsi con eſte ſimil. Para dar al cuerpo ſu mãjar nos paramos por comer con quietud,ſiendo el manjar corruptible,y que juntamente con el cuerpo ſe à de conuertir en guſanos:quanto mas juſto es,que con quietud y tranquilidad demos al alma el manjar que da vida.

D. Athanaſius in vita S. Antonij.

Theodoretus in hiſt. religioſa c.24.

Theodoricus de Apoldia. l 4 ca.9.

D. Bonauẽtura in vita S. Fran. c.10.

Fr. Vincẽtius luſitanus in eius vita.

Surius in Nouembr.

San Vicente Ferrer aunque canſado de los grandes trabajos q̃ entre dia tomaua en la predicacion del Euangelio, quando en la noche ſe ponia a orar,y recitat ſus horas,y a vezes el Pſaltetio,ſe hincaua de rodillas,y con eſta reuerencia exterior paſſaua el tiempo de la oracion. San Edmundo Arçobiſpo Cãtuarienſe poniaſe a medi-

meditar los myſterios de Chriſto, y rezar las horas canonicas de rodillas ſobre la tierra deſnuda, haſta q̃ ſe le hizieron callos en las rodillas, que con el trabajo ſe le abrieron, y le ſalia ſangre por ellas. El bienauenturado Laurencio Iuſtiniano Patriarca de Venecia oraua y rezaua el oficio diuino con grande reuerencia, eſtando en pie ſin arrimarſe a parte nirguna. El bienauenturado Ignacio nueſtro padre ſiete horas eſtaua de rodillas orando, y contemplando los myſterios diuinos aunque deſpues ſiendo de mucha edad, y eſtando canſado con los largos trabajos de ſu ſanta vida, algunas vezes para contemplar la hermoſura de Dios, mirando el cielo eſtrellado: ſe ponia en vn aſsiento humilde y baxo. El ſancto Arçobiſpo de Granada don Fernando de Talauera, como lo eſcriue el general de los Hieronymos Pedro de la Vega, no ſolamẽte el rezaua las horas canonicas con gran reuerencia, como quiẽ hablaua con Dios: mas tambien amoneſtò a ſus clerigos, que quãdo en particular rezitaſſen las horas canonicas, que no las dixeſſen aſentados, ſino eſtando en pie, por la reuerencia que ſe deuia a Dios. La qual regla no les puſo para quando rezauan todos juntos en el coro, porque alli conuiene conformarſe vnos con otros, y dezir vnas coſas en pie, y otras aſſentados, como ſe acoſtumbra: porque eſtar todos en pie y deſcubiertos ſiempre, no lo ſufre la prolixidad del tiempo, y la flaqueza de muchos. Y aſsi cumpliran alli guardando en lo demas la reuerencia poſsible, y eſtando con grande atencion y ſilencio, como lo pide tan alto oficio, como es: en nombre de toda la yglesia y como legados y miniſtros ſuyos hablar con Dios, y negociar con el la ſaluacion del mundo.

Bernardus Iuſtinianus in eius vita.

Ribadeneira in vita latina l. 1. c. 2. & l. 5 c. 1. in prima editione.

Petrus de la Vega in hiſtoria Hieronymiana.

Todo eſto lo aduirtio muy bien el concilio Treuerenſe: que hablando con los que oran, y dizen las horas en el choro, dize aſsi: Eſtableeemos, que las alabanças diuinas ſe canten por ſus horas no apreſſa, ni de corrida, ſino de eſpacio, y con el coraçon atento y recogido todo lo poſsible, y con reuerencia y alegria eſpiritual: porque cantar con la voz en la yglesia, y con el coraçon andar vagueando por las plaças y calles, que es ſino engañar a los hõbres, y burlar de Dios? Y mientras en el coro ſe dizen publicamente las horas, ninguno de los que aſsiſten, ſe atreua a ocuparſe en otra coſa, como leer en algũ libro, ó rezar ſus horas en particular, ſino cante y alabe a Dios con los demas. Y el que aſsi no lo hiziere, ſea tenido por auſente, que es dezir: que como pierde el fructo de aquella ſanta obra, de cantar deuotamente en el coro; aſsi pierda las diſtribuciones, como las pierden los auſentes. Y hablando cõ

Concilium Treuerenſe c. de horis canonicis in to. 4 Conciliorũ

todos los demas miniſtros de la yglesia,que oran,y rezan ſus horas en particular,dize:los que fuera del coro dizen ſus horas,guardenſe,no las digan con deſcuydo, y perdiendo algunas palabras, ſino diganlas diſtincta y perfectamente,y pronunciando todas las palabras con atencion. Y para que no falten en la atencion, y reuerencia deuida,les prohibimos muy eſtrechamente,que no rezen ſus horas paſſeandoſe,ſino que ſe recojan en algun lugar apto y conueniente para la oracion:porque la diſtraccion , y enagueacion que ſuele naſcer del dezir las horas paſſeandoſe, no les haga perder el fruto de la oracion.Haſta aqui ſon palabras delconcilio. Y eſtos y otros innumerables teſtimonios y exemplos de ſantos (porque todos fueron en eſto como en lo de mas regidos por vn miſmo eſpiritu del cielo) nos enſeñan el mucho caſo que ſe à de hazer de la reuerencia exterior para la oracion vocal y mental,como de coſa que ſingularmente ayuda a la deuocion interior,y que en grande manera glorifica a Dios,y edifica a losproximos:y nos perſuaden,a que cada vno conforme a ſu ſalud y fuerças con ſemejante reuerencia procure , dezir y meditar eſtos ſagrados myſterios de Chriſto nueſtro Señor.

PARTE SEGVNDA DE LA MANERA que ſe à de tener en meditar los myſterios de Chriſto, y las circunſtancias dellos, y de los afectos que de la meditacion dellos auemos de ſacar.

Cap.I. De como à de començar el hombre la oracion,humillandoſe delante de Dios.

AVEMOS declarado las coſas con que el hombre ſe à de preparar para la oracion y meditacion de los myſterios diuinos,haſta ponerſe con reuerencia en ellugar donde à de meditar. Puesto alli lo primero que à de hazer,deſpues de auerſe armado con la ſenal de la ſantiſsima Cruz , es mirar con los ojos del alma a Dios alli preſente,y humillarſe delante del,pidiendole fauor para orar y meditar bien,y ſacar el fruto que deſſea. Mire la grandeza de Dios que tiene preſente , y pondere, como eſte Señor que lo eſtà mirando, de ſi miſmo tiene todo el bien que tiene , y es la fuente infinita de quien todo bien procede : y entre den-

dentro de ſi, y conſidere, como de ſi no tiene bien alguno, ni coſa que tenga ſer ni valor, ſino innumerables pecados que à hecho. Y mire bien ſi al preſente en ſu alma ay alguna coſa de culpa, y afecto deſordenado a las criaturas, que ofenda los ojos de la diuina Mageſtad: y con eſte conocimiento inclineſe delante del Señor que tiene preſente, y confieſſeſe de coraçon por criatura miſerabiliſsima, indigna de todo bien, y por ſus pecados digna de toda pena y tormento. Y ſi hallare en ſi, que de preſente tiene alguna coſa que ofenda al Señor que tiene preſente: procure de compungirſe con dolor y verguença della, y proponga con todo coraçon la emienda para adelante, y ſuplique al Señor, que por ſu miſericordia y por los meritos de ſu ſagrada paſsion lo perdone, y le quite todo aquello que le puede ſer impedimento para communicar con el. Y pida tambien con intenſo deſſeo al Señor que tiene preſente, que le communique ſus dones por ſu infinita miſericordia y por los meritos de ſu ſagrada paſsion. Y para todo aquel dia le pida que le enderece todos ſus penſamientos, y palabras, y obras, para que en todo buſque limpiamente ſu gloria: y para aquella hora de la oracion le pida q̃ le de el fauor y gracia para ſacar mucho fruto della: y en particular conforme a la materia que à de meditar, aſsi le pida que le de el fruto que à de ſacar della. Quando quiere meditar ſus pecados, que le de gracia para dolerſe mucho dellos. Quãdo quiere meditar de la muerte y del juyzio, q̃ le de gracia, para deſpreciar las coſas deſte mundo, y temer ſus juyzios. Y quando à de meditar eſtos ſagrados myſterios de la vida y paſsion de Chriſto, le pida, que le de gracia para ſabellos eſtimar, y agradecer: Y para compadecerſe de ſus penas: y para ymitallo en ſus virtudes: y para ſacar los demas afectos ſantos, que en particular yremos declarando: los quales ſon el fructo que ſe à de ſacar deſta ſanta meditacion. Y deſpues de auer pedido eſto a Dios por los meritos de la vida y paſsion del miſmo Señor, implore el ayuda de la ſoberana Virgen: y pongala por intereeſſora para alcançar todo eſto que deſſea, diziendo para ello, la ſalutacion angelica, o otra oracion interior. Y inuoque tambien para lo miſmo el ayuda de ſu angel bueno, y de algunos ſantos ſus patrones, y particulares deuotos. Y todo eſto que es preparacion immediata para meditar el myſterio que lleua preparado, lo à de hazer con breuedad, aunque ſi acõteciеſſe dalle aqui algun ſentimiento particular, no ſeria inconueniente detenerſe en el, lo que le duraſſe.

Eſte principio de començar el hombre la oracion humillãdoſe,

y confundiendose,es muy eficaz para tener bien oracion:y ser piadosamente visitado de Dios en ella con dones del cielo. Aquella
4. Regum c.4. pobre y adeudada biuda de quien cuenta la diuina escriptura,que no tenia mas de vn poco de azeyte en vn vaso,y estaua en peligro de que por las deudas le tomassen los hijos por esclauos:el remedio que tuuo por orden del Propheta Heliseo,fue,buscar vasos vazios, pidiendolos prestados,y recogerse en casa con ellos: luego començo aquel poco de azeyte que tenia,a manar como vna gran de fuente,hasta q hincho todos los vasos vazios,y con el pago las deudas,y pudo sustentar honestamente a ella y a sus hijos. Esto es lo que passa al alma que està pobre de virtudes,y adeudada cõ culpas,y tiene vn poco de olio de buenos desseos,y propositos de seruir a Dios. Busca vasos vazios,que es humillarse,vaziando los senos de su coraçon de la presumpcion y estima de si con el conocimiento de su nada,y de sus pecados,y con el desprecio y confusion de si. Y estos vasos los pide prestados,porque esta humildad es dadiua graciosa y liberal de Dios. Con esta preparacion de humildad entra dentro de si: recogese en oracion: y aquellos pequeños principios de buenos desseos comiençã a crecer:distilando Dios en el alma olio de deuocion,y de amor, y otros dones diuinos,con que queda rica de virtud,y buenas obras, cõ las quales pueda satisfazer a Dios por las deudas de sus pecados,y alcãçar la vida eterna y bienauẽturada para si, y para todas las potencias y sentidos de su cuerpo. O que buena disposicion, entrar en la oracion humillandose,y confundiendose. O que artificio del cielo,enseñado por Dios,practicado de los santos:cõ este los justos se hazen mas justos,y los santos mas santos. Como dan
Gen.18. Thobiæ.3 Daniel.3. & 9. testimonio dello vn Abraham,vn Thobias,vn Daniel, y otros santos,que con este principio començaron sus oraciones, humillandose,y confundiendose delante de Dios,y fueron admirablemente visitados de Dios en ellas. Y cõ este mismo los pecadores alcançan
2. Paralipo.c. 36. misericordia,y se hazen justos,como da testimonio dello Manasses Rey de Israel y gran pecador:que poniendose a orar, auiendo conocido la grandeza y misericordia de Dios,luego se inclino,y confundio hasta el abismo con la memoria y dolor de sus pecados,
Luce.18. y alcanço misericordia. Y aquel publicano del Euangelio que començo a orar,cõfundiendose tan de coraçon, que estando en el tẽplo,no osaua llegar cerca del altar,ni leuatar los ojos al cielo, y fuesse justificado. Y esta finalmente es condicio del justo: que en el
Prou. 18. principio de la platica, como lo es la oracion, con la qual habla con Dios: no espera q̃ otro venga a acusallo,y confundillo, sino el

es el

es el primero que se acusa,y confunde a si mismo con la memoria de sus pecados. Y assi como de las espinas y abrojos arrancados del campo se haze vna cerca,y vallado,con que el mismo campo, que está lleno de buena sementera,se defiende de las bestias: assi sucede,que de los pecados arrancados del anima con la penitencia,acordandose el hombre dellos,para humillarse, y confundirse delante de Dios,se haze como vna cerca y vallado muy fuerte,cõ que conserua,y haze crecer seguramente el fruto de las virtudes: y se defiende de los mismos demonios,para que no bueluan a entrar en el alma por medio de la soberuia. Auiso es este de san Basilio por estas palabras:No seas juez injusto de ti mismo,considerando solamente lo bueno que as hecho,y oluidandote de tus pecados y errores passados: sino quando las virtudes y buenas obras que al presente exercitas,te pusieren en peligro de presumpcion, trae a la memoria los pecados y delitos passados,y cõ ellos te humilla,y confunde,y assi te librarás de la engañosa soberuia.

D. Basilius oratione 17. de humilitate.

Capitulo. II. En que se ponen en summa las cosas que se an de meditar en cada mysterio destos, y el fruto y afectos santos que de la oracion se an de sacar.

AVIENDOSE preparado el alma en el principio de la oracion con la humildad y peticion,como auemos dicho, considere luego la hystoria y substancia del mysterio que à de meditar, y el lugar dõde se obrò aquel mysterio. Como si es el mysterio del nacimiento, considere como la Virgen con el santo Ioseph salen de Nazareth,vã por su camino hastaBethlẽ,buscã posada,no la hallau,salense al campo,entranse enel portal y establo, y ponese la Virgen en oracion,y en lo profundo dela noche sale el dulcisimo niño de sus entrañas,reclinalo en el pesebre,ponesele a adorar. Si es el mysterio de la columna:considere como desnudan al Señor,como lo atan,como lo cubren de açotes y de sangre. Esto es lo que toca a la hystoria, que es lo que en summa contiene cada mysterio de Christo. Considerada la hystoria, luego el alma à de considerar las circunstancias del mysterio. Que son: Quien es aquel señor que haze aqnella obra,o sufre aquella pena: considere que es Dios y hombre: porque siendo Dios ab eterno, cumplido el tiempo determinado por su diuina sabiduria, en las entrañas

de la purisima Virgen,hizo vnion de la naturaleza humana con su persona diuina: y assi el hijo de Dios,que es la segunda persona de la beatissima Trinidad,y que es vn mismo Dios con el padre,y con el Spiritu santo, quedò hecho verdadero hombre. Y põdere bien quien es en quanto Dios,que es infinito y eterno en el poder,en la bondad y sabiduria,y hermosura,y bienauenturança, y en toda perfeceion. Y que es principio,y criador, y conseruador,y fin vltimo de todas las cosas. Porque todas las hizo y criò de nada con solo su querer,y todas las conserua, dandoles siẽpre el mismo ser, que les dio quando las criò. Y assi de tal manera penden todas del,que si por vn momento dexasse de conseruallas en el ser que tienen,luego se boluerian a la nada de que las hizo. Y que con la misma facilidad que hizo este mundo puede hazer otros infinitos mundos tan perfectos como este. Y que es tanta su magestad y grandeza, que assi este mundo vniuerso, como todos los que puede criar,puestos delante del son como sino tuuiessen ser. Y por esta causa de ser en si tan immenso y tan infinito en toda perfeccion,y ser auctor y conseruador de todas las cosas,es infinitamente digno de que todas las criaturas principalmente los Angeles y hombres lo alaben y glorifiquen con todas las fuerças posibles,y que si fueran dello capaces le diessen infinita gloria. Y pondere bien que en quanto hombre es Rey y Señor vniuersal de todo lo criado: porque el eterno padre lo puso todo en sus manos,y le dio todo poder en cielos y tierra. Y que es Saluador de los hombres,y tiene merecimiento infinito. Y que tiene la benditissima anima llena de gracia y hermosura y gloria en cierta manera infinita. Y que en la vida es innocentissimo, y la misma santidad y pureza,y que en el cuerpo,es tierno y delicadissimo.

Y considere,que es lo que de su parte lo mueue a obrar aquel mysterio,y a padecer aquel tormento:que es caridad y amor con el hombre. Y pondere bien, que amor tan immenso fue, el que mouio a tal magestad a hazer tales estremos,y padecer tales penas y desprecios por hombres flacos, miserabilissimos, formados del limo de la tierra: y que por el pecado se auian tornado vilissimos,y se auian hecho ingratissimos al mismo Señor, y enemigos suyos.

Considere que causa lo mouio de parte del hombre, por la qual quiso obrar aquel misterio, y sufrir aquellos dolores,y oprobrios,que fueron los pecados del hombre,para satisfazer y pagar por ellos.

Con-

Conſidere la grauedad de las penas,y afrentas,y delos dolores interiores y exteriores, que en aquel myſterio el Señor padece. Cõſidere los frutos precioſiſsimos y bienes diuinos,que por medio de aquel myſterio recebimos. Que ſon librarnos de los pecados,dãdonos perdon dellos. Sacarnos del captiuerio de ſatanas, librarnos de la muerte,y de la cõdenacion eterna. Y hazernos cõ ſu gracia amigos y hijos de Dios,y hermanos ſuyos,y participantes de ſu diuinidad,y herederos de ſu gloria eterna.

Conſidere tambien las virtudes de Chriſto nueſtro Señor, que reſplandecen en aquel myſterio de ſu vida,o paſsion, que eſtà meditando: como ſon la humildad,con que ſiendo mageſtad infinita, de ſu voluntad ſe ofrecio a tan grandes deſprecios yoprobrios de los hombres. La paciencia,con la qual con tanta ſeteridad y ygualdad de coraçon ſe ofrecio a tan incomparablns tormentos, y los abraçò y amò de ſu voluntad. La manſedũbre, con la qual tan de buena gana ſufrio tantas perſecuciones, y tan atroces injurias de los hombres, ſin indignarſe,ni quexarſe,ſino amando, y haziendo bien a ſus perſeguidores. La pobreza voluntaria, con la qual quiſo carecer de los bienes y commodidades temporales, y padecer gran falta de las coſas neceſſarias,en la abitacion,y en la comida,y veſtido,y ſeruicio humano,biuiendo ymuriendo deſnudo de todo conſuelo y regalo temporal. La miſericordia y piedad,con la qual compadeciẽdoſe del linage humano,tomò ſobre ſi todas las miſerias corporales y penalidades de los hombres, para librar a los miſmos hombres de todas ellas. Y cõ la qual no ſiẽdo capaz de pecado,y aborreciendo ſummamẽte el pecado,quiſo tomar ſemejança de pecador,para librar al hombre de la mayor de todas las miſerias,q̃ era el pecado. Y la obediencia,con la qual de ſu voluntad y cõ ſummo contento ſe ſubjeto en todas las coſas a la voluntad y beneplacito del eterno padre,deſde que fue concebido haſta que eſpirò en la Cruz.

Y auemos de eſtar aduertidos,que conſiderando las virtudes y perfecciones de Chriſto en quanto hombre,que es de aquella ſacratiſsima humanidad: auemos de ſubir a conſiderar las miſmas virtudes y perfecciones de Chriſto en quanto Dios,que es de ſu incomprehenſible diuinidad. Porque la humanidad que en todo es regida por la diuinidad, es imagen de la diuinidad, y entiendeſe quanto a las virtudes y perfecciones que conuienen a la diuinidad:como es la caridad,la miſericordia,la piedad, la benignidad, la longanimidad, y paciencia. Ponderando con grande admiracion,ſi tanto nos amò en quanto hombre,ſi tanta piedad,ymiſeri-

cordia,y ſuauidad nos moſtro en aquella ſagrada humanidad, que amor tan inmenſo es el que nos tiene en quanto Dios? que piedad,y miſericordia,y q̃ cuydado tiene de noſotros tã ſin medida? pues las perfecciones y virtudes de la diuinidad exceden en infinito las de la ſacratiſsima humanidad.

Eſtas ſon las circunſtancias que el Chriſtiano à de conſiderar y ponderar en cada vno deſtos myſterios. Y el fruto que à de ſacar deſta conſideracion,ſon afectos ſantos,y acciones virtuoſas, que ſe forman interiormente en el coraçon,para que deſpues a ſu tiẽpo ſalgan en obra. Y ſon eſtos: Afecto y operacion interior de amor de Dios: porque mouida el alma con la conſideracion de la bondad de Dios,y de la caridad,que en aquel myſterio ſe le deſcubre,ſe ocupa actualmente en amar a Dios. Y afecto de eſperança:porq̃ conſiderãdo el alma lo mucho q̃ Dios a hecho porella,ſin auerſelo merecido,ni pedido,yla volũtad ygana inefable q̃ le mueſtra tener de ſu ſaluacion en aquel myſterio, leuantaſe a eſperar actualmente dela bondad y miſericordia de Dios todas las coſas neceſſarias y conuenientes para ſu ſaluacion. Y afecto de contricion: porque conſiderando el ama que por quitar pecados obrò Chriſto eſtos myſterios,y que los aborrecio tanto que por deſterrallos de las almas,perdio la vida: y que finalmente ellos fueron los que lo crucificaron,y le quitaron la vida: deſpiertaſe con eſto, a eſtar de eſpacio aborreciendo los pecados,doliendoſe de los cometidos,y temiendo los que puede cometer, y proponiendo de huyllos.Saca tambien afecto de grande admiracion: porque conſiderando en eſtos myſterios aquella Mageſtad de Dios tan humillada:aquella grandeza y hermoſura infinita tan abatida,y afeada: y aquella luz y gloria inacceſsible tan diſsimulada,y ſubjeta a tales penas y tormentos,y todo por el hombre criatura tan pequeña y tan ingrata: Eſtaſe actualmente admirando, y eſpantando de la bondad de Dios,que tal quiſo hazer.De la ſabiduria,que tal traça inuentò para ſaluar al hombre.De la humildad,que tan profundamente lo hizo deſcendir. Y de la caridad,que le hizo que tan ſummamente ſe comunicaſe.A de ſacar afecto de compaſsion:porque conſiderando el alma las grauiſsimas penas, que Chriſto padece en el cuerpo,y los incomparables dolores,que ſiente en el alma, y que las padece por amor della miſma:ablandanſele las entrañas y ſiente pena de ſus penas,y dolor de ſus dolores. Tambien à de ſacar afecto de agradecimiento, porque cada myſterio es vn ſummo beneficio que obrò por nueſtro amor, y para nueſtro bien, y del qual ſe ſiguen grandes bienes al hombre. Con cada myſterio nos

nos merecio perdon de pecados,ſantificacion de las animas,adop cion de hijos de gracia:y gracia para bien obrar,y merecer, y ſo-corros y cõſuelos particulares para crecer en la buena vida,y per ſeuerar enella.Y aſsi ſe detiene el alma en cada myſterio,eſtimã-do en mucho tales y tantos beneficios,como en cada myſterio ſe encierran.Y eſtà confeſſando la obligacion que tiene de ſeruillos y deſſeando que todo lo criado le ayude a alabar al Señor,y dalle gracias por ellos.

A de ſacar tambien afecto de gozo y alegria:porque aſsi como conſiderando en eſtos myſterios la pena y dolor que el Señor ſin tio por noſotros,es juſto que nos compadezcamos, y acompañe-mos al Señor en ſu pena:aſsi conſiderando en eſtos myſterios la ordenacion eterna y amoroſiſsima de Dios,que en ellos ſe cum-plio,la ſumma gloria y alabança que dellos reſultò para el miſmo Dios en la tierra y en el cielo,los bienes infinitos de gracia y de gloria celeſtial,que ſe ſiguieron al linage humano:las riquezas di uinas de nueua alegria,que con ellos ganaron todos los coros de los Angeles: con eſto ſe eſtà alegrando el alma,y haziendo fieſtas de verdadero gozo,y cantando alabanças a Dios con jubilos de alegria: y deſta manera cumple perfectamente lo que dize el Apo ſtol: Gozaos ſiempre en el Señor. D. Paulus ad Phil. 4.

Vltimamente auemos de ſacar de la conſideracion deſtos my-ſterios,de como auemos de ſentir y juzgar de todas las coſas que tocan al alma:y imitacion de todas las virtudes de Chriſto nueſtro ſeñor,de ſu caridad con los hombres,de ſu humildad y manſedũ-bre,y paciencia,y piedad,y miſericordia,y de ſu pobreza voluntaria,y obediencia,y de todas las demas.

Eſtas ſon las circunſtancias que auemos de conſiderar en cada myſterio deſtos,y los afectos ſantos que de la conſideracion auemos de ſacar. Y no ſe entiende q̃ cada vez que tuuieremos oraciõ de vn myſterio deſtos, auemos de conſiderar todas eſtas circun-ſtãcias,y ſacar todos eſtos afectos piadoſos:ſino q̃ vna vez conſide raremos vnas circũſtãcias,y ſacaremos vnos afectos,yotra vez cõ ſideraremos otras,y ſacaremos otros afectos:eſpecialmẽte q̃ vnos myſterios dan materia y motiuo mas para vnos afectos que para otros.Y auemos ſumado todas eſtas circunſtancias, y afectos en eſte capitulo,no porque eſto baſte para que ſe entiendan y pongã en practica,ſino para que ſe recojan mejor enla memoria,y ſe per ciba con mas claridad lo que luego auemos de yr diziendo en par ticular de cada vno deſtos ſantos afectos, y de las circunſtancias deſtos ſagrados myſterios,y de las perfecciones de la humanidad

y diuinidad de Chriſto nueſtro ſeñor.

Capitulo. III. Del afecto ſanto del amor de Dios, que coſa es, y en que conſiſte, y que obra.

EL amor interior tiene dos actos principales acerca de la coſa que ama. El primero es complazencia de la miſma coſa que ama, que es el agradarſe della: de adonde ſe ſigue la complazencia del bié de la miſma coſa amada. Aſsi dize S. Thomas, no es otra coſa amor ſino cõplazencia del bien, q̃ es dela miſma coſa buena q̃ ama: porque el que ama, eſtima la coſa que ama en cierta manera como a ſi miſmo, como a coſa que le toca y pertenece intimamente: y tiene inclinacion y aptitud a la coſa que ama como a coſa que le es muy proporcionada, y muy conueniente: y aſsi ſe agrada della y de ſu bié como de ſi miſmo, y de ſu miſmo bié, y en eſto cõſiſte la vnió afectiua del amor, que es lo primero y mas propio del amor. El otro acto del amor, es, querer bien a la coſa que ama, querelle el ſer, la vida, y contento, y todo lo demas que le cõuiene, y le eſtà bien. Y querelle aquel bien con aquel afecto q̃ lo quiere para ſi miſmo, o para coſa q̃ tiene por muy ſuya. Porque ſi ſolamente quiere algun bien para alguna perſona ſin eſte afecto, no es aquello ſolo propriamente amor, ſino vna beneuolencia, como declara bien ſanto Thomas diziendo: para que el querer algũ bié a alguna perſona, ſea acto proprio de amor, à de nacer de aq̃lla vnion afectiua, con la qual quiere aquel bien a la tal perſona como a ſi miſmo, o como a coſa propria, y que le toca, y aſsi el amor incluye la beneuolencia, y añade mas aqueſte afecto, y aqueſta vnion. Y de aqui nacen otros actos del amor, que ponen los Philoſophos, que ſon querer lo que la perſona amada quiere, y eſcoger lo q̃ ella eſcoge, y gozarſe de ſu bié, y entriſtecerſe de ſu mal, y deleytarſe de ſu cõmunicacion. Quando todas eſtas coſas ſe hazen con eſte afecto de vnion, pertenecen todas al amor. Y porque de todos eſtos actos el q̃ principalmẽte manifieſta aqueſte afecto vnitiuo del amor, es el q̃rer bien a la perſona amada, por eſta cauſa difinicndo los Philoſofos que coſa es amor, dizen, q̃ es querer bié alguna coſa, ſiendo verdad, q̃ lo mas eſſencial y proprio del amor es aqueſta afeccion vnitiua, q̃ auemos declarado, dela qual nacen todos los demas actos y obras de amor.

D.Th. 1.2 q. 25. art. 2. et q. 26 art. 1.

D.Tho. 2. 2. q. 27. ar tic. 2.

Ariſtotel. Ethicor l. 9. ca. 4.

Ariſtotel. rhetoricæ. l. 2. c. 4.

D.Th. 1.2 q 26. ar. 1 & 2.

Como en los cuerpos graues aquella grauedad con q̃ ſe inclinã al lugar cõueniente, es como vn amor natural, de la qual grauedad nace el mouerſe al lugar con velocidad, y quietarſe enel: aſsi en el apeti-

apetito ſenſitiuo,o intelectiuo,que es la voluntad del hõbr,del conocimiento y aprehenſion de alguna coſa buena,o que juzga por buena,ſe engẽdra en el apetito,vna complazencia de la miſma coſa,la qual es el amor. Y ſi la coſa amada es alguna perſona, que la ama cõ amor de amiſtad verdadera, con aquella complazencia la eſtima como a ſi miſmo:y deaqui nace,q̃ ſus bienes o males los tiene por proprios, y ſemueue a alegria con los bienes,como ſi el los recibiera,y con los males a triſteza,como ſi el los padecieſſe. Y de aqui viene, que quiere,y deſſea q̃ le ſuceda todo bien,y q̃ no le venga mal. Y todo eſte bien quiere al amado,no por alguna cauſa o reſpecto exterior de prouecho,o cõſuelo,q̃ de alli ſe le ſiga,ſi no por la complazẽcia del amado,q̃ tiene arraygada en ſu coraçõ. Eſta es la naturaleza y condicion del amor,y va mucho en que ſe entienda bien, para que ſepamos como auemos de exercitar eſte afecto ſanto del amor con Dios.

Cap. IIII. Como auemos de ſacar eſte afecto de amor de la conſideracion deſtos myſterios,y como lo auemos de exercitar.

LAS almas a quien Dios eſtando en la oracion, infũde con particular viſita ſuya aqueſte afecto precioſiſsimo y ſuauiſsimo deſu diuino amor,con que las haze oluidar de todas las coſas,y las inflama,y ocupa del todo en amor:eſtas mientras les dura eſta viſita del cielo,no tienen neceſsidad deſte auiſo. Mas para el tiempo que les falta eſta viſita,y para las que no la an experimẽtado,y ſe quieren diſponer para ella,es meneſter auiſalles, como an de exercitar eſte diuino amor. Conſiderãdo el anima con el entendimiento en la oracion el ſer infinito de Dios,ſu eternidad, ſu omnipotencia,ſu infinita ſabiduria,y hermoſura,y ſu infinita gloria y bienauenturança:eſtaſſe con la voluntad agradando,y tomando complazencia,y contentamiento de que Dios ſea quien es, de que ſea Dios,de que de ſi miſmo tenga el ſer, y el bien infinito q̃ tiene,y que no tenga neceſsidad de nadie. De que ſea todo poderoſo,de que ſe comprehenda, y ſe ame infinitamente aſi miſmo, y conſigo miſmo ſea bienauenturado,y tenga gozo infinito, y aſsi de todas las demas perfecciones que ay en Dios. Eſto es actualmẽte amar a Dios: querer, y complazerſe, que tenga todo el bien infinito que tiene:pues, como diximos,el primer acto del amor, es complazencia de la coſa amada,que es agradarſe della y deſu biẽ. Quando amamos alguna criatura, no ſolamente nos agradamos del

Dionyſius Richel. de contẽplat. l.3.art.16

del bien que ya tiene, mas podemos querelle algun bien que no tiene, porque toda criatura puede crecer: Mas a Dios no podemos querelle en si mismo algun bien que no tenga, porque es del todo infinito, y assi no puede tener en si mas poder, ni mas gloria, ni mas sabiduria, ni bondad de la que tiene. Mas porque Dios puede crecer exteriormente en las criaturas, que es ser mas conocido, y amado y glorificado dellas: por esso exercitamos tambien el amor, queriendo a Dios aqueste bien exterior: y assi considerando el alma en la oracion, quan digno es Dios de ser amado, y seruido de las criaturas, està queriendo y desseando que todas las almas criadas y por criar lo conozcan y amen, y alaben, y glorifiquen en todas las cosas. Y està pensando mil maneras de seruicios que las criaturas podian hazer a Dios, y estalos desseando. Y porque Dios por ser bien infinito es digno de infinito amor, està desseando que si fuera posible las criaturas lo amaran con amor infinito, y le dieran infinita gloria. Todo esto es estar actualmente amando a Dios.

Y como exercitamos este amor con Dios quanto a la naturaleza diuina, assi en su manera lo auemos de exercitar con aquella santissima humanidad de Christo nuestro Señor. Que considerando su dignidad y sus perfecciones, auemos de detenernos tomando complazencia y contentamiento dellas. Agradarnos de q̃ aquella benditissima humanidad de Christo estè tã sublimada, vnida con la persona diuina, que estè tan llena de gracia y de gloria: que sea instrumento de la diuinidad para obrar cosas tan altissimas, como son, la santificacion y glorificacion de todos los escogidos, y todos los dones y gracias sobrenaturales que se cõmunican a los hijos de Adam. Y assi nos auemos de agradar de todo lo demas que pertenece a la perfeccion y gloria de aquel alma gloriosissima, y de aquel cuerpo santissimo de Christo nuestro señor: como nos lo amonesta san Bernardo con gran deuocion, diziendo: Amados hermanos amemos a nuestro señor Iesu Christo, como a verdadero hombre y hermano nuestro, y honremoslo como a hijo de Dios: y adoremoslo como a verdadero Dios.

D. Bernar ser. 2. de Epiphania.

Tambien exercita el anima este diuino amor, quando està en la oracion estimando y ponderando mucho la voluntad de Dios, y proponiendo y desseando con eficacia el cumplimiento perfecto della. Bien puede vno de verdad amar vna criatura con amor de la persona, y de la naturaleza, y sin amor de la voluntad de la tal criatura, que es querer la conseruacion, y todo bien verdadero para aquella persona, y no querer el cumplimiento de su voluntad.

Como

Como vna madre que ama mucho vn hijo, y no quiere que se haga la voluntad del hijo, porque es mala. Y vn amigo que ama muy de coraçon a su amigo, y en muchas cosas no quiere lo que su amigo le manda. Mas para con Dios no es assi, porque no puede el hõbre amar a Dios quanto a la naturaleza con amor verdadero de amigo, que es el amor que llamamos de beneuolencia y complazencia, sino ama tambien la voluntad de Dios, y el precepto y mãdamiento de Dios, con el amor que llamamos obediencial. Por lo qual afirma san Iuan: El que dize q̃ conoce, y ama a Dios, y no guarda sus mandamientos, miente en ello. Y es la razõ, porque la volũtad de Dios es la règla de todas nuestras voluntades: y porq̃ Dios como supremo señor tiene derecho para obligarnos a cumplir todos sus mandamientos, y si alguno quebrãtamos, hazemosle agrauio: y quando el mandamiento es graue, de los que obligan a pecado mortal, quebrantandolo hazemos contra la caridad, y perdemos del todo su amor. De aqui viene que para amar a Dios, no basta que el hombre tome cõplazencia de los bienes de Dios, y quiera que todas las demas criaturas amen y glorifiquen a Dios, como està dicho: sino que es necessario que el mismo hombre se dedique todo al cumplimiento de la voluntad de Dios. Y este amor es el que exercita el anima, quando en la oracion està formando propositos y desseos verdaderos, de cumplir este y aquel mandamiẽto de Dios, y todos los demas. Y de hazer en esto, y en aquello la volũtad de Dios, y en todo lo demas. Y desta manera cumple con aquel verdadero y perfecto amor, que pide Christo diziendo: El que tiene en su coraçon mis mandamientos y los guarda, esse me ama. *1. Ioan. 2.* *Ioãnis. 14.*

Este es el exercicio y el afecto del amor, que comprehende todos estos actos de amor, que auemos declarado. Este es la cosa mejor, y mas excelente que podemos dar a Dios. Y este es el mayor seruicio que nos pide Dios: esta es la operacion de mayor merecimiento que podemos hazer. Y este afecto diuino auemos de sacar de la meditacion destos mysterios, porque todos estos mysterios los obrò Dios por amor, y lo primero que nos dio fue el amor. Si nos crio fue por amor: si se hizo hombre, y nos redimio con estos mysterios, fue por amor: y el beneficio tuuo principio agora tantos años à, mas el amor no tuuo principio, sino que fue eterno, como el lo significa por el Prophetà diziendo: Con caridad perpetua te amé. Y aunque los beneficios son immensos, lo es mucho mayor el amor de adonde salen. Y este amor es lo principal que auemos de considerar, y põderar en cada mysterio. Y assi *Hieremiæ 31.*

el

Infra.c.9. el myſterio como el amor lo à deconſiderar el alma, como ſi a ella ſola vuiera Dios amado, y por ella ſola vuiera obrado aquel bene
D. Paulus ad Gal.2. ficio, como lo conſideraua ſan Pablo, quando dezia: Biuo enla fè del hijo de Dios, que me amò, y ſe entregò a la muerte por mi. Porque es verdad, que tanto aprouecha el beneficio a cada vno, como ſi por el ſolo ſe obrara, y tan grande es el amor de Dios para con cada vno, como ſi a el ſolo y no a otro amara. Y porque quã to fue de parte de la voluntad y amor de Chriſto, tan aparejado eſtaua a padecer y obrar eſtos myſterios por cada vno, ſi fuera meneſter, como por todos. Y de hecho como dize ſant Chryſoſtomo:
D. Chryſoſt. in Paulum. ad Galat.c.2. Fue tanto el amor de Chriſto, que no rehuſara hazer por vno ſolo, lo que hizo por todo el mundo, por eſſo eſtà muy bien que cada vno conſidere el myſterio, como ſi por ſolo ſu amor ſe obrara.

Y porque no ay coſa que mas mueua a vn hombre fiel y leal a amar, que verſe amado: ni ay grillos ni cadenas que aſsi le aten el cuerpo de pies y de manos, ni carcel que aſsi lo tenga preſo, para que no ſe vaya, como el amor con que ſe vee de veras amado, le ata y prende el alma, para que ame, y nunca dexe de amar a quien le ama: conſiderando el alma eſte ſummo amor de Chriſto, q̃ en eſtos myſterios tanto ſe deſcubre: y conſiderãdolo de eſpacio,
Theodoretus in oratione de charitate. y con atencion, y con peſo, vaſe encendiendo en amor de quien tanto la ama. Y de aqui viene a ocupar el tiempo de la oració en el exercicio diuino del amor que auemos declarado. Aſsi dize el bienauenturado Theodoreto: De la manera que el fuego, miẽtras mas leña le echan, mas ſe enciende, y mas crece: aſsi el amor de Dios con la contemplacion de las coſas diuinas, mas ſe enciende, y produze ſu operacion mas vehemente y mas perfecta. Y es mucho de aduertir, para que mas ſe entienda el fruto admirable de ſte ſanto exercicio, que de la frequente y continua meditacion de
Dionyſius Richel. de perfecta charitate ar.44. ſtos myſterios, y del amor de Dios, que en ellos ſummamente reſplandece, ſe viene a engendrar en el anima vn habito tan grande y tan intenſo de amor, y deuocion, que haze que el hombre en todo tiempo y lugar con gran facilidad ſe acuerde deſtos myſterios, y tenga el anima atenta a ellos: y ſe le regale el coraçon cõ vn amor tan perfecto, que lo transforme todo en Dios, y lo tenga ſiempre vnido con Dios: que es el mayor bien que en eſta vida ſe puede deſear, y es el principal fruto de la conſideracion deſtos ſagrados myſterios.

Cap.

Cap. V. De la reſignacion verdadera en la voluntad de Dios, que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios.

LA reſignacion verdadera y perfecta es lo mas ſubido y mas puro del amor de Dios, y como la nata del miſmo amor. Ycõſiſte en que el alma ſe entregue toda a la voluntad de Dios, de tal manera que no deſſee, ni procure otra coſa, ſino que en ella ſe cumpla perfectamente la voluntad de Dios: aſsi en aquello que el miſmo hombre à de hazer, como en todo lo que le puede acontecer: y aſsi en las coſas proſperas y de cõſuelo, como en las coſas aduerſas y de pena: y aſsi en eſta vida como en la otra, y aſsi en el tiẽpo como en la eternidad quanto a eſtas coſas de pena. Que en todo eſto ſu intẽto y deſſeo principal ſea, no gozar del biẽ ni del cõſuelo, q̃ puede tener en eſta vida y en la otra: ni huyr la pena y daño q̃ le puede ſuceder eneſte mũdo o en el otro: ſino el beneplacito de Dios, y el cũplimiento de ſu diuina voluntad. Eſto es lo que ſobre todo ſu bien y conſuelo à de amar, y deſſear: y por eſto ſe à de ofrecer a ſufrir toda pena y tormẽto. Eſte es el mas perfecto amor de Dios, y eſta es vna ſuma dela ſantidad de la vida Chriſtiana: y vn compẽdio de todas las virtudes: eſto es cõformarſe en todo con la voluntad de Dios, y tener vn querer, y vn no querer cõ Dios: Y aſsi eſta reſignacion preſupone el exercicio delas virtudes de q̃ auemos tratado, y la mortificaciõ delas paſsiones de que adelante trataremos. Auemos de ſacar eſte afecto ſanto dela conſideracion deſtos myſterios, mirando el amor, con que Dios nos amò tan ſin medida, tan liberal, y tan gracioſo. Y mirando las penas y tormentos, a que hecho hombre ſe ofrecio por noſotros, y como todo ſe empleò, y ocupò en nueſtro prouecho, y todo quanto hizo y padecio en carne mortal, lo ordeno para nueſtro remedio. Y mirando el exemplo que deſto nos dio aquella ſacratiſsima anima de Chriſto nueſtro Señor, que en todo buſcaua y cumplia la voluntad del eterno padre, como lo ſignificò diziendo: Descendi del cielo, no para hazer mi voluntad, ſino la del que me embiò. Y en otro lugar dixo: El q̃ me embiò, comigo eſtà, no me à dexado ſolo, porque yo ſiempre hago aquello que le agrada. Y quando con la preſencia de los tormentos grauiſsimos de la Cruz y anguſtia de la muerte que tenia delante de los ojos, la naturaleza, dandole el miſmo Señor

Ioannis.6.

Ioannis. 8

licen-

licencia para ello, començo a temer: declarando para exẽplo nuestro la resignacion perfectissima que tenia con la voluntad del padre, dixo: Padre si es posible, passe de mi este caliz, mas no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Quiso dezir, Padre celestial la inclinacion natural de mi naturaleza teme la muerte, y querria huyr la, porque naturalmente ama su conseruacion: mas mi voluntad libre no consiente en que se cumpla esta inclinacion natural, sino quiere que se haga vuestra diuina voluntad: y para el cumplimiento perfectissimo della me pongo y resigno todo en vuestras manos, y me ofrezco a todos los tormentos, que para gloria vuestra y salud del mundo conuiene que yo sufra. Desta manera nos dexò enseñados el maestro del cielo, que no consintamos luego en que reto, o procuremos lo que nuestra carne y voluntad, o por habito malo que tiene, o por inclinacion natural apetece, como son las cosas de contento: ni consintamos luego en huyr las cosas que naturalmente teme, como son penas y muerte: sino que busquemos en todo la voluntad santissima de Dios: y en esta nos resignemos como està dicho.

Matth.26 Luce.22.

Acerca desta resignaciòn podria alguno dudar, que como puede ser que en todas las cosas nos resignemos en Dios, pues es verdad, que ay algunos sucessos que acontecen, o pueden acontecer por voluntad y ordenacion de Dios, que no los quiere el hombre, porque no tiene obligacion de querellos: como si su hermano q estaua en pecado mortal, murio en el mismo pecado, y se condenò: aquella muerte y condenacion voluntad es de Dios, que aunque no quiso el pecado, mas quiso matallo, y condenallo por el pecado: y no tiene el hombre obligacion de querello assi, antes querello seria contra caridad. Y como si a su padre le diesse vn enemigo vna herida, o cayesse vna piedra, y le quebrasse la cabeça, voluntad es aquella de Dios, pues toda pena viene de la mano de Dios: y tambien el hombre no deue querer aquello, antes querello seria contra piedad. A esto dezimos, que en estos sucessos y otros semejantes que Dios quiere, y obra ay diuersas causas, y razones: y cõsiderados debaxo de vna razon no los quiere Dios, y assi los puede el hombre aborrecer, sin yr contra la voluntad de Dios. Y considerados debaxo de otra razon, los quiere Dios, y los puede el hombre querer, para conformarse con la voluntad de Dios. Como la muerte y condenacion del hermano, y la herida del padre, consideradas solamente en quanto son males y daños de las tales personas, no las quiere Dios por esta razon: porque como dize el sabio: Dios no hizo la muerte, ni se alegra en la perdicion de los biuos

Sapiẽtiæ 1 Thobiæ.3

biuos. Que es dezir: que aunque mata, y condena, mas que su intẽto y fin primero no es matar, ni condenar; y por esso como dize san Pedro; Espera, y sufre por algun tiempo los pecadores, porq̃ no querria que se perdiessen y condenassen. Pues como Dios no quiere estos males por esta razon de que son males, puede muy bien el hombre, sin yr contra la voluntad de Dios, antes conformandose con ella, no querellos tambien en quanto son males y daños de las tales personas que ama. Mas considerando esta muerte, y condenacion del hermano, y esta herida del padre, en quãto son efectos y obras de la diuina justicia en las quales resplandece quã justo y recto es Dios, para que el pecado sea aborrecido, y la justicia de Dios temida: debaxo desta consideracion las quiere y las obra Dios, y las puede querer, y amar el hombre. Aũque Dios por su bondad no lo quiere obligar a ello, sino solamente a que no repugne, ni contradiga à la diuina justicia, sino que la sufra con paciẽcia: y desta manera se conforma con la voluntad de Dios, y se resigna en ella, queriendo todo aquello que Dios quiere y manda que quiera. Mas serà obra de mayor perfeccion y merecimiento para el hombre, y mas perfecta y entera resignacion, si estas cosas en quanto son orden de la diuina justicia, y que siruen para gloria suya, y en quanto son voluntad y beneplacito de Dios, el hombre no solamente las tolere sin querer huyllas cõ pecado, que es sufrillas con paciencia, sino que tambiẽ las quiera y las ame por el amor que tiene a Dios amandolo no solamente en quãto misericordioso, sino tambien en quanto justo y poderoso para castigar.

1. Petri. 3. D. Th. 2 2 q. 19. art. 10. & q. 19. art. 2. & 2. 2. q. 104 ar. 4. D. Bonau. in. 1. sent. d. 48. q. 2.

Cap. VI. Del afecto de la admiracion, como lo auemos de sacar destos mysterios, y como lo auemos de exercitar.

LA admiracion nace en el anima del conocimiento de vn efecto que tiene causa oculta: y tambien del conocimiento de vna cosa nueua y rara: y del conocimiento de vna cosa grande y sublime, que excede la facultad del hombre: y assi ordinariamente presupone ignorancia en el que se admira, y por esso no puede caber en Dios. Y contiene desseo de conocer mejor y mas perfectamente la cosa de que se admira, y esperança de conocella, y inquisicion y diligencia para conocella. Desta manera los sabios del mundo, de ver en la naturaleza efectos de causas ocultas, como los eclypses, las crecientes y menguantes de las aguas, y los ra-

D. Tho. 1. 2. q. 32. ar. 8. & q. 41. ar. 4 & p. 3. q. 15. art. 8. Ricardus de contemplatio. l. 5. cap. 9.

yos y truenos, vinieron a inquirir las cauſas, y las alcançaron. Y
Ariſtot. in principio Metaphy. por eſſo dixo Ariſtoteles, q̃ la admiracion fue principio de la Philoſophia. A ſemejança deſto paſſa enlas coſas de Dios, que conſiderandolas con atencion, nos admiramos como de coſas grandes y altiſsimas, y que incomparablemente exeeden toda la facultad, y toda la ſabiduria, y todo el ingenio del hombre. Y admiramonos como de coſas nueuas, inſolitas y raras, porq̃ tales lo ſon en nueſtro conocimiento, quando de nueuo ſentimos y ponderamos lo que antes no ſentiamos, ni aduerriamos.

Eſta admiracion auemos de ſacar dela conſideracion de los diuinos myſterios dela vida y paſsiõ de Chriſto nueſtro ſeñor: deſta manera, conſiderando las perfectiones y virtudes de Dios que en ellos reſplandecẽ, detieneſe el alma, y eſtaſe admirando de la immenſa caridad y piedad del eterno Padre, que quiſieſſe y ordenaſſe que ſu hijo eterno amado cõ infinito amor, y vn Dios con el
D. Paulus ad. Ephe. 2. ſe ofrecieſſe a tãtos y tales oprobrios y tormẽtos por criatura tã peq̃ña y tan ingrata como el hõbre. Y eſtà ponderando dẽtro de ſi con quanta razon el Apoſtol ſan Pablo llama eſta piedad y eſte amor del eterno padre riquezas de miſericordia, y amor nimio, q̃ quiere dezir amor que excede infinitamente todo quanto ſe pũede dezir y penſar. Y eſtaſe admirando de la caridad y benignidad del miſmo hijo de Dios, que quiſieſſe deſcendir a tanta baxeza, como fue tomar naturaleza del linage de los hombres, que por la
D. Paulus ad Tit. 3. culpa ſe auian hecho tan indignos de todo bien, y veſtirſe de las miſerias del hombre, en quanto en cierta manera le fue poſsible. Y eſtà põderando con quanta razon dize ſant Pablo, q̃ en eſtos myſterios aparecio la benignidad y la humanidad de nueſtro Saluador, que es el afecto ſuauiſsimo de ſu amor, y miſericordia; que parece que eſtaua como encubierto, y eſcondido al mundo, y aqui hizo patentiſsima demonſtracion de ſi. Y eſtaſe admirando de aquel fuego infinito de amor, y pielago immẽſo de dulçura del Eſpiritu ſanto: q̃ ſiẽdo vn Dios cõ el padre ycõ el hijo quiſieſſe obrar y poner en execuciõ tales myſterios, para remedio y conſuelo del hõbre, que por malicia ſuya ſe auia apartado de ſu gracia. Y eſtaſe admirando de la ſabiduria infinita de Dios; y del conſejo altiſsimo que della ſalio, eſcogiendo vn medio tan conuenientiſsimo para ſaluar al hombre, con el qual cũplio con ſu miſericordia, librando al hombre de la miſeria en que eſtaua: y cumplio con ſu diuina juſticia, dandole cumplida ſatisfacion por la culpa del hombre. Y triũphò del demonio, venciendolo en quanto hombre por tela de juyzio, dexando vencido y burlado, y engañado y deſpojado

al

al que con engaño y mentira auia vencido, y captiuado al hombre. Y eſtaſe admirando dela maldad y ceguedad del mundo, que dexò la luz por las tinieblas, y leuantò las manos para dar la muerte a ſu criador. Y eſtaſe admirando de quan grande dignidad alcançó el hombre por auer Dios obrado por el eſtos myſterios tan altiſsimos. Y de quan ſublime y precioſa es la gloria que ſe le da al hombre en el Cielo deſpues deſta peregrinacion: pues ſe la quiſo el hijo de Dios merecer, y ganar cõ tales obras, y penas como ſe contienen en eſtos myſterios. Y eſtaſe admirando ſobre manera de quã incomparable mal es el pecado: pues por quitallo de las almas, tales marauillas obró Dios. Y quan grauiſsimas ſon las penas del infierno: pues para librar dellas al hombre, tales tormentos ſufrio el hijo de Dios. Y eſtaſe admirando del valor y hermoſura de la virtud: pues por hazer animas virtuoſas y ſantas, tales inuenciones hallò Dios. Y eſtaſe mucho admirando de la nobleza y excelencia de las animas juſtas: pues para deſpoſallas el altiſsimo hijo de Dios conſigo por gracia, y para tenellas para ſiempre en ſu compañia por gloria, quiſo hazer tales hazañas, y padecer tales injurias, y obrar coſas tan ſobrenaturales. Eſtas y otras ſemejantes ſon las coſas, de que el alma ſe à de admirar en la conſideracion deſtos myſterios.

Capit. VII. De quan excelente y prouechoſo es eſte afecto de admiracion, y de la luz con que ſe conſideran y contemplan los myſterios diuinos para ſacar eſte ſanto afecto.

ESTE afecto de admiracio es nobiliſsimo; y de admirable prouecho para el alma porque en la admiracion ay eſtas coſas; la vna la viſta de la coſa grande, o nueua, que ſe ofrece a la conſideracion. Y ay el deſſeo de conocer mejor la tal coſa. Y ſi tiene cauſa ſuperior, de conocer y ver la tal cauſa. Y eſte deſſeo es con eſperança de alcançar aquel conocimiento, o viſta que deſſea. Y aſsi por razon de la eſperança cauſa la admiracion gozo y alegria en el alma. Y de aqueſte deſſeo nace la diligencia, que pone en inquirir, y aplicar otros medios para venir a conſeguir lo que deſſea. Eſto q̃ ſe halla en la admiracion de las coſas naturales, ſe halla por manera mas alta en la admiracio deſtos myſterios: porq̃ dela admiracion de la coſa q̃ ſe conſidera, crece mas la atencion: y creciendo la atencion, crece mas el conocimiento de la miſma verdad y jun-

D. Th. 1. 2 q. 32. art. 8.

Ricardus de contem platione. l. 5. c. 9.

y juntamẽte el gusto della. Y de aqui viene el alma a suspenderse, q̃ es estenderse, y amplificarse mas enel conocimiento de la eterna verdad, y enel amor y gusto del eterno bien. Mas à se mucho de aduertir, para entẽder mejor la calidad deste santo afecto: que como la admiracion destos mysterios nace de la luz y conocimiento sobrenatural, que el alma tiene dellos: quanto esta luz y conocimienro es mayor, tanto lo es mas excelente y prouechoso y suaue el afecto de la admiracion.

Ay vna luz sobrenatural comun a todos los Christianos, que es la de la fè: quando con esta luz solamente, el alma cõsidera los mysterios diuinos, bien saca admiració fructuosa dellos: mas no es la admiracion tanta ni tan subida, como pide la grandeza destos mysterios. Ay otra luz q̃ es del don de la sabiduria el principal de los siete dones del Espiritu santo, el qual solamente lo tienen los justos: con la luz deste dõ, principalmente quando à crecido enel alma con la pureza de la vida, conoce el alma estos mysterios diuinos por modo mas excelente, que es por via de gusto y sabor interior: que como està el entendimiento sano con la copiosa gracia, conoce las cosas diuinas con vn amor y suauidad experimental de llas, q̃ està en el afecto y voluntad. Y quãdo el alma cõ la luz deste don ya crecido, que en grande manera illustra y perficiona la fè, considera y contempla estos mysterios: entonces recibe vna grande y extraordinaria admiracion dellos. Y aunque otras vezes los à considerado, entonces le parece que los cõsidera de nueuo, porque los vee con nueua luz. Fuera desta ay otra luz diuina sobrenatural, que no es habito ni calidad que permanece enel anima, como el don de la fè y el don de la sabiduria: sino es como vn socorro actual, que ordinariamente no dura mucho tiempo, y lo quita Dios sin culpa del alma, y lo buelue quando le parece, y a vezes quando menos lo esperaua. Esta es la luz de la diuina contemplacion: con esta visita Dios las almas limpias y humildes desus siernos, quando estan en la oracion, y quando el quiere. Y contemplando el anima con esta luz los mysterios diuinos, la mageſtad, la hermosura, el orden, la cõnexion y consonancia dellos entre si, y la conueniencia delles con la razon natural, y con los fines que por ellos pretende Dios: queda suspensa con vna profundissima admiracion, de ver cosa tan hermosissima, y tan conuenientissima. Y vee con gran claridad, la que se sufre con la fè, que no puede ser cosa mejor ni mas verdadera, ni mas digna de quiẽ Dios es, que estos sagrados mysterios. Tambien cõtemplando el alma con esta luz la grandeza y hermosura de Dios, y su poder, y su gloria

D. Bonau. l. de itineribus. 3 p. 3.

D. Grego. in mor. l. 5. c. 20 in noua edit. & in. lib. reg. lib. 4. c. 4. & c. 11. & in Ezechiel. Hom. 17.

ria y bondad, concibe tan grande admiracion, que se oluida y enagena de si, y se abrasa toda en fuego de diuino amor, y se cubre de vn rocio y liquor de diuina suauidad, que toda la penetra, y le pone estraño desprecio y fastidio de todos los deleytes del mundo: y la resuelue en amor y desseo de sólo Dios. A este grado llega cõ esta luz tan sobrenatural el afecto de la admiracion. Y por esso dixo san Bernardo: Que la primera y mas alta contemplacion era la admiracion de la magestad diuina: porque esta admiracion, q̃ como dize santo Thomas, está en la voluntad, se sigue al acto de la contemplacion y lo acompaña y haze crecer. Y es tan incomparable el bien del alma, que llega a este grado de admiracion, que ya biue en la tierra en vn parayso espiritual lleno de lirios esplendidissimos, y de flores hermosissimas de virtudes y dones celestiales: donde espira el ayre blãdo de los consuelos diuinos, y se siéte la marea de la paz, que excede todo sentido: y se gustan los licores dulcissimos de la caridad: lo qual como dize San Bernardo, es el verdadero premio del cien vezes tanto, que promete Dios a sus amigos en esta vida, fuera de la gloria que les da en la vida eterna.

D. Bernar de consideratione li. 4. in fine.
D. Th. 2. 2 q. 180. ar. 3.

Y á se de aduertir, que aunque la contemplacion de las cosas diuinas, que se haze con esta luz y admiracion, la llaman los santos vista del anima: y vista con claridad de los mysterios diuinos: no por esso dexa de ser conocimiento de fè. Porque no solamente se dize fè la luz de la virtud de la fè, que es comun a todos los fieles: mas tambien se llama fè qualquier lumbre que Dios comunica a los fieles, entre tanto que peregrinan en esta vida, aunque sea lumbre de altissima contemplacion. Y assi por fè entienden los doctores vnas vezes la virtud sola de la fè: y en este sentido dizen que los mysterios diuinos se pueden conocer en esta vida con otra luz mas alta que la de la fè, que es la luz del dõ de la sabiduria, y del don de la contemplacion. Otras vezes por fè entienden todo conocimiento, que no es vista immediata y bienauenturada del mismo Dios, como es la de los moradores del cielo: y en este sentido dize sant Pablo: Que en esta vida biuimos por fè, y no por clara vista de Dios. Y que lo vemos por espejo y semejança, que es por medio de criaturas, y en la otra vida lo veremos cara a cara sin medio alguno de cosa criada.

Dionysius Richel. in 3. sent. d. 24. q. 1.

D. Paulus 1. Cor. 13 2. Cor. 3. D. Bernar in cãt. ser. 41.

Capit. VIII. Del afecto ſanto de gratitud y hazimiento de gracias, que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios.

D.Th.2.2 q.107.ar. 2. EL agradecimiento conſiſte lo primero y principal, en conocer y eſtimar el beneficio recebido: que es conocer y eſtimar la grandeza y vtilidad del beneficio, y conocer y eſtimar que ſe dio de gracia, y liberalidad: y tenerſe por muy obligado al que hizo el beneficio. Tambien conſiſte en alabar el beneficio, y en declarar y confeſſar con afecto en qualquier lugar, y delãte de qualquier perſona, que conuenga, el auer recebido el tal beneficio: y alabar y dar gracias al que lo hizo. Lo tercero conſiſte, en recompenſar con obras el beneficio, conforme a la facultad del que lo recibe. Eſte affecto auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios deſta manera: conſiderando qualquier myſterio deſtos, detenernos, ponderando que aquel myſterio es grandiſsimo beneficio que recebimos de Dios. Y mirar bien en particular y por menudo lo mucho que haze, o padece Chriſto nueſtro Señor, obrando aquel myſterio. Ponderar las vtilidades de aquel beneficio, y aſsi hallaremos, que qualquier myſterio deſtos es vn beneficio fecundiſsimo, que comprehende otros innumerables beneficios. Porque por qualquiera myſterio de la vida y paſsiõ de Chriſto ſomos librados del peecado, del demonio, dela muerte, y condenacion y fuego eterno, y de la tyrania de las paſsiones. Y por qualquier deſtos myſterios ſe nos da la gracia, que nos haze agradables a Dios, y la adopcion q̃ nos haze hijos de Dios, y ſe nos dã todas las virtudes y dones del Eſpiritu ſanto, y ſe nos da victoria de las tentaciones, y el ſer miẽbros biuos de Chriſto, y ſer participantes de todos ſus merecimiẽtos y deſu gloria. Todos eſtos bienes y vtilidades nos vienen de qualquier myſterio deſtos: y aſsi en qualquiera que meditemos, es juſto q̃ los agradezcamos todo. Porque aunque es verdad que Chriſto nueſtro Señor no quiſo ofrecer qualquier myſterio deſtos por precio entero de nueſtra redempcion, ſino que todo quanto hizo, y padecio deſde el primer inſtante que fue concebido, haſta que eſpirò en la Cruz, lo ofrecio por precio entero y cumplido, para ſatisfazer por todos los peecados del mundo, y por eſſo antes de la muerte del Señor no eſtaua el hombre redemido, ni tenia entrada en el cielo. Mas es tambiẽ verdad certiſsima, que qualquier myſterio deſtos, y qualquier o-

D.Th. quolibeto. 2. q. 1.

bra

bra que en ellos hizo, y pena que en ellos padecio, era precio suficientissimo para redimir al hombre, y ganarle todos los bienes de gracia, y de gloria: porque era de valor y merecimiento infinito. Y assi si Christo lo quisiera ofrecer por paga entera, quedaramos con qualquier mysterio destos del todo redemidos, y con entrada en el cielo: mas no quiso el piadosissimo Señor, sino q̃ qualquier mysterio destos, y todo lo que hizo, y padecio antes de la muerte, lo ofrecio por parte de precio, y juntando con ello lo que padecio muriendo, lo ofrecio por entera paga de nuestro remedio, para que assi la redempcion fuesse mas copiosa, y que declarasse mas admirablemente el amor sin medida, cõ que obraua nuestra salud. Por esto dezimos que en qualquier mysterio destos auemos de considerar todas estas vtilidades, y efectos de nuestra redempcion, para agradecellos: porque cada vno destos mysterios fue suficiente para obrallos todos, y dehecho concurrio como parte para obrallos.

Tambien auemos de põderar, quien es la persona que obra estos mysterios, y haze estos beneficios. A qualquier persona q̃ nos hiziera tales beneficios, como son emplear toda su vida, y ofrecer se a tormentos grauissimos de muerte, por librarnos de muerte sin fin, y ganarnos bienes eternos, le deuiamos summo agradecimiento, por ser los beneficios summamente grandes: quanto mas siendo el mismo Dios, el que por si mismo, y por medio de la sacra tissima humanidad que vnio con su misma persona nos hizo tales beneficios. Cuenta Valerio Maximo: q̃ repartiendose los despojos de vna batalla, que Scipion gran capitan Romano auia vencido, el que los repartia dio vna pieça de oro a vn soldado de los mas valerosos, y que mejor lo auian hecho en la batalla: el soldado enojose, de que le diessen tan poco, pareciendole q̃ merecia mucho mas, y arrojò el donatiuo a los pies del que se lo daua, y fuesse enojado. Scipion llamò a este soldado, y diole en premio de sus trabajos vnas manillas de plata, diziendo: El Emperador te da estas manillas: tomalas el soldado con gran alegria, y vase muy contento, teniendose por bien pagado con ellas, por auerselas dado Scipió. Con razon juzgò este soldado, que era mayor beneficio recebir vna poca de plata de poco valor de mano de vn grande principe, que no vna pieça de oro de mucho valor de vn hombre ordinario: porque el que haze algun beneficio, y da algun don a otro, en hazelle aquel beneficio, haze caso del, y muestra que tiene memoria del, y que lo ama y tiene cuenta con el: pues como sea cosa de mayor estima, que vna persona muy eminente, se acuerde

Valerius. l. 8. ca. 11.

de vos,y haga caſo de vos,que no otro vueſtro ygual, por eſſo vn pequeño don de vn gran emperador ſe tiene en mas que vn gran don de vn ciudadano. Pues quanto ſon de eſtimar eſtos myſterios, que ſiendo beneficios immenſos, los ayamos immediatamente recebido del miſmo, que es eterno Dios, de infinita mageſtad.

Thobiæ.c. 12. De vn pecho de vn varó ſanto muy agradecido aprenderemos, como ſe an de conſiderar eſtos myſterios, para agradecellos como conuiene. Recibio el mancebo Thobias vn grande beneficio de el Angel Raphael, que el penſaua ſer hombre. Quando quiſo moſtrarſe grato a eſte beneficio, que dixo? que hizo? hablando cõ ſu padre dize: Padre que coſa podremos noſotros dar a eſte varó, que ſea equiualente, y digna de tales beneficios? como ſi dixera: Los beneficios ſon tan grandes, que es impoſsible, con quanto tenemos darle coſa ygual. Y auiendo dicho el beneficio en general, que fue, lleuome, y truxome ſano: comiença luego a contar por menudo las pattes y circunſtancias de aquel beneficio, diziendo: El cobrò el dinero de Gabelo, el me caſo, librandome a mi y a mi muger del demonio: Alegrò mucho con eſto los padres de mi muger, librome del pece, que en el rio me acometio a tragar. Y a vos padre mio que eſtauades ciego, os à dado viſta, para que veays la lumbre del ſol: por medio del eſtamos ricos, y llenos de bienes. Que podemos dar en recompenſa de tales beneficios? Roguemosle, que ſe digne de tomar la mitad de quanto tenemos. Mucha eſtimacion tuuo eſte mancebo deſtos beneficios, mientras penſaua, que los auia recebido de otro hombre como el: mas deſpues q̃ el Angel ſe deſcubrio, y dixo, que era el Angel Raphael, vno de los innumerables que aſsiſten delante de Dios: entonces concibio tan alta eſtimacion deſte beneficio, que ſe proſtro en el ſuelo, y eſtuuo tres horas ſuſpenſo con admiracion y eſpanto de tan raro beneficio, y alabando, y bendiziendo a Dios: y deſpues que ſe leuantò, no ceſſaua de alabar, y glorificar a Dios, y contar a todos ſus marauillas. Deſta manera auemos de conſiderar eſtos myſterios, para agradecellos, põderando muy por menudo todas las circunſtancias dellos, y todos los bienes que por ellos nos an venido, y vetnan para ſiempre: y eſtarnos alabando, y glorificando a Dios por ellos, y eſtarnos conociendo, y confeſſando por obligados ſummamente, a alaballo, y ſeruillo perpetuamente con todas nueſtras fuerças. Y lo que principalmente auemos de ponderar, para agradecer eſtos beneficios, es el amor donde ſalieron. Porque ſi en todos los beneficios para agradecellos, como dizen los ſan-

ſantos,ſe à demirar mas el afecto del bien hechor,que no la obra, ni el efecto de los beneficios: quanto mas eneſtos beneficios,que ſalieron de amor eterno,y de amor infinito : anemos de fixar los ojos del alma en eſta fuente eterna de amor para ſabellos agradecer. Y por eſta cauſa la diuina eſcriptura quando nos repreſenta la ſumma deſtos myſterios:que es la venida del hijo deDios al mũdo,y ſu paſsion,nos ſeñala luego como conel dedo la caridad,que es la rayz de donde ſalieron. Por el Propheta Eſaias auiendo con palabras myſterioſas ſignificado eſtas marauillas , que Dios auia de obrar para ſaluar el mundo,dize luego , notando la fuente de donde auian de ſalir: El zelo que es el amor ſingulariſsimo y ardẽtiſsimo del Señor de los exercitos hara eſtas coſas. Y por ſan Iuã dize: Tanto amò Dios al mundo,que le dio ſu vnigenito hijo. Y en otro lugar,Amonos,y lauonos de nueſtros pecados con ſu ſangre.Y por ſan Pablo,Chriſto amò ſu yglеſia,y entregoſe a la muerte por ella.Y alos Romanos,deſcubrenos Dios ſu caridad,porque ſiendo enemigos ſuyos,Chriſto murio por noſotros. Y a eſto nos quiſo combidar el Señor,quando muriẽdo en el madero de la ſantiſsima Cruz,inclinò ſu diuina cabeça hazia el coraçon . No tenia otra parte de ſu ſacratiſsimo cuerpo,que pudieſſe,libremente mear ſino la cabeça,porque pies y manos eſtauan enclauados,y cõ eſſa benditiſsima cabeça nos ſeñala elcoraçon,para que miremos donde principalmente anemos de enderençar la conſideracion , y los afectos del alma,que es al amor del coraçon.Ypor eſta miſma cauſa,deſpues de muerto quiſo que le abrieſſen el coſtado: para q̃ por aquella ventana de vida entraſſemos a contemplar el ardẽtiſsimo fuego de amor,que ardia en aquel ſagrado pecho,y nos abraſaſemos en el , y le dieſſemos gracias incomparables por todos los myſterios,que del auian ſalido, y con el ſe auian obrado para nueſtro remedio.. D.Th.2.2 q. 106. ar.3. Eſaiæ.c.9 & c. 37. Ioannis.3. Apocal.1. D. Paulus adEphe.5 AdRom.5

Capitulo. IX. De quan excelente y prouechoſo es eſte ſanto afecto de gratitud,y hazimiento de gracias.

MIENTRAS el alma enla oracion eſtà exercitando eſte ſanto afecto de hazimiento de gracias,eſtimando, y ponderando el beneficio:conociendo,y confeſſando la obligacion que por el tiene a Dios,y alabandolo por el, y ofreciendoſe a ſatisfazello, y ſeruillo.en.quanto pudiere:haze vn acto excelentiſsimo de virtud , que pertenece a la vittud muy eminente de religion , cuyo

D. Tho. 2. 2. q. 83. ar 17. & q. 106. ar. 1 oficio es dar a Dios todo el culto, y reuerencia, y seruicio diuino, que se le deue, en reconocimiento de que es supremo principio, y autor de todo nuestro bien. Haze tambien vn acto muy necessario: porq̃ el hazimiento de gracias es muy deuido a Dios, como dize sant Pablo escriuiendo a los fieles de Tessalia: nosotros deuemos siempre hazer gracias a Dios por vosotros, que es por los beneficios, que vosotros aueys recebido de Dios. Pues si la caridad obliga a dar gracias a Dios por los beneficios, que nuestros proximos de su mano an recebido, quanto mas seremos obligados a dallas por los que nosotros mismos auemos recebido de su infinita misericordia. Y mas de tales beneficios como estos de la redempcion, q̃ aunque de todos los otros beneficios nos oluidassemos por algũ riẽpo, destos nunca jamas nos auiamos de oluidar: como dize san Bernardo por estas palabras: porque es imposible a todos los hombres hazer memoria y consideracion especial de todos los beneficios, para agradecellos en particular, alomenos el beneficio principal y mayor de todos, que es el de nuestra redẽpcion, este nunca se cayga de la memoria de los que con tal beneficio son redemidos.

D. Paulus 2. Thes. 2.

D. Bernar in cãt. ser. 11.

Tãbien hazemos en esto vna obra gratissima a Dios, y que le es de grande honra y gloria, lo qual tiene Dios bien declarado en la escriptura sagrada, en que contanto encarecimiento pide a los hõbres, que se acuerden de sus beneficios, y le sean agradecidos, y le den gracias, y lo alaben y bendigan y glorifiquen por ellos: y afirma por su Ptopheta: El sacrificio de alabança me honrarà: y se quexa con grande sentimiento, y có grandes amenazas, de los que no lo hazen assi. Iuntamente con esto hazemos obra de muy grande merecimiento: pues quãto la obra del justo es mejor, y de mas noble virtud, y mas agradable a Dios, tanto es de mayor merecimiẽto de gracia, y de gloria para con Dios como adelante mas declararemos. Y hazemos obra vtilissima para nuestras animas, porque es cierto que como la ingratitud y oluido de los beneficios recebidos es causa de que Dios vaya despojando al hombre dellos. Assi la gratitud y el dar de veras gracias por los dones y gracias recebidas, es causa, que Dios las vaya acrecentando y multiplicãdo en las anima de los agradecidos, y que con mano liberalissima derrame en ellas las corrientes de su misericordia, comunicandoles grã de abundancia de nueuos dones y gracias. Assi dize el glorioso Bernardo: los rios corren a la mar, que es como fuente dellos, para que bueluan a salir della: assi quando los dones que recebimos de Dios, los boluemos a Dios con hazimiento de gracias,

Psal. 49. Esaiæ. 1.

D. Tho. p. 1. q. 95. ar 4. 2. 2 q. 27. art. 7. in tractatu 6. p. 3. c. 9

D. Bernar ser. 1. in capite Ieiunij.

cias, buelué a salir, y manar en nosorros nuenos dones de Dios, porque el que es fiel enlo poco, es digno de recebir mas copiosos dones.

Estos yotros muchos son los bienes, y las riquezas espirituales q̃ estan encerradas en este santo afecto de gratitud: y por esto cõuiene ser muy diligẽtes enexercitallo con mucho espiritu y sentimiẽto. Ypara esto nos ayudarã mucho dos cosas, fuera delo dicho. La vna q̃ ponderemos biẽ, que fuera de cada vno de nosotros sin estos mysterios: diga el hõbre dentro de su coraçõ, sino fuera por estos sagrados mysterios de la vida y passion de Christo, yo estuuiera caydo en todos quantos pecados è hecho en esta vida, porq̃ no tuuiera quiẽ me sacara dellos. Y sin los pecados q̃ è cometido, estuuiera caydo en otros infinitos, porq̃ no tuuiera quien me diera fuerça para huyllos. Yo estuuiera sinremedio cõdenado a penas eternas, y de aqui a poco tiempo se auia de executar en mi la sentẽcia, y me auia da ver en el abismo del fuego eterno, sin esperãça de salir del para siẽpre jamas. Que males son estos tan incõparables? q̃ coraçõ ay que los pueda dignamente sentir? q̃ lengua q̃ los sepa explicar? pues de todos estos males soy librado por estos sagrados mysterios, todo esto deuo a esta Encarnaciõ, a este nacimiẽto, a esta Circũcisiõ: y assi a todos los demas mysterios y obras de mi saluador. Lo otro q̃ nos ayudarà es: ponderar el hombre cada mysterio y beneficio destos como si porel solo se vuiera obrado, o como si el solo lo vuiera recebido, como diximos en el afecto del amor: que aunque no à de excluyr a los demas hombres q̃ son participantes destos beneficios, mas como oluidado de todos los demas, ponga solamente los ojos entre el y Dios, y diga: para mi se obro este mysterio, a mi sehizo este beneficio, estimandolo, y agradeciendolo cõ tanto afecto, como si por el solo se obrara. Porque como la lumbre del sol tanto le alumbra, como si ael solo alũbrasse, y el alumbrar a otros, no disminuye el don, antes lo acrecienta, porque alumbrando a otros, le da compañeros que le ayuden, y consuelen, y le hagan bien. Assi el mysterio de Christo, como dixi mos, tanto le aprouecha, como si por el solo se obrara: y el aprouechar a otros, no le disminuye su prouecho, antes summamente lo augmenta, porque le da compañeros que lo amen, y lo alegren, y le acrecienten la gloria. Auiso es de sanChrysostomo por estas palabras. Este es afecto y sentimiento de siruo fiel, los beneficios de su Señor q̃ son comunes a todos estimallos, y agradecellos, como si a el solo se hizieran: y como si el solo fuera deudor de todos ellos, y estuuiera obligado a satisfazer por todos ellos. Y con grande

Tracta. 5. p. 2. c. 4.

Vbi supra

D. Chrys. lib. 2. de cõpunctione cordis.

de razon lo ſiente aſsi,pues verdaderamente tã enteros y tan perfectos eſtan para el,y para todo ſu prouecho, y remedio, como ſi por el ſolo ſe obraran.

Allende deſtos actos y exercicios de agradecimiento que auemos dicho, ay otro exercicio de agradecimiento diuiniſsimo, en que ſe à de ocupar el alma, meditando eſtos ſagrados myſterios:que es, agradecer al eterno padre,y a toda la ſantiſsima Trinidad los beneficios inefables que hizo a aquella ſacratiſsima humanidad de Chriſto,vniendola con la perſona del hijo de Dios, y dandole tanta gracia,tanto poder,y autorided,tanta dignidad, tã ta ſantidad,y ſabiduria,tantas perfecciones,tanta gloria en cuerpo y en alma como le à dado.Si la caridad fraterna obliga, a que agredezcamos a Dios,y le demos gracias por los beneficios que à hecho a nueſtros proximos,y a qualquiera dellos, como lo confieſſa ſan Pablo: quanto mas el amor que deuemos a Chriſto nueſtro Señor en quanto hombre,nos obliga, a agradecer los beneficios hechos a aquella ſantiſsima humanidad. Si los mienbros del cuerpo humano ſon obligados en ſu manera agradecer los beneficios hechos a ſu cabeça,porque todo el bien de la cabeça ſe cõmunica a los miembros: quanto mas todos los fieles y cada vno dellos ſon obligados,a agradecer los beneficios de infinito valor hechos a aquella ſagrada humanidad, ſegun la qual Chriſto es nueſtra cabeça,y nos comunica como a miembros ſuyos todos ſus bienes,en quanto ſomos capaces dellos.Eneſte afecto de gratitud ſe à de detener el anima, y aqui hallarà vn riquiſsimo teſoro,por que aſsi como amando los bienes del proximo,ſus virtudes,y ſus buenas obras,ſu miſericordia,ſu paciencia,ſus limoſnas,y penitẽcias,y el fruto que haze en las animas,y holgandonos de las tales obras,y dando a Dios gracias por ellas:ganamos eſte bien,que aquellas virtudes y buenas obras las hazemos en cierta manera nueſtras.Y ſin quitalle nada al proximo de ſu merecimiento,lo hazemos nueſtro,conforme al grado del afecto de caridad con que nos holgamos dellas,y las agradecemos:que es ſentencia admirable de ſan Gregorio por eſtas palabras: Nueſtras ſon ciertamente las obras buenas de los proximos que amamos, porque eſta es la virtud grande de la caridad,que las obras hechas con el trabajo ageno,las haze nueſtras ſin trabajo,ſino con ſolo el afecto del anima.Pues deſta manera amãdo enChriſto los bienes q̃ en quãto hõbre recibio dela diuinidad,y alegrandonos dellos,y dãdo gracias por ellos,los hazemos nueſtros por marauilloſa manera,q̃ es participando mas copioſamente de todas ſus gracias y virtudes.

D. Paulus 2. Theſſ. c.1.& c.2

D. Paulus ad Ephe.c 1.& c.4. & ad Coloſ.c.1.& c.2.

D.Gregorius in paſtoral.ca. 11.

Cap.

Cap. X. del afecto de contricion y dolor de los pecados, que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios.

ESTE afecto vtiliſsimo de contricion auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios deſta manera: conſiderando en eſtos myſterios las penas y humiliaciones de Chriſto nueſtro Señor, auemos de detenernos ponderando, que mal tan grande es el pecado, pues fue meneſter medicina tan coſtoſa para curallo, como fue que Dios ſe humillaſſe, y ofrecieſſe a penas y oprobrios de hombres. Que injuria y ofenſa tan grande es de la magestad de Dios: como verdaderamente es injuria y ofenſa de infinita malicia, pues para pagar y ſatisfazer por ella, fue meneſter ſatisfacion de infinito valor. Cierto es, que la pena deſcubre la grauedad de la culpa: ſi vieſſemos, que aun cauallero principal lo lleuauan arraſtrando por juſticia, y lo colgauan del palo, donde ponen los mas viles de todos los mal hechores: claro eſtà que entenderiamos que ſu delicto era grauiſsimo. Y ſi el que deſta manera juſticiauan, fueſſe el miſmo principe heredero del reyno, y vnico hijo del Rey, y ſupieſſemos que ſu proprio padre hombre juſto y piadoſo, era el que mandaua hazer en el eſte caſtigo: cierto es que coligiriamos, que el delicto porque tal juſticia ſe hazia, era ſobre manera atroz, y de extraordinaria grauedad. Y ſi ſupieſſemos que el miſmo principe no auia cometido el delicto, ſino vn criado ſuyo, y que por auer el ſalido por fiador del criado, y ofrecidoſe a pagar por el, ſe hazia en el aquella juſticia, mucho mas nos eſpantariamos de la grauedad de tal delicto, y de que vuieſſe en el mundo culpa que tal caſtigo mereciesſe por juſticia. Pues por aqui ſe à de ponderar la grauedad del pecado del hombre, conſiderando que ſiendo Dios juſtiſsimo, que nunca da mayor pena de la que merece la culpa, aya executado caſtigo de tan atrociſsimos tormentos en ſu vnigenito hijo que ama cõ infinito amor: y no por culpa propria, porque no pecò, ni pudo pecar, ſino por la culpa de los hijos de Adam pecadores. Que ofenſa, que injuria puede ſer la que tal caſtigo mereciò? Cõſidere tambien quanto aborrece el hijo altiſſimo de Dios los pecados de los hombres, y quanto los ſiente, y quanta pena y diſplicencia. le dan, pues voluntariamente ſe ofrecio a tales penas y muerte, por quitar los pecados. No cabe en coraçon de hombre prudente, y ſabio, que eſcoja el mal que ſiente mas,

mas,por huyr el que ſiente menos: ſino al cõtrario eſcoge el que ſiente menos,y le da menos pena en el anima,por huyr el que ſiẽte mas: pues ſiendo el hijo de Dios la miſma ſabiduria,y la miſma prudencia del eterno padre,vemos que eſcogio de ſu voluntad tales penas,y tal muerte,por quitar los pecados: luego ſigueſe claramente,q̃ mucho mas ſiente Chriſto nueſtro Señor los pecados que hazemos,que no los tormẽtos y afrẽtas de ſu paſsion y muerte:y que mucho mayor pena y dolor le cauſaron los pecados en el anima,que no todas las anguſtias y agonias de la Cruz.

Con eſtas razones à de ponderar el hombre en la oracio la grauedad del pecado: que ſon los mas eficaces para eſto de quantas ay.Porque aunque mucho deſcubre la grauedad del pecado, ſentir bien que por vn pecado mortal que ſe comete en vn momento da Dios pena eterna, y tal pena como la del infierno:mas mucho mas la deſcubre,auer el padre eterno caſtigado en ſu hijo el pecado de los hombres,y con tales penas y muerte.Auiendo el hombre aſsi peſado en ſu coraçon la immenſa grauedad de cada pecado, buelua luego ſobre ſi, y pienſe, pues yo ſoy el que à hecho tã grandes injurias y ofenſas a la infinita y eterna mageſtad de Dios, yo ſoy el que crucificò eſte hijo dilectiſsimo del eterno padre,yo le fuy cauſa de tãtas penas y dolores:y eſtè aſsi de eſpacio dolien doſe.Y ſino ſintiere dolor ni lagrimas en la parte ſenſitiua, procure de ſentillo en la voluntad,que es concebir vna diſplicencia, y vn odio del pecado,y vn arrepentimiento,con que de coraçon dize,q̃ no quiſiera por coſa del mundo,auer conſentido en coſa tan mala,y eſtè afirmando que en quanto pudiere cõ el ayuda de Dios no la à de cometer mas.

Eſdræ.l.2 c.9.et.10 Cuenta la diuina eſcriptura: que auiendo ſalido los hijos de Iſrael del captiuerio de Babilonia,ſupo Eſdras ſanto ſacerdote y doctor de la ley, como por la communicacion que auian tenido con los Gentiles auian caydo en grandes pecados.Eſpecialmente que contra el mãdamiento de la ley de Dios,auian cõtraydo matrimonio cõ mugeres Gẽtiles.Oydo eſto por el ſacerdote y Propheta,como tenia grande zelo de la gloria de Dios,y ſalud de las almas,cubrioſele el coraçon de vn velo grande de triſteza, y en ſeñal della raſga ſus veſtidos,y meſſaſe los cabellos,y pelaſe las barbas: y hincado de todillas delante del templo,leuanta ſus manos al cielo, derramando muchas lagrimas de ſus ojos: y dize Dios mio gran verguença tengo de leuantar mis ojos a ti, porque nueſtras maldades ſe an multiplicado, y an crecido haſta el cielo. Y eſtando con eſta grande afliccion, llorando los pecados del pueblo,

no

no quiſo comer, ni beuer, porque las lagrimas eran ſu manjar de noche y de dia. Viendo los hijos de Iſrael a Eſdras, hazer tan amarga penitencia por los pecados que ellos auian cometido, comiençan a dolerſe de ſus pecados, derramando grande abundancia de lagrimas. Y era tan grande el ſentimiento de dolor, y de temor que tenian, que dize la eſcriptura, que eſtauan temblando y tremiendo por auer pecado, y confieſſan ſu pecado, diziendo: Preuaricado emos contra Dios, boluamonos a el con penitencia, y cumplamos ſu ſanta ley. Si ver al ſacerdote Eſdras hazer deſta manera penitencia por los pecados del pueblo, fue cauſa ſuficiente para mouellos a ſentir la grauedad de ſu pecado, y hazer penitencia del: que cauſa tan poderoſiſsima nos deue ſer a todos los fieles, para ſentir y ponderar la grauedad de nueſtros pecados, y llorallos muy amargamẽte ver en eſtos ſagrados myſterios a nueſtro ſummo ſacerdote Chriſto verbo del eterno padre, y luz del mũdo lleno de tanto dolor y triſteza por nueſtros pecados, q̃ le haze ſudar ſangre de todo ſu cuerpo, y le haze raſgar ſus veſtiduras, no las texidas de lana, ſino aquella ſacratiſsima humanidad, formada delas ſangres virginales, que tã de gana ofrecio, a q̃ ſe la abrieſſen y deſpedaçaſſen con açotes y eſpinas, y clauos, y con tantas inuenciones de tormẽtos. Y que por el grande ſentimiento q̃ tiene de nueſtros pecados, y por hazer penitencia dellos, ſe dexa meſſar los cabellos, y pelar las ſacratiſsimas barbas, y eſcupir el diuiniſsimo roſtro: y ayuna tan ſeueramente que eſtando todo deshecho con los tormentos, ſeco y con ardentiſsima ſed por la mucha ſangre derramada, ni come ni bẽe ſino hiel y vinagre. Y verlo q̃ eſtando colgado en aquel precioſiſsimo madero de la cruz, leuantãdo los ojos al cielo, llora, y da clamores por el vehementiſsimo dolor q̃ le cauſan nueſtros pecados, y ſe ofrece todo en ſacrificio por ellos. O q̃ eſpectaculo es eſte para cauſar dolor de pecados que atrauieſſe todo el coraçon: o que viſta para mouer a triſteza, y lagrimas que bañen la tierra. Eſteſe aqui el anima queda conſiderando eſtas cauſas, y motiuos que tiene para compungirſe: y quãdo ſe ſintiere tocada de Dios (porque don es ſuyo el affecto de la contricion como los demas) eſteſe doliendo, y enterneciendo: eſtè con odio verdadero del pecado aborreciendo a quien Dios tanto aborrece, y matando con penitencia a quien la mato, que es la culpa: y ſalga diziẽdo cõ Dauid: Trabajado è gimiendo, y ſoſpirando, y llorando con grande dolor de mis pecados, haſta canſarme, y no tengo de ceſſar de hazer lo miſmo en todas las noches, haſta lauar mi lecho, y regar mi eſtrado con abundancia de lagrimas. Apar- *Pſal. 6.*

taos

taos de mi todos los obradores de maldad, ya no mas pecados para mi, lexos ſea de mi coraçon todo conſentimiento en pecado: ya no mas compañeros, ni amigos, que con exemplos y perſuaciones me combiden a ofender a mi Dios: lexos ſean de mi compañia y conuerſacion, todos los amadores del pecado.

Con eſte afecto de contricion, ſi con eſpiritu lo ſabemos exercitar en la conſideracio deſtos myſterios: limpiaremos nueſtra anima de vicios, mitigaremos las paſsiones, ſatisfaremos a Dios por las penas deuidas, multiplicaremos merecimientos, acrecentaremos virtudes y dones, y gracia diuina, y alcançaremos grande cõſuelo. Porque en eſto paſſa vn ſecreto del cielo admirable, que ſiẽdo proprio de la triſteza entriſtecer, y del dolor atormentar y inquietar: como lo vemos en las triſtezas que ſe toman por los daños temporales, y por las coſas que ſuceden contra la voluntad y guſto del hombre, que a vna triſteza ſucede otra triſteza, y aun dolor otro dolor, y le ſucede tãbien algunas vezes vna inquietud y vn deſmayo, y vn desfallecimiento grande que lleua a deſeſperacion: por lo qual dixo la diuina eſcriptura; que tal triſteza como eſta ſeca los hueſſos: Y que como la carcoma gaſta la madera, y la polilla el paño, aſsi eſta triſteza daña el coraçon, y conſume lo bueno del. Siendo eſte el efecto dela triſteza temporal, vemos que eſta triſteza ſanta, y dolor bueno que ſe toma por los pecados, obra lo contrario, que alegra y conſuela el coraçon, y lo dexa alentado, y animado para todo lo bueno. Y la cauſa es: porque aquella triſteza de coſas temporales naſce de aficion deſordenada de las criaturas, y por eſſo tiene tales efectos: mas eſta triſteza y dolor que ſe toma por los pecados, nace del Eſpiritu ſanto, que inſpira en el alma eſte dolor, y con el limpia el alma para q̃, habite en ella el miſmo Eſpiritu ſanto con nueua gracia, o con mas copioſa gracia: y como es oficio del Eſpiritu ſanto, conſolar, y alegrar: de aqui viene q̃ llorando el anima ſus pecados, queda cõſolada, y quieta, y cõ grande paz. Y ſe cũple en ella lo que dixo Chriſto: Bienauenturados los que lloran porque ellos ſeran conſolados.

Prouer. 17
Prouer. 25
Matth. 5.

Allende deſtas razones dichas con que ſe pondera la gra uedad del pecado, y ſe mueue el alma a dolor: ayuda tambien mucho para ſacar eſte afecto de la conſideracion deſtos myſterios, cõparar las virtudes que Chriſto nos enſeña en eſtos myſterios, con las culpas contrarias en que auemos caydo. Deſta manera conſiderando la humildad, la paciencia, y la caridad, y las demas virtudes de Chriſto, diga el hombre en ſu coraçon: Chriſto mi Dios y mi Señor

Señor tan humilde para enseñarme humildad, y yo tan soberuio y liuiano. Christo tan manso y paciente para persuadirme a sufrir penas y injurias: y yo tan impaciente, que por cosas liuianas me indigno y altero, y desconcierto en palabras. Christo tã ageno de todo regalo, y tan lleno de tormentos, para hazerme aborrecer todos los deleytes y regalos desordenados de la carne: y que yo aya sido tã torpe y tã destemplado. Con esta conferencia de las virtudes q̃ deuia de tener a imitacion de Christo, a los vicios cõtrarios que en si halla, se estara confundiendo de si, y doliendose de sus pecados: y quando con tales motiuos no se mouiere a confusion y dolor de sus pecados, estese confundiendo, y doliendose de esso mismo, de q̃ sea tan duro y tan insensible, que tan grande fuego de amor y beneficios no lo ablande, y tã fuertes golpes no hagan impresion ni sentimiento en el. Y reprehendase grauemente diziẽdo con el Propheta: Frente tienes de rameta, dura y desuergonçada, pues no sabes, ni quieres de veras tener verguença y cõfusion del mal que as hecho. *Hieremiæ c. 3.*

Y si por el contrario viere que el dolor y sentimiento q̃ de los pecados tiene, es tal que le causa alguna desconfiança, o desmayo: no le de mas lugar, ni mire sus pecados a solas, sino delante de Iesu Christo que los quiere perdonar, y curar: y que para esso à obrado todos estos sacrosantos mysterios de su vida y passion. Quando el enfermo mira a solas el braço, que tiene muy llagado, y atormentado con dolores, siente desmayo, y desconfiança: mas quãdo lo mira descubriendoselo al medico, de quien està cierto que lo puede, y quiere curar, entonces siente consuelo y confiança. Assi acontece al alma compungida, que quando mira sus pecados a solas, siente desmayo, y desordenado temor: mas quando los considera mirãdo juntamente a Christo nuestro Señor, de quien està certissima que los puede y quiere curar, perdonandolos, y dando victoria dellos, y gracia para que no se torne a caer en ellos: quando desta manera le duele el alma dellos, poniendolos y presentãdolos delante de Christo medico del cielo, diziendo con el coraçon: Señor estos son mis pecados, y las llagas mortales de mi alma, dadme remedio dellos. Verdad es Señor, que yo los hize, mas ya me pesa de auellos cometido, verdad es, que yo los quise, mas ya los aborrezco, ya los tengo por enemigos, libradme Dios mio y dadme cumplida victoria dellos. Para esto tomastes mi naturaleza, y obraltes en ella todos estos mysterios, y los aueys hecho mios, yo os los ofrezco Señor por precio, y merecimiento desta gracia q̃ os pido. Desta manera à de procurar el alma alcançar de

Christo el remedio contra los pecados, y cõtra el desmayo y desconfiança, q̃ puede nacer del conocimiento y sentimiento dellos: para que exercitando la contricion, y dolor de los pecados passados por graues y enormes que sean, quede consolada, y confiada con la esperança del perdon. Y quede animada y confortada para perseuerar, y aprouechar en la buena vida, y no tornar mas a caer en ellos: todo lo qual cumple Dios fielissimamente con las animas que con verdadera contricion se bueluen a el.

Cap. XI: Del afecto santo y piadoso de compassion que auemos de sacar de la consideracion de estos mysterios.

COmpadecerse vno de otro, es recebir pena de su pena, y dolor de su dolor, acompañallo en sus trabajos con luto y lagrimas del coraçon. Este afecto auemos de exercitar en la consideracion destos mysterios de Christo, y particularmente de los mysterios que contienen alguna cosa de pena, y dolor, que el Señor padecio por nosotros, como son los del nacimiento y circuncision, y los de la passion. Considerando aquella pena que el Señor siente en su sagrado cuerpo, y la tristeza y dolor q̃ siente en su santissima anima, auemos de ocupar el alma en que con la voluntad, y si pudiere cõ el apetito sensitiuo se este doliendo, y penando de lo que el benditissimo Señor padece por nosotros. La caridad pide que si vemos a nuestro proximo en alguna pena y afliccion, que nos dolamos del: Este es acto de caridad, como dize san Pablo: Llorar con los que lloran. Y assi confiessa Iob que lo hazia, diziendo: Lloraua por el que via afligido, y compadeciase mi anima del pobre necessitado. Pues si con qualquier proximo que vemos trabajado, es justo hazer esto: y lo hazemos assi muy de coraçon cõ los hermanos y amigos, quando les sucede alguna cosa penosa: y aunque sea cosa passada, quando la oymos de nueuo, y quando ellos la tornan a contar, nos dolemos: quanto mas deuemos de hazer esto con el hijo de Dios, que se hizo nuestro hermano, tomando nuestra naturaleza, viendolo con los ojos del alma padecer tan immẽsas penas, y que las padece por nosotros, y por puro amor nuestro. Assi dize el venerable Ruperto: De tal manera nos auemos de alegrar de la gracia y caridad de Christo, que se entregò a la muerte por nosotros, que tambien nos dolamos en el alma, de que a tal Señor fuemos causa de tales tormentos, y de tal muerte: porque no

D. Paulus ad Ro. 12

Iob. 30.

Rupertus lib. 6. de diuinis offic. 2. C. 13

no gozarnos de tanto bien, seria ingratitud, y no dolernos de sus tormentos seria crueldad.

Mas à se de aduertir, que este compadecernos de las penas de Christo, y llorallas con lagrimas del coraçó, y de los ojos, à de ser con espiritu y sentimiento digno de tal mysterio. A las mugeres de Hierusalem que llorauan al benditissimo Señor, quando salio con la Cruz acuestas para el monte caluario, les dixo: Hijas de Hierusalem no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras, y sobre vuestros hijos. Como estas mugeres no tenian conocimiento de que Christo era verdadero Dios y hombre, y que padecia voluntariamente en quanto hombre por los pecados del mundo, llorauanlo con vn afecto natural, como a vn hombre santo, que por fuerça lo lleuauan a justiciar: y llorauan su muerte como a vn caso triste y desastrado, que acontece a vn hombre justo contra su voluntad, como se lloran los demas desastres y calamidades que vienen a los hombres contra toda voluntad. Desta manera les auisò Christo q̃ no lo llorassen: porque tales lagrimas ni le pertenecen a el, ni a su passion, ni tenia necessidad dellas. Y auisolas que desta manera llorassen con temor de los males que les auian de suceder en castigo de sus pecados, y llorassen los pecados dellas, y de sus hijos: para que con la penitencia pudiessen librarse de la yra de Dios, que les amenazaua tales castigos. Y assi no les prohibio Christo de todas maneras que se compadeciessen del, y que lo lloràssen, sino que no lo llorassen de aquella manera con concepto y sentimiento tan baxo, y tan indigno de su passion. Y juntamente vsò con ellas de grande caridad, con auisallas de los castigos, que la justicia de Dios les amenazaua, y del remedio que tenian para defenderse della que era llorar sus pecados. Y que aunque era bueno compadecerse de la pena de vn hombre justo, y llorar de compassiò del, como ellas lo hazian con el, mas que lo principal q̃ auiã de llorar, y lo que mas les importaua llorar, erã sus pecados, de lo qual ellas estauan muy descuydadas: y por esso les auiso con summa piedad desto que mas les conuenia. Y juntamente nos dexò auisados a todos los fieles del sentimiento con que nos auiamos de compadecer de sus penas, y llorar su sacratissima passion, que es con conocimiẽto y con fe, que el que padece es Dios y hombre, y que voluntariamente padece, mouido por puro amor del hombre, y que padece por los pecados del hõbre, para librallo dellos, y de la eterna condenacion. Y auisonos tambien que se an de mouer los fieles a esta compassiò, y a estas lagrimas, no mouidos por solo afecto natural, sino mouidos por el amor espiritual que tienen al Señor q̃

Luce. 23.

padece. Y que no an de parar con dolerſe ſolamente de las penas del Señor, y llorar por ellas, ſino que an de paſſar a dolerſe de los pecados que fueron cauſa deſtas penas, y llorar por ellos. Y aſsi llorando la paſsion del Señor, an de llorar a ſi miſmos, que cō ſus pecados fueron cauſa que el Señor padecieſſe: y an de llorar los pecados del mundo, por los quales el Señor padece.

Viſto quan deuido es a Chriſto eſte ſanto afecto de compaſsió, y con que ſentimiento lo auemos de exercitar: veamos agora las circunſtancias que auemos de conſiderar en cada miſterio deſtos doloroſos, para mouernos a eſte afecto. Lo que mas nos mueue a cōpaſsion de vno q̄ eſtà afligido y padece penas, es ver que el q̄ padece es hōbre bueno, noble, y delicado: y que padece ſin culpa: y q̄ es nueſtro amigo: y que padece por nueſtra cauſa: y q̄ ſon grādes las penas que padece. Todo eſto auemos de conſiderar en Chriſto nueſtro ſenor, mirar y ponderar quié es el que padece, que es nueſtro hermano, de nueſtra miſma naturaleza de hombre, que es mācebo generoſiſsimo, Rey del cielo y de la tierra. Y q̄ quanto a la diuina naturaleza es hijo de Dios biuo, y ſegū la carne hijo de la piadoſiſsima Virgé Maria. Y que en la vida de hōbre es innocētiſſimo: y es vna fuēte de piedad y manſedūbre, y de ſuauidad para con todos los hombres. Y que en el ſentido del cuerpo en que padece, es delicadiſsimo: porque mientras la complexion del cuerpo humano es mas perfecta, y los humores y toda la armonia del cuerpo humano tiene mejor proporcion, tanto el ſentido del tacto es mas biuo y delicado, y mas ſenſitiuo de qualquier pena: y como aquel ſacratiſsimo cuerpo fue formado por obra del Eſpiritu ſanto, ruuo la complexion y compoſtura mas perfecta que nunca hombre tuuo: y aſsi tuuo el ſentido del tacto mas biuo que nunca fue: y poreſta cauſa vn pequeño raſguño cauſaua mayor dolor y pena en aquel ſacratiſsimo cuerpo, que grādes heridas en otro cuerpo humano. Pues ſiendo el cuerpo tan delicado y ſenſible, conſideremos la grandeza y muchedumbre de penas que padece, y eſtas ponderemos en cada myſterio. En naciendo, que pena fue a niño tan tierno y tan ſenſible el frio y deſabrigo del portal, y la dureza del peſebre? Y en la circunciſiō la herida del agudo cuchillo, que le cortò vna parte de ſus benditiſsimas carnes? Y deſpues el deſtierro de Egypto? Y en todo el diſcurſo de la vida el aſpero tratamiento q̄ hizo a ſu delicadiſsimo cuerpo? porq̄ eſtà claro que todo el eſpacio intermedio de la vida auia de tener proporcion cō el principio y fin della: porque aſsi lo pide el orden de la diuina ſabiduria, y el fin para que venia al mundo, que era para redemillo con

con penas y dolores. Y pues en el principio del nacimiento, y fin de la paſsion, de que los Euangeliſtas dan expreſſa noticia, vemos las penas y rigores a que ofrecio ſu delicadiſsimo cuerpo, de ay auemos de colegir, que en todo el diſcurſo de ſu ſantiſsima vida guardò en ſu manera el miſmo tenor huyendo todo genero de regalo, en comida, veſtido, lecho, y en todo lo demas: y exercitando muchas maneras de penas, y aſperezas proporcionadas cõ aquel modo comun de vida que tomò, para dar exemplo a todos. Porq̃ venia a hazer penitencia por nueſtros pecados, y eſta ſe hazc con obras penales: y venia a curar las llagas de nueſtros vicios, y eſtas ſe curan poniendonos odio y aborrecimiento de los regalos y de leytes del cuerpo, que es la rayz de los pecados: y perſuadiendonos amor y animo para todas las obras de virtud. Y pues toda ſu vida ſacratiſsima ordenò para eſte fin de hazer penitẽcia por nueſtros pecados, y perſuadirnos odio de los regalos y deleytes corporales, y amor con los trabajos y penas: ſiguеſe que toda ſu vida ſanriſsima fue agena de regalos, y exercitada en penas y trabajos. Eſto en general auemos de conſidetar en todo el diſcurſo de ſu vida para compadecernos della.

En los demas myſterios de ſu ſacratiſsima paſsion auemos de ponderat la pena grauiſsima de cada vno dellos. En la priſion, que pena fue recebir tantos golpes, tantos empellones, tantas heridas en ſu cabeça; y en todo el cuerpo, haſta echallo muchas vezes por el ſuelo: y recebir tantas bofetadas en la boca, y en aquel diminiſſimo roſtro. En la columna, que dolor y pena fue tan acerbiſsima, recebir tantos y tan crueles açotes, haſta quedat todo el ſagrado cuerpo deſſollado, hecho vna biua carne, ymanando ſangre por todas partes. En la coronacion que dolor fue recebir vna corona de eſpinas que le cerco toda la cabeça, y con ſus agudas puntas le horado y traſpaſſò la frente y celebro, y las delicadas ſienes haſta los hueſſos. Que pena fue reniẽdo los ombros y todos los miembros tan llagados, y las fuerças todas tan gaſtadas: recebir acueſtas el madero peſado de la cruz, que tenia quinze pies de largo, y caminar con el haſta caer algunas vezes debaxo del? Que pena fue tan aſpera quando para crucificallo, le quitaron las veſtiduras, y particularmente quando la tunica que eſtaua con la ſangre pegada al cuerpo, ſe la quitaron con violencia, deſſollandolo de nueuo, y renouandole todos los dolores que auia recebido? Que dolor fue quando deſnudo lo arrojaron en la tierra ſobre el madero de la Cruz, y enclauada la vna mano con vn grueſſo clauo, le tiraron de la otra, y deſpues de los pies, deſcoyuntando todo aquel ſagrado

cuerpo,hasta que le podian contar todos los hueſſos ? Que dolores fueron aquellos vltimos,quando al tiempo de hincar la Cruz, ſe le eſtremecio todo el cuerpo,y ſele rompieron los agujeros de pies y manos,y de nueuo ſe le abrieron todas las heridas, y ſe le deſcoyuntaron todos los hueſſos?Y eſtar aſsi tres horas colgado enel ayre,ſin tener vn momento de deſcāſo,ni aliuio:porque la almohada para la cabeça era la corona de eſpinas, y el apoyo para los pies eran los clauos que los traſpaſſauan.

Pondere tābien las afrentas que alli padece:como ſiendo Dios por naturaleza,eſtà hecho oprobrio y abatimiento delos hōbres, y tenido por hombre pecador,y maldito,y por peor y mas indigno de la vida que Barrabas.Y pondere que padece eſto en la ciudad mas famoſa del mundo en ſantidad.Y en dia de Paſqua,quando de todá la tierra concurrian Indios y Gentiles a Hieruſalem. Y pondere que padece en lugar de mal hechores, y a medio dia, y en cōpañia de ladrones,y pueſto en medio como capitā dellos. Y que padece leuantado en alto,y deſnudo a viſta de todos.Y que ſufre todo eſto del pueblo,a quien mas amò,y mas bien hizo entre todos los del mundo.Y que en eſtas penas no tiene quié le de aliuio:porque los amigos callan de temor,los diſcipulos huyē de flacos, y la dulciſsima madre con ſu preſencia ſe las acrecienta. Y que ſufre eſto auiēdo ſido primero tenido por ſanto,y por Propheta,y por Meſias,y honrado por tal. Deſta manera auemos de conſiderar por menudo en cada myſterio doloroſo las penas y dolores que Chriſto padece para compadecernos del.Y vltimamente para ſacar eſte afecto,ponderada la grauedad de las penas,à de boluer el hombre ſobre ſi,y conſiderar que el fue a eſte benigniſſimo ſeñor la cauſa de todas eſtas penas:porque por ſu amor las padece,y por librallo de los pecados y condenacion eterna, y dalle entrada en el Reyno de ſu padre.

Capitulo XII. De como auemos de exercitar la compaſsion conſiderando los dolores interiores de Chriſto nueſtro Señor.

D. Thom. p.3.q.46. art.7.

GRAVISSIMOS fueron los dolores q̄ atormētaró el cuerpo de Chriſto nueſtro ſeñor:y que atormentando el cuerpo, atormentaron tambien toda la eſſencia del anima, en quanto era forma del miſmo cuerpo:mas otros dolores tuuo el Señor q̄ immediatamente atormentaron el ama,qnanto a las potencias interio-

teriores,y quanto a la razon inferior,y eſtos fueron mucho mayores:yaſsi es juſto q̃ por ellos en particular exercitemos eſte afecto ſanto de compaſsion. La principal cauſa de aqueſtos dolores interiores,fueron todos los pecados de los hombres,los hechos deſde el principio del mundo,y los que ſe auian de hazer haſta la fin del:porq̃ todos los tenia preſentes,y todos los via cõ aquella ſapientiſsima anima. Y aſsi no ſe puede pẽſar quan grãde tormento era para aquel diuino coraçõ,tener ſiẽpre preſente vn retablo tan feo,y tan eſpãtable y tan triſte,como lo eran todos los pecados,y injurias q̃ ſe auian hecho,y ſe hazian,y ſe auian de hazer contra la diuina mageſtad. Para entender mejor eſtos dolores ſe à de aduertir:que en el punto que aquella ſacratiſsima anima de Chriſto fue criada,luego vido claramente la diuina eſſencia, como agora la vee, y vido que era infinitamente digna de que todos los angeles y hombres le dieſſen toda la hõra y gloria poſsible, y q̃ ſi fueran capaces dello,le dierã gloria infinita, pues infinita la merece. Y toda eſta gloria de que vido ſer digna la diuinidad, ſe la deſſeò con todas las fuerças de amor que le fueron dadas,que ſon inefables. Y aunque es ley ordinaria de los que veen claramẽte a Dios, y ſon bienauẽturados enel alma,que lo ſean tãbien entodas las potencias del anima y del cuerpo,de tal manera q̃ no puedã mas ſentir pena ni triſteza: mas en Chriſto nueſtro Señor le diſpenſò en eſto por todo el tiempo que biuio en la tierra. Que aunque el alma quanto a la parte ſuperior quedò bienauenturada, y llena de immenſo gozo, mas quanto al cuerpo y quanto a la parte ſenſitiua del anima que informa el cuerpo,quedò capaz de pena ytormẽto. Y quanto a la razon inferior,que mira las coſas temporales quedò capaz de triſteza,y de dolor: porque la gloria que eſtaua en la razon ſuperior del anima,no redũdaua enlas potẽcias inferiores. Lo qual ordenò aſsi Dios Padre, para que Chriſto nueſtro Señor en quãto hombre pudieſſe redimir el mundo,y lo aceptò, y quiſo aſsi aquella ſacratiſsima anima,por recebir en ſi las penas que nosotros mereciamos por nueſtros pecados. Pues como aquella benditiſsima anima quedò capaz de pena y dolor,y via por vna parte la diuinidad que amaua con inmenſo amor,y cuya gloria, y ſeruicio,y obediencia ſummamẽte deſſeaua:y via por otra parte todos los pecados que los hombres auian hecho,y de preſente hazian,y los que auian de hazer haſta la fin del mundo. Y ſiendo eſtos pecados innumerables, via que cada vno dellos era grande injuria, y ofenſa de la diuinidad,y deſprecio de ſu infinita mageſtad: recebia deſto vn continuo y perpetuo dolor,que era como vn pie-

lago immenſo de innumerables dolores: y tan grande y tan entrañable, que inefablemente excede todo lo que ſe puede dezir, y entẽder, porque el dolor nacia del amor, yaſsi como el amor q̃ tenia a la gloria de la diuinidad, era ſummo, aſsi lo era ſummo y ſin medida el dolor que ſentia de verla injuriada, y deſpreciada delos hõbres con tantos pecados.

Y porque el pecado como es injuria de Dios, aſsi tambien es daño de las animas: juntauaſe conesto otra cauſa de innumerables dolores, que era ver tantas almas muertas por el pecado, y condenadas a fuego eterno, y tantas que haſta la fin del mundo ſe auian de perder, y condenar. Porque como auemos dicho, a la medida que vno ama a Dios, a eſſa ama a ſu proximo, y como aquella anima ſacratiſsima amaua ſummamente a Dios, aſsi amaua ſummamente las animas, y viendo almas que tãto amaua caydas en tanto mal y daño de culpa y de pena, y que ofreciendoſe en ſacrificio de infinito valor, para ſaluallas, no ſe querian aprouechar deſte remedio, ſino q̃ mas queriã la muerte que la vida, y el captiuerio de ſatanas, y la condenacion eterna, que no la adopcion de hijos de Dios, y la gloria eterna, recebia deſto dolores imcõparables. Yaſsi los pecados le eran eſpada de dos filos, q̃ le herian por ambas partes, la vna por ſer ofenſa de Dios, y la otra por ſer daño y condenacion de las almas.

In tracta. 4. c. 28.

Eſtos ſon los dolores interiores que auemos de conſiderar en el alma de Chriſto nueſtro Señor: y deſtos auemos de ſacar principalmente aqueſte afecto de compaſsion, doliendonos mucho, de ver aquella puriſsima alma que tanto nos amò, y tãto hizo por noſotros, llena de tan immenſos dolores por nueſtra cauſa. Y de verla tan triſte, y tan amarga cõ eſta hiel de nueſtros pecados, que aun antes que los ſayones le toquen en el cuerpo, ella miſma haze al cuerpo que derrame ſangre, haſta bañar el ſuelo con ella.

2. Regũ. c. 2. Traxeronle a Dauid nueuas de la muerte de ſu grande amigo Ionathas, y con grande triſteza y dolor de compaſsion raſgò ſus veſtiduras, y començo a llorar con grande abundancia de lagrimas, diziendo: Hermano mio Ionathas, hermano mio hermoſo, y muy amable, mucho me duelo de ti, como la madre ama al hijo vnico, aſsi yo vnicamente te amaua. Y cõtando las virtudes de Ionathas dezia: La ſaeta de Ionathas nunca bolnio atras, Saul y Ionathas mas ligeros que aguilas, y mas fuertes que leones: y con eſto crecia ſu dolor, y acrecentaua ſu llanto. Eſto le enſeño a Dauid la piedad y amor que tenia con Ionathas: y eſto nos enſeña la caridad y amor que tenemos a Chriſto nueſtro Señor. Que conſiderando

ſu

ſu paſsion,y las circunſtancias que acrecientan ſus dolores,raſgue mos el coraçon de triſteza,y digamos en mas alto ſentido que Da uid: O hijo del eterno padre,hermano nueſtro dulciſsimo,o hermoſiſsimo ſobre todos los hijos de los hõbres,o fuente de amor y dulçura,todo benigno y manſo,y todo amable. O inuincible leõ de Judà,fortiſsimo vencedor de la muerte y del infierno,y cõquiſtador del cielo: veote gloria mia en eſſe monte Caluario lleno de heridas mortales,atraueſſado con clauos y abierto con vna lança, y bañado todo en ſangre. Quebranteſe mi coraçon Dios mio por verte tã mal tratado,lloren de compaſsion mis ojos por verte tã lleno de dolores.

Eſte fue ſiempre el eſpiritu de los ſantos y verdaderos ſieruos de Chriſto,conſiderar con atencion ſus penas,y llorar con ſentimiento y compaſsion dellas,como eſtaua dicho por el Propheta Zacharias en perſona del miſmo Dios: Miraràn me a mi, a quien crucificaron. Que ſe entiende contemplandolo con ojos de fè, y lloraràn con tanto dolor, y con tantas lagrimas como ſe ſuele llorar la muerte del vnico hijo,y la del hijo primogenito. Y aunque el principal medio con que ſe gana eſta compaſsion,es el amor de Chriſto:porque el amor haze que el hombre ſienta los males agenos como proprios,y aſsi el que mucho ama a Chriſto, mucho ſe compadece del. Mas tambien otros medios ayudan mucho para eſto,como ſon conſiderar las penas de Chriſto preſentes,como ſi las vieramos delante de los ojos. De lo qual trataremos deſpues, porque es auiſo comun para todos eſtos myſterios. Ayuda tambié tomar para eſto algunas coſas de pena,como alguna diciplina,o algun cilicio, o poner los braços en Cruz,o ſufrir algũ poco de frio, o coſas ſemejantes. Porque de aqui pondera el hombre conſigo eſta razon. Si yo pecador digno de penas eternas, tanto ſiento coſas tan pequeñas, que aun la picadura de vn moſquito ſe me haze de mal ſufrilla,pues que ſentimiento, que impreſsion harian tan grauiſsimos tormentos en aquellas carnes virginales, y en aquel cuerpo delicadiſsimo digno de ſumma gloria,y de ſumma reuerẽcia? Y no es mucho que para ſacar eſte afecto piadoſo de compaſsion,vſe el hombre deſtos medios: porque es afecto ſanto, y que produze en el alma fructos precioſiſsimos de deuocion, de ſuauidad,de merecimientos, de gracias, y de virtudes. Por lo qual con razon dixo ſan Buenauentura: Que coſa puede ſer mas frutuoſa,y mas ſuaue,que compadecerſe de todo coraçon de la paſsion amar guiſsima de Chriſto nueſtro Señor?

Zacharie c.12.

Ioannis c. 19.

D.Bonau. in ſtimulo diuini amoris.

Cap. XIII. Del afecto de gozo y consuelo espiritual, que auemos de sacar de la consideracion destos Mysterios.

D. Th. 1. 2 q. 31. ar. 3 & q. 32. art. 3.

GOZO es vn sentimiento y vna effusion dela voluntad que se causa de la vnion y presencia de algun bien conueniente. Y esta vnion y presencia del bien con el anima es en tres maneras: la vna por sola la memoria y aprehension del bien, como acontece quando la persona se alegra considerando los beneficios passados que à receebido de la mano de Dios, y con sola la memoria de la cosa buena que ama. La otra manera en que el bien conuenientemente està en el anima, es por la aprehension del, juntamẽte con la esperança que tiene de alcançallo realmente: y desta manera se goza el alma cõsiderando los bienes eternos que espera posseer. Y este gozo es mayor, porque quando ay cierta esperança, ya el biẽ que causa el gozo, està presente, no solamente por la aprehension del entendimiento, sino tambien por la potencia y facultad real q̃ tiene recebida de Dios, para conseguir aquel bien. La tercera manera en q̃ el bien està presente, es por la real presencia y possessiõ del: y desta manera se gozan principalmente los bienauẽturados, por la possession perfectissima que tienen del infinito bien, que veen claramente por si mismo. Y los justos se gozan tambien en esta manera, por la real possession que tienen de muchos bienes espirituales, que ya an receebido de Dios en esta vida: allẽde de la esperança que tienen de posseer perfectissimamente al mismo Dios en la vida eterna.

Este gozo que se toma de los bienes espirituales y celestiales, es bueno, y es el que se llama en la escriptura gozò, y alegria en el Señor: porque se toma del mismo Dios, o de las cosas que nos llenan y endereçan a el, y pertenecen a la gloria y seruicio del mismo Señor. Y este gozo quiere Dios que sus seruos lo tengan en esta vida, y los exhorta a ello por el Psalmista diziendo: Alegraos justos en el Señor. Y por san Pablo: Gozaos siempre en el Señor. Y este santo gozo es vno de los afectos que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios. Y no es marauilla que considerando estos mysterios debaxò de vna razõ, saquemos dellos dolor de nuestros pecados, y compassion de Christo nuestro Señor: y considerandolos debaxo de otra razon, saquemos dellos gozo, y alegria: porq̃ lo mismo acõtece en otras cosas buenas, q̃ dan materia para

Psal. 31. D. Paulus ad Phi. 4.

lo

lo vno y para lo otro. Cuenta Seuero Sulpicio que quando murio san Martin, se juntaron sus discipulos y muchos pueblos comarcanos a la sepultura del santo, y los vnos se alegrauan, considerando con gran fè y confiança la altissima gloria que el santo tenia en el cielo. Y los otros se entristecian, y llorauan, considerando la falta q̃ tal santo hazia en la tierra. Y otros estauan dudosos, y perplexos de lo que auian de hazer: porque por vna parte la gloria del santo les hazia tener verguença de llorar, por otra parte el amor que al santo teniã, y el afecto natural los mouia a lagrimas. Y tratãdo esta duda entre si los discipulos sabios del santo, concluyeron con esta sentencia: Piadoso, y justo es, alegrarse en la muerte de Martin, por el bien del mismo santo: y piadoso y bueno es, dolerse en la muerte de Martin por la falta que cada vno siente del. Desta manera passa en los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor en sentido mas alto: considerandolos quanto a las penas y dolores y injurias, y desprecios del mundo, que el altissimo hijo de Dios sufrio por nuestros pecados, es justo, y piadoso que sintamos dolor y pena, compadeciendonos del Señor, que por nosotros padece, y doliendonos de nuestros pecados, que fueron causa de sus penas, como està declarado. Mas considerando estos mysterios, quanto a las perfecciones y virtudes diuinas, que en ellos resplandecen, y quanto a la gloria de Dios y prouecho de los hombres, que dellos se sigue, es justo y santo, que nos alegremos y gozemos. *sulpitius in vita. d. Martini.*

Vamos pues declarando, como auemos de sacar este afecto de gozo, y cõ q̃ motiuos lo auemos de sacar en la cõsideracion destos mysterios. Considerãdo el anima en estos mysterios el poder de Dios, q̃ tales marauillas obrò, la bondad y misericordia q̃ tanto se quiso cõmunicar al hõbre, para sacallo de sus miserias, y la sabiduria infinita de Dios, q̃ tales medios hallò para saluar al hõbre, este se alegrando de que Dios sea tan poderoso, tã bueno, y tan sabio. Tãbien considerando el alma en estos mysterios la gloria de Christo nuestro Señor en quanto hombre, la vnion de aquella sagrada humanidad con la persona diuina, la fiesta que le hazen los angeles en el nacimiento, la reuerẽcia q̃ le dan los Reyes, la admiracio y estima de su doctrina, y milagros, la fè y deuocion con que lo siguen muchos, la gloria de la resurrecion, la mageſtad de la subida a los cielos, y todos los demas mysterios, en que se descubre alguna cosa gloriosa de Christo: este se el anima gozando della. Tãbien considerando el anima los bienes que destos mysterios se siguen a los fieles que dellos se aprouechan, y a toda la yglesia y linage huma-

humano. Como por estos mysterios la naturaleza humana es dignificada, los hombres son libres del pecado, y de la tyrania del demonio, y dela condenacion eterna, y de la seruidumbre delas passiones. Y alcançan ser hijos de Dios y hermanos de Christo, y alcãçan gracia y fuerça y virtudes para bien obrar, y para merecer, y sacramentos y dones, y socorros, y consuelos diuinos para crecer y perseuerar con suauidad en la buena vida, y alcançan bienauenturança y resurrecion glorioſa de los cuerpos: esteſe alegrando de todos estos bienes, que el y todos los que quierẽ seruir a Chtisto participan.

Tambien considerando el anima el grande remedio, que en estos mysterios halla para todos sus males corporales y espirituales, si ella quiere procurallo, haziendo lo que es desu parte: como aqui halla perdon de sus pecados, satisfacion de sus penas, medicina para sus passiones y llagas, y consuelo para sus tristezas, y fortaleza para sus desmayos, y flaquezas, y paciencia para llevar bien los trabajos desta vida, y gracia para lleuallos con consuelo. Y considerando la grande y firmissima esperança de su saluacion, que en todos estos mysterios Dios le da, ordenandolos todos para ella: alegrese y gozese de tãtos y tã summos bienes como en Christo tiene, y esteſe de espacio alegrãdo y dilatãdo su coraçon có alegria espiritual. Quando la fè de Christo nuestro Señor se predicò por el mundo, los que la admitian juntamente con ella recebian grande gozo y alegria espiritual, como lo nota muchas vezes san
Act. 8. Lucas: Auiendo predicado san Philipo en Samaria, y creyendo los Samaritanos, dize; Vuo grande gozo en aquella ciudad. Y auiendo predicado san Pablo y san Bernabe en Anthiochia de Pisidia, dize:
Act. 13. Oyendo los Gentiles estas verdades de la fè, y creyendolas, se gozauan, y glorificauan a Dios. Y torna a dezir: Los discipulos (q̃ assi llamauan a los Christianos q̃ recebian la fè) eran llenos de gozo y de dones del Espiritu santo. Y hablando del Eunucho thesorero de la Reyna de Ethiopia, q̃ recibio la fe cõ la predicaciõ de san Phi
Act. 8. lipo, dize: Yua por su camino muy alegre. Quando la luz del sol sale por la mañana alegranse las criaturas, porque con ella veen estas obras naturales de Dios, y veen lo que cada vno à menester para su conseruaciõ: la fe es luz espiritual y diuina como dize Esaias, y las almas que la reciben alegranse mucho, porque con ella veen
Esaias. 9. estas obras y misterios sobrenaturales de Dios, y veen todas las cosas que an menester para alcançar la salud, y vida eterna. Pues esto es lo que passa en la consideracion destos mysterios de la vida y passion de Christo, que entonces el alma los mira con la fè actual,

actual,como auemos dicho,y recibe luz del cielo,cõ q̃ los mira cõ mayor claridad,y los põdera cõ mayor sentimiẽto;y por esso se goza, y se alegra mucho en la cõsideracion dellos. Los Patriarchas y Profetas antiguos cõsiderãdo de lexos estos mysterios cõ ojos de fe, se alegrauã mucho cõ ellos,como lo dize Christo hablando de Abrahã por estas alabras: Abrahã desseò ver mi dia,vidolo y alegrose. Pues si considerar estos mysterios dos mil años antes que se obrassen,y quando la fè dellos no quitaua del todo el impedimẽto y vinculo del pecado original que tenia toda la naturaleza humana por herencia del primer hombre,ni abria la puerta del cielo,ni daua a los justos entrada en la gloria,con todo esso causaua con razon tan grande gozo, por los grandes bienes que por medio dellos se esperauan,quanto mas nos serà causa de grande gozo y alegria la consideracion destos mysterios ahora que se an ya obrado,y que vemos presentes en ellos,y gozamos desde luego los summos bienes,que los Patriarchas y Prophetas tanto desseauan,y tan de lexos esperauan. Y porque los bienes presentes que el hombre tiene y posee,por grandes que sean, no causan gozo en el alma,si ella no aprehende y considera que tiene y posee los tales bienes:porque (como aduierte santo Thomas) dos cosas se requieren para que el bien cause deleyte y gozo en el anima, la vna alcançar el bien,y la otra el conocimiento de que en alguna manera lo à alcançado. De aqui auemos de ponderar la grande necesidad que tenemos de la consideracion destos mysterios, para gozarnos y alegrarnos con ellos: y que mientras mas tiempo, y mas continuamente,y con mas atencion y espiritu los consideraremos,tanto serà mayor,y mas excelente el afecto de santo gozo que de la consideracion dellos sacaremos.

Ioan.8.

D.Th.1.2 q.32.art.1.

Capit. XIIII. De quan prouechoso es aqueste santo afecto de gozo y alegria espiritual.

ES muy importante para la buena vida aqueste gozo espiritual, que el alma saca de la consideració destos mysterios. Porque con este gozo espiritual facilmente desecha el alma,y huye, y aborrece todos los plazeres y gustos de las cosas de la tierra, que es el ceuo y nutrimento de los vicios,como està dicho. Y con este gozo y alegria espiritual cobra grande animo para quebrantar su voluntad y vencer sus apetitos,y mortificar su carne, y sufrir con paciencia qualesquier cosas de pena: y para exercitar con prompti

tud

Pſal. 99. tud y buena gana qualeſquier obras de virtud, q̃ es lo que el Pſalmiſta pide, diziendo: Seruid al Señor con alegria. Con eſte gozo eſpiritual ſe deſtierra del coraçon la triſteza mala que ſe roma, no por las ofenſas de Dios, ſino potque no ſuceden las coſas como el hombte quiere, conforme a ſu honra, y eſtimacion, o con-
Trãcta. 5. p. 2. c. 10. fotme a ſus cudicias y guſtos, y inclinaciones: o porque le quebrã tan la voluntad, o le vienen coſas aduerſas. Eſta triſteza que es de-
Eccleſiaſti ci ca. 30. ſordenada y que (como auemos dicho) es cauſa de grandes males y de la qual la diuina eſcripturta nos auiſa: Echa lexos de ti la triſteza. Eſta ſe quita y cura con eſte gozo eſpiritual, que nace de la
Iacobi c. 5 conſideracion deſtos diuinos myſterios, por lo qual dixo Sãtiago: Si alguno de voſotros tiene triſteza y peſadumbte de coraçõ, eſte es el remedio q̃ tiene, pongaſe a orar con animo ſereno y quieto, y cante Pſalmos. Que es orar, o cantar Pſalmos? ſino conſiderar los myſterios que ſe meditan en la oracion, y ſe cantan en los Pſalmos: y pedir fauot a Dios, cõ que ſe vence la triſteza, y qualquier otra paſsion. Eſte gozo eſpititual recoge el alma a lo interior, y la haze muy modeſta, y muy mirada: porque aſsi como el alegria vana q̃ ſe toma de los ſuceſſos tẽpotales, que vienen conforme al guſto de la carne y ſangre, diſtrae al hombre, y lo derrama a lo eſterior, haziendolo teyr, y hablar demaſiado, y dezir donaytes, y ſer curioſo, y darſe a juegos vanos, y a otras recreaciones deſordenadas: buſcando para eſto algun color uo malo, como que lo haze
D. Auguſ. de conflictu vitiorum. por neceſsidad propria, o por conſuelo de los otros, como lo aduierte ſan Auguſtin por eſtas palabras: El alegria vana y deſordenada dize al hombre, para que eſcondes el gozo dentro del coraçon? ſale a publico y manifieſtate, y di algunas coſas, con que los proximos ſe alegren, y rian, alegralos con tualegria. Como eſte es efecto de la vana alegria: aſsi por el cõttario la alegria y gozo eſpiritual y verdadero, que ſe toma de las coſas de Dios, haze al hombre que ſe recoja a lo interior, y q̃ huyga riſas y palabtas ẽmaſiadas, y juegos y recreaciones vanas, y conſuelos inutiles de criaturas, y curioſidades, de querer ſaber coſas impertinentes: y que no quiera tener coſas galanas, y curioſas, que no traen prouecho, ſino diſtracion: porque como eſte gozo ſe toma de Dios, y de ſus myſterios, ptocura el anima conſetuallo con la communicacion con Dios, y conſideracion de ſus miſericordias. Y tambien potque el anima tiene experiencia, q̃ eſte gozo eſpiritual ſe pierde facilmente por vna curioſidad, pot vn tegalo demaſiado del cuerpo, por vna palabra deſotdenada, por vna libertad demaſiada: por eſſo pone diligencia en huyr eſtos deſordenes, q̃ ſabe q̃ dañan al anima, y

le

le hazen perder el alegria eſpiritual: como la experiẽcia lo à enſeñado y lo confieſſa ſan Bernardo diziendo: Delicada coſa es el afecto ſanto del diuino amor, y la alegria eſpirtiual, la qual de vna muy liuiana ocaſion recibe daño. D. Bernar. ſer. 11. in cant.

Cuentaſe en la hiſtoria de ſant Hugo Obiſpo Lincolnienſe en Inglaterra: que aunque con los trabajos y cuydados del gouierno tenia muchas ocupaciones para diſtraerſe, tuuo grande vigilãcia en huyr los plazeres vanos deſte mundo, y particularmente el conſuelo que los hombres ſuelen tomar, en dezir, o oyr dezir donayres y gracias. Y. porquẽ deſpues de auer el hombre comido ſuele la naturaleza deſconcertarſe mas facilmente en eſto, por eſſo en aquel tiempo ſe guardaua con particular cuydado, de no diſtraerſe con ſemejantes palabras: y dezia q̃ ponia en eſto tanta vigilancia por dos coſas, la vna por hazer lo que deuia a ſieruo de Dios: la otra porque la alegria y conſuelo ſenſual no le impidieſſe otro gozo y conſuelo mas importãte, que era el eſpiritual q̃ Dios le daua en la oracion, y en el recogimiento: y porque ningun conſuelo peregrino le fueſſe impedimento y daño para la conſideracion y contemplacion de las coſas diuinas. Y eſto miſmo auiſaua, y perſuadia a los ſuyos, diziendoles: Bien es que ſeamos afables, y alegres (como el tambien lo era) mas à de ſer ſegun el coraçon y roſtro de los ſantos. Conuiene pues mucho al ſeruicio de Dios, ſacar eſte ſanto afecto de alegria y gozo eſpirirual de la conſideracion deſtos myſterios, y conſeruallo huyendo todos eſtos incõueniẽtes, pues es tã importãte y tan prouechoſo al ſeruicio de Dios: y como tal todos los ſantos muy encarecidamente lo an encomẽdado. El grande Antonio animando los ſieruos de Dios a la virtud, y a pelear fuertemente contra todas las aſtucias del enemigo, dezia con grande peſo: que para eſto no dieſſen lugar en ſus coraçones a deſordenadas triſtezas, ni a pauores, y miedos vanos, ſino q̃ procuraſſen el alegria eſpiritual, y que eſta la auian de alcançar cõ la conſideracio de las coſas diuinas, y cõ traer preſente a Dios, delante los ojos del alma: y cõ la eſperança de los bienes eternos, y con reſignar y poner todas ſus coſas en las manos de Dios. Y añadia eſtas palabras: Vnico y ſingular medio para vencer al enemigo es la alegria eſpirirual, y la memoria cõtinua de Dios: con eſte medio todas las tentaciones y engaños del demonio ſe deſuanecen, y deshazen como humo. D. Athanaſius in vita D. Antonij.

Vno de los auiſos que el glorioſo ſan Franciſco con grande afecto y põderacio de palabras daua a ſus religioſos, y a todos los fieles, que queriã de veras ſeruir a Dios, era eſte: de que procuraſſen tener, In hiſtoria S. Francici p. 1. lib. 1. c. 26. & l. 2. c. 49.

tener,y conſeruar la alegria eſpiritual en lo interior de ſus almas, dezia que con eſta alegria en Dios ſe deſpedia del alma la pereza, y accidia,y mala triſteza,que es origen de grandes caydas. Y aduertia,que quando los eſpiritus malos veen el alma ſin eſta alegria eſpiritual,la acometen,y le quitan el guſto de la oracion, y de las buenas obras,y la enlazan,y hazen caer en grandes males: mas quando la veen alegre de buena alegria enel ſeruicio deDios no tienen entrada a ella,ni le pueden danar. Y porque la naturaleza del hombre es tan flaca,amoneſtaua,que ſi acontecieſſe a alguno por algun pecado perder eſta alegria eſpiritual, que no ſe dexaſſe caer con deſmayo,y puſilanimidad,ſino que procuraſſe luego boluer a cobralla,llorando con dolor ſus culpas,y acudiendo a la oracion,y conſideracion de las coſas diuinas,y pidiendo a Dios con humildad que le buelua por ſu miſericordia el alegria eſpiritual,que el perdio por ſu culpa,diziendo con Dauid:Buelueme Señor el alegria que tenia de mi Saluador,que es de la fè y conſideracion biua de ſus myſterios,y de la eſperança de mi ſaluacion: Y con tu Eſpiritu ſanto magnifico y poderoſo confirma mi coraçon en el bien,para que no buelua mas a caer. Con eſtos medios ſe à de cobrar el alegria eſpiritual:porque como dezia eſte ſanto ſeraphico: La pureza del anima es la fuente de donde nace la alegria eſpiritual:y la oracion es el medio con que ſe alcança:y aſsi como con eſtos medios ſe gana,aſsi tambien ſi ſe pierde, con eſtos miſmos medios ſe à de cobrar:y adelante quando tratemos de los cõſuelos diuinos diremos algunas coſas que pertenecen a eſte ſanto afecto del gozo eſpiritual.

Pſal. 50.

In hoc tractatu p.3. c.1.& ſequentibus.

Cap. XV. Del afecto de la imitacion de Chriſto, que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos ſagrados myſterios.

DOS ſon las cauſas mas principales para que el hijo de Dios vino al mundo,haziendoſe hombre,y obrando eſtos ſacratiſſimos myſterios de ſu vida y paſsiõ. La vna fue,para redemir al hombre,pagando por ſu pecado,y mereciendole la gracia, y la gloria eterna,como el miſmo Señor dixo hablando con ſus Apoſtoles:Vino el hijo del hombre no à ſer ſeruido de los hombres,ſi no a ſeruir el a los hombres,y dar ſu vida para redempcion de muchos. La otra cauſa principal para que vino fue,para dar a los hõbres exemplo perfectiſsimo de todas las virtudes, y perſuadiiles con

Matth.20

con el,a que lo imitaſſen y ſiguieſſen en ellas. Y por eſſo auiendo hecho en la vltima cena aquella obra de tan profundiſsima humildad,como fue hincarſe de rodillas delante de ſus diſcipulos, y lualles los pies con ſus manos,les dixo luego: Eos dado exemplo, para que hagays de la miſma manera que yo è hecho. Y lo que entonces auiſo de aquella obra,quiſo que entendieſſemos de todas las demas,como lo ſignificò ſan Pedro,quando hablãdo de la paſſion del Señor dixo: Chriſto padecio por noſotros,dexando os exemplo,para que ſigays ſus piſadas. Que es dezir para que lo imiteys. Y aunque es verdad, que la primera cauſa de la redempcion es la mas principal,para que el hijo de Dios vino al mundo, viſtiédoſe de hueſtra naturaleza:mas eſta ſegunda cauſa para los hombres que tienen vſo de razon,es tan neceſſaria como la primera. Porque para que nos aproueche la redempcion hecha por Chriſto,es meneſter que ſe nos aplique,y eſſa aplicacion ſe haze en los adultos medianre la imitacion de la vida y paſsion de Chriſto, y el vſo de los ſacramentos. Demanera que aſsi como es verdad, q̃ aunque Chriſto nos rediniera con ſu vida y paſsion, no uos aprouechara nada la redempcion,ſino ſe nos aplicara: aſsi tambien es verdad,que aunque eſtemos redemidos, no nos aprouecha nada todo quanto Chriſto nos ganò,y merecio con ſu vida y paſsion,ſino lo imitamos en la vida y en la paſsion,cada vno conforme a la obligacion de ſu eſtado. Eſto es lo que dize ſan Iuan: El que afirma que eſtà en Chriſto(que es eſtar vnido con el, y aprouecharſe de ſus merecimientos) deue andar y conuerſar en eſte mundo como Chriſto anduuo y conuerſò enel. Pregunta el bienauẽturado Proſpero Aquirano,que coſa es andar como Chriſto anduuo? y reſpõde deſta manera: No es otra coſa ſino deſpreciar en eſta vida las coſas proſperas,como el las deſpreciò, y ſufrir las aduerſidades como el las ſufrio: hazer beneficios aun a los deſagradecidos, no vengarſe delos injuriadores,ni hazelles el mal que merecé,rogar por los enemigos,tener piedad,y vſar de miſericordia aun cõ los peruerſos: combidar y atraer a ſu amiſtad a los que ſe an apartado della, y quando bueluen,recebillos con caridad:ſufrir, y rolerar con coraçon manſo a los engañadores y ſoberuios:y hazer de buena gana las obras de virtud,que el miſmo Señor hizo, y enſeñar,y perſuadir a otros que hagan lo que el miſmo Señor enſeñò que ſe nizieſſe. Eſto dize eſte ſanto doctor,q̃ es andar como Chriſto anduuo. Y eſta es la perfecta imitacion de Chriſto nueſtro Señor,que auemos de procurar ſacar dela conſideracion deſtos myſterios.

Ioann 13.

D. Petrus 1. Epiſt. c. 2.

Ioann. Epiſto. 1. c. 2.

Proſper. Aquitanus l. 2. de vita contẽplat. c. 20.

Y aũque los afectos que hasta aqui auemos declarado, son muy principales, y muy necessarios pata la vida Christiana, mas este de la imitacion es mas principal, y mas necessario que todos: porque contiene el afecto del amor de Dios, y los demas que auemos dicho, y juntamente con esto abraça todos los actos delas virtudes: y assi la imitacion no es vn afecto solo, sino es vn cõpendio y vna summa de todos los afectos santos en que consiste la vida Christiana, y la perfeccion della. Quan necessaria sea esta imitacion de Christo, y quanto nos conuiene saçalla de la consideracion destos mysterios: explica admirablemente el gran Basilio por estas palabras: Toda obra y palabra de Christo nuestro Saluador nos es regla de la verdadera piedad, y virtud que deuemos de exercitar. Potque por esta tazon tomò el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mismo como en vna tabla diuina nos pintasse la imagen verdadera de toda religion y virtud: y como vn dechado y exemplo perfectissimo uos la pusiesse delante de los ojos, para que todos los fieles varones y mugeres la imitassemos conforme a las fuerças de cada vno, y nos conformassemos con ella en quanto pudiessemos. Y pot tanto quando algun Christiano oyere contar algun hecho o dicho de Christo, no lo à de dexar passar descuydadamente, sino con mucho cuydado y estudio lo à de meditar, y rumiar dentro de su coraçon, hasta penetrallo, y sentillo biẽ, y procurar de aprouecharse del. Todas estas son palabras de san Basilio: en las quales sapientissimamente nos declara, lo que nos importa esta imitacion de las virtudes de Christo, y la diligencia y trabajo que deuemos de poner, para sacar este benditissimo fruto dela consideracion destos mysterios dela vida y passion de Christo nuestro señor. Y aunque es verdad, que en esta imitacion de Christo ay cosas que imitar que son de precepto, y otras que son de consejo y de mayor perfeccion, auemos de procurar lo mejor y mas agradable a Dios, y que mas ayuda al aprouechamiento espiritual.

D. Basilius in constit. monast. c. 2.

Cap. XVI. De como auemos de sacar estos afectos de imitacion de Christo considerando estos mysterios.

PARA sacar destos mysterios estos santos afectos de imitacion, lo que auemos de hazer es: que en cada mysterio destos consideremos las virtudes de Christo nuestro señor, que en ellos se nos descubren, como son el amor, y obediẽcia al eterno padre, la caridad y misericordia con los hõbres, la humildad, paciencia, y

man-

manſedumbre,la penitencia,y mortificació que haze por nueſtros pecados,la pobreza que exercita,la abſtinencia, y templança, la prudẽcia,y fortaleza,la juſticia, la modeſtia,la pureza, y el zelo, y la perſeuerancia,y todas las demas. Y detẽgamonos de eſpacio y con atencion,ponderando en nueſtro coraçon cada virtud deſtas por ſi,y las circunſtancias della,y de alli ſaquemos en la voluntad vna aficion a aquella virtud,vn deſſeo grande y eficaz della, y vna determinacion y propoſito de exercitalla, y tambien vn odio y aborrecimiento del vicio contrario,y vn deſſeo y propoſito eficaz de huyllo. Como conſiderando la humildad de Chriſto, detenernos aborreciendo la ſoberuia,y deſſeando la humildad. Conſiderando la paciencia y manſedumbre de Chriſto, eſtarnos con la voluntad aborreciendo el vicio de la impaciencia, y dela yra,y deſſeando la virtud de la paciencia,y manſedumbre, y aſsi en las demas virtudes. Mas es mucho de aduertir,que para ſacar eſte afecto de imitacion,no baſta deſſear la virtud,y amar la virtud enque deſſeamos imitar a Chriſto:porque no conſiſte en eſto ſolo el ſer virtuoſo,q̃ clara coſa es que vn ſoberuio muchas vezes ama,y deſſea la humildad,porq̃ le parece bien,y con todo eſſo no es humilde. Y vn deshoneſto acontece amar y deſſear la caſtidad,y con todo eſſo no es caſto. Yaſsi no baſta el deſſeo de la virtud,porque como la virtud es coſa hermoſa y hõroſa,y demucho prouecho para eſta vida y para la otra,es coſa facil el deſſealla,y amalla,y aſsi aun a los malos q̃ no la tienen ni exercitan,acõtece muchas vezes(como eſta dicho) q̃ les parece bien,y la aman y deſſean,y por eſto el alma q̃ deſſea imitar a Chriſto,y poſſeer verdaderas virtudes,no à de parar en eſtos deſſeos de la virtud,ſino que à de paſſar adelante,deſſeando con eficacia los actos y exercicios de la miſma virtud, y los medios con que ſe alcança la virtud. Y eſtos deſſeos eficaces de los actos y operaciones de las virtudes ſon los que à de ſacar conſiderando las virtudes de Chriſto,y en eſto eſtà la dificultad de la virtud,y el ſer vn hombre de veras virtuoſo,en q̃ con eficacia deſſea,y eſtà determinado a exercitar, y poner por obra los actos y operaciones de la virtud. Para eſto es neceſſario que ſepa biẽ el que medita eſtos myſterios,quales ſon los actos y exercicios de cada vna delas virtudes,que à de ſacar dela conſideracio deſtos myſterios,para imitar a Chriſto nueſtro ſeñor. Y poreſta cauſa diremos quales ſon los actos de algunas virtudes, para que de aqui ſe ſaque doctrina para las demas. Para loqual ayudarà mucho el tratado quarto dela imitacion dela Virgen, donde declaramos quales ſon los actos y exercicios de las principales virtudes, y los me-

medios con que se alcançan. Agora toquemos aqui lo que basta para dar luz a este punto que vamos tratando de como auemos de sacar de la oracion el imitar a Christo en los actos de las virtudes.

Cap. XVII. De los actos y operaciones de las virtudes principales en que auemos de imitar a Christo nuestro señor.

ACTO y operacion de la humildad es abaxarse el hombre a si mismo, y despreciarse de coraçon, y despreciar y huyr voluntariamente las honras y dignidades y ventajas del mundo: y sufrir de buena gana las afrentas y desprecios de los hombres. Pues considerando el hombre en estos mysterios la humildad de Christo, que siendo tan altissimo se abaxò tanto, y se ofrecio de voluntad a los desprecios y afrentas de los hombres, y a tales afrentas, las mayores q̃ jamas se hizieron: estase el hombre despreciando a si mismo, teniẽdose por cosa pequeña, y por cosa vil, y està de coraçon desseando que no lo honren, ni lo estimen, ni le den vẽtajas sobre los otros hombres: y està proponiẽdo, que si le suceden algunas afrentas y desprecios de los hombres, q̃ los à de abraçar de buena gana, y que à de callar con ellos: y està desseando, que le sucedan, y todo esto lo està desseando, por imitar, y parecer en algo a Christo. Esto es sacar afectos de humildad, y sacar imitacion de Christo en la humildad. Acto de paciencia es sufrir bien las cosas aduersas de pena y dolor, q̃ en esta vida pueden suceder al hõbre, como enfermedades, perdidas de bienes, y de personas amadas, y persecuciones: y sufrillas con animo sereno, q̃ no se entristezca desordenadamente, y tãbien el aceptallas de buena gana, y el amallas, y desseallas. Pues considerando el hombre en estos misterios las penas acerbissimas q̃ Christo sufrio, y como las escogio, y las amò, y se ofrecio a ellas por nuestro amor, y por obedecer al eterno Padre, està con la voluntad proponiẽdo, y determinãdo consigo de sufrir, y aceptar con buena voluntad qualesquier cosas aduersas, y de pena, que le sucedieren. Y en particular parase a pensar las cosas contrarias, y de pena, que verisimilmente entiende que le pueden venir, y està proponiẽdo de aceptallas, y recebillas por amor de Dios quando vengan. Y està tambien desseando, que Dios le de a padecer penas y trabajos en esta vida por imitar a Christo nuestro Señor.

Acto y exercicio de mãsedũbre es, sufrir los agrauios y injurias de

de los hombres,sin desseár vengança, y sin indignarse, ni ayrarse demasiadamente,y sin responder palabras ayradas, sino callando con quieto y sereno coraçon:pues considerãdo el anima en estos mysterios las injurias atrocissimas,que Christo sufrio con tanto silencio,y tan de buena gana por nosotros,està con la voluntad desseando y proponiendo,no ayrarse,ni indignarse,ni responder palabra enojada,quando lo injurian,sino amar a quié le hiziere mal, y hazerle beneficios, y rogar a Dios por el. Acto y exercicio de pobreza de espiritu es,no querer abundancia de bienes en esta vida,y los que tiene,tenellos en poco. Y si Dios no le da las cosas necessarias para la vida,o se las quita,estar contento: y desseár tambien carecer en parte de las cosas necessarias. Pues considerando la pobreza y desnudez de Christo nuestro Señor, que se descubre en estos mysterios està el anima despreciando los bienes temporales como cosas viles y sin precio delante de Dios:y està proponiendo en si,de perderlos todos por no hazer vna pequeña ofensa a Dios. Y està tomando contento de biuir en pobreza, y que le falten muchas cosas abundantes,y algunas necessarias, en quanto lo sufre la conseruacion de la vida,y el estado de cada vno. Acto de abstinencia es,comer y beuer no mas de lo necessario, y desso algunas vezes quitar algo:como lo haze la yglesia en los ayunos. Y no comer manjares ni tomar beuidas por dar deleyte y sabor al gusto,sino solamente en quãto conuiene para socorrer a la necessidad natural. Y no comer fuera de tiempo,ni con priessa demasiada,ni señoreado del apetito. Pues considerando el alma en estos mysterios la abstinencia de Christo,que comia pan de ceuada, y muy poco:y que a las doze del medio dia yendo caminando a pie con gran fatiga,estaua ayuno,y que en su ardentissima sed le dieron hiel y vinagre. Està desseando,no tomar regalo ninguno en sus comidas y beuidas,y contentarse con viles manjares, y no querer los por el gusto y sabor,sino solamente por cumplir con la ordenacion de Dios,que nos mandò conseruar la vida, y las fuerças para seruirlo.

Acto de castidad es aborrecer los deleytes de la carne y de los sentidos,que se ordenan a vicio, o a fin vano, y amar la entereza del cuerpo y del alma. Pues considerando en estos mysterios los tormentos y dolores,que sufrio Christo,està el alma aborreciendo todo deleyte carnal, y està proponiendo y desseando con eficacia castigar la carne con disciplinas, y ayunos, y cilicios, y con otras asperezas,que son medios para la castidad, y guardar sus ojos de ver la hermosura agena, que le puede causar contento, y

huyr conuetſaciones,y juegos,y ocio , y otras coſas dañoſas a la caſtidad.Acto de obediencia es,hazer con diligencia y promptitud el mandamiento y ordenacion de los mayores,padres, Señores,y Perlados:y dexar el hombre de hazer las coſas de que el guſta,por cumplir luego ſin tardança la voluntad de los ſuperiores. Pues conſiderando el hombre en eſtos myſterios como Chriſto nueſtro Señor obedecio perfectamente a los mandamientos dela ley de Dios, dada por Moyſen, aun ſin tener obligacion dello , y obedecio a los juezes aunque injuſtos , y a los verdugos aunque iniquos: eſtà con la voluntad proponiendo,y deſſeando determinadamente obedecer a ſus mayores,y cumplir con diligencia todas las coſas licitas que le mandaren,yhazellas luego a ſu tiempo, aunque ſean dificultoſas,y de mucho trabajo,por imitar a Chriſto nueſtro Señor.

Acto de caridad es hazer,y deſſear bien a los proximos , a amigos,y a enemigos,a buenos y a malos, a fieles y a infieles. Pues conſiderando el hombre la immenſa caridad,con q̃ Chriſto obrò todos eſtos myſterios de ſu vida y paſsion para remedio de todos los hombres,aunque eran pecadores,y enemigos, y muy deſagradecidos a ſu padre eterno,eſtà deſſeando con eficacia hazer bien a todos en quanto pudiere con ſu hazienda,y con ſu perſona , ſocorriendo las neceſsidades del cuerpo , y las del alma , ſegun ſus fuerças.Y el bien que el no puede hazer a los proximos , eſtà deſſeando,que por otros medios lo haga Dios , conuirtiendo todos los hombres a ſi,y ſaluandolos a todos,y dandoles todas las coſas conuenientes para eſte fin. Eſtos ſon los actos y operaciones de las virtudes que auemos de exercitar con la voluntad en la conſideracion deſtos myſterios , para ſacar dellos imiracion de Chriſto nueſtro Señor,y de ſus perfectiſsimas virtudes.Mas à ſe de aduerrir mucho,que no ſe entiende que el hombre à de ſacar eſtos actos y afectos de virtudes con fuerça y violẽcia del cuerpo ni del anima,ni es neceſſario que los ſaque multiplicando actos y propoſiros diſtinctos de aqueſtas virtudes: ſino que conſiderando,y ponderando las virtudes de Chriſto,y eſtandolas de eſpacio y cõ arencion mirando,ſe va deſpertando,y mouiendo la voluntad al amor y deſſeo de las virtudes: y proponiendo el entendimiento los actos y exercicios de aquellas virtudes,ſe va la miſma voluntad encendiendo y inflamando enel amor y deſſeo dellos, y en la determinacion y propoſito de exercirallos. Y aſsi ſe van mitigando , y apaziguando las paſsiones de los vicios contrarios de ſoberuia, ira,gula,concupicencia,y los demas , y ſe van engendrando afectos

ctos ſantos de humillarſe,de ſufrir,de ſer templado,de ſer caſto,y miſericordioſo,y de padecer por Dios,y todos los demas. De la manera que la tierra deſſeoſa de agua,y de produzir frutos cõforme a ſu natural, mira al cielo,y recibe rocio de agua,y lluuias, y influencias del ſol,con que poco a poco ſe va haziendo fecunda,y a cabo de meſes viene a produzir varios frutos. Aſsi el anima mirando con el entendimiento las virtudes, que reſplandecen en eſtos myſterios de Chriſto,y cõtinuando eſta conſideracion,va recibiẽdo de Chriſto influẽcias de fauores,y ſocorros diuinos,y lluuias,y rocio de deſſeos,y afectos ſantos que tacitamente y ſin ruydo ſe van en ſu manera embeuiendo en la voluntad,y la van fecundando. Y a cabo de algun tiempo que con cuydado y deſſeo de imitar aChriſto,vſa el anima eſte ſanto exercicio,ſe halla llena de virtudes,y rica de merecimientos con los muchos actos interiores, que dellas à exercitado en la oracion,y conſideracion deſtos myſterios.

Capi. XVIII. De vn myſterio admirable que auemos de conſiderar en la vida de Chriſto nueſtro ſeñor, y es, que ſiendo vida en lo exterior en muchas coſas comun con la vida de los hombres, fue juntamente en ſummo grado perfectiſsima.

EN dos manetas ſe conſidera la perfeccion de la virtud y buena vida,la vna es, quanto a lo interior,que es quauto a la caridad y pureza de coraçõ con q̃ ſe hazẽ las buenas obras,y deſta manera no puede venir en duda que la vida que en quanto hõbre hizo Chriſto nueſtro Señor en la tierra,fue en ſu manera infinitamente mas perfecta que la vida de todos los ſanros:porque obraua con gracia infinita en genero de gracia, y cõ caridad y pureza actual en ſummo grado deperfecciõ:y aſsi qualquier obra deChriſto,el andar,el partir del pá,era de mayor perfeceiõ q̃ las penitẽcias detodos los cõfeſſores,y victorias ꝺtodos los martyres. La otra manera en q̃ ſe puede cõſiderar la perfecciõ dela vida y obras virtuoſas,es quãto a lo exterior,ydeſta manera podria alguno por ignorãcia dudar:ſi en algunas obras de virtud la vida del Saluador no fue mas pfecta q̃ la dealgunos ſantos.Porq̃ vemos q̃Chr̃o nr̃o ſeñor muchas vezes comia pã ycarne,y otros mãjares comunes,yal

gunas vezes beuia vino: y muchos ſantos paſſaron la vida ſin comer tales manjares, ſino yeruas y coſas ſemejantes, y no beuian en toda la vida vino ni ſerueza, ſino agua natural: como ſant Iuan Baptiſta, que no comio ſino langoſtas y miel ſilueſtre, y nunca beuio ſino agua. Y Santiago el menor, que como dize ſan Hieronymo, tambien deſde ſu mocedad no comio carne, ni beuio vino ni ſerueza. Y Macario Alexandrino, que como dize Palladio, por mucha parte de ſu vida no comia otras coſas ſino yeruas erudas. Y el ſanto monge Iuliano, que como dize Theodoreto, no comia mas de vna vez en la ſemana vn poco de pã de cenada, y otros muchos ſantos que hizieron lo miſmo. Tambien vemos que Chriſto nueſtro Señor tenia veſtido de lana o de lino ſemejante al ordinario, que trayan los hombres de ſu condicion: aunque pobre y de poco precio, como deſpues veremos. Y ſabemos de muchos ſantos que nunca viſtieron paño ni lienço, ſino cilicios muy aſperos, como el miſmo Baptiſta, que como dize ſan Matheo: no tenia ſino vn cilicio hecho de pelos de camello, y vna cinta hecha de vn pellejo cõ que ceñia los lomos. Y los ſantiſsimos monjes Euſebio y Theodoſio, que como cuenta Theodoreto, andauan veſtidos de hierro a rayz de ſus carnes, atormẽtando los cuerpos de noche y de dia con tan aſpero cilicio. Tambien Chriſto nueſtro Señor biuia en los pueblos y ciudades, y ſe recogia a comer en caſas particulares de baxo de techo, y conuerſaua cõ gentes. Y vemos que muchos ſantos paſſaron toda la vida en la ſoledad y aſperos deſiertos ſin abrigo de caſa, ni de techo, y ſin algun refrigerio humano. Como el miſmo Baptiſta la paſſò, ſegun dize ſan Lucas: deſde niño haſta los treynta años que ſe manifeſtò. Y los ſantos monjes Iuan y Capitò, que como dize Palladio, el vno eſtuuo treynta años encerrado en vna celda, y el otro cincuenta años incluſo en vnas cuevas, ſin ſalir dellas. Y como los admirables ſolitarios Acepſemas, y Iacobo, que como cuenta Theodoreto, el vno eſtuuo en la ſoledad ſeſenta años, ſin conuerſar con nadie ſino con ſolo Dios, y comiendo vnas poeas de lentejas, y el otro paſſaua la vida en vn mõte ſin celda alguna orando de noche y de dia al frio y al ayre, con tanto deſabrigo que muchos dias y noches le acontecia cubrirſe todo de nieue. Y otros innumerables que guardaron la miſma aſpereza de vida y mayor. Conſtando aſsi claramente por eſtos teſtimonios y exemplos y otros ſemejantes, que el ſapientiſsimo Señor no guardo ſiempre vn miſmo tenor riguroſiſsimo de vida, como lo hizieron muchos ſantos: ſino que frequentemente condeſcendia en las coſas licitas con el vſo comun: Conuiene para auiſo y con-

Mat. 3. *D. Hieronym. de viris illuſt.* *Palladius in hiſt. Lauſiaca.* *Theodoretus in hiſt. religioſa.* *Mat. 3.* *Theodoret. in hiſt. religi. c. 4. & c. 10.* *Lucæ. 1.* *Palladius in hiſt. Lauſiaca.* *Theodoret. c. 15. et. c. 21.*

consuelo de todos, declarar como se compadece con esto, que la vida del Señor no solamente en lo interior como està dicho: sino tambien en lo exterior fue incomparablemente mas perfecta que la de todos los santos. Para bien entender este mysterio, se à de aduertir, que en las obras de virtud ay vnas que de suyo son buenas y santas, y en las quales consiste la substancia y essencia de las virtudes: como son, en la humildad dar puramẽte la gloria a Dios. En la paciencia, sufrir de buena gana las penas. En la caridad desear de coraçon bien al proximo. En la pobreza, despreciar de coraçon los bienes temporales. En estas obras de virtud està cierto, que mientras vno mas tiene dellas, tãto la virtud es mayor, y mas perfecta: mientras vno mas puramente da la gloria a Dios, mas humildad tiene: y mientras de mejor gana sufre, mas paciencia tiene: y mientras mas dessea el bien del proximo por Dios, mas caridad tiene, y assi en las demas. Ay otras obras de virtud en las quales no consiste la essencia y substancia de la virtud, sino que son medios para alcançar, o para exercitar las mismas virtudes. Como son los ayunos extraordinarios, las disciplinas, los cilicios, la soledad, pobreza exterior, y otras asperezas de vida. Que aunque son de grande valor y merecimiento, mas no son las principales operaciones de las virtudes: sino con la gracia diuina son grãdes y eficacissimas ayudas para todas las virtudes. De aqui se sigue que estas tales obras virtuosas tanto son mejores, quanto mas ayudan a la virtud, y al estado y fin bueno de cada vno. Si vn caualiero se viste honestamente, para biuir en particular, mientras la ropa mas pobre y humilde, tanto mejor, porque le ayuda mas a la virtud: mas si lo hazen gouernador de vna cindad, entonces no es mejor miẽtras mas pobre, antes sera mayor virtud, ponerse ropa honesta conforme al oficio que tiene. Si vn clerigo come a solas en su casa, mas virtud es passar con pan y yeruas, si le basta para sustentarse, porque es mas abstinencia: mas si tiene por combidado a su mesa vn Perlado, mas virtud es, que ponga a la mesa otros manjares, y coma dellos con el huesped, porque es mas conforme a la caridad.

Cassianus collat. 1. c. 7.

D. Tho. 2. 2. q. 184. art. 3. & cõtra gẽ. l. 3. c. 130.

Presupuesto esto se vera claramente, como toda la vida de Christo nuestro Señor, y todas las obras de virtud exteriores fueró perfectissimas en summo grado de perfeccion: porque fueró las mas conuenientes y proporcionadas al fin de la redempcion y de la salud de las almas que se puede pensar. Porque siendo Christo Saluador y maestro y regla de biuir a todos los hombres del mundo, auia de hazer vna vida, que todos los hõbres de qualquier estado y

condicion que ſe quiſieſſen ſaluar, hallaſſen que imitar enella, y hallaſſen conſuelo y confiança en ella. Si el Señor paſſara toda la vida en el deſierto, hallará que imitar enel los hermitaños, y no los moradores de los pueblos y ciudades: ſi nunca comiera manjares comunes, ſino que ſiempre ayunara, y comiera legumbres, hallaran que imitar enel los grandes penitentes, y fuera grande deſmayo y deſconfiança para los flacos que no pueden ſeguir tal vida. Conuino pues ſummamente para remedio y conſuelo de todas las almas, que hizieſſe vna vida como la hizo texida diuiniſsimamente de exemplos, que perteneſcen a todos eſtados: y de virtudes, que todos los que deſſean ſer buenos, puedan en alguna manera imitar. Y ſiendo ſu fin ſaluar los hombres, conuino que conuerſaſſe con ellos, para enſeñallos y arraellos a ſi: y para que tenié dolo delante de los ojos, vieſſen los exemplos perfectiſsimos de virtudes, que obraua entre ellos: eſpecialmente la caridad, y miſericordia, y ſuanidad que vſaua con ellos. Y auiendo de conuerſar y tratar con los hombres, conuino tambien, que con los exemplos de grande penitencia y pobreza y aſpereza de vida que daua para los que fueſſen capaces dellos, que juntamenre vſaſſe frequé temente en la habitacion, y comida, y beuida, y veſtido de las coſas comunes, que los hombres licitamente vſauan: para que deſta manera ſe hizieſſe mas amable a todos, y dieſſe grande animo y confiança aun a los muy flacos, y grandes pecadores, dandoles a ſentir que pues que tanto ſe humanaua con todos, y en lo que era licito yposſible, ſe aſſemejaua a todos, que todos podriá ſeguillo, y imitallo, y ſer ſaluos por el. Que es lo q̃ ſan Pablo dixo del miſmo Señor: conuino hazerſe ſemejante a ſus hermanos en todas las coſas, que es no ſolo en la naturaleza ſino tambien en las penalidades. Y en el modo de biuir y conuerſar con los hombres, para obrar ſalud y miſericordia en todos.

D. Paulus ad He. 2.

Capit. XIX. En que por ſimilitud de la diuina ſcriptura ſe declara, como ſiendo en todas las coſas ſummamente perfecta la vida de Chriſto, ſe acommodò de manera, que pudieſſe ſer imitada de todos.

EN la ſagrada eſcriptura ſe halla eſta virtud altiſsima y gracia marauilloſiſsima, como lo pòderan los ſantos: que para los flacos y pequeños es facil, y como leche blanda. Porque hallá, y en-

entienden ſin dificultad enella todas las coſas neceſſarias para la ſaluacion, y los atrae, y cõbida con grãde ſuauidad. Y para los fuertes y perfectos es dificilima, y vn pielago immẽſo de myſterios, y vna alteza incomprehẽſible de ſabiduria. Demanera que paſſa en ella lo que dize ſan Auguſtin: Que hallando luego todos los fieles en ella las coſas neceſſarias para biuir bien, y ſaluarſe: ſi quicrẽ entẽder mas della, deſpues de aucrſe exercitado en eſte eſtudio deſde la mocedad haſta la vltima vegez varones de acutiſsimos ingenios y deſſeoſiſsimos de aprender, quãdo parece que auian de ſer conſumados, y que auian de acabar de entendella, entonces ſe hallan principiantes, y comiençan a aprender de nueuo. Y juntamente con eſta facilidad y llaneza que tiene para vnos, y profundidad que tiene para otros, es vna meſa diuina donde ſe hallã todos los manjares de virtudes que ſe pueden deſſear: y vna ſala de armas, dõde ſe hallan todos los generos de armas, y todos los remedios q̃ ſe pueden pedir para contra todos los vicios, y tentaciones. Por que informa las coſtumbres de todos los eſtados, enſeña lo que an de hazer todos los particulares de todas las naciones de la tierra, cada vno conforme a ſu vocacion, y officio, y modo de vida: Enſeña lo que an de hazer los pueblos, los Rectores de las prouincias, los ſenadores de la tierra, los reyes y emperadores del mũdo, aſsi para ſus perſonas, como para el gouierno de las republicas. Y de tal manera enſeña lo que an de hazer los hombres de todos los eſtados, y de todas las naciones, que no les quita la naturaleza, ni el eſtado, ni el oficio alto, o baxo, ſino ſolamente les quita la malicia y deſorden: haziendo que todos biuan ſantamente conforme al natural y al eſtado y oficio de cada vno.

D. Auguſ. in epiſt. 3. ad voluſia num. & de doct. Chriſti. l. 2.

Pues eſto que ſe halla en la ſagrada eſcriptura, porque es palabra de Dios pueſta en publico para todos los hombres del mundo conuino ſummamente, que tambien ſe hallaſſe en la vida de Chriſto nueſtro Señor, que es verbo del eterno padre, y es el fin de la eſcriptura ſagrada, y es el cuãgelio biuo, y nos es pueſto por exẽplo y dechado a todos los hombres de todas las naciones y eſtados del mundo. Y aſsi ſe vee en la vida del benditiſsimo Señor eſta miſma virtud y gracia marauilloſiſsima, que en ella hallã todos los hombres el exemplo perfectiſsimo de las virtudes que an meneſter. Las virtudes neceſſarias para la ſaluacion, y los actos y exercicios dellas que ſon de precepto, y en q̃ eſſencialmente cõſiſte la virtud, como lo ſon la humildad, la mãſedumbre, la paciencia, la caſtidad, la juſticia, la fortaleza, la templança, la miſericordia, y la caridad: Eſtas virtudes como ſon para todos neceſſarias y conuenien-

uenientes, todos las hallan en Chriſto en los myſterios de ſu vida y paſsion, y en ſummo grado de perfeccion, y con varios exemplos para cada vna: Como auemos declarado tratando de los afectos de la imitació. Los actos y exercicios de virtudes que no ſon de precepto, ni ſon neceſſarios a todos, ſino que ſon medios y ayudas, con que ſe alcançan las virtudes y la perfeccion dellas: como ſon la ſoledad, la abſtinencia de manjares comunes, los ayunos extraordinarios, las penitencias, y aſperezas, y la deſnudez y pobreza exterior de bienes, como auemos dicho: Eſtos los halla cada vno en la vida de Chriſto conforme a ſu capacidad y eſtado. Los hombres que ſon flacos, y no tienen pecho para coſas extraordinarias ſino para vida comun, hallan en la vida de Chriſto, que guardā do los preceptos de la ley de Dios, y de ſu yglesia, aunque ſea comiendo manjares comunes, y conuerſando, y negociando con hōbres, ſe pueden muy bien ſaluar, porque en auer Chriſto morado en los pueblos, y conuerſado con gentes, y comido manjares ordinarios, aprouo eſte modo de vida, y dio conſuelo y eſperança de ſalud eterna a los que eſto hizieren, aunque no paſſen adelante, como en lo demas cumplan fielmente lo que es de obligacion.

Los que ſon llamados a mas virtud y a vida mas perfecta, tambien hallan en la vida de Chriſto por modo eminentiſsimo todo lo que an meneſter. Los moujes y Anachoritas dados a la vida ſolitaria hallan en ella marauilloſo exemplo, viendo q̄ quarenta dias continuos eſtuuo enel deſierto ſolo, ſin conuerſar con criatura humana: y que deſpues que començo la predicacion, con eſtar cāſado de los caminos y trabajos del dia, ſe yua las noches a los mōtes, y ſe apartaua de ſus diſcipulos, y paſſaua ſolo toda la noche velando en oracion. Y ſi el benditiſsimo ſeñor deſde niño haſta los treynta años que ſe manifeſto en Iſrael, no hizo vida ſolitaria en algun yermo, como la hizo ſant Iuan Baptiſta: fue para exercitar mayor virtud, porque mayor virtud fue la humildad, y obediencia que exercitò, biuiendo en la ciudad ſubjeto a la Virgen y al ſanto Ioſeph, y ocultando ſus virtudes, y gracias, y ſiendo deſpreciado del pueblo, que lo fuera biuir en ſoledad. Y mas neceſsidad tenia el mundo de que con tal exēplo de humildad y obediencia curara la ſoberuia y propria voluntad, que no de que diera mas exēplo a los ſolitarios.

Los que tienen fuerças para muy riguroſos y extraordinarios ayunos, aqui hallan exemplo que imitar: pues no puede ſer mas riguroſo ayuno, que paſſar quarenta Dias ſin comer, ni beuer coſa alguna. Los que aman la abſtinencia en el comer poco, y manjares

ſin

ſin guſto y de poco valor,y aquellos a quien a vezes les falta el mã jar neceſſario,aqui hallan exemplo; porque veran al rey de la glo ria,que quando comia con ſus diſcipulos aparte,comia pan de ceuada, y tan taſſado, que para conier treze hombres deſpues de muy tarde y muy canſados,no renian mas que cinco panes de ceuada y dos peces,y para beuer no tenian vino,ſino agua. Como ſe vee enel milagro de los cinco panes,que como cuẽta ſan Marcos: *Marci. 6.* por la mucha gente que acudia al Señor,ſiendo tarde no auia teni do lugar de comer con ſus diſcipulos,y para eſto ſe apartò al deſierto,y no lleuauan mas que aquellos cinco panes,ydos peces,de que ſe hizo el milagro. Y pues no acreſcẽto el vino,ni lo dio a los combidados,bien ſe ſigue que no lo lleuauan:porque claro eſtà, q̃ no lo auian de beuer los Apoſtoles,pues no lo dauan a los combidados. Y aun eſte manjar tã taſſado y de poco valor algunas vezes les faltaua. Queriendolo aſsi el ſeñor, para que mas exercitaſſen la abſtidencia y pobreza: como ſe vee, quando yendo por el campo los Apoſtoles tomauan eſpigas de trigo,o de ceuada, y con las manos las trillauan,y deſgranauan para comer:y dizen los Euan- *Matth.12* geliſtas,que lo hazian eſto por la hambre y neceſsidad que teniã. *Marci. 2.* Y era eſta neceſsidad y hambre tan grande, que acuſandolos deſto los Phariſeos, los eſcuſò el Señor,alegando la razon de la mucha neceſsidad, que los eſcuſaua dela guarda del Sabado,como eſcuſò a Dauid y a los ſuyos,de comer los panes de la propoſicion. Yotras vezes por no tener que comer,ni quien los combidaſſe,ve *Marci.11* nian a ſufrir mucho la hambre,y comer muy tarde. Como lo apunta ſant Marcos,diziendo: que eſtuuo el Señor en el templo, enſeñando el dia de los ramos,y que ſiendo ya tarde,los mirò a todos y auiendolos mirado,ſe ſalio de Hieruſalem,y ſe fue a Bethania: y *Gloſa.* aquel mirallos como dize la gloſa:fue para ver ſi alguno los com- *Marci.11.* bidaua a comer,y viendo que nadie ſe mouia a ello,ſiendo tan tarde,ſe fue haſta Bethania a comer. Y ſi en dia que auia ſido recebido con tanta veneracion,le paſſò eſto,que ſeria otros dias. Y que mayor abſtinencia pudo ſer,que la que guardò en ſu ſagrada paſſion,q̃ eſtando ayuno haſta la tarde,y ſeco de ſed,ſe vino a deſayunar con hiel y vinagre?

Los grandes amadores de la ſanta pobreza y deſnudez de todo lo temporal, aqui en la vida de Chriſto hallaran eſclarecidos exemplos deſumma pobreza:quanto puedan deſſear. Veran que ſiẽdo hijo de Rey,y de Rey de cielos y tierra,naſce en vn vil eſtablo. Que hombres naſcidos en caſas pagizas,vinieſſen a ſer reyes, biẽ ſe à viſto: mas que hijo de Rey y tal Rey nazca en tanta pobreza,

no

no se vido ni penso ver. En todo el discurso de su vida no tuuo casa, ni hazienda, ni otros bienes proprios, como el lo significò, quã-
Matth. 8. do dixo: Las zorras tienen sus cueuas donde se esconden, y las aues sus nidos, y el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça. Dõde se vido enel mundo hombre tan pobre, que por toda la vida ni por herencia ni donacion ni por otra via no tuuiesse al-
Luca. 9. guna hazienda o algunos bienes como Christo nuestro Señor? que nunca tuuo bienes algunos, nilos posseyo, sino solamẽte las limosnas que personas deuotas le dauan, para sustentar la vida suya y de sus discipulos. Y assi como verdadero pobre, despues que dexò la compañia del santo Ioseph, que lo sustentaua, y començò a predicar y hazer milagros: no tenia mas que las limosnas que le dauã. Y por esto quando le vinieron a pedir los exactores, que pagasse el tributo, por no tener con que pagallo, dixo a S. Pedro que fues-
Matth. 17 se a la mar, y sacasse vn pece, y pagasse con el dinero que dentro
D. Hiero. del hallaria. Sobre las quales palabras dize sant Hieronymo, esto
ibi. nos edifica, que fue tan grande la pobreza del Señor, que no tenia de que pagar el tributo por si y por su Apostol. Y està claro que el
Matth. 10 que mandò a sus Apostoles, quando los embiò a predicar, que no posseyessen oro, ni plata, que lo guardo el primero con mucho rigor. Y assi como fue pobre en la casa, y en la comida, assi lo fue tã bié enel vestido, porque aunque el vestido q̃ tenia era comũ de lana, o de lino, como auemos dicho, mas era muy pobre, y de poco
D. Chrys. precio, y esto dize sant Chrysostomo que quiso significar el Euan
Ho. 84. in c. gelista, en dezir; que era la vestidura del Señor toda texida de vna
Ioan. 19. pieça sin artificio ni costura: Que fue manifestar la vileza del vesti
Tauerus de passio ne c. 39. do, porque como en las demas cosas assi en el vestido nostrò grã pobreza. Pues si se mira la pobreza con que murio, quien la podra imitar? Pues el que viste y da ser a todas las cosas, estando todo llagado muere en vn campo desnudo.

Los que para mortificar su carne, y crecer en amor de Dios y en toda virtud, vsan de grandes penitencias y asperezas: aqui hallaràn exemplo incomparable, que imitar. Miren la dureza y frio del pesebre, mirẽ la aspereza y rigor del desierto, miren los oprobrios y tormentos inmensos de la passion, y los dolores que continuamente sintio con la vista de todos los pecados del mundo, q̃ siempre tenia presentes. De aqui sacaran quan agena fue toda la vida de Christo nuestro señor de todo regalo y consuelo terreno, y quan llena fue de toda aspereza y pena interior y exterior. Por que de lo que los Euangelistas descubrieron en estos passos de tãto rigor, auemos de colegir lo que passò en todos los demas dela

vida

vida del Señor que callaron. Que aunque cõuino, que no guardaſſe ſiempre vn miſmo tenor de aſpereza exterior, para dar exemplo a todos los eſtados, como auemos dicho: mas tambien es cierto, que toda la vida del Señor como regida por infinita ſabiduria, tuuo entre ſi grande proporcion, y conſonancia; correſpondiendo toda ella con el principio del peſebre, y cõ el fin dela ſagrada paſſion. Y particularmente ſe colige del Euangelio, que entre las demas aſperezas vſò eſta, que ordinariamente traxo los benditiſſimos pies deſcalços, o como algunos afirman con ſandalios, que dexan la parte de encima deſcubierta: que para cuerpo tan delicadiſſimo y en tiempos de frio fue grande rigor. Y entre otros teſtimonios q̃ perſuaden eſto, vno muy claro es: el auello aſsi mandado el miſmo Señor a ſus Apoſtoles, quando los embiò a predicar, diziẽdo: No llcueys calçado en los pies: aunque les dio licẽcia de traer ſandalios, que ſon como alpargates, que cubren ſolamente la plãta del pie. *Mat. 10. Marci. 6.* Y porque el prudentiſsimo maeſtro primero començo a hazer, que dezir, es cierto que tambien anduuo deſcalço, o con ſolos ſandalios. Aſsi lo aduierte ſan Hieronymo diziendo: Chriſto embiò ſus diſcipulos deſcalços a predicar, y no auia de traer el Señor calçado, pues lo prohibia traer a ſus ſieruos. Y pues vna coſa como eſta de tanto rigor callaron los Euangeliſtas, es cierto que callaron tambien otras muchas de grande aſpereza, con que el Señor hizo peniteneia por nueſtros pecados, dexandolas a la piadoſa conſideracion de las animas fieles. *D. Hieronymus ad Euſtochiũ*

Cap. XX. En que ſe proſigue la miſma ſimilitud dela vida de Chriſto con la ſagrada eſcriptura.

DE lo dicho conſta claramente, como la vida de Chriſto nueſtro Señor tiene ſemejança con la eſcriptura ſagrada: en que por vna parte tiene las virtudes tan altas, que exceden infinitamente todo lo que el hombre puede alcançar. Y tiene todos los exercicios ſingulares, que eficaciſsimamente ayudan a las virtudes, en que puede ſer imitado de los grandes ſantos. Y tiene tambien coſas comunes, en que puede ſer imitado de todos los juſtos, por flacos que ſean, y de qualquier eſtado que ſean. Y aſsi ſe deſcubre la infinita bondad y ſabiduria de Chriſto, en auer hecho vida tan conueniente para todos, de tal manera que todos hallen exẽplo, remedio, eſperança, y conſuelo en el, queriendo cada vno hazer lo que deue conforme a ſu eſtado. Los Reyes hallan eſperan-

perança de ſalud enel,ſi guardā las leyes de ſu eſtado:porque Chriſto fue Rey.Los poderoſos y juezes de la tierra hallan eſperança enel: porque el fue poderoſiſsimo en los cielos y tierra,y juez vniuerſal de biuos y muertos.Los ricos ſi vſan bien de ſus riquezas, ſocorriendo los pobres,hallan eſperāça enel:porque Chriſto quāto al poder y autoridad fue Señor de todas las riquezas del mūndo.Los pobres y los atribulados y los afligidos hallan eſperança y conſuelo enel:porque ſiendo rico de ſu voluntad ſe hizo pobre, y conſagrò con ſu vida todas las penas y tribulaciones,que ſe paſſan por la virtud.Tambien los que ſon de eſtado humilde, oficiales,trabajadores,ſieruos y criados hallan ſingulariſsimo conſuelo en el: porque ſiendo altiſsimo ſe abaxò a ſeruir,y obedecer,y ayudar en ſu oficio al ſanto Ioſeph.O vida ſacratiſsima de Chriſto en carne mortal,bien pareſces vida del que ſiendo hombre es verdadero Dios: pues acomodandote,y proporcionandote ſapientiſſimamente a todos,veniſte a ſer remedio y ſalud eterna de todos.

Tambien es mucho de aduertir otra condicion diuina y de grā de myſterio,en que la vida de Chriſto tiene ſemejança con la diuina eſcriptura aunque eſtà llena de inefable y celeſtial ſabiduria y llena de vn conſuelo y ſuauidad diuina,no perciben bien eſta ſabiduria,ni guſtan bien deſte conſuelo,ſino aquellos que participan del eſpiritu diuino,con que fue eſcripta yrenelada.Y los que deſte eſpiritu copioſamente participan,eſtos ſon los que penetrā los myſterios altiſsimos de la diuina eſcriptura,y los qne guſtan ſummamente dellos.Eſtos ſon los que leyēdo con atencion las letras ſagradas,deſcubren en ellas vn pielago immenſo de ſabiduria y ſuauidad.De la miſma manera,aunqne la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor eſtà tàn rica de altiſsimos myſterios yexemplos de vida eterna conuenientiſsimos para todos eſtados y condiciones de perſonas,y tàn llenas de gracia y virtud inefable,y de hermoſura y de eſperança y conſuelo diuino: no ſienten ni guſtan bien eſto, ſino los qne participan del miſmo eſpiritu y ſentir de Chriſto, y los que en el coraçon y afecto tienen conformidad con el coraçon y afecto de Chriſto. Los ſoberuios y ambicioſos amadores de las honras vanas deſte mundo, los auaros, y los continentes amadores de las riquezas,y de los deleytes y regalos deſordenados de la tierra,los crueles amigos de vengança: eſtos que no tienen eſpiritu de Chriſto,no perciben la ſumma pureza y hermoſura de la vida de Chriſto, ni guſtan la ſnauidad inefable que enella ay: porque la vida y paſsion de Chriſto condena lo que ellos aman,y guſtan,y enſeña y perſuade lo que ellos aborrecen.

recen. Mas los humildes, y manſos, y miſericordioſos, y mortificados, y exercitados con paciencia en la Cruz dela tribulacion, eſtos que tienẽ eſpiritu de Chriſto, conſiderando los myſterios de Chriſto, perciben la mageſtad dellos, y ſienten la gracia y la virtud admirable dellos. Veen la ſumma hermoſura y perfeccion, que enellos reſplandeſce, guſtan afectuoſamente la ſuauidad inefable que enellos ay: ſabeles dulciſsimamente la humildad, la pobreza, la manſedumbre, y la Cruz de Chriſto. Y mientras mas humillado y deſpreciado, y mas pobre y deſamparado y lleno de afrentas y dolores lo conſideran, tanto les ſabe mas dulcemẽte: y tanto mas ſe reſueluen en ſu diuino amor. Porque tanto mas deſcubren ſu bondad, y caridad infinita, y tanto mas claramente veen y experimentan en los myſterios de ſu ſantiſsima vida y paſsion, quan cõuenientiſsimo y eficaciſsimo remedio fuẽron para nueſtra ſaluacion, y para enſeñarnos y perſuadirnos, y obrar en noſotros toda virtud.

Cap. XXI. De la peticion, y de como y quando auemos de vſar della en la conſideracion deſtos ſagrados myſterios.

AVEMOS tratado de los afectos ſantos que auemos de ſacar dela conſideracio deſtos myſterios. Y porque la peticion es vna de las partes de la oracio, conuiene tambien que con breuedad trauemos della, y declaremos ſi allende de la peticion q̃ hazemos al principio y al fin de cada myſterio, y quando dezimos la oracion Dominica, y ſalutacion angelica: ſi tambien quando nos ocupamos en conſiderar los myſterios, auemos de gaſtar aquel tiempo en pedir. A eſto dezimos, que lo principal que pretendemos en la conſideracion deſtos myſterios, no es pedir, que es operacion del entendimiento, ſino es mouernos a algun afecto ſanto deſtos de amor de Dios, o de gratitud, o de otro qualquiera de los q̃ auemos dicho: q̃ ſon operaciones de la voluntad, y ſon los actos de las principales virtudes, en que conſiſte la perfeccion Chriſtiana. Yeſto mas es recebir que no pedir, porque eſtos afectos ſon excelentiſsimos dones de Dios: y quando meditando, la voluntad ſe mueue con algun afecto ſanto deſtos, es cierto, que recebimos vn grande beneficio de Dios. Y eſtos afectos ſon la principal parte de la oracion, hablando dela oracion en ſu latitud, q̃ es en quato abraça las quatro partes de que hizo mencion ſant Pablo: que ſon ora- *D. Paulus 1. Tim. 2*

ciones,obſecraciones,y hazimiento de gracias,y poſtulaciones. Y
D.Tho.2. 2.q.83.ar ti.17. ſon lo q̃ particularmente entendemos por oracion, quando ſe toma por vna deſtas quatro partes,y ſe diſtingue de la peticion:porque deſta manera oració ſe dize vna ſubida y eleuacion, que nueſtra alma haze a Dios:la qual aunque ſe haze con el entendimiento conſiderando,pero mas principalmente ſe haze con la voluntad amando,o mouiendoſe con otro afecto que la leuanta a Dios.Mas aunque es anſi que la conſideracion no ſe ordena principalmẽte a pedir,con todo eſſo auemos de vſar della:lo vno al principio como auemos dicho,pidiendo a Dios que nos de aquellos afectos
Dionyſius Richel. de cõtemp. l. 1.c.48. ſantos,q̃ pretendemos ſacar de la conſideracion. Tambien quãdo nos vieremos mouidos,y que el afecto eſtà inflamado en grã deſſeo de alguna virtud,entonces con aquel deſſeo interior ſin pronunciar palabra,podemos pedir a Dios aquella virtud,Y tambien es buena conjunctura para pedir entonces las coſas que pertenecẽ al bien de la yglefia,y de los proximos, por quien nos pide la caridad que oremos. Y eſte entre los demas es fruto excelente de la meditacion,porque la peticion que quando faltan afectos de deuõcion ſe ſuele hazer friamẽte,y con tibio deſſeo,quando eſtà encendida el anima con afectos ſanctos,la haze con feruoroſos deſſeos,y con ellos pide a Dios las virtudes y dones que deſſea.Y entonces la peticion es mas eficaz para alcãçar, porque lo principal q̃ Dios mira es el afecto y deſſeo con que pedimos: Y porque el mejor tiempo para pedir es,quando Dios inſpira,que pidamos, y nos mueue el afecto para pedir.Tambien podemos vſar de la peticion,quando eſtando cõſiderando el myſterio,vemos que la voluntad eſtà fria,y no ſe mueue con afectos,podemos entonces cõ el deſſeo pedir a Dios,que nos de aquel afecto ſanto que pretẽdemos,pues es don ſuyo,y que el mueua nueſtra voluntad, pues el ſolo tiene pleno dominio enella.Y ayuda entonces mucho la peticiõ hecha cõ eſte deſſeo,porque es reconoſcer el hombre,que de ſi no tiene ni puede tener aquel afecto bueno q̃ eſpera:ſino que lo à de recebir de Dios,a quien lo pide,y eſta humildad diſpone mas el alma para recebir el don de Dios.

Y quãdo deſta manera cõ el deſſeo interior pidieremos a Dios, à de ſer con vn coraçon muy confiado y amoroſo,como quien pide a vn padre piadoſiſsimo que lo oye con grande contentamiento,y deſſea dalle lo que le pide,y tiene mas gana de darſelo,que el de recebillo.Y pondere para abiuar eſta confiança,y pedir cõ eſte coraçon muy confiado,que todo eſto que pide a Dios, nos lo tiene ya ganado,y merecido Ieſu Chriſto nueſtro Señor con el precio

cio de su passion: porque en esto consiste el tesoro y bien infinito que en el tenemos, que no solamente nos merecio perdon de los pecados, si hizieremos penitẽcia dellos, y la gloria si fueremos buenos, y lo imitaremos, sino tambien nos ganò la misma contriciõ de los pecados, y el socorro que es menester para tener contriciõ, y nos ganò todos los afectos buenos y santos de las virtudes, y todas las operaciones y exercicios dellas, y toda la luz, y fuerça, y gracia, y socorros sobrenaturales que son necessarios y prouechosos para alcançar las virtudes, y exercitallas, y perseuerar en ellas, y imitar en ellas al mismo Señor. Todo nos lo tiene ya Christo ganado, y merecido, y assi para que nos lo de, no es menester mas, sino que con su ayuda nos dispongamos como conuiene para recebillo: y esto es lo que hazemos, quando meditamos estos mysterios, disponernos para recebir lo que nos tiene Christo ganado. Y esso mismo hazemos, quando pedimos, porque el desear y pedir el don, es disposicion grande para que se nos de.

D. Th. 1. 2 q. 114. ar. 6. p. 3. q. 62. art. 3. & de verit. q. 29. art. 7. Vega in cõcil. Trid l. 4. ca. 1. & c. 5. & 6.

Este auiso de que en la oracion mental no nos ocupemos en pedir, sino en exercitar afectos santos de amor, y gratitud, y humildad, y los demas, lo da san Basilio por estas palabras: Dos modos ay de orar, vno consiste en glorificar a Dios, amandolo, y dandole gracias con la consideracion de sus beneficios, y en humillarse el hombre con la consideracion de sus culpas y miserias. El otro modo de orar consiste en pedir a Dios. Pues quãdo te pusieres en oracion, dize, no te ocupes en pedir, sino en considerar la magestad de Dios, y sus beneficios, y mysterios, para que assi te mueuas a amallo, y glorificallo: Y en considerar tus culpas, que son mucho mas que las que entiendes. Y considera las penas que por tus culpas merecias, y desta consideracion saca humillarte, y despreciarte como cosa inutil: y despues que ayas cumplido con estas partes, podras pedir lo que te conuiene. Esta es sentencia de san Basilio, en que sapientissimamente auisa, como lo principal que en la oracion mental auemos de pretender, y en que nos auemos de ocupar, es en afectos santos de amor, y gratitud, y humildad, y otros semejantes, que auemos ya explicado: sacandolos de la consideracion atenta de las perfecciones de Dios, y de sus obras y mysterios. Y que despues que el alma este mouida cõ estos santos afectos, y aya ocupado en ellos el principal tiempo de la oracion, se detenga el tiempo que le pareciere en pedir a Dios, que le conceda las cosas que à menester, y en rogar a los santos sus deuotos que se las alcancen.

D. Basilius in cõst. mon. c. 2.

Las cosas que serà bien que pida el alma a Dios en particular,

quando se sintiere mouida y encendida con afectos del coraçon, son: que le acreciente y perficione el don de su santissima fè, dandole luz especial con que perciba y penetre con mas firmeza y claridad las cosas de la fè, y las razones y fundamentos de las cosas que se creen. Que le acreciente el feruor de la caridad, con el qual la ocupe y enciẽda toda, y le consuma todo el amor proprio y desordenado. Que le augmẽte la diuina gracia, para que le sea mas agradable, y obre con mayor fuerça y eficacia las cosas de su santo seruicio. Que perficione en ella los siete dones del Espiritu santo, para que mas perfectamente sea en todo mouida y regida por el mismo espiritu santo. Que le de temor santo de hijo muy fiel. Que le de profunda humildad con que conserue los dones de Dios. Y obediencia perfecta con que enteramente se subjete a su santissima voluntad. Y finalmente pida a Dios padre le conceda la perfecta imitacion de la vida y passion de Christo nuestro señor vnigenito hijo suyo: para que siendole conforme en la vida en quã to es posible a la flaqueza humana, le sea tambien semejante en la bienauenturança.

Capit. XXII. Como en la consideracion destos mysterios à de ofrecer el Christiano al eterno padre las virtudes y meritos de Christo nuestro Señor, para alcançar las virtudes y dones que desea.

PARA que estas virtudes que el seruo de Dios desea y pide àl Señor con el afecto encendido de la consideracion destos mysterios, las alcance mejor y con mas facilidad y eficacia, y las pida con mas confiança, le ayudarà mucho, que quando las desea y las pide, ofrezca por ellas al Padre eterno las virtudes y meritos de aquella sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor desta manera. Desea alcançar de Dios las virtudes de caridad, paciencia, humildad, castidad, obediencia, misericordia, prudencia, fortaleza, y otras virtudes: pues ofrezcale al padre eterno las virtudes de caridad, de humildad, paciencia, y las demas, que resplandecen en la vida y passion de su vnigenito hijo, pidiendo y desseãdo, que por estas virtudes tan summamente perfectas, y agradables a sus ojos, le conceda las virtudes què el à menester. Tiene necessidad de alcançar de Dios q̃ le perdone su soberuia, su impaciẽcia, sus regalos, y deleytes excessiuos, sus palabras demasiadas:

Pues.

Pues ofrezca a Dios padre la humildad de su hijo por su soberuia, su paciẽcia por su impaciẽcia, sus tormentos por sus malos deleytes, su silencio por sus malas palabras, para satisfazer eõ tã copioso precio, y suplir cõ tã altas y perfectas virtudes las faltas de las suyas. Tiene necesidad q̃ las buenas obras y las tribulaciones y penas q̃ padece seã aceptas y agradables y meritorias delãte d̃ Dios: pues con la consideracio y con el desseo junte sus obras buenas cõ las obras y virtudes de Christo, y sus penas con los tormentos de Christo, y assi vnidas las ofrezca al padre eterno, para que con la vniõ que tienen con las de su amantissimo hijo las acepte en olor de suauidad.

Desta manera de la vida y passion de Christo nuestro señor saca el hombre eficacissimo remedio para consumir todos sus males, y hazerse rico de todos los bienes y gracias espirituales. Porq̃ ser Christo nra cabeça, y auer ofrecido al padre eterno por nosotros, quanto hizo y padecio en el mundo, haze (como dize san Pablo) que su justicia sea nuestra, y su santidad sea nuestra, y sus virtudes nuestras, no q̃ a nosotros no se nos de otra santidad y otras virtudes distinctas de las suyas: porque verdad de fè es: Que a los justos se les dan virtudes infusas, y que tienen justicia y santidad inherente en el anima, por la qual son justos. Sino dizense la justicia, y las virtudes de Christo nuestras, porque todo el valor y merecimiento dellas es para nosotros, y porque por medio de Christo se nos dan estas virtudes: Y assi su justicia viene a ser causa de nuestra justicia, su santidad de nuestra santidad, y sus virtudes de nuestras virtudes. Y quando las ofrecemos al eterno Padre (como auemos dicho) vsamos de aqueste derecho, y alcançamos del que perdone nuestras culpas, que quite nuestros defectos, que nos de su gracia, y virtudes, y que de valor y merito a nuestras buenas obras. Porque aunque es verdad que la vnion de la gracia y caridad que el justo tiene con Christo, basta para dar valor y merito y satisfacion a todas las buenas obras, por los medios que el Señor a ordenado: mas quando con la gracia habitual se junta la actual y biua operacion, y la consideracion, y desseo de aquesta vnion, es causa, que el valor y merito de las buenas obras, y la satisfacio de los trabajos nuestros sea mayor. Por esta razon este auiso es tan encomendado de los maestros de la vida espiritual, y tan exercitado de los santos, como san Bernardo confiessa de si que lo hazia, diziendo: Yo desde el principio de mi conuersion de todas las penas y fatigas de mi señor Iesu Christo hize vn manojo de mereci mientos, para ofrescer a Dios padre por los que a mi me faltauã.

D. Paulus 1. Cor. 1.

Concilium triden. sess. 6. c. 16 cano. 10. & 11.

S. Getrudes in insinuationũ l. 3. c. 74. Dionsi. Richel. contra in ord. cordis ar. 25. Lansperg. in phare tra. D. Bernar in cãt. ser. 22. & 43

Y en otro lugar dize: Quando veo que mi justicia es insuficiente y defectuosa, y mis merecimientos flaços, y que mi virtud desfallesce, no me turbo, ni desmayo, ni desconfio por esso, porque se bien lo que tengo de hazer, y es, que todo lo que ami me falta lo tomo de la passion de Christo nuestro Señor.

Capit. XXIII. Como no solamente à de pedir el hombre y ofrecer los meritos de Christo para si, sino tambien para sus proximos.

PARA que esta peticion, y esta oblacion que se haze al eterno padre de los meritos y virtudes de Christo, sea mas agradable a Dios, y de mas fruto para el anima, no se à de contentar el hombre, quando se sintiere con estos afectos, de pedir solamente estas virtudes para si, o de ofrecer sus obras, y los meritos de Christo para si, sino que estendiendo los senos de la caridad, y abriēdo las entrañas de la misericordia, à de pedir todas estas virtudes y dones, primeramente por toda la yglesia, desseando entrañablemente, que Dios la estienda por toda la haz dela tierra, y la acreciente en su fè y amor, y la haga florecer en toda virtud. Y despues por las principales cabeças en lo espiritual y temporal, que son el summo Pontifice, y los Obispos, y Perlados, y los reyes y principes Christianos: desseando, y pidiendo, que Dios les de verdadero zelo de su gloria, y perfecta caridad, para que gouiernen como varones hechos segun su coraçon. Y despues pida para todos los estados de la yglesia, del clero, de las religiones, y de los continentes, y casados, que Dios les de gracia copiosa para cumplir enteramente las obligaciones de sus estados, y hazer perfectamente sus oficios. Pida tambien para los enemigos de la yglesia, Herejes, Iudios, y Sarracenos, y para los demas infieles, que Dios les comunique la luz de su santissima fè, y los trayga al gremio saludable de su yglesia. Despues encomēdarà a Dios las necessidades particulares de las personas, que le tocan por alguna particular obligacion, o particular respecto, mayormente por las personas que le an sido enemigos, o contrarios, o le an dado algun genero de pena: porque la oracion por estas es aceptissima en el acatamiento de Dios, y le es vn sacrificio de grandissima suauidad. Y juntamente con pedir a Dios sus dones y virtudes para estas personas, à de ofrecer por ellas al padre eterno los meritos, y virtudes de Christo nuestro Señor, para que mejor alcance lo que pide, como

está

eſtà dicho. Y con la peticion que haze tambien puede ofrecer eſte roſario, y lo que mas rezare, y las obras buenas que hiziere, y penas que ſufriere a eſte miſmo fin, juntandolo todo con los meritos y virtudes de Chriſto, y en vnion y virtud dellos puede ofrecello al eterno padre para gloria ſuya, y para bien de toda la yglesia, y de todas las demas perſonas, por quien à orado. Y eſta miſma caridad à de vſar cõ las animas de purgatorio, pidiendo a Dios las libre de las penas grauiſsimas en que eſtan.

Y no tema el hombre, que porque ſea liberal para cõ los otros, perdera algo de lo que à meneſter, y deſſea para ſi, ſino que antes negocia mejor para ſi, orãdo por los otros. Porque tres efectos tiene la oracion del juſto: el vno es merecer mas gracia, y mas gloria. El otro ſatisfazer por las penas que eſtà obligado a pagar en purgatorio: los quales efectos ſe hallan en todas las buenas obras del varon juſto. El tercero efecto que es proprio de la oracion es, impetrar, y alcançar dones de Dios. Pues es cierto que quando vn hombre mouido de caridad ora por el bien delos proximos, nada pierde del merecimiento, ni de la ſatisfacion: antes porque la tal oracion ſuele ſalir otdinariamente de mayor caridad, viene a ſer de mayor merecimiento y ſatisfacion, que ſi por ſi ſolo orara. Y tambien qnanto al fruto dela impetracion no pierde nada, ſino gana, porq̃ por aquella caridad y miſericordia q̃ vſa con el proximo, le da Dios mas liberal y copioſamente los dones y gracias que pide para ſi. Y ſi no ſe contentare con orar por los proximos, pidiendoles dones de Dios como eſtà dicho, ſino q̃ quiſiere aplicalles tãbiẽ la ſatisfaciõ de ſus buenas obras, y de ſus oraciõnes, y deuociones, ofreciẽdolas por ellos, eſpecialmẽte por las animas de purgatorio, entõces aunq̃ el fruto dela ſatisfaciõ no lo gana para ſi, ſino para el proximo q̃ biue, o para el anima q̃ padece en purgatorio: mas gana para ſi el fruto del merecimiẽto de mas gracia, y de mayor gloria: porque eſte no ſe puede comunicar. Y no ſolamente lo gana en ygual grado, ſino que ordinariamẽte ofreciendo aquella obra por el proximo, merece mas para ſi, porque como eſtà dicho comunmente nace de mayor caridad.

Deſta manera à de vſar el ſieruo de Dios dela peticion, y eſtas ſon las coſas q̃ à de pedir para ſi, y para los proximos. Y ſi enel tiẽpo que tiene ſeñalado para la oracion mental y conſideracion de eſtos myſterios, no tuuiere lugar para hazer eſta peticion, por ocupallo todo enel ſentimiento, y afecto q̃ à ſacado dela conſideraciõ no es inconueniente ninguno: porque en qualquier tiempo y lugar puede cumplir con eſta parte de la oracion, que llamamos

petició:Mayormẽte si la hazemos cõ solo el coraçon,porq̃ este en todo tiempo y lugar lo podemos leuantar a Dios, pidiendole mercedes y dones celestiales para nosotros,y para nuestros proximos, a quien desseamos hazer esta caridad.Este afecto y cuyda do de dessear,y pedir,y trabajar no solamente para si,sino para to dos los proximos,imprimio Christo en el coraçon de todos sus
D. Paulus santos,y assi lo testifica de si el Apostol sant Pablo,diziẽdo: Todas
2.Timo.2 las cosas sufro por los escogidos,para que alcancen la salud y glo
1.Cor.10 ria celestial,ganada por Christo.Y en otro lugar: No busco lo que a mi solamẽte es prouechoso,sino lo que es prouechoso a muchos para que se saluen.Y esto que el hazia,pide a los fieles, que todos
1.Timo.2 lo cumplan assi,y que lo imitẽ en esto a el,como el imitaua a Chri sto,diziendo:Ante todas cosas os ruego y amonesto, que hagays obsecraciones,y oraciones,y peticiones a Dios, y hazimiento de gracias por todos los hombres,y particularmente por los Reyes, y por todos los que tienen gouierno en la republica,para que gouernando bien,y justamente todos biuamos pacificamente en toda piedad y honestidad.Y en otro lugar:Ninguno busque su inte-
1.Cor.10 resse sino el de los otros.Quiere dezir: Que ninguno atienda solamente a su prouecho,y consuelo,sino que tãbien atienda al prouecho y consuelo de los proximos,rogando por todos, y edificando y haziendo bien en quanto pudiere a todos.

PARTE TERCERA DESTE TRATADO de la oracion mental,en la qual se trata de las cosas que el hombre à de obseruar, y auisos que à de guardar en este santo exercicio de la oracion mental,y consideracion destos santos mysterios.

AVIENDO tratado de como se à de preparar el álma para este santo exercicio,y de las cosas que puesto en el à de considerar a cerca destos sagrados misterios, y delos afectos santos,q̃ de la consideracion dellos à de sacar. Conuiene agora tratar de algunos auisos con que se pueda ayudar mas el anima, y aprouechar mas en este exercicio: y con que se de luz a las dudas, que a muchos acerca del se pueden ofrecer,y se impidan algunos descuydos o yerros, que acerca del podrian acontescer. Porque es cierto que como este exercicio en si es tan diuino,y medio tan eficatissimo para cõseruar las almas,y perficionallas en toda virtud,

y su-

y ſubillas a la perficion de la caridad. El demonio tan contrario a la gloria de Dios, y tan enemigo del bien de nueſtras almas, a los que no puede quitar del todo la aficion y voluntad a eſte ſanto exercicio, procura con varios generos de tentaciones impedilles el aprouechamiento y fructo del. Y por eſto conuiene, que vſemos contra ſus tentaciones de los auiſos que la eſcriptura ſagrada nos à dado, y los ſantos con la luz diuina y con la experiencia an hallado ſer vtiliſsimos, para vencer todas las tentaciones del enemigo, y para aprouechar mucho con la conſideracion deſtos ſantos myſterios.

Capi. I. De la pureza del fin que auemos de tener en eſte ſanto exercicio.

LO principal que Dios mira enlas buenas obras que hazen los varones juſtos es el fin y la intencion con que las hazen, y ſi el fin bueno les falta, por grandes que ſean ſe pierden: y ſi tienen el fin que deuen tener, por pequeñas que ſean ſon de grande valor y merito delante de Dios. Aſsi como el edificio hecho ſobre colunas ſe ſuſtenta ſobre las miſmas colunas, y las colunas ſobre las baſas, que ſon como los pies delas miſmas colunas: aſsi dize ſan Gregorio: Nueſtra vida ſe funda y ſuſtenta en las virtudes, y las virtudes eſtriban en la intencion y fin con que ſe hazen. Que es lo que Chriſto dixo por ſan Lucas: Si tu ojo fuere ſenzillo, todo tu cuerpo ſerà reſplandeciente, y ſi tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo ſerà obſcuro y tenebroſo. Que quiere dezir; Si la intencion de tu alma fuere recta y pura, que mirare a ſolo Dios vnico y ſummo bien, todas las buenas obras hechas con tal fin, ſeran claras, y reſplandeſcientes, y muy hermoſas y agradables a Dios. Y ſi la intẽcio no fuere recta, por no mirar a Dios, ſino otros bienes terrenos amados deſordenadamẽte, las obras hechas cõ tal fin ſeran pecados, q̃ ſon obras de tinieblas. Y aũque en todas las buenas obras y exercicios virtuoſos es muy neceſſario trabajar de tenet fin bueno, y limpia intencio, mas eneſte de la oracio mental y cõſideracio de los myſterios diuinos, de q̃ tratamos, es ſummamente neceſſario. Porq̃ acertãdo enel fin q̃ enella deuemos tener, no ſolamente ganamos vna buena obra, ſino ganamos todas las virtudes, y la perfeccion dellas, q̃ penden deſte exercicio, como de medio con que ellas ſe ganan. Y ſi erramos enel fin, que en eſte exercicio auemos de tener: no ſolamente perdemos vna buena obra, ſino que nos

D. Grego. in morali. 30. c. 6. in noua editione.

Lucæ. 11.

ponemos a grande peligro de caer en los pecados y engaños del demonio,en que an caydo muchos, por vſar deſte ſanto exercicio: no buſcando enel a Dios,y el verdadero fruto de las virtudes ſino buſcando a ſi miſmos,y pretendiendo otros fines ſinieſtros,y nacidos de amor proprio. Del qual daño con el ayuda de nueſtro Señor facilmente nos libraremos, ſi queremos tomar eſte auiſo que agora diremos.

El fin principal que auemos de pretender en eſte ſanto exercicio,y la intencion con que auemos de llegar ael,y ocuparnos enel, es hazer vna obra buena y ſanta, con que agradamos a Dios y le damos contento: y con que ſatisfazemos y pagamos algo a Dios por lo mucho que le deuemos,por ſer quien es, y por los innumerables beneficios que de ſu mano auemos recebido.Lo ſegundo q̃ principalmente pretendemos es, alcançar de Dios mediante eſte exercicio gran luz y fortaleza para ſeruillo mejor,y mas perfectamente,guardando enteramente ſus preceptos,y conſejos,y huyẽdo con vigilancia todos los pecados,grandes y pequeños,mortales,y veniales,en quanto pudieremos,que es cumplir enteramente ſu voluntad con el exercicio perfecto de todas las virtudes.De manera que aunque en eſte ſanto exercicio de la oracion mental ay otros efectos y frutos muy excelentes y prouechoſos, como ſon entẽder mejor los myſterios de Dios,mirallos con mayor claridad,guſtar de Dios,tomar ſabor enel,y enſus obras,recebir paz y quietud enel alma,tener ſentimientos y mociones eſpirituales, experimentar conſuelos diuinos,tener lagrimas de deuocion,ſentir regalos y dulçuras eſpirituales,recebir gozo y alegria del eſpiritu: y otras coſas ſemejantes que no ſon la miſma virtud eſſencial,ſino ayudas para la virtud,y efectos y frutos de la miſma virtud.Mas todo eſto no es el fin principal q̃ auemos de pretender: porq̃ eſto es intereſſe y prouecho y cõſuelo nueſtro, y nueſtro fin principal no à de ſer nueſtro interes,ſino la gloria de Dios,ni à de ſer nueſtro prouecho,ſino el cũplimiento de la voluntad de Dios, ni à de ſer guſtar noſotros de Dios,ni recebir ſabor enel, y en ſus obras,ſino dar noſotros contento y guſto a Dios,y que el tome ſabor en noſotros,y ſe agrade de nueſtras obras. Eſto es de verdad buſcar a Dios,y no buſcarnos a noſotros miſmos:y eſto es mouernos por amor de Dios,y no por amor proprio: y eſto es buſcar la voluntad de Dios, y no nueſtra propria voluntad.

No ſe puede dignamente encarecer quanto importa proceder eneſte ſanto exercicio con eſta pureza de intencion, y endereçallo a eſte blanco y fin q̃ auemos dicho. Porq̃ ſi en obras tan baxas como

como ſon comer, y beuer, y dormir, y otras ſemejantes, nos es importante, y neceſſario el buſcar en ellas la gloria de Dios: que es hazellas no por nueſtro prouecho y conſuelo, ſino por cumplir cõ la ordenacion y voluntad de Dios: y para tener vida y fuerças para ſeruillo. Como nos lo pide ſan Pablo, diziendo: Que comays, q̃ beuays, o que hagays otras qualeſquier coſas, todas las hazed para gloria de Dios. D. *Paulus* 1. *Cor.* 10

Pues quan importante y neceſſario ſerà en obra tan alta y tã eſpiritual, y propria dela religiõ, como es la oracio y conſideracion de los myſterios diuinos, tener por fin la gloria de Dios? que es (como auemos dicho) hazer eſta obra para dar contento a Dios, y agradecelle en algo lo q̃ le deuemos, y ſacar fuerça para ſeruillo mejor. Porq̃ es cierto que aſsi como en vna veſtidura precioſa y ſagrada, como vna caſulla para dezir miſſa, echar vna mancha q̃ toda la cubrieſſe, es mucho mayor daño, y coſa mucho mas fea que ſi cayera en vna veſtidura de ſayal. Aſsi en obra tã precioſa y tan conſagrada a Dios por la virtud de religion como es eſta de la oracion y contemplacion, echar vna mancha de ſinieſtra intencion, y de vn fin de proprio amor, es coſa de mucho mayor daño para el alma, y muy mas fea y deſagradable a los ojos de Dios, q̃ ſi cayera tal falta en otras obras ordinarias. Y de aqui an nacido los grandes caſtigos que à exercitado Dios en perſonas q̃ en eſtos ſantos exercicios ſe an buſcado a ſi mſmos, y no a Dios: dexãdolas caer en grandes iluſiones del enemigo, y en durezas y ſentidos reprouados. Porq̃ aſsi como en la yglesia de Dios no ay, ni à auido gẽte mas aprouechada, ni de mayor luſtre en el eſpiritu, q̃ la que ſe à ocupado cõ pura intẽcion en eſte ſanto exercicio, como lo vemos en todos los ſantos q̃ de aqui ſacaron la perfecciõ de todas las virtudes. Aſsi por el cõtrario entre la gente q̃ à comẽçado a ſeruir a Dios, y darſe a coſas eſpirituales, no ſe an viſto ſuceſſos mas deſaſtrados, ni mas terribles juyzios de Dios q̃ en aquellos q̃ las coſas ſagradas y de religion an ordenado a fines ſenſuales, y de deſordenado amor. Y eſto nos à de ſeruir, no para deſmayar, pues quiẽ deveras quiere acertar, libre eſtà deſtos inconuiniẽtes, ſino para que eſtimemos en mas eſte auiſo, y cõ mayor diligẽcia procuremos ponello por obra, prouando en eſte ſanto exercicio, como dize el Apoſtol: Qual ſea la voluntad de Dios buena, agradable, y perfecta, que es experimentar, y cumplir por la obra la voluntad de Dios, haziendo lo que le es agradable, y lo que es perfecto en ſus diuinos ojos. D. *Paulus* Ad Ro. 12

De aqui de proceder el hombre con eſta recta intenciõ ſe ſigue entre otros eſte grande bien, q̃ aunque el hombre en la oracion no

no aya hallado deuocion, ni paz, ni afectos suaues, ni consuelo, ni gusto alguno, y aunque aya tenido enella guerra de pensamiẽtos, y lucha de tentaciones, no por esso desmaya, ni se entristece, ni afloxa en este santo exercicio, sino queda con su paz cõtento y quieto, y alentado para proseguir, y perseuerar en el. Porque como lo principal que pretende, es hazer aquella buena obra, y seruir y agradar a Dios con ella, y alcançar gracia, y fuerça para mas seruillo: y esto no lo à perdido, porque es cierto, que aunque el sieruo de Dios en la oracion no sienta mocion ni sentimiento, ni gusto alguno, sino que estè combatido de imaginaciones, y perseuerando con grande sequedad, haziendo medianamẽte lo que es de su parte con el ayuda que de nuestro Señor tiene para ello: no dexa por esso de ser aquella obra muy agradable a Dios, y de grande valor y merecimiento delante de su diuino acatamiẽto. Antes suele muchas vezes ser mas agradable a Dios, y de mayor merecimiento, q̃ si la viuiera passado cõ mucha deuocion y consuelo, por auer sufrido mas trabajo, y dificultad enella por el amor y beneplacito de Dios. Ni dexa con aquella oracion y meditacion de alcançar de Dios gracia, y fauores para seruir mejor al mismo Señor, y crecer mas en su amor, y en toda virtud, aunque el no lo sienta: como le acontesce al enfermo, que come vn manjar de sustancia, que aunque no tome gusto ni sabor en el, sino pena y tormento, verdaderamente recibe fuerça con el, y se conserua, y cresce con el, aunq̃ el no sienta nada desto. Pues como el sierno de Dios que con este fin ora, y medita, vee que no pierde este bien principal, que pretẽde, sino que lo gana enteramente por la piedad de Dios, aunque no consiga los demas frutos de la oracion, queda quieto, y contento, y muy agradescido a Dios: porque mereciendo el estar en el infierno por sus pecados, à tenido por bien, de tenello en su presencia, y delante de su acatamiento. Y no mereciendo el de su parte bien ninguno, le à concedido que pueda hazer obra, q̃ tan acepta y agradable le es. Cuenta Palladio Obispo de Capadocia, que exercitandose el en la consideracion de las cosas diuinas encerrado en vna celda, tenia grande tentaciõ de sequedad, y molestia de pensamientos, y venialе a la imaginacion, que dexasse aquel exercicio, porque era para el sin prouecho: fuesse al santissimo Macario Alexandrino, y contole esta tentacion, pidiendole consejo y remedio, respondiole el santo: Quando essos pensamientos te dixeren que te vayas, y que no hazes nada, diles: aqui quiero estar guardando por amor de Christo estas paredes. Que fue dezille, que perseueresse, contentãdose de hazer aquella santa obra por amor de

Palladius inhist. Lausiaca.

de Christo,aunque no sacasse mas fruto que este. O que sapientissima respuesta. Que mayor bien ay que agradar a Dios? Que mayor ganancia ni fruto se puede dessear de vna buena obra,que dar contento a Dios con ella ? Que mayor gloria que quererse Dios seruir del hombre? Verdad es,que no puede el hombre agradar a Dios con vna buena obra,sin que juntamente gane para si el tesoro inestimable dela bienauenturança,o el augmẽto de mayor gracia,y de mas alta gloria.Mas aũque no tuuiera esta ganancia, basta uale por premio el agradar a Dios,porque este es el mas excelente y glorioso premio , como dize diuinamente san Chrysostomo por estas palabras:Si alcançares de hazer alguna obra que agrade a Dios,y fuera desto buscas otro galardon,verdaderamente no sabes quan grande biẽ es agradar a Dios,por que si supiesses lo que es,en ninguna manera buscarias otro premio.

D. Chrys. l. 2. de compunctione cordis.

Cap. II. Como aunque los consuelos y gustos espirituales no an de ser el fin que se à de pretender en este exercicio , mas que se an de recebir y estimar como dones de Dios muy prouechosos,y como se à de auer el hombre quando los tuuiere , y quando le faltaren.

POR lo que auemos dicho del fin que deuemos pretender , y del fructo principal con que nos auemos de contentar eneste santo exercicio de la oracion y cõsideracion destos mysterios, podria alguno pensar,que no era bueno dessear y procurar consuelos y gustos espirituales , y que son de poco valor y prouecho en la vida Christiana , y camino espiritual: lo qual es manifiesto error,y es achaque y color que tomã para defender su tibieza los descuydados,que no an recebido estos dones, ni quieren trabajar con la mortificacion y pureza de lá vida y con la vigilante oracion para alcançallos.Porque es cierto:que los consuelos y gustos espirituales delas cosas diuinas son de grande valor y estimacion, y como dize la diuina escriptura: no ay deleytes ni gozos mundanos que se comparen con el deleyte y gozo espiritual; que recibe el coraçon de las cosas de Dios.Y assi se cuentan entre los dones excelentes de Dios,y frutos del Espiritu santo,que lleuan ventaja grande a todos los beneficios de bienes temporales.Y como tales

Ecclesiastici. 30.

D. Paulus. les los eſtimaua, y agradecia ſant Pablo quando dezia: el Señor
2. Cor. 7. que conſuela los humildes, nos à conſolado. Y en otro lugar: aſsi
2. Cor. 1. como crecen los trabajos y penas padecidas por Chriſto, aſsi cre-
ce y abunda en nueſtros coraçones el conſuelo que ſe nos da
por los meritos de Chriſto. Y aſsi ſon dignos de que el ſietuo de
Pſal. 33. Dios los ame, y deſſee, y procure, y ſe diſponga para recebillos, a
lo qual nos combida el Pſalmiſta diziendo: guſtad, y ved quan
ſuaue es el Señor. Habla del verlo con la conſideracion clara y
atenta del entendimiento alumbrado con biua fè, y del guſtallo
con la experiencia del guſto interior, que es la voluntad inflama-
da con amor. Y eſto pedia encareſcidamente ſant Auguſtin a
D. Auguſt in meditationibus. Dios, diziendo: hazed ſeñor que guſte por amor, lo que guſtò por
conocimiento, y que ſienta por afecto lo que ſiento por entendi-
miento.

Aſsi como los deleytes y conſuelos ſenſuales que ſe pueden eſ-
cuſar, deuen los ſieruos de Dios aborrecellos, y huyllos: porque
ſon muy viles y dañoſos para el alma: aſsi eſtos conſuelos y guſ-
tos eſpirituales, es juſto que los ſieruos de Dios los amen y los
D. Bernar in ſer. de cantico Ezechiæ. deſſeen, y los procuren, por ſer precioſos dones de Dios, como a-
uemos dicho. Y tambien por ſer muy prouechoſos, porque co-
mo dize ſant Bernardo: el conſuelo que el alma halla en las coſas
de Dios, haze que no buelua a buſcar los deleytes de los vicios q̃
dexò: y el guſtar en la oracion quã dulce y ſuaue es el Señor, le ha-
ze q̃ ya no deſſee ni buſque las criaturas, ſino q̃ deſſee y buſque al
miſmo Dios. Y tambien el conſuelo y guſto eſpiritual acrecien-
ta mucho al amor diuino, porque haze que el alma mas ſe aficio-
D. Bernar in illud beati qui lugent. ne a Dios, y a las coſas de virtud, y mas ſe exercite en ellas, aſsi di
ze el miſmo ſanto: el conſuelo de la deuocion y guſto eſpiritual, es
vn incentiuo grande del amor de Dios. Tiene otro efecto el cõſue
lo y deleyte eſpiritual, como dize Dionyſio, que haze al hõbre mas
Dionyſius R. decon. temp. l. 1. c. 33. fuerte y conſtante para el bien, y mas perſeuerante en las buenas
obras. Allende deſto las conſolaciones eſpirituales ſon vna gran-
de prenda y teſtimonio de los inefables bienes y gozos immen-
ſos, q̃ Dios promete a los juſtos en el cielo. Y por eſſo dize S. Bue-
nauentura, q̃ a los que comiençan de nueuo a ſeruir a Dios, les da
D. Bonau. de proceſſu relig. pro. 3. & 4. el Señor cõſuelos eſpirituales, para que vean quan bueno es ſeruir
a tan dulce Dios, y vean quan largo es Dios, en galardonar a los
que le ſiruen. Y para que mas ſe confirmen en la fè, y en la eſpetã
ça, y mas ſe enciendan en la caridad, y para que quando Dios por
grande bien dellos los exercitare con tribulaciones, y tentacio-
nes, y coſas aduerſas, entõces con la memoria de los conſuelos q̃

an

an tenido en el ſeruicio de Dios, y cõ la eſperança y deſſeo de bol- *Supra f.* 2
uer a ellos, no deſmayen en los trabajos, ſino q̃ perſeueré conſtan- *c.* 14.
tes en ellos. Eſtos y otros bienes ſe hallan en los conſuelos eſpiri-
tuales, que ya explicamos tratando del gozo eſpiritual.

Preſupueſta eſta verdad, lo que queremos perſuadir, y que va la vida en que ſe entienda, y ſe exercite bien, es lo vno, que el fin que à de pretender el varon fiel en eſte exercicio, o en otro, no es el conſuelo y guſto eſpiritual, ſino el agradar a Dios, y hazer ſu volũtad con aquella buena obra: y el guſto y conſuelo lo à de querer, y recebir, para que le ayude a eſte fin. Como el enfermo que tiene poſtrado el apetito, y deſſea, y procura, que el manjar tenga algun guſto y ſabor, que le deſpierte el apetito: ſu fin en el comer, es ſuſtentar la vida, porque Dios quiere que la ſuſtente, para ſeruir al miſmo Dios con ella; y el guſto del manjar ſolamente lo deſſea, y procura para poder comer el manjar. Aſsi el fin que el ſierno de Dios à de pretender en todas ſus obras, eſpecialmente en eſta tan diuina, es contentar a Dios, y hazer ſu voluntad, como auemos dicho: y el guſto y conſuelo eſpiritual, no lo à de querer, ſino en quanto le ayuda para eſto, de hazer la voluntad de Dios. Porq̃ ſi el hombre q̃ à dexado los vicios y deleytes corporales, por ſeruir a Dios, en el ſeruicio de Dios tuuieſſe por fin principal buſcar deleytes y conſuelos en las coſas de Dios, ya no ſeria auer dexado de veras los vicios, ſino auellos trocado, ſeria auer trocado la gula del cuerpo por la gula del Eſpiritu, y la luxuria carnal por la luxuria eſpiritual: por eſſo ſu fin à de ſer, hazer la volũtad de Dios. Y quando la voluntad de Dios fuere quitalle los conſuelos, y que lo ſitua ſin ayuda dellos, que eſtè contento con ſeruillo aſsi, pues eſſa es la voluntad de Dios, que el pretende cumplir. Eſta verdad deſcubrio Chriſto a ſus diſcipulos en la vltima cena diziendo: Si me amaſſedes, ciertamente os gozariades, porque voy al Padre. Sentian los Apoſtoles gran conſuelo y ſuauidad con la preſencia corporal de Chriſto, y como el Señor les dixo que ſe auia de yr al Padre, recibieron grande triſteza, por penſar que auiã de carecer de tan grande bien, y pareciales que aquella triſteza nacia de verdadero amor de Chriſto, y no nacia ſino en grande parte de amor proprio: porque ſi naciera de amor puro de Chriſto, aceptaran de buena gana carecer de aquel gran conſuelo por la gloria de Chriſto, y por conformarſe con ſu voluntad. Y eſto les quiſo dezir el Señor: Si me amarades con puro amor, aunq̃ perdierades el cõſuelo q̃ os cauſa mi preſencia, os alegrarades cõ mi yda, porq̃ voy a la gloria de mi padre, cõforme a ſu diuina orde-

Luca. 14.

Ricardus de S. Victo rein cant. c. 6.

ordenacion,ydierades por bien empleado carecer de todo el consuelo que os causa mi presencia,porque se cumpla la voluntad de mi padre,yaquello que es mas gloria mia.Este mismo engaño passa a muchos que se entristecen demasiadamente quando les falta el consuelo espiritual,y piensan ellos que aquella tristeza es amor de Dios:y no es sino proprio amor,porque si puramente amassen a Dios,amarian su santissima voluntad,y aceptarian de buena gana qualquier pena, porque se cumpliesse en ellos la voluntad de Dios.

Lo segundo que en esto es necessario persuadir, es que aunque los consuelos espirituales son dones de Dios y de mucho fruto, si se vsa bien dellos,mas que no son estos los principales dones de Dios,que auemos de procurar por medio de la oracion, ni son el principal fruto que auemos de saear de la oracion. Porque estos dones principales y fruto mas principal,son las virtudes de caridad,humildad,paciencia,castidad,fortaleza,obediẽcia,resignació, pobreza de espiritu,ylos actos dellas que auemos de exercitar en la oracion,que son los afectos santos que auemos declarado: porque en las virtudes y en los actos dellas consiste la santidad y perfeccion de la vida Christiana.De no estar los hombres que se dan a este exercicio bien fundados en esta verdad,se siguen grandes inconuenientes,y daños en las almas.De aqui se sigue,que en teniẽdo algunos consuelos y gustos en la oracion,piensan de si,que estã ya muy aprouechados,y que son ya personas espirituales y perfectas,y que pueden hablar como experimentados de cosas de espiritu.Y de aqui se sigue que desprecian,y tienẽ en poco a los otros que no tienen los sentimientos y gustos que ellos tienen: siendo verdad,que el verdadero aprouechamiento no consiste en tener consuelos y gustos,sino en tener solidas virtudes de humildad, y paciencia,y mansedumbre,y obediencia,y las demas.Yque la perfeccion no consiste en tener grandes sentimientos y dulçuras espirituales,sino en tener perfeta caridad,y resignacion en la voluntad de Dios.Y siendo tambien verdad, que mientras vn hombre es mayor en los ojos de Dios, tanto es mas pequeño en sus proprios ojos,y tanto se tiene por mas vil y digno de desprecio que los otros.

De aqui se sigue tambiẽ de no estar persuadidos en esta verdad, que en faltandoles estos consuelos y gustos de Dios, luego afloxã en el exercicio de la oracion,y de las penitencias,y buenas obras, y piensan estar dexados y desamparados de Dios: en lo qual dan grande testimonio que mas amauan el consuelo que no a Dios, y

que

que mas quetian y buſcauan ſu intereſſe y propria voluntad, que no la voluntad de Dios, y ſu verdadero aprouechamiento: ſiendo verdad que aſsi como el conſuelo verdadero es de Dios, aſsi tambien lo es el deſconſuelo, y que aſsi como es gracia y miſericordia de Dios, dar guſtos y ſentimientos y regalos eſpirituales a las animas, para que ſe aprouechen dellos: aſsi tambien es gracia y miſericordia de Dios, el quitallos, y dar ſequedades, y penas, y tribulaciones, y tentaciones eſpirituales ordenadas para grande prouecho de las animas. Porque con eſtas el hombre ſe exercita en humildad, conociendo por experiencia, que de ſi no tiene bien alguno, y confeſſandoſe de coraçõ por indigno de conſuelo, y digno de qualquier caſtigo. Y exercita la paciencia ſufriendo, y aceptando de la mano de Dios todo eſto que le da pena. Y con eſto exercita mas la fè, y la confiança en Dios, no eſtribando para creer y confiar en la experiencia de los conſuelos y ſentimientos que tiene de Dios, ſino eſtribando ſolamẽte para creer en la verdad diuina, que no puede engañar, y eſtribando para confiar en las promeſſas diuinas, q̃ no pueden faltar. Y pues Dios tiene prometido, q̃ mientras el hombre no ſe aparta del, quebrantando ſu ley con conſentimiento de pecado mortal, que el ſeñor no lo à de dexar, ni deſamparar, ni priuar de ſu gracia y amor, y el halla en ſi que aborreſce la maldad, y eſtá lexos de cõſentir deliberadamente en coſa contraria à la ley de Dios: confie que Dios lo ama, y tiene debaxo de ſu prouidencia de padre, eſtribando en eſtas promeſſas de Dios, ſin otra expiriencia de conſuelos y ſentimientos eſpirituales. Tambien ſiruiendo a Dios, careſciendo de conſuelos, y ſufriendo penas, ſe purifica mas el anima del amor proprio, y ſe haze mas capaz de gracia, y ſe confirma y fortifica mas en el diuino amor y en toda virtud.

D. Bonauẽtu. de proceſſu reli. c. 1. & 2.

Deſta manera, y por eſtas razones fue coſa conuenientiſsima, que la vida de los juſtos eſtuuieſſe texida con eſta variedad de mudanças admirables y mezclada cõn eſtos ſuceſſos cõtrarios, ya con conſuelos, ya con deſconſuelos: ya con viſitas diuinas, ya con auſencia y ſoledad: ya con priuança y alegria, ya con tribulacion: ya con abundancia de deuocion, ya con ſequedades, y triſtezas. Para que con las lluuias blandas y ayres templados de los conſuelos y viſitas diuinas brotaſſen los pimpollos hermoſos de las virtudes: Y con las eladas y vientos rezios y ſecos de los deſconſuelos y ſequedades echaſſen fitmes y profundas rayzes. Y aſsi viniеſſe el ſieruo de Dios, como dize S. Bernardo, a aprouechar mucho en la eſcuela de las virtudes, haſta ſer varon perfecto lleno de

D. Bernar ſerm. in cantico Ezechie.

virtudes solidas,y rico de merecimientos.Conozca pues el hombre,que assi como es grande misericordia de Dios dalle consuelos y prosperidad espiritual,para q̃ se anime : assi tambien es muy grande misericordia de Dios,dalle desconsuelos y sequedades,para que se conozca y se humille.Esta verdad enseñò Dios a san Gregorio,y le inspirò que la dixesse por estas palabras : Orden es del omnipotente Dios en esta vida,hazer que a la prosperidad siga la aduersidad,y ala aduersidad la prosperidad,para que enel tiẽpo de la aduersidad el hombre conozca sus peccados,y los llore, y se humille : Y para que enel tiempo qne Dios lo leuantare con prosperidad,la memoria dela aduersidad passada , le sea como vn ancora diuina,con la qual se conserue en humildad.Y assi quando el hombre se viere atribulado con la aduersidad,no la à de imputar a yra y enojo que Dios tiene contra el,sino la à de atribuyr a gracia y misericordia de Dios,con la qual nos enseña a conseruar sus dones.Todo esto es de san Gregorio,y conuiene tenello muy impresso en el coraçon,para que qualquier desconsuelo lo recibamos como don y beneficio de Dios, y como tal lo agradezcamos con las obras y con el coraçon.

D. Grego. in registro epist. 90.

Capi. III. Como los consuelos espirituales son de diuersas maneras,y por esso no se à de hazer vn mismo juyzio, de todos.

POR QVE auemos dicho que aunque los consuelos espirituales no se an de pretender como fin,ni se an de juzgar ni buscar como principal fruto de la oracion, mas que se an de estimar por dones de Dios prouechosos al alma,y que es justo desseallos como medios que ayudan a la virtud.Conuiene declarar,la variedad q̃ ay de consuelos espirituales,y la diferencia grãde que ay de vnos a otros,para qne entienda el sieruo de Dios , quales son los que principalmente à de estimar y escoger. Ay vnos consuelos que son puramente espirituales, porque no solamente se toman de cosas espirituales y diuinas , sino tambien estan en la parte espiritual del hombre, qoe es el entendimiento y la memoria y la voluntad . Estos consuelos consisten en que el entendimiento tenga luz clara y copiosa para entender y percebir bien las cosas de Dios, sus obras y mysterios,y la hermosura y consonancia de llos: y para admirarse de la bondad y sabiduria y poder de Dios que en ellos resplandece, y para conocer con claridad lo que es agra-

D. Bonauẽtu. de processu relig. pro. 3. Ricardus de S. Victo re in cant. c. 5.

agradable à Dios, y los caminos de las virtudes y de los vicios. Y en que la memoria tenga estabilidad y quietud para considerar la presencia de Dios, y sus diuinas perfecciones y mysterios: y tenga con facilidad copia de consideraciones y meditaciones santas y prouechosas, y tenga virtud para desechar facilmente de si todos los pensamientos vanos, y las imaginaciones de las cosas corporales, y para oluidarse de las cosas del mundo. Y en que la voluntad tenga afectos santos y desseos eficaces y amor entrañable de todas las virtudes, y de los actos dellas, que tenga fervor y biueza grande en la fe, certidumbre y firmeza grande en la esperança, dulçura de caridad, promptitud y alegria para las buenas obras, estimacion altissima del cumplimiento de la voluntad diuina, deuocion con la sacratissima humanidad de Christo, y con su vida y passion, gusto de su diuinidad, aborrescimiento de los vicios, amor con los proximos, animo para trabajar en el aprouechamiento de la virtud, afecto de familiaridad con Dios, confiança cierta en las oraciones. Estos son los consuelos de los justos que estan en la parte intellectiua, y aquestos son los principales y verdaderos y solidos consuelos. Tambien se cuenta entre estos consuelos espirituales de la parte intellectiua vn contento espiritual, que ordinariamente los justos que tienen virtudes solidas, sienten en las obras de virtud, y en la consideracion atenta de las cosas diuinas, y en la sagrada comunion, que aunque no es gozo tan grande, que se perciba mucho, ni es gusto ni deleyte sensible, mas es vna complazencia y satisfacion de la voluntad en lo bueno: y este se cuenta entre los consuelos y gozos de la parte intellectiua. Y desta manera se salua, que los justos comunmẽte en las obras de virtud siẽten gozo y deleyte, porque esto es proprio de los que obran con habito de virtud, obrar con deleyte: y que en la oracion y comunion sienten consuelo, porque este es vno de los efectos de la oracion, y comunion, sentir deleyte espiritual. Y aunque Dios no les de todas vezes consuelos grandes, ni gozos que se perciban mucho, porque no conuiene, o porque no an llegado a tener la disposicion que para ello se requiere: dales por su bondad aqueste contento en la virtud, y aqueste agradarse de las cosas de Dios, que es tambien consuelo y gozo de la voluntad. Estos consuelos y gustos espirituales de la parte intellectiua son los que los santos estiman en mucho, y tienẽ por cosa importãtissima en el seruicio de Dios: porque estos o son actos y afectos de virtudes, o son efectos proximos dellas.

Dionysius Richel. de contemp. l. 1. c. 12.

Sin estos consuelos espirituales que estã en la parte intellectiua

del anima,ay otros consuelos espirituales que estan en la parte inferior del anima,que se dize apetito sensitiuo.Estos se dizen gustos y consuelos espirituales,porque son de cosas diuinas, y tambiē consuelos y gustos sensibles,porque estan en la parte sensitiua: y assi vienē con trausmutacion o mudança corporal,y con mouimiēto sensible y corporal,y por esso ordinariamente se perciben, y sienten mas que los que estan en la parte espiritual. Algunas vezes estos consuelos sensibles se causan de la parte superior del alma,q̄ por ser tā grāde el cōsuelo y deuociō de la parte intelectiua, manan y redundan de la volūtad al apetito sensitiuo,y siente el hōbre en la parte sensitiua deleyte y suauidad y ternura, y regalos espirituales,y lagrimas dulces,y abundantes de deuocion.Este cōsuelo de la parte sensitiua y este don de lagrimas quando mana del consuelo solido y deuocion verdadera de la parte superior, aunque no es necessario para la saluacion,es bueno y prouechoso: mas conuiene que el sieruo de Dios no se entregue a el demasiadamente,ni se dexe mucho llenar del,porque puede auer exceſſo, que dañe a la salud,o que impida la principal deuocion, y el principal sentimiento del espiritu.Y por esso se deue moderar y refrenar,y se à de vsar del con discrecion,conuirtiendo la atencion del alma,a lo interior,que es a los actos mas puros de amor de Dios, y displicencia y odio de los pecados,y a los otros afectos y sentimientos de la voluntad: demanera que quanto fuere de su parte no quiera communicar la deuocion y sentimiento del espiritu a la sensualidad,sino antes recogella y embeuella en la parte superior del anima.

D.Th.1.2 q 21.ar.5

D.Bonau. *de process su relig.c.* 11.

Ay otros consuelos y gustos destos sensibles,que son verdaderos y de Dios,mas no manan de la perfecta deuocion y verdadero consuelo de la voluntad,sino que en la oracion y exercicios virtuosos los da Dios a hombres imperfectos, y muy principiantes en la virtud,y algunas vezes los da a hombres que no estan en su gracia,sino en pecado mortal:porque aunque tienen buenos desseos,y comiençan a dexar los pecados,y enmēdar la vida,mas no an llegado a tener amor de Dios sobre todas las cosas:y con todo esso les da Dios de aq̄stos consuelos:q̄ si oyen sermones,o leen libros santos,o meditan los mysterios diuinos,sienten grande dulçura de deuociō sensible,y derramā muchas lagrimas.Y haze Dios esto cō ellos,lo vno por atraellos a si, enseñandoles la suauidad y abundancia de bienes q̄ hallarān en su seruicio, si se dan del todo a el.Y tābien para q̄ los justos confien mas en Dios,y sientan bien de su boudad, y del tesoro infinito de bienes de gracia y gloria que

Ricardus de S.Vict. in cāt.c.6.

que en el tienen: pues es tan bueno y tan liberal, que aun a los pecadores que toda via le son enemigos, porque comiençan a llegarse a el, les da consuelo y suauidad espiritual.

Sin estos que son consuelos verdaderos y de Dios, ay otros cõsuelos sensibles, que son falsos y mouidos por el aduersario, para ensoberuecer al hombre: para que se tenga en mucho y piense q̃ està lleno de Dios, y para que se descuyde de procurar verdaderas virtudes, contentandose con esta suauidad de deuocion aparẽte: y para tener entrada con ella otras cosas peores. Este consuelo falso se diferencia mucho del verdadero, porque el consuelo y gusto verdadero que es de Dios, no es vehemente, ni impetuoso, ni causa desordenados mouimientos en la carne, ni alegra vanamente, ni de suyo ensoberuece, ni causa dissolucion, y mala libertad, como suele acontescer en el consuelo que es falso: sino es vn consuelo y gusto de Dios modesto, quieto, blando, que debilita la carne, y mitiga las passiones y mouimientos della, y conforta el espiritu. Y aunque el hombre ingrato por ser libre, puede tomar ocasion del para ensoberuecerse, como de los demas dones de Dios, mas el de suyo inclina y mueue mucho a humildad, porque causa mas hambre y desseo de Dios, de quien à començado a gustar. Y como crece en el alma este desseo de amar a Dios, y tener mas virtud, y gustar mas del, toda la virtud y amor de Dios que tiene le parece poco y casi nada; porque el vehemente desseo que tiene de tener mas, le haze conocer, y sentir lo mucho que le falta, y le queda por ganar, y quan poco es lo que tiene, y lo que hasta alli à ganado: y assi se desprecia y se confunde y se humilla de coraçon delante de Dios. Estos consuelos sensibles quando son verdaderos, aunque son buenos y prouechosos, especialmente quando redundan de la verdadera deuocion y consuelo dela voluntad, mas los santos no los estiman en tanto como los primeros, que son del todo espirituales: porque en estos no consiste la virtud, ni son efectos necessarios de la virtud: aunque como està dicho ayudan mucho para ella. Y por esso si el hombre careciere dellos, no à de recebir inquietud, ni turbacion por ello, pues no consiste en ellos la virtud, y merito, como està dicho: y si los tuuiere, no pare mucho en ellos poniendo su aficion y contento en ellos, o teniendolos por principal bien de su alma, sino vse dellos como de medios para trabajar mas por las verdaderas virtudes y por la perficion dellas. Y porque para percebir bien esta variedad de consuelos espirituales, y como se a de vsar dellos, es menester mucha discrecion y experiencia, conuiene dar de todo cuenta al padre espi-

Ricardus in cant. c. 40. et c. 6.

D. Bonauẽtu in processu reli. pre. 3.

In apendice. c. 11.

ritual,y gouernarse por el como adelante diremos.

Capit. IIII. Como los consuelos verdaderos de la oracion hazen al hombre mas diligente para cumplir con las obligaciones de su estado,y de las leyes de la caridad

AVEMOS declarado como el principal fruto que de la oracio auemos de coger,es el exercicio de las virtudes, y que a este se an de ordenar los cõsuelos y gustos espirituales que Dios nos cõmunicare en la oracion: Conuiene agora aduertir vn pũto muy necessario,y que dara grande luz a esta verdad. Entre los exercicios de las virtudes ay vnos que son de obligacion,porq̃ assi lo pide el estado de la persona,o la ley dela caridad: y es cosa cierta,que estos se an de preferir alos demas,porque lo que es de precepto se à de cumplir primero,que no lo que es de consejo. De aqui se sigue,q̃ quando el siruo de Dios en la oracio fuere visitado con cõsuelos diuinos,los à de endereçar a este fin, de cumplir mejor y con mas perfeccion todas las cosas, a que por qualquier titulo de la ley de Dios tiene obligacion. Para esto lo que à de hazer es,que quando se viere consolado en la oracion, examine biẽ las obligaciones de su estado,las cargas de su oficio,y lo que la caridad pide q̃ se haga en ayuda delos proximos,y remedio de sus necesidades:y estando el cõ este desseo de acertar, luego le abrira Dios los ojos,y le hara ver las cosas a q̃ tiene obligacio,y determine se de verdad a ponellas en obra rompiendo con todas las dificultades,y abraçando los trabajos q̃ fueren para ello necessarios. Si fuere Perlado,o señor de vassallos,mire lo que deue hazer para el buen gouierno de sus subditos. Si fuere padre de familia, mire lo q̃ deue de hazer para conseruar en virtud sus hijos y criados. Si tiene padres,mire biẽ lo q̃ deue hazer para cumplir con la obediencia y respeto que les deue. Si tiene algun oficio de republica,considere biẽ,lo que la ley y la justicia pide q̃ se haga en el. Si tiene hazienda,mire biẽ las necessidades corporales delos proximos,a q̃ puede y deue acudir. Si tiene letras,mire biẽ las necessidades espirituales de los proximos,a cuyo remedio pide la caridad,q̃ se acuda:y para cumplir con esto,se esfuerce, y todo lo demas dexe por esto q̃ es de mayor necessidad. Este fue siẽpre el espiritu de los santos,ofrecerse a qualesquier trabajos, y dexar con gran-

grande fortaleza todas las cosas muy amadas, y los exercicios de que sacauã grãde prouecho y cósuelo, aunque fuessen muy santos, por acudir a lo q̃ la justicia o la obediencia, o la caridad les obliga ua: y a esto endereçauan las visitas y consuelos que Dios les daua. Assi dize el venerable Ricardo de santo Victore sobre los cãtares: Tocada la esposa, q̃ es visitada de Dios el alma, leuantase luego a abrir a su amado, porque con el fauor y gracia q̃ recibe, se mueue a amallo con mayor feruor, y se aplica cõ mayor cuydado a procurar la salud de los proximos, cõsolandolos, dandoles consejo, y doctrina, y exercitando las demas obras de caridad y misericordia. Que cosa tan amada de los santos era el recogimiento, la comunicació con Dios en la oracion, los consuelos y gustos del cielo, que recebian de Dios en la contemplació? y quando se ofrecia alguna necessidad del proximo, a que obligasse la caridad, o alguna obediẽcia de los mayores, luego dexauan la quietud de la oració y cõtemplacion, y acudian con gran presteza a satisfazer a aquella necessidad, y cumplir con aquella obligacion. Assi lo hazia el glorioso Bernardo del qual dize Ganfrido en su vida: que siendole el exercicio santo de la contemplacion tan amado, y de tanto consuelo, que todo el tiempo se le hazia poco para ocuparse en el, con todo esso quando se le ofrecian necessidades de las almas, lo dexaua para acudir al remadio dellas. Y aquello dize que lo tenia por mayor ganancia, y que lo hazia instigado por el Espiritu santo, que le enseñaua que lo hiziesse assi. Del santo varon y Patriarcha que fue de Venecia Laurencio Iustiniano siendo muy aficionado al exercicio de la oracion mental, y auiendo recebido por medio della singularissimos dones y consuelos de Dios, dize Bernardo Iustiniano en su vida, que si estando recogido en oracion, y gustando de Dios en ella, lo llamauan para algunas necessidades de los proximos, dexaua el recogimiento que mucho amaua con tanta facilidad, y con rostro tan sereno y tan apazible, como si estuuiera ocioso, esperando que lo llamassen. Esto obraua la caridad verdadera en los santos, que pesauan las cosas no por su gusto y consuelo, y particular interesse, sino por lo que mas conuenia a la gloria de Dios, y era mas conforme a su diuina voluntad: y assi prefe rian las cosas mas necessarias a las de menos necessidad, y las mas principales a las menos principales. Vuo en la religion de san Frãcisco, como en la hystoria dela misma religion se cuenta, vn santo varon llamado fray Domingo de Leoniſa illustrado de Dios con don de prophecia, pidiole a este vn religioso que le diesse vn remedio muy principal, para aprouechar en la religion, y

Ricardus in cant. ca. 34.

Ganfridus in vita d. Ber. lib. 3. c. 1.

Bernardus Iustinianus. Surius in Ianuario.

In histo. minor. p. 3 li. 7. c. 3 4.

perſcuerar en ella, Reſpondiole, que el remedio era eſte: que ſe ocupaſſe bien ſin perder tiempo, en obedeſcer a lo que le ordenaſſen, y en orar, y en eſtudiar. Mas que fueſſe con eſte orden, que el eſtudio lo dexaſſe por la oració, y no al reues: y quádo ſe ofrecieſſe coſa de obediencia, dexaſſe luego el eſtudio y tambien la oracion por obedecer.

Dionyſius Areopagita in cœleſti hierarchia. c. 3. Carthuſianus ibi. ar. 15.

Que eſtos ſantos dexaſſen la ſuauidad de la contemplacion por acudir a las neceſsidades de las almas, o por cumplir con la obediencia, no es marauilla; que ſabian muy bien que, como dize San Dionyſio Areopagita, de todas las obras diuinas la diuiniſsima, q̃ es dezir, la mas diuina, y la mas agradable a Dios de todas, es cooperar con Dios como inſtrumento y miniſtro ſuyo en la conuerſion y aprouechamiento de las animas. Porque tãto la obra es mejor y mas agradable a Dios, quanto es mas conforme al amor que deuemos a Dios, y quanto es mas cierta prueua, y mas claro teſtimonio deſte diuino amor: y que eſta obra ſea el ayudar a las animas, declarolo Chriſto a ſant Pedro, quando auiendole preguntado tres vezes, ſi lo amaua, todas tres le replicò: Si me amas apacienta mis corderos, y mis ouejas. Que fue dezille: En eſto quiero y pido, que exercites y declares el amor que me tienes, en que me ayudes en eſto de ſaluar las almas, que yo redemi con mi ſangre.

D. Chryſ. in ſer. de beato Philogono. & de nat. Domin.

Como lo declara ſan Chryſoſtomo por eſtas palabras: No le dixo Chriſto, Si me amas anda ve ayuna, macera tu cuerpo, dexa todo lo que poſſees, reſuſcita muertos, alança demonios, ni otra obra, ſi no eſta, Apacienta mis ouejas. Para dalle a entender, que aunque las demas obras ſon buenas y agradables a Dios, mas que eſta de ayudar a la ſaluacion de las almas es la mayor, y mas agradable al miſmo Dios. Y por eſto que los ſantos que tan ſabida tienen eſta verdad, dexaſſen los exercicios de ſu particular prouecho y conſuelo, por remediar las neceſsidades de las almas, no es de admirar: porque participauan del Eſpiritu de Chriſto, al qual el amor de las almas y el deſſeo de ſaluallas lo traxo de los cielos a la tierra, haziendole que juntaſſe en ſi la baxeza de nueſtra carne con la alteza de ſu diuina perſona, y que conuerſaſſe entre pecadores, y que por eſpacio de treynta y tres años quiſieſſe priuar a ſu ſagrado cuerpo, y a la parte inferior de ſu alma de la gloria que ſele debia, para poder padecer y morir por las animas. Lo que es mucho de ponderar es, que eſtimauã en tanto la caridad de los proximos que aun para acudir a neceſsidades corporales, de que ſe podian eſcuſar, dexauã muchas vezes la ſuauiſsima cõtemplacion de la diuinidad de Dios, y de las eſcripturas ſagradas, de cuya licion y medi-

meditacion ſummamente guſtauan. San Efrem, como cuenta Palladio, ſiendo monge de altiſsima contemplacion, y muy amigo de la ſoledad, donde la abundancia de los conſuelos diuinos que recebia, era tan grande, que algunas vezes por cõdeſcender con ſu flaqueza, dezia a Dios: Señor detened las corrientes de vueſtra gracia. Sabiendo, que en la ciudad de Ediſſa auia muchos enfermos, por ocaſion de vna grande hambre que auia venido a la tierra, dexò la ſoledad, y el recogimiento que el tanto eſtimaua, y donde tantos conſuelos de Dios recebia, y vaſe a la ciudad, y pide limoſna a los hombres ricos, y con lo que le dieron hizo vn hoſpital, y puſo en el trezientos lechos, y recebia los enfermos, y ſeruialos, y curaualos, y a los que morian enterraua: y tambien para los ſanos que padeſcian hambre buſcaua limoſnas con que los ſuſtentaua. En eſto ſe ocupò de noche y de dia por vn año que durò aquella neceſsidad, y quando vido que ſu trabajo no era ya neceſſario, boluioſe a ſu celda. Y con eſte exercicio de tanta caridad acreſcẽto tanto los merecimientos de ſu ſantiſsima vida, que viẽdo Dios que auia llegado ya a la medida de la caridad que pedia la altiſsima gloria para que lo tenia predeſtinado, a cabo de vn mes lo ſacò deſta vida temporal a la eterna. Que amor tan grande tuuo ſan Hieronymo al eſtudio y contemplacion de la eſcriptura ſagrada? que prouecho y conſuelo tan grande ſacaua de aqui para ſu alma, y que fruto para la yglesia? y con todo eſſo eſtimaua en tanto el acudir a las neceſsidades de los proximos, aunque fueſſen corporales, que eſtando en Bethlem en ſu monaſterio, por hoſpedar a los peregrinos que alli venian de todas las partes del mundo, dexaua muchas vezes el eſtudio y la meditacion de las diuinas letras: y los comentarios que hazia ſobre los Prophetas, los interrumpia por largo eſpacio de tiempo, como el lo confieſſa en muchos lugares: por ocuparſe en hablar con los hueſpedes, y conſolallos, y lauallos los pies, y prouellos de las coſas neceſſarias. Deſta manera en caſos de neceſsidad preferian los ſantos las obras de caridad y miſericordia, a los conſuelos y a la quietud muy ſuaue de la diuina contemplacion.

Palladius *in hiſt. laus iaca cap.* 101.

D. Hiero. *in proœ. lib. 4. in Hieremiã. In proœ. l. 7. in Exechielem.*

Capit. V. Como dexando por eſta cauſa el conſuelo del recogimiento y oracion, no pierde el hombre, ſino que gana mucho.

NO tiene el hombre que temer que por eſta parte pierde nada de ſu aprouechamiento, ni del fruto y conſuelo verdade-

ro de la oracion, antes es cierto, que en todo à de ganar mucho mas. Porque ayudando el hombre la oracion con tales obras de caridad, o obediencia, fuera de lo mucho que con ellas merece, quando buelua a su oracion le dara Dios en ella mas luz para conoscer su diuina volũtad, y mas fuerça para cumplilla. Y le concederá Dios q̃ en breue tiempo saque della mas fruto de amor diuino, y de solidas y verdaderas virtudes, que en mucho tiempo sacara sino se ayudara de tales obras. Porque vno de los premios q̃ Dios tiene prometidos en esta vida a las obras de caridad es este, alumbrar mas el anima, y dalle mas fuerça y vigor espiritual para todo bien. Como lo afirma por Esaias diziendo: Quando te compadescieres de tu proximo que tienè hambre, y està afligido, y cõ caridad le dieres remedio, amanescera en tu alma vna luz diuina, que destierre della todas las tinieblas, y la pare clara como el medio dia, darate el Señor paz y quietud suauissima de coraçon, y llenarà tu alma de resplandores del cielo, librarà tus huessos, que es conseruarà, y acrecentarà las fuerças de tu anima: y de aqui se seguira, que seràs como vn huerto de regadio, que siempre da flores y frutos de virtudes, y como vna fuente biua que siempre mana agua dè obras de gracia muy agradables a los ojos de Dios. Si esto da Dios a quien da pan de tierra al cuerpo hambiento, para q̃ no muera de hãbre, que dara al que diere pan de doctrina y de sacramentos de gracia al alma para que no muera con muerte de culpa, y de pena eterna, sino que resuscite y biua con vida de gracia y de gloria eterna? Cierto està, que a este tal quando se presente en la oracion delante del Señor, que teniendo el clementissimo Dios cuenta, que por su amor à querido carescer del consuelo que tenia delante del, y comunicarse a sus proximos, le dara mucha mayor luz, y consuelo, y se le communicarà con mayor abundancia de dones y gracias celestiales. De aqui se sigue, que es claro el engaño de aquellos, que viendo que en el recogimiento y exercicio de la oracion mental les da Dios sentimientos y consuelos espirituales y gustos del cielo, sacan de aqui fastidio de las buenas obras que antes hazian, y afloxan en ellas, para darse mas al recogimiento y oracion, pareciendoles que desta manera ternan mas paz y quietud de espiritu, y mas consuelos y gustos de Dios. Esto es manifiesto engaño de nuestro aduersario, porque de adonde auian de sacar mas animo y fuerça para cumplir con las obligaciones de sus estados y oficios, y mas amor y aficion con las obras de caridad y misericordia, y mas voluntad para obedecer a los mayores, y para humillarse a los yguales y menores, que son los verda-

Esaie ca. 58.

deros

deros frutos de la oracion, sacan tibieza y floxedad.

Y lo que el demonio en esto pretende es, infamar el recogimiẽto y el exercicio santissimo de la oracion mental, porque viendo los hombres de razon, que algunas personas sacan deste exercicio fruto tan contrario al que deuian de sacar, lo desprecien, y tengan por de poco prouecho, y no se lleguen a el. Deuen considerar estos, que no ay cosa por buena y santa que sea, que los hombres no puedan della vsar mal, o tomar ocasion para mal. Todo nuestro bien y remedio es Christo, y el mysterio de su Cruz, y este summo bien y vnico remedio del mũdo, fue como dize san Pablo: Escandalo para los Iudios, y locura para los gentiles. Y por la misma ley passan todas las cosas de Christo, los Sacramentos, la oracion, las obras de penitencia, de humildad que estan expuestas a que los malos, o los indiscretos puedan vsar mal dellas: y por la culpa o ignorancia destos no auemos de quitar el vso de los sacramentos, y de penitencias que seria grande impiedad: ni tampoco auemos de hazer injuria de palabra ni de pensamiento al sagrado recogimiẽto, y diuino exercicio de la oracion y contemplacion de las cosas diuinas, sino huyr y quitar los abusos y las indiscreciones, que la malicia del demonio pretende introduzir. Y assi auemos de quitar este que auemos dicho, vsando bien de los consuelos y sentimientos que Dios nos diere en la oracion, endereçandolos como auemos declarado, al exercicio de las buenas obras. Y tengamos entendido, que como acontesce que por auer vno tenido oracion por la mañana, le da Dios despues en el exercicio de las buenas obras el consuelo y gusto, q̃ no le dio en la oraciõ, mas dio selo por auer tenido oracion: assi tambien passa ordinariamẽte, q̃ por auerse exercitado vno en santas obras, despues que se llega a communicar con Dios en la oracion, le da dones de luz y afectos santos y consuelos diuinos, que no se los diera, sino vuiera precedido el exercicio de las buenas obras.

D. Paulus 1. Cor. 1.

Esta verdad que la escriptura sagrada y la razon enseñan, la à declarado la experiencia con muchos exemplos. Cuentase en la historia de los frayles menores, que en vn monasterio del glorioso prdre sanFrancisco estaua vn religioso lego de grande espiritu, este andaua muy ocupado en los oficios de la casa particularmente en guisar de comer para todo el conuento, despues que desocupado destas buenas obras de caridad y humildad y obediencia, se recogia a tener oracion mental, y contemplar los mysterios diuinos, dauale Dios gran deuocion y consuelo, visitauale con gracias muy singulares. Pareciẽdole a el que si dexaua del todo la ocupacion

In hist. Minorũ. p. 1. l. 10. c. 19

cion de las buenas obras que hazia,y ſe daua mas a la oracion,que creceria mas aquella gracia y don de oracion:vaſe al Guardian y pidele que lo deſocupe de los oficios que tenia: el Guardian ſe lo cõcedio. Quando boluio a la oraciõ,auiendo dexado el exercicio de aq̃llas buenas obras,no ſolamente no crecio la gracia de la oracion,pero perdio la que tenia:enſeñado por la experiencia que ſe auia engañado,y que el medio por donde alcançaua de Dios aquella gracia, era el exercicio de aquellas obras ſantas:Vaſe al Guardian,y pidele con lagrimas que lo reſtituya en ſus oficios. Buelto al exercicio de las buenas obras,bueluele Dios la gracia de la oracion y acrecientaſela con nueuas miſericordias que le hizo. Eſto miſmo à enſeñado la experiencia en otros muchos que callamos, porque baſta eſto:auiſando que como en otras coſas ſe à de guardar el medio que enſeña la diſcreçion: aſsi en eſta tan importante a la pureza de la vida Chriſtiana:y el medio en eſta es,que aunque por las obligaciones forçoſas de obediencia y de caridad ſe à de dexar el recogimiento y la oracion,mas no por qualeſquier neceſsidades eſpirituales,o corporales de proximos ſe à dedexar el tiempo ordinrrio,y el que algunas vezes conuiene que extraordinariamente demos a eſte ſanto exercicio,como arriba largamẽte confirmamos con razones y exemplos de ſantos.

In hac tra ctatu p.1. c.6.&7.

Cap. VI. Como para la pureza del fin,es tambien neceſſario no deſſear en eſte ſancto exercicio tener viſiones ni reuelaciones, ni coſas ſemejantes.

PARA que la intencion con que allegamos a eſte ſanto exercicio de la oracion y meditacion deſtos ſantos myſterios ſea tã pura como auemos declarado:conuiene tambien mucho no admitir deſſeos de viſiones y reuelaciones. Que no deſſee la perſona ver a Chriſto nueſtro ſeñor en forma corporal,como quando obraua eſtos myſterios aca en la tierra,o como eſtà agora en el cielo, ni con los ojos del cuerpo,ni con los del alma, ni admita deſſeos de otras viſiones,ni reuelaciones,ni tener en eſtos exercicios raptos ni exceſſos mentales,ni otras ſeñales exteriores y ſingulares de ſantidad:ſino contenteſe de ver y conſiderar a Chriſto en eſta vida con ojos de fè Chriſtiana,y de ſacar deſta conſideracion virtudes verdaderas y ſolidas, y entero cumplimiento de la ley de Dios,

Dios,y exemplo de ſanta vida: como eſtà dicho. Y aunque lea que algunos ſantos tuuieron deſtas viſiones y reuelaciones diuinas, y raptos a las coſas celeſtiales,como es verdad que algunos las tuuierõ y ſe puede creer piadoſamente que en todos tiempos ay en la yglesia quien las tiene:no deſſee parecer ni imitar a los ſantos en eſtas coſas,ſino en las perfectas virtudes de humildad, paciencia,y caridad,y las demas que tuuieron,y en la pureza de la vida y amor de la cruz de Chriſto nueſtro ſeñor. Y ſi eſte deſſeo le combate pida de coraçon a Dios que no ſolo cũpla,ſino que le de aquello que el ſabe que mas le conuiene para hazer mejor ſu diuina voluntad,y alcançar ſu gloria. Eſte auiſo es muy vtil,y mas importante de lo que ſe puede dezir,y para que mejor ſe entienda y perſuada:las razones en q̃ ſe funda ſon. La vna, porque eſtos deſſeos ſuelen nacer de vna ſecreta ſoberuia y propria eſtimacion,cõ que la perſona ſe tiene por ydonea y ſuficiente para eſtas coſas, y con que deſſea dar mueſtras de ſu ſantidad. Y con eſta ſoberuia da oſadia y entrada al demonio,para que le acometa con iluſiones de viſiones y reuelaciones falſas,y conſuelos y raptos engañoſos,y prouoca la yra de Dios,para que juſtamente lo permita:lo qual no ſuccediera,ni lo permitiera Dios,ſi la perſona no admitiera los tales deſſeos,o con humildad los deſechara,teniendoſe por indigna de ſtas coſas.

La bienauenturada Catalina de Bolonia confieſſa de ſi miſma, y lo dexò eſcripto de ſu mano,que auiendo recebido muchas gracias de nueſtro Señor,ſintio vna vez vna tentacion oculta del demonio,y por auella conoſcido,tomò alguna preſumpcion y complazẽcia de ſi,y dixo al demonio: Sabe maligno,que no me podras hazer tan oculta batalla que yo no la conozca. En pena deſta culpa que tan pequeña parece,dize que permitio Dios que fueſſe dos vezes engañada del demonio con reuelaciones falſas,y que las creyeſſe:la vna le aparecio en figura de Chriſto crucificado: y la otra de nueſtra Señora. Y deſpues de caſtigada con eſta y otras tribulaciones y ſequedades grandes,porque ella perſeuerò en el temor de Dios,le deſcubrio Dios con grande claridad,como aquellas q̃ auia tenido por reuelaciones verdaderas,auian ſido falſas,y le boluio tambien la luz y cõſuelo,que por aquella culpa auia perdido. Y con eſto que en ſi experimentò quedò tan auiſada,y tan deſſeoſa de auiſar a todos,que muy encarecidamente amoneſtaua a las perſonas que ſeruian a Dios,que ſe guardaſſen de iluſiones del enemigo, y no dieſſen facilmente credito a reuelaciones,ſin ſer primero deſcubiertas, y examinadas por varones ſabios y experimen-

In libello ab ipſa ſcripto,et in hiſt. Minorũ p. 3. l. 4. c. 33.

rimentados, o por los perlados de la yglesia.

La otra razon deste auiso es, porque lo q̃ Dios en esta vida nos manda y pide, y aquello en que consiste la perfeccion, y el perfecto amor de Dios, con que auemos de alcançar la gloria: no es tener estas cosas y otras semejantes, ni hazer milagros ni obras extraordinarias, ni estupendas a los ojos de la carne, sino es guardar la ley de Dios, y cumplir perfectamente sus preceptos, y consejos, y es tener y exercitar virtudes verdaderas, y abnegar la propria voluntad, y abraçar la Cruz, que son penas y afrentas por la misma virtud. Con esto dize el Señor, que se entra en el cielo. En esto dize, que consiste el amalle de todo coraçon: El que guarda mis mãdamientos aquel es el que me ama. Y en esto nos amonesta, que lo imitemos diziendo: Aprended de mi mansedumbre y humildad, porque soy manso, y humilde de coraçon. Si alguno quisiere venir en seguimiento mio, niegue se a si mismo, y tome su Cruz y sigame. Y en esto dize que consiste la perfeccion: si quieres ser perfecto, vende todas las cosas, y dalas alos pobres, y sigueme, imitando mi vida. Y esto es lo que a los santos los hizo santos, y grandes amigos de Dios, y no el tener visiones ni raptos ni hazer milagros, sino el ser humildes, mansos, limpios de pecados, mortificados, pacientes en las tribulaciones, amadores de pobreza, y llenos de caridad y misericordia. Y por esta causa, como dize san Augustin, no quiso Dios que todos los santos hiziessen milagros, sino que innumerables santos y muy grandes santos no los hiziessen, porque no se engañassen los ignorantes, creyendo que los milagros fuessen los principales dones de Dios. Dize lo por estas palabras: Por esto no cõcedio Dios a todos los sanctos, que hiziessen milagros, porque los flacos no fuessen engañados con error tan dañosissimo a las almas, como seria, pensar que el hazer milagros es mayor don de Dios que no las obras de virtud, con que se gana la vida eterna. Pues siendo assi que estas virtudes son lo que Dios nos manda y pide, y aconseja: y lo que haze justos y santos, y aquello en que toda la perfeccion y bienauenturança desta vida consiste: sigue se que esto es lo que mas auemos de desear y procurar, y los otros dones que no son virtudes ni santidad, sino señales exteriores della en algunos, y no en todos, por ser cosas en lo exterior comunes a buenos y malos, no los auemos de desear, sino dexallos a la diuina prouidencia y voluntad de Dios, que los de a quien sabe que mas conuiene para su gloria, y que no le an de danar, sino aprouechar.

Matt. 19.

Ioan. 14.

Matt. 11.

Luc. 14.

Mat. 19.

D. Augus. li. 83. quæst. 79.

Y esto no es cerrar la puerta a estos dones, quando ellos son de Dios,

Dios,y an de aprouechar a las almas,sino cerralla a los engaños y astucias del demonio,y a las cosas aparentes y falsas,y abrilla mas a los verdaderos dones de Dios: porque la disposicion ordinaria para estos dones es la humildad,y huyendo la persona estos dones,y mortificando el desseo dellos,por conocer su indignidad y flaqueza,y temer los peligros que en estos casos ay,es humillarse mas la persoua,y assi se dispone mas para que Dios se los de quando conuiene.Como huyr los santos los Obispados y dignidades, y mortificar el apetito natural destas cosas de honra con desprecio de si,no fue cerrar la puerta a Dios, sino a la ambicion y soberuia,y disponerse mas para que Dios les diesse estos cargos quando conuenia.Assi huyr estas cosas(como esta dicho) no es cerrar la puerta a Dios,sino abrilla mas para todo don,y toda gracia que viene de su diuina mano: y este cuydado se à de dexar a Dios que de semejantes dones gratuytos a quien quisiere,y quando quisiere:mas de parte de la criatura no conuiene pretendellos,como està dicho:ni tampoco endereçar la oracion ni las obras de humildad y mortificacion,ni otras algunas a este fin,de alcançar de Dios estos dones que no son la misma virtud y santidad sino testimonios y muestras della.Esta verdad que auemos aqui enseñado aduierte el glorioso sant Vicente Ferrer por estas palabras: Los que quieren seruir a Dios no desseen por la oracion y contemplacion, o por otras obras de perfeccion venir a tener visiones o reuelaciones,o otros sentimientos muy extraordinarios a los que siruen a Dios,porque el tal desseo no puede ser sin rayz y fundamento de soberuia,o sin intencion de vana curiosidad.

D. Vincẽtius inuit. spiritual. c. de remedio contra tentatio.

Mas aunque cada vno en si mismo à de proceder con este auiso de no pretender ni dessear semejantes cosas:no à de sacar de aqui que quando viere,o oyere q̃ otros sieruos de Dios tienen semejãtes dones,los desprecie,o condene o sienta mal dellos. Porque aũ que es verdad que el tiempo dela primitiua yglesia fue el mas propio para que Dios comunicasse en grande abundancia semejantes dones a su yglesia,para confirmar la fe,que entonces se publicaua al mundo, para lo qual se obrauan los milagros, y hazia Dios reuelaciones, y daua dones de prophecia: mas tambien es verdad,que en todo tiempo communica Dios algunos dones destos a los miembros de su yglesia, para consuelo y edificacion de los fieles,y para conuertir a los infieles. Y aunque es cierto, que en estas cosas suele auer muchas vezes engaños y ilusiones del enemigo:Como san Buenauentura lo confiessa,diziendo: que en su tiempo auia muchas visiones y reuelaciones y prophecias falsas.

D. Bonauẽ tu. de processu relig pro.3.

Y san

D. Vincēt. vbi supra. Y sant Vicente Ferrer lo afirma, contando, que en el suyo auia muchos raptos falsos y engañosos: mas tambien es cierto, que algunas vezes son verdaderos dones de Dios. Y assi lo confiessan tambien los mismos santos, que en sus tiempos aunque auia muchas personas engañadas en esto, mas que otras auia que tenian verdaderas visiones, y prophecias, y raptos verdaderamente diuinos. Y esto obliga a q̄ el sieruo de Dios no sea facil ni liuiano para creer luego estas cosas, y admitillas y alaballas por de Dios. Ni rampoco sea temerario, ni pertinaz en echallas luego a la peor parte, y cerrar la puerta del entendimiento para nunca creellas: sino que suspenda el juyzio como de cosas que ignora, y dexe el examen y determinacion de la verdad a las personas que en la yglesia lo tienē por oficio, las quales con la luz de la escriptura sagrada, y de la doctrina delos santos, miradas las circunstancias particulares, podrā discernir la verdad.

Capitulo. VII. Como en la oracion se à de exercitar mas la voluntad que no el entendimiento, y se à de detener el alma mas en los afectos de las virtudes, que en la especulacion, ni en los pensamientos buenos.

AVNQVE para personas muy intelligentes bastaua apuntar este auiso, mas porque se pretende ayudar a todos, es necessario tratallo distintamente y en particular. Tiene el hombre, como auemos significado, en la parte superior de su alma dos potencias, el entendimiento, y la voluntad. El entendimiento tiene por oficio, percebir las cosas, conocellas, considerallas, y meditallas, y mirallas bien. Y por esta razon se dize entendimiento, y es como vn ojo biuo y claro del alma. Tiene tambien por oficio conseruar las especies y imagines espirituales de las cosas que à entendido, para acordarse dellas, y por esta razon se dize memoria intellectiua. La voluntad bien concertada tiene por oficio amar y desear lo bueno y santo, y gozarse en ello: y esperar y confiar en Dios para alcançar lo bueno, quando tiene dificultad, como es la gracia y la gloria: y tener osadia y animo para ello. Y tiene por el contrario por oficio aborrescer el mal de culpa, huyllo, y abominallo, y entristecerse, y dolerse del, y temello mucho, y desconfiar de sus fuerças, y indignarse contra el pecado: y tambien temer y huyr

el

el mal de pena eterna deuido a la culpa. Todos eſtos ſon actos de la voluntad, y por eſſo dezimos que ſu oficio es hazer eſtas operaciones, y en ella ſon eſpiritnales, y ſe hazen ſin tranſmutacion ni mudança corporal, y correſponden a otros actos ſemejantes que ay en el apetito ſenſitiuo, los quales ſe hazen con tranſmutacion corporal y ſenſible, y por eſto ſe dizẽ paſsiones. Eſtos ſon los actos y operaciones del entendimiento y de la voluntad, y todos ſe exercitan en la oracion mental, y conſideracion de las coſas diuinas: porque en ella el entendimiento percibe, y conſidera, y la voluntad ama lo bueno, y teme y aborreſce lo malo.

Mas es mucho de aduertir, que el principal exercicio q̃ ſe pretende en la oracion, y el principal fruto que ſe à de ſacar della, no ſon las operaciones del entendimiento, que ſon entender y ſaber las verdades, y inquirillas y conſiderallas, ſino ſon las operaciones de la voluntad, que ſon amar lo bueno y aborrecer lo malo, y todos lo demas afectos ſanros, y actos de virtudes que auemos declarado. Y aſsi quando meditamos eſtos myſterios, auemos de endereçar la conſideracion a que la voluntad ſe deſpierte, y mueua a algun afecto bueno y acto de virtud. Como conſiderando el hombre ſu vileza y ſus pecados, endereça aquella conſideracion a que la voluntad ſe mueua con vn acto de deſprecio de ſi miſmo, y de querer ſer deſpreciado de otros por ſer coſa juſta, y voluntad de Dios, que ſon actos de humildad. Y conſiderando las penas que los pecados merecen, y que Chriſto padecio, ordena aquella conſideracion a que la voluntad ſe mueua a deſſeo de padecer penas en eſta vida por Dios, y a contentarſe, y alegrarſe con los trabajos que de preſente tiene, que ſon actos de paciencia. Y conſiderando los males y daños del pecado, ordena aquella conſideracion a dolerſe, y entriſtecerſe por los pecados, y querer ſatisfazer por ellos, que ſon actos de penitencia. Y conſiderando los beneficios y bondad de Dios, ordena aquella conſideracion a que la voluntad ſe mueua con vn querer eficaz de cumplir en todo la voluntad de Dios, y con vna eſtimacion de preferilla a todas las coſas del mundo, y antes ſufrir qualeſquier daños y muertes, que no quebrantalla en coſa alguna, que ſon actos de amor y obediencia de Dios. Y conſiderando la pobreza de Chriſto, y los bienes que ay en la pobreza voluntaria, eſtà deſſeando que en algo le falten las coſas neceſſarias, y eſtaſe agradando de las neceſsidades que de preſente tiene, que ſon actos de la pobreza de eſpiritu. Y conſiderando los dolores y tormẽtos acerbiſsimos de Chriſto, eſtà con la voluntad aborreciẽdo los deleytes ſenſuales viciosos del guſto y del tacto, y

eſtaſe con la voluntad determinãdo, y queriendo con eficacia huyr ſemejantes deleytes, y caſtigar, y mortificar ſu carne con aſperezas, que ſon actos de abſtinencia, y caſtidad. Y aſsi en todas las demas conſideraciones buenas à de guardar eſte auiſo que las endereçe y ordene a ſacar de la voluntad algun afecto bueno, y acto de alguna virtud. Y la razon deſta verdad eſtà muy clara, porque la bondad y ſantidad de la vida Chriſtiana no conſiſte en los buenos penſamientos, ni en los conceptos y inteligencia de coſas ſantas, ſino en las virtudes ſolidas y verdaderas, y eſpecialmente en los actos y operaciones dellas, que ſon lo principal y lo mejor de la virtud.

D.Th.1.2 q.3.art.2.

Deſte auiſo que es importantiſsimo, y la rayz y fundamẽto del fruto y aprouechamiento eſpiritual deſte ſanto exercicio, ſe ſiguẽ eſtas concluſiones, que ſe deuen mucho notar, para ponellas en obra. La vna es, que para la oracion no auemos de buſcar conſideraciones y conceptos muy agudos y ſubtiles que ſiruen para exercitar el entendimiento, ſino conſideraciones piadoſas y deuotas, que ſiruen para mouer y encender la voluntad, pues eſte es el fruto que ſe pretende. Tambien que para gaſtar vna hora y muchas horas en oracion, no ſon menester muchos puntos, ni muchos diſcurſos ni conſideraciones, ſino ſolamente aquella conſideracion, q̃ baſta para mouer y deſpertar la voluntad. Y aſsi no à de andar el que medita diſcurriendo apriesſa de vn punto a otro, de vna conſideracion a otra, ſino conſiderando vna coſa, que de ſuyo es eficaz para mouer, detenerſe de eſpacio en ella, mirandola, y ponderandola con atencion y repoſo, haſta que la voluntad ſe mueua con algun afecto, como auemos dicho. Pongamos por exemplo, paraſe a conſiderar, que amor y miſericordia fue, q̃ aquella ſoberana mageſtad, ſin tener neceſsidad del hombre ſe viſtieſſe de nueſtra carne mortal, y tomaſſe ſobre ſi todas nueſtras penas para librarnos dellas, y comunicarnos ſu gloria, y la participacion de ſu diuinidad. Y detieneſe en eſta conſideracion, haſta que la voluntad ſe ya mouiendo con vna eſtimacion y admiracion deſte beneficio, con vna aficion del Señor que lo hizo, con vn deſſeo de ſeruillo. Y ſi acontece, que auiendo eſtado algun eſpacio y buen rato de tiempo en alguna conſideracion deſtas, no ſiente que la voluntad ſe mueue, paſſe adelante a otra conſideracion, de las que lleuaua preparadas, y haga lo miſmo, eſperando con quietud la miſericordia de Dios, que lo viſite con algun afecto ſanto, y pidaſelo de quando en quando con el deſſeo, como auemos dicho.

Sigueſe tambien que quando el que medita, ſiente que la volun-

tad.

tad esta mouida con algun afecto piadoso de alguna virtud, como con dolor de los pecados, o desprecio y confusion de si, o desseo de padecer penas por Dios, o con amor y desseo, o gusto de Dios, o con estimacion y admiracion de las perfecciones o obras de Dios, o con otro alguno de los que auemos declarado, no tiene entonces que passar adelante a meditar otros puntos, sino detenerse en aquel afecto bueno por todo el tiempo que le durare, aũque en el se le passe todo el tiempo de la oracion. Porque siendo este el fruto principal de la oracion, quando Dios lo ofrece, à lo de coger aunque sea desde el principio de la oracion hasta el fin. Y si aquel afecto le faltare, puede passar a otra consideracion, esperando con humildad, que nuestro Señor lo torne a visitar, y quando no sintiesse que la voluntad se mouia con algun afecto, sino que todo el tiẽpo se le yua en passar de vna consideracion a otra, no à de tomar pena ni inquietud alguna dello, sino quedarse cõ su paz, pues en aquello se cũple la diuina voluntad, que es el fin principal que auemos de pretender, como està declarado. Conforme a esto dize san Buenauentura: Acostumbrese el amador de la oracion de acudir muchas vezes a ella, detengase mucho en ella, no la dexe por liuiandad, ni por fastidio, procure mouerse a diuersos afectos, y quando concibiere algun afecto deuoto mientras le durare detengase en el, y pida para cada cosa buena el socorro de Dios: y sino le sucediere como desséa, sufra, y espere con paciencia. Y para que con mas facilidad y prouecho la voluntad se mueua con estos afectos, y los forme y conciba en si, auemos de procurar, que los exercite por amor de Dios, que es por agradar a Dios, y porque Dios lo quiere assi, como quando quiere su desprecio, o quiere padecer pena, o se duele de los pecados, que lo quiere por contentar a Dios, y porque es voluntad y beneplacito de Dios, y assi en todos los demas. Porque este es justo que sea nuestro fin en todas las cosas, segun aquello de san Pablo: Todas vuestras cosas seã hechas en caridad.

D. Bonauẽtu. in processu relig. c. 11.

D. Paulus 1. Cor. 16

Capit. VIII. Como los desseos y afectos generales auemos de aplicar en particular a las obras de virtud, y especialmente a la virtud de que tenemos mas necessidad.

AVEMOS declarado, como el principal oficio que en la oracio auemos de hazer, y principal fruto q̃ della auemos de sacar

es exercitar afectos ſantos, y actos de virtudes. Conuiene declarar agora, como nos auemos de aprouechar dellos. Quando Dios en la oracion mouiere la voluntad del hombre con algun afecto y deſſeo ſanto, no ſe à de contentar el hombre, con tener aquel afecto en general, ſino à de decendir luego con el a coſas particulares de obras y exercicios de virtudes: como pógamos exemplos. Da Dios a vno deſſeo de agradalle, de hazer ſu voluntad, que es afecto de amor: No ſe à de contentar con eſte deſſeo en general, ſino venir en particular, y mirar en que le agradarè conforme a mi eſtado y oficio, y conforme a lo que deue hazer qualquier buen Chriſtiano. Y conſiderar ſi es hombre caſado, y que tiene familia: yo le puedo agradar en criar mis hijos en temor de Dios, en caſtigalles lo malo, en ocupallos en tales exercicios de virtud, en enſeñar a mis criados la ley de Dios, y induzillos a que ſe lleguen a menudo a los Sacramentos, y velar en quitalles ocaſiones de pecar, y otras coſas ſemejantes: y ſacar en particular deſſeo y determinacion eficaz de hazello. Si es ſacerdote conſidere, yo le puedo agradar, en dezir la miſſa con mas deuocion y repoſo, y con prepararme mejor antes de dezilla, y dalle gracias mas de veras y mas de eſpacio deſpues de dicha: y en eſtar en la yglesia con mas ſilencio y recogimiento, y rezar el oficio diuino con mas reuerencia del cuerpo, y mas atencion del alma: y le puedo ſeruir y agradar con hazer tales obras de caridad, enſeñando ignorantes, oyendo confeſsiones, remediando neceſsidades de pobres, y determineſe en particular de ponerlo por obra. Si es religioſo conſidere, yo le puedo ſeruir en guardar mejor mis reglas, y obedecer mas helmẽte a mis ſuperiores, y en exercitar mas pobreza: y determineſe con eficacia a ello.

De la miſma manera a vno que à començado a ſeruir a Dios, da le Dios en la oracion vn grande deſſeo y afecto de aprouechar en la virtud, y de crecer en amor de Dios, à de venir luego en particular, y conſiderar: pues que me impide a mi eſte aprouechamiento? hallarà que le dize la razon, y la experiencia: impidete la pereza q̃ tienes en los buenos exercicios, el amor deſordenado q̃ tienes a tu honra, y a ſer eſtimado de los hõbres, el amor que tienes al regalo de tu cuerpo, impidete la libertad q̃ tienes en hablar, la aficion q tienes a tales conuerſaciones inutiles, la liccncia q̃ das a la yra, y a la impaciencia, y a las quexas, y a las contiẽdas y porfias demaſiadas: y ſaque luego en particular propoſito firme, dequitar eſtos impedimẽtos, y rõper con fuerça con todos ellos. Eſto es decendir de los afectos y deſſeos generales a los particulares.

De la.

Dela misma manera cõsiderando el hombre los exẽplos delas virtudes,q̃ resplãdecen enla vida y passion de Christo,dale el mismo Señor desseo de imitallo,y de ser humilde,y mãso,ymisericordioso,y benigno,y templado a imitacion suya.No se à de contẽtar con el desseo general destas virtudes,sino venir en particular a cõsiderar,en que obras de humildad le podre yo imitar? Podrelo imitar dando el mejor lugar a otros, saludandolos primero, no alabando mis cosas,no escusando mis culpas,dexando los vestidos galanos:y assi en las demas virtudes desciẽda a cõsiderar los actos particulares dellas,en que puede imitar al Señor,y determinese a ello,y detengase en fortificar aquella determinacion, y aquel buen desseo.Desta manera se aprouechará mucho de los afectos y desseos buenos,que Dios le communicare por su misericordia en la oracion,y crecera en las verdaderas y solidas virtudes,y se hara muy rico de merecimientos.Porque cada desseo y afecto destos con que eficazmente se determina en particular a alguna obra destas de virtud,se lo recebira Dios como si la hiziera. Porq̃ assi como el consentimiento en el mal lo castiga Dios, como si se pusiera por obra,assi la determinacion eficaz en el bien la galardona Dios,como si se pusiera por obra. Y aunque es verdad, que todas las virtudes son en alguna manera necessarias a todos, y q̃ cada vno las à de procurár posseer todas:mas porque no puede el hombre poner en vn mismo tiẽpo ygual cuydado en todas, y porque vnos se hallan con mas falta y necessidad de vna virtud, y otros de otra,por tener mas repugnancia natural,o mas fuertes tẽtaciones contra ella:por esso conuiene,que el sieruo de Dios presupuesto el cuydado general que tiene de huyr todos los pecados y ofensas de Dios,tome mas a pechos y con mas particular estudio por algun espacio de tiempo trabajar por aquella virtud, en que sicnte que falta mas,y de que tiene mayor necessidad, hasta que la possea mas quieta y pacificamente, y con mas firmeza. Y por aquel tiempo enderece la oracion y meditacion destos mysterios a sacar afectos y desseos eficaces de aquella virtud. Como si siente falta de paciencia, enderece las consideraciones a sacar desseos verdaderos de sufrir,y padescer por Dios cosas que le dã pena,y le son muy contrarias.Y si siente falta de caridad fraterna, enderece las cõsideraciones a sacar propositos firmes de mostrar se afable y suaue a los proximos,y de no entristecer a ninguno en quanto le fuere licito,y hazelles el bien que pudiere.Esto es proseguir por algun tiempo vn mismo intento:que aunque los mysterios que medita sean diuersos,procure sacar dellos principalmen

te los afectos de aquella virtud que pretende. Porque como el que pretende saber bien alguna sciencia o arte, no comiença vn dia a aprender vna, y otro dia otra, sino prosigue por algun tiempo vna, hasta salir con ella: assi el que pretende salir bien con vna virtud, conuiene que por algun tiempo se exercite principalmente en ella, endereçando todos sus exercicios a ella, especialmẽte el de la oracion. Y es cierto que con ganar aquella virtud que principalmente pretende, no pierde nada en las demas, porque como todas estan vnidas y trauadas entre si, alcançando vna perfectamente, las alcança todas.

Cap. IX. De la atencion que es necessaria para este santo exercicio, y de los medios con que le auemos de procurar.

PARA que la oracion mental y consideracio delos mysterios diuinos se exercite como conuiene, es necessario que el seruo de Dios procure quanto en si fuere, de estar en ella con atencion y recogimiento interior de sus potencias: que no se dexe vẽcer del sueno ni de la pereza y floxedad, ni se dexe caer de desmayo y pusilanimidad, ni se dexe llenar de los pensamientos inutiles y vanos: sino que estè alli con el coraçon despierto, vigilante, biuo, leuantado y atento a lo que medira, aplicando a ello todo el entendimiento y la voluntad. Esta atencion aunque es necessaria en la oracion vocal, mas mucho mas necessaria es en la oracion mental. Porque puede vno sin atencion actual perseuerar rezando vocalmente, aunq imperfectamente, mas si falta la atencion en la oracion mental, del todo falta la oracion: y por esso es tan preciosa la oracion mental, por la mayor atencion y sentimiento con que se haze, porque es cierto que el callar la lengua, y no comunicarse la atencion del alma a las palabras exteriores es causa, que la atencion interior a las cosas diuinas sea mas intensa, y mas perfecta, y mas biua y eficaz para mouer todos los afectos santos de la voluntad. Y aunque es verdad, que esta atencion puede faltar sin culpa del hombre en la oracion mental, como en la vocal, y que no dexa de ser prouechosa la voluntad y cuydado con que el hombre se aplica a medirar, quando le falta la atencion sin culpa suya, como auemos dicho: mas obliga a poner mayor cuydado en la atencion, quando nos recogemos a meditar o contemplar, ver que en faltando la atencion, falta del todo la oracion. Tambien

In hoc tractatu p. 3. c. 1.

nos.

nos obliga a poner este cuydado, ver que mientras mas atentos estuuiere mos a lo que meditamos de las cosas de Dios, tanto mas atento està Dios a nos hazer bien, que es a nos alumbrar el entendimiento con mas luz celestial, y a nos inflamar el afecto con mas amor diuino: porque con la atencion interior se llega el anima a Dios, y assi quãtras mas aplica la atẽciõ, tãto mas se llega a Dios, y participa mas de sus dones diuinos. Y porque los Angeles buenos que assisten a los que oran, siguen en esto la condicion de Dios, es cierto, que mientras el alma mas se esfuerça a orar con atẽcion, tanto mas combida y mueue a los Angeles, a que le ayuden a orar haziendo el oficio que vn angel superior haze con otro inferior, purgandola de muchas ignorancias: y alumbrandola confortando la porencia intellectiua, y proponiendole consideraciones santas: y perficionandola con hazelle conocer mas clara y distinctamẽte las cosas de Dios: y tambien inclinando, o moniẽdo la voluntad, y despertando en ella afectos santos y dulces de las cosas de Dios, descubriendonos, quan amables y suaues y conueniẽtissimas son. Estos y otros grandes bienes se ganan con la atẽcion deuida en la oracion, los quales pierde con grande daño y afrẽta suya el alma, que por su culpa se dexa vencer del sueño, o de la pereza, o delas distraciones que quitan la atencion.

Veamos los remedios que el alma à de vsar para cõseruar esta atẽcion tan necessaria y prouechosa en la oracion. El primero es, que con humildad la pida a Dios, y assi entre las cosas que al principio de la oracion à de pedir a Dios, à de ser esta, que por su infinita misericordia y por los merecimientos de su passion le conceda virtud y gracia, para estar delante su diuina magestad con la reuerencia y atencion que conuiene. Lo segundo que ayuda a la atencion es, que las cosas que meditamos de la vida y passion de Christo nuestro Señor, las consideremos presentes delante de nosotros. No vamos con la imaginacion a Hierusalem y a los otros lugares de la tierra santa, donde se obraron estos mysterios, sino imaginemos delante de nosotros y en nuestra presencia el lugar de la encarnacion y, nacimiento, y todos los demas. Y consideremos los mysterios como si agora se obrassen delante de nosotros, mirando con la vista del alma aqui presente a la Virgẽ, y al Angel, y al niño, y oyẽdo aqui las palabras q̃ hablan. Este auito auemos de guardar en todas las cosas corporales, que meditamos, porq̃ desta manera se meditan con mas suauidad, y cõ mas atẽcion, y se representa mas biua y perfectamente. Y si las cosas que cõsideramos son espirituales, como las animas, las substancias angelicas, las perfec-

ciones diuinas, y los dones de gracia, y otros beneficios diuinos, o no las auemos de cõsiderar en lugar, porq̃ no es neceſſario, ni eſtan contenidas en lugar como las coſas corporales: o ſi las conſideramos en lugar, como lo podemos hazer, las auemos tambien de conſiderar preſentes delante de noſotros: como conſiderar la bondad y hermoſura de Dios, mirandolo aqui preſente, conſiderar la gloria, y los angeles y animas bienauenturadas, como que eſtà todo delante de mi, y yo preſente a todo. Deſta manera ſe recoge mas la atencion, y ſe miran las coſas con mas facilidad.

Otro medio que ayuda mucho a la atencion es, que quando el hombre à de tener oracion, en leuantandoſe, o de noche, o de mañana, que en deſpertando luego ocupe el coraçon en los puntos, y conſideraciones que tenia preparadas, ſin dar lugar a otros penſamientos, ni a otras ocupaciones, aunque ſean bueuas. En eſto va mucho, en que las primicias del tiẽpo y del coraçon ſe las demos a eſte ſanto exercicio: porque es tan delicado nueſtro coraçon, pegan ſele tan facilmente las coſas que le puedẽ dañar, que ſi damos lugar a otra coſa, aunque ſea buena, aquella nos ocurrira en la miſma oracion, o mouera otras que nos moleſten en ella. Y por eſſo conuiene mucho, que en abriendo los ojos del cuerpo, abramos luego los del alma, para mirar las coſas que auemos de meditar, y para endereçar los deſſeos y afectos a Dios, llamandolo y deſſeandolo, y ſuſpirando por el, y aſpirando a el y hablando con el. Quã do la oracion fuere en otro tiempo, podemos ayudarnos como eſtà arriba dicho de la licion: y oluidando todos los otros cuydados y negocios, dexandolos en las manos de Dios: como auemos ya declarado.

In tracta. 3. aduer. 2. §. 1 tra. 4. c. 24.

Deſpues que començamos la oracion, auemos de procurar de echar y deſpedir con fuerça de noſotros todos los penſamientos de otras coſas, no ſolamente los vanos y malos, ſino tambien los buenos, porque no ſon de aquel lugar ni de aquel tiempo. El modo de deſechar los penſamientos vanos, que acuden aſsi por nueſtra flaqueza, como por la aſtucia del demonio a impedir nueſtra oracion, à de ſer no mirandolos, ni eſcudriñandolos, ni examinando que tales ſon, ni peleando contra cada vno dellos, ſino auemos de deſechallos boluiendo dellos el roſtro, proſiguiendo la conſideracion que lleuamos, paſſando adelante en ella: o ſi la dexamos, boluiendo luego a ella: de la manera que haze vn caminante diſcreto a quien va mucho no pararſe en el camino, que ſi ſalen a el perros pequeños, que le ladran, o hombres que lo llaman por entretenerlo, y burlar del, no ſe buelue a ellos, ni los mira, ſino va adelante.

delante profiguiendo ſu camino: aſsi à de hazer el ſieruo de Dios, quando en la oracion le vinieren algunos penſamientos, o algun tropel de imaginaciones, no buelua a conſiderar que ſon, ſino dexelas ſin conſiderallas ni mirallas, y profiga adelante el punto que yua meditando ſin turbacion alguna. Y lo miſmo à de hazer, aunque ſean tentaciones de coſas graues contra la caſtidod, o contra Dios, no ſe detenga en mirallas, ſino ſiga el hilo de ſu oracion. Y no tenga que le danará, porque aquel no mirallas, ni querellas ver ni oyr, es aborrecellas, y reſiſtilles, y admirable modo de deſechallas. Aſsi lo auiſa ſan Gregorio ſobre aquello que cuenta ſant Lucas del ciego, que eſtando en el camino de Hierico, y ſintiẽdo paſſar al Señor, lo llamaua diziendo: Ieſus hijo de Dauid aue miſericordia de mi. Y aunque las compañas de gente lo reprehendian diziendole, que no clamaſſe, el no les reſpondia ſino cõ mayor feruor y mas alta voz clamaua: Ieſus hijo de Dauid aue miſericordia de mi. Dize aſsi: Muchas vezes eſtando en la oracion nos moleſtan los penſamientos y las imagines de los pecados, que es la turba que nos quiere impedir: lo que auemos de hazer es, que mientras el bullicio de los penſamientos mas nos fatigare, tanto con mayor ardor inſiſtamos en la oracion, y tanto con mayor conato llamemos a Chriſto, haſta que vençamos la moleſtia de los penſamientos, y ſeamos oydos, y alumbrados del Señor. Eſte es el remedio ſingulariſsimo que auemos de vſar para deſechar de noſotros todos los penſamientos inutiles, o malos, que nos perſiguen al tiẽpo de la oracion: que es continuar con fuerça y cuydado nueſtra oracion y conſideracion, y leuantar el afecto y deſſeo del coraçõ a Dios, llamando haſta que los penſamientos ſe deſuanezcan. Y quando acontecierе, que con todo eſto no ceſſaren, no recibamos por eſſo triſteza, ni turbacion, ſino ſufframos los cõ paciencia, aceptando aquella moleſtia de mano de Dios, y queriendo ſufrilla por ſu amor, y eſto nos ſerà muchas vezes mayor victoria del enemigo, y mayor ganancia y merito delãte de Dios, que ſi luego ſe fuera el enemigo, y nos dexara libres de todo peregrino penſamiento.

D. Grego. Ho. 2. in Euang. Lucæ. 18.

Cap. X. De otros medios con que auemos de procurar la atencion en la oracion, y de la diſcrecion con que la auemos de moderar.

NECESSARIOS ſon y muy prouechoſos los medios que auemos dicho, para tener atencion en la oracion, mas el prin-

cipal remedio de todos es, el amor verdadero y entrañable de
D. Grego. in morali. l. 30. c. 12 in noua editione. Dios. Este es el que de veras recoge el coraçon a Dios, y lo haze estar muy atento y quieto en las consideraciones de los mysterios y obras del mismo Dios. Este es el que con facilidad ahuyéta y destierra del coraçon los ynutiles y vanos pensamientos en la oracion, y fuera della. Porque como dize la misma verdad: donde
Matt. 6. está el tesoro del hombre, alli esta su coraçon. Que es dezir donde está el amor del hombre, donde está la cosa que mucho ama y estima, ay está su pensamiento. Assi nos lo enseña la experiencia, que en lo que mucho amamos y desseamos, en esso continuamente pensamos: y sin trabajo ni dificultad, y aun sin procurallo, se nos va el pensamiento y la consideracion a lo que de coraçon amamos. De adonde se sigue, que assi como por amar y desear los bienes perecederos de la tierra, que son muchos y varios, tenemos el pensamiento repartido entre ellos: assi amãdo muy de coraçon vn bien vnico y eterno que es Dios, y amando todas las cosas por el, el pensamiento se nos yrà al mismo Dios, y facilmente y con suauidad fixarèmos la consideracion del entendimiento en el mismo Señor, y en los mysterios que por su bondad y caridad infinita à obrado para nuestra salud. Por esto dize san Iuan Climaco: Assi como en la guerra se muestra el amor que el soldado tiene
D. Climacus gradu. 28. con su rey, peleando por el, assi en el tiempo de la oracion se descubre donde el hombre tiene su amor: porque si ama a Dios el pẽsamiento se le va a Dios. Procuremos pues por medio deste santo exercicio muy de veras crecer en el amor de Dios, porque mientras mas lo amaremos, tanto con mayor facilidad y perseuerancia pensaremos en el: y quando vengamos a tener vn amor grande y fuerte, que vença y consumma en nuestro coraçon todos los amores y desseos de las cosas de la tierra, pensaremos con grande suauidad y quietud en el, y en todo tiempo y lugar traeremos el coraçon con vna vista amorosa leuantado a el, y con vn amor dulce vnido con el.

Vna cosa que suele mucho inquietar en la oracion, y distraer el alma en ella con pensamientos muy agenos de aquel lugar, y muy molestos y penosos, son los temores que el hombre tiene de las cosas que estan a su cargo, y del negocio de su saluacion. Vienele al hombre en aquel tiempo temor si tal cosa que tiene obligacion de hazer, si se acordarà despues de la oracion della, o si podra hazella: si tal negocio que tiene a su cargo, si sucedera bien o mal: si terna tales impedimentos, o no, si en tal cosa que hizo pecò, o no, si tiene obligacion o no de confessalla, y otras cosas semejantes.

tes. Y enel negocio de ſu ſaluacion,ſi es de los eſcogidos o no, ſi à de perſeuerar o no,ſi ſe à de ſaluar o condenar. El remedio con la gracia deDios poderoſiſsimo para vencer todos eſtos temores, y quietar y firmar el coraçon contra todas las diſtraciones que de llos nacen es,reſignarſe el hombre todo en las manos de Dios,de xallo todo al beneplacito de ſu diuina voluntad, depoſitallo todo en ſu diuina prouidencia, como ya auemos declarado. Haga el hombre lo que ſabe con certidumbre moral que de ſu parte eſtà obligado a hazer, y que Dios le pide que haga,y pareciendole al hombre,que conforme a lo que el ſabe,y le an aconſejado a cumplido con ſus obligaciones (ſegun la regla que arriba dimos enel remedio de los eſcrupulos) en todas las coſas que ſe le ofrecen, concluya con eſto, que aſsi en eſta vida como en la otra,aſsi en el tiempo cómo en la erernidad eſtà contento con lo que Dios ordenare, y no quiere mas de lo que el quiſiere. Y pues ſe fia del padre q̃ lo engendrò por el amor que ſabe que le tiene,aunque es pequeño,y mudable,como amor de criatura ſubjeta a pecados, y ſe fia de vn amigo por vna poca de bondad que à experimentado en el:fieſe de Dios,que es infinita bondad,y que lo ama con amor infinito y que lo crio de nada,yquanto es de ſu parte lo engendrò hijo ſuyo,padeciendo y muriendo por el,y que deſſea ſu biẽ, y ſu ſaluacion,mucho mas que no el la deſſea ni puede deſſear. Y el q̃ no ſintiere en ſu alma fuerça para reſignarſe deſta manera enla voluntad de Dios con entero coraçon,no deſmaye por eſſo, mas pida,y no ceſſe de pedir haſta que ſe le de eſta bendicion.

Dionyſius R. contra inordinat. cordis. ar. 27.

Tractatu 5 p.1.c.2 et p.2.c.5

Eſtos ſon los medios con que ſe à de procurar la atencion tan neceſſaria y tan prouechoſa en la oracion mental. Mas à ſe de aduertir vna coſa, que toca a la diſcrecion con que ſe à de procurar eſta atencion:y es,que de tal manera procure y trabaje el hombre eſtar atento a lo que medita, que no ponga vehemencia demaſiada para eſtar atento,ni fixe con demaſiada fuerça la ymaginacion a las coſas que medita. Lo vno porq̃ eſta fuerça,yvehemẽcia demaſiada por tiẽpo le podria hazer daño a la cabeça, y tambiẽ porque es impedimento para el miſmo fruto de la oracion. Porq̃ querer ſacar la deuocion y ſentimiẽto de las coſas de Dios apretando la ymaginacion y el pecho,con demaſiada fuerça,ſeca mas el alma, y aſsi conuiene mucho guardar vn medio,q̃ ni el hombre eſtè con deſcuydo y remiſsion en la oracion,ni ſe dexe lleuar de los penſamientos vanos como eſtà dicho: ni tampoco ſe fatigue ni congoxe demaſiadamente para tener atencion, ſino que eſtè con vn coraçon biuo y vigilante,y aunque pone fuerça para eſtar atento,

es

es con ſuauidad,y aunque pone cuydado para no diſtraerſe, es ſin fatigarſe:conociendo que pues la atencion es don de Dios, como eſtà dicho,haziendo el con el ayuda de Dios lo que es de ſu parte con el trabajo y cuydado que pide la razon,ſin hazer exceſſos, ſe la concedera el miſmo Señor.

Cap. XI. Como en eſte ſanto exercicio de la conſideracion de las coſas corporales y viſibles, auemos de paſſar a la conſideracion de las eſpirituales. y inuiſibles.

PARA aprouechar mucho eneſte ſanto exercicio, y para q̃ ſe haga mas facil y ſuaue,ſe à de aduertir vn auiſo muy principal y de ſingular importancia en eſta materia,que eucomiendan mucho los ſantos Doctores:y es,que pues en eſtos myſtérios ay coſas corporales y viſibles, que quando ſe obraron ſe percibieron con los ſentidos: y agora ſe perciben con la imaginacion:y ay coſas eſpirituales y inuiſibles de ſu naturaleza,y que ſe perciben cõ ſolo el entendimiento:que no nos detengamos demaſiadamente en la conſideracion de las coſas corporales: ſino que leuantemos la mente a la conſideracion intelectual de las coſas eſpirituales. Y eſto principalmente ſe entiende deſpues que à mucho tiempo que vno ſe exercita en la oracion mental,porque a los principios que comiença,no eſtà tan capaz de leuantar la mente a las coſas puramente eſpirituales.

D. Grego. *in mora. l. 6. c. 27.* D. Th. 2. 2 *q. 182. ar. 3.* *Gerſon. de medit. & ſimp. p. 3. c. 7.* *Dionyſius de profect. charit. ar. 46.*

Porque eſte auiſo es comun para todas las meditaciones de coſas corporales,pongamos primero algunos exemplos en otras materias,y luego los pornemos en eſtos ſagrados myſterios de la vida y paſsion de Chriſto. Conſidera vno las penas del infierno, mira primero con la imaginacion la anchura y longura y profundidad del lugar,como ſi lo tuuieſſe preſente, la braueza del fuego, las animas metidas en cuerpos de fuego ardiendo en el, conſidera los malos olores,la confuſiõ de las bozes,las amarguras del guſto,y los tormentos particulares de cada ſentido. Deſpues que el alma ſe à detenido en conſiderar eſto,para mouerſe a ſentir y temer la grauedad de aquellas penas,leuanta luego el entendimiento a conſiderar la grauedad y fealdad del pecado que tal pena merece:y eſtaſelo aborreciendo. Y mira la rectitud y grandeza de la diuina juſticia,y la mageſtad del Señor ofendido, y la eternidad

de

de la pena,y la perdida de la gloria,que ſon todas coſas eſpirituales y inuiſibles , y eſtaſe admirando,y temiendo y reuerenciando aDios.Conſidera tambien vno la muerte,que es conſideracion de grã prouecho:ymagina ſu cuerpo enfermo en el lecho, y que pierde las fuerças y la viſta yel color,y que eſtà agonizãdo cõ la muerte,y que deſpues de muerto es deſpreciado de todos,yeſcondido en la tierra,donde ſe corrompe, que ſon coſas corpotales: y detieneſe vn rato deſpertandoſe con ellas al deſprecio de todas las coſas deſte mundo.Y leuantaſe deſpues a conſiderar la ſalida del anima del cuerpo,la entrada que hazc en la otra vida , la cuenta que da a Dios,el ſummo bien,que es ſer en el juyzio de Dios dado por libre,y digno de gloria eterna:y el ſummo mal qùe es,ſer condenado,y entregado a los fuegos eternos: y el valor de la virtud q̃ tiene tan dichoſiſsimo fin,y la malicia del pecado , que tiene tan triſtiſsimo paradero,que ſon coſas eſpirituales : y detieneſe eſtimando y amando la virtud,y temiendo y aborreciẽdo la maldad. Deſta manera auemos deconſiderar las coſas corporales,abſtrayẽdo de lo viſible y corporal,y leuantando la mente a lo inuiſible y eſpiritual.Y anſi lo auemos de hazer en la conſideracion deſtos ſagrados myſterios.Pongamos exemplo en dos dellos. Conſidera vno el nacimiento del Señor,mira con la imaginacion delante de ſi el portal,y el eſtablo vil y deſabrigado , y al niño benditiſsimo tierno,pequeño, pobre , y acoſtado en el duro peſebre, y ſufriendo frio y derramando lagrimas,que ſon coſas corporales:detiene ſe compadeciendoſe del,y ponderando la pobreza y baxeza exterior de aquel nacimiento. Y leuanta deſpues el entendimiento a las coſas eſpirituales,y conſidera la caridad y amor con que aquella ſoberana mageſtad quiſo tomar nueſtra carne mortal,para darnos la participacion de ſu diuinidad, y nueſtra pobreza y baxeza para darnos ſu riqueza y gloria:y eſtaſe admirando de tal bondad y amor, y amando a quien aſsi lo amò,y conſidera quan juſta y deuida cola es imitar tal exemplo,para deſpertarſe a imitallo. De la miſma manera conſidera la priſion del Señor: y imagina primero lo corporal,que es,como lo cerca vn exercito de ſayones , como le atandas manos,como le echan cadenas o ſogas a la garganta,como lo lleuan con impetu,como le meſſan los cabellos,y pelan las barbas.Y leuanta deſpues la conſideracion a lo eſpiritual , que es la grandeza y el poder delSeñor,que aſsi es mal tratado por noſotros , la manſedumbre con que ſufre aquel mal tratamiẽto, la cauſa porque lo ſufre,que fueron nueſtros pecados. Y aſsi lo à de hazer en los demas myſterios,para ſacar mejor los dichos afectos.

La

La razon porque tanto conuiene no detenerſe demaſiada-
Dionyſius vbi ſupra mente en las coſas corporales, ſino paſſar a la conſideracion
Gerſonvbi ſupra. de las coſas puramente eſpirituales, es lo vno: porque en la me-
ditacion de las coſas corporales como vſa el alma de organos y
potencias corporales, ſiente mayor cáſancio y fatiga: de dõde vie
ne la miſma alma acobrar temor a eſte ſanto exercicio. Yjuntamẽ
te cõ eſto con la demaſiada y muy profunda aprehenſion de las co
ſas corporales, por tiempo viene a recebir leſion en la eſtimati-
na, de adonde viene muchas vezes a penſar y creer que realmen-
te vee, y oye, lo que es cierto, que no lo vee ni lo oye, ſino que
lo imagina. Por euitar eſtos y otros inconuenientes, conuiene
paſſar buena parte de la oracion en la conſideracion de las coſas
eſpirituales, que ſe haze con el entendimiento, donde el alma
menos ſe canſa y procede con mas libertad y ſuauidad. La otra
razon mas principal es, porque (ſegun la diuina ordenacion) las
coſas corporales y viſibles, aſsi de las criaturas, como de la ſacra-
tiſsima humanidad de Chriſto ſon ordenadas para que por ellas
D. Paulus ad Rom. 1 ſubamos como por eſcala a las coſas eſpirituales y inuiſibles de
2. Ad Cor. Dios. Y para que por ellas como por medios nos leuantemos
c. 4. al conocimiento y amor de Dios. Y aſsi es coſa muy conuenien-
te y vtiliſsima, que de tal manera vſe el ſieruo de Dios de la me
ditacion deſtos diuinos myſterios, que con ella ſe vaya diſpo-
niendo, para que Dios lo leuante a la contemplacion puriſsima
D. Grego in morali. de ſu diuinidad, que es la que cauſa la vnion perfecta del alma cõ
l 23. c. 13 Dios, que ſe haze por encendidiſsima caridad. Y es cierto, que
in noua edit & in mientras el alma en la conſideracion de las coſas de Dios mas ſe
Ezechielẽ deſnuda de imagines y ſimilitudines de coſas corporales, y mas
Ho. 17. ſe exercita en conſideracion de coſas puramente eſpirituales, jun
tando con eſto la pureza de la conſciencia, y la imitacion de
D. Grego. vbi ſupra. Chriſto: tanto mas ſe diſpone y habilita, para que Dios con
Rusbro- chius deve ra contem plat. c. 7. Dionyſius de medit. artic. 4. ſu piadoſa mano la leuante a la contemplacion, que es, a mas
claro conocimiento y mas perfecto amor del miſmo Dios. Aui-
ſo es eſte que dan los ſantos y varones eſpirituales: mas dire-
mos luego la humildad y reuerencia, con que por medio deſ-
tos myſterios ſe à de ſubir a la contemplacion de la
diuinidad, y de las conſideraciones y diſ-
curſos que nos an de ayu-
dar para ello.

Cap.

Cap. XII. De los perfecciones eſpirituales de la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, que ſe an de conſiderar en eſtos ſagrados myſterios.

PARA ayuda y conſuelo de los que deſſearen aprouechar mucho en eſte ſanto exercicio, explicaremos mas diſtinta y copioſamente las coſas eſpirituales, que podemos conſiderar en eſtos myſterios acerca de la humanidad y diuinidad de Chriſto nueſtro Señor: las quales ſe pueden conſiderar en cada vno dellos. Acerca de la ſacratiſsima humanidad de Chriſto nueſtro Señor, quando meditamos eſtos myſterios, bueno y prouechoſo es conſiderar la hermoſura y perfecciòn exterior y viſible de aquel ſantiſsimo cuerpo: el qual por auer ſido organizado inmediatamente por el Eſpiritu ſanto, y por conſiguiente por toda la ſantiſsima Trinidad, porque la obra exterior que vna perſona haze, la hazen todas tres: y por auer ſido formado por modo ſingulariſsimo y ſobrenatural, y de las ſangres puriſsimas de la Virgen, y para ſer vnido con la perſona diuina: es cierto, que fue hermoſiſsimo y perfectiſsimo mas que ningun cuerpo jamas lo fue, ni ſerà en la quantidad, proporcion, conſonancia, y elegãcia de todos los miembros, y en la bieza y claridad del color, y ſuauidad de la viſta, y en la modeſtia y grauedad del andar y mirar; y en todo lo demas. Y con ſer ſummamente venerable, y algunas vezes a los malos terrible, era tambien dulciſsimo yamable. Aunque podemos conſiderar eſta perfeccion y hermoſura exterior, no imaginando en particular eſta, o oquella figura, porque eſto podria diſtraer, ſino en general conſiderando vna forma en todo ſummamente perfecta, para que aſsi nos encendamos mas en ſu amor, y en deſſeo ardentiſſimo de lo ver glorioſiſsimo en el cielo: Mas lo principal y de mayor fruto y conſuelo que auemos de conſiderar, es la perfeccion inuiſible de aquella ſantiſsima humanidad. Conſideremos ſu altiſſima dignidad, como tiene ſer infinito de Dios, por eſtar vnida cõ la perſona del hijo de Dios. Como eſtà colocada en el lugar mas ſublime q̃ puede ſer, ni ſe puede penſar, porq̃ eſtà ſuſtẽtada immediatamẽte en la perſona del miſmo Dios con vinculo tan intimo, y vnion tã eſtrecha, que haze que el miſmo q̃ es hombre, eſſe miſmo ſea Dios. Conſideremos quan amada fue de Dios aquella ſagrada humanidad, como aella ſola la amò incomparablemente mas que a todo el vniuerſo, porque todo el ſer que dio a las criatu- D. Th. p. 3 q. 2. ar. 7. & art. 9.

ras

ras de la tierra y del cielo, es ser finito y limitado, y a aquella sa-
D.Tho.p. grada humanidad le dio ser infinito, y ser que no es criatura, sino
3.q.13.ar el mismo criador. Consideremos la auctoridad y poder que tiene
2.1.&2. porque por estar vnida con la persona diuina, se le dio derecho y señorio en todo lo criado, y poder vniuersal para hazer milagros y marauillas, y todo quanto quisiesse en el cielo y en la tierra. Y assi Christo nuestro Señor no solamente en quanto Dios y criador, sino tambien en quanto hombre y Redempror es Rey y Señor vniuersal del cielo y de la tierra, y de todos los hombres, y de todos los Angeles: mas en quãto Dios el poder lo tiene de si mismo, que es dezir, no lo tiene recebido de nadie, y es poder del todo infinito, no solamente sobre todo lo criado, sino para criar, y hazer de nueuo todas las cosas posibles: y en quanto hombre, el poder lo tiene recebido de la diuinidad, y es poder vniuersal para todo lo que pertenece a la saluacion del mundo, y al señorio que tie-
D.Tho p. ne sobre todos los hombres y angeles. Consideremos la hermosu-
3.q 7.art. ra y santidad de aquella sacratissima anima, la qual excede tan ine-
10.&11 fablemente todo quanto se puede dezir y pẽsar, que en el mismo punto que fue criada, fue llena de gracia infinita en genero de gracia, que es dezir, que tuuo toda la gracia posible, segun la potencia de Dios ordenada por su infinita sabiduria, y que tuuo gracia sin tassa y sin medida, no solamente para si, sino tambien para comunicalla como cabeça a todos los hombres deste mundo, y de otros infinitos mũdos q̃ viniera, que della se quisiessen aprouechar. Y conforme a la gracia estaua tambien por excelencia llena de caridad y amor diuino para con Dios, y con los hombres, y de todas las virtudes adquiridas y infusas y dones del Espiritu santo, y con lumbre hermosissima de gloria: y assi sola ella tenia como tiene agora, mas amor de Dios y mas virtud y gracia que tienen juntos todos los hombres y angeles bienauenturados, y esto con tanta ventaja que no tiene comparacion. Y sobre todo estaua llena de summa gloria, porque desde el primer instante que fue criada vido la diuina essencia, y fue tan bienauenturada como lo es agora: aunque la gloria no la comunicò en esta vida al cuerpo ni a la parte inferior del anima, para poder padecer por el hombre. Conside-
D.Tho.p. remos la sabiduria de aquella glorioßissima anima, la qual era tan
3.q.10.ar. grande y tan inefable desde el punto que fue criada, como lo es
2.&3. agora, porque desde aquel punto supo y vido todas las cosas que Dios hizo, y hara, todas quantas fueron y seran para siempre jamas: todos los pensamientos y desseos que todos los hombres y angeles buenos y malos auian tenido desde el principio del mũ-

do

do,y todos los que ternan por todos los ſiglos,y por el eſpacio infinito de la eternidad: todos los tenia preſentes, y todos los via aquella ſantiſsima anima,y todas las naturalezas de las criaturas, y todo el numero dellas,y todas las perfecciones yvirtudes y propriedades y ſucceſſos dellas,aſsi delas deſte mũdo como del otro, aſsi de las que ſon en tiempo,como de las que ſeran en la eternidad,y duraran mientras Dios durare,todas las ſabia,y las via clariſsimamente,como las ſabe y las vee agora. Eſte pielago immenſo de diuina ſabiduria que ennoblece aquella benditiſsima anima de Chriſto,y eſtas perfecciones eſpirituales de poder, gloria, y hermoſura,que hazen ſummamente admirable aquella ſagrada humanidad, con todas las demas virtudes de humildad,manſedumbre,miſericordia,benignidad q̃ auemos declarado, que reſplandecen en todos los myſterios de la vida y paſsion y reſurreccion del miſmo Señor,ſon las coſas eſpirituales que auemos de conſiderar. Y eſta conſideracion nos hara ponderar,y ſentir mas alta y dignamente todas las obras y palabras de Chriſto nueſtro Señor, y nos encendera mas en el amor de vn Señor que aun en quanto hombre y hermano nueſtro es tan altiſsimo en dignidad y poder, tan elegantiſsimo en toda gracia y hermoſura, tan ſuauiſsimo en la condicion,y perfectiſsimo en toda virtud, tan admirable en la ſabiduria,y tan digniſsimo de ſumma reuerencia y amor. Y porque eſtas perfecciones eſpirituales de la humanidad de Chriſto nueſtro Señor,ſon vn traſlado biuo de la diuinidad, y vn eſpejo donde ella reſplandece,y ſe mira,el mas perfecto de quantos Dios hizo,diremos luego,como por ellas auemos de ſubir a conſiderar las perfecciones de la diuinidad.

Cap. XIII. De como en eſte ſanto exercicio auemos de leuantar el animo a la conſideracion de las perfecciones diuinas.

CONVIENE en eſte ſanto exercicio,como auemos dicho, que de la meditacion de los myſterios de la vida y paſsiõ de Chriſto nueſtro Señor leuantemos el entendimiento a la conſideracion de ſu diuinidad:lo vno (como apuntamos) porque eſte es el fin mas principal,a que ſe ordena la conſideracion deſtos myſterios,que es el ſubir a conocer con mas claridad la diuinidad de Dios,y amalla con mas perfeccion. Porque el bien no lo podemos amar ſinõ lo conocemos, y mientras mejor lo conocemos, *D.Grego. in Ezechiel Ho.8.*

tanto mas quanto es de parte del conocimiento nos mouemos a amallo: y pues todo nueſtro bien, y toda la perfeccion de la vida Chriſtiana conſiſte, en amar la diuina naturaleza, conuiene ſummamente que nos exercitemos, y ocupemos en conſideralla, para mejor conocella, y amalla mas perfectamente. Y que para ello nos ayudemos de la conſideracion deſtos diuinos myſterios de la humanidad de Chriſto, donde tanto reſplandecen las perfecciones de la diuinidad. Porque aunque es verdad, que en todas las criaturas, por ſer efectos naturales de Dios, ay veſtigio y raſtro de la diuinidad del miſmo Dios que las criò, y por ellas podemos ſubir a la conſideracion de las perfecciones diuinas, que por luz natural ſe pueden conocer de Dios: eſpecialmente por el alma del hombre, que no ſolamente es raſtro, ſino tambien imagen, aunque imperfecta de la diuinidad: mas mucho mejor y mas altamente ſe conocen las diuinas perfecciones por las obras y efectos de Dios ſobrenaturales de gracia y de gloria, que communica a los hombres y angeles: y principalmente en lo que à obrado en aquella ſacratiſsima humanidad, que tomò el hijo de Dios, y en los myſterios de ſu vida y paſsion. Aqui incomparablemente mas que en todo el reſto del vniuerſo reſplandece la infinita bondad de Dios, ſu immenſa liberalidad, ſu piedad y miſericordia, ſu caridad y amor, ſu incomprehenſible ſabiduria, ſu infinito poder, y ſu infinita juſticia. Mucho reſplandece ſu bondad, y liberalidad y caridad en que a todas las criaturas à comunicado ſer, y virtud, y a todos los animales vida, y a las almas y angeles immortalidad y entendimiento y libre aluedrio, y capacidad de ver ſu diuinidad y gozar de ſu gloria: mas mucho mas es lo que reſplandece la bondad y liberalidad y amor de Dios en auer comunicado a aquella ſacratiſsima humanidad el ſer infinito de ſu diuina perſona, con todos los demas dones de gracia y gloria immenſa que le à dado. Quanto exceden los orbes celeſtiales en quantidad a vn minimo grano de moſtaza, que eſtà ſobre la tierra, tanto y mucho mas, el teſtimonio que Dios à dado de ſu bondad y amor en lo que à obrado con ſu ſagrada humanidad, y por medio della, excede todos los demas teſtimonios, que de ſu bondad y amor nos à dado. Y aſſi es eſta obra digniſsima de quien Dios es: porque lo principal q̃ Dios pide del hombre, es ſer amado del, y para ſer amado no pudo ſer coſa mas conueniente, que auernos deſcubierto por modo tan inefable ſu bondad y ſu amor.

D. Paulus 2. Cor. 4. D. Ambro l. 4. Hom. in c. 4. Luc.

Mucho reſplandece el poder de Dios en auer criado de nada los cielos y la tierra, mas quanto a la naturaleza dela obra, mucho mas

mas reſplãdece, en auer juntado en vna perſona coſas tan diſtinctiſsimas como la naturaleza diuina y humana. Y en auer por medio de coſas a los ojos del mundo tã baxas, como la ignominia de la paſsion y el tormento y muerte de Cruz, vencido el pecado, y la muerte, y conuertido el mundo, y ſantificado, y beatificado las animas: porque el ſer natural que dio al mũdo criandolo de nada, no tiene valor reſpecto del ſer ſobrenatural, que da a las animas juſtificandolas, y haziendolas bienauenturadas. Lo miſmo es de la ſabiduria y de la miſericordia y de la juſticia y de los demas atributos de Dios: q̃ como eſtà dicho en eſtos myſterios de la vida y paſsion de Chriſto mas reſplandecen que en todas las demas obras de Dios. Y por eſſo con juſta razon dezimos que por medio deſtos ſagrados myſterios nos auemos de leuantar a la conſideracion de las perfecciones diuinas. D. Tho. p. 12. q. 113 ar. 9.

Cap. XIIII. De otra razon que nos combida a juntar la conſideracion de las perfecciones diuinas con eſtos ſagrados myſterios.

NO ſolamente por las razones dichas auemos de juntar la cõſideracion de la diuinidad con la de la humanidad: ſubiendo de las obras de la ſagrada humanidad a las perfecciones dela diuinidad: ſino tambien auemos de juntar la vna conſideracion cõ la otra, decendiendo de la conſideracion de la diuinidad y de las perfecciones diuinas a la conſideracion de la ſagrada humanidad: para ſentir altiſsima y digniſsimamente de los myſterios que por ella Dios obrò, y ſacar mas verdadero fruto dellos. Porque todas las obras y palabras y penas y dolores de Chriſto nueſtro Señor ſe nos hazen mas ſublimes y admirables, quando conſideramos la grandeza y mageſtad que tiene en quanto Dios. Y aſsi el Euangeliſta ſan Iuan auiendo de contar el myſterio de la Encarnacion, q̃ es el verbo auerſe hecho carne, para que entieſſemos dignamente deſta marauilla, dize primero, quien es el verbo, que era eterno porque ya era en el principio de todas las coſas, y que era verdadero Dios, y que era auctor de todas las coſas. Y queriendo contar la obra de humildad y caridad, que Chriſto hizo en la vltima cena, lauando los pies a ſus diſcipulos, para que eſtimaſſemos eſte exemplo en lo que era razon, declara primero la grandeza y auctoridad del Señor, aſsi la que tiene en quanto Dios por la generacion eterna, como la que tiene en quanto hõbre por la vnio cõ la diuina D. Ioan. c. 1. Cap. 13.

diuina perſona,diziendo:Sabiendo Ieſus que el padre eterno auia puesto todas las coſas en ſus manos:que es auello engendrado ab eterno Dios como el,y omnipotente como el: y auelle dado en tiempo el ſeñorio de la muerte y de la vida,y el poder por excelencia de perdonar pecados,y la ſalud y juſtificacion de las almas, y el juyzio de los hombres,y la gloria de los juſtos,y todos los demas teſoros de Dios.Y ſabiendo que ſalio del padre,aſsi por auer ſido del engendrado ab eterno, como por auer venido al mundo, haziendoſe hombre:y que a la compañia del padre auia de bolver para aſſentarſe a ſu dieſtra. Auiendo declarado eſto que tocaua a la dignidad y grandeza de la perſona de Chriſto, cuenta luego la obra humiliſsima que hizo,lauando los pies a los pecadores: enſeñandonos eſta verdad,que para ſentir como.cõuiene de los myſterios de la humanidad de Chriſto,es menester conſiderar primero la grandeza y perfeccion de ſu diuinidad. Demanera que aſsi como en la perſona de Chriſto eſtà vnida la humanidad con la diuinidad,y la diuinidad enſalça y engrandece la humanidad,y la humanidad deſcubre mas la grãdeza y gloria de la diuinidad,y quan digna es de ſer amada y reuerenciada y temida:aſsi en la meditacion deſtos myſterios auemos de juntar la conſideracion de la diuinidad con la dela ſagrada humanidad,y con la vna auemos de ayndar y deſpertar la otra.De la conſideracion de la diuinidad a q̃ ſubimos por medio de las criaturas,auemos de decendir a conſiderar los myſterios de la ſagrada humanidad,y de la conſideracio deſtos ſagrados myſterios de la humanidad auemos de ſubir a la conſideracion de la diuinidad.

La razon deſte diuino artificio es,porque aunque en las criaturas reſplandecen todas las perfecciones diuinas,pero mucho mas reſplandecen y ſe deſcubren en ellas las perfecciones, que tocan a la grandeza y mageſtad y poder y ſabiduria de Dios, que no las que pertenecen a la bondad y miſericordia y caridad y juſticia de Dios.Y en los myſterios dela humanidad de Chriſto,aunq̃ reſplãdecen todas las perfecciones de la diuinidad,y quiẽ tuuieſſe la viſta del alma muy limpia,las veria aqui mejor q entodas las demas obras de Dios:pero mas reſplãdecẽ,y mas ſe deſcubren a nueſtra viſta las perfecciones que pertenecẽ a la bondad. y miſericordia, y amor y ſuauidad y juſticia de Dios,q̃ no las que pertenecen a la grãdeza y mageſtad y poder de Dios.Y aſsi cõſiderando enlas criaturas,por lo q dellas nos enſeña la razon natural y la fè,la grandeza y el poder y hermoſura y ſabiduria del ſenor que las crio de nada: decẽdimos a conſiderar las obras de humildad y paciẽcia que

elle:

eſte Señor obrò por noſotros,tomãdo nueſtra naturaleza, y ſufriẽ do en ella tales afrentas y penas por nueſtra ſalud:y deſta manera venimos a ſentir y ponderar altiſsima y digniſsimamente eſtos myſterios,conſiderandolos como obras de tan grande y poderoſiſsimo Dios. Y quanto las obras de la humanidad ſon mas humildes y mas baxas,y de mayor deſprecio,y quanto las penas y tormentos y dolores ſon mayores,tanto ſe nos rèpreſentan de mayor eſtima y valor y de mayor gloria y hermoſura:y tanto ſe nos hazen mas amables y mas dulces,y tanto mas nos mueuen y enciènden en amor y deuocion,y tanto mas nos deſpiertan a agradecimiento dellas,y a imitacion del Señor,auiendo precedido la cõſideracion de quien es el Señor,que haze eſtas obras y ſufre eſtas penas. Y auiendo con atencion y peſo conſiderado las obras humildes y penoſas de la humanidad de Chriſto,ſubimos à conſiderar la bõdad y miſericordia y caridad y ſuauidad de ſu diuinidad, la qual ſe deſcubre mas claramente, pues ſiendo ſeñor y Dios de tanta mageſtad y poder y gloria,quiſo deſcendir a coſas tan trabajoſas y tan humildes y penoſas,para librar al hombre de las miſerias y males del pecado y pena eterna,y dalle la participacion de ſu diuinidad y de ſu gloria. Y eſta conſideracion de la diuinidad a que ſubimos por eſtos ſagrados myſterios,es(como eſta dicho)in̄ comparablemente mas alta y mas perfecta y mas eficaz para amar y glorificar a Dios.

Cap. XV. En que ſe declaran en particular algunas de las perfecciones diuinas, para que ſe entienda bien como ſe an de conſiderar.

POR QVE auemos auiſado ſer coſa muy conueniente y de grande prouecho en eſte ſanto exercicio, juntar la conſideracion de las perfecciones diuinas con la meditacion deſtos ſagrados myſterios, parecio ſer neceſſario para las perſonas que no an alcançado eſto por eſtudio, declarar diſtinctamente y con breuedad lo que la eſcriptura ſagrada y doctrina de los ſantos nos quiere ſignificar por las perfecciones diuinas, que mas comunmẽte auemos de conſiderar. Dezimos lo primero que confeſſando de Dios que es eterno, y que es la miſma eternidad, queremos dezir que ſu duracion que es ſu ſer, no tuuo principio, ni terna fin: y que no ay enella ſucceſsion ni mudança alguna, ni variedad alguna, ſino ſiempre permanece vniforme, que es de vna miſma mane- D. Tho. p. 1. q. 10.

ra y con vn mismo tenor. Todas las demas cosas tuuieron su principio, porque fueron criadas de nada, y aunque algunas como las animas y Angeles y cuerpos celestiales no ternan fin, mas pueden tenello, porque Dios las puede aniquilar, dexando de cõseruallas: y aunque el ser lo tengan permanente, tienen variedad y succession en las operaciones. Mas en Dios no ay nada desto, ni lo puede auer porque assi como no tuuo principio, porq̃ no pẽde de nadie, assi no puede dexar de ser, porque el ser lo tiene de si mismo, que es dezir, que no lo riene recebido de nadie. Y assi auemos de cõsiderar que toda la grandeza y magestad y gloria y perfeccion que Dios tiene agora, siempre la tuuo.

D. Tho. p. 1. q. 9. De aqui se sigue otra perfeccion que auemos de considerar en Dios, que es ser immutable, que es dezir: que en el nunca à auido, ni ay ni puede auer mudança alguna. En todas las cosas à auido alguna mudança, y estan subjetas a muchas mudanças, porque del no ser passaron al ser que tienen, y despues que començarõ a ser, se an mudado adquiriendo formas, o perfecciones y calidades, o lugares de nueuo, como vemos en los Angeles y animas bienauẽturadas, q̃ aunque permanecen en el ser y en la gloria, mas puedẽse mudar quanto al lugar, o quanto a entẽder algo que antes no sabian, y recebir de nueuo algun gozo accidẽtal que antes no reniã. Mas en Dios quanto a su diuinidad, no puede auer ninguna destas mudanças, no puede mudar lugar porque està en todo lugar: y si otro mundo criasse de nueuo, estaria en el, no porque el se mudaria, sino porque el mundo criado de nueuo se auia mudado del no ser al ser que recebiria. No puede adquirir en si mismo perfecciõ alguna de nueuo, porque es infinito y tiene en si todas las perfecciones que pueden ser y se pueden pensar.

D. Thom. p. 1. q. 3. Otra perfeccion que consideramos en Dios, es, ser simplicissimo. Queremos dezir, que no ay en el composicion, ni mixtura alguna de partes o cosas diuersas. Los cuerpos son compuestos o de miembros y partes de su cantidad diuersas, o son compuestos de forma y materia, y si son biuos son en si compuestos de cuerpo y anima. Todo esto dize gran imperfeccion, y no cabe en Dios que es infinitamenre perfecto, y assi no es cuerpo, ni tiene figura corporal, ni tal auemos de ymaginar en Dios, sino es espiritu purissimo, y substancia espiritualissima, que es dezir, que es vn ser y vna substancia muy libre de todas estas imperfecciones que vemos en los cuerpos, y lleno de infinita nobleza, y de infinita hermosura: y la misma perfeccion infinita, y desta manera lo auemos de considerar, sin decendir a ymaginar en el figura ni forma alguna en particular.

cular. De aqui se sigue que en Dios no ay accidentes ni cosas extrinsecas a su naturaleza: porque el subjeto q̃ tiene accidentes, ya recibe perfeccion dellos, como el cuerpo la recibe del color, que es su accidente, y el anima y el angel recibe perfeccion de la gracia y virtud que le an infundido que son accidentes: mas Dios no puede recebir perfeccio̅ de nadie, y assi no puede tener accidentes. Y tãbien se sigue de aqui q̃ donde està Dios està todo lo q̃ ay en Dios. Porq̃ como es simplicissimo y sin partes como auemos dicho, no puede tener vna parte en vn lugar y otra en otro lugar, sino q̃ en todas las partes del cielo y de la tierra, y en cada vna dellas està Dios presente con toda su magestad y grandeza, conseruãdo, y gouernãdo qualquier criatura por pequeña que sea, como lo està en todo el vniuerso junto conseruandolo todo.

De aqui se sigue otra perfeccion que consideramos en Dios, q̃ es ser acto purissimo. Quiere dezir: que a el como a primer principio y primera causa pertenece mouer todas las cosas, y obrar en todas, y comunicar bienes y perfecciones a todas, sin que pueda ser mouido, ni recebir augmento alguno. Y quiere tãbien dezir, q̃ no tiene ni puede recebir tassa ni limite ni termino alguno, porque es immenso. Y teniendo todas las cosas necessidad del, el no tiene necessidad de ninguna. D. Th. p. 1 q. 2. art. 3. & q 3. ar. 1.

Otra perfeccion de Dios es ser omnipotente. Quiere dezir: q̃ puede todas las cosas, y q̃ todo quãto quiere puede, y que siempre se haze todo lo que el con eficacia y determinacion quiere. En las criaturas y especialmente en hombres y angeles ay poder y virtud para obrar, mas este poder es limitado: pueden hazer algunas cosas, y no pueden otras, y para las cosas que pueden hazer, tiene̅ necessidad de muchas ayudas, y de muchos instrumentos. Vn Rey por poderoso que sea, para regir vn reyno, que de oficiales y ministros à menester que le ayuden? para vencer otro rey enemigo, que de soldados y de exercitos y de armas à menester? Vn grande oficial para hazer vna obra, que de herramientas y artificios y materiales à meuester? Tambien el poder de las criaturas puede ser impedido con fuerça y resistencia de otra criatura, como vemos en el sol, que teniendo tan grande virtud para alumbrar, y calentar, vna nuue congelada de vnos liuianos vapores de agua le resiste, y le impide, que ni alumbre, ni caliente bien la tierra: el poder de Dios està libre de todas estas imperfecciones, puede todas las cosas y no ay cosa que no pueda, ni ay quien le pueda resistir. Y para hazer todo lo que quiere y puede, no tiene necessidad de nadie, ni de instrumentos ni de materia, ni de tiempo, porque con D. Th. p. 1 q. 25.

ſolo el imperio de ſu palabra, y con ſola ſu voluntad, y de nada, y en vn inſtante, y ſin trabajo ninguno puede hazer todo lo que quiere.

D.Th.p.1 q.14. Otra perfeccion que en Dios auemos de conſiderar es ſer infinitamente ſabio. En los hombres y angeles ſe halla ſabiduria, mas es limitada, que ſin comparaciòn es mas lo que ignoran que lo q̃ ſaben, y eſſas coſas que ſaben, no las comprehenden, porque por mucho que dellas ſepan, ay mas que ſaber dellas: y lo que dellas ſaben lo pueden ſaber con mas perfeccion. Y eſſas coſas que pueden ſaber, no las entiẽden, ni conſideran todas juntas, ſino vna vez reciben noticia de vnas, o conſideran vnas, otra vez otras: mas la ſabiduria de Dios no es aſsi, porque es infinita, y con ella Dios ſabe todas las coſas, todas las que fueron deſde el principio del mũdo, y todas quantas ſeran para ſiempre. Y no ſolamente las grandes ſino tambien las muy pequeñas, haſta los atomos del ayre, y las gotas del agua de la mar, todas las ſabe, y tiene contadas, y no ſolamente las exteriores ſino tambien las coſas que eſtan eſcondidas en las entrañas dela tierra, y enel abyſſo del mar, y en los coraçones delos hombres. Y no ſolamente ſabe las coſas que fueron y las que ſeran ſino ſabe infinitamente mas, porque ſabe todas las coſas poſsibles, que es todo quanto el miſmo Dios puede hazer, y todas las coſas que ſabe, las comprehende, que es ſabellas con infinita perfeccion. Y lo que mas es, que a ſi miſmo ſe comprehende, que es ſaber de ſi todo quãto ſe puede ſaber. Y todas eſtas coſas que Dios ſabe que an de ſer, las vee, y las tiene preſentes: demanera que delante ſu ſabiduria no ay tiempo paſſado, ni futuro: como lo ay reſpecto de noſotros, porque todo eſtà preſente a ſu eternidad, y las conoce, y vee todas no ſucceſsiuamẽte vnas deſpues de otras, ſino juntamente todas, ſin que la viſta y conſideracion de vnas impida a las otras. Y con mirar actualmẽte todas las coſas, queda ſu viſta tan deſcanſada, y tan deſembaraçada para mirarſe, y contemplarſe aſi miſmo, como ſi otra coſa alguna no mirara, ni entẽdiera ſino aſi miſmo: porque ſu miſma eſſencia diuina es el exemplar y el dechado de todas las coſas, y aſsi mirãdoſe aſi miſmo, las conoce, y las vee clariſsimamente todas.

D.Tho.p. 1.q 26. De aqui nace otra perfeccion que en Dios auemos de conſiderar, que es ſer infinitamente bienauenturado. Todas las criaturas intellectuales que habitan enel cielo, ſon bienauenturadas, miran do claramẽte aDios cara a cara cõ el entẽdimiẽto, y amãdolo y gozãdolo cõ la voluntad. Y a la medida del conocimiento claro q̃ tienen de Dios, a eſſa medida es el amor que tienen a Dios, y el go-

zo que reciben del mismo Dios. Mas como ninguna criatura comprehende a Dios, porque aunque vea clara y perfectamente todo lo que ay formalmente en Dios: por clara y perfectamente que lo vea, y conozca por ser Dios infinito, siempre puede ser visto y conocido con mayor claridad y perfeccion. Y assi como ningun bienauenturado lo comprehende, assi ninguno lo puede amar con infinito amor, ni gozar del con infinito gozo: aunque lo aman cõ tan summo amor, y lo gozan con tã summo deleyte, que ninguno puede desear mas de lo que tiene: porque tiene llena de amor y de gozo toda la capacidad propinqua de su voluntad. Solo Dios es el que se comprehende a si mismo, que vee y conoce en si todo quanto es, y quanto puede, y esso con infinita claridad y perfecció, y assi se ama a si mismo con infinito amor. De adonde resulta que aquella beatissima y suprema substancia que es Dios, consigo misma està llena de vn pielago de infinito gozo y de infinito deleyte. Estas perfecciones que auemos explicado, y las demas que por ser mas faciles de entender, no declaramos en particular, son las que auemos de cõsiderar en Dios, por las razones y fines que auemos dicho. De los discursos con que podemos leuantar la mente a considerallas, y de la reuerencia y humildad con que las auemos de considerar, diremos luego.

Cap. XVI. De algunos discursos con los quales nos podemos ayudar, para mejor considerar las perfecciones de Dios.

EN dos maneras vna anima sube a considerar con atencion y prouecho las diuinas perfecciones. La vna es mouida y leuantada del omnipotente Dios con mocion y fuerça sobrenatural, y prenenida y visitada cõ rayos de luz y resplandor sobrenatural: el qual conocimiento se dize anagogico: porque de arriba que es de la causa suprema que es Dios, es leuantada el anima adonde naturalmente no podia subir. Y entonces el anima para contemplar en Dios, no tiene necesidad de hazer discursos, ni formar razones, porque sin inuestigacion suya, y sin trabajo suyo, con grande claridad y limpieza la que se compadece con fe, contempla la naturaleza, y el poder, y la bondad y hermosura, y las demas perfecciones de Dios, y gusta del con grandissima suauidad, y se vne con el con encẽdidissimo y dulcissimo amor. Entonces toda el alma se renueua, y viuifica, la memoria se hinche de sabiduria, el enten-

D. Bernar in Epist. ad fratres de mõte Dei. D. Bonau. de. 7. gradibus contẽplationis Dionysius de contem plat. lib. 1. art. 42.

dimiento de luz y claridad, la voluntad se inflama con llamas suauissimas de amor. Entonces recibe el alma vn rocio celestial, que la baña y alegra toda, y vna vncion diuina que toda la conforta, cõ la qual huye la tibieza, y cessan todos los malos mouimientos y passiones, y se hinche toda de feruor y deuocion y santas aficiones. Este conocimiento y don de contemplacion lo da Dios no solamente a letrados humildes, sino tambien a hombres y mugeres que nunca an estudiado, ni aprendido letras humanas, quando cõ humildad y pureza de vida se dan a este santo exercicio de la oracion mental. Y lo que es mas admirable, que como lo testifican san Gregorio, y san Bernardo algunas vezes lo concede Dios a personas imperfectas en la virtud, y principiantes en el exercicio de la oracion: lo qual haze Dios con grande misericordia, para que perseueren, y no se bueluan a los vicios: y por esso nadie se deue gloriar, ni pensar de si, que está muy aprouechado, aunque algunas vezes se vea visitado de Dios con los dones que suele dar a sus grandes amigos.

D. Grego. in Ezechiel. hom. 17

D. Bernar vbi sup.

Dionisius R. de contemp. l. 2. art. 4.

La segunda manera con que el alma sube a la consideracion de las perfecciones diuinas, es por via ordinaria, subiendo con industria y diligencia humana ayudada del fauor diuino de la consideracion de las criaturas al conocimiento del criador: y de la consideracion de los mysterios de la humanidad del Señor a la consideracion de la diuinidad. Y esta segunda manera es disposicion ordinaria para la primera: Porque assi como a los que vsan bien delos dones naturales de Dios, les da el Señor los sobrenaturales, assi a los que vsan bien delos dones de gracia ordinarios y comunes da Dios los extraordinarios y muy singulares. Esta segũda manera se sirue de discursos y de razones, para lo qual pornemos aqui algunas, q̃ seran de grande ayuda y cõsuelo para las personas q̃ dellas se quisieren aprouechar como por experiencia lo hallarán.

Para considerar, y sentir algo de la perfecció de la eternidad: aũ que el mundo segun la cuenta mas larga de los setenta interpretes no à que comenco mas de seys mil y setecientos y ochenta y tantos años, mas porque Dios pudo criar qualquier espacio de tiẽpo mayor que nosotros lo podemos considerar: ymaginemos vna duracion antes del mundo de cien mil años, y consideremos que antes de todo esso ya era Dios. Ymaginemos otra duracion antes dessa de quinientos mil siglos de años, y vamos assi multiplicando poco a poco, y de espacio: y consideremos, que antes de todo esso ya era Dios por vna duracion y espacio infinito porque todo esso abraça la eternidad. Y consideremos, que no solamente era, sino

que

que eta tan grande,y tan poderoso,y bienauenturado como agora. Y estemonos admirando de tal perfeccion,y gozandonos, que se halle en Dios. Tambien podemos considerar la eternidad con este discurso. Ymaginemos vn espacio de tiempo tan grande como este q̃ auemos dicho,y consideremos luego,mas es q̃ esso la eternidad: ymaginemos otro espacio y duracion de tiempo muchas vezes mayor,y consideremos luego, esta duracion respecto de la etetnidad es como vn momẽto,y como vn instante de tiẽpo: porque la eternidad es infinitamẽte mayor:y assi podemos yr creciendo hasta quedar admitados,y gozarnos que Dios tenga tal duracion digna de quien el es.

Para sentir algo de la hermosura y dulçura de Dios,y de la bondad,y sabiduria,y de toda perfeccion suya. Consideremos vn seraphin el supremo de todos,los q̃ Dios crio:y paremonos a pensar, que criatura serà tan hermosa,tan suaue,tan buena,tan sabia,y tan perfecta:que admiracion y que alegria tan grande causarà con su vista,y a quanta estimacion y reuerencia de si mouera a quiẽ lo mirasse:pues a san Iuan Euangelista vn angel que en vision ymaginaria le aparecio,lo mouio a tanta admiracion, a tanto respecto y reuerencia de si,que se ptostro delante del:y aun auisado del Angel, que no le hiziesse tanta reuerencia:otra vez que le aparecio hizo lo mismo. Auiendo considerado esto,tornemos à considerar otra criatura cien mil vezes mas hermosa,y mas suaue de ver, y mas buena,y mas sabia,y mas perfecta que el supremo seraphin. Y consideremos,que admiracion y que contento seria ver tal criatura: Desta manera poco a poco vamos subiendo à considerar vna criatura tan elegante,tan buena,y tan sabia,que pone con su vista suma admitacion,y alegria,y deleyta summamente. Y luego leuantemos el entendimiento,y consideremos que Dios es infinitamẽte mas hermoso,y mas bueno,y mas amable,y mas perfecto q̃ todo esso que auemos pensado:y que aunque estemos multiplicando criaturas hermosas,y buenas,y suaues de ver hasta la fin, el es infinitamẽte mas hermoso,y mas bueno,y mas deleytable a la vista q̃ todas ellas. Y estemonos despacio admirãdo cõ atẽció y quietud de tal hermosura,y de tal bõdad,y de tal sabiduria,y suauidad, y perfecciõ:que lleua infinita ventaja a todo quanto podemos pẽsar. Y estemonos agradando,y tomando contento muy de coraçõ, de que nuestro Dios sea tal como es.

Apocal. c. 19. c.22.

Para considerar la grandeza y magestad,y potencia de Dios, y su immẽsidad. Imagine el hombre la grandeza de la tierra,la qual segun los philosophos que menos quantidad le atribuyen, tiene de

Aristo. l.2 de cœlo.

de ambito a la redonda como siete mil leguas, porque otros astrologos, como dize Aristoteles, le atribuyē mucho mayor cantidad. Considere luego la grandeza del agua, que segun opinion de Philosophos ricne diez vezes mas que la tierra, porque como dize santo Thomas siguiendo a san Dionysio en el numero de los Angeles: Mientras las criaturas son mas nobles, y superiores, tanto son mayores en quantidad y en numero. Despues considere la grādeza del ayre diez vezes mas que el agua, y ciento mas que la tierra. Y luego la del elemento del fuego, que està sobre ayre, aunque no resplandece, porque està en su propria materia, y es mas raro que el ayre: y segun esta proporcion es diez vezes mayor que el, y mil mas que la tierra. Luego suba a imaginar la grandeza del primer cielo, y vaya subiendo cōsiderando vno mucho mayor que otro, hasta llegar al octauo, que es el firmamento, donde estan las estrellas: el qual es tan grande que las estrellas que en el estan, y parecen tan pequeñas como la lumbre de vna vela, son como dizen los Philosophos, cien vezes mayores que la tierra: porque siendo todas ellas innumerables, delas q̄ a la vista son de notable quantidad, con quien tienen cuenta especial los Astrologos: las mayores segun ellos dizen, son ciento y siete vezes mayores que la tierra, y las menores son diez yocho vezes mayores que la misma tierra: pues quanta serà la grandeza del cielo, que tiene estrellas sin numero tan grandes, y mayores que toda la tierra? Suba arriba y cōsidere la grandeza del noueno cielo, que es el cristalino, y algunos tienen que es el primer mobil, otros mouidos por razones sacadas de lo que se vee, y experimenta en los mouimientos de los orbes celestes, tienen que sin el Chrystalino ay otro decimo, que es el primero que se mueue, y que mueue a todos los demas. Passe adelante y considere la grandeza immensa del cielo Empyreo, que no se mueue, y es la morada glorioſissima de los bienauēturados: y considerelo lleno de Angeles bienauenturados, que cada vno de llos en grandeza espiritual es mayor qué todo el resto del vniuerso corporeo. Y este se vn poco de tiempo admirādo de aquesta immensidad y numero de criaturas casi infinito, y despues que desto se aya admirado, leuante los ojos del alma, y considere quanta sera la magestad, y grandeza, y poder de aquel soberano Dios, que toda esta machina del mundo, y esta immensidad y muchedumbre de criaturas la hizo de nada en vn solo momento. Y esto con solo vn querer de su diuina voluntad, y que con la misma facilidad en otro momento y con solo otro querer puede criar de nueuo otros innumerables mundos como este. Aqui pare el alma, y estè quie-

Titelmanus in philosophia l. 5. c. 13.

Iauellus l. 2. de cœlo. c. 5.

D. Tho. p. 1. q. 50. art. 3.

Titelmanus in philo. l. 7. c. 5

D. To. p. 1 q. 68. ar. 4

Titelmanus in philosoph. l. 7 c. 12.

quieta, y ſuſpenſa, admirandoſe de tal grandeza, y poder, y auctoridad de Señor: y conciba en ſi grande complazencia, y grande cõtentamiento y alegria de que ſea nueſtro Dios tan grande, y tan incomprehenſible en el poder, y en la mageſtad, y en toda perfeccion.

El modo que ſe à detener para aplicar eſtas conſideraciones de las perfecciones diuinas tomadas delas criaturas a eſtos ſagrados myſterios de Chriſto, es eſte. Auiendo mirado con los ojos del alma la hiſtoria del myſterio, que quiere conſiderar, como del nacimiento, o de la priſion: dexe por vn poco el myſterio, y leuante el entendimiento, y con vn diſcurſo deſtos, o otro ſemejante conſidere algunas de las perfecciones diuinas, y deſpues que ſe aya mucho admirado de tal perfeccion, de tal grandeza, y de tal hermoſura, y de tal poder, y de tal mageſtad de Señor: buelua luego los ojos al myſterio, que dexò, y pareſe a conſiderar, y ponderar: pues aquel ſeñor cuya grandeza, y hermoſura, y cuya potẽcia y mageſtad agotaua mi entendimiento, y me ponia ſumma admiracion, y me ſacaua de mi de eſpanto: eſte miſmo es aqueſte niño, que eſtà en eſte peſebre. Y eſte venerable varon que eſtà atado con ſogas, y mal tratado de los ſayones. Y mirando eſtas y otras circunſtancias del myſterio, que auemos dicho, como del amor con que ſufre aquello por nueſtra ſalud, y de la humildad, y manſedumbre, con que lo ſufre, detengaſe el anima de eſpacio, y eſperimentarà muchas vezes, que las entrañas ſe le enternecen, y que los ojos ſe le hazen fuentes de dulces lagrimas, y que la voluntad ſe le mueue con afectos piadoſiſsimos de admiracion, y de compaſsion, y de amor, y de deſſeos eficaces de imitar las virtudes del benditiſsimo hijo de Dios, que como auemos declarado, es el fruto principal, que de la oracion auemos de coger con el ayuda del Señor, de quien procede todo bien.

Capit. XVII. Como conuiene algunas vezes ſubir deſtos ſagrados myſterios a conſiderar el myſterio de la ſanctiſsima Trinidad, y de las coſas que auemos de conſiderar enel.

NO ſolamente conuiene ſubir por eſtos myſtetios de la humanidad de Chriſto a conſidetar las perfecciones que petrenecen a la diuinidad de vn Dios, ſino tambien conuiene (con la mo-

moderacion y reuerencia que deſpues diremos,) ſubir por ellos a conſiderar el myſterio altiſsimo de la ſantiſsima Trinidad. Lo vno porque en eſta conſideracion ſe exercita mucho la fè. Y pues Dios nos reuelò eſte myſterio en la ley de gracia, para que creyẽdolo ſintieſſemos dignamente dela alteza incõprehẽſible de Dios, y mereciesſemos mucho, ſubjetando nueſtro entendimiento a lo q̃ la razon natural no alcança: y tambien nos lo reuelò, para q̃ con mas claridad y diſtincion conocieſſemos el myſterio de la encarnacion del hijo de Dios: conuiene mucho que lo conſideremos, para que actualmente demos eſta honra y gloria a Dios, confeſſando con el coraçon, que es tan altiſsimo y tan incomprehenſible, q̃ no ſolamente ay en el perfecciones, y myſterios, que con lumbre de razon natural ſe pueden en alguna manera conocer, y inueſtigar: ſino tambien perfecciones y myſterios, que en ninguna manera los puede alcançar ni inueſtigar la razon humana, ſino que por ſola reuelacion del miſmo Dios ſe pueden ſaber. Y para que conſiderando lo què creemos deſte altiſsimo myſterio, exercitemos la fe que del tenemos: y aſsi eſtando en buẽ eſtado merezcamos mucho mas el augmento de todas las virtudes infuſas, y de la gracia, y gloria: pues como auemos dicho, no ſe merece cõ ſolo el habito de la virtud, ſino con los actos della.

Dioniſius lib. 1. de cõtẽp. ar. 33

Tambiẽ conuiene mucho, que algunas vezes nos ocupemos cõ humildad en la conſideraciõ deſte myſterio, porque eſte es el principal objecto de la contemplacion: y todos los demas myſterios y perfecciones de Dios que contemplamos ſe ordenan para venir a contemplar la beatiſsima Trinidad. Y aſsi eſta es la mas ſubida de todas las contemplaciones, y la que haze a los juſtos que biuẽ en la tierra mas ſemejantes a los moradores del cielo. Y la que de ſuyo engendra mayor y mas perfecta deuocion, y mas encendido y mas perfecto amor de Dios, y mayor conſuelo eſpiritual, y con que mas reuerenciamos, y glorificamos a Dios. Y aunque es verdad, que para contemplar eſte myſterio y tambien las demas perfecciones diuinas que auemos declarado con claridad, y limpieza, y con acto de entẽdimiento que ſea verdadera contemplacion: y para tomar eſta por principal materia de la oracion, es menester mucha pureza de vida, y mucho exercicio de oracion: como declara bien ſan Bernardo: Mas para conſiderar eſte ſoberano myſterio, y las perfecciones de la diuinidad, empleando en ello no toda la oracion, ſino alguna parte della, y ordenandolo, para ſentir mejor los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor, a todos los que deſſean aprouechar mucho en eſte ſanto exercicio,

D. Bernar in cãt. ſer. 41.

Dionyſius Richel. de profectu ſpirituali. ar. 17.

cio, conuiene hazello, y es justo que todos participen del grande fruto y consuelo (que como auemos dicho,) ay en la consideracion deste mysterio y de las diuinas perfecciones. Y para que esto se haga acertadamente, à se de aduertir, que en este soberano mysterio ay algunas verdades, que la fè y la doctrina de los santos nos enseña, las quales siruen no tanto para mouer a deuocion, como para saber dar razon deste mysterio: y saber responder a las objectiones de los infieles, y hereges, y soltar sus cauilaciones y falsos argumentos.

Sin estas ay otras verdades en este soberano mysterio, las quales son necessarias para tener del mysterio la noticia que conuiene tener, y mueuen mucho la deuocion: y en estas auemos de fixar atentamente la consideracion del entendimiento, para sacar en la voluntad el fruto y consuelo que Dios da en la contemplació deste mysterio. Conforme a esta regla las cosas que auemos de cõsiderar son estas. Consideremos como el padre eterno que es verdadero y eterno Dios, y la primera persona de la santissima Trinidad, se entiende y comprehende a si mismo con infinita perfeccion; y entendiendose desta manera, engendra ab eterno inuariablemente el verbo eterno, que es el hijo: y engendralo por obra de entendimiento, y engendrandolo, le comunica naturalmente su misma substãcia, que es su misma essencia y naturaleza. Y el verbo engẽdrado es imagen perfectissima del eterno padre, y ygual en todo cõ el mismo padre, y vn Dios con el: porque tiene la misma indiuidua naturaleza, q̃ es la misma diuinidad. Y aunque a esta emanacion del verbo eterno llamamos generació, y al verbo llamamos hijo, no es como esta generació que nosotros conocemos y experimentamos entre las criaturas: porque esta generacion es corporal, y el q̃ engendra es primero en tiempo y duracion, que aquel a quiẽ engendra, y tambien el hijo engendrado por esta generacion terrena, tiene no solamente otra persona distincta de su padre, sino tambien tiene otra naturaleza indiuidua distincta del padre, y otras perfecciones distinctas de las q̃ el padre tiene: mas la generacion del verbo eterno es del todo espiritual, y por otro modo inefable y de infinita perfeccion: y dista infinitamente desta generacion terrena. Y el padre que engendra no fue primero en duracion q̃ el hijo, y el hijo engendrado aunq̃ es persona distincta del padre, no tiene otra naturaleza ni otra essencia indiuidua, sino la misma del padre, ni otras perfecciones, sino las mismas en numero q̃ tiene el padre. Auemos tãbien de cõsiderar como el padre y el hijo contemplandose con infinita perfeccion, juntamente

te ſe aman con amor eſſencial y infinito, y ſe agrada y contenta el padre del hijo, y el hijo del padre con infinita complazencia. Y amandoſe deſta manera, eſpiran ab eterno vn amor, que es como vn vinculo indiſſoluble y eterno del padre y del hijo. Y eſte amor es el Eſpiritu ſanto la tercera perſona de la ſanctiſsima Trinidad: y es verdadero y eterno Dios ygual en todo con el padre y cō el hijo: porque en todas tres perſonas no ay vna que ſea primero en duracion que la otra, ni mayor ni mas perfecta que la otra: porque todas tres tienen vna miſma naturaleza diuina, y qualquier perfeccion que tiene vna perſona, la miſma tiene la otra perſona, y aſsi ſon en toda perfeccion yguales. Y ſiendo tres perſonas diſtinctas ſon vn ſolō y verdadero Dios.

Eſta noticia que aqui auemos dado de la ſubſtancia deſte ſoberano myſterio, para que ſe cōſidere, ſeruira para las perſonas mas inteligentes, que con algun eſtudio de letras an alcançado alguna noticia deſtos terminos: las demas perſonas que carecen deſte preſidio de letras, baſta que conſideren en eſte myſterio, que ſiēdo Dios perfectiſsimamente vno, ay en el tres perſonas, q̄ ſon el Padre y el Hijo y el Eſpiritu ſanto: y cada vna deſtas perſonas es Dios, porque tienen vna miſma diuinidad, y que el hijo procede de ſolo el padre: y el Eſpiritu ſanto del padre y hijo. Y que todas tres perſonas ſon perfectiſsimamente yguales ſin que la vna ſea mayor que la otra.

Allende deſto pueden todas las perſonas, aſsi las que tienen letras, como las que no las tienen, conſiderar en eſte myſterio otras coſas, que deſpiertan mucho los afectos de amor y deuociō: y ſon, como cada vna deſtas tres perſonas vee y comprehende a la otra con infinita claridad, y la ama con infinito amor, y ſe agrada della con infinita complazencia, y ſe deleyta en ella con infinita ſuauidad. Y como cada vna deſtas perſonas es de infinita bondad, y poder, y de infinita hermoſura, ſabiduria, y gloria: porque la perfeccion que tiene vna, como emos dicho, la tienen todas tres. Y como el padre mira al hijo que le es en todo ygual y ſemejante, y lo mira con infinito gozo, comunicandole ſu miſma eſſencia diuina con infinito amor. Y como el hijo mira a ſu padre eterno, de quiē recibe la diuinidad, y lo mira con infinita alegria, y lo ama como ſe ama a ſi miſmo con infinito amor. Y como el padre y el hijo miran al Eſpiritu ſanto, que dellos procede como de vn principio eterno, y ſe deleytan en el con infinito gozo, y con infinita dulçura de amor. Y como todas tres perſonas ſon vna cauſa y vn auctor de todas las coſas, porque todas tres, como vn principio y vna fuēte

infi-

infinita de todo bien concurren a criar y produzir todos los efectos de naturaleza y de gracia: y no ay cosa en las criaturas que obre vna persona, que no la obren todas tres. Y aunque es verdad, que la diuina escriptura atribuye vnos efectos al padre, como el criar. Y otros al hijo, como el gouernar. Y otros al Espiritu santo, como dar gracia, y santificar: porque al padre atribuye el poder, al hijo la sabiduria, y al Espiritu santo la bondad. Mas es cierto y verdad de fe, que assi como el poder que tiene vna persona, lo tienen todas tres, y toda otra qualquier perfecció que tiene vna persona, la tienen todas tres, como està dicho: assi lo que a vna se atribuye acerca delas criaturas, lo obran todas tres personas, y todas tres son vn criador y gouernador de todas las cosas, y vn santificador y glorificador de todas las almas y espiritus bienauenturados. Vna sola cosa es la que en tiẽpo conuiene a la persona del hijo, que no cõuiene a la del padre, ni del Espiritu santo, que es auer se hecho hombre, y lo demas que de aqui se sigue. Porque aunque todas tres personas formaron aquella sacratissima humanidad de Christo, mas la vnion no se hizo sino con la persona del hijo. Y assi solo el hijo de Dios encarnò, y se hizo hõbre, y solo el padecio, y murio por el hombre: mas el beneficio a todas tres personas lo auemos de agradecer, porque la voluntad piadosissima, y el amor inefable con q̃ el hijo de Dios se hizo hombre, es comun a todas tres personas. Estas son las cosas que auemos de considerar en este altissimo mysterio, y considerandolas, auemos de exercitar el amor, alegrandonos mucho de la perfeccion, y alteza incomprehensible, y gloria inefable de la beatissima Trinidad.

Cap. XVIII. Dela humildad y reuerencia y discrecion con que auemos de proceder en la consideracion de las perfecciones diuinas, y del mysterio de la santissima Trinidad.

COMO à sido cosa muy conueniente, auisar de quanta importancia y prouecho es, con la consideracion de los mysterios de Christo juntar la cõsideracion de las perfecciones diuinas y del mysterio de la beatissima Trinidad, assi tambien es cosa que mucho conuiene, auisar de la humildad, y discrecion, con que esto se deue hazer. Quando el hombre en la consideracion de las perfecciones diuinas y del mysterio dela santissima Trinidad quiere inquirir, y saber algunas cosas mas de aquellas que està explicadas

en la diuina escriptura y doctrina de la yglesia:o quiere saber razones y causas naturales de los mysterios,que son sobre toda razon criada:entonces la tal consideracion de la diuinidad es curiosa,demasiada,y peligrosa:y como tal la prohibe la diuina escriptura diziendo:Las cosas altas de Dios que exceden tu capacidad no las quieras inquirir. Que se entiende,para comprehendellas,y medillas por tu entendimiẽto:las cosas fuertes y poderosas de Dios que no puede alcançar la fuerça de tu ingenio,no las quieras escudriñar. Entiẽdese,del escudriñar curioso y demasiado, con q̃ el hõbre quiere saber de las obras del poder infinito de Dios mas delo que està reuelado en la escriptura y enseñado por los santos.

Ecclesiastici.3.

Prouer.c.25. Del peligro y daño que desta inquisicion y consideracion curiosa y excessiua se sigue a los atreuidos,dize la diuina escriptura en otro lugar:Como el q̃ come dela miel demasiadamẽte yeõ gula,cõ ser el manjar bueno y dulce, recibe daño y fastidio:assi el escudriñador curioso y demasiado de la magestad de Dios, que es de sus mysterios y juyzios, serà oprimido, que es serà ofuscado ,y obscurecido de la gloria y luz incomprehensible de la diuina magestad. Porque como el sol al que fixa los ojos en el , y lo mira en hito,le turba la vista: y si perseuera mucho tiempo mirandolo con los ojos abiertos,lo ciega del todo : Assi aquella infinita magestad y luz inaccessible de Dios al alma que curiosa y atreuidamente la quiere escudriñar, la turba y ciega, permitiendo en pena de su pecado,que caygaen errores, con que pierda la luz de la graeia , y muchas vezes la vista de la fè : esto passa en la curiosa y desordenada inquisicion de las cosas diuinas. Mas quando el hombre Christiano enla consideracion de la diuinidad y de las perfecciones diuinas,y mysterio altissimo de la Trinidad,no quiere inquirir,ni saber mas de aquello que la fè y la doctrina de la yglesia enseña:siguiendo en todo la doctrina de los santos padres, sin salir vn punto de los terminos y limites,que ellos nos pusieron , y sin añadir nada de su sentido,sino subjetandose en todo y captiuãdo su entendimiento a lo que la luz reuelada nos à descubierto de las cosas de Dios. Tal consideracion como esta de la naturaleza diuina,y Trinidad de las personas,no es reprehendida,ni es peligrosa,sino es santissima,y de summo prouecho. Y aella nos llama, y combida la escriptura sagrada , y la doctrina y. exemplo de los santos:porque para ello nos reuelo Dios sus mysterios , y sus obras,para que las sepamos, y entendamos,y consideremos., y cõ ellas nos mouamos a su amor,y a la obediencia de su ley. Y para ello à dado Dios pruebas,y testimonios,y razones sobrenaturales y diui-

y diuinas desus obras, para que las sepamos, y cõsideremos, y assi nos confirmemos mas en las verdades que creemos.

Quien sabra explicar dignamente los grãdes bienes que como en fuente y rayz estan encerrados en este conocimiento de Dios, y en la consideration atenta y vigilante de las verdades que del tenemos reueladas? Dize el sabio: El perfecto seso, que es la perfeccion de nuestro entendimiento, es pensar en Dios eterna sabiduria. Conocerte a ti Señor, (dize el mismo en otro lugar, hablando con Dios:) es perfecta justicia. Quiere dezir: es causa y fundamento de toda virtud, y perfecta santidad. Dize mas: Conocer, y saber tu diuina justicia, y tu poder infinito, es rayz de immortalidad. Quiere dezir: que es el origen y fuente de donde manan las buenas obras, con que se merece la vida eterna. Y este mismo conocimiento y consideracion de Dios quando està informado con caridad es la misma santidad, y el mismo merecimiento de la gloria eterna. Y esto significò Christo, quando hablãdo con el padre eterno dixo: Esta es la vida eterna, conocerte a ti solo verdadero Dios, y a tu hijo Iesu Christo que embiaste al mundo. Quiso dezir: que en esto consistia toda nuestra felicidad y gloria, en conocer en esta vida con lũbre de biua fè al padre eterno que es verdadero Dios: y a su hijo vnigenito que es vn Dios con el, y al Espiritu santo, por que sin el no se puede conocer biẽ el padre y el hijo, pues procede de entrambos, y es vn Dios con el padre y con el hijo: y en conocer tambiẽ con la misma lumbre la venida del hijo de Dios, tomãdo naturaleza de hombre, para saluar el mundo. Si en este conocimiẽto de fè biua por caridad del mysterio de la Trinidad, y de la encarnacion consiste toda nuestra saluacion y gloria: y la consideracion destos mysterios a esto se ordena, y a esto sirue, para conocellos mejor, y exercitar y abiuar la fè dellos: luego desto depende nuestro aprouechamiẽto y perfecto bien, de q̃ de espacio y con atẽcion y cuydado nos ocupemos en la consideraciõ destos mysterios de la diuinidad y humanidad de Christo: siguiẽdo la luz de fè que dellos tenemos. Para que de aqui saquemos verdadera deuocion y fruto de toda virtud, como lo desseaua, y pedia a Dios sant Pablo para los Colossenses, diziendo: No cessamos de orar a Dios por vosotros, para que con mayor plenitud seays llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, y con perfecta sabiduria y entendimiento espiritual podays conocer, y contemplar los diuinos mysterios, y assi hagays vida digna de Dios: agradandole en todas las cosas, y dando fruto de toda buena obra: y desta manera con el exercicio de las buenas obras se augmente en vosotros el conocimien-

Sapien. 6.

Sapiẽ. 15.

Ioan. 17.

D. Paulus ad Coloss. 1

cimiento eſpiritual,y ſaludable del miſmo Dios.

Capit. XIX. Del modo de orar, que llaman recogimiento y ſilencio, y como para el à de ayudar la meditacion de los myſterios de Chriſto nueſtro Señor.

NO pretẽdemos aqui tratar de propoſito deſte modo de orar, ſino apuntallo con breuenad,y aduertir a que perſonas pertenece vſallo y con que auiſo ſe à de vſar del, para eſcuſar los inconuenientes que ſe pueden ſeguir de vſallo ſin la diſcreciõ que conuiene. Y tambien para declarar como nos auemos de ayudar para el,de la conſideracion de la vida y paſsiõ de Chriſto nueſtro Señor. Eſte modo de oracion conſiſte en que dexando el anima todos los penſamientos y conſideraciones de las criaturas,aſſi corporales como eſpirituales,conuierta el hombre lo ſupremo de ſu entendimiento para penſar en ſolo Dios, y eſto ſin hazer diſcurſos ni formar razones. Miralo preſente, miralo vn ſer infinito, vna bondad y hermoſura y potencia y mageſtad y gloria infinita,y ocupaſe luego con la voluntad en amallo,complaziendoſe de ſu bien,y gozandoſe de ſu gloria,y continuando eſtos y otros actos en q̃ auemos explicado q̃ cõſiſte el afecto de amor. Y otras vezes auiẽdolo aſsi mirado preſente eſtà quieta eſcuchandolo:de la manera que vno oye con atencion a otro que le habla de lexos, o que le habla de vna torre alta: aſsi eſtà el alma ſuſpenſa y atenta mirando a Dios,ſin penſar nada fuera del, ſino eſcuchando lo que le habla en lo interior deſi miſma.Y como vn perrillo que eſtando ſu Señor a la meſa ſe pone delante del,y leuantando las manos y mirando a ſu Señor ſe eſtà quedo ſin mencarſe, eſperando que le eche vn bocado:aſsi ſe pone el anima delante de Dios fuẽte infinita de bienes,y eſtà leuantada con atencion mirandolo, y callando, que es nò penſando en otras coſas mas, que en mirallo a el: y eſtà eſperando que le hable,y que le comunique ſus dones, y que ſe le comunique a ſi miſmo. Y quando eſtando el alma deſta manera Dios le habla, y ſe le comunica, dandòle nueua luz, con que le declara mas ſu bondad y ſu diuina voluntad y diuinos myſterios,y le da mas claro conocimiento de ſi miſmo, y le haze que eche de ver en ſi lo que antes no via,o le enciende la voluntad, y mueue los afectos: entonces el alma recibe aquella merced dela diuina miſericordia, y detieneſe gozando della todo el tiempo que:

que dura. Mas quando eſtando vn rato deſta manera eſcuchando, no ſiente que le reſpondẽ,y ſe canſa,o ſe va diſtrayendo,esfuerça ſe en ſi miſma a deſpertar y formar los afectos de amor que auemos dicho,pidiendo ayuda al Señor para ello,y procura aſpirar a Dios con deſſeos encendidos del coraçon, y mezcla coloquios amoroſos con el en lo ſecreto del coraçon.

Eſte modo de orar ſe dize recogimiento:porque los penſamiẽtos y deſſeos que el alma tenia repartidos en diuerſas coſas los aparta dellas,y los conuierte y recoge a Dios,penſando ſolamente en el,y amando y deſſeando actualmente por entonces a ſolo el. Como vn hijo que el caudal de ſus dineros lo tiene repartido en diuerſos deudores, aquien lo à preſtado,y pidiendoſelo ſu padre que lo à meneſter,lo recoge todo juntó,cobrandolo detodos y ſe lo da ſu padre:aſsi haze el anima, el penſamiento y amor que tenia repartido en diuerſas coſas aunque buenas,lo quita dellas para darſelo todo a ſu Dios que ſe lo pide:y no haze en eſto agrauio a las criaturas que deue amar,porque deſta manera quãdo ſea meneſter,y la razon lo pida,las amarà mejor,amandolas puramente por el criador dellas. *Dionyſius R.de contemp.l. 3. ar.12.*

Dizeſe tambien eſte modo de orar ſilencio eſpiritual: porque el hablar del anima es el penſar, y quando el anima anda con la imaginacion,o entendimiento diſcurriendo de vnas coſas en otras,aquello es eſtar el alma hablando:y aſsi quando dexa de penſar otras coſas,y ſe quieta mirando ſolamente a Dios, y eſcuchandolo (como auemos dicho,) entonces el anima eſtà en ſilencio. Llamaſe tambien eſta manera de oracion,orar no por via de entendimiento,ſino de voluntad,no que eneſte modo de orar no aya de entender y penſar algo,ſino porque ſe à de ocupar poco en entender y penſar,y mucho en amar: porque nunca la voluntad ama ſin que el entendimiento aprehenda lo que ama. Y aſsi ſiempre precede y acompaña al amor de la voluntad alguna operació del entendimiento,con que aprehende y percibe el infinito bien que ama:aunque eſto puede ſer ſin diſcurſo,y ſin deliberacion, y ſin hazer reflexion para conſiderar y juzgar que ama. Y lo que ſan Dionyſio dize,que para la vnion perfecta del alma con Dios que ſe haze por amor,que conuiene al alma dexar todas las operaciones del entendimiento.Entiende (como lo declaran ſus expoſitores) de la operacion del entendimiento acerca de las coſas criadas,mas no de la operacion con que aprehende al miſmo criador, que es el objeto de infinita bondad y ſuauidad que ama. Eſpecialmente,que aſsi como Dios leuantando el anima a eſta vnion la en *D. Grego. in mor. lib.l.30.c. 12. in noua edit. Dionyſius R. de contemplat. l. 3.ar.4. D.Bonau. tu.in myſt Theologia q. vltima. Gerſon de Incidatione ſcholaſtica. D.Dionyſius Areopag.in myſti. Theolo.c.1.*

Dionysius R. de contẽpla. l. 3. ar. 15. ciende sobrenaturalmente con acto suauissimo de amor, assi tã bien la illustra sobrenaturalmente con rayos y resplandores de diuina claridad, con la qual le haze contemplar el summo bien que ama.

D. Grego. in mora. l. 23. ca. 13 in noua edit. & in lib. reg. l. 4. c. 4. & c. 11. Este modo de orar que auemos aqui breuemente declarado, es nobilissimo, y muy diuino, y es muy suaue de exercitar: porque como carece de discursos y operaciones de entendimiento, no cansa tanto, y puedese detener el alma en el largo tiempo con mas facilidad: mas es cierto, que no es para todos, ni se deue aconsejar a todos. Y de ordinario no es sino para personas, que con mucho cuydado y pureza de vida se an exercitado por largo tiempo en meditacion de cosas diuinas, y que an hecho muchos discursos de entendimiento sobre ellas. Y assi conuiene para subir a este modo de orar entrar primero por la consideracion destos mysterios de la vida y passiõ de Christo nro Señor. Cõ estos procure primero el hõbre limpiar el alma de vicios y passiones, y ganar virtudes solidas con la imitacion de Christo nuestro Señor: y despues podra prouar este modo de orar, y exercitarse algunas vezes en el. Y si viere que Dios lo visita en el, quietandole el entendimiento, y encendiendole la voluntad con deuocion, puede proceder en el y continuallo: y quando perseuerando en el, no hallare quietud de entendimiento, ni mocion de voluntad, bueluase a la consideracion de los mysterios de Christo. La razon desta verdad es manifiesta, porque este modo de orar si se exercita como conuiene, y se pretende, es lo mismo que la contemplacion verdadera, que (como auemos declarado) es la vista intelectual de la diuinidad y perfecciones diuinas, que con la fè se compadece, para la qual se dispone el anima con el dõ de la sabiduria, quando lo possee en perfecto grado: potque este conocimiento de Dios que llàmamos contemplacion, es acto y exercicio deste don que està en el entendimiento, y nace tambien de la caridad que està en la voluntad, y naciendo de caridad se ordena a encender mas el alma en caridad, y vnilla perfectamente con Dios: para lo qual es necessario que el alma actualmente sea tocada y mouida del Espiritu santo con especial socorro suyo: porque (como dize S. Gregorio) sin gracia especial no ay contemplacion, que es don muy sobrenatural. Pues como sea cosa muy cierta que para subir vn alma a la contemplacion pura de Dios, es menester que preceda muy largo exercicio de meditacion de cosas que le mueuan a compunction, y temor, y a mortificacion de las passiones, y al exercicio de las virtudes, con que el alma se purgue y se disponga para tan alto e-

In tracta. 3. aduertẽ 2. c. 5. & tract. 5. p. 3. c. 16. Dionysius R. de contẽpl. l. 1. ar. 15. & lib. 3. ar. 2 D. Grego. in morali. lib. 5. cap. 26. & lib. 27. c. 9. in noua editione.

exer-

xercicio:lo miſmo ſe à de dezir que es meneſter para exercitar dignamente aqueſte modo ſancto de oracion. Verdad es que como el don dela contemplacion lo da Dios algunas vezes aun a los imperfectos y principiantes, como arriba auemos declarado:aſsi tãbié puede acótecer,q̃ de eſte dó,q̃ es lomiſmo. Yaſsi quãdo ſe hallare por experiencia, que algunos antes de auer precedido tanta diſpoſicion ſacan notable prouecho deſte exercicio, no ſe les deue impedir,ſino dexallos proceder enel,porque es ſeñal queDios los quiere lleuar por eſte camino. Aunque conuiene mucho que acompañen eſte modo de orar con la meditacion de la vida y paſſion de Chriſto para que ſaquen della la imitacion de ſus perfectiſſimas virtudes,y procedan con mayor ſeguridad:y que no ſe fien en eſto de ſu parecer y guſto, ſino del conſejo de varones ſabios y experimentados en coſas eſpirituales. *Tractatu 5.p.3.ca. 16.*

Capit. XX. De las tres vias, purgatiua, iluminatiua y vnitiua, que pertenecen a los tres eſtados de principiantes aprouechados y perfectos, como todas tres ſe pueden exercitar en la conſideracion deſtos diuinos myſterios.

ENTRE los que ſiruen aDios y tienen ſu gracia y amor,ſeñala la eſcriptura ſagrada y la doctrina de los ſantos tres eſtados y ſuertes de fieles:la vna es, delos q̃ comiençan a ſeruir a Dios,q̃ llama S.Pablo,pequeños en Chriſto:que tienẽ neceſsidad de leche,que es doctrina facil y llana. Y el otro es,de los que van aprouechando y creciendo en la virtud con el exercicio della, como lo aduierte la diuina eſcriptura,diziendo de Samuel: El moço Samuel apronechaua y crecia,y era agradable delante de Dios y de los hombres.Otro es de los perfectos,a los quales dize el Apoſtol,que pertenece el manjar ſolido:que es la doctrina mas alta y myſterioſa.A eſte eſtado combidò Chriſto a aquel mancebo a quié dixo:Si quieres ſer perfecto,ve,y vende lo que tienes,y dalo a los pobres,y ſigueme.Y a eſto anima a todos los fieles,diziendo: Sed perfectos como lo es vueſtro padre celeſtial. Eſtos diuerſos eſtados ſe tomã de diuerſos grados de caridad.Los q̃ tienẽ la caridad pequeña ſe dizen principiantes.Los que van creciendo en ella, y no la an alcançado perfecta,ſe dizen aprouechados.Los que la tienẽ perfecta,ſe dizen perfectos: y eſtos ſon aquellos que guardan *D. Paulus ad Heb.5.* *1.Reg.2.* *Ad Heb.c 5.* *Mat. 19.* *Mat.5.*

enteramente los mandamientos de Dios,y muchos conſejos diui nos conforme a ſu eſtado:y huyen con grande vigilancia en quanto pueden con el ayuda de Dios toda coſa de culpa grande y peq ña:y hazen lo que es mas agradable a Dios.Aſsi dize ſan Iuan : El que guarda la palabra de Dios,tiene perfecta caridad.

D.Ioannes Epiſt. 1.c. 2.

Tambien ſe diuiden eſtos tres eſtados conforme a la diuerſa diſpoſicion,que el hombre bueno tiene para vnirſe con Dios con perfecto amor.Para lo qual ſe à de aduertir,que hablando generalmente,dos coſas ſon las que impiden al hombre la perfecta vnion con Dios por amor : la vna es,la inclinacion vehemente que el hõbre tiene a los deleytes,y regalos deſta vida,y a las honras y bienes temporales. La otra es,la dificultad y trabajo que el hombre halla en las obras de virtud. Y acontece auer vencido y mortificado vn ſieruo de Dios el apetito grande de los deleytes ſenſuales,y de toda coſa vicioſa,y quedalle por vencer la dificultad y trabajo de la virtud.Y aſsi aunque tiene voluntad eficaz para dexar los vicios,y no conſentir en las rẽtaciones dellos,no tiene animo para abraçar las dificultades que ay en el exercicio de las virtudes.Lo primero pertenece al eſtado de los principiantes , que es huyr los pecados,reſiſtir a las tentaciones,mortificar las inclinaciones y paſsiones deſordenadas, finalmente limpiar y purificar el anima de vicios y paſsiones:y con eſto tiene quitado el primer impedimento del amor de Dios,y ſe diſpone mas de lexos a ſubir a la vnion perfecta con Dios.Lo ſegundo pertencce al eſtado de los que aprouechan , que es abraçar con animo la dificultad que ay en las virtudes,exercitando con fortaleza los medios con que ellas ſe alcançan,como es:Sufriendo coſas contrarias,y eligiendo coſas penoſas,para alcançar paciencia.Tomando humiliaciones,y ofreciendoſe a ellas,y eligiendo coſas de deſprecio,para alcançar humildad.Trabajãdo en obras de miſericordia para alcançar caridad.Diſcernir con diſcrecion entre lo bueno y lo malo,y entre lo bueno y lo mejor,y entre lo que es licito,y lo que es mas conueniente:y abraçar lo mejor,y lo que mas conuiene.Y ſer diligente y perſeuerante en eſtas buenas obras,y exercicios de virtud.Alos que eſtan en eſte eſtado pertenece, ſentir ya en el alma nueua luz de las coſas de Dios,con que ſe les aſsienran las verdades dela ley de Dios muy de verdad , y con grande firmeza:y ſentir en la volũtad vn amor entrañable de la bondad y de toda virtud ; y vn olor ſuaue de la caſtidad,y vn guſto y conſuelo en las obras de caridad, y vna renouacion de todo el hombre interior : y con eſto tienen ya quitado el ſegundo impedimento del perfecto amor de Dios,

que

que era la dificultad y trabajo de la virtud.

Quitados eſtos dos impedimẽtos, el primero que detiene a los principiantes, y el ſegundo que detiene a los q̃ aprouechan, ſe ſigue el eſtado de los perfectos, alos quales pertenece, el vnirſe con Dios con ardentiſsimo amor, y guſtar del y tepoſar en el con grã de paz y quietud.

Conforme a eſta diuiſion de eſtados ſe diſtinguen las tres vias, que ſon tres generos de obras virtuoſas, o tres maneras de exercicios de virtud. Los exercicios que abraça la via purgatiua, que pertenece a los principiantes ſon: dolor de pecados, penitencias en ayunos, diſciplinas, cilicios, y otras aſperezas: cõ eſtos ſe purga y limpia el alma de vicios y paſsiones. Y las meditaciones que pertenecen a eſta via ſon, la meditacion de la grauedad de los pecados, para dolerſe dellos: de la muerte, para deſpreciar todos los deleytes y honras y riquezas del mundo: del juyzio, y infierno, para animarſe a tomar dolor interior y penas exteriores por ſus pecados, redimiendo pena eterna con penitencia temporal, y los tormentos largos del purgatorio con los trabajos breues deſta vida. Los exercicios de la via iluminatiua ſon, poner en obra los medios con que ſe alcançan las ſolidas virtudes, y perſeuerar enellos con fortaleza, haſta alcançar el habito dellas, y obrar con el con facilidad y ſuauidad: de tal manera, que el que eſtando en el eſtado de principiante, ſufria injurias y deſprecios cõ grande dificultad, ya las recibe de buena gana, y las ama, y lleua todas las coſas aduerſas con animo ygual y ſereno, y entre los alborotos del mũdo conſerua la paz de ſu coraçon. Las meditaciones que pertenecen a eſte eſtado ſon, de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y de los ſantos, y de todos los beneficios diuinos y bienes celeſtiales. Y dizeſe via iluminatiua, porque las virtudes ſon luz del alma, y con ellas recibe el alma grande luz y claridad, por lo qual los juſtos ſe llaman hijos de luz: porque como Dios es luz por eſſencia, y luz infinita: quando vee el alma limpia de vicios, y adornada con virtudes comunicaſele en grande manera, dale copioſiſsima lumbre, y con la vncion dulciſsima deſu diuino eſpiritu enſeñala de todas las coſas que le conuiene ſaber: ayudandoſe ella de los demas medios de la yglesia catolica, como ſon la obediencia a los mayores, la doctrina de los ſantos, el conſejo de los ſabios, y los demas que pide la ſuaue diſpoſicion de la diuina prouidencia. Los exercicios de la via vnitiua ſon, con la grande luz delas virtudes y dones del Eſpiritu ſanto, que el ſieruo de Dios à ganado en el eſtado de ſu aprouechamiento, contemplar ya conlos ojos limpios del alma

Dionyſius R. de contẽplat. l. 1. art. 18. & 21. & lib. de profectu ſpiri. ar. 10.

D. Paulus 2. ad Theſſa. 5.

D. Ioannes Epiſt. 1. c. 1.

D. Grego. in mora. l. 23. c. 13.

in noua edit. in lib. reg. l. 4. c. 4. & c. 11

la diuinidad de Dios, su infinita hermosura, y todas las demas perfecciones diuinas: especialmẽte el ser incõprehensible de Dios, y encenderse todo con feruentissimo amor de Dios, y transcender todas las cosas criadas, y a si mismo, y entera, y perfectamẽte vnirse con Dios, y transformarse en el con afecto suauissimo de amor, y reposar en el con aquella paz y tranquilidad hermosissima que sobrepuja todo sentido. Estas son las tres vias que corresponden a los tres estados que auemos dicho.

Anse de aduertir mucho acerca desto dos cosas, la primera que aunque estos que auemos dicho, son los exercicios mas principales, y consideraciones mas proprias de cada vno destos estados, mas no se à de entender, que precisamente qualquier estado destos à de tener estos exercicios, y estas cõsideraciones, y no otras: porque claro està, que no solamente los principiantes, sino tambien los aprouechados y perfectos an de vsar de penitencias y asperezas, y pueden vsar de consideraciones de la grauedad de los pecados y muerte y infierno. Y tambien los principiantes y los q̃ aprouechan pueden tener consideraciones de las perfecciones de la diuinidad, y procurar la vnion amorosa con Dios: sino que se distinguen estos exercicios y estas consideraciones, y se atribuyen a cada estado las que son mas necessarias y mas proprias de aquel estado. Porque aunque las penitencias sean necessarias y vtilissimas a todos, empero son mas necessarias a los que comiençan, para desterrar los vicios, y mortificar las passiones, que las tienen mas biuas. Y aunque las consideraciones de los pecados y muerte y infierno conuienen a todos, pero son mas necessarias y conuenientes a los principiantes. Y aunq̃ en las consideraciones de las perfecciones diuinas se puedan algunas vezes exercitar los principiantes, y los que van aprouechando, mas es consideracion mas propria y conueniente para los perfectos, que estan mas aptos y dispuestos para la vnion perfecta con Dios.

Lo segundo que se à de aduertir y que mas haze a nuestro proposito es, que en este santo exercicio de considerar los mysterios de la vida y passion de Christo, se halla todo lo que pertenece a estos tres estados: porque de la vida y passion de Christo (como està arriba declarado) se saca el dolor de los pecados, y desprecio de las riquezas, y honras, y la mortificacion de las passiones, que pertenece al estado de los que comiençan. Y se saca de Christo el exẽplo de todas las virtudes, y los medios con que se alcançan, que pertenece al estado de los que aprouechan: y por aqui se sube a la contemplacion de las perfecciones diuinas, que pertenece al estado

do de los perfectos. Y assi aunque es bueno y prouechoso vsar a tiempos de las consideraciones que son mas proprias de cada vno destos estados, mas de ordinario no tienen necessidad dello los q̃ vsan este santo exercicio. Porque en la consideracion de la vida y passion de Christo, lo hallan todo: y es cosa muy conueniente, q̃ pues Dios honrò tanto aquella sacratissima humanidad, vniendola con su diuina persona, y tomandola por instrumento para todo nuestro bien, que nosotros tambien la honremos, y veneremos todo lo possible, buscando por medio della todo nuestro bien, y aprouechandonos della ordinariamente, para sacar de la consideracio destos diuinos mysterios todos los affectos santos, que nos son necessarios y prouechosos, desde que comẽçamos a seruir a Dios hasta que acabamos la vida en su gracia, y por la muerte passamos a gozar de su gloria.

Capit. XXI. Del examen que se à de hazer despues de la oracion, y del vso destos documentos espirituales, y del recurso al padre espiritual.

DESPVES de acabada la oracion que se haze en el tiempo diputado para ella, conuiene mucho, que el seruo de Dios entre dentro de si, y examine como le à ydo en aq̃lla oracio. Mire biẽ si cóforme alos auisos que aqui auemos dado se à descuydado en alguna cosa: sino llenaua bien preparado lo q̃ auia de meditar, y por esso estuuo perdiendo tiempo al principio: si dio lugar a otros pensamientos impertinentes: si se dexo vencer del sueno: si se detuuo demasiado en la especulacion del entẽdimiento, si estuuo en la oracio con el coraçon caydo y remisso: sino procuro de exercitar los affectos de la voluntad, sino procedio en la oracion có la humildad deuida: sino tuuo en ella la intencion tan pura como era razon, buscando mas su consuelo que no el beneplacito diuino. Algunos mientras estan en oracion quieren hazer examẽ de la misma oracion, boluiendo con la consideracion a mirar si oraũ bien, si estan bien atentos, si tienen affectos, si se duelen de los pecados, o si se admiran, o si aman: estas y otras cosas quierẽ aduertir estando orando, y có esto se distraen, y pierdẽ el hilo dela oracion. Como el q̃ oye vna musica muy acordada y muy suaue, si estãdola oyẽdo, se para a examinar, si los q̃ hazen la musica guardan bien las reglas del arte, o faltan en alguna cosa: pierde el gusto de la musica: assi los que estando en oracion hazẽ reflexiones sobre si, mi-

ſi,mirando como oran,que afectos tienen,ſi guardan bien las reglas de la buena oracion,con eſto pierden la atencion y guſto de la oracion.Por eſſo no conuiene mientras el hombre tiene oració boluer ſobre ſi,a hazer eſte examen,y eſta reflexion que auemos dicho,ſino proceder en la oracion con cuydado y con atencion a lo que medita.Y es cierto,que quanto mas atento eſtuuiere a lo q̃ medita,o contempla,y quanto mas quieto y ſuſpenſo tuuiere el entendimiento,y la voluntad mas encendida,ranto menos echarà de ver que es lo que haze.Por lo qual dezia ſantAntonio,como refiere Caſiano: No es perfecta la oracion,en la qual el ſieruo de Dios que ora entiende que ora.Quiere dezir,q̃ quando la oracion es como conuiene, el que ora eſtà tan atento y ſuſpenſo a lo que ora y contempla,que no haze reflexion,para mirar que eſtà orando,o para mirar que coſa eſtà contemplando. Pues huyendo eſte inconueniente,mientras el hombre tiene oracion, no haga eſte examen,ſino dexelo,como eſtà dicho,para el fin de la oracion. Y lo que por el examen hallare que àydo acertado,y bien hecho, y con fruto,reconozca ſer de Dios,y dele gracias por ello, y humilleſe delante deſu diuino acatamiento:reconociendoſe por indigno de aquella merced,y por mas obligado a Dios por ella.Y enlo que hallare auer faltado,reconozca que ès por deſcuydo y culpa ſuya,y confundaſe,y pida perdon,proponiendo la enmienda para otra vez.

Caſianus collat.9. cap.31.

Tambien ſe à de aduertir,que aunque eneſte compendio de oracion,como ſe haze en otros libros deſta materia, auemos dado orden y reglas para tener bien oracion,y ſacar copioſo fructo de lla:mas ſi aconteciere que poniendoſe alguno en oracion,ſe oluidare de guardar eſte orden,o faltare en alguna deſtas reglas y auiſos: como pongamos caſo,ſi ſe oluidare de prepararſe humillandoſe al principio,o ſe oluidare de pedir a Dios al principio el fruto de la oracion,como auemos dicho:no por eſſo el que ora ſe turbe,ni ſe inquiete,porque enſeñamos aquello que es mejor, y mas prouechoſo:y como vno de ordinario ſe esfuerçe a hazello , aunq̃ algunas vezes falte en algunas coſas deſtas,no por eſſo perdera el fruto de la oracion.Porq̃ la liberalidad infinita de Dios no eſtà atada a eſtas reglas,y como el hombre proceda con llaneza y ſinzeridad y deſſeo de acertar,aunque de algunas coſas ſe oluide, no dexarà por eſſo de viſitallo con ſu diuina gracia,mas cõ todo eſto cõuiene mucho,que el hombre quanto es de ſu parte procure ſiempre lo mejor y mas prouechoſo.

Y tambien conuiene en grande manera al ſieruo de Dios, que

ſe

se ayude de algun maestro espiritual, assi en este santo exercicio de la oracion, como en todos los demas de la vida Christiana. Por q̃ aunque es verdad, q̃ los libros de santa doctrina son prouechosissimos, y dan grande luz para todo, mas no todos son capaces para entendellos, y para saber aplicar cada cosa en su lugar, y conforme a la disposicion del sujecto. Y por esso es menester juntamẽte con los libros algun maestro biuo y padre espiritual, que lo encamine y enderece en todo: al qual deue creer, y seguir, recibiendo sus consejos y auisos como dados de la mano de Dios. Porq̃ como dize diuinamẽte el bienauenturado san Vicente Ferrer, esto auemos de tener por cierto, que teniendo el hombre maestro espiritual, a quien siga y obedezca totalmente en todas las cosas grandes y pequeñas, con mas breuedad y facilidad podra llegar a la perfeccion de la virtud, que no teniendo grande ingenio y agudeza de entendimiento, y juntamente con el ingenio teniendo libros donde lea y entienda toda la fabrica de las virtudes. En estas palabras pondera muy bien este santo quanto importa seguir los auisos y consejos del padre espiritual, o la obediencia de los mayores. De lo qual ya auemos tocado algo arriba y diremos mas adelante. Para conseguir el fin que prerendemos con el exercicio destos sagrados mysterios que es venir a tener perfecta oracion, y por medio de ella alcançar la perfecta vnion cõ Dios, que se haze por perfecta caridad, allende de los medios que auemos aduertido, son tambien conuenientissimos la templança en la comida beuida y sueño: los exercicios de penitencia: el destierro de los regalos demasiados y curiosidades: la victoria de todas las passiones: el ornato de la humildad y de todas las virtudes, de las quales cosas, parte auemos declarado en los tratados precedentes, y en el tratado que se sigue de la mortificacion explicaremos todo lo demas que es necessario para cumplimiento desta materia.

D. Vincẽtius in vita spirituali c. de obedientia.

Tractatu 4. c. 33 & 34. & tractatu 5. p. 1. cap. 2. Et in appẽdice. c. 11.

FIN DEL TRATADO QVINTO DE la oracion mental.

TRA-

TRATADO SEXTO DE LA MORTIFICACION DE LA PROPRIA VOLVNTAD, Y DE LAS PASSIONES DEL ALma, y de todas las inclinaciones deſordenadas de nueſtra carne.

(?)

POR QVE (como auemos dicho) para lo que pretendemos en eſte libro, que es tener buena oracio ſobre los myſterios de la vida y paſſion de Chriſto, y por eſte medio yt aprouechã do haſta conſeguir la perfeccion dela vida chriſtiana, que cada vno en ſu eſtado puede alcançar: es neceſſario y vtiliſsimo el exercicio dela mortificacio. Por eſſo conel ayuda de la diuina gracia tratarèmos della: declarando que coſa es, los bienes que della ſe figuen, las razones y cauſas que an de mouer al hombre a mortificarſe, y las coſas en que ſe à de mortificar, y los medios que le an de ayudar a ello, y la diſcrecion que en ello à de guardar. Y aunque la materia es muy larga y copioſa, procuraremos tratalla con la acoſtumbrada breuedad, que es recogiendo ſolamente las coſas mas ſubſtãciales con orden y diſtincion, demanera que cada vno conforme à ſu eſtado de ſeglar, o religioſo pueda aprouecharſe deſte tratado; para exercitar la mortificacion tan neceſſaria y tan encomendada por Dios, y tan amada de todos los ſantos.

PARTE PRIMERA EN LA qual ſe declaran los fines que à de tener el que ſe mortifica, y las razones que lo an de mouer a mortificarſe, y los bienes grandes que ay en el exercicio de la mortificacion.

Cap.

Capitulo. I. Que cosa es mortificacion, y en que consiste ser vn hombre mortificado.

MORTIFICAR vna cosa es quitalle la vida q̃ tenia, y assi declarãdo lo q̃ enel hõbre se llama vida, se entiẽde loque es mortificacion. Tiene el hõbre vida natural, la qual cõsiste en tener ser de hõbre, y dura miẽtras el anima q̃ es el principio desta vida informa el cuerpo: porq̃ (como dize el Philosopho) en las cosas q̃ biuen lo mismo es el ser q̃ el biuir. Tiene tãbien el hõbre otra vida moral, la qual cõsiste en las operaciones libres del hõbre, o interiores, o exteriores: y en este sentido el exercicio en q̃ vn hõbre entiẽde, y se ocupa, y de que toma gusto dezimos que es su vida: si en caçar, dezimos q̃ la caça es su vida. Y assi como quitalle a vn hõbre la vida y ser natural de hombre, es matallo: assi quitalle la vida moral, privalle de las acciones q̃ haze y en que toma gusto, es mortificallo. Y por cõsiguiẽte quãdo el mismo hõbre voluntariamẽte se priua a si mismo de alguna operacion, a q̃ tenia inclinacio natural, o en q̃ tomaua gusto segũ la carne, dezimos q̃ se mortifica. Y porque enel hõbre ay vnas operaciones libres, q̃ de su naturaleza y linage son malas y cõtrarias a la ley de Dios, por esso el cessar el hõbre de cometer los pecados q̃ hazia, doliẽdose, y corrigiẽdose dellos, se dize mortificar los tales pecados, o morir a los tales pecados: quãdo cometia los pecados se dezia q̃ les daua vida, y q̃ biuia a ellos, y quando con verdadera penitencia se aparta dellos, dezimos q̃ los mortifica y muere a ellos. Assi dize S. Pablo: Mortificad vuestros miẽbros q̃ pertenecen a la vida y cõuersacio terrena q̃ son la fornicacio, la immundicia de la carne, el ardor libidinoso, la mala cõcupiscencia, la auaricia. Considera el Apostol, q̃ como todos los miembros naturales estãdo vnidos con el anima hazen vn cuerpo natural, assi todos los pecados juntos hazen vn cuerpo de maldad, y cada pecado es vn miembro, y quiere que los cortemos, y degollemos todos con la penitencia, para q̃ assi todo el cuerpo del pecado quede muerto, y destruydo: como dize a los Romanos: Ya sabeys q̃ nuestro viejo hõbre fue crucificado. cõ Christo, para q̃ sea destruydo el cuerpo del pecado, y no siruamos mas al pecado. Quiere dezir: muriẽdo Christo, matò al pecado, pagando por el, para q̃ aprouechãdonos nosotros desu muerte con la penitẽcia, seamos libres de todo pecado. Desta manera hablãdo dela mortificacio en sentido muy ancho, qualquier acto de virtud con

Aristt. lib. 2. de ani.

D. Thom. 22. q. 179 ar. 1. & 2.

D. Paulus ad Colos. cap. 3.

Ad Rom. 6.

con que desterramos de nosotros algun vicio, se dira mortificacion.

Ay en el hombre otras operaciones libres, que son conformes a la inclinació natural, y de que el hombre gusta: las quales de suyo no son pecado. Ay tambien inclinaciones naturales a las tales operaciones, q̃ de su naturaleza ni dizen, ni suenan vicio, como son las inclinaciones al comer, beuer, vestir, y dormir lo necessario para la vida, el huyr penas, y dolores, afrentas, y desprecios en caso que no son de precepto, el tomar algunas recreaciones honestas y moderadas, el admitir algunos regalos y consuelos para el cuerpo, que en rigor no son demasiados. El abstenerse el hombre en parte de tales operaciones licitas, no comiendo, o beuiẽdo, o durmiendo todo lo que podria licitamente: el tomar cosas de pena, y dolor, o desprecio, que sin pecado podia huyr, el priuarse de recreaciones, y consuelos corporales, que licitamente podria admitir: esto es lo que mas propria y estrechamente en la sagrada escriptura y doctrina de los santos se llama mortificacion, y esta es la que exercitaua san Pablo quando dezia: Castigo mi cuerpo, macerolo con penas y abstinencias, y hagolo seruir al espiritu. Y desta mortificacion abraçando tambien la primera, dize escriuiendo a los de Galacia: Los que son de Christo, que son miembros biuos suyos, mortifican su carne. Que es dezir atormentarla, quitandole muchos consuelos licitos, y dandole penas y trabajos, que licitamente podian escusar: y de mortificar desta manera su carne, de aqui se sigue, que mortifican tambiẽ todos los vicios y desseos malos que della salen. Y desta dize a los de Corinthio: Siempre traemos en nuestros cuerpos la mortificacion de Chtisto. Que es dezir, siempre a imitacion de Chtisto afligimos nuestros cuerpos con abstinencia, y trabajos, y tormentos, que voluntariamente tomamos, y a que de nuestra voluntad nos ofrecemos: para que despues en la eternidad se descubra en nuestros cuerpos la vida gloriosa de Christo nuestro Señor, resucitando glotiosos como el resucito. Llamase con razon mortificacion y muerte moral, aqueste priuar la carne de sus apetitos, y la voluntad de sus proprios quereres. Y llamase mortificado y muerto al mũdo y al amor proprio el hombre bien exercitado en esto: porque assi como el hombre muerto no se menea por si, sino es meneado y llenado por otro, assi el seruo de Dios mortificado no se mueue por su propria voluntad, sino por la voluntad agena de sus mayores, y por la voluntad de Dios que lo rige. Y como el cuerpo muerto aunque lo hieren y afrentan, y le hazen otro qualquier mal, no se siente, ni se quexa

D. Paulus 2. Cor. c. 9.

Ad Galatas c. 5.

2. ad Cor. c. 4.

quexa,yaunque lo alabã no ſe alegra,y aunque lo deſpreciã y hue llan no ſe enrriſtece,y aunque le falte la ſepultura,calla:aſsi el varó de Dios mortificado,aunque lo injurian y tratan mal, ſufrelo con tanta manſedumbre y paciencia,tan ſin quexarſe, ni murmurar ni tomar vengança,como ſino lo ſintieſſe,y a vezes no lo ſiente,porq̃ le cauſa eſto mas alegria que triſteza:y tãbien aunque lo alaban,y honran, no ſe mueue con vana alegria:y aunque le falten muchas coſas que à meneſter,no ſe turba,ni ſe inquieta. Por eſtos efectos admirables que haze la verdadera virtud en el alma,ſe dize el ſier uo deDios mortificado,y muerto a todo lo que es mundo y amor proprio.

Por ſer eſte exercicio de la mortificacion tan neceſſario, y tan importãte para la vida Chriſtiana,ordenò la diuina ſabiduria,q̃ no ſolamente por eſte nõbre de mortificació,ſino por otros muchos ſe nos encomẽdaſſe muy encarecidamente en la eſcriptura ſagra da:para que aſsi ſe nos imprimieſſe mejor.Eſto es lo que lasletras ſagradas predican y enſeñan por nombre de ayuno: porque aunque ayuno,algunas vezes ſignifica ſola la abſtinencia del manjar,q̃ es vn miembro de la mortificacion:mas otras vezes comprehen de toda caſtigacion y mortificacion de la carne, en abſtinencias, y en cilicios,y diſciplinas,y en ſufrir la deſnudez, y el frio, y mucho calor,y la dureza del lecho, y otras aſperezas de la carne.En eſte ſentido dize en perſona de Dios el Propheta Ioel: Conuertios a mi de todo vueſtro coraçon,con ayuno, y con llantos. Por ayunos enriende todos los exercicios exteriores de penitencia, con que los fieles acoſtumbrauan ſatisfazer a Dios por ſus pecados. Y en el miſmo ſentido dize Eſdras,que para alcançar de Dios que los ſacaſſe de Babilonia y los guiaſſe por el camino, que perſuadio,y predicò al pueblo que ayunaſſe,para afligirſe delante del Señor. Enel qual caſo no ſolamente ſe afligiã con hambre,ſino tãbien con veſtirſe cilicios,y acoſtarſe en ſacos,y cubritſe con ceniza,y con otras aflicciones,y humiliaciones de la carne.Eſto declara ſan Auguſtin por eſtas palabras:Por ayuno en elEuangelio ſe entiende toda caſtigacion del cuerpo,como por limoſna ſe entiẽde toda buena obra, que ſe haze al proximo deuida por caridad, y por oracion ſe entiende todo deſſeo bueno. Y ſiguiendo eſta doctrina los Theologos diuiden todas las buenas obras,con que el hombrepuede ſatisfazer a Dios por ſus pecados,en ayuno,limoſna,y oracion.Entendiendo como ſan Auguſtin debaxo de oracion todo lo que toca a deuocion,y obras de religion,y por limoſna todas las obras de caridad hechas en prouecho del proximo, y por

Ioelis.c.2.

1.Eſdræ c.8.

D.Auguſt lib.de perfectione iuſticiæ reſpon.17 in tomo.7.

ayuno todas las obras y exercicios penales, con que se mortifica la carne. De aqui se sigue, que todas las vezes que la escriptura diuina nos encomienda el ayuno, y nos descubre la virtud y eficacia del ayuno, y nos lo persuade con exemplos y razones, tantas vezes nos encomienda, y alaba, y persuade toda mortificacion: porque muchas vezes la comprehende toda con nombre de ayuno, y porque la misma razon milita en esta parte de mortificacion, que en todas las de mas.

Esta mortificacion que consiste en priuarse el hombre por Dios de cosas licitas, y en parte necessarias, y en tomar penas, que licitamente pudiera escusar: es exercicio muy proprio y muy ordinario de los varones santos y justos, que aborrecen mucho todo pecado, y desean mucho hazer en todo la voluntad de Dios. Assi san Gregorio hablando de vn santo sacerdote que por conservar la castidad no queria tener seruicio en su casa de muger, aunq̃ fuesse santa, dize estas palabras: Esto es proprio de los varones santos, que se priuã de las cosas licitas, por estar muy lexos de las ilicitas. Quieren carecer, aunque sea con dolor de commodidades, y con suelos humanos, q̃ licitamente pudieran tomar por huyr muy de lexos las culpas, que algunas vezes se pegan a ellos, como hermosamente lo declara san Augustin, diziendo assi. Porque en las cosas licitas y concedidas por Dios que son conformes a la inclinacion natural, como el comer buenos manjares, y otras cosas de q̃ gusta y toma cõsuelo la carne, suelen muchas vezes entremeterse algunas culpas, y pegarse al coraçon, por esso los seruos de Iesu Christo que desean de coraçon seruillo sin empedimento, y con limpieza de coraçon, dexan el vso licito del matrimonio, no beuẽ vino, y no comen carne: en quãto lo sufre la salud, de estas y de otras cosas licitas se priuan, por hazer vida mas limpia alos ojos de Dios. Esto es de san Augustin. Y aunque a todos los seruos de Dios que quieren biuir bien, es muy proprio, y muy conueniente este santo exercicio, mas a los que pretenden aprouechar en la oracio mental, y en espiritu, y caminar con diligencia a la perfeccion de la vida Christiana, es medio muy necessario, como dize el diuino Ricardo de santo Victore por estas palabras: nunca nuestra voluntad se encendera perfectamente en el desseo delos bienes celestiales: Ni nuestro entendimiento se limpiara y clarificara, para la contemplacion de las cosas diuinas, sino somos diligentes, para reprimir con fortaleza y muy amenudo el cuydado de nuestro cuerpo aun en cosas licitas y necessarias. Esta es la luz que Dios dio a los santos acerca deste santo exercicio de la mortificacion.

D. Gregorius Dial. l. 4. c. 11.

D. Augustin tom. 3 lib. de fide ad Petrum c. 3. & 42

Ricardus de cõtemplã.

Y es.

Y es cosa digna de considerar que siendo tan proprio de los santos y varones justos, tuuieron del algun rastro los principales sabios de los gentiles, como fueron Socrates, y Platon, a los quales siguio Marco Tulio diziendo assi: Quando apartamos el coraçon del cuydado del cuerpo, y de las cosas de casa, y de negocios, y nos recogemos dentro de nosotros, q̃ otra cosa hazemos, sino aprẽder a morir, creedme dize: y exercitemonos en esto, apartemonos de nuestros proprios cuerpos quanto al afecto, y acostumbremonos a morir desta manera: y haziendo esto, biuiendo en la tierra, ternemos vida semejante a la que se haze en el cielo: y assi q̃ando saliere nuestra anima de la carcel deste cuerpo, sera menos tiempo detenida. Estas son palabras de Tulio: y esta fue sentencia de los Philosophos, a quien el sigue, en lo qual es de aduertir, lo vno quan conforme a razon es el exercicio de la mortificacion, pues estos sabios con lumbre narural tuuieron rastro del. Y rãbien quã grande es la magestad de la verdad euangelica, pues lo summo que los grandes Philosophos alcançaron, es vna pequeña sonbra de la copiosissima luz con que ella nos alumbra. Y sacaremos de aqui ser muy agradecidos a tan grandes beneficios de Dios: que verdades tan necessarias, y prouechosas para la saluacion, de que los grandes Philosophos tuuieron tan cotta, y tan confusa noticia, se nos ayan a nosotros descubierto por medio de la fè, con tãta claridad y con tan inefable certidumbre.

Tullius in quæst. Tusculanis. li. 1.

Cap. II. De los diuersos nombres con que la mortificacion se nos representa y enseña en la escriptura sagrada.

ESTILO es dela diuina escriptura, que quãdo vna cosa muy necessaria y prouechosa no se nos puede dar a entẽder suficiẽtemente por vn nõbre, nos la explica y declara por muchos y varios nõbres, para que mejor percibamos las virtudes y propriedades de la tal cosa. Y esto passa en el exercicio de la mortificacion, q̃ por ser tã necessario y tan prouechoso para nuestras almas, se nos persuade en la ley diuina, no solamente debaxo de nombre de mortificaciõ, y ayuno como auemos dicho: sino tãbien debaxo de otros muchos nombres, que descubren el valor y eficacia deste santo exercicio.

Llamase odio santo de si mismo. Y debaxo deste nombre nos la encomendo Christo diziendo: El que aborrece su alma en este

Ioannis 6. 12.

mundo,este la guarda para la vida eterna. Llama Christo aqui alma la parte inferior animal y sensitiua del hombre, y la misma vida corporal,que resulta de la vnion del alma con el cuerpo : pues el que esta alma aborrece,no quãto a la naturaleza, que es buena, sino quãto a las inclinaciones,y afectos sensuales y viciosos : este la conserua para la vida eterna.El q̃ aborrece a vno, niegale el biẽ que quiere,y hazele el mal que no quiere: assi el que aborrece la parte sensitiua,que es el seminario de las malas inclinaciones,niegale el contento y regalo sensual,que ella desordenadamẽte querria,haziendola ayunar,y dexar juegos,y otras recreaciones , que ella viciosamente apetece:y dale penas , castigandola con diciplinas,y cilicios,y otras asperezas, y trabajos,que ella naturalmente aborrece.Y porque con este santo exercicio el hombre penitente limpia su alma de vicios,y la enriquece con virtudes,y merecimientos,con los quales gana gloria eterna , no solamente para la parte intelectiua del alma,sino tãbien para la parte sensitiua,y para el cuerpo,q̃ à de resucitar glorioso:Por esso dize el Señor , que el que desta manera aborrece su vida,la guarda para la vida eterna,q̃ es hazelle el mayor bien q̃ se le puede hazer,ypor consiguiẽte el aborrecella desta manera,es amalla con perfecto y verdadero amor.

Luc.c.9. Llamase abnegacion.Y debaxo deste titulo nos la enseñò Christo,quãdo dixo: El que quisiere venir en seguimiento mio,niegue se a si mismo.Entonces negamos a vno,quãdo nos apartamos del, y no curamos del,ni le queremos obedecer,ni dar contento,ni hazer su voluntad.Y assi negarse a si mismo quanto a la propria voluntad,q̃ busca solamente su interesse,y contẽto,y no la volũtad diuina:y quãto a la parte sensitiua,que busca cosas apazibles,y conformes a la carne mal inclinada:es,no obedecer a esta propria voluntad,y parte sensitiua,ni hazer lo que quiere,ni dalle lo q̃ pide, ni alegrarnos deliberadamente con su prosperidad, ni entristecernos de su aduersidad,sino buscar en todo la voluntad de Dios.Esto es negarse el hombre a si mismo,como declara S.Basilio por estas palabras:No es otra cosa la abnegaciõ de si mismo, sino vn oluido de todas las cosas de la vida passada, y vn apartarse el hombre de sus proprias voluntades.Llama oluido el desprecio de todas las cosas del mundo,q̃ el hombre antes amaua:y el apartarse de la propria voluntad,llama el quebrantalla,que es la verdadeta mortificacion,como auemos dicho.

D. Basilius in regulis fusius disp.inter. 6.

Mat.c.10 Tãbiẽ nos anima Chr̃o a la mortificaciõ cõ nõbre d̃ cruz,diziẽdo: El q̃ no toma su Cruz, y me sigue , no es digno de mi.Ay vna cruz

que

que se forma en materia muerta depalo,o de metal,que es la ymagen santissima de la Cruz. Traer esta cruz a cuestas, y veneralla, y adoralla como a ymagen de Christo que fue crucificado en ella, aunque es cosa santa,mas es muy facil de hazer a qualquier Christiano,y assi no habla Christo aqui desta cruz. Ay otra cruz que se dize cruz biua,porque se imprime en materia biua,que es nuestra propria carne y alma,la qual consiste en sufrir cosas contrarias y de pena por Christo nuestro Señor,y a imitacion suya,y desta habla aqui Christo,y esta es lo mismo que la mortificacion. Mas àse de aduertir,que esta cruz algunas vezes es del todo inuoluntaria, y entonces el sufrir cosas cõtrarias,no se dize mortificarse el hombre,sino ser mortificado de mano agena: ni se dize,que el toma su cruz,sino que la huye. Otras vezes esta cruz es voluntaria, lo qual acontece, quando el hombre de su voluntad elige cosas de pena contrarias a la inclinacion natural,como penitencias y asperezas, y obras de caridad,donde sabe que ay dificultad, y contradiciones. Y tambien quando las cosas de pena que el no procura,como infamias robos,y otras injurias hechas por enemigos,y enfermedades,y perdidas que vienen por causas naturales,las acepta como venidas de la mano de Dios, que es auctor primero de todo mal de pena,y las quiere sufrir,y no huyr por malos medios,entõces se dize de verdad,que el se mortifica eligiendo, o aceptando voluntariamente cosas contrarias a su apetito natural: y entonces cumple con lo que Christo amonesta,que cada vno tome su cruz. *In tracta 4.c.56.*

Y llamase con gran razon cruz la verdadera mortificacion,porque como el que està crucificado,no puede menear el cuerpo, ni los pies,ni las manos,como el quiere: assi el que se mortifica, no menea las partes de su cuerpo,ni sentidos,ni potencias del, como el querria quanto a la parte sensitiua,y natural: sino como quiere, y pide la voluntad y ley de Dios,y sus consejos diuinos, que es lo q̃ san Pablo confiessa de si diziendo: Crucificado estoy con Christo. Que es a imitacion y semejança suya: de donde infiere luego, biuo,mas no yo,sino Christo en mi. Porque no se meneaua a obrar, ni desear conforme a las inclinaciones y apetitos naturales, sino siguiendo la voluntad y beneplacito de Christo. *D. Paulus ad Gala.c. 2.*

Descubrenos tambien Christo la necessidad que tenemos de mortificacion,debaxo de nombre de violencia,diziendo: El Reyno de los cielos se gana con violencia,y los que se violentan y hazen fuerça,son los que lo ganan,y alcançan. Violentar vna cosa es, hazella yr contra su inclinacion natural,como hazer vn peñasco subir hazia arriba,o vn rio yr contra su corriente: nuestra naturale- *Mat.c.11*

za corrompida por el pecado quiere estima y honra, y todo regalo, y contento: y assi quitalle esto que dessea, y dalle lo contrario, que es pena y desprecio, esto es violentalla. Mas assi como vna causa natural, que mouida por el hombre contra su inclinacion se dize violentada, quando Dios la mueue contra su inclinacion particular, no se dize padecer violencia, porque en todas las criaturas se halla esto, que fuera de las inclinaciones naturales y proprias q̃ tiene cada vna dellas, tienen todas otra inclinacion y aptitud natural, que se llama potencia obediencial, con la qual sin violencia siguen el imperio de su criador. Y assi leuantarse en alto las aguas del mar Bermejo, y boluer el rio Iordan atras al mandamiento de Dios, para dar passo a los hijos de Israel, no era violencia. Desta manera el exercicio santo de la mortificacion, aunque respecto de la naturaleza corrupta y mal inclinada se dize violencia, mas respecto de la voluntad libre y con la diuina gracia resignada en el beneplacito diuino, no se dize cosa violenta, sino cosa connatural, que es cosa conforme a la inclinacion sobrenatural, que à puesto en el alma la vncion de la diuina gracia: la qual haze que se obre cõ facilidad y suauidad, lo que naturalmẽte fuera imposible, o de gran dificultad. Esto significò Esayas quando dixo hablãdo de Chri-
Esaiæ. c. 2 sto: Aura en los vltimos dias vn monte de la casa del Señor que se leuantarà sobre todos los collados, y correran a el todas las gentes. Este monte es Christo eminentissimo en santidad y virtud sobre todos los santos, al qual se auian de conuertir todas las gentes, como de hecho se an conuertido las principales naciones de todo el orbe descubierto, y se conuertirã las que denuevo se descubren. En dezir que es monte altissimo, significa la violencia que an de hazer a sus inclinaciones, los que an de subir a el cõ verdadera fè y obediencia a su ley. Y en dezir, que correran a el a manera de rios que corren naturalmẽte, significa la facilidad y suauidad, con que an de hazer esto ayudados y mouidos a ello de la diuina gracia.

Allende destos nombres tiene otro la mortificacion, porque se
Hieremiæ 6. 4. llama en la escriptura sagrada circuncision espiritual. Y con este nombre nos la encomienda el Espiritu santo diziendo por Hieremias: Varones de Iudà y Hierusalem circuncidaos al Señor, quitàd los prepucios de vuestros coraçones. Por la circuncision corporal se cortaua vn pedaço de la carne, que ni era superfluo, ni tan poco muy necessario para la vida humana, y cortauase en tiempo de la ley antigua por ordenacion de Dios: pues esto passa en la mortificacion, que con ella se corta y quita del coraçon humano, no so-

lamente

lamente lo ſuperfluo,ſino tambien parte de lo neceſſario : porque ſe priua el hombre no ſolamente de las coſas ilicitas , ſino tambiē de muchas liciras,q̄ aunque no ſon ſuperfluas,mas no ſon muy neceſſarias para la vida humana:y eſto lo haze mouido por la voluntad de Dios,porque eſta es la circunciſion,que como dize San Pablo,es aprouada y alabada de Dios. D.*Paulus ad Rom. cap.2.*

Eſta que auemos declarado es la naturaleza dela mortificacion, y eſtos ſon los nombres principales,con que en la diuina eſcriptura ſe nos encomienda y amoneſta. Yremos luego deſcubriēdo las razones y cauſas que eficaciſsimamente nos perſuaden a abraçar eſte ſanto exercicio,y nos animan a el.

Cap.III. De quan agradable es a Dios el exercicio ſanto de la mortificacion.

MVCHAS y muy graues ſon las cauſas y razones que nos cō bidan a exercitar con diligencia la verdadera mortificaciō, que como auemos dicho,conſiſte,en que el ſieruo de Dios aparte de ſi con la voluntad y con la obra todas las coſas que ſon de guſto y contento para la carne y propria voluntad , y eſto en quanto le fuere licito y concedido ſin pecado,y ſin daño o menoſcabo de ſu alma. La primera y principal cauſa q̄ a eſto nos à de mouer , es ſer eſte ſanto exercicio muy agradable a Dios. Porque aunque Dios no ama ni quiere nueſtras penas , por eſta razon de que ſon penas : mas amalas,y quierelas por los grandes bienes que dellas ſe ſiguē para noſotros,y gloria para ſu diuina Mageſtad. Y aunque la mortificacion es pena que el hombre voluntariamente toma, mas porque vee Dios,conforme al orden ſapientiſsimo de ſu diuina juſticia y miſericordia,los frutos y bienes inefables,q̄ por medio della alcançamos,por eſſo ſe agrada , y contenta mucho , que deſta manera nos mortifiquemos,dexando muchas coſas de contento y guſto para nueſtra naturaleza,y tomando otras que le dē pena y dolor. Eſtaua el hijo de Dios en el ſeno del padre , y como eterna ſabiduria ſabia muy bien lo que al padre eterno mas cōtento le podia dar,y porque en la mageſtad de verdadero Dios ygual cō el padre no podia ſufrir coſa de pena,deciende de aquellas ſillas reales a eſte mundo,haziendoſe hombre,y para hazer vna coſa la mas agradable al ererno padre de quantas ſe podian hazer: que haze?en aquella benditiſsima naturaleza de hombre que tomò , abſtieneſe de los cōtentos y regalos,que naturalmente apetecia D.*Th.p.3 q.45.ar.2*

Caietanus ibi. tecia,y de la gloria corporal que en cierta manera se le deuia,y abraça penas y dolores incomparables,que no merecia: Viste se de vn habito sangriento de llagas y heridas, a que voluntariamente se ofrecio. Desta manera se mortificò el hijo de Dios,y fue su mortificacion,q̃ assi la llama san Pablo: voluntariamente padecer por nosotros. Y con este genero de mortificacion dio a el eterno padre el mayor contento que en tiempo jamas se le dio ni pudo dar. Y aunque con qualquier obra y palabra infinitameute le agradaua,mas no se cõtentò,sino haziẽdo y sufriendo tales cosas,q̃ no solamente por razon de la persona que las hazia,sino tambien de su genero en la manera posible le fuessen las mas agradables de todas. Y aunque cõ todas las obras que hizo aplacò la yra del padre, y nos redimio, mas por excelencia atribuymos este efecto a aquello,en que mas mortificò la inclinacion y apetito natural de aquella sacratissima naturaleza,que fue todo lo que padecio hasta morir en la cruz. Porque aunque no tenia passiones ni inclinaciones desordenadas que mortificar,como los otros hombres,mas tenia natural inclinacion a la conseruacion de la vida,y a huyr toda cosa que le podia causar pena y dolor. No se puede pẽsar testimonio mas graue y mas claro, para entender quan agradable es a Dios el exercicio santo de la mortificacion, que ser este el que principalmente escogio el hijo de Dios,para agradar al eterno padre, y con que principalmente merecio la salud del mundo.

D. Paulus 2. Cor. ca. 4.

D. Tho. p. 3. q. 46. ar. 1. & 6. q. 48. ar. 1

Despues de aquella sacratissima humanidad,la criatura mas amada de Dios fue su benditissima madre, y aunque esta glorioßissima Señora no tenia passiones viciosas que mortificar,mas tenia inclinacion natural a la quietud del suelo natural, y a la possession pacifica de aquel infinito bien, que tenia por hijo engendrado y nacido de sus purissimas entrañas. Pues en esso quiso el eterno Dios que se mortificasse la Virgen, haziendola salir de su patria a reynos estraños,y haziendole saber, que el rey de la tierra andaua por matalle el hijo: y quitandoselo de su presencia,y compañia, sin dalle noticia dello, y en otras cosas de summa pena que en su lugar explicamos: para que aceptando la Virgen voluntariamente cosas tan contrarias a su inclinacion natural, con este exercicio nobilissimo de mortificacion agradasse incomparablemẽte al summo Dios,y mereciesse altissima gloria delante del. Quando vno se agrada mucho de vna cosa,y toma gran contento della, quiere luego comunicalla con sus amigos,para que participen de su gozo y contẽto,como hizo el pastor euãgelico,que cõ grande contẽto hallò la oueja perdida,y llamò luego sus amigos,y les dio parte de su

Tracta. 4. c. 41. y 42

Luca. 15.

de su bien, para que se alegrassen con el: pues en esto veremos lo mucho que agrada a Dios la mortificacion. Pecò el Rey Acab gra uissimamente contra Dios con idolatrias y homicidios, auisale el Propheta Helias de los grandes castigos que Dios le à de embiar por sus pecados. Viene entonces Acab, y queriédo aplacar a Dios, y preuenir los castigos de su justicia: con algun dolor de sus pecados comiença a mortificarse, rasga las vestiduras reales y preciosas q̃ soliã seruir para hõra y regalo, y viste se vn çilicio aspero a rayz de las carnes: quita la cama blanda y regalada, y acuesta se a dormir sobre vn saco vil y duro: quita la mesa llena de manjares sabrosos y delicados, y ayuna y macera con hambre su carne: priua se del cõtento que tomaua en mirar cõ mageſtad real a sus subditos y vassallos, y anda la cabeça baxa, mirando al suelo con modestia y humildad. Agradale tanto a Dios este exercicio de mortificacion, que luego se le aplaca la yra, y se le ablanda el coraçon: y recibe tanto contento con el, que como quien mira vn espectaculo muy hermoso y deleytable, y quiere dar parte del a sus amigos: assi haze Dios que llama luego a su grande siervo y amigo Helias, y dizele: no as visto a Acab humillado delante de mi? pues porque se à desta manera humillado por mi respecto, no le quiero embiar los castigos que de mi parte le amenazaste. Como quien dize, Alegrate comigo Helias, y date por contento y satisfecho, y no me pidas castigo y vengança de Acab. Y si concedemos que la penitencia de Acab no era verdadera, como ay conjectura dello, tanto mas se descubre quan acepta es a Dios la mortificaciõ: porque si assi se aplacò Dios, y hizo tal demostracion de contento con la mortificacion de vn pecador no biẽ arrepentido, que hara con la de vn justo o verdadero penitẽte, la qual verdaderamente le es agradable, y da verdadero cõtento: pues de ser acepta la persona, nace q̃ le sea verdaderamente agradable su mortificacion. 3. Regum c. 21.

Tambien es cierto que lo que vno alaba mucho, y muy de coraçon, aquello le agrada mucho, pues vemos que queriendo Christo muy de proposito alabar a san Iuan Baptista por si y por sus euãgelistas, desto particularmente lo alaba, que auia dexado los regalos y blanduras de la ciudad y casa de sus padres, y se auia ydo a morar al desierto, donde la cama era la tierra dura, y el abrigo la concauidad de vn peñasco, y la comida langostas secas, y que su vestido no era precioso ni blando, como lo traen los que habitan en las casas de los reyes, sino que era de vn aspero cilicio texido de pelos de camello, y de vn pellejo vil de animales, como conuenia a morador del yermo, y predicador de penitencia: Como dize san Mat. 11.

D. Chrys. Hom. 10. in Matth.

Chrysostomo por estas palabras: San Iuan no tenia techo ni cama ni buscò mesa ni cosas semejantes, resplandecia como vn Angel en carne mortal, traya vestido de pelos de camello, para enseñar a los hombres con el mismo habito a despreciar el mũdo, y a hollar toda manera de soberuia, y abraçar todo trabajo virtuoso. Desta manera descubrio Christo nuestro Señor lo mucho q̃ le agrada la mortificacion, auiẽdo escogido el precursor tã exercitado en ella, y auiendolo alabado publicamente della, y ordenado que los coronistas de su Euãgelio escriuiessen estas alabanças con la pluma meneada por el Espiritu santo: para que lo q̃ el mismo señor dixo publicamente en Israel, fuesse publico en todo el mundo.

Esto mismo descubrio el Señor, en que queriendo que sus amados discipulos fuessen muy agradables a los ojos de su Padre celestial, entre otras cosas que para esto les enseñò, y mandò encarecidamente, vna muy principal fue esta, que se mortificassen, priuandose de aquellas cosas que naturalmẽte amanan y desseanan. Vn hombre que va camino, naturalmente dessea yr bien proueydo de las cosas necessarias y conuenientes para la vida, y no tener necesidad de mendigallas de nadie: y embiando Christo a sus discipulos por las ciudades y pueblos de Israel les mandò que para el camino no lleuassen oro ni plata ni otra moneda en sus bolsas, y que no lleuassen alforja ni saco, en que pudiessen lleuar de vn pueblo a otro cosa de comer: y que no lleuassen dos camisas para poder en caso de necessidad quitarse vna y ponerse otra: y yendo a pie les ordenò que no lleuassen çapatos enteros, sino sandalios. Y aunque ynan por caminos, ya que les concedio que pudiessen lleuar alguna vara o baculo para sustentarse, mas dixoles que no lleuassen vara ni baculo que les pudiesse seruir de arma para defenderse de quiẽ les quisiesse hazer daño. En estas y otras cosas semejantes enseñò Christo a sus Apostoles que se mortificassen mientras estuuieron en su compañia. Y como a hõbres flacos y principiãtes no los impuso por entonces en cosas mas arduas y dificiles: mas despues de la venida del Espiritu santo, siguiendo ellos la doctrina del mismo Señor, como crecio en ellos la gracia y santidad, crecio tãbien el exercicio de la mortificacion en todas las cosas.

Matth. 10 Mar. 6.

D. *Clemẽs recognitionum lib. 7.*

Eusebius *in hist. ecclesia. li. 2. c. 2.*

San Pedro (como del cuenta sant Clemente) tenia por comida no mas que vn poco de pan y vnas pocas de olluas, o de yeruas, y por vestido no mas que vna tunica que le cubria las carnes, y sobre ella vn palio. Santiago el Obispo de Hierusalem (como cuenta Egesipo, y san Hieronymo) nunca comio cosa de carne, ni pescado ni beuia vino ni cerueza, ni vestia paño, y la tunica que traya a rayz

D. Hiero. *de scripto. ecclesiast.*

de

de las carnes, nunca la mudaua. En estas y otras cosas muy graues y asperas se mortificauan los Apostoles de Christo: huyan todos los plazeres del mundo y regalos de la carne, sufrian hambre, sed, desnudez, ofrecianse continuamente a todos los desprecios y penas delos hombres, y alegrauanse con ellas, trabajauã de noche y de dia, negãdo a sus cuerpos el descãso que naturalmẽte desseauan, y que licitamente podiã tomar. Assi lo confiessa san Pablo, hablando en persona de los demas Apostoles y suya diziendo: Desde q̃ començamos la predicacion del Euãgelio hasta esta hora, padecemos hãbre, sed, desnudez, recebimos bofetadas, no tenemos morada cierta, trabajamos con nuestras proprias manos; dizen nos maldiciones, y nosotros les echamos bendiciones: persiguen nos, y sufrimoslos: blasfemã de nosotros, y hazemos oració por ellos: somos tratados como el desecho y la escoria del mũdo. Desta manera se mortificauan los Apostoles de Christo, venciendo las inclinaciones naturales del manjar, y beuida, y del abrigo, y descanso con el amor de las penas, y mirigando las passiones de yra, y de indignació y de tristeza con afectos dulces de caridad cõ los enemigos, y de amor con las injurias y desprecios. Y lo que mas les mouia a sufrir tan graues penas, y a vencer tan poderosamente la naturaleza, era ver que con esto agradauan a Christo, a quien summamente amauan: Como dize el mismo Apostol: Por ti Señor somos continuamente mortificados, y somos tratados como ouejas diputadas para el cuchillo, mas en todas estas cosas salimos superiores vẽciendo los afectos naturales con el amor de las penas, y con el consuelo que con ellas recebimos: y esto por agradar a aquel Señor que tanto nos amò. Que mayor bien, que cosa mas alta puede ser, q̃ agradar al eterno padre q̃ tanto nos amò? Ypues lo que agrada deleyta y alegra, sigue se que agradando a Dios con la mortificacion, que tambien lo alegramos, y deleytamos: Como lo confiessa san Gregorio diziendo: Quando por amor de Dios nos castigamos, y mortificamos, de nuestra pena hazemos vn gozo con que a Dios alegramos.

D. Paulus 2. Cor. 4.

D. Paulus Rom. 8.

D. Grego. in moral. l. 8. c. 15. in noua edit.

Capit. IIII. Como agrada mucho a Dios la mortificacion, aunque sea en cosas pequeñas, y como por esta razon conuiene aun a los muy perfectos, exercitar la mortificacion.

ALLENDE destos testimonios cõ q̃ nos à declarado Christo nuestro Señor, quã agradable le sea, y quã cõforme a su diuino espiri-

espiritu el exercicio de la mortificacion, ay otro testimonio admirable, con que nos à declarado lo mismo, y es que a muchas almas santas que el mismo Señor à enseñado sobrenaturalmente y sin medio de magisterio humano, descubriendoles los mysterios de su santissima fè: juntamente les à enseñado la doctrina de la mortificacion: para que se entendiesse, que el Señor que les era auctor de la fè, y les infundia la luz sobrenatural de la fè, el mismo era auctor de la mortificaciòn, y el que les infundia el espiritu de la mortificacion. El Emperador Maximiano grã perseguidor de los Christianos, tenia en su casa vna virgẽ Gentil llamada Domna, de edad de catorze años, era muy illustre y muy hermosa, y tenia en la casa real por oficio ser prefecta en los sacrificios que se ofrecian a los dioses de los gentiles. Esta vuo vn libro donde ẽstauan las Epistolas de san Pablo, y hechos delos Apostoles, leyendo enel, abriole Dios los ojos del alma, y admirauase en grande manera de la grandezâ y hermosura de los mysterios: y dando firme credito a ellos, procurò el santo baptismo. Y luego que fue baptizada le comunicò Dios este espiritu, que tomò todas las joyas y pieças de oro y de plata, y vestidos preciosos q̃ tenia, y hizo que se los vendiessen, y dio el precio dellos a pobres: y ella comia vn poco de pã seco, y esso vna vez al dia, y tomò por lecho vna estera puesta sobre la tierra. Toda su riqueza era vna cruz, la qual veneraua, y por la qual como por su imagen adoraua a Christo nuestro Señor, y vn libro santo en que leya. Este espiritu que otros por via ordinaria lo alcançaron, y alcançan en muchos años, y con muchos sermones, y exemplos, y largas oraciones, le infundio Dios a esta virgen luego que le dio su fè, y la conseruò en el hasta que fue martirizada por su amor. Lo mismo le acontecio a santa Leocricia, como lo cuẽta el bienauenturado Aluaro en la vida de san Eulogio, que fue testigo de vista: Era esta virgen hija de vn señor muy principal de los moros, en tiempo que España estaua dellos tyranizada: inspirole Dios que se hiziesse Christiana, y se baptizase, luego que recibio la fè, dexò las galas y regalos de la casa de su padre, y se vistio de cilicio, y se acostaua en el suelo, y maceraua su carne con ayunos, y velaua de noche y de dia en oracion, y perseuerò hasta que fue martyrizada por Christo. Este es el espiritu de mortificacion, que inspira Christo juntamente con su fè a los que de todo coraçon se conuierten a el: y en esto nos à descubierto quanto le agrada el exercicio santo de la mortificacion.

Surius in Decembri.

In libro. D. Eulogi. in eius vita.

Visto pues por estos testimonios, quan agradable es a Dios este exercicio, conuiene que se aduierta, para dar dello gloria a Dios, y

para

para que el hombre cobre mas animo y aficion a este exercicio: q̃ no solamente se entiende esto, quando el hombre se mortifica, abstenidose por Dios de cosas de mucho valor, y que mucho amaua, o escogiendo por Dios cosas de mucha pena, y dificultad, sino que tambien quando el hombre se mortifica por Dios, quebrantãdo su voluntad y apetito natural en cosas pequeñas, agrada mucho a Dios, y merece mucho delante del. Porque mayor obra es de virtud, y mas se niega el hombre a si mismo, y mas exercita el amor diuino, en escoger por Dios cosas de pena, (como declaramos en la virtud de paciencia) que no en hazer obras buenas de deuocion, o de misericordia: pues si hazer qualquier obra buena por Dios, aunq̃ sea dar vn jarro de agua fria como la traen del rio, agrada a Dios, y tiene su premio de gloria en el cielo: quanto mas le agradarà el mortificarse el hombre por su amor, absteniendose de cosas a que tiene natural inclinacion, y sufriendo penas, que naturalmente aborrece, aunque sea en cosas pequeñas? Esta doctrina põdera mucho el muy sabio y religioso Ludouico Blosio por estas palabras: No ay cosa q̃ se pueda ofrecer a Dios mas suaue ni mas agradable a sus ojos, q̃ la abnegaciõ y resignaciõ de la propria volũtad, porque no ay cosa mas amada y querida del hõbre que la voluntad y libertad de su libre aluedrio: y assi quando vno contradize por Dios a sũ propria voluntad, y a su sensualidad, mortificãdola, y negãdole por el amor de Dios lo que ella quiere, aunque sea en cosas pequeñas haze a Dios vn seruicio mayor y mas agradable a sus ojos que si diesse vida a vn hombre muerto. Pone vn simil, van dos hombres por vn camino, y hallan en el cãpo vna flor muy hermosa, y el vno dellos teniendo gana de cogella, no lo haze, sino mortifica este desseo, queriendo carecer deste pequeño cõsuelo, por hazer este seruicio a Dios, el otro no teniendo esta consideracion toma la flor: este que cogio la flor por qualquier fin bueno, no pecò, mas el otro que se mortificò, en no tomalla por agradar a Dios, mereciò y ganò tanto mas que el otro, quãto es la distancia que ay del cielo a la tierra. Pues si al que se mortifica en cosas pequeñas le da Dios tan grande premio: q̃ dara al que por su amor despreciare y dexare todas las cosas, y a si mismo con ellas? Sea pues este el exercicio del siruo de Dios mortificarse en estas cosas y otras semejantes: quãdo le diere gana de ver o gustar, o hablar alguna cosa que no es necessaria, diga a Dios, por ti Señor no quiero ver esto, que me diera gusto verlo, por ti no quiero oyr tales cosas, que me dieran contento, ni gustar tales manjares que me dieran sabor, por ti no quiero dezir tales palabras, ni hablar tal cosa,

Infra p. 3. c. 9.

Tracta. 4. c. 45.

Blosius in instit. spiritua. c. 2.

sa,a que me siento inclinado. Desta manera le conuiene al sierno de Dios mortificarse,y entienda que no sentira perfectamente a Dios en lo interior de su alma hasta q̃ muera enel todo afecto desordenado:hasta aqui es de Blosio.

D.Augusti in lib. 83. quæst.36.

Ciertamente es cosa de gran consuelo,y que como vn pregon celestial publicado en la tierra en nombre de nuestro summo capitan nos deue animar mucho,a entrar en esta milicia espiritual, y pelear fuertemente y muy a la continua contra nuestros apetitos, ver que con cosas tan pequeñas podemos agradar tanto a Dios,y ganar tesoros preciosos de gracia diuina y degloria eterna. Y para mayor esfuerço de nuestra flaqueza nos à querido el Señor confirmar esta verdad con claros exemplos. Cuenta sant Gregorio que vn hombre seglar venia cada año a visitar a san Benito para consolarse con el, y encomendarse en sus oraciones, y mortificauase en venir por la mañana ayuno aquel poco de camino sin comer bocado. Vna vez viniendo encompañia de otro combidolo el compañero a almorzar,y el no quiso por guardar su deuocion: andando mas combidolo segunda vez, y tampoco consintio: prosiguiendo el camino, tornoselo a rogar, y en fin dexose vencer, y comio. Reuelole Dios a san Benito todo lo que passaua,y quando llegò a el el buen hombre, dixo el santo: Que es esto hermano, que te hablò el diablo por el compañero, y a la tercera vez te vencio? el buen hombre echose a los pies del santo, y confessò que era verdad, y auisò para otra vez. Es de notar, que tan notable era la ganancia de aquella pequeña mortificaciò, pues el demonio tanto hizo,y tanto porfiò por quitarsela de entre manos: y Dios milagrosamente reuelò al santo lo que passaua para que auisasse a aquel buen hombre, que no perdiesse otra vèz lo q̃ entonces auia perdido. Aunque mucho descubre este exẽplo lo que se gana con qualquier mortificacion por pequeña que sea, empero mas lo descubre el que se sigue. Cuenta el doctissimo Cardenal Pedro Damian, que vn Abad sieruo de Dios desseando comer de vn cierto pescado, lo mandò comprar y adereçar, y estando puesto en la mesa para comerlo, llama a la puerta vn pobre,y pide con grande instancia que le den en limosna el manjar que estaua puesto para el Abad. Danle este recaudo y determinase de mortificar su apetito, y manda que le den el pece con el plato en que estaua. En el punto que el pobre tomò el plato en la mano, delante de todos se leuantò con el en el ayre, y se subio hazia el cielo, sin ser mas visto. En lo qual bien claramente manifesto Dios quanto le agradò aquel acto de mortificacion, y

Petrus Damianus in appendice Bibliothecæ sacræ.

mise-

miſericordia: pues embiò ſu Angel en habito de pobre, para que con inſtancia mouieſe aquel varon Dios, a mortificar ſu apetito en aquello de q̃ guſtaua. Y que ſe ſubieſſe viſiblemente hazia el cielo, para ſignificar q̃ aquello en que el hombre ſe mortifica, y que da de limoſna, es preſente gratiſsimo que ſe haze a la mageſtad de Dios: por el qual los hombres de la tierra ſuben a ſer moradores del cielo. Y lo que con eſte abad hizo Dios hara inuiſiblemente con todos aquellos que por ſu amor ſe quitaren el bocado de que guſtan, por dallo al pobre de Ieſu Chriſto.

Y es de aduertir que de ſer el exercicio de la mortificacion coſa tan agradable a Dios, y de ſer eſte el fin principal que en el ſe à de pretender, dar contento a Dios, y ſer obra de tãto merecimiẽto: de aqui ſe ſaca que eſte exercicio no ſolamente es neceſſario para los hombres principiantes y flacos en la virtud, o para los q̃ tienen paſsiones y afectos deſordenados que mortificar, ſino que tambien conuiene mucho para los muy perfectos en toda virtud, y para los que eſtan muy libres de todo el deſorden de las paſsiones, ſi algunos ſe hallan deſtos en carne mortal: porque aunque faltaſſen otros afectos y fines, para que ſirue la mortificacion, de que deſpues diremos, mas eſte nunca falta, que es agradar mas a Dios, y merecer mas y crecer mas en ſu gracia, y hazerſe mas digno de ſu gloria. Cuenta ſant Iuan Climaco, que en vn famoſo moneſterio de grandes ſieruos de Dios, auia vn varon muy perfecto, y el ſuperior reprehẽdio a eſte religioſo de vna coſa en la qual no tenia culpa, y diole vna grande penitencia por ella. San Iuan Climaco q̃ eſtaua alli preſente, ſabiendo que eſte ſanto varon no tenia culpa, eſcuſolo delante el ſuperior, y defendio ſu innocencia: dixole entóces el ſuperior, (que era vn varon prudentiſsimo:) Bien ſe q̃ no tiene culpa, mas èlo querido exercitar con eſta humiliacion y mortificaciõ para dalle mas a merecer, porque como es coſa cruel quitar al niño el pã de la boca, aſsi es coſa dañoſa al perlado, ſino procura cada hora a ſus ſubditos dalles a ganar todas las coronas de gloria que puedẽ merecer: exercitandolos con injurias y deſprecios, que ſe entiende quãdo ſon capaces dello. Y con eſta razon q̃ es la principal añadio otra, con q̃ declarò, que la mortificacion pertenece a todos, diziendo: q̃ a los que ſon perfectos tambien conuiene mortificallos, porque ſi los dexan de mortificar, vienẽ a recebir daño en ſu virtud, como la tierra que aunque ſea buena, ſino ſe labra, ſe haze infrutuoſa y ſilueſtre. *D. Clim. c. 4.*

Pues aſsi es, que de tanto valor es la mortificacion, y tã preciosa y agradable a los ojos de Dios, y tan conueniente a todos los

que

que desseã seruir a Dios, no perdamos las muchas ocasiones que Dios nos ofrece, para mortificarnos: seamos diligentes en aprouecharnos dellas, huyendo todos los gustos de la carne, y voluntad, que no son necessarios para la vida, y abraçando de buena gana las penas que Dios nos ofrece, y tomando de nuestra voluntad otras, que licitamente podemos tomar: cumpliendo con aquello que nos pide el Apostol diziendo: Ruegoos hermanos por la misericordia diuina, que ofrezcays vuestros cuerpos a Dios hechos vn sacrificio biuo, santo y agradable al mismo Dios. Para ofrecer a Dios vna cosa en sacrificio, es menester matalla, porque no puede auer sacrificio que sea propriamente sacrificio, sin que preceda muerte o cosa semejante a muerte, o representacion della. Los martyres ofrecian a Dios sus cuerpos muertos en sacrificio de suauissimo olor, y el mas agradable, que como obra suya podiã ofrecer a Dios ayudados de la diuina gracia: los que se mortificã ofrecen a Dios sus cuerpos en sacrificio biuo quanto a la substancia, mas muerto quanto a las inclinaciones y apetitos desordenados. Y este sacrificio es vn genero de martyrio, y por esso es en grãde manera agradable y graciosissimo a los ojos de Dios, como lo confirma hermosamente san Bernardo, que declarando aquellas palabras de Christo, El que perdiere su vida por mi la hallarà, dize assi: Perder la vida por Christo, es ofrecella al martyrio, o afligilla, y mortificalla con penitencias, aunque tambien es genero de martyrio, mortificar con el espiritu las inclinaciones de la carne, y aunque este martyrio no pone tanto horror y espanto como aquel, en el qual los miembros del cuerpo son cortados con hierro, mas por el mucho tiempo que este dura, es mas molesto que no el otro. Esto es de san Bernardo: en que bien pondera, quan agradable es a Dios el exercicio de la mortificacion, pues lo compara con obra tan excelente y grata a Dios como el martyrio.

D. Paulus Ad Rom. 12.

D. Bernar in cãt. ser. 30. Mat. 26.

Capit. V. Como con el exercicio de la mortificacion se imita Christo nuestro Señor, y por esto lo auemos de exercitar.

DESPVES del principal fin que auemos de pretender con el exercicio de la mortificacion, que es agradar a Dios: de q̃ auemos ya dicho: lo que summamente nos à de mouer, y animar a este santo exercicio, es imitar a Christo nuestro Señor, y cõ for-

formarnos con ſu ſantiſsima vida. Porque todo el biẽ del hombre Chriſtiano, toda ſu perfeccion, toda ſu gloria, y prouecho, y todo ſu conſuelo eſtà en imitar en la virtud a eſte ſupremo y comun ſeñor, como lo confieſſa el Eccleſiaſtico por eſtas palabras: No ay coſa mejor que el temor ſanto de Dios, con que ſe teme el pecado, no ay coſa mas dulce, que exercitarſe en los mandamientos del Señor: grande gloria es ſeguir al Señor: que es imitallo, y conformarſe con el: porque por eſte medio ſe alcançan los dias de la eternidad. Pues ſabemos como ya auemos apuntado, que toda la vida del Señor en carne mortal fue perpetua cruz, y continua mortificacion, porque ſe abſtuuo de todos los regalos y cótentos del mũdo, no ſolamente de los ſuperfluos, ſino aun de los neceſſarios en quanto lo ſufria la conſeruacion de la naturaleza que tomò, y la vida que conuenia que hizieſſe acomodada al exemplo de todos. Y ſe exercitò de ſu voluntad en penas y trabajos, y abraçò con ſummo contento todas las afrentas, y dolores que el mundo le pudo dar: Como lo dize el Apoſtol ſant Pablo, exortandonos a la imitacion deſte ſeñor por eſtas palabras: Coſa es deuida, que los que tienen mas virtud, ſufran con manſedumbre y piedad las flaquezas, importunidades, y moleſtias de ſus proximos, y que no buſquen aquello que les da mas guſto y plazer, y que cada vno trabaje, y ſe eſfuerçe de agradar a ſu proximo en lo bueno, para edificallo: porque Chriſto aſsi lo hizo, q̃ no buſcò ſu contento, ni aquello que le era agradable conforme a la inclinacion de ſu carne bẽdita, ſino que ſufrio de buena gana improperios, deſprecios y coſas penoſiſsimas, ſegun aquello q̃ en perſona ſuya eſtaua prophetizado: Los eſcarnios padre eterno de aquellos que te afrentauã, cayeron ſobre mi. Deſſeã los hombres parecer a Chriſto en la immortalidad, en el poder, y mando, y hermoſura, y en la gloria y contento que tiene aſſentado a la dieſtra del padre, y no es eſta la imitacion que ſe nos pide: porque eſta es el premio q̃ Dios tiene reſeruado a ſus ſieruos en la otra vida. Y querer parecer agora a Chriſto en eſto que pertenece a ſu gloria, es ſeguir el conſejo que la antigua ſerpiente dio a nueſtros primeros padres, diziendoles: Sereys como dioſes ſabidores de bien y de mal. El qual no ſiruio para ſubir a la ſemejança de Dios, ſino para caer en el abiſmo de todas las miſerias. La imitacion de Chriſto que agora ſe nos pide, conſiſte en mortificarnos, negando nueſtros proprios quereres, quebrantando nueſtras proprias voluntades, huyendo las coſas que ſon de guſto deſordenado, y abraçãdo penas y deſprecios, que ayudã a la virtud. Y eſte es el camino derecho para ſubir a la imitacion y ſeme-

Eccleſiaſtici. c. 23.

In tracta. 5. p. 2. ca. 15. & 19.

D. Paulus ad Ro. 15.

Pſal. 69.

Gene. c. 3.

D. Paulus ad Rom. 8. 2. Time. 2

jança de su gloria, porque como dize san Pablo: Si padecieremos a imitacion suya, seremos glorificados con el, y si sufrieremos cósor mandonos con el, reynaremos en el cielo con el.

Esto nos pide el amor que deuemos a este Señor: porque el que mucho ama vna persona, ama tambien las cosas que con razon a la tal persona mucho agradan, y mientras las cosas que por el amigo ama son mas contrarias a su condicion, tanto mas descubre el amor que le tiene. Si vn amigo os llama a comer a su mesa vn mãjar muy suaue, de que el mucho gusta: en que vays a esto de buena gana, y gusteys tambien de aquel manjar, no descubris ciertamente q̃ lo amays: mas si os pide el vestido que vos aueys menester, y os desabrigays a vos por abrigallo a el: si os pide que dexeys el regalo de vuestra casa, y lo acompañeys en tiempo de inuierno por caminos asperos y peligrosos, y no gustãdo vos desto lo hazeys de buena gana, porque vuestro amigo gusta dello, en esto descubris mucho el amor verdadero que le teneys. Abran aqui los ojos los verdaderos fieles, cuya felicidad cósiste en amar a Christo, examinen a este toque la verdad y fineza de su amor. Que desseen assentarse a la mesa de Christo en el reyno de su padre; que desseen de buena gana los tesoros de su gloria, que gusten del quando los alegra y consuela, y les da paz, no descubren bien en esto que lo amã con verdadero amor de caridad: Mas quando se priuan de buena gana del regalo del vestido, y del lecho, y dexan el juego y la vista y conuersacion de las damas, y gustan del ayuno, y de la diciplina, y de seruir al pobre, y dar su dinero al necesitado, y andar caminos por negocios de pobres, y se huelgan de hazer bien al enemigo, y saludar primero a quien los enojó, por saber que estas cosas las ama Christo, y gusta dellas: entonces descubren, y dan señal muy buena que aman de verdad a Christo. Este pecho de verdadero amador de Christo descubrio el Apostol quando dixo: Todas las cosas assi las que amaua en la ley, en que me criè, como en el mundo, las estimo por dañosas, y como tales las echo de mi por el conocimiento y amor de mi Señor Iesu Christo por el qual todas las cosas las desprecio en mi coraçon, como si fueran estiercol de la tierra. Entiende de todas las cosas que le podian ser algun impedimento para el amor de Christo.

D. Paulus ad. Phil. 3.

Esto nos pide toda razon y toda ley: porque puesto està en razó que los miembros sigan la cabeça, y se conformen con ella, y no quieran yr por otro lugar, ni ser tratados de otra manera, y pues Christo es nuestra cabeça, y cabeça de tanta dignidad y magestad, a quien se inclina toda rodilla en el cielo, y en la tierra: y nosotros somos

ſomos miembros deſta diuina cabeça, juſto es, que nos conformemos con ella: y pues ella eſtà coronada con agudas eſpinas, y afrentada con bofetadas, y afeada con ſaliuas, y abreuada con hiel, que noſotros no buſquemos regalos, ni guſtos, ni honras perecederas, ſino que nos priuemos deſtas coſas enquáto nos fuere poſſible, y conueniente para mas ſeruillo, y renunciemos de buena gana las comodidades y contentos de nueſtra carne, abraçando en quanto nos fuere licito y conueniente, lo que fuere mas penoſo, y contrario a las inclinaciones de nueſtra naturaleza corrompida.

Eſto pide la lealtad y fidelidad, que los vaſſallos no quierá mas honra que ſu rey, ni los ſoldados mas regalos que ſu capitan. Salio el Rey Dauid de Hieruſalem perſeguido de ſu hijo Abſalon, y ſubiendo por el monte de las oliuas, yua a pie, y deſcalço, y deſcubierta la cabeça, y derramádo lagrimas de los ojos. Y pondera la eſcriptura, que ſus caualleros y vaſſallos por imitar a ſu rey, yuá tá bien a pie, y deſtocados, y llorando: porque les parecio con grande razó, que la fidelidad y reſpecto q̃ deuian a ſu rey, los obligaua a que ſe humillaſſen como el ſe humillaua, y ſe afligieſſen como el ſe afligia: y yendo el a pie, y deſtocado, no fueſſen ellos a cauallo, y tocados: y que yendo el llorando, no fueſſen ellos riendo. El bueno de Vrias ſoldado del capitan Ioab, vino de la guerra al llamamiento de Dauid, dizele el rey Dauid, que ſe vaya a ſu caſa a deſcanſar, y tomar algun regalo, lauandoſe los pies y acoſtandoſe en ſu lecho, y comiendo con ſu muger de los manjares de la meſa real. El no quiſo tomar eſte regalo, ni vſar deſta indulgencia que el rey le concedia, ſino puſoſe delante de la puerta del palacio del rey, y alli durmio aquella noche, (ſegun parece) en el ſuelo, o en algun poyo de los que eſtauan a la puerta de palacio. Y no quiſo yr a ſu caſa ni tomar regalo alguno, aun de los que licitamente podia tomar, juzgando con razon, que eſto le pedia la lealtad, y comedimiento que deuia a ſu capitan Ioab: que no tomaſſe el en ſu caſa los regalos que ſu capitan no tenia en el campo, ni en la guerra: como el lo declarò: porque preguntandole Dauid, que pues auia venido del camino canſado, porque no auia ydo a ſu caſa a tomar algun refrigerio y deſcanſo, reſpondio: Mi ſeñor Ioab y los criados de mi ſenor eſtán en el campo, y ſe acueſtan ſobre la haz dela tierra, y yo auia de yr a mi caſa, a comer y beuer y dormir y regalarme con mi muger? no haré tal coſa. Eſtos exemplos nos dá las letras ſagradas, y las prophanas nos ayudan en eſto. Cuenta Fulgoſo, que yendo Caton el menor por capitan de vn exercito por

2. Reg. c. 15.

2. Reg. c. 11.

Fulgoſus lib. 4. c. 3.

las arenas de Lybya en tiempo de grãdes calores, les faltò el agua, y estando Caton y todo el exercito farigados de grandissima sed, le traxeron en vn yelmo vna poca de agua que auian hallado: y aũ que la tomò en la mano, y tenia grande sed, no la quiso beuer, sino derramarla delante de todos, por no tomar el solo aquel consuelo, que no podia dar a los otros. Esta mortificacion del capitan mouio a todos los soldados a que se animassen, a querer sufrir y tolerar la gran sed que tenian, y assi aunque no les quitò la sed, les fue causa que la lleuassen con menos pena, y sufriessen con mas paciencia.

Si por imitar Reyes y Capitanes de la tierra, de qnien tan poco fruto se espera, se mortifican los hombres, priuandose de sus consuelos y regalos, y tomando cosas de pena, y les parece que esto pide la fidelidad y respecto que les deuen: quanto mas por imitar a Christo Rey de los cielos y capiran de la vida, es muy justo q̃ nos mortifiquemos, negãdo a nuestros desordenados apetitos las cosas de que gustan, y exercitando nuestra carne subjeta a pecado en sufrir las penas que tiene bien merecidas? O quan deuido es este seruicio a la fidelidad y respecto que deuemos a este rey delos reyes y Señor de los señores, que quebrãtemos nuestra propria voluntad y castiguemos nuestra carne, y que no nos auergoncemos del vestido pobre, ni del oficio baxo, ni del linage obscuro: y q̃ perdamos de buena gana la honra que delante de los hõbres nos an quitado, antes que cobralla con vengança del enemigo, por seller semejantes en la vida, y conformes en la cruz. Si el Rey de la tierra se pusiesse vn vestido de paño pardo, q̃ señor auria que se auergonçasse de parecer con otro semejãte? Y si se inclinasse a lauar los pies a vn pobre, que cauallero auria que se desdeñasse de hazer lo mismo? O rey de la gloria quan justo es, que no nos auergõcemos de exercitar la pobreza y las cosas humildes, pues tu las exercitaste: y de abraçar los desprecios, y las injurias delos hombres, pues tu las amaste. O dichosos y bienauenturados los que por imitar a este Señor se morrificã: porque estos son los que dan testimonio y prueua, la que en esta vida se puede dar, de ser escogidos y predestinados de Dios ante todos los siglos, para ser participãres de su gloria eterna: porque dicho està por la boca de aquel en quien hablaua el mismo Christo: Los que Dios ab eterno vido y aprouò para la gloria, los predestino para ser conformes y semejantes a su vnigenito hijo, que es ymagen suya: y que siendole semejantes en la vida lo sean en la gloria.

D: Paulus ad Rom. 8

Cap.

Cap. VI. De la corrupcion de la naturaleza humana que entrò por el pecado, para cuyo remedio se ordena la mortificacion.

PARA entender bien la necessidad que de la mortificacion tenemos, conuiene tratar de la perfeccion y entereza natural y sobrenatural, en que Dios criò nuestra naturaleza: y la corrupcion que entrò por el pecado, y el modo como se repara con la gracia de Christo por el medio de la mortificacion.

Quando Dios formò al hombre en el principio del mundo hizolo muy concertado, diole grande rectitud en el cuerpo y en el anima: puso en el vn orden hermosissimo nacido de su infinita bõdad y eterna sabiduria, el qual consistia en que todas las cosas inferiores del hombre estauan muy subjetas sin dificultad alguna a las superiores, y las superiores a Dios. Y esta obra hazia Dios en el hombre con su diuina prouidencia, y por medio de dones preciosissimos de gracia y justicia original, y sabiduria diuina, con q̃ auia concertado el cuerpo, y atauiado el anima del hombre. Tenia el hombre en aquel estado que llamamos de innocencia y justicia original, vn alto y claro conocimiento de Dios, que aunque no via la essencia diuina, como la veen los bienauenturados, mas conocialo por vna manera muy eminente: porque tenia el alma muy limpia, y de parte del cuerpo y potencias inferiores no tenia cosa q̃ le impidiesse: tenia conocimiẽto y sciencia de todas las cosas naturales q̃ se pueden saber por discurso de razon, deduziẽdolas de los principios naturales: y de las cosas sobrenaturales tenia todo el conocimiento necessario y conueniente para conseguir el fin sobrenatural de la bienauenturança, y para gouernarse en todo conforme a este fin. En los efectos naturales de las criaturas, y sobrenaturales de la gracia, luego conocia la grandeza y poder y sabiduria de Dios y su bondad, y hermosura, y las demas perfecciones suyas, y se encendia en su amor, sin que para ello fuesse menester hazer discurso de razones, y vsar de medio de demonstraciones como agora. A los angeles substancias espirituales aunq̃ no los via en su propria essencia, como ellos se veen vnos a otros, mas conocialos por vn modo excelentissimo mas claro y cierto que ahora, y tenia comunicacion con ellos por la pureza del coraçon y alteza de conocimiento en que tenia semejança con ellos. Tenia tambien la voluntad muy conforme con el conocimien-

Eccle. c. 7. D. Thom. p. 1 q. 94.

D.Th.p.1 q.95. cimiento natural y sobrenatural de la razon, y toda muy subjeta a Dios, amando y obedeciendo en todo a su diuina voluntad, sin poder faltar en cosa ninguna por pequeña que fuesse contra la voluntad de Dios: mientras se conseruara en aquel estado. Y las potencias dela parte sensitiua las tenia muy subjetas y obedientes a la razon, y el cuerpo muy subjeto y rendido al alma y a la parte espiritual della, demanera que en toda la republica inferior del alma de potencias y sentidos y miembros no auia desorden, ni mouimiento, ni sobresalto alguno contra la razon: ni cosa que le pudiesse inquietar, ni affligir, ni dar pena.

D.Th p.1 q.96. Allende desto por la perfeccion del estado tenia el hombre dominio en los animales, q̃ el hombre les mãdara, y ellos por brauos q̃ fueran le obedecierã. Y en todas las plantas, y semillas de la tierra tenia vn cierto señorio para vsar dellas a su voluntad sin impedimẽto alguno. Quãto al cuerpo en aq̃l felice estado era el hõbre immortal e incorruptible, y muy libre de toda cosa que le pudiesse dañar. No que el hõbre tuuiesse en el cuerpo alguna forma o calidad inherente que lo hiziesse immortal, como los dotes de gloria a los bienauenturados: sino que con la virtud sobrenatural que tenia en el alma, se podia muy bien librar dela muerte y de toda corrupcion, y vsar de medios con que conseruar la vida sin diminuciõ alguna, como eran los frutos del parayso, con que se sustentaua, y el arbol de la vida con q̃ se reparaua todo lo que del humido radical se perdia por la mixtura del manjar: y como estaua en su mano con esta virtud librarse dela muerte, y de toda corrupcion, assi lo hiziera, mientras se conseruara la razon subjeta a Dios. Este concierto tan admirable del hombre le venia de la gracia y justicia original, en q̃ fue criado. La gracia hazia que la parte superior del alma se subjetasse a Dios como a vltimo fin sobrenatural y beatifico, y que las obras todas que hazia fuessen agradables a Dios y merecedoras de gloria eterna. Y la justicia original en quanto se distinguia de la gracia hazia que la razõ superior se subjetasse a Dios como a vltimo fin natural, que es como a criador y principio de toda la naturaleza, y hazia q̃ todas las potencias y fuerças inferiores del alma se subjetassen a la razon, y que el cuerpo estuuiesse muy subjeto al alma, como està dicho. Destos efectos q̃ causaua la justicia original en el primer hombre vnos son deuidos en alguna manera a la misma naturaleza del hombre, porq̃ siendo el hombre racional, y teniendo la razon dada de Dios para seruillo cõ todas las colas, era cosa muy conforme a razon, y en cierta manera deuida a la misma naturaleza humana, que tuuiesse vigor y fuerça para

Quest. 97.

D.Tho. 1. 2. q. 109. ar. 2. & 3 Caietanus ibi.

sub-

ſubjetar ſu razon en todo a la voluntad de Dios, como a auctor de la naturaleza: y para que todas las potencias y fuerças inferiores del anima y del cuerpo eſtuuieſſen ſubjectas a la razon, ſin que ſe pudieſſen mouer contra el imperio de la miſma razon. Y eſto ſe dize naturaleza ſana y entera, que es vn eſtado, en el qual el hombre pudiera todo aquello q̃ es proporcionado a la naturaleza humana, y a lo que pide la razon natural bien cõcertada. Aunque es verdad que para eſto no baſtaua lo que era puramente natural al hombre, porque el cuerpo aunq̃ no vuiera pecado, ſe inclinara a coſas contrarias a la razon, ſino que era menester juntamente con la naturaleza algun don gratuyto, con que el alma tuuiera vigor y fuerça para todo eſto: el qual don porque no ſe eſtẽdia a mas de aq̃llo que pide la razon, y que es proporcionado con la naturaleza, ſe cuenta entre los dones naturales. Y aſsi conſiderada la naturaleza con eſte don, ſe llama naturaleza entera y ſana. Y ſobre eſto añadia la juſticia original la perfeccion deſte orden y deſta ſubjecion de las coſas inferiores a las ſuperiores que conſiſte en que fueſſe tan firme y cierta, que nunca pudieſſe faltar, mientras el alma eſtuua ſubjeta a Dios. Y la gracia añadia el orden al fin ſobrenatural, y el merito de la gloria eterna.

Preſupueſta eſta verdad q̃ nos à enſeñado la eſcriptura diuina y doctrina de los ſantos, y que es muy conforme a razon, ſe verà la grande corrupcion que tiene la naturaleza humana cauſada por el pecado, conſiderando lo que paſſa en el hombre que no tiene la naturaleza perficionada con la gracia, que deſte vamos hablando. La naturaleza humana por ſer dotada de entendimiento y razon pide como coſa proporcionada con la miſma naturaleza y razon, q̃ el hombre ame y abraçe lo que es bueno, y cõforme a razon, y q̃ en eſto tome guſto y contento, y que a cada coſa de ſu valor y precio, eſtimandola enlo que en ſi vale, y que lo que es mejor, aquello lo eſtime en mas, y lo deſſee mas, y trabaje mas por ello. Y vemos todo lo contrario deſto en el hombre, que las coſas buenas y conformes a razon las aborrece, y le ſon muy dificiles y deſſabridas, y las coſas malas y contrarias a la razon las ama, y le ſon faciles y ſabroſas. Los bienes menores q̃ ſon los del cuerpo y dela tierra, como ſalud, fortaleza, hermoſura, mãjares, veſtidos, riquezas: eſtos los eſtima en mucho, y los ama, y deſſea ardentiſsimamente, y trabaja incãſablemẽte por ellos, y nũca ſe harta de buſcallos, ni guarda orden ni modo en deſſeallos, y procurallos: y los bienes mayores q̃ ſon los del alma, como ſon las virtudes, buenas obras, biuir conforme a razon, eſtos eſtima en poco, y deſſea y trabaja poco, o

nada por ellos,y no toma gusto ni sabor en ellos.Tambien la razõ pide que el sieruo obedezca fielmente a su señor, y se dexe regir por el, y el instrumento a su agente principal: y pues el cuerpo es instrumento y ministro del alma,que le sea muy obediente, y no se menee sin su mandamiento.Y experimentamos todo lo contrario que la carne se rebela contra la razõ,y no le quiere obedecer, y los miembros del cuerpo se mueuen contra el imperio del espiritu:y que en lugar de ayudar el cuerpo al anima,para que en todo biua conforme a razon,le es grande impedimento,y es el mayor enemigo que tiene para ello.

Tambien la naturaleza espiritual que el hombre tiene,da a entender, que el hombre es criado para bienes sublimes y celestiales conforme a la capacidad del espiritu,que es para conocer y amar a su Dios,y en alguna manera posible venir a gozallo y possecello. Y la misma figura corporal que el hombre tiene derecha y que mira al cielo significa lo mismo, que no es criado para los deleytes y bienes viles de la tierra, como los animales, sino para los espirituales y celestiales. Y hallamos en el hombre todo lo contrario: vemos lo todo encoruado a las cosas de la tierra, y que tiene su amor y cuydado puesto en los deleytes y bienes terrenos, como si fuera vno de los otros insipientes y brutos animales.

Pide tambien la razon que el instrumento sea en la duracion ygual con el principal agente, o que sea tal que el principal agente lo pueda renouar,y reparar, o pueda hazer otro, porque de otra manera seria vana la virtud de la gente principal: y la naturaleza no haze cosa en vano:yassi siendo el cuerpo instrumento del anima,y compañero suyo,para obrar,y no teniendo el alma mas q̃ vn cuerpo,y este de condicion que no lo puede renouar a su voluntad,era conforme a razon natural, que pues el alma es immortal y perpetua,que tãbien el cuerpo que es organo del alma fuesse immortal y perpetuo por algun don deDios,de tal manera que estuuiesse en poder del alma conseruallo,sin que muriesse. Y passa lo contrario, que no à bien començado el alma a biuir, y obrar en el cuerpo,quando por mil maneras le falta el instrumẽto y se le muere.Esta es la corrupcion y enfermedad grauissima de nuestra naturaleza humana tan patente a la razon,y a la experiencia.Y de aqui auemos de sacar dos cosas,la vna es,considerar vn grande y eficacissimo testimonio de que en la naturaleza del hombre ay pecado original heredado con la misma naturaleza: porque Dios cuyas obras son perfectas y muy bien ordenadas,no auia de criar al

D.Tho.1. 2.q.85. ar.6.

hombre

hombre en esta corrupcion y miseria, sino vuiera precedido culpa, sino que por lo menos le auia de dar naturaleza sana, y entera para todo aquello que es conforme a razon natural. Pues esto hizo con los animales y con todas las demas criaturas, que les dio a cada vna todo lo que era necessario para biuir conforme a su natural, mucho mejor auia de hazer esto con el hombre, para cuyo seruicio crio las demas cosas. De adonde se sigue que aquella sola es la ley verdadera de Dios, que descubre esta corrupcion, y este pecado, y da remedio para el, como lo haze la ley euangelica de Christo nuestro Señor. Lo otro que auemos de sacar, es ver qual es el medio que de nuestra parte auemos de exercitar con el fauor diuino, para que se repare en nosotros esta naturaleza corrompida, y cobre la verdadera salud de la gracia, la qual aunque no llega en esta vida a sanar perfectamente la naturaleza quanto a las passiones, porque no las quita del todo, mas sanala en grande parte mitigandolas, y quitando el desorden dellas, como luego veremos.

Capitu. VII. Como con la mortificacion se repara la naturaleza, y se va sanando en grande parte de la corrupcion que entrò por el pecado, y como esto lo haze la mortificacion con el ayuda de la diuina gracia.

EL remedio que la razon y el arte pide para curar vna enfermedad, es: aplicalle cosas contrarias, si la enfermedad es de frio, aplicalle cosas calientes, si de sequedad, aplicalle cosas humidas: desta manera los humores se reduzen a vn medio, y se ponen en conueniente proporcion. La enfermedad y corrupcion de nuestra naturaleza consiste, en que el alma siguiendo las inclinaciones de la carne y del proprio amor, apetece desordenadamente deleytes, y regalos, y contentos segun la carne, y honras, ventajas, mandos, abundancia de bienes segun el proprio amor, y quiere libertad, y ser señora de si, para hazer lo que le parece, y biuir a su voluntad.

El remedio para curar esta corrupcion y enfermedad, es aplicalle cosas contrarias a esto que desea: quiere deleytes y regalos, dalle penas y asperezas, haziendole sufrir frio, calor, vestido aspero, cilicio, lecho duro, disciplinas: y haziendola ayunar, sufriendo

hambre, y sed, y comer manjares de poco gusto, y haziendola trabajar de dia y velar de noche en oracion: quieren honras y ventajas, dalle afrentas, y desprecios, haziendola que diga sus culpas en la confession y fuera della, y que los defectos de que la culparen, o reprehendieren, no los escuse, ni defienda, y que escoja el lugar mas baxo, y q̃ haga exercicios humildes, de seruir a otros, y que se humille, dexãdose vencer de los otros en las porfias, y saludandolos primero, y aceptando de buena gana los desprecios y afrentas que le hizieren, no queriendo vengança sino mostrando buen rostro, y haziẽdo biẽ a los q̃ le son contrarios. Quiere abundancia de cosas preciosas, o curiosas, o galanas: hazelle q̃ vse de cosas pobres y de poco valor, y q̃ sufra en algo la falta de las cosas necessarias, y que se despoje a si de bienes por refrigerar a los pobres. Quiere libertad, hazelle que obedezca, y siga la voluntad y consejo ageno. Desta manera cõ cosas contrarias se va curãdo la naturaleza corrompida. A vna vara q̃ està muy torcida y encoruada, para endereçalla, no basta estendella hasta ponella derecha, porque luego se boluera a encoruar, sino que es necessario encorualla muchas vezes, y por espacio de tiempo a la parte contraria, y si desta manera perseuera, se pone derecha: Assi a nuestra naturaleza que cõ la corrupcion que tiene està torcida y encoruada a las cosas de la tierra, anãdo desordenadamente los deleytes, y honras, y riquezas, y temiendo demasiadamente las cosas de pena, y afrenta: para curalla y traella a la rectitud que conuiene, no basta quitalle los deleytes, y regalos viciosos, y las honras vanas, y hazella que tome las penas y afrentas, a que tiene obligaciõ, sino que es menester, inclinalla a lo contrario, y hazelle que se priue de muchos regalos y gustos de cosas licitas, y de honras, que sin pecado pudiera admitir, y que tome muchas penas que pudiera sin pecado escusar, para que desta manera vaya sanando de las passiones y malas inclinaciones, y con rectitud de intencion y buena vida y santos afectos busque en todas las cosas a Dios. Hermosamẽte dize esto S. Bernardo por estas pocas palabras: lauarnos presto podemos, mas para sanar es necessaria larga cura. Quiere dezir, q̃ limpiar el alma de los pecados cometidos en breue tiẽpo se puede alcãçar mediãte el sacramẽto del baptismo, o de la penitẽcia: mas quedase el hõbre con las passiones biuas, y con las vehementes inclinaciones a lo malo, y assi con qualquier ocasion facilmente buelue a los pecados, y a perder la gracia con peligro de morir sin ella, y condenarse: y por esso para su seguridad y para con mas facilidad obrar virtuosamente, y conseruarse en gracia hasta morir en ella, tiene ne-

D. Bernard. ser. in cœna domini

cessidad

neceſsidad de procurar ſanar deſtas paſsiones quãto al deſorden dellas como auemos dicho Ypara eſto dize ſan Bernardo q̃ es ine neſter cura larga. Y eſta cura dezimos que ſe haze con el exercicio ſanto de la mortificacion. *In hoc tractatu. p. 1. c. 6.*

No ſe à de entender, que la mortificaciõ de ſuyo tiene virtud y eficacia para obrar eſta ſalud enel alma, porque ſeria vana credulidad, y grã ſoberuia penſar que vn ayuno aunque ſea a pan y agua, y vna diſciplina aũque ſea derramando ſangre, ni que todas las penitencias de los ſantos juntas baſten a curar el alma de ſus paſsiones y aficiones deſordenadas. Que fuerça natural auia de baſtar para quitar del coraçon humano el apetito de las coſas de la tierra, y conuertillo en deſſeo de los bienes del cielo? Y para quitalle la eſtimacion ſoberuia que tiene de ſi, y mudalla en deſprecio de ſi miſmo? Y para quitalle el amor de los deleytes ſenſuales, y ponelle amor de la caſtidad y de la templança? Virtud es eſta del cielo, obra es de la omnipotencia diuina, efecto es admirable de la gracia del eſpiritu ſanto, ganada por los merecimientos de Chriſto nueſtro Señor. Aſsi lo predican las eſcripturas ſagradas, por el Propheta Ezechiel, prometè Dios, hablãdo de la gracia del teſtamento nueuo: Yo derramaré ſobre voſotros vn agua limpia, y con ella ſereys limpios, y os limpiaré yo por medio della de todas las inmundicias, y manchas de vueſtras animas, y de todos los idolos de las aficiones deſordenadas, y os daré vn coraçõ nueuo, y porne vn eſpiritu nueuo en medio de voſotros. Eſta es el agua puriſsima de la gracia, eſte es el efecto que haze renouar el coraçon, y eſpiritu, que es ſanallo y reparallo, y boluello en la manera poſsible y mas conueniente a la entereza eſpiritual que auia perdido por el pecado. Y eſta gracia con que ſe haze eſta cura ſe nos da, no por medio de la ley, ni por la virtud natural de la razon, ſino por la virtud y merito de Chriſto nueſtro Señor. Como dize el Apoſtol que auiendo repreſentado en ſi miſmo vn hõbre lleno de paſsiones y malas inclinaciones, y que la rebelion de la carne lo captiua, y ſubjeta al pecado, pregunta: Deſdichado hõbre que de mi no tengo ſino pecados y malas inclinaciones, quien me librará de la corrupcion deſte cuerpo ſubjeto a muerte? quien hara que no predomine en mi la ley de la carne, ni me venza eſte enemigo domeſtico? Reſponde: La gracia de Dios ganada y comunicada por Chriſto. Eſta es la que esfuerça el eſpiritu, y la que ſubjeta la carne, y mitiga las paſsiones, y cura la corrupcion de nueſtra naturaleza. *Exechielis c. 36.* *D. Paulus ad Ro. 8.*

Cuenta Caſiano, que eſtando vn ſanto viejo en Alexandria ca- *Caſianus collat. 12. cado c. 13.*

cado de gran muchedumbre de infieles, dezianle maldiciones, y el estaua en medio dellos como vn cordero sufriendo, y callando con grande quietud de coraçon. Escarnecian del, dauanle golpes y empellones, y hazianle otras grauissimas injurias, y entre otras cosas le dixeron con escarnio los infieles: que milagros à hecho Iesu Christo? Respondio a esto: los milagros que à hecho, son, que estãdo sufriendo las injurias, que me hazeys, y otras mayores que fuessen, no me indigne, ni enoje contra vosotros, ni me altere con alguna passion. Estas son las hazañas de Christo mediante su diuina gracia. Pues veamos, si la gracia de Christo es la que cura la corrupcion de la naturaleza, como dezimos que se cura con la mortificacion? lo vno y lo otro es verdad, y àse de entender desta manera: que mortificandose el hombre con cosas contrarias con el socorro que Dios da a todos para ello, se dispone el hombre, para q̃ Christo le comunique su diuina gracia, y exercitando el hombre la mortificacion, despues de alcançada la gracia, va ganando, y mereciendo mas gracia, y ganando virtudes adquisitas, e infusas, y auxilios sobrenaturales dados por Christo muy particulares, y eficaces para sanar en grande parte la naturaleza. Y desta manera la mortificacion no estribando en su virtud y eficacia natural, ni en todo lo que tiene de parte del hombre, sino estribando en la virtud y eficacia de la gracia y de los socorros sobrenaturales dados por Christo, va mitigando las passiones, apagando los ardores de la concupiscencia, y curando y sanando las llagas y desordenes de la naturaleza corrompida.

D. Leo Papa in ser. 1. & 2. de ieiunio decimi mensis.

Este mysterio explica diuinamente san Leon Papa por estas palabras: Si sabiamente consideramos el principio de nuestra creacion, hallaremos, que por esto el hombre fue criado a imagen de Dios, para que en la vida y costumbres imitasse a su mismo criador. Y en esto consiste la dignidad grande del hombre, en que en el como en vn espejo resplandezca la semejança de la benignidad de Dios. Y esta semejança de la diuina naturaleza es la que cada dia renueua y repara en nosotros la gracia de nuestro Saluador, con la qual lo que se destruyò en el primer Adam, se instaura y cobra en el segundo Adam, que es Christo. Y qual es el medio con q̃ esso se alcança? dize luego: que cosa puede ser mas eficaz que el ayuno? con el qual, nos llegamos a Dios, y resistiendo al demonio, vencemos los vicios, porque siempre el ayuno fue el manjar con que se cria y sustenta la virtud, y del salen los pensamientos castos, los desseos, rectos, los consejos sanos, y por medio de las aflicciones voluntarias la carne muere a sus malos desseos, y el espiritu es

tu es renouado con virtudes. Todo esto es de san Leon. Entiende el santo por ayuno y afliccions voluntarias el exercicio dela mortificacion, y con este dize que mueren los malos desseos, y el espiritu se renueua, y el alma se llega mas a Dios por semejança, y de ste exercicio dize: que en genero de medio, y de instrumento para ganar virtudes, no puede ser cosa mas eficaz, porque verdaderamente ayuda mucho, y es de grande eficacia para alcançar todos estos bienes.

Assi como la experiencia nos à enseñado la corrupcion de la naturaleza humana, que entrò por el pecado, porque la vemos en todos los hòbres como auemos declarado. Assi la misma nos enseña como cõ este medio se repara y restaura la misma naturaleza, y en grãde parte cobra la salud y entereza q̃ tenia en el estado de la innocencia: porque assi lo vemos y experimẽtamos en todos aquellos, que en la escuela de Christo nuestro Señor vsan deste medio, estribando en su diuina gracia: y en muchas cosas con este medio y esta gracia cobran mas de lo que perdieron. Aqui vemos innumerables santos y varones perfectos, que destos hablamos ahora, que tienen altissimo y clarissimos conocimiento de Dios, y quanto se compadece en almas que biuen por fè, con la pureza y claridad dela mente veen en la contemplacion del mismo Dios tantos secretos y marauillas tan altas, que no ay lengua que lo pueda explicar: y tratan, y comunican, y mezclan coloquios conel, como vn amigo con otro, y no cessan de contemplar enel de noche y de dia con increyble suauidad y amor, y en todas las criaturas se les representa luego presente, y veen enellas con admirable dulçura el poder, y bondad y hermosura, y sabiduria del mismo Dios. Veen a los angeles muchas vezes en formas hermosissimas, conuersan con ellos como con hermanos. Tienen gran sabiduria de cosas naturales, humanas, y diuinas, hasta saber con luz sobrenatural los secretos de los coraçones, y las cosas por venir. Conocen perfectissimamente lo malo y lo bueno, y sienten y juzgan de todas las cosas segun Dios, sin admitir engaño ni falsedad. Tienen la voluntad rectissima, muy conforme en todo con la voluntad de Dios, por cuyo cumplimiento negaran el mundo, y la vida, y cien mil vidas, antes que yr contra ella en cosa alguna. Tienen tanto amor con la virtud, que parece que estan todos transformados en ella, y todo su deleyte y contento es obrar virtuosa y santamente. Y aunque es verdad que son libres para pecar, mas tienen tanto aborrecimiento con la maldad, y estan tan lexos della, que les parece en cierta manera como impossible consentir en ella: porque en

D. *Augustin. 1. de moribus eccles. c.*

Eusebius in hist. l. 2. c. 7.

D. *Hieronymus in epist. ad Eust. de custodiẽda virginit.*

Cassianus collat. 12. c. 7. & 12

D. *Paulus 1. Cor. c. 2*

D. *Ioannes epist. 1. c. 3.*

en las cosas humanas lo que es muy dificultoso, algunas vezes se tiene por imposible. Y tienen tan subjeta y obediente la carne al espiritu para hazer con facilidad y suauidad todas las obras de virtud, que parece q̃ en ellos la carne se à vestido de naturaleza espiritual. De todas las cosas del mundo, riquezas, deleytes, honras, y de todas las demas cosas visibles y corporales tienen tan poca estimacion, y tanto desprecio, para no poner el coraçon desordenadamente en ellas, como sino tuuieran ser, ni substancia alguna: porque toda la aficion y estimacion la tienen puesta en las virtudes, y cosas espirituales e inuisibles, que los lleuã a Dios, y vnen cõ el, y todo lo restante del vniuerso no lo quieren mas de quanto les es ayuda para la virtud. Tienen tan refrenado el apetito de la gula, que el que solia ser insaciable, se contenta con comer vna vez al dia, y en algunos para tres o quatro dias no mas que vn poco de pan, o de vnas yeruas, y beuer vna poca de agua: y con esta templãça conseruan la vida por largos años. Tienen tan apagada la concupiscencia, y el ardor inextinguible de la luxuria, que algunos, como dize Cassiano: llegã a tanta pureza, que en su cuerpo no siẽten vn mouimiento desordenado, ni en su alma vn mal desseo, y si por alguna necessidad vuiessen de pensar en la obra de la generacion humana, no se mueuen mas en el anima, que si pensassen en el edificio de vna casa. Tienen tambien tan mitigada la passion impetuosissima de la yra, que aunque reciban grauissimas injurias, desprecios, y contradiciones, no se indignan, ni alterã antes se gozan y alegrã. Desta manera tienen tã moderadas y templadas las passiones, q̃ aunque todo el mundo se trastorne, ellos perseueran quietissimos en su coraçon, por estar tã fuertemente vnidos cõ la voluntad de Dios. En lo secreto de sus coraçones siẽten operaciones, y visitas tã admirables de Dios, que les acontece en medio de las enfermedades del cuerpo, y tribulaciones del mundo, y persecuciones de los hombres, estar llenos de vn alegria y gozo espiritual, que no se puede explicar, y de vna paz y serenidad tã grande y tan hermosa, que excede todo sentido.

Cassianus vbi supra.

Esta es la rectitud y salud espiritual, que se gana con el exercicio de la mortificacion. Y aunque los hombres del mundo no sien tan estas cosas en si, por esso no pueden poner duda en ellas, porque lo afirmã los santos de Dios, que en si mismos y en otros las an experimentado, y las testifica la diuina escriptura: porque esta gente reparada por este medio con copiosissimos dones de gracia, es aquel pueblo nueuo, que Dios auia de engendrar, y criar espiritualmente en el mundo en este tiempo de la ley Euangelica,

del

del qual dize Dios por Esayas: Este pueblo que yo formè para mi, me alabara. Que es dezir en estilo Prophetico: Este pueblo que yo formarè y criarè, este perfectamente me à de alabar. Y en el Psalmo: El pueblo que à de ser criado alabarà al Señor. Y estos hõbres son los que san Pablo tantas vezes llama nueua criatura. Y esto es lo que en vna palabra sumò diziendo: El primer hombre que fue Adam, como formado de la tierra fue terreno, el segũdo que fue Christo como venido del cielo es celestial: qual es el terreno, tales son los terrenos, y qual es el celestial, tales son los celestiales. Que es dezir: Que assi como Adam por el pecado quedò enfermo lleno de inclinaciones de tierra, assi lo estã sus hijos, los que no tienen mas de aquello que del an recebido. Y que assi como Christo es todo diuino y celestial, assi los que por el son reengendrados con los dones de su gracia, en las costumbres y desseos son diuinos y celestiales.

Esaiæ. ca. 43.
Psal. 101
D. Paulus 1. Cor. 5. ad Gala. 6 1. Cor. 15

Capitulo. VIII. En que con exemplos se confirma la reparacion, que de la naturaleza corrupta se haze, mediante el exercicio de la mortificacion.

AVNQVE son sin numero los exemplos de varones santos, que se podrian traer para confirmar esta verdad, de que por medio de la morrificacion se va sanando la naturaleza del hõbre, y se reduze en grãde parte al estado de la innocencia, que por el pecado se perdio: mas porque pretendemos breuedad, diremos algunos delos principales, delos quales se podra suficientemente entẽder lo q̃ Dios à obrado y obra enlos demas. Y esto à de seruir no para que el hombre desmaye, viendo que no à alcançado tanta perfeccion como esta, ni tiene fuerça para exercitar tanta mortificacion como estos santos: ni tampoco para que se atreua a imitallos en aquello que excede sus fuerças: sino à de seruir, para que el hombre sienta bien la eficacia grande que tiene la morrificacion ayudada de la gracia de Christo, y para que sepa las grandes marauillas pue Dios à obrado en sus santos: y considerando la bondad de Dios que mas resplandece en estas obras de gracia, que en las de naturaleza, se despierte mas a amallo. Y tambien para que se anime a exercitar la mortificacion en aquello, que cõ el ayuda de Dios puede conforme a sus fuerças: porque en

estas

estas penitencias y mortificaciones corporales no à de vsar el hõ
In hoc tra bre las que excedẽ sus fuerças,y le an de dañar,como lo veremos
ctatu p. 3. adelante en su lugar,quando tratemos de la discrecion con que la mortificacion se à de vsar.Y lo que muy particularmẽte deuemos sacar destos exemplos y de otros semejantes,de que adelante trataremos,es humillarnos,viendo quan lexos estamos de hazer lo que los santos hizieron. Y no importa poco el sabellos para sacar delios los prouechos que auemos dicho, y especialmente este de verdadera humildad,y desprecio santo de nosotros mismos: porque es cosa muy anexa a nuestra flaqueza,que en haziendo el hõbre obras de virtud,y particularmente exercitandose en algunas penitencias y asperezas,luego va concibiendo estima y opinion de si y muchas vezes aun no à comẽçado de veras a seruir a Dios, quando se imagina que es santo. Y pues es cierto como dize sant Basilio:que vno de los medios mas principales para vencer la soberuia,y ganar humildad, es considerar la virtud de los mejores: importa mucho para que nos humillemos,y sintamos baxamente de nosotros,tener clara noticia delas virtudes tã heroycas destos santos, para que considerando tales exemplos nos humillemos muy de coraçon.

En aquel felice estado de la justicia original, aunque el hombre no via aDios como auemos dicho,mas tenia vn grande y claro conocimiento de Dios,y este muy fixo y muy continuo, porque na-
In hoc tra da lo podia impedir.Veamos exemplos de los que por medio de
ctatu p. 1. la mortificacion an alcançado esto.Cuenta Theodoreto Obispo de
c.6. Cyro,del santo varon Policronio:que se mortificaua en el vestido
Theodore vil y pobre,y con el aspero cilicio,y con quitar parte del manteni
tus in hi- miento necessario,y conestar toda la noche sin dormir,orando en
storia reli- pie.Y que para mortificarse mas,tenia en su celda vn grande trõ
giosa ca. co de vn arbol,que el mismo Theodoreto que lo vido,con dificul
24. tad lo podia alçar del suelo con ambas manos, y este se lo ponia de noche y de dia sobre los hombros,y cargado con tan grande peso perseueraua en la oracion.Exercitaua la pobreza con rãto amor,que la tenia por mas amable que qualquier reyno del mundo.Con estas y otras mortificaciones que exercitò hasta en la vejez,alcançó tan grande y tan claro conocimiento de Dios,y tã continua memoria del,que siempre contemplaua en Dios, y nũca perpetuamente apartaua el alma del.Y aunque estuuiesse hablãdo cõ los que veniã a el,nunca cessaua en su coraçon de contemplar las cosas del cielo, y continuamente tenia encendida su anima con desseos de Dios.

Palla-

Palladio Obiſpo de Capadocia dize del ſantiſsimo monge Macario Alexandrino, que ſe mortificaua en comer no mas que yeruas, y en habitar de noche y de dia al ayre ſin recho, ſufriendo los ardores del ſol, y frios de la noche, y en ponerſe muchos dias en vna laguna donde auia vnos mosquitos tã grandes como abejas, y teniendo mucha parte de ſu cuerpo deſcubierta, ſufria que lo picaſſen, ſin defenderſe dellos. Y para humillarſe tomaua vna eſpuerta grãde llena de tierra, y ſe la ponia ſobre los hombros, y caminaua con ella. Con eſtos y otros exercicios alcançò tanta gracia, y tã alta contemplacion, y claro y firme conocimiento de Dios, q̃ le acontecia algunas vezes jũtar la noche con el dia contemplando ſiẽpre la diuinidad y ſer infinito de Dios, ſin admitir penſamiento de criatura alguna. Tanto como eſto obra la gracia en quien ſe diſpone con el ayuda de Dios para ella, exercitandoſe en mortificaciones acomodadas a ſus fuerças. *Palladius in hiſt. lau ſiaca.*

En aquel eſtado tenia el hombre la razon rectiſsima ſubjeta y obediente en todo a Dios con tan verdadero y fiel amor de ſu diuina voluntad, que mientras ſe cõſeruara en aquel eſtado, por ningun reſpecto hiziera coſa contra la voluntad de Dios. Veamos eſta rectitud de voluntad en algunas almas ſantas ganada con el medio de la mortificacion. Cuenta Simeon Meraphraſtes del glorioſo Seueriano martyr, que auiendo mortificado el apetito de las coſas del mundo, haziendoſe pobre, y deſnudandoſe de todos los bienes que tenia, alcançò de Dios tan grande y tã firme amor y conformidad con ſu diuina voluntad, que en tiempo de vna perſecucion de la yglеſia ſin ſer llamado el miſmo ſe fue de ſu voluntad al juez Geuril, que atormentaua los Chriſtianos, y ſe ofrecio de ſu voluntad al martyrio, por entender que era eſto mas conforme a la voluntad de Dios, açotanlo con duros nieruos, haſta que quedò todo deſollado, y abiertas todas las carnes, deſpedaçãdolo con vñas de hierro, y deſcoyuntãle los miembros, quebrantãle la boca, quiebranle los dientes, cuelganlo por medio del cuerpo de vn alto muro, ponenle en el cuello vn peñaſco, y en los pies otro, para que el peſo lo quebrantaſſe por medio. Tenia aquella ſanta alma la voluntad tan recta y rã fixa en Dios, que eſtos y otros tormentos que por muchos dias le dierõ haſta que eſpirò, no ſolamẽte no lo apartaró vn punto de la voluntad de Dios, ſino que antes ſe alegraua y gozaua mucho en ellos: por ver que en aquello ſe agradaua Dios, y aſsi dezia eſtando en la furia de los tormentos: El mal que yo temo, y tengo por graue es la culpa, porque eſta aparta de Dios, mas eſtos tormentos antes me ſon deleytables, por- *Metaphraſtes. Surius in Septẽbri.*

Psal. 17. que me llegan mucho a Christo. Y conociendo que esta rectitud tã firme de voluntad le venia de la gracia de Christo, le daua gracias diziendo con el Psalmista: Hagote gracias Señor, porque me as confirmado, y mis braços de carne los as hecho fuertes e inflexibles, que no se puedan quebrantar, ni doblegar, como si fueran arco de metal. Que mayor rectitud de voluntad, y que mayor subjecion a la voluntad diuina se puede descubrir en vn hombre mortal?

In libro ab ipsa scripto. Et in chronica D. Francisci p. 3. lib. 4. c. 33. La bienauenturada Catalina de Bolonia para mortificarse con el desprecio de si, y ser despreciada de todos, no solamente confessaua sus culpas al confessor, mas publicamente las dezia, y las dexò escriptas de su mano. Estaua mucho tiempo en oracion los braços estendidos en forma de cruz. Todo lo bueno que en las otras religiosas via lo imitaua, y trabajando y obrando santamente mas que todas, se tenia por mas vil que todas. Quebranraua su voluntad obedeciendo con gran promptitud en todas las cosas. Alegrauase con las injurias, y desseaua que la superiora le mostrasse mal rostro, y la mortificasse, y tratasse con aspereza, y le mandasse cosas dificiles. Y con la experiẽcia del bien que de aqui sacò dezia: que toda obediencia en cosas licitas es buena, y prouechosa, mas q̃ es mucho mejor, y mas prouechosa, quando se obedece a superior, que se muestra dessabrido, y trata con aspereza, y muestra mala cara al subdito que le obedece. Con estos y otros exercicios de mortificacion vino a alcãçar tan grãde rectitud de voluntad, y fuerça de amor diuino, que desseaua firmemente por cumplir la voluntad de Dios, y porque se hiziesse aquello que mas agradaua a Dios, sufrir no solamente todos los tormentos del mundo, sino tãbien todos los del infierno, y que se hiziesse otro infierno mas penoso y horrible para ella. Y como lo desseaua, assi lo pedia a Dios.

Alexander de Ales p. 4. q. 68. membr. 1. ar. 6. entrañablemente, q̃ si desto auia de resultar mayor gloria suya, y prouecho en las almas, q̃ se lo concediesse: entendiendo del infierno, no quãto a la culpa q̃ ella aborrecia, sino quanto a la pena, que siendo para mayor gloria de Dios ella desseaua.

D. Tho. p. 1. q. 95. En aquel estado de la innocencia el hõbre no tenia las passiones de ira y de rristeza, porq̃ no tenia los males con q̃ se despiertã estas passiones. Y aunque esto es cosa admirable, vea mos otra cosa mas admirable, q̃ se gana cõ la mortificacion y gracia de Christo, y es, que teniẽdo el hombre males y contrarios grauissimos,

Theodoretus in hist. religiosa. ca. 4. tenga tã subjetas las passiones de yra y de tristeza, como si carecielle dellas. Cuẽta Theodoreto, del santo varõ Eusebio: q̃ se mortificaua en traer vna cinta de hierro, y quando yua por el campo,

por

por priuarſe del guſto que tomaua en mirar la hermoſura de las eſtrellas,y de las flores,no queria mirar al cielo,ni eſtender los ojos por el campo,ſino lleuaua ſus ojos baxos, mirando a la tierra. Con eſtas y otras mortificaciones que por vencer ſus inclinaciones hazia,alcançò tan gran manſedumbre , que aunque le hazian grandes injurias,no ſe alteraua,ni ſe enojaua,ſino que las oya con grande quietud,como ſi fueran bendiciones. El era muy amigo de la ſoledad,y por ayudar a las almas auia dexado ſu encerramiẽto, y tomado el gouierno de vn eſtudio de letras; y eſtando vn dia hablãdo con vnos hueſpedes dela vida euangelica,vino a el vn publio q̃ tenia cierto oficio en aquel eſtudio,y con grãdes bozes interrũpiole la platica,diziendole muchas y muy graues injurias : y condenando ſus virtudes,le dezia,q̃ ſu modeſtia era locura, ſu lenidad comun daño de todos. Auiendo oydo en ſu cara eſtas afrentas y deſprecios del que le era inferior, como ſi tuuiera coraçon de diamante,no ſe ſintio,ni mudò la boz,ni el roſtro,ſino con boz blanda le reſpondio,y lo deſpidio. Y buelto luego el roſtro a los hueſpedes,proſiguio ſu platica con tanta ſerenidad y quietud como ſi nada vuiera paſſado.

San Edmundo Arçobiſpo Canturienſe (como ſe cuenta enſu vida,eſcripta por graues auctores) mortificoſe quãdo niño en traer cilicio,en ayunar,y muchas vezes con pan y agua. Y quando varõ daua muchas bueltas a ſu cuerpo con vna ſoga hecha de cerdas de caualio: traya las calças de cilicio,no comia carne ni peſcado,ſino pan y manjares viles. Sufria mucha ſed haſta que algunas vezes de ſed ſe le abrian los labios. Para dormir no vſaua de ſauanas, ni de mãta,ni de almohada,ſino cubierto con la propria ropa de veſtir, dormia vn poco aſſentado;y aſsi paſſò treynta años. Y ſiendo Arçobiſpo no afloxò en eſtas mortificaciones, antes las acrecentò,y cõ ellas alcãçò de Dios tan grande templança y moderacion enla yra y triſteza,y en todas las demas paſsiones de ſu alma:que reciendo injurias,molcſtias,y perſecuciones graniſsimas y contra toda juſticia de muchas perſonas y del miſmo Rey,y canonigos de ſu yglcſia,tanto que los criados y familiares que las oyan , ſe deſhazian en dolor y lagrimas;el ſanto varon no ſolamente no ſe ayraua,ni entriſtecia con ellas,ſino que ſe conſolaua con ellas. Ya los miſmos que lo injuriauan y perſeguian,no ſolamẽte los amaua en el coraçon,ſino q̃ los trataua y conuerſaua con tan buen roſtro , y cõ tanta afabilidad,como ſi fueran grãdes beneficios que le haziã. Haſta aqui llega la ſalud eſpiritual,que obra la diuina gracia ganada con el exercicio de la mortificacion en los ſantos de Dios.

Surius in Nouemb.

Capi. IX. En que ſe confirma con otros exemplos como con la mortificacion ſe repara la naturaleza enferma y corrompida por el pecado.

VNA delas coſas mas admirables del eſtado dela innocẽcia, era eſtar la cõcupiſciẽcia dela carne tã ſubjeta a la razõ, y no auer enla parte ſenſitiua mouimiẽto alguno deſordenado, por que todos ſeguian el imperio de la razon; pues eſto tambien ſe repara con el exercicio de la mortificacion. Cuenta ſant Gregorio del bienauenturado ſant Benito que antes de ſer padre de monges, eſtando en el yermo, por aſtucia del demonio fue grauiſsimamente combatido de vna tentaciõ deshoneſta, y boluiendo ſobre ſi, y viẽdo el peligro, y deſſeando vſar algun remedio, vido cerca de ſi en aquel cãpo vnas matas de eſpinas y hortigas, y con grã feruor ſe deſnudò, y rebolco ſu cuerpo por ellas, haſta que quedò del todo llagado. Y declara luego S. Gregorio el efecto deſta mortificacion, diziendo, que con aquellas heridas del cuerpo ſanò la llaga del alma, y que deſde aquel tiempo le quedò la ſenſualidad tã domada, y la tentacion del deleyte tan apagada, q̃ nunca jamas tal coſa ſintio por toda ſu vida.

D. Grego. in Dialog. lib. 2. c. 2.

Del glorioſo ſan Franciſco dize ſan Buenauentura: que en los principios de ſu conuerſion por ſugeſtiõ del demonio le vino vna tentacion de la carne muy graue, y quitandoſe la ropa, arrojo el cuerpo deſnudo ſobre la nieue. Y dize q̃ ſe ſiguio de aqui tal efecto, q̃ la tẽtaciõ luego ceſſò, y nunca jamas en todo lo q̃ le quedò de vida tal ſintio. Marauilloſamente ſe deſcubre en eſtos hechos la grande eficacia y valor de la mortificacion, pues vn ſolo acto feruoroſo de mortificacion alcãça de Dios gracia, para reprimir vna paſsion tan vehemente, y ſanar vna llaga tan apoſtemada, y corrõpida como el apetito ſenſual: y eſto no por vn dia ſino por toda la vida. Mucho eſtima Dios la mortificacion, pues tanto la fauorece. Y mucho nos deue eſto animar a ſer diligentes en eſte ſanto exercicio, y quando la neceſsidad y oportunidad ſe nos ofreciere, hazer actos fuertes, y feruoroſos del, no excediẽdo los limites de la diſcreciõ: pues la experiencia nos enſeña, que con vn acto feruoroſo de mortificacion con que ſe abraça vn grande deſprecio, o ſe vence con fuerça vna grande repugnancia, ſe mitiga, y amãſa del todo vna paſsion, y ſe haze en breue lo que en largo tiempo dando lugar a la remiſsion nunca ſe alcança.

D. Bonauẽtu. in eius vita. c. 5.

Era:

Era tambien condicion de aquel eſtado, que aunque el hombre en el tenia neceſsidad de comer, mas tenia el apetito tan concertado, que no tomaua ni vn bocado mas del mãjar neceſſario, y eſſo lo tomaua ſin algun afecto deſordenado, que ni ſe mouia por el guſto del apetito, ni por el ſabor del manjar, ſino por la neceſſidad, y el dictamen de la razon, y ordenacion diuina: eſto tambie vemos en los ſantos y varones perfectos reparado por la mortificacion.

Cuenta ſan Gregorio Nazianzeno del gran Baſilio, que ſe mortificaua en acoſtarſe ſobre la tierra, en traer por veſtido no mas que vna tunica, y vn palio viejo y gaſtado, y en vencer el ſueño, velando muchas vezes toda la noche en oracion. Y quanto a la comida vino a tener tan ſano el apetito, que no ſolamente ayunaua mucho y comia poco: porque le acontecia paſſarſele tres dias ſin comer, hablando colas de Dios: mas eſtaua tan lexos de deſſear el guſto y ſabor del manjar, q̃ ſu deleyte era carecer de todo genero de ſabor y deleyte corporal. Del ſanto Presbytero Iſidoro dize Palladio: que ſe mortificaua, en no traer a rayz del cuerpo veſtido de lino, en no comer carnes, y en que nunca ſe leuantaua harto de la meſa. Eſtas y otras mortificaciones vſaua el ſanto varon, y vino con ellas a tener tan mortificado el apetito de la comida, que eſtãdo comiendo muchas vezes vn poco de manjar, que tomaua para ſocorrer la neceſsidad, o ſe quedaua ſuſpenſo en oracion y exceſſo mental, ſin comer, o comiendo derramaua muchas lagrimas. Y preguntado porque lloraua, dixo: Que la cauſa deſus lagrimas era, porque ſe auergonçaua, que vn hombre criado por Dios para comer manjar celeſtial, y para tan gran dignidad como era gozar del miſmo Dios en el Parayſo de los deleytes, que eſtuuieſſe aſsi ocupado en comer manjares viles de la tierra.

D. Gregorius Nazianzẽus. in vita. D. Baſilij. & Amphiloquius in eadem.

Palladius in hiſt. lauſiaca.

En el eſtado de la innocencia carecieran los hombres de todo miedo y temor humano, y eſto era porque no auia quien les pudiera hazer mal ni daño alguno, mas con la mortificacion alcançã los ſantos varones otra coſa mas admirable, que auiendo quien les pueda hazer mal y daño, no teman, por eſtar tan vnidos y conformes con la voluntad de Dios, que ſabiendo que ninguna criatura les puede dañar, ſin que Dios la menee como cauſa principal, eſtan muy contentos con qualquier mal y daño temporal, que les viene de tan buena mano, como ellos de ſu parte hagã lo que ſon obligados. Cuenta Seuero Sulpicio de ſan Martin: que ſe mortificaua deſta manera, traya el veſtido muy vil y deſpreciado aun deſpues de Obiſpo, a rayz de la carne traya vn cilicio, no ſe aſſenta-

Seuerius in vita D. Martini.

ua en silla de auctoridad y descanso, sino en vn escabel de made-
ra. Quando era cauallero a su proprio criado descalçaua, y seruia
a la mesa, y le limpiaua los çapatos: despues de Obispo a los hues-
pedes q̃ tenia en su casa, el mismo les daua agua a manos, y les la-
uaua los pies. Amaua y buscaua tanto los desprecios, q̃ san Hilario
para tenello en su yglesia, no le quiso dar oficio de sacerdote o dia
cono, creyendo que por no recebir oficio honroso, se le yria, sino
diole oficio de Exorcista, que por ser oficio de moços pequeños,
era afrentoso para hombres grandes, y con esto lo pudo tener cõ-
sigo. Despues de Obispo a vn clerigo ministro suyo que le dezia
grandes injurias, y lo llamaua de loco, engañador, y supersticioso,
no lo queria echar de su compañia, por sufrir aquellos desprecios
que el mucho amaua. Y aunque castigaua las injurias hechas con-
tra otros, mas las hechas contra si mismo no las castigaua, ni por
ellas se mostraua enojado, ni triste: porque entendia que en las pro
prias injurias mas aprouecharia con el exemplo de paciencia que
con el castigo. Con estos y otros exercicios de mortificacion al-
cançò tanta victoria del temor humano, que yendo vna vez cami
no encontro con ladrones, y alçando vno vna hacha de hierro pa-
ra herillo, o marallo, se estuuo quedo sin miedo alguno. Monio
Dios la voluntad a otro de los ladrones, que acudio de presto, y
detuuo la mano al que lo queria matar: y preguntole al santo si te
nia miedo, respõdio, que en su vida no auia estado mas seguro que
entonces.

Surius in Septemb. En la historia de Elzeario Conde de Ariano se dize, que aunque
era señor y delicado por mortificarse, traya cilicio a rayz de las
carnes, y muchas vezes dormia con el, acostauase vestido quando
estaua sano, y ayunaua muy de ordinario, disciplinauase con mu-
cho rigor. Con estos y otros medios alcançò de Dios gracia, con
que perdio el miedo a todos los peligros del mundo. Yendo vna
vez por la mar leuãtose vna grã tempestad, el mastil se quebro, las
velas se rompieron, el nauio se hundia, y todos los que en el yuan
llorauan, y dauan gritos, y el estaua orando sin temor alguno. Pre-
guntado despues si auia temido, respondio que no temia peligro,
ni genero de muerte, que en todo estaua aparejado para q̃ en el se
hiziesse la diuina voluntad.

En el estado de la justicia original el hombre era obedecido a
su voluntad de los animales por brauos que fuessen. Esto tambien
lo an alcançado muchos santos cõ el exercicio de la mortificaciõ.
Theodo. in hist. relig. cap. 6. Theodoreto cuenta del admirable monje Simeonydes, que mor-
tificò su cuerpo, encerrandolo en vna cueua, donde lo hazia velar

de no-

de noche y de dia en oracio sin regalo humano y sin conuersar cō hōbre,sino con solo Dios:comia yeruas,y algunos dias se le passauan sin comer cosa alguna. Y alcanço de Dios esta gracia,q̄ las bestias fieras le obedecian y haziā lo q̄ les mandaua. Vinierō a el vna vez vnos caminantes que se auian perdido por vna grande tempestad de agua,y pidieronle q̄ les enseñasse el camino, hizoles esperar hasta q̄ vinieron dos Leones, y mandales q̄ guien aquellos huespedes:y los leones con grande mansedumbre obedecierō, y los guiaron hasta ponellos enel camino.

In historia minorum p. 3. lib. 8. ca. 36.

En la historia delos menores del glorioso san Francisco se cuenta de vn religioso gran sieruo de Dios,llamado Innocencio de san Angel; que siendo vn señalado predicador por mortificar el apetito de la honra humana con el desprecio de si mismo, desnudose vn dia en quanto la honestidad lo sufria, y tomò del monesterio vn manojo de ajos,y de cebollas,y cargoselo sobre el cuerpo desnudo,y anduuo desta manera por las calles dela ciudad donde predicaua. Y porque hizo esto con zelo santo de mortificarse y vēcer la passiō de la soberuia,proueyo Dios que el pueblo cō esto no se desedifico,antes le cobrò mas deuocion,y el con esta mortificaciō y otras que hizo alcançò tāta pureza de vida,que parecia auer venido al estado de la primera innocencia; y en testimonio desto las aues le obedecian,venianse a el, cantauan con el, regozijauanse con el, y quando las queria despedir,dauales su bendicion y ellas se yuan.

Con estos y otros exemplos semejātes que en la ley Euāgelica,como auemos dicho, son sin numero, nos à querido descubrir Dios lo mucho que vale y obra la mortificaciō: delo qual auemos de sacar dos cosas,la vna es:sentir bien la alteza y magestad de la ley euangelica en la qual la mortificacion haze tan admirables y diuinos efectos,los quales no los haze,ni à hecho en todas las demas sectas y leyes del mundo,como luego declararemos.Lo otro que auemos de sacar,es grande animo y diligencia en exercitar esta santa mortificacion,rompiendo con todos los apetitos desordenados de nuestra naturaleza corrupta,para que vaya sanando,y obre con pureza y facilidad lo que es mas agradable a Dios.La salud del cuerpo vale tan poco,y es de tan poca duracion,que a muchos les es mejor estar enfermos,y otro dia la auemos de perder: y con todo esso mortificamos nuestro apetito, absteniendonos del manjar, y de la bebida que desseamos, y sufriendo hambre y sed y bebidas amargas, y canterios de fuego,por cobralla: y lo tenemos por cosa justa y muy puesta en razon:quanto mas jn-

sto y puesto en razon,es, que nos mortifiquemos en abstenernos de cosas amadas:y en tomar cosas de pena por alcançar esta salud del alma,que es de tan incomparable precio,que vn solo grado de gracia en que ella consiste vale mas (como dize bien santo Thomas:) que todo el mundo,y que todos los cuerpos celestiales, y que toda la naturaleza humana y angelica,dexada a parte la gracia:porque por pequeña que sea la gracia,es participacion dela diuina naturaleza, y de los meritos de Christo, y por esso vale mas que todo el resto del vniuerso. Y es de tanta duracion que en cierta manera yguala con la eternidad de Dios, pues con ella se alcança del mismo Dios la immortalidad de los cuerpos,y gloria delas almas,que à de durar para siempre. O quanto ganamos con qualquier acto de mortificacion que estriba enla diuina gracia,pues cõ el crece aquesta salud, que tanto vale. O quan sabios y discretos son los que assi lo hazen,pues siguen el auiso de Christo eterna sabiduria,que nos està diziendo por san Iuan:Procurad principalmẽte no el manjar corporal, con que se sustenta la vida del cuerpo, que à de perecer: sino el manjar espiritual,con que se sustenta la vida del alma, que para siempre à de durar. De la discrecion con que esta mortificacion se à de vsar, y de la moderacion con que estos exemplos de santos se an de imitar, adelante trataremos.

D. Tho. 1. 2. q. 114. ar. 9. ad. 1 arg.

Ioannis 6. 6.

In hoc tractatu p. 3.

Capitu. X. De como la mortificacion no obra este efecto de yr sanando la corrupcion de la naturaleza, y quitar el desorden de las passiones, sino solamente en los que tienen fe de Christo.

PARA que entendamos mas claramente,de adonde le viene a la mortificacion esta virtud tan grande,y sepamos estimar,y agradecer mejor este beneficio que tenemos por Christo nuestro Señor:conuiene declarar,como en todas las sectas y leyes del mũdo à auido hombres sabios y prudentes,que conociendo con lumbre natural,quan conforme a razon es el exercicio de la mortificacion,lo an vsado:mas con todo esso los que an carecido de fè y gracia de Christo,nunca an alcançado con ella la salud del alma, ni la victoria y subjeccion de las passiones. Y assi aunque an alcançado algunas virtudes muy imperfectas,y como sombra de virtud, mas nunca an alcançado entera yperfecta virtud,ni se dispusieron por

por ſu culpa,para que ſe les dieſſe la gracia,con que la podian alcãçar.Y fue la cauſa,porque ordinariamente quando mortificauã vn vicio,y vna paſsion,no lo haziã con zelo puro de virtud,y de obedecer al Criador, que les auia dado la luz natural,ſino por otros reſpectos de proprio y deſordenado amor.Y aſsi con vna paſsion vencian otra paſsion,y con vn vicio otro vicio. Como vno que tiene apetito de hurtar algun dinero,y dexa de hurtar, porque no lo vean y quede afrentado:con el apetito de la honra vencio la cudicia del dinero:y aſsi quando entiende que nadie lo à de ſaber,hurta lo que puede.Deſta manera les acontecio a los Philoſophos y ſabios del mundo : como eran hombtes de grandes naturales, de ingenio y prudencia humana admirable, eſtimauanſe en mucho, y amauan vehementiſsimamente la honra y eſtimacion de los hombres: y aſsi quando ſe les ofrecia materia, en la qual ſi executauan la paſsion de ſus coraçones, ſe les ſeguia afrenta,o menor teputacion entre los hombres: refrenauanſe. Y quando ſe les ofrecia materia penoſa y contraria a la inclinacion natural,de que ſeles podia ſeguir credito y opinion honorifica de los hombres,abraçauanla,aunque les coſtaſe mucho trabajo y peligro,y a vezes a coſta dela vida.Confirmemos eſto con exemplos de hombresGriegos y Romanos,que por comun opinion del mũdo eſtan graduados por los mas ſabios y virtuoſos que à auido en la tierra,fuera de la eſcuela y fè de Chriſto. Y ſeguiremos en ello los auctores mas graues de Gentiles, y Chriſtianos que an tratado deſta materia,no alargandonos en ella,ſino tocando con breue dad aquello que baſta,para el fin que aqui pretendemos. Socrates fue el mas famoſo en virtud y ſabiduria moral de todos los Philoſofos deGrecia,a quien todos tenian por oraculo,y de quien dize Platon ſu diſcipulo eſtas palabras:Fue varon ſapientiſsimo,y juſtiſsimo, y el mejor de quantos conocimos. Eſte ſe mortificaua,que ſufria frios,andaua deſcalço pot la nieue,poniaſe en el campo en vn lugar penſatiuo,y eſtauaſe quedo en el deſde vna mañana haſta otra ſin menearſe de alli, ſufria hambre,ſufria las mugeres que tenia que lo deshonrauan,y le tirauan coſas inmundas,y diſsimulaua,contentauaſe con poco, tenia el veſtido viejo y roto.Alabaua mucho la mortificacion diziendo; que los deleytes ſe auia de huyr, y que no ſe auia de comer haſta hartar, ni manjares delicados, y que la beuida auia de ſer la primera que el hombre hallaſſe, ſin buſcar, ni eſpetat otra. Y que los que eſto hazian que ſe contentauan con coſas pocas,eran muy cercanos y ſemejantes a losDioſes.Todo eſto dize deSocrates Platõ yDiogenesLaercio.

Plato. in Phædone.

Plato in conuiuio. Diogenes Laertius in vita Socrates.

Que esta mortificaciõ de Socrates por ser sin la gracia de Dios, no le sanasse la naturaleza, ni le mitigasse con eficacia las passiones, ni le quitasse el desorden dellas, sino que se las dexasse biuas, y desordenadas: veese claramente, porque en otras cosas, y en otros tiempos donde le faltaua el objecto de la honra humana, se mostraua muy apassionado, y hazia grandes desconciertos. Si algunas vezes sufria la hambre y la sed, otras muchas era desde pladissimo: porque le acontecia estarse toda la noche entre las copas del vino, y estando los otros cansados, y con desseo de yrse a dormir el no se cãsaua, sino se estaua beuiẽdo. Assi lo afirmã autores antiguos, que sigue Theodoreto: y Platõ lo confiessa en vn dia logo diziendo del: quando se assentraua a la mesa, si le constreñian que beuiesse, beuia mas vino que todos: y era (dize) cosa admirable, que con todo esto no se embriagaua. Y si algunas vezes sufria los males que le haziã, otras era muy ayrado y furioso, y aunque quãdo estaua sin enojo hablaua sabiamente, mas quãdo estaua enojado, hablaua torpe y desordenadamẽte: assi lo dize Porphyrio q̃ fue Platonico, y lo cõfirma con el testimonio de Aristoxeno, q̃ escriuio la vida de Socrates. Y quando sufria, descubria que lo hazia por vanidad: porque como cuenta Diogenes Laertio: hiriendole vno con el pie, admirauanse algunos, de que sufria esto, y respondio: Pues que auia de hazer, si vn jumento me diera vna coz, auia por esso de traer pleyto con el. Dando a entender que sufria al q̃ lo auia herido, porque lo tenia en poco. Y quando sufria a sus mugeres, el daua la causa de que lo injuriassen, porque viendo que reñian entre si, no las ponia en paz, sino estauase las mirando, riendo, y burlando dellas, y por esto se boluian enojadas contra el. Descubrio tambien su vanidad y soberuia, porque como cuenta Platon: el dezia de si mismo, y lo confessò delante los juezes de Athenas, que por el oraculo de Apolo auia sido juzgado por el mas sabio de todos los hombres: y que assi era, y lo auia el prouado a muchos hombres de todos estados, dandoles a entender que no sabian nada, y que el sabia mas que ellos: porque ellos no sabiendo nada, pẽsauan, y presumian que sabian, y el aunque no sabia uada, lo entẽdia assi: y como testifica Tulio, dixo tambien a los juezes: que era merecedor de amplissimas honras. Y descubrio mas su vanidad, en que este Apolo de quien se gloriaua, que lo auia juzgado por el mas sabio de los hombres, era vn Idolo, por el qual hablaua vn demonio gran engañador: y assi el que Apolo juzgaua por el mejor de los hombres: muchos sabios q̃ refiere Laercio en su vida y Lactancio en sus instituciones, lo juzgauan por vano, y soberuio.

Theodoretus lib. 12 de curatione graecarum affectionum.

Plato in conuiuio.

Theodoretus refert vbi supra

Laertius in eius vita

Theodoretus vbi supra.

Plato in Apologia pro morte Socratis.

Laertius in vita Socratis. Lactantius diuinã in stitu. li. 3. c. 20.

uio. Con eſtas y otras coſtumbres que dexo de dezir, porque eſto baſta, deſcubrio, que con la mortificacion que hazia, nunca ſubjetò de verdad las paſsiones, ſino que con vna paſsion vencia otra. Platon que ſucedio a Socrates, y es en virtud y ſabiduria el Philoſopho mas famoſo de quantos vuo en ſu tiempo, y deſpues del, y a quien por excelencia llamã el diuino Platon. Eſte ſe mortificò, en que comia templadamente, y algunos dias no mas que vna vez, y ſi comia dos vezes, era muy poco, y no quiſo tener riquezas, porq̃ ſiendo ſu patrimonio riquiſsimo, lo dio a ſus hermanos. Y pudiendo tener dignidad en la republica, no la quiſo procurar. Y ſiendo agrauiado de Dionyſio Siracuſano, no ſe quiſo vengar del con maldiciones. Eſtas ſon las virtudes que del cuentan en ſu vida Diogenes Laercio, y Marſilio Ficino. Y deſcubrioſe claramente, que con todo eſte exercicio de virtud, aunque diſsimulaua en muchos caſos las paſsiones, mas que nunca cõ eficacia las mortificò: porque aunque algunas vezes comia poco, otras ſe deſconcertaua mucho: que como dizen del Xenophonte y Porphyrio, y refiere el bienauenturado Theodoreto: muchas vezes ſe yua a Sicilia, a gozar de las gulas y deleytes de aquella tierra, y de las meſas eſplendidas que tenia en caſa de Dionyſio Rey de Sicilia. Y confirma eſto, que (como dize del Laercio) enſeña, que en las fieſtas del Dios Bacho era coſa conueniente beuer haſta embriagarſe. Tenia impaciencias, y iras, que le turbauan tanto la razon, que no oſaua caſtigar a los criados, aunque lo auian meneſter, por verſe tan enojado. Y caſi a todos los que fueron antes del contradixo, como dize Diogenes. Fue muy eſclauo del vano temor de los hombres, porque conociendo que no auia mas que vn Dios, y que erraban los que adorauan muchos dioſes, no tuuo animo para reprehender eſte vicio tan grande de la ydolatria. Y como dize Lactancio: ſi fuera defenſor de la juſticia, auia de hazer lo que era en ſi, para deſtruyr las ſuperſticiones de los falſos dioſes: y no ſolamẽte uo hizo eſto, antes por el miedo que tenia fauorecio mucho la Idolatria. Y aſsi en ſus libros y cartas en lugar de dezir como lo ſentia Dios, dezia: dioſes. Y en el libro de ſu republica concede, que a los dioſes ſe les hizieſſen eſtatuas de madera, o de piedra. Y como dize ſan Auguſtin: fue tãbiẽ de parecer que ſeles ofrecieſſen ſacrificios. Y dixo: que en la veneracion de los dioſes, ſe auia de dar credito a los poetas, por lo qual ſan Chryſoſtomo lo cuenta entre los fauorecedores de la ydolatria. Deſtas coſas que hizo y muchas que dexò eſcriptas contra las buenas coſtũbres, ſe vee que aunque peleò contra las paſsiones con alguna manera de mor-

Laertius in vita Platonis.

Marſilius in vita Platonis præfixa ſuis operibus.

Theodoretus lib. 4. Græca. affect.

Laertius in eius vita.

Diogenes Laerti. in eius vita.

Lactãt. diuinar. inſt. li. 5. c. 15.

Theodoretus lib. 3. Græca. affect.

D. Aug. de ciuit. Dei. li. 8. c. 12.

Plato in Thimæo.

D. Chriſo. in epiſ. ad Roma. c. 1.

in illud mutauerunt.

mortificacion, mas q̃ nunca las vencio: porque no peleò como de uia, ni se dispuso con el buen vso de los dones naturales, y fauores que tenia de Dios, para que se le diesse el conocimiento sobrenatural, y la gracia que era menester para vencer bien las passiones.

Capitulo. XI. De otros exemplos en que se declara lo mismo.

Diogenes Laertius in eius vita.

EL mas celebre de todos los Philosophos en el exercicio de la mortificacion fue Diogenes Cynico. Mortificauase en comer yeruas y carnes crudas, y en comer poco, en el vestido pobre, en la morada, que no era sino vna cuba que le seruia de casa, y de lecho. En los estios quando la arena estaua ardiendo se rebolcaua en ella, en el inuierno andaua descalço por la nieue, y se abraçaua con las estatuas que estauan cubiertas de nieue. Traya en su çurrón vn vaso en que comia, y otro en que beuia, y viendo a vn muchacho beuer con la mano, y a otro recebir la comida en vna corteza de pan, echò de si ambos vasos por exercitar mas pobreza y no ser vencido en ella de aquellos muchachos. Poniase al agua, yestauase quedo, y sufria que las pluuias del cielo lo mojassen. Con toda esta mortificacion nunca vencio, ni subjetò passion alguna: de lo qual dio clara prueua en sus costumbres, porque se vengaua de los que lo enojauan, y los infamaua por toda la ciudad, murmurauan de los ausentes, y a los presentes lastimaua con palabras afrentosas, preciauase de gracias y donayres, hazia otras cosas indignas de dezir: en lo qual descubrio que todas aquellas mortificaciones las hazia por la honra, y que no mitigaua las passiones con ellas. Assi lo notò Platon, que viendolo vn dia que se estaua mojando al agua, y muchos que lo estauan mirando, compadeciendose del, dixoles: Si quereys auer misericordia del, yos de aqui, y no lo mireys, significando, que aquello lo hazia por honra humana, y que sino vuiesse quien lo mirasse, no haria nada de aquello.

Entre los Romanos los mejores hombres y mas mortificados que vuo por comun opinion de todos, fueron los dos Catones, q̃ los tenian por prodigios de virtud y prudencia: y tambien descubrieron como los demas, que con todas sus mortificaciones ninguna passion de veras vencieron. Caton el mayor que llaman Censorino, fue consul y censor en Roma, mortificauase en comer templadamente, y que la cena no llegasse a fuego, y en el vestido vil, y morada vulgar y comun. Trabajaua con sus proprias manos en su here-

Plutarchus in vita Catonis maioris.

heredad,beuia del mismo vino que sus trabajadores. Y siendo costumbre de los Pretores andar en literas y carros con grande pompa y mucha gente,el siendo Pretor no quiso esta autoridad, sino q̃ andana con solo vn oficial que llamauan Aparitor,que lo acompañaua. Fue claro testimonio de lo poco que ganò con estas y otras mortificaciones,que (como dize Plutarcho) de las cosas que hazia se alabana y gloriaua,y las contaua muy encarecidamente, y despreciaua y burlaua mucho de otros. Los esclauos que toda la vida lo auian seruido, despues que los via viejos y sin prouecho, los echaua de su casa,y los vendia,que era grande inhumanidad. Hazia malos tractos,y consintia biuir mal a sus criadas por precio que ganaua con ellas,que era muy desordenada cudicia: y assi cõ el apetito de la honra y cudicia del dinero vencia otras passiones. Caton el menor que se llamaua Vticense,y fue nieto del Censorino,y tuuo en Roma los principales oficios de la republica: mortificauase en que no vestia purpura como los de su calidad, sino vn vestido llano. Salia de casa muchas vezes descalço,y otras sin tunica,caminando a cauallo los que yuan en su compañia,el yua a pie: poniase a la nieue, y recebiala sobre su cabeça descubierta. Teniẽdo oficios publicos,no queria recebir dones ni presentes, ni queria tomar el oficio sin aprender primero las leyes y estilo del oficio. Y estas mortificaciones dizen del,que no las hazia por gloria vana,sino mouido por razon, y por tener en poco los desprecios de los hõbres: y por ellas lo estimaron en tanto en la republica Romana,que para llamar a vno santo por excecelencia, lo llamauan vn Caton. Mas con todo esso con estas mortificaciones nunca quedaró mortificadas las passiones de su alma: porque (como dize Plutarcho) fue notado de muy destemplado en el beuer, y hizo gastos vanos,y muy excessiuos: la propria muger que tenia la entrego a su amigo Hortensio: estaua tan lleno de soberuia,que estando en Vtica de Africa,quando Iulio Cesar se alçò con el imperio,queriendo los de la ciudad embiar a pedir a Cesar que los perdonasse,y no les hiziesse daño,el dixo que embiassen a pedir remission para ellos,mas no para el: porque el no solamente no era vẽcido, sino que en todo el tiempo de su vida en justicia y en honestidad era vencedor de Cesar. Y por no sufrir esta afrenta, de que pareciesse que era vencido de Cesar,y que tenia necessidad de su indulgencia y fauor,tomò vn cuchillo, y se lo metio por las entrañas,y como desesperado se matò.

Plutarchus in vita Catonis minoris.

En estos varones eminentissimos entre los Gentiles, que por comũ sentencia fueron los mejores y mas exẽplares de todos los Crie-

Griegos y Romanos, se vee claramente que aunque fuera de la yglesia de Christo se à exercitado la mortificacion, mas que no à tenido este efecto de quitar los vicios y el desorden de las passiones, como lo aduierte muy bien san Buenauentura por estas palabras: Aunque los Philosophos como Platon y otros dixeron algunas cosas verdaderas de Dios, y cosas subtiles de las virtudes, mas quedaronse en tinieblas, y sin verdaderas y enteras virtudes: porq̃ para la verdadera virtud sse requiere la intencion recta q̃ busque a Dios, y esta no la tuuieron: y tambien se requiere que las enfermedades del alma que son pecados y passiones se sanen: pues sanar no puede vno sino conoce la enfermedad, y el medico y la medicina, las quales cosas ignoraron los principales philosophos q̃ no conocieron la enfermedad, ni la medicina, ni el mediador q̃ auia de venir. Habla este santo no de lo que podian alcançar los Philosophos, si vsarã bien de la luz natural ayudada del fauor diuino, porque està cierto que si hizieran lo que pudieran con esta ayuda, que Dios les diera toda la luz y fuerça que era menester para alcançar perfectas virtudes, y saluarse, como la dio al santo Iob, y a otros gentiles: sino habla de lo q̃ de hecho passo, q̃ como no se dispusieron para q̃ se les comunicasse la fè y gracia del medianero q̃ auia de venir, que es Christo, aunque mas trabajaron en el exercicio de la mortificacion, se quedaron llenos de passiones y vicios.

D. Bonauẽtu. in lib. luminaris Ecclesiæ. ser. 7.

Lactãtius in diuin. institutio. li. 3. cap. 15

Y como dize Lactancio, fueron maestros de la virtud, de que ellos carecieron, porque si con diligencia se miran sus costumbres, hallamos que fueron proteruos, arrogantes, y racundos, curiosos libidinosos, y que con color de sabiduria encubrian sus vicios, y hazian en sus casas lo que reprehendiã en las escuelas. Esto es de Lactancio, y confirmalo con el testimonio de Tulio, que sẽdo vno dellos, confiessa ser assi verdad. No es de poco prouecho tener noticia clara desta verdad que aqui auemos descubierto, sino es cosa muy importante y de grande prouecho. Lo vno, porque en esto se conoce mas manifiestamente la virtud diuina, que ay en la ley Euãgelica, que es clarissimo testimonio de la verdad de la fè. Porque veamos de adonde viene, que auiendo los sabios del mundo exercitado la mortificacion con tanto rigor, y por toda la vida para alcançar virtudes, y mortificar passiones nunca lo alcançaron: y en la yglesia de Christo vsando los Christianos esta mortificacion, como lo enseña la ley Euãgelica, alcãçan victoria de todas las passiones, y alcançã todas las verdaderas y perfectas virtudes, y quedã por toda la vida, y para todas las ocasiones humilissimos, manssissimos, como se à experimẽtado a vna mano en todos los santos. Y

mu-

muchas vezes an alcançado eſto en breuiſsimo tiẽpo, y algunas vezes con vn ſolo acto feruoroſo de mortificacion ayudado de la diuina gracia, como ſe vee en las conuerſiones ſubitas y admirables de algunos pecadores en grandes ſantos: luego ſigueſe manifieſtamente que Dios es el q̃ obra por medio de la mortificacion Chriſtiana, pues de ſolo Dios es hazer hombres perfectamente juſtos y ſantos, y (como dize ſanto Thomas) eſta es la mayor obra, y dõde mas reſplandece la bondad y poder de Dios de quantas vemos y experimentamos en el mundo. Y ſigueſe que aquella mortificacion delos Philoſophos era obra de ſola virtud natural, y dela carne flaca; y por eſſo no ſanaua el anima, y eſta nueſtra mortificacion es obra de gracia ſobrenatural, y del poder infinito de Dios, y por eſſo penetra el alma, y la ſana, y limpia de todo vicio, y de toda paſſion deſordenada. No ſe entiende que eſta razon ni otra alguna haze manifieſta y euidente la verdad de la fè, porque la fè no eſtriba en ſemejãtes razones humanas, ſino en la palabra de Dios: mas entiendeſe que eſtas y otras razones ſemejantes hazen euidente y claro a quien las penetra, que la verdad que enſeña la fè Chriſtiana, deue de ſer creyda y recebida como verdad de Dios, pues tales efectos experimentamos en ſolo el pueblo Chriſtiano, que no pueden tener otro auctor ſino al verdadero Dios, como auemos declarado.

D. Tho. 1 2. q. 114. ar. 9.

D. Auguſt in Pſ 102

In tracta. 4. ca. 7. & ſequentibus

No ſolamente ſe deſcubre la admirable eficacia de la mortificacion Euangelica, comparandola con la mortificacion eſteril de los Philoſophos: ſino tambien ſi la comparamos con la que exercitaron los verdaderos ſantos de la ley de naturaleza, y de la ley de eſcriptura. Coſa es eſta marauilloſa y muy digna de conſideracio. Tuuo Dios ſiẽpre en el mundo varones juſtos y ſantos, que antes de la venida del hijo de Dios al mundo ya creyan que auia de venir, y participauan de ſu virtud y gracia, como auemos declarado. Eſtos vſauan con gran rigor el exercicio ſanto de la mortificacio, como lo nota ſant Pablo, diziendo de los ſantos del teſtamẽto viejo: anduuieron por la tierra peregrinando, ſin tener morada cierta, veſtidos con pellejos de ouejas, y de cabras, ſufriẽdo pobreza, y falta de las coſas neceſſarias, y padeciendo anguſtias y afliciones. Y aunque es verdad, que con la fè de Chriſto que auia de venir, y cõ eſtos y otros ſantos exercicios alcãçaron verdaderas virtudes, y victoria de las paſsiones, pues erã tales (como dize el Apoſtol) que el mundo no era digno de tener tales hõbres: mas que dauanles vnas flaquezas, vnos temores humanos, vn miedo de las tribulaciones, vn horror de la cruz, q̃ bien deſcubriã no tener las paſsio-

D. Paulus ad Heb. ca. 11.

pasiones tã perfectamente mortificadas, ni los afectos humanos tan cumplidamente rendidos con la diuina gracia. Que temores ran grãdes tuuo Iacob de su hermano Esau? Moyses como se afligia, y angustiaua con la carga del gouierno que Dios le auia dado? El gran Propheta Helias, perseguido de Iezabel como sentia aquella persecucion, y con que aficion y angustia tan grande pedia a Dios que lo sacasse desta vida? El Propheta Hieremias santificado en el vientre de su madre, como temblaua de miedo de la carcel, y con que lastima rogaua al Rey Sedechias, que no lo echasse en ella? El santo Iob, y el santo Thobias, aunque tuuieron grande y admirable paciencia en sus tribulaciones, mas que sentimientos tan tristes tuuieron en ellas? Y en la ley Euangelica vemos en los santos tan mortificado el temor humano, y el miedo de la cruz, que no solamente no se angustiauan con los trabajos, ni temian las carceles, y tormentos, antes amauan las tribulaciones, y desseauan las penas, y se consolauan y gloriauan en las persecuciones, y se ofrecian a las carceles y muertes, y se alegrauan y deleytauan en los tormentos grauissimos, aunque durassen muchos años. Esto obra aora la mortificacion que no obraua entonces, porque despues que el hijo de Dios padecio, y murio, comunica por este medio, y por los demas q̃ vsa la ley Euangelica muy mas copiosa gracia y mayor abundãcia de dones y fauores diuinos, y por esto obra mas excelẽtes y admirables efectos en las animas. Y esto fue merecernos Christo con su muerte la venida del Espiritu santo, que fue la comunicacion plenissima y abundantissima de todos los dones de gracia.

Genesis. c. 32.
Numeror. 11.
3. Re. 19.
Hieremiæ. c. 37.
Iob. c. 3. et 6.
Thobiæ c. 3.
D. Paulus ad Ro. 5.
2. Cor. 1.
Ad Heb. 2.

Este conocimiento tan cierto de la virtud diuina que reside en la ley Euangelica, auemos de sacar de ver lo que obra la mortificacion, que nunca jamas lo obrò, ni en los sabios del mundo, ni en los santos del testamento viejo. Y juntamente auemos de sacar vna grande estimacion deste beneficio, y vn perpetuo agradecimiento del, que aya dado Dios a la mortificacion Euangelica tan admirable virtud y eficacia, para alcançar por medio della tan perfecta moderacion de todas las pasiones, y tan copiosos dones de gracia. Quién no se animarà a huyr regalos y blanduras, y a tomar penas, y castigar su carne, y contradezir a sus apetitos? Los sabios y prudentes de los gentiles se abstenian de deleytes, q̃ naturalmẽte desseauan, y sufrian hambres, frios, y nieues, y pobreza por alcançar vna sombra de virtud, y no hazer esto, renian por grande falta de sabiduria y prudencia: pues que falta tan grande de verdadero seso serà ahora en la ley Euangelica, por no abstenerse de

vn

yn regalo,por no tomar vna poca de pena,por no yrse a la mano, y contradezir su voluntad,dexar la mortificacion, con que se alcãça tan verdadera victoria de las passiones,y tan perfecta virtud?y quan verdadera sabiduria y prudencia serà, con tan pequeño trabajo ganar tan grandes y verdaderos bienes,como son las solidas y perfectas virtudes.

Capitu. XII. Como con la mortificacion se satisfaze por las culpas cometidas, y se libra el hombre de las penas que por ellas merecia.

POR QVE quãdo el hombre peca toma algun contento que no deuia tomar,o huye alguna pena o trabajo q̃ estaua obligado a abraçar,pide la diuina justicia:q̃ para satisfazer por la culpa y reduzir el alma al orden deuido,que se mortifique, absteniendo se de algunas cosas de cõtento,q̃ licitamẽte podia tomar,y abraçãdo algunas cosas de pena que licitamẽte podia huyr.Esto dize S. Gregorio por estas palabras: Con grande cuydado deuemos de considerar,y cumplir esta verdad,que el que se acordare auer cometido cosas ilicitas,se abstenga de algunas cosas licitas,para que desta manera satisfaga a su criador,porque cosa justa y deuida es, que el q̃ hizo cosas prohibidas,se niegue a si mismo las cosas concedidas.Por ello los santos exhortauan a los penitentes,que para satisfazer a Dios,y recõpensar las ofensas con q̃ lo auian enojado, que no se contentassen con cessar de pecar, sino que hiziessen en seruicio de Dios cosas contrarias a las que auian hecho , quando ofendian a Dios.Assi dize S.Chrysostomo: De la manera q̃ al que à sido herido con vna saeta,no basta sacalle la saeta,sino que es menester aplicalle medicinas:assi al q̃ à pecado,despues dela confession y absolucion del pecado,es necessario hazer frutos dignos de penitencia.Y declarando que frutos son estos dize: Derramauaste antes en deleytes,y beuias sin templança,recompensalo con ayuno,y con beuer solamente agua.Mirauas cõ ojos libres la hermosura agena,ya no te atreuas a miralla,ya te refrena aun del vso licito del matrimonio,en caso q̃ lo puedas hazer:hezíste al proximo alguna injuria de obra o de palabra,ya los que a ti te injuriã,echales bẽdiciones,y hazles beneficios.Prosigue lo mismo S. Ambrosio,exhortando assi a vna muger penitente:Cortense los cabellos, de que recebias vanagloria,y que te dieron ocasion de pecar, llo-

D.Grego. Ho.34 in euangelia. & D.Augustin. de vera & fal sa pœn. c. 15.et Tertulliaaus de ieiunio aduersus Psychicos D.Chrisо. in Matheũ Ho. 3. & in imperfecto Ho.16 D.Ambro sius in epist.ad coruptam.

ren los ojos,que miraron desonestamente,pareſe con ayunos amarillo y marchito el roſtro,que eſtaua freſco en el pecado, dexa el veſtido galano,y toma el veſtido triſte,curauas tu cuerpo con diligẽcia,y agradauaſte de tu hermoſura,tratalo ahora aſperamente, cubrelo con ceniza,y con duro cilicio,y no dexes miembro del ſin digno caſtigo.Eſto es de S.Ambroſio.Y es cierto queſta miſma doctrina eſcriue Dios en los coraçones de los verdaderos penitentes,porque quãdo vn alma alumbrada de Dios entra dentro de ſi, y conſidera lo que hizo pecando,como por vn vil y breue contentamiento deſpreciò a la diuina mageſtad:y al que deuia ſummo amor y ſumma gloria,por ſer infinito bien y fuẽte de todos los bienes,lo puſo debaxo de los pies,haziẽdo mas caſo dela criatura hecha de nada,y q̃ es pura vanidad,q̃ no del criador de todas las coſas.Y cõſidera las penas eternas a que ſe obligò,y que tãtas vezes tiene juſtamẽte merecidas,y viẽdo que las malas inclinaciones de ſu cuerpo le fueron incentiuo detãto mal,toma vna ſanta indignacion contra ſi miſmo,y por boluer por la juſticia diuina, y tomar vengança de ſi miſmo,en cada miembro de ſu cuerpo querria tomar vn particular tormento:y ſi le fueſſe licito,no le querria conceder jamas coſa que le dieſſe contento.Auia ſanta Paula en vn tiẽpo tratadoſe con demaſiado regalo,y deſpues q̃ Dios le abrio los ojos, como lo cuenta ſan Hieronymo:mortificauaſe con grãde rigor,acoſtauaſe ſobre vn aſpero cilicio:no queria tomar en el mãjar vn poco de azeyte,por parecelle regalo:no queria echar en el vaſo para beuer ni vna gota de vino.Vſando la ſanta matrona deſtas y de otras mortificaciones dezia:Afligirſe deue el cuerpo que ſe regalò,llorar tiene la que riò,los lienços blandos trocar ſe tienen en aſperos cilicios.

D. Hieronym. in vita S. Paulæ.

Surius in Decembri

El bienauenturado ſan Eligio ſiendo mancebo,como en ſu vida lo teſtifica Audeno Obiſpo Rotomagenſe que lo cõuerſò: fue rico y de forma elegante,traya veſtidos muy ricos de ſeda y de oro y cintas de piedras precioſas,conuerſaua con los grãdes del palacio real,y era muy querido del miſmo rey,guſtaua de los paſſatiẽpos vanos del mundo.Deſpues que Dios le tocò, imprimiole eſte deſſeo de mortificarſe en todo lo contrario delo que antes vſaua: en lugar de los veſtidos de oro ſe viſtio de vn cilicio,y enlugar de las cintas de piedras precioſas traya vna ſoga ceñida, en lugar de los paſſeos velaua muchas vezes toda la noche en oracion, en lugar de las conuerſaciones que tenia con los grãdes del reyno,recebia en ſu caſa peregrinos pobres,y hombres miſerables,y enfermos,y el miſmo aũ deſpues q̃ contra ſu volũtad fue elegido Obiſ-

po,

po,los ſeruia,y les daua agua a las manos,y les beſaua las cabeças ſuzias,y les daua con ſu mano de comer y beuer,y los aſſentaua a ſu meſa,y comia con ellos. Eſte fue ſiempre en la yglefia de Chriſto el eſpiritu de los verdaderos penitentes, mortificarſe en coſas contrarias a ſu voluntad,de xando lo que antes amauan,y eſcogiendo y amando lo que antes aborrecian para ſatisfazer a la diuina juſticia.

De aqui viene otro fruto grãde de la mortificacion,que cõ ella nos libramos de muchos males y daños de cuerpo y de alma, que Dios nos tenia aparejados encaſtigo de nueſtros pecados. Porque ninguna culpa grãde o pequeña à de quedar ſin caſtigo, porque o la à de caſtigar Dios en la otra vida con penas del infierno, o del purgatorio,o en eſta vida con penas temporales,o el miſmo hombre la à de caſtigar,tomando vengança de ſi miſmo con mortificaciones voluntarias. Eſto dize ſant Anſelmo por eſtas palabras: Los pecados grandes o pequeños no pueden quedar ſin caſtigo, porque o el hombre los à de caſtigar en ſi,o Dios haziendo juyzio del. Mire bien el hombre lo que haze quãdo peca,que eſta obligacion hecha ſobre ſi,de ſer caſtigado con penas temporales o eternas,que le an de ſer muy mas amargas que le fue dulce el pecado. Pues como ſea verdad que Dios(como dize el Propheta Naum) no caſtiga vn pecado dos vezes con entero caſtigo. De aqui ſe ſigue, que ſi Dios embia al hombre en eſta vida tribulaciones,que eſtribando en la ſangre de Chriſto ſon equiualentes a ſus pecados y el las acepta con paciencia,que en la otra vida no ſerà caſtigado de Dios. Y ſigueſe tambien lo que aqui queremos confirmar, que ſi el hombre ſe morrifica a ſi miſmo voluntariamente conforme a la grauedad de ſus culpas, que ſe librarà no ſolamente de las penas de la otra vida, ſino tambien de muchas que en eſta vida Dios le auia de embiar por ſus pecados. Eſtos dos myſterios deſcubrio el Apoſtol ſan Pablo diziendo: Si nos juzgaſſemos a noſotros miſmos, no ſeriamos juzgados de Dios, y quando ſomos juzgados de Dios, ſomos caſtigados del, para q̃ no ſeamos condenados con los amadores del mundo. Iuzgarſe el hombre a ſi miſmo, es conocer ſus culpas, y reprehenderſe con dolor por ellas, y caſtigarſe por ellas con mortificaciones voluntarias. Y con hazer el hombre eſto dize: que ſe libra de que Dios con juſto juyzio lo caſtigue en eſta vida, embiandole aduerſidades. Y quando por deſcuydarſe el hombre de hazer eſte juyzio de ſi, Dios con juſto juyzio lo caſtiga, y atribula en eſta vida, y el hombre acepta con paciẽcia el caſtigo diuino, entonces dize que ſe libra de ſer condenado

D. Anſel. in Paulum 1. Cor. 11

Naum c. 1 iuxta ſeptuaginta clarius.

D. Paulus 1. Cor. 11.

eternalmente con los amadores del mundo. Assi lo nota san Gregorio diziendo: Si no fuesse assi que la pena desta presente vida libra a algunos del tormento eterno, no dixera san Pablo, quando somos juzgados del Señor, somos castigados de su mano, para que no seamos condenados con el mundo. Esto es de san Gregorio. Y cumplese assi quando el hombre con la tribulacion se mueue a verdadera penitencia de sus pecados. O que efecto tan precioso es este de la mortificacion, que nos libra de castigos desta vida y de la otra. Quien no escoge de buena gana el exercicio de la mortificacion, que siendo pena pequeña nos libra de penas grandes? y siendo pena breue, mouiendonos a penitencia de nuestros pecados, nos libra de pena eterna? si quieres (dize san Chrysostomo.) no ser atormentado de Dios ni en la otra vida ni en esta, se ru juez de ti mismo, tomandote cuenta, y reprehendiendo y castigando a ti mismo.

D. Grego. in moralibus. l. 9. c. 24. in nostra edit.

D. Chryso in Psalm 1. Cor. ca. 11.

Deste efecto de la mortificacion tenemos exẽplos muy señalados en la escriptura sagrada. Auiso Dios por Ionas Propheta a los de Ninive de los castigos y total destruycion de la ciudad, que por sus pecados merecian, y que Dios amenazaua, con este auiso del cielo tomaron ellos primero la mano, y començaron a mortificarse con grande rigor, desde el rey hasta el menor, con gran dolor de sus pecados vistense de cilicios, ayunan sin comer ni beuer ni gustar cosa alguna, afligieron sus carnes, clamaron al Señor, y con esta mortificacion se libraron de la destruycion y calamidad temporal. Y los que perseueraron en la emienda de la vida, se libraró tambien de la condenacion eterna. Estauan los hijos de Israel en tiempo de los Machabeos en grande aflicion y en punto de ser todos destruydos y muertos, porque vino contra ellos vn exercito muy poderoso de quarenta y siete mil hombres, y ellos no eran mas de tres mil y desarmados, tomaron por armas mortificarse con cilicios, y ayunos, y con ceniza, y clamando a Dios: y assi con la mortificacion se libraron de la destruycion y muerte que venia sobre todos ellos, y fueron superiores a sus enemigos. O quã justo es que no nos dexemos engañar de nuestro aduersario, q por embidia de nuestro bien nos quiere quitar la mortificacion, ni del amor falso de nuestra carne q̃ nos la quiere impedir, pues es cierto, que por ninguna via le podemos hazer mayor bien, porque mortificandola la lloramos de mayores penas, y le acrecentamos la gloria de la resurreccion. Hermosamente nos da este auiso sant Augustin por estas palabras: No auemos de oyr a Satanas quando nos da tales consejos como estos, para que te maceras con ayu-

Ionæ. c. 3.

1. Machabeorum c. 3. & 4.

D. Augusti in tracta de vtilita. te ieiunij. tom. 9.

ayunos? Para que quitas a tu cuerpo lo que le deues? quitasle deleyte, dasle pena tu mismo eres atormentador de ti mismo, no le agrauia Dios que te atormentes, porque seria cruel, si se deleytaße en nuestras penas. A estas sugestiones del enemigo responde: yo me atormento, porque Dios me perdone, y no me castigue: yo tomo castigo de mi para agradar a los ojos de Dios, y alcançar los socorros diuinos; porque assi como la victima que à de ser ofrecida en el altar en sacrificio, es menester que sea primero muerta: assi para que el hombre sea sacrificio muy agradable a Dios, es menester que sea mortificado.

Capit. XIII. Como la mortificacion ayuda mucho a la oracion, y le da grande eficacia, para impetrar, y alcançar dones de Dios.

QVANDO el niño pide a la madre el pecho de q̃ tiene necesidad, y lo pide solamente cõ el desseo significado por señales, muchas vezes se lo niega la madre, o se lo dilata: mas quando se lo pide llorando, y afligiendose con pena, no se puede contener la madre que no se lo de luego. Quando el hombre pide a Dios dones diuinos, y los pide orando solamente con el desseo y palabra, muchas vezes no alcança lo que pide, o se le difiere mucho: como lo experimentamos cada diá que pedimos a Dios virtudes de humildad, de paciencia, de caridad, y le pedimos victoria de algunas tentaciones, paz del coraçon, don de oracinn, augmento de fè, y no alcançamos lo que pedimos, o a cabo de mucho tiẽpo, porque pedimos con solo el simple desseo: mas quando con la oracion juntamos la mortificacion de nuestra carne y de nuestros apetitos, y nos afligimos delante de Dios. Entonces alcançamos mucho mejor lo que pedimos, y con mas certidumbre, y con mas breuedad, y mas copiosamente. La causa es, porque quando el hõbre pide con solo el desseo y la palabra sin juntar la mortificacion, dispone se poco, y assi alcança poco: mas quando acompaña la oracion con la mortificacion, dispone se mas, y con el fauor de Dios haze mas lo que es de su parte, y usa mejor de las fuerças y ayudas recebidas de Dios para bien obrar, y assi recibe mas. Y tambien vna de las cosas que mucho mueue a Dios, a que conceda al hombre los dones que le pide, es, ver que los desea y estima mucho, y que recebidos los guardara con cuydado, y poresso suele dilatar

latar Dios sus dones, para [illegible] hombre perseuerando en pedillos los desee y estime en mas, y reciba de [illegible] vigilancia: pues todo esto se halla en el que pidiendo a Dios con mayores perfectos acompaña la oracion con la mortificacion, que desea y estima mas lo que pide, y si lo alcança como le à costado dolor, guardalo con mayor diligencia, y biue con mayor temor de perdello. Iunrase con esto que como Dios ama mucho al hombre justo, viendolo penado y afligido por alcançar lo que le pide, compadecese del, y vsa de mayor misericordia con el, dandole mas liberalmente, y en mayor abundancia las dadiuas del cielo que le pide, y todo aquello que es necessario y conueniente para su saluacion.

Por estas y otras razones muy cõformes a la diuina sabiduria el que orando se mortifica, alcança mejor y con mas eficacia lo q̃ pide. Y por ser el conocimiento desta verdad importantissimo para nuestra saluacion, nos lo à querido el Espiritu santo confirmar con exemplos illustrissimos de la diuina escriptura en el viejo y nueuo testamento, de los quales diremos algunos, acordando primero lo que al principio declaramos, que debaxo de nombre de ayuno en la diuina escriptura y doctrina de los santos muchas veżes se cõprehende toda castigació y mortificacion de carne. La noble Iudith, y toda la ciudad de Betulia con ella, queriendo alcãçar de Dios q̃ los amparasse, y defendiesse, y les diesse victoria de sus enemigos, juntamente con la oracion ayunaró, y se vistieron de cilicios, y se cubrieron las cabeças con ceniza, y afligieron sus cuerpos, y assi alcançaron lo que pedian. La Reyna Esther con los varones y mugeres de Israel, que estauan en la ciudad de Susan, para alcãçar orando de Dios que los librasse de la muerte injusta a q̃ estauã condenados, lo que hizieron por orden de la sabia Esther, q̃ alumbrada de Dios los exhorto a ello, fue q̃ estuuieron tres dias sin comer, ni beuer, y se acostaron en cilicios, y afligiendo sus carnes clamaron a Dios, y con este medio alcançaron lo que pedian. El Rey Iosaphat con todo su exercito y con todos los vassallos de su reyno de Iudà, para alcançar de Dios que los librasse del grande peligro en que sus enemigos los tenian, que hizieron? Dize la diuina escriptura: Conuirtiose de todo coraçõ a hazer oracion al Señor, y ordenò con publico pregon, q̃ todos los suyos ayunassen, y cõ esta ayuda tuuo su oracion el efecto que desseaua. El Prophe ta Daniel queriendo alcançar de Dios libertad para su pueblo y otros particulares dones, no se contentò cõ hazer oracion sobre esto, sino ayunò muy rigurosamente, no beuiẽdo vino, ni comiẽdo

In hoc tractatu. c. 1.

Iudith. c. 9

Esther ca. 4

2. Paralipom. c. 2.

Danielis 6. 9. & 10

pan

pan delicado,ni carne, ſino yeruas,y caſtigãdo ſu carne con eſtas y otras mortificaciones,alcançò de Dios la libertad que pedia,y q̃ por medio de ſu Angel lo conſolaſſe , y le deſcubrieſſe grandes myſterios. Y para que ſe entendieſſe que de la mortificacion auia tomado eficacia la oracion que auia hecho,le dixo el Angel: deſde el primero dia que determinaſte afligirte delante del Señor, fue oyda tu oracion. Mucho ſe deſcubre en eſte exemplo la virtud grande de la mortificaciõ,y quã buena compañia haze a la deuota oracion: aſsi lo põdera el bienauẽturado Theodoreto por eſtas palabras: Por el exemplo de Daniel que dexò el regalo de vngirſe cõ olio como ſolia,y no comio pan,ni carne,nì beuio vino,ſino ſe ſuſtentò con ſolas legũbres,ſe nos enſeña quan prouechoſa es la aſlicion y mortificacion voluntaria : porque con ayuno volũtario ſe afligio,y orò,alcançò lo que deſſeò. *Theodoretus oratione 10. in Danielem.*

Y como el miſmo Eſpiritu ſanto que enſeñò,y alumbrò los ſantos del teſtamento viejo,es el que con mayor plenitud ſe comunicò a los del teſtamento nueuo,vemos que el miſmo eſtilo an ſeguido todos. De los Apoſtoles y principes de la yglesia aduierte ſan Lucas muchas vezes, que quando oraua, acompañaua la oracion con ayunos,quãdo embiaron a ſan Pablo y a ſan Bernabe a Selencia y otras ciudades a predicar,como el Eſpiritu ſanto lo auia ordenado,dize: entonces ayunando,y orando, les puſierõ las manos,y los embiarõ. Y quando los miſmos Apoſtoles S. Pablo y S. Bernabe ſe partieron de Antiochia,dize dellos : como vuieſſen puesto Presbyteros en las yglesias,y vuieſſen orado con muchos ayunos,los encomendaron al Señor. Eſte fue eſtilo de los ſagrados Apoſtoles,juntar el aynno y la mortificacion con la oracion,y de aqui an aprendido lo miſmo todos los ſantos de la yglesia Chriſtiana: y como enellos la luz y gracia diuina que a eſto los mouia,à ſido mayor y mas copioſa que en los ſantos del teſtamento vicjo, aſsi la mortificacion à ſido mucho mayor. *Actorum c. 13.* *Acto. 14.*

De ſan Martin cuenta Seuero Sulpicio: que aunque toda ſu vida era vna continua mortificacion,mas quando auia de hazer oracion por algunos graues negocios,entõces para mejor impetrar lo que deſſeaua,acrecentaua las aſperezas y mortificaciones. Que riendo alcançar de Dios ayuda para deſtruyr vn templo de Idolos,recogioſſe en vn lugar ſecreto , y eſtuuo alli tres dias veſtido de cilicio,y cubierto de ceniza,y ayunando ſiempre,y orando,y alcançò de Dios,que vinieron dos angeles,y lo deſtruyeron. Y yendo a negociar con el Emperador Valentiniano coſas del ſeruicio de Dios , el Emperador como ſoberuio y brauo ſabiendo *Sulpitius in vita D. Martini.*

que le queria pedir cosas,de que el no gustaua,no lo quiso oyr, ni consintio que lo dexassen entrar:vase entonces el santo y cubierto de ceniza,y vestido de cilicio,y absteniendose de comer, y de beuer,pusose a orar sin cessar,y al septimo dia le aparecio vn Angel, y le dixo:que fuesse al palacio del Emperador, y negociaria bien.Va y halla las puertas abiertas, entra hasta la presencia del Emperador,y como el Emperador lo vido,comenco a reñir,porque lo auian dexado entrar,y no quiso leuantarse a el.En aquel punto milagrosamente se encendio en fuego la silla enque estaua,y tocado de Dios con este milagro se leuantò a el,y le concedio todo lo quepedia.Desta manera este glorioso santo ayudando la oracio con la mortificacion alcançaua lo que pedia. Cuenta Theodoreto del santissimo monje Iuliano,por quien Dios hizo muchos milagros, que estando los Catolicos de Cyro en grande afliccion,por que se auian leuantado vnos herejes entre ellos,y trayan vn Heresiarca que predicasse,y engañasse al pueblo,vinieron al santo Iuliano a pedille remedio,el les dixo:hazed oracion confiádo en Dios, y con la oracion juntad la afliccion del cuerpo.Hazen lo assi,y luego al Heresiarca le dio vn mal grauissimo, que en el mismo dia lo mato,y cessò el daño que temian.Este à sido el espiritu de los santos,esto an aprendido de la diuina escriptura,.y esto les à inspirado Dios,y esto an hallado por experiencia : que acompañando la oracion con la mortificacion,se haze mucho mas poderosa y eficaz para alcançar quanto piden a Dios.Assi dize sanCypriano:Todos los varones amadores dela virtud de que tenemos noticia,todas las vezes que querian alcançar algo de Dios,se vestian de cilicios a rayz de las carnes,y se macerauan con ayunos, y desta manera velauan de noche en oracion.Y nunca leemos auer subido a la virtud que alcançaron,sin esta ayuda de ayuno y mortificacion, ni auer emprendido a hazer cosa grande sin auer precedido la abstinencia.Pues tan cierta verdad es esta,y tan practicada delos santos,justo es que nos sea grande motiuo, para abraçar con amor y cuydado este santo exercicio de la mortificacion, que tanto vale delante de Dios con el ayuda de su diuina gracia. Mas à se de aduertir,que assi como el que esta en pecado mortal, no à de dexar de orar con desseo desalir del,porque la misma oracion le ayudarà para que mas presto se conuierta:assi el que aun no tiene animo para mortificarse,no à de dexar por esso el exercicio santo de la oracion,porque essa misma oracion ofrecida aDios con buenos desseos,serà medio para q̃ Dios le de voluntad y fuerça para mortificarse,como despues veremos.Porque aunque la mortificacion

Theodoretus in hist. relig. c.2.

D.Cyprianus de ieiunio Christi

sea

sea tan grande ayuda de la oracion, no por esso dexa la oració por si de tener la virtud de impetrar, y merecer, cõcurriẽdo las demas condiciones necessarias: mas es cierto que la mortificacion para todo la haze mucho mas eficaz, y mas poderosa delante de Dios.

Capit. XIIII. Como la mortificacion ayuda muy particularmente a la oracion mental, porque con ella se alcança pureza y luz interior, para contemplar las cosas diuinas.

AVNQVE para todo genero de oracion ayuda mucho la mortificacion, como auemos declarado: mas muy especialmẽte ayuda a la oracion interior, con que se meditan y contemplan en silencio las cosas diuinas. Porque para que esta oracion sea como conuiene, y se pretende, requierese mucha pureza en el anima porque oracion mental es vna vista espiritual delos misterios diuinos, y perfecciones y obras diuinas, como auemos declarado. Y assi como para ver bien con los ojos del cuerpo, es menester tener llos limpios y claros; assi para ver bien las cosas de Dios con los ojos del alma, es menester tenellos limpios y claros, y este es oficio y efecto de la mortificacion, limpiar el alma. Porque sin la mãcha principal del alma que es el pecado mortal que se quita con la penitencia, ay otras manchas que aunque no manchan ni ensuziã del todo el alma, mas en parte la mãchã, y le son grãde impedimẽto para ver biẽ las cosas de Dios. Estas son las passiones y las aficiones desordenadas de las criaturas, y las culpas veniales, y estas mãchas va quitãdo la mortificacion, porq̃ huyẽdo el hõbre regalos q̃ puede escusar, y abraçando de buena gana cosas de afrenta y pena, y contrarias a su voluntad, se van quitando las aficiones desordenadas, y se van consumiendo las culpas veniales que nacen de tales aficiones no mortificadas, y assi se va el alma purificando, y limpiando. Porq̃ por este medio se le comunica mas la virtud de la sangre de Christo, que limpia y purifica las almas, como dize sant Iuan: La sangre de Christo es la que nos limpia de todo pecado, y esta virtud de Christo que limpia las almas es la que se nos comunica por medio de la mortificacion: y por esso nos amonesta sant Pablo a nosotros: que nos limpiemos de toda mancha de la carne y del espiritu, que es contrayda con culpa cometida con obra exterior

In tract. tu. 3. advertẽ. 2. c. 5.

In tract. 5. p. 2. c. 7

Ioannis epist. 1. c. 1

D. Paulus 2. Cor. 7

terior del cuerpo,o con solo el consentimiento del anima. Aũque
Iob.c. 14. es de solo Christo limpiar el alma como causa primera en quanto Dios,y como instrumento principal en quanto hombre, dize que nos limpiemos,porque haziendo nosotros penitencia, y exercitãdo la mortificacion el nos limpiarà por medio della. Y assi quando nos recogieremos en oraciõ podremos con ojos mas limpios considerar y gustar los mysterios diuinos. Esta sentencia dize Eu-
Eusebius Emissenus Ho.10.ad monachos sebio Emisseno por estas palabras: Los ayunos,vigilias, y afliciones maceran los cuerpos,mas limpian los coraçones manchados, y quitando a los cuerpos la fortaleza,acrecientan la pureza y resplandor del alma.

Otra causa por la quàl ayuda mucho la mortificacion a la oracion mental,es porque para considerar bien y con fruto las cosas diuinas,y mas para contemplarlas,assi como es menester pureza de coraçon,assi tambien es menester lumbre,como lo vemos en los ojos corporales,que para ver bien con ellos,no basta que estẽ sanos y limpios,sino que juntamente es necessaria luz que descubra el objecto,y alumbre el ayre: de la misma manera para contẽplar y ver espiritualmente con los ojos del alma las cosas diuinas, es necessaria luz espiritual y diuina. Y aunque es verdad q̃ la luz natural descubre algo de las obras de Dios, mas es muy corta. Y aunque la luz de la fè muerta descubre cosas sobrenaturales y muy altas, mas como està acompañada con tinieblas de pecado mortal, veense obscuramente,y con poco sentimiento: por esso para tener bueua oracion,y contemplar,y sentir bien las cosas diuinas,es menester luz sobrenatural de fè biua,y del don de la sabiduria. Y quanto este don està mas crecido en el alma,y mas acompañado de socorros sobrenaturales,tanto mas se descubren,y mejor se veen,y sienten las cosas diuinas que consideramos. Pues esta luz se alcança con el exercicio de la mortificacion, porque por medio della comunica Dios al alma estos dones que la alumbran
Iosue c.6. y aclaran. Cuenta la diuina escriptura, que yendo Gedeon a pelear contra los Madianitas,que eran innumerables,escogio trezientos hombres prouados a las aguas,que auian beuido no echados pecho por tierra,sino en pie,y tomando el agua con la mano. A cada vno destos le dio en la vna mano vn cantaro, y en medio del vna vela encendida,y en la otra mano vna trompeta: cercan el exercito de los enemigos,quiebran los cãtaros,descubrese la luz q̃ estaua en ellos,suenan las trompetas,y assi vencieron los enemigos. Esto es lo que hazen los siernos de Dios con la mortificaciõ, leuantan su coraçon de las cosas de la tierra, no se pegan a ellas

con

con aficion deſordenada,toman dellas no mas que lo neceſſario, y deſſo dexan patte: eſto es beuer el agua, no echandoſe de bruças ſino en pie,y con la mano. Quebranran ſus cuerpos que ſon de barro,y caſtiganlos con penas y afliciones voluntarias, eſto es [illegible] los cantaros. Lo que de aqui ſe ſigue es, que reſplandece en el alma por eſte medio la luz hermoſiſsima de la diuina gracia, y del don dela ſabiduria,para contemplar las coſas diuinas. O quã grande es la felicidad del alma q̃ alcançа eſta diuina luz:y con ella conſidera las coſas de Dios. Que nueuas regiones que nueuo mundo ſe le deſcubren,como ſele hazen nueuas las coſas que antes tenia de coro,echando de ver en ellas lo que antes no via. Que alegria ſiente tan grande,mirando con eſta luz la hermoſura inefable de los myſterios diuinos,como ſe ſuſpende en admiracion,mirãdo con eſta luz tãta bondad y tanta ſabiduria de Dios. Como ſe enciẽde en amor diuino,mirãdo con eſta luz las entrañas dela infinita caridad y miſericordia de Dios.

Pues eſta luz tã admirable y tan importãte para la oracion mẽtal ſe alcãça con el medio de la mortificacion, muy juſto es q̃ nos exercitemos conella,quebrantando nueſtras voluntades,y domãdo nueſtras paſsiones,y caſtigando nueſtra carne: porque aunque otros medios de buenas obras ayudan mucho para eſto,mas ſin la compañia de la mortificacion obran poco.

Cuenta Palladio que el ſantiſsimo y admirable monge Paphnucio mouido por diuina reuelacion,fue a caſa de vn labrador vezino de vna aldea,y dixole de parte de Dios que le dieſſe cuenta de ſu vida,el buen hombre conſtreñido cõ oyr que era ordenació de Dios,reſpõdio: Yo vn hombre pecador ſoy,la vida que hago es eſta:Eſtoy caſado con eſta muger,y auiendo tenido tres hijos, nos determinamos de guardar caſtidad,y à rreynta años que biuimos apartados:ocupome en hoſpedar peregrinos,y a todos los pobres que llegan a mi caſa les doy de lo que tengo, y ninguno ſale della con las manos vazias. Quando ſe que alguno en el pueblo tiene neceſsidad,doyle el remedio y conſuelo que puedo. Quando ſe que algunos eſtan diſcordes,pongolos en paz. Procuro que mis hijos ſean honeſtos,y que no aya quien dellos ſe quexe: y que mi ganado no haga daño a ninguno,y que nunca en mi caſa entre coſa agena mal auida. Como eſto le oyo ſan Paphnucio bendixolo de parte de Dios,y dixole: Vna coſa te reſta de ganar, q̃ es la principal de las virtudes,y es el conocimiento ſabroſo de Dios;y eſto no lo podras alcançar ſino dexas el mundo,y tomas la cruz de Chriſto. Toma el hõbre eſte conſejo,y vaſe con el al monte,exercitoſe en.

Palladius in hiſtoria Lauſiaca c.64.

en mortificacion y oracion, y fuele tambien que quando muriovi do ſan Paphnucio como los Angeles lleuauan ſu alma glorioſa a las moradas del cielo. Llamò ſan Paphnucio conocimiento fabroſo de Dios el amor grande de Dios experimental y vnitiuo, que ſe exercita en la contemplacion de las coſas diuinas con el auxilio del don perfecto de la ſabiduria, cuyo acto es el conocimiento fabroſo de Dios, como auemos ya declarado. Conſiderar tan grandes ayudas para alcançar eſte don aquellas obras ſantas en que eſte buen hombre ſe exercitaua, juzgò con grande razon el admirable Paphnucio, que para alcançar en grado perfecto eſte don de la ſabiduria, y con el guſtar de Dios enla contemplacion, era meneſter juntar la mortificacion de la propria voluntad, y la caſtigacion de la carne que llamò la cruz de Chriſto, y para eſto lo lleuò donde con mas conmodidad la podia exercitar: porque aunque en qualquier eſtado y lugar ſe puede eſte don alcançar, mas va mucho en eſcoger el mejor, y donde ay mas coſas que ayudan, y menos que pueden impedir. O quanto conuiene a los que ſe dan a la oracion mental, ayudarſe de la mortificacion, porque ſi les falta la pureza y luz del alma, que ſe gana con la mortificacion, como auemos dicho, fuera de que ſin eſta ayuda aprouecharan poco en la oracion, ponenſe, a rieſgo de caer en muchos inconuinientes y daños, y a peligro de ſer engañados en algunas coſas, como la experiencia lo à enſeñado. Los quales inconuinientes y daños ceſſan quando el hombre ſe mortifica humillandoſe, y quebrantando ſu volũtad, y ſubjetandoſe al conſejo del padre eſpiritual. Todo eſto aduierte S. Gregorio por eſtas palabras. Los varones juſtos cada dia finer temente pelean contra ſi miſmos, porque el alma no ſe deſcuyde y cayga en tibieza, y en deſſeos immundos, y mientras mas reprimen y mortificã en ſi el apetito de las coſas terrenas, tãto mejor veen con los ojos del alma las coſas eſpirituales, è interiores, y ſe alegran mas velando en la conſideracion dellas.

Tractatu 5. par. 2. c. 7. & p. 3. c. 20.

D. Grego. in moral. lib. 5. c. 22 in edit. nou.

Cap. XV. Como con la mortificacion ſe ayuda la oracion mental, porque con ella ſe alcança la paz interior y el conſuelo eſpiritual.

POR ſer el exercicio de la oracion mental tan importante a la vida chriſtiana, y de tan admirable prouecho, como enlos tratados precedentes auemos declarado, conuiene mucho que le ayu-

ayudemos con la mortificacion: y para que mas nos animemos a ello, declararemos otras razones que a ello nos obligan. Para la oracion mental importa y ayuda mucho la paz y quietud del coraçon, porque el alma quieta y pacifica de mejor gana se llega a la oracion, y perseuera en ella, y con mas atencion y claridad considera las cosas diuinas: por esso dixo el Psalmista: El lugar de paz es la morada de Dios, que es amador de la paz. Y para significar esto, ordeno Dios que en tiempo de grande paz se le edificasse el templo en que auia de morar, y assistir con particular prouidencia. Y para nacer en el mundo, escogio el tiempo de mayor paz que nunca vno en el desde que entraron las tyranias que lo tenian alborotado. Y a Helias no se le descubrio Dios en el viento rezio, ni en el mouimiento de la tierra, ni en el fuego brauo, sino en la marea blanda. Cierta cosa es, que aunque el hombre quando està inquieto y alterado, no à de dexar por esso la oracion, porque para esso tambien sirue ella para quietar y serenar el coraçon: mas tambien es cierto, que la inquietud le entibia mucho la gana de llegarse a la oracion, y le es grande impedimento para estar atento y sacar fruto della. Pues el medio singularissimo para ganar esta paz del coraçon, es el exercicio de la mortificacion. Porque lo que inquieta y altera el anima son las passiones interiores, y aficiones desordenadas, que la señorean: que aunque es verdad, que ayudan, o dan alguna ocasion al alma para que se inquiete la injuria, o desgusto que el otro le hizo, la aduersidad que le sucedio, el anelle quitado, o faltalle esto, o lo otro que dessea: mas no es esta la principal causa de la inquietud, sino la passion y desseo desordenado del alma: porque si el hombre tuuiera subjeta la ira, y humillada la soberuia, y quitada la cudicia, de manera que buscara de veras la voluntad de Dios, y no la suya, no se inquietara con estas cosas. Pone vn santo vn simil: si vno tomasse vna mistura de malos olores, y los emboluiesse en vna poca de massa, y hiziesse vn pan muy blanco, y lo coziesse, y viniesse otro y partiesse el pan, y saliesse del el mal olor: la causa principal deste mal olor, no seria el que partio el pan, sino el que puso en el la mistura de malos olores: assi passa en el coraçon humano, tiene el hombre en el biuas las passiones de ira, de soberuia, de cudicia, mientras no le sucede cosa contraria, parece vn santo: mas quãdo le tocan y lastiman con alguna palabra, o obra contra su voluntad, alterase, inquietase, y descubre el desorden interior que tenia en su alma, y sale fuera el mal olor de la passion: y la culpa principal el la tiene, por auer conseruado en su coraçon las passiones biuas, y dado lu-

Psalm. 75

3. Reg. 5.

Luce 1.

3. Reg. 19

gar.

gar a desseos desordenados. Y assi no tiene que echar la culpa a nadie por la inquietud de su coraçõ, pues toda pena por qualquier instrumento q̃ venga, viene de mano de Dios, y le manda Dios q̃ la sufra como venida de su mano, sino solamente à de culpar, y reprehender a si mismo, confessando, que la causa de su inquietud y turbacion en el està, por no auer subjetado sus passiones.

Siendo assi verdad, que la causa de toda la inquietud de nuestros coraçones son las passiones biuas que en el ay: figuese manifiestamente, que el remedio para alcançar paz y quietud, y tener buena oracion, es exercitar con cuydado la mortificacion, quebrãtando nuestra voluntad, y abraçando cosas contrarias a los apetitos de nuestra naturaleza corrompida. Esta es la regla de vida que nos da el Espiritu santo por el Apostol, diziendo: Yo no quiero otra gloria sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ es en sus penas y oprobrios, por el qual el mũdo està crucificado a mi, y yo al mundo. El mũdo, q̃ son la hõra y alabãça de los hõbres, los imperios, las riquezas, y deleytes, y todas las demas cosas que los hombres del mundo tienen por grandes, a mi son vna cosa muerta, que ni me deleytan, ni me dan gusto, ni pueden hazer presa en mi, ni captiuar mi coraçon. Y yo estoy crucificado y muerto al mũdo, porque no cudicio ni desseo sus cosas, y tengo muerto el apetito de todas ellas. Y tambien porque el mismo mundo me desprecia, y huella, y trata mal como a vna cosa muerta y muy aborrecible. Auiendo dicho esto el Apostol, infiere luego: y todos aquellos que siguieren esta regla de vida, que se gloriarẽ en la cruz de Christo, y fueren muertos al mundo, alcançarãn esto: que la paz de Dios que quieta y serena los coraçones, y la misericordia diuina que los libra de toda miseria de culpa, repossarà en ellos. Este es el medio verdadero y legitimo para conseguir la verdadera paz, que excede todo sentido, ganada y comunicada por los meritos de Christo nuestro Señor, y por este medio la an alcançado todos los santos. Cuenta el bienauenturado Dorotheo de si mismo, que en los principios de su religion mortificaua su voluntad, quebrantandola, pot hazer la voluntad de sus mayores, y mortificaua la honra, descubriendoles los pensamientos y tentaciones de su coraçon. Con estas y otras mortificaciones alcançò tan grãde paz y quietud, que ningunos trabajos ni exercicios de la religion ni cosas contrarias que le sucediessen, no le dauan pena ni alteració alguna, ni las sentia. Y como entonces no era tan entendido en las cosas de Dios, como despues fue, vinole vna duda, si por ventura no yua biẽ seguro por el camino del cielo: pues el camino del cielo

D. Paulus ad Gal. 6.

Dorothe. ser. 2.

lo

lo ſon tribulaciones,y el no las ſentia. Y eſta imaginacion no le quitaua la paz que ſentia,mas propuſo eſta duda en eſcrito avn padre eſpiritual que tenia,varon de grande ſantidad, el qual le reſpondio:que no tunieſſe temor alguno,porque aquella paz que tenia, nacia de auerſe mortificado negando ſu voluntad y juyzio, y obedeciendo al ſuperior,y reſignandoſe en las manos de Dios y de ſus mayores. Y eſto no era carecer de tribulaciones,porque las tribulaciones eran auer tenido lucha y pelea contra ſi miſmo,y auer tenido coſas contrarias que vencer:ſino era fruto de la mortificacion,y gracia diuina,que con ella ſe alcança. O dichoſos los q̃ an recebido de Dios gana y fuerça para mortificarſe, y que ſon diligentes en contradezir a ſus apetitos deſordenades, pues deſde la tierra comiençan a ſentir,y experimentar algun raſtro dela paz hermoſiſsima que ſe poſſee en el cielo. Porque como dize diuinamente Ricardo de ſanto Victore:En dos coſas cõſiſte la bienauenturança,la vna en carecer el hõbre de aquello q̃ no querria tener,y en tener todo lo q̃ deſſea poſſeer:pues eſto, dize,alcança el ſieruo de Dios q̃ ſe mortifica en la tierra,que como por amor de Dios aborrece el deleyte del ſiglo,y ama la afliccion del cuerpo, donde quiera halla lo que deſſea,y lo que por amor de Dios ama:y no ſuffre coſa de pena q̃ no querria,que es vna participacion y guſto de la verdadera bienauenturança.

Ricardus in Beniamin minor. c. 26.

Otra razon que nos enſeña lo mucho que conuiene acompañar la oracion mental con la mortificacion,es eſta. La oracion mẽtal y cõſideracio de las coſas diuinas, es el medio ordinario con que Dios conſuela las almas,y el exercicio mas proprio y acomodado para recebir los conſuelos diuinos. Y los miſmos afectos ſantos de amor,de eſperança,contricion,gozo,y los demas,q̃ ſon el fruto que pretendemos ſacar de la oracion, eſtos miſmos ſon conſuelos de Dios:y los principales de todos los conſuelos que el ſuele comunicar a las almas (como auemos declarado.) Pues cierta coſa es que el exercicio con que el alma ſe diſpone para recebir los conſuelos del cielo, es la mortificacion, con la qual corta de ſi los deleytes ſenſuales, y guſtos de coſas de la tierra a que tiene inclinacion,y abraça las coſas contrarias y penoſas. Porque ſon muy contrarios el conſuelo de la tierra y el del cielo, el guſto deſordenado de las criaturas, y el guſto verdadero de Dios:y aſsi miẽtras el anima eſtà pegada a los cõſuelos terrenos, no recibe los celeſtiales,como lo confieſſa ſan Bernardo por eſtas palabras:Ay muchos entre los que ſiruen a Dios,que biuen miſerablemente,porque participan de los trabajos y tribulaciones q̃ ay

Tracta. 5. p. 3. c. 3.

D. Bernar. ſer. 3. de Aſcenſione domini.

ay en esta vida, y no participan de los consuelos que Dios comunica a las almas: y assi les acontece, o q̃ no perseueran en el seruicio de Dios, sino que del todo lo dexã, y se bueluen a la maldad, o passan vna vida tan trabajosa y miserable, que en cierta manera es como vn infierno: porque nunca de verdad respirã con la luz de las misericordias de Dios, y con la libertad del espiritu, que haze que el yugo de su ley sea suaue y su carga liuiana. Y la causa de todo esto es, porq̃ no an limpiado su voluntad de las aficiones desordenadas, amã cõsuelos y gustos terrenos, o en las palabras, o en las obras, o entener esto, o aq̃llo, no rõpẽ cõ estas aficiones, no las mortificã, por esto no recibẽ los cõsuelos diuinos: porque el anima q̃ està subjeta a estas aficiones que la distraen, no puede ser llena de los consuelos con que Dios visita a los suyos: y a la medida que se purificare y vaziare destas aficiones y consuelos terrenos, a essa le darã los consuelos diuinos. Todo esto es de S. Bernardo. Y como es doctrina cierta y verdadera y muy experimentada, assi es digna de grade consideracion: porque por vna parte condena en grãde manera la tibieza de aquellos que auiendo començado a seruir a Dios, por no tomar vn poco de trabajo en vẽcerse, por no q̃rer carecer de algunos cõsuelos vilissimos de cosas q̃ amã por no querer quebrãtar vn poco su voluntad, por no querer dar vn poco de pena y desgusto a su carne, quierẽ carecer de tã grande bien, y perder tã precioso tesoro como son los consuelos espirituales, y celestiales, y las visitas que consolando las almas, las adornan de virtudes, y hinchen de merecimientos. Y por otra parte esta verdad biẽ considerada anima mucho, y mueue con grã eficacia al exercicio santo de la mortificacion, porque si bien se considera, quien no vẽcera su apetito en cosas pequeñas para ser señor del en cosas grãdes? Quien no negarà su voluntad en cosas de tierra que valen poco para cumplirla en cosas del cielo que valen mucho? Quien no dexarà aficiones y consuelos viles de criaturas, para que llegãdose a la oracion, sea visitado del criador con los afectos dulcissimos y consuelos de su diuino amor? gozãdo de aquella magnifica promessa, que a los que se mortificã tiene hecha el mismo Señor por el Propheta Esayas con estas palabras: si en el Sabado que es en qualquier dia dedicado para mi seruicio, refrenares tus aficiones por hazer mi voluntad, y desta manera honrares mis fiestas, no siguiendo tus inclinaciones, ni cumpliendo tu voluntad por hazer la mia, entonces te deleytaràs en el Señor, que es dezir: entiras admirable consuelo en el, y en las cosas que pertenecen a su gloria. Y yo te leuãtarè sobre las cosas mas altas: que es dalle vn

Esaiæ. 58.

cora-

coraçon generoso y vn espiritu diuino, con que desprecie como cosas sin ser, todas las cosas del mundo, y darete la herencia prometida a Iacob: q̃ es dalle Dios al alma cõ dones de gracia vna prenda muy grande, y vna esperança alegre de la eterna bienauẽturança. Esto es lo que se alcança con la mortificacion, y desta manera ayuda a la oracion.

Capitul. XVI. Como con la mortificacion se alcança victoria de las tentaciones, y de todos los enemigos del alma, y se libra el hombre de los pecados que adelante pudiera hazer, y se conserua en la gracia recebida.

PARA vencer vn enemigo muy fuerte, el remedio que se tiene, es mirar bien en que tiene las fuerças, y quitarselas, como hizieron los Philisteos a Sanson. Supieron por medio de Dalida en que tenia la fortaleza, que era en los cabellos, y por medio della se los cortaron, y assi lo prendieron. Nuestra carne es capital enemigo nuestro, pues como dize sant Pablo: La carne cudicia cõtra el espiritu. Tiene este enemigo las fuerças en el regalo, y buen tratamiento que se le haze, y assi mientras en mayor abundancia y con mayor regalo le proueen de la comida, y beuida, y del vestido, y del sueño, y del ocio, y de otras recreaciones, tanto cobra mas fuerças, y mayor brio para resistir al espiritu, y despeñallo en todo genero de vicios: assi lo cõfessaron los Lenitas hijos de Israel, como lo cuenta la diuina escriptura: que hablando con Dios en la oracion dixeron: Diste señor a nuestros antepassados las tierras delos gentiles, distes les ciudades, casas llenas de bienes, viñas, oliuares, arboledas, comieron, hartaronse muy bien, dieronse a regalos: y de aqui les vino, que cayeron en muchos pecados, con que se apartaron de ti. Pues estas son las fuerças de la carne, el remedio para vencella, es quitarselas, y moderalle la comida, y la beuida con abstinencias y ayunos: quitalle el deleyte del vestido con el cilicio, y con la dicipiina: negalle los regalos que pide, sin los quales se puede bien passar: humillalla, y hazelle trabajar: desta manera perdera los brios, y el vigor desordenado que tenia, para resistir al espiritu. Assi lo aduierte san Basilio, diziendo: Conuiene que castiguemos todos nuestro cuerpo, y que como a vna bestia fiera lo enfrenemos, porque si lo regalamos con deleyte, dela manera

Iudicum. c. 16.

D. Paulus ad Gala. c. 5.

Esdræ. l. 2. c. 9.

D. Basilius in oratione 8. de temperãtia.

nera que vnos caualloſ feroces e indomitos pueſtos en vn carro deſpeñan el carro,y al que va en el: aſsi lo hata el cuerpo regalado con nueſtra alma,que la deſpeñarà en vicios. Mas mortificando deſta manera la carne,con quitalle el ceuo de los vicios,que es el regalo,y el deleyte:y dandole trabajo y pena, que es la ſemilla de las virtudes,ella ſe enflaquece quanto la razon lo pide,y el eſpiritu cobra ſuerças,y aſsi la tinde,y la ſubjeta,y haze ſeruir al dictamen de la razon y voluntad diuina. Aſsi lo dize ſant Bernardo por eſtas palabras: La flaqueza de la carne da virtud al eſpiritu, y le acrecienta las fuerças:y por el contrario la fortaleza de la carne debilita y enflaquece el eſpiritu. No ſe à de entender que la flaqueza natural de la carne tenga virtud para dar fuerça al eſpiritu, y quitar la fuerça a las paſsiones y malas inclinaciones de la parte ſenſitiua, porque bien ſe compadece tener vn hombre muy flaca la carne, y tener muy biuas y fuertes las paſsiones de la ira, y de la cõcupiſciencia: ſino à ſe de entender, que enflaqueciendo diſcretamente la carne con el exercicio de la mortificacion, ſe alcançã dones diuinos de gracia, y ſocorros particulares de Dios, con los quales las paſsiones y malas inclinaciones ſe debilitan, y el eſpiritu ſe fortalece, como arriba auemos declarado.

D. Bernar in cãt ſer. 29.

In hoc tract. p. 1. c. 7.

De aqui ſe ſigue, que con la mortificacion tambien ſe vencẽ los demonios, porque el inſtrumento que ellos tiẽnen para pelear cõtra el eſpiritu es nueſtra propria carne: aſsi dezia graciosamente vn ſanto compañero de ſan Franciſco, que nueſtra carne es el mas valiente ſoldado que nueſtro enemigo tiene para combatirnos: y aſsi mortificando nueſtra carne, y enflaqueciendola como eſtà dicho, quitamos las fuerças al demonio nueſtro aduerſario. Eſta razon confeſſaua ſant Franciſco, que lo animaua a mortificarſe, como lo cuenta ſan Buenauentura, diziendo aſsi: Mortificauaſe el ſanto, echando ceniza, o agua en los manjares, para quitalles el ſabor: acoſtandoſe en la tierra con vna piedra por cabecera, no q̃ria veſtido ſino era aſpero, y ſi le dauan alguna tunica blanda, le ponia cuerdas de dentro para tornalla aſpera, y daua dos razones deſto: la vna, porque eſto agradaua mas a Chriſto: y la otra, porque la aſpereza y la mortificacion ayuda mucho para vencer los demonios: y aſsi dize, que lo auia aprendido por experiencia muy cierta, que con las coſas blandas y deleytables, los demonios ſe animauan a reutar al hombre: y que temian de la aſpereza, y mortificacion, y ſe aſſombrauan della. Por eſto dixo ſant Auguſtin: Con el ayuno que es con la mortificacion, la carne ſe humilia, y las tentaciones de los demonios ſon vencidas. Auiſo es eſte del cielo, enſeñado

Aegidius in chronica minor. p. 1. in vita Aegidij.

D. Bonau. in vita eius c. 5.

D. Auguſt ſer. 23. ad Hierem.

D. Iſidorus. lib. 2. ca. 44. de ſummo bono.

ñado por la boca de Chriſto nro Señor: no pudieron los diſcipulos alançar vn demonio, y preguntaron al Señor la cauſa deſto, y reſ- *Matt. 17.*
pondioles: Eſte linage de demonios no puede ſer echado ſino con *D. Auguſ.*
ayuno y oracion. Sobre las quales palabras dize ſan Auguſtin: Mi- *ſer. 65. de*
rad hermanos quanta es la virtud del ayuno, que puede hazer lo *tẽpore in*
que los Apoſtoles no pudieron. Quiere dezir, que lo que los Apoſ- *tom. 10.*
toles no pudieron hazer con ſola la inuocacion del nombre de Chriſto, lo pudieran acabar juntando con ella el ayuno, y la mortificacion: porque fuera entonces la inuocacion del nombre de Chriſto mas eficaz para alcançar la virtud del miſmo Señor, con la qual ſe alançan los demonios de los cuerpos, y de las animas.

Deſta verdad ſe ſigue, que con la mortificacion nos libramos no ſolamente delos pecados paſſados, ſatisfaziẽdo por ellos, como eſtà dicho: ſino juntamente nos libramos de los pecados futuros que cometieramos, y pudieramos adelante cometer. Porque el caer en pecado, viene de ſer el hombre vencido de la tentacion del enemigo, por ſer el flaco y el enemigo fuerte: pues como con la mortificacion ſe enflaquece el enemigo, y el eſpiritu ſe esfuerça y lo vence, libraſe de los pecados, en que cayera ſi fuera ven- *D. Bernar*
cido. Eſto pondera muy bien ſan Bernardo por eſtas palabras: Por *ſer. 4. de*
que ayunando nos abſtenemos de las coſas licitas, alcançamos de *quadrageſ*
Dios perdon de las coſas ilicitas, en que pecamos: y aſsi cõ el ayu *ſima.*
no (entiende acompañado con la contricion) nos libramos de las penas del infierno, donde no ay manjar, ni conſuelo alguno, ni ſe concede vna gota de agua, y donde la pena no terna fin. Y no ſolamente nos alcança perdon de lo paſſado, ſino tambien nos alcança gracia: y aſsi limpiandonos de los pecados que cometimos, nos libra de los futuros que adelante podiamos cometer. Eſto es de ſan Bernardo. O que grande miſericordia de Dios, o que pielago de bienes immenſos, que lo que no ſe puede alcançar con todas las riquezas del mũdo, ni cõ todos los exercitos de fuertes ſoldados que an militado en la tierra, y conquiſtado reynos y ſeñorios, ni cõ todo el poder y autoridad de los Emperadores, y Monarcas del vniuerſo: porque todo eſto junto no baſta para vencer vn demonio, y librar de vn pecado. Que lo pueda alcançar el hombre Chriſtiano tan facilmente, mortificandoſe en abſtenerſe de regalos, y conſuelos de la carne, y propria voluntad: y en tomar vn poco de trabajo, y vna poca de pena, caſtigando ſu carne, y refrenando ſus ſentidos. O que admirable fauor de Chriſto, que por medio tã facil y ligero quiera obrar en ſus eſcogidos hazañas tan

grandes,como son vencer demonios,y tentaciones,y desterrar vicios. Con grande razon dize san Leon Papa: Entre los dones del Espiritu santo muy grandes que Dios à comunicado a su Iglesia,auemos de contar,el auernos dado contra los halagos de la carne y astucias del demonio,los presidios y ayudas del ayuno,y mortificacion,con la qual ayudandonos el mismo Señor,podamos. vẽcer todas las tentaciones.

D. Leo Papa. ser. 2. Pentecostes.

Desta verdad tambien se sigue,que con la mortificacion alcãçamos de Dios el don incomparable de la perseuerancia:porque la gracia y caridad recebida no se pierde,sino dexandose el hombre vencer dela tentacion,consintiendo en pecado mortal. Pues como sea cierto,que con la mortificacion alcançamos victoria de las tẽtaciones,segun està declarado:sigueſe manifiestamente, que cõ ella conseruaremos la gracia recebida. O que grande consuelo es este en aqueste destierro tan lleno de peligros, y miserias, tener tan grande y tan eficaz remedio para perseuerar. Lo que los seruos de Dios desean summamente en esta vida,es perseuerar enla gracia de Dios hasta la muerte:lo que summamente temen, es el perder la gracia recebida: lo que alcança el premio, y arrebata la corona de las manos del summo Emperador,que preside a esta cõtienda,es el perseuerar hasta el fin de la carrera, y por lo que los justos en esta vida conrinuamente gimen,y suspirã,es por la perseuerancia. Sabemos que este don de la perseuerancia no se puede merecer de justicia: porque el hombre de ley ordinaria siempre queda libre para pecar mortalmenre, y Dios para priuallo de su gracia,si assi pecare: mas ya que no se puede merecer de justicia,q̃ consuelo tan grande es, que nos aya Dios dado los medios con que se alcança de misericordia,que son la oracion,la mortificaciõ, y la limosna,para quiẽ tiene que dar: los quales medios estribando euel socorro diuino,tiené aqueste admirable efecto:de alcãçar el don dela perseuerancia. Como lo confiesa el santo Concilio Tridentino poresras palabras:Ninguno se prometa que tiene cierto el don de la perseuerancia con certidumbre absoluta, aunque todos deuen esperallo del socorro diuino con esperança firmissima:mas los que entiẽden que estan en pie,que es en estado de gracia,velen bien sobre si,para que no caygan,y con vn santo temor y temblor pongan por obra las cosas que pertenecen. a su saluacion, porque si por ellos no queda,Dios que començo la buena obra la acabarà. Y declarando que medios son estos con que se alcança de Dios la perseuerancia,hasta conseguir la salud eterna,dize:que con trabajos,con vigilias, con limosnas, con oraciones, y con.

Concilium Tri. sess. 6. cano. 23.

Concilium Tri. sess. 6. c. 13.

con ayunos,y caſtidad. Y explicando mas la virtud de la mortificacion añade: ſabiendo que aun no an alcançado con ſeguridad la gloria,ſino que biuen en eſperança della,deuen temer la pelea que les queda en eſta vida con la carne,y con el mundo, y con el demonio,en la qual no pueden ſalir vencedores, ſi con el ayuda de la diuina gracia no obedecẽ a lo que el Apoſtol dize: no ſomos deudores a la carne para biuir ſegun ſus inclinaciones, porque ſi ſegun ellas biuieremos,moriremos:y ſi cõ el eſpiritu mortificaremos los apetitos de la carne,biuiremos. Todo eſto es del ſanto cõcilio,en que diuinamente nos enſeña la eficacia de la mortificacion, para alcançar la perſeuerancia, y la victoria de todos los vicios,y tentaciones,y nos combida a que con cuydado la exercitemos.

Capit. XVII. Como con la mortificacion ſe da buen exemplo con el qual ſe edifican y mueuen mucho los proximos.

COSA cierta es (como los ſantos lo confieſſan) que aunque mueue y edifica mucho la buena doctrina, mas que el buen exemplo de vida mueue cõ mayor eficacia y edifica mas. Antes que Dios ſe hiziera hombre,y nos diera exemplo viſible de toda virtud,era conocido y ſeguido de pocos en el mundo,y aſsi ſe cantaua:Conocido es Dios en Iudea,y en Iſrael es grande ſu nombre. Porque en ſolo eſte rincon de Iudea tenia pueblo que en comun lo conocieſſe,y adoraſſe por Dios: mas deſpues que Dios ſe hizo hombre,y ſe nos puſo por exemplo viſible y acomodado a nueſtra flaqueza,y ſe dixo del; Començó Ieſus a hazer y dezir:fue conocido y ſeguido de tantos que ſe cumplio lo que en perſona ſuya eſtaua dicho por el Propheta Malachias: Deſde el Oriente haſta el Occidente es grande mi nombre enlas gentes,que es ſer conocido y adorado por verdadero Dios en todo el mundo. En la conuerſion del mundo a la fe de Chriſto, aunque hizo mucho la palabra de la predicacion,y aunque perſuadieron mucho los milagros con que ſe confirmo, mas la vida y exemplo de los ſantos Apoſtoles y varones Apoſtolicos y de todos los fieles que en comun hazian vida perfecta,mouio y perſuadio mas,como lo afirma ſant Chryſoſtomo diziendo:Los Gentiles mas ſe mouieron a recebir el yugo de la ley de Chriſto con la ſantidad y exemplo que no

D. Grego. in paſtora li. p. 2. c. 3. & in prologo lib. 1. dialog. D. Bernardus in ſermon. ſancti Benedicti. Pſal. 75. Actorũ. 1. Mala. c. 1. D. Chryſ. hom. 71. in c 13 D. Ioannis.

no con los milagros. Y en otro lugar dize: no solamente fueron
In Psalum 1. ad Cor. 2. Hom. 6 mouidos los Gentiles a creer por las señales, sino por la vida santa de los fieles; eran vnos en el coraçon por caridad, repartiase a cada vno lo que auia menester de la hazienda comun de todos, hazian vna vida de Angeles: y si ahora los fieles tal vida hizieran, todo el mundo conuirtieran a la fè de Christo sin milagros. Esto es de sant Chrisostomo. Y la experiencia nos lo enseña assi cada dia dentro de nuestros coraçones, que aunque nos consuelan y despiertan al seruicio de Dios las platicas, y los sermones de cosas buenas, mas quando delante de los ojos vemos vn exẽplo perfecto, y perseuerante de virtud de vn siruo de Dios, que es hombre como nosotros, parece que interiormẽte nos haze cierta fuerça, y que no solamente nos mueue, sino que en cierta manera nos impele a su imitacion.

Y aunque qualquier obra de virtud exterior del siruo de Dios tiene esta eficacia, de mouer a los otros al amor de la virtud, mas el exercicio de la mortificacion tiene particular gracia para esto, de mouer, y edificar a los otros con el buen exemplo. Ver a vn hõbre mortificado que se abstiene de cosas de gusto, y de regalo que podria tomar, y que sufre cosas penosas, y que de su voluntad elige asperezas, y penitencias: quando por otra parte no se vee en el cosa contraria a la virtud, sino que las demas costumbres exteriores que se veen correspondẽ a esto, mueue y edifica en grande manera; pone temor del juyzio de Dios a los que estan en pecado, cõfunde y auerguença los amigos de regalos y deleytes, despierta los descuydados, enciende los tibios, anima los flacos. Confirmemos esto con algunos exemplos, pues (como auemos dicho) ordinariamente mas mueuen que las palabras. Cuenta Symeon Metaphrastes, que estando el santo Abad Sabas en la soledad, metido en vna cueua con vn discipulo suyo llamado Basilio, el qual siendo mancebo noble y rico dexò todas las cosas del mundo, y se auia recogido a hazer vida penitente en compañia del santo. Vinieron vnos ladrones vna noche, y entraron en la cueua, pensando hallar algunas cosas de valor que el mancebo auia traydo. Como escudriñassen con curiosidad todo lo que auia en la cueua, y viessen por sus ojos la grande pobreza de vida, y falta de muchas cosas necessarias que alli passaua el santo con su discipulo, salieronse no hallãdo que tomar. Y despertados con este exemplo comiençan a considerar que aquellos eran santos que tal vida hazian, y ellos hombres perdidos, y dignos de condenacion. Y mueuense a compunció y dolor de sus pecados: y a temor de los castigos de Dios. Yen

Metaphrastes in vita S. Sabæ. Surius in Decembr.

do cõ eſtos penſamiẽtos por la ſoledad, vieron venir cõtra ſi vnos grãdes leones, y no hallando medio humano para librarſe dellos: auian concebido tanta eſtima de la ſantidad de Sabas, por auer viſto la vida tan penitente y mortificada que hazia, que con grande confiança dixeron a los leones: Por las oraciones del monge Sabas, os yd leones, y nos dexad: en aquel punto los leones como ſi los hirieran con lanças, ſe fueron, Bolnieronſe al monge ſanto, ponenſe en ſus manos, mudan la vida, y hazenſe labradores. Eſto puede el buen exemplo de los ſieruos de Dios mortificados, eſta opinion y eſtima de ſantidad engendra en los coraçones, y deſta manera confunde, y atemoriza los pecadores, y los mueue a penitencia.

No ſolamente mueue la mortificacion a los pecadores a corregir la vida, dexando los deleytes dignos de eterna condenacion, ſino que tambien mueue a imitar, y ſeguir el miſmo exẽplo de virtud. Que de ver a vn ſieruo de Dios mortificarſe, los que eſtauan muy lexos de aquel penſamiento, deſechan la tibieza, y ſe animan a hazer lo miſmo, y lo q̃ les parecia como impoſsible, ſe les haze facil. Predicando ſan Vicente Ferrer, como ſe dize en ſu vida, mouio los hõbres no ſolamente a dolor interior de ſus pecados, ſino tãbien a caſtigar la carne cõ aſperiſsimas diſciplinas: haziãſe muy frequentes proceſsiones, en las quales ſe juntauan los pueblos y las ciudades, y a la redonda de la yglesia ſe diſciplinauan con grandiſsimo rigor. Eſtando el ſanto en Francia mouio a lo miſmo. Y aconteeio, que en Leon vn ſoldado hombre muy malo y que tenia muy eſcandalizada la tierra, ſe fue a confeſſar, diole el confeſſor en penitencia, que ſe diſciplinaſſe en vna deltas proceſsiones, hizoſele de mal admitir eſta penitencia: dixole el confeſſor, q̃ no ſe diſciplinaſe, ſino que ſolamente fueſſe en la proceſsion: admitio eſto, y viẽdo a los otros diſciplinarſe, mouioſe tanto cõ aquel exẽplo a dolor de ſus pecados aquel duro coraçõ, concibio contra el enemigo domeſtico vn odio ſanto tan grande, q̃ el que era muy amigo de deleytes, y enemigo de penitencia, tomo luego vna diſciplina, y ſe comenco a açotar con tanta fuerça, q̃ ſe abria las carnes a açotes, y hazia llorar de compaſsion a los que lo mirauan: y duro tanto diſciplinandoſe, que fue neceſſario, porque no incurrieſſe algun peligro, quitarle las diſciplinas de las manos. Lo q̃ no pudo la platica y autoridad del confeſſor, pudo el buen exemplo delante de los ojos. Que muchos que ſe mortifican y diſciplinã mueuan a vno de duro coraçon, a que haga lo miſmo, obra es de Dios, en que ſe deſcubre la eficacia de la mortificacion: empero mas

Vincẽtius Iuſtinianus in eius vita.

poderosa es que esso la mortificacion para mouer, mas que esso obra Dios por medio della, y es, que vno solo que se mortifica y disciplina mueua a muchos, y a todo vn pueblo a que hagan lo mismo. Cuenta el Cardenal Pedro Damian del bienauenturado Domingo Loricato, que entre las demas penitencias y mortificaciones que hazia, vna era, que se disciplinaua mucho: todo su cuerpo lo atormentaua continuamente con vnas disciplinas muy rezias, hechas de manojos de varas, y era tanto el rigor con que se daua, que se le passauan cinco y seys horas disciplinandose: y muchas vezes dezia todo el Psalterio que sabia de coro mientras se disciplinaua. Pudo tanto el exẽplo deste santo varon, que en aquella tierra donde moraua y en su comarca se comenco a vsar la disciplina, no solamente entre los religiosos, sino entre los seglares: assi varones como mugeres, y assi hõbres llanos como nobles y principales se disciplinauan con grande feruor, desseando con este genero de tormento purgar en esta vida sus pecados. Tan eficaz es el exemplo dela mortificacion, y tã fauotecido es de Dios, que vn solo hombre pudo introduzir en toda aquella tierra costumbre tã dificultosa y tan contraria a la carne y sangre.

Petrus Damianus in eius vita. Et in Epist. quæ est in appendice Bibliothecæ sacræ. c. 12.

La causa de mouer tanto los sieruos de Dios con los exemplos de mortificacion, es lo vno, porque como los hombres del mundo tienen tanto amor con los regalos y deleytes de la carne, y tanta auersion y temor a cosas de pena, admiranse de ver los sieruos de Dios que huyen los regalos, que ellos aman: y que aman las penas que ellos aborrecen: y por esto los estiman en mucho, y conciben grande opinion y credito dellos, como de hombres que hazen facilmente cosas a ellos muy dificultosas. Esto aduierte san Pedro: q̃ aquiendo exortado los fieles a q̃ se armen con el exemplo de Christo, como lo hazian, dexando los regalos desordenados del comer, y beuer, y de otras cosas que son segun la carne: y abraçando la cruz y mortificacion del mismo Señor, dize luego: y desto se espantan los gentiles, de ver que vosotros os absteneys de los regalos y deleytes viciosos que ellos aman. Otra razon desto mismo es, porque comunmente los pecados se cometen, o por alcançar algun deleyte, o por huyr alguna pena y trabajo, pues viendo los hombres del mundo, que los sieruos de Dios se mortifican, huyendo cosas de gusto y deleyte, y tomãdo cosas de pena, tienenlo por grandissimo argumento, que son hombres limpios de vicios, y agenos de toda maldad. Este argumento mouio a san Iustino martyr, a conocer la santidad de los fieles, y recebir la fè de Christo. Como el mismo lo confiessa diziendo: que siendo el gentil, y viendo el

D. Petrus epist. 1. c. 4.

Iodocus Coccius in eius vita.

do el con ſus ojos a los Chriſtianos que martyrizauan, ſufrir volũtariamẽte y tan debuena gana tormentos tã acerbiſsimos,y muertes tan crueliſsimas,y que pudiendolas huyr,conſintiẽdo cõ los tiranos no las querian huyr, por no hazer,o dezir algo contra la religion: que coligio de aqui ſer impoſsible que tales hombres fueſſen vicioſos,como los Gentiles dezian.Porque ſi lo fueran amarã los deleytes,y por conſiguiente amará deſordenadamente la vida,y huyerã los tormẽtos por todos los medios poſsibles.Y pues no lo hazian aſsi,ſino que antes tenian en poco ſufrir qualeſquier tormentos,y perdet la vida:que verdaderamente erã limpios de vicios,y amadores de la virtud,y que la ley que eſtos profeſſauan era la verdadera. *Surius in Aprili.*

De aqui an de ſacar los ſiernos de Dios que zelan el bien delas almas el cuydado grande,con que an de huyr exteriormente qualquier regalo demaſiado , o que con razon pueda parecer tal: y en conſeruar ſiempre la mortificacion,por no deſedificar las almas, por cuya ſalud Chriſto quiſo perder la vida: ſino antes ayudallas con el buen exemplo.Eſte.fue ſiempre el continuo cuydado delos ſantos,q̃ como eſtimauã ſummamente la ſaluacion de las almas, y ſabiã muy bien quanto les importaua para eſto, quitalles toda ocaſion de eſcandalo,y.dalles todo buen exẽplo,ſe priuauã de ſus propios conſuelos,y de.muchas coſas que auian meneſter,y acrecentauã los trabajos ylas penitencias,por hazer eſta caridad a los proximos de edificallos con el buen exemplo.

El bienauenturado ſan Antonio,auiendo hecho en ſu mocedad vida penitentiſsima,y auiendo paſſado muchos años enla ſoledad luchando con los demouios,y ſufriendo incomparables trabajos, quando llegò a la vejez, que parecia tiempo de deſcanſar, viendo que eſtaua en compañia de otros,renouò las penitencias y trabajos de la mocedad para ayudallos con ſu exemplo.El glorioſo ſant Franciſco hizo lo miſmo,que aunque por la grauiſsima penitẽcia, y varias mortificaciones que hizo deſde.el principio deſu conuerſion, eſtaua muy flaco y enfermo,y por lo que a ſi tocaua,no tenia tanta neceſsidad como de antes de exercitar tãtas abſtinencias y aſperezas , por tener la carne muy domada y ſubjeta al eſpiritu: mas por el buẽ exẽplo de los.otros renonana ſiẽpre las cargas de la penitencia ymortificacion.Sabian muy biẽ eſtos ſantos padres, que vna de las cauſas de.la tibieza y relaxacion en algunas religiones que en otro tiempo tuuieron mayor feruor,es como dize ſan Buenauentura:que los mancebos.que entran veen el exemplo de los viejos y mas antiguos,yno conſideran lo que aquellos hizierõ quan- *D. Athana ſius in eius vita.* *In vita D. Franciſ. li.1.c.42.* *D. Bonau. in queſtio. circa regu lam.c.19.*

quando moços,en lo que toca a la penitencia y mortificacion, ni los imitan en aquello que no vieron:sino consideran lo que ahora hazen de presente,y contentanse de imitallos en ello, y como ya por la edad y flaqueza no se mortifican como solian, sino vsan de algunas indulgencias,que parece pedir la edad,los que entran hazen lo mismo,y assi se pierde el primer feruor: por impedir este daño se mouian estos santos a renouar en la vejez las penitencias y mortificaciones de la mocedad.Mas ya que no todos tengan dó ni fuerça para esto, alomenos es justo,y conuiene mucho que los seruos de Dios en qualquier edad exerciten la mortificacion en lo que pudieren conforme a sus fuerças,y no se descuyden en esto,demanera que se vea en ellos,que aman y estiman mucho este santo exercicio, como importantissimo para ganar,y acrecentar verdaderas virtudes:y que lo que no hazen, no es por falta de voluntad, sino de fuerças y salud para ello. Desta manera cogeran los frutos hermosissimos que para todos ay en la mortificacion, como auemos declarado. Y haran esta obra de excelente caridad y misericordia espiritual,que es edificar las animas con el buen exemplo,y despertallas y encendellas al amor y exercicio dela virtud.

Theodoricus in eius vita.l.4.c. 3.&.9. El bienauenturado santo Domingo tenia tanta estimacion de ayudar a las almas con el buen exemplo, y ponia tanta vigilancia en huyr toda cosa que les podia ofender,o desedificar,que aun estando enfermo no queria tomar manjares regalados. Y quando caminaua,como yua a pie y cansado,llegaua a la posada con grande sed,y assi tenia necessidad de beuer mas agua de lo acostumbrado,y no osaua beuella por no desedificar en cosa tan pequeña a los que no sabian su necessidad:y por esto antes de llegar al pueblo,muchas vezes buscaua alguna fuente donde bevia, y socorria aquella necessidad. O quan lexos estan de seguir el espiritu de los santos,los que procuran sus comodidades,y el buē tratamiēto de sus personas,descuydados de lo q̄ pertenece a la edificacion y buē exēplo de los proximos,quierē regalos en la comida,en la ropa, y enel aposento,q̄ podriā muy bien escusar,cō los quales se desedifi-

D.Bernar in cant.ser 30. can los que los veen,y se pega el mal exemplo a otros: con gran razon reprehende sant Bernardo a estos,que en la comida,y cosas semejantes son curiosos,y no se contentan con lo que basta para sustentar la vida,sino buscan cosas conformes al gusto,y les encarga la conciencia, diziendo: por tu quietud refrena en esto tu apetito,y por lo que toca al alma del proximo,el qual cō esto se desedifica,y recibe ocasion de murmurar,y de juzgar mal. Velemos

pues

pues en quitar semejãtes ocasiones de escandalo y ofension a nuestros proximos, y en dalles buen exemplo, con que los aficionemos al exercicio santo de la mortificacion, que es el instrumento de toda virtud. Y en esto daremos grande contẽto a aquel Señor, q̃ por el bien de las almas dio la vida, y acrecentaremos la virtud y merecimiẽto en nuestras proprias almas. Porque assi como los que con el mal exemplo escandalizan, y desedifican quantas almas por su causa caen en pecado y se pierden, de tantos homicidios espirituales son reos delante de Dios: assi los que con su buen exẽplo edifican, y mueuen al amor de la virtud, quantas almas mouidas por su buen exemplo se conuierten, o mejoran la vida, tantas obras de caridad y misericordia espiritual atesoran delante de Dios, y con tantos augmẽtos acrecientan la corona de gloria que esperan en los cielos.

PARTE SEGVNDA EN LA QVAL se declaran en particular las cosas que el hombre à de mortificar.

VISTOS los fines con que auemos de exercitar la mortificacion, y los bienes admirables que en ella ay, conuiene declarar en particular las cosas que el hombre à de mortificar. Como son: el amor proprio, la propria voluntad, las passiones, los sentidos, y otras inclinaciones malas, y no se à de entẽder, que sea pecado mortal cada cosa destas que yremos declarando, que se à de mortificar: porque muchas no son mas que pecados veniales, y otras no son pecados, sino inclinaciones a pecado: q̃ para escusar pecados, y para los demas efectos vtilissimos que auemos dicho se deuen mortificar.

Capit. I. En que se declara qual es el amor proprio que se deue mortificar, y algunos afectos que del nacen.

AY vn amor cõ el qual el hõbre se ama a si mismo ordenadamẽte, y con buen fin, q̃ es la gloria de Dios, o otro fin honesto y bueno, que de su naturaleza se ordena a Dios: con este amor quiere el hombre para si la bienauenturança, y todas las demas cosas que para alcançar este fin le pueden ayudar. Este no se dize amor pro-

proprio,porque aunque el hombre ame su prouecho,no tiene por fin principal a si mismo,sino a Dios:y assi es amor no proprio,sino comun a si y a Dios,y amor de verdadera caridad, y amor verdaderamente espiritual,porque se ordena al bien del alma.Ay otro amor con que el hõbre se ama a si mismo,que se llama amor proprio:porque amando el hombre su prouecho, el fin principal con que lo ama,es el mismo hõbre y no Dios. Este amor proprio puede tener por objecto la parte espiritual del hombre,como si el hõbre quiere para si las virtudes del alma,y dones espirituales, y la bienauẽturança,y se mueue a desear y procurar estos bienes principalmente por su proprio prouecho.Este es amor proprio en cosas espirituales,y aunque por ser amor proprio, que tiene por fin principal al hombre,y no a Dios,es amor imperfecto, y defectuoso,y que no basta el solo para la saluacion: mas tiene el remedio mas facil,porque como las cosas que ama son de suyo buenas,y espirituales,con mejorar el fin con buenas consideraciones, y con el ayuda de los Sacramentos,se remedia. El medio con que este amor proprio se à de mortificar, es considerando con atencion los beneficios que de Dios auemos recebido,y la bondad y amor de donde an salido, concebir desseos grandes y magnificos de agradar a Dios,que tan digno es de ser amado, y que con tanto amor y cõ tantos beneficios nos à obligado y mouido a que lo amemos. Y quando el alma estuuiere encendida con estos desseos,passe adelante,y considere que la cosa que mas agrada a Dios, y que mas quiere de nosotros,y de que mayor gloria se le sigue, es que obremos virtuosamente,y que ganemos verdaderas virtudes, y q̃ lo vengamos a ver y gozar en su gloria. Y mueuase a desear y querer estas virtudes,y esta gloria,no tanto por el prouecho suyo,quãto por agradar y contentar a Dios,y por la gloria que a Dios se le sigue. Quiera ser bueno y bienauenturado, porque siendo bueno y bienauẽturado,agradarà mas,y glorificarà mas a Dios. Y por que negar el amor proprio en estas cosas, y tener a Dios por fin en ellas,amandolo sobre todas las cosas es don de Dios grande, y don sobre natural,à se de acompañar este exercicio con humildes y feruorosas otaciones,con que pidamos a Dios aqueste dõn,acõpañando la oracio,como està dicho,con otras mortificaciones corporales,que son mas faciles de exercitar: y assi alcançaremos de Dios la mortificacion deste proprio amor, que por ser mortificacion espiritual,es mal dificil de alcançar.

Ay otro amor proprio que tiene por objecto la parte sensitiua del hombre,que està inclinada a deleytes y regalos sensibles:y tie

ne

ne tambien por objecto la parte racional que està inclinada a honras y riquezas, y otros bienes temporales. Con este amor quiere y dessea el hombre para si no virtudes sino cosas q̃ son conformes a la inclinacion dela natutaleza corrupta, y no riene otro buẽ fin en ellas sino su inrereſſe y comodidad, y su gusto y contento. Este es el q̃ mas propriamẽte llamamos amor proprio. Este amor proprio es dañosissimo, lo vno porque en grãde manera ciega el alma. Como lo pondera san Gregorio por estas palabras: Sabemos que el amor particular cierra vehemẽtemente los ojos del alma, de dõde se sigue que muchas vezes nuestros pecados graues nos parecẽ lìuianos, y los del proximo liuianos nos parecen graues; y lo otro porque es rayz y origẽ de rodos los males, como luego veremos. D. Grego. Hom. 4. in Ezechielẽ

Deste amor proprio nacen vnos afectoa viciosos, que son claramẽte pecados y muy graues, como lo nota el Apostol san Pablo diziẽdo: En los postreros dias vernan vnos tiempos peligrosos, en los quales aura vnos hombres amadores de si mismos, cudicios de riquezas, vanos, soberuios, blasphemos, inobediẽtes a sus padres, ingratos a Dios, sin piedad con hijos ni con parientes, incontinentes, yracundos, traydores, y mas amadores de los deleytes que no de Dios. La rayz donde salen todos estos delictos ran horribles, señala el Apostol q̃ es el amor proprio. Desta misma rayz salẽ otros afectos viciosos, los quales no son tan graues pecados, y tienen la malicia mas oculta, y muchos dellos son pecado solamẽte por no tener fin bueno de alguna virtud, sino solo el fin del amor proprio. Estos malos afectos yremos descubriendo, para que veamos lo que auemos de mortificar en el proprio amor. D. Paulus 2. Tim. 3

Nace del amor proprio vn afecto vicioso con que el hombre se agrada mucho de si mismo, y està muy contento de si, y agradase de los bienes que haze, estimãdose por ellos, como si fuessen suyos solamente y no dones de Dios, o como si fuessen ganados solamẽte por su ptopria virtud y fuerça, y no por la gracia y misericordia de Dios. Nace rãbien vn afecto con que el hombre por su contento y cõsuelo, y no por Dios ni por otro finbueno quiere ser amado y querido, o tenido y respectado de los hõbres. Estos afectos viciosos confiessa san Augustin que nacen del proprio y desordenado amor. D. August in confess. l. 10. c. 36. & 39

Otros afectos viciosos que salen del amor proprio, son auergõçarse el hombre desordenadamente delas faltas naturales, o delas adquiridas con successios de tiempo: como son la fealdad del cuerpo, la falta delos miembros, la voz insuaue, los padres o parientes pobres, el oficio baxo, el vestido vil. De solo el pecadõ y ofensa de Dios se à de auergonçar el hombre: y assi auergonçarse destas

cosas

cosas que vienẽ de mano de Dios,y no son culpa,sale del proprio amor que no busca a Dios,sino su propria honra y consuelo. Tam bien querer el hombre mucho encubrir sus culpas y defectos, no por la desedificacion de los proximos, sino solamente por no ser tenido en menos,y querer parecer de fuera delante de los hõ bres mejor de lo que es de dentro delante de Dios:y las cosas que haze o dize por su voluntad de q̃ se le sigue honra y alabãça huma na,como son el aceptar alguna dignidad,o algun oficio honroso,y tomar el mejor lugar,o mejor assiento,o el contar las virtudes su yas o nobleza de su linage,querer que piensen del que estas cosas honrosas y otras semejantes las haze no por voluntad y gana,sino constreñido por otros,o por la necessidad, para que piensen del que es humilde,y que ay en el aun mas bien de aquello que pare ce y que muestra. Tãbien en las obras buenas y hechos virtuosos q̃ sabe que veẽ,o q̃ ande ver los hombres,poner mucho cuydado en q̃ vayan bien hechas,y q̃ no aya en ellas que reprehender:y en las que haze en secreto,que sabe que solo Dios las à de ver, no po ner cuydado en que vayan con la perfection que deuen tener. De adonde se sigue que si reza en publico, està muy deuoto, si en se creto muy descompuesto. Si le piden alguna limosna, o otra obra de caridad delante de otros,la concede liberalmẽte,y si se la pidẽ a solas,la niega,o la dacõ dificultad. Y si lo agrauian dõde mostrar se ayrado es afrenta,calla:y en su casa donde vee q̃ no pierde ho nor,por liuianas cosas se enoja. Por el contrario dexa de hazer al gunas buenas obras,como ayunos,disciplinas, seruir a enfermos, y otras penitencias y obras de caridad:porque no lo vean,o no se sepa que las haze,y esto no de temor de que lo estimarán,sino por que no piensen o digan del,que las haze por vanagloria, y porque lo tengan por santo.

Otro afecto que desta rayz sale,es todo temor de que lo ternã en menos. Tambiẽ sale desta mala rayz del amor proprio,ser muy diligente en cosas que rocan al regalo y comodidad del cuerpo,y al augmento dela hazienda, y a los puntos de la honra humana:y ser muy descuydado enlas que tocan puramente al bien del alma, y a la gloria de Dios:de donde se sigue,que gastarà mucho tiempo en adereçar el vestido,y ponerselo bien,y se le hara de mal gastar media hora en examinar la conciencia,y rezar el Rosario. Y con demasiada ansia hara leuãtar demañana a los criados y hijos,para trabajar en la hazienda, y velarà sobre ellos,para que no pierdã punto en esto:y no los hara leuantar con tiempo para que oygan Missa, ni velarà sobre ellos,para hazellos rezar,y confessar, y sa-

ber

ber la doctrina Christiana, y cumplir los mandamientos diuinos. Porna mucha diligencia en que se cobren las rentas y censos, y no en que se paguen las deudas, y salarios de criados que el dene. Buscarà modos, para que los de su casa y los de fuera le den la hóra que desea, y le hablen con la criança que le parece que conuiene: y procurarà muy poco que los suyos den a Dios la honra y gloria que se le deue, y de que no lo ofendan con juramentos vanos, y con murmuraciones, y otros vicios. Y porna mucho cuydado, en que las cosas de su casa que se veen con los ojos de carne, sean hermosas, y esten bien puestas, y asseadas, demanera que agraden a los ojos que las miran: y que el manjar sea bueno, y bien guisado, demanera que de gusto a los que lo comieren: y no curarà mucho, de que el alma estè limpia de vicios, y adornada con humildad, y mansedumbre, y de que las obras vayan bien hechas, de manera que den gusto a Dios. Tambien dexar de hazer muchas buenas obras solamẽte por no desagradar, y desgustar a los hombres, o por no recebir alguna confusion, o daño dellos: siẽdo obras que auia con todo esso obligacion de hazellas. Tener alguna aficion y amor particular con alguna persona que le inquieta, y distrae el coraçon con el desseo de ver, y hablar y conuersar con la tal persona, y se lo entristece, quando no se le cumple el desseo en esto. Todos estos y otros desta calidad son afectos desordenados del amor proprio, con que el hombre en sus cosas busca principalmẽte a si mismo, y no a Dios. Veremos luego como se an de mortificar con la rayz del proprio amor de donde nacen.

Capit. II. En que se declara como se à de mortificar el proprio amor con los afectos desordenados que salen del.

LO que el sieruo de Dios à de hazer con el fauor diuino, para mortificar el proprio amor, es: en las cosas que siruen a la hóra, no desear ni admitir otra honra, sino aquella que le ayuda para ser el mejor enel alma, o para hazer mejores a otros, o para cumplir con sus obligaciones: quando la honra no es necessaria o prouechosa para esto no la à de desear, ni admitir, porque ya no tiene otro fin sino el proprio cósuelo que es fin del proprio amor. *In tracta. 2. c. 9.*

Y contra esto, afectos del proprio amor que auemos apuntado, a de pelear con exercicios contrarios: como son, quando se ofrece ocasiõ y oportunidad, descubrir los defectos naturales, de que

se

se auerguença,y dezir de buena gana faltas suyas,en que por ignorancia,o descuydo,a caydo, y otras cosas semejantes,que no escãdalizan,ni desedificã,ni se sigue daño al alma,de q̃ se sepã, mas de ser el humillado y tenido en menos:ycontallas con facilidad quãdo viene a cuenta.De la maneta que los que fauorecen a la sobetuia,dizen sus loores,quando les viene a proposito, aunque no aya dello necesidad:assi el diga las cosas que son de su desprecio,con deseo de ser tenido de los hombres en lo que es delante de Dios,para destruyr desta manera la soberuia, y fauorecer la humildad.

Las obras buenas que son tales,que se pueden hazer comodamente en secreto,no las haga en publico sin clara necesidad. Y los dones y fauores que en secreto vuiere recebido de Dios, no los publique,ni diga a nadie,sino es al padre espiritual, que le gouierna el alma.Y las obras buenas que no se pueden hazer secretamente,sin que las vean, o se publiquen,no las dexe de hazer, ni por temor de vanagloria, ni por temor de que pensarán del, que las haze por vanidad: sino endereçando su intencion a agradar a solo Dios, desee o acepte en su coraçon, que los hombres lo tengan en poco por tales obras. Quando alguna falta suya verdadera le notarẽ,o reprehendieren,o alguna cosa bié hecha se la interpretaren a mal,no siguiendose dello escandalo ni daño espiritual de nadie,sino su confusion,calle:y no se escuse, ni se defienda.Desta manera à de mortificar el amor proprio en lo que toca a la honra.Mas porque el mortificar este afecto desordenado de honra, es tan importante,y que pide mas declaracion,lo trataremos adelante.

En las cosas que siruen a la conseruacion de la vida, y cuydado del cuerpo,y de lo temporal,lo que à de hazer el siruo de Dios, para mortificar el amor proprio,es:no procurar, ni admitir,ni desear cosas superfluas,o que sirue para solo regalo y gusto del cuerpo:sino solamente las cosas necessarias. Assi lo aduierte san Basilio por estas palabras: Al cuerpo no le auemos de seruir sino en quanto la verdadera necesidad nos compele a ello,y da la razon: porque si lo tratamos bien,y lo regalamos,es grande impedimento para el bien del anima. Y porque en las cosas necessarias nos puede engañar el amor proprio, haziendonos que las tomemos con desordenado afecto,o con desordenado fin, auemos de mortificar el amor proprio,desseando de nuestra parte carecer del gusto y contento que nos dan,si fuera cosa licita,y cõueniente.Quiero dezir:las cosas necessarias para la vida,como la comida,la beuida,

D. Basilius in oratione 22. de anima.

da,el veſtido,el ſueño,el paſſeo,la honeſta recreacion,y otras coſas ſemejantes, por ſer conformes a nueſtra inclinacion traen conſigo deleyte o contento:para no vſar deſtas coſas con afecto deſordenado,ayuda mucho,y es de grande merecimiento que el hombre deſſee,quanto es de ſu parte carecer de aquel guſto y cõtento.Lo qual ſe haze quando el hombre de veras dize en ſu coraçon,que ſi pudiera ſocorrer a la neceſsidad ſin aquel guſto y contento ſenſible,lo hiziera por amor de Dios,y por imitar mejor la Cruz de Chriſto nueſtro Señor. Deſta manera mortifica el amor proprio,vſando de la coſa neceſſaria ni con afecto ni con fin deſordenado,ſino ſolamente por ſocorrer a laverdadera neceſsidad y cumplir con la diuina ordenacion que quiere que vſemos de ſus criaturas,para la conſeruacion de nueſtros cuerpos:con tal condicion,que el alma por amor ſe ordene para gloria de Dios.

Para entender mejor el fin, con que auemos de vſar deſtas coſas neceſſarias,para mortificar el amor proprio,y merecer con el vſo dellas,que es coſa de ſumma importãcia,ſe à de aduertir: que entre las obras que hazemos en ſeruicio de Dios,ay vnas que de ſu miſma naturaleza ſin que ſe les añada,mas ſon obras buenas,virtuoſas,y ſantas,como ſon el orar, que es obra de religion; el dar vna limoſna a vn pobre,que es obra de caridad: el pagar el hombre lo que deue,dezir verdad a lo que le preguntan, obedecer al mandamiento de ſu padre,o ſuperior,que ſon obras de juſticia, o de virtudes que a ellas ſe reduzen. En eſtas obras para que ſean buenas,y para que el que las haze,eſtando en gracia de Dios y obrando como Chriſtiano merezca con ellas, no ay neceſsidad de ponelles otro fin mas del que ellas ſe tienen. Y aſsi ſi vn ſieruo de Dios quando haze tales obras como eſtas, no les pone algun mal fin,de agradar a los hombres, o de ganar opinion con ellas, ſino que las haze ſolamente por ſer obras buenas,y de tales virtudes, y mãdadas,o acoſejadas enla ley Euangelica,eſto baſta para q̃ ſean obras del todo buenas,y meritorias.Verdad es que ſerian mejores,y de mayor merecimiento,ſi quando el hombre las haze, con actual conſideracio las ordenaſſe a Dios,deſſeãdo agradar a Dios con ellas:mas aunque no ſe acuerde deſto, haziẽdolas mouido de aquel cõcepto q̃ tiene,de q̃ ſon obras buenas,y aprouadas,no ſolamente por la razõ natural ſino por la ley de Dios reuelada, baſta para que ſean verdaderamente buenas,y ſantas,y en el que eſtà en gracia meritorias de mas gracia y de mas gloria. La razon deſta doctrina que es expreſſa de S.Thomas,y de los auctores mas graues q̃ lo ſiguen,es,porque en vn Chriſtiano y varõ juſto q̃ tiene a Dios

D.Th.1.2 q.21.ar.3 ℣.4.

S ſ

2.sent.d. 40.q.1.ar 5.&d.58 q.1 ar. 1. ad 4. Demalo.q 2.ar.5.ad 7. Caietanus 12 q.114 art.3. Soto de nat.et gra. li.3.c.4. Vega de justifi.q. 14.con.1. Medina.12 q.114.ar. 4.

Dios por su vltimo fin sobrenatural,y q̃ sabe que todas las buenas obras q̃ haze son aprouadas enla ley Euãgelica reuelada porDios y q̃ vnas son mãdadas otras acõsejadas enella por Christo nuestro Señor.Las obras q̃ haze mouido deste conocimienro de fe,y cõ el desseo y voluntad q̃ tiene de cumplir lo que esta ley Euãgelica mãda y aconseja,ya procedẽ de rayz y motiuo sobrenatural,q̃ es la fè biua q̃ tiene enel coraçõ,con la qual conoce con certidubre esta verdad,q̃ lo mueue a obrar,y quiere y ama estas obras por ella aprouadas.Y las tales obras tienen virtualmente por fin a Dios objecto sobrenatural,para el qual fin la ley euangelica q̃ el pretende cũplir,ordena todas las buenas obras.Y assi las tales obras en rodo rigor tienen todo lo que esnecessario para que sean meritorias de augmento de gracia, y de premio de vida eterna,lo qual es de gran consuelo para los justos,y les pone grande animo para nunca cessar de hazer todo el bien que pudieren.Esto es assi en las obras que de su naturaleza son buenas y virtuosas.

Ay otras obras q̃ hazen los que sirue a Dios,las quales de su mismo linaje y naturaleza, ni son malas ni son buenas , y por esso las llaman indiferentes,q̃ es dezir,ni buenas ni malas:como son el comer,el beuer,el vestir,el dormir,el andar,el mirar , el passear , el trabajar enoficios humanos,el criar hijos,el cõprar,el vẽder,ygrãgear. En estas y otras innumerables obras que son comunes a buenos y a malos, y son las que nos ocupan la mayor parte del tiẽpo y de la vida,para que sean buenas, y en el justo meritorias , es necessario,no dexallas en su naturaleza,sino añadilles algũ fin bueno y virtuoso,como es: quando el sieruo deDios haze estas obras, porque Dios à ordenado que se hagan , o porque son necessarias para la vida humana,o porque son prouechosas para algun fin bueno,o porque la razon humana dicta que se hagan. Quando sin algun fin bueno destos las haze,sino lleuado de la inclinacion natural,entonces las tales obras son de proprio amor , porque no tienen otro fin sino el gusto y contento del hombre:y assi ni son meritorias ni virtuosas.Mas quando las haze por algun fin bueno de-

D.Th.1.2 q.18.ar.9 2.sent.d. 40.q.1. arti. 5. de malo.q.2. art.5.

stos que auemos dicho,o por otro qualquier fin de virtud,como si las hiziesse,porque supadre o superior se lo manda,que es obediẽcia:o por consolar a vn proximo que se lo ruega, que es caridad: entonces las rales obras de indiferentes se hazen buenas,y virtuosas,y en el que està en gracia, como lo afirma santo Thomas , y la doctrina comun,son obras meritorias de vida eterna.

Presupuesto esto, para mortificar el amor proprio en estas cosas necessarias a la vida humana , porque la necessidad tiene latitud

tud:que ay cosas tan necessarias a la vida humana, que sin notable daño no se podian dexar, se à de aduertir,que estas no à de dexar el hombre por mortificarse.Ay otras que aunque no son demasiadas, sino necessarias,no ay daño ni inconueniente en dexallas: en estas como esta dicho,auemos de exercitar la mortificacion del proprio amor:quitandole al cuerpo algunas recreaciones que pide,y se puede passar sin ellas, y quitandole algunas comodidades y consuelos que pide en la casa,enel seruicio,en la ropa, en los adereços del aposento,y enel vestido,y en la comida,y beuida que sin daño verdadero puede escusar. Y quando por ordenacion de Dios le faltaren aun las cosas muy necessarias para la vida,à de exercitar la mortificacion aceptando con la voluntad aquella falta, por conformarse con la voluntad de Dios. Para persuadirse el hombre a esto,à de entrar dentro de si,y considerar profundamẽte los grandes daños que le à hecho el proprio amor:como este à sido el seminario de todos quantos pecados à cometido contra Dios. Y de la manera que vn hombre muy amador de la maldad, no se contenta con perseguir al enemigo que le hizo la injuria,sino tambien al padre que lo engendrò:assi el grande amador de la bondad,no solo à de aborrecer,y matar el pecado que lo matò,sino tambien à de perseguir y mortificar el amor proprio, que à sido el origen y rayz de todos los pecados que à hecho: para que cortadas las rayzes de los vicios,estè mas lexos de tornar a ellos. Tambien à de considerar, que mientras mas fuere mortificando del proprio amor,tanto le yrà Dios comunicando mas de su diuino amor:porque para esto vino el hijo de Dios al mundo,haziendose hombre,y padeciendo por el hombre, para traernos fuego de amor,y encendernos en fuego de amor,y pues el impedimento del amor diuino es el proprio amor:como el hombre con el ayuda del cielo fuere venciendo el amor proprio,y purgando su alma del con la mortificacion:assi le yrà Dios acrecẽtando mas los dones preciosissimos de su gracia y de su diuino amor.

Luc. 12.

D. Aug. li. 83. quæst. q. 36.

Cap. III. En que se declara que cosa es propria voluntad, y en que cosas se à de mortificar.

LA propria voluntad se diferencia del amor proprio, como la especie del genero,o como la parte del todo: porq el amor proprio cõprehẽde todos los afectos y mouimiẽtos desordenados,

nados,con que el hõbre se busca a si mismo,assi los de la parte sensitiua,como los de la parte racional:y la propria voluntad comprehende solamente las acciones y mouimientos libres de la parte intelectiua y racional,con que el hombre se busca a si mismo,y no a Dios:y tiene por fin principal a si y no a Dios. Y esto acontece al hõbre todas las vezes que quiere alguna cosa, y no la quiere por algun fin de virtud,sino porque toma gusto della, o tiene inclinaciõ a ella,y por satisfazer a este gusto,o dexarse llenar de su inclinaciõ,procura la tal cosa,o la desea,y la quiere:aũque la cosa q̃ desta manera quiere no sea mala,es vicio de propria voluntad. Y por esso la tal acciõ se dize propria voluntad,porque cõ ella no busca principalmẽte la volũtad superior q̃ deuia de buscar, que es la de Dios,o la de los mayores y superiores q̃ estan en su lugar. Assi dize S. Bernardo declarando lo que es propria voluntad por estas palabras:Lepra del coraçõ es y muy mala la propria voluntad,y llamo propria voluntad la que no tenemos comun con Dios y cõ los hõbres,sino q̃ es nuestra solamẽte. Y esto es assi,quãdo queremos alguna cosa,y no la q̃remos por ser gloria de Dios, o prouecho de los proximos,sino la queremos por nosotros mismos, q̃ es solamẽte por nuestro gusto y conrẽto,y assi no pretẽdemos en ella agradar a Dios,ni aprouechar a otros,sino satisfazer a los mouimientos y apetitos del coraçon. Todas las obras hechas cõ esta propria voluntad,aunque ellas en si sean buenas, no agradan ni contentan a Dios,porque no tienen fin bueno,como lo declarò el proprio Señor por Esaias,que quexandosele el pueblo diziendo:Porque Señor ayunamos y afligimos nuestras almas con penitẽcias,y no nos miraste con ojos de clemẽcia?responde el Señor: Porque en el dia del ayuno hazeys vuestra voluntad. Que fue dezilles: No mouistes por fin el cumplimiento de mi voluntad,sino otros fines desordenados,nacidos de vuestra propria voluntad. Sobre las quales palabras dize san Bernardo:Lo que el Señor dixo aqui del ayuno,lo mismo siento de las vigilias,y oraciones, y licion de libros, y obras de manos,y de las demas obras buenas,que si son hechas por propria voluntad,no son virtudes,ni agradã a Dios:y exclama luego:Grande mal es la propria volũtad,la qual haze que las obras q̃ en si son buenas,no sean buenas para el q̃ las haze: porque de ninguna cosa corrompida con la propria voluntad gustarà Christo. Y no solamente haze este daño la propria voluntad, que otros muchos haze que deste salen: porque haziendo que las buenas obras no sean agradables a Dios,haze tambien que sean culpas,y que el hombre sea castigado por ellas:porque estando obligado a obrar,

D. Bernar in serm. 3 de resur. Domini.

Esaie. 58

D. Bernar ser. 71, in Cantic.

por

por cumplir la voluntad de Dios, no obra ſino por cumplir la ſuya: en lo qual haze injuria y agrauio a Dios, como lo nota el miſmo ſanto diziendo: Oygan los ſieruos de la propria voluntad la injuria que hazen al Señor de la mageſtad, que ſiendo el, el auctor de todas las coſas, a quien todos deuemos ſeruir y obedecer, le ſacã de ſu dominio y gouierno la voluntad, con que le auian de obedecer, y todas las demas coſas del mundo de que vſan con propria voluntad: eſte robo hazen a Dios de ſi miſmos y de todas las coſas. Eſta propria voluntad es la que haze guerra contra Dios, y la que ſerà caſtigada de Dios: porque que otra coſa aborrece, y caſtiga Dios ſino la propria voluntad? que otra coſa à de abraſar aquel fuego eterno, ſino la propria voluntad? ceſſe la propria voluntad y no aura infierno. Todo eſto es de S. Bernardo. Que ſintio muy biẽ, quã perniciofiſsima coſa es la propria voluntad, y los males grauiſsimos que della nacen. D. Bernar. *in ſer. 3. de Reſurrec. domini.*

Mas dexando los pecados muy graues y manifieſtos, que nacẽ de la propria voluntad, y ſe an de purgar con penitencia: declaremos aora los afectos deſordenados, y mas ocultos vicios que nacen de la propria voluntad, y contra quien auemos de exercitar la mortificacion. Eſtos ſon, el apetito de querer ſaber coſas curioſas, que no pertenecen al hombre: de ſciencias, de hyſtorias, de hechos y vidas de hombres, y de coſas por venir: de adonde ſe ſigue leer libros vanos, hazer caminos inutiles, por ver tales coſas, preguntar, y inquirir vidas agenas, y tomar medios ſuperſticioſos de ſuertes, de los aſpectos delas eſtrellas, de obſeruar laslineas de las manos, y otras ſeñales para ſaber coſas contingentes, que eſtã por venir. Tambien el afecto de contender y porfiar con otros de maſiadamente, y ſalir vencedor. No querer eſtar ſubjeto ni gouernarſe por voluntad agena: ni ſer corregido de otro, ni que le pongan reglas de lo que à de hazer, ſino que lo dexen libremente biuir. Mirar en todas las coſas que à de hazer, el intereſſe proprio, y ſer diligente para aquellas que traen prouecho, y ganancia para ſi, y no poner el ojo en lo que roca al bien comun, y gloria de Dios, y prouecho de otros. Dexar la imaginacion y el penſamiento libre vaguear, y diſcurrir por donde quiere, y detenerſe en lo que le da guſto, y no querer recogello. Querer por ſu contento, traer a los otros a ſu voluntad, ya que hagan las coſas, como el quiere: y enel tiempo y lugar y con el modo que quiere: y no querer el en coſas licitas acomodarſe a los otros. Tener amiſtades, y conuerſaciones particulares con algunos, no por prouecho verdadero que en ellas aya, ſino por el guſto y contentamiento que dellas recibe.

Querer tener abundancia de las cosas,y no dar ni prestar de lo q̃ tiene,por no sentir falta en lo que dessea. Querer que luego le dé lo que pide,y ser importuno y molesto hasta alcançallo. No querer esperar,quando llama,y dar mucha priessa sin necessidad,para que se haga su voluntad. No querer estar quieto enel aposento, ni morar mucho tiempo en vn lugar, sino mudar facilmente lugares sin necessidad,ni causa,sino por antojo y gusto. En dandole apetito de vna cosa no examinallo,si conuiene, sino imaginar, y traçar luego medios para que se le cumpla. En rogandole que haga alguna obra de caridad,o mandãdosela algun superior,sin mirar si puede hazella,y sin otra causa justa,escusarse luego de hazella, por no echar carga sobre si. Querer ser muy obedecido de sus inferiores en lo que les manda,y de sus yguales en lo que les aconseja:y esto no por el seruicio de Dios,y bien dellos,sino porque ello manda y aconseja. Contradezir facilmente a los otros en lo q̃ no es conforme a su gusto,y parecer,sin auer necessidad dello: y no querer sufrir que nadie le contradiga.

Estos y otros semejantes son los afectos y las obras de la propria voluntad,en las quales el hombre no busca gloria de Dios, ni prouecho de su alma,ni otro fin de virtud: sino el cumplimiẽto de su voluntad. Lo qual basta para q̃ los tales afectos y obras q̃ dellos salen sean desordenadas,y no aceptas a Dios,pues como dize san Gregorio: Los que siguen su propria voluntad,algunas vezes piẽsan agradar a Dios,mas aunque sus obras sean grandes y excelentes Dios no las aprueua.

D.Grego. in.1.Reg. c.15.

Capitul. IIII. En que se declara, como se à de mortificar la propria voluntad con los afectos desordenados, que della nacen,de curiosidades, de porfias, de amistades singulares y otros semejantes.

ESTOS afectos que auemos aduertido que nacen de la propria voluntad,auemos de mortificar desta manera. La curiosidad acerca de sciencias, hystorias, y fabulas:auemos de mortificar,no consintiendo enquerer saber mas de aquello que nos es necessario para cumplir bien las obligaciones de nuestro estado y oficio;y aquello que nos puede ayudar para seruir mas a Dios,y para ayudar a nuestros proximos a lo mismo:lo demas que sabe-

llo

llo no sirue mas que para gusto y satisfacion de nuestro apetito, se à de euitar, porque es desorden de la propria voluntad. Assi lo auisa san Pablo: Esto os amonesto por la gracia del apostolado, que me es dada, que no querays saber mas de aquello que conuiene: y que guardeys en esto la medida, y templança que pide la razon. Que se entiende como declara san Anselmo: Assi en el no presumir sino sentir de si mismos humilmente, como en el no inquirir questiones y cosas curiosas, sino aquello que pertenece a la fè y buenas costumbres. D. *Paulus ad.Ro.12* D. *Anselmus ibi.*

La curiosidad en querer saber vidas agenas, se à de mortificar, no queriendo saber mas que las obras y hechos buenos, y virtudes de los proximos que nos pueden edificar con el buen exemplo. Y delas malas solamente aquellas q̃ nos pertenece remediar, por lo q̃ pide el oficio, o la caridad: querer saber lo demas es muy dañoso, como lo nota san Gregorio diziendo: Graue es el vicio de la curiosidad, que ocupando nuestro coraçon, en querer saber las cosas de nuestros proximos que no nos pertenecen: lo ciega de tal manera que no se conozca a si mismo, y que sabiendo las cosas agenas, no sepa lo que a el le conuiene. La curiosidad en querer saber las cosas ocultas, y cosas contingentes que estan por venir, y los sucessios buenos o malos, que los ignorantes llaman buena o mala fortuna: esta se à de mortificar con gran cuydado, no queriẽdo saber por alguna via mas de aquello que esta reuelado enla sagrada escriptura, y que nos conuiene para huyr el pecado y guardar la ley de Dios. Porque en esta curiosidad no solamente ay desorden, sino ay peligro de ser el hombre engañado del demonio, que se entremete en tales curiosidades, como lo auisa la yglesia en vn decreto que dize assi: Quando los hombres quieren saber curiosamente, lo que en ninguna manera les conuiene inuestigar: la curiosidad humana viene a ser engañada por astucia delos demonios. Tan lexos de toda curiosidad quierẽ los santos q̃ estè el seruo de Dios, q̃ entre los documentos muy graues que dio S. Dorotheo a los amadores de la virtud, vno fue este: quando entrares en el aposento de algun amigo tuyo, guardate, que en ninguna manera seas curioso, en inquirir, y mirar, y escudriñar las cosas que enel ay. Que se entiende, quando el por su voluntad y no a ruego del amigo las quiere escudriñar. D. *Gregorius in euang. Ho.36.* C. *nec mirum 26.q 5.* D. *Dorotheus ser. 20.*

El afecto de la contienda y porfia demasiada se à de mortificar, no solamente quando el hombre no tiene razon en lo que porfia, sino tambien quando la tiene. Que la contienda sea en tratos y negocios humanos, que sea en cosas de letras despues que el hõbre

bre à dicho vna o dos vezes lo que siente, y dado la razon dello: si el otro no la admitiere, calle: y no passe adelante porfiando, aunque parezca que el otro queda por vencedor. Desta manera haze vn acto de caridad con el proximo, atajando la amargura y enojo, que de contender con el se le podia seguir. Y haze vn acto de humildad para consigo, venciendo el apetito, de querer salir vencedor y con honra. Y haze vn acto noble de amor de Dios, escusando las culpas, que de la contienda y porfia demasiada podiá nacer. Por lo qual dixo el Sabio: Apartate de contiendas, y disminuyras los pecados. Desto nos dio exemplo san Gregorio, que auiendo dicho su parecer en vna cosa del Euangelio, añade luego: y si alguno quisiere porfiar, que esto no es assi, yo salua la verdad de la fe, mas quiero dar ventaja al parecer ageno, que no contender cõ nadie. Este auiso de mortificar la propria voluntad en contiendas, como cosa de mucha importancia, lo encomienda y acõseja el glorioso san Vicente Ferrer por estas palabras: En cosas temporales quando alguno te contradixere, aunque sea contra toda razon, no sigas tu voluntad, sino la agena: porque mas vale sufrir qualquier daño en lo temporal, que no perder la tranquilidad del coraçon, la qual se perturba, queriendo altercar con otros. Y si la contradicion fuesse en cosas espirituales, aunque te parezca mejor y mas perfecto lo que tu quieres, quando te contradixeré, no sigas tu parecer, y voluntad, sino la agena, si se puede hazer sin pecado, porq̃ serà mayor el daño que recebiras con la contienda y porfia en la humildad, y en la paz del coraçon, que no es el prouecho de seguir lo que a ti te parece mejor. Mas quando verdaderamente los que te contradizen, y contienden contigo, te quieren persuadir alguna cosa mala, o que impide tu aprouechamiẽto, y aquello que mas conuiene a la honra de Dios: aunque no los as de creer ni seguir, mas auiendo hecho lo que es de tu parte, tampoco as de porfiar, ni contender con ellos, ni te as de afligir, sino dexar el negocio a Dios. Y ten entendido que no lo permitiria Dios, sino fuesse por tu bien. Y finalmente hallaràs al fin por experiencia, que essa contradicion e impedimento q̃ te quisieron põner en el seruicio de Dios, à de ser para mayor ayuda de tu anima, y para que mejor alcances el fin que pretendes, de seruir mejor a Dios. Todo esto es deste santo: en que diuinamẽte nos enseña, como auemos de mortificar la propria voluntad acerca de las contiendas. De lo qual adelante mas diremos.

Ecclesiast. c. 28.

D. Grego. in euange. Hom. 38.

D. Vincẽti in vita spi. c. 3.

In hac tra. sta. p. 2. c. 31.

Tambien auemos de mortificar la voluntad obedeciendo fielmente a la voluntad agena de nuestros mayores, y superiores, y

que-

queriendo en todas las cosas ser gouernados por ellos. Y fuera de lo que es de obligacion, tambien conuiene para mortificar la propria volũtad, obedecer en muchas cosas licitas a nuestros yguales, y a los que nos fueren inferiores, conforme aquello de san Pedro: Subjetaos a toda criatura por amor de Dios. Y en esto mas se humilla, y mortifica la propria voluntad. Y auemos de mortificalla en las cosas que nos rogaren, y pidieren, y en los consejos y pareceres que diremos, y en las cõsultas que hizieremos, y en todas las cosas que trataremos, negãdo el interesse y prouecho proprio, por seguir aquello que es de mayor gloria de Dios, y prouecho de las almas nuestras y de nuestros proximos. Deuemos de mortificar la imaginacion y pensamiento: recogiendolo a la consideració de Dios, y de las cosas q̃ nos lleuan a el. Y para conseruar la caridad y vnió, deuemos de mortificar nuestra condicion, por conformarnos con la agena en cosas licitas. 1. Petri. 2.

Las amistades y conuersaciones particulares que no son necessarias, y no siruen mas que para el gusto y consuelo temporal, conuiene mucho huyr lo mejor que el hombre pudiere, porque distraen y dañan mucho al alma. Y especialmente los que biuen en comunidad an de mortificar su voluntad en esto, porque no auiendo cosas necessarias que tratar en las conuersaciones particulares presto se cansan de hablar cosas de Dios, especialmente que no todos gustan dello; y assi se viene a gastar el tiempo en platicas sin prouecho, y se arrauiessan quexas, y murmuraciones, y el descubrir las cosas secretas que se auian de callar: y otros inconuinientes y daños, que es razon euitallos. Esto amonesta sant Basilio por estas palabras: los q̃ biuen en congregaciones de varones o mugeres, no amen mas particularmente a vnos que a otros, ni comuniquen singularmente mas con vnos que con otros: porque auiendo obligacion de abraçallos a todos con ygual caridad, quando ay particulares amistades, y comunicaciones con vnos mas que con otros, quebrantase la justicia: porque el que ama a vno mas q̃ a los otros, da señal que no ama a los otros perfectamente. Por tanto de las congregaciones deuen ser quitadas tales amistades singulares, de las quales fuera de no guardarse la ygualdad que es razon se guarde, nacen embidias, y sospechas. Y esto no quita que no estimemos y honremos mas a los mejores, porque assi como en los miẽbros del cuerpo, aunque ygualmente nos compadezcamos dellos, y con ygual animo nos inclinemos a su bien, mas no por esso dexamos de estimar y honrar mas los que son mas prouechosos: assi en las congregaciones el amallos con ygual caridad a todos, no quita que D. Basilius ser. 2. de instit. monacho.

ta que no honremos mas a los mas dignos. Todo esto es de sanBa silio, que tan encarecidamente pide que se quebrante la proptia voluntad, la qual en congregaciones comunes sin causa de justa ne cessidad o mayor seruicio de Dios quiere amistades y conuersaciones singulares, en lo qual se haze algun agranio a los otros, y por esso dize que en alguna manera se quebranta la justicia. En las demas cosas tambien deue el sieruo de Dios quebrantar su voluntad, queriendo perder de su consuelo por consolar a los otros, y sufrir algunas vezes falta de cosas necessarias por socorrer las necessidades de los otros: y en ser liberal en dar y no importuno en pedir: y en tener paciencia para esperar y sufrir a los otros, como quiere que lo esperen y sufran a el. Y finalmente en qualquier cosa q̃ le viniere al apetito, o al gusto, reportarse hasta examinar y mirar bien si conuiene, y consultallo si fuere menester, para que no sea en sus cosas regido por el desorden de la propria y peruersa voluntad, que daña y lleua camino de perdicion, sino por la voluntad diuina que santifica y salua nuestras animas.

Capi. V. De quan importante y prouechoso exercicio es, mortificar la propria voluntad.

AVNQVE toda mortificacion es muy prouechosa, porque con ella se da contento a Dios, y se imita Christo nuestro señor, y se cogẽ para el alma los demas frutos excelentes, q̃ auemos declarado: mas la mortificacion dela propria voluntad es en grãde manera importantissima, y vtilissima, y muy necessaria. Porque aunque las malas inclinaciones de la carne y tentaciones del demonio y del mundo sean rayzes y causas de pecados, mas nunca ay pecado en ellas, si el hombre no las admite, y consiente con la propria voluntad: y assi la principal y mas propria rayz del pecado, y donde se à de aplicar con mayor cuydado el cuchillo y la medicina de la mortificacion, es la propria voluntad. Desta manera lo an experimẽtado y enseñado los santos, como lo aduierte Cassiano poresas palabras: enseñados con larga experiencia afirman, que en ninguna manera puede vno vencer el espiritu de fornicacion, ni la ira, ni la tristeza desordenada, ni se puede alcançar la humildad de coraçon, ni la vnion y concordia firme con los hermanos, ni la perseuerancia, si primero no aprende a mortificar y quebrantar sus proprias voluntades: y por esso a los que reciben en los monasterios, los exercitan en esto, mandandoles cosas con-

Cassianus de institu. l.4.c.8.

contrarias a lo que ellos deſſean,y ſienten en ſu coraçon: Eſto dize Caſsiano de los que eſtan en obediencia de otros, mas los que no eſtan debaxo de obediencia,y deſſean ſeruir de veras a Dios,y conſeruar limpieza de coraçon,ellos miſmos an de ſer ſus ſuperiores,examinando las inclinaciones de ſu coraçon,y mãdandole hazer coſas contrarias. Vienele a vno deſſeo de vn oficio honroſo, de vn veſtido galano, de vn regalo de la carne, o del guſto, de yr a ver vn juego: examina ſi ay eneſto neceſsidad para el cuerpo, o vtilidad para el alma,y viendo que no la ay,determinaſe, de no executar el tal deſſeo. Vienele voluntad y gana de dezir cierta coſa loable de ſu linage,o de ſu perſona,o dezir coſas doctas y auiſadas,o bien dichas,por las quales coſas lo ternan en mas,y viẽ do que no ay neceſsidad,calla. Vienele apetito de querer pregun tar nueuas de tal parte, o de ſaber que es lo que paſſa por la calle, que ruydo es aquel que paſſo en la vezindad, y conſiderando que ſon coſas que de ſabellas no ay prouecho: no las pregunta. Siente dificultad en ſaludar primero a vno que es de menor calidad que el,o que le à ofendido: o de viſitar a vno,porque es baxo y pobre, o de curar vn enfermo,porque le cauſa horror,o de comer con otro,porque le cauſa algun faſtidio,y haze contra eſto, en que ſentia la dificultad. Deſta manera el que eſtà fuera de obediencia exercita la mortificacion de la propria voluntad, y gana el merecimiento y fruto admirable que de aqui ſe ſigue, y va con el ayuda de Dios en la manera poſsible, arrancando de ſu coraçon las rayzes de los vicios,que ſon las proprias voluntades,y proprios quereres. Y aſsi cumple aquella abnegacion tan encomẽdada y alaba da por Chriſto en el Euangelio, como lo nota el bienauenturado S. Vicente diziendo: Primeramẽte trabaja en quanto pudieres negarte a ti miſmo,ſegun aquel precepto del Saluador;El que quiſiere venir en ſeguimiento mio,nieguese a ſi miſmo: y eſto as de entender deſta manera,que en todas las coſas mortifiques y ſubjetes tu propria voluntad. *D. Vincentius in vita ſpir. c. 3.*

Coſa dificil es, y muy prouechoſa para el alma, mortificar el cuerpo con ayunos, diſciplinas, y otras aſperezas corporales, como auemos declarado, mas no es menos el mortificar la propria voluntad,aunque ſea ſin atormentar la carne, ſino antes es coſa mas dificultoſa,y mucho mas prouechoſa, como lo pondera bien ſan Gregorio por eſtas palabras: Que coſa ay para el coraçon humano mas angoſta y mas eſtrecha,que el quebrantar y mortificar las proprias voluntades; de la qual mortificacion dixo la miſma verdad: Entrad por la puerta angoſta. Y en otro lugar: Coſa es *D. Grego. in moral. l. 32. c. 17. in edit. nou.*

Lib.6.ca. 15. in lib. regum 1. c.2.

sa es de muy mas alto merecimiento,el mortificar la propria voluntad,subjetandola siempre a la voluntad agena,que no atormentar y consumir el cuerpo con grandes ayunos.Para confirmar esta verdad cuenta el bienauenturado Dorotheo,que el medio principal con que exercirò a su discipulo Dositheo fue,hazelle quebrantar muchas vezes la voluntad, y para esto quando le dana alguna ropa de que tenia necessidad, y via que la auia limpiado y adereçado y hecho a su proposito,mandauale que la diesse luego a otro:quando lo via que se aficionaua a algun cuchillo,o a otra cosa, de que vsaua en seruicio delos enfermos,deziale que no vsasse della:quando le preguntaua alguna cosa que desseaua saber,no le respondia a proposito. Y el Dositheo en todas estas cosas obedecia con promptitud,y callaua,y sufria:y con este exercicio vino en cinco años a alcançar tan grande perfeccion de virtud, que despues de muerto fue visto en muy alta gloria entre los grandes santos de aquella religion.Admirauanse los otros monges,de que Dositheo en tan breue tiempo vuiesse alcançado tã grande perfecció, porque el por ser delicado no ayunaua tãto como los otros, ni resnia tan largas vigilias,ni hazia tantas penitencias y aspererezas como ellos:y declaroles san Dorotheo,que la causa de auer alcançado en tan breue tiempo tanta perfeccion fue,por auer con tan grã cuydado y tan continuamente quebrantado su propria voluntad, y obedecido tan fielmente a la voluntad agena de sus superiores.

Dorothe. in ser.1.

O que grandes riquezas para el alma estan encerradas en este exercicio de mortificar la propria voluntad,que atajo tan admirable,y que medio tan compẽdioso y eficaz es,para aprouechar mucho en breue tiempo,y alcançar grande paz y serenidad en el alma,y grande caridad y vnion con todos. Assi lo pondera el mismo santo por estas palabras: Si queremos gozar de perfecta libertad de espiritu,exercitemonos en quebrantar nuestras proprias voluntades,y assi estribando en el ayuda diuina,aprouecharemos tanto en el seruicio de Dios,que perderemos la afició desordenada de todas las cosas dela tierra,y alcançaremos la bienauenturada paz y tranquilidad del coraçon,y tanta paciencia en las cõsas aduersas,que con mucha facilidad y sin turbació recebiremos de mano de Dios todo lo que en esta vida nos sucediere , porque ninguna cosa tanto ayuda a los hombres,como es mortificar la propria voluntad.Todo esto deste santo : que como muy alumbrado de Dios y muy experimentado sintio bien la eficacia y valor deste santo exercicio. Y lo que principalmente se alcança con la mortificacion

ficacion de la propria voluntad,es,la conformidad y vnion con la diuina voluntad:porque lo que nos impide el cumplimiento de la diuina voluntad,es nueſtra propria voluntad,y aſsi vencida y ſubjetada eſta con la mortificacion,ſe limpia el alma delos afectos no puros,con que miraua las coſas de la tierra,y ordenaua todas las coſas a ſu intereſſe:y buſca limpia y puramente a Dios, y el cumplimiento de ſu ſantiſsima volũtad.Eſto aduirtio ſan Auguſtin por eſtas palabras:El diſminuyr la cudicia,que es el amor deſordenado de las coſas temporales,es ſuſtentar y hazer crecer la caridad y amor de Dios,y el quitar del todo la cudicia es tener ya perfecta caridad:por tanto el que quiere criar y acrecentar en ſu alma el amor deDios,trabaje de diſminuyr las cudicias.Y eſto es lo que ſe haze con la mortificacion de la propria voluntad.O que dulciſſimos frutos ſon eſtos,que hermoſiſsimos premios que ſe conceden al que mortifica ſu voluntad:eſtas ſon aquellas ſoberanas promeſſas,que haze Chriſto por ſan Iuan,diziendo: Al que venciere, yo le dare a comer del arbol de la vida, que eſtà en el parayſo de mi Dios.Al que venciere yo le dare mãna abſcondido. Fruto del arbol de la vida,que es Chriſto que eſtà en medio dela yglesia, es el diuino amor que ſuſtenta y deleyta las almas:mãnà abſcondido es la paz,yrranquilidad bienauenturada del coraçon; quien no trabajarà en mortificar ſu voluntad,por tales frutos de verdadera y eterna vida?

D. Auguſ. 83.queſt. q.36.

Apoc.c.2

Capitul. VI. En que ſe declara el deſorden de la propria voluntad acerca de las honras y alabanças humanas, y quan grande beneficio de Dios es, y teſtimonio de la verdadera fè, auer dado remedio contra el.

ENTRE los afectos que nacen de la propria voluntad, el mas pernicioſo,y en cuya mortificacion mas cuydado ſe deue poner,es el de la honra y gloria humana.Como el alma es de tan alta dignidad,y de tan grande capacidad y nobleza, y criada para tan ſumma gloria,no puede dexar en alguna manera de buſcar alguna honra y lugar eminente que ſatisfaga a ſu apetito natural: y aſsi quando no pone todo ſu afecto en la gloria del cielo,como en ſiena la luz diuina, conuierteſe toda a deſſear y buſcar la honra y gloria de la tierra. Y de aqui viene ſer tan comun y tan entrañable eſte

D. Bonau. in li. de remedijs viatorũ. c. 5

este apetito de honra enlos coraçones delos mortales,que todos aquellos que no lo an mortificado con la fè y gracia de Christo,parece que otra cosa no aman,ni dessean sino honra.Assi dize Ennio Poeta Gentil:Todos los hombres dessean ser alabados:y como advierte sant Augustin hablò por lo que el en si y en los demas Gentiles auia experimentado.Y tenia tan vehemente y tan insaciable este apetito desordenado de honra y alabança humana, que si hazian cosas señaladas de virtud, por honra y alabança humana las hazian,y por ella se ofrecian a trabajos, y peligros, y no perdonauan a la misma vida. Assi dize el mismo santo: Los que en este mundo fueron grandes en la opinion de los hombres y muy alabados en las ciudades, por el amor vano de la alabança humana hizieron grandes cosas, por esta obrarou fuertemente, y biuieron remplada y justamente:y esto es poner los ojos en la vanidad y obrar por vanidad. Y hablando particularmente de los Romanos que fueron los que entre las gentes mas se señalaró en virtud, dize: amaron ardentisimamente la gloria y alabança humana,y por esta querian biuir,y por la misma no dudauã ofrecerse a la muerte:y con esta cudicia de honra humana vencieron todas las demas cudicias y apetitos de cosas temporales. Y estauan tan ciegos con este amor de la honra humana,que lo tenian por cosa de virtud,y por cosa muy necessaria y muy vtil para la republica, y las obras hechas principalmẽte por tal fin las teniã por verdaderas virtudes.Assi dize el mismo santo: No solamente no resistiã a este vicio de amar la gloria y hõra humana,antes juzgauã q̃ deuia de ser muy fauorecido,y q̃ se deuia procurar despertar y encẽder este apetito.Tan lexos estauã los sabios de los Gẽtiles de conocer la malicia que auia en el amor desordenado de la honra y gloria humana,q̃ es vicio pessimo de soberuia,principio de todos los pecados,y destruydor de todas las virtudes:q̃ siendo la cura deste vicio el huyr las honras y alabãças humanas,y sufrir y abraçar có vo luntad las injurias y desprecios delos hõbres,les parecia esto grãde imprudencia,y la predicacion delEuãgelio que enseñaua y persuadia esto con la doctrina y exẽplo de Christo nuestro Señor,la tuuieron por locura.

D. Augus. lib. 13, de Trinitate.

In psl. 118 conctone 12.

De ciuitate Dei lib. 5. c. 12.

De ciuitate Dei l. 5 c. 13.

A los que Dios abrio los ojos del alma con su diuina luz, fue este vn clarissimo testimonio de la verdadera fe de Christo:ver que siendo el pecado de la soberuia tan perniciosissimo, que no solamente destruya todas las virtudes,tornandolas vicios, haziendo por honra humana,lo que se auia de hazer por amor del verdadero bien:sino que tambien era causa de innumerables injusticias, y tyra-

tyranias,y de otros vicios horrendos; y que no conociendo,ni curando los sabios del mundo este pecado en su rayz, q̃ era el amor desordenado de la honra y alabança humana: la fe de Christo auia descubierto con grandissima claridad la malicia, y los engaños y tenraciones que auia en este insaciable aperito de honra. Y daua para el remedios vtilissimos y eficacissimos, y tan proporcionados y conuenientes para tal enfermedad,que con ellos lo curaua,y le quitaua toda malicia,haziendo hombres humilissimos, y verdaderos despreciadores de toda honra y alabança humana:y que por solo Dios y su gloria obrauan virtud.En esto conocieron manifiestamente los enseñados de Dios, que tal se y tal doctrina era venida del cielo, del auctor de la naturaleza, que auia venido a curar y reparar lo que auia criado,y porel peeado se auia perdido.Esto significò S.Pablo diziendo:La palabra de la cruz a los hijos de perdicion es locura,y a los que se saluan es virtud y sabiduria de Dios. Porque a los grandes amadores de la gloria humana les parecia locura el oprobrio de la cruz, y que tal medio viuiesse Dios tomado para saluar el mundo: y a los que renian luz diuina,en las injurias y despreeios de la cruz se les descubria la infinita sabiduria y poder de Dios,porque viau que solo Dios pudiera aplicar remedios tan conueniẽtissimos para curar la soberuia del mundo,y el amor vano de la honra temporal, y obrar por medio dellos en los coraçones de los fieles tan verdadero despreeio de toda honra y alabãça humana,y tan fuerte amor y desseo de la verdadera gloria de Dios.

In tracta. 2.c.10.

D. Paulus 1.Tim.3 1.Cor.1.

Los afectos desordenados que deste amor de la honra y alabãça temporal salen, son: querer por su estimacion dignidades, mandos,oficios de gouernar y señorear a otros, los lugares mas preeminentes, y mas altos, los nombres y titulos mas honorificos y mas ilustres:la jactancia en las palabras,querer ser singular en sus eosas,y q̃ aya eosas señaladas que ver enel,que no ay en los otros: si haze o dize algo en publico, querer grande concurso de gente,para que con aclamaciones admire y alabe sus eosas: querer hazer obras perpetuas en la tierra para que se estienda su fama y nõbre,y dure en los siglos venideros: defender sus culpas y defectos,y encubrillos quanto puede; y quando los descubre por alguna neeessidad,querer,que piensen que lo haze de humilde, y que no la neeessidad,sino la humildad se los haze descubrir; y procurando las hõras,querer que piensen del que no lasprocura ni desea,sino que le pesa dellas por ganar honra de humilde:querer ser muy amado de los mayores, y muy temido de los menores por

quien

quien el es:querer que todas sus cosas sean de ver,y tengan buen parecer,y gracia exterior,para ser en todas alabado: querer que crean del q̃ tiene noble linage,y muchos parientes y amigos principales, y que puede mucho con ellos,y que por su respecto hazen grandes cosas. Estos y otros semejantes son los afectos desordenados que nacen de la honra que se ama con propria voluntad,los quales conuiene en gran manera mortificar, como luego veremos.

Capi. VII. De como se an de mortificar estos afectos de la propria voluntad,con que ama y desea la honra y alabança humana.

AVNQVE es assi,que en algunos casos podria vn hombre lícitamente desear o admitir honra y alabãça humana,no por su particular consuelo,ni por ser el graude en la opinion delos hõbres,sino por la edificacion y prouecho de otros,o de su alma: de la manera que se quiere y recibe el cañerio de fuego y la purga para alcançar salud,como lo auemos declarado en otro tratado: mas assi como para mortificar otras inclinaciones malas, y apetitos desordenados,no solamenre nos abstenemos de las cosas ilicitas y malas,sino tambien de las licitas,como auemos ya confirmado con testimonios de la diuina escriptura y de los santos: assi tãbien lo auemos de hazer,para mortificar este apetito desordenado de la honra, y con mayor razon, por ser mas pernicioso y mas dificil de vencer que otros,y por estar mas entrañado en los coraçones.Lo primero que auemos de hazer para mortificar este apetito,es q̃ determinemos muy firmemẽte en nuestro coraçon, de no desear ni querer dignidades:ni prelacias,ni oficios de gouernar y regir a otros.Y no solamẽte no los desseemos, mas si se nos ofrecieren,nos escusemos,y no los admitamos,sino fuere quando la auctoridad de algun superior que nos puede mandar, nos obligare a ello:o quãdo a juyzio de Sabios en casos de necessidad nos obligare a ello la caridad.Tambien nos determinemos a no querer subir a estado mas alto y mas honorifico, aunque no tenga gouierno de otros,sino fuere por consejo de padres espirituales, q̃ saben nuestras consciencias,y juzgan ser en tal caso mayor seruicio de Dios,y sin detrimento de nuestra consciencia. Y en todas las demas cosas q̃ traen honra consigo auemos decerrar la puerta de

In tracta. 2.c.9.

de nuestro coraçon para no procurallas,ni desseallas,sino en casos q̃ la verdadera necesidad,o el mayor bien de nuestra alma,o mayor seruicio de Dios nos obligare a ello:y entonces quando por esta causa tan justa admitieremos cosa de honra,desseemos con todo el coraçon,que por lo que a nosotros toca no se nos de tal hõra.Esto auisa sant Augustin por estas palabras: Deuemos de guardarnos no solo entre en el coraçon el desseo de agradar a los hõbres con nuestras buenas obras,o con nuestra sabiduria y eloquencia,y tambien deuemos de huyr la cudicia de la honra, porque el que es bueno,y imitador verdadero de buenos,no dessea alabança de hõbre alguno:y si alguno dessea agradar a los hombres por el prouecho delos mismos hõbres,que es para mouellos a amar a Dios : ya lo que dessea no es agradar a los hombres,sino otra cosa que es la virtud y prouecho de los proximos q̃ de alli se sigue. Y en otro lugar dize: Tanto cada vno es mas semejãte a Dios, quanto està mas limpio desta immũdicia,q̃ es el amor de la honra y alabãça humana:y aunque en esta vida no se arranque del todo del coraçõ,porque algunas vezes aun a los aprouechados tienta, alome nos pide sele al hombre q̃ el apetito dela gloria humana lo vença, y subjete con el amor de la verdadera justicia. Todo esto es de san Augustin: en que enseña la obligacion q̃ conforme a la ley de Dios tiene el hombre Christiano, de mortificar en su coraçon todo amor desordenado de honra y alabança humana.

D. August. in lib. 83. quæstionũ q. 36.

De ciuit. Dei lib. 5. cap. 14.

Pregunta sant Basilio si el Christiano deue buscar honra humana.Responde que hontar a los otros es mandamiento del Señor, mas que a cada vno le està prohibido buscar honra para si,porque el Señor dixo a los Phatiseos:Como podeys vosotros creer,que recebis gloria vnos de otros , y no buscays la verdadera gloria de Dios?De adonde colige que si es culpa y tan dañosa el aceptar de gana la honra ofrecida,quanto mayor culpa y mas digna de castigo serà,el buscar el hombre de su volũtad la hõta que no le ofrecen.Y en otro lugar dize; El que quiere recebir enel cielo el premio de sus buenas obras,no solamente no deue de su volũtad buscar honras humanas,mas aunque selas ofrezcan,no las deue de admitir,sino escusarse dellas; porque la honra que recibe en la tierra,no le disminuya a la gloria del cielo:guardese pues en todo caso el amador de la virtud que no busque honras,ni quiera set preferido a otros.Desta manera nos auisan los santos , siguiendo la luz de la diuina escriptura,que en quãto fuere de nuestra parte,y por lo que a nosotros toca,que es por nuestro consuelo y grandeza tẽporal,no procuremos,ni desseemos las honras humanas, ni por

D. Basilius in regulis breuiorib. interro. 36.

In constitutioni. monasti. c. 25

nuestra voluntad las aceptemos, sino constreñidos (como esta di-
In hoc c. & tracta. 2. c. 9. cho) de obediencia, o de caridad: y por el fin que auemos explicado.

Tambien nos conuiene mortificar este apetito de la honra, escogiendo y admitiendo las cosas que en la opinion de los hombres tienen alguna afrenta, o tienen menos honra, quando esto licitamente se puede hazer, y sin daño del alma: como es, tomar para si el titulo, y lugar, y oficio mas baxo de lo que pudiera, y dar a los otros el que tiene mas honra: esconder las virtudes y buenas obras, quando licitamente se puede hazer sin escandalo de nadie, encubrir y dissimular el saber, y el linage, y otras cosas honrosas, quãdo no obliga a descubrillas el mayor seruicio de Dios: huyr en sus cosas el cõcurso y aplauso delas gẽtes, quãdo se puede comodamente hazer cõ ygual seruicio de Dios: querer antes aplicar su trabajo y hazienda en ayudar las buenas obras, q̃ tienen nõbre de otros, q̃ no hazer cosas nueuas en su ptopio nõbre: no escusar sus culpas y defectos, y querer ser cortegido y humillado por ellos: quãdo por su persona, o por su orden o respecto se viniere hecho alguna cosa señalada, no cõtalla a nadie sin necessidad: quãdo en cõpañia de otros se le ofreciere hazer algũ ministerio, escoja para si el de menos hõra, y las cosas de q̃ se sigue mas estima y alabãça de los hõbres, quiera que se encomiẽden a otros mas que no a el: cõtentese con el trabajo y prouecho de la buena obra, y con que a Dios se de gloria, aunque no aya memoria del. Esta mortificacion es con el ayuda de la diuina gracia, la medicina deste apetito desordenado de honra y alabança humana, y esto es lo que predican aquellas sentencias tan celebradas de los santos. Ama no ser conocido: ni que se tenga cuenta cõtigo: ni se haga caso de ti. Huye el desseo de mandar, y de la honra y alabança humana, como a peste y muerte del alma. Con las quales se conforma san Vicente diziendo: Todo apetito y desseo de subir cõ qualquier color de caridad q̃ venga, lo mata en su principio con el cautetio de la mortificacion, como a cabeça del dragon infernal.

D. Bonauẽtu. in epist. 25. moralium. Esaias Abbas in to. 3. Bibliotecæ sacræ oratio. 27 D. Vincentius invita spiritu. c. 3.

Las razones que en grande manera mueuen a la practica desta mortificacion, son: q̃ el hombre conforme a razon y prudencia en el seruicio de Dios à de escoger quãto es de su parte aquello q̃ es mejor, y mas seguro para el, y huyr aquello en que halla mayores impedimẽtos para seruir a Dios, y en que corre mayor peligro de su condenacion: pues es cierto, q̃ en las dignidades y prelacias, y en todas las cosas q̃ tienen anexa mucha honra y estima de los hõbres, y q̃ las sigue el aplauso y alabança humana, q̃ ay grandes tropie-

pieços para caer, y grandes peligros para perderſe, por ſer mayores y mas graues las obligaciones de los eſtados mas altos, y oficios mas honroſos, y por ſer muy graues y violentas las tẽtaciones de la hõra y alabança humana, q̃ combaten el coraçon para q̃ la ame, o ſe deleyte deſordenadamente enella. Eſta razon forma ſant Gregorio por eſtas palabras: Chriſto nueſtro Señor dandonos exẽplo de lo q̃ auiamos de hazer, huyo quãdo las compañas del pueblo lo querian alçar por Rey, y ofrecioſe de ſu voluntad al tormento y oprobrio de la Cruz: para que aprendamos a huyr los fauores del mundo, y temer las proſperidades, y abraçar de buena gana las coſas aduerſas por la virtud. Porque muchas vezes las coſas de honra y proſperidad, euſoberuecẽ el coraçõ y lo enſuziã con vicios, y lo hazen q̃ ſe oluide de ſi miſmo, y que pierda las buenas obras q̃ antes auia hecho en Gracia de Dios. Y las coſas aduerſas y de pena por el cõtrario purgã el coraçon, y hazen que el hõbre entre dentro de ſi, y que ſe humille, y llore las culpas paſſadas. Y confirmalo con el exemplo de Saul, que ſiendo bueno y humilde en el eſtado baxo, deſpues que tomò el reyno, con el amor de la honra ſe perdio. Y con el de Dauid, que enel eſtado de paſtor, y en el tiẽpo de la perſecucion y aduerſidad agradaua caſi entodas ſus obras a Dios, y deſpues con la dignidad del reyno ſe enſoberuecio, y hizo eruel. Y aſsi concluye, que el fieruo de Dios aunque tenga talentos y dones de Dios para oficio de regir, que deue huyllo de coraçon haſta que ſe lo manden, y quãdo ſelo mandaren, no ſer pertinaz en contradezir al mandamiento de ſu ſuperior, ſino aceptallo contra ſu voluntad. Y dize, que ſi ſan Pablo enſeña que el que deſſea obiſpado, deſſea buena obra, que habla no del que deſſea la honra del obiſpado, ſino el trabajo y exercicio del: y en tiempo que el ſer obiſpo era ſin duda ofrecerſe luego al martyrio: y habla con aquel que tiene las partes que alli pide al obiſpo, que es la vna tener vida tan ſanta, que no aya que reprehender en ella. Y quanto al oficio de la predicacion, en el qual ordinariamente no ay la honra, ni el peligro que en la prelacia, dize: que ſi Eſayas ſe ofrecio al Señor, para que lo embiaſſe a predicar ſu palabra, no lo hizo haſta que en la viſion diuina vido que eſtaua purgado por mano del Seraphin, y habilitado para tal oficio. Y porque a qualquiera es coſa muy dificil, conocer que eſtà purgado, es mas ſeguro, huyr tambien el oficio dela predicacion, haſta ſer por obediẽcia llamado a el. Todo eſto es de ſan Gregorio, en que confirma eſta prime ra razon.

D. Grego. in paſtora li p. 1. c. 3.

In paſtora li p. 1. c. 6.

Ibidem cã. 8.

Ibi. c. 7.

Otra razon que perſuade eſta miſma verdad, es la experiencia

que el hombre tiene de su propria flaqueza. Vee el hombre, que estando en estado mas llano y mas baxo, y mas libre de cargas y peligros de honra y de obligaciones, aun no cumple bien lo que deue ni satisfaze a las obligaciones que tiene de la ley de Dios en aquel estado, y cae por su flaqueza en muchas culpas que conoce, y en otras muchas que no conoce: luego cosa temeraria serà al hó bre q̃ esto conoce de si, ofrecerse al estado mas alto, donde ay ma yores obligaciones y peligros, y es necessaria mayor virtud, pues es ponerse claramente de su voluntad en peligro de mayores cay das. Y mas a tal officio y estado como de regir y gouernar a otros, del qual confiessa el santo Concilio Tridentino, que es carga dig na de ser temida de los que tienen virtud y fortaleza de angeles. Y cuyas obligaciones son tã dificiles y graues de cũplir, y piden tã raras virtudes, que hablando de todos los superiores que gouier nan, dixo sant Bernardo enseñado con la luz diuina y con la expe riencia: Ciertamente pocos son los que presiden a otros con pro uecho, y menos son los que presiden con humildad. Esta razon ha ze tambien sant Gregorio, diziendo assi: Si los varones santos aũ siendo llamados por mandamiento de Dios, temieron tomar el go uierno del pueblo: colijan de aqui quanta culpa es, ofrecerse el hombre de su propria voluntad, a tomar el gouierno de otros: y que el flaco que con la carga y obligacion de sus cosas proprias, està para caer, tome la carga de la honra, y quiera poner sus om bros al peso y obligacion de las vidas agenas: aun no tiene fuer ças para llenar la carga que tiene, y quiere acreecentalla mas? Y en otro lugar dize: Aunque es grande la carga del gouierno, ma yor carga es la de la misma honra: porque recebir honra, y no ensoberuecerse con ella, sino despreciarla, es cosa tan dificultosa, que mejor se sabe entẽder que no explicar, y assi a los coraçones flacos es imposible admitir la honra por el prouecho de los subditos, y no ensobetuecerse con ella. Y potque los varones escogi dos de Dios temen desagradar a Dios: por esso huyen en quanto licitamente pueden el oficio de perlado. Hasta aqui es de san Gre gorio. Y llama el santo imposible lo que es muy dificultoso y muy raro entre los hombres. Por estas y otras razones grauissi mas amonestan los santos, que conuiene mucho mortificar el ape tiro de la honra, huyendo con el cuydado dicho las dignidades y oficios de gouernar, y regir a otros. Y porque en toda honra y ala bança humana de cosas, que publicamente resplandecen en los o jos de los hõbres, ay en su manera este peligro: aũque en vnas mas que en otras, como lo pondera san Augustin, diziendo; El sermon.

Concilium Trid. sess. 6. c. 1. de refor.

D. Bernar ser. 23 in cantica.

D. Grego. in past. p. 1. c. 7.

Lib. 4. c. 10. in lib. regum 1. c. 10.

D. Aug. in confes. lib. 10. c. 38.

que

que se dize en publico, las obras que se hazen delante de los hombres, tienen tentacion peligrosissima de amor vano de la honra y alabança humana: porque el amor de la honra haze que el hombre ordene a su propria excelencia la buena opinion y alabança de los hombres. Por esta razon conuiene tambien, en todas las cosas de honra con gran vigilancia mortificar este apetito, como està declarado: y la escriptura sagrada y doctrina de los santos lo enseña.

Capitul. VIII. En que se confirma con exemplos de santos, Como se à de mortificar el amor de la honra huyendo el hombre quanto es de su parte las dignidades, y gouiernos.

ESTO que los santos enseñaron de palabra, como fidelissimos ministros de Christo lo confirmaron con las obras: y como tuuieron en esto comun consentimiento en la doctrina, lo tuuieron en la vida. Y assi todos en quanto fue de parte dellos huyeró las honras de las dignidades, gouiernos, y prelacias y otras semejantes: y no las quisieron admitir hasta que la obediẽcia de los mayores, o la importunacion de los pueblos, o la grande necessidad les declarò ser voluntad de Dios que las admitiessen: Como lo afirma sant Gregorio diziendo: Los varones escogidos quanto pueden huyen el oficio de Perlados, pero quando està ordenado de Dios que lo sean, no pueden esconderse. Y aunque son innumerables los exemplos delos santos, con que esta verdad se podia confirmar, diremos solamente de algunos señalados, de los quales se coligira el espiritu de los demas: y sea el primero del mismo san Gregorio Papa, para que se vea como siguio con la obra lo que en esta parte dixo de palabra: Elegido por el Clero Romano en Pontifice, hizo quanto pudo para huyr la dignidad, escriuio muy encarecidamente al Emperador Mauricio, para que no diesse su consentimiento; tomò vn habito desconocido, y fuesse escondidamẽte de Roma, y no se quiso yr a pueblos porque no fuesse hallado, sino fuesse a vnos bosques, y metiose en vnas cuevas donde no pudiesse ser hallado, hasta que con vna coluna de lumbre milagrosamente fue descubierto, y visto que no podia huyr, con grandissimo dolor aceptò la dignidad.

D. Grego. li. 4. c. 10 in lib. Regũ 1. c. 10

Ioãnes Diaconus in eius vita.

D. Paulin. in eius vita

San Ambrosio que era juez en Milan, siendo por comun consen-

timiento del clero y pueblo nombrado por Obiſpo, para que ſe les quitaſſe la gana dello, y deſiſtieſſen de pedillo: pueſto en vn tribunal mando dar tormentos a algunos reos, para que lo tunieſſen por muy riguroſo, y ſalioſe huyendo de la ciudad a media noche; y caminò a Ticino, y auiendo caminado todo lo reſtante de la noche, penſando que eſtaua lexos de Milan, a la mañana milagroſamente ſe hallò a las puertas de Milan donde auia ſalido.

Sulpicius in eius vita.

San Martin huya tanto de ſer Obiſpo, que aun nò le pudo perſuadir ſan Hilario que ſe ordenaſſe de Diacono: y ſiendo muy contra ſu voluntad elegido por Obiſpo de Turon, porque de los obiſpos llamados a q̃ lo conſagraſſen, algunos que no conocian biẽ ſũ ſantidad, viendolo en lo exterior tan pobre y vilmente veſtido, y tan deſpreciable a los ojos dela carne, contradixeron a ſu elecciò, diziendo que no era para obiſpo, ſe gozo mucho deſtos, y los amò muy de coraçon. San Iuan Chryſoſtomo huya con tan gran cuydado toda honra y alabança que ningun mal hechor procurò tanto eſconder ſus maleficios, como el procuraua eſconder las virtudes y letras y coſas de honra. Y porque eſtando entre gentes via que por ſu virtud y letras lo honrauan fueſſe huyendo a vna ſoledad dõde eſtuuo conuerſando con ſolo Dios, haſta q̃ vna grande enfermedad lo hizo boluer a la ciudad: y por huyr la honra no quiſo recebir ordẽ de ſacerdote, y huyo porque no lo ordenaſſen, haſta q̃ el Obiſpo Flauiano por reuelacion de Dios lo hizo ſacar de adonde eſtaua eſcõdido, y lo ordenò: y cõ cautela y engaño lo ſacarõ de Antiochia, ſin ſaber el para que, y por fuerça lo lleuaron a Conſtantinopla, y lo hizieron Arçobiſpo.

Metaphraſtes in eius vita.

D. Auguſt. in epiſtola 148. ad Valerium.

Poſidonius in eius vita.

Epiphanius in eius epiſt. adioñẽ epiſco. Marianus in vita.

San Auguſtin con tan gran diligencia huya toda honra, y particularmente la de ſacerdote y Obiſpo, que en ſabiendo de alguna ciudad que era muerto el Obiſpo, y eſtaua la ſilla vacante, huya de lla porque no lo eligieſſen a el. Y eſtando en el Obiſpado Hyponẽſe, ſiendo Obiſpo ſan Valerio, lo tomaron por fuerça y lo ordenaron de ſacerdote: y aunque conſintio viendo q̃ no podia eſcuſallo porque el pueblo lo pedia, y el Obiſpo lo conſtreñia a ello, mas fue eſto con tanta pena, que quando lo ordenarõ no hazia ſino llorar, derramando grande abundancia de lagrimas. Y deſpues q̃ Valerio por la vejez y enfermedad no pudo regir, compelido y conſtreñido muy contra ſu voluntad admitio el Obiſpado. San Hieronymo puſo tanto cuydado en huyr toda dignidad, y las ocaſiones por dõde podia ſubir a ella, que ſiẽdo ſacerdote, huya de vſar el oficio, y miniſterio de ſacerdote en ſu monaſterio: tanto que viniendo al monaſterio ſan Epiphanio, le dixeron los monges que tenian grã-

de

de falta de ſacerdote, porque ſant Hieronymo por humildad no queria vſar el oficio, y determinoſe ſan Epiphanio, de ordenar a Pauliniano hermano menor de ſant Hieronymo. Y porque eſte tambien queria huyr la dignidad de ſacerdote, fue meneſter tomallo por fuerça, y al tiempo de ordenallo, porque no les rogaſſe por la reuerencia del nombre de Dios, que no lo ordenaſſen, le tuuieron tapada la boca haſta que lo ordenaron: conſintiendo ya en la ordenacion, por no poder eſcuſarſe por medio licito. San Nicolas huya quanto podia la honra de los hombres, y por huylla ſe ſalio de Patara dõde era conocido, y ſe fue a la ciudad de Myra, donde nadie lo conocia. El aborrecimiento grande que tenia a la honra y alabança humana, le hizo eſcoger para biuir la ciudad donde menos caſo auian de hazer del: y alli tenia Dios reuelado a los Obiſpos que ſe auian juntado a elegir perlado en aquella ciudad, que eligieſſen por Obiſpo al primer hombre que por la mañana entraſſe en la yglesia llamado Nicolas: y aſsi conſtreñido por la reuelacion diuina contra todo ſu deſſeo acepto la dignidad.

D. Hieronymi.

Petrus de la Vega generalis in hiſtoria d. Hieronymi.

Leonardus Iuſtinianus in eius vita.

San Fulgencio ſiendo contra ſu voluntad ſuperior de vn moneſterio en Africa, deſſeaua mucho huyr la honra de ſuperior, y ſer ſubdito, porque entendia ſer mas vtil al alma, obedecer que no mandar: y para alcançar cumplimiento a eſte ſu deſſeo, tomò por remedio yrſe ſecretamente a vn monaſterio muy pobre y ſin conſuelo humano, que eſtaua en vna yſla en medio de la mar: de alli fue ſacado por fuerça, y fue meneſter hazelle gran violencia, para que admitieſſe el obiſpado Rupenſe. El ſantiſsimo varon Ammonio por ſu gran ſantidad fue pedido por Obiſpo de vna ciudad, to maronlo por fuerça, para ordenallo ſacerdote, y deſpues obiſpo. Y viendo q̃ en ninguna manera podia huyr, por diuina inſpiracio (como ſe cree de tan ſanto varon) ſe corto vna oreja, por hazerſe inhabil para ſacerdote, y aſsi lo dexaron. Sant Ceſario ſiendo de grã ſabiduria y ſantidad, ſabiendo que lo querian hazer Obiſpo, huyo: y por no ſer hallado, ſe eſcondio en vnos ſepulchros, donde eſtuuo encerrado, haſta que por ordenacion de Dios lo hallaron: y ſacaronlo de alli, y contra ſu voluntad lo hizieron Obiſpo Arelatenſe. Sant Edmundo ſiendo a juyzio de todos, y del Papa Gregorio Nono, juzgado por el varon mas digno para Arçobiſpo Cantuarienſe de todos, quantos ſe pudieron hallar en Inglaterra, no quiſo admitir la dignidad, haſta que ſe lo mandaron con auctoridad del Papa, y con obligacio de pecado mortal: y entonces para admitilla hizo vna proteſtacion, que en ninguna manera cõſintiera, ſino

Surius in tertio.

Palladius in hiſt. Lauſiaca.

Cyprianus in eius vita.

Surius in Nouembri

por verse obligado a ello so pena de ofender a Dios. San Antoni-
Vincentius Mainardus in eius vita. no siendo de grandes letras diuinas y humanas, no quiso admitir el Arçobispado de Florẽcia que le ofrecio el Papa Eugenio Quarto: y para persuadir al papa que no lo eligiesse puso todos quantos medios supo, y pudo, hasta que el Papa se enojò, y le intimo pena de excomunion. Y despues de recebido el mandamiento del Papa hizo que muchos letrados estudiassen el caso, para ver si podia suplicar dello, y viendo que la sentencia de todos era, que sin pecado no podia mas escusarse consintio, llorando tantas lagrimas, que mouio a los circunstantes a llorar. San Malachias no quiso admitir el Arçobispado, hasta que se juntaron los obispos, y lo forçaron a ello: intentando de descomulgallo sino lo admitia. Y no lo
D. Bernar in eius vita queria aceptar, porque (como dize san Bernardo) todo lugar alto y honrado lo huya como a despeñadero de las almas.

Surius in Augusto. San Bernardo fue nombrado por obispo de Rhemis, y de Lingonis, y por Arçobispo de Milan, y se escusò, y defendio todo lo possible: y salio con su desseo: porque alcançò de Dios que no lo compeliessen a ello con precepto que lo obligasse a pecado. A santo Thomas de Aquino le ofrecio el Papa Clemente Quarto el Arçobispado de Napoles, y tratò tan de veras de no recebillo, que alcãçò del Papa que ni aquel ni otro le diesse. El santissimo Goar lleno de merecimientos y obras admirables, fue importunado del Rey Sigeberto, que admitiesse vn Obispado en Francia: el santo escusose, y viendo que el rey porfiaua mucho, pidiole con lagrimas, q̃ le diesse tiempo para pensar, y orar sobre ello: diole el Rey veynte dias, y recogido en oracion pidio a Dios que lo librasse de aquella dignidad, oyolo Dios: y para librallo, diole vna enfermedad q̃ le durò diez años, hasta que murio. Y quiso mas la enfermedad que no la dignidad de que se tenia por indigno, y agradò tanto a Dios con esta humildad, que lo illustrò con muchos milagros. Al bienauenturado don Fernando de Talauera Arçobispo de Granada, muy eminente en santidad y letras, nombraron los Reyes para obispo de Salamanca, y el con grande instancia y muchos medios que tomò, se escusò: escriuieron los Reyes al Papa, y tomada Granada lo eligieron por Arçobispo della: huyo la dignidad en quanto pudo, y viendo que no se podia escusar, de admitir algũ obispado por la instancia que los Reyes hazian, quiso antes tomar el de Granada, por ser de mayor trabajo. Y aunque antes temia mucho la prelacia, despues que por experiencia entendio mejor las dificultades y peligros que en ella auia, dezia: que el no sabia como podia caber en seso de hombre prudente desear y tomar

Surius in Martio.

Surius in Iulio.

Petrus de la Vega generalis in hist. Hieronymiana.

de

de ſu voluntad tal carga,y quererſe obligar a tanta perfeccion,y a dar tanto exẽplo de virtud.Eſte fue el deſſeo y el cuydado de los ſantos,en huyr en quanto les fue poſsible las honras de las dignidades y prelacias.

Y no ſolamente moſtrauan eſte zelo en huyr las grandes dignidades de Obiſpos,donde el trabajo y peligro es mayor,ſino tambien en huyr las prelacias de los monaſterios,donde aunque el peligro no era tan grãde:por ſer coſa de honra,y preeminencia y gouierno de otros,juzgauan que auia juſtiſsima razon para tenerſe por inſuficientes para ellas,y huyllas en quanto les fueſſe licito y poſsible. Pinucio ſantiſsimo y venerable abbad por huyr de ſer perlado de ſu monaſterio,ſe fue al de los Tabeneſiotas, que era el mas eſtrecho de todos,y alli quiſo ſer mas moço de vn ortelano, que en el ſuyo ſer perlado.San Marcelo lleno de ſabiduria diuina y humana huyo con grandiſsima diligencia de ſer perlado, y puſo todos los medios poſsibles haſta ſalir con ello:y el que con tanto temor huyò la prelacia del monaſterio, recibio con tanta alegria el oficio mas baxo que auia en todo el,que pidio que ſe lo perpetuaſſen por toda la vida.De aqui ſacarà qualquier hombre diſcreto quan juſta coſa es que los flacos en la virtud no deſſeen prelacias,ni oficios de regir a otros:pues los ſantos,que tan grande luz tuuieron de Dios,para conocer lo que mas conuenia, y tan grande fortaleza de eſpiritu,para vencer las tentaciones, con todo eſſo tanto los temieron,y con tanto cuydado los huyeron.Si vn hõbre ciego, o de muy corta viſta va por vn camino muy eſtrecho,y lleno de tropieços,y deſpeñaderos,y lleua delãte por guia vn hõbre muy bueno,y auiſado,y que vee muy bien el camino:ſi eſte dexa de ſeguir la guia,y va por donde a el le parece: que haze, ſino ponerſe en claro peligro de deſpeñarſe? vamos por el camino del cielo,que es eſtrecho,y lleno de peligros y tentaciones,y muchas ocultiſsimas: van delante de noſotros los ſantos que Dios nos à pueſto por guias,y que tienen grande luz para ver los peligros del camino: pues ſiendo aſsi verdad,que eſtos que ſon las guias,y que tan buena viſta tienen,huyen eſte paſſo de querer honras, y prelacias,venir los que eſtan ciegos con muchas paſsiones, y q̃ tienen la viſta del alma muy corta,y no querer ſeguillos en eſſo, ſino yr por camino contrario,o muy diferente,que es eſto ſino preſumir mas que los ſantos,y querer ponerſe a manifieſto peligro de perderſe?Abran los ojos los hijos de Adam,y en negocio de tan gran de peligro no ſe fien de ſu viſta corta, y juyzio ciego con afectos terrenos,ſino ſigan la luz diuina,que Dios comunicò a ſus ſantos,

Caſsianus li.4.c.30

Metaphraſtes in eius vita. Et Surius in Decembri.

y assi yran por camino seguro, a gozar de la verdadera gloria que ellos posseen.

Capitul. IX. En que se declaran con exemplos de santos los medios con que se à de mortificar la propria voluntad acerca de la honra en el predicar y saber, y de otra qualquier honra temporal.

AVNQVE el mayor peligro y daño que se incurre por el amor de la hõra y alabança humana, es enlas dignidades, y prelacias, y gouiernos, mas tãbien entodas las demas cosas, quando se ama la honra, o se deleyta el hombre en ella, es muy dañosa y de grande peligro, como auemos dicho. Y por esso conuiene que veamos algunos medios que vsaron los santos para mortificar el amor de toda honra y alabança temporal. Oficio es de mucha honra en la yglesia de Dios, el predicar la palabra diuina: mas quando el predicador tiene la virtud y juyzio que pide este oficio, y el cõcurso y acepcion de los que lo oyen, no es mas que lo comun y ordinario: con mas facilidad se puede mortificar el amor de la honra: porque mas tiene de trabajo que no de honra. Mas quando el concurso es notable, y la acepcion singular, ay muy grande dificultad en vencer este amor desordenado, y ay muy graue peligro de miserables caydas, si con gran cuydado no se vence: y assi aunque a todos los que tienen este oficio es necessario trabajar en mortificar la honra, a estos mucho mas. Esta dificultad y peligro aduierte sant Gregorio por estas palabras: Muchas vezes tomamos el oficio de la predicacion por aprouechar a los proximos, y queriendo el hombre agradar a los oyentes por el prouecho que dello se les sigue, el coraçon se enfuzia torpemente con el amor de la propria alabança: y assi el que procura sacar a los otros del captiuerio de los vicios, queda captiuo. Como vn ladron que sale de trauiessa al que va camino derecho, y con la espada desnuda lo mata, assi acontece, que el apetito de la alabança humana sale al encuentro ocultamente al que comiença bien, y lo mata; y a vna misma obra le da principio la virtud, y por modo horrible la culpa la acaba. Muchas vezes tambien acontece, que desde el principio que se comiença la buena obra de la predicacion, el fin es malo, porque aun que piense el hombre aprouechar, y lo desee con vna voluntad imper-

D. Grego. in mora. l. 9. c. 13. in edit. no. ua.

imperfecta,mas en la verdad no es esse el fin que su obra tiene,ni lo que su intencion pretende.Otras vezes aunque verdaderamente no dessea las alabanças de los hombres, ni la opinion y juyzio dellos,antes lo desprecia,mas no lo haze por humildad, q̃ es porque se desprecie a si mismo,y se tenga por indigno de honra y alabança humana,sino hazelo mouido de vna secreta soberuia, con que desordenadamente confia de si mismo,y desprecia a los otros. Todo esto es de san Gregorio:que como sapientissimo maestro de la vida espiritual descubre las llagas,que en este oficio suele auer, para que les busquemos la cura.El medio que los santos vsaron para mortificar el amor de la honra en este oficio fue : yrse muchas vezes de proposito,a predicar a lugares,donde no eran bien acep tos,y tenián pocos que los oyessen de buena gana.San Othon siẽdo en su obispado muy acepto y muy estimado,tanto que viniendo a el, lo salieron a recebir el pueblo y el Clero puestos en pro cession,con canticos y con grande solenidad: dexaua su obispado a tiempos,y se yua a predicar a vnos infieles, que no solamẽte no lo querian oyr, sino que lo afrentauan,diziendo y haziendole grãdes injurias,hasta echallo en vn cieno,y hollallo : y con todo esso bolnia muchas vezes a predicalles , sufriendo de buena gana todos los oprobrios que le hazian.Y agradò tanto esto a Dios , que mudò los coraçones duros de aquellos infieles y , los conuirtio a su fè,y a gran deuocion del santo. *Surius in Iulio.*

El bienauenturado Norberto instituydor del orden Premonstratense,siendo famosissimo predicador,dexaua las grandes ciudades,y se yua a predicar a pueblos y aldeas,y de tan buena gana predicaua a pocos como a muchos , y a pobres y baxos , como a ricos y grandes señores. Santo Domingo siendo por su grande santidad y sabiduria,y por el admirable fruto que hazia en las almas,muy venerado y muy acepto en sus sermones en el Obispado de Tolosa:dexaua a Tolosa,dõde con gran concurso y de muy buena gana lo ayan,y se yua a la dioceси de Carcasona,donde no gustauan de sus sermones,ni lo querian oyr,y donde muchos lo perseguian y despreciauan:y de mejor gana yua y predicaua en esta tierra que en Tolosa,y preguntado el santo,que porque yua de mejor gana a Carcasona que a Tolosa , respondio : Porque en Tolosa muchos me honran, y en Carcasona todos me contradizen. Sant Cuthberto siendo muy venerado por su santidad y milagros , se yua a predicar a las aldeas que estauan en los montes,y en lugares asperos,y muy agros,donde otros predicadores no querian yr: y alli predicaua de muy buena gana,y se detenia muchos dias entre ellos. *Surius in Iunio.* *Theodoricus de Apoldia lib. 4.c.10.* *Beda in eius vita.*

ellos. San Francisco por la grande sabiduria y gracia que Dios le dio para predicar, era aceptissimo con sus sermones, y concurrian muchas gentes con gran estimacion y fruto a oyllo, y cõ todo esto algunas vezes dexaua las ciudades, y pueblos, donde con tanto concurso y prouecho lo oyan, y se yua a predicar a pueblos, donde pocos lo oyan: y con tanto contento predicaua a pocos como a muchos. Este es vn medio que los santos an vsado para mortificar la honra en el oficio de predicar.

In eius vita hispane scripta p. 1. li. 2. ca. 33. & 35

Para mortificar la honra que se les podia seguir de la mucha sabiduria, an tomado otros por medio escondella todo lo possible, hasta que Dios la descubria. Santo Thomas de aquino siendo de tã alto ingenio, y estando tan lleno de humana y diuina sabiduria, ponia tanto cuydado en encubrilla, callando: y no haziendo demostracion alguna de si, que lo tenian por hombre de rudo ingenio, y que sabia poco, y lo llamauan buey mudo, por lo mucho que callaua, hasta que por obediencia le hizieron que se descubriesse, haziẽdole tener vna disputa publica, y despues leer publicamente. Sant Antonio de Padua siendo varon sapientissimo y muy eloquente, y que tenia singularissimo don y gracia para predicar, estando en la religion de san Francisco, encubrio este tesoro de tal manera, q̃ lo tenian por vn frayle ignorante y para poco, y assi lo ocupauã en hazer la cozina, y barrer cada dia las celdas: y durò assi mucho tiẽpo escondido, hasta que Dios inspirò a vn superior que lo hiziesse predicar en el refitorio: y por obedecer predicò, y fue conocido. No temian estos santos que por encubrir su sabiduria callando, o por predicar a pocos, pudiendo predicar a muchos, que defraudassen al proximo de algun prouecho: porque sabian que la perfecta caridad, en lo que toca al alma comiença de si mismo: y assi juzgauan que era mayor seruicio de Dios exercitar la mortificacion de la honra, ganando verdadera humildad, y desprecio de si mismos; que no por aprouechar a muchos, perder este fruto de su aprouechamiento: y entendian que aun a los mismos proximos hazian mayor prouecho en esto: porque estando ellos en si mas aprouechados, quando Dios se quisiesse seruir dellos, serian mas vtiles a los proximos. Y viase claramente quan acertadamente lo hazian, pues Dios por este medio les hazia particulares fauores, y los hazia mas illustres en santidad, y mas prouechosos a toda la yglesia.

Surius in Martio.

Surius in Iunio.

Otro medio que los santos tomaron para mortificar la inclinacion de la honra fue: hazer oficios humildes y baxos, y seruir a personas baxas y pobres. San Malachias despues de Arçobispo

D. Bernar in eius vita

hazia

hazia la cozina, y seruia a la mesa de los religiosos, y leya en el refitorio, y hazia otros oficios muy baxos. San Buenauentura siendo tan famoso letrado, se ocupaua mucho en los oficios mas baxos y viles del monasterio, como el guisar la comida, barrer la casa, limpiar las immundicias, seruir a la mesa, y otros desta manera: y tanto tiempo gastaua en esto, que fue necessario que los perlados le pusiessen moderacion. San Antonino despues de Arçobispo seruia a sus proprios criados, y hazia otros oficios humildes de su casa. *Octauianus in eius vita. Vincentius Maynardus in eius vita.*

Otro medio aun mas eficaz que este, que vsaron los santos para mortificar toda honra, fue, escoger y abraçar desprecios haziendo aquellas cosas, por las quales suelen ser los hombres despreciados, y tenidos por viles en los ojos del mundo. San Iuan Damasceno siendo tan grande letrado, y auiẽdo sido en la ciudad de Damasco cõsiliario y prefecto del principe: desde el monasterio de Palestina se fue hasta Damasco cargado de las espuertas q̃ hazian los mõges, y las auduuo vendiendo por las calles de Damasco, dõde auia sido tan honrado: y para mas mortificar la honra, pedia por las espuertas mucho mas de lo que le auian de dar, por donde no se las comprauan, y burlauan del. *Ioannes Patriarcha in eius vita*

San Platon de Bizancio, auiendo sido en el siglo hombre de mucha calidad y nobleza, entrando en la religion para mortificar la honra, no se contentaua con sufrir de buena gana reprehensiones, y desprecios que sin culpa recebia de otros: sino que el mismo con grande instancia pedia al superior que le hiziesse açotar, y dar de golpes: y el superior por ayudalle en su santo desseo, lo ordenaua assi. Y tenia el esto por grande beneficio, y se alegraua mucho con el. *Theodo. in eius vita Surius in Decembri*

El glorioso san Francisco hazia muchas vezes que alguno de sus frayles lo deshonrasse, llamandolo de rustico, villano, ignorante y hombre para nada, y otras cosas semejantes: y hazia que le pusiessen el pie sobre la boca, y lo pisassen: y queriendo vna vez entrar en vna ciudad, y viendo que lo salian a recebir con mucha honra, por huyr aquella honra, y ser despreciado dellos, se llego con su compañero a vn monton de barro que estaua junto al camino, y començo con gran priessa a amassallo con los pies, y assi lo dexaron burlando del, y teniendolo por hombre de poco seso. Con estos y otros semejantes y mayores desprecios (que se an de procurar con la discrecion de que adelante diremos) alcançaron los santos perfecta mortificacion deste apetito de honra, y alcançaron profunda humildad. Y fueron tan grandes las misericordias de Dios, que *In vita D. Francisci. p. 1. lib. 1. c. 66 & c. 67.* *Infra in hoc tractatu p. 3. c. 1 & 2.*

que por este medio recibieron, que no cessauan de alabar a Dios, porque les auia dado luz para conocer el grande bien que auia en procurar los desprecios de los hombres, o en sufrillos con paciencia. Porque hallauan por experiencia, que con este medio auian alcançado de Dios tanta gracia, que estauan sus coraçones libres de las tyranias de las passiones, y particularmente del amor desordenado dela honra, auctor de tantas inquietudines, y tristezas, y de tantos males: y que ya no buscauan en todas sus obras y cuydados sino la honra y gloria del eterno Dios. Y que posseyan tanta paz, y tanto consuelo, y estauan tan llenos de la biua y alegre esperança en Dios, y con tantas prendas de su bienauenturança: que ya se tenian por bienauenturados. Esta experiencia hizo dezir a vn santo discipulo de san Francisco estas palabras: Bienauenturado aquel que es despreciado de los hombres, si el ama y quiere el desprecio, o alomenos lo sufre con paciencia: porque este es el mas principal y cierto fundamento del camino del cielo. Queria dezir: que este es el medio con que se gana el desprecio de toda honra temporal, y la verdadera humildad, que es el fundamento de todas las virtudes.

In chronica Minorũ p. 3. lib. 5. ca. 47. & 48.

Capi. X. De la mortificacion del entendimiento y proprio juyzio, quan necessaria es, y como se à de exercitar.

DESPVES dela mortificacion dela propria voluntad la mas principal y de mayor importancia y merecimiẽto es la mortificacion del entẽdimiento, quãto al proprio juyzio: porque esta es potencia espiritual y nobilissima, y la guia de la voluntad. Proprio juyzio se dize: quando el hombre juzga de las cosas, no porque assi lo dize Dios, y assi lo enseñan los santos, y los sabios, a quiẽ se deue creer, sino porque assi le parece y quadra a su entẽdimiento. Este proprio juyzio es dañosissimo, y rayz de grauissimos pecados, y es la fuẽte de todos los errores, y falsas doctriuas: assi lo aduierte muy bien san Bernardo diziendo: Dos lepras ay en el coraçon, vna la propria voluntad, otra el proprio juyzio: y cada vna dellas es muy mala, y muy pernicioſa: y tanto es mas dañosa la lepra del proprio juyzio, quãto es mas oculta; y tanto es mas oculta, quanto mas abunda en el coraçon: porque aquel que mas tiene de proprio juyzio, se tiene por mas sano. Este proprio juyzio

D. Bernar in ser. 3. de Resurrec. Domini.

zio haze a los hombres contrarios a la vnion, enemigos de la paz, vazios de caridad, y los haze soberuios, vanos, y grandes en su opinion, y los haze como Idolatras de si mismos. Todo esto es de san Bernardo. Este juyzio se à de mortificar, no fiandose el hombre desordenadamente del, sino subjerandolo al juyzio y parecer de los otros en todo aquello que fuere conforme a razon. Ay vnas cosas que el hombre cree con infalible certidumbre, como son las reueladas por Dios, y propuestas de la yglesia por de fè: ay otras de las quales por razon natural, y sentencia de los sabios el hombre tiene euidencia dellas: ay otras que aunque no ay reuelacion diuina ni euidencia natural dellas, mas son ciertas, por comun sentencia y parecer de santos, y de varones catholiços y muy sabios, cuya vida y doctrina es comunmente aprouada. En tales cosas como estas no ay lugar de mortificar el entendimiẽto y juyzio: porque no las sigue el hombre por su proprio juyzio, sino assintiendo con grande prudencia y razon a la luz, que Dios nos à dado en esta vida, y nos manda que sigamos. Ay otras cosas en las quales el hõbre no tiene estos motiuos para creellas, o seguillas, sino que las cree, o sigue, porque a el le parece assi: en estas tiene lugar la mortificacion del juyzio. Quando al hombre le parece vna cosa cierta y verdadera, o prouable y verisimil; y vee que muchos tan dignos de credito como el, por tener tantas letras, o tanta experiencia, o tanta virtud como el, sienten lo contrario: deue de mortificar su juyzio, subjetandolo al parecer de los otros: porque auiendo en lo demas ygualdad, mas justo es creer que acierten muchos que no vno. Assi dize san Basilio: Ageno es de buena razon, querer el hombre vniuersalmente vsar de su proprio juyzio, y es cosa peligrosa, y argumento de contumacia, no seguir en la comunidad el juyzio y parecer de la mayor parte. Y no ay duda sino que en este caso fiar hombre mas de su proprio juyzio, que del de los otros, es nota de mucha soberuia. Porque como dize sant Bernardo: que mayor soberuia que preferir vno su juyzio al de roda vna congregacion; como que el solo tuuiesse el espiritu de Dios? Tambien en todas las demas cosas que el hombre no tiene la certidumbre que auemos dicho, ni por euidencia, ni por auctoridad de los mayores: y de seguir el parecer ageno, no se sigue daño al alma, ni detrimento a la virtud; conuiene mucho al hombre, negar su juyzio y parecer, por seguir el parecer de los otros: especialmente quando los de contrario parecer son superiores, o son mas antiguos enla edad, o enlas letras, o en la experiencia.

D. Basilius in regulis breuioribus interrog. 123.

D. Bernar in ser. 3. de Resurrec. Domini.

Las

Las razones que a esto nos an de mouer son, lo vno ver la grande ignorancia que ay en los hombres: quan pocas son las cosas q̃ sabemos con certidumbre, o con claridad: quantas cosas nos parecen ser muy ciertas y verdaderas, q̃ despues que las examinamos mejor, hallamos ser falsas, o muy dudosas? quãtas nos parece que estan tan puestas en razon, que todos sentiran lo que nosotros sentimos, y si lo estudiamos, o consultamos, hallamos tantas sentencias diferentes, quantos son los auctores? y tantos parceres contrarios quantas son las cabeças que los dan? quantas cosas creymos, o tuuimos por muy aueriguadas, y las afirmamos por cosa clara, en las quales manifiestamente fuymos engañados, y mudamos parecer, y nos auergõçamos de auer creydo lo que creymos, y juzgado lo que juzgamos? la qual experiencia es causa, que en las cosas que los mas moços facilmente se determinan, los mas antiguos proceden con gran recato, y consideracion. Esta profunda ignorancia en que caymos por el pecado, confiessa sant Gregorio por estas palabras: Grande es el pielago dela ignorancia humana. Y en otro lugar: en pena del pecado auemos venido en esta peregrinacion y destierro del mundo a tanta ceguedad, que a nosotros mismos no nos conocemos, porque escluyda el alma de la luz de la verdad, no halla en si otra cosa sino tinieblas de ignorancia: lo qual es causa que muchas vezes cae en la hoya del pecado, y no lo conoce. Hasta aqui es de san Gregorio. Esta es la ignorancia miserable en que incurrimos por el pecado, que aunque es verdad, q̃ la luz natural de la razon nos descubre algunas verdades, mas son tan pocas, las que con claridad y certidumbre nos enseña, que sin la luz de la fè podemos dezir, como aqui lo confiessa san Gregorio: que estamos llenos de tinieblas de ignorancia. Esta ignorancia tan grande y tan comun a todo el linage humano nos obliga, a que no creamos facilmente a nuestro juyzio, y a que nos humillemos subjetandonos al parecer ageno: porque quien està expuesto a tanta ignorancia, facilmente se puede engañar, si se fia mucho de si. Iuntanse con esto las passiones, que acrecientan la ignorãcia y ceguedad del hombre, y facilmente le hazen creer, y juzgar de la cosa muy al contrario de lo que ella es. Porque assi como al hombre que tiene ardentissima sed, el agua le parece la cosa mejor y mas dulce del mundo, porque juzga segun la disposicion que tiene: assi al hombre que tiene alguna passion biua, la aficion desordenada le representa la cosa muy diferente de lo que es, y le haze juzgar lo contrario de la verdad. Y pues el hombre conoce de si, que no està limpio de las aficiones terrenas, y que tiene biuas muchas passio-

D. Gregorius lib 5. c. 14. in 1. Regum in moral lib. 11. c. 21. in edit. nostra.

paſsiones,no ſe à de fiar facilmente de ſu proprio juyzio, antes lo à de mirar como a enemigo,para guardarſe del,y negallo en lo q̃ fuere razon.Eſto dize ſan Dorotheo por eſtas palabras: Como eſtemos ſubjetos a muchas paſsiones y afectos vicioſos, no deuemos del todo dar credito a nueſtro juyzio,ni fiarnos del, porque quando vna regla eſtà encoruada y torcida,lo que con ella ſe regla no queda derecho,ſino tambien encoruado y torcido. *S. Dorotheus ſer. 19.*

Otra razon y la mas principal que nos à de mouer a mortificar el proprio juyzio es ſer eſta vna obra de grande humildad,y muy agradable a Dios: porque aſsi como el hombre por la corrupcion de la naturaleza tiene vehemente inclinacion a ſeguir ſu propria voluntad:aſsi la tiene tambien a ſeguir ſu proprio juyzio,y regirſe por el, y vencerſe el hombre ſubjetando ſu juyzio al parecer de otros,es humillar vna potencia:la mas principal que tiene,que es el entendimiento: y es abnegarſe en vna inclinacion deſordenada, de las mas fuertes que tiene.Y aſsi haze obra de grande virtud,y haziendola por amor de Dios,haze para ſu anima vna obra de mucho merecimiento,y para Dios vn ſeruicio gratiſsimo y de grande gloria. Y de aqui ſe ſigue vn bien incomparable, que es dar Dios al hombre luz y fauor particular, para que no yerre, ni ſea engañado del enemigo de nueſtra ſalud:ſino que acierte, y vaya muy bien encaminado en todas ſus coſas. Porque eſta luz y eſte fauor de ſu diuina gracia tiene Dios prometido a los que por ſu amor ſe humillan,eſpecialmente a los que ſe humillan en coſa tã graue,y tan dificil,como es mortificar el proprio juyzio.Eſta razon pondera mucho el miſmo ſan Dorotheo diziendo aſsi:Quando el hõbre ſigue ſu propria opinion y ſu proprio juyzio, y del ſe fia:entonces el enemigo del linage humano cumple en el ſus deſſeos,haziẽdole errar y caer en pecados. Y eſta es la cauſa y rayz ordinaria por dõde los q̃ an començado a ſeruir a Dios,vienen a caer de ſu gracia yſe pierden:y aſsi quãdo vnos dizen del q̃ à caydo,fulano cayo por eſto,y otros dizen que cayo por otra cauſa:yo digo que no hallo otra rayz y cauſa primera de ſu cayda, ſino por que creyo mucho a ſu parecer,y ſe fio mucho de ſu proprio juyzio,y quiſo ſer maeſtro de ſi miſmo,y no ay coſa mas pernicioſa q̃ eſta.Y por el contrario quando el hombre que ſirue a Dios no ſe fia de ſu proprio juyzio,ſino que de todas ſus coſas da cuenta a ſu ſuperior,ſi lo tiene,o a ſu padre eſpiritual:y ſe rige por el,entonces ciertamente el demonio no halla lugar enel, ni tiene entrada enel para engañallo y hazello caer, porque eſtà por todas partes defendido de Dios.Todo eſto es de ſan Dorotheo. *S. Dorotheus ſer. 5.*

Y confirma eſto eſte ſanto con eſte exẽplo: Vn ſanto Abad (que era el gran Machario) vio vna vez por ordenacion de Dios al demonio cargado de muchos vaſos, y en ellos tenia muchas coſas de comer, como conſeruas, o letuarios, o coſas ſemejantes; pregũtole que ſignificaua aquello: El enemigo conſtreñido con la virtud diuina le dixo la verdad: como eſtã diuerſos guſtos que ponia a ſus monges, con que los aficionana a coſas dañoſas al alma, para apartallos del amor de Dios, y hazellos captiuos ſuyos. Y dixole mas que entre ſus monges tenia vno grande amigo ſuyo, que en dando le algun guſto de aquellos, luego hazia lo que el miſmo demonio queria: y declarò el nombre del monge. Oydo eſto por ſan Machario, vaſe a viſitar aquel monge, y halla q̃ eſtaua engañado: porque confiando en ſu juyzio, no daua cuenta a ſu padre eſpiritual de ſus tentaciones, ni ſe regia por el: exhortolo el ſanto a que le deſcubrieſſe ſus culpas, y tentaciones, y q̃ hizieſſe penitencia de ſu pecado: y de alli adelante no ſe fiaſſe mas de ſu proprio juyzio, y aſsi ſe remedio. Torno otra vez ſan Macario a ver al demonio, y preguntole como le yua con aquel monge ſu amigo: reſpondio el demonio con grande rauia; Ya no es mi amigo, ſino mi enemigo. A todos los monges de ſan Macario tentaua el demonio, mas a los demas no los podia vencer, porque deſconfiados de ſu proprio juyzio, dauan clara cuẽta de ſu alma a ſu padre eſpiritual, y ſe gouernauan por el: aquel ſolo renia el demonio vencido y engañado, que fiaua de ſu proprio juyzio. O quan ciertas y verdaderas razones ſon eſtas: o quan grande fuerça rienen, ſi bien ſe conſideran, para perſuadir al ſieruo de Dios q̃ rema ſu proprio juyzio, y deſconfie del, y lo morrifique ſubjetandolo con verdadera diſcrecion al juyzio de orros, eſpecialmente de ſus mayores, y de ſu padre eſpiritual. Como lo auemos ya aduertido y adelante lo diremos.

Tract. 4. c. 33. & 34. & in appendice c. 11.

Cap. XI. De los medios con que ſe à de exercitar la mortificacion del proprio juyzio, para no errar ni juzgar temerariamente.

LOS medios q̃ los ſantos an enſeñado y exercitado para mortificar el proprio juyzio ſon, el vno el q̃ auemos apuntado de tener el ſieruo de Dios vn padre eſpiritual determinado, q̃ ſepa bien ſu conciencia, al qual de con claridad cuenta de todas ſus coſas, y de todas las paſsiones y tentaciones de ſu alma, y ſe dexe gouer-

gouernar por el:creyẽdo y confiãdo de Dios, q̃ por eſte medio lo enſeñarà,y alumbrarà:para que acierre a eſcoger en todo lo mejor,y q̃ mas le conuiene a ſu ſaluaciõ. Y eſte medio no ſolamẽte es para religioſos,que eſtã en obediencia,ſino para todos los que biuen en el mundo, ſi deſſeen acertar a ſeruir de veras a *Dios*:porq̃ todos eſtã ſubjetos al peligro del proprio juyzio,y de las tentaciones y engaños del demonio:y mas los q̃ biuẽ enel ſiglo donde las ocaſiones ſon mayores.Del bienauẽturado ſan Malachias cuenta ſan Bernardo,q̃ eſtando enel ſiglo y deſſeando acertar a ſeruir a Dios,por inſpiracion de Dios eſcogio eſte medio,de buſcar vn padre eſpiritual:y hallo vn ſieruo de Dios, llamado Imario, al qual deſcubria ſu alma,y ſeguia ſus conſejos:y ſiẽdo deſde niño enſeñado particularmente de Dios,vna de las coſas q̃ de Dios aprendio fue eſta,ſubjectarſe y obedecer a vn hombre en lugar de Dios. Y aunque biuia enel ſiglo,cõ eſte medio aſſeguro mucho ſu ſaluaciõ, y alcançò grande ſantidad. Deſte medio diremos mas en otro lugar.

D. Bernar in vita ſan cti Malachie.

In appendice.c. 11.

Otro medio vtiliſsimo para mortificar el proprio juyzio es,acoſtũbrarſe el hõbre a pedir a otros cõſejo y parecer,no ſolamẽte en las coſas q̃ fueren graues y de importãcia,q̃ en eſtas es muy neceſſario para no errar:ſino tãbien algunas vezes en coſas de poca importancia,y q̃ al hõbre le parece que las ſabe muy bien. Porque pidiendo conſejo en eſtas,y ſiguiẽdo el parecer ageno cõtra el ſuyo,ſe exercira mas la mortificaciõ del proprio juyzio:y aũque el acertar en eſtas coſas importe poco,ganaſe,y mereceſe mucho con la abnegaciõ y humildad del proprio juyzio. Y es meneſter para ſacar eſte fructo q̃ es muy grãde,q̃ quando el hõbre pidiere conſejo, q̃ no vaya aſido a ſu parecer,y cõ determinaciõ deſeguillo,aunque le digã otra coſa.Porque pedir cõjejo cõ eſta determinacion,es coſa fingida y de cumplimiẽto:ſino à de yr a pedir el conſejo con vn coraçõ llano y ſenzillo,deſſeoſo de acertar,y aparejado a ſeguir el cõſejo mejor y mas conueniẽte q̃ le dierẽ. Deſta manera ſe humilla de veras, y mortifica ſu proprio juyzio, y alcança particulares fauores de Dios,para acertar mejor en todas ſus coſas. Eſto enſeña la diuina eſcriptura, diziendo:Donde ay muchos conſejos, alli ay ſalud. Que ſe enriẽde principalmente de la verdadera ſalud del alma. Eſte medio de pedir cõſejo aun en coſas de poca importãcia para mortificar el juyzio,ſiguiendo el parecer ageno, vſaron mucho los ſanctos.San Arſenio ſiendo varon ſanctiſsimo lleno de ſabiduria diuina y humana,y q̃ eſtãdo enel ſiglo,auia ſido maeſtro de los Emperadores Arcadio y Honorio: deſpues que ſe recogio

S. Doro theus ſer. 5. Prouer. 11.

Metaphraſtes in eius vita.

Surius in Iulio.

a mejor vida, para las cosas de su alma y del gouierno de su vida, pedia consejo. no solamente a varones muy sabios, sino tambien a monges siernos de Dios, que eran idiotas, y rusticos. Y este consejo lo pedia con humildad, subjetando su parecer al de aquellos que consultaua, confiando que Dios por medio dellos le enseñaria lo que mas le conuenia: y assi le fauoreció Dios mucho por este medio. Raymundo, siendo varon de grande erudicion y muy famoso letrado, y que con licencia del Papa auia renunciado vn obispado: entrando en la orden de santo Domingo, por mortificar su juyzio, se subjetò a vn buen religioso, que no era tan sabio como el: y a este pedia consejo en todas sus cosas, y seguia su parecer: y por este medio alcançò tan grande santidad, que por ella fue elegido por general de su orden, y fue illustrado de Dios con milagros.

Leander Albertus in eius vita.

Otro medio que los santos an vsado para mortificar el proprio juyzio es, en las cosas exteriores que hazian, o tratauan quando alguno los corregia, o enmendaua de alguna cosa, o era de contrario parecer: no resistille, ni defenderse, sino conceder con el, siguiendo el juyzio y parecer contrario al suyo: quãdo las cosas erã tales, que de seguir el parecer del otro, no se seguia daño. Y esto lo exercitauan no solamente quando juzgauan que el otro tenia mas razon, sino tambien quando les parecia que ellos acertauan. Querian, en cosas en que importaua poco hazer desta manera, o de aquella, subjetarse a los otros: porque sentian que para su alma importaua mucho la humildad del proprio juyzio, que con este santo exercicio ganauan. Estando sant Pachomio en vn monesterio suyo, donde tenia puesto por abbad vn discipulo suyo, fuesse al oficio manual, y començo a trabajar con los otros, texendo con juncos vna pleyta, o cosa semejante; llegose a el vn monge de poca edad, a quien auian encargado aquel ministerio, y dixole: padre, no texa de esta manera, que no vã bien. El santo luego se leuantò, y dixo: Hijo ensename como tengo de hazer, el moçuelo le dixo, como le parecio que lo auia de hazer, y el santo lo recibio con mucho consuelo: y tornandose a assentar, prosiguio la obra, no como a el le parecia, sino como le parecio al moçuelo, que lo enseñò. Reprimiendo con esta humildad (como dize Metaphrastes) el espiritu de la arrogancia, y la prudencia de la carne. Destos medios vsò mucho el glorioso padre sanFrancisco, para mortificarse, y aprouecharse a si mismo; y con estos exercitaua sus frayles para mortificalles el juyzio. Teniendo el tanta luz diuina para saber lo

Metaphrastes in eius vita.

Surius in Maio.

In chronica D. Francisci. p. 1. l. 1. c. 69.

que

que auia de hazer, ganada con la comunicacion tan familiar que tenia con Dios, y con la larga experiencia, con todo esso consultaua, y preguntaua mucho sobre las cosas que auia de hazer, y sobre las que conuenian a su alma: y preguntaua cosas muy pequeñas. Y no solamente preguntaua a varones sabios y perfectos, sino tambien a los senzillos y sin letras: ninguna cosa queria hazer por su proprio juyzio. Y para que sus religiosos alcançassen esta mortificació del proprio juyzio, desde que los recebia, los exercitaua en que hiziessen cosas contrarias a su parecer. Pidieróle vna vez dos mancebos el habito, lleuolos el santo a la huerta, y dixoles, que le ayudassen a sembrar vn poco de colino, y hiziessen como el hazia: y el santo de industria començo a sembrallo al reues, las hojas a baxo y las rayzes arriba: el vno de los mancebos callò, y hizo como vido hazer al santo: el otro porfiò que no se auia de sembrar assi, y no quiso subjetar su juyzio: y a este despidio, y al otro admitio. Entendio el santo, que era tan importante para el seruicio de Dios, y mas para la vida religiosa, la humildad y subjecion del proprio juyzio, que este que no se mortificaua en el juyzio, le parecio que no daua esperança de aprouechar en las demas virtudes. *In eadem chronica P. 1. l. 1. c. 70.*

Estos son los medios, con que el sieruo de Dios à de alcançar la mortificacion humilde del proprio juyzio: y aũque para todas las cosas cõuiene vsallos, mas principalmẽte los deue vsar para las cosas proprias que pertenecen al gouierno de su propria alma, y seguridad de su conciencia. Porque en estas el hombre està mas subjeto a errar, y a ser engañado con la passion y cõ el proprio amor, y por esto en estas à de fiar menos de su proprio juyzio y parecer, y subjetarse de mejor gana al juyzio y parecer ageno. O que admirable pelea es esta, mortificar y rendir el hõbre su proprio juyzio: o que victoria tan glorioſa es, vencerse en esto: porque esto es con vn golpe de cuchillo espiritual de mortificació vencer todos los demonios, y todos los vicios: cortando la rayz de todos ellos, que es el proprio juyzio, compañero indiuiduo de la propria voluntad. O que despojos tan ricos y tan preciosos gana con este vẽcimiento: que son humildad, paciencia, caridad, paz y alegria espiritual, y cumplimienro perfecto de la diuina voluntad. Y particularmente tiene el hombre grande necessidad de mortificar el juyzio proprio acerca de los hechos y dichos agenos, resistiendo y no dando credito a las sospechas y juyzios que se ofrecen sin auer suficiente razon y fundamento para creellos, y desta manera se librarà de la culpa, y de la pena con que Dios en esta vida castiga este pecado, que es dexando caer a los que temerariamente juzgan, *Cassianus l. 5. c. 30. D. Vincentius in vita spi. c. 3.*

juzgan, en los mismo defectos que juzgan, o en otros mayores.

Capitul. XII De la mortificacion de las passiones que estan en la parte sensitiua del hombre, en que se declara la naturaleza destas passiones, y la necessidad que ay de mortificallas.

ASSI como el hombre tiene apetito intelectiuo, que es la voluntad, la qual està solamẽte enel alma, y por esso se dize que està en la parte superior della: assi tambiẽ tiene apetito sensitiuo, q̃ està en todo el cõpuesto del alma y cuerpo, y por esso se dize q̃ este apetito està en la parte inferior del alma: porque està enel alma en quanto es forma que anima y da vida al cuerpo. Este apetito tiene dos potencias que se llaman concupiscible e yrascible. Las operaciones y mouimientos deste apetito sensitiuo se llaman passiones: porque con ellos padece y se altera la misma potencia, y se exercitan con transmutacion corporal, y tambien se llaman perturbaciones del animia, porque conellos se suele perturbar la razon. Estas passiones son onze: seys que estan en la potencia concupiscible, q̃ son amor, y desseo: que tambien se llama concupiscẽcia. Y huyda del mal: que tambien se llama abominacion. Y deleyte: que tambien se llama alegria, o gozo. Y dolor: que tambien se llama tristeza. Y cinco que estan en la potencia irascible, que son esperança, y desesperacion, osadia, y temor, y la ira: que tambien se llama indignaciõ, y zelo. Estas passiones se causan del mal, o del bien que se representa al alma mediãte la imaginacion: porque el bien representado como principio actiuo obra en el apetito vna aptitud e inclinacion al mismo bien, y este es el amor. Y mientras el bien no se possee, haze al apetito que se mueua a procurallo: y este es el desseo, y concupiscencia del bien. Y despues que el alma à alcançado el bien que desseaua, el mismo bien posseydo causa quietud y contento en el mismo apetito: y este es el deleyte, y alegria.

D. August de ciuit. Dei lib. 9. cap. 4.

D. Tho. 1. 2. q. 22. ar. 1. & 2. & 3

El mal representado al apetito causa en el todo lo contrario: lo primero causa vna auersion, con que querria desẽchallo de si, que es el odio. De aqui se sigue, procurar de huyr elmal, que es huyda, y abominacion del mal. Y quando no puede huyr, sino que aunque no quiere le viene el mal, sigueſe el dolor, y la tristeza. Quando

el

el bien que se representa al apetito, es arduo, y dificil de alcançar, y el hombre lo concibe como cosa que puede alcançar causa enel apetito y potencia irascible esperança de alcançallo. Y quando lo concibe como cosa que no podra alcançar, causa desesperacion. Y quando lo que se representa al apetito, es algun mal dificil de huyt: si percibe el hombre, y cree que lo podra huyt, y librarse del, sigueſe osadia en el apetito. Y si cree, o duda, que no podra librarse del, sigueſe temor. Y quando el mal està presente en la obra, o en la imaginacion, leuantaſe ira contra el, y contra los que an sido causa del.

Estas passiones consideradas segun su naturaleza, que es en quãto son operaciones de la parte sensitiua que carece de razó: ni son moralmente buenas ni malas, ni virtud, ni vicio: porque no son voluntarias, ni nacen de razon libre. Mas consideradas en quanto tienen orden a la razon del hombre: que es en quanto son mandadas y consentidas expressa y derechamente de la razon, o en quanto la razon que las deuia de impedir, y refrenar, no lo haze, que se llama consentimiento callado y dissimulado. En esta consideracion las passiones son buenas, o malas moralmente: y ay virtud, o vicio en ellas: porque desta manera son voluntarias, y participan de razon. Son buenas, quando siguen el dictamẽ del espiritu y de la buena razon, y se conforman con el. Y son malas, quando no siguen aqueste dictamen o sentencia dela buena razon, sino siguen la inclinacion de la naturaleza corrompida: amando lo que no se à de amar, y temiendo lo que no se deue temer. A estas passiones q̃ estan en el apetito sensitiuo, corresponden en la voluntad (como auemos arriba declarado) otros actos y mouimientos semejantes, y que tienen los mismos nombres de amor, y desseo, y gozo, y todos los demas. Empero en la voluntad no se dizen proptiamente passiones: porque no son con transmutacion corporal, sino llamãse afectos, y son de su naturaleza libres: porq̃ son operaciones immediatas de la volũtad. Y quãdo soñ bien ordenados, son los mismos actos verdaderos de virtudes: con q̃ se gouiernan y refrenan las passiones de la parte sensitiua. Y quando son desordenados y contra razon, son culpas y pecados, y dellos se sigue el desorden y desconcierto de las passiones.

In tracta. 5. p. 2. c. 3 & sequentibus.

Presupuesto esto que sirue para conocer la natutaleza delas passiones, auemos de considerar, y sentir muy entrañablemente la grande necessidad y obligacion que tenemos de mortificar estas passiones. Si el hombre no tuuiera mas q̃ naturaleza sensitiua, como la tienen los animales que carecen de razon, no tuuiera obliga

cion de refrenar las passiones;porque obrara conforme a la naturaleza principal que el hombre tenia,ylos objetos corporales fueran proporcionados con las potencias principales del hombre; mas como el hombre tiene razon,yparte espiritual,que es la principal parte del hombre,y la que le haze ser hombre,tiene obligacion de procurar que la parte sensitiua en la manera que es possible se subjete a la razon,y que le sirua como el criado al señor, y como el instrumento al principal agente. Esto nos pide y manda Dios en su diuina escriptura,por el Ecclesiastico dize:No sigas tus concupiscencias. Que assi llama las passiones de la sensualidad: porque si las sigues,serás vencido de tus enemigos:que son los demonios,los quales se reyran,y burlarán de ti.Y el Apostol. san Pablo con auctoridad del mismo Dios dize:Hermanos deudores somos,mas no a la carne, para que ayamos de biuir conforme a sus inclinaciones:porque si biuimos segun ellas, moriremos. Que se entiende cō muerte de culpa y de pena eterna: mas si con el espiritu y con la razon mortificamos los hechos de la carne, q̄ son sus passiones y concupiscencias,biuiremos. Que se entiende con vida de gracia y de gloria eterna..

Ecclesiastic. c.18.

D. Paulus ad Rom.8

La razon de ser tan necessaria la mortificacion destas passiones es,porque assi como en la parte intelectiua y superior del alma la propria voluntad y el proprio juyzio son la rayz de todos los vicios:assi en la parte sensitiua e inferior de la misma alma, las passiones son las fuentes y rayzes de todos los pecados y males. Y de stas passiones suben a la parte intelectiua los malos vapores y humos,con que se ciega,y obscurece el juyzio:y sube la corrupcion con que se inficiona y daña la voluntad. Que es lo que el Apostol. dixo en persona del hombre pecador:Veo otra ley en mis miembros,que contradize a la ley de mi espiritu, la qual me haze siervo y captiuo del pecado. Llama san Pablo ley de los miembros las passiones que estan en la parte sensitiua: porque sino se refrenan, ellas son las que mandan y rigen y subjetan el alma a todo genero de vicios y pecados.

D. Paulus ad Ro. 7.

Ay otra particular razon que obliga y mueue a mortificar estas passiones,y es,que como estan en la parte sensirina, y fixas en organos corporales, no solo dañan al alma, siuo tambien dañan al cuerpo,quitandole la salud,y consumiendole la vida. Porque como causan alteracion y transmutacion corporal, es cosa admirable los efectos que hazen,que en breue tiempo vn temor demasiado haze viejo y cano a vn hombre, y vna yra le quita el seso: y vna tristeza o alegria desordenada en vn momento le quita la vi-

da:

da: desto vemos cada dia, y an visto los passados muchos exemplos.

PublioRutilio pretendio enRoma ser Consul,no lo admitieron al consulado:y sabiendo que auia sido desechado,recibio tanta pena que luego repentinamente murio.Dantes Poeta clarissimo(como dize Volaterrano)fue embiado a los Venecianos a tratar pazes con Guidon Polentano:y porque no lo quisieron oyr,le dio tãta tristeza,que della dizen que espirò. Y lo mismo haze el alegria desordenada.Eliano cuenta de Croroniata vn famoso athleta que alcançò victoria en vn certamen Olimpio, y dandole la corona q̃ dauan a los vencedores,que solia ser de laurel, recibio tanta alegria que subitamente murio.Y de Sophocles dize Plinio,que auiẽdo hecho vna comedia en contienda de otro, juzgaron que la suya era la mejor,y de alegria q̃ desto recibio murio luego. El mismo efecto haze el temor demasiado enhombres animosos para el mal.Fulgoso refiere de Theodorico Rey poderoso de los Ostrogodos:que estando vna noche cenando le pusieron delante vna cabeça muy grande de vn pece,y mirandola, le parecio que.era la cabeça de Symaco,a quien el auia muerto,y del temor tan grande que tomò se le acabò la vida.

Volaterranus li.22

Aelianus li.9.

Plinius li. 7.c.53.

Fulgosus. lib.9.c.2.

Estos son los males de muerte que muchas vezes causan las passiones no mortificadas en los cuerpos humanos,y ordinariamente causan tristezas,y amarguras, y turbaciones, y dolores que los enflaquecen,y los secan,y los atormentan con varias enfermedades.Pareceles a algunos quando se veen muy apasionados,que si refrenan la pasion de la yra,o de la tristeza que enfermarã: y por librarse del daño corporal,se atreuen a consentir con la pasion, diziendo palabras apasionadas con que dañan su alma y desedifican al proximo.Y engañanse en grande manera, porque fuera de la ofensa que hazen aDios,consinriendo con la pasion,dañan tambien mucho a su salud y vida corporal; porque obedeciendo a la pasion crece la misma pasion,y toma mayores fuerças, y quando otro dia se ofrezca otra ocasion,enla qual no se atreuan a consentir con la pasion por temor de Dios,o de los hombres: les serà entonces la pasion crecida causa de mayor daño corporal. Y assi el remedio verdadero para la vida del alma,y salud del cuerpo es, que el hombre sea muy diligente en mortificar sus passiones con el ayuda de la diuina gracia.Desta manera librarà se de la seruidumbre de los vicios,del captiuerio y yugo intolerable delas mismas passiones,del tormento cruelissimo que causan las concupiscencias ydeseos desordenados que no se pueden cumplir.Al-

cançara paz, sossiego, alegria, y gozo espiritual, y los demas bienes que auemos declarado, que se ganan con la verdadera mortificacion.

Capit. XIII. En que se declara como se an de mortificar estas passiones que estan en la parte sensitiua.

EN lo que se à dicho de como se à de mortificar el amor proprio y la propria voluntad, se à declarado grande parte delo que se à de hazer para mortificar las passiones. Porque aũque algunas vezes puede auer desorden en la propria volunrad, sin q̃ nazca de passion del apetito sensitiuo, como acontece a los que pecan de pura malicia: mas lo ordinario es, especialmente en los que an começado a seruir a Dios, que los desordenes de la propria voluntad nacen de alguna passion no mortificada: y assi mortificando la propria voluntad, mortifican tambien la passion. Por esto diremos con mas breuedad lo que toca a la mortificacion de las passiones. La passion del amor que es la primera, y la del desseo y concupiscencia que a ella se sigue, son desordenadas: lo vno quando el hombre ama y desea cosas que de su naturaleza son malas, y contrarias a la ley de Dios: como es el vsurpar o tener injustamente la hazienda agena, o el llegar a la muger agena. En esto no ay que detenernos acerca destas passiones ni delas demas, por que claro està, que el remedio desto es la penitencia; yaqui damos auisos a los q̃ ya conel fauor diuino an começado a poner sus pies en el camino hermosissimo de la guarda delos mandamientos de Dios. Otro desorden destas passiones es, quando el hombre ama y desea cosas que de suyo no son malas, empero son superfluas y demasiadas, y por esto culpables: ama y desea bienes temporales de casa, de dinero, de heredades, de adereços y vestidos mas de lo que es necessario, para conseruar el estado honesto, y humilde como pide la virtud Christiana. Ama y desea regalos del cuerpo de juegos, de passeos, de comidas, y otras recreaciones y gustos, mas de lo que pide la verdadera necessidad. Otro desorden es quando ama y desea solamente las cosas necessarias, mas amalas no por el socorro de la necessidad solamente, sino por su gusto y deleyte: o ya que las ama por la necessidad que dellas tiene, amalas con afecto y estimacion demasiada. Y como dize sanAugustin y enseña sant Gregorio, es cierto argumento, de que vna cosa temporal aunque buena y necessaria se amaua con afecto desordenado, quan-

D. Auguſ. de vera religione ca. 48.
D. Grego. in morali. l. 31. c. 8 in noua edit.

quando faltandole al hombre la tal cosa, lo siente mucho, y se aflige notablemente: porque si la amara por Dios, pues es cierto que de mano de Dios le viene el carecer della, por qualquier medio que aya sucedido, conformarase con la voluntad de Dios, y estuuiera contento con ella, alomenos quanto a la determinacion y desseo eficaz de la voluntad. Estos desordenes à de mortificar el hombre, como auemos dicho en la mortificacion del amor proprio: no desseando sino las cosas necessarias, y essas no por su consuelo, sino por cumplir con la necessidad y ordenacion de Dios, q̃ lo quiere assi. Y desseando para mayor bien de su alma, quanto es de su parte carecer de todo consuelo y regalo temporal, si la ordenacion de Dios no lo obligara a que lo tomara. Y de las cosas necessarias aunque sean parientes, amigos, y hijos, y muger, y marido, y la propria vida à de procurar delapegar el coraçon, como de cosas temporales que presto se an de dexar: y prepararse para carecer dellas todas las vezes que por qualquier via Dios lo ordenare.

La passion del deleyte y del alegria es desordenada, quando el hombre se deleyta y alegra en las cosas temporales, que le suceden conforme a su inclinacion y desseo: y se alegra no por la verdadera necessidad que de las tales cosas tiene, ni por el verdadero prouecho para el alma que dellas se sigue, ni porque son ayuda para la caridad, o para algun otro buen fin de virtud: sino que para en el mismo deleyte y contento que de las cosas toma. Como si vno se alegra de ver vnas fiestas, o vnos juegos, o vnas representaciones, no por otro prouecho alguno que de alli resulte, sino por el contento que en aquella vista recibe. Tambien sucedele vna ganancia de hazienda, o vienele vna herencia, o danle vn oficio de valor: alegrase por estas cosas, no por el prouecho que para su alma, o la de otros de alli se sigue, ni por el socorro de alguna verdadera necessidad, que con aquello se remedia, ni por otro fin honesto: sino solo por el bien y contento temporal que en aquello recibe. Y lo mismo es en otras cosas ordinarias y mas menudas, alegrase vno del buen vestido que le dan, de la buena comida que le ponen delante, de la cortesia que le hazen, de las palabras honorificas que le dizen, del regalo que le dan: quando en estas y otras cosas temporales que son conformes a la inclinacion de la carne, se alegra el hombre parando en aquel bien y contento temporal, sin referillo (como auemos dicho) a otro fin de virtud: la alegria es desordenada y vana, y que se deue corregir y mortificar con la razon y

con

con el espiritu determinandose el hombre con la voluntad libre, o a no admitir, ni querer estas cosas quando vee que no ay necessidad ni vtilidad en ellas: o si las admite por la necessidad y prouecho, à de determinarse con la voluntad, a no querellas: sino por el socorro de la verdadera necessidad que dellas tiene, o por el prouecho que dellas sele sigue para el alma, o para otro fin bueno que de suyo se ordena al bien del alma. Esto se colige claramente de lo que arriba auemos dicho: que en las obras indiferentes que de suyo no son malas ni buenas, es necessario ponelles algun buen fin para que sean obras virtuosas y bien ordenadas.

In tracta. 6. p 2. c. 2

Esto que auemos dicho de la passion de alegria, auemos de aduertir tambien en la passion de la tristeza, veamos pues qual es la tristeza desordenada que auemos de mortificar? Quando nos suceden algunas cosas temporales contrarias a nuestra inclinacion, como la perdida de la hazienda, o de los parientes, o amigos, o de la salud, o de otras cosas mas ordinarias y faciles: como quãdo nos dan la mala comida, o el pobre vestido, o la ruyn posada, o nos hazen la injuria, o dizen la mala palabra, o nos muestrã el mal rostro, o nos cargan mucho trabajo, o nos importunan en cosas contrarias a nuestra voluntad y quietud: quando en estas y otras cosas temporales recebimos tristeza y amargura interior, no por ofensa de Dios que en aquellas cosas aya, ni por daño de nuestra alma o del proximo que de alli se siga, sino solamente por ser pena nuestra y daño temporal nuestro: o porque nos quiran el consuelo temporal que desseamos tener: entonces aquella tristeza es desordenada: porque no riene fin de virtud, y la razon està obligada a corregilla, y mortificalla, queriendo sufrir aquella pena y cosa aduersa, o aceptandola de mano de Dios. Y con esta diligencia se escusarà el hombre de que no aya pecado en la tristeza, que naturalmente se le leuanta destas cosas contrarias, como luego declararemos.

In tract. 5 p. 2. ca. 11 & 14.

El temor es vano y desordenado, quando el hombre teme los daños del cuerpo, y de los bienes exteriores, o teme el descontentar a los hombres, y caer en desgracia dellos, y el perder los fauores y prouechos temporales que le hazen, y teme estas cosas y otras semejantes, no por respecto de alguna ofensa de Dios, o de algun daño espiritual que de alli se sigue a su alma, o por respecto de la caridad y compassió que deue al proximo ni por otro fin honesto de virtud, sino solamente por ser daño y perdida suya temporal: y assi à de mortificar este temor, con ofrecerse a sufrir de buena gana qualesquier daños destos, que Dios le quisiere embiar. Ay otros temores vanos y desordenados con que el hombre teme cosas

sas de la otra vida, como difuntos, duendes, sombras, y cosas semejantes: y por este temor huye la soledad del aposento, y el yr solo donde conuiene. Este temor tãbien se à de mortificar, obrando cõtra el, que es passando solo por el lugar que teme: recogiẽdose en su aposento sin compañia, ayudandose para vencello dela oracion y de consideraciones buenas.

La passion dela yra es desordenada, no solamente quando dessea vengança, o dize palabras de contumelia, o de enojo, sino tambien quando sin dessear, ni hazer, ni dezir mal, està alterado e inquieto, y turbado dentro de si. Y tambien quando se indigna contra los proximos por los defectos que vee en ellos, y recibe desgusto y sin sabor y auersion contra ellos: de adonde nace que en su coraçon los juzga demasiadamente, y los desprecia y se prefiere a ellos. Esta yra se à de mortificar, leuantando el coraçon a Dios, y recibiendo de su mano piadosa aquella pena que nos à despertado la yra: y pidiendole fauor contra ella, y victoria della, como està declarado en los remedios que dimos para alcançar la paciencia. La indignacion contra el proximo por sus defectos se à de mortificar, compadeciendonos del proximo, y escusandolo en quanto pudieremos: y humillandonos delante de Dios, conociendo y confessando que lo hariamos muy peor que el lo haze, si la mano del omnipotente no nos sustentasse, y conseruasse con su gracia. Desta manera auemos de mortificar estas y las demas passiones, como adelante declararemos mas enseñando la mortificacion de los sentidos que ayuda tambien para alcançar victoria de las passiones. *tracta.4.c 56.&57.*

Mas auemos de aduertir que estos desordenes delas passiones que auemos explicado, y los demas no siempre son pecado en la voluntad, sino quando la voluntad quiere y consiente en ellos: o quando no los reprime y mortifica como deue: mas quando la razon vela, y examina estos desordenes de la concupiscencia, y dela alegria, y tristeza vana, y de las demas passiones, y los reprime y mortifica como deue: entonces aunque el hombre sienta el desorden de la passion en la parte sensitiua, no ay culpa, porque como dize el Apostol: No ay cosa digna de condenacion en los sietuos de Christo, que no siruen, ni obedecen a los apetitos de la carne aunque sientan dentro de si la contradicion y rebelion de la misma carne, que se à de yr curando con la gracia de Christo. Y no solamente se escusa de culpa el sieruo de Dios que mortifica estos desordenes delas passiones, sino que gana juntamente caudal hermosissimo de virtudes, y de merecimientos: porque cada operacion *D. Paulus ad Rom.8*

cion destas con que se mortifica, es acto de mucho merecimiento, con el qual crecen las virtudes infusas, y la gracia con que se haze digno de mayor gloria. Y assi no deue parecer a nadie que es demasiado adelgazar esta materia descubrir estos desordenes, de las passiones, pues en esto a los seruos de Dios que desean su aprouechamiento, se les da materia y luz para crecer mas en las virtudes y amor de Dios: y para augmentar mas los merecimientos del cielo. Y a los que deste desseo carecen, no se les sigue daño ninguno de saber verdades, de que adelante quando Dios les diere tal desseo, se podran aprouechar. Y el mortificar desta manera la ira, no impide a los superiores que corrijan, y castiguen a los que tienen a su cargo, quando an menester castigo, sino conciertalos, para que el castigo sea moderado, y con el fin deuido, y con merecimiento del que lo haze, y prouecho del que lo recibe. Y el mortificar la indignacion contra el proximo por sus defectos, no impide que nos indignemos contra las culpas y defectos, sino concierta el coraçon, para que de tal manera nos indignemos contra la culpa, que conseruemos el amor con la persona que la haze, porque como dize san Gregorio: La verdadera justicia tiene compassion y no indignacion.

D. Grego. Hom. 34. in euang.

Capitu. XIIII. De la mortificacion de los sentidos exteriores.

DESPVES dela mortificacion de la propria voluntad, que está en la parte espiritual del alma, y delas passiones, q̃ estan en la parte sensitiua y interior del hõbre: viene bié tratar dela mortificacion delos sentidos corporales y exteriores: la qual mortificacion es tambien de grande necessidad y de admirable prouecho. Porque la propria voluntad y las passiones por medio de los sentidos dela vista y oydo, y olfato, y tacto y gusto põe en execucion sus desordenes, y malas inclinaciones, y assi mortificando los sentido, se mortifica jũtamẽte la propria voluntad que los menea: y se mortifican las passiones interiores que por los sentidos manifiestan y cũplen su desorden. Tambien ay necessidad desto, porque los sentidos son como las puertas y ventanas por donde al alma entran los pensamientos, y las imaginaciones vanas y malas, q̃ despiertan en ella mouimientos y desseos desordenados y viciosos. Y como para tener vna casa y vna fortaleza bié defendida, y no dar lugar aque entrẽ en ella ladrones, o otros enemigos q̃ la

la roben, o maten la gente que en ella ay, es buen remedio tener cerradas las puertas y las ventanas por donde los enemigos pueden entrar: assi para tener bien guardada y defendida el alma, que es casa y morada de Dios, y que es la torre y fortaleza de su thesoro: que son los dones de gracia y las virtudes, es medio muy necessario, tener bien cerradas las puertas y ventanas de los sentidos por donde suelẽ entrar los ladrones y enemigos de los pensamientos malos, que haziendola consentir en ellos, la despoja desde preciosissimo thesoro de virtudes, y le quitan la vida de la gracia. Tambien es cosa muy justa y deuida, vsar de la hazienda agena conforme a la voluntad de su dueño, porque vsar contra ella, seria injusticia y genero de hurto: y pues nuestros sentidos son hazienda de Dios, de cuya mano recebimos el ser y la vida y todas las potencias y fuerças para obrar, y todo lo bueno que tenemos, es muy justo que vsemos dello, no conforme a nuestro gusto y contento, sino conforme a la voluntad y beneplacito del mismo Señor. Y en esto, hablando en general, consiste la verdadera mortificaciõ delos sentidos: que quando el hõbre vuiere de mirar cõ los ojos a alguna parte, o de oyr alguna cosa cõ los oydos, o de tocar alguna cosa cõ las manos, o de oler algunos olores cõ el olfato, o quãdo vuiere de gustar algun manjar con la lengua, y tãbien quãdo con ella vuiere de hablar alguna palabra, (porque lo que dezimos del vso de los sentidos entendemos tambien del vso de todos los miembros del cuerpo) que entonces el hombre cõsidere, y aduierta dentro de si, q̃ es lo que le mueue a aquel ver, o oyr, o gustat, o tocar, o oler, o hablar. Y si halla q̃ solamẽte lo mueue su gusto y cõtento sin otra necessidad, ni prouecho, ni fin bueno: y q̃ su cõciencia misma le dicta esto, q̃ no busca en aquello a Dios, sino a si mismo: dexelo luego, y no lo mire, ni lo oyga, ni lo guste, ni toque, ni lo hable: y si hallare, que en aquel vso del sentido busca a Dios, o a algun fin bueno de necessidad, o prouecho que se ordena a Dios, pida al mismo señor licencia para vsar de su haziẽda, y con su licencia y bendicion vse della.

Esta mortificacion de los sentidos nos pide muchas vezes el Espiritu santo en la diuina escriptura; en los prouerbios dize: Hijo dame tu coraçon, y tus ojos miren siempre mis caminos. Que se entiende de los ojos del alma, y de los del cuerpo en quãto obedecen al alma, destos dize: Miren siempre mis caminos, que es ser regidos por la voluntad de Dios. Y en los numeros mando Dios a los hijos de Israel, que en las fimbris delas vestiduras pusiessen vnas cintas de color de jacinto, y da la razon, para que mitandolas, *Prouc. 23* *Numerorum. c. 15.*

dolas, se acordassen de los mandamiẽtos de Dios, y assi no siguiessen las passiones de su coraçon, ni traxessen sus ojos derramados sin freno, mirando cosas varias, y fornicassen con la vista, buscando con ella el deleyte de las criaturas. Y por el Ecclesiastico nos manda la guarda de los oydos y lengua por estas palabras: Cierra tus oydos cõ espinas. Que es cõ consideracion del temor diuino; y no quieras oyr la lengua mala, pon vnas puertas a tu boca, y cerraduras a tus oydos. Que es guardallos muy bien, para que ni la lengua hable palabra que no sea buena, ni el oydo de su voluntad la oyga. Con estas y otras sentencias semejantes nos encomienda la ley de Dios muy encarecidamente la guarda y mortificacion de nuestros sentidos. Y para que mejor la sepamos poner en practica, yremos en particular diziẽdo de cada vno dellos el desorden que tiene, y como se à de mortificar.

Ecclesiastici. cã. 28.

Cap. XV: De la mortificacion de los ojos, particularmente en ver representaciones, bayles y otras cosas que prouòcan a mal.

LA naturaleza inficionada por el pecado en todas las cosas querria buscar deleyte y contento, y aunque este deleyte lo busca por medio de todos los sentidos, particularmente vsa para esto de la vista: porque los objectos de la vista los tiene mas a la mano, y con mayor facilidad y mas sin infamia. Quando en el mirar no se busca otra cosa sino deleyte, y gusto del sentido, no passa sin daño del anima, como dize sant Basilio por estas palabras: El apetito de deleyte, que està en la carne, sale como de vna fuente, y derramase por los sentidos como por cinco rios, y por los ojos, como por vnas manos incorporeas toca todo lo que quiere, y aquellas cosas que con las manos corporeas no puede tocar, las abraça cõ los mismns ojos: y las imagines y figuras de las cosas que reci be con los ojos: imprimelas en el coraçon, y con ellas enciende todo el cuerpo en deleyte: y desta manera todos los sentidos ende reçan las operaciones al deleyte, como a vna reyna dellos: y assi ensuzian mucho el alma, y la hazen carnal. Concluye deaqui el santo: por tanto el alma que desea de veras seruir a Dios, deue con grande cuydado poner guarda en estas ventanas de los sentidos, y no dexallos salir libremente a lo que quieren, porque no pertur ben el alma, y la hagan caer en vicios. Y particularmente los ojos no los estiendan a todo aquello que les da el apetito, ni miren sin exa-

D. Basilius lib. de vera virginitate circa principium.

examen todas las formas y figuras que quieren: sino miren las cosas que son necessarias para la vida: y desta manera la vista del alma estara dispuesta, para considerar la hermosura de las cosas espirituales. Todo esto es de sant Basilio: en que generalmente toca el desorden de la vista, y el remedio del: mas conuiene descendir mas en particular.

Deste apetito desordenado de andar discurriẽdo con los ojos a caça de deleytes sensuales, nace el desseo y cuydado q̃ se pone en ver espectaculos deleytables a la vista, como juegos, dãças, bayles, saraos, mascaras, correr de toros, farsas, y otras representaciones vanas. Este desseo conuiene mucho mortificar, porque como ordinariamẽte en la vista destas cosas no se busca sino deleyte sensual, y estan estas cosas acompañadas con muchas ocasiones de vicios, causan muy grande dano al alma: distraenla, hazenla oluidar de Dios, y de toda buena consideracion, hinchenla de imaginaciones y desseos de varios pecados: de soberuia, de ira, de gula, de odios, de torpezas, de embidia, de cudicias, y detracciones, de prodigalidad, en que muchas vezes miserablemente cae; y hazẽle perder muchas buenas obras, y el tiempo tan deuido a cosas necessarias. Y aunque no vuiesse otro mal, sino el autorizar el hombre cõ su exemplo cosas tan perniciosas a la virtud, era mucho daño. Assi dize san Cypriano: Aunque los espectaculos no sean como los de los Genriles, que se hazian como en honra de los falsos dioses, y aunque no se hiziesse en ellos cosa de crimen, los deue de huyr el Christiano, porque tienẽ en si grandissima vanidad indigna de varones Christianos. Porque siendo la naturaleza corrupta del hombre de suyo inclinada a vicios, que hara si con su mala inclinacion tiene juntamente delante de los ojos cosas que la prouoquen a mal? la que de suyo cae, quanto mas caera siendo impelida cõ tales ocasiones? Esto es de san Cypriano. Y san Augustin entre los pecados y ocasiones de que se apartauan los que hazian penitencia, cuẽta el yr a los espectaculos.

D. *Chriſo. 1 Hom. quod periculoſum eſt adire ſpectacula*

D. *Cypria nus lib. de ſpectaculis.*

D. *Auguſ. in Pſalmũ 119.*

Y no solamente los santos conocieron, y reprehendieron el daño que ay en estas vistas de cosas vanas, sino tambien algunos de los mas prudentes de los gentiles lo conocieró, y las condenaró. En Roma auiendose hecho vn tearro para los juegos con autoridad de Cornelio Nasica: los Senadores que entonces gouernauan lo reprehendieron, y lo hizieron desbaratar: pareciendoles mal q̃ para aquella vanidad se hiziesse edificio perpetuo. Aũque despues que crecio mas la maldad, se hizieron amphiteatros perpetuos, mas entonces quando las costumbres no estauan tan corrõpidas,

Raphael Volaterranus lib. 29 c. de celebrate luſorum.

Volaterra nus vbi supra. los condenaron: y de Caton varon gentil de singular prudencia escriuen, q̃ se apartaua de los teatros, quando se hazian los juegos, y no los queria ver: juzgandolos por cosas de liuiandad, y indignas de q̃ varones prudentes se las parassen a mirar. Y Cicerõ testifica, que los Romanos varones de juyzio tenian por cosa vil y afrentosa la representacion de las comedias, y q̃ a los que las representauan, por decreto de los Censores tenian por hõbres infames. Pues quanta razon es, que los Christianos a quien Christo nuestro Señor tiene auisados, q̃ en el juyzio diuino an de ser castigados por vna palabra ociosa, y les tiene mandado, q̃ huygan con tan grãde vigilancia aquellas cosas que les son ocasion de pecado, q̃ aunque les sean tan necessarias, como el pie, y como la mano: y tã amadas como los ojos de la cara, las echen de si: quãta razon es, que refrenẽ su vista de tales representaciones? en las quales se pierde mucho tiẽpo ociosamẽte, y se veen, y oyẽ muchas cosas vanas y laciuas, y deshonestas, y contrarias a las buenas costumbres, y q̃ disponen los coraçones flacos, para caer en muchos pecados: como la experiencia lo enseña cada dia, q̃ de ver vna representaciõ de vna cosa deshonesta, o de vna vengança q̃ vno tomò de otro, o de vna ambicion de vn hõbre vano, el coraçon va gustando dela deshonestidad, y de la vẽgança y ambicion, y se aficiona a ella. Porque es cierro, como dixo vn poeta: que mas mueuen las cosas q̃ se representan a los ojos, q̃ no las que entran por los oydos: y pues de las cosas malas q̃ se oyen dize S. Pablo: que corrompẽ las buenas costumbres: con mayor razon se dira delas q̃ se veen con los ojos q̃ inficionan los coraçones y corrompen las almas.

Matt. 5. Horatius. D. Paulus 1. Cor. 15

Iuntase con esto otro abuso destos tiempos, que en estas comedias representã mugeres entre los hõbres. Auisanos la escriptura sagrada, que la vista de la muger compuesta escãdaliza, y mata los coraçones de muchos. Que su platica blanda es como fuego, que enciende los coraçones en amor deshonesto: y que es como cuchillo de dos filos que hiere, y mata el alma con muerte de culpa y de pena eterna. Por lo qual dixo sant Augustin, que es cosa mas terrible, oyr siluar a vn basilisco, que no oyr cantar vna muger; por que el basilisco con su vista mata el cuerpo, y la muger con sus cantos suaues y laciuos, haziendo consentir en malos desseos, mata el alma. Pues si con esto se juntan los meneos y gestos que hazen representando, que todos espiran y echan de si liuiandad, y deshonestidad, que efectos se an de seguir en los coraçones flacos que las estan mirando y oyendo? sino lo q̃ le succedio a Holofernes de mirar el andar de Iudith, q̃ como dize la diuina escriptura: quedò

Eccles. iast. 9. Prouer. 5. D. Augus. lib. de singularit cleric. qui etiam habetur inter opera. D. Cypriani. Iudith. 16

preso

preso y captiuo del amor deshonesto, que le fue causa de muerte temporal y eterna. Dize el Apostol sant Pablo: que no permite que la muger por sabia que sea, enseñe en lugar publico, donde hombres la puedan oyr. Y da sant Anselmo la causa, diziendo: Porque hablando la muger, prouoca a los que la veen y oyen a amor deshonesto. Pues si el ver y oyr las mugeres honestamente compuestas, dezir en publico cosas santas, prouoca a malos desseos, y por esso no las permite el Apostol: Que serà vellas y oyllas en lugar publico galanamente vestidas, representar con obras y palabras cosas vanas y laciuas? cierto es que an de prouocar a mucho mal, y q̃ el demonio las à de tomar por instrumentos para matar las almas, como lo testifican los exemplos que desto se veen cada dia. D. *Paulus* 1. *Timo.* 2 D. *Anselmus ibi.*

Y à se de aduertir, que aunque es verdad, que tepresentar algunas cosas santas y deuotas, es cosa loable: y que quando cessan las ocasiones dañosas que causa el cócurso de varones y mugeres, se pueden ver licitamente: mas quando las tales representaciones se hazen por personas que tienen por oficio, representar cosas vanas y lasciuas, no conuiene a los sieruos de Dios yllas a ver, porque entre las cosas buenas mezclan las malas: y porque assistiendo a las comedias, quando representan cosas buenas, les dan auctoridad para las representaciones malas, que despues an de hazer. Y este à sido artificio de satanas, procurar que en las comedias algunas vezes se representen cosas buenas, y que mueuan a deuocion: y que gente buena assista a ellas, para que desta manera cobren auctoridad y credito: y assi ninguno tema ni se auergüence de yr a ellas, quando representan cosas malas: porque se puede defender con este titulo, de que muchas personas virtuosas vã a ellas. Y desta auctoridad y credito que cobran las comedias para representar cosas malas, y perniciosas a las almas, daran cuenta en el juyzio de Dios muy estrecha todos los que les dan algun fauor para ello. Allende desto quien no vee que las cosas santas y diuinas se an de representar por instrumentos y doneos y puros? y no por personas que tan de buena gana y con tanto gusto representan los adulterios, y las vengaças de hombres perdidos, como las virtudes de los santos confessores, y victorias de los martyres? Y no es justa escusa para ver estas representaciones vanas, dezir: q̃ los principes y gouernadores de la republica Christiana las permiten, porque es cierto, que muchas cosas malas se permitẽ licitamente por euitar otras peores: y algunas se permiten porque no se conocẽ bien todos los males y daños que dellas se siguẽ

a las almas. Y assi passa en esta, que si se entendiessen distinctamen te los graues daños que a las almas Christianas se siguen delas re-presentaciones malas, como los veen y tocã cõ las manos los que ttatan las almas enel foro de la consciencia, es bien verisimil que auiendo tantos sieruos de Dios y zeladores de su gloria que tienen el gouierno de la republica Christiana, no las permitirian, de la manera que en muchas partes se vsan. Mucho mas se pudiera dezir en confitmacion desto, mas para que las personas desseosas de seruir a Dios, a quien esto se escriue, mortifiquen su apetito, y refrenen su vista, huyendo destas recreaciones y vistas vanas: esto basta.

Tambien las dança y bayles muchos sabios de los gentiles las condenaron, como cosas vanas sin prouecho, y indignas de hombres ptudentes: por esta razon las condenò Platon: y rogandole mucho vn rey Gentil de Sicilia, a quien el vino a visitar, que baylasse con otros, en ninguna manera quiso hazello, diziendo: que aquello era cosa de mugeres. Y los Emperadores Tiberio y Domiciano aunque gentiles y sin luz de fè, mouidos por razon natural los prohibieron diziendo: que eran cosas indignas de hõbres buenos y honestos. Esto auisa la razon natural, y mucho mejor nos amonesta esto la fè, porque ella nos pide, que en toda la compostura del hombre exterior mostremos tanta modestia, tanta honestidad, tanto desprecio de toda vanidad y liuiandad, que todos los q̃ nos vieren, glorifiquen al padre celestial, conociendo, y confessando, que hombres de costumbres tan graues y puras y tan celestiales son la semilla y generacion bendita de su vnigenito hijò, y los imitadores de su santissima vida. Y que tienen su coraçon no fixado en la tierra, sino enel cielo. Esto que la fè nos pide nos à de mouer a huyr tales liuiandades, y no querellas ver, principalmente quando son de hõbres y mugeres, en las qualas fuera de la liuiandad, ay grande ocasion de pecados: Para que assi se cũpla perfectamente en nosotros, lo que el Psalmista dize: Bienauenturado el varon que puso todo su coraçon y esperança en Dios, y no mirò vanidades, ni locuras que engañan.

Celius Rodeginus li. 5. c. 3.

Alexander ab Alexandro lib. 2. c. 25.

Matth. 5.

Esaiæ. ca. 61.

Psal. 39.

Otro desorden de la vista es, querer mirar cosas lindas, hermosas y de muy gracioso y agradable parecer, no por otra necessidad ni prouecho, sino por solo el cotẽto y deleyte de mirarlas. Este desorden nota san Basilio diziendo: El apetito pernicioso del deleyte q̃ tenemos en nuestro cuerpo, este engaña la vista, para que ande mirãdo fotmas lindas y hermosas. Este apetito porque es desordenado, se deue mortificar, especialmẽte quando las tales cosas son pro-

D. Basilius lib. de vera virginitate.

pronocatiuas de malos penſamientos,como ſon figuras de muge
res,o de hombres deſoneſtamente pintadas,las quales en ninguna manera conuiene,que los ojos caſtos las miren. Y porla miſma razon es neceſſario que los varones con el freno de la mortificacion guarden los ojos, para que no ſe ceuen en la viſta deſordenada de las mugeres,ni las mugeres enla viſta de los varones,loqual es auiſo muy ſaludable dela eſcriptuta ſagrada,como tratando de la virtud de la caſtidad lo auemos declarado:y aduierte ſan Baſilio muy encarecidameute,que no ſolamente los varones an de guardat ſus ojos de la viſta deſordenada de las mugeres ſino tambien an de tener recato para no mirar con libertad la hermoſura delos moços de menor edad. Y haze el ſanto eſta razon:pues ſabemos q̃ por ſemejantes ocaſiones de ver,y conuerſar libremente y ſin recato con moços de ſemejante edad,an ſuccedido enel mundo males grauiſsimos en muchos hombres,y tenemos experiencia, de q̃ el demonio nueſtro enemigo,vſa deſte medio, para hazer caer muchas almas,y lleuarlas al fuego eterno,y començando con titulo y color de caridad y amor honeſto,los à engañado, deſpeñandolos en horribles pecados. Y à acabado eſto,no ſolamẽte con hõbres que eſtauan metidos de ſu voluntad enlos vicios del mundo, ſino tambien con algunos que eſtauan apartados de los pecados del mundo,y pueſtos en lugar ſeguro:deſta razon concluye que el ſieruo de Dios deue de euitar la comunicacion demaſiada con los tales,y quando con juſta cauſa y razon los tratare y comunicare,q̃ guarde honeſtamente los ojos,inclinandolos hazia la tierra,todo eſto es de ſant Baſilio. Y eſtà eſte auiſo tan pueſto en razon,que aũ los que catecieron de fè,juzgaron que aſsi lo deue hazer vn hombre caſto:cuenta Valerio Maximo,que eſtando Pericles principe de los Athenienſes con Sophocles,que tenia en ſu compañia oficio de pretor,paſſò vn mancebo noble y de lindo parecer,y el Sophocles eſtuuolo mucho mirando guſtando de ver ſu hermoſura, y alabandola con la lengua reprehendiolo el Pericles có palabras graues,diziendo:el pretor no ſolamente deue abſtener las manos de torpes ganancias,ſino tambien deue refrenar los ojos de mirat libidinoſamente.

in tracta. 4.c.40.et 41.

D. Baſilius in ſer. de abdicatione.

Valerius Maximus li.4.c.3.

Mas eſta verdad que los Gentiles conocieron, y no la cumplieron bien: los ſantos de la yglefia con la gracia de Chriſto la an cũplido muy perfectamente. El bienauenturado Hugo Obiſpo, Gracionopolitano,ſiendo caſtiſsimo y tan libre de las tentaciones de la carne,que eſtaua como inſenſible a ellas:con todo eſſo guardaua y mortificaua los ojos con tanto cuycado,que aũque por ſer obiſpo

Guido prior prime Carthuſiæ in eius vita.

hablaua con mugeres lo que era necessario, y las oya de confessió, nunca jamas las mirò al rostro, y assi no las conocia de vista: y este santo recato no lo tuuo por poco tiempo, sino por espacio de cincuenta años que tuuo el obispado. Y dezia: quo era necessario hazello assi, porque no se puede guardar el coraçon de pensamientos malos, sino se guardan los ojos. Santo Thomas de Aquino con auer recebido de Dios sobrenaturalmente don de castidad, y no sentir ya tentaciones cõtra ella, y auelle dicho los angeles que no perderia la castidad recebida; con todo esso puso summo cuydado en guardar sus ojos de la vista de mugeres, o de otra cosa que le pudiesse dañar, huyendo estas y otras ocasiones como huyẽ los hombres de las serpientes y escorpiones. El glorioso sant Francisco estando tan mortificado y teniendo la carne tan domada, fue tan diligente en huyr las cõuersaciones y platicas de mugeres no necessarias, y en guardar la vista de mirallas, que dize san Buenauentura: que tenia oluidados los rostros de las mugeres, y ya no conocia ninguna de vista. Y lo mismo amonestaua a todos diziendo: que sino se tenia esta vigilãcia, y solicitud, era tã dificil no recebir daño y contagion en el alma, como andar sobre el fuego, y no quemarse. Este fue el cuydado que todos los santos tuuieron, en guardar la vista destos objetos que les podian dañar. Como sabian muy bien quan inmenso daño era perder el thesoro de la gracia y castidad recebida de Dios, y conocian su gran flaqueza, y las astucias y ardides ocultos de satanas, cõ esta vigilancia querian cerrar al demonio todas las entradas que podia tener para dañalles, y alcançar de Dios singulares fauores para conseruarse en toda virtud.

Surius in Martio.

D. Bonauẽtu. in eius vita c. 5.

Capitul. XVI. De otros desordènes de la vista que se an de mortificar particularmente el ver cosas curiosas, y retratos inutiles, y otras cosas sin prouecho.

AY otras cosas en que deuemos mortificar los ojos, que aunque no son peligrosas como estas que auemos dicho, mas conuiene sabellas, para que escusemos algunas culpas veniales en que por ignorancia y descuydo se suele caer. Y para que con tan santo exercicio acrecentremos las virtudes, y la gracia, y los merecimientos de la vida eterna. Es desorden de la vista, quando dessea el hom-

el hombre ver cosas señaladas, y admirables, como de edificios, ciudades, vasos de oro, o de plata, animales, vergeles, y dessea ver estas cosas por solo el deleyte de la vista, sin otro fin bueno. Y tambien quando dessea ver cosas curiosas, que aunque no tengan deleyte consigo sino pena, como es yr a ver vn hombre que riñe con otro, y que lo an muerto en la calle, o ver vn monstruo: y pretende solamente satisfazer con aquella vista al dessèo de saber, que cosa es: o al dessèo de ver cosas nueuas. Aunque en la vista destas cosas no aya peligro de otro pecado, sino solo no tener otro fin bueno mas que tomar aquel gusto: y satisfazer aquel apetito de curiosidad, es desorden de la vista: que conuiene mortificallo en la manera que luego diremos. Por esta razon sant Augustin reprehende los artifices que en los edificios, y en los vestidos, y calçados, y en los vasos hazen cosas artificiosas que no son necessarias, ni prouechosas para el vso de la vida humana, ni tienen alguna piadosa significacion que leuante el entendimiento a alguna buena consideracion, sino solamente sirven para curiosidad y deleyte de la vista: y dize que trabajaua consigo por vencer este apetito: resisto dize a los engaños de los ojos, para que los pies de mi anima no se enlazen en alguna culpa, mirando las cosas que no conuiene, o no por el fin que deuo: y para esto leuanto a ti los ojos de mi anima, y te pido que me libres de aquestos lazos. Y en particular se acusa, de que yendo por el campo, se parò a mirar con alguna curiosidad como yua el perro tras de la liebre, y que estando en casa lleuado de la inclinacion y curiosidad se parò a mirar como la araña con su tela prendia las moscas, y cosas semejantes: y exclama diziendo: quantas cosas ay destas muy menudas, en las quales cada dia somos tentados y caemos. Todo esto se entiende quando en la vista destas cosas, y otras semejantes, el hombre es lleuado voluntariamente de la inclinacion y gusto natural, sin otro fin bueno de necessidad, ni de prouecho para el anima, o para el cuerpo ordenado al bien del alma. Porque si el hombre tuuiesse algun fin destos, que verdaderamente se mueue, no principalmente por el deleyte de la vista, ni por saber o ver cosas curiosas, sino por tomar vn alluio moderado, para poder lleuar los trabajos y *tristezas* de la vida humana: o para sacar dealli alguna consideracion prouechosa para el anima, ya no seria el apetito desordenado, ni culpable. Y assi dize el mismo santo, que quando el miraua alguna cosa destas, a que lo lleuaua la inclinacion, o la curiosidad: despues que aduertia, hazia vna de dos cosas, o con la consideracion sacaua de aquella cosa

D. Augus. in confes. li. 10. ca. 34.

que via algun prouecho espiritual: o dexaua de miralla. Y desta manera auemos de mortificar la vista, no dexarnos lleuar del impetu de la inclinacion a mirar todo lo que agrada, sino considerar, q̃ fin nos mueue: y quando hallaremos que no ay otro fin sino el satisfazer y contentar la vista: dexar de mirar sacrificando a Dios aquel deseo que mortificamos por su amor. Y si hallamos, que alguna necessidad o prouecho de justa recreacion nos mueue leuantar el coraçon a Dios, pidiendole, que enderece aquella accion para gloria suya: y procurar de lo que vemos sacar alguna buena cõsideracion, que nos despierte al amor del mismo Dios. Todo esto summa sant. Basilio en vna palabra, diziendo: Guardate no seas curioso, sino q̃ assi el mirar con los ojos, como el oyr, y el hablar, lo midas por el prouecho què dello se sigue.

D. Basilius ser. de abdicatione.

De aqui se sigue, quanto conuiene quitar vn abuso que en estos tiempos se à renouado, y es hazer ymagines y rerratos muy al biuo pintados de personas que no son santos, ni hombres de eminẽte virtud, que con su memoria y exemplos nos ayan de edificar: ni son Pontifices, ni Reyes, cuya reuerencia y memoria es prouechosa a las almas de los subditos que estan obligados a honrallos y obedecellos, y a rogar a Dios por ellos. Sino son parientes, o amigos muertos, o absentes, y personas seglares de estado, y de honra, o son retratos de sus mismas personas, y puestos en retablos muy bien hechos y adornados: colgallos publicamente en los aposentos donde apacienten la vista de todos. A quiẽ tiene luz del cielo en el entendimiento, para conocer la vanidad del mundo, y temor diuino, para huylla, poco ay que persuadir en esto: porque entrando en consideracion, y mirando esto delante de Dios, luego verà, que en esto no ay vtilidad ninguna, sino pura vanidad, y quitarà estos retablos del mundo delante los ojos, para no mirar lo q̃ nada le aprouecha, y porna en lugar dellos ymagines deuoras. de santos, que le edifiquen el anima coo la memoria de sus santissimos exemplos, y la despierten a deuocion, y a hazer actos excelẽtes de religion, adorando los grandes amigos de Dius, que reynã cõ el enel cielo, y encomendãdose a ellos. Mas porq̃ no todos tienẽ esta luz, es bien, que declaremos el daño que en esto ay, para q̃ los sieruos de Dios que dessean acertar, quiten de sus casas esta vanidad. El principio de la ydolatria dize la diuina escriprura: que fue este. Moriasele a vn hombre vn hijo, o el padre o otra persona amada, haziale vna estatua, para consolarse con su memoria: o de los principes y señores absentes a quien queria honrar, hazia figuras y semejanças de bulto, o de pintura: al principio honrauan estas.

Sapientie c. 14.

estas figuras como de hombres, y con el tiempo las vinieron a adorar como a imagines de Dioses, pues esto que fue a los gentiles la rayz y el principio de la ydolatria, persuade el demonio a los fieles acabando con ellos, que hagan estas figuras de los muertos, y absentes, y de si mismos. Y bastaua para quitar este abuso, ver que este fue el origen de tan grãde mal, y que a los principios quando se començo a vsar, no tenia mas malicia entre los gentiles, que la que tiene agora entre los Christianos: y aunque el demonio, que como fue inuentor del entonces, lo es tambien agora, no pueda traer los Christianos al error, a que traxo los gentiles, contentase con traellos a otros inconuenientes muy dañosos a la virtud Christiana.

Porque lo vno aquellos cuyas son las imagines y retratos, estãdo biuos tienen esto por cosa de mucha honra, y assi vno de los premios muy insignes de honra que dauan los Romanos a los hombres muy eminentes era hazelles vna estatua de bulto, y ponella en lugar publico. Pues que an de sacar hombres flacos sino soberuia y estimacion vana de si, de ver que se haze tanto caso dellos, q̃ tienen sus imagines en lugares publicos de las casas honradas, para que las vean todos quantos entran y salen? Si de vna palabra de Alabança, o de vn vestido bien puesto se ensoberuecen, quãto mas desto? Y viendo estas personas cõ sus ojos sus proprias imagines, a las quales el ingenio del artifice y la biueza de los colores hazen que las representen de mejor parecer de lo que son: que an de sacar sino vana complazencia, y vano contentamiento, y enamorarse de si mismos? La qual complazencia vana en su manera es veneno dela humildad, y muy dañosa a toda virtud. Las personas que tienen los tales retratos agenos en sus casas delante de los ojos, y los que entran, y los veen que sacan de aqui sino vna vista vana? Y lo que peor es, que sacan mayor amor y estimacion de las cosas tẽporales de hermosura, de fortaleza, de riqueza, de gala, y de puntos de honra: porque todo esto representan a la memoria los retratos. Y siendo verdad que todo el fundamento de la vida Christiana consiste en el desprecio destas cosas temporales, y esto nos quiere Christo persuadir con su Cruz, claro está: que esto no puede ser sin daño del alma: porque el mucho amor y estima destas cosas temporales impide mucho el amor y la estimacion de las cosas espirituales y celestiales. Y mas quando las personas cuyos son los retratos son amadas con amor sensual: que es tenellos delante de los ojos, sino encender mas la llama de las aficiones desordenadas?.

D. Auguſ. in lib. 83. quæſt. q. 36.

Allende desto a los santos bienauenturados se haze en cierta manera injuria y agrauio en esto, porque vna de las cosas señaladas que hazemos en honra de los santos, y en que exercitamos la reuerencia y culto que les deuemos: es tener imagines suyas en nuestros aposentos, que nos los representen, y nos traygan a la memoria su santissima vida: y haziendo imagines a los hombres seglares que no son de vida santa que ayamos de imitar, y poniendolas en tales lugares los ygualamos en esto con los santos. Que aunque no los adoremos en la manera que adoramos los santos, mas ygualamos los con ellos, en hazelles imagines muy bien hechas como a ellos, y en poner las tales imagines en lugares publicos y honorificos, como las de los mismos santos: tanto que los q̃ entran en las casas, con dificultad sabran distinguir muchas vezes, si es imagen de santo, o retrato de hombre del mundo: y assi algunas vezes les hazen reuerencia, pensando que son imagines de santos. Tambien se haze daño al alma, en que el tiempo que vn hõbre auia de gastar en mirar vna imagen de vn santo, y considerar su vida, y adorallo, y encomendarse a el por medio de su imagẽ, lo gasta en cosa tan inutil, como es estar mirando la imagen de vn hombre, que de miralla no se sigue fruto alguno: sino el daño que auemos dicho. Esto se à aduertido para los seruos de Dios, a los quales como ya Dios à dado desseo de acertar a seruillo, y escoger lo mejor, bastarà auelles dado este auiso: para que quiten este desorden de la vista.

De lo dicho tambien se sigue, que quando vn seruo de Dios fuere por las calles, no à de yr boluiendo su rostro a vnas partes y a otras, mirando con libertad todo lo que se puede ver: sino ordinariamente à de lleuar su rostro modesto, y derecho mirando con los ojos el camino, donde à de poner los pies. Porque querer mirar de proposito a diuersas partes, sin que se ofrezca alguna causa para ello, ya serà curiosidad, o mirar ocioso, lo qual conuiene euitar, como està dicho. Y no deue de parecer demasiado al seruo de Dios, que se le ponga este freno, que pues tã presto à de hartar los ojos de su alma con la vista de la hermosura y gloria infinita de Dios, y a su tiempo à de alegrar los ojos de su cuerpo con la vista suauissima del cuerpo glorioſissimo de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre. Y los à de apacentar libremente con la vista de todos los cuerpos que an de resuscitar hermosissimos con la corona glorioſa de la immortalidad: y esto por todo el espacio infinito de la eternidad, no es mucho que agora por seruicio de Dios ponga cuydado en mortificar sus ojos, contentã

dose

doſe con mirar lo que pide la razon. Quanto mas que como dize ſan Cyptiano, reſpondiendo a eſta objecion: Aunque el hombre dexe la viſta deſtas coſas que dañan, o ſon inutiles, tiene aun en eſta vida coſas que ver, que con ſer prouechoſas, porque deſpiertan el conocimiento y amur de Dios, cauſan grande alegria. Mire la fabrica y hermoſura de aqueſte opificio del mundo, la claridad y el nacimiento y curſo del ſol, el globo hermoſo de la luna con todas ſus variedades, la ſucceſsion de los dias y noches, el augmento y decremento de los riempos, los coros reſplandecientes de las eſtrellas, la tierra con ſus montes y valles, y con el ornato de ſus arboles y flores y animales, las fuentes con ſus rios, las mares eſtendidas ſobre la tierra con ſus olas y creeientes y menguantes, el ayre con ſus nuues y varios colores, y con los exercitos de diuerſos generos de aues. Eſtas y otras obras de Dios donde reſplandece la diuina prouidẽcia, y ſu poder, y bondad, y ſabiduria, puede mirar para deſpertarſe mas con ellas al conocimiento y amor del criador. Fuera deſto dize eſte ſanto: Si el hombre ſe quiere recoger en la oracion mental, a mirar con los ojos del alma las obras de Dios, hallarà deleytes verdaderos y prouechoſos.

D. *Cyprianus lib. de ſpectaculis in fine.*

Capitulo. XVII. Como ſe à de mortificar la viſta, no dandole credito en algunas coſas a cerca de viſiones, y apariciones.

ASSI como mortificamos el entendimiento, que ſon los ojos del alma, no dandole credito en muchas coſas que le parecen verdaderas como diximos en la mortificacion del ptoprio juyzio: aſsi los ojos del cuerpo los auemos de mortificar, negandoles el credito en algunas coſas. Para que la viſta no reciba engaño acerca de ſu objecto, y la razon pueda tener por cierto, ſer aſsi como lo vee, requierenſe algunas condiciones que ſon: la ſalud y buena diſpoſicion y quietud de la miſma viſta: el medio claro yvniforme y ſin impedimento alguno: la diſtancia del objecto proporcionada con la viſta: y el tiempo competente para poder vet: por falta de algunas deſtas condiciones acontece errar la viſta, y engañarſe, y ſi la razon ſe conformaſe con ella, tãbien erraria. Por eſtar el organo dela viſta mal diſpueſto reñido con algun humor bermejo, o cetrino, parecẽ todas las coſas que vee bermejas, o cetrinas:

y ſi

y si tiene algun humor negro, le parece el ayre lleno de moscas. Si el medio por donde mira es algũ vidrio mezclado de diuersos colores, todas las cosas le pareceran de diuersos colores: si el medio es agua le parecera que la vara que mira en ella està quebrada. Si las cosas q̃ vee estan muy lexos, aunq̃ sean muy grãdes y se mueuã velocissimamẽte, parecen pequeñas y q̃ se estã q̃das: como nos cõsta de las estrellas, q̃ siẽdo algunas mayores ochenta vezes mas q̃ la tierra, y meneãdose cõ summa velocidad, parece q̃ son dela quãtidad de vna vela, y que no se meneã. Y como ay estos engaños en la vista, q̃ son ordinarios, y muy sabidos, ay otros extraordinarios no sabidos detodos, sino de los sabios y experimentados, y estos conuiene mucho descubrir para saber corregir la vista en cosas q̃ pertenecen a la vida espiritual. Acõtece q̃ algunas personas, o por enfermedades, o por tener complexiones extraordinariamente melancolicas, y ser mal acomplexionadas, y vienen a criar humores y humos corruptos y pestilenciales, y vienen a tener muy fuerte y vehemente imaginacion, y aquello mismo que imaginan interiormente, por la fuerça dela imaginacion y corrupció del humor les parece que realmente lo veen con los ojos. Y como las cosas q̃ con esta vehemencia imaginan son aquellas, a que tienen aficion, o a que tienen auersion, o de que tienen temor, estas mismas son las que les parece que veen con los ojos. De aqui viene, que a vna persona destas por estar pensando en su padre, o pariente difunto, le parece que lo vee, porque la especie que tiene interiormẽte en la imaginacion, le parece que exteriormente la mira: y tambien quando teme algun difunto, o algun demonio y mal espiritu, y està con este temor imaginando con vehemencia lo que teme, piensa tambien que lo vee con los ojos: y si tiene la imaginacion puesta en algun angel, o santo, a que tiene deuocion, de la misma manera le parece que lo vee. Otras vezes con la corrupcion del humor y vehemencia de la imaginacion se junta, que veen exteriormente alguna cosa, y les parece no lo que es, sino lo que imaginan conforme a su disposicion; y assi acontece a vn hombre que tiene su amor puesto en el dinero, y està imaginando en el, si suena vn ratõ, le parece que es ladron que viene a roballo, y si es hombre timido, vna vara que vee, o vn perro, piensa que es la justicia q̃ lo viene aprender, o el enemigo que lo viene a matar.

Claudius Celestinus in libro de his quæ mirabiliter eueniunt.

Esto afirman assi los sabios en la Philosophia y arte de la medicina, y la experiencia y razon lo confirma; vemos que vn hombre que està durmiendo, y soñando las cosas que imagina, piensa que realmente las vee, y engañase: porque tiene el juyzio ligado con el

el ſueño, y no atiende a los objectos exteriores, para juzgar con libertad, de que vna coſa es la que imagina, otra la que vee. Pues eſto que haze el ſueño en todos, haze la fantaſia y fuerte imaginacion en algunns que tienen diſpoſicion para ello de malos humores que les liga el juyzio de tal manera, que no pueden aplicar ſu atencion a lo exterior, ni hazer juyzio dello, y aſsi lo que imaginan, pienſan que lo veen. Y eſto por la mayor parte acontece a mugeres, y a perſonas de menor edad, que tienen mas aptitud y facilidad para ſer engañadas de la vehemente imaginacion; y no acontece a perſonas prudentes, y bien acomplexionadas, y libres de ſemejantes humores que corrompē la imaginacion. Y por eſſo de lo que acontece a algūnas perſonas que tienen leſa la imaginacion y ſe engañan, no ſe a de hazer juyzio, pata condenar por engaño lo que acontece a otras que eſtan libres deſta liſion y malos humores. Auiſaſe a las perſonas que eſtan ſubjetas a eſtas flaquezas y a malos humores, que no den credito a ſemejantes coſas que imaginan que veen; que ſean angeles, que demonios, que animas, que ſantos, pienſen conſigo, que de la manera que quando tienen frenesia, o alguna grande fiebre, les parece que veen coſas que deſpues que eſtan ſanas, claramente conocen que ſe engañaron: aſsi les puede acontecer agora, que ſe engañan por la flaqueza y mala diſpoſicion que tienen, y no creyendoſe a ſi, conſulren a padres eſpirituales ſabios y experimentados, y quietenſe con el conſejo y auiſo que les dieren. Porque aunque es verdad que ay apariciones deſtas y reuelaciones verdaderas, q̄ no ſon imaginacion falſa, mas no cōuiene admitillas por tales ſin el examen y juyzio de los tales ſabios..

Capitulo. XVIII. De la mortificacion del ſentido del oydo.

EL ſentido del oydo regido por el amor proprio tiene muchos deſordenes, y dexando los que ſon delictos muy graues, y manifieſtos, como lo ſon, el querer oyr los pecados ocultos, y las coſas infames de nueſtros proximos que eſtan ſecretas: y el oyr de voluntad cantares laciuos y deshoneſtos; y el oyr ſciēcias y artes malas. Dexādo eſtos y otros deſordēues que ſe deuen purgar cōla confeſsion y penitencia: vengamos a declarar otros deſordenes que por no ſer tan graues, los hombres los tienen en poco, y es neceſſario mortificallos, por ſer dañoſos al alma, y impedir mucho el apro-

aprouechamiento de la buena vida. Destos desordenes son el querer el hombre oyr loores y alabanças suyas, y de las cosas que le tocan: querer oyr, que le aprueuen y abonen lo que haze, y que digan bien del y de sus hechos y dichos por la estimacion y contento que de aqui se le sigue: y querer por el mismo fin oyr los defectos que ay en las cosas de los otros. La culpa y daño que en esto ay, ya la auemos declarado tratando de la humildad. Desorden del oydo es, querer oyr cosas vanas y curiosas, que no traen prouecho alguno, sino satisfazer el apetito de la curiosidad: y oyr cosas impertinentes y ridiculas, que no tienen fructo alguno, sino vn vano contentamiento, que el hombre por la corrupcion de la naturaleza siente con tales cosas, mientras no tiene el apetito mortificado y el coraçon recogido. Tambien es desorden, el ponerse a escuchar lo que otros hablan sin ser visto dellos, y entremeterse entre los que hablan y conuersan en secreto para oyllos, sin ser llamado dellos, ni auer razon justa para ello. Esto auisa S. Basilio por estas palabras; Guardate no des tus oydos a qualesquiera que hablan, y dizen burlas, ni los apliques a oyr cuentos mundanos, sino huyelos en quanto pudieres, porque no manché tu alma: no trabajes de oyr lo que otros estan entre si hablãdo, no pongas la cabeça junto a ellos para oyllos: sino da tus oydos de buena gana a oyr cosas prouechosas, q̃ te puedan mouer a la guarda de los preceptos diuinos, y estas guarda dentro de tu coraçon. Todo esto es de S. Basilio.

In tracta. 2. c. 9. & Tract. 4. c 1. & sequentibus

D. Basilius ser. de abdicatione rerum.

Y aunque es verdad que al siervo de Dios que tiene ya mucho amor y gusto de las cosas de Dios, es cosa facil guardar estos auisos del cielo: mas a los que aun no an llegado a esto, es cosa muy dificultosa; porque fuera de la corrupcion de nuestra naturaleza inclinada a mal, el aduersario de nuestra salud, viendo que el oyr cosas buenas, no solamente es en si cosa virtuosa, sino que es origẽ y causa de grãdes bienes, trabaja cõ grande solicitud ponernos tedio y fastidio en el oyr cosas buenas y prouechosas, y pegarnos gusto y sabor en oyr las que son vanas y dañosas. Esta miseria del hõbre confessaua con grande sentimiento vn santo Abad, que refiere Cassiano diziendo: El demonio pelea con grande enemistad contra las platicas de cosas buenas y espirituales, y fauorece mucho a las q̃ son inutiles y vanas, y confirmaualo con vn exemplo q̃ le auia a el acaecido: que estando haziẽdo vna platica de cosas santas a vnos siervos de Dios, les oprimia tanto el sueño que no la podian oyr, y viendo esto mudo la platica, y començo a contalles vna fabula, y luego se les fue el sueño, y estuuieron atentos. Gimio entonces

Cassianus lib. 5. c. 31

entonces el ſanto con grande compaſsion y dixoles : A la platica de coſas deDios os dormiades,y aeſta de coſas vanas deſpertays: pues en eſto vereys como el enemigo de todo lo bueno es el que nos impide con ſus aſtucias el oyr coſas buenas,y nos ayuda y da guſto para oyr las platicas de coſas vanas y ſin fruto. Y para que ſe vea por el contrario quan amigo esDios de que demos los oydos a coſas buenas, y quanto aborrece que los demos a las vanas, y ſin prouecho: vino el miſmo ſanto y pidio a Dios que le dieſſe eſta gracia que nunca entraſſe por ſus oydos platica de coſas malas, ni vanas,ſino de coſas conformes a ſu diuina voluntad, y alcançò de Dios que ſiempre que delante del ſe hablauã coſas buenas, y ſe hazian platicas y conferencias de coſas de Dios,nunca jamas le venia ſueño:y hablandoſe delante del algunas palabras o de murmuraciones o vanas, luego en aquel punto ſe dormia,y aſsi nunca podian llegar a ſus oydos.Eſta dificultad que el aduerſario nos pone en eſto,nos obliga mucho a que ſeamos muy diligentes en pelear contra el,huyendo de oyr platicas de coſas malas o vanas, y acomodar nueſtros oydos de buena gana a oyr las buenas, y pedir a Dios muy de coraçon que nos conceda eſte don,que ni hablemos ſino lo que ſuere neceſſario,y q̃ puede edificar a los proximos, ni oyganos ſino lo que nos conuiene,ynos pueda aprouechar. No ſe condena en eſto el oyr platicas vanas o defectos agenos, quando ay alguna cauſa juſta para ello,como el ſer quiẽ las dize perſona a quiẽ no ſe puede yr a la mano:o quando ſe oyen para tener entrada a hazer o dezir alguna coſa neceſſaria,o de prouecho : o quãdo concurre otro fin bueno que eſcuſa de culpa.

Tambien es deſorden de los oydos,querer oyr cantares y muſicas ſuaues de coſas inutiles y vanas, por ſolo el guſto y contentamiento que en ello el hombre recibe : lo qual ſe deue mortificar, porque no ſolamente es coſa ocioſa, ſino tambien dañoſa.Porque como dize ſan Baſilio,la ſuauidad de la boz mueue el anima a penſamientos y deſſeos laſciuos. Lo qual es muy cierto,quando los cãtares ſon de coſas de liuiandad,y ſiẽdo de canto de mugeres,es mas pernicioſo : mas quando los canticos y muſicas ſon de coſas buenas ydeuotas,y ſe oyen por el prouecho q̃ cõ ellos el alma recibe,que es deſpertarſe a deuocion,y apercebir cõ mas ſentimiẽto las verdades de Dios,q̃ por medio del canto ſe cuelan en el alma,y la mueuẽ cõ varios affectos de cõpunciõ y de amor de Dios y delos bienes celeſtiales:entonces no ay deſorden, aunq̃ quando el alma no tiene neceſsidad deſta ayuda, priuarſe por Dios de la ſuauidad del canto,le ſerà de mayor merecimiẽto. Mas ſi eneſtos

D.Baſilius lib. de vera virginit tate.

can-

canticos y musicas aunque sean de cosas santas se busca principalmente la suauidad y el deleyte del canto y de la musica mas que no el prouecho espiritual, que se saca de la verdad que se canta, o es lleuado el hombre a oyr tales cosas, no por juyzio de razon, sino por sola inclinacion natural, que busca su gusto y contentamiẽto: entonces ay desorden en el oydo, y se deue mortificar, o dexãdo de oyr los tales canticos y musicas, o mudando la intencion cõ buenas consideraciones, y con el santo temor de Dios. Demanera que ya no se dexe lleuar de la inclinacion; ni busque la suauidad, sino la vtilidad, como està dicho. Esto declara sant Augustin en sus confessiones, donde declarando quan prouechosos son los canticos de la yglesia, y que muchas vezes lo moniã a grã deuocion, cõfiessa: que algunas vezes era engañado de los sentidos, que le preuenian la razon: y le hazian buscar mas la suauidad del canto, que no el prouecho de las cosas santas que se cantauan. Y confiessase deste descuydo por estas palabras: muchas vezes el deleyte de mi carne me engaña, haziendome oyr los cantos suaues de la yglesia lleuado de la inclinacion natural que preuiene a la razon, y quando me acontece esto que me mueue mas el canto, que no la cosa q̃ se canta, yo confiesso q̃ è pecado. Y arrepentiase deste pecado y llorualo diziendo: no quisiera auer oyde este canto: y combidaua a los fieles q̃ le ayudassen a llorar esta culpa, diziendo: Llorad seruos de Dios comigo, y llorad por mi: y pedia a Dios perdon y remedio, diziendo: mirame señor Dios mio con ojos de misericordia, ten piedad de mi y sanarme.

D. Augus. in confes. lib. 10. ca. 33.

Capit. XIX. De la mortificacion del sentido del olfato.

EN el sentido del olfato tambien ay sus desordenes, que mortificar: quãdo los olores suaues se vsan en los diuinos oficios y en la veneracion de los santos por lo q̃ significan, q̃ es la oracion y deuociõ de los santos, q̃ a Dios es olor muy suaue: y la vida santa, y el exemplo bueno, por el qual los justos se dizen olor bueno de Christo: no conuiene mortificar el olfato, sino leuantar el alma a considerar lo que aquel buen olor significa, y sacar desseos de hazer tal oracion, que pueda ser olor muy suaue delante de Dios, y hazer tal vida, y dar tambuen exemplo que pueda el hombre ser olor muy suaue de Christo delante de los hombres. Tambien quãdo los olores suaues se vsan para la salud corporal en los casos q̃ son

ſon neceſſarios para ella, no ſe pide al ſierno de Dios que ſe mortifique enellos:ſino que vſe dellos con recta intencion para ſocorro de aquella neceſsidad. Mas fuera deſto los olores ſuaues que ſe vſan en las veſtiduras,y en las manos, y en los apoſentos que no ſiruen mas q̃ para regalo y deleyte de los ſentidos,eſtos conuiene mortificar,no buſcandolos,ni procurãdolos en ninguna manera: porque ſon deſordenados,pues no ſe buſca enellos mas q̃ el guſto y deleyte,el qual no puede ſer fin virtuoſo de las obras humanas. Y juntaſe có eſto otro daño,que el procurar olores ſuaues,y traellos conſigo,y dar fragrancia de ſi, es ſeñal de coraçones ſenſuales,porque la experiencia à enſeñado que los hombres laſciuos an ſido muy amigos de ſuaues olores. Y aunque la virtud de la perſona ſea tan conocida que quite eſta ſoſpecha,no dexa de parecer mal,y dar alguna nota de ſi: y por lo menos es grande indicio de coraçones que eſtan muy lexos de imitar la cruz y mortificacion de Chriſto, que (como auemos declarado) conſiſte en huyr los regalos y deleytes de los ſentidos,y amar y abraçar de buena gana las coſas de pena y contrarias a los apetitos dela carne. Eſtos deſordenes del olfato confieſſa ſant Auguſtin que mortificaua en ſi miſmo:y que Dios le auia dado victoria contra ellos,y aſsi dize: los olores ſuaues,yo no los quiero ni los buſco: y quando ſin buſcallos ſe me ofrecen,eſtoy aparejado a carecer ſiempre dellos. Para declarar quanto a Dios le deſagrada vn coraçon muy cutioſo en buſcar olores ſuaues,y otros regalos deſordenados de los ſentidos,cuenta el Cardenal Pedro Damian vn juyzio y caſtigo muy temeroſo que hizo Dios por eſta culpa: Vna ſeñora muger del Duque de Venecia era muy delicada,y dauaſe con gran curioſidad a buſcar regalos,bláduras,y delicias para ſu cuerpo:particularmẽte tenia el apoſento lleno de varios y muy ſuaues olores. Para manifeſtar el ſoberano Iuez a todos,quanto le ofendia eſta ſeñora en eſto,q̃ ella tenia en poco,y para que eſcarmentaſſen otros en ella, diole vna enfermedad horrible,con la qual ſe le corrõpio todo el cuerpo;y todos los miẽbros ſe le pudrieron, y ſalia della tan mal olor,q̃ no auia quiẽ lo pudieſſe ſufrir. Todos los amigos,y criados, y criadas la deſampararon,y huyeron della,porque ninguno tenia animo para ſufrir tan mal olor ſolamente ſe halló vna criada que tenia eſfuerço para entrar a darle de comer,y eſſo era con eſta condicion,que no hazia ſino entrar muy apreſſa,y ponelle delante lo que le leuaua,y ſaliaſe luego corriendo ſin pódor eſperar. La que auia biuido muy ſeruida y regalada de muchos,biuio mucho tiempo llena de grauiſsimos tormẽtos,y deſechada,y deſpreciada de

D. Auguſ. in confeſ. lib. 10. ca. 32.

Petrus Damian. in lib. de cõtemptu ſæculi exp. 9 habetur in appendice Bibliothecæ ſacræ.

Yy todos

todos, hasta que miserablemente murio, dexando a todos auiso q̃ no siruan desordenadamente a los apetitos de la carne, regalandola con suaues olores, y con otros deleytes, que son fomento de vicios, y contratios a la Cruz de Christo: que pues la carne por la corrupcion antigua es tan mal inclinada, no conuiene con el demasiado regalo acrecentar las malas inclinaciones, que se deuen corregir y mortificar.

Capi. XX. De la mortificacion del sentido del gusto acerca de los manjares delicados y sabrosos.

EL sentido del gusto tiene muchos y muy grandes desordenes, que es muy necessario que se mortifiquen para escusar muchos pecados, que con el gusto se cometẽ: y para conseruar la virtud y crecer en ella. Desordẽ del gusto es querer manjares muy sabrosos, y suaues, y que deleyté mucho el gusto: este se à de mortificar, no buscando manjares muy delicados, ni curiosos, ni aparejados con mucho trabajo y artificio: sino manjares, comunes, llanos, simplemẽte aparejados, aquellos q̃ bastan para sustẽtar la vida del hombre que està sano: porque para los enfermos, como la necessidad es mayor, assi la calidad del manjar à de ser mejor. Este auiso da sant Basilio diziẽdo: Deue el hombre refrenar el gusto q̃ busca manjares suaues y dulces, y à lo de moderar con la razon dà dole solamente aquellos que bastan para la necessidad, y no admita los condimentos suaues que son incentiuos del deleyte: porque solamente se à de tomar lo que es necessario para la vida. Y añade a esto san Vicente Ferret, que de los manjares necessarios que al

D. Basilius lib. de vera virginitate.

D. Vincentius de vita spiritua cap. 3.

sierno de Dios le pusieren delante en la mesa, tome de mejor gana aquellos que son menos sabrosos, y a que menos se inclina la sensualidad. Podra preguntar acerca desto alguno, que pues todos los manjares son criaturas de Dios, y criaturas buenas, y ordenadas para el seruicio del hombre q̃ necessidad ay de desechar vnos manjares q̃ son muy suaues, y comer otros que no lo son? A esto digo q̃ el mismo Dios q̃ criò todas las cosas para seruicio del hombre, y crio peces, y aues, y animales, para manjar del hombre, nos dio juntamẽte la ley de la tẽplança, y abstinencia, con la qual nos manda q̃ de tantas y tan varias cosas como criò para manjar del hombre, que cada vno tome dellas conforme a la disposicion y necessidad q̃ tiene: el sano como sano, el flaco como flaco, y el enfermo como enfermo: y q̃ ninguno tome dellas mas de aquello q̃

pide

pide ſu neceſsidad. Y porq̃ el hombre à caydo en pecado, y tiene paſsiones deſordenadas, nos da tambien el miſmo Dios otra ley de penitencia y mortificacion, en q̃ nos ordena q̃ pues que el hóbre pecando, romò en las criaturas el guſto y deleyte illicito que le era prohibido, que para ſatisfacion del pecado ſe priue de algunos guſtos y contentos de las criaturas que liciramente podia tomar: y que con tales medios procure la cura de ſus paſsiones. Y aſsi aunque las criaturas todas en ſi ſean buenas, y para ſeruicio del hombre el vſo dellas puede ſer malo, o menos bueno: por no ſer conforme a eſtas leyes de Dios. Eſta reſpueſta da ſan Auguſtin por eſtas palabras: porque el hombre no pereciesſe de hambre, crió Dios para el todas las criaturas buenas y limpias para comer, mas porq̃ el hombre comiẽdo no excedieſſe la medida y forma q̃ deuia tener, le puſo ley de abſtinẽcia: y aquel guarda la ley de la abſtinẽcia, y huye el vicio de la gula, q̃ no cura de manjares mas ſuaues ni mas curioſos de lo que pide la neceſsidad. Eſto es de ſant Auguſtin; y lo miſmo nos enſeña el exẽplo de todos los ſanros, de xo los q̃ en el deſierro ſe ſuſtentauan con ſolas yeruas, o con frutos de arboles ſilueſtres: y los q̃ en el monaſterio ſe paſſauan con ſolo pan, y otros manjares mas viles y ſin guſto: en lo qual agradaron tan de verdad a Dios, q̃ el ſeñor que por ſus ſagrados Euangeliſtas alabò en ſan Iuan el manjar agreſte y deſſabrido de langoſtas ſecas, y miel ſilueſtre, lo aprouò en eſtos ſantos cõ muchos milagros, proueyẽdoles ſobrenaturalmẽte de ſemejantes manjares, quãdo por via natural no los podian hallar. Mas dexando eſtos q̃ no ſon imitables a todos, lo miſmo vemos q̃ en ſu manera guardaron con grã rigor todos los demas ſantos: y aun aquellos q̃ fueron ſeñores y perlados, y comian manjares comunes, huyan en ellos todo genero de regalo y guſto ſenſual.

In hoc tra. 4. p. 1. c. 12.

D. Auguſ. to. 9. lib. de cõſtictu vtior. c. 20.

San Auguſtin no comia ordinariamẽte carnes, ni otros mãjares delicados por huyr el guſto dellos, en lugar de carne comia yeruas, y legũbres, en q̃ no hallaua guſto, y eſcuſauaſe todo lo que podia de yr a combites, por conſeruar eſta abſtinencia.

Poſsidonius in eius vita. c. 22. & 27.

San Godefrido Obiſpo Ambianenſe, aunque por ſu gran caridad a los que tenia a ſu cargo hazia proueer muy biẽ de todos los manjares neceſſarios, mas el ſe eſcuſaua de comer todo manjar q̃ fueſſe ſabroſo y de regalo, y paſſauaſe con pan y yeruas, y algunas frutas de arboles. Vna noche el cozinero echole en las yeruas vn poco de regalo, llamolo el ſanto y reprehẽdiolo, diziendo: No ſabes que la miſerable carne no ſe puede domar ſino con rormẽtos: porq̃ me diſte manjar delicado? guardate no hagas de aqui ade-

Nicolaus monachus in eius vita Surius in Nouembri

lante comigo tal cosa,sino quieres que me enoje contigo.

Simeõ Metaphrastes in eius vita.

San Chrysostomo aun despues de Arçobispo no comia carnes, ni otros manjares sabrosos,ni en comida,ni en beuida,admitia regalo,ni cosa de gusto,sino solo comia vn manjar hecho de ceuada: que careciendo de gusto,por la larga costumbre le era suficiente para sustentar la vida.El bienauenturadoLaurencio Iustiniano aũ-

Bernardus Iustinia.in eius vita.

que auia sido en su niñez criado en regalo,por ser de padres muy principales y nobles,siendo Patriarcha de Venecia, vsaua de manjares vulgares,y cõtrarios a su gusto y apetito:y si acontecia por descuydo dalle alguna cosa muy desabrida,como acontecio dalle vinagre por vino,no se quexaua dello , ni reprehendia a quien se lo daua,sino callaua y disimulaua con mucho cõtento.Santo Thomas Arçobispo Cantuariense(que despues fue glorioso martir de Christo) aunque en vn tiẽpo antes q̃ tuuiesse tanta luz de las cosas diuinas,ni se vuiesse tan perfectamente entregado al seruicio de Dios,por ser hijo de padres muy ricos y muy nobles y criado en regalo,comia manjares delicados:mas despues que en la perfecucion q̃ padecio por el amorde la justicia,crecio enel amor deDios: hizo en todo grãde y marauillosa mudança.Y como cuenta Eduar-

Surius in Decembri.

do,q̃ fue el principal auctor de su vida,el que de antes comia manjares preciosos,y tenia grandes señores y al mismoRey a su mesa, despues se abstuuo de manjares delicados,y se contentaua con comer vnas legumbres,y otros manjares viles,y assentaua pobres a su mesa.

Esta fue la templança y moderacion que guardaron todos los santos,para mortificar el gusto del manjar,porque aunque pusieron su principal cuydado en otras virtudes mayores de caridad,y religion,no se descuydaron desta,desseãdo en todo hazer aquello q̃ sabian ser mas agradable a Dios,y mas prouechoso para sus animas.Y esta cosa tan puesto en razon,que aun entre los gentiles los que no tenian la luz de la razon tan estragada , pusieron cuydado en guardar esta regla de templãça.Entre los Griegos los que par-

Macha.14

ticularmente se señalaron en virtud, fueron los Lacedemonios,

Maximus Philosophus in suo lib. ser. 7.

que hizieron concierto de amistad,y tuuieron vnion de hermandad con los hijos de Israel.Destos cuẽta Maximo PhiloſofoTyrio, que viniendo a su prouincia vn grande artifice de guisar y aderecar manjares muy suaues,llamado Mitheco Syracusano: y siendo este en todas las demas partes de Grecia (donde señoreaua mas el delcyte , y auia mayor corrupcion de costumbres)muy estimado,y muy bien recebido por su arte: los Lacedemonios entendiendo que el regalo y curiosidad enlos manjares les seria dañoso,

en

en las costumbres,le mandaron con auctoridad publica de los magistrados,que se fuesse de su tierra y no parasse mas en ella: porq̃ mas querian que el trabajo y exercicio continuo les hiziesse comer con gana y gusto los manjares,que no la curiosidad y suauidad y artificio dellos.Esto que rastrearon algunos delos Gentiles, lo cumplen perfectamente los grandes sieruos de Christo en todas las partes del mundo donde estan:que aunque quando la necessidad o la obediencia de los mayores lo pide, no rehusan de vsar los manjares concedidos de qualquier calidad que sean,y tãbien quando la caridad lo persuade,remiten del rigor acostumbrado:por consolar los huespedes que tienen a su mesa, y no se escusan de ordinario comer carnes,yotros manjares comunes,por cõformarse con aquellos con quien biuen:mas cessando estos respectos tan justos en que assi lo pide la discrecion,como despues veremos,siempre se escusan en quanto pueden de manjares delicados y sabrosos,por mortificar y crucificar el gusto imitãdo a Christo crucificado;que por nuestro amor sue abreuado con hiel y vinagre. *In hoc tract. p. 3. c. 3. & 4.*

Capitulo. XXI. De la mortificacion del gusto acerca de la cantidad de los manjares.

OTRO desorden del gusto es querer tomar del manjar todo aquello,que le pide el apetito y la gana, sin yrse a la mano: y aunque sea de manjares ordinarios yviles comer desta manera hasta satisfazer todo el apetito, es desorden, y vicio de gula.Assi dize san Basilio: no basta al sieruo de Dios huyr los manjares regalados y de gusto demasiado, si de los demas quiere tomar hasta hartar su apetito, sino que tambien estos à de tomar cõ medida:porque si excede la quantidad,que pide la templança, no menos daño le haran al alma,que si comiesse manjares nociuos. Esto es de sant Basilio. Verdad es que en esto no se puede dar a todos vna medida corporal y exterior,porque lo que a vno es poco, a otro es mucho: y lo que a vno es vicio de gula, a otro es demasiada abstinencia: mas bien se puede dar a todos vna medida espiritual y regla de razon, y es: que cada vno tome aquella quantidad que basta para conseruar la vida,y las fuerças necessarias,para seruir a Dios en su estado y oficio. Y para cumplir con esta necessidad,no se à de tener cuenta con lo que pide el apetito y gana de comer,porque es cierto que en los hombres sanos ordinariamen *D. Basilius. lib. de vera virginitate.*

te el apetito pide mas de lo necessario. Yassi lo hallara el hombre cada dia por experiencia, que si come hasta satisfazer y contentar del todo el apetito, y la hambre, que tiene mientras está a la mesa, despues de auer comido se hallará cargado demasiado y con crudeza de manjares no bien digestos, y se hallara pesado y inhabil para exercicios honestos: lo qual es señal que tomò demasiado mãjar. Y por el cõtrario quedãdo en la mesa cõ hambre y gana de comer mas, despues de auer acabado, se halla satisfecho el apetito y sin hambre: lo qual es señal que aquella hambre y gana que sentia no era verdadera necessidad, sino apetito desordenado de gula. Assi dize san Dorotheo: el manjar comido sin medida es causa de muchos males y vicios, porque no solamẽte cae el hombre en el vicio de la gula, quando busca manjares suaues mas de lo necessario: sino tambien quando se contẽta con qualesquier manjares, y dellos toma hasta henchir el vientre, y hartarse. Esto es deste santo. Presupuesto pues que la medida y quantidad de lo que se à de comer no se à de tomar de lo que pide el apetito: la regla de adonde se à de tomar, y que los santos dan es esta: por vna parte mire el hombre de la experiencia que de si tiene, que tanta quantidad de manjar le suele otras vezes estando sano agrauar el estomago, y causalle pesadũbre, y vaya quitando poco a poco de aquella quãtidad, hasta que sienta que ya no le causa el manjar molestia ni pesadumbre: y que lo puede facilmente digerir. Y porque no de en el extremo contrario mire por otra parte, quando haze abstinencia y come poco, que tanta quantidad de manjar lo dexa tan flaco y debilitado, que no puede bien trabajar, y hazer con fuerça suficiente los exercicios, que pertenecen a su estado: y vaya acrecentando a la quantidad del manjar algo mas, hasta que llegue a aquella quantidad, con la qual se halla bueno, y con suficientes fuerças para todo lo que es necessario para la vida humana. Con estas dos consideraciones sacadas de la experiencia à de señalar en su animo la quantidad de manjar, que le basta, y de essa à de vsar ordinariamente. Y quando se viere el hombre en duda si tanta quantidad es suficiente, o es menester tomar mas, se à de inclinar el hõbre contra si, porque ordinariamente el apetito desordenado del gusto engaña con color de necessidad. Esto dize sant Augustin por estas palabras: No es vna misma la medida del manjar que pide la salud y necessidad, y la que pide el gusto y deleyte: porque lo que basta para la salud, es poco para el deleyte. Y muchas vezes tiene el hombre gana de comer, mas está incierto, si aquello le pide la verdadera necessidad, o el apetito engañoso del gusto, y deleyte: y en.

Dorothe. ser. 18.

Doroth. ser. 9.

D. Vincentius de vita spiritua cap. 3.

D. August. in confes. li. 10. ca. 31.

y en eſta duda ſe alegra la miſerable del alma, para ſatisfazer el apetito del guſto con color de ſalud y neceſsidad. Y en tal caſo (aunque el hombre excedieſſe algo) ay menos peligro quando los manjares ſon de poco guſto, y por eſto auiſa el glorioſo ſant Vicente que del pan no tema el hombre tomar todo lo ſuficiente que pide la neceſsidad natural, con tal condicion que deſpues de la comida quede apto para poder orar, y leer, ſi fuere meneſter. *D. Vincē. vbi ſupra*

Y aduierten aqui los ſantos, que para la ſalud del cuerpo, y para la virtud y ſalud del alma es mucho mejor al ſieruo de Dios guardar vn modo vniforme de templança, aſsi en ſu comida ordinaria, como en ſus ayunos, que no vnas vezes vſar de grandes y extraordinarias abſtinencias, y otras vezes ſatisfazer cumplidamente al apetito. Eſto dezia vn ſanto que refiere Sozomeno por eſtas palabras: La abſtinencia no deſigual, ſino ygualmente continuada con diſcrecion y ſin grandes eſtremos, acompañada con obras de caridad, en breue tiempo lleua el ſieruo de Dios a la perfeccion, y a vn eſtado libre de paſsiones deſordenadas. Eſta fue comun ſentencia y auiſo de los ſantos muy ſaludable, con el qual ſe euitan y huyen muchos inconuenientes y daños eſpirituales que delos eſtremos ſe ſuelen ſeguir, como lo pondera bien Caſsiano diziendo: Mejor es la refeccion quotidiana con moderacion y diſcreta abſtinencia, que no por interualos de tiempo hazer grandes y largos ayunos, y deſpues hartarſe: porq̃ los largos ayunos, a los quales ſe ſigue la hartura del cuerpo, antes cauſan canſancio y fatiga corporal, que no pureza de anima: y aſsi no terna perpetua pureza de caſtidad el q̃ no conſeruare vna continua ygualdad de templança. Haſta aqui es de Caſsiano. Y tiene tanto zelo Dios, de que ſus ſieruos ſean templados en tomar la cantidad del manjar con eſta moderacion, que en deſcuydandoſe en eſto, y dexandoſe lleuar ſin freno del apetito deſordenado del manjar, luego los caſtiga, dandoles algũ dolor o impedimento en los miẽbros, o otra pena corporal: no les quiere reſeruar todo el caſtigo para la otra vida, porq̃ eſcarmienten, viendo q̃ en comiendo vn poco deſordenadamẽte, luego les ſale el fuego al roſtro. Y a otros mas deſtemplados por eſtos deſordenes los caſtiga muchas vezes con caſos muy deſaſtrados, y muertes tan miſerables que eſtando muy deſcuydados en vn momento ſe les quita la vida. Atila Rey de los Hunnos auiẽdo cenado demaſiado, le hizo la cena tanto daño, que le ſalio aquella miſma noche tanta copia de ſangre por las narizes, que luego (ſin ſer ſentido de nadie) lo ahogò. Pompeyo Columna Cardenal y *Sozomenus in hiſt Tripartita li. 8. c. 1*

Caſsianus lib. 5. c. 9.

Paulus Iouius in vitis homi. illust. lib. 6.

lo Visorrey de Napoles tenia vnos higos para comer, y por comellos con mas regalo enfriolos con nieue, y estando enteros todos sus sentidos, se le salio con ellos el alma. Destos casos passan cada dia, y los hombres del mundo piensan que son a caso, y no son sino efectos de la diuina justicia, con que castiga nuestros pecados, y nos quiere persuadir q̃ huygamos los excessos y desordenes de la gula, y guardemos las leyes de la verdadera templança.

Capi. XXII. De la mortificacion del gusto acerca del fin con que se à de vsar de los manjares.

AVNQVE es dificil y de mucha virtud mortificar el gusto acerca de la calidad y cantidad de los manjares de que auemos dicho: empero mas dificil cosa es y de mayor virtud, mortificallo acerca del fin que se deue tener en el vso del manjar. Algunos tienen por fin no mas que quitar aquella pena y fatiga que les causa la hambre: este no es fin de virtud. Otros tienen por fin el gusto y deleyte del manjar, este es vicioso: porq̃ Dios auctor de la naturaleza no ordenò el comer para el deleyte y gusto, sino antes puso gusto en el manjar, para que el hombre lo pudiesse comer. Otros juntamente con esto tienen por su fin la honra de parecer hombres poderosos y magnificos, y para esto adornan la mesa de muchos manjares varios, y costosos: este fin es muy vano y dañoso. Todos estos desordenes del apetito à de mortificar el siruo de Dios, tomando y escogiendo en la razõ algun fin honesto y virtuoso, como lo es, comer porque Dios lo à ordenado assi, y quiere que para conseruar la vida y las fuerças para seruillo, vsemos de manjares. Tambien es fin virtuoso, y que se reduze a lo mismo, comer para socorrer la necessidad natural en que Dios nos puso, y comer para sustentar la vida y las fuerças necessarias para emplearse en el seruicio de Dios. Assi dize san Basilio: El vicio y desordẽ de la gula no se descubre tanto en la abundancia de los manjares, como en el buscar el gusto y deleyte, aunque sea en pocos manjares. Y declarando qual à de ser el fin, dize: En el comer, o no comer no està la virtud, sino en q̃ en el vso del mãjar la intencion sea recta, ordenandolo para la virtud del anima: porque estos exercicios corporales como por si mismos no sean buenos y virtuosos, hazense buenos y virtuosos por el buen fin con que se hazen. Esto es de san Basilio. Y confiessa san Augustin que la doctrina del cielo le enseñò esta verdad que auia de buscar el manjar, como se busca

D. Basilius ser. de abdicatione. In libro de vera virginitate.

D. August. in confes. lib. 10. ca. 31.

la

la medicina de vna purga o de vn xarabe que se toma no por el gusto, sino por el remedio de la enfermedad, y por medio para la salud. Y da por ello gracias a Dios diziendo: Enseñasteme señor que de la manera que me llego a los medicamẽtos, de essa misma manera que es con essa misma intencion y fin me llegue a la mesa a tomar el manjar..

Mas acontece que se llẽga el sieruo de Dios a tomar el manjar con este buen fin, y despues despertado el apetito con el gusto del manjar dexa el buẽ fin q̃ lleuaua, y toma por fin el deleyte y gusto del manjar. Desta tentacion nos aduierte S. Gregorio por estas palabras: Quando el deleyte preuiene a la necessidad, que es quando antes de mouerse el hõbre a comer por la necessidad, se mueue por el deleyte, entonces es facil de conocer: mas quando el hõbre comiença a comer por socorrer a la necessidad, y despues en el mismo vso necessario del manjar se junta el deleyte: que como vn ladron que viene escondidamente por las espaldas a hurtar: assi se oculta el deleyte, y haze al hombre que con titulo de necessidad busque el gusto del manjar: y la comida que començo por pagar la deuda necessaria, que deuia a la naturaleza, la acabe por el deleyte: entonces la tentacion y vicio de la gula es mas dificil de conocer y discernir, y tanto haze mayor daño quãto viene mas disimulado con capa de necessidad. Esto es de sant Gregorio: y confiessa sant Augustin, que quando eomenço a seruir a Dios, algunas vezes lo engañaua esta tentacion. Assi dize: Siendo la causa y motiuo del comer y beuer, conseruar la salud: acontece que como vn criado de apie el deleyte peligroso se junta con la necessidad, y vengo a hazer por el mismo gusto y deleyte del apetito lo que por causa de la salud y necessidad quisiera hazer. De aqui se sigue que para mortificar como conuiene el apetito del gusto, no basta que al principio el sieruo de Dios llegue con buen fin, sino tambiẽ es necessario que no se descuyde despues, ni se dexe lleuar del gusto del manjar: sino que vaya siempre señor de si con la consideracion, reprimiendo el apetito desordenado del deleyte que se atreuessare, y endereçando siempre la intencion al fin honesto que deue tener. No se entiende por esto que el hombre no aya de sentir deleyte y gusto en el manjar: porque esto es cosa natural, y que no se puede huyr, sino que esse deleyte no se busque, ni se tome por fin, sino se admita solamente para poder seruir mejor a la necessidad. Y será mejor que el sieruo de Dios en su coraçon desee q̃ si fuera posible, quisiera, tomando el manjar necessario, carecer de todo gusto y sabor en el. Y quanto mas de coraçon dixere esto,

D. Grego. in morali lib. 30. cap. 14. in edit noua.

D. Auguſt. vbi ſupra.

tanto mas lexos estara de consentir en el vicio de la gula.

Otro desorden del gusto es querer tomar el manjar con demasiada gana y cudicia del, y este desorden conuiene tambien mortificallo:porque assi como la qualidad y cãtidad del manjar, y el fin an de ser medidos por la razon y voluntad de Dios:assi tãbié lo à de ser el modo con q̃ se à de tomar. Yconsiste el buẽ modo en esto: que aunque el hombre tenga mucha hambre y necessidad de comer, no se dexe lleuar de aquella hambre y gana natural,porque si se dexa lleuar della,comera el manjar con mucha ansia,y con impetu y demasiada priessa,y con otros mouimientos del cuerpo desordenados:sino que con el imperio de la razon y señorio del espiritu reprima aquella mucha gana,y coma con serenidad y quietud como hombre que sabe sufrir la hambre quando es menester. Assi dize sant Augustin,que en esto se descubre mucho la virtud del hóbre,en q̃ quando es necessario,y conuiene,sabe carecer del mãjar, y sufrir la hãbre con facilidad,y con animo quieto y sereno. Este auiso nos da la diuina escriptura,diziẽdo: No tomes el mãjar qual quiera que sea,con mucha cudicia,no te dexes lleuar a la comida del impetu del desseo y gana de comer,porque de los muchos mãjares se siguen enfermedades,y la mucha cudicia dela comida que haze comer demasiado,engendra malos humores, y a muchos es causa de muerte:y el q̃ es templado y abstinente en el vso del manjar conserua y acrecienta la vida.

D. August. to. 4. q. Euangel. q. 2.

Eccle. 37.

Estos son los desordenes principales del sentido del gusto que auemos de morrificar:y es cosa de summa necessidad ser muy diligentes en la mortificacion deste apetito:porque esta es la primera batalla de los que comiençan a seruir a Dios, el pelear contra el apetito de la gula,y sujetallo a la razon con la verdadera templança. Y si en esta batalla uo sale el hombre vencedor,no vencera las demas batallas de los vicios,porque ni terna luz para conocer biẽ las tentaciones dellos,ni terna fuerça eficaz para vẽcellas:porque como esta luz y fuerça eficaz sean dones de Dios,dalos el Señor a los que vsan bien de sus beneficios:y niega estos mismos dones a los que en esta primera batalla,como descuydados y cobardes se dexã vencer. Esto pondera Cassiano con estas palabras: impossible es que el hombre que hinche su vientre de manjares sin el freno de la templança,sienta bien las luchas del hóbre interior, q̃ son las tentaciones de vicios espirituales:porq̃ no es idoneo para peleas mayores,el q̃ se dexa vencer de las menores y mas corporales,como lo es la concupicencia dela gula,contra la qual auemos de tener la primera pelea:y esta à de ser nuestra primera pro-

Cassia. lib. 5 c. 13 & 14.

bacion

bacion y examen en el eſtudio de las virtudes. Y eſta concupiciẽcia deſordenada auemos de trabajar de vencer, y diſminuyr cõ ayunos y vigilias, y leccion de libros ſantos, haſta que alcançemos de Dios aqueſte dõ de tẽplança: que el manjar lo tomemos no como coſa deſſeada ni amada, ni como coſa de guſto: ſino como vna carga y vn peſo, q̃ por la neceſsidad q̃ del tenemos ſe à de lleuar. Todo eſto dize Caſsiano, como ſentencia comun de los ſantos padres, en la qual es mucho de conſiderar quan neceſſaria es la mortificacion y victoria de aqueſte apetito deſordenado del manjar, pues ſi eſte no vẽcemos, no alcançaremos la victoria de las otras paſsiones y tentaciones mas ocultas: ni alcançaremos las verdaderas virtudes de caſtidad, y paciẽcia, y pureza de coraçon. De lo qual ſe ſigue q̃ comunmente el q̃ deſte apetito es vencido, ſiendo eſclauo de la gula, lo à de ſer tambiẽ de la luxuria, y de otros muchos y muy grandes pecados que della ſe ſiguen: como lo afirma ſant Baſilio diziendo: Neceſſaria coſa es, que eſtando el vientre lleno de manjares q̃ los demas miembros ſubjetos a el ſe hinchan de malos humores incẽtiuos de luxuria, que con grande vehemẽcia ſoliciten al hombre a coſas immundas: por tanto ante todas coſas ſe à de pelear contra el guſto, para que venciendolo con la tẽplança, ſe ſequen en el las fuentes de los malos deleytes. Todo eſto es de ſant Baſilio, en que deſcubre la grande neceſsidad que tenemos de mortificar los vicios y deſordenes del guſto, para euitar los pecados torpes, y otros muchos que del vſo vicioſo del manjar ſe ſiguen.

D. Baſilius lib. de vera virginitate.

Y acrecienta eſta neceſsidad, q̃ ſi al principio el ſieruo de Dios pelea con cuydado contra eſte apetito, ſaldra con la victoria del y de los demas vicios: y ſi ſe dexa vẽcer del, queda tan flaco y tan rendido y ſubjeto a el, y a los otros pecados que del ſalẽ, que nunca los vẽcera o con grandiſsima dificultad: como lo hallò por experiẽcia el miſmo ſanto, y lo confieſſa por eſtas palabras: Si el vicio de la gula ſe apodera en tu coraçon ſembrarà en todos tus ſentidos vna ſilua de torpezas, y hara tu anima vna morada de beſtias fieras: porq̃ yo en muchos è experimẽtado muchas vezes, que auiendo caydo en otro genero de pecados, ſanaron dellos: mas de los captiuos del vicio de la gula que ſe deleytauã en comer a eſcondidas, y fuera de tiempo y de lugar conueniente: y que ſe dexauã lleuar deſte apetito, ninguno è viſto q̃ aya ſanado: porque de todos los que è viſto ſubjetos a eſte vicio, vnos ſe an ſalido de la congregacion de los ſieruos de Dios entre quien biuian rompiendo el vinculo de la vnion que con ellos tenian: y ſaliendoſe de

D. Baſilius ſer. de abdicatione

entre

entre ellos se an entregado a los pecados capitales del mundo. Otros queriendose ocultar entre los sieruos de Dios, an biuido entre ellos hechos esclauos del diablo, a quien auian tomado por su capitan: estos son pertinaces, bozingleros, curiosos, llenos de quexas, amigos de regalo, y enemigos de la vida honesta: y pareciendo en el habito exterior sieruos de Dios que van camino de saluacion, son verdaderamente hijos de perdicion. Todo esto es de sant Basilio. Y si abrimos los ojos del alma, para considerallo bié, nos hallaremos muy obligados a dar muchas gracias a Dios que nos à dado tan grande luz por medio de sus santos, con que veamos los ardides de los demonios para tentarnos: las astucias de los vicios para engañarnos, el processo y orden que tienen q̃ comẽçando de principios que parecen pequeños, y se tienen en poco, como lo es este de la gula, van creciendo hasta peruertir del todo vn alma, y subjetalla a eterna condenacion. Tambien nos hallaremos muy animados para mortificar este apetito desordenado, y pelear contra el con todos los medios que Dios nos à dado para ello; de los quales luego diremos.

Cap. XXIII. De los medios que auemos de vsar para mortificar los desordenes del gusto.

LOS medios que el sieruo de Dios à de vsar para poner en obra la mortificació del gusto en las cosas q̃ auemos declarado son estos: quando va a la mesa y quãdo quiere tomar el mãjar leuante su coraçon a Dios, y reconociendo su gran flaqueza, confiesela delante del Señor, diziendo muy de coraçon: Señor en mi no ay fuerça para vencer los desordenes del gusto, vos me la dad Señor, para que yo lo pueda vencer y subjetar a vuestra voluntad. Y considerádo que para biuir y seruir a Dios tiene necessidad de aquella comida, y que Dios quiere y ordena q̃ la tome para este fin, incline su voluntad a querella tomar por este fin, y no por otro q̃ no sea honesto y santo. Y procure conseruar por todo el tiempo q̃ comiere alguna buena consideracion, y endo siempre señor de si, y leuantando el coraçó a Dios amenudo, pidiendole lo mismo. que al principio.

In hoc tracta. p. 2. c. 21. p. 3. c. 3. Otro medio que à de vsar es no satisfazer del todo al apetito, ni dalle todo el manjar que le pide mientras come, sino dexallo cõ alguna hambre y gana de comer mas, guardando la regla que dimos de la cantidad en que se à de tomar el manjar: y teniendo cuẽ

ta

ta con la regla de la diferecion, de que adelante trataremos. Con este medio dize sant Augustin que peleaua contra el apetito de la gula, quitando parte del manjar que su apetito desseaua. Del santo Isidoro presbytero dize Paladio q̃ nunca jamas se leuantò harto de la mesa: y con todo esso tomaua el manjar suficiente para cõseruar la vida, y la salud, de manera que no se echaua de ver en el la grande abstinencia que hazia. Otro medio admirable para vencer y mortificar el apetito, es dexar siempre, o muchas vezes algũa parte del manjar de que el hombre mas gusta, queriendo por amor de Christo carecer de aquel contento, que aunque pequeño lo estima el Señor mucho. Y si tiene libertad y facultad para ello, aquella parte de que se priuò por amor de Christo, dessela al mismo Christo en los pobres. Dando este auiso sant Vicente añade luego: Si el Señor re diere voluntad eficaz para hazer esto, de dexar algo de lo mismo que comes, y de que mas gustas, haras en ello vnas abstinencias admirables, agradables a Dios, y no sabidas de los hõbres. Quanto la abstinencia y mortificacion que el hombre haze, es mas encubierta a los ojos de los hombres, tanto es mejor para el: porque exercita mas la humildad, y huye el peligro de la vanagloria: y mortificandose el hombre desta manera, dexando parte del manjar y de lo que mas gusta, los otros con quiẽ biue no echã de ver que ayuna, y haze en aquello muchas vezes mas q̃ si ayunasse: porque mas se mortifica el apetito dexandolo con hambre, y quirandole del manjar q̃ gusta, aunque sea comiendo dos vezes al dia, que no quando le dan vna sola comida, si enessa lo satisfazen, y hartan, y por esso con razon las llamò san Vicente abstinencias admirables.

D. Augus. in confes. lib. 10. c. 30.

Palladius in hist. lausiaca.

D. Vincen. in vita spiritua. c. 3. & de modo standi in mensa.

Este medio de dexar del todo o en parte el manjar a quẽ mas inclinado se siente el apetito, fue muy vsado de los santos, y con el alcançaron perfecta victoria del vicio de la gula. El santo Abad Sabas en el principio de su conuersion a mejor vida, aunque puso cuydado en ganar todas las virtudes, y mortificar todos los apetitos desordenados, particularmente lo puso en refrenar la gula. Estando en vn huerto vido vnas mançanas muy hermosas, y lleuado del apetito, tomò vna en la mano, boluio luego sobre si, y aduirtio que era tẽtacion del enemigo querelle hazer comer sin necessidad, y fuera de tiẽpo, y echò la mançana en el suelo, y determinose de nunca en toda su vida comer mançanas: y por esta fuerça con q̃ mortificò su apetito, alcançò de Dios tanta gracia que se cõseruo en summa abstinencia.

Metaphra stes in eius vita. Surius in Decembr

Brauonius in eius vita

Sant Vuolstano Obispo estãdo vn dia recogido despues de auer

dicho

dicho missa, sintio el olor de vna poca de carne q̃ le assauan para comer, vido que el apetito se inclinaua mucho a ella, y le lleuaua el pẽsamiento a la comida, y lo distraya de su recogimiento: determinose de mortificallo no comiẽdo entonces aquella carne, y proponiẽdo de nunca comella por toda la vida, y assi lo cumplio. Y le fue este medio grande ayuda para la vida santissima que hizo, y muerte felicissima q̃ tuuo aprouada de Dios con grãdes milagros.

Surius in Ianuario.

Y para animar Dios a sus seruos a este genero de abstinẽcia y mortificacion que tan agradable es a sus ojos, ytã vtil para las animas; lo à querido algunas vezes hõnrar con señalados milagros. El santo Abad Roberto de la orden de Cistel, auiendo vna Quaresma ayunado a pan y agua, viniẽdo la Pascua diole gana de comer vna poca de manteca de vacas: puesta ya delante del en la mesa, considerando la inclinacion con q̃ su apetito lè auia pedido aquel mãjar y el gusto q̃ tomaria en el, quiso mortificallo, y mandò que la diessen en limosna a los pobres que estauan a la puerta del monasterio. Llenanla y hallan vn mancebo muy gracioso con vn vestido que daua de si vn marauilloso resplandor: este tomò la escudilla con la manteca, y desaparecio luego. El monje q̃ la auia lleuado boluio al Abad, y contole lo q̃ auia passado, y estãdolo diziendo, cayo el escudilla en la mesa, y conocieró mas claramente q̃ era Angel de Dios, el qual la auia tomado: y q̃ Dios se lo auia embiado para consolallos, y despertallos mas a su santo seruicio, y a semejantes obras de mortificacion.

Surius in Iunio.

Este medio tan agradable a Dios y tan prouechoso para mortificar el apetito desordenado, particularmente se à de exercitar quando vno que se allega de veras al seruicio de Dios, à tenido costumbre de comer desordenadamẽte, y sin freno, mas de lo que era menester. Entonces para quitar aquella mala costumbre, y reduzirse al medio que pide la templãça à de vsar deste artificio santo: yr por algunos dias quitãdo vn poco del mãjar, y despues que ya no siente pena en aquello, yr por otros dias quitando otro poco, hasta quedar con lo q̃ basta para sustentar la vida y las fuerças necessarias: como està declarado. Assi lo hizo sant Dorotheo con vn discipulo suyo llamado Dositheo: era este vn mancebo de padres principales, y criado con mucho regalo, y auiase hecho soldado, y de soldado entrò en religion. Tomolo a su cargo Dorotheo, y queriẽdolo exercitar en toda virtud, y acostumbrallo a quebrãtar los apetitos desordenados, començo por el de la gula, dexolo comer al principio todo quãto quiso, y despues hizole quitar vn poco de aquello, que fue de doze partes la vna: pregũtole si sentia

Dorothe. in vita Dosithei.

ham-

hambre,dixo que poca:hizolo paſſar aſsi algunos dias, haſta que dixo que ya no ſentia pena ni hambre pot aquello qué dexaua:en tonces hizole dexar otra parte pequeña como aquella, haſta q̃ vino a quedar con vna cantidad moderada conforme a las leyes de la templãça. Con eſte medio ſe à de juntar, que deſpues de auer comido lo que la templança pide,no buelua a comet otra vez fuera de tiempo,aunque ſea coſa poca:y conuiene mucho mortificar en eſto el apetito,porque eſtas comidas fuera de tiempo,como ad D. Vincen uierte S.Baſilio,ſon indicios de mucha gula. Auiſa tambien ſant *vbi ſupra.* Vicente,que el hombre en la meſa à de mortificar los demas miẽbros de ſu cuerpo,componiendolos modeſtamente, no poniendo los braços ſobre la meſa,ſino ſolamenre la manos:ni poniendo vn pie ſobre otro: ni lenantando los ojos a mirar curioſamente los otros que comen,ni començando luego a comer con prieſſa,ni detteniendoſe mucho en la meſa,ſino q̃ en lo exterior guarde vna moderacio q̃ correſpõda a la quietud y ſerenidad del alma,q̃ auemos dicho ſer neceſſaria para tener el apetito enfrenado con la razon.

Otro medio de que el ſieruo de Dios ſe à de ayudar para mortificar eſte apetito es,que antes de llegar a la meſa conſidere bien la falta de manjar que tienen otros que no an ſido mas culpados que el y comience deſde los del infierno,y mire quantos eſtan en el que an pecado menos que no el,como ſe vee claramente en innumerables hijos de infieles de poca edad,que teniendo ignorancia de la fè,por pocos pecados mortales que an hecho contra la ley natural,deſpues que tuuieron vſo de razon,eſtan por juſta ſentencia de Dios en el infierno,donde ſe padecera para ſiempre tan incomparable tormento de hambre y ſed. Paſſe adelante a conſiderar en la tierra quantos por eſtar captiuos, o por pobreza deſſean vn poco de pan y no ſe les da: y muchos deſtos auran ſeruido mejor a Dios que no el. Con eſta conſideracion bien ſentida qualquier coſa que le pongan delante,le parecera mucho,y la razon ſe *Platina li.* animarà mas a reſtonat y mortificar el apetito,como eſtà dicho. *2. de optimo ciue.* Yendo el Rey Dario huyẽdo de ſus enemigos,faltole el agua,ypadecio grande ſed,anduuieron buſcando y hallaron vna poca de agua turbia,y teñida en ſangre de cuerpos muertos,y dieronſela: y el que antes faſtidiaua los vinos muy precioſos,afirmò que nunca auia beuido coſa que mejor le ſupieſſe. Pues aſsi como el auer vno ſentido primero la falta de la comida o beuida,haze que qualquiera coſa de comer y beuer por vil que ſea le parezca precioſa: aſsi lo haze tambien la conſideracion biua de la falta y neceſsidad que otros padecen,y que el pudiera padecer tan juſtamente como ellos.

llos. Con estos y otros medios que mueuen eficazmente a despreciar todos los regalos y deleytes delos sentidos, se à de ayudar el sieruo de Dios a mortificar los desordenes del gusto. Y es cierto que començando con el fauor diuino a vencerse en esto, y a carecer por Dios de algunos gustos del sentido, que el piadosissimo Señor le à de yr comunicando tanto gusto y consuelo espiritual enla oracion, y en el exercicio de las buenas obras, que todo se le hara facil, y desseará mortificarse por Dios mucho mas de aquello que licitamente podra: porque a la medida que vno dexa por Dios los consuelos temporales que valen poco, le comunica Dios los espirituales que valen mucho, y son grãde ayuda para alcançar los gozos inefables dela vida eterna, como auemos dicho.

D. Vincentius vbi supra.

In tracta. 5. p. 3. c. 3

Capitulo. XXIIII. De la mortificacion del sentido del gusto acerca de la beuida, y del vso del vino.

ASSI como el gusto tiene desordenes acerca de la comida, q̃ se deuen mortificar, los tiene tambien acerca de la beuida, y es muy necessario que se mortifiquen. Desorden es buscar enla beuida el gusto y sabor: de adonde viene el beuer en demasiada cantidad, por satisfazer mas al apetito: y la vigilancia y curiosidad demasiada en procurar que el agua que se beue sea muy delicada, y esté muy fria, y que el vino sea muy precioso. Deue el sieruo de Dios mortificar en esto su apetito, y no beuer mas cantidad de lo que pide la necessidad. Y quando por alguna ocasion o accidente tiene sed, mas no tiene verdadera necessidad de beuer, como acontece muchas vezes que tiene el hombre sed falsa, que parece que es necessidad, y no lo es, antes si beue le haze daño: deue el sieruo de Dios mortificarse sufriendo la sed, y ofrecella en sacrificio a Christo nuestro Señor en vnion de la acerbissima sed que el sufrio en la Cruz por nuestros pecados. Deue tambien mortificar el apetito, en que no busque en la beuida el gusto y sabor della, sino solamente socorrer a la necessidad que de la beuida tiene para cõseruar la vida, y las fuerças para seruir a Dios: y si el tiene este fin honesto como deue, esforçarase de buscar beuidas muy delicadas y muy preciosas, y muy frias y regaladas. Porque quando no ay enfermedad, comunmẽte no se buscan sino por el gusto y sabor de la beuida: y por satisfazer al apetito que pide este regalo. Y es cosa muy indigna de sieruos de Dios que hazen profession de seguir la Cruz de Christo, y crucificar su carne con todas

todas ſus concupiſciencias, el buſcar en la beuida el guſto y ſabor della: antes es muy juſto y ſanto que deſſearan, ſi fuera poſsible, ſatisfazer a la neceſsidad ſin guſto ni ſabor corporal por huyr eſte deleyte, q̃ es el ſeminario y origen de los vicios, y el que lleua los hombres perdidos tras de ſi. Y tambien por imitar mejor a Chriſto nueſtro Señor que tan ageno biuio de todo regalo corporal. Y por parecer a los ſantos q̃ tan lexos eſtauan de buſcar eſtos guſtos y regalos en la beuida, que de propoſito buſcauan inuẽciones para que ni comida ni beuida les dieſſe guſto.

Acerca del vſo del vino deue el ſieruo de Dios mortificar el apetito, en que lo beua muy templado con agua, y tan templado q̃ (como amoneſta ſan Vicente) aya perdido la fortaleza del vino. Deſto nos da muchos y muy ſaludables auiſos el Eſpiritu ſanto en la diuina eſcriptura, por el eccleſiaſtico dize: Al hombre diſcreto muy bien le baſta vn poco de vino. Y torna a dezir: El vino tomado con templança es conuiniente a la vida del hombre, y aquel es templado y ſobrio enel vſo del vino que lo toma con moderació. Y quando no ſe vſa del vino con eſta templança y moderacion, ſiguenſe del grandes daños para el cuerpo, y para el anima; ſiguenſe odios, enemiſtades, injuſticias, imprudencias, oſadias temerarias, heridas, muertes, deshoneſtidades y torpezas. Todo eſto afirma la diuina eſcriptura: y lo confirma la experiencia cada dia, y nos pone grande obligacion a ſer templadiſsimos enel vſo del vino. Y aũ que ſea coſa licita el vſo del vino, con eſta moderacion y templança, mas es cierto que quando el hombre ſe puede eſcuſar de beuello ſin daño de ſu ſalud, y ſin mucho derrimento de las fuerças neceſſarias para ſu oficio, que ſerà mortificacion muy excelente, y muy agradable a Dios, y de mucho merecimiento para el anima del ſieruo de Dios el abſtenerſe del todo del vino, y vſar del agua natural. Aſsi dize S. Cyrillo: Dexamos los fieles de comer carne, y de beuer vino por abſtinencia, y eſto lo hazemos noſotros no porque aborrezcamos eſtas criaturas, ſino porque abſteniendonos de llas por amor de Dios eſperamos premio del cielo: y por el deſprecio de los manjares y guſtos ſenſibles, eſperamos gozar de mãjares eſpirituales y eternos. Eſto es de ſan Cyrillo. Y con ſer eſta mortificacion y abſtinencia del vino de tanto valor y merecimiento, juntamente vale mucho para alcançar y poſſeer pacificamente muchas y muy inſignes virtudes, eſpecialmente la caſtidad y mansedumbre: y para librarſe delas ocaſiones y peligros que ay en el vſo del viño. Aſsi lo afirma el Sabio alumbrado del Eſpiritu ſanto por eſtas palabras: Yo determinè en mi coraçon abſtenerme del

D. Vincentius de vita ſpiritua. c. 3. §. de modo parce bibendi Eccle. 31.

D. Cirillus Hieroſoly. Catecheſi. 4.

Eccleſi. 2.

vino,para poder mejor conuertir mi anima al exercicio dela diuina sabiduria,y alcançalla y posseella,y para huyr la verdadera locura.Entiende aqui el Sabio por sabiduria el conocimiento amoroso y experimental de Dios,que es el principal de los dones del Espiritu santo que trae cõsigo todas las virtudes y el perfecto amor de Dios:y para ayudarse a conseguir tan summo bien, tomò por medio abstenerse de vino,y de los demas gustos y deleytes de los sentidos que se pueden escusar. Y por locura entiende los vicios y pecados, especialmente los sensuales,y para huyr mejor estos se ayudò tambien deste medio.Y declarando estas palabras Roberto Holcoth enla Sabiduria,dize: La abstinencia del vino dispone para alcançar la sabiduria que Dios infunde. Tambien vale mucho esta abstinencia para domar y vencer el apetito del gusto, y subjetallo a la razon,porque es grande la inclinacion que tiene a la benida muy fria y regalada y de gusto,especialmente de vino,y venciendolo y mortificandolo en esto,queda enflaquecido y debilitado,para que no nos vença en otras cosas illicitas.Assi lo afirma el bienauenturado Prospero Aquitano por estas palabras: Vsar de vino moderadamente ninguno dira q̃ es pecado, mas con todo esso conuiene no dar a la carne este regalo,porque dandole las cosas licitas que ella apetece,no nos pida las illicitas: y porque obedeciéndole en estas cosas pequeñas no nos compela a cometer vicios grandes.

Robertus Holcot sapientiæ c. 2.lect.20

Prosper Aquitanus de vita contemplati. lib.2.c.22.

Desta verdad nos quiso el Espiritu santo dar testimonios y exemplos señalados enla diuina escriptura,declarandonos que aun que es licito el vso templado del vino,mas q̃ el abstenerse del con buen fin de virtud y con discrecion es mejor,y mas vtil al alma, y mas grato a Dios.Mandò Dios en la ley a los sacerdotes, que por el tiempo que estuuiessen en el Tabernaculo ministrando enlas cosas del culto diuino,que no beuiessen vino,ni cosa semejante a vino:para que con esta templança estuuiessen mejor dispuestos para enseñar y cumplir la ley de Dios.A los Recabitas alaba el Espiritu santo por Hieremias, porque por orden de su buen padre Ionadab no beuian vino:y hizo al Propheta que los pusiesse por exemplo a todo el pueblo para confundillos, porque estos se abstenian santamente de cosas licitas por obedecer a su padre, y ellos no se querian apartar de cosas manifiestamente malas por obedecer a su Dios.A Daniel y a sus compañeros alaba la diuina escriptura,porque se abstuuieron de vino,y manjares delicados, y se contentaron con sola agua:y por este medio alcançò Daniel ser muy agradable a Dios,y ser visitado con celestiales visiones, y sus com-

Leuiti. 10
Num.c.6.
Hiere. 35.
Dani.c.1 & 10.

pañe-

pañeros ſer librados del fuego, donde la yra del Rey los mandò echar. Anunciando el Angel ſan Gabriel el nacimiento de ſan Ioã Baptiſta a ſu padre Zacharias, entre las ſeñales que da de ſu admirable ſantidad, vna es que no beueria vino, ni coſa equiualente a vino. Sobre las quales palabras dize Euſebio Emiſeno: Aqui quiſo Dios ſignificar al linage humano el merecimiento de la abſtinencia, y el camino arduo de la milicia eſpiritual. Quiere dezir, que alabando el Angel y el Euangeliſta como organos del Eſpiritu ſanto a S. Ioã Baptiſta dela abſtinẽcia de vino, deſcubrieró a todos los fieles lo mucho que ſe merece con eſta abſtinencia, y la eficacia della que es ſer arma para pelear contra los vicios y tentaciones. San Timotheo diſcipulo de ſan Pablo, aunque era Obiſpo, y tenia grandes ocupaciones y trabajos de regir, y predicar la palabra de Dios, mientras eſtuuo ſano, no benia vino ſino agua, y creeſe que en eſta virtud como en las demas imitaua el exemplo de ſant Pablo, y que la aprendio del. Y tenia tanta eſtimacion de lo que eneſto ſe agradaua Dios, y ſe aprouechaua ſu anima, que aun eſtando enfermo y con neceſsidad de vino, no lo queria beuer, haſta que le amoneſtò ſant Pablo que por medicina tomaſſe vn poco dc vino, diziendole: No beuas toda via agua puta, ſino vſa de vn poco de vino para remedio del mal que rienes de eſtomago, y de otras enfermedades que muy amenudo re exercitan. En lo qual ſignificò el Apoſtol, que es ſaludable conſejo abſtenerſe de vino, ſino es por razon de alguna enfermedad que lo pide por medicina. Aſsi lo afirma el ſanto Obiſpo Proſpero por eſtas: Por cauſa de alguna enfermedad bueno es vſar de vino, mas ſino ay enfermedad para la qual ſea neceſſario, mejor es, y mas conuiene no beuello: porque el vino que ſuſtenta al enfermo no encienda con malas inclinaciones el cuerpo del ſano. Eſto es de Proſpero: Y lo miſmo que el dize dela enfermedad, ſe puede dezir de otra qualquier flaqueza y neceſsidad que pida el moderado vſo del vino, para poder el hombre cumplir con las obligaciones de ſu eſtado, y con otras obras de mayor ſeruicio de Dios. Mas ceſſando eſta verdadera neceſsidad, es muy loable aqueſta abſtinencia del vino, y como tal la prueua la vida y doctrina de todos los ſantos, y el vſo de la yglesia.

Luc. c. 1.

D. Euſebi Emiſſe. ſer. 2. de Ioan Baptiſta.

D. Paulus 1. Tim. 5

Proſper de vita cõtẽplat. li. 2 ca. 22. & D. Ambro epiſt. 82.

San Marcos Euangeliſta enſeñando a los fieles de Alexandria, cuyo Perlado era, a imitacion de los fieles de Hieruſalem inſtruydos por los Apoſtoles, entre los demas exercicios de virtud en q̃ los impuſo, vno fue abſtenerſe de vino, como cuẽta Euſebio diziẽdo: Ninguno dellos guſtaua vino. Seuero Sulpicio alaba los mon-

Euſebius in hiſtoria Eccle. li. 2 cap. 7.

Seuerus in vita sancti Martini.

ges.y discipulos de sanMartin de aquesta abstinencia,y dize que el glorioso san Martin les dio esta regla que no beuiessen vino. Sant Augustin en el libro que hizo de las costumbres de la yglesia, contando las virtudes y costumbres celestiales que resplandecian en los santos varones que en su tiempo auia en la yglesia de Dios,assi monges solitarios como religiosos que habitauã en monesterios,y como Obispos,y sacerdotes, y Diaconos que floreciã en la yglesia:entre las demas virtudes y costumbres santas q̃ alaba en ellos,es que se abstenia̅ de vino,y se contentauã con sola agua. S.Hieronymo encareciẽdo la virtud señalada de los religiosos de Palestina,a quien el mucho imitaua, dize que aun hasta los enfermos no querian beuer bino sino agua:lo qual se à de entender quã do la enfermedad era tal que sin mucho daño podiã conseruar en fermos la costumbre que guardauan estando sanos. En la yglesia Carholica quando en ella florecia mas en comun la sanridad, y la disciplina ecclesiastica se guardaua con mayor rigor, todos los fieles en sus ayunos se abstenian no solamente de carnes, sino tambien de vino,y se contentauan en la beuida con sola agua:para que el ayuno fuesse con mas afliccion de la carne,y mas grato a Dios, y de mayor merecimiẽto.Y durò esta costumbre en la yglesia mas de mil años: porque hallamos que durò hasta los tiempos de sant. Bernardo:y della dize el anriquissimo Tertuliano:Abstienense los fieles de carne y de vino,castigãdo su carne para ofrecerse a Dios en sacrificio.Y lo mismo confiessa S.Basilio,y san Augustin y otros santos antiguos trarãdo del ayuno de sus tiempos. Esta santa costũbre de la yglesia recebida por tãtos siglos nos descubre biẽ quã grara es a Dios la abstinencia del vino, y que vsada fue de los santos en todos tiẽpos. Y aunque por la flaqueza de los hombres à cessado en comun,justo es que los seruos de Dios desseosos desu aprouechamiento y de escoger lo mejor y mas graro a Dios,la cõ. seruen en sus ayunos,y en los demas tiempos que Dios les conce diere fuerças y salud para ello.

D. Augus. li. 1. de moribus eccle siæ. c. 30.

D. Hiero. de virgini. ad Eustochium.

Tertullia. de ieiunio aduersus Psychicos.

D. Basilius hom. 1. de laudibus ieiunij.

D. Augus. ser. 64. de tempore.

D. Grego. Nisse. in oratione de amãdispauperibus.

D. Hiero. epist. ad Nepotia. de vita clericorũ. Et D. Ambrosius lib. 3. de virgini. circa principium.

Mas es mucho de aduertir que aunque para todos es prouechosa esta abstinencia vsada con la discrecion que la razon pide, mas muy particularmente conuiene,como lo pondera san Hieronymo para mancebos,y para mugeres que no son viejas en la edad:porque en estas personas ay menos necessidad del vso del vino, y ay mas peligro de exceder enel:y por tener las passiones mas biuas, y las fuerças mas enteras,pueden recebir mas daño en sus almas, acrecentando el peligro de las tentaciones. Assi dize san Marcos heremita:Ante todas lascosas la juuentud no guste el vino, por-

Marcus heremita in li. præcepta salutaria.

que.

que no se les abrase el coraçon con dos llamas, la vna del calor natural, y la otra del calor del vino. Pondera tambien este daño y peligro sant Basilio por estas palabras: a los cuerpos que por la edad tiené fuerça y vigor y mucho calor natural, no les demos a beuer vino, porque no se añada vn fuego a otro: sino demosles agua limpia de la fuente, para que la llama del calor natural se mitigue cõ la frialdad contraria del agua: mas al cuerpo ya frio y antiguo en la edad, demosle en la comida y beuida ayuda, para que sustente las fuerças. Esto es de sant Basilio, y hablando con las Virgines san Hieronymo con este encarecimiento les encomienda la abstinencia del vino: Si creeys al experimentado, esto os amonesto que la esposa de Christo huyga del vso del vino como de veneno. Y no es de admirar que los santos que tuuierõ la luz de la diuina escriptura, y fueron illustrados con sabiduria diuina, persuadan tan de veras la abstinencia del vino a personas desta qualidad: pues vn pequeño resplandor de la luz natural que se conseruò entre los Gentiles, les persuadio a muchos dellos aquesto mismo. Entre los Romanos en el tiẽpo que tenian las costumbres mas sobrias, las mugeres no conocian el vso del vino: y a los moços se lo negauan hasta que tenian treynta años. Entre los Persas se vsò tambien que a los hijos moços les prohibian el vso del vino. Y en los Milesios y Messalonicos por ley publica estaua prohibido a las mugeres el vso del vino. Grande beneficio es de Dios que con tãtos medios de escriptura reuelada, de doctrina y exemplo de santos, y de razon natural nos enseñe y persuada las cosas que conuiene a nuestra saluacion, y particularmente esta que tanto nos importa dela abstinencia y mortificacion del gusto, justo es que seamos agradecidos a tanta luz de doctrina, y que nos aprouechemos della para mayor gloria de Dios, y prouecho de nuestras animas.

D. Basilius in li. de vera virgin.

D. Hiero. epist. ad Eustochiũ de virgini.

Valerius Maximus. lib. 2. c. 1

Alexãder ab Alexandro lib. 2. cap. 25.

Capitulo. XXV. De la mortificacion del sentido del tacto.

EL sentido del tacto tiene muchos desordenes y abusos, los quales es muy necessario que se mortifiquen: porque este sentido està derramado por todo el cuerpo, y es el mas proximo al apetito sensitiuo, y es el seminario de todos los deleytes sensuales, y el inficiona los demas sentidos queriendo vsar dellos por adalides de sus deleytes. Assi dize sant Basilio: El tacto es el mas per-

D. Basilius li. de vera virginit.

pernicioso de todos los sentidos, y el que los trae enlazados, para que le siruan en sus regalos y deleytes, y halaga blandamente para vsar contra el hombre grande crueldad: y por esto à de procurar con grandissimo cuydado de mortificallo y conseruallo limpio. Y porque de lo dicho en la mortificació de los otros sentidos se puede facilmente colegir como se à de exercitar la mortificacion deste, sumaremos en breue las cosas en que se à de mortificar, dexando de dezir los vicios graues y manifiestos de todo genero de luxurias y cosas torpes, que para satisfacion deste sentido miserablemente se cometen, las quales es necessario que se purguen cõ penitencia, so pena de condenacion eterna. Fuera desto este sentido pide para cubrirse vestidos blandos, delicados que con el tacto le causen deleyte: en esto auemos de mortificar, dãdole lo que basta para cubrir honestamente la desnudez, y para abrigallo y defendello de las injurias de los tiempos, huyendo en el vestido todo lo demas que no sirue sino para regalo y deleyte. Y por los pecados que con el auemos cometido, rambien es justo que lo mortifiquemos a tiempos cõ algunos vestidos asperos, como cilicios, sacos, y otras cosas asperas y pungitinas. Esto enseñò la razõ natural a Adam luego en acabando de pecar, y por esto se cubrio no con hojas suaues de otros arboles, sino con hojas de higuera que son asperas y punçan la carne. Como lo aduierte sant Ireneo martyr hablando en persona de Adam por estas palabras: Porque pecando perdi la estola de la innocencia y santidad que recebi del Espiritu santo, conozco que soy digno de tal vestido que no cause deleyte alguno, sino que muerda y lastime mi cuerpo. Y siempre dize este santo: vsara Adam deste vestido tan aspero y desabrigado, humillandose por su pecado, si el Señor por su misericordia no le moderara la aspereza del vestido, dandole vnos pellejos de animales en lugar de las hojas de higuera. Pide tambien este sentido para dormir y reposar el lecho blando y muy abrigado: de donde se sigue el estar en el mas tiempo de lo que pide la necessidad, y el leuantarse de mala gana, y el dar entrada a muchos pensamiẽtos immundos, y el estar flaco para resistilles, y dispuesto para cõsentir en ellos. Porque el regalo y ocio del lecho es fomẽto y yesca de muchos vicios, y es impedimento de la oracion y de muchas buenas obras: conuiene mucho mortificallo en esto, quitando del lecho toda cosa de regalo y de blandura que se puede escusar. Y algunas vezes acostandose sobre tablas, o cosas semejantes. Y con la dureza del lecho facilmente podra acabar consigo de no detenerse en el mas del tiempo necessario para dormir, y de leuãtarse

Gene. 3. *Irenæus li. 3. contra hæreses c. 37.*

de

de mañana para darse luego a la oracion, y se podra persuadir a le uantarse algunas vezes de noche para experimentar a que saben las sagradas vigilias de los santos.

Otro desorden deste sentido es, queret tocar con las manos cosas blandas y tiernas y connaturales a el. De aqui viene el querer sin causa alguna sino por solo gusto y deleyte tocar a los otros en las manos, y tocar las carnes de los niños, y de algunos animales q̃ causan algun deleyte sensual, y detenerse en tocar su proprio cuerpo sin alguna necessidad. Todo esto conuiene mortificar, porque có este deleyte vicioso que toma el sentido del tacto en cosas pequeñas, le crecen los brios y la mala inclinacion para pedir có vehemencia ottos deleytes semejantes en cosas muy peores: y tambien porque del tacto destas cosas se suelen sentir mouimientos desordenados en el cuerpo humano, y se despiertan ymaginaciones y pensamientos contrarios a la castidad: y es muy justo q̃ el sieruo de Dios huyga con cuydado todos estos inconuenientes y con este santo recato se haga digno de que Dios le communiq̃ fauores con que se defienda facilmente de cosas mayores. Assi lo han hecho los varones de Dios que han biuido con perpetua vigilancia en mortificar este sentido, quitandole todo aquello que con daño del alma lo podia deleytar, y huyendo de tocar toda cosa deleytable a este sentido que sin daño de la vida y salud se podia escusar.

Cuenta san Gregorio Obispo de Turon del santo presbyteto Niceto, que por el amor que tenia a la pureza del alma, y por huyr todo lo que le podia hazer algun daño, se guardaua mucho de tocar con sus manos a los muchachos y niños, y quando por razon de su oficio era necessario, llegallos a si, ponia su ropa en medio para no tocar immediatamente al cuerpo del muchacho: porque sentia el santo que semejantes tocamientos traen algun contento a la carne, y quetia le quitar estos aunque fuessen licitos, por estar mas lexos de consentir en otros que no eran tan honestos.

D. Grego. Turonẽsis in eius vita Surius in Aprili.

Y para consigo mismos tenian los santos aqueste santo recato de no tocar sus cuerpos descubiertos sin necessidad, ni aũ verlos si les fuera posible.

Cuenta Sozomeno del santo, y admirable Abad Amonio, que yendo con su discipulo Theodoro a passar el rio Lyco por el vado, se aparto vno de otro, por no verse desnudos: y estando a solas el santo quisiera escusarse de ver su proprio cuerpo desnudo, y estando có este desseo tan honesto, se lo cũplio luego Dios, porq̃

Sozome. in historia Tripart. lib. 1. c. 11

en vn punto milagrosamente passò de la vna ribera a la otra, sin q̃ fuesse menester desnudarse, ni mojarse. Esta sue la honestidad que los santos tenian para no verse ni tocarse desnudos, y le agradaua tanto a Dios que la fauorecia con milagros. Y es grande argumento de quan agradable es a Dios el mortificarse el hombre en esto: pues el demonio enemigo de todo lo bueno tan fuertemente pelea por impedir estos santos propositos. Tenia san Anselmo vn mõje sieruo de Dios, el qual por mortificarse propuso en su coraçon de no llegar las manos a parte de su cuerpo, a que licitamente pudiera llegar: y cumplia este proposito con gran cuydado. El demonio reniendo embidia deste santo exercicio, y desseando hazelle quebrantar este proposito, le puso en el cuerpo vn peso muy graue que le daua grande pena, para que llegando la mano a ver que peso era aquel, hiziesse contra su intento: y el monge no quiso con todo esso quebrantar su proposito, aunque andaua con pena. Vino lo a saber san Anselmo, y mirolo, y hallo que no tenia nada, sino q̃ era illusion del demonio que le queria impedir aquella mortificacion. Y no salio el engañador con su pretension, antes nos dexò mas auisados de quanto agradan a Dios semejantes mortificaciones, pues tanto pesar recebia el con ellas. Esto pues es lo primero en que consiste la mortificacion del sentido del tacto, que es negalle en quanto licita y comodamente se puede hazer, las cosas que le pueden dar deleyte y contento. Y consiste tambiẽ en hazelle sufrir cosas de pena, como frio, calor, desabrigo, el estar de rodillas, o estar en pie orãdo, y el tomar disciplinas, y otras asperezas que (como luego veremos) exercitaron los santos mouidos por inspiracion de Dios.

In vita sancti Anselmi.

Capitulo XXVI. De varios generos de mortificaciones que los santos vsaron para mortificar el tacto y los demas sentidos.

POR QVE los exemplos buenos mueuen mas que las palabras, y hazen mas persuasible y eficaz la buena doctrina, viendo delante de los ojos la practica y cumplimiento della, principalmente en la vida de aquellos que la enseñaron: por esso ya q̃ con la doctrina de los santos auemos declarado, y prouado el valor y merito grande, y los frutos muy preciosos de la mortificacion de los sentidos, y apetito de nuestra carne: agora lo confirmaremos con algunos exemplos de santos, poniendo delante las varias maneras.

In hoc tractatu p. 1 c. 17.

neras de mortificaciones que vſaron. Para que cada vno ſe anime a exercitar aquellas que mas le vinieren a propoſito, teniendo cuenta con la diſcrecion (de que deſpues trataremos) que conſiſte en que no tome el hombre mas de aquello que ſus fuerças ayudadas de la diuina gracia pueden lleuat ſin notable daño de la vida y de la ſalud. Y aunque cada vno de los ſantos exercitaua muchas maneras de mortificaciones: no diremos mas de algunas principales por guardar breuedad, y por la miſma cauſa las diremos ſumariamente, remitiendonos a los lugares donde ſe cuentan mas copioſamente. Ordinaria mortificacion fue en los ſantos vſar de cilicios texidos de cerdas, o de pelos aſperos de animales, y traellos veſtidos a rayz de las carnes, o ſiẽpre, o por algunos dias interpolados conforme a la ſalud que tenian. *In parte 3 huius tractatus c. 3*

Sant Luys Rey de Francia, aunque era muy delicado, traya ſu cilicio aſpero a rayz de las carnes: y algunos dias que el confeſſor por verlo flaco, ſe lo mandaua quitar, hazia en ſu lugar otra penitencia. *Gaudefridus in eius vita. Surius in Auguſto.*

San Zenobio Obiſpo de Florencia, aunque criado en regalo como hijo de padres muy illuſtres, mas deſpues que Dios le abrio los ojos, dexò todos los regalos, y mortificò ſu carne con grandes aſperezas, y deſpues de Obiſpo (aunque le crecio el trabajo) no afloxò ſino antes crecio en ellas, y vna era traer vn duro cilicio a rayz de las carnes. *Ioãnes Arcetinus in eius vita. Surius in Maio.*

San Paulino Obiſpo de Nola, que de riquiſsimo ſe hizo pobre por Chriſto, domaua ſu cuerpo con cilicio de pelos de Camellos: y embiandole ſu grande amigo Seuero Sulpicio vn cilicio deſtos, reſpondele, agradeciendo el don que le embiaua, y alaba en la carta muy encarecidamente el vſo del cilicio, y de las demas aſperezas corporales. *D. Paulin. in epiſt. 10 ad Seuerũ*

Sant Edmũdo Arçobiſpo Cantuarienſe deſde niño vſò el cilicio, y ſu ſanta madre lo impuſo enello, y quando lo embio a eſtudiar a Paris, le dio dos cilicios que vſaſſe: y deſpues quando le embiaua ropa de lienço, entre ella tambien le embiaua el cilicio que ſe auia de ponet: y perſuadiole que ſe lo puſieſſe en la ſemana dos o tres dias. *Surius in Nouemb.*

Otros ſantos vuo que no ſe contẽtauan con traer cilicio de cerdas y pelos de animales, ſino que lo trayan hecho de hierro. Vnos trayan vnas lorigas de hietto, como Guillelmo que fue primero Duque de Aquitania: el qual deſpues que ſe conuirtio haſta que murio, traxo apegada a las carnes vna loriga de hierro. Y el bienauenturado Domingo Loricato que traya otra de la miſma mane- *Theobaldus in eius vita. Petrus Damian. in eius vita.*

ra,y de ay tomò el nombre de Loricato. Otros trayan circulos y cintas de hierro enel cuello,en los lomos y espaldas,y braços, como los santos varones Theodosio,Eusebio,Iacobo,y otros de que haze mencion Theodoreto.Y aunque estos exemplos no son comunmente para imitar,mas assi como las batallas de los martyres se nos representan, para que viendo como ellos sufrieron tan grauissimos tormentos y injurias por Christo,y vencieron los tyranos y temores de la muerte por su amor,nos animemos a sufrir de buena gana las injurias y penas menores que se nos ofrecen, y a vencer las passiones de la yra, y de la gula, y soberuia que nos persiguen. De la misma manera se nos proponen estos exemplos de tan graues y penosos cilicios,para que nos esforçemos a vsar otros mas faciles de sufrir.Tambien à sido ordinaria mortificació de santos y siernos de Dios,vsar de disciplinas de varas, o cordeles,o de otros instrumentos. El bienauenturado Odon que dexò la milicia seglar,por darse a la espiritual: cada dia se disciplinana con varas y otros açotes con que domaua su carne, y la subjetaua al espiritu,y alcançò grandes dones de Dios.San Nicolas Tolentino entre las penitencias que vsaua,vna fue esta, açotar y atormẽtar su cuerpo con vnas muy rezias y muy duras disciplinas. El padre de santa Brigida llamadoBirgero,siẽdo cauallero muy noble y poderoso cada Viernes tomaua vna rezia disciplina, por imitar a Christo, y glorificallo en su cuerpo:y con este y otros exercicios virtuosos alcançò deDios ser padre de tan santa hija. Otros santos y varones de Dios no se an contentado cõ disciplinarse ellos, sino para humildad suya an procurado que otros tambien los disciplinassen. Como lo hazia sant Lorenço Arçobispo Dublinense, que tenia vn familiar suyo, al qual hazia que cada dia lo açotasse tres vezes con vnas varas,que juntas hazian vna manera de escobas,que grauemente atormentauan las carnes. Y el glorioso santo Domingo que despues de auerse disciplinado con vna cadena de hierro,con la qual hazia cada noche tres disciplinas,vna por si, otra por los que estã en pecado mortal,y la tercera por las animas de purgatorio:procuraua tãbien que otros lo açotassen con la misma cadena.En esto se humillauan mas estos santos a si mismos,por que es mas despretio ser açotado de otros que de si mismo. Y.tãbien quitauan el velo dela verguença a muchos que no osan disciplinarse,porque otros no lo oygan,o lo sepan, lo qual es tentació del enemigo que se deue vencer.

Theodoretus inhisto ria religiosa.

Surius in vita S. Gõdefridi in Nouem.

Surius in Septemb.

Surius in vita S.Brigittæ in Iulio.

Surius in Nouembr.

Theodori. de Apoldia lib.c.49. & c.11.

An vsado rambien y vsan ordinariamente los sieruos de Dios, mortificarse enel lecho. S.Audoeno Arçobispo Rhotomagense te

Surius in Augusto.

nia

nia por lecho vnas mimbres o varas muy duras, ſobre eſtas componia ſu cuerpo canſado para dalle el ſueño neceſſario. El bienauenturado Andres Corſino Obiſpo Feſulano ſe acoſtaua de noche a repoſar ſobre vnos ſarmientos, y con eſte y otros exercicios ſanctos alcançò virtud illuſtrada con milagros. La Reyna Radegundes tenia por lecho vn cilicio pueſto ſobre ceniza ſin otro regalo de plumas ni de lienços. Santa Brigida entre las demas aſperezas grãdes con que por eſpacio de treynta y tres años de biuda atormentò ſu cuerpo vna fue eſta, acoſtarſe de noche ſobre vn paño ſimple pueſto ſobre alguna coſa dura ſin otro ningũ abrigo: y eſte miſmo lecho vſaua en tiempo de grandes frios, y aſsi ſe habilitaua para leuantarſe de noche muchas vezes a orar hincadas las rodillas en el ſuelo.

Surius in Ianuario.

Surius in Auguſto.

In vita S. Brigidæ.

Surius in Iulio.

Otra mortificacion que an vſado los ſantos es tener apoſentos y celdas muy pequeñas y eſtrechas, en las quales ſufrian grandes calores, y otras muchas incommodidades y penas, y haziaſeles eſto facil, conſiderando las penas que padecen los del infierno: y cõſiderando con biua eſperança verſe preſto en las moradas glorioſiſsimas del cielo. El ſanto Abad Olympio tenia por morada vna cueua que eſtaua cerca del Iordan, donde ſufria grandes ardores, y muchos moſquitos que cruelmente lo laſtimauan: preguntado como podia ſufrir aquella habitacion, reſpondio: Sufro eſte calor por librarme delos ardores eternos, y eſtos moſquitos por huyr el guſano que ſin morir atormenta para ſiempre. Baradato varon de muy grande ſantidad, tenia vna celda menor que ſu cuerpo, y abierta por algunas partes, y aſsi eſtaua en ella encogido, y ſin defenſa del ſol, ni de la pluuia, y alli con grandiſsima ſuauidad contẽplaua los bienes celeſtiales. Mortificanſe tambien los varones de Dios, ſufriẽdo malos olores para recompenſar el guſto deſordenado q̃ tomaron oliendo coſas ſuaues. Sant Arſenio entre las demas mortificaciones que vſò, vna fue eſta, que el agua en que mojaua las palmas que texia, no la queria mudar, ſino dexauala haſta que eſtaua negra y corrõpida, por ſufrir el olor que daua que era muy malo: y diziendole algunos que no hizieſſe aquello, reſpondia: yo en otro tiẽpo vſè de coſas odoriferas, y el daño que en mi anima recebi con ellas, lo pretendo corregir con olores contrarios. Otra mortificacion de ſantos y ſieruos de Dios fue, q̃ para quitar el guſto al manjar le echauan coſas deſabridas. Como lo hazia el bienauẽturado Ricario confeſſor, que al pan de cenada que comia le echaua vna poca de ceniza. Yel glorioſo S. Franciſco le echaua algunas vezes ceniza, otras vezes le echaua agua fria para que no le ſupieſſe

S. Sophronius in prato ſpirituali. c. 141.

Theodore in hiſto religio c. 27

Metaphra ſtes. Surius in Iulio.

Marcus Marulli. li. 4. c. 2.

D. Bonauẽtu. in vita ſancti Frãciſci. c. 5.

pieſſe bien. Y en la beuida procurauan lo miſmo: como lo hazia el
Marullus l. 4. c. 5. bienauenturado Gregorio Obiſpo Lingonienſe, que el agua
Petrus de la Vega in eius vita. que beuia la teñia con vn poquito de vino, yaſsi diſsimulaua la
Surius in Augusto. abſtinencia, y no guſtaua de agua ni de vino. Y el ſanto Arço-
biſpo de Granada dõ Fernando de Talauera hazia lo miſmo, q̃ en
diez partes de agua echaua vna de vino, y aſsi el vino y el agua per
diã el ſabor. San Arnulpho Obiſpo procuraua q̃ el agua que beuia
fueſſe turbia, por no tomar guſto en ella.

Otra mortificacion que an vſado y vſan los ſantos y ſieruos de
Dios, es traer los pies deſnudos ſobre la tierra, y para quiẽ lo pue
Surius in Ianuario de aſsi paſſar ſin daño de ſu vida, y ſufriendolo ſu eſtado, es de mu
cho merecimiento ſufrir aquel frio y dolor por amor de Dios. Sã-
ta Gudula hija del Conde Vuitgero, ſiendo virgen muy delicada,
traya los pies deſcalços, aunque fueſſe tiempo de mucho frio, y pa
ra diſsimular quando eſtaua donde la podian ver, poniaſe vn me-
dio calçado ſobre el empeyne del pie que dexaua la planta deſcu-
bierta. Otros ſantos vuo que paſſaron toda la vida o grande par-
te della ſin abrigo de ropa al frio, y al ſol, y a las plubias, y nieues,
y a todas las injurias de los tiempos, velando de noche y de dia
en oracion por los monres y deſiertos, como fueron los ſantiſsi-
mos varones Macedonio, Iacobo, Simeon, y Daniel Eſtelytas, y ſan
Onophre, y ſanta Maria egypciaca, y otros que los ſiguieron, mas
Petrus Ribadeneira in eius vita eſtos no ſon comunmente para imitar, ſino para ſacar deſu vida e-
xemplo y eſfuerço para ſufrir coſas menores, proporcionadas a
nueſtra flaqueza. El bienauenturado padre Ignacio, fuera de otras
penitencias y aſperezas que vſò, como fueron tres diſciplinas ca-
da dia, y ayunar todos los dias, ſaluo los Domingos, y muchas ve-
zes a pan y agua, y acoſtarſe en el ſuelo: vſò tambien por mucho
tiempo eſta de andar deſcalço: y aſsi hazia largos caminos a pie y
deſcalço, y le durò eſta coſtumbre haſta que en Alcala de Henares
el Vicario le mandò que ſe calçaſſe, y el como verdadero humilde
le obedecio.

Otra mortificacion de los ſantos fue, que deſſeando ellos natu-
ralmente limpieza en los cuerpos, ſufrian voluntariamente coſas
D. Athana ſius in vita S. Antonij a eſto contrarias. San Athanaſio dize del glorioſo ſant Antonio q̃
nunca lauò ſu cuerpo, que traya veſtido de cilicio: ni tampoco ſus
pies, ſino era quando forçado auia de paſſar algun vado. Contando
D. Hiero. in vita ſan Hilarion. ſan Hieronymo las virtudes de ſan Hilarion, dize: El ſaco que vna
vez ſe ponia nunca lo lauaua, teniendo por coſa demaſiada buſcar
limpieza en el cilicio. Y ſan Gregorio Nazianzeno pintando las co-
ſtumbres admirables de ſan Baſilio y de ſanta Gorgonia, dize de-

llos

llos que se mortificauã en esto. Del santissimo Abad Auxencio cuẽ ta Simeon Metaphrastes, que teniendo el cuerpo llagado de las muchas penitencias, con la corrupcion criaua algunos gusanos, y quando se le cayan enel suelo, los tomaua y los boluia a poner en las llagas: y fue tan estimada su sanctidad por los grandes milagros que Dios por el hizo, que todo el santo Concilio Calcedonense de seys cientos Obispos con el Emperador Marciano embiaron por el, para que recibiendo los decretos del santo Concilio, con su presencia y auctoridad conuencciesse los hereges. La bienauenturada Margarita hija de los reyes de Vngria, por mortificarse no traya camisa de lino fino de lana, y essa casi nunca la mudaua ni lauaua: y diziendole que la lauasse, porque no criasse tanta immundicia, ni sufriesse tanta pena, respondia: Dexad que este mi cuerpo sea despedaçado destos gusanos por amor de Christo. Desta manera se mortifican muchos santos y sieruos de Dios. Mas à se de aduertir, que aunque sufrir semejantes cosas cõtrarias a la limpieza del cuerpo, quando no nace de descuydo ni desola condicion natural, sino de desseo de mortificarse, y de humillarse, sea cosa muy loable y muy grata a Dios, como dize santo Thomas, y sea indicio de alma muy limpia de vicios y afectos terrenos, como dize san Hieronymo: Mas las personas que por lo que pide su estado y oficio tratan con gentes, an de quitar aquello que puede ofender a los ojos de los proximos: y assi los santos aunque en secreto y para consigo mismos sufrian estas incommodidades, mas en lo que tocaua a la comunicacion y trato con los proximos, y que podia ser notado dellos, procurauan mucha limpieza para consuelo y edificacion de aquellos con quien tratauan.

Metaphra stes in vita sancti Auxentij.

Surius in Ianuario

D. Tho. 2. 2 q. 187. ar. 6.

D. Hiero. ad rusticũ monachũ.

Estas y otras semejantes son las mortificaciones que los santos y varones justos vsan, y an vsado contra el sentido del tacto, y cõtra los demas sentidos, quitandoles el deleyte que licitamente les pueden negar; y dandoles la pena y tormento que licita y santamente pueden tomar por los fines que auemos declarado: de los quales resulta tanta gloria para Dios, y tanto prouecho para nuestras animas. Y destas mortificaciones tomarà cada vno para su vso aquellas que fueren acomodadas a su estado y a sus fuerças assi espirituales como corporales con la discrecion de que luego trataremos. Y ayudandose para ello del consejo y parecer de su padre espiritual, como ya lo tenemos auisado y adelante lo diremos.

In hoc tractatu p. 3. c. 3. In appendice c. 11.

Cap.

Capitul. XXVII. De la mortificacion de la lengua.

In tracta. 4.c.45 & 46. ANQVE la necessidad y prouecho desta materia pedia, que nos alargassemos en ella, mas porque de la modestia en las palabras diximos algo enel tratado de la imitació dè nuestra Señora guardaremos tãbien en esto la breuedad acostumbrada. Los grandes males y daños q̃ la diuina escriptura nos descubre que nazen de la lengua quãdo no està enfrenada, nos auisan de la grande necessidad y obligacion que tenemos de mortificalla. Siendo el estilo de la escriptura sagrada tã modesto, y tã ageno de encarecimiẽtos demasiados, dize en vn lugar delos daños que haze la lengua: La lengua mala mouio a muchos a indignació y odio, y discordia, y los traxo desterrados por reynos estraños. Destruyo ciudades ricas, y cercadas de fuertes muros, y assolò casas de grandes, y deshizo la fortaleza de los pueblos, y cõsumio gentes muy fuertes: y a mugeres varoniles y virtuosas las echò de casa de sus maridos, por discordias q̃ se leuãtaró entre ellos, y las despojò de todos sus bienes. Finalmẽte muchos an sido muertos a cuchillo, mas no son tantos como son aquellos a quien su propria lengua à quitado la vida. Todo esto es del Ecclesiastico. Y es cosa admirable q̃ con ser tan sin numero los hombres y mugeres de todos estados y edades q̃ à consumido el cuchillo en guerras y en pendẽcias particulares, dize: Que son mas los q̃ enel alma an perecido por el vso malo de su lengua. Y en otro lugar dize: Mirad assi como vn fuego siẽdo pequeño enciende toda vna celua de arboles por grãde que sea: assi la lengua aũque es pequeña, es vn mũdo de maldad, y como fuego incorporeo leuanta vn incendio de todos los pecados del mundo, con q̃ abrasa y destruye las almas. Y con ser vno de los miembros del cuerpo humano, son tãtos los males q̃ della salen, q̃ mancha todo el cuerpo delas obras del hombre, y inflama todo el curso dela vida humana, q̃ es desde q̃ el hombre tiene vso de razon hasta que muere, y lo inflama con fuego de culpa, y de pena eterna: es finalmente vn mal inquieto, y llena de veneno mortal: quiere dezir, es vn enemigo muy malo, y q̃ con todas las fuerças humanas no se puede subjetar, ni domar: es vna fuente de ponçoña que mata las almas y cuerpos. Esto es de Santiago.

Ecclc. 28.

Epist. D. Iacobi. c. 3

Pues siendo por testimonio del cielo tantos y tã graues los males que de la lengua manan, sigueſe claramente la grãde obligació y ne-

y neceſsidad que todos los hóbres tenemos de mortificalla, y enfrenalla con el eſpiritu: porque con eſte cuydado libra el hombre ſu alma de todos eſtos niales y daños, como lo teſtificò el miſmo Dios diziendo: El que guarda ſus labios guarda ſu anima. Y en otro lugar: El que guarda ſu boca y ſu lengua, guarda y libra ſu alma de anguſtias. Porque guardando ſu lengua de palabras que no ſe deuen dezir, libra ſu alma de innumerables peccados q̃ con la lengua ſe cometen, y de las penas temporales y eternas, con que Dios toma vengãça juſta dellos. A vna beſtia fiera, como vn Leon, vn Tygre, que en ſoltandoſe à de hazer grande daño, muy juſto y deuido es tenella bien encerrada y guardada en ſu jaula, o en ſu leonera. La lengua (como dize Sanctiago) peor es q̃ qualquier beſtia fiera, porque las fieras, aunque ſean ſerpientes, con induſtria humana ſe doman y ſubjetan, mas a la lengua ninguna fuerça humana la puede ſubjetar, virtud y fuerça à de ſer del cielo. Las fieras ſi ſe ſueltan el daño que hazen es herir, y deſpedaçar los cuerpos mortales, y muchas vezes no hazen daño a ſu proprio dueño: mas la lengua ſi ſe ſuelta laſtima y hiere las almas immortales, y aunque no les quita la vida y ſer natural, mas quitales el ſer ſobre natural, y la vida de la gracia q̃ es peor que ſi las aniquilara: porque menos mal y daño es no tener ſer q̃ tener ſer en peccado y ofenſa de Dios. Y no ſolamente haze eſte daño en otros, mas el primero en quien ſe encruelece, y a quien hiere y mata es ſu miſmo dueño: eſte es el que muchas vezes con vna ſola palabra de ſu lengua no mortificada, queda en el alma deſpojado de todos los merecimientos y trabajos virtuoſos de toda la vida, y queda muerto, y condenado a pena eterna. O quan juſto y deuido es tener bien encerrada y guardada vna fiera tan cruel, y que tanto daño haze como la lengua: lo qual nos enſeñò ſapientiſsimamente el Auctor de la naturaleza, porque aſsi como el ingenio humano a vna beſtia fiera la encierra en vna jaula de hierro, y la eſconde dentro de vna cueua cercada de altos muros: y aunque haze puerta en la jaula y en el muro, ponele vn portero que la tenga bien cerrada, y que no la abra ſino en los tiempos neceſſarios, y quando ſaliendo la fiera no pueda dañar a nadie. Aſsi hizo Dios que dandonos lengua la encerro como en jaula, y como en cueua en la boca del hóbre, cercada de dientes y de labios, q̃ ſon como vergas de hueſſo, y muros de carne: y aunque dexò puerta en eſta cueua, puſo en ella el portero de la razon, para que la tenga cerrada, y no la abra ſino en los tiempos conuenientes, quando ſu ſalida à de hazer prouecho y no daño.

Prou. 13. *Prou. 21.* *Iacobi. 3.*

Y no

Y no solamente se librará el siervo de Dios de tantos y tan graues males como auemos dicho, si es diligente en mortificar su lengua, sino que juntamente enriquecerá su alma de espirituales riquezas, y verdaderos bienes de gracia y de gloria. Porque como el hombre tiene tan vehemente inclinacion a hablar sin freno lo q̃ le da gusto: y rse a la mano en esto, y reprimirse, y refrenarse en esto por Dios, no dexando salir de su boca palabra mala, ni vana, es grande y continuo merecimiento. Y como huyendo el siervo de Dios las palabras que son malas y vanas, se exercita en hablar las que son buenas y santas, cosa tan agradable a Dios y tan prouechosa a los proximos, con cada palabra destas acrecienta el merecimiento, y por consiguiente la gracia y todas las virtudes; y el derecho a mayor gloria. Por esso dixo la diuina escriptura: La lengua del justo es vena de vida. Porque della salẽ palabras que dã salud y vida espiritual a los que las oyen, y acrecientan la vida de la gracia y de la gloria al que las dize. Si vn hombre tiene vna heredad muy fertil, y vee por experiencia que labrandola bien, da copiosissimo fruto y de mucho valor, que de buena gana la guarda y la cultiua, con que diligencia tan grãde le haze todos los beneficios que son necessarios y prouechosos para que de fruto. La lẽgua buena heredad es espiritual y diuina: si el siervo de Dios la labra, y cultiua bien, da fruto preciosissimo, y muy copioso de virtudes y merecimientos: sea pues el hombre Christiano cuydadoso en guardalla, y en quitar della las yeruas de las palabras malas y vanas, y poner la semilla de las palabras buenas y santas, y gozará delas misericordias y gracias diuinas, y consuelos celestiales, que por este medio Dios comunica a las almas, segun aquello del sabio: Del fruto de su boca será cada vno lleno de bienes. Que es dezir, que con el buen vso dela lengua merecera y cogerá en abundancia los verdaderos bienes de gracia y de gloria.

Prou. 10.

Prou. 12.

Capitulo. XXVIII. Como se deue mortificar el desorden de la lengua, en murmurar de cosas liuianas.

VINIENDO en particular a los desordenes dela lengua, y dexando de tratar de aquellos que manifiestamente son pecados mortales, como juramentos con mentira, testimonios falsos, murmuraciones de culpas graues que infaman, porque estos ya los an purgado con penitencia las personas determinadas de seruir a Dios, a quien este tratado se endereça. Declaremos otros

tros desordenes en que suelé por descuydo y tibieza caer las personas que an començado a seruir a Dios, y tienen grande necessidad de mortificallos: porque les son grande impedimento para el aprouechamiento espiritual, y grande tropieço para boluer a caer en las culpas mortales que an dexado. Vno destos desordenes es el murmurar de culpas y faltas liuianas de los proximos: y atreuense diziendo que estas murmuraciones no infaman, ni son contra la caridad. Para que el hombre sepa la razon que tiene de huyr y temer este pecado, mire bien las rayzes de adonde nace: vna dellas es vna inclinacion vehemente y muy peruersa que el hombre heredò con la naturaleza corrompida, que lo mueue a hazer censura de las vidas agenas, y notar las faltas que ay en ellas.

Pondera sant Hieronymo la malicia desta passion por estas palabras: Tan grande es el apetito deste vicio de la murmuracion, y tan fuertemente acomete los coraçones humanos, que muchos que se an apartado de otros vicios, estan caydos en este lazo de Satanas. *D. Hiero. ad Celantiam.* Otra rayz de adonde sale este vicio es vna embidia entrañable que haze al hombre entristecerse de la buena fama y opinion en que vee a su proximo, y de sus ventajas, y buenos successos, y por consolar su tristeza, querria disminuylle la estima y buen credito que tiene entre los hombres. Tambien nace este pecado de vna secreta soberuia, con la qual el hombre presume de si, y quiere ser auentajado, o ygualado a los otros, y por esso los quiere deshazer, o apocar con palabras, o porque no le ygualen, o no le lleuen ventaja. Pues siendo estas las rayzes deste pecado, y teniendo el hombre tan grande necessidad de mortificallas, y arrancallas de su coraçon, que mal tan grande es que las fauorezca y acreciente, consintiendo con ellas en murmurar y formar cuentos de las culpas agenas? Que se à de seguir de aqui? sino que creciendo estas passiones lo vengan a despeñar en grauissimos pecados con que del todo se pierda: y assi se cumpla en ello que dize el Sabio: Las palabras del pecador lo an de despeñar, al principio sus palabras no son mas que locura, despues a lo vltimo viene a ser error muy malo. *Eccle. 10.* Quiere dezir, que al principio comiença por cosas liuianas, hablando sin consideracion, y sin maduro juyzio, y creciendo la passion y descuydo, viene a hablar cosas dañosissimas y de grande ofensa de Dios.

Y aunque la murmuracion del proximo sea de cosas liuianas, es injuria verdadera que se haze contra la voluntad de Dios: por

que Dios quiere y pide en su ley que el hombre Christiano dé buen exemplo, y buen olor con que edifique las almas, lo qual se haze mediante la buena fama, y el buen nombre: que aunque para fin de ser el hombre por el estimado, es inutil y vano: mas para este fin de edificar a otros, es bueno y prouechoso, como auemos declarado. Y pide y manda tambien Dios en su ley que ninguno escandalize, ni desedifique a los proximos con mal exemplo. Contra esta voluntad y ordenacion de Dios hazen los que murmuran de sus proximos, porque les disminuyen la buena fama con que auian de edificar, y dar buen exemplo a otros. Y descubriendo sus culpas, son causa que escandalizen y desedifiquen y den mal exemplo con ellas: en lo qual son contrarios al intento de Dios, y destruyen lo que Dios quiere edificar. Especialmente que quando se murmura de personas que son tenidas por buenas, aunque las culpas que se dizen dellas no sean graues, causan muchas vezes no pequeño sino graue escandalo, y no liuiana, sin grande desedificacion: porque de las culpas pequeñas de los tales toman los flacos atreuimiento para cometer culpas grandes. Tambien aunque la murmuracion sea de cosa ligera, hazen injuria y agrauio al proximo, porque el dezir mal del, es despreciallo: y aunque no le quiten del todo la fama, mas disminuyésela, y ponenle impedimento para que no sea tan prouechoso a los proximos. Y aunque la murmuracion por ser de cosa muy pequeña, no sea contraria a la caridad, ni rompa el vinculo del amor fraterno; mas entibia la caridad, y dispone el alma para que la pierda del todo.

Trat. 2. c. 8. & 9.

Y es mucho de considerar para que ninguno se atreua a murmurar, aunque sea de culpas pequeñas: que assi como vno que mora y conuersa entre hombres muy malos, diziendo dellos todo lo que sabe, satisfaze del todo a su dañado apetito de murmurar, y les haze en esta parte todo el mal que puede: de la misma manera el que mora y conuersa entre personas buenas, diziendo dellas las culpas liuianas que sabe, satisfaze del todo al apetito malo que tiene de murmurar, y les haze en esta parte todo el mal y daño que puede, pues dize dellas todo el mal que sabe. Y es creyble de los tales, que si supieran cosas graues tambien las dixeran: como lo enseña la experiencia en los que se atreuen a murmurar de culpas liuianas, que si saben alguna culpa graue, y se atrauiessa alguna passion o enojo con la persona, tambien la dizen. Y algunas vezes concurren tales circunstancias en la persona de quien se murmura, por ser siruo de Dios, o por ser superior, que aunque

la

la murmuracion ſea de coſa liuiana, enoja muy grauemente a la mageſtad de Dios: Caſoſe moyſes con vna muger prieta, murmuro deſto ſu hermana Maria: de coſa liuiana era eſta murmuracion, y dize la diuina eſcriptura que ſe ayrò Dios contra ella, y en pena deſta culpa (como lo pondera bien ſan Gregorio) la cubrio toda de lepra tan fea y tan graue que en breue tiempo le auia comido la mitad delas carnes de ſu cuerpo. Con el ſanto Obiſpo Preiecto ſiendo clerigo de menores ordenes, comian vnos amigos ſuyos hombres nobles, tres de aqueſtos hombres virtuoſos por mortificarſe, o porque tenian deuocion de ayunar, no quiſieron comer carne como los demas comian: viendo eſto los otros combidados, començaron entre ſi a murmurar deſto, burlando dellos: aui ſoles San Preiecto que no murmuraſſen, diziendoles: Que antes deuian alabar aquella abſtinencia, que no murmurar della: ellos no admitieron eſta reprehenſion. Declarò Dios luego con vn caſtigo milagroſo lo mucho que le deſagradaua aquella murmuracion, porque el apoſento donde eſtauan comiendo, que era en lo alto de la caſa, ſubitamente ſe partio por medio, y la mitad del dõ de eſtauan los murmuradores, cayo enel ſuelo con ellos, y los atormentò grauemente, y los dexò muy auergonçados. Y la otra mitad donde eſtaua Sant Preiecto con los tres varones, ſe quedò ſana y en ſu lugar. Aunque la murmuracion parecia de coſa liuiana quiſo Dios aſsi caſtigalla, para que auiſemos todos, y ſeamos muy vigilantes en morrificar eſta mala inclinacion, obedeciendo aquella voz del Eſpiritu ſanto que dize: Guardaos dela murmuracion, mirad que no trae prouecho ſino daño, refrenad vueſtra lẽgua para que no diga mal de nadie, mirad que la palabra de murmuracion por mucho que ſe encubra y eſconda, no quedarà ſin caſtigo. Principalmente deuemos huyr con ſummo cuydado el murmurar de nueſtros Perlados, y ſuperiores, y ſeñores, aunque realmente fueſſen culpables: porque en eſto ay mayor pecado, y mayor daño. Por lo qual encarecidamente dixo ſant Gregorio; Los hechos de los ſuperiores, auuque ſean dignos de reprehenſion, no han de ſe heridos con la lengua: por lo qual deuen de ſer auiſados los ſubditos, que quando vieren algo enellos, entren dentro de ſu coraçon, y conſideren ſus peccados, y reprehendanſe dellos y no preſuman de hablar contra ſus mayores, porque el diſcipulo no es ſobre el maeſtro, ni el ſieruo ſobre el ſeñor.

Num. 12.
D. Grego. in regiſtro li. 12. c. 31
Surius in Iannuario.
Sapien. 1.
D. Grego. in regiſtro li. 12. c. 31

Capitulo. XXIX. Como se á de mortificar el desorden en descubrir cosas que piden secreto.

OTRO desorden de la lengua en q̃ suelen caer aun los buenos, sino van muy sobre auiso, es descubrir cosas que piden secreto, o porque las an sabido en secreto, o porque ellas son en si tales que dezillas trae inconueniente. Quando las tales cosas se dizen con zelo de caridad a quien las à de remediar, o se dizen por zelo de justicia a quien se deuen dezir, porque tiene derecho para sabellas y preguntallas: no ay en esto que reprehẽder, sino que alabar. Mas quando se dizẽ a quien no las à de remediar, ni tiene derecho para sabellas: y las dize la persona porque gusta de dezillas, y tiene inclinacion a ello, o por congraciarse có la persona a quien las dize, porque en esto le muestra amistad y confiança, descubriendole los secretos que sabe suyos y agenos: entonces es vicio que muy de veras se deue corregir, y mortificar cubriendo con el santo silencio toda cosa digna de secreto.

Algunos ay en esto tan apasionados, que en sabiendo alguna cosa que pide secreto, no se saben contener que no la digan luego a sus amigos, y andan desseando y inquiriendo saber tales cosas para tener que contar. Y lo peor es que algunas vezes las dizen a personas que de sabellas an de recebir daño, porque son cosas q̃ se an hecho o dicho contra ellos, o cosas de que se an de desedificar. Eccle. 19. Estos dize la diuina escriptura, que son como la muger que está de parto, que venida la hora no puede dexar de parir: y como los niños que quando nacen, no pueden contener las lagrimas y gemidos: y como el perro que quando le an enclauado vna saeta, no puede tener quietud ni reposo, hasta que la despide de si. Porque assi estos en oyendo alguna cosa destas, no se saben contener que no la digan, ni tienen quietud ni sossiego hasta que la an dicho: y no solamente dizen las que vieron o oyeron, sino tambien lo q̃ ellos ymaginan y traçan en sus entendimientos, y los juyzios y sospechas que auian de desechar, las admiten y cuenran: estos particularmente tienẽ necessidad de resistir a esta passion, y vencella Eccle. 19. callãdo. Assi lo amonesta el espiritu santo por estas palabras: Oyste alguna palabra contra tu proximo, que es contra su honra, o contra su prouecho, muerase en ti, no la digas a nadie: no temas que porque se te quede en el cuerpo te à de romper las entrañas. Esto se entiende quãdo la palabra pide secreto, o de dezilla no se sigue ver-

verdadero prouecho o ſe ſigue daño: porque de dezilla a la perſona contra quien ſe dixo, no ſe ſigue ſino enrriſtecella, y indignalla: y de dezilla a otros, no ſe ſigue ſino infamar al proximo. Por eſto dize ſan Baſilio: Que la naturaleza, que es dezir Dios auctor dela naturaleza, nos dio dos oydos, y no mas que vna lengua, para enſeñarnos que no todo lo que oymos lo auemos de dezir: ſino que mucha parte dello auemos de callar, eſpecialmente las coſas que (como auemos dicho) ſon dignas de ſecreto: porque (como dize la diuina eſcriptura) el que deſcubre los ſecretos del amigo, pierde la fè. Quiere dezir que haze contra la fidelidad que deue a Dios y a los hombres.

D. Baſilius lib. de vera virgini.

Eccle. 27

Cap. XXX. De otros deſordenes de la lengua que ſe deuen de mortificar, que ſon mentiras y fingimientos en coſas ordinarias.

LOS que an començado a ſeruir a Dios, ponen cuydado en huyr las mentiras que ſon al proximo perniciosas, mas muchos dellos no temen dezir otras mentiras que no hazen daño a nadie, porque ſe dizen burlando. Y menos temen dezir otras que no haziendo daño traen algun prouecho que libran al proximo de algun daño que le quieren hazer, o le alcançan algun bien de que tiene neceſsidad. Y lo peor es que algunos pienſan que en eſto no ay pecado. Eſta paſsion ſe deue con gran cuydado mortificar, no conſintiendo con ella en dezir mentira alguna, ni por via de juego, ni por librarſe a ſi ni al proximo de dano alguno. Lo vno porque es coſa muy cierta que qualquier mentira es culpa y ofenſa de Dios: y aunque ſea por librar a vno de la muerte injuſta, ni por ſaluar vn anima, no ſe à de hazer coſa que ſea ofenſa de Dios; porque mas ſe deue huyr la ofenſa de Dios, qualquiera que ſea, que no el daño de todo el mundo. Y ſi vno pretende algun buen fin, como librar al proximo de alguna injuſticia, o ſacallo de algun pecado: à lo de procurar por medio licito, y no por medio malo, como es la mentira: y quando no hallare medio licito para alcançar el bien que pretende, à lo de dexar, porque ya Dios no quiere que ſe haga. Eſta es verdad Catolica, que en ningun caſo es licito mentir: y dezir contra ella ſeria error: porque la diuina eſcriptura condena toda mentira, diziendo: No quieras conſentir en dezir alguna mentira. Y la comun doctrina de los ſantos aſsi lo entiende

Eccle. 17.

Innocen. III. c. fu-per eo. de vsuris. Castro cõtra hæres. li. 10. ver mendaciũ D. Augus. Psal. 5 & 22. q. 2. c. Nequis arbitretur. D. Grego. in morali lib. 18. c. 4. in editio noua. Surius in Aprili.

y lo confiessa: y el Papa Innocencio tercero en vna epistola decretal, assi lo determina por estas palabras. La escriptura sagrada prohibe el mentir, aunque sea por saluar la vida de otro. Y este à sido siempre en la yglesia el espiritu de los perfectos seruos de Dios, antes querer incurrir qualquier daño temporal que no mentir, q̃ es daño del alma, y ofensa de Dios. Como lo testifica sant Augustin, y san Gregorio diziendo: Con summo cuydado se deue huyr toda mentira, y los varones perfectos assi lo hazen, que ni por librar al proximo de la muerte quieren mentir, porque por dar la vida a la carne agena, no quieren hazer daño a su alma. Y aunque el dezir mentira por incõsideracion, es mucho menor culpa que no el dezilla de pẽsado: el varon perfecto tiene tan entrañable amor de la verdad, q̃ de la vna y de la otra mentira se guarda. Todo esto es de sant Gregorio. Cuenta Simeon Metaphrastes de Anthimio Obispo de Nicomedia, que en la persecucion de Maximiano vinieron vnos ministros del tirano a prendello: y sin ser conocido dellos los hospedò en su casa, y les dio de comer lo mejor que pudo: y preguntandole por Anthimio, dixo claramente que el era. Quedaron espantados de ver q̃ viniendo a prendello viesse vsãdo con ellos tãta caridad: y dizen que no lo quieren prender, y q̃ se escusarãcon su señor; diziendo que lo buscaron y no lo pudierõ hallar. Dizeles el santo que en ninguna manera digan mentira por salualle la vida: y porque no la dixessen se fue con ellos, y fue martirizado por Christo. Tãto fue lo q̃ los santos aborrecieron la mẽtira, y lo que hizierõ por huylla. Y si por vn bien tan señalado como la vida de vn innocente no se à de mentir, quanto mas es necessario y deuido que no se miẽta por dar gusto a vn hõbre, o por no dalle vn pequeño enojo, o por dezir vna gracia, o por salir con su razon adelante.

In tracta. 4. c. 24. Ioan. c. 8.

Verdad es que esta mentira que es sin perjuyzio de nadie, no es mas que pecado venial, y aunque basta que sea culpa, para que los verdaderos seruos de Dios la teman, y la huyan con gran cuydado, como està dicho: mas à se de aduertir que entre los pecados veniales este es graue y muy feo: porque el primer auctor dela mẽtira fue Satanas, por lo qual lo llamò Christo por san Ioan, mentiroso, y padre de mentira. Y assi los q̃ mienten se hazen en esto imitadores y sequaces suyos y de su mando. Y aunque estas mentiras que llaman jocosas y oficiosas no sean en perjuyzio de alguno en particular, mas son en daño de toda la comunidad. Porque para la conseruacion delas republicas, y para el trato y comunicacion de vnos con otros, es muy necessaria la verdad, y la fidelidad, que

son

son como vnos vinculos y nieruos de la comunicacion humana, que sabiendo de los hombres que son verdaderos les dan credito y se fian dellos, y teniendo experiencia que aun en cosas pequeñas aborrecen la mentira, les dã credito y fè en las cosas grandes. Y por el contrario en sabiendo de algunos que mienten nó ay quien les de credito, ni se fie dellos: y aunque las mentiras en que los an cogido, sean en cosas ligeras, se hazen sospechosos de que tambien mentiran en cosas graues: y assi pierden el credito que se les auia de dar, y la confiança que dellos se auia de hazer: y desta manera los que miẽten en qualquier cosa que sea quanto es de su parte van echando la verdad y la fidelidad de la republica humana. Por esto dixo la diuina escriptura: La mentira es enel hombre vna afrenta muy mala, las costumbres de los hombres q̃ mienten son sin honra. Esto dize el Espiritu santo de los que mienten, porque con la mentira se hazen indignos de todo credito, y se hazen dignos de ser despreciados, porque el ser vn hombre mentiroso es ser fingido y falso, pues dize vna cosa con la lengua, y tiene otra enel coraçõ. Y assi como las cosas naturales que son fingidas, como el oro falso, y el diamante falso, son tenidas en poco, aunque tengan buena aparencia, porque en fin son falsas: assi el mẽtiroso, aunque haga demonstracion de otras virtudes, da justa causa para ser despreciado, porque en fin es fingido y falso. Esta rázõ es muy poderosa para que el hombre sienta bien quan fea y mala es la mentira qualquiera que sea, y quan indigna es de vn hombre Christiano, y quanto deue ser aborrecida de vn sieruo de Dios: porque cierta cosa es que es mucho peor sin comparacion ser vn hombre de verdad mentiroso delante de Dios, que no el sello solamente enla opinion de los hombres: pues si tanto teme y huye el hombre, el ser tenido por mentiroso de los hombres, quanto mas deue de temer y huyr el ser mentiroso delante de Dios, aunque no lo sepan los hombres? pues aquello es solamente pena, y esto es verdadera culpa, y verdadera infamia seamos pues diligentes en huyr toda mentira de qualquier manera que sea, y en mortificar la passion que a ella nos inclina, obedeciendo fielmente a lo que sant Pablo dize: Pues aueys aprendido la verdad de Christo, y estays renouados con la justicia y santidad verdadera, comunicada por el mismo Christo: Desterrad de vosotros la mentira, y tratad y hablad verdad vnos con otros, porque somos todos en Christo miembros de vn mismo cuerpo, y no conuiene engañar, ni burlar al que es miembro de Christo, diziendole vna cosa por otra.

Eccle. 20.

D. Paulus ad Ephesios. c. 4.

Otro desorden annexo a este que se halla en los hijos de Adam es hablar con palabras fingidas y disimuladas, en las quales ellos entienden vna cosa que tienen en su pensamiento, y el proximo entiende otra cosa. Con este artificio quieren huyr la mentira, y por la mayor parte caen en ella. Quando las palabras que se dizen tienen dos significaciones, o sentidos, y en algũ caso graue en el qual assi lo pide la justicia o la caridad: el que habla las dize en vn sentido, y el que las oye las entiende en otro, no ay que condenar ni reprehender en esto. Como si de vn hombre que salio de su casa por la mañana, y à buelto a ella, os preguntasse vno que lo quiere matar: fulano està en casa? Y vos respondiessedes, Ya salio de casa, entendiendo vos de la salida que hizo por la mañana. En este caso y otros semejantes no ay culpa, lo vno porque no dezis mentira sino verdad, pues la palabra tiene aquel sentido, en que la dezis: lo otro porque el que pregunta pretende hazer injusticia y agrauio, y assi merece justamente que se le encubra la verdad. Y aunque el mentir nunca es licito, mas el encubrir la verdad en semejantes casos de necessidad, como dize sant Augustin es cosa licita y honesta. Lo qual se entiende (como declaran los Theologos) quando vna palabra en el vso de los hombres tiene dos sentidos: entonces el que habla la puede dezir en el vno: aunque el q̃ pregunta la entienda en el otro, quando concurre alguna causa justa, y graue para ello: como lo es quando el que pregunta pretende hazer algun agrauio. Mas en las hablas ordinarias y comunes quando el proximo con razon pregunta alguna cosa, de la qual no se sigue injuria a nadie: vsar destas que llaman equiuocaciones, que son palabras que tienen diuersos sentidos, diziendolas en vn sentido, y queriẽdo que se entiendan en otro: no es cosa licita, ni conueniente a sieruos de Dios, y es muy contraria a la pureza y sencillez que pide la vida Christiana: y es vicio de hombres doblados y fingidos: y assi deue ser muy aborrecido y huydo de los sieruos de Dios que an de ser puros y sencillos, y de candido coraçon. Y como la mentira impide (segun auemos dicho) la fidelidad y concordia entre los hombres, assi las palabras dobladas la impiden: porque es cierto que si ordinariamẽte fuesse licito este lenguage, no osarian los hombres darse credito, ni fiarse vnos de otros. Y assi nos enseña la experiencia, que quando de algunos se sabe que tienen esta falta, aũque en otras cosas sean hombres virtuosos, no se osan fiar dellos los que los conocen: y tratan con ellos con recelo y temor de no ser engañados. Deste vicio dixo Lanspergio: No ay verdad, ni se dize verdad quando la cosa que vno habla, y de que otro desea ser.

D. Augus. In Psal. 5.
D. Tho. 2. 2. q. 89. ar. 7.
Caietanus ibi.
Soto de iust. & iure lib. 8. q. 1. art. 7.
Lanspergi hom. 18. de passione.

infor-

informado contiene en si falsedad: aunque oculta y secretamente pueda tener algun sentido verdadero, del qual no trata el que oye. Esto es de Lanspergio. Y segun la comun doctrina de los Theologos es sentencia verdadera, como auemos declarado: quãdo las palabras que se dizen ni conforme a derecho, ni conforme al vso de los hombres, que es el q̃ pone la significacion a las palabras, no tienen el sentido en que el hombre las dize. Por esto dize la diuina escriptura de los tales: El que habla sophisticamente, que es cõ doblez y fingimiento, es en aquello aborrecible a Dios, y a los Angeles, y a los hombres. *Eccle. 37.*

Capitulo. XXXI. Como se deue mortificar el apetito de contender y porfiar demasiadamente en palabras.

OTRO desorden de la lengua en que suelen caer los buenos con mucho daño de sus animas, es el contender y porfiar demasiadamente vnos con otros, sobre si tal cosa es verdadera o no, si tal cosa passò assi, o de otra manera, si tal cosa se deue hazer o no, y sobre otras cosas semejantes, como arriba auemos ya tocado. La rayz deste vicio en vnos es el apetito demasiado que tienen de honra humana: de aqui nace que por parecer sabios y entendidos, y por salir con la suya, y quedar vencedores, o por no parecer menos que los otros, porfian y contienden demasiadamẽte, y con clamores y pertinacia. En otros la rayz deste vicio es cudicia demasiada de hazienda, y otros interesses temporales. De aqui viene que por no perder algo de sus bienes, o por no soltar de la mano vna vil ganancia, se consumen contendiendo y porfiando vnos con otros. En otros nace este vicio de vna inclinacion viciosa que tienen a contradezir todo lo que pueden. Assi como ay vnos subjetos al espiritu malo de la yra, otro de la embidia: assi ay otros subjetos al espiritu malo de la contradicion, y estos en diziendose o tratandose alguna cosa delante dellos, luego sin hazer mas discurso de razon la impugnan y contradizen. Y si como se dixo la cosa que contradizen se dixera la contraria, tambien la contradixeran: tanto es el señorio que en ellos tiene este mal espiritu de contradicion, y como el que recibe la contradicion se quiere defender, de aqui nace luego la contienda y porfia demasiada entre ambos. *In hoc tra ctu. parte 2. c. 4.*

Este vicio deue el sieruo de Dios huyr con diligencia, y esta pas-sion de adonde nace, deue mortificar con grande cuydado. Y aun-que desto tocamos algo en la mortificacion de la propria volun-tad, pot ser este punto tan impottante para la caridad y vnion de los ptoximos, añadiremos algunas cosas mas. Quando la porfia no es en disputas que de proposito se hazen para exercicio de le-tras, sino en platicas otdinarias y familiares. Si la cosa sobre que se ofrece porfiar no es clara y euidente, sino de las que estan sub-jetas a dudas y opiniones de hombres aunque le parezca al hom-bre cosa cierta y verdadera, y clara a su juyzio: no la diga asseuera damente, ni la afirme pertinazmente, sino proponga su parecer y de su razon con humildad. Y sino fuere admitido o fuere conttade zido calle, y no contienda mas, temiendo q̃ se puede engañar, co-mo en cosas semejantes se an engañado otros mas sabios que el, y el mismo se à engañado tambien ottas vezes. Y si este temor hu milde q̃ lo haga callar no pudiere cõcebir calle, y no porfie, querié do y estimãdo mas la paz y beneuolencia cõ el proximo, y el buen exemplo de los que los oyen, que no defender o persuadir su opi nion y parecer. Y si de la cosa sobre que se trata sabe manifiestamẽ te que es cierta y verdadera por lo que la razon o ley de Dios en-seña, y por lo que los santos o los doctores graues afirman: bié es que el hombre con humildad y mansedumbre afirme la verdad, y de razon della: mas quando viere que no se quieren dexar persua-dir la verdad, ni dan esperança dello, calle, y dissimule, o passe a o-tras platicas, especialmente quando la cosa de que se trata no es necessaria para la saluacion, ni para euitar algun error, o pecado: y entienda que en esto gana mucho mas que si porfiara en defensa de la verdad. Esto es lo que san Pablo muy encarecidamente pide a los fieles por estas palabras: Si me quereys cõsolar por amor de Chtisto, si me quereys dar en mis tribulaciones algun refrigerio por la caridad que me deueys: si teneys comigo compañia espiri-tual, si teneys entrañas de misericordia para comigo, hazedme e-ste plazer y gozo cũplido, q̃ sintays todos vna misma cosa, y seays de vn coraçon, de vn parecer, vnidos con el vinculo de la caridad. Dezidnos glorioso Apostol que auemos de hazer para conseruar essa vnion y concordia, que con tantos encarecimientos nos pe-dis? Da luego el remedio diziendo: No tengays contiendas ni por fias, ni os dexeys vencer de la ambicion y vanagloria que haze al hombre que se quiera señalar, y auentajar a su proximo: sino con humildad en las cosas licitas os subjetad y rendid vnos a otros, co mo si os fuessen superiores.

D. Paulus 1. ad Philip pen. c. 2.

Vn señalado exemplo desto tenemos en la escriptura sagrada: Vido el Propheta Heliseo arrebatar delante de sus ojos al Profeta Helias en vn carro resplandeciẽte como vn fuego embiado de Dios para llevallo (como se cree) al paraysso terrenal. Despues de auer visto esto, vinieron a el vnos varones religiosos que llamauã hijos de los Prophetas, porque eran imitadores de su vida, y dizẽle que quieren embiar cincuenta varones fuertes por essos montes a buscar al Propheta Helias: auisalos Heliseo que no vayan, ellos tornan a dezir que si, que les de licencia y consienta con ellos: aunque sabia que era en vano buscallo, y aunq̃ pudiera hazer mas fuerça en persuadilles esto, por euitar la porfia concedio cõ ellos. Y anduuierõ tres dias a buscallo, y despues de buelto sin hallallo, les dixo: Ya no os auisẽ que no embiassedes? Como quien dize: Auiades de hazer lo que os dixe, y no porfiar. El santo porno porfiar consintio con ellos, aun en aquello que sabia claramente que no tenian razon. Este exemplo auemos de imitar en el trato y conuersacion con nuestros proximos, que quando dicho nuestro parecer, o dicha la verdad clara que sabemos, no la admitieren, que no porfiemos, ni contendamos cõn ellos, principalmente en aquellas cosas que se pueden dezir, o hazer sin pecado. La razon es manifiesta, porque arajando la porfia, se escusan muchos enojos, y amarguras, y palabras apassionadas que de la porfia se suelen seguir: y se conserua la vnion y paz q̃ vale mucho mas que todo el fruto q̃ de la porfia se podia sacar. Y el que dexa de porfiar haze vn acto señalado de humildad dexandose vencer: y exercita la caridad prefiriendola a su interesse, y a su gusto. Y aunque parezca que queda vencido y rendido al otro, no pierde honra ninguna, sino la gana muy grande: porque la verdadera honra del Christiano es la que acompaña y sigue la virtud, y la que haze al hombre ser de mayor valor y estima delante de Dios: y porque el sieruo de Dios que se dexa vencer por conseruar la paz, exercita mayor virtud, como auemos dicho: que no si lleuara la porfia adelante, y saliera vencedor, por esso queda con mayor honra y en mayor precio y cuenta delante los ojos de Dios. Assi lo enseña la diuina escriptura diziendo: Honra es para el hombre apartarse de contiendas y porfias. 4. Reg. 2. Prou. 20.

Quando la contienda es en disputa de letras que se ordena para aprender y sacar la verdad en limpio: tambien se deue huyr la porfia demasiada: porque la disputa para que sea prouechosa, se à de hazer no con clamores, ni grandes bozes, ni con porfia y alteracion de palabras, queriendo confirmar su sentencia con solo dezir

vna

vna y otra vez que es assi, o no es assi: ni se à de hazer con animo de confundir al otro, o de salir con su honra: sino se à de hazer cõ modestia y mansedumbre, y formando razones, y trayendo auctoridades con que se descubra la verdad. Y quando la verdad està declarada, o faltan razones, o auctoridades para proseguir la disputa, se à de callar, y no lleualla adelante con sola porfia de palabras: porque la porfia no solo no descubre la verdad antes la escurece y confunde. Como lo aduierte Dionysio por estas palabras; La contienda y porfia impide el acto dela razon, y por consiguiente impide el sacar a luz la verdad, y quita el fruto dela disputa. Por esto dezia Iob a sus amigos: Ruego os que me respondays sin porfia, porq̃ assi conuenia para que mejor se entendiesse la verdad.

Dionysius Cartusianus in Iob. ar. 17. Iob. c. 6.

No solamente se à de euitar la porfia demasiada despues de começada, sino tambien es necessario quitar la rayz della, que es el contradezir sin necessidad lo que otros dizen o hazen. Quando el proximo dize, o haze alguna cosa que se puede en alguna manera buena saluar, o quando es cosa que no importa dezilla, o hazella desta o de aquella manera, porque no trae daño a la virtud: conuiene mucho al sieruo de Dios no impugnalla, ni contradezilla, sino dexar al proximo en su quietud, sin hazelle guerra por lo que no va nada. Auiso es este del Espiritu santo por estas palabras: No contiẽdas por la cosa que no te molesta. Quiere dezir: Por los hechos o dichos que no te pertenecen, porque ni son contra Dios, por cuya gloria as de boluer, ni son en injuria tuya, ni de aquellos a quiẽ deues defender: En ninguna manera contiendas ni porfies con nadie. Esta à de ser la condicion de los sieruos de Dios, de cuyas costumbres à de estar muy lexos la contienda y la porfia que puede perturbar la buena paz, y entibiar la caridad. Como amonesta sant Pablo diziendo: Hermanos, procurad de sentir todos vna misma cosa, y conseruar paz y vnió entre vosotros, y desta manera Dios que es auctor y amador de la paz, y de la caridad serà cõ vosotros endereçandoos, y ayudandoos en todas las cosas.

Eccl. c. 11.

D. Paulus 2. Cor. 13

Cap. XXXII. Del desorden dela lengua en hablar palabras ociosas, y como se dene mortificar, especialmente por huyr pecados veniales.

EL desorden mas comun y ordinario de la lengua en que caen muchos de los que an començado a seruir a Dios, es el ser libres

bres enel hablar palabras ociosas y vanas. Cierta cosa es que la palabra ociosa es culpa y ofensa de Dios, y aunque no es pecado mortal, mas es culpa venial, por la qual aũque en lo demas el hombre sea justo, serà condenado en el juyzio diuino a las penas grauissimas del purgatorio. Y para que sintamos bien con quanta vigilancia y temor deuemos huyr en quanto pudieremos qualquier ofensa de Dios, aunque sea venial, nos aduierte Christo nuestro Señor por sant Matheo del juyzio y castigo de las palabras ociosas con vna sentencia tan graue y tan seria como esta: Digoos mas. Como si dixera: Yo que soy vuestro Dios, os digo esto, oydlo con atenciõ, como cosa que os digo muy de veras, y cumplidlo con diligencia como cosa en que mucho va. Y que dezis Señor? Toda palabra ociosa que los hombres hablaren en esta vida, serà presentada en mi juyzio, y daran cuenta y razon della. No dize el Señor que de algunas palabras daran cuenta, sino que de todas: y la cuenta y razon que daran de la palabra ociosa, no serà para ser absueltos della, sino para ser juzgados y castigados por ella. *Matth. 12.*

Y para q̃ sepamos q̃ palabras son estas q̃ con cuydado deuemos huyr, veamos q̃ cosa es palabra ociosa? palabra ociosa (como dize S. Gregorio papa) es aquella q̃ carece de justa necessidad, o de piadoso prouecho. Quando las palabras son necessarias para algun fin bueno, no son ociosas: y no solamente quando el fin bueno no se pudiera alcançar sin tales palabras sino tambien quando se pudiera alcançar, mas no tambien ni tan comodamente, porque todo esto se dize necessidad. Y tambien quando las palabras traen algun prouecho ordenado al bien del alma del que las dize, o del que las oye, no son ociosas, porque esto se llama prouecho piadoso. Assi dize san Basilio: Palabras ociosas son aquellas que no traen prouecho alguno, porque no siruẽ para vso bueno del seruicio de Dios, ni para edificar y ayudar las almas. Todo esto declara mas san Hieronymo por estas palabras: Palabra ociosa es aquella que se dize sin prouecho del que la dize, o del que la oye: como quando dexamos de hablar cosas de veras, y nos paramos a contar fabulas, y cosas de ningun momento: mas quando se dizen palabras de chocarreria o truhaneria, o se dizen cõ risa dissoluta, o palabras que suenan alguna cosa torpe: entonces el que las dize no serà castigado como de palabra ociosa, sino como de palabra de mayor culpa. Esto es de san Hieronymo. Yaunque esto es muy cierto, mas juntamente con esto es verdad que si vno dize vna palabra que de suyo no es mala, y la dize mouido de caridad para alegrar vn enfermo, o para consolar vn hombre triste, aunque fuesse alguna fabula, *D. Gregor. in Pastora h. p. 3. admo. 15. & in Euange. hom. 6.* *D. Basilius in regulis breuioribus interroga. 23* *D. Hiero. in Mat. 12* *D. Tho. in 2. sentent. d. 40. ar 5 al. 8 argumentum.*

bula,o palabra de gracia,o donayre,no sera palabra mala, ni tampoco ociosa,porque ya tiene fin honesto. Mas en esto es menester tener mucha moderacion y mucha consideracion, demanera que las palabras que se dixeren,se puedan reduzir a palabras necessarias,o piadosamente prouechosas: y que la intencion del que las dize sea no buscar solamente consuelo y recreacion corporal,sino sea buscar a Dios por medio de algun fin honesto y virtuoso, y de manera que las palabras no distraygã, ni dañen al alma, sino antes le aprouechen. Y es cierto que quando vn hombre con libertad y sin mucho recato dize destas palabras,que no siruen mas que para alegrar,muy facilmẽte resuala en palabras ociosas y en otras peores que distraen y dañan mucho. Y por este peligro los sanctos tãto las huyan, que como dize Metaphrastes de san Chrysostomo: Nunca dixo gracias,ni consintio a otro que las dixesse. Esta moderacion en las palabras amonesta san Vincente Ferrer por estas palabras: La lengua que deue de hablar cosas prouechosas, refrene se del todo de palabras ociosas: y aun pregũtado no responda sino de cosas necessarias,o prouechosas. Y si alguno por via de recreacion le dixere algunas palabras de burla,por no ser molesto muestre su rostro benigno y afable,mas en ninguna manera respõda a las palabras de burla q̃ le dizen. Y aũque por esso algunos se enojẽ o murmuren del,y lo noten de singular,y austero, sufralo, y en su coraçon ruegue a Dios por ellos. Todo esto es deste santo: en que enseña con espiritu de Dios el cuydado con que deuemos huyr las palabras ociosas.

Metaphrastes in vita D. Chrys. Surius in Ianuario.

D. Vincentius in vita spirituali. cap. 2.

Las cosas que an de mouer al sieruo de Dios a ser tan diligente en guardar su lengua de palabras ociosas, es huyr los muchos pecados veniales q̃ hablando palabras ociosas se cometen. Por huyr vna sola culpa venial,por ser ofensa de Dios,es bien empleado priuarse el hombre de todos los consuelos temporales del mundo,y sufrir qualquier pena y ofrecerse a qualquier trabajo desta vida: quanto mas por huyr tantos pecados veniales,como se hazen hablando muchas vezes ociosamente,pues cada palabra ociosa es vn pecado venial? Y aunque por nuestra flaqueza no huygamos todas las palabras ociosas,porque,como dize Sanctiago: No ofender en nada con la lengua,es de varon perfecto. Alomenos teniendo este cuydado,huyremos las palabras ociosas que se dizen con aduertẽcia y deliberacion, porque en estas ay mayor culpa, por ser mas voluntarias. O quanto agrada a Dios aqueste cuydado de guardar la lengua por no ofender con ella aquella eterna y soberana mageſtad que la criò,y le dio espiritu de vida, y la subjetò a la razon

In tracta. 4. c. 24. et c. 44.

In Epist. D. Iaco. 3.

zon para ser con ella siempre alabado, y glorificado, como lo hazia aquella anima santa que dezia: Su alabança siempre estara en mi lengua. Y no solamente con este cuydado nos libraremos de palabras ociosas, sino tambien de palabras dañosas: porque es cierto que en començando el hombre con libertad a hablar palabras ociosas y vanas, luego se le va la lengua a dezir quexas y murmuraciones de sus proximos, y a contar vanamẽte sus cosas proprias, y disminuyr las virtudes agenas, y descubrir lo que se deuia de callar: porque vn pecado menor haze al hombre mas dispuesto para ser vencido de la tentacion del demonio en otro pecado mayor. Porque assi como el hombre que està orando o ocupado en otra buena obra, està mas fuerte para resistir al demonio si acomete a tentallo: assi quando està ocupado en alguna cosa vana, como jugando, mirando representaciones inutiles, comiendo, o beuiendo regaladamente, o hablando palabras ociosas, està mas flaco para ser vencido del demonio, y derrocado en pecados mas graues. Esto afirma sant Gregorio desta manera: Quando nos descuydamos en huyr palabras ociosas, venimos a dezir palabras perniciosas: començamos hablãdo cosas de nuestros proximos, y despues venimos a murmurar dellos, y mordellos cõ la lengua, y algunas vezes salimos en manifiestas injurias, de las quales se siguen enojos, riñas, y odios, y se pierde toda la paz del coraçon. Estas son palabras de S. Gregorio, con las quales nos descubre la grãde necessidad que tenemos de huyr las palabras ociosas, por los muchos y graues pecados que dellas nacen.

Psal. 33.

D. Grego. in Morali. lib. 6. c. 18 in edi. nou.

Deuemos tambien guardar la lengua de palabras ociosas, por el graue daño que hazen a la paz y deuocion del anima. Que cosa tan amada y tan estimada es de los seruos de Dios la quietud y serenidad de la conciencia? la deuocion y feruor del espiritu, el cõsuelo y gusto espiritual? quãto trabaja vn seruo de Dios por alcançar de Dios estos dones por medio de la oracion y mortificacion? pues todos estos bienes se pierden por hablar demasiado, por derramarse en palabras ociosas: que aũque por ellas no se pierde nada de los habitos de la gracia y dela caridad, mas pierdese la paz y alegria del alma, y la deuocion y gusto actual de Dios. Como el agua odorifera que està en vn vaso, si el vaso està biẽ cerrado conserua el olor, y si se abre se euapora y se pierde. Assi la paz y deuoció actual que està en el coraçon del justo mientras la lengua està cerrada con el freno del silencio, con que se calla lo que conuiene, se conseruã, y traen alentada y consolada el anima, y la despiertan a todo biẽ, y quãdo la lengua se abre con libertad, y se suelta en palabras

Intract. 5. p. 2. c. 14.

bras ociosas, se pierde la paz y se apaga la deuocion, y queda el anima distrayda, y seca, y tibia, y sin aliento para las cosas de Dios. Y a vezes vna sola palabra ociosa causa este estrago en el anima: por esto dixo san Dorotheo: Guardate de mucho hablar, porque el hablar demasiado apaga del todo los sentimientos santos y venidos del cielo. Esto es lo que la diuina escriptura enseña diziendo: Donde ay muchas palabras alli ay a menudo esterilidad, que es falta de luz y deuocion y feruor y consuelo espiritual: que miseria y que ceguedad tan grande por vn gusto y consuelo vano que se toma hablando ociosamente, perder tan ricos y tan preciosos dones, y que tanto ayudan para conseruar el alma, y para aprouechar en el Seruicio de Dios. Y por no tomar vn pequeño trabajo en yrse a la mano, y enfrenar su lengua perder en vn momẽto los trabajos de muchos dias, o años. Con gran razon nos auisa S. Gregorio que temamos mucho el hablar ociosamente, diziendo assi. Amoneſtoos hermanos que os abstengays de palabras ociosas, y huygays el hablar sin fruto, y que refreneys vuestra lengua en quá to pudieredes, porque no hable palabras al ayre. Y las conuersaciones y platicas que teneys de cosas ociosas y sin fruto, las cõuertid en platicas prouechosas, y que edifiquen. Considerad para esto quan presto se passa el tiempo desta vida, y quan estrecho à de ser el juyzio diuino, en el qual se nos à de pedir cuenta, de toda palabra ociosa. Esto es de san Gregorio, y con razon para que nos tefrenemos de palabras ociosas, nos pone delante la breuedad desta vida, y el diuino juyzio, porque siendo el tiempo de la vida tan breue, no conuiene q̃ lo passemos en palabras ociosas: y siendo el juyzio tan estrecho, justo es que nos preparemos para el con merecimientos de obras y palabras buenas.

S. Doroth. in ser. 20.

Prou. 14.

D. Grego. ho. 6. in Euang.

Cap. XXXIII. De los medios de que nos auemos de ayudar para mortificar los desordenes de la lengua.

LOS medios q̃ auemos de vsar para refrenar la lengua y mortificar el apetito de hablar demasiado son: el primero pedillo a Dios con humildad y perseuerancia. Porque el tener la lengua desta manera bien enfrenada que no resuale, ni en palabras ociosas, don es de Dios, y don sobrenatural: Assi dize el Sabio: Don es del Señor gouernar la lengua del hombre. No habla de qual-

Prou. 16.

quier

quier don,ſino de don particular y ſobrenatural: que aunque el hombre con las fuerças naturales del libre aluedrio,ayudadas cõ el comun concurſo de Dios deue cõcurrir a eſta obra. Por lo qual dixo el ſabio: Del hombre es preparar ſu anima, haziendo lo que es en ſi. *Prou. 16.* Mas por ſer coſa tan grande, no baſtan todas las fuerças humanas,ſino que es meneſter ſocorro y dõ ſobrenatural de Dios. Y eſte conuiene pedillo muy ordinariamẽte a Dios, y con mucha inſtancia,diziendo con el Pſalmiſta: Pon Señor vna guarda de tu fauor y amparo a mi lengua,y pon a mis labios vna puerta de tus diuinos ſocorros,que los cerque y ciña,para que no ſalga por ellos palabra que no ſea conforme a tu diuina voluntad. *Pſal.140.*

Otro medio para guardar la lengua es huyr las ocaſiones de cõpañias,de tiempos y lugares donde el hombre ſuele mas reſualar en palabras. Sabe el hombre que tales perſonas,ſi entra en conuerſacion con ellas,le ſon cauſa de deſconcertarſe en el hablar,apartaſe dellas en quanto honeſtamente pudiere. Tiene el hombre experiencia que en tales tiempos y diſpoſiciones,como ſon quando eſtà enojado,o quando eſtà vanamente alegre, y quando à comido, o beuido mucho,que ſi quiere hablar que facilmente reſuala en palabras vanas,guardeſe de hablar en tales tiempos y diſpoſiciones: y calle,o hable con mucho recato. Y para no venir a eſte inconueniente refrene las paſsiones de la yra y dela alegria vana, y ſea muy templado en la comida,y en la beuida,para que aſsi quite las rayzes de las palabras vanas y deſconcertadas q̃ en eſtos tiẽpos ſe ſuelen dezir. Y no es mucho que el hõbre que huye las cauſas de dõde ſabe que le puede venir la enfermedad y muerte del cuerpo,que huyga las ocaſiones,delas quales puede venir a enfermar y morir el alma. Pues eſtà dicho por la eterna Sabiduria: La vida y la muerte eſtà en manos de la lengua. *Prou. 18.*

Tãbien es medio excelente y enſeñado del cielo para traer la lengua enfrenada,y mortificar todos ſus deſordenes, hablar con conſideracion: no hablar el hombre ſin conſiderar primero lo que habla: que es dezir, que quando el hombre quiera hablar, con la atencion interior del alma mire que es lo que habla, ſi es bueno, ſi malo,ſi es prouechoſo o dañoſo,o ſin prouecho: y mire que fin lo mueue a hablar. Y jnntamente leuante ſu coraçon a Dios,y con el deſſeo endereçe para gloria ſuya aquello q̃ habla,y pidale gracia y ayuda,para que hablãdo no lo ofenda: y eſto que haze al principio quando comiença a hablar, lo haga muchas vezes enel proceſſo de la platica. Y porque el hombre en eſto haze lo que es de ſu parte,aplicando ſu atencion a lo que habla, y ſe diſpone orãdo,

para que Dios haga lo que es de la suya, ayudandolo con su gracia y fauor; alcançarà el sieruo de Dios con este medio lo que pretende, que es no offender a Dios con su lengua, y aprouechar a su ani-
2. Esd. c. 2 ma, y edificar a su proximo con el buen vso della. De Neemias dize la diuina escriptura, que estando delante del Rey Artaxerxes, y diziendole el Rey, Que pides? Primero que respondiesse, leuantò su coraçon a Dios, y le hizo oracion, para que le enseñasse lo que auia de hablar. En esto pues consiste el hablar con consideracion, en mirar bien el hombre lo que dize, y consultarlo con Dios. Y esto es lo que muchas vezes nos amonesta el Espiritu santo en la sagrada escriptura, vnas vezes dize: No hables temerariamente, ni
Eccles. 15 seas ligero y presto para hablar, que es dezir: No hables sin mirar: y considerar de espacio lo que hablas. Porque como dize en otro
Prou. 13. lugar: El que habla inconsideradamente, experimentarà muchos males de culpa y de pena que dello se le seguiran. Y esto nos pide
Iacobi. 1. quando dize por Santiago: Sea el hombre tardo para hablar. Que no es hazer esperar mucho al que le pregũta, ni detenerse mucho de vna palabra a otra, sino yr mirando y considerando con atencion y temor de Dios lo que habla, y querer de mejor gana oyr
Eccle. 21. que no hablar. Esto significan aquellas palabras del Ecclesiastico: En la lengua de los locos està su coraçon, y en el coraçon de los sabios està su lengua. Dize que los locos que son los inconsiderados y imprudentes, tienen su coraçon en la lengua, porque tienen su coraçon rendido a la lengua, y al apetito desordenado de hablar, y assi dizen todo lo que se les viene a la boca: porque el coraçon consiente luego, como si lengua y coraçon fueran vna misma cosa. Por el contrario de los varones sabios y prudentes, que son los verdaderos sieruos de Dios, dize: que tienen la lengua en el coraçon: porque todo lo que an de hablar, à de salir de la consideracion del coraçon, y lo an de hablar con licencia y consejo de la razon: porque tienen la lengua rendida y subjeta al coraçon.

Desta consideracion nace todo el freno y gouierno bueno de la lengua, de aqui nace que las palabras no sean demasiadas, ni ocio sas, sino necessarias, o prouechosas. De aqui nace en los sieruos de Dios, lo que Dios mucho quiere dellos, que sus palabras y conuersaciones sean de cosas buenas y santas, que aprouechen a quien las dize y edifiquen a los que las oyen, y los despierten a mas conocer y amar y alabar a Dios. Leemos en la diuina escriptura: que los cielos se an abierto algunas vezes, y siempre à sido con grande causa, y para grande prouecho. Vna vez se abrieron, y lle-

uio

uio manna a los hijos de Iſrael manjar excelente y muy ſuaue, cõ que ſe ſuſtentaró en el deſierto, y ſe prouocaron los buenos a mas conocer y amar a Dios. Deſte beneficio de Dios dixo el Pſalmiſta: abrio las puertas del cielo, y llouioles manna, para que comieſſen. *Pſal. 77.*

En el baptiſmo de Chriſto ſe abrieró, y ſono la boz ſuaniſsima del eterno padre, y deſcindio el Eſpiritu ſanto en forma de paloma. *Matt. 3. Luce. 3.*

En la muerte de ſant Eſteuan ſe abrieron los cielos, y aparecio Chriſto, que eſtaua a la dieſtra del padre, y aparecio en pie para dar fauor al ſanto. *Actorũ. 7*

Los varones juſtos en la ſagrada eſcriptura ſe llaman cielos, que como dize Dauid: cuentan la gloria de Dios, y ſon cielos eſpirituales mucho mas excelentes que los cielos materiales. *Pſalm. 18*

La puerta deſtos cielos es la boca, o la lengua, quiere Dios y es muy juſto que aſsi ſe haga, que nunca ſe abran eſtos cielos ſin cauſa juſta: ſi no que quando ſe abrieren, ſea para llouer mãna, que ſon palabras ſantas, que edifican y conſuelan las almas. Y para que deſcienda el Eſpiritu ſanto, que ſon palabras que deſpiertan el alma a compuncion de ſus pecados, o amor de Dios, o a otra obra de virtud, con que ſe comunique al alma la gracia del Eſpiritu ſanto. Y que ſe abrã, para que parezca Chriſto: que ſon palabras que den conocimiẽto de Chriſto, de ſu poder, de ſu gloria, y de los grandes fauores que en el tienen los que lo ſiruen.

Que de la tierra ſalgan vapores y humos negros, y que del agua ſalgan ranas, coſa natural es: mas que del cielo ſalgan vapores, y deſciendan ranas, coſa es extraordinaria, y plaga y caſtigo de Dios. Que delos pecadores que tienen los coraçones terrenos, y eſtan encharcados en las coſas deleznables y perecederas del mundo, que ſalgan palabras vanas, y ocioſas, y ſin fundamento, como es el vapor: y palabras que dañan la fama del proximo, y la eſcurecen, y paran negra, como el humo: y que ſalgan ranas de parleria, y eſtruendo de palabras, y grita, y bozes deſconcertadas, no es de marauillar: mas que de hombres ſieruos de Dios que tienẽ ſu coraçon en el cielo, o que hazẽ profeſsion dello ſalgan tales palabras como eſtas: eſto es de admirar, y es grande plaga, y caſtigo, q̃ Dios lo permita aſsi por nueſtros pecados: que los que nos auiã de edificar y aprouechar con ſus palabras, nos dañen y deſedifiquen. Porque el arbol à de dar el fruto conforme a ſu naturaleza, y pues el juſto es hombre de eſpiritu, hombre de Dios, y hombre celeſtial, à de hablar coſas de eſpiritu, y coſas de Dios, y coſas del cielo, o coſas que ſiruan y ſe ordenen para eſto, como lo an hecho ſiempre los grandes ſieruos de Dios. Cuẽta ſan Gregorio Obiſpo de Turon de ſan Niceta presbitero, que vino a ſer Obiſpo de Leõ *D. Grego. Turo. in eius vita.*

en Francia: que entre otras virtudes suyas tenia esta(que es ordi-
Surius in Aprili. naria en tales varones) que ponia muy gran cuydado en que to-
das las palabras que hablasse,fuessen santas,y de Dios: y en nunca
dezir palabra ociosa,ni de donayre. Y que tambien ponia cuyda-
do en que no le contassen las palabras,que otros con passion y e-
nojo deziã contra el:porque le parecia q̃ era dar oydo a murmura
cion. Y assi a vn clerigo suyo que le dixo las palabras, que vn juez
auia dicho enojado contra el,lo reprehendio,y castigò por ello,di
ziendo:que no le auia de contar las palabras que el proximo de-
Surius in Martio. zia con passion y enojo. Del glorioso santo Thomas de Aquino
dize su historia: que sus platicas y conuersaciones con todos erã
de cosas santas,y prouechosas a la salud de las animas. Y q̃ esta fue
vna delas causas,porque despues de auer hablado y negociado cõ
hõbres,se podia recoger a orar, y meditar con facilidad las cosas
diuinas,porque como las platicas erã de cosas de Dios, y dichas
con consideracio no lo distrayan,ni le impediã la oracion. De san-
ta Monica dize sant Augustin q̃ las platicas que tenia cò ella eran
D. Augus. in conf. l. 9. c. 9. de cosas del cielo,y q̃ hablando de las criaturas, subian por ellas a
tratar de la grãdeza y hermosura del criador. Y q̃ con ellas se en-
cendiã en grãde manera enel amor delos bienes crernos. La bien
Surius in Maio. auenturada Luthgardes virgẽ santissima como lo cuenta Thomas
Thomas Cantipratensis. Cantipratense,q̃ fue testigo de vista:hablana cosas de Dios con es-
tilo llano y simple,mas cosas deuotissimas y dichas con tãra efica
cia,que inflamaua los coraçones delos que la oyan, y a los muy sa
bios ponia grande admiracion.

Surius in Iunio. Este à sido siempre el espiritu de los santos, y en esto los deuen
de imitar los verdaderos seruos de Dios, huyendo con todo el
cuydado posible todas las palabras vanas y ociosas: y exercitan-
dose en hablar cosas buenas,y prouechosas,y que edifiquen,y des
pierten al amor de Dios. Y para esto conuiene que se den a oyr
sermones,y platicas de cosas de Dios, y a leer historias de santos,
y libros buenos,y que tratan de cosas de deuocion:para que delas
cosas buenas que oyen y leen,tengan materia de que hablar,y tra
tar en sus conuersaciones. Bienauenturada serà el alma del sier-
uo de Dios,que assi lo hiziere, porque excusarà cada dia muchas
culpas, que se hazen por el demasiado hablar: y con el buen vso
de la lengua en palabras necessarias y prouechosas multiplicarà
los merecimientos,y acrecentarà los grados de la gracia, y de la
gloria segun aquello de Christo nuestro señor: de tus palabras se-
ras justificado, y dellas serás condenado. Porque siendo malas o
Matt. 12. sin prouecho, por ellas serà el hombre condenado,o al infierno,

o al

o al purgatorio, conforme a la grauedad dela culpa: y siendo buenas y salidas de limpio coraçon, con ellas se hara mas justo, y mas digno de ser coronado enel cielo.

PARTE TERCERA EN LA QVAL se declara la discrecion con que se à de vsar la mortificacion: y las cosas que suelen impedir la mortificacion: y los medios con que el hombre se à de ayudar para exercitalla.

DESPVES que el sieruo de Dios à concebido desseo y animo para exercitar la mortificacion, entendiendo los bienes espirituales y celestiales, que por medio della se alcançan: y que sabe en particular las cosas en que se à de mortificar: es muy necessario, que entienda la discrecion, con que à de vsar esta mortificacion tan importante, y tan prouechosa a la vida Christiana. Para que del vso della no se le pueda seguir daño, ni inconueniente alguno: y que sepa las tentaciones con que el demonio la pretẽde impedir: y los medios con que à de vencer estas tentaciones, y se à de ayudar para el exercicio della.

Capitulo. I. De la discrecion con que se an de exercitar las mortificaciones exteriores, pretendiendo por medio dellas alcançar la pureza verdadera del anima.

ALA prudencia y discrecion pertenece en las acciones virtuosas del hombre, endereçar los medios a su deuido fin, y en los mismos medios poner la proporcion que pide el fin, para que se ordenan. Y como en todos los de mas exercicios de virtud cõuiene vsar desta discrecion, assi tambien lo es muy necessario vsar della eneste exercicio de la mortificacion: donde si se vsa de discrecion el fruto es tan grande y tan excelente, y si ella falta la perdida es tan grande, y el daño que se sigue tan pernicioso. Pues para acertar en esto auemos de considerar que el *fin* y blanco a que se ordenan las mortificaciones del cuerpo, como son trabajos cor-

D. Th. 12. q. 66. ar. 3. & 22. q. 47. ar. 7.

Cassianus Collat. 2. c. 16. & 7

porales, disciplinas, ayunos, cilicios, desnudez, y todas las demas asperezas que auemos explicado, es la pureza y perfeccion interior del alma. La pureza consiste en que el alma estè adornada de virtudes, de humildad, paciencia, castidad, fortaleza, y principalmente de caridad. Y en estas virtudes consiste la santidad y perfeccion essencial del alma, y estas las infunde Dios al alma, que con su fauor y gracia se limpia de pecados: y assi la limpieza interior es la disposicion immediata para las virtudes, y quanto el anima mas se limpia tãto mas le acrecienta Dios las virtudes. Este es el fin a que se ordenan las mortificaciones; y assi confessamos que en ellas no consiste la perfeccion y santidad de la vida Christiana: sino que son instrumentos y medios ordenados por Dios para cõseguir la perfeccion y santidad. Assi dize S. Basilio: conuiene que todos los exercicios del cuerpo como abstinencias exteriores de manjares, y los demas los ordenemos con intencion recta para alcançar la virtud del anima: porque desta manera estos exercicios que de su naturaleza, que es considerados sin fin de virtud no son buenos ni malos, ordenandose a este fin se hazen buenos y honestos. Esto es de san Basilio, y es comun sentencia de los santos, la qual admirablemente explicaron aquellos santos Abades Moyses y Theonas que refiere Casiano por estas palabras: los ayunos, las vigilias, los trabajos corporales, la soledad, la desnudez, y el dexar todas las cosas, la licio, la meditacio, nos cõuiene exercitar por este fin principal, que es la pureza del coraçon: porque estas cosas no son la perfeccion, sino son instrumentos para alcançar la perfeccion: no son el fin de la disciplina christiana, sino son los medios, con que se consigue este fin. Y en otro lugar dize: la afliccion de la carne, y la abstinencia del manjar, y los ayunos son cosas prouechosas para alcançar la caridad, y las virtudes de fortaleza, Iusticia, Prudencia, Templança, y Verdad, en las quales consiste el principal bien del hombre: porque estas virtudes de su misma naturaleza son buenas, y necessarias, y siempre y en todo tiempo y lugar son buenas, y necessarias al hombre: y la falta dellas siempre es dañosissima: mas las aflicciones de la carne, y abstinencia son buenas en quanto se ordenan para alcançar la pureza del coraçon, y mortificar las passiones: para que limpia el alma con estos medios se pueda vnir con su criador. Esta es comun doctrina de los santos la qual fundò sant Pablo en vna palabra diziendo: El reyno de Dios no consiste en el mãjar, o en la beuida, sino en la justicia, y en la paz, y en el gozo, que es don del espiritu santo, que es dezir: que las virtudes y dones principales, mediante las quales Christo reyna en los

D. Basilius lib. de vera virginitate

Cassianus collat. 1. c. 7.

D. Tho. 2. 2. q. 186. ar. 1.

Collat. 21 c. 13. & 15. & 16.

Ad Ro. 14

los justos por gracia, son la justicia, que comprehẽde todas las virtudes interiores que justificã al hombre: y la paz y gozo espiritual con los demas dones y frutos del espiritu santo. Mas el comer este manjar o aquel, o abstenerse del y otras cosas semejantes, que son de su naturaleza indiferentes, en tanto son buenas, y pertenecen al reyno de Dios, en quanto el hombre las ordena para la virtud principal del alma: o en quanto por ley de Dios, o de la yglesia son ordenadas para esse mismo fin.

Presupuesto esto se entiende la grande necessidad q̃ el siervo de Dios tiene, de ordenar todas las mortificaciones de la carne y sentidos a este fin y blanco, de alcançar pureza y virtudes interiores. Para lo qual lo primero que à de hazer es, que assi como pone cuydado en ayunar, en disciplinarse, en ponerse el cilicio, y en tomar otras cosas de pena: assi ponga cuydado y mucho mayor como en cosa mas preciosa, en huyr las culpas de las palabras y obras malas y ociosas, y de los pensamientos malos y vanos: y en cumplir las obligaciones, que le pide el estado, y la justicia y la caridad, y en resistir a las passiones interiores de la concupiscencia, y de la yra y soberuia, y todas las demas: guardando las leyes de la paciẽcia, y mansedumbre, y humildad. Lo segundo que à de hazer es, que las mismas mortificaciones y penitencias exteriores que haze, las ofrezca a Christo nuestro señor en vnion de su passion, a este mismo fin de impetrar y alcançar pot medio dellas las virtudes principales, y dones del Espiritu santo, en que consiste la santidad y perfeccion. Desta manera la mortificacion exterior serà de gran de valor y merecimiento, y serà eficaz de los grandes efectos, que della auemos dicho. Y aunque el siervo de Dios no tuuiesse esta consideracion particular, sino que hiziesse alguna mortificacion mouido solamente del concepto general que tiene, de que es medio bueno y vtil para la virtud, le serà de grande merecimiento y prouecho para su alma. Estos auisos tan necessarios y saludables da sant Augustin por estas palabras: dos generos ay de abstinencia y de cruz, el vno es corporal y el otro espiritual: el corporal consiste en abstenerse el hombre moderadamente de los manjares, y de la beuida, y de todos los deleytes, y suauidad del gusto y tacto, y de la vista, y en refrenar con fuerça todos los sentidos. El otro genero de abstinencia y cruz espiritual es mas precioso y mas excelente, el qual consiste en reprimir los mouimientos desordenados del coraçon: y tener las passiones y impetus de la yra y soberuia y las demas, hasta alcançar quietud de coraçõ, y en resistir y pelear cada dia contra los vicios, y en reprehenderse a si

D. Augus. to. 10. in ser. 1. sancti Ioannis Bap. idem. Eusebius Emissenus ho. 2. ad monach.

mismo con rigor como buen juez de si mismo: y en reprimir los pensamientos malos, y abnegar y quebrantar las proprias voluntades, subjetandolas a la voluntad de Dios. Todo esto es de san Augustin, en que con clara distincion enseña la grande diferencia que ay entre la mortificacion exterior, con que se castiga la carne: y entre la mortificacion interior, con que se subjetan las passiones y propria volũtad, y se limpia y purifica el alma de vicios, y como aquella exterior como medio y como cosa menos principal se à de ordenar a esta interior, como a mas principal y como a fin della.

Capit. II. De los engaños que se huyen, quando se vsa de la mortificacion exterior con esta discrecion.

CON el conocimiento desta verdad se deshazen dos engaños, que suele auer en esta materia. El vno es de muchos que comiençan a seruir a Dios, y poniendo mucho cuydado en hazer algunas mortificaciones de la carne, como ayunos, abstinẽcias, disciplinas, andar descalços, y cosas semejantes: descuydanse mucho en huyr pecados de palabras ociosas, mentiras, murmuraciones de condiciones y defectos agenos, y facilmente se dexan caer en yras, impaciencias, vanas alegrias y curiosidades: y curan poco de obras de caridad y misericordia para con los proximos: y de cumplir obligaciones de justicia para con los suyos. Siẽdo verdad que aunque aquellas mortificaciones sean buenas, y prouechosas como auemos dicho: mas es mucho mejor la limpieza del alma, aunque sea de culpas veniales: y es el fin a que se ordenan, y para que siruen las mortificaciones corporales. Y en el seruicio de Dios importa mucho mas huyr vna sola culpa venial q̃ es cosa de obligaciõy de mãdamiẽto de Dios: q̃ no hazer muchas mortificaciones voluntarias y de consejo. Cuenta Metaphrastes del gran Arsenio que en vna platica en que descubrio muchas tentaciones ocultas del enemigo, entre otras cosas dixo assi: hermanos el fin y blãco para que renunciamos las cosas del mundo, es para limpiar y purificar el alma, y mediante esta limpieza alcançar verdadera y perfecta salud espiritual. Algunos ay que procurã esta pureza quãto a la carne y vicios exteriores, y assi se exercitã mucho en ayunos y otras afliciones corporales, y guardan continencia: mas no trabajan con el mismo cuydado de limpiar el anima de vicios interiores y mas ocultos, como son la soberuia, y presumpcion de si, el

Metaphrastes in eius vita.

Surius in Iulio.

el apetito desordenado de honra, y de bienes tẽporales, y la embidia y emulacion y otras passiones interiores, cuya guerra es mayor, y cuya victoria es mas dificil: y assi vienen estos a ser como vnas estatuas y imagines de hombres, que por de fuera estan muy pintadas y doradas, y muy hermosas y de dentro son de baxa y vil materia, todas estas son palabras de san Arsenio, que como varon muy lleno de luz diuina y muy experimentado ponderò muy biẽ, quan grande desordèn y engaño es este.

Y muchos que en este engaño se an dexado caer, con los tristes succesios que an tenido, an confirmado esta verdad, y an dexado grande auiso a todos: porque auiendo sido hombres de grandes penitencias y asperezas exteriores, si con ellas juntaran el cuydado de labrar y purificar el hombre interior, vuieran sido varones perfectos, y por auerse contentado con aquella sombra exterior de virtud, y no auer aplicado la medicina al coraçon, an dado mucho lugar, a que creciesse en ellos el amor proprio, y la complazencia desordenada desi mismos, y la dureza y ceguedad de coraçon: por donde an venido a caer en muy graues y manifiestos delictos, y a tener muertes infelicissimas. De los quales se podran ver algunos exemplos en la collacion segunda del Abad Moyses. Y en la historia del glorioso padre san Francisco se cuenta de vn religioso: que siendo tan mortificado y penitente enlo exterior como esto, que andaua descalço, y se acostaua en vnos sarmientos, y se sustentaua con vn poco de pan duro mojado en agua, y era tenido por santo: y si vsara bien destas mortificaciones endereçandolas con humildad a la limpieza del coraçon, fuera verdaderamẽte san tomas porq̃ se contentò con esto exterior, y no velò en la mortificacion del hombre interior, y en limpiar su alma de vicios, y passiones: viño a caer en tanta ceguedad que vsurpò dineros contra el voto de la pobreza, y los tuuo escondidos, hasta que murio proprietario, y con claras señales de su condenacion. O quan justo es escarmentar en tales cabeças, y anisar con tales exemplos. Y quan grande razon tuuo el bienauenturado Eusebio Emisseno de dexar escriptas a los que desean seruir a Dios aquestas palabras: sabed hermanos que no aprouecha afligir la carne con ayunos y vigilias, sino labramos lo interior, y limpiamos el coraçon de vicios: porque que aprouecha afligir el cuerpo si la lengua la ensuziamos con palabras malas de murmuracion? en vano nos gloriamos dela pena y tormento que damos a la carne, sino curamos de mortificar las passiones interiores. Confirmalo con vn simil muy proprio diziendo: Si vn hombre en vn campo tuuiesse vna viña, y pusiesse cuyda-

Cassianus collat. 2. c. 5. & 6 & 7. & 8. In hist. minorum p. 3. lib. 8. c. 40.

Eusebius Emissenus ho. 4. ad monachos.

cuydado en labrar, y cauar el campo que està fuera de la viña, y a la misma viña la dexasse inculta sin labor, hasta criar abrojos y espinas, que prouecho sacaria deste su trabajo? Assi passa al hombre que mortifica el cuerpo, y dexa el alma llena de passiones, que le vale tener el cuerpo casto, y el coraçon manchado con yra, y con soberuia? Y la lengua contaminada con mentiras y maldiciones? Por ventura no es el el que a si mismo engaña, si cree que con ayunos y vigilias à de ser santo, dexando las demas virtudes? Esto es de Eusebio, y aunque el santo dize que las mortificaciones en el que no limpia lo interior, no aprouechan nada à se de entender que no son de prouecho para merecer con ellas el reyno de los cielos, quando las culpas interiores llegan a pecado mortal, y quando las culpas no llegan a ser mortales, no dexan las mortificaciones hechas con buen fin de ser prouechosas, y meritorias, aunque el prouecho es mucho menor de lo que seria si pusiesse grande cuydado en la pureza del coraçon, por lo qual el mismo santo reprehende a los siernos de Dios que en esto se descuydan, diziendo assi. Que aprouecha que nos afligimos en vigilias, trabajos, y ayunos, y no procuramos bien aquello que mucho mas que esto quiere Dios de nosotros? que es tener el coraçon en quanto pudieremos limpio destos descuydos, y culpas menudas, las quales al que no las huye con cuydado, son causa de caer en mas graues pecados. Todo esto es deste santo: en lo qual sabiamente descubre quan acepto y agradable es a Dios limpiar el coraçon de culpas veniales: pues siendole tan agradables las mortificaciones y penitencias voluntarias que el hombre toma por su amor: le es mucho mas agradable la vigilancia grande en limpiar el coraçon de culpas veniales. Y tambien nos auisa del cuydado verdadero con que auemos de endereçar todas las mortificaciones a esta limpieza de coraçon tan amada y estimada de Dios.

D. Eusebius Emissenus. hõ. 6. admonachos.

El otro engaño que con esta verdad se descubre, es comun al vulgo, que piensa que a la medida de la mortificacion exterior en ayunos y diciplinas y otras asperezas a essa se à de tomar la medida dela santidad y perfecciõ de cada vno: y que aquel que en lo exterior es mas penitente y mortificado, es mejor y mas santo. Porque aunque es verdad que las mortificaciones y penitencias exteriores son muy preciosas y agradables a Dios y de admirable prouecho: mas no consiste en ellas la santidad y perfeccion del alma, sino en la caridad, humildad, paciencia, mansedumbre, justicia, y misericordia: y en las demas virtudes, que necessariamente acom-

compañan la caridad. Y assi aquel es mas sieruo de Dios y varon mas santo y perfecto, que es mas humilde y manso, y mas paciente, y que tiene mas amor con Dios, y mas caridad con los proximos, y mas pureza de coraçon: y que tiene la voluntad mas morrificada y mas resignada enel beneplacito diuino. Las penitencias y morrificaciones exteriores son instrumentos y medios para alcãçar la virtud y perfeccion, como auemos dicho: y aquel serà delante de Dios varon mas virtuoso y mas perfecto, que mejor se aprouechare dellas para este fin. Mas porque acontece que vnos vsando de muchas asperezas exteriores, se descuydan de la limpieza del alma: y otros que no pudiendo vsar de muchas penitencias exteriores por no tener fuerças y salud para ello, tienen mucho de humildad, y de paciencia, y caridad: y acontece tambien que otros aunque tengan salud y fuerças moderan las asperezas exteriores, por poder mejor emplear las fuerças y la salud en otras obras de religion, o de caridad y misericordia mas aceptas y agradables a Dios: por estas causas es cierto, que la medida de la virtud no se à de tomar de la morrificacion exterior, sino de la caridad, que como dize sant Pablo es vinculo de perficion. Porque en ella principalmente consiste la perficion, y ella es la que inseparablemente lleua consigo todas las virtudes solidas, en que consiste la perfeccion essencial de la vida Christiana. *D. Paulus ad Coloss. 3*

Esto se à dicho para que los sieruos de Dios sepan juzgar bien de las obras de virtud, y dar a cada cosa su valor: y sepan preferir lo mejor y mas principal a lo que no es tan principal. Mas no se puede colegir desta verdad, que los sieruos de Dios que en lo exterior tienen mucha aspereza de vida, no ayan de ser tenidos en grande veneracion: porque se à de pensar que vsan de la mortificacion exterior para el fin que es razon, que es la limpieza de sus almas: y quando con la aspereza exterior descubren costumbres santas de castidad y mansedumbre, y caridad: se à de creer que son tales delante de Dios, quales parecen delante de los hombres. Y juzgar lo contrario, seria grande temeridad: porque como dixo Christo nuestro Señor: del fructo se conoce la naturaleza y calidad del arbol. Y siendo el fruto tan excelente como lo es mortificacion con buenas costumbres, es cierto que el arbol de adonde sale a de ser bueno. *Matt. 7.*

Cap.

Capitu. III. De la discrecion con que se à de vsar la mortificacion, teniendo cuydado que sea sin daño de la vida, y de las fuerças necessarias para el seruicio de Dios.

DIONOS Dios la vida y la salud, para que con ella lo sirua mos: y aunque quando el señor la quita deuemos de dalla de buena gana, mas porque nosotros no somos señores de la vida ni de la salud, no tenemos licencia para romper la vida, y quitarnos la salud a nuestro arbitrio: antes tenemos mandamiento de Dios de conserualla con los medios conuenientes, que dicta la razon. Verdad es, que el hombre que està sano, para conseruar su vida y salud, ni para alargalla, aunque pudiesse no tiene obligacion de buscar todos los medios licitos para ello: ni tampoco los mejores, y assi no tiene obligacion de buscar los mejores manjares y mejor beuida, y mejor habitacion: sino basta vsar de los medios comunes y faciles que ordinariamente son conuenientes. Porque como la vida y salud del cuerpo sea vn bien temporal y perecedero, y respecto dela vida y salud del alma sea de muy poco valor, no quiso Dios obligar a mas que esto. Y assi aunque el hombre supiesse cierto, que vsando de manjares mejores, y de mejor beuida, y de mejor morada y temple de tierra, alargaria mas la vida: no està obligado a vsar de tales medios. A lo que esta obligado es, a no tomar manjar, ni beuida, de que entienda con justa razon que le hara mucho daño a la salud: ni hazer cosa, de que se sabe que le abreuiarà notablemente la vida. De aqui se sigue que el seruo de Dios desseoso de mortificarse, por zelo de castigar su carne, y de alcançar los frutos y prouechos excelentes de la mortificació, no à de hazer abstinencias ni ayunos, ni vsar de tales cilicios, ni tomar tales trabajos, delos quales entiende por la experiencia que el tiene, o por el dicho de personas inteligentes y experimentadas q̃ se le seguira daño grande o notable a la vida o salud. De adonde se sigue, que las abstinencias y asperezas de que vnos podran vsar, porque tienen fuerças naturales, o sobrenaturales para podellas exercitar sin daño notable de su vida y salud: otros no podran vsar dellas, porque no tienen tantas fuerças naturales, ni tienen tal dõ de gracia: y assi de lo que a otros no haze mal notable, recebiran ellos grande daño.

Victoria in relect. de homicidio nu. 34 & in relect. de temperantia. num. 13. 14. 15. Medina de pœnit. q. vltima de ieiunio. Soto de iustitia & iure l. 5. q. 1. ar. 6.

Ver-

Verdad es tãbien, que como dizen con grãde razon los Theologos, y lo cõfirma el exẽplo de todos los santos: quãdo las abstinencias y ayunos y ciliciosy disciplinas y otras mortificaciones de la carne no hiziessen graue o notable daño a la salud, ni manifiestamente abreuiassen la vida notablemente: aunque se sepa, que an de hazer algun daño pequeño a la salud, y que serà causa que la persona no biuira tanto como biuiera, licito es vsar de las tales abstinencias, y mortificaciones. Porque assi como es licito y de grande virtud y merecimiento, poner la vida corporal a peligro de muerte, no solamente por el alma del proximo, sino tambien por su vida corporal, como lo hazen los que siruen y curan los heridos de peste, o de otras enfermedades contagiosas y mortales: assi tambien es licito, y de mucha virtud para ayudar a la propria alma con el fruto de la mortificacion, ofrecerse a algun pequeño detrimẽto dela vida, o a algun poco de daño de la salud corporal. Lo qual se entiende como despues declararemos: quando por esto no se hiziesse contra la obediencia delos mayores, y quãdo por esto no se impidiessen otras obras mejores. Supuesto este fundamento que es doctrina comun y recebida de los Theologos, en q̃ se declara lo que en esta parte es licito, y lo que no lo es: conuiene al seruo de Dios, para guardar en esto la regla que pide la discrecion: que entre las mortificaciones exteriores que le pueden aprouechar, escoja aquellas que le puedẽ menos dañar a la salud, como lo son comunmente ayunos ordinarios, disciplinas sin sangre, o sin mucha sangre, cilicios de cerdas, la dureza del lecho y cosas semejantes: que ordinariamente a los que tienen salud, no les suelẽ hazer daño: y no vse en ningnna manera de aquellas que halla por experiencia que notablemente le enflaquecen las fuerças y le dañan a la salud. Assi dize san Basilio: no conuiene por mortificar con abstinencias los apetitos de la carne, declinar al extremo contrario, consumiendo el cuerpo con abstinencias, de tal manera que quede inutil, y sin fuerças. Porque como es pernicioso concedelle al apetito libremente los manjares que pide: assi es cõtra razon, y genero de locura, negalle de tal manera el mantenimiento necessario, que quede por ello enfermo y sin fuerça. Y da la razon el santo, declarando el daño que de aqui se sigue: porq̃e assi como nuestro cuerpo, que es como el caualllo, quando con la abundancia y regalo de los manjares està loçano y muy bien tratado y contento: al espiritu, que es como el cauallero que lo rige, lo despeña en vicios: assi quando està muy flaco y debilitado le impide que no pueda andar bien por el camino de la virtud. Esto es

Victoria in relect. de homi. nu. 25.

Soto de Iust et iur. li. 5. q. 1. ar. 6.

Ioanes Nider in consolatorio. p. 3. c. 7.

Infra. c. 4.

D. Basilius li. de vera virginit.

de

de sant Basilio, y declarando esto mas en particular sant Hieronymo, dize de tal manera as de quebrantar y mortificar el apetito del cuerpo que no quedes por ello inhabil para trabajar menos en la licion santa, y en la oracion, y en las vigilias, y en los demas exercicios de virtud.

D. Hiero. ad Demetriadē virginem.

Esto pide la discrecion, que pues la castigacion del cuerpo se ordena a mortificar lo malo, q̄ no mortifiquemos lo bueno que en el ay: lo malo que ay en el hombre es la culpa, y la inclinacion y apetito a la culpa: quando el hombre mortifica su cuerpo de tal manera que le dexa fuerças suficientes para las obras y exercicios de virtud, entonces mortifica lo malo, mas quando con el exceso lo inhabilita para que no pueda trabajar, y seruir al espiritu en obras de virtud, entonces mortifica lo bueno, q̄ en el cuerpo auia q̄ era poder seruir al espiritu en exercicios de virtud. Esto aduierte diuinamente sanGregorio por estas palabras: necessario es en la mortificacion de los desseos de la carne, guardar este arte: que de tal manera mortifiquemos la carne, que matemos los vicios della, y no la misma carne: porque acontece que excediendo mas de lo que es razon en la castigacion de la carne le quitamos las fuerças, para que no pueda orar ni predicar, ni exercitar obras buenas exteriores. Y como este hõbre exterior que es el cuerpo, sea por vna parte nuestro compañero y ayudador pata las buenas obras, y por otra parte cõ sus malas inclinaciones sea nuestro enemigo: por perseguir al enemigo nos acontece algunas vezes matar al cõpañero: como por el cõtrario por perdonalle como a amigo, y no castigallo como conuiene, nos acontece criar y regalar vn enemigo que nos mate. Por tanto el hombre interior que es el espiritu à de proceder como vn juez muy recto, y dalle al cuerpo lo que es suficiẽte, para que sirua al hõbre en los ministerios deuidos: y por otra parte lo à de castigar y enfrenar demanera que no se leuante contra el mismo espiritu, sino q̄ le estè obediente y subjeto. Destas palabras del grãde y santissimo Põtifice Gregorio, se colige la regla principal de la discreciõ q̄ auemos de guardar: que es q̄ de tal manera mortifiquemos el cuerpo q̄ conseruemos la salud y fuerças necessarias para cumplir suficientemente todas las cosas que tenemos de obligacion, y todos los exercicios de virtud necessarios y prouechosos para la saluacion y bien espiritual de nuestra alma. De como en la execuciõ desta doctrina no se à de fiar el hõbre de su juyzio, sino seguir el consejo y orden de su confessor y padre espititual, ya auemos aduertido y adelante lo trataremos.

D. Grego. in Iob. lib. 30. c. 14. in edit. nostra.

In tracta. 4. c. 14. In tract. 5 p. 1. c. 2. In tract. 6 p. 2. c. 10. & 11. in appendice ca. 11.

Cap.

Capitu. IIII. Como se à de exercitar la mortificacion sin impedimento de otras obras que son mejores, y de la discrecion con que en las mortificaciones auemos de imitar a los santos.

NO solamente auemos de moderar la mortificacion de la carne demanera que no nos inhabilite para las obras de virtud necessarias y prouechosas para nuestra alma, como son nuestros exercicios de oracion y leccion, y otros semejantes, sino tambien la auemos de moderar demanera que no nos impida las obras de caridad, que pertenecen al prouecho y consuelo de nuestros proximos, aunque sean obras voluntarias y de cõsejo. Como si para seruir a vn enfermo, o para hazer vn camino a cõsolar vn afligido, es necessario moderar los ayunos voluntarios se deuẽ moderar, antes que dexar la buena obra: o si para cõsolar vn huesped, es menester mudar el manjar, y comer carne, el que comia por su voluntad yeruas o pescados, se deue mudar. Y por estos exemplos se an de entender otros semejantes: mayormente quando las obras de caridad se ordenan al bien del alma del proximo, entóces conuiene mas moderar, o dexar la mortificacion para acudir a ellas: quando no se puede cumplir con todo. La razon es, porque el bien mayor se à de preferir al menor: y aunque estos exercicios de mortificacion exteriores sean tá excelentes y prouechosos, como auemos dicho mas las obras de caridad son mejores, y mas agradables a Dios: y assi es bien empleado dexar qualquier ayuno y penitencia exterior, que no sea de precepto por cumplir con la obra de caridad. Por esto con justa razon dixo san Hieronymo: no yerran poco los que el bien mediano prefieren al bien grande, y el ayuno prefieren a la caridad: Porque siendo la caridad el fin de todas las virtudes, y especialmente del exercicio de la mortificacion à se de moderar conforme a lo que pide la caridad. Cuenta Theodoreto del santissimo monge Marciano: que aunque enel si glo auia sido muy eminente y de sangre real, despues q̃ se recogio mas aservir a Dios, hazia tãta penitẽcia, q̃ se passaua quatro dias cõ vna libra de pan: vino vna vez a visitallo vn monge llamado Auito varon tambien muy penitente. El Marciano recibiolo con mucha caridad, y hizo poner la mesa para que comiesse, remitiendo vn poco el rigor del ayuno: el Auito dixo, que no queria

D. Hiero. & habetur capi. non medio cristo ter. de cõsecratione. d. 5. Theodoretus in hist. religiosa.

co-

comer,porque el tenia por costumbre de no comer bocado hasta la tarde,y porfió en esto.Visto por el santo Marciano dio vn gemido,compadeciendose de verlo tan pertinaz en su juyzio,y dixole: nosotros tambien amigo abraçamos la misma vida que vos,y preciamos mas el trabajo que el descanso, y el ayuno que el manjar: mas sabemos que la charidad es mas excelente que el ayuno, y q̃ por ser tan encomendada por Dios,se à de anteponer al ayuno, q̃ es de nuestra voluntad.Con estas palabras tan sabias le enseño la discrecion,con que se auia de vsar del ayuno, y de qualquier otra mortificacion exterior. Y lo que este santo dixo fue lo que todos los demas santos con la doctrina y exemplo significaton:como afirma san Augustin enel libro de las costumbres santas de la yglesia,donde auiendo contado las grandes penitencias de los santos de su tiempo,y particularmente de los monjes y las abstinencias admirables que hazian,dize luego:la caridad es la que sobre todo estiman y guardan: y la comida y el vestido y todo lo demas ordenan a la caridad,y lo miden conforme a lo que pide la caridad, a esta caridad aspiran todos, y tienen por gran delicto ofendella. Saben muy bien que esta caridad nos à sido tan encomendada de Christo,y de los sagrados Apostoles,que si esta falta, todas las demas virtudes son vanas.Quiere dezir son sin merecimiẽto:y si esta tienen,todas son solidas. Y assi si veen que alguno resiste a esta caridad y la ofende,luego lo echan de su compania,y vn solo dia no lo dexan durar entre ellos.Estas son palabras de S.Augustin:en las quales da muy fiel testimonio de la discreció,con q̃ los santos vsaron delas penitencias exteriores sin detrimento de la caridad,a la qual las ordenauan todas.

D. Augus. in lib. de mo rib. eccles.

Vna cosa suele hazer dificultad en esto a los varones de Dios,q̃ tienen desseo de castigar su carne, y caminar con diligencia a la perfeccion:y es ver las grandes y admirables penitencias,que los santos hizieron,y que nos llama Dios en la Escriptura sagrada a la imitacion dellos,y la yglesia alumbrada por el espiritu santo nos propone delante los exemplos de los santos, para que los imitemos.A esto dezimos,que en las vidas de los santos ay dos maneras de virtudes, vnas que son las principales, en las quales como auemos dicho,consiste la perfeccion y santidad: que son la humildad interior,la mãsedumbre,la paciencia,la castidad, la misericordia,la caridad,la mortificacion de la propria voluntad y juyzio, y de las passiones,y el odio de los pecados, y la limpieza del coraçon:en estas virtudes podemos todos imitar a los santos sin tassa, y sin limite alguno.Porque en la imitacion destas virtudes no puede

de auer exceſſo ni daño, ni inconueniente alguno: ſino que quanto el hombre mas ſe humillare, y deſpreciare, y mas paciente fuere, y mas pureza y caridad tuuiere a imitacion de los ſantos, tanto es mejor y aprouecha mas a ſu alma, y glorifica mas a Dios. Ay otras virtudes y exercicios virtuoſos de los ſantos, que ſon las penitencias exteriores, de q̃ vamos hablando: q̃ ſon abſtinécia de mãjares, y ayunos, dezndez, tolerancia de frios y lluuias, y trabajos y penas corporales: en eſtas virtudes, en las quales como auemos declarado, no conſiſte la ſantidad y perfecció, ſino ſon medios para alcançalla: quiere Dios q̃ imitemos a los ſantos con taſſa y cõ limite, q̃ es conforme a las fuerças naturales o ſobrenaturales que cada vno tiene recebidas de la mano de Dios. Porque el Señor piadoſiſsimo que a todos los hombres que lo quierẽ ſeruir, da en gnã de abundancia y ſin taſſa dones y fauores para que ſean perfectos, y para q̃ crezcan en las virtudes interiores y principales de humildad, paciẽcia, y caridad, y las demas en que conſiſte la ſantidad: el miſmo ſeñor parã los exercicios virtuoſos de penitencias exteriores no da a todos ygual fuerça y ayuda: ſino a vnos da mas q̃ a otros: y contẽtaſe de q̃ cada vno los vſe conforme a las fuerças, q̃ para ello le à dado. Y quando el ſieruo de Dios vſa deſta moderacion, no pierde por eſſo nada: porque ſino puede ſin grande daño de ſu ſalud hazer abſtinencias tan grandes como el otro, ni traer cilicios tan aſperos como el otro, ni ſufrir tanta deſnudez y trabajo corporal como el otro: puede muy bien con el ayuda que de Dios tiene para ello, ſer tan humilde, y tan manſo y tan miſericordioſo, y tan limpio de coraçon como el otro, por ſanto que ſea. Y con el augmento deſtas virtudes ſuple muy bien la falta de la penitencia exterior que no puede hazer: y tambien le compenſa eſta falta con la voluntad eficaz de hazer mas penitencia exterior ſi mas pudiera. *In hoc tract. p. 3. c. 1.*

Con la luz deſta doctrina ſe deſcubre el engaño de algunos, que no poné cuydado, en imitar a los ſantos en las virtudes principales para lo qual tienen ayuda ſuficiente de Dios, y quieren imitallos en las penitencias extraordinarias que hizieron, para las quales no tienen fuerças ſuficientes. Cuenta la diuina Eſcriptura que a Iudas Machabeo y a ſus hermanos, y a los que eran de ſu linage, les dio Dios vna fortaleza muy grande y muy extraordinaria para pelear contra los gentiles: y con pocos ſoldados vencian grandes exercitos: y aſsi les acõtecio cõ ſeys mil ſoldados vẽcer exercito de cien mil enemigos. Otros Iſraelitas que no eran de aquel linage quiſieron imitallos en eſto, y yendo a pelear contra los Gen- *1. Machab. 3. c. 5.*

tiles fueron vencidos y muertos dellos; y da la escriptura la causa diziendo: que fueron destruydos, porque no eran del linage de aquellos que Dios auia escogido con particular prouidencia, y particulares socorros para dar por medio dellos libertad a su pueblo. Y esto mismo acótece en la batalla espiritual cótra los enemigos del anima, que los que quieren pelear contra ellos con abstinencias, y penitencias raras y peregrinas a imitació de los santos, sin tener de Dios vocacion y don particular para ello, incurren en daños grauissimos. De aqui viene que en breue tiempo pierden las fuerças naturales, que tenian, y caen enfermos: y como dize S. Basilio, desamparan los exercicios de virtud, y son grande impedimento y carga a otros: que es menester que los siruan y regalen. Y de aqui viene q̃ cobran odio y temor desordenado a las penitẽcias y mortificaciones, y no las quieren mas exercitar, aũ en aquello que podrian: antes las infaman, diziendo q̃ dellas les. à venido el mal: y son causa q̃ otros las huygan. Y lo q̃ peor es, vienen como dize el glorioso san Vicente: por astucia y sugestion del aduersario, a darse a regalos en la comida, y beuida, y en el sueño, y en el ocio, y en otras cosas conformes al gusto de la carne: a las quales estan anexos muchos pecados, en que algunas vezes por justo juyzio de Dios vienen a caer. Todos estos daños se escusan guardando las reglas de la discrecion que auemos dado conforme a la doctrina y exemplo de los santos.

D. Basilius in li. de vera virginitate.

D. Vincentius in vita spirituali. c. 3. §. de modo habẽdi in sõno & vigilia.

Capitul. V. De las cosas que suelen impedir el exercicio santo de la mortificacion, particularmente la doctrina que no es conforme al espiritu de los santos.

NO basta saber las cosas que nos mueuen y animan mucho al exercicio santo de la mortificacion, y la discrecion con que la deuemos vsar: sino tenemos noticia de las tentaciones con que el enemigo de nuestra salud pelea cótra este santo exercicio, para que nó nos dexemos vencer dellas. Vna destas tentaciones es la doctrina de algunos, que teniendo auctoridad de letras y oficio de enseñar, por no auer ellos exercitado en si la mortificació, ni auer experimentado la eficacia y fruto excelentissimo della: y tábien porque encomendandola y alabandola no condenen su tibieza, y se infamen a si mismos, en que no hazen lo que enseñá: por

estas

estas causas y otras semejantes desacreditan la mortificacion. Y aunque no la dissuaden expressamente, por no caer en error contrario a la fè, mas quitan o enfrian la gana della, y para esto vsan de sentencias generales, que en si son verdaderas, pero aplican las mal, como son dezir: que le basta al hombre Christiano para que se salue cũplir los preceptos diuinos, que son de obligacion. Que bien puede el hombre tratar bien su cuerpo, y buscar regalos y recreaciones, como sea en cosas licitas y no contrarias a la ley de Dios. Que las mortificaciones y penitencias exteriores fuera de los ayunos de la yglesia, y de las que impone el confessor, aunque son buenas, mas que no son necessarias, ni consiste en ellas la perfecciõ. Que lo principal q̃ Dios quiere de nosotros es el coraçon: y la virtud del anima. Y con estas y otras premissas que pueden tener sentido sano y verdadero, persuaden a los ignorantes esta conclusion: que no se an de estimar en mucho las penitẽcias y mortificaciones exteriores, y que va poco en exercitallas: la qual conclusion no es verdadera ni sana, sino falsa y muy pernicioſa. Y aunque para entẽder la verdad, y huyr este engaño, podia bastar lo q̃ diximos en la primera parte de los prouechos grandes de la mortificacion: mas tãbien es justo, q̃ para quietud y consuelo de algunos, respondamos a estas objecciones, y declaremos como se an de entender estas sentencias, y la cõclusion sana y verdadera que dellas se à de sacar.

Quanto a lo primero digo que verdad es, q̃ basta al hombre fiel para saluarse, cumplir los preceptos de Dios y de la yglesia, y de sus superiores, mas para cumplir aquestos preceptos despues de la corrupcion que entrò por el pecado, es necessaria esta ayuda de la mortificacion. Porque como el hombre quedò con tan vehemẽtes inclinaciones a lo malo, y su propria carne se le tornò tan capital enemigo, y el espiritu quedò tan flaco, no podra por via ordinaria y comũ resistir a las tentaciones contrarias a los preceptos, y conseruarse en la guarda dellos, sino se ayuda de la mortificacion, para subjetar estas passiones, y domar su carne, y alcançar gracia para perseuerar. Y assi aunque las mortificaciones que el hombre toma de su voluntad, no son necessarias para la saluacion como preceptos, mas son necessarias como vnos medios conuenientissimos, y muy prouechosos y muy importantes para guardar los preceptos, y para perseuerar en la obseruacion dellos: y en este sentido se dize vna cosa ser necessaria como auemos arriba de declarado. A lo segundo dezimos q̃ es verdad, q̃ ay algunos regalos licitos y recreaciones licitas, de que el hõbre puede vsar sin peca

Tract. 5 in princi pio.

do: mas esto se entiende quando vsa dellas con fin licito de neces-
In hoc tra sidad verdadera, o de prouecho ordenado al bien del alma, y no
cta.p.2.c. a solo el gusto y contento, como auemos declarado. Y vsando el
2. hombre algunas vezes de recreaciones y regalos licitos por este
In hoc tra fin, le conuiene summamente, tomar penas que licitamente podia
cta.p.1.c. excusar, y abstenerse de regalos que licitamente podia vsar:
12. & ca. para satisfazer a Dios por los pecados en que viciosamente
16. se deleytò, y para estar lexos de consentir en las cosas ilicitas, como auemos dicho.

La respuesta de lo que se sigue es, que cosa es muy aueriguada
In hoc tra como auemos dicho algunas vezes: que en las mortificaciones y
cta.p.3.c. penitencias exteriores no consiste la perfeccion, ni son las virtu-
1. & 2. des principales, que hazen al hombre justo y santo: mas son instru mentos y medios con que se alcança la perfeccion, y la justicia, y santidad verdadera. Y assi como entre las cosas naturales criò Dios las frutas de los arboles con sus cortezas y cascaras, y con la substancia y meollo interior, para mantenimiento del hombre: y lo q̃ el hombre come y le da sustento, no son las cortezas, sino el meollo: y con todo esso las cortezas y las cascaras son tan necessarias, que sin ellas ni se criaria, ni se conseruaria el meollo, que sustenta al hombre. Assi para sustentar la vida espirirual del alma, ordenò Dios todas las virtudes, las principales en que cõsiste la perfeccion son el meollo, y la substancia con que el alma se sustenta: las mortificaciones y penitencias exteriores son como las cortezas y cascaras duras, con que este meollo de las principales virtudes por via ordinaria se cria, y se conserua. Y assi aunque lo principal q̃ Dios pide del hombre son las virtudes interiores de fè, humildad, y esperãça, y paciẽcia, y caridad, y las demas que justificã: mas tambiẽ nos persuade y en su manera nos pide las virtudes ex
In hoc tra teriores, que son las mortificaciones y penitencias: y quando estas
cta.p.1.c. las ordenamos fielmente a las interiores, como auemos dicho, las
3. & se- estima en mucho y comunica por ellas al ãlma del justo grãdes fa
quẽtibus. uores, y le da hermosissimo premio de gracia y de gloria.

Con estas armas auemos de resistir a esta tentacion, estãdo muy aduertidos, que toda doctrina que nos entibia el amor y desseo de las mortificaciones y penitencias hechas con discrecion: y nos inclina a los regalos y suauidades de nuestra carne, no la admita-
D. Bernar mos, ni nos fiemos della: porq̃ no es conforme al espiritu de Chri
ser. 3. de sto, y de sus santos. Como diuinamente lo auisa san Bernardo por
Natiuitate estas palabras: naciendo el hijo de Dios hecho hombre en el mun-
Domum. do, y estando en su mano escoger para su nacimiẽto el tiempo que

quisie-

quiſiera, eſcogio el mas penoſo: eſpecialmente para hijo de madre pobre, que con dificultad tenia pañales pobres para embolue llo, y peſebre de animales en que reclinallo: Lo contrario deſto enſeña y juzga el mundo, luego auemos de dezir o que Chriſto ſe engaño, o que el mundo yerra: engañarſe Chriſto, que es la ſabiduria del padre, es impoſsible: pues Chriſto nueſtro Señor que no ſe puede engañar, eſcogio en eſte mundo aquello que es mas penoſo, y contrario a la carne, luego eſſo es lo mejor y mas prouechoſo, y lo que mas auemos de eſcoger. Y ſi alguno qualquiera q̃ ſea, otra coſa enſeñare, o quiſiere perſuadir, del auemos de huyr como de engañador. Eſto es de ſant Bernardo. Y el glorioſo martyr ſant Cypriano exhortando en vn ſermon a los fieles que ſe exercitaſſen en penitencias y mortificaciones exteriores, huyendo los regalos de la comida y del veſtido, ayunando y acoſtandoſe en la tierra y viſtiendoſe de cilicios: porque algunos con el exemplo y con la doctrina desfauorecian a eſtos ſantos exercicios de penitencia, dize que huygã dellos todo lo poſsible, porque la perſuacion deſtos es muy perniciosa, y de mayor daño, que la perſecucion de los tyranos. Eſte auiſo dieron los ſantos, porque vieron por experiencia que no ſolamente dañauan a los fieles con mala doctrina los que claramente eran enemigos de la yglesia: ſino que tambien entre los miſmos fieles y hijos de la yglesia auia algunos que por no ſer ellos amigos de la penitencia y mortificacion, que es la cruz biua de Chriſto, hazian diſsimuladamente grande daño contra las buenas coſtumbres.

Cyprianus ſer. de lap. ad finem.

Capi. VI. De otro impedimento de la mortificacion, que es el cuydado demaſiado de la ſalud corporal.

AVEMOS auiſado en las reglas de la diſcrecion, que no ſe à de vſar de la mortificacion exterior con graue daño de la ſalud, y de las fuerças neceſſarias para el ſeruicio de Dios. Mas porque acontece, que aſsi como vnos llenados del feruor vſan de penitencias exceſsiuas: aſsi otros engañados de la tibieza y amor proprio, y del aduerſario de nueſtro bien, que los toma por inſtrumento, ſiguen otro extremo contrario: y por el amor y cuydado demaſiado de conſeruar la vida, y ſalud y fuerças, dexan el exercicio ſanto de la mortificacion, con gran daño de ſus almas: por eſto conuiene dar tambien reglas y auiſos para eſtos, ſacados de la doctrina de los ſantos.

Cosa manifiesta es, que quando la necesidad del siervo de Dios fuere tal que a juyzio de medicos Christianos, o de otras personas discretas y experimentadas conuiene dexar tal mortificació, o tomar tal regalo: porque juzgan, que sino lo haze, incurrira nota ble daño de su salud y fuerças: y mueuense a juzgar esto, o por lo que veen, o por la relacion verdadera y libre de toda pasion, q̃ el les à dado: en este caso es cierto, que dexar qualquier penitencia, y admitir qualquier regalo, es cosa loable. Mas acontece algunas vezes que por tener el hombre inclinacion desordenada a cosas de regalo y de gusto, y auersion a cosas de pena y trabajo: si se fia de su proprio juyzio se engaña facilmente, juzgando por necessario lo que no es, y huyendo por dañoso lo que no le à de dañar. Y quando con la inclinacion desordenada del hombre se junta la cobardia y pusilanimidad, que algunos tienen adquirida por habito o complexion natural, o por el miedo vano que les queda del daño que otras vezes an recebido de algunas penitencias indiscretas, entonces el proprio juyzio se ciega mas facilmente, y el engaño es mayor. Y de aqui viene, que con titulo de necessidad y salud buscan manjares, y otras comodidades, y regalos que siruen al gusto y deleyte: y huyen el padecer, y sufrir las cosas que les pueden dar alguna pena, o trabajo: aunque sea con daño de sus almas, y con desedificacion de otros. Y de aqui viene tambien, que informan a los medicos de tal manera, que sin causa justa los traen a que condesciendan, y consientan con ellos. Deste engaño dize sant Bernardo: no se à de dar al cuerpo mas de lo que pide la salud, y algunas vezes el deleyte se entremete con titulo de salud: y tan subtil y ocultamente engaña, que con mucha dificultad se puede conocer, y huyr de donde se sigue, que muchos con este color de la salud se dexan vencer de los apetitos bestiales, y vienen a ser esclauos de sus pasiones. Y en otro lugar proponiendo aquella sentencia de Christo: el que quisiere saluar su vida la perdera. Dize Hipocrates y sus sequaces enseñan a saluar las vidas en este mundo, y Christo y sus discipulos a perdellas: pues mirad destos dos maestros a qual quereys seguir? Epicuro enseña a amar mucho el deleyte, y buscarlo con gran cuydado: Hipocrates enseña a estimar en mucho la buena disposicion del cuerpo, y a procuralla con suma vigilancia: Christo enseña a despreciar el deleyte temporal, y tener en poco la disposicion del cuerpo respecto del bien del alma: y nos amonesta, que perdamos la salud y la vida del cuerpo, quando assi conuiene para la salud espiritual del alma. Y no basta huyr los deleytes viciosos, si ponemos demasiado cuydado en lo q̃ toca

D. Bernar in ser. de triplici genere bonorum.

Ser. 30. in cantica.

toca a la ſalud y diſpoſicion corporal, de adonde nace la curioſidad demaſiada, de inquirir las qualidades de los manjares ordinarios, y andar haziendo eleccion y juyzio dellos diziendo: eſtas yeruas crian melancolia, eſtas colera, eſte manjar daña al eſtomago, eſte a la cabeça, eſte a los ojos, eſte al pecho: poned freno en eſte deſorden, por lo que toca a la quietud y ſeguridad de vueſtra alma, y a la edificacion de los proximos y por no ſer moleſtos y peſados a los que os an de ſeruir y procurar la comida. Todo eſto es de S. Bernardo: en lo qual el ſanto no quiere quitar el cuydado diſcreto y moderado con q̃ el ſieruo de Dios ſe abſtiene de los manjares de que tiene experiencia cierta, que le ſon dañoſos a la ſalud y le impiden los buenos exercicios, con q̃ à de ſeruir a Dios: ſino condena el cuydado demaſiado, que en eſtas coſas q̃ tocan al cuerpo deuen de huyr los ſieruos de Dios, conforme a aquello q̃ auiſa ſant Pablo: no tengays cuydado de la carne ſiguiendo los deſſeos y apetitos della. *D. Paulus. ad Ro. 13*

Para entender qual es el cuydado licito y neceſſario que el ſieruo de Dios à de tener de la conſeruacion de ſu vida y ſalud, y qual es el demaſiado y vicioſo, que impide la mortificacion, à de aduertir lo que arriba diximos: que aunque el hombre à de procurar pudiendo las coſas neceſſarias para la vida y ſalud, mas que no eſtà obligado a buſcar los mejores manjares ni los mejores ayres, ni todas las demas coſas mas vtiles y acomodadas a la ſalud: y que aunque eſtà obligado a huyr los manjares y otras coſas que dañan mucho a la ſalud, y ſe incurre por ellas el daño que llaman notable: mas no eſtà obligado a huyr en los manjares, ni en el veſtido ni en la habitacion, ni en lo demas, las coſas que traen daños menores, que no ſon grandes ni notables. Tambien à de aduertir, q̃ eſta diferencia ay entre la ſabiduria y prudencia de la carne, de la qual dize ſan Pablo: q̃ es enemiga de Dios, y cauſadora de muerte de culpa y de pena eterna: y entre la ſabiduria y prudencia del eſpiritu, obradora de vida y de paz verdadera. Que la prudencia dela carne enſeña y perſuade al hombre lo q̃ pertenece al bié del cuerpo ſin reſpecto del alma: y aſsi le enſeña que buſque y procure todo aquello que es prouechoſo a la ſalud y a las fuerças y deſcanſo y regalo corporal, ſin tener cuenta q̃ dañe al alma. Y por eſta prudencia ſe an regido los ſabios y poderoſos de los gentiles, y los medicos famoſos que tenian cuydado dellos: y por eſta prudencia de carne ſe rigen muchos fieles, que carecen del verdadero temor de Dios: y aunque tienen fè, no obedecen a lo que enſeña la fè. La prudencia ſanta y eſpiritual y la verdadera ſabidu- *In hoc tra ct. p. 3. c. 3.*

ria del cielo nos enseña y persuade, que de tal manera tengamos cuydado de lo que pertenece a la salud y vida corporal, que sea sin daño y sin menoscabo del alma. Y que si es necessario, para que el espiritu reyne y subjete a la carne, que no se le de al cuerpo lo que es mejor para la salud y fuerças, que no se le de. Y si es necessario para que el espiritu ore, y contemple, y haga otros exercicios de virtud con mas pureza, que se le quite a la carne alguna cosa de lo necessario, que se le quite, aunque sea con algũ daño como no sea graue ni notable, como auemos declarado. Esta sentencia dize san Ambrosio, y la refiere la yglesia por estas palabras: los preceptos de la medicina que nos quitan el ayuno, y no nos dexã velar en oracion, y nos apartan de la meditacion, son contrarios a los preceptos diuinos: y assi el que se da a las medicinas, niega assi mismo lo que es vtil y prouechoso al alma. Entiende esto el santo, quando el hombre sigue los preceptos de la medicina, y vsa de medicinas guiado por esta prudencia de carne: que mirando principalmente lo que toca al cuerpo, sin causa de mucha necessidad priua al alma del fruto de la mortificacion, y de los exercicios espirituales que della se ayudan.

D. Ambro. in psl. 118. c. contraria, de consecratione d. 5.

Destas premissas que son verdaderas y confirmadas con la doctrina y exemplo comun de los santos, à de colegir el sieruo de Dios la regla que à de guardar en el cuydado de su salud sin declinar a vn extremo ni a otro: que consiste, en que por liuianas causas ni pequeños achaques, ni ligeros males, no dexe el exercicio santo de la mortificacion. Porque como dize sant Bernardo: si es razon proueer con cuydado a la salud del cuerpo, mucho mas lo es, proueer a la pureza del coraçon, que es la salud del anima: y tãto mayor cuydado se deue poner en la del alma, quanto el alma es mas excelente y mas digna que el cuerpo. Y en esta contienda de lo que se à de dar al alma, mortificandose el hombre: o al cuerpo tratando lo bien, comunmente se incline el hombre contra la carne: porque ella ordinariamente con sus vehemẽtes inclinaciones pide mas de lo que se le deue. Este auiso dio Aristoteles aunque gentil en sus Ethicas por estas palabras: como sea cosa muy dificil tomar el medio de la virtud, sin dar en extremos: para acertar a escoger este medio, à de cõsiderar el hõbre aquellas cosas a q̃ està mas inclinado, y acostarse mas a la parte cõtraria de aquello a q̃ està inclinado. Y dize mas: lo que principalmẽte y sobre todo à de huyr, es el deleyte. Y para que el sieruo de Dios en esto proceda mas libre de los engaños del proprio amor, y con mas seguridad, no se fie en esto de su proprio juyzio, pues es negocio proprio, en que los.

D. Bernar. in ser. de triplici genere bonorum.

Aristoteles Ethicorũ li. 2. c. 9.

D. Ber. ser. 30. in cãt.

los hombres suelen ser malos juezes: sino poniendose primero delante de Dios, y pidiendole su diuina luz con desseo de acertar a escoger lo que es mas agradable a sus diuinos ojos: con toda pureza y verdad de cuenta de sus necessidades a su superior si lo tiene, o a su padre espiritual: y quietese con la direccion y consejo q̃ le dieren: confiando de nuestro Señor, que por este medio le declarará su santissima voluntad. *In hoc tr. 4a. p. 3. c. 3.*

Y para que el seruo de Dios mejor vença en esta parte los temores demasiados de la enfermedad y daño de la vida, considere que assi como en otras cosas las prouidẽcias de los hõbres como dize la diuina escriptura, son inciertas: en esta lo son mucho mas. Y aquello que el hombre piensa que le aprouechará a la salud, muchas vezes le daña mas, y lo que teme que le dañará le aprouecha. Y assi lo à confirmado la experiencia, que los que son demasiados, en buscar medios para la salud con agranio de la mortificacion, nũca alcançan la salud que desean: y quando en esto proceden con vn santo y discreto descuydo de si mismos, les va mejor. Y muchos muy solicitos en procurar la salud, por los mismos medios que la buscauan, an perdido en breue la misma vida: y innumerables santos y seruos de Dios que an sido muy abstinentes y mortificados, y que se an tratado con grande rigor, an tenido toda la salud necessaria para seruir a Dios, y an llegado hasta la vltima vejez. San Pablo el hermitaño no comiendo en la mocedad mas que vnos pocos de datiles, y en la vejez no mas de medio pan: y biuiẽdo ageno de todo regalo y refrigerio humano, llegó hasta la edad de ciento y treze años. Sant Antonio acostandose sobre la tierra, y comiendo no mas que vna vez a la noche vn poco de pan, y beuiẽdo agua: conseruò las fuerças del cuerpo, y vino a passar desta vida de nouenta y tantos años. San Hilarion sustentandose en la mocedad con vnas pocas de lantejas, y yeruas y en la vejez con solo vn poco de pan de ceuada, y passando en todo lo demas con summa aspereza de vida, dexò la carga del cuerpo de edad de ochenta años. En estos y otros varones santos sin numero que passando la vida sin algun consuelo humano, les conseruò Dios la salud y fuerças, y les dio tan larga vida, nos à declarado Dios quanto fauorece la mortificacion, y quanta eficacia le da, no solo para conseruar y acrecentar la vida del alma, sino tambien la del cuerpo, quando à de seruir para mayor gloria suya. En lo qual no se condena ni quita el cuydado necessario y conueniente de la salud, ni se da licencia para las mortificaciones indiscretas, que ya auemos condenado: sino se da auiso y animo para vencer los temores vanos de la *Sapientiæ. c. 9.* *D. Hiero. in eius vita* *D. Athanasi. in eius vita.* *D. Hiero. in eius vita*

In hoc tra. 3. c. 3. & 4. enfermedad, y huyendo los extremos viciosos, tomar el medio, que enseña la discrecion: como auemos declarado.

Capitu. VII. De otro impedimento de la mortificacion que es algunos exemplos de santos mal entendidos.

Iob. c. 28. COMO es tan grande la enemistad q̃ el principe de las tinieblas tiene cõ el exercicio santo de la mortificacion, viendo q̃ este es el que le haze la guerra, y lo echa de su morada, que es la tierra de los que suauemente biuen, como à tomado por medio para persuadir algunos errores contra la fè: a la misma escriptura mal entendida, y traydа fuera de proposito: assi para persuadir a algunos ignorantes que dexen la mortificacion, y se entreguen a sus passiones, à tomado por medio exemplos de santos, o de varones justos mal entendidos. Y la experiencia à enseñado que algunos an caydo en este engañ̃o, y an querido defender y escusar sus passiones y afectos desordenados con exemplos de santos traydos muy fuera de proposito, y entendidos muy contra la verdad. Como si dixessemos para defender, su ambició y su desseo desordenado de mandar, traen el exemplo de los Apostoles de Christo, que cõtendian entre si, qual dellos auia de ser el mayor. Y el de sant Iuan y Santiago: que pedian los principales assiẽtos en el reyno de Christo. Y para escusar sus palabras ayradas y contumeliosas traen el exemplo de sant Pablo, que dixo al Põtifice Ananias: Dios te herira pared enblanqueada. Y el de Faustino y Iouita que dixeron al Emperador Adriano, Serpiente enrosçada y culebra cruelissima. Y el de santa Agueda virgen y martyr, que dixo a Quinciano que la martirizaua: tirano cruel, y otros semejantes. Y para justificar sus dissensiones y contradiciones y enemistades, alegan el exẽplo de san Pablo y san Barnabas: que queriendo el vno que lleuassen en su compañia a Marcos, y no consintiendo el otro, discordaron entre si en esto, y se apartaron vno de otro. Y el de S. Epiphanio y sant Chrysostomo, que queriendo el vno que condenassen los libros de Origenes, y no queriendo el otro condenallos discordaron, y dixo Epiphanio a Chrysostomo, espero que no as de morir Obispo: y Chrysostomo a Ephiphanio; y yo espero que no as de llegar a tu ciudad. Y para escusar su soberuia alegan la libertad con que Helias reprehendio al Rey Acab, y sant Esteuan a los principes de los Sacerdores, y Eliseo al Rey Ioran. Y para defender su pompa vana y profana, y sus comidas regaladas y viciosas,

Luc. 22. Matt. 20. Actor. 23 Ado. in Martirolo gio 15. Februarij. Actor. 15 In hist. tripartita li. 8. c. 15. 3. Reg. c. 18. Actor. 7. 4. Reg. c. 3.

las,citan el exemplo y testimonio de santo Thomas Cantuariense,que traya muchos criados consigo,que lo acompañauan y vestia honorificamente,y comia esplendidamente manjares preciosos y en abundancia.

Con estos y otros semejantes exemplos quieren escusar sus passiones y desordenes,y huyr la mortificacion,y desacteditalla. Y aunque es verdad,que este argumento es muy flaco y muy facil de soltar, mas con todo esso para consuelo y auiso de los que menos entienden,serà bien responder ael,y declarar quan cierta cosa es, que de estos ni de otros exemplos de santos no se puede cõ razõ. sacar escusa de alguna passion ni apetito desordenado. Porque la vida de los santos conforma con la doctrina purissima que enseña ron,y con el dechado de summa perfeccion de adonde todos sacaron,que es la vida de Christo nuestro señor.Para esto se ha de aduertir,que en las vidas de los santos auemos de distinguir el tiempo en que fueron santos,y el tiempo en q̃ no lo fueron.Porque aũ que es verdad,que muchos santos vuo que desde su primera edad començaron a resplandecer en santidad,como vn san Chrysostomo,sant Hilarion,sant Eduardo Arçobispo Cantuariense, san Malachias Arçobispo de Hibernia, sant Clemente martyr y Obispo Ancirano,sant Maclouio,sant Bernardo,santo Thomas de Aquino san Bernardino,san Eduardo Rey de Inglaterra, y sant Luys Rey de Frãcia,y otros desta manera,que desde niños los preuino Dios con los dones y bendiciones dulcissimas de su gracia. Mas otros santos vuo, que en las primeras edades hizieron vida comun; y despues tocados poderosissimamente de Dios, se mudaron en otros hombres,y hizieron vida perfectissima: otros,que en la mocedad hizieron grandes pecados, y alumbrados de Dios se conuirtieron a el tan de coraçon, que en los que primero abundò la maldad, abundò despues la santidad: y otros, que auiendo sido toda la vida Gentiles sin luz de fè, y sin don de gracia,oyendo la predicacion del Euangelio,o viendo la fortaleza de los martyres, se conuirtieron,y con tan generoso coraçon confessaron a Christo, y lo amaron,que luego se ofrecieron a sufrir por su fè y amor tormentos incomparables:y muriendo en ellos,alcançaron con grande razon nombre de santos y corona de martyres.En estos santos no tiene auctoridad la vida que hizieron antes de su santidad:y assi los exemplos que se traen de aquel tiempo no tienen fuerça alguna;pues entónces no erã santos, en el sentido q̃ llamamos santos alos varones perfectissimos, y de muy eminẽte y esclarecida virtud.En esta cuenta entrã los exemplos que se traen de los Apostoles,

D. Chrys. in ho. 66. in Matth.

les, porque el Señor los escogio vnos hombres muy baxos en el estado, y muy inperfectos en la vida, y muy ignorantes en las cosas espirituales: para que todo lo que despues obrasse por medio dellos, se atribuyesse no a ellos, sino a la virtud de Christo, que los embiaua. Y aunque el Señor los pudiera hazer en vn momẽto perfectissimos, no quiso sino que poco a poco se fuessen perficionando y disponiendo hasta la venida del Espiritu santo: para que acordandose ellos despues de sus defectos y flaquezas, se humillassen mas, atribuyendo purissimamente toda su santidad y perfeccion a la diestra del muy alto: y tambien para mayor auiso y consuelo de todos los fieles: que desta manera conocẽ mas claramente, que todo el bien les vino de Christo: y assi aunque se veã flacos no desmayen; sino confien que seran tambien ayudados y santificados por el mismo Señor. De aqui se sigue, que las costumbres que en los Apostoles auemos de imitar, son las que tuuieron despues que en la venida del Espiritu santo fueron alumbrados con luz copiosissima de gracia, y esforçados con la virtud de lo alto: y los defectos que tuuieron en el tiempo de su nonciado, y se nos cuentã en el Euangelio, nos an de seruir para que los corrijamos en nosotros, como ellos los corrigieron y emendaron en si mismos. En èste exemplo que se trae de santo Thomas Cantuariense auemos de aduertir lo mismo: porque a este santo perlado la persecucion y martyrio que sufrio por el zelo de la gloria de Christo, lo hizieró santo principal y canonizado por la Yglesia: antes aunque tenia algunas costumbres loables, tuuo tãbien algunos defectos, que fue corrigiendo en si mismo: y por diuina reuelacion fue auisado que mudasse el habito, que sabia algo a pompa del mundo: y con particulares y eficacissimos impulsos del cielo hizo admirable mudãça en su vida. Y como atras a otro proposito tocamos, el que de antes traya tanta popa, y acompañamiento de criados, como vn grã Principe seglar, despues se quedò con solos seys criados, siendo Arçobispo y primado del reyno: y el que antes tenia muchos caballos, despues le acontecio caminar en vn jumento muy pobre: y el que antes vsaua de mãjares delicados y de algunos regalos, despues se contẽtaua con manjares muy viles, y atormentaua su cuerpo con varias penitencias y mortificaciones, hasta meterse en vn rio muy elado, por sufrir el tormento grauissimo del frio. Desta manera se dispuso para el martyrio: y assi las costumbres que del auemos de escoger para imitar, son las que tuuo despues que Dios poderosamente lo llamò, y hizo varon perfecto, y no las que el emendo, y corrigio en si mismo.

Eduardus in eius vita Surius in Decembri. In hoc tract. p. 2. c. 20.

Cap.

Capitu. VIII. De como se an de entender, y venerar algunos exemplos de santos que tienen mysterio, y otros que son hechos con particular instincto de Dios.

OTRA cosa que auemos de aduertir en las vidas de los santos es, que ay algunos hechos y dichos en ellas que tienē mysterio, y assi no los auemos de medir por la regla comun, como hechos o dichos comunes de hombres, sino como cosas ordenadas con particular prouidencia y reuelacion o inspiracion de Dios. Desta manera es lo que sant Pablo dixo al principe de los sacerdotes, que no fue maldicion, ni conuicio, sino prophecia: porq̄ como dize S. Gregorio, lleno de Espiritu santo prophetizò lo que auia de ser. Y assi no dixo Dios te hiera, sino Dios te herira. Y lo que prophetizò como dize el venerable Beda fue: que el sacerdocio Israelitico que era como pared emblāqueada, que parecia lo q̄ no era, auia de ser del todo destruydo con la predicacion de Euangelio. Y conuino como dize S. Chrysostomo, que el Apostol en aquella coyuntura mostrasse aquella auctoridad y santa libertad, para que los Gentiles que estauan presentes no tuuiessen en poco la predicacion del Euangelio. Y la dissension entre sant Pablo y sant Barnabas no fue de alguna passion, sino que conseruando entre si summa caridad y vnion en todo lo que cōuenia: sant Bernabe mouido de grande piedad juzgò que no era necessario despedir de su compañia a Marcos su consobrino por vna falta en que de temor humano auia caydo. Y sant Pablo con santissimo zelo de justicia y de la mayor gloria de Dios juzgò que era mayor seruicio de Dios despedillo para auiso del mismo Marcos y escarmiento de otros. Y ordenò Dios con particular dispensacion que sant Bernabe no concordasse con sant Pablo en este juyzio, para mayor bien de la Yglesia, porque yendo cada vno con su cōpañero por su parte era mayor el fruto que hazian en la conuersion de las almas. El mismo sentido tiene lo que passò entre sant Epiphanio y sant Chrysostomo, que sant Epiphanio mouido por persuacion de otros, juzgò q̄ conuenia condenar los libros de Origenes, y san Chrysostomo juzgò que en su Arçobispado no le conuenia a el condenallos todos, sin auer hecho primero para ello el examen que tan graue negocio pedia: y cada vno tuuo grande motiuo para seguir su parecer.

D. *Grego. in. morali. li. 7. c. 15.* *in noua. edit. acto. 23.* *Beda acto. c. 23.* D. *Chrys. act. 23.* *Cesar varonius in annalibus tom. 5. fo. 146.*

Tra-

Tratãdo desto reuelole Dios a sant Epiphanio el destierro y muerte de san Chrysostomo: y a san Chrysostomo la de san Epiphanio. Y este es el espiritu de las palabras que se dixeron, prophetizar el vno al otro la muerte que Dios le tenia reuelada: y esto hizieron conseruando la verdadera caridad que entre si tenian: y el sucesso declarò ser esto verdad, pues passò de la misma manera que cada vno lo prophetizò. Las respuestas que los Prophetas dieron a los Reyes impios de Israel, y las que dieron los santos martyres a los tyranos, tienen este mysterio. Tenian los santos tan leuantados los cotaçones a las cosas del cielo, y tan superiores a todas las del mundo, que no temian todos los poderes de la tierra, ni hazian caso de todas las honras perecederas: no temiendo sino el pecado: ni amando, ni estimando sino aquello q̃ seruia a la gloria de Dios. Y queria Dios q̃ este coraçõ tan sublime lo descubriessen tratando con los tyranos, y reprehendiendoles sus vicios con vna santa libertad y zelo admirable de la verdad y justicia. Esto aduierte sant Gregorio por estas palabras: Los escogidos de Dios leuantados interiormente sobre si, tienen su coraçon fixo en lo alto, y miran todas las cosas del mundo subjetas y puestas debaxo de si mismos: y assi en defensa de la verdad no perdonan a los poderosos de la tierra: mas viendo que se leuantan con soberuia, los humillan con la autoridad del espiritu. De aqui nacian las palabras de los Prophetas y de los martyres contra los tiranos, no de soberuia, que eran humilissimos: no de ira, que eran muy mansos: ni de rancor, que antes los amauan, y desseauan dar la vida por ellos: sino salian de vna inspiracion de Dios, que queria por medio dellos reprehender y humillar los soberuios del mundo, y descubrir la fortaleza inuincible q̃ comunicaua a sus santos: con la qual siendo hombres flacos, y donzellas delicadas, no temian todos los tormentos y muertes que les podiã dar. Podra aqui dudar alguno, pues estas palabras pueden tener dos sentidos, vno de contumelia que nace de impaciencia, o de soberuia: y otro de zelo de justicia, que nace de amor de Dios: en que se podra conocer quando salen de buena rayz: para que ninguno con este color pueda defender sus passiones? A esto responde san Gregorio, que esto se conoce claramente mirando los demas hechos y dichos de los tales varones: quando en todas las demas cosas q̃ hazen y dizen, descubren grande humildad, y grande caridad, es euidente señal, que tales palabras las pronunçian no con passion, sino con amor de justicia, y zelo de la gloria de Dios. Y esto vemos manifiestamente en los exemplos destos santos, que en aquel mismo tiempo, y cõ aquellas mis-

D. Grego. in Iob. li. 7 c. 15. in edit. noua.

D. Grego. vbi supra.

miſmas perſonas que reprehendian, o con otras exercitauan admirable humildad y caridad. Si Helias reprehendio al Rey Acab, diziendo: No yo, ſino tu as turbado a Iſrael, porque as dexado los mandamientos del Señor, vemos que luego con grande humildad yua delante del miſmo Rey, el Rey en ſu carro, y Helias a pie, y recogido el veſtido corriendo delante del carro. Si Heliſeo reprehendio al Rey Ioram, y no quiſo concedelle el agua que pedia para ſu exercito, diziendo: Que tienes comigo? vete a los falſos Prophetas de tus padres: vemos que luego lo que no hizo por reſpecto del Rey malo, lo hizo por reſpecto del buen Rey Ioſaphat: y vemos q̃ con mucha humildad y piedad concedio a la muger Sunamitis lo que le pedia, que era yr a ſu caſa, y reſucitalle el hijo muerto. Si ſant Eſteuan reprehẽdio a los Eſcribas y ſacerdotes injuſtos de Iſrael, diziendoles que eran hõbres de dura ceruiz, que ſiẽpre auian reſiſtido al Eſpiritu ſanto: vemos que luego eſtandolo apedreando, hincando las rodillas rogo muy de coraçõ a Dios por ellos. Y lo miſmo vemos en los martires, que de aquellos que muy cruelmente los atormentauan cõ grande piedad ſe compadecian y rogauan a Dios por ellos y con ſus oraciones conuertiã, muchos dellos a la fè, en lo qual manifieſtamente declaràron, que las palabras libres que deziã, naciã de puro amor y zelo de la verdad, por que como dize ſan Gregorio: la ſoberuia pare odio con los proximos, y la humildad engendra amor.

3. Reg. 18

4. Re. c. 3.

Actor. 7.

D. Grego. vbi ſupra.

Otra coſa que auemos de conſiderar en las vidas de los ſantos para ſaber eſcoger los exẽplos que todos deuemos de imitar, es que los exemplos de virtudes que fueron particulares de algunos ſantos y hechos con particular eſpiritu, o particular inſtincto de Dios, no connienen a todos, ſegun ya auemos dicho: como ſon habitar en los deſiertos, ſin comunicar con hombres: el andar deſnudos por los campos: el ſuſtẽtarſe con yeruas: el paſſar algunos dias ſin comer ni beuer: el hazer coſas en publico, que parecian locuras: y otras coſas ſemejantes. Mas los exemplos de virtudes en que todos los ſantos concordaron, y fueron vniformes, eſtos ſon para todos, y eſtos ſon los q̃ todos auemos de imitar. Y eſtos ſon los que la yglеſia nos propone por regla cierta, y ſegura de nueſtras coſtumbres. Pues ſi conſideramos con diligencia las vidas de los ſantos, hallaremos que comunmẽte amaron y exercitaron de buena gana la pobreza, y huyeron las dignidades, y mandos, y hõras temporales: fueron manſiſsimos en ſufrir injurias, y muy diligentes en hazer biẽ a los enemigos: fueron muy abſtinentes en la comida y beuida, y muy exercitados en ayunos, enemigos de los

In hoc tra cta. p. 3. c. 4.

regalos

regalos y blanduras de la carne, y amigos de penitencias y aspere zas: fueron muy recatados en huyr las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, y de la lengua: fueron muy amigos de la oració, y de hazer de noche vigilias, para contéplar los miste rios diuinos: aborrecian el ocio, amauã el trabajo, huyan las pala bras vanas, y gustauã mucho de hablar, y oyr hablar cosas de Dios: alegrauanse de los bienes agenos, especialmente de los espiritua les, compadecian se mucho de las miserias, que vian en sus pro ximos, mayormente de las animas: y trabajauan con todas sus fuerças de las remediar. Ponian summa diligencia en huyr qual quier culpa grande o pequeña, conseruando (en quanto podiã) lim pia para Dios la morada de sus coraçones: obedecian de buena ga na a los mayores, no se querian en lo temporal auentajar a los o tros, antes desseauan que en las cosas de honra los otros fuessen preferidos a ellos: trabajauan de despreciar se a si mismos, y rece bian con buena volũtad los desprecios de los hombres. Estas fue ron las comunes costumbres y exemplos ordinarios de los santos, si en estas nos esforçamos a imitallos, es cierto que imitaremos a Christo maestro y guia y luz de todos los santos. Y que participa remos en compañia del mismo señor de la gloria que ellos posseẽ con perpetua seguridad.

Capi. IX. De algunos medios con que se à de vencer la dificultad que ay en el exercicio de la mortificacion, que son el pedillo a Dios, y començar de cosas pequeñas.

LO que comunmente impide el exercicio de la mortificacion es la dificultad y trabajo, que los hombres sienten en el: porq como la virtud està cercada de dificultades, y tiene su assiento en lugar alto, al qual no se puede subir sino con trabajo, y venciendo repugnancias, y como la mortificacion tẽga por oficio allanar estas dificultades y contradezir a estas repugnancias, no puede ser esto sin sentir mucha dificultad, y experimentar grande trabajo: porque la mortificacion considerada en toda su latitud, lleua todo el peso de la dificultad y trabajo que ay en la virtud. Y veese claro: porque vn hombre muy mortificado casi no siente trabajo ni dificultad en las obras de virtud, antes ordinariamente siente gran facilidad y suauidad: todo el principal trabajo tiene el que se va exer-

vi exercitando en la mortificacion hasta acabar con el ayuda de la diuina gracia de vencer las repugnancias, que tiene de parte de la naturaleza mal inclinada. Vamos pues con breuedad apuntando algunos medios, que el fieruo de Dios deue vsar para vencer esta dificultad, y abraçar de buena gana este trabajo. El primer medio es: que cõ mucha humildad y confesiõ de su flaqueza pida a Dios en la oracion que le de animo y fuerça y voluntad eficaz para mortificarse, y esta sea ordinariamente vna de sus principales peticiones. Y aunque para todas las cosas buenas se à de conocer y confessar el hombre de su parte por inhabil y muy flaco, particularmẽte se à de conocer y confessar muy de coraçõ por tal, para este santo exercicio de la mortificacion: por tener el hombre por la corrupcion del pecado tanta auersion a toda cosa de pena, y trabajo, y tãta inclinacion al descanso y al regalo. Y juntamente a de conocer y estimar por muy grande beneficio de Dios dar a hombre tã flaco y mal inclinado voluntad y animo para cosa tan dificultosa, y tan preciosa, como lo es el exercicio de la mortificacion. Y quãdo Dios por su misericordia nos concediere este beneficio dando nos voluntad para mortificarnos en algo, deuemos luego ponella por obra, y agradecelle mucho el beneficio de auernos dado tal voluntad y fuerça para ponella por obra: y assi nos yremos disponiendo para recebir beneficios y dones mayores.

Otro medio de que auemos de vsar para alcançar de Dios animo y fuerça para mortificarnos, es començar la mortificacion en cosas pequeñas y faciles, como son el refrenar los ojos de alguna cosa agradable, q̃ querian ver: y apartar los oydos de alguna cosa apazible, q̃ querian oyr: y reprimir la lengua de alguna palabra en defensa o alabança suya que queria hablar: o hazer alguna abstinẽcia, o sufrir algun poco de frio, o calor, y otras cosas semejantes: que se pueden colegir de lo que auemos dicho en la mortificaciõ de la propria voluntad y passiones y sentidos. A esto nos a de mouer lo que diximos arriba entre los bienes preciosos de la mortificacion, que era vno el ser agradable a Dios aun en cosas pequeñas. Tambien nos à de persuadir esto, que agora diremos, y es: que qualquier mortificacion hecha por Dios es de merecimiento para el anima del justo, aunque sea en cosa pequeña, y la puede hazer con tan buena voluntad, y con tanta promptitud y deseo de agradar a Dios, que le sea de mayor merecimiento que otras mortificaciones hechas en cosas graues y dificiles: porque la quantidad del meritо essencial, q̃ tiene por premio la vision beatifica, no corresponde a la grandeza y dificultad de la obra, sino a la caridad

D. Chryſ. to ho. q. à minimis incipienda virtus.

Tract. 6 p. c. 4.

actual, y promptitud de buena voluntad, y desseo de agradar a Dios, con que se haze. Y a la grandeza y dificultad de la buena obra corresponde como dize santo Thomas, el premio accidental: el qual consiste no en la vista clara de Dios, sino en el gozo que los bienauenturados tienen en el cielo de las criaturas de Dios, y de todas las buenas obras que ellos y todos los demas justos vuieren hecho. Verdad es que mientras la obra buena es mas graue y dificil, ay argumento para creer, que el q̃ la exercita la haze con mayor amor actual y mayor desseo de agradar a Dios, y que assi merecera mas premio essencial: porque el esforçarse a hazer cosas graues y dificiles es señal de tener mayor promptitud de buena voluntad. Mas aunque esto es verdad, y lo mas ordinario, tambien es cierto, y cosa que muchas vezes acontece a los seruos de Dios, hazer con tan buena gana y tanta promptitud de buena voluntad obras y mortificaciones pequeñas en lo exterior, que merezcan mas que otras vezes haziendo obras y mortificaciones grandes y dificiles: lo qual es muy cierto, quando el seruo de Dios haze aquella obra pequeña con tal animo y preparacion de voluntad, que si tuniera aparejo, o comodidad, o fuerças, o salud para ello, la hiziera mayor.

D. Tho. 1. p. q. 95. ar. 4.

Esto pues nos deue animar a yr venciendo esta dificultad de la mortificacion, començando por cosas pequeñas, y es cierto que con esto yrà Dios acrecentando las fuerças y la buena voluntad, y ofreciendo oportunidad para que se exercite en cosas mayores.

Ricardus de S. Victore in. cant. ca. p. 2. 21.

Auiso es este del venerable Ricardo por estas palabras: el que por auer bivido descuydadamente à dado fuerças al enemigo contra si mismo, comience con exercicio contrario a pelear contra el mismo enemigo, mortificandose, y comience de cosas pequeñas, y muy amenudo se vença en ellas, hasta que vaya con el vso cobrando fuerças de la diuina gracia: y de la victoria de las cosas menores suba poco a poco a vencer las mayores. Esto es de Ricardo: y es muy justo que pues el demonio trabaja de vencernos en culpas pequeñas para q̃ estando mas flacos, nos vença en culpas grãdes: que assi nosotros trabajemos de vencernos y mortificarnos a menudo en cosas pequeñas: para que cerremos la puerta al demonio, y no nos pueda vencer en cosas mayores: y para que vamos alcançãdo gracia y ayuda de Dios para cosas grandes en su diuino seruicio. Casiano aduierte muy bien que estando el seruo de Dios a solas, lo combaten las passiones y mouimiẽtos de yra con la pluma, con q̃ escriue, quãdo no està buena: con el cuchillo, quando no corta bien: y con otras criaturas, quando nos dan algũ desgusto, y assi

Cassianus li. 8. c. 18.

sa que

ſa que conuiene mucho mortificar y reprimir eſtos mouimientos deſordenados, aunque ſean en eſtas y otras coſas pequeñas: porq̃ con eſta victoria quando ſe ofrecen deſpues ocaſiones graues de deſguſtos y de injurias de proximos, ſe halla el ſieruo de Dios cõ fuerças de la diuina gracia, para mortificarſe, ſufriendo, y callãdo quando conuiene, y para conſeruar la caridad y paz del coraçon en ellas.

Cap. X. De otros medios de ſantas conſideraciones, con que ſe á de vencer la dificultad dela mortificacion.

PVES es cierto que de tener el ſieruo de Dios animo y voluntad eficaz para mortificarſe, y vencer la dificultad, que en eſto ay, pende todo ſu bien: pues no ay vicio que para vencello, ni virtud que para alcançalla, no ſea menester mortificarſe, conuiene q̃ ſe ayude de todos los medios a el poſsibles, para alcãçar de Dios aqueſte don. Para eſto ſe à de ayudar de la conſideracion de los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor: pues en todos ellos ſe deſcubre el amor y voluntad inefable, con que el hijo de Dios ſe ofrecio a ſufrir penas y afrentas por los hombres, es juſto que ſaquemos de aqui deſſeo verdadero de mortificarnos; dexando coſas de nueſtro guſto, y tomando coſas de penas y afrentas por ſu amor, y por nueſtro bien. Entre los Romanos como cuẽta Valerio Maximo: vuo eſta coſtumbre que cantauan en romances bien compueſtos las hazañas de los capitanes valeroſos, que auian precedido, para que con la memoria y conſideracion dellas, ſe animaſſen los mancebos a hazer coſas ſemejantes. Canrauaſe la fortaleza con que Horacio Cocles por el amor de la patria ſe puſo el ſolo a reſiſtir el exercito de los Herruſcos con peligro claro de perder la vida. Y el animo con que Mutio Scenola puſo el braço en el fuego, por poner miedo al enemigo y libertar la ciudad de Roma. Y el esfuerço y atreuimiento temerario, con q̃ Curcio por bien del pueblo ſe deſpeñò armado en la ſima, q̃ eſtaua en la plaça de Roma. Con eſtos exemplos ſe mouia la juuentud Romana a emprender coſas muy dificultoſas, y de mucho trabajo y peligro por el bien de ſu patria, y por alcançar fama temporal. Por el exẽplo de Publio Decio, que viendo que el exercito de los Romanos yua vencido ſe puſo en medio de los contrarios, y peleò haſtamorir el, y hazer deſmayar los enemigos, dize el miſmo hiſtoriador, que ſe mouio ſu hijo Decio en en otro peligro ſemejante a

Valerius Maximus. l. 3. c. 2. li. 3. c. 3. Lib. 5. c. 6

hazer lo mismo que su padre auia hecho, perdiendo la vida por re-
Valerius l. parar el exercito Romano. Pues si el exemplo de vn hombre que
1. c. 7. & se ofrece a trabajos y penas y peligros, mueue a otro a trabajar y
lib. 5. c. 6. padecer y perder la vida: quanto mas nos deue mouer el exem-
plo de Christo nuestro señor, a sufrir qualquier pena, y trabajo,
mortificãdonos por su amor? El exemplo del hombre no da fuer
ça al q̃ lo imita, para padecer, ni le da premio digno de la pena que
padece: mas el exẽplo de Christo da fortaleza y esfuerço a los que
lo quieren imitar, y por pequeño trabajo que por su amor sufren
les da premio de gloria eterna. Quien dize sanCypriano no toma
D. Cypria rà de buena gana el caliz de la salud, y se ofrecera con alegria a su
nus epist. frir tormentos y muerte por Christo? que nos està mirando como
77. ad Ne peleamos y da ayuda para vencer, y si vencemos nos da corona de
mesianum. gloria, galardonando la buena obra, q̃ el mismo obra en nosotros.
Los elefantes como dize la diuina escriptura, se animan a pelear
viendo sangre derramada, pues como no se animarà el Christiano
1. Macha- a pelear contra sus passiones, mortificandolas: viendo derramada
bacor. c. 6 por su amor la sangre preciosissima del hijo de Dios?

Con este exemplo de Christo se mouian los sagrados marty-
res a padecer con alegria tormentos incomparables, mucho me-
jor que no los Romanos con los exemplos de los Curcios y De-
cios: porque aquellos se mouian con vna osadia temeraria a vna
muerte arrebatada, ofreciẽdose con impetu furioso a la pena que
aborrecian por la honra y fama que vanamẽte amauã: mas los mar
tires de Christo con grande paz y alegria de coraçon se ofrecian a
tormentos muy largos, y muertes muy prolixas, y de increybles
dolores, amando las mismas penas y la misma muerte por la glo-
Eusebius. ria de Christo, que por ellos auia dado su vida. Assi dize el santo
lib. 8. c. 10. Obispo Phileas dando relacion de los martyres que en su tiempo
y delante de sus ojos auian padecido por Christo: sufrieron, dize,
los bienauenturados martyres la muerte sin temor, y eran tan grã
des los tormentos que sufrieron, y tan grande la paciencia y con-
stancia con q̃ los sufrieron, que no tengo palabras para sabello ex
plicar ni pienso que lo creeran sino los mismos que con sus ojos
lo vieron. Y veamos que los mouia y animaua a sufrir tanto y con
tanta alegria? Dize a esto, considerauã sin cessar a Christo nuestro
señor, que siendo Dios se hizo hombre, y se humillò hasta la muer
te: y siguiendo este exemplo, y animados con el estos saatos mar-
tyres sufrian todas las penas y tormentos que se pudieron inuen-
tar. Este exẽplo de Christo q̃ mouio a los santos martyres, a pade-
cer el martirio, este mismo à mouido a todos los demas santos, y

ſieruos de Dios a tomar voluntarias penas exercitando contra ſi miſmos la mortificacion, y eſte nos deue mouer a todos ſus fieles a lo miſmo, para que ſiendole en eſta manera conformes en la pena, lo ſeamos en la gloria.

Otra conſideracion de que el ſieruo de Dios à de ſacar animo y voluntad para mortificarſe, es de lo que hazen los hombres por las coſas temporales, que ſon de poco valor y duran poco. Que haze vn criado de vn Principe ſeglar para tenello contento, y alcançar vna poca de priuança en ſu caſa, y gozar de vn ſalario que alomenos ſe acaba con la vida? Que trabajo ſufre en eſtar de noche y de dia deſtocado en pie delante del, y de rodillas quando le habla, y en acudir con diligencia a todo quanto le manda? Que de malas palabras y malos roſtros ſufre del? Que de penas y amarguras lleua en verlo deſcontento? Que de dificultades paſſa en andar caminos ſuera de tiempo y ſazon con incommodidades de frios, de calores y lluuias y peligros de perder la ſalud y la vida por ſatisfazer a vn antojo vano de ſu ſeñor? y todo eſto cõ rieſgo de perder en vn momento todo quanto à trabajado en muchos años por vn pequeño deſguſto que le de en coſa que a vezes no eſtuuo mas en ſu mano. Que paſſa vn labrador para venir a coger enel verano vn poco de trigo, con que ſuſtente ſu caſa? Primero por muchos meſes ſufre frios y ardores del ſol, roça la tierra, arala, ſiembrala, eſcarda el trigo, velà en guardarlo, ſiegalo, trillalo, limpialo, eſta con cuydado y pena eſperando los tiempos, y con temor y conringencia de perder en vn dia la coſta y trabajo de todo el año. Deſte exemplo vſa Santiago exhortãdo a los fieles a que ſufran y padezcan de buena gana por Dios con la eſperança del premio, como el labrador ſufre y eſpera con paciencia el fruto de la tierra. Que ſufre vn marinero que nauega por la mar? Que padece vn mercader que lleua ſus mercaderias por mar, o por tierra a las Indias o a partes remotas? Que de malas noches paſſan acoſtandoſe en el ſuelo ſin abrigo, y ſin regalo a los vientos y a las lluuias? Que ruynes mãjares comen? Que malas aguas beuen? Y que ſed padecen? Que de temores paſſan? Que de vezes ſe veen en peligro de coſſarios, o de ladrones, o de tempeſtades? Si eſtos trabajos y dificultades paſſan los hombres por los bienes viles de la tierra que ſe marchitan y conſumen en vn momẽto como la flor del campo: ſi eſto paſſan por apacentar el cuerpo mortal, que mañana ſe à de reſoluer en la tierra: quan juſto y deuido es que ſufran y padezcan en mortificar ſu cuerpo, y ſus paſsiones, para ganar los bienes immẽſos y eternos del Reyno de los cielos, y apacentar ſu alma, que nunca

D *Iacobus in epiſt. c. 5.*

mucre,con manjar de vida eterna? Que es la vista clara y posseysiõ perfecta del infinito bien que es Dios.

Pues que se puede dezir de lo que sufren los amadores ciegos del mundo por el cumplimiento de vn apetito desordenado? Para defender vn punto de honra vana, vengando la injuria, andan cargados de hierro, pierden el sueño de noche, no comen con gusto ni con reposo: ofrecense a passar muchos años en carceles escuras, y a que les den crueles tormentos, y les corten los miembros, o les quiten la vida. Por satisfazer a vna aficion torpe y deshonesta, gastan sus haziendas, velan las noches enteras, obedecen a los mandamientos insanos de vna vana muger, ofrecense a euidentissimos peligros de perder honra y vida: si esto considera el siervo de Dios, como no se animará a hazer por seruir a Dios, lo que estos hazen por seruir al mundo? como no sufrira por cumplir la voluntad de Dios, que es el que les manda o aconseja que se mortifiquen, lo que estos hazen por obedecer a la voluntad de satanas enemigo del linage humano, que es el que les persuade estos deleytes? Como no haran por la vida lo que aquellos hazen por la muerte? Como no sufriran por la paz y alegria espiritual del alma, y por la gloria del cielo lo que aquellos padecen por lo q̃ los lleua a la condenacion y tormento eterno? Otras consideraciones q̃ ayudan y mueuen a lo mesmo se colligen de los bienes espirituales y celestiales que alcançamos con el exercicio santo de la mortificacion, que en la primera parte declaramos.

Capitu. XI. De otros medios con que se vence la dificultad de la mortificacion, que son el santo odio de si mesmo, la misericordia con los proximos, y el amor con Dios.

DESTOS medios no auemos de tratar aqui copiosamente, sino solamente declarar lo que haze a nuestro proposito, q̃ es como con ellos se vence la dificultad, que ay en la mortificacion, y se alcança fuerça y animo para exercitalla. Conociendo y considerando el siervo de Dios las culpas y defectos en que à caydo y cae cada dia, y las rayzes malas de su coraçon, de adonde salen las culpas cobra vn odio con la culpa y con la rayz della, y de aqui nace que se reprehende y culpa a si mismo, y aunque los demonios le ayan persuadido que peque, y los proximos le ayan dado

dado ocasion para que peque,no echa la culpa a los otros ni repre hende a los otros,sino echa toda la culpa a si mismo, y a si solamẽ te reprehende,lo vno porque aunque los otros le persuadieron,o dierõ ocasiõ,libre era el para no pecar,y ayuda suficiẽte tenia de Dios para resistir a qualquier tentacion y ocasion que le dieron: y assi en el està la causa principal de su culpa,que es su propria voluntad: y por esso a si solo se culpa y reprehende como adelante mas lo declararemos. Tambien porque aunque los otros tengan culpa el no es juez de los otros,sino es juez de si mismo,y por esso no culpa ni reprehende a los otros,sino a si. Lo mismo haze quãdo algunos le niegan lo que le deuen,los proximos la caridad, los parientes la piedad,los criados o hijos la obediencia,y quando cometen contra el claras injusticias y agrauios: si desto se altera el coraçon,y se le apassiona con yra o con tristeza,a si solo se echa la culpa de su yra, o de su impaciencia, o de su inquietud y alteracion,y no a los otros,porque sabe que tiene obligacion de tener paciencia,y que tiene suficiente ayuda de Dios para tenella,y que el no tenella es culpa suya,por esso se culpa y reprehende a si mismo. Y de aqui deste odio santo con que el seruo de Dios aborrece en si sus vicios y malas inclinaciones,y deste juyzio justo que haze de si,culpandose y reprehendiendose a si mismo,le nace vna grande voluntad y animo de mortificarse,para vencer aquellas malas inclinaciones,que le son causa de pecar,y por tomar vengança de las culpas de que se acusa y reprehende. Esto es lo que sant Pablo significo escriuiendo a los de Corinthio por estas palabras: mirad como la buena tristeza que aueys tomado por el pecado,a obrado en vuestros coraçones indignació y vengança. Que como dize san Anselmo,se entiende de la indignacion sauta q̃ el hombre toma contra si por la culpa que hizo, y de la pena y mortificacion con q̃ se castiga por los pecados que hizo.

In Appendice.c.2.

In tract.4 c.57.

In hoc tract.p 1. c. 12. & p.2 c.2.

D. Paulus 2.Cor. 7.

D. Anselmus in Psal. ibi.

Otro medio enseñado del cielo con que el hombre alcança de Dios fuerças y voluntad eficaz para mortificarse,son las obras de misericordia,que vsa con los proximos,dando de comer al que tiene hambre,y vistiendo al desnudo,y consolando al enfermo, y visitando y socorriendo al encarcelado,y amparando a la biuda, y huerfano,y defendiendo los que son oprimidos con agrauio de los mas poderosos. Porque entre los demas premios diuinos q̃ Dios tiene prometidos en su diuina escriptura a los que estas obras santas exercitan por su amor: vno es que les dara fuerça para resistir a las tentaciones,y subjetar la carne,y reprimir las passiones: de manera que ni las tentaciones los vençan, ni las passiones los hagan

caer en ofensas de Dios. Esto promete en el Ecclesiastico diziendo:
Ecclesiast. c. 17. La limosna conseruarà la gracia del hombre, como se conserua la niña del ojo, quiere dezir: que assi como el hombre guarda con gran diligencia la lumbre de sus ojos, como cosa que estima y ama mucho: assi Dios guardarà con particular cuydado la gracia del hombre, que da limosna. Y el mismo beneficio que haze a su proximo, dandole limosna por su amor, conseruarà Dios en su eterna memoria, como cosa q̃ ama y estima mucho, y dize mas:
Ecclesiast. c. 29. La limosna defendera al hombre de su enemigo, peleando por el, mejor q̃ el escudo, ni la lança del poderoso. Quiere dezir que assi como vn hombre muy fuerte con el escudo en el braço y la lança en la mano defiende a vn hombre flaco: assi la limosna merece y alcança, que Dios sea como escudo del hombre misericordioso, que lo defienda de todos sus enemigos visibles y inuisibles, para que no le dañen: y le sea como lança que hiere y ahuyenta sus enemigos, para que sea vencedor dellos. Todo esto obra la limosna y misericordia en el sieruo de Dios, alcançandole de Dios fortaleza y valor para mortificarse, resistiendo a todas las inclinaciones malas, y subjetandolas a la razon para que assi se conserue en gracia, y crezca en toda virtud. Esta eficacia de la limosna y obras de misericordia declara el Señor por san Lucas. Auiendo reprehendido los Escribas
Luc. c. 11. y Pharisеos que ponian mucho cuydado en lauar y limpiar las cosas exteriores, como las manos, y los vasos en que comiã y beuiã, y se dexauan el anima cubierta de la immundicia y torpeza de los vicios: dales luego por remedio para alcançar esta limpieza, que hagan obras de misericordia diziendo: el remedio que os queda es que deys limosnas y terneys todas las cosas limpias. Quiere dezir: con este medio de la limosna, si quereys ayudaros de los fauores de Dios, y reys aplacando a Dios, y alcãçareys del luz y fuerças para conocer los pecados y aborrecellos, y huyllos con verdadera penitencia: y recebireys gracia que os purifique y limpie el alma. Y porque Christo habla aqui de perfecta limpieza, no solamente de los pecados mortales, sino tãbien de las passiones, y menores vicios: figuese tambien que con la limosna y misericordia se alcança luz y fuerça, para el exercicio santo de la mortificació, sin la qual por via ordinaria no se alcança perfecta limpieza de coraçon.

No solamẽte tienen este efecto de alcançar fuerça para el exercicio de la mortificacion las limosnas y obras de misericordia corporales, sino tãbien las espirituales como son enseñar a los ignorantes la doctrina Christiana, y todas las demas cosas vtiles para

la

la saluacion: dar buen consejo para el alma al que lo à menester, cõ solar con santas palabras a los que estan tristes y afligidos, corregir a los que tienen dello necesidad: componer animos discordes, poniendo paz y amistad entre ellos: sacar almas de pecados con las palabras y con el buen exemplo, abrigallas y recogellas y traellas a confessar y comulgar, para que se conseruen, y no buelua a caer: ayudallas a quitar las ocasiones y peligros de pecar: lleuallas a oyr sermones y santa doctrina, que las anime al seruicio de Dios: sufrir callando los ayrados y mal acondicionados, para q̃ se amansen, y no acrecienten el pecado: hazer oracion por pecadores y justos, por los vnos para que salgan del pecado, y por los otros para que se conseruen, y crezcan en el seruicio de Dios. Aunque las obras de misericordia que miran immediatamente el socorro de la miseria corporal, tienen grande valor y eficacia para este efecto; estas que miran immediatamente al bien del alma, lo tienen mucho mayor. Porque como dize bien santo Thomas: en todas las cosas criadas no ay cosa mayor que la saluacion del alma que consiste en poseer a Dios por clara vision. Y assi ayudando a vn hombre a su saluacion, le hazemos mayor beneficio q̃ si le diessemos mucho dinero para sustentarse, y que si lo curassemos estando enfermo, y mas que si estando muerto lo resucitassemos a la vida. Assi dize sant Chrysostomo hablando del que da ayuda al proximo para que salga del pecado en que està, o para impedille que no cometa algun pecado de nueuo: esta es mayor limosna que no la que se haze al cuerpo, y digo mas: que es mayor obra esta que todo el mundo vniuerso que consta de criaturas corporeas: porq̃ el hombre es mas excelente y de mayor valor que todo el mundo visible, pues vemos que por causa del hombre hizo Dios los cielos y la tierra y todo lo visible. Y assi aũque vno diesse en limosna vna gran cantidad de dinero, no haze cosa tan excelente como quãdo ayuda a saluar vn alma. Esto es de sant Chrysostomo, y de aqui infiere el bienauenturado Patriarca Laurencio Iustiniano: quan estrecha à de ser la cuenta que destas obras de misericordia espirituales se nos à de pedir el dia del juyzio: y dizelo por estas palabras: si en el juyzio diuino se à de pedir cuenta tan diligente y tã exacta de las obras de misericordia hechas a los cuerpos, que an de morir: que cuenta se pedira de las obras espirituales ordenadas a la salud de las almas? Assi para galardonar las hechas, como para castigar la omission y negligencia de las que no se hizieron, y se deuian hazer, el que esto lee abra bien los ojos del alma, y entienda lo: esto es deste santo varon. Y de la misma sentencia infie

In tract. 5. p. 3. c. 4

D. Th. cõtra gentes li. 1. c. 55.

D. Chrys. oratio. 4. contra Iudæos.

Laurẽtius Iustinianus in lib. de humilitate.

re tambien san Chrysostomo lo que hazè a nuestro propósito: que por ser estas obras espirituales mas excelentes y preciosas que las corporales, alcançaremos de Dios mayores dones y fauores por medio dellas. Assi dize: muchas vezes acontecerà que por vn alma que grangeamos, ayudandola a salir de pecado, nos quite Dios la carga de innumerables pecados, y que aquella buena obra nos la reciba en su juyzio por precio de la redempción y rescate de nuestra propria alma. Esto acontece por que la obra de misericordia con que se ayuda el anima del proximo, nos alcança de Dios ayudas muy poderosas, para hazer verdadera penitencia de nuestros pecados, si nosotros queremos consentir: y despues de justificados nos alcança fauores para conseruarnos y crecer en toda virtud.

D. Chrys. oratio. 5. contra Iudæos.

El otro medio con que se vence la dificultad dela mortificació, y se haze facil y suaue el trabajo della, es el amor de Dios. Porque como dize san Augustin el verdadero amor no siente amargura sino dulçura en lo que haze por el que ama: y el trabajo que es pesado a los que no aman, no lo siente el que ama. Cuenta Theodoreto de las santas mugeres Marana y Cyra, que el conocio y visitò siendo Obispo: que aunque auian sido muy ricas y criadas en regalo, despues que Dios las encendio en su amor, hizieron vna vida penitentissima: mas para admirar, y alabar los dones de Dios en ellas, y confundir nuestra tibieza, que no para imitar, dize assi: ellas traen sobre sus cuerpos por cilicios tan grande peso de hierro que vn hombre fuerte no lo podria lleuar, passan grandes frios y ardores del sol: comen muy poco y muy pobremente, y algunos dias passan sin manjar: estan muy encerradas, y no conuerian con nadie, sino es en caso que no se pueda escusar: y à que hazé esta vida quarenta años. Auiendo contado estas mortificaciones y otras tan graues y extraordinarias, añade estas palabras: es tan grande el amor que tienen con Dios, contemplando la bondad y hermosura del esposo celestial, que estos grandes trabajos y tormentos no los tienen por trabajo ni tormento, sino que se deleytan en ellos: y sacan dellos grande alegria de coraçon. Allende destos otro medio que ayuda en grande manera para alcançar de Dios este don de mortificacion, y todos los demas dones y virtudes espirituales, es la desconfiança de si mismo y de sus proprias fuerças, del qual ya diximos en el tratado segundo.

D. Augus. confes. sionibus li. 13.

Theodoretus in hist. religiosa. c. 29.

Cap.

Capitu. XII. En que se concluye esta materia, recopilando los bienes y frutos de la mortificacion, y declarando la felicidad que tiene vn hombre mortificado.

NO se puede bien con palabras explicar, a quanta felicidad alle ga vn hombre en esta vida, q̃ con cuydado y rectitud à exercitado la mortificacion. Que bien tan grande es para el hombre mientras està en carne mortal, andar en espiritu, y biuir en espiritu? Que estando en la carne y en el mundo no biua segũ la carne, ni segun el mundo, sino segun el espiritu, y segun Dios? Esta es vna summa y compendio de todas las virtudes y exercicios espirituales, que muchas vezes nos encomienda el Apostol san Pablo, escriuiẽdo a los de Galacia, dize: andad en espiritu y no hareys los desseos de la carne. Y otra vez dize: si biuimos en espiritu, andemos en espiritu, andar en espiritu es yr aprouechando en la virtud, y caminando adelante enella, siguiendo en las buenas obras q̃ hazemos no el mouimiento de las inclinaciones y passiones naturales, sino el mouimiento y dictamen del espiritu adornado con la luz y fuerça de la fè y de la gracia de Christo. Porque cada vno dene de obrar y conuersar conforme a la vida que tiene, y pues el Christiano à sido reengendrado por el baptismo, y renouado por la penitencia a vida espiritual de gracia diuina, deue de obrar conforme a esta vida, siguiendo en todo la voluntad diuina, y la ley que el Espiritu santo imprime en nuestros coraçones: hazer desta manera todas las obras, que deliberadamente el hombre puede y deue hazer, es hazellas todas con pura y recta intencion, y agradar y glorificar en todas a Dios, y merecer con todas delante de Dios, y yr siempre aprouechando en el seruicio de Dios, y caminando adelante y apriessa por el camino del cielo, y augmentando todas las virtudes: pues este bien tan grande que es vna summa de todos los bienes, se alcança con la mortificaciò. Porque assi como muriendo el hombre al pecado con la penitencia alcança vida de gracia: assi muriendo a las malas inclinaciones mortificãdo las, va creciẽdo enel alma la vida de gracia, y va obrando conforme a la tal vida. A cada inclinacion y apetito q̃ el hombre mortifica, corresponde vn grado desta nueua vida del espiritu, y crece la fuerça para obrar coforme a ella. Assi como en vna vid q̃ tiene sus

D. Paulus ad Galat. c. 5.

rayzes

rayzes en la tierra,y esta bina,cortalle los sarmientos, quando se poda,sirue para que la virtud y vida que tiene se comunique mas, echando muchos pampanos y pimpollos,y fructo mas hermoso y en mayor abundancia:assi al justo que tiene vida de gracia,el mortificarse,que es cortar apetitos y aficiones desordenadas de las cosas criadas,es renouar la vida espiritual,y crecer enella, y dar fructos de vida en abundancia , que son obras santas y agradables a Dios,y llenas de espiritu. Y quanto esta vida interior del justo agora mas crece con la mortificacion,y mas se descubre y comunica en buenas obras hechas con espiritu: tanto en la eternidad à de ser mas glorioſa, y mas señalada en dotes de gloria , y mas semejante a la vida de Christo nuestro señor. Todo esto enseña el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Colossenses desta manera. Si aueys resucitado con Christo , buscad las cosas de arriba : y pues Christo està assentado a la diestra del padre,tomad gusto en las cosas del cielo,y no enlas dela tierra. Quiere dezir:pues que teneys vida de gracia segun la qual espiritualmente aneys resucitado , obrad conforme a essa vida,amando las cosas celestiales,y trabajãdo por ellas: no os dexeys lleuar en vuestras obras de los afectos terrenos, sino del espiritu de Chtisto que reyna en los cielos. Declara luego el medio de la mortificacion , con que se alcança esta vida,y el fruto della diziendo,estays muertos , y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios:y quando Christo vuestra vida apareciere,tambien vosotros aparecereys con el en la gloria. Quiere dezir:estays muertos al pecado,porque lo aborreceys,y al mundo y a todas sus cosas,porque las despreciays,y estays muertos a los afectos y desseos de la tierra,porque los aueys mortificado : y de aqui se sigue,q̃ teneys vida espiritual,la qual està guardada enlo interior,y escondida y encubierta al sentido de los mũdanos: de la manera que Christo biuiendo y reynãdo a la diestra del padre, està escondido al conocimiento y sentido de los mundanos : assi la vida que teneys como miembros de Christo,aunque es patente y manifiesta delante de Dios, no es conocida ni entendida de los amadores del mundo: mas quando Christo viniendo a hazer juyzio vniuersal,se manifieste al mundo todo por verdadero Dios:entonces tambien serà vuestra vida manifiesta a todo el mundo, porque estareys glorioſissimos en compañia de Christo , y reynareys con el.

D. Paulus ad Colo. 3.

O bienauenturada mortificacion que tal fruto tiene en la eternidad de vida glorioſa en anima y cuerpo,y aqui al presente de vida espiritual: con que biue el alma por gracia, y biuen las buenas

obras

obras hechas con espiritu de vida. De adonde se siguen todos los demas bienes y fructos diuinos de la mortificacion, que auemos declarado: que con ella en grande parte se sana nuestra naturaleza, alcançamos luz para las cosas diuinas, consuelo y alegria espiritual en los trabajos, subjecion de la carne al espiritu, victoria de las passiones y tentaciones, facilidad y suauidad en las buenas obras, eficacia para impetrar, pureza para contemplar, fortaleza cõtra los temores humanos, paz y serenidad espiritual. Con ella se satisfaze por los pecados passados, y se libra el hombre de los por venir, en que pudiera caer: con ella se enfrena la yra, y se apaga la concupiciencia, y se haze el hombre verdadero imitador de Christo: con ella edifica y da buen exemplo a los proximos, y viene a ser manso, benigno, y suaue de condicion: porque como dize bié Ludouico Blosio: el sieruo de Dios mortificado es como vn hermoso razimo de vuas, que està ya maduro, y sazonado, y blando, y suaue al gusto: y el que no esta mortificado, es como vn razimo de agraz duro, amargo, y dessabrido. Finalmente con este santo exercicio de la mortificacion alcança el hombre la perfeccion y alteza de las virtudes, y como varon muy aprouechado y perfecto viene a ser vtilissimo a la yglesia, y gratissimo y aceptissimo a los ojos de Dios, como lo dize el venerable Ricardo por estas palabras, con que concluymos este tratado: quando en el hombre fuere mortificada la carne, y la propria voluntad, entonces espira de si vn olor suauissimo de todas las virtudes, y viene a alcançar la cumbre de la perfeccion.

Blosius in instit. spirituali c. 2.

Ricardus de S. Vict. in cant. 32

FIN DEL TRATADO SEXTO
de la mortificacion.

APEN-

APENDICE DEL BVEN VSO DE LOS SACRAMENTOS. EN LA QVAL SE TRATA DE LOS DEFECTOS que suele auer en algunas personas acerca del vso de los sagrados Sacramentos, y del remedio dellos.

Capit. 1. En que se declara en summa lo mucho que conuiene a todos los fieles, llegarse amenudo a la confession y comunion.

PORQE este libro (como auemos dicho) se escriue para personas que estan determinadas de seruir a Dios, representandoles los medios con que se an de conseruár y aprouechar en el diuino seruicio, y exortandolas al buen vso dellos: y entre estos medios vno muy principal y de grande eficacia es el vso frequente de los sacramentos, que es el confessar y comulgar amenudo: pedianos el cumplimiento desta obra dos cosas, la vna que exortassemos a la frequencia de los sagrados sacramentos, descubriendo los grandes y marauillosos bienes, que por medio della se ganan. La otra que enseñassemos el vso verdadero y saludable del santo sacramento de la confession y del santissimo Sacramẽto del altar. Y porque tratar copiosamente desto seria alargarnos mas de lo q̃ pide este libro: solamente diremos aquello que acerca desta materia nos parece ser mas necessario, y mas digno de aduerrir a gẽte determinada a seruir a Dios. Y será lo primero poner en summa delante de los ojos, quanto conuiene a todos los fieles, el vsar a menudo delos diuinos sacramentos de la confession y comunion: y despues declarar en particular los abusos y desordenes mas ocultos que acerca desto suele auer en personas determinadas de seruir a Dios. Y no fue necessario hazer desto tratado distincto, sino ponello por apendice deste sexto tratado: porque viene muy a proposito de la mortificacion, donde se enseñan los desordenes de la naturaleza corrompida, entre los quales se pueden contar estos, que se mezclan en el vso de los sagrados sacramentos, y se deuen mortificar con mucho cuydado como las demas passiones.

Quanto a lo primero. Muchas y muy eficaces son las razones y cau-

y cauſas,que perſuaden a todos los fieles,que ſe lleguen a menudo a los ſacramentos,que es dezir que confieſſen y comulguen cada ocho,o cada quinze dias, o ſi quiera cada mes. Si ſon perſonas a quien Dios a hecho merced que deſde la vltima confeſsion no an caydo en culpa mortal importales eſto mucho para conſeruarſe en la gracia de Dios recebida,y para crecer mucho enella y en toda virtud y don celeſtial:y para hazerſe cada dia mas agradables a Dios,y ſer inſtrumentos mas ydoneos para ſu gloria y para bien de la yglesia.Y tambien para aſegurar mas ſu ſaluacion., y ateſorar mayores merecimientos de eterna bienauenturãça:y para tener mayor luz y fortaleza,para conocer y vencer todas las tẽtaciones y engaños de los enemigos del alma. Y para hazer las obras de virtud con mayor facilidad y ſuauidad :y para paſſar eſta vida con mayor paz y conſuelo eſpiritual,y para ſer en la muerte mas ayudados y fauorecidos de Dios con mas abundantes ſocorros del cielo,y morir con mayor eſperãça de ſu ſaluacion, y con mayor quietud y conſuelo.Para eſtos y otros ſemejantes efectos conuiene mucho al ſieruo de Dios,llegarſe a menudo a los ſacramentos.Porque es cierto,que aunque deſde la confeſsion paſſada no aya caydo en culpa graue,mas à caydo en muchas culpas venialeſ, vnas que conoce,y otras que no conoce,y no ſe eſcuſa dellas, porque las podria conocer. Y eſtas culpas veniales ſino las quita del alma,le hazen grãde daño,y lo diſponen para caer en pecado mortal,como auemos declarado. Ytambien es cierto,que cada dia eſta el hombre combatido de varias tẽtaciones de los demonios, y del mundo,y de ſu propria carne y naturaleza corrompida, que lo ponen en peligro de caer en pecado mortal: y muchas dellas ſon ocultas y muy peligroſas, y aſsi tiene el hõbre neceſsidad de continuo remedio para quitar de ſu alma las culpas veniales,y tiene neceſsidad de continua fortaleza,para reſiſtir a todas las tentaciones,y de continuo rocio del cielo que mitigue ſus malas inclinaciones : y todo eſto lo halla en los ſagrados ſacramentos de la confeſsion y comunion,vſando a menudo dellos. Y aunque es verdad q̃ ay otros remedios para eſto,mas eſte de recebir a menudo los ſacramatos ſi ſe recibẽ como conuiene,es el mas eficaz de todos.Deſtos efectos admirables del ſantiſsimo Sacramẽto del altar en los que lo reciben a menudo,da teſtimonio ſant Bernardo por eſtas palabras:Dos coſas obra en noſotros el ſacramento precioſiſsimo del cuerpo del Señor.La vna es que diſminuye el ſentimiento de las culpas pequeñas,y la otra es, que quita del todo el cõſentimiento delas culpas graues.Y pruenalo el ſanto cõ la experien-

In tract. 4. c. 24.

D. Bernar in ſer. de coena domini.

riencia de lo que en ſus coraçones ſentian los ſieruos de Dios, cõ quien hablaua, diziendo: Si alguno de voſotros no ſiente ya tantas vezes, ni tan grandes como ſolia, los mouimientos dela yra, de la embidia, de la luxuria, y de otros vicios, de muchas gracias al cuerpo y ſangre de Chriſto, que recibe enel ſantiſsimo ſacramento, porque eſte es efecto ſuyo, y conſueleſe de que Dios por eſte medio le va curando y ſanando la corrupció de la naturaleza. Eſto es de ſant Bernardo. Y lo miſmo confieſſan todos los ſantos, y lo con firmael concilio Tridentino, ſignificando que eſto obra el ſantiſsimo Sacramento en todos los que con buena diſpoſicion lo reciben, que los libra de conſentir en las tentaciones, y les amanſa las paſsiones y les da victoria de ſus enemigos, y los conſerua y acrecienta en la buena vida, dando les fuerça y virtud para todo eſto. Y de aqui viene que en todas las ciudades y pueblos donde ay gente que confieſſe a menudo, ay muchas perſonas que por muchos años, y q̃ por toda la vida ſe conſeruan en gracia de Dios, ſin conſentir en pecado mortal. Y todos los confeſſores ordinarios ſon teſtigos deſta verdad, y hallan por experiencia que eſte bien tan grande les viene a los fieles, de llegarſe a menudo con buena diſpoſicion al ſantiſsimo Sacramento del altar.

Concilium Trident. ſeſ.13.c.8

Roffenſis martyr. l. 3. de Euchariſtia corrobora tione.9.

Eſtas razones que auemos dicho perſuaden a todos los fieles, aunque no tengan conciencia de pecado mortal, que confieſſen y comulguen a menudo. Mas ſi deſpues de la confeſsion paſſada an caydo en alguna culpa mortal, por otras razones fuera deſtas tienen mayor neceſsidad de llegarſe luego ſin dilacion al ſacramento de la confeſsion: q̃ es para ſalir por eſte medio del pecado mortal, y librarſe de todos los males y daños, que del ſe ſiguẽ, que ſon eſtar en odio y enemiſtad con el altiſsimo Dios, y ſer aborrecidos de aquella ſoberana Mageſtad, y ſer captiuos y eſclauos del principe de las tinieblas ſatanas, y eſtar ſubjetos y rendidos a ſu voluntad, y perder el valor grande y merito de las buenas obras, y eſtar en euidente peligro de caer en mayores pecados, y en mayor ceguedad y dureza y en eterna condenacion. De todos eſtos males y daños y otros q̃ a eſtos eſtan anexos ſe libra el hombre, confeſſandoſe luego con la deuida diſpoſicion.

Sapientiæ c.14. D. Paulus 2.Tim.2. D. Grego. in moral. 25.c.12.

Y aunque es verdad, que con ſola la contricion y propoſito de confeſſarſe a ſu tiempo podria el hombre ſalir del pecado mortal: mas el tener contricion ſin ayuda del ſacramento, es coſa muy difícil y de pocos: porque la contricion verdadera contiene vn odio grande del pecado, con el qual el alma aborrece con la voluntad todo pecado mortal mas que todos los males del mundo: y vn propo-

propoſito muy firme de emendar la vida, con el qual propone de no conſentir mas en pecado mortal qualquiera que ſea, ni por amor de intereſſe, ni por huyr pena alguna deſta vida: y juntam en te con eſto ſe requiere, que a eſte odio del pecado y a eſta emienda de la vida ſe mueua principalmente por Dios amado ſobre todas las coſas. Y porque los hombres comunmente quando dexan el pecado mortal, no ſe mueuẽ al principio por eſte amor de Dios ſobrenatural, ſino principalmente por temor de ſu condenacion: por eſta cauſa es coſa tan dificil y tan rara tener contricion ſin ayuda de los ſacramentos. De adonde ſe ſigue que los hombres que an caydo en pecado mortal miẽtras no ſe confieſſan por la mayor parte ſe eſtan caydos en el miſmo pecado, ſin ſalir del, y eſtan ſubjetos a todos los males, que auemos dicho que del pecado mortal ſe ſiguen. Y eſto les ſuccede aſsi, porque comunmente ſin el ayuda delos ſacramentos no llegan a tener la contricion, que es neceſſaria para ſalir del pecado mortal. Mas llegando como conuiene a confeſſar en auiendo pecado, luego ſe libran del pecado mortal, y de todos los males que auemos dicho, q̃ del ſe ſiguen: porque confeſſandoſe el hombre cõ odio verdadero del pecado, y propoſito firme de la emienda, aunque ſe mueua a dexar el pecado principalmente por temor de ſu condenacion, con el ayuda del ſacramento alcançarà la diuina gracia: que es lo que los Theologos dizen, y que declarò el ſanto Concilio: que de atrito ſe hara contrito. Porque eſta fue la inmenſa miſericordia de Dios en la ley de gracia, dar tal eficacia a los ſacramentos, que al que no tenia gracia, ſino pone impedimento ſe la den, y al que la tenia ſe la acrecienten. *Concilium Trid. ſeſ. 14. c. 4.*

Eſtos ſon en ſumma los bienes precioſiſsimos que ganan los fieles que confieſſan y comulgã a menudo. Y eſtos ſon los males grauiſsimos de que ſe libran. El hombre deſſeoſo deſu ſaluacion y determinado de ſeruir a Dios, que eſto entiende y conſidera, como podra dexar de la mano tan grandes bienes? Como oſara perder tan grandes ganancias? Como ſe podra eſcuſar de frequentar la confeſsion fuente de ſalud y de vida, con que ſe libra de tãtos males de muerte de culpa y peua eterna? Y con que alcança tanta limpieza y hermoſura diuina, y tantos bienes de gracia y de gloria? Y como ſe podra contener, que no ſe llegue a menudo al ſantiſsimo ſacramẽto del altar? Pan de vida, muerte de vicios, veneno de virtudes, medicina de nueſtras paſsiones, eſfuerço de nueſtra flaqueza, teſoro de gracias, meſa ſuauiſsima de conſuelos diuinos, rayz de immortalidad y fuente de todos los bienes. Eſto baſte a

cerca deſte primer punto, vengamos al ſegũdo, que es el que principalmente pretendemos declarar, y en que entendemos que ay mayor neceſsidad.

Cap. II. Del deſorden en que algunos caen, eſcuſando y defendiendo ſus pecados en la confeſsion ſacramental, y como ſe an de mortificar en eſto.

NO pretendemos aqui aduertir de los defectos graues y manifieſtos, en que ſuelẽ caer confeſſandoſe las perſonas muy deſcuydadas de ſu ſaluacion, como ſon cõfeſſarſe ſin auer penſado primero los pecados que an de confeſſar, en caſo que tienẽ dello muy grande obligacion, y manifieſta neceſsidad. Dexar algun pecado graue por temor, o verguença humana: o confeſſarſe ſin propoſito de emendar la vida, y de huyr las ocaſiones peligroſas; que ſon defectos y culpas que del todo impiden el fructo de la cõfeſsion, y hazen que ſea ſin valor, y los dexan obligados a tornarſe a confeſſar de aquellos miſmos pecados, y del delicto de ſacrilegio, que hizieron confeſſandoſe mal.

Sino pretendemos aduertir de algunos deſcuydos y defectos, que nacen de las inclinaciones malas de nueſtra naturaleza corrõpida, y ſe hallan en perſonas deſſeoſas de ſu ſaluació, y determinadas a biuir bien: los quales conuiene mucho quitar, mortificando las rayzes de adonde ellos nacen. Vno deſtos deſordenes es confeſſar la perſona ſus culpas, eſcuſandolas y defendiendolas, y dandoles colores, para q̃ parezcan menores, y no tan graues y feas como ſon. Y para hazer eſta defenſa de ſi miſmos, vnos dizen que pecaron por no poder mas, lo qual es falſo, porque Dios no obliga a nadie a lo impoſsible: otros dizen, que aunque conſintieron en el pecado, deſſeando la vengança o la torpeza, mas que fue coſa que paſſo de preſto, y que luego ſe les fue del coraçon, y cõ eſto ſiendo conſentimiento deliberado, quieren dar a entendet q̃ no pecaró, o que la culpa fue liuiana: ſiendo verdad, q̃ ſino reſiſtieron a la paſſion, ſino que conſintieron en ella deliberadamẽte, q̃ pecaron, aunque el conſentimiento no aya durado mas que vn breuiſsimo eſpacio de tiempo. Y ſi la coſa en que conſintieró era algun daño notable del proximo, o alguna fornicacion, o coſa ſemejante, el cõſentimiento ſerà pecado mortal: y no los eſcuſa el auer durado poco, lo qual nace no de virtud ſuya, ſino de q̃ ceſſo el impetu de la paſſion,

ſion. Otros ſe eſcuſan, echando la culpa al demonio, diziendo el demonio me tentò y me engañò, y me hizo pecar. Otros ſe eſcuſan echando la culpa a los proximos, q̃ les fueron oeaſion de peear, diziendo: ſi peque fue porque me rogaró y importunaton tãto, que no pude eſcuſarme: o fue porque me dixeron primero eſta palabra afrenroſa, o me hizierõ eſte agrauio, y me cõpelieron eõtra mi voluntad, a que yo dixeſſe, o hizieſſe otro tanto, boluiendo por mi. Otros ſe defiẽden, y eſcuſan ſu pecado aun peor que eſtos, echãdo la culpa a Dios, diziendo: Dios me dio eſta naturaleza, y eſta eondicion tan mala, y tã prompta para el mal, q̃ aunque mas hago, y mas me esfuerço, no puedo huyr eſtos pecados, ni reſiſtir a eſtas tentaciones. Todo eſto es grande falſedad y mẽtira, porque ni el demonio ni el hõbre pueden cõpeler a nadie a que peque, ſi el libre yvolũtariamente no quiere pecar: ni Dios dexa de dar al hombre en eſta vida roda el ayuda, que es neceſſaria para no conſentir en pecado: ſi el hombre quiere aprouecharſe della.

Eſte deſorden tan grande nace enel hombre de la ſoberuia y vana preſumpcion, con que ſe eſtima, y quiere ſer eſtimado delos hõbres mas de lo que es licito: y teme la confuſion y deſpreeio que metece por ſus peeados: aſsi dize ſant Gregotio: el coraçon hinchado con ſoberuia ſi haze alguna coſa digna de reprehenſion, la encubre, y eſconde, y no la quiere manifieſtamente confeſſar para ſu remedio. Y eſte deſorden lo heredamos de Adam, porque aſsi como heredamos del la culpa otiginal, aſsi heredamos del por via de inclinacion el augmento dela culpa, que es la eſcuſa. Pecò Adã, vino Dios a el con grande miſericordia, y hazcle preguntas, para que conociendo y confeſſando ſu pecado y aeuſandoſe del de coraçon, alcançaſſe perdon: y Adam defiende el pecado, y eſcuſaſe, echando la culpa a la muger: y la muger preguntada eſcuſaſe, echãdo la culpa a la ſerpiente, que era el demonio. Y como dize S. Gregorio: en cierta manera quiſieron ambos echar la culpa al miſmo Dios, porque dezir Adam, ſeñor la muger que me diſte me hizo pecar: que fue ſino inſinuar que Dios auia ſido el auctor de ſu peeado: porque auia hecho la muger? Y dezir la muger, la ſerpiente me engañò, q̃ fue ſino referir el pecado a Dios como a cauſa del, porque auia pueſto la ſerpiente enel parayſo? Y con eſta eſcuſa hizieron contra ſi miſmos dos grandes males y daños grauiſsimos, el vno que puſieron impedimento a la miſericordia de Dios, para que entonces no los perdonaſſe: porque eſſa fue la cauſa porque no hizo preguntas Dios al demonio, porque ni lo queria perdonar, ni era capaz de penitencia: y a Adam y a Eua les pregũtò por

D. Grego. in morali. lib. 22. c. 8 in edit. no.

D. Grego. vbi ſup. c. 9.

que queria que confeſſaſſen con dolor ſu pecado, y con la confeſſion humilde y ſenzilla ſin eſcuſa alguna, alcançaſſen cumplido perdon.

D.Grego. ibi. El ſegundo mal que hizieron fue, que con la eſcuſa acrecentaró el pecado, y lo hizieron mucho mas graue de lo que era: de adonde ſe ſiguio, que aunque deſpues fueron perdonados por la penitencia, que hizieron, mas fue el perdon mezclado con tan grande caſtigo como fue la perdicion de todo el mundo, y el deſtierro de nouecientos y tantos años en la tierra, y la carcel de tres o quatro mil años en el limbo. Eſto miſmo paſſa a todos los hijos de Adã, q̃ defiendẽ, y eſcuſan ſu pecado, los quales echãdo la culpa a las criaturas, y a las aduerſidades y tentaciones: en cierta manera oculta echan la culpa a Dios, que es el auctor de todas las criaturas, y de todos los males de pena. Y con eſto acrecientan y multiplican el pecado, y ponẽ grande impedimẽto a la piedad y miſericordia de Dios, que los quiere perdonar. Aſsi lo aduierte ſan Gregorio por eſtas palabras: vicio es muy vſado en el linage de los hóbres eſconderſe para cometer el pecado, y deſpues de cometido preguntados negallo: y ſiendo conuencidos del, defendello y eſcuſallo, con la qual eſcuſa ſe multiplica el pecado.

D.Grego. in mora. vbi ſupra.

Eſta paſsion y eſte deſorden tan malo y tan dañoſo deuemos vẽcer y mortificar confeſſando el pecado clara y manifieſtamente, y con toda ſu graue dad: y echando toda la culpa a noſotros miſmos, y conociendonos por verdadera y entera cauſa de aquel pecado, y atribuyendolo todo a noſotros que lo cometimos: porque aunque es verdad, que los demonios tientan, y los hombres perſuadẽ mal, y prouocan a mal, mas ſiempre queda el hombre libre, y con ſuficiente ayuda de Dios, para reſiſtir, y no conſentir en el pecado: y por eſſo a ſi miſmo ſe à de acuſar, y culpar, y no a criatura alguna, no diga para eſcuſar ſu pecado el demonio me tẽto, el proximo me dio ocaſion, y me hizo pecar: ſino diga muy de coraçon, yo hize eſte pecado, y tengo toda la culpa: porque voluntariamente conſenti en el. Y pudiendo huyr tales peligros y ocaſiones que deuia huyr, no las huy: y pudiendo contra las tentaciones del enemigo ayudarme de oraciones y penitencias, y obras de miſericordia, y ſermones, y licion de buenos libros, no me ayudè de ſtos y otros medios que Dios me inſpiraua para ellos. Y por eſſo yo tengo toda la culpa, y en mi eſtà toda la cauſa de mi daño: porque ſentencia verdadera es aquella de ſan Chryſoſtomo: ninguno recibe daño ſino de ſi miſmo. Porque no ay otro verdadero daño ſino el que cauſa el pecado, y eſte nunca lo ay, ſi el.

D.Chryſ. to.5 ho. 9. nemo le ditum.

si el hombre no quiere consentir en el.

Y confessando el hombre su pecado con esta pureza, estè aduertido que no à de pretender ni dessear ser tenido por humilde, ni ser estimado por buen penitente: porque esto seria huyr de vna soberuia, y caer en otra, sino lo que à de pretender es, ser tenido por pecador, y ser confundido, y reprehẽdido y curado como tal. Y serà grande prueua y testimonio desto, si quando al hombre lo culpan y reprehenden de su pecado, y lo tratan como a pecador, lo sufre bien, porque si acusandose el manifiestamẽte de pecador, no quiere que lo traten ni reprehendan como a pecador, es señal, que no se confessaua, y acusaua muy de coraçon. Esto afirma sant Gregorio por estas palabras: La verdadera confession que hazemos de nuestros pecados, se prueua en la reprehension, que nos dan de los pecados confessados: porque si reprehendidos dellos los defendemos con soberuia, cierto es que fingidamente los cõfessamos: y vicio de soberuia es la culpa que el hombre voluntariamente confiessa de si mismo, no querer oylla de la boca de otro. *D. Grego. in moral. l. 22. c. 10. in nouis ede dist. 18. c. 11. idẽ cas sia. colla.*

Y si quando nos confessamos por pecadores, cõ verdadera humildad nos conociessemos por tales, quando por nuestros pecados somos notados, y reprehendidos de otros, no los negariamos, ni los defenderiamos. Esto es de S. Gregorio: en que nos descubre qual à de ser el intento del verdadero penitente, en confessar senzillamente y sin escusas su pecado: que es, no ser tenido por justo, ni ser honrado como tal, sino ser confundido, y humillado, y reprehendido como pecador.

Tan grande es la virtud desta confession senzilla y humilde, q̃ con ella el pecador penetra los cielos, y se presenta delante de Dios, y prouoca su infinita misericordia a q̃ lo perdone, y de por libre de las deudas de sus pecados, y le haga grandes mercedes. Como los pobres mendigos que mientras mas descubren su pobreza, y sus llagas a los hombres misericordiosos, tanto mas los mueuen a piedad, y mas limosna reciben dellos: assi los pecadores mientras mas descubren la miseria de sus pecados, y mas los encarecen, y ponderan, y mas se culpan y acusan dellos, tanto mas combidan la clemencia del altissimo Dios, a que se compadezca y apiade dellos, y les comunique en mayor abundancia los dones preciosissimos de su gracia. Bien entendia esta condicion de Dios Dauid, quando dezia a Dios: señor perdoname mi pecado, porq̃ es grande. No lo escusaua, ni lo disminuya sino confessaualo claramẽte, y con toda su grauedad para mas inclinar la piedad de Dios, a que lo perdonasse y absoluiesse del. Buen testigo desta verdad es *Psal. 24.*

aquel buen ladron, que estando en la cruz cõfessõ sus pecados: y confessolos: no escusandolos, ni echando la culpa a otros, sino acusandose, y culpandose a si mismo, y conociendose por digno de toda confusion y pena por ellos, como lo significò diziendo al otro ladron: nosotros padecemos justamente esta pena, porque assi la merecen nuestras malas obras. Y por esta confessiõn humilde y cõtrita recibio luego el perdon de sus pecados: y fue en vn momento absuelto de todos ellos a culpa y a pena, y se le dio en aquel dia la entrada enel reyno de los cielos. Estas son las marauillas que obra la confessiõn sencilla y sin escusas nacida de coraçon contrito y humilde, que aplaca luego a Dios, y le quita toda la yra y saña que tenia contra el pecador, y reuoca todas las amenazas de penas eternas que auia hecho contra el, y las conuierte en misericordia, y en dones de gracia y de gloria. Con grande razon deuemos de pedir a Dios con Dauid: Señor no permitas que mi coraçon cõsienta en palabras de tanta malicia y soberuia, que defienda y escuse mis pecados. Psal. 140

Cap. III. Del desorden que es confessar los pecados ciertos con palabras dudosas, y que no significan pecado.

OTRO desorden que suele nacer desta misma rayz, y en que caen personas que se confiessan a menudo, es confessar el hõbre sus pecados con palabras que no significan culpa ni pecado. Como son dezir, yo me confiesso destas faltas, y imperfecciones mias: acusome de auer tenido poca paciencia, poca humildad, poca caridad: acusome de que no tuue mas atencion en la oraciõ, mas cuydado en guardar la lengua, y los ojos, y de que no eche con mas presteza los pensamientos vanos, o desonestos del coraçon: acusome que no hize tal obra con toda la humildad y caridad que pudiera: acusome si è hablado alguna palabra ociosa, si è dicho alguna murmuracion. Estas y otras palabras semejãtes, no significan con certidumbre culpa alguna ni pecado, porque culpa y pecado es hazer el hombre contra lo que es obligado, y faltar en aquello que deue hazer, y que es cosa forçosa y de precepto: y todas estas palabras las puede con verdad dezir vno, que à hecho todo aquello q̃ de rigor estaua obligado a hazer, aunque no aya hecho todo lo q̃ pudiera, ni todo lo q̃ es mejor, y de mas perfeccion:

porque

porque no obliga Dios en todos casos al hombre debaxo de precepto de pecado mortal ni venial, a hazer todo lo que pudiera, ni todo lo que es mejor y de mas perfecció. Y assi si vna persona se acusasse de sus culpas cõ solas estas palabras, sin explicar otras, no podria ser absuelta porq̃ no à cófessado claramẽte pecado alguno.

Quando vna persona que se confiessa a menudo, entre los pecados que confiessa, tiene algunos dudosos, de los quales no tiene por cosa cierta, que aya consentido, o que aya tenido descuydo en ellos: entonces confessar estos con estas palabras que auemos dicho, no es inconueniente, ni ay que reprehender en ello, con tal q̃ confiesse otros pecados clara y distinctamente. Y quando no se acordare auellos hecho dẽsde la confessió passada: puede entõces cõfessar algunos dela vida passada, para dar materia a la absolució.

Mas acerca de los pecados que son ciertos, y que la persona conoce, y entiende que los à cometido, no à de vsar esta forma de palabras, sino por terminos claros y significadores de culpa los à de confessar, diziendo: acusome, que he sido descuydado en la guarda del coraçon, que los pensamientos vanos no los è echado con el cuydado que deuia: que en la oracion no è tenido la atencion y deuocion q̃ era obligado a tener, q̃ los mouimiẽtos de ira, o de soberuia, o embidia no los è resistido con la paciencia y humildad, o caridad q̃ deuia. Que en las buenas obras è tenido tibieza, y algunas que deuia hazer è dexado por pereza, y en algunas de las q̃ è hecho no è tenido el fin virtuoso q̃ deuia de tener, buscãdo a Dios en ellas: sino me è buscado a mi mismo, mouiendome por mi gusto, y por mi inclinació, o buscando en ellas mi honra y mi contento. E buscado con demasiado apetito las comodidades y regalos del cuerpo en el comer, y beuer, y vestir, y descansar, y tomar recreaciones: no guardãdo en estas cosas la moderacion que era obligado. De las cosas contrarias de pena, o afrenta, que me an sucedido, è recebido demasiada tristeza, y no me è conformado con la voluntad de Dios tanto como deuia: de las cosas q̃ me an sucedido a mi voluntad, por ser de honra, o de alabança, o de algun deleyte y gusto me è alegrado en algunas vanamẽte, y no las è referido como deuia a la gloria de Dios, y bien del alma: ni è guardado mi lẽgua con el cuydado q̃ deuia, è hablado palabras en alabança mia, sin auer dello necessidad ni prouecho de las almas: è preguntado cosas curiosas, y è hablado palabras ociosas.

Estas y otras semejãtes son las culpas veniales y ordinarias, en que caẽ muchas vezes en la semana, y cada dia los seruos de Dios, que biuen con cuydado y temor de Dios: (porque los que sin este

cuydado biuen, caen en otras mayores) y con estos terminos que significan culpa y pecado, las deuen confessar. Y el desseo verdadero de acusarse, como deuen, y la humildad de coraçon, y el sentimiento y dolor de las culpas, y la luz que van ganando con el aprouechamiento espiritual les descubriran claramẽte estas y otras culpas en el coraçon: y les ensenaran terminos y palabras para pôderallas, y afealas, y agrauallas como conuiene. Porque en la cõfession sacramental el penitente es testigo contra si mismo, y el testigo preguntado juridicamente està obligado a deponer toda la verdad con terminos claros y ciertos; y tambien es abogado de parte de Dios contra si mismo, y al abogado pertenece alegar la justicia y razon de su parte, y descubrir con claridad y certidumbre toda la injusticia y sin razon de la parte contraria. Y quando el hombre assi lo haze en la confession, que da fielmente testimonio contra si mismo, descubriendo y afirmando toda la grauedad de sus pecados: y que aboga sabiamente por la causa de Dios contra si, alegando todas las razones que tenia para amar, y obedecer a Dios, y confessando con el dolor deuido la grãde ingratitud y malicia suya con toda la ponderacion y encarecimiento que es razõ. Entonces Dios mouido de su infinita piedad toma la mano por el hombre, y haze se abogado y defensor suyo y da sentencia en su fauor, dandolo por absuelto y libre de todos sus pecados, y de la pena y confusion eterna, y a vezes de la tẽporal, que por ellos merecia. Y assi passa en este juyzio vn secreto admirable, que si el hõbre pecador esconde sus pecados, o no los declara y manifiesta como deue, quedan aquellos pecados guardados para ser descubiertos y publicados en el juyzio de Dios, y ser el hombre en aquel tremendo tribunal confundido, y castigado por ellos, delante del cielo y de la tierra: y si el hombre agora los confiessa y declara bien con dolor dellos, los esconde y encubre en este sentido: que nunca jamas seran vistos de Dios ni de los hombres para pena y confusion del pecador. Porque se à Dios con el hombre, que della manera se confiessa, como si nunca viera pecado: con tan buen roltro lo mira, con tanto amor lo ama, con tanta liberalidad y largueza le comunica los tesoros de su gracia y de su gloria, como si nunca jamas lo viera ofendido. O con quanta razon dixo David: bienauenturados aquellos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Dizense cubiertos, porque ya no son, y aunque fueron nunca jamas an de ser vistos. *Psal. 31.*

para daño del pecador.

Cap.

Capi: IIII. Del desorden que es confessar los pecados veniales sin dolor dellos, y sin proposito de corregillos.

EN algunos seruos de Dios que confiessan a menudo, y se apartan de pecados mortales, suele auer este defecto: que confessandose de pecados veniales, se dexã binas las passiones y los affectos dellos, y no los vencen, ni mortifican con verdadera compunccion, ni con actos contrarios. Y assi se confiessan y acusan dellos por via de costumbre, sin hazer penitencia dellos, que es sin tener verdadero dolor y sentimiento dellos, o sin tener firme proposito de emendarse dellos. Desta manera se cõfiessan de palabras ociosas, de distracciones voluntarias, de curiosidades en la vista, y en los demas sentidos, de excessos en el comer, y beuer, y dormir, y en el reyr: de ocio, y perdimiento de tiempo, y regalo demassiado, y de mentiras jocosas, y murmuraciones de cosas liuianas, de descuydo, y remission en la oracion, y missa. Destas y otras culpas se confiessan sin sentillas primero en el coraçon, y sin determinarse de veras de no boluer mas a ellas. Y este descuydo es muy dañoso, lo vno porque aunque el hombre confiesse estos pecados sino se determina de veras à nunca mas boluer a ellos, no alcança perdon dellos, y quedandose biuos en el alma, la enflaquecen y disponen para mayores caydas. Tambien confessandose desta manera añade nueua culpa, porque la tal confession quanto a estos pecados es fingida: pues acusandose dellos con la palabra, no los aborrece, ni propone huyr con el coraçon. Y si todos los pecados veniales que dize en la confession, los cõfessase desta manera sin proposito verdadero de la emienda, la confession seria del todo fingida, y de ningun valor. Por esta causa es necessario, como lo enseñan los santos, que los seruos de Dios quando se confiessan de pecados veniales, los ponderen y sientan primero en su coraçon como ofensas de Dios, y se determinen muy de veras y con firme proposito de no boluer mas a cometellos: Y si muchas vezes boluieren a caer en ellos, muchas vezes se leuanten con el mismo proposito, y si todas las vezes que se confiessan, boluieren a caer en los mismos pecados, todas buelua a proponer lo mismo y no desmayen por esso, ni desconfien, sino humillense, y den gracias a Dios, porque siempre que buelue esta aparejado para los recebir, y perdonar. Ni piensen que las tales confessiones son sin prouecho, porq̃ buelue a caer en los mesmos pecados, que no lo son sino de muy

D. Grege. in past. p. 3. ad mo. 34.
D. Bernar ser. de oct. in domin. D. Tho. p. 2. q. 87. ar. 1. & 3. & in 4. d. 16. q. 2. ar. 2.

grande fruto: porque boluiendo ellos cada vez a confeſſar con el miſmo propoſito de la emienda, ſe les acrecienta (como auemos dicho) la gracia y virtudes, y dones celeſtiales, y ſe les da fuerça para conſeruarſe, y no caer en otros pecados mayores: y ſe impide grande parte del daño que hizieran, ſino los vuieran confeſſado, y alcançado perdon dellos.

Y ſi el ſieruo de Dios quádo ſe va a confeſſar por ſu flaqueza no ſiente en ſu anima propoſito determinado de huyr todos los pecados veniales, que confieſſa, alomenos proponga determinadamente de huyr algunos los mayores, y que mas dañan. Y ſi fuere tanta ſu flaqueza, que de los pecados veniales, que à hecho deſde la confeſsion paſſada, por ſer ordinarios, y auer dificultad y trabajo en huyllos, no ſe ſiente con firme determinacion de no boluer a ellos, cófieſſe algun pecado de los confeſſados otras vezes, de que tiene mas diſplicécia y verdadero propoſito de emendarſe, para que deſta manera la confeſsion ſea legitima, y con verdadero fructo de gracia: para lo qual ſe requiere que ſe haga de pecados que el hombre aborrece: y de los quales propone firmemente de nunca jamas boluer a ellos.

D.Th.p.3 q.87.ar.1 in.4.d.16 q.2.ar.1. & q.2.ar ti.2.

La razon que ay para que los pecados veniales ſe confieſſen cõ eſta diſpoſicion es, porque quãdo el hombre haze algun pecado venial, el alma ſe conuierte deſordenadamente a la criatura, amãdo ſu proprio guſto mas q̃ no el conrẽto de Dios, y queriendo mas ſatisfazer a ſu propria voluntad, q̃ no cumplir la volũtad de Dios. Y para que eſte deſorden ſe quite del alma, y ella ſe buelua a ſu rectitud, es neceſſario que interiormente haga algun acto contrario al mal que hizo: como es dolor y diſplicencia verdadera de la culpa, o propoſito firme de no boluer mas a ella, o otro acto equiualente a eſtos: como lo ſetia vn acto de amor de Dios o de deuoció, o reſignacion tan cõtrario a los pecados veniales cometidos, que ſi ſe acordaſſe dellos los aborreceria y emendaria luego, y confeſſandoſe con la diſpoſicion deuida de todos los pecados veniales, es cierto que alcança perdon de todos ellos.

Grande beneficio de Dios es auelle concedido al hombre tal remedio como eſte tan eficaz y tan ſuaue. Y pues es cierto, que el alma no puede entrar en el cielo con vn ſolo pecado venial, ſino que es neceſſario que ſe limpie y purgue primero de todos, o en eſta vida, o en la otra: juſto es que nos aprouechemos deſte diuino remedio, y quando nos quiſieremos confeſſar de los pecados veniales q̃ vuieremos hecho en aquellos ocho o quinze dias que à q̃ no nos confeſſamos; los pondereuos primero dẽtro de nueſtro coraçon,

raçon,considerando,que son ofensas de Dios,y contrarios a su diuina voluntad:que dañan mucho nuestras almas,y nos impidē dones preciosissimos de Dios,y que eramos obligados a sufrir qualquier pena y daño temporal,por no consentir en ellos. Y concibamos displicencia y dolor,y confusion de auellos cometido, y propongamos en nuestro coraçon con firme determinació de no boluer mas a ellos,y con esta disposicion los confessemos, y aunque en la confessionno los declaremos todos,sino los mayores, y que mas verguença nos causan, el sentimiento y dolor de auellos comerido,y el propósito de no tornallos a cometer,sea de todos. Y desta manera nos libraremos de los fuegos brauissimos de purgatorio,y alcāçaremos mas copiosa gracia,y mas pureza de coraçō: y quando salgamos deste destierro,passaremos mas breuemente a las moradas del cielo,porque como dize S.Iuan:ninguna cosa mā chada puede entrar en la gloria eterna. *Apocaly. c.21.*

Cap.V. De vn descuydo que suele auer en los que desean seruir a Dios acerca del examen para confessarse, y de los daños que del se siguen.

AVNQVE de ordinario la gēte temerosa de Dios q̄ confiessa a menudo,no falta en el examē de su conscięcia,q̄ es necessario,para q̄ la confession q̄ hazen sea valida, y no aya obligacion de tornalla a repetir: mas suele auer en algunos vn descuydo notable,q̄ impide mucho el fruto de la confessió.Este descuydo es examinar su conciēcia para cōfessarse muy ligeramēte,y muy por encima,sin penetrar biē lo interior de su alma,ni echar de ver muchos pecados ocultos q̄ tienē los quales cō ser graues,y algunos dellos mortales:por tener la malicia oculta,o tener alguna aparencia de biē,no los conocē,ni confiessan,ni se acusan dellos.Para entender biē este punto,q̄ es de grande importācia,se à de aduertir,q̄ assi como ay pecados de malicia,q̄ son aquellos q̄ el hombre sabe q̄ son pecados,y hazelos de proposito,sin tener passion graue q̄ lo mueua a ellos,y ay pecados de flaqueza, que son aquellos, que el hombre conoce que son pecados: mas hazelos porque alguna passion o fuerte tentacion lo incita a ellos.Assi tambien ay otros pecados de ignorancia,que son aquellos, que el hombre por su descuydo no sabe,ni conoce,que son pecados. Quando el hombre hizo de su parte todo lo que en si era,para saber la verdad de lo que era obligado

bligado a saber, y no la supo: porque no hallò, quien se la enseñasse, bien se escusa de pecado.

Mas quando el hombre no haze lo que es de su parte, para saber la verdad, porque no pregunta a quien denia preguntar, ni pide cõsejo a quien lo denia pedir; ni pone otros medios, que son necessarios, para que Dios lo alumbre, y los hombres le enseñen lo q̃ està obligado a hazer: este tal haziendo lo que ignora ser pecado, no se excusa, y si la cosa que haze es contra precepto que obliga a pecado mortal, su pecado serà mortal: y si es contra precepto que obliga a pecado venial, serà su pecado venial, aunque no serà tan grande como el hecho de malicia y a sabiẽdas. Esta sentẽcia explica la yglesia en vn decreto, q̃ es de S. Augustin por estas palabras: no todos aquellos q̃ ignoran el mal que hazen son libres de la culpa, y de la pena: los q̃ no hallaron quien los enseñasse, bien se puedẽ excusar, mas aquellos que teniendo quien les enseñasse la verdad, no trabajaron por aprendella, no se excusan ni son libres dela culpa y pena que por ella merecen.

D. Augus. de quest. noui. & veteris lib. 2 c. non omnis. d. 37.

Deste fundamento que ay ignorancia culpable, que nace de descuydo y negligencia, la qual no escusa el pecado: se sigue que ay muchos Christianos, que estan caydos en pecados graues, que por su descuydo no conocen ni entienden, que son pecados, y por esso no los confiessan, y algunos estan tan seguros que les parece, q̃ van muy acertados por la senda de la virtud, y muy derechos por el camino del cielo: siendo verdad, que van fuera de la verdadera virtud, y camino derecho de eterna condemnacion: por lo qual dixo el sabio: ay vn camino q̃ parece justo y derecho, y al fin va a parar a la muerte. Que es dezir, ay modos de biuir entre los hõbres que parecen justos, ay acciones y costumbres y negocios y tratos que parecen buenos, y no lo son delante de Dios, sino que ay en ellos pecados, que llenan los hombres ala condemnacion eterna. Declararemos luego, que pecados son estos, y el remedio que este mal tiene.

Prou. 14.

Capi. VI. De algunos pecados de ignorancia, que el hombre no los conoce, ni confiessa, como son: descuydo en saber sus obligaciones particulares, y omission de obras de justicia o de caridad.

PARA que este mal tan grande se conozca mejor y se le ponga remedio: serà de mucho prouecho que descubramos aqui algunos

algunos destos pecados ocultos,que siendo en muchos casos mortales por la grauedad de la materia,se suelen hazer por ignorancia culpable:y diremos los mas ordinarios,para que destos se puedan rastrear,y descubrir los demas.Destos pecados vnos son mas sensibles y exteriores y mas faciles de conocer,si el hombre quisiesse aduertir en ello: otros son mas subtiles,e interiores, y mas dificiles de conocer.De los primeros son: descuydo en saber,y cũplir el hombre las obligaciones particulares de su estado,y oficio. Tienẽ los hõbres estados,y oficios particulares:vnos son señotes de vassallos,otros gouernadores,ottos juezes,otros regidores,otros abogados,otros escriuanos, otros mercaderes; vnos tienen estado de perlados,ottos de sacerdotes;otros de religiosos,otros de casados.Estos estados y oficios fuera de las obligaciones delos preceptos comunes a todos los Christianos,tienen otras obligaciones graues de derecho diuino,o de leyes y ordenaciones humanas; y son los hombres obligados a sabellas,y cumplillas,y muchos faltan notablemente en esto,sin echar de ver en ello. A este descuydo se reduze otro que tambien muchos no aduierten,y es, los padres y los amos no instruyr a sus hijos y criados y esclauos en la doctrina Christiana, y cosas necessarias a la saluacion : no poner vigilancia en que oygan missa,en que ayunen,y rezen:no quitalles los juegos perniciosos,las salidas de noche,la costumbre de jurar en vano, el comer lacticinios los dias prohibidos : ni quitalles las ocasiones de pecar,que tienen los esclauos con las esclauas,los hijos con las criadas,los otorgados con las esposas , y los yernos con las cuñadas:no poner con tiempo los hijos y las hijas en estado,y dalles estado contra su voluntad:è impedir a los esclauos y esclauas que se casen,lo qual es contra derecho diuino : no pagar fielmente a su tiempo a los criados,y criadas, y jornaleros el estipendio que les deuen,ni cumplir con ellos lo prometido: en estas omissiones se incurren en muchas vezes pecados mortales, que no se aduierten.Destos pecados es el descuydo en jurar por vida mia,por mi salud,por mis padres,o hijos: assi Dios me salue, o me ayude,y otros semejantes : juraudolos vnas vezes amenazãdo sin proposito de cumplillos,y otras afirmando las cosas dudosas por ciertas , y ottas jurar sin considerar , si es verdad o no lo que juran: lo qual siendo perjuro y culpa de suyo mortal, muchos de los que professan virtud no lo aduierten. Y jurar de hazer por el proximo alguna cosa buena de notable prouecho, o jurar de hazer fielmente tal oficio,y guardar las leyes del,y jurar de guardar el secreto,y jurar en tal oficio de no recebir dones, ni salario mas

del

del taſſado: y haziendo deſpues contra eſto, no entienden muchos, que an hecho pecado mortal de perjuro, ni ſe acuſan dello.

Tambien es deſtos peccados que eſconden ſu malicia, el adular a principes, perlados, y hõbres principales, alabandoles, o aprouandoles las coſas mal hechas, y eſcuſandoles las inuenciones de ſu ſoberuia, y de ſu gula: y el dar fauor a amigos, hablando y negociando por ellos: para q̃ alcancen oficios, o dignidades ſeglares, o eccleſiaſticas, de que no ſon dignos, porque no tienen las partes que el derecho diuino y humano piden. Y lleuar dineros, o otros intereſſes por proueer oficios, que ſe an de proueer de gracia: o por hazer otras coſas de fauor, a q̃ la juſticia y el oficio lo tenia ya obligado. Dexar de hazer obras de caridad y miſericordia eſpirituales, o corporales en los caſos q̃ obliga la *ley diuina: y* gaſtar en juegos, y en adereços vanos, y en comidas no neceſſarias, y en otras coſas ſuperfluas la hazienda, q̃ Dios dio para q̃ ſe gaſtaſſe en las tales obras de caridad. No impedir los peccados agenos, que commodamente ſe pudieran impedir, corrigiendolos, o denunciandolos a los ſuperiores, o con doctrina, o conſejo, o con limoſna: eſpecialmente quando ſon ſeñores, o juezes, o perlados, a los quales no ſolamente la caridad, ſino tambien la juſticia obliga, a corregir, caſtigar, impedir, en lo que pudieren, los peccados de ſus ſubditos. Tambien ſon deſtos peccados, que aunque ſon groſſeros, ſe encubre a muchos la malicia y grauedad que ay en ellos: muchas injuſticias, que ſe hazen no pagando las deudas a ſu tiempo, deteniendolas iojuſtamente contra la voluntad de ſus dueños, y deudas antiguas, y viejas. Hazer coluſiones, y monopolios, concertandoſe los que venden en agrauio de los que compran, o los que compran en agrauio de los que venden. Hazer acepcion de perſonas en repartimiento de bienes comunes, o de pechos, o embargos de bienes, cargando a vnos, y eſcuſando a otros por fauor y amiſtad. Ganar en juegos, o comprar coſas a hijos de familia, o a otras perſonas que no pueden enajenar. No cumplir fielmente y con breuedad los teſtamentos, no adminiſtrar con rectitud las haziendas de los pupilos, o menores, que eſtan a ſu cargo, fauorecer a pleytos injuſtos, y en los dudoſos no hazer primero diligencia, para ſaber la juſticia, buſcando con ſana intencion y deſſeo de acertar, quien les diga la verdad, para no agrauiar a nadie.

Cap.

Capi. VII. De algunos pecados de varias ſuperſticiones que no ſe conocen, ni confieſſan algunas vezes por ignorancia culpable.

ENTRE eſtos pecados que ſiẽdo graues, no aduierten los hõbres la malicia dellos, ſe cuentan muchas maneras de ſuperſticiones, como ſon querer ſaber por medio ſuperſticioſo coſas paſſadas como hurtos, o otros delictos, y hechos ſecretos, o pẽſamientos del coraçon, o querer ſaber coſas por venir, que no ſon naturales, ſino ſon coſas que penden del libre aluedrio, o coſas cõtingentes, para las quales à de concurrir alguna accion dela volũtad humana, como caſamientos, ganancias, o perdidas de hazienda, o venir, o no venir fulano, o ſuccedelle eſta dicha, o eſta deſdicha, que yrà a tal parte y lo mataran, o cayra vna piedra ſobre el, que paſſarà tal rio y ſe ahogara, y otras coſas ſemejantes, que ſolo Dios las puede ſaber: tales coſas como eſtas querellas el hombre ſaber por los ſignos del cielo, o por las lineas, o ſeñales de la mano, o por ſueños, o ſuertes, o por cãtos de aues, o por mouimiẽtos del cuerpo humano, o por otros medios ſemejantes. Y querer alcançar ſalud de alguna enfermedad, o remedio de algun mal con ſolo dezir tales palabras, o hazer tales ſeñales, o traer tal eſcripto, o con otras coſas ſemejantes, que ni tienen virtud natural para ello, ni ſon ordenadas de Dios para tales efectos. Tãbien vſar de coſas ſagradas, poniendo la virtud y eficacia dellas en circunſtancias, o ceremonias indiferentes, o vanas: como para alcançar tal coſa temporal de Dios, determinar que ſe an de dezir tales oraciones y palabras y no otras, y que ſe an de dezir tantas vezes, y no mas ni menos, o en tales dias y no en otros, o con tantas candelas y de tal hechura y color, y otras coſas ſemejantes: q̃ ſiendo coſas en que va poco o nada, ponẽ la eficacia y efecto de la oraciõ en ellãs, y no en la deuocion y eſpiritu con que las oraciones ſe dizen, ni en la diuina prouidencia, que à de diſponer las coſas del hombre, como mas conuiene para ſu gloria y para bien de las almas. En eſtas y otras ſemejantes ſuperſticiones caen muchas perſonas por ignorancia culpable, penſando que no ay en ellas culpa alguna: o ſi la ay, q̃ es liniana, ſiẽdo verdad que la culpa es muy grue, y reprehendida muy ſeueramẽte en la diuina Eſcriptura y por los ſantos, y condenada por los ſacros canones, como de coſas

Deuteron. c. 18. leuit. c. 19. c. illud. c. ſed eſt. c. ſors. 26. q. 2. c. nõ ob ſeruetis. 26. q. 7. Concilium Tridenti. ſeſ. 22. poſt. cã. 9 D. Auguſ. de doctri. chriſt. l. 2. c. 21. & 22. & deciuitat. l. 5. vſque ad c. 6. & c. 10. D. Ambro ſi. in exa. l. 4. c. 4. D. Th. 1. p q. 115. ar. 3. & 2. 2. q. 95. art. 5. & 96. ar. 2. et 4.

sas en las quales ay pacto tacito y oculto conel demonio y en que el suele entremeterse para engañar las almas.

Sixtus. 5. in proprio motu. Y vltimamente nuestro muy santo padre Sixto Quinto en vn proprio motu à condenado todas estas artes vanas, y à prohibido el vso dellas con grandes penas, diziendo, assi: fuera del arte que trata de los efectos futuros de causas naturales, todas las de mas artes que tratan de dar conocimiento de las cosas futuras, y cosas fortuytas, son engañosas, y vanas, y subjetas a engaños perniciosos de los demonios, que en ellas ocultamente se entremeten. Y assi los Astrologos, y Mathematicos que professan la sciencia vana de las estrellas, y de la generacion y nacimiento de los hombres: presumen conocer juzgar, y afirmar del estado y condicion de vida, q̃ an de tener: de sus honras, y riquezas, de sus hijos, de su salud, de su muerte, de sus caminos, enemistades, y carceres, y otros casos prosperos, o aduersos: ofenden grauemente a Dios: y ellos yerran y hazen errar a otros. Y de la mesma manera a todos los demas que por otras artes semejantes quieren conocer las cosas futuras, y ocultas, como por señales en las manos, o en el agua, o en el ayre, o enel fuego, o en animales, o por suertes, o otras señales semejantes: son hombres vanos: curiosos, impios, y sin religion, y los varones y mugeres que semejantes cosas quieren saber dellos, o las creen, preuarican contra el baptismo, y contra la fè Christiana. Y añade mas; que no solamente prohibe estas artes, y manda que se proceda a castigar los que las exercitan, quando ellos afirman, y certifican, que estas cosas an assi de succeder, sino tambien quando las dizen, sin afirmar de cierto, que assi an de acontecer. Todas estas son palabras del summo pontifice en esta constitucion, y junmente con esto manda a los Perlados, e Inquisidores, que con grã des penas procedan contra los tales, y prohibe todos los libros que destas artes tratan. Y en lo que dize: que los que preguntan, y quieren saber tales cosas, o las creen, preuarican contra el Baptismo, y contra la fè, quiere dezir: que pecan contra lo que professaró enel Baptismo, y cõtra lo que la fè Christiana enseña: que es huyr todo pacto expresso, o tacito donde el demonio se suele entremeter.

Cap. VIII. De pecados de juegos, y de ver cosas vanas y dañosas, en que caen muchos por ignorancia culpable.

TAMBIEN se pueden poner en el numero destos pecados los juegos de naypes, tablas, dados, y otros semejantes, que se

se dizen de fortuna: porque como el jugar de su naturaleza, que es considerado desnudamente sin alguna circunstancia, no dize pecado: y como vestido de algunas circunstancias buenas en algun caso se puede hazer licitamente: como lo es, quando vn hombre cansado de trabajos, y negocios honestos de quando en quando juega vn poco a vn juego licito, solamente por cobrar algun alivio, para boluer luego a sus trabajos virtuosos: sin seguirse del tal juego mal exemplo, ni auer del otro inconueniente, ni fin desordenado. *D.tho. 2. 2.q.168. ar.2.* De aqui nace, que los juegos que en la manera que passan, son muy graues pecados, parecen pequeño mal, y personas que estan determinadas de no hazer pecado mortal, los juegan con mucha libertad, y cayendo por ello en muchos pecados muy dañosos, y en algunos mortales, ni los conocen oi tienen por tales. Porque lo primero el tiempo, que es don de Dios, y don muy precioso dado liberalmente al hombre, para que lo ocupe en obras buenas y virtuosas, con que gane y merezca los bienes eternos, para que es *criado: lo gasta, y desperdicia* contra voluntad de Dios en estos juegos viciosos: y en ellos no gasta vn rato pequeño, sino muchas horas, y muchas noches, y muchos dias. Y este tiempo que desperdicia en estas cosas tan vanas y tan malas, como luego veremos, lo *quita a la oracion* de que tiene mucha necessidad, para conseruarse en seruicio de Dios: porque el jugador ni quando juega, ni antes ni despues del juego no esta bien dispuesto para orar: porque el juego le tiene posseydo y robado el coraçon. Quita tambien este tiempo a muchas otras ocupaciones honestas, a las quales le obliga la caridad, o la justicia, assi para bien de su alma, como para cumplir con aquellas cosas, que estan a su cargo conforme a su estado, o oficio, por lo qual haze agrauio a muchos.

Tambien siendo ordenacion de Dios, que los dineros necessarios para la sustentacion del hombre, y de su familia: o para otros fines buenos, que los gane el hombre con el trabajo de sus manos, o con artes liberales, o con negocios y tratos licitos y prouechosos a la republica, segun aquello que dixo Dios al primer hombre: con el sudor de tu rostro comeras tu pan, lo qual en su manera pertenece a todos aquellos que con algun trabajo honesto se sustentan: haze el hombre que juega contra esta ordenacion de Dios, q̃ quiere ganar dineros por vn medio vano y vicioso de vna cosa de ventura, y de caso, como dizen, no mas de porque me vino tal carta, o tantos puntos: por lo qual la ganancia del juego la llaman los doctores ganancia torpe, porque se haze con medio vicioso. Y como̅ de los que ganan la hazienda, con que se sustentan por medios *Genes c.3 D.th.2.2 q.164.ar. 2.ad.3.* *D.th 2.2. q.118.ar. 8.ad.4.*

honeſtos, dize la diuina eſcriptura: porque comeras de lo ganado
Pſal. 127 con el trabajo de tus manos ſeras bienauenturado, y te yrá bien.
Aſsi por el contrario de los que ganan hazienda con medios ma-
los, y de los dineros ganados y adquiridos con medios viciosos,
Prou. 10. eſtá dicho: Los teſoros de maldad ningun prouecho an de traer al
que los poſſee. Llamanſe teſoros de maldad los ganados con in-
juſticia, o con qualquier otro vicio, o pecado, como lo es el juego,
que ſe haze por ganar dineros: eſtos dineros ſon para el que los
poſſee ſin prouecho, y con grande daño: porque fuera del daño
que hazen en el alma del que los ganò, ellos miſmos ſe an de con
ſumir, y deshazer, como ſe deshaze la ſal en el agua. Y por la culpa
del que los ganò, an de ſer cauſa, que la demas hazienda ſe pierda,
y ſe conſuma, o en poder del que los ganò, o de ſu heredero: por-
que eſte es el caſtigo que executa Dios muchas vezes en los que
Ariſt. 3. ganan dineros con medios ilicitos, y no ay duda, ſino que lo es eſ-
Ethicor. te ilicito y malo (como lo afirman los Philoſophos y los ſantos)
D. Tho. 2. pues nũca Dios ordenò el juego por medio para ganar dineros, ſi
2. q. 32. ar no que à ſido inuencion del demonio, y artificio de la malicia hu-
ti. 7. ad. 2. mana. Y aſsi ay muy juſta razon, para temer que ſe à de cumplir
en los tales, lo que eſtà dicho por Micheas: fuego ſon en la caſa del
malo los teſoros de maldad. Porque como fuego con malos ſuc-
Miche. c. 6 ceſſos conſumiran aſsi a el como a ſu hazienda.

Allende deſtas cauſas que deſcubren la malicia que ay en los juegos, ay otras que ſon mas claras y mas patentes a los ojos de todos. Porque es cierto, que en haziendo vn hombre coſtumbre de jugar, o a ſi miſmo, o a aquellos con quien juega, es muchas ve zes cauſa deſtos delictos: que algunos jueguen la hazienda, de que no pueden diſponer, o porque es de ſus padres, o de ſus mugeres, o porque la deuẽ a acreedores: o porque es neceſſaria para la ſu-ſtentacion de ſu caſa y familia: o porque con cautela y engaño la an pedido preſtada, o adquirido con mohatras de aquellos, a quiẽ verdaderamente no la an de poder pagar. Son cauſa de muchos juramentos vanos, y falſos, de muchas pendencias, y de que enoja dos y amohinados del juego traten mal a ſus mugeres, o hijos, o criados, o a ſus proprios padres. Son cauſa de eſcandalos y de mal exemplo en el pueblo: y de que ſe infame la juſticia, que no los ca-
D. Ambro ſtiga: y finalmente ſon cauſa de que los dineros que auian de dar
Luce. 12. a los pobres en ſeruicio de Chriſtu, que ſe los quiten a ellos, y
& habet. ſe pierdan en el juego en ſeruicio de ſatanas. Y ſiendo precepto di
ſimul hi. d. uinu, como lo afirman los ſantos: dar el hombre limoſna de lo ſu
47. perfluo del eſtado en las comunes o graues neceſsidades: q̃. es de

aque-

aquéllo que le sobra, despues de auer cumplido con lo que le pide la decencia Christiana de su estado, y en las extremas necessidades dar de lo necessario para el estado, que es todo lo que le sobra, despues de conseruada la vida suya y de los suyos. En estos casos en que obliga el precepto dela limosna sopena de pecado mortal, segun la doctrina comun de los santos: lo niegan y quitan a los pobres, por empleallo en el juego. Y con quebrantar el derecho diuino y natural en todos estos casos, juntamente quebrantan el derecho canonico y ciuil, que como cosa perniciosa a la republica tiene cõ graues penas prohibidos los juegos de cartas, y dados, y otros semejantes. Por estas razones y causas tan ciertas se descubre que el vso del juego, q a muchos parece mal liuiano, es muy graue, y rayz, y seminario de muy grandes pecados. Deste linage de pecados es el ver farsas, en que ay concurso de hombres y mugeres, y se representan cosas lasciuas, el ver juegos de toros, el hallarse en saraos, en bayles, y dancas: las quales cosas porque de su naturaleza no suenan pecado mortal, muchos las tienen en poco, y no las huyen siendo hombres que tratan de virtud: y es cierto, que se hallan en ellas verdaderas ocasiones de pecados mortales, muchas vezes hazen caer a los flacos: y por esso es necessario, que los que desean su saluacion pidan a Dios, que les abra los ojos, para ver el veneno mortal, que està debaxo deste oro de mundanas recreaciones, y los muchos naufragios que padecen las animas en este mar que tan manso parece a los ojos de los mundanos. Y si perseueran con humildad pidiendo esta luz, Dios se la dara, y seran maestros desta verdad: y en el entretanto crean a los experimentados, y huygan con gran cuydado semejantes ocasiones, y peligros, mortifiquen se en esto como arriba auemos amonestado: y pidan a Dios perdon de lo que en esto an pecado por ignorancia, diziendo con Dauid: pon señor en oluido los pecados, y las ignorancias culpables de mi juuentud, dandome cumplido perdon de todos ellos.

D. *Augus. in epist. ad macedo. et c. quid dicã 14. q 4*

D. *Th. 2. 2. q. 32. ar ti. 5. & q. 66. art. 7.*

Tract. 6. p. 2. c. 15.

Psa. 24.

Capitul. IX. De otros pecados mas ocultos de soberuia de propio juyzio, y propria voluntad, que muchos no conocen ni confiessan por ignorancia culpable.

ESTOS exemplos que auemos puesto de pecados que se hazen por ignorancia culpable, son de pecados mas sensibles y exte-

exteriores y mas faciles de conocer, otros pecados ay mas subtiles, y mas interiores, y ocultos en que muchos que dessean seruir a Dios estan caydos, y no los conocen por su descuydo, los quales aunque no siempre llegan a ser pecado mortal, mas son lo muchas vezes: y siempre son peligrosos, y que como tales se deuen huyr. Destos son vna soberuia espiritual, con que el hombre dentro de su coraçõ se estima y precia muy desordenadamente: vna presumpcion de su proprio juyzio, y proprio entendimiento, con que el hombre lo que el juzga y siente, lo estima y sigue pertinazmente, y con dureza, mas de lo que es licito y conueniente. Vna soberuia de propria voluntad, con que el hombre ama muy desordenadamente su voluntad, y quiere que en todo se le cumpla. Vna confiança presumptuosa y desordenada de sus proprias fuerças: vna curiosidad temeraria acerca de las obras y juyzios de Dios: vn apetito desordenado de ser auentajado a otros: vna mala tristeza del bien ageno: vna ambicion secreta de honra y dignidades: vna indiscrecion en penitencias, ayunos, y vigilias, y otras aspereças, que haze, siguiendo su juyzio proprio contra el parecer del padre espiritual: vn apetito vicioso de singularidad, con que dessea mucho tener en lo exterior, que vean los hombres, cosas raras, y singulares, para que pongan los ojos en el, mas que en otros, y tengan que admirar y estimar en el. Estos son los pecados mas ocultos y espirituales, de los quales acontece estar vn hombre lleno, y poseydo todo, y no conocellos, ni confessallos: porque dela manera que los ladrones entrando en vna casa para roballa matan la lumbre, para no ser vistos: assi estos pecados entrando en el alma, ya poderandose mucho della, le apagan la luz de la gracia, y sana razon, y la ciegan, para que no los vea, ni los conozca. Sentencia es esta de todos los santos, la qual pondera muy bien el venerable Ricardo por estas palabras: quien podra conocer en su coraçon, si Dios no se la descubre, la soberuia ya antigua y crecida? Quien podra entender las rayzes secretas, los pensamientos subtiles, con que las mas vezes ocultamente, y sin ser vista entra en el coraçon, y roba lo bueno que en el ay? Y dando la razon, porque los otros pecados mientras mayores mejor se conocen, y la soberuia mientras mayor mas se encubre, y esconde, dize: mientras este vicio de soberuia mas se estiende en el alma, y mas se señorea della, tanto mas la ciega, y por esso tanto menos se conoce: mas aunque el alma q̃ tiene la soberuia secreta no la conoce, vela muy bien Dios, y la castiga, despojando al alma de sus dones, y dexãdola seca de su diuina gracia. Todo esto es de Ricardo; en q̃ testifica con,

Ricardus de sancto Victore in cant. c. 7.

con todos los demas ſantos,que ay pecados ocultos enel alma , q̃ el miſmo hombre no los conoce,y que entre todos el que mas ſe encubre,y eſconde,es la ſobernia.

Y no es mucho de eſpantar,que vſe Dios con los pecadores eſte juyzio tan temeroſo, de dexallos caer en pecados,que no conocen,porque eſto lo haze Dios con aquellos pecadores, que primero an cometido pecados,que conocian muy bien que lo eran , y no an hecho verdadera penitencia dellos, y en pena deſte arrepentimiento y deſuerguença de que a ſabiendas y de malicia an hecho ofenſas graues contra Dios,permite Dios , que venga ſobre ellos eſta flecha de ſu yra,que es el mayor caſtigo que executa en eſta vida : que caygan voluntariamente en pecados,que por ſu deſcuydo no conocen ſer pecados:y que ſe eſten caydos en ellos , ſin hazer penitencia dellos:y a vezes haſta morir en ellos.Aſsi dize ſant Gregorio:pena es de la culpa cometida,ver y conocer el hombre el bien que deue hazer, y por ſu gran flaqueza no ponello por obra:y mayor pena es,y dada por mas graue culpa , no conocer ni ver el hombre lo que eſta obligado a hazer. D.*Grego. in mora. l.14.c.15*

Deſtos pecados ocultos que ſe hazen por ignorancia, y con todo eſſo los imputa Dios , y los caſtiga muy grauemente,tenemos muchos exemplos en la diuina eſcriptura, diremos ſolamente dos de los mas ſeñalados,para dar mas luz a eſta materia.Mandò Dios al Rey Saul,que fueſſe a la tierra de los Amalechitas,y que los deſtruyeſſe,y no dexaſſe hombre ni animal biuo,en pena de no auer vſado de miſericordia , ſino de crueldad con los Iſraelitas, quando ſalieron de Egypto.Va Saul conquiſta la tierra,y mata hõbres, y animales,como le fue mandado:mas dexo biuo al Rey Agag,y algunos de los mejores ganados:Y eneſto no penſo que pecaua,por que dexar al Rey biuo,lo hizo con titulo de piedad,y dexar algunas reſes,lo hizo por cauſa exterior de religion , para ofrecellas en ſacrificio a Dios:y aſsi quando el Propheta Samuel lo reprehẽdio,que porque no auia guardãdo el mandamiento del Señor?reſpondio el miſmo Saul: antes hè guardado,y è cumplido lo que el ſeñor me ordenò.Aunque Saul hizo pecado,porque no auia de interpretar el a ſu guſto el mandamiento de Dios : ni por cauſa de piedad ni de religion no auia de hazer contra lo que expreſſamente Dios le auia dicho,y mandado ; mas el no penſo que auia delicto en aquello,ſino que antes eſtaua bien hecho.Y lo que el no tuuo por pecado,Dios ſe lo imputò con razon a muy graue pecado, y lo caſtigò grauiſsimamente por el,quitandole el reyno , y deſechandolo de ſi , y dexandolo acabar con mala muerte . Diole a *1.Reg.15*

2.Reg.c. 24. Dauid deſſeo de contar el pueblo, y hazer alarde de todos quantos hombres de guerra tenia en todo ſu reyno: y hizolo aſsi, como lo deſſeò, fue eſte muy graue pecado, lo vno porque fue hazer el rey grande coſta, y tomar el pueblo grãde moleſtia, y eſto ſin neceſsidad ni cauſa juſta. Y tambien, porque fue genero de ſoberuia, y vana oſtentacion, como lo afirma ſan Gregorio. Iuntoſe con eſto que fue contra la ley que mandaua, que quando por alguna neceſsidad ſe contaſe el pueblo, ofrecieſſe cada vno cierta limoſna para los vſos del tabernaculo. Siendo eſte hecho pecado tan graue, y por tantas razones contrario a la ley de Dios, quando Dauid lo cometio, no penſo que era pecado grande, haſta deſpues que vio el caſtigo, que deſtruya el pueblo con tan grauiſsima peſtilencia, que eſtauan ya muertos ſetenta mil hombres: entonces aduirtio el gran pecado que auia hecho, y lo confeſſo, diziendo, pecado è mucho en eſte hecho, muy locamente lo è hecho. Y cayò Dauid en eſte pecado, porque viendoſe tan poderoſo y tan ſuperior en las batallas a ſus enemigos, dio lugar en ſu coraçon a alguna preſumcion: y por eſta culpa y por los pecados del pueblo lo dexò Dios caer en tanta ignorancia, y ceguedad, que no entendieſſe quan grã de era el pecado que hazia. De la manera que Saul y Dauid cometieron eſtos pecados, ſin entender el mal tan grande que hazian aſsi muchos caẽ en muy graues pecados por ignorancia culpable; como auemos dicho: y algunos dellos como Saul nunca vienen a conocer, ni confeſſar los tales pecados, y aſsi mueren en ellos y ſe pierden. Otros como Dauid los vienen a conocer, y hazen penitẽcia dellos: pues para que no caygamos en tanta ceguedad como eſta, y ſi auemos caydo ſalgamos della, veamos luego los remedios, que para eſto deuemos de vſar.

Exod. 30.

Dionyſius Richel. 2. reg. c. 24.

Capitul. X. De vn remedio muy prouechoſo contra el daño de los pecados ocultos, que es hazer cada dia examen de la conciencia, y de la forma de eſte examen.

YA que auemos declarado quan grande falta es para la buena confeſsion, el examinar la conciencia ſuperficialmẽte, y los males que deſte deſcuydo nacen de caer el hombre en culpas que no conoce: conuiene q̃ declaremos algunos medios con que vẽcer a eſte deſcuydo, y ſe librarà deſtos daños.

El

El primero es, que quiera tomar trabajo de entrar con la consideracion dentro de si mismo, y escudriñar todos los rincones de su alma, y pidiendo lumbre a Dios para conocerse, estarse alli despacio, mirando los mouimientos y desseos de su coraçon, y las obras que del salen. Porque aplicar el hombre con cuydado la atencion de su coraçon a considerar con reposo las cosas interiores de su alma, y exteriores de su cuerpo, es cosa de trabajo y de dificultad: y assi es necessario que se determine a abraçar este trabajo y vencer esta dificultad. Y para que el hombre aprenda con el vso a hazer bien hecho este examen, y gane facilidad en ello, no se contente con examinarse vna vez quando se à de confessar: sino haga examen de su conscience cada dia. Venida la noche antes que de reposo a su cuerpo, recojase en algun lugar secreto delante de alguna ymagen, y alli pida cuenta a su alma de lo que à hecho aquel dia: y examine bien todo lo que à pensado, dicho, y hecho, y de lo malo en que vuiere caydo, limpiela con lagrimas de penitencia: assi lo hazia el santo Iob, y esto significò quando dixo: miraua señor con temor todas mis obras, porque se que no as de dexar lo malo sin castigo. Como quien dize para preuenir tu juyzio y castigo, me juzgaua y castigaua yo cada dia y cada hora: porque no pudiera el santo hazer examen de todas las obras, siuo lo hiziera muy amenudo. Y siendo Dauid Rey tan ocupado en el gouierno, y tan cargado de negocios de mucho peso, no se descuydaua en esto, sino que cada noche se recogia a hazer este examen de si, y llorar todo lo malo que auia cometido contra la voluntad de Dios. Esto declarò diziendo: è trabajado con dolor y con gemidos de satisfazer a Dios por mis pecados, y todas noches me è exercitado en esto, hasta lauar mi lecho con la abundancia de lagrimas, que derramaua de mis ojos. Y en otro psalmo dize: de noche me exercitaua meditando dentro de mi coraçon las misericordias recebidas de Dios, y los pecados que auia cometido contra el: y reprehendiendome, y acusandome con dolor, limpiaua mi anima.

Iob. c. 9.

Psal. 6.

Psal. 76.

Este examen se à de hazer desta manera: repartiendolo en cinco miembros, o puntos. En el primero da el hombre gracias a Dios por los beneficios recebidos, de auello criado de nada a su ymagen, y para su gloria: de auello conseruado, y redemido, y hecho Christiano, y de auello sufrido, y esperado a penitencia: y particularmente porque en aquel dia le à dado vida, y fuerças, y socorros y santas inspiraciones para bien obrar, y lo à librado de muchos pecados y males, en que por su flaqueza y

astucia de sus enemigos vuiera caydo.

En el segundo pide a Dios gracia y luz para conocer bien todos los pecados, que a hecho en aquel dia: y tambien qualesquiera otros que el aya hecho en toda su vida, de los quales, o por oluido, o por ignorancia no se à acusado, ni los à corregido. Confiessa que de si es ignorantissimo y ciego para conocerse bien, y que de la infinita misericordia de Dios por los merecimientos de Christo nuestro Señor le à de venir el don del proprio conocimiento: y este pide con humildad, para conocer sus pecados y llorallos.

En el tercero discurre por todas las obras, palabras, y pensamiẽtos de aquel dia: mira bien si à hecho alguna obra mala, o dexado de hazer alguna buena, a que estaua obligado. Y las buenas que à hecho: si an ydo mal hechas como si à castigado alguno por vẽgança, si à despedido secamente algun pobre, si lo que à rezado à sido sin atencion. Mira en las palabras si à dicho algun juramento sin necessidad, alguna murmuracion o mentira, o palabra vana, o impaciente. En los pẽsamientos mira si à tenido pensamientos de sobervia, de yra, de cudicia, de tristeza del bien ageno, de alegria vana de sus cosas, desseos vanos de alabança humana, y examina si estos y otros malos pẽsamientos los à desechado con presteza pidiẽdo a Dios ayuda contra ellos, y aborreciendolos por ser contra la voluntad de Dios.

En el quarto, de las culpas que à hallado, que à cometido en aquel dia grandes o pequeñas, arrepientese, duelese de coraçon, pondera la culpa, por ser ofensa de Dios, y dize dentro de si con desgusto della: o quien nunca por cosa del mundo te vuiera cometido. Y aduierta que aunque muchas vezes aya caydo en la misma culpa, no poresso desmaye, ni de lugar a tristeza desordenada, sino humillese y con vn coraçon amoroso y confiado en la bondad de Dios, que siempre que el pecador se buelue a el, lo recibe, le pida perdon: y le ofrezca los merecimientos de su santissima passion, para que por ellos lo perdone. Y quando las culpas que vuiere cometido aquel dia, fueren mayores condenese a tomar alguna penitencia por ellas, como algun ayuno, o quitar algo de la comida, o beuida, o dar alguna limosna, o dezir tres credos, o tres salues los braços puestos en cruz en reuerencia de la santissima Trinidad, o de las tres horas que el Señor estuuo en la Cruz, o besar la tierra cinco vezes en reuerencia de las cinco llagas.

En el quinto punto proponga en su coraçon la emienda de aquellas culpas, que es de no tornar mas acometellas por cosa desta vida, y

da, y aunque mil vezes aya caydo enellas, mil vezes proponga la emienda dellas: y quando propuſiere de no boluer a las culpas, no confie de ſi, ni de ſus fuerças para el cumplimiento de aquel propoſito: ſino confie del ayuda que Dios le à de dar para ello, por los merecimientos de ſu paſſion, como lo auemos declarado. Y acabe diziendo vn padre nueſtro a Dios, con que le pida perdon y ſa- *In tracta. 2. c. 2.*
nor para emendarſe, y vn Aue Maria a nueſtra Señora, con que le pida, que para todo eſto ſea ſu abogada.

Eſta es la forma del examen de cada dia, y vale tanto al hombre ſer diligente en cumplillo aſsi y nunca dexallo por ocaſion alguna, que no ſe puede dignamente encarecer: aũque no gaſte en el mas que vn quarto de hora. Con eſte examen vence el hombre la ignorancia culpable, y ſe libra de los pecados ocultos, que della nacen: porque haze lo que es en ſi para ſaber la verdad, y Dios ſe la deſcubre. Y con eſte examen ſe libra el hombre de la flaqueza y ceguedad y mancha que an dexado enſu anima los pecados que à cometido aquel dia, y alcança de Dios nueua fortaleza y nueua luz y limpieza de coraçon: y va aprouechando, y creciendo cada dia en el ſeruicio de Dios. Con eſte examen cumple con aquellos mandamientos y recuerdos de Chriſto tantas vezes y tan encarecidamẽte repetidos enel Euangelio: velad, y orad: porque no ſabeys el dia ni la hora de vueſtra muerte, y de vueſtro juyzio. Eſtad apare- *Matth. c. 24. & 25 Luc. 12.*
jados, porque en la hora que no penſays, à de venir el hijo de la Virgen a llamaros a ſu diuino juyzio. Cõ eſte examẽ vela el hõbre ſobre ſi, ſaliendo del peligro y obligacion de las culpas paſſadas, y librandoſe de las por venir: Con eſte examen apareja ſu conciencia para la muerte, aunque vinieſſe aquella noche, como es coſa poſsible y contingente que venga. Y acontecera en vna muerte arrebatada, que ſino ſe vuiera examinado vn hombre ſe perdiera y condenara para ſiempre: y por auerſe examinado bien con contricion de ſus pecados ſe ſalua. A eſte examen ordinario nos ex- *D. Baſilius de renunciatione ſeculi.*
horta, y anima la doctrina y exemplo de todos los ſantos, y particularmente ſant Baſilio, diziendo aſsi. Las obras que en el dia vuieres hecho, a la tarde, o a la noche las examina: haz conſideracion y memoria dellas dentro de tu coraçon, para corregillas, y mejorallas: y comparalas con las que heziſte el dia antes, para ver ſi te as emendado, y procura con cuydado de yr cada dia mejorando tu vida: para que deſta manera ſeas mas ſemejante, y mas cercano a los Angeles, y a Dios mas agradable.

Capitul. XI. De otro remedio singular para librarse de los pecados ocultos, y para que las confesiones sean con mayor fruto, que es tener vn confessor determinado, con quien el hombre de ordinario se confiesse.

OTRO medio que el hombre à de vsar para remedio de todos estos males es, tener vn confessor y padre espiritual hó bre sabio y de buena conciencia, a quien de ordinario acuda a confessarse a menudo, y a pedir consejo en sus dudas: no an de mudando confessores sin necessidad, sino tenga vno elegido fixo y determinado, y a este tenga descubierta toda su alma, y de cuenta de todas sus cosas: y no solamẽte de las culpas ciertas, sino tambien delas cosas que duda: y no solamente le descubra las culpas, sino tambien las buenas obras y penitencias, y mortificaciones que haze, para que en todo lo enderece en lo que es mayor seruicio de Dios. Si el confessor no tuuiera otro oficio sino absoluer de los peccados no fuera mucho inconueniente confessar vn dia con vno, y otro dia con otro, mas tiene tãbien oficio de padre y macstro y medico, y por razon deste oficio le pertenece, enseñar al penitente todas las cosas necessarias para el bien de su anima, y saber las rayzes y ocasiones de sus pecados, sus pasiones y malas inclinaciones: para curallas, dandole remedios para ello: y saber sus buenas costumbres, y buenas inclinaciones, para hazer que se aproueche dellas en la virtud, y saber sus penitencias para que le enseñe la regla de la discrecion q̃ à de guardar enellas. A le tambien de dar medios, para q̃ se conserue, y aproueche enel seruicio de Dios, y continuar estos medios: pues para que el confessor pueda cumplir con estas partes tan principales de su oficio, tiene necessidad de conocer muy bien al penitente, y tener muy larga noticia y experiencia de su alma, y de aplicar vn dia vn remedio, otro dia otro, y continuallo todo el tiempo que fuere menester; y examinallo si se aprouecha de los auisos y medios que le da: lo qual no se puede hazer, si el penitente no acude de ordinario a vn mismo confessor. Quando vn discipulo aprende vn arte de algun macstro sabio y experimentado, va mucho en que sea vn mismo macstro el que le enseña: porque si vn dia va a vno y otro dia a otro, lo que aprende con el vno, lo oluida con el otro. Y quando vn

c. omnis vtriusque sexus. Guilelmus parisiensis de pœnitẽtia.

vn enfermo ſe cura de vna graue enfermedad con algun medico muy docto, importa mucho, que el medico vaya continuando la cura de la enfermedad: porque ſi vn dia ſe cura con vno, y otro dia con otro, ſe impide mucho la cura, y acontece lo que vno haze deshazello el otro. Aſsi paſſa en el arte del bien biuir, y en la cura del alma, que importa muy mucho, que ſiendo el confeſſor ſabio y diſcreto, ſea de ordinario vn miſmo confeſſor: el qual vaya continuando la inſtruccion, y cura del alma. Eſte auiſo da ſant Buenauentura por eſtas palabras: elige vn confeſſor diſcreto inteligente y experimentado, con el qual te confieſſes, y le deſcubras todos los defectos, y tentaciones de tu anima: para que te de remedio, y por verguença ni por temor de ſer confundido, no lo mudes: antes para mayor confuſion tuya te esfuerça de confeſſar con el miſmo, y deſcubrir tu pecho con mucha claridad. Y quanto al deſcubrir al tal confeſſor ordinario las deuociones, y penitencias, y qualeſquier viſitas y cõſuelos de Dios, lo aduierte ſan Dorotheo y el Santo Abbad Moyſes, y otros ſantos como coſa importantiſsima para que el alma vaya bien encaminada, y ſe defienda de las aſtucias y engaños de ſatanas.

D. Bonau. de puritate conſciẽtiæ c. 14. et 16

S. Doroth. Jerm. 20. Caſſianus cella. 2. c. 10.

Y digo de ordinario: porq̃ puede auer cauſas juſtas por las quales conuenga, que el penitente ſe confieſſe alguna vez con otro cõfeſſor, o que del todo mude el confeſſor, que tenia, y tome otro, q̃ de ordinario lo confieſſe. Y como eſto ſe haga no por liuiandad, ni por antojo, ſino por alguna neceſsidad, o cauſa juſta, no ay que reprehender en ello eſpecialmente quando la cauſa fueſſe, que el cõfeſſor ordinario à faltado, o no ſe puede auer, entonces no ſolamente ſeria bien hecho confeſſarſe, con otro: mas ſeria grande falta, no hazello. Y ſi por faltalle el confeſſor conocido dexaſe la perſona ſus confeſsiones ordinarias, y afloxaſſe en la buena coſtũbre de confeſſar a menudo, ſeria muy mala ſeñal: porque en eſto deſcubria el penitente, que en ſus confeſsiones buſcaua ſu guſto, y no el de Dios, y que buſcaua el conſuelo temporal, y no el verdadero bien de ſu alma; porque ſi buſcara el contentamiẽto de Dios, y el bien de ſu alma, facilmente faltando ſu ordinario confeſſor, tomara otro: pues en ello daua contento a Dios, y procuraua el bien de ſu alma.

Con eſte medio de tener vn confeſſor ordinario ſabio y temeroſo de Dios, la perſona que de veras deſſea y procura ſu ſaluaciou ſe librarà de todos los daños que auemos dicho de ignorancias culpables, y de errar en las coſas de ſu ſaluacion. Porque como el cõfeſſor eſtà en lugar de Chriſto nueſtro Señor, y el alma ſe llega a el como

como si se pusiesse a los pies del mismo Christo: pertenece a la piedad del soberano Señor, y ala fidelidad de sus promessas, enseñar, y alumbrar la tal anima de todas las cosas necessarias para su salvacion: Pues que lo busca por los medios que el tiene ordenados en su yglesia, y mas por este tan humilde, y tan agradable a sus ojos: lo qual para grande consuelo y seguridad de todos à confirmado el señor con exemplos admirables. Estaua Moyses en vna grande ignorancia, porque el solo queria oyr todas las causas del pueblo, y
Exod. 18. no pudiendo, dexaua muchos sin remedio: trae Dios a donde el està vn sacerdote llamado Iethro, y por medio deste lo sacò de aquella ignorancia. Estaua Dauid muy engañado en esto, que pensa
2. Reg. 7. ua que le era concedido a el, edificar templo al señor, y que era esta la diuina voluntad, y sacòlo Dios deste engaño por medio del Prophera Natan. En esto declarò Dios quanto le agrada enseñar a sus ficles las cosas necessarias y prouechosas para sus almas, y sacallos de ignorancias, y engaños por medio de Sacerdotes, y ministros suyos; especialmente por medio de su confessor ordinario, y en la confessiõ Sacramental: pues a vn Moyses tan familiar suyo, que hablaua con el, como dize la escriptura, cara a cara, que es en altissima contemplacion: y a vn Dauid tan grande sieruo suyo, y a quien descubria tan altissimos misterios, no los quiso sacar de stas ignorancias sino por este medio: para que siendo enseñados de la diuina voluntad, juntamente exercitassen humildad, subjectãdose a hombres que en otras cosas les eran inferiores.

Mas es necessario que aduierta el hombre vna cosa, que para q̃ por medio del confessor Dios le enseñe la verdad, y lo encamine bien, conuiene mucho, que llegue a la confessiõ con la intenciõ y fin que deue: que es con desseo de saber la verdad, y lo que mas conuiene a su alma, aunque le sea cosa de trabajo, y que mucho le aya de escozer, y doler, y juntamente pida a Dios que inspire, y ponga en el coraçon del confessor lo que le à de dezir. Porque si la persona llega al confessor con desseo de que solamente le diga lo que le agrada, y que si la verdad fuere conforme a su gusto se la diga, y si fuere contraria no se la diga: entonces en castigo de aquella dañada intencion suele permitir Dios, que el confessor no acierte a dezille la verdad y lo que le conuiene, sino que antes le diga
Ezechiel. 14. lo contrario: assi lo tiene Dios amenazado por el Propheta Ezechiel, diziendo: Si el hombre que tiene el coraçon ageno de mi, llegare al Propheta, y por medio del quisiere ser enseñado de mi, yo permitire, que el Propheta se engañe, y lo engañe a el: conforme a la mala intencion del que pregunta serà el engaño del que

ref-

reſponde. Aſsi le acontecio al Rey Achab, y a otros muchos, que la experiencia à enſeñado, que por yr a conſultar las coſas de ſu alma con falta de ſana intencion an ſido engañados. Por eſſo es muy neceſſario, que el penitente que deſſea de veras ſer alumbrado, y endereçado de Dios por medio de ſu confeſſor, que llegue a el con pura y ſana intencion, que es con voluntad eficaz, de que le diga, y enſeñe, y ordene aquello que es mas agradable a Dios, y mas conueniente y prouechoſo para ſu alma: aunque aya de ſer contrario a ſu guſto, y dificil y trabajoſo de cumplir. Y deſta manera Dios le enſeñara por eſte medio toda la verdad, y le dara fuerças para cumplilla, y con ſu gracia y diuinos ſocorros le hara facil y ſnaue de cumplir lo que le parecia muy aſpero y dificultoſo. Tan ciertos eſtan los ſantos deſta condicion piadoſiſsima de Dios para los que llegan con buena intencion, que con grande confiança dixo el venerable Ricardo eſtas palabras: los curioſos algunas vezes ſon engañados de los demonios, mas los buenos que cõ recta intencion piden conſejo, y que deſcubren al confeſſor con pureza no ſolamente los pecados mas aun las tentaciones de ſus coraçones, eſtos van camino derecho libres de engaños; porque no puede errar, el que con ſana intencion pide conſejo, y ſe rige por el, ni puede ſer engañado del enemigo, el que deſcubre ſus tentaciones. Eſto de Ricardo en general ſe puede eſperar aſsi de la bondad de Dios, y es mas cierto en las coſas que ſe ordenan por obediencia, que ſiendo ellas en ſi liciras, aunque el ſuperior que las ordena puede errar por ignorancia o malicia, mas el ſubdito que en ellas obedece, no puede errar obedeciendo: pues en ello haze la voluntad de Dios, de lo qual, y de la neceſsidad y prouecho que ay en el obedecer al confeſſor y padre eſpiritual, diximos tambien en otros lugares.

3. Reg. 22

Ricardus de S. Victore in cant. c. 39.

In tracta. 4. c. 34. & tract. 5. p. 1. c. 2. tracta. 6. p. 2 c. 10. ſt 11

Capitul. XIII. De otro remedio muy excelente para librarſe del daño de los pecados ocultos, y para ſuplir los defectos de las confeſsiones paſſadas, que es hazer con cuydado vna confeſsion general.

ALLENDE deſtos medios que auemos dicho, ay otro muy excelente, y con el qual el ſeruo de Dios ſe puede librar de los pecados ocultos, que ſe hazen por ignorãcia culpable, y de los de

de mas desordenes, que auemos declarado. Este medio es, hazer vna confesion general de todos los pecados, que el hombre à hecho desde que supo pecar, tomando para ello vna semana, en que el hombre desocupado de otros negocios entre dentro de si, y discurriendo por los mandamientos, haga memoria de todos los pecados de la vida passada, que se pudiere acordar, y haga vna confesion dellos: y con la industria y ayuda que le dara el confessor escogido para ella, se le hara facil, y suaue, y de manera que en pocas horas la pueda hazer aunque sea de muchos años. Quando vn hombre en las confesiones passadas à dexado de confessar algun pecado mortal por verguença, o vano temor, o por no auer querido hazer examen alguno para confessarse, o quãdo se à confessado sin propósito de emendarse de todo pecado mortal: entonces el hazer confesion general de los pecados confessados en aquella confesion que hizo mal hecha, y en todas las demas que despues à hecho, es cosa necessaria, y de precepto diuino. Mas quãdo vn hombre se à confessado bien en las confesiones passadas, es cierto y claro, que no ay obligacion de hazer confesion general, ni de tornar a cõfessar los pecados ya vna vez cõfessados: mas aunq̃ desto no aya obligació, ni precepto, ay consejo del cielo muy saludable, y es obra de admirable prouecho por muchas razones fundadas en la ley diuina, y en la experiencia: que breuemente diremos.

Vna de las cosas que humillan mucho al hombre es el conocimiento de si mismo, de su flaqueza, y de su ignorancia, y principalmente de sus pecados y malicias. Y por esso llama sant Augustin a la humildad conocimiẽto de si mismo: porque nace del, como de su causa y raiz. Y san Bernardo dize: que es vn desprecio de si como de cosa muy vil, nacido del conoscimiento verdadero de si mismo. Pues como el hombre en la confesion general haze memoria de todos sus pecados, y los mira todos juntos, cõsidera y aduierte con mas atencion, y vee con mas claridad toda su flaqueza, y todas sus ignorãcias, y malicias, y con esto humilla se, poniendo se enel lugar baxo q̃ merece, y despreciase como cosa vilissima. Iuntase con esto, q̃ descubre toda su ignorãcia y malicia a otro hõbre como el, y se acusa y culpa a si mismo de toda ella: y le pide q̃ lo corrija, y castigue, dandole la penitencia q̃ merece: y como todos estos son actos cõ que el hombre se abate y desprecia a si mismo, y se trata como cosa vil, crece la humildad del coraçon. Y sigue se de aqui, que el altissimo Dios cuya condicion es leuantar a los humildes, y darles gracia y luz y consuelo, viendolo assi humillado

D. Augus. tracta. 25 in Ioannẽ.

D. Bernar In tracta. de gradibus humil.

lado le comunica nueuos y muy copiosos dones de gracia: con q̃ le enriquece el alma, y le da nueuos resplãdores de luz diuina, con que le descubre todos los peccados graues que auia dexado por ignorancia, o por inaduertencia.

Tambien vna delas cosas que haze al hombre sufrir con paciencia los trabajos desta vida, las enfermedades, y pobreza, las injurias y persecuciones de los hõbres, y los açotes de los demonios, es conocer y considerar las penas que merece por sus grandes peccados. Quando el hombre examina, y confiessa solamente los peccados liuianos, que à hecho desde la confessiõ passada, y no aduierte ni pondera los que en otro tiempo à hecho, hazesele de mal sufrir alguna pena, o injuria, y de cosas pequeñas se quexa, y se agrauia: mas quando haziendo vna confessiõ general, entra dentro de si, y se vee todo hecho vn abismo de maldad, y mira su coraçon como vna postema de donde à salido tanta corrupcion de peccados, pondera las grauissimas penas que tiene merecidas, y juzga que son pequeñas las del infierno para castigar justamente tantas ofensas de Dios: Y assi se ofrece de buena gana a sufrir con paciencia todas las penas y aduersidades desta vida, y no se osa quexar de ningun mal q̃ le succeda, viẽdo quan poco es para lo que merece. Siẽdo sanGregorio Papa espejo resplandeciente de toda santidad, fue sin culpa perseguido del emperador Mauricio con grandes injurias y agrauios, y considerãdo el santo las culpas que auia cometido, en no seruir a Dios con tanta pureza y perfeccion como deuia, sufria estas injurias con tanta paciencia, que escriuiẽdo al mismo Emperador, dixo estas palabras: yo creo que tanto mejor aplacareys la yra del omnipotente Dios, quanto mas seueramente y con mayor rigor afligieredes, y atormentaredes a mi, q̃ tan mal lo è seruido. Si el conocimiento de tan liuianas culpas, hazia a este santo juzgar que merecia qualesquier penas por ellas, y lo mouia a que las sufriesse tan de buena gana: quanto mas la consideracion de tantos y tan graues peccados, acompañada cõ la luz diuina, q̃ Dios da al que se humilla, haziendo confessiõ general, le haran juzgar, q̃ merece muy justamẽte qualesquier penas, q̃ Dios en esta vida le ofreciere, y que las sufra con paciencia.

D. Grego. ad Mauritium impératorem.

Allẽde desto lo que en grande manera mueue vn hombre Christiano a amar mucho a Dios, y serle muy agradecido, es considerar bien los beneficios y misericordias particulares, que de Dios à recebido. Y esto passa en la confessiõ general, que haziendo el hombre memoria de sus peccados, y acusandose dellos considera y pondera las grãdes misericordias, que de Dios à recebido,

sacan-

facandolo de tantos males,y de tantos peligros de eterna condenacion,y sufriendole con tanta paciencia, tantas injurias,como le à hecho,y perdonandole con tanta clemencia tantos pecados:y q̃ auiendo estado el tanto tiempo ofendiendo aDios con tanto atreuimiento y desuerguença,el piadosissimo Dios à perseuerado siẽpre en hazelle incomparables beneficios:y enel tiempo que el estaua enojando y despreciando a Dios con sus maldades,el mismo señor lo estaua conseruando,y regalando con sus criaturas,y dandole santas inspiraciones,y ofreciendo por el al padre eterno los merecimientos de su passion.Y pudiẽdo con summa justicia echallo innumerables vezes al infierno,como lo à hecho a otros pecadores,no lo hizo con el assi: sino que lo à esperado, y defendido de los demonios,y lo à sacado con su poderosa mano de los lazos de los pecados y de la obligacion a eterna condenacion. Estas verdades le haze sentir la confessio general,trayendole a la memoria todos los pecados desu vida,y haziendole que se acuse dellos, y con este sentimiento se va encendiendo en amor de señor tan piadosissimo,que con tanta longanimidad lo à esperado,y sufrido y con tanto amor y suanidad lo à regalado,y a cariciado, y traydo a si:y que con tanta piedad lo à perdonado,y alabalo,y bendizelo, y dale gracias,y canta sus misericordias,diziendo con Dauid:Si el Señor no me vuiera ayudado, ya mi anima estuuiera en el infierno: bendito sea el señor,que no nos dexò perecer entre los dientes de nuestros enemigos los demonios,hechos presa dellos.Nue
Psal. 93. stra anima por su piedad y gracia à sido libre delos lazos dela mal
Psa. 123. dad,con que nos querian lleuar a la eterna condenacion.Rompiste señor mis ataduras de vicios y de passiones,por ello tengo de
Psal.115. ofrecer siempre sacrificio de alabança.

Iuntase con esto,que los pecados de que el hombre en las confessiones passadas no à tenido toda la contricion y dolor que era razon:quando haze confessio general tocado cõ mas fuerte mocion de Dios,y alumbrado con mas luz los llora, y siente mas de coraçon,y satisfaze a Dios por ellos con mayor dolor,y quebrantamiento de coraçon.Y con el nueuo dolor de los pecados passados junta nueuos propositos de emendar la vida, y todo el hombre se renueua,y se mejora enel seruicio de Dios. Estas y otras razones descubren los grandes bienes,que se siguen en el alma de vna confessio general bien hecha, y la experiencia à enseñado ser tan ciertos que los que la an hecho testifican,que por el valor de todo el mundo no quisieran carecer del pronecho, que della an recebido.Mas conuiene aduertir,que aunque son tantos y tan

precio-

precioſos los frutos de la confeſsion general bien hecha, que pue de auer exceſſo en eſto, como lo es: quando vna perſona à hecho ya confeſsion general vna, o mas vezes, y confeſsion bien hecha, y con confeſſor ſabio, y quiere tornar a hazer confeſsion general, mouida no por algunas cauſas juſtas, de las que auemos dicho, de humillarſe mas, y començar con mayores propoſitos a renouar la vida, ſino mouida de ſolo eſcrupulo, por parecelle que no eſtà biẽ confeſſada, y que con eſte medio ſe quietarà ſu coraçon, en eſte caſo, quando el confeſſor ſabio conoce, que es ſolo eſcrupulo el que mueue a querer hazer confeſsion general, no conuiene, que ſe haga, porque el modo de vencer el eſcrupulo no es obedeciendole, ſino reſiſtiẽdo, y obrãdo contra el, y el oficio del confeſſor en eſta parte es juzgar qual es eſcrupulo, y qual es cauſa juſta para hazer confeſsion de lo paſſado, y ordenar al penitente lo que deue hazer. Y al penitente pertenece creer y obedecer al confeſſor, y la paz y quietud que no terna obedeciendo al eſcrupulo, la hallarà creyendo, y obedeciendo al confeſſor; como arriba auemos declarado. In tract. 5 p. 1. c. 2.

Capitul. XIII. De los defectos que a muchos que comulgan a menudo ſon impedimento, para que no reciban el copioſo fruto del ſantiſsimo Sacramento.

ENTRE las perſonas que frequentan los Sacramentos, como ſe hallan algunas que con el frequente vſo del ſantiſsimo Sacramento crecen y aprouechan admirablemente en toda virtud: aſsi ſe hallan otras perſonas, que comulgando a menudo ſin conciencia de pecado mortal, no aprouechan ni medran tanto en la virtud, como era razon, ni ſienten en ſus almas muchos delos diuinos efectos, q̃ experimentã los q̃ lorecibẽ con toda la diſpoſicio deuida: por tanto es coſa demucha importancia, deſcubrir las cauſas deſte daño, y el remedio del. Las cauſas ordinarias deſte poco aprouechamiento y deſte daño en ſemejantes perſonas ſon dos, la vna es llegar a comulgar ſolamente por via de coſtumbre, que es ſin auer precedido conſideracion ni ſentimiento de lo que van a hazer, ſino lleuados de vna coſtumbre ſeca, que tienen de comulgar, como la tienen de otros negocios, que es como ſi dixeſſen comulgo porque otros comulgan, y porque ya lo tengo

de costumbre, y quiero hazer como otros buenos hazen. La otra causa es dexarse la persona aduertidamente caer en muchas culpas veniales, y no corregillas, ni emendarse dellas. Las culpas veniales en que por no aduertir caẽ las personas temerosas de Dios y diligentes en su seruicio, no hazen este daño: mas las culpas veniales que con deliberacion hazen las personas tibias y remissas en el seruicio de Dios, como distracciones largas de vanos pensamientos, mentiras jocosas, murmuraciones leues, impaciencias, risas liuianas, demasiado cuydado, o curiosidad en los vestidos, y comida, y en las recreaciones, y passatiempos, hablar muy demasiado, presumir de si mismas en el coraçon, y alabarse con la lengua, amor de honra y alabança humana, y curiosidades en los sentidos. Estos y otros semejantes pecados veniales que arriba auemos explicado, quando aduertidamente se cae en ellos, y la persona no los corrige con penitencia y emienda verdadera, hazen este daño, que auemos dicho, y impiden en grande parte el fructo dela sagrada comunion.

In tracta. 6. p. 2. c. 1 & sequentibus.

D. Tho. p. 3. q. 80. ar. 10. & in. 4. d. 9. q. 1. ar. 4. q. 2. & d. 12. q. 2. ar. 1. q. 3. D. Bonau. in fasciculario. c. 8. D. Th. 2. 2 q. 82. ar. 3

La razon desta verdad es. Porque como enseñan todos los santos para llegarse a la sagrada comunió, y recebir el grãde y copioso fructo que por medio della Dios suele comunicar, requierese llegar con mucha deuocion, o q̃ el hombre hagalo que es de su parte para llegar con ella. Y llegar con deuocion a comulgar, es llegar con vn desseo biuo, y cõ vna voluntad prõpta de agradar a Dios, y entregarse muy de veras a su diuino seruicio: y llegar con hambre y gana espiritual deste diuino mãjar. Y porque esta deuoció se cria en el alma con la consideracion de las cosas diuinas, y con la pureza de la conciẽcia, como afirmã los santos, y la experiencia lo enseña: de aqui viene que por llegarse el hombre a comulgar sin auer se primero preparado con oracio y consideracion, y por dar lugar a culpas veniales, que distraen y entibian el alma, no recibe todo el fructo dela sagrada comunió. Esta razõ tan cierta, y tan digna de cõsideracion aduierte san Buenauentura por estas palabras: Quando vuieres de comulgar, examina primero con quanta caridad y feruor de deuocio allegãs, porque para comulgar como conuiene no solamente se an de euitar los pecados mortales, sino tambien se an de huyr los pecados veniales, que por negligencia y ocio y por distracion y mala costumbre se multiplicã, los quales aunque no matã el alma, porq̃ no quitan la vida de la gracia, mas hazen al hombre tibio, indeuoto, pesado para lo bueno, tornanlo indispuesto y mal aparejado para la comunió; sino es q̃ el hombre primero q̃ llegue a comulgar, ayudado de Dios, y despertado cõ buenas

D. Bonau. in tract. de preparatione ad missã. c. 5.

consi-

consideraciones, y encendido con la llama de la caridad, destierra de si aquestos polvos, y aquestas pajas de pecados veniales. Por tanto guardate Christiano que no llegues a comulgar sin consideracion, ni muy tibio, porque no llegas con la disposicion deuida. Todas estas son palabras de san Buenauentura: en las quales declara las causas que a los que frequentan la sagrada comunion, impiden el grande fruto y aprouechamiento, que della auian de sacar. Y aunque es la comun y verdadera sentencia que por estas causas que no llegã a pecado mortal no pierden del todo el fruto del santissimo Sacramento sino que reciben augmento de gracia: mas es cierto, que pierden el fruto copioso y abundante de gracias y virtudes que suele comunicar a las almas mejor dispuestas, y otros efectos admirables, que suele obrar en las almas mas limpias y deuotas.

D. Tho. p. 3. q. 79. ar. 8.

D. Tho. in 4. d. 12. q. 2. ar. 1. q. 3.

Capitul. XIIII. En que se declara mas, como para sacar muy copioso fructo de la sagrada comunion, conuiene limpiar el alma de las culpas veniales.

DE lo dicho sacaran los siervos de Dios, que frequentan la sagrada comunion, lo que an de hazer para corregir estos defectos, y quitar estos impedimentos, que es lo vno esforçarse mucho a euitar no solamente los pecados mortales, sino tambien a disminuyr en quanto pudieren los pecados veniales, vsando para ello de la mortificacion, de q̃ arriba auemos largamente tratado: que es el medio con que se cura el alma de las pasiones, y se limpia de las culpas veniales, que dellas nacen. Y cõ esta limpieza puede el alma seguramẽte llegar a esta sagrada mesa, como la exorta a ello san Chrysostomo diziendo: allegate a recebir a Dios con toda limpieza, y di en tu coraçon con gran confiança, por este sacratissimo cuerpo que aqui recibo, no tengo de ser mas tierra, ni ceniza, no tengo de ser mas captiuo, sino libre: porque por el espero de alcançar el cielo, y los bienes que en el ay: vida immortal y eterna, assiento entre los angeles, compañia gloriosa con Christo. Esto es de san Chrysostomo. Y aduierte, y pódera esto mas en particular y muy admirablemẽte el glorioso Papa S. Gregorio, el qual amonestando a todos los fieles que para recebir el santissimo Sacramento se limpien de pecados, declara que no solamente se an de purgar de los pecados mortales, que impidẽ del todo el fructo

D. Chrys. tom. 5. ser de pertentis leuium peccatorũ

D. Chrys. ho. 24. in 1. epist. ad Corinth.

D. Grego. in exposit. super. 1. reg. lib. 2. c. 1.

deſte diuiniſsimo ſacramento: ſino tambien de los veniales que impiden el copioſo fruto del. Y dizelo por eſtas palabras muy dignas de conſideracion: los que ſe llegan a recebir la hoſtia conſagrada, que da ſalud verdadera, y traen en ſu alma los pecados que hizieron no reciben fructo de ſalud: y aunque reciban con la boca el verdadero Sacramento, no reciben con el alma la virtud y hartura del: porque eſta ſolamente la reciben los que vienen ayunos de pecados, y adornados con virtudes. Y porque aun los juſtos y eſcogidos varones de Dios no pueden paſſar eſta vida ſin caer en algunas culpas, por eſto el remedio que tienẽ es, que ſe esfuercen y animen a limpiar cada dia ſu alma con la penitencia deſtas culpas cotidianas, en que caen por la flaqueza humana: porque ſino tienẽ eſte cuydado de limpiarſe cada dia de los pecados, aunque ſean muy pequeños, ſe va poco a poco hinchiendo el alma de culpas, q̃ los priuan del fructo de la hartura interior: y para huyr eſte daño amoneſta ſant Pablo al hombre fiel, que para comulgar, ſe prueue primero, que es dezir, q̃ ſe limpie y vazie de pecados, porque prouado y limpio ſe llegue a la meſa del Señor. Por tanto pues cada dia pecamos, cada dia lloremos nueſtros pecados, y hagamos penitencia dellos: y quanto con mayor cuydado nos limpiaremos deſtas culpas cotidianas con el llanto de la penitencia, tanto en la eſpiritual refeccion recebiremos mas abundante fruto de gracia diuina. Todo eſto es de ſant Gregorio: en que diuinamente diſtingue el daño que haze la culpa mortal, que impide del todo el fructo del ſantiſsimo Sacramento, y haze al hombre digno de nueuo juyzio de condenacion: y el daño que hazen las culpas veniales ſino ſe limpian con penitencia, que impiden mucha parte del fruto admirable de la ſagrada comunion. Y amoneſta muy encarecidamente a los varones juſtos, que ſe limpien deſtas culpas cada dia, eſpecialmente para comulgar, porque quanto mas limpios fuerẽ dellas, tanto recibiran mas copioſo fructo de dones y gracias celeſtiales, y particularmente experimentaran en ſus almas aquella diuina hartura y ſuauidad interior, que ſe da a los que tienen verdadera hambre de Dios.

Capi. XV. Como para ſacar mucho fruto de la ſagrada comunion, conuiene prepararſe con recogimiento y conſideracion, y de que conſideraciones podra vſar para eſto.

LO ſegundo q̃ an de hazer los ſieruos de Dios, es recogerſe antes de comulgar, a tener oracio y cõſideracion de las coſas de

de Dios conforme a los auiſos que auemos dado enel tratado de oracion,y aunque de qualquier materia que conſidere el hombre, puede ſacar la deuocion deuida para la ſagrada comunion:Mas las conſideraciones mas proprias de que para eſto ſe puede ayudar ſon eſtas.Conſidere la inſtitucion deſte ſantiſsimo Sacramento en la vltima cena,como ſe leuantò el ſeñor de la meſa, y quitandoſe la ropa,y poniendoſe vn lienço,hincado de rodillas lauò los pies de ſus diſcipulos y deſpues de aſſentado tomando el pan y el vino los conſagro,y conuirtio con ſu infinito poder en ſu cuerpo y ſangre,que eſtauan vnidos con ſu alma y con ſu diuina perſona, y auiendo el primero comulgado,como lo confieſſan muchos ſantos; con ſus proprias manos repartio luego ſu miſmo cuerpo y ſangre a todos ſus Apoſtoles,y juntamente les dio poder para que ellos hizieſſen lo miſmo,de conſagrar ſu cuerpo, y miniſtrallo a todos los fieles.Pondere aqui el hombre Chriſtiano atentamente aquella infinita magnificencia del hijo de Dios,aquella nunca oyda largueza, aquella inefable caridad:q a ſi miſmo ſe quiſo dar en majar por modo tã admirable,para vnirnos conſigo có vinculo eſtrechiſſimo de amor,y ſanar por eſte medio nueſtras enfermedades,y hazernos a ſemejança ſuya ſantos,puros, diuinos,y celeſtiales. Deſta conſideracion procure ſacar grande hambre y muy biuo deſſeo deſte pan de vida,y ſaque vna prompta voluntad de agradar en todo al auctor de la vida,que con tanto amor aqui ſe le da por manjar.Conſidere yponderetambien la limpieza tan grande,que ſe requiere para llegar a recebir eſte diuino manjar: pues eſtando los Apoſtoles ya en gracia y limpios de pecados mortales, preparandolos el Señor con mayor limpieza para la ſagrada comunion, les lauò los pies: que fue como dize ſant Bernardo limpiallos en myſterio de las culpas veniales.Porque los afectos del alma que liuianamente ſe pegan a las coſas de la tierra, eſtos ſon los pies del alma,y eſtos ſe an de limpiar,para entrar enel cielo, y para llegar a la ſagrada comunion: y eſte miſterio como dize eſte ſanto, repreſento elSeñor en aquel ſagrado lauatorio.De aqui ſe esfuerçe a ſacar dolor de todos los pecados mortales y veniales,yproponer la emienda de todos ellos: y viendo quan vil y quan indigno ſe à hecho por ſus pecados: y que es tan grande la limpieza q ſe requiere para recebir tan infinita Mageſtad, que aunque por eſpacio de mil años ſe vuiera preparado para recebillo con puras oraciones, y ſantas obras,y con los merecimientos de todos los ſantos, fuera todo muy poco y nada para recebillo,como el merece; procure ſacar de aqui temor y reuerencia,porque aſsi como del amor

D. Bernar ſer. de coena Domini

nace el desseo, y la prompta voluntad: assi del santo temor nace la reuerencia con que se à de llegar a la sagrada comunion.

D. Ambro. *sius de Sacramentis. lib. 6. c. 1.* Otra consideracion con que el siruo de Dios se puede preparar, para llegar a la sagrada comunion con afectos de deuocion es esta: considere la dignidad y alteza del señor que à de recebir: mire como en el punto que se acaban de dezir las palabras de la consagracion, el pan que estaua debaxo de los accidentes de la hostia consagrada, dexò de ser pan por la conuersion del mismo pan en el cuerpo de Christo: y assi dando lugar la criatura al criador en el lugar donde estaua la substancia del pan succede el cuerpo de Christo: que fue formado por el Espiritu Santo en las entrañas de la purissima Virgen. Y porque la carne de Christo no biue sin la sangre, està alli la sangre preciosissima de Christo en las venas de su sacratissimo cuerpo: y porque el cuerpo de Christo no biue sin el alma, està alli el alma glorioſissima, en la qual estan encerrados los tesoros inefables de la sabiduria poder y gloria de Dios: y porque el cuerpo y alma de Christo estan vnidos cõ la persona diuina, y Christo es Dios y hombre, el q̃ està alli contenido es verdadero Dios de infinita Magestad y grandeza.

Concilium Tride. sess. 13. c. 1.

Parese pues à pensar con atencion, a Dios tengo de recebir: y para que mejor sienta quien es el señor que à de recebir, pongase con la consideracion a la puerta del cielo, considerandolo aqui presente, y mire alli la gloria y hermosura de aquella soberana Magestad: mire como con su bondad infinita enciende en summo amor todos los moradores del cielo, y con la vista de su eterna hermosura los beatifica y deleyta summamente a todos: mire la reuerencia con que estan delante del todos los santos Angeles y hombres bienauenturados hasta los supremos seraphines, como lo adoran, como lo alaban, como lo glorifican, como lo aman. Y despues que por vn poco de tiempo se aya admirado de tanta grãdeza, y de tanta gloria, buelua sobre si, y piense: pues a este mismo Dios cuya magestad me ponia espanto, a este mismo tengo de recebir en mi lengua, y en mi pecho: a este infinito bien que alegra ua la ciudad de Dios, a este mismo tengo de encerrar en mi coraçon, a este supremo criador de todas las cosas delante de cuya grandeza estan los Seraphines y todos los cortesanos del cielo prostrados con tanta reuerencia, tengo yo de mirar y tocar debaxo de aquellos accidentes, y recebir en mis entrañas por manjar. Y viene este señor a mi vencido de amor y traydo por amor, y viene para enamorarme de si, y conuertirme en si por amor: viene para comunicarme los tesoros de su gracia, y de su gloria, y para

transf-

transplantarme de la tierra al cielo. Desta consideracion sacarà el alma grande amor, y reuerencia para llegar a comulgar: porque como no se abrasarà en amor de vna infinita bondad y hermosura, que tanto à hecho por su amor, y que tanto desseа su amor: como siendo vn pecador no reuerenciarà con vn sancto temor aquella infinita Magestad, delante dela qual à visto con la consideració, que estan temblando de reuerencia todos los principes del cielo?

Otras consideraciones las mas proprias y ordinarias con que el anima se à de preparar, para recebir este diuinissimo Sacraméto, son de la passion de Christo nuestro señor, porque vna de las razones principales porque fue instituydo este Sacramento fue, para que tuuiessemos siempre presente y biua en la memoria, y enel afecto la passion del mismo señor, y todo quanto hizo y sufrio por nosotros: y esto se nos representa enel mysterio de la missa y comunion, y assi es muy propria y conueniente preparacion para comulgar, discurrir con la consideracion por algunos misterios principales de la passion, y detenerse de espacio y con atenció en alguno dellos. Y de aqui sacaremos como arriba declaramos, los afectos santos de contricion, y temor, y de agradecimiento y amor, y resignacion: en los quales consiste la deuocion necessaria para la sagrada comunion, y es muy justo que nos esforcemos a tomar este pequeño trabajo de considerar con atencion lo que el Señor padecio por nosotros, pues el mismo señor tuuo por bien de padecello por nuestro amor. Y nos à hecho tan eficaz y prouechosa esta consideracion, que con ella nos disponemos para recebir los efectos admirables deste diuinissimo Sacramento. Esto nos amonesta sant Cyrillo diuinamente por estas palabras: ruegote q̃ juntamente con la santa vida te prepares para comulgar con piadosas consideraciones, y creeme que esta bendicion de Dios (que assi llama el santissimo sacramento) te librarà no solamente de la muerte, sino de todas las enfermedades de tu alma: porque por medio deste sacramento mora Christo en nuestras almas, y con su virtud mitiga y amansa nuestras passiones, y apaga las perturbaciones de nuestro coraçon, acreciẽta y fortifica en nosotros la piedad, y toda virtud, y libranos de toda cayda. Esto es de sant Cyrilo. Llegue pues el siruo de Dios a la sagrada comunion, llegue con intincion limpia y santos intentos: que son por vnirse con Christo cõ perfecto amor, como cõ esposo de su anima: por sanar dessus passiones, por limpiarse mas delas culpas: por satisfazer por las penas, y para hazer gracias por los beneficios recebidos, y para hallar aliuio y consuelo en alguna tribulacion: y para vencer al-

D. Bonau. *de prepa. ad missã. c 6. & in speculario. c. 8.*

D. Cyril. *in Ioannẽ. li. 4. c. 17.*

guna tentacion:y para impetrar alguna gracia particular. Llegue
Matthæi. con consideracion,llegue con reuerencia,llegue cõ hambre, y des
c.11. seo nacido de amor: y alcançarà todo lo que dessea, porque aqui
està aquel buen pastor que dize y promete: Venid a mi todos los
trabajados y cargados,y yo os dare descanso y aliuio.

Capitul.XVI. De la reuerencia, humildad, y modestia exterior con que se á de llegar a la sagrada comunion.

AVNQVE la principal deuocion que se pide para la sagrada comunion es la del coraçon,mas porque la exterior nace de la interior,y porque tambien la pide Dios, declararemos los defectos que enesto suele auer,y el remedio dellos. Algunas personas que tratan de seruir a Dios,y confiessan a menudo quando llegan al altar a comulgar,van con sus vestidos galanos y preciosos,y cõ sus adereços en el rostro,y guantes en las manos: y por guardar su auctoridad,quieren comulgar a solas,o tomar lugar distincto y apartado de los otros para comulgar: todo esto es contrario a la reuerencia que se deue a este santissimo Sacramento,y a la humildad con que se deue llegar a el. La reuerencia pide que se llegue con vestidos llanos y senzillos,el rostro honesto,las manos modes-
D. Paulus tas: para orar solamente,pide san Pablo esta reuerencia y modes-
1.Timo.2 tia exterior,quanto mas conuiene que se guarde para llegar a la sagrada comunion. La humildad pide que la persona se conozca por muy indigna de llegar a esta sagrada mesa,y piense de si que qualquier otra persona de las que llegan,merece enella mejor lugar,y que se confunda y espante de que la quieran admitir al mas baxo lugar deste sagrado combite. Si para llegar al combite de vn hombre mortal a comer enel manjar de tierra,pide el señor que se llegue con esta humildad,tomando el lugar mas baxo:quanto mas es-
Luc.c. 14 necessario que se guarde esta humildad,llegando a este sagrado cõbite, donde el que combida es Dios, y el manjar que se recibe es el mismo Dios.

Tambien algunas personas al tiempo del comulgar abaxan el rostro demasiadamente y lo cubren, y no abren la boca tanto como es necessario para recebir la hostia consagrada, y con estos desordenes son causa que el sacerdote encuentre con el santissimo Sacramento,o enel manto,o en los labios,o en otra parte del rostro,y que se quiebre,y cayga alguna particula de la forma. Y veese quan

quan grande inconueniente es este: pues en qualquiera particula que se puede ver, por pequeña que sea, esta tan entero y con tanta magestad el cuerpo de Christo glorioso, como está en toda la hostia, y como esta en el cielo. Para huyr estos inconuenientes, y estar con la modestia denida, lo que à de hazer la persona quando comulga es, que tenga el rostro descubierto, y derecho, y sereno, y este callando quando llega el sacerdote: porque entonces no es tiempo de rezar vocalmẽte sino con lo interior del alma, y quãdo quiera recebir la hostia consagrada, abra moderadamẽte la boca, y llegue la lengua a los labios, y enella reciba aquella sagrada Hostia, y no la quiebre ni masque con los dientes: sino dexela vn poco humedecer, y passela con suauidad y reuerencia. Si qualquier obra buena exterior conuiene, que se haga bien hecha, y con modo decente: quanto mas esta tan diuina y de tanta importancia, y gloria de Dios? a la qual principalmente quadra aquello de sant Pablo: hazed todas las cosas con honestidad y decencia y con buẽ orden. D. *Paulus.* 1. *Cor.* 14.

Capitul. XVII. De la quietud y reposo con que se à de llegar a la sagrada comunion, y de las gracias que se an de dar despues de auer comulgado.

OTRO defecto notable en que caen muchas personas de las que frequentan los sacramentos es, que vienen con mucha priessa, y con mucha inquietud a comulgar: no an bien entrado por la yglesia, o salido del confessionario, quãdo luego sin mas esperar quieren llegar a comulgar. Y lo que peor es, que en acabando de comulgar, sin dar mas quietud ni reposo a aquel diuino manjar, y sin detenerse a dar gracias a aquel huesped celestial, que an recebido: se salẽ luego de la yglesia, o se ocupan en hablar, o en otros negocios. Todos estos desordenes impiden grãde parte del fruto deste santissimo sacramento, y assi cõuiene mucho curallos con el deuido remedio. Dexando aparte algun caso de necessidad en el qual la persona que comulga ni puede esperar antes de comulgar, ni puede detenerse despues de auer comulgado, lo que de ordinario à de hazer es, que llegando a la sagrada comunion, vaya con quietud y reposo: y oluidandose de todos los negocios y cuydados de la tierra, y depositandolos en las manos de Dios, ponga

todo su coraçon en aquel infinito bien q̃ à de recebir: pidiendole que le aderece el alma con la humildad, limpieza, y amor, q̃ cõuiene. Y combidelo a ello con esta razon: señor si vn Rey poderoso y rico se vuiesse de hospedar en casa de vna biuda pobre, no esperaria que ella le adereçasse el palacio donde auia de reposar, sino q̃ embiaria delante del sus criados que lo adereçassen: que Rey ay mas poderoso y rico que vos, que soys rey de los reyes, y señor de los señores? y que criatura ay mas pobre y miserable que mi anima? Pues venis a hospedaros en ella, embiad vuestros Angeles q̃ la aderecen, purgandola, alumbrandola, y perficionandola en la manera que lo suelen hazer los angeles superiores a los inferiores: embiad vuestras dadiuas diuinas, vuestros dones perfectos, vuestras riquezas celestiales, con que ella quede tambien aparada y compuesta, como conuiene para morada de tal huesped. Y porque es necessario señor q̃ mi anima consiera y haga lo que es en si: embiad fauores y ayudas eficaces, que la hagan obedecer en todo suaue y alegremente a vuestra diuina voluntad. Despues de auer pedido esto a Christo nuestro señor, bueluase a la soberana Virgẽ, y a los santos sus deuotos, y pidales con humildad que le alcancen el cumplimiento desta peticion.

Despues de auer la persona comulgado detengase en la yglesia si quiera vn pequeño quarto de hora, quando no tuuiere oportunidad para mas, y gastelo en dar gracias al Señor por este grandissimo beneficio, y pedille nueuas mercedes, para podello mejor seruir. Si vn pariente o amigo suyo viniera muy rico de las Indias, a hospedarse en su casa, y viniera mouido por la mucha amistad q̃ le tiene, a repartir con el de sus riquezas: cierto està, que quando lo viesse entrar por la vna puerta de su casa, que no se saldria por la otra, sino que se deternia muy despacio con el, alegrandose con el, dandole el para bien de su venida, y oyendole contar sus trabajos: y quando recibiesse de su mano las pieças ricas que le daua, le daria muy de coraçon gracias por ellas: y viendolo con animo liberal, y con desseo de dalle mas, le pediria todo lo que vuiesse menester para si y para su familia. A esta traça lo auemos de hazer cõ Christo nuestro señor, quando acabamos de comulgar: viene de las indias del cielo lleno de riquezas celestiales altissimas y de infinito valor, viene mouido de puro amor, a hospedarse en nuestra alma, para enriquecerla: comiença a repartille de sus dones y riquezas, y tiene voluntad de dalle mucho mas: no nos oluidemos luego del, no nos distrayamos luego a otras cosas diferentes, que esto es como entrar el señor por vna puerta, y salirnos por la otra

que

que es muy mala criança. Detengamonos con el, alegrandonos de su gloria, y de todos los seruicios que en el cielo le hazen los bienauenturados, y en la tierra los justos. Demosle gracias muy de coraçon por todos los beneficios que nos à hecho, y particularmẽte por este de auer venido a hospedarse en nuestra alma por modo tan misterioso. Y para esto ponderemos quien es el que viene que es Dios en toda perfeccion infinito. Y a quien viene que es al hombre pecador, que muchas vezes lo à ofendido. Y que lo mueue a venir, que es puro amor y desseo de su bien. Y a que viene, que es a comunicalle sus merecimientos y el fructo de su passion y muerte y los dones preciosissimos de su gracia, ganados con trabajos y dolores incomparables de treynta y tres años. Despues de auer ponderado bien esto el seruo de Dios, ofrezcale en agradecimiẽto todos los merecimientos de su sagrada passion, y todas las virtudes que en ellos resplandecen, y estribando en estos merecimiẽtos, y acompañandolos con estas virtudes, ofrezcale propositos buenos de emendar la vida, desseos determinados de mejoralla. Y pidale perdon delas culpas y faltas, en que à caydo, no comulgãdo con toda la limpieza y deuocion que deuia. Despues desto represente le alli todas sus necessidades, flaquezas, ignorãcias, y caydas y todas las demas miserias suyas, y pidale para si nueuas mercedes de dones y gracias y virtudes y fauores particulares: y junmente pida lo mismo para el Papa y Rey, y para todos los que goiernan la republica Christiana en lo espiritual y temporal: y pida remedio para todas las necessidades generales y particulares de la yglesia, y el augmento de la fè y religion y santidad, con la conuersion de los infieles, y con la mejoria de los fieles: y lo mismo pida para todas las personas particulares, a quien tiene obligació o deuocion.

Entienda el seruo de Dios que de todas las horas del dia y de la noche, ninguna ay mejor para meditar y orar, y pedir mercedes al Señor que esta: en la qual despues de auer comulgado tiene a Iesu Christo presente, no solamente quanto a la presencia de su diuinidad, la qual està en todo lugar: sino tambien quanto a la presencia de su santissima humanidad, la qual esta realmente en sus entrañas por todo el tiempo que duran las especies sacramentales. Mientras este señor estuuo en el mundo en carne mortal, en todos los lugares donde se hallaua, hazia particulares beneficios a todas las personas, q̃ con se lo tocauan, o se encomendauan a el. Entrò en casa de Zacheo, y de logrero hizolo justo, y hijo de Abraham. Entrò en casa de Matheo, y de publicano hizolo santo y Apostol, *Luce. 19. Matth. 9. Marci. 4. Matth. 21*

Apoſtol,yendo por la calle,tocolo la muger que tenia fluxo de ſangre,y quedò ſana.Eſtando cerca del mar de Galilea, tocaronle todos los que tenian llagas,y quedaron ſanos.Eſtando enel templo, llegaróſe junto a el los ciegos y coxos,y a vnos dio pies,y a otros
Luce.6. ojos.Eſtando en el campo a la halda del monte,llegaronſe a el los que tenian eſpiritus immundos,y quedaron libres, llegaronſe a el todos los enfermos y procuraron de tocallo,y ſalio virtud del, y ſanolos a todos.Eſto q̃ viſiblemente hizo en carne mortal, lo haze agora inuiſible y eſpiritualmẽte eſtãdo encerrado en la Hoſtia cõ ſagrada: q̃ a las almas q̃ lo hoſpedan con fè biua,y con deuocion,y que teniendolo preſente en ſus entrañas ſe llegan a el, y lo tocan con oraciones y deſſeos biuos,las ſana de todas ſus llagas y enfermedades,las libra de todos ſus males,y les haze beneficios admirables,y les comunica dones precioſiſsimos, y da conſuelos y fauores muy particulares.

De aqui y de la experiencia deſta verdad nace, que muchas almas auiendo comulgado quedan con tan grande gana y deſſeo de recogerſe,y pẽſar enel ſeñor que an recebido,y dalle gracias por eſte beneficio,y pedille nueuas gracias para mas amarlo, y ſeruirlo:que oluidadas de todas las coſas,y como enajenadas de ſi,y abſorras en Dios,no querrian ocuparſe en otra coſa ſino en eſta: todas las demas ocupaciones por entonces les dan pena y faſtidio,y eſta ſola las alegra,y conſuela. Y aſsi quando las neceſsidades propias,o ajenas,o las obligaciones del eſtado,o de la perſona les dã lugar para ello,paſſan con grande contento y facilidad largos eſpacios de tiempo eneſte hazimiento de gracias. Y porque los ſantos deſſeos y propoſitos eficaces ſe prueuan con las buenas obras,quã do ay facultad para ellas: a eſte hazimiento de gracias pertenece, que el hombre deſpues de auer comulgado,y dado gracias con el coraçon,como aue mos dicho:Por eſte miſmo reſpecto de agradecer tã ſummo beneficio,haga aquel dia conforme a ſus fuerças alguna obra de caridad, y miſericordia en beneficio de ſus proximos,como es, dando alguna limoſna,viſitando algun enfermo,cõſolando algun afligido,enſeñãdo algun ignorante,o otra qualquiera de las obras de miſericordia eſpirituales, o corporales. Que juſto es,que el dia que el Rey de la gloria le à dado tan grande prenda de ſu amor,y le à hecho tan inefable miſericordia, que deſcubra el en las obras el amor que tiene con ſu proximo, vſando con el de miſericordia: pues eſta es la prueua que Dios nos pide
1.Ioãnis.4 de ſu diuino amor, ſegun aquello de ſanr Iuan: eſte mandamiento tenemos recebido de Dios, que el que ama a Dios, ame a

ſu

su próximo y hermano por el mismo Dios.

Capitul. XVIII. Como no se à de dexar la sagrada comunion sin causa justa, ni por descuydo, ni por falta de la deuocion sensible.

ENTRE las personas que an començado a seruir a Dios, y para ello se ayudan desta santa y loable costumbre de comulgar a menudo, ay muchas que dexan las comuniones ordinarias, q̃ solian tener de vna o dos vezes cada semana, o cada quinze dias, conforme al consejo de su confessor. Las que esto hazen por orden de su mismo confessor, que por justos respectos juzga que assi cõuiene, hazen muy bien de obedecer, y seguir el orden de su confessor: y no perderan por esso, porque lo que por vna parte parece que se les niega, si se humillan y obedecen, Dios lo recompensarà por otra parte, haziendoles nueuos fauores y misericordias, y dandoles tal disposicion con la qual en vna comunió tomada por obediencia del confessor, reciban mas gracia y cõsuelo que en muchas tomadas por su voluntad, como adelante veremos. Mas tratãdo de las personas q̃ no por orden de confessor, sino por su voluntad y parecer dexan las comuniones que tenian de costumbre y aprouadas por su confessor, dezimos que las que assi lo hazen por solo descuydo y negligencia como lo es por no desembaraçarse de negocios, o por no tomar el trabajo necessario para prepararse, o por no obligarse al cuydado y vigilancia en la buena vida, que pide tan santa costumbre: clara y muy patente a los ojos de todos tienen la razon, que reprehende, y condena su culpa: pues tan sin causa dexan vn bien tan grande de tanta gloria de Dios, y de tanta importancia y prouecho para su saluació, como declaramos al principio desta materia. *In appẽdice c. 1.*

Otras personas ay que dexan la sagrada comunion por otras causas mas aparentes, y que no se vee tan clara la culpa o falta que en ello hazen, ni el daño que por ello incurren. Destas vnas ay que auiendo sido en otro tiempo visitadas de Dios en la sagrada comunion, preparandolas para ella con hambre espiritual y biuo deseo de la comunion, y con luz particular, para contemplar los misterios deste soberano sacramento, y con fervor de espiritu, y suauidad de amor y deuocion para recebillo, y dandoles en la sagrada comunion sentimientos diuinos, consuelos celestiales, paz y tranquili-

quilidad admirable en la conſciencia, cõſideraciones ſuauiſsimas, promptitud y eficacia grande para todo lo bueno: y viendoſe agora deſpojadas de todos eſtos bienes, que no tienen hambre ni gana para comulgar, ſino deſmayo y caymiento de coraçon, que no tienen luz para cõtemplar eſte myſterio, y los demas, ſino obſcuridad y confuſion de entendimiento: q̃ no tienen fervor ni deuocion para recebillo, ſino ſequedad y tibieza: y q̃ comulgando no ſienten guſto ni conſuelo eſpiritual: y que deſpues de auer comulgado no ſienten alieto ni ligereza para las buenas obras, ſino fallidio para la oraciõ y peſadũbre para todo lo bueno. Como eſtas perſonas ſienten en ſi eſta mudança tan grande, pareceles que no eſtã diſpueſtas para comulgar, y que no es voluntad de Dios que comulguen: y que pues para comulgar ſe requiere mucha deuociõ, y ellas carecen della, que en ninguna manera deuen de comulgar, y aunque el confeſſor les amoneſta que comulguen no ſe pueden perſuadir que lo deuen hazer, o que les conuiene hazello.

Deuen de aduertir eſtas perſonas, para que ſepan lo que en eſte caſo an de hazer, que eſta mudança que ſienten en ſu coraçon, es prueua de Dios: y que quiere dellas, que aſsi como quando las preuenia y viſitaua con bendiciones de dulcedumbre, ſe mouian a comulgar, y a otras ſanctas obras por los ſentimientos y efectos ſenſibles de la diuina preſencia, que experimentauan en ſu coraçon: que aſsi ahora ſe mueuan a comulgar, y a toda buena obra, por ſolo el dictamen y perſuacion de la fe deſnuda no de caridad, ſino de ſentimiento y impulſo experimental, y que ſe animen a trabajar y a obrar en el ſeruicio de Dios, mouidas de ſola voluntad buena y eficaz, que es lo principal de la caridad, ſin otros guſtos ni conſuelos, que quando Dios quiere ſalen de la caridad, y facilitan y hazen ſuaues las buenas obras. Y ſi deſta manera comulgan y obran, y perſeueran en todos ſus buenos exercicios, mouidas por fe y buena voluntad, guardan la fidelidad y lealtad que deuen a Dios, ſiruiendolo no ſolamente en el tiempo de la proſperidad, ſino tambien en el tiempo de la aduerſidad y tribulacion, y no ſolamente en el tiempo del regalo y conſuelo, ſino tambien en el tiempo del trabajo y deſconſuelo. Y entiendan que con tal comunion y tales ſeruicios hechos en el tiempo de la aduerſidad y deſconſuelo, contentan y agradan, y glorifican a Dios, y merecen para ſi de gracia y gloria no menos ſino mas, que en el tiempo de la proſperidad, y conſuelo eſpiritual: porque perſeuerando deſta manera, ſe vencen y ſe niegan, y mortifican mas por amor de Dios. Y ſepan que la falta de la deuocion que en la ma-

nera

nera dicha, es impedimento para la sagrada comunion, es la voluntaria que nace de descuydo y negligencia, y de no querer hazer el hombre lo que es de su parte, para llegar con deuocion: mas quando la falta de deuocion no es voluntaria, porque el hombre con el ayuda del cielo pone los medios que de su parte son necessarios, limpiando su conciencia con la confession, y con el dolor de sus pecados grandes y pequeños, y preparandose para comulgar con oracion y meditacion: entonces la falta de deuocion no impide el fruto copioso de la sagrada comunion: porque aunque falta al anima la deuocion sensible, no le falta lo mas principal y essencial de la deuocion, que consiste en la limpieza y buena voluntad, y desseo verdadero de agradar a Dios y cumplir su santa voluntad. *In hoc apè dice. c. 13. Iudich. 7.*

Tambien deuen de aduertir las tales personas, que assi como es prueua de Dios esta mudança que sienten en sus coraçones, y si perseueran en la frequencia de los santos sacramentos y exercicios de buenas obras guardan para con Dios la fidelidad que le deuen: assi el perssuadilles que por esta causa dexen la sagrada comunion, y afloxen en los santos exercicios, es tentacion de nuestro aduersario, para hazelles perder el fructo del santissimo Sacramento, y el merito de las buenas obras, y tener entrada en su alma con sus téraciones y engaños. Como hizo el brauo capitã Holofernes, que para tomar la ciudad de Bethulia que se le defendia, quebrole los arcaduzes por donde le entraua el agua de la fuente: y desta manera estuuo a punto de tomalla, si Dios no la librara con milagro: assi haze el principe de las tinieblas, que viendo que de Christo que es la fuente de todas las gracias nos vienen los fauores, para defendernos del; por medio de los sacramẽtos, nos quiere quebrantar estos arcaduzes celestiales y canales diuinas, poniẽdonos impedimento para que no lleguemos a ellos. Cuenta Palladio: que vna muger casada y muy virtuosa que frequentaua los sacramentos, fue perseguida de vn hombre, para que ofendiesse a Dios: ella no lo quiso oyr. Concertose el hombre con vn encantador, el qual por arte del demonio procurò perssuadir a la muger q̃ consintiesse con el, y ella resistio fuertemente, y nunca quiso consentir. Ya que no pudo dañalle en el alma, procurò el demonio mudalle aparentemente la forma exterior, y assi hizo que a los ojos de los que la mirauan, pareciesse no muger, sino vna yegua. Vase el marido con ella a sant Macario, y el santo librola de aquella illusion, echãdole agua bendita, y declarole que la causa porq̃ el demonio auia tenido poder en ella fue: porque se auia descuydado en *Palladius in hist. laus. Plaça in vita S. Macarij.*

la

la frequencia de los sacramentos, que auia ya cinco semanas que no comulgaua: y auisole el santo, que nunca mas se descuydasse en esto, diziendo muy encarecidamente estas palabras: nunca te abstégas dela comunion de los sacramentos purissimos de Christo, que por esto te succedio este mal, porque à cinco semanas que no te llegas a ellos.

Esto es lo que el demonio pretende, persuadiendo al alma que dexe la sagrada comunion: despojalla de los presidios y fortaleaa de los sacramentos, y tomandola flaca y descuydada vencella cõ sus tentaciones y engaños. Y a esta tentacion à de resistir el siervo de Dios, no dexando por esta causa la sagrada comunion. Esta verdad enseñò Christo nuestro señor a la bienauenturada Catalina de Bolonia, la qual auiendo por algunos años padecido grauissimas tentaciones de sequedades y desamparos, y desconfianças y tentaciones contra la fè del santissimo Sacramẽto: resistiendo ella fuertemente, y perseuerando con gran constancia en la frequencia de los sacramentos: y en todos los exercicios de oracion, y santas obras, la tornò a visitar Christo nuestro señor. Y entre otras cosas le dixo: como la persona que comulga con buena conciencia, aunque comulgue sin gusto de deuocion, no dexa de recebir la gracia del Sacramento: y aunque sea tentada cõtra la fè, o cõ otra qualquier tentacion, como ella no consienta, no dexa de recebir el fruto grande del sacramento. Y que la tal alma no solamente gana mas peleando contra las tales tentaciones, sino que tambien comulgando merece mas que si comulgara con mucha dulçura y suauidad. Esto se entiende quando la falta de la deuociõ no viene por culpa y negligencia de la persona, sino por prueua y dispensacion de Dios, como auemos declarado.

B. Catbalina in libro ab ipsa scripto.

Capi. XIX. Como por escrupulos y temores vanos no se à de dexar la sagrada comunion.

OTRAS personas ay, q̃ aunque no an sentido estas mudãças en sus coraçones: mas siendo personas de buena conciencia, se abstienen de la sagrada comunion contra el parecer y consejo de sus confessores, mouidas por escrupulos y temores vanos: y por parecerles que no son dignas de llegar tan amenudo a recebir el manjar delos Angeles, y que serà para ellas mas reuerencia abstenerse de la comunion. Y quando esta tentacion cae en sacerdotes siernos de Dios, es de mayor daño, porque no solamente

los

los priua a ellos del fruto del Sacramento, mas juntamente priua a toda la yglesia del fruto del sacrificio: pues es cierto lo que dize san Buenauentura y otros santos que todas las vezes que pudiendo el sacerdote legitimamente celebrar, lo dexa de hazer, quanto es de su parte priua a la santissima Trinidad de la gloria y alabança que se le deue, y priua a los Angeles de alegria, y a los pecadores de perdon, y a los justos de gracia y socorro, y a los de purgatorio de refrigerio, y a toda la yglesia priua de vn gran beneficio. El remedio contra esta tentacion es, que el hombre crea a su cõfessor: y se fie del, y obre contra los escrupulos (como auemos dicho). Y aduierta que tener la dignidad y reuerencia deuida para llegar a este purissimo y dignissimo sacramento se puede entender en dos maneras, la vna es conforme a la dignidad y pureza del Señor que recebimos, y a lo que su Magestad infinita merece: y desta manera nadie llega con la dignidad y reuerencia deuida, aunque estuuiesse aparejandose para comulgar hasta la fin del mundo con toda la limpieza y santidad de los justos de la tierra, y de los bienauenturados del cielo. La otra manera en que se entiende llegar con la dignidad y reuerencia deuida, es respecto de aquello que Dios nos pide de necessidad y con obligacion de precepto: y desta manera todos aquellos que llegan con la disposicion que auemos declarado, llegan dignamente y con reuerencia: porque Dios por su infinita piedad condescendiendo con nuestra flaqueza, no nos à querido obligar a mas. Y pues el juzgar si el penitente tiene la disposicion deuida en este sentido, perrenece al confessor sabio y de buena conciencia, seguramente se puede fiar de lo que en esto le aconsejare. Y ser esta la voluntad de Dios, que el hombre vença semejantes escrupulos y temores con buen consejo, à declarado Dios con muchos testimonios. Sant Pedro Celestino, que despues de vn pobre monge por su gran santidad fue elegido en sumo Pontifice, mouido por temores de que era pecador indignissimo, y falto de virtud, y por otros semejantes, se abstenia de celebrar, y comulgar. Pidio consejo sobre esto a vn monge su confessor, y animolo a que venciesse estos temores, y celebrasse, hizolo assi, y Christo nuestro Señor le aparecio, y le enseñò lo mismo, y quedò del todo alegre y con grande quietud. Casio varõ santo y obispo Narnìense celebraua cada dia con mucho prouecho de su alma, y porque por semejantes temores no dexasse dia alguno de celebrar, cuenta sant Gregorio que le embio a dezir Dios por vn santo presbitero, a quien aparecio: haz lo que hazes, obra lo que obras, no cesse tu pie, ni cesse tu ma-

D. Bonau. li. de præparat. ad missam. c. 5.

In tract. 5 p. 1. c. 2.

Petrus de Aliaco Cardinalis in eius vita. Surius in Maio.

D. Grego. 4. dialog. c. 56.

no que yo te dare el galardon. Exhortandolo con estas palabras a perseuerar en la buena vida, y en la santa costumbre de celebrar. Auer Dios consolado y animado estos santos varones con particulares reuelaciones, fue descubrir a todos, que este es su diuino beneplacito, que todos sus siernos que frequẽtan este diuinissimo sacramento, se quieten y asseguren en esta parte con el parecer de los varones sabios: pues esta misma era la regla que estos santos seguian, y se la aprouo Dios.

Capitu. XX. De la moderacion con que se à de frequentar la sagrada comunion, para que no aya excesso, ni se haga contra la reuerencia deuida, y como esto se à de dexar a juyzio del sabio confessor.

COMO ay personas que sin causa justa se abstienen de comulgar a menudo con daño de sus almas, como auemos declarado: assi ay otras que por otro extremo exceden, queriendo llegar mas vezes de lo que les conuiene: destas vnas ay, q̃ se mueuen por el comun concepto y estima que tienen del fruto, que se recibe en la sagrada comunion, otras por auer experimentado algunas vezes el consuelo y suauidad deste dulcissimo sacramento. Otras se mueuen por liuiandad, que es por emulacion vnas de otras, y por conseruar su buena opinion, y no ser tenidas por de menos virtud que las otras, y assi se indignan, y se quexan, y se turbã con impaciencia, quando les niegan la comunion: que es clara señal de que no se mouian con buen espiritu, sino con liuiandad. Para todas estas personas seruira la doctrina deste capitulo, y es cosa de mucha importancia, y gloria de Dios, acertar a tomar en este santo exercicio el medio conueniente, sin declinar a vn extremo ni a otro.

Quanto a lo primero es cierto, que todas las personas seglares, assi varones como mugeres en esto no se an de gouernar por su parecer, ni an de seguir su gusto ni consuelo, ni su inclinacion: sino que se an de subjetar al consejo y direccion de su confessor, porque si a los religiosos el instituto de su religion, y la obediencia de sus perlados les à puesto en esto la tassa y moderacion, que deuen guardar, justo es, que a los que no estan en religion, el confessor y padre espiritual, que tiene conocida su alma, los de la regla que deuen guardar. Y el confessor o padre espiritual que para esto an-

de

de elegir à de ser sabio, y experimentado, y temeroso de Dios, y que en esto no pretenda el consuelo del penitente, ni acreditarse con el, ni que le cobre deuocion, sino solamente aquello que mas conuiene a la gloria y seruicio de Dios, y bien de las almas. Y el penitente no à de procurar en esto ni con importunidad, ni cõ ruegos, ni con otro medio atraer al confessor a su gusto: porque ya esto no seria obedecer el al confessor, sino el confessor obedecer a su voluntad: y assi el juyzio y parecer del confessor yria errado. Sino que el penitente à de dexar libre al confessor, para que determine lo que en el señor mas le parece conuenir, y muestre claramente que estara muy contento con lo que determinare. Y guardese de andar para esto buscando confessor, que corresponda a su gusto, porque en pena deste afecto desordenado permitira Dios, que se engañe: como a acontece a algunas personas, que consultan sobre esto muchos confessores, apelando de vno para otro, desseãdo hallar quien les diga lo que quieren, y quando lo hallan, esse solamente les agrada, y lo prefieren a los demas: y quedan engañadas, porque en aquello no se conforman con la voluntad de Dios, sino con su própria voluntad.

Lo que à de hazer el sieruo de Dios para acertar en esto es, desnudarse de su proprio gusto y parecer, desseando que se cumpla en el solamente la voluntad de Dios, y aquello que mas conuiene al diuino seruicio, y consulte a su confessor ordinario, y si este le parece que no es suficiente, consulte otro, no que sea mas a su gusto, sino en quien por dicho de personas de sano juyzio, concurrã las partes de virtud y discrecion, que para esto se requieren. Y pida a Dios que le ponga en el coraçon y en la lengua aquel consejo, que mejor lo à de encaminar en su santo seruicio, y que à de ser para mayor gloria del mismo Dios, y aprouechamiento de su alma. Y hecho esto abrace el consejo que le diere con grande quietud, y obedezca, confiando en Dios, que quando otra cosa mas le conuiniere, el la inspirarà a su confessor, para que se la ordene. La santa Virgen Lutgarde siendo religiosa, tenia por costumbre comulgar cada ocho dias, y con esta licencia que le dauan, conforme al consejo de S. Augustin, estaua muy cõtenta. La superiora que tenia cargo della, pareciendole que era esto demasiado, ordenole que no comulgasse tan amenudo, ella obedecio muy facilmente: y Dios tuuo cuydado de declarar a la abadessa por medios de su diuina prouidencia, q̃ su voluntad era que la Virgen guardasse aquella santa costumbre, y assi le boluio la facultad que le auia quitado.

Thomas Cantipra. tensis in eius vita. Surius in junio.

Cap. XXI. De las reglas que dan los santos a cerca de la frequencia de la comunion.

PRESVPVESTO q̃ el juyzio de que tãtas vezes enel mes ó semana à de comulgar el sieruo de Dios, que desea su aprouechamiento, se à de reseruar al confessor, conuiene representar las reglas, que los santos dan en esta parte, para que entienda bien el confessor, lo que à de seguir. Y crea que va mucho en acertar en esto, y no proceder a tiento, sino siguiendo la luz que Dios nos à dado.

Cierta cosa es, que enel vso dela sagrada comunion, quãto a las vezes que vna persona à de comulgar, que Dios quiere que aya tassa y moderacion, y que no sea al gusto de cada vno. Y esta su voluntad declarò en auer inspirado a la yglesia, que mandasse so pena de graue delicto, que ningun sacerdote ni perlado por santo que sea, ordinariamente no celebre, ni comulgue mas que vna vez al dia. Y la causa de auello assi ordenado la Yglesia es, como dize el Papa Alexandro, y lo confirman los doctores, por la grande y singularissima reuerencia que se deue al santissimo Sacramento: a la qual reuerencia pertenece, que no se llegue el hombre a el todas las vezes que quiere. Pues si para el celebrar y comulgar celebrando, siendo bien comun de toda la Yglesia, à querido Dios que se pusiesse esta tassa, y à declarado en esto, que es mayor gloria y seruicio suyo, y bien dela yglesia, que se conserue la reuerencia deuida al santissimo Sacramento, celebrando de ordinario no mas que vna vez al dia, que no el prouecho grãde que se le podia seguir a toda la yglesia, celebrando cada sacerdote muchas vezes al dia bien se sigue de aqui, que es muy justo y deuido, que en las comuniones particulares, donde no se interessa el bien comun de toda la yglesia, como enel sacrificio de la missa: que aya mas tassa y moderacion para consetuar la reuerencia deuida al santissimo Sacramento.

Alexãder. Papa. cap. sufficit. de conse. d. 1

Alexander de Ales p. 4. q. 52. memb. 3.

D. Tho. in Baulum. 1 Cor. c. 11. lect. 7.

La regla que los santos dan en esto es, que quando el confessor vee que vna persona tiene limpieza de alma y verdadera deuoció para comulgar, y que mientras mas comulga, mas crece en la limpieza y mas disminuye los pecados veniales, y mas crece en la deuocion y feruor, y paciencia y caridad, y en toda virtud, que a esta tal se le à de dar licencia de llegar mas a menudo a la sagrada

Gerson de cognitione peccat. vemi. p. 2.

commun, mas quando se vee en alguna persona que frequenta

la

la comunion, que le falta la verdadera deuocion para comulgar, y que aprouecha poco en las comuniones: porque se tiene biuas las passiones de ira, de impaciencia, y sobernia, y tiene poca guarda en la lengua, y facilmente sin resistencia se dexa caer en culpas veniales, que le causan ribieza en el alma: que a esta tal se le dene ordenar, que se abstenga, y no llegue tan a menudo. Esta sentencia que es comun de los santos, dixo sant Buenauentura por estas palabras. En la primitiua Yglesia tenian los fieles grande pureza en las almas, y ardian con grande feruor de caridad, y assi podian decentemente llegar cada dia a la sagrada comunion, despues se perdio aquella gran pureza, y se enfrio aquel gran feruor de caridad, y entro la tibieza. La persona que agora conseruare aquella pureza y ardor de caridad de la primitiua Yglesia, puede tambien comulgar cada dia: mas la que biue friamente, llegese pocas vezes: y la persona que está en vn medio, que es aquella que aunque no tiene el gran feruor y pureza de la primitiua Yglesia, mas à salido de la tibieza, y va aprouechando, y caminando para llegar a aquel gran feruor, esta dene de guardar vn medio en la frequencia de la comunion, para que junte el amor con la reuerencia: demanera q̃ llegando a menudo al santissimo sacramento, se inflame en amor y absteniendose algunos dias aprenda a reuerenciallo. Esto es de san Buenauenrura. Y lo mismo dize santo Thomas desta manera, el que se hallare cada dia aparejado con gran deuocion y reuerencia, puede llegar cada dia a la sagrada comunion: porque por esta razõ en la primitiua Yglesia comulgauan cada dia los fieles, porque florecia en ellos grã deuocion. Mas despues que se à resfriado la caridad, el consejo que se da a los fieles es, que comulguen todos los domingos Esto es de santo Thomas. Y lo confirma con la auctoridad de san Augustin y doctrina de la yglesia.

D. Bonau. in 4 sent. d. 12. art. vlt. q. 2.

D. Tho. p. 3. q. 80. ar. 10.

D. Auguſ. de eccleſia ſti. dogma. c. 53. C. e quotidie. d. 2.

Capitul. XXII. De la discrecion que en esto an de guardar los confessores conforme a la doctrina de los santos.

DESTA doctrina de los santos se colige la discrecion, que en este tiempo an de guardar los confessores, en el conceder, o negar la licencia para comulgar. A las personas que está muy de veras determinadas de seruir a Dios, se puede conceder licencia de comulgar vna vez cada quinze dias, o cada ocho dias, algu-

Soto in. 4. d. 12. q. 1. ar. 10.

nos doctores sientẽ, que esta licencia de cada ocho dias no se à de conceder sino a personas de excelente virtud: mas conforme al cõsejo de S. Augustin en estos tiempos donde ay tanta frequencia de los Sacramentos, se puede conceder a todos aquellos que de veras an començado nueua vida: y se apartan con diligencia de culpas graues.

A las personas muy recogidas de quien se tiene experiẽcia que van aprouechando notablemente con el vso de los santos Sacramentos, y que van creciendo en la deuocion, y pureza de vida: se les puede conceder que de ordinario comulguen dos vezes en la semana. Y quando concurriesse alguna particular necessidad, o en personas muy aprouechadas alguna especial deuocion y hambre deste pan de vida, que en alguna semana o semanas se acrecentasse vna comunió mas, no parece cosa de exceſſo: aunque es muy justo, que el confessor vaya en esto muy considerado, y no se mueua tanto por consolar los penitentes, quanto porque juzga auer causa legitima para ello.

A las personas que auiendo començado a frequentar la sagrada comunion, aprouechan poco con ella, y se experimenta en ellas, que no se vencen ni se mortifican como es razon, ni van aspirando a mas virtud, y a mejor vida: sino que por su descuydo bien en tibieza, y carecen de deuocion, conuiene quitalles algunas comuniones, para que aprendan a temer, y a humillarse, y a tener mas estimacion de la sagrada comunion, y a prepararse para ella con mas limpieza de conciencia: y especialmente se à de vsar este castigo, y prueua con las personas, que piden a su gusto la comunion, como cosa deuida de justicia, y se agrauian y quexan sino se la dan: porque esta es presumpcion muy grande, y es clara señal, que tales almas estan muy agenas de la verdadera humildad, y conocimiento de su indignidad, y de la reuerencia con que se an de llegar a la sagrada comunion. Y no tema el confessor, que negando la comunion algunas vezes a todas estas personas, por estas causas, que les haze daño alguno, priuandolas del prouecho que recibieran con ella: porque el señor que tiene por bien de priuar su Yglesia de innumerables sufragios de missas, no dando licencia para celebrar de ordinario mas que vna vez al dia, por conseruar la reuerencia deuida a este sacrosanto mysterio, como auemos declarado: tambien tiene por bien que se priuen semejantes perso-
Sup. c. 21. nas de muchas comuniones, por conseruar en ellas, y en otras la reuerencia deuida a este santissimo Sacramento. Y si desta prueua quieren vsar bien, humillandose, y obedeciendo de buena gana,

no

no se les haze daño,sino prouecho: porque como afirman los doctores,y lo enseña la experiẽcia: en los que llegan con tibieza culpable a comulgar aunque estẽ en gracia, es muy pequeño el augmento de gracia,que obra este diuinissimo Sacramento:siendo copiosissimo y admirable el que obra en los que llegan con la disposicion que conuiene:y assi con el temor y humildad que cõcibierẽ con este castigo,verna a ser que vna comunion les sea de mayor prouecho,q̃ no muchas. Y basta ser esta doctrina y auiso de los santos,para que el confessor sieruo de Dios lo crea y cumpla assi con eficacia,hablando san Buenauentura deste punto dize estas palabras:los que para comulgar se sienten menos limpios,o se sienten indenotos,tomen este consejo:y difieran la comunió hasta que se parejen mejor,y lleguen mas limpios y deuotos,y habla el santo de aquellos que aunque estan confessados,y en buen estado, mas por descuydo suyo estan tibios y secos,y no tan limpios de culpas veniales,ni tan denotos como conuiene,a estos dize:que es mejor y mas saludable consejo dilatar algun dia,o dias la comunion, hasta prepararse mejor.

D.Bonau. 4.d.12.ar ti.4. q. 1. Soto in.4. d.11.q. 2. ar.8.

D.Bonau. in breuilo quio.p, 6. c.9.

Y a la objeccion que algunos podian poner contra este consejo diziendo: que aunque es bueno retraerse de la comunion mouido el hombre por temor y reuerencia de tan sacro santo mysterio: mas que es mejor llegarse a ella,mouido por amor, y por desseo de tan infinito bien. Responde el santo a esto, diziendo: Entrambos afectos son encomendados y alabados en la diuina escriptura, donde vemos que es alabado Zacheo, porque con presteza y alegria hospedo al Señor en su casa: y es alabado el Centurion, que por humildad y reuerencia conociendo su indignidad y la magestad del señor,le rogo que no entrasse en su casa:y es necessario,q̃ para la sagrada comunion conseruemos entrambos afectos: y que de tal manera temamos de reuerencia deste altissimo sacramento,donde se nos da Dios por manjar: que tambien lo desseemos, y con confiança nos lleguemos a el: y que de tal manera lo desseemos y confiemos enel,que no perdamos el temor y la reuerencia q̃ le deuemos. Y aunque de su naturaleza es mejor el afecto del amor,que no el del temor:mas en algunos casos y personas conuiene mas el afecto del temor,y seria mas dañoso y peligroso dexarse lleuar del desseo,y afecto que parece de amor. Todo esto es de sant Buenauentura. Y lo que en suma quiere dezir es: que a el que esta dispuesto para la sagrada comunion con la limpieza y denocion que conuiene,que es mejor que reciba la sagrada comunion mouido por amor, que no que la dexe por temor : mas para el

In fascicu lario.c. 8.

que carece desta disposició, y por su descuydo está tibio y indeuoto, es mejor que mouido de santo temor la dilate por algun dia, o por algunos dias, hasta que se prepare con mas deuocion, no haziẽdo esto por su parecer, sino regido por su confessor. Y a lo que algu no podria dezir, que con esto se perdia el prouecho que de comul gar mas vezes se podia recebir. Responde el santo por estas palabras, A algunos es mas prouechoso dilatar algo la comunion, por llegar a ella despues con mas reuerencia y deuocion: porque como, yo creo mayor fructo recibe vno en vna comunion hecha con buena preparacion, que no en muchas comuniones, sino se prepara para ellas con diligencia.

D. Bon. 4 d. 12. ar ti. vlti. q. 2

Capitul. XXIII. En que se declara si algunas personas en este tiempo se deue dar la sagrada comunion cada dia.

DESTA doctrina comun de los santos que auemos presupuesto, se colige rambien, quan rara à de ser la virtud de aquella persona, a quien se le aya de conceder que cada dia pueda recebir la sagrada comunion: y quanto yerran los confessores que en esto son muy faciles. Y fuera de la razon que para esto auemos traydo, que es afirmar los santos, que en las personas a quien esto se à de conceder, se à de hallar aquella grande pureza de alma y ardor admirable de caridad, que florecia en los fieles de la primitiua yglesia: quando el coraçon de todos era vno, y el anima vna por vinculo estrechissimo de amor: y quando la caridad y misericordia hazia los bienes de cada vno comunes a todos. Fuera desta razon ay otras muchas dignas de grande consideracion, que aqui representaremos. Cierta cosa es, que comulgar vna persona cada dia es testimonio que da della el confessor de que es persona de muy singular virtud, y el pueblo assi lo tiene concebido, que comulgar cada dia no pertenece sino a personas santas: pues mirese bien para personas flacas y subjetas a rentaciones, aunq sean muy recogidas y virtuosas, que peligro tan grande es de presumpcion, y vana complazencia, que entiendan ellas que el confessor tal cree dito tiene dellas, y que el pueblo las mira con tales ojos, y con tal concepto de personas santas. Sabemos que es cosa dificultosa vencer bien la tẽtacion de la honra y alabança humana que se ofrece, como lo pondera sant Augustin por estas palabras: quan grandes fuer-

D. Augus. epist. 64. ad Aurelĩ Episcopũ.

D. Ansel. in Paulum 1. Thessa. lo. 2.

fuerças tenga para vencer vn alma, y hazella caer el amor de la hõra y alabança humana, no lo sabe sino el que à peleado mucho contra ella: porque aunque no ay mucha dificultad, en no buscar la hõra o alabança, quando al hombre se la niegan: mas quando se la ofrecen es muy dificil cosa, no deleytarse vanamente enella. Sabemos tambien que por ofrecerse a las ocasiones desta tentacion, recibiendo honra y alabança humana, muchas personas de buena y excelente vida que con mucho trabajo auian adquirido muchas virtudes y riquezas espirituales en el seruicio de Dios, en breue tiẽpo las an perdido todas: como lo afirma san Chrysostomo: por que auiendo sido tentadas de vanagloria, an sido vencidas, y presas miserablemente deste vicio, de tal manera que dexando al criador an puesto su vltimo fin en la criatura: Siendo assi que tan dificil es vencer la tentacion de la honra y alabança humana, quando se ofrece, y que tantas almas de señalada virtud padecen naufragio, y se pierden en esta rempestad: no cabe en buena razon q̃ confessores discretos a almas flacas y tiernas, aunque mas deuotas y recogidas sean, las ofrezcan a tan grande peligro. Antes es muy necessario que las crien en verdadera humildad, y les hagan echar rayzes profundas de humildad, y las conseruen en humildad: y para conseguir esto conuiene mucho, que el confessor por ninguna via les de a entender que tiene grande concepto y opinion dellas: y que les quite en quanto comodamente pudiere las ocasiones de soberuia, como son las cosas singulares que las pueden hazer señaladas en los ojos de los hombres, y qualquier otra cosa q̃ les pueda ser causa de honra y alabança humana: y que las induzga a que encubran en quanto pudieren toda demostracion de santidad, segun que arriba lo auemos explicado en la virtud de la humildad. Y es cierto, que muchos confessores por auer procedido sin esta discrecion, alabando sus penitentes, y encareciendo sus virtudes, y dandoles lugar a que hiziessen ostentacion dellas, an sido ocasion que muchas plantas riernas sean secado con el cierço dela soberuia: y muchas que estauan crecidas se an arrancado de rayz por justo juyzio de Dios, que las à dexado caer por su ingratitud y vanidad. Juntase con esto que dando semejantes licẽcias, dan ocasiõ a otras personas aun mas flacas y mas indispuestas, a que mouidas por emulacion deseen y procuren lo mismo, y que sin consejo ni licencia de confessor lo hagan: pareciendoles que es bien hecho, pues se conceden a otras, que les lleuan poca ventaja. Dan tambiẽ ocasion a que quando alguna persona destas buelue a tras, se infame y desacredite mucho entre los hombres del mundo la frequẽ-

D. Chryſ. hom. 3. in c. 1. Ioãnis & ho. 17 in c. 10. ad Romanos.

Tract. 4 c 5. & 6.

cia de los santos sacramentos: y que desenuaynen las lenguas, para dezir mal delos que los frequentan, y delos confessores dellos: y es justo en quanto se pudiere sin daño de la virtud, no dar semejantes ocasiones a gente flaca.

Por estas razones se dexa entender, q̃las personas a quiẽ en este tiempo se à de dar la comunion cada dia, an de ser muy fundadas en profunda humildad, y muy prouadas con injurias y despreçios, y varias tribulaciones, hasta venir a amallas, y tener hambre dellas: y que tengan vnos ombros tan fortalecidos con solidas virtudes, a semejança de santa Clara, o santa Catalina de Sena, que el peso destas tentaciones no las haga caer, y que sea tan grande y tan conocida la ventaja, que cesse la emulacion de las otras, y los inconuenientes que auemos dicho, y otros que se podrian dezir. Y es cierto que si en la primitiua yglesia los que comulgauan cada dia, tenian tan grande virtud como està dicho, que en este tiempo en las particulares personas, a quien tal licencia se vuiere de conceder, se requiere mayor virtud, que la que entonces era comun y ordinaria en los fieles: porque como era costumbre y vso comun, cessaua la tentacion, y las ocasiones que auemos dicho. Porque a ninguno se daua ocasion, de pensar que era tenido por mas santo que los otros, por concedelle lo que a todos se concedia: ni ninguno podia tomar ocasion de embidia y emulacion, porque se concediesse a los otros, lo que se concedia a el. Y si pareciere, que de aqui se sigue, que seran muy raras las personas, a quien se deua dar licencia de comulgar cada dia: pues son muy pocas las que tienen tan eminente virtud, y que està libres de las ocasiones y inconuenientes, que auemos dicho. Verdad es, y no se sigue de ay daño ninguno, sino mayor gloria de Dios, y mucho prouecho de las almas: pues en esto se haze lo que mas conuiene a la reuerẽcia y decoro del santissimo sacramẽto, y se quitan ocasiones de muchos pecados, y se da motiuo para que las almas estimen mas la sagrada comunion, y se preparen con mas reuerencia y limpieza y deuocion para ella, y assi les sea vna communiõ de mas fructo que no muchas, como auemos dicho. Y cumplimos con esto fielmente la doctrina del Euangelio y de los santos, que obedeciendo a lo que pide la ley del amor en el vso del santissimo sacramento, con la larga licencia que auemos dado, para llegar a menudo a la sagrada comunion, no nos oluidamos del santo temor, y debuida reuerencia, que se deue juntar con el amor.

Persuadase el siruo de Dios, que aunque à de desear, y procurar la frequencia de la sagrada comunion con la modestia deuida, mas

mas que la ſuma de ſu cuydado la à de poner en que las comunio nes que hiziere vayan bien hechas. Prepareſe para ellas con grande humildad, conociendoſe por indigniſsimo de llegar a la ſagrada comunion, y aſſentãdoſe con el deſprecio de ſi miſmo en lo profundo de ſu baxeza. Llegueſe con grande limpieza, eſtendiendo la contricion, y el propoſito de la emienda a todos los pecados grandes y pequeños que à hecho, y puede hazer: ayudeſe para eſta limpieza de la confeſsion ſacramental, aunque no le acuſe la conciencia ſino de algunas culpas veniales de las mas pequeñas. Llegue con grande hambre deſte diuino manjar, llegue con vn deſſeo biuo de vnirſe con Dios con ardentiſsimo amor por medio del: llegue entregandoſe todo al cumplimiento perfecto de la diuina voluntad. O que botica diuina de medicinas eſpirituales hallarà para curar todas las llagas y enfermedades de ſu alma, o que meſa ſagrada de manjares y conſuelos diuinos hallarà, para ſatisfazer a ſu hambre, y eſforçar ſu flaqueza, y alegrar ſu coraçon, o que tienda hallarà tan rica de pieças de virtudes, de joyas de dones eſpirituales, con que adornar y hermoſear ſu alma, o que Indias hallarà, para enriquecella de riquezas y gracias celeſtiales. Bendito ſea el Señor, que con tanta largueza abrio las entrañas de ſu infinita miſericordia, que en vn bocado ſagrado que con tanta ſuauidad reciben las almas limpias, nos quiſo comunicar todos los bienes, que con eſpacio de treynta y tres años peregrinando en eſta vida, y padeciendo, y muriendo al fin della, nos ganò.

FIN DEL APENDICE DEL
buen vſo de los ſacramentos.

EXERCICIO DIVINO DE LA PRESENCIA DE Dios.

Capitul. I. En que se declara quan precioso y quan vtil es este diuino exercicio, de traer siempre a Dios presente, y andar en su diuina presencia.

DE LA manera que vn señor que haze cuenta de toda su hazieda, para emplealla bié, despues de auer escrito y puesto muchas partidas de valor distinctas cada vna en su renglon: al fin haze vna suma de todas ellas, en la qual suma todas las partidas se recogen en vn solo renglon, Assi auiendo en este libro escrito y puesto distincta y copiosamẽte muchos y varios medios ordenados al aprouechamiento espiritual: al fin y remate del libro ponemos vno q̃ es la suma de todos ellos, en el qual todos se recogen, y comprehenden, como en vn breue epilogo y compendio de todos. Este exercicio es traer a Dios presente delante de nosotros, mirandolo con los ojos del alma: y aduirtiẽdo como el mismo nos tiene presentes delante de si, y nos esta mirando: y conuirtiẽdo a el los desseos y las aficiones del coraçon: Y que esto lo haga el hombre en todo lugar, y en todos sus negocios y ocupaciones: para que ya q̃ en esta vida no podemos ver a Dios claramẽte y como el es, por que esto es proprio de los bienauenturados, q̃ alomenos con los ojos de la fẽ y dela consideracion lo miremos y desseemos lo mas continuamente que pudieremos.

In tract. 5 p. 1. c. 3. Deste santo exercicio diximos vn poco en el tratado de la oracion, declarando en que consistia traer a Dios presente, y como era medio excelente para traer el coraçon recogido y dispuesto para la oracion. Presupuesto lo que en aquel lugar diximos: al qual remitimos al diligẽte lector, trataremos agora deste diuino exercicio mas de proposito, en quanto es medio vniuersal para aprouechar en toda virtud, hasta alcançar la perfecta vnion del alma cõ Dios. Muchos medios y exercicios ay muy principales y muy excelentes, y muy prouechosos para alcãçar las perfectas virtudes,

mas

mas este en genero de medio(si se haze como conuiene) es el mas principal y mas excelente, y mas prouechoso de todos los demas, que son operaciones del mismo hombre. Porque todo lo bueno q̃ ay en los otros, en su manera lo ay en este, y todo lo que con los otros se alcança, se alcança con este: y este despierta al sieruo de Dios, y lo desvela y anima a que en su lugar y tiempo ponga en obra y execucion todos los demas medios, y exercicios necessarios y prouechosos para alcançar las virtudes solidas, y verdaderas, y la perfeccion dellas: y alcança de Dios continuamente luz y fortaleza para ello, y desta manera viene a ser este (como auemos dicho) vna recopilacion y suma de todos los demas. Y assi si el sieruo de Dios desseoso de su aprouechamiento teme que se le oluiden los medios y exercicios necessarios y principales, que para alcançar las virtudes à oydo y leydo, y en este libro se le an dado, acuerdese deste, y pongalo en practica, y con este no se le oluidara ninguno: porque este se los traera a la memoria todos para quando fueren necessarios. Y si alguno que dessea en todo agradar a Dios, y cumplir su voluntad, leyendo en los libros tantos auisos, y recuerdos, y tantos medios y ayudas como se dan para la buena vida: se aflige, y confunde, pareciendole q̃ no podra poner en obra tantos y tã varios exercicios y medios: consuelese, y animese con esta verdad, q̃ si este diuino exercicio (con el ayuda de la diuina gracia) lo pone en obra, este le traera el coraçon tan concertado, y tã conforme con la diuina voluntad, q̃ en qualquiera virtud que se le ofreciere a obrar, y en qualquier vicio y tentacion q̃ le acometiere, acertara a poner en execucion todos los medios y auisos q̃ son necessarios para obrar todas las virtudes, y huyr todos los vicios, y resistir a todas las tentaciones. Porque Dios a quiẽ mira presente, y a quiẽ leuanta su coraçon, y a quiẽ llama con los desseos y afectos encendidos de su anima, le inspirara en su lugar, y tiempo, lo q̃ deue hazer, y le dara luz y eficacia para ello: porque nunca falta el socorro oportuno de su diuina gracia, a los que andan como cõ uiene delante de su presencia.

Capitul. II. De quan encomendado nos tiene Dios este santo exercicio en la escriptura sagrada, y doctrina de los santos, y del particular cuydado que en el deue poner el sieruo de Dios.

DE aqui à de sacar el sieruo de Dios, q̃ aunque à de poner cuydado en la execucion y cumplimiento de todos los exercicios

cios y medios santos que se dan para alcançar las virtudes, mas q̃ en este de traer presente a Dios, ã de poner mas cuydado y diligẽcia que en los de mas, por ser este como auemos dicho en este genero el principal, como lo pondera sabiamente el bienauenturado Dionysio Richel por estas palabras: Sobre todos los demas exercicios santos en este pon tu principal cuydado, y el principal vigor de tu anima, leuantando continuamente (que es) muy a menudo tu cotaçon a Dios, y a la contemplacion y amor de las cosas diuinas: esto te conuiene summamẽte, procurar la pureza de tu anima, y el traer siempre tu coraçon leuantado a Dios, que por esto pocos llegan a la perfeccion, porque gastando el tiempo en otros medios y exercicios no tan prouechosos, se descuydan en los mas principales. Y torna a dezir: procura de recoger tu alma en Dios, y traello siempre en tu memoria, y leuantar a el el desseo y afecto de tu coraçon: y aunque procurando esto, te distraygas cien vezes en vna hora, no desmayes por esso, sino otras tãtas buelue a lo mismo: mueuante a obrar este diuino exercicio los dichos de los santos y padres venerables, los quales todos de comun consentimiẽto como enseñados por vn mismo maestro, que es el Espiritu santo, nos exortan a este santo exercicio. Hasta aqui es de Dionisio.

Dionisius contra in ordinatiõ cordis ar. 29. & 30.

Esta verdad aprendieron los santos de la diuina escriptura, en la qual muy frequentemente y con gran magestad de palabras se nos encomiẽda este santo exercicio. Y para que mejor sintamos la importancia y valor del, y mas se nos imprima en el coraçon, nos exorta a el con varias maneras, y varios modos de dezir, que todos significan y encomiendan vna misma cosa: que es traer presente a Dios mirandolo con los ojos del alma llamandolo siempre, y leuantando el pensamiento y el desseo y la aficion a el. Esto significa, diziendo por Dauid: buscad al señor con fortaleza, y perseuerancia buscad siempre su faz. La faz del señor, es la presencia del señor, como lo aduierte san Augustin: y assi buscar la faz del señor siempre es andar siempre en su presencia, conuirtiendo el coraçon a el con desseo y con amor.

Psl. 104.

D. Augus. ibi.

Esto mismo es dezir: mis ojos miran siempre al Señor porque los ojos del alma son el entendimiento y la memoria, que pensando en Dios, y acordandose del, lleuan tras de si el afecto y amor del coraçõ. Y de aqui saca, que Dios al que assi lo mira, le libra los pies de todos los lazos del demonio, que es dalle fuerça, para que no consienta en sus tentaciones.

Psal. 24.

Esto es lo que por el sabio nos pide a todos el espiritu santo, diziendo: en todos tus caminos, que es en todas tus acciones y obras

Prouer. 3.

inte

interiores y exteriores, piensa en el señor. Que es dezir: considera la presencia de su diuina magestad, leuantando a el tu pensamiẽto y tu desseo: y haziendo tu esto, el mismo señor endereçara todos tus passos. Que es dezir: todas las aficiones y desseos de tu alma, y todas las obras y exercicios de tu cuerpo los encaminarà para el fin bienauenturado de su gloria, illustrandote, y mouiendote para que en todo hagas su diuina voluntad: porq̃ como dize Dionisio sobre este lugar, esta direction de Dios tan admirable merece recebir, el que en todas sus obras mira la presencia de Dios. Este nobilissimo exercicio como dize sant Bernardo, encomendo sant Pablo a su discipulo Timotheo quando le dixo: exercitare en la piedad, porque el trabajo corporal respecto della es de poco prouecho: mas la piedad aprouecha para todas las cosas. Declarando este santo lo que san Pablo llama aqui piedad, dize desta manera: Esta piedad es la memoria continua de Dios, y el endereçar continuamente la intencion del alma para entender su diuina voluntad, y leuantar continuamente a el el desseo y aficion del coraçon, para desseallo y amallo.

Dionysius Richel. pro. c. 3.

1. Thim. 4

D. Bernar ad fratres de monte Dei circa principiũ.

Trabajo corporal llama aqui el Apostol, como muchos santos afirmã los trabajos virtuosos con que se exercita el cuerpo en seruicio de Dios: y las penitencias corporales con que se aflige y mortifica. Y aunq̃ estos son tan excelentes y tan prouechosos exercicios, mas comparados con este diuino exercicio de traer presente a Dios con el anima en la manera dicha, se pueden dezir que valen poco, y que aprouechan poco. Porque aunque son muy prouechosos para vnas personas, mas para otras no lo son, porque no tienen fuerças para ellos: y assi antes les harian daño que no prouecho. Y aunque son muy vtiles y eficaces para vnos intentos, y para vnos fines, mas para otros intentos y fines podian ser impedimento: por lo qual conuiene algunas vezes moderallos en parte, y a tiempo dexallos del todo, como largamente auemos declarado en el tratado precedente: mas este diuino exercicio de traer presente a Dios, para todas personas es prouechosissimo, porque como es espiritual y interior del alma, todas lo pueden exercitar. Y tambien para todos los intentos y fines virtuosos es vtilissimo, porque en el se exercita la piedad, que es el culto de Dios, que consiste principalmente en actos interiores de fè, esperãça, y caridad: y esto es lo que hazemos quando miramos a Dios presente, y leuantamos el coraçon a el: que actualmente creemos en el, y esperamos y confiamos en el, y lo desseamos y amamos, y con amor gemimos y sospiramos a el.

D. Bernar in apologia ad Guidũ. c. 2

D. Ansel. in Paulum 1. Thim. 4

D. Th. ibi glosa ibi.

Tract. 6. p. 3.

Este

Este santo exercicio nos piden las letras sagradas en todos los lugares que nos dizen y amonestan, que nunca dexemos de orar: y que oremos siempre, y que velemos siempre en oracion. Porque los pensamientos y desseos del alma son las vozes y palabras del alma: y assi todas las vezes que mirando presente a Dios, leuantamos el pensamiento y desseo a el, se dize con verdad que hazemos oracion a Dios, y haziendo esto frequentemente y muy a menudo, se dize tambien con justa razon que oramos siempre, y que nũca cessamos de orar. Porque aunque la oracion vocal es tambiẽ encomendada en la diuina escriptura, y para los ministros de la yglesia es de precepto, mas la oracion que en estos lugares principalmente nos pide Dios, es la interior, que se haze, cõ solo el coraçõ: y aquello que el hombre haze frequentemente, y que tiene por exercicio ordinario, dezimos que lo haze siempre. Y en este sentido todos los santos y varones perfectos an cumplido estas ordenaciones del cielo: porque para orar vocalmente, tenian sus horas y tiẽpos determinados, mas para orar con el alma, ni tenian hora señalada, ni tiempo determinado: sino q̃ en todo tiempo y lugar, trayã presente a Dios, y con los desseos y gemidos del coraçon implorauan su ayuda para todo lo que auian de dezir y hazer. Y esta atencion a Dios no impide nada a los sieruos de Dios el exercicio de las obras exteriores, antes les ayuda summamente, para que vayã bien hechas y con la deuida perfeccion por el grande fauor que Dios da a los que obrando, traen el coraçon desta manera leuantado a el. Y a muchos sieruos suyos concede Dios por su infinita misericordia aquesta gracia, y don celestial tan grande, y tan admirable, que sin trabajo ni dificultad sino con grande facilidad y suauidad traen siempre su coraçon leuantado a Dios, y vnido amorosa y dulcemente con el. Del diuino Rusbrochio dize su historia, que en las obras y exercicios que traya su alma siempre leuantada y vnida con Dios, a quien traya presente: porque auia alcançado de Dios esta gracia, que con grande facilidad todas las vezes que queria, se leuantaua en suauissima contemplacion de la diuinidad de Dios y vnia su anima con el: assi quando estaua solo y recogido como quando estaua en compañia de otros, y trabajando y negociãdo con ellos. El bienauenturado Rogerio de la orden del glorioso padre san Francisco, como se cuenta en su historia, auia alcançado este don de Dios, que siempre lo traya presente conuersando y hablando dulcemẽte con el en lo interior del coraçon: que estuuiesse en el coro cantando, que en la mesa comiendo, que hablando cõ otros continuamente andaua con encendidos desseos de su alma miran-

Ecclesiasti. 18.
Luc. 21.
1. ad Thes. 5.
Surius in vita eius præfixa suis operibus.
In chronica minorũ p. 2. li. 4. c. 52.

mirando a Dios, y hablando con el, y assi le vian donde quiera que estuuiesse vnas vezes leuantar deuotamente los ojos al cielo, y otras sospirar amorosamente a Dios.

Grande animo y esfuerço nos deue poner para emprender este santo exercicio, y no cessar hasta salir con el: ver quan aparejado està siempre Dios, para que el hombre siempre se presente delante delante del, y lo mire, y lo desee: y conuerse y hable, y trate amorosa y familiarmente con el: y que para ello de Dios al hõbte tantas ayudas y fauores, que esto que a las fuerças naturales parece tan dificil, o imposible, se le haga muy facil y muy suaue. Para entrar en la presencia de vn rey de la tierra y hablalle y negociar con el, ay mucha dificultad, y ay necessidad de mucho fauor para alcançallo: y assi a los que an de negociar con el les cuesta mucha diligencia y trabajo, y a muy pocos y acabo de muchos años de grandes seruicios les es concedido, conuersar familiar y amigablemente con el: y vemos que Dios siendo señor de infinita magestad y gloria està siempre aparejado, para que en qualquier hora y momento que el hombre quiera, se presente delante del, y lo mire presente con los ojos del alma, contemplando su grandeza y hermosura, y desseando su gloria, y amando su bondad, y gustando de su dulçura y suauidad; y negociando y conuersando familiarmente con el, y pidiendole mercedes. Y que no solamente estè Dios aparejado para esto, sino que lo desee, y le agrade mucho que lo hagamos assi: y nos combide a ello con altissimos premios de gracia y de gloria, si lo hazemos: y que conceda Dios esto no a pocos y grandes santos, que le an hecho muy raros y extraordinarios seruicios, sino a todos los fieles, que con verdadero y entero coraçon lo dessearen, y procuraren. O quan justo es, que desseemos y procuremos tan grande bien, y tan diuina honra, como es traer siempre a Dios presente, conuersando con el: y que nos aprouechemos del barato que Dios haze en esta vida de si mismo, comunicandose desta manera a todos los que lo quieren tratar y conuersar: antes que con la muerte se cierre la puerta a los desagradecidos, y descuydados, y se abra solamente a los justos bienauenturados.

Capit. III. De los grandes bienes que se ganan con este diuino exercicio, como con el se alcança la limpieza del coraçon.

PARA que mas nos animemos a poner en obra este santo exercicio, yremos descubriendo los efectos excelentes que haze en las almas: y para que mejor se nos impriman en la memoria, los yremos confirmando con algunos exemplos. Que bien tan grande y tan estimado de todos los verdaderos sieruos de Dios es la limpieza del coraçon: que haze al alma morada hermosissima y muy agradable a Dios, y muy deleytable a sus diuinos ojos: por lo qual se dize: el que ama la limpieza del coraçon, terna por amigo al Rey, que es a Dios Rey eterno de los cielos y de la tierra. Pues esta limpieza se alcança y conserua, trayendo a Dios presente delante de los ojos del alma. Assi como de andar el hombre oluidado de Dios, y no considerar que Dios lo está mirando, y que biue y obra delante del, viene el dexarse caer sin freno en qualesquier vicios y pecados, y perseuerar en ellos: como lo admirtio el Psalmista, diziendo del hijo de maldad: no trae a Dios delante de sus ojos, no lo mira presente delante de si, y por esso sus caminos (que son sus obras) estan manchadas con culpas en todo tiempo. Assi de andar el hombre con continua memoria de Dios, mirandolo, y leuantando el pensamiento y desseo a el: nace, que de tierra de su coraçon todos los vicios y pecados que con el fauor de Dios puede huyr: y lo conserua limpio delante de Dios. Porque la aficion desordenada de las cosas de la tierra es la que mancha el alma con pecados: y como el hombre con este santo exercicio va recogiendo su pensamiento en Dios, tras del pensamiento se va tambien el desseo y la aficion a Dios: y assi se va el alma desapegando de las aficiones desordenadas de las criaturas, y se va limpiando, y renouando toda. Assi lo experimentò sant Bernardo en si mismo, como el inspirado de Dios lo confiessa humilmente para edificacion de otros por estas palabras: quando yo siento en mi coraçon la presencia de Dios, ella despierta mi anima adormida: ella mueue y ablanda mi coraçon duro y de piedra: arraca y destruye lo malo de mi anima, y planta y edifica lo bueno que ay en ella: alumbra mis tinieblas, riega mis sequedades, endereça las cosas torcidas de mi coraçon, allana las asperas: de manera que mi

Prou. 22.

Psal. 9.

D. Bernar ser. 74. in cant.

mi anima y todo lo interior della bendize y alaba el nombre santo del señor. Todo esto es de san Bernardo: en que testifica las maranillas que Dios obraua en su alma, quando con particular visita de Dios miraua y sentia su diuina presencia.

Y no solamente en los sieruos do Dios haze este efecto la presencia de Dios, de limpialles los coraçones de culpas, sino tambiẽ en grandes pecadores: que si amonestados leuanran vn poco la cabeça del lecho del pecado, en que estan caydos, y con vna pequeña vizlumbre del cielo echan de ver que estan en la presencia de Dios, quando pecan: y que el mismo Dios juez de biuos y muertos los està mirando, mientras pecan: conciben tan grande verguença, y remor del pecado, que no lo osan mas cometer: y se espantan de la grande ceguedad, en que an biuido pecando con tanto atreuimiento, como sino vuiera Dios, que los mirara, y vuiera de juzgar. Desta manera le acontecio a aquella famosa ramera Thais, que entrando con ella el santo Abad Paphnuncio en vn lugar secreto, y diziendo ella que alli nadie los podia ver sino Dios, y el Demonio, tomò el santo Abad ocasion de aqui para dezille, pues si Dios te mira donde quiera que estès, como te atrenes a pecar delante su presencia, y mirandote el con sus purisimos ojos. Y de considerar esto con vn rayo de luz celestial: concibio tan grande odio y aborrecimiento del pecado, y tanta verguença y confusion del, que todo quanto auia ganado con aquel mal oficio, lo quemò en medio de la ciudad de Alexandria, y se encerro en vna celda, donde estuuo tres años haziendo asperisima penitẽcia hasta que murio. Lo mismo le acontecio a san Efrem con otra muger pecadora, que viendo que tenia intento de pecar, le dixo el santo, si se atreueria a hazer aquel pecado en medio de la ciudad de Edessa: y respondiendo ella que seria cosa de gran verguença hazer tal cosa delante de los hombres: le dixo el Santo, que en qualquier lugar que peccasse por escondido que fuesse, la estaua mirando Dios, y que si la verguença de los hombres le ponia freno, para no pecar delante dellos, mas justo era que la enfrenasse la verguença y remor de Dios, que la miraua, y que por el pecado la auia de condemnar a tormentos eternos. Esta palabra hirio el coraçon a esta peccadora con tan grande dolor de todos sus peccados, que dexando el mundo se encerro en vn monesterio, a hazer penitencia. Estos efectos tan señalados haze la presencia diuina, quando el hombre con biua consideracion se pone delante de ella: porque como se à de atreuer el hombre a hazer cosa tan mala y fea como el peccado, mirando bien que està delãte del que es

In vitis patrum & D. Antoni. p. 2. hist. tit. 15. c. 10. §. 3.

Metaphrastes in eius vita. 5. Ephrem. Surius in Februario

bondad infinita y que infinitamente aborrece el pecado? Como à de osar el hombre hazer ofensa digna de fuego eterno, considerãdo bien, que està delante del que es justicia infinita? y que no à de dexar pecado sin castigo en esta vida o en la otra, y que es tan rectissimo juez en castigar que por culpa que dura casi vn momento da pena que no terna fin? Con grande tazon dezia sant Augustin: Quando yo señor consideto con diligencia que me estas mirando siempre, y velando sobre mi de noche y de dia con tanto cuydado, como si en el cielo y en la tierra no tuuieras otra criatura que gouernar sino a mi solo. Quando considero bien, que todas mis obras, pensamientos, y desseos estan patentes y claros delante de ti, todo me lleno de temor, y me cubro de verguença: porque ciertamente grande necessidad nos pone de biuir justa y rectamente, considerar que hazemos todas las cosas delante de los ojos del juez, que todo lo mira, y aquien nada se puede encubrir. Estas son palabras de sant Augustin: en las quales pondera muy bien, quan poderoso y eficaz motiuo es para huyr voluntariamente toda mancha de pecado, mirar con atencion que nos està mirando el eterno y summo Dios que nos gouierna, y que nos à de juzgar.

D. Augus. in soliloq. c. 14.

Capitul. IIII. Como con este exercicio de la presencia de Dios se vencen las tentaciones, y se alcança la perseuerancia.

NO solamente la presencia diuina nos saca de los pecados cometidos, mouiendonos a penitencia dellos, sino tambien nos da victoria de las tentaciones, y nos libra delos pecados, en que podiamos caer: porque mirando el alma a Dios, y leuantado el coraçon a el, cobra animo y esfuerço para pelear contra todos sus enemigos, y recibe fauor y ayuda para vencellos. Acometen a la casta Susanna los impios viejos de Israel, diziendo: que consienta con ellos, con pena que sino lo haze, con vn falso testimonio la an de condenar a ser apedreada. Grande tentacion fue esta, ser solicitada a pecar con peligro manifiesto, que sino consiente à de perder en vna hora la honra y la vida. Veamos como vencio Susana esta tentacion tan braua? Considerò que estaua delante de Dios y que Dios la mirana, y sacò de aqui tan grande temor y verguença del pecado, y tã grande animo y fortaleza para

Daniel. c. 13.

resistir

resistir a la tentacion, que sin mas dilacion se ofrecio luego a perder honra y vida con afrenta de todo su linage: por no consentir en la tentacion. Esto significò diziendo: cercada me veo de angustias por todas partes, si hago lo que me pedis, es para mi la muerte ofender a mi Dios: sino lo hago, veo que no puedo escapar de vuestras manos, mas mucho mejor me es a mi caer en vuestras manos que no pecar estandome mirando Dios. O que sentencia tan digna de verdadero sieruo de Dios, en qualquier tentacion que el demonio y el mũdo le traxere: mas quiero perder la vida, que no pecar delante de Dios.

Quãdo vn buen soldado està en batalla peleando contra sus enemigos, y echa de ver que el Emperador, o el capitan general a quiẽ pertenece proueer los oficios del exercito, y repartir los despojos de la victoria, lo està muy de proposito mirando y gustando de ver el animo con que pelea: cierto es, que cobra grande esfuerço para pelear, y q̃ aquella vista de su Emperador, o Capitan le da nuenos alientos, y le acrecienta el valor: pues que hara la vista de Dios a sus sieruos, que estan en esta milicia espiritual, peleando cõtra los demonios, y contra el mundo, y contra sus malas inclinaciones? si consideran, y ponderan bien esta verdad, Dios me està mirando, aqui lo tengo presente, sus ojos tiene puestos en mi: animandome està, a que pelee bien, fuerça me està dando para ello: mucho gusta de que vença a mis enemigos, grande premio me à de dar: o que grande animo cobra para resistir a toda tentacion. La experiencia de cada dia à confirmado esta verdad, porque vemos que si vn sieruo de Dios quando se le ofrecen ocasiones, o de yra, o de concupiscencia: si se oluida de Dios, si se descuyda de mirallo, y leuantar el coraçon a el: ordinariamente luego resbala, o en palabras de impaciencia, o en desorden de malos pensamientos. Y si en semejantes ocasiones y tentaciones tiene su coraçon leuãtado a Dios, y lo mira con aspecto humilde y piadoso; y lo llama con desseos biuos, se conserua en su paz y pureza de anima, sin recebir daño alguno sino prouecho muy grande. Cuenta Paladio q̃ yendo el con otros compañeros a visitar a Dioclesmonge perfectissimo y de grande experiencia y alto conocimiento en las cosas de Dios, entre otras cosas les dixo esta muy notable: que en apartandose el alma de la consideracion de Dios, luego se tornaua, o demonio, o bestia. Porque o era vencida de tentaciones de concupicencia, tomando demasiadamente algun gusto o deleyte temporal, y esto era tornarse bestia: o era vencida de tentaciones de soberuia, o de yra, y esto era tornarse demonio. Y preguntandole

Palladius in hist. Lausiaca. c. 98

Paladio: que como podia el anima estar siempre con Dios sin cessar, les dixo: que siempre que el anima estaua ocupada en alguna consideracio buena y piadosa, que la lleuasse a Dios, se dezia estar considerando en Dios. Esto dixo este santo muy experimentado. Y tornarse el hombre demonio o bestia, oluidandose de Dios, no entendia el santo que era por culpas mortales, porque en estas no caen tan facilmente los seruos de Dios: sino entendia por qualesquier afectos desordenados de culpas veniales, por las quales el hombre en alguna manera se haze semejante a los demonios o a las bestias, a quien en ellas imita. Por esto conuiene mucho que el seruo de Dios ya que en otros tiempos y ocupaciones se oluide o descuyde, de mirar a Dios presente, alomenos en el tiempo de la tentacion, y quando se ofrecen ocasiones que suelen despertar la ira, o la impaciencia, o soberuia, o tristeza del siglo, o otra passion desordenada, no se oluide ni descuyde en esto: sino que cõ grã de presteza y vigilancia en estos tiẽpos leuante su coraçõ a Dios, que lo està mirando. Porque son tiempos de tentaciones, y cõ esta arma diuina las à de vencer, como lo afirmaua san Antonio dizien-

D. Athan. in vita S. Antonij.

do: vnico remedio para vencer los demonios, es la memoria continua de Dios con alegria espiritual, la qual memoria de Dios destruye y deshaze los lazos y engaños del demonio, como si fuessen humo. Y la alegria espiritual nace de la presencia de Dios, como luego veremos.

Cap. V. Como con el exercicio de la presencia de Dios se alcança la estabilidad del coraçon, y la perfeccion de toda virtud, y la modestia exterior.

OTRO bien muy prouechoso que se alcança con este santo exercicio de traer a Dios presente, es la estabilidad y firmeza del coraçon. Fue el hombre criado para estar vnido firmemente con Dios, en esta vida por contemplacion y amor, y en la eternidad por clara vision: y como por el pecado se apartò de Dios, y se conuirtio a las criaturas, busca en las mismas criaturas su quietud y descanso, y como no lo halla: porque nò fue criado para ellas, y ninguna dellas puede satisfazer su apetito: anda el miserable hombre discurriendo y vageando de vnas en otras, poniendo su pensamiento y desseo ya en vna ya en otra. De aqui viene la instabilidad y la inconstancia grande del coraçon, como lo llora

Hiere-

Hieremias diziendo: pecò Hierusalem, y por esta causa anda insta ble, vagueando de vn lugar a otro: assi en el alma con varias afi- *Hieremie*
ciones de las cosas terrenas, como en el cuerpo con destierros y *Trenor.c.*
captiuerios. De aqui viene tambien la diuision del coraçon: por- 1.
que en quantas cosas tiene puesto su pensamiento y amor, en tantas tiene su coraçon partido y diuidido: y como la diuision es la que destruye y consume las cosas: assi con esta diuision suele venir el coraçon a morir con muerte de culpa y de pena eterna: como lo testifica el Prophera Oseas, diziendo: tienen el coraçon di- *Osee.c.10*
uidido, y assi an de perecer. En esta disposicion tan miserable estan principalmente caydos los que se an rendido al pecado mortal, que estan del todo apartados del amor de Dios, y muertos en el alma con muerte de culpa, y en vispera de muerte eterna: y tambien en su manera estan caydos muchos sieruos de Dios, que por tener su coraçõ puesto en las criaturas con aficiones desordenadas que no llegan a pecado mortal, andan distraydos, inquietos, y vagos, y son inconstantes, mudables, y estan en peligro de perecer.

El remedio con que se cura este mal, y se reparan estos daños, es este santo exercicio de la presencia de Dios. Porque mirando el alma a Dios presente leuantando muy a menudo el pensamiento y el desseo a el, conuersando con el, y conuirtiendo su aficion a el, se va haziendo firme y estable: porque se va apartando de las criaturas vanas, y mudables, y se va vniendo con Dios bien incommutable y eterno. Como vn nauio que esta en la mar combatido de olas y vientos, que lo lleuan de vna parte a otra con peligro de dar en vn peñasco y abrirse, o trastornarse y hundirse: el remedio que tiene para estar firme y quieto, es echar en tierra vn ancora muy fuerte, y asirse bien a ella: assi el alma que en el mar deste mundo está combatida con olas y vientos de varios pensamientos y desseos, que la lleuan a la muerte y perdicion eterna, el remedio que tiene es poner en Dios el ancora del pensamiento y desseo: y ya que esto por la flaqueza humana no puede ser siempre, que alomenos lo haga las mas vezes que pudiere, trayendo presente a Dios, y leuantando el coraçon a el. Desta manera se va el alma haziendo firme y constante, y alcança la estabilidad de coraçon tan estimada de los santos, y varones justos, y tan amada de Dios: por la qual conuiene al sieruo verdadero de Dios aquello que el ecclesiastiastico dize: el hombre santo y de sa- *Ecclesiast.*
no juyzio permanece en la luz de la verdadera sabiduria como el *27.*
Sol, que está siempre en vn ser lleno de lúbre: mas el pecador falto

de buen ſeſo mudaſe como la Luna.

Raymundus in eius vita.

A la bienauenturada ſanta Catalina de Sena, ſiendo de tierna edad, por diſtraella de ſu grande recogimiento la ocuparon en los ſeruicios de toda la caſa de ſu padre, haziendola trabajar de dia y de noche. Ella entóces enſeñada de Dios para no diſtraerſe tomó eſte remedio, que dētro de ſu coraçon hizo vna celda, y alli traya preſente a Dios, mirandolo dentro de ſi, y conuerſando con el: y con eſte ſanto exercicio alcançò a tener tā firme y admirable vnió con Dios, que ſiempre eſtaua vnida con el, ſin que ninguna ocupacion la pudieſſe diſtraer ni apartar del. Y eſto miſmo aconſejaua ella deſpues a ſus deuotos de palabra y por cartas; q̄ hizieſſen en ſu coraçon eſte retraymiento, y que alli miraſſen a Dios preſente, y a el conuirtieſſen ſu penſamiento y deſſeo: porque alli eſtà el reyno de Dios por gracia, y alli eſtà Chriſto llamando con ſantas inſpiraciones al alma. O dichoſa el alma que con eſte cuydado biuiere que dentro o fuera de ſi mirare ſiempre a Dios, que eſtà preſente, y leuantare ſu penſamiento y ſu deſſeo a el: o que rica ſe hara con eſte exercicio de fauores de virtudes, y dones diuinos, y de merecimientos. Porque cada vez que el ſieruo de Dios leuanta deſta manera ſu coraçon a Dios alcança algun fauor nueuo de Dios, y haze vn acto de merecimiēto, con el qual crecera mas en la gracia, y en todas las virtudes infuſas, y dones del Eſpiritu ſanto, y ſe llegarà mas a Dios, y aſsi participarà mas de ſu luz y fortaleza, y de ſus diuinas perfecciones.

S. Doroth. in vita Dofithei.

Cuentaſe en la vida del bienauenturado Doſitheo, que entre los documentos y auiſos que le dio ſan Dorotheo ſu maeſtro, vno fue eſte: que traxeſſe a Dios preſente en ſu anima y lo llamaſſe. Y dixoſelo por eſtas palabras: nunca apartes de tu coraçon la memoria de Dios, piēſa ſiempre que eſtà Dios delante de ti, y preſente a ti, y que tu eſtas ſiempre delante del. Recebido eſte auiſo puſo cuydado en guardallo, y cō el fauor de Dios ſalio con el, de tal manera que ſiempre traya preſente a Dios en ſu memoria, y hablaua y conuerſaua interiormente con el: y en la enfermedad no ſe deſcuydò deſto, porque eſtando grauiſsimamēte enfermo, y a la muerte no apartaua a Dios de ſu memoria, y lo llamaua muy frequentemente en lo intimo de ſu coraçon con oraciones jaculatorias breues y deuotas. Vnas vezes dezia, ſeñor mio Ieſu Chriſto ten miſericordia de mi: otras dezia hijo de Dios ayudame: ſiempre llamaua a Dios con eſtas o otras ſemejantes oraciones: y con eſte ſanto exercicio creciò tanto en virtud, que en eſpacio de cinco años (como arriba diximos) de vn moço ſoldado liuiano y vicioſo vino a

Tracta 6. p. 2. c. 5.

ſer.

ser varon perfecto, y como tal colocado entre los grandes santos del cielo. Estas son las ganancias del alma dichosa que trae presente a su Dios.

Esta memoria de Dios, este aspecto diuino concierta, y compone vn hombre todo, no solamẽte en lo interior que solo Dios vee, sino tambien en lo exterior, que veen los hombres. Para que vn paje de vn Principe estè en lo exterior quieto, y con honestidad y sossiego, no ay recuerdo ni castigo ni otro artificio humano que tanto valga, como aduertir el, que su mismo señor lo està de alguna parte mirando, y que con cuydado tiene puestos los ojos en el: Assi a vn seruo de Dios no ay auiso, ni recuerdo que tanto lo mueua a estar siempre con modestia y honestidad, como cõsiderar que lo està Dios mirando. Las estrellas del aspecto del Sol, que tienen presente, y a quiẽ miran, sacan luz para resplandecer dentro y fuera de si, y sacan virtud para influyr en la tierra: assi los varones justos que son como estrellas en la yglesia de Dios, del aspecto de Dios, de mirallo presente, de conuertir su pensamiento y desseo a el, sacã luz con q̃ en lo interior q̃ vee Dios, resplandecẽ cõ verdaderas y solidas virtudes: y en lo exterior q̃ veen los hõbres, resplãdecen con toda decencia y honestidad: y sacan virtud y fuerça pãra edificar y aprouechar a otros. O con quanta razon dixo el sabio: bienauenturado el varon que con su coraçon considera la vista de Dios. *Ecclesiast. 14.*

Cap. VI. Como con el exercicio de la presencia de Dios se alcança la alegria, y consuelo espiritual.

COSA es de grande importancia en el seruicio de Dios la alegria espiritual, como arriba auemos dicho: y es cosa, que todos los seruos de Dios desean y estiman mucho, biuir consolados y alegres en el seruicio de Dios. Pues este fructo tan excelente y tan precioso se saca tambien deste santo exercicio, de traer a Dios presente, que alegra, y recrea en grande manera el anima. Vn hombre que està en vna graue necessidad o peligro, si leuanta los ojos, y vee vn hombre bueno, que le puede dar remedio: alegrase mirãdolo. Y el que oye la boz de vn amigo que mucho ama, oyendo la boz conoce al amigo, y juntamente se alegra de considerallo presente. Assi el alma del seruo de Dios que està en este destierro cercada de tantas miserias y peligros, leuantando sus ojos a Dios, que es bien infinito, y mirandolo presente, y aparejado para dalle todo remedio, alegrase y consuelase mucho: y oyendo *Tract. 5. p. 2. c. 13. & 14. & p. 3. c. 2. et 4*

en ſu coraçon las bozes de ſantas inſpiraciones, con que le habla, recibe grande gozo, de conſiderar alli preſente al amado de ſu coraçon.

Del Rey Ioſias deſpues de muerto, por auer ſido vn Rey muy prouechoſo al pueblo de Dios, y grande fauorecedor del culto diuino, cuenta la diuina eſcriptura que con ſola ſu memoria ſe alegrauan tanto los fieles que dize en el Eccleſiaſtico: la memoria de Ioſias es muy ſuaue en los coraçones, como lo es al ſentido vna confeccion excelente hecha de vnguentos y coſas muy odoriferas: y en la boca de todos es dulce, cómo la miel: y recrea y alegra los fieles, como en vn combite vna muſica muy concertada alegra los combidados. Y ſant Bernardo confieſſa de ſi miſmo, que en los principios de ſu religion de ſolo mirar algun varon eſpiritual y perfecto ſieruo de Dios, y de ſolo acordarſe con la memoria de alguno deſtos que auia conocido, y eſtaua auſente, o era ya difunto: ſe alegraua tanto, que ſu alma ſe le hinchia de ſuauidad y deuocion, y ſus ojos de dulces lagrimas. Pues ſi la viſta y la memoria de vn varon juſto alegra y conſuela tanto, porque deſperta da el alma con verlo, o con acordarſe del, conſidera las virtudes y dones que tiene recebidos de Dios: que hara la viſta eſpiritual y la memoria de Dios? Con la qual el alma ſe deſpierta a conſiderar la bondad y hermoſura infinita de Dios, y todas las demas perfectiones ſuyas? Que alegria, que conſuelo, que ſuauidad de deuocion ſacará de aqui el alma del ſieruo de Dios, que tiene puesto ſu amor y ſu confiança en aqueſte infinito bien, y fuente infinita de toda virtud y gracia y conſuelo?

Ecclesiast. c. 49.

D. Bernar ser. 14. in cant.

Cuenta Simeon Metaphraſtes del bienauenturado ſant Gregorio Obiſpo de Agrigento en Sicilia: que ſiendo mancebo, viſitò los lugares de Hieruſalem, y en la quareſma recogioſe en vn monaſterio de monges de Paleſtina. Auia entre ellos varones de grãde perfection y raros dones de Dios, vnos que en la oracion ſe leuantauã de la tierra en el ayre hazia el cielo, otros que trayan ſus ojos hechos fuentes de lagrimas de deuocion, y que en las coſtumbres y pureza de vida parecian vnos angeles: cõ la preſencia de tales exemplos començó el ſanto mancebo a cõfundirſe, y humillarſe, y llorar muy amargamẽte ſus defectos. Como el padre del monaſterio lo vido triſte, pẽſo que ſu triſteza era por verſe fuera de ſu tierra y de ſus padres: y el y otro monge tomaronlo aparte, y queriendolo cõſolar, dixeronle, hijo no eſteys triſte, q̃ confiamos en Dios que preſto boluereys bueno a vueſtra tierra. Reſpondio el ſanto eſtas palabras: padres la cauſa de mi triſteza no es verme

Metaphrastes in eius vita. Surius in Nouembri

fuera

fuera de mi tierra y lexos de mis padres, porque para quitar essa tristeza bastame a mi la presencia y vista espiritual de Dios: porq̃ con mirallo yo a el presente, y ver que el me està mirando, consuelo micoraçon: mas la causa de mi tristeza es ver, que hasta agora no he seruido a mi Dios, çomo lo deuia seruir. Como le oyerõ estas palabras, dexaronlo, pareciendoles que quien tan buen exercicio tenia, no tenia necesidad que le diessen consuelo, sino que el podia consolar a los otros. O que verdadero consuelo, traer presente a Dios, y mirallo amorosamente con los ojos del alma, implorando su diuino socorro: o como conforta, y alienta el coraçon para todo lo bueno. Hombres muy belicosos eran Iudas Machabeo y sus soldados, y quando entrauan en la batalla, mirando a Dios presente, con esta vista espiritual: se alegrauan, y cobrauan tan grande esfuerço, que pocos vencian a muchos. Assi lo nota la diuina escritura dizieudo: Iudas y sus soldados con las manos peleauan, y con los coraçones inuocauan a Dios, y considerando la presencia del mismo Dios, en grãde manera estauan alegres y consolados. 2. Machabeorũ. 15.

Estos y otros semejantes son los bienes preciosissimos, que se hallan en este diuino exercicio: estos son los fructos admirables, que produze la vista de Dios en las almas, que lo miran presente con los ojos de biua consideracion. Esfuerçese el seruo de Dios, a vsar este santo exercicio en qualquier tiempo y lugar, quando despertare de noche leuante luego los ojos de su alma a mirar a Dios presente, hable y conuerse con el como con padre amoroso: quando se leuantare por la mañana luego fixe los ojos en el, quãdo fuere por las calles, lleue los ojos del cuerpo baxos y modestos, y leuante los del anima mirando a Dios, y aspirando a el. Quãdo negociare, hablare, y tratare con hombres: el vn ojo de la consideracion ponga en mirar lo que dize, y haze, y otro ponga en Dios, mirandolo presente, y implorando su fauor. Quando estuuiere enfermo no se desconsuele de que no puede rezar sus deuociones, ni dezir sus horas, ni tener largas meditaciones: procure las mas vezes que pudiere leuantar suauemente su coraçon a Dios, desseandolo y llamandolo con gemidos y oraciones breues del coraçon, y con este exercicio de deuocion se quiete y este consolado: porque con este suplira la falta de todos los demas exercicios de oracion, para los quales le faltan las fuerças: como con la paciencia suplira entonces la falta de todas las penitencias que no puede hazer. Assi lo hazia aquel santo propheta, que dezia: tu memoria señor està biua en el desseo de mi coraçon, en la noche te desseo. *Esaiæ. 26.*

desseaua mi alma, y por la mañana velaua, y con todas mis entrañas y con todo mi espiritu me conuertia a ti.

Capit. VII. Como en este santo exercicio se an de juntar los afectos de la voluntad con la vista y consideracion del entendimiento.

EN este diuino exercicio (como auemos aduertido) no solamẽte se à de ocupar el entendimiento, mirando a Dios presente: sino tambiẽ se à de ocupar la voluntad, desseando a Dios, y aspirando a el. Y porque estos actos y operaciones dela volũtad son los principales en este santo exercicio, declararemos mas en particular, que actos son estos, y como se an de exercitar. Los actos de la voluntad con que en este santo exercicio auemos de leuantar el coraçon a Dios, son como dize san Buenauentura: vnos mouimiẽtos y desseos encendidos del coraçon, con los quales el anima desea vnirse con Dios con perfecto amor: son vnos afectos inflamados del alma, vnos sospiros biuos delas entrañas, con los quales el alma llama a Dios, y lo prouoca y mueue a que la leuante a la vniõ perfecta de su amor: son vnos mouimientos piadosos y amorosos de la voluntad, con los quales el anima como con alas espirituales se estiende, y se leuanta hazia arriba, y va mas llegandose a Dios, y vniendose mas con el. Estos desseos vehementes y afectos encẽdidos del coraçon se llaman aspiraciones: porque con ellos el alma se leuanta a Dios, que es lo mismo, que aspirar a Dios: y tambien porque como dize san Buenauentura, de la manera que respirando sacamos sin deliberació el anhelito y huelgo de lo interior de nuestro cuerpo: assi con grande presteza, y algunas vezes sin deliberacion, o casi sin ella sacamos estos desseos encendidos delo interior del coraçon: con los quales el alma se leuanta a Dios para vnirse perfectamente con el.

D. Bonau. in epist. 25 memoraliũ c. 22. & in mystica theolo. via tertia.

D. Bonau. in mysti. theolo. via 3.

Estas aspiraciones y desseos y afectos inflamados del coraçon los declara el hõbre hablando con Dios con vnas oraciones muy breues que llaman Iaculatorias: porque son como vnos dardos, o saetas encendidas, que salen del coraçon. Y los declara tambien con vnos coloquios muy concisos y cortos, que mezcla el alma cõ el mismo Dios: y dizense coloquios, porque assi como el anima habla con Dios con estos desseos: assi Dios habla con la misma alma y le responde con inspiraciones y sentimientos interiores que le da,

da,y con rayos y resplandores espirituales que le infunde: conlos quales le despierta mas los afectos,y le enciende mas los desseos bivos,y los sospiros insaciables del coraçon.Y no se entiende que estos desseos encendidos y sospiros entrañables los à de sacar el hombre con violencia,ni haziendose mucha fuerça,ni con gestos, y meneos exteriores: sino con suauidad y moderació: porque aũque es verdad, que el hombre à de concurrir con Dios haziendo lo que es de su parte, mas lo principal à de esperar de la gracia y misericordia de Dios,que à de impetrar orando con la piedad y humildad del coraçon.Y procure en quanto pudiere,quando estè delante de otros,que estos desseos y mouimientos se queden en lo secreto del coraçon.

Y como enel seruicio de Dios (segun auemos arriba declarado) ay tres vias y generos de exercicios. Vna via purgatiua, que pertenece a los principiantes: y otra iluminatiua, que pertenece a los que van aprouechando enel seruicio de Dios: y otra vnitiua, que pertenece a los perfectos: assi ay vnas aspiraciones y oraciones destas, que se endereçan a alcançar perdon de pecados, y purgar el anima de vicios, y aficiones terrenas: las quales pertenecẽ a la via purgatiua. Y ay otras que se endereçan a alcançar virtudes,y vencer tentaciones,y abraçar dificultades,y trabajos por la virtud:que pertenecen a la via iluminatiua. Y otras que se endereçan a alcançar la vnion del alma con Dios con vinculo de perfecto amor: que pertenecẽ a la via vnitiua. Por esta causa pornemos aqui distinctamẽte estos tres generos de aspiraciones y oraciones jaculatorias,sacadas de sanAugustin y de otros santos para que cada vno conforme a la disposicion que tuuiere, tenga a la mano oraciones,con que aspirar a Dios en este santo exercicio de su diuina presencia.Y no se entiende que estas solamente à de dezir, por que puede dezir otras qualesquiera semejantes a estas: y aquellas suelen ser mejores y mas eficaces que el coraçon mouido deDios concibe de sí mismo, aunque no sean tan compuestas como estas. Ni se entiende que se an de dezir todas estas,porque bien puede el hõbre escoger las que quisiere dellas: y aunque no sea sino ,vna de cada via destas,repetida muy a menudo,y con grande afecto,le serà suficiente para alcançar los fructos deste santo exercicio. Y leyendolas muchas vezes se le quedaran en la memoria,para que sin libro las pueda dezir. *Tract.5. p.3.c.20.*

Cap.

Capitu. VIII. De las aſpiraciones y oraciones jaculatorias, que pertenecen a la via purgatiua.

LAS aſpiraciones acomodadas a la via purgatiua ſon eſtas. Señor mio Ieſu Chriſto Dios mio, y ſaluador mio, que veniſte a eſte mundo a ſaluar peccadores: perdoname, ſaluame. O Dios mio que hare? Que dire? Pequè Señor delante de ti, y pequè contra ti benigniſsimo criador, y dulciſsimo Redemptor mio: perdoname Señor. Conozco Señor mis peccados, confieſſolos delante de ti, aue miſericordia de mi. Pobre ſoy Señor de todo bien, viliſsimo y muy flaco pecador, nada ſoy, y nada puedo de mi, ayudame ſeñor: y ten miſericordia de mi. Oxala ſeñor nunca te vuiera ofendido. Oxala nunca te vuiera jamas enojado. Oxala vuiera ſiempre obedecido a tu voluntad, y ſeguido tus ſantas inſpiraciones. Quita Señor de mi lo que deſagrada a ti, y lo que daña a mi. Propongo ſeñor con el ayuda de tu diuina gracia de no ofenderte mas, y de huyr todo lo q̃ te deſagrada, perdoname ſeñor y ayudame para q̃ no te ofenda, ni te deſagrade mas. Ea piadoſiſsimo Ieſus apiadate deſte miſerable y abominable pecador. Indigno ſoy de que la tierra me ſuſtente, recibeme por tu miſericordia, y por los merecimiẽtos de tu ſantiſsima vida y paſsiõ, y por los ruegos de tu benditiſsima madre, y de todos los ſantos.

Todas las maldades y culpas y negligencias de mi vida que ſon innumerables y grauiſsimas, las arrojo en el fuego immenſo de tu amor, y en el abiſmo infinito de tus miſericordias, y las pongo en tus ſacratiſsimas llagas: para que ſean conſumidas y deshechas, dãdome penitencia y perdon dellas. Lauame Señor con tu ſangre, pues vna gota baſta para ſaluar el mundo. Saname de mis llagas pues eres fuente de ſalud. Santificame pues eres el auctor de la ſantidad. Dame Dios mio temor de tus juyzios. Dame buen Ieſus dolor y aborrecimiento grande de mis pecados. Dame odio ſanto de mi miſmo. Dame dulce ſaluador mio fortaleza para tomar vengãça de mi por mis pecados. Dame virtud para mortificar mis paſſiones. Dame q̃ haga juyzio recto de mi. Dame q̃ me caſtigue rigoroſamente, por ſatisfazer a tu juſticia. Dame Saluador mio que reciba de buena gana qualeſquier penas y tribulaciones y deſprecios en ſatisfacion de mis pecados. Dame que antes eſcoja la muerte que el pecado. Dame que no ſolamente huyga y tema los pecados graues, ſino tambien los pequeños. Dame firme propoſito de

nunca jamas pecar. Dame fuerça para perseuerar, haziendo penitencia todos los dias de mi vida.

Capitul. IX. De las aspiraciones que pertenecen a la via, que llaman illuminatiua, de los que van aprouechando en el seruicio de de Dios.

LAS aspiraciones acomodadas a esta via, en la qual se van ganando las virtudes, son estas. Adorote Dios y saluador mio Iesu Christo por todos tus beneficios. Alabote, bendigote, glorificote por todas tus misericordias. Doyte gracias porque me escogiste abeterno. Porque de nada me criaste. Porque me as cõseruado hasta ahora: porque siendo hijo de Dios biuo y verdadero Dios, me amaste: y tuuiste por bien de hazerte hombre por mi, y padecer por mi. Doyte gracias porque me redemiste, que estaua captiuo: y porque me saluaste, y llamaste, estãdo perdido. Y por que me diste la luz de tu fè, y el tesoro de tus sacramentos. Doyte gracias por todos los misterios de tu santissima vida y passion (y puedelos yr contando, dando gracias en particular por cada vno dellos, como se contienen en el santo Rosario:) Doyte gracias por todos los beneficios particulares que me as hecho, y puede los yr pensando, y dando gracias distinctamente por cada vno dellos.

Hazimiento de gracias.

Iesus redempcion nuestra, desseo nuestro, amor nuestro vnica salud y gloria nuestra. Adoro tu santissima cruz. Abraçola con todos los desseos de mi anima, venerola con toda la reuerencia de mi coraçõ. Saludo tus bẽditissimas llagas, las quales recibiste por mi y con las quales me escreuiste en tu coraçon. Saludo tu amorosissimo coraçon herido y abierto por mi. Escondeme Señor en tus llagas, para que en ellas me salue, y libre de todo mal. Meteme Señor en tu coraçon, para que enel me defienda de todos mis enemigos. Escriue señor en mi anima todas tus penas, y dolores, para que me compadezca entrañablemente de ti. Imprime tus llagas en mi coraçon, para que quede todo herido y llagado de tu amor. Descubreme señor todas las virtudes, que resplandecen en tu sacratissima vida, y passion, para que en todas ellas te imite, y en todo me conforme perfectamente contigo.

O suauissimo Iesus, para que yo te sepa imitar, y seguir, dame profunda humildad. Dame perfecta obediencia. Dame verdadera manse-

Petiçiõ de virtudes

manſedumbre,y fuerte paciencia.Dame entrañas blandas de miſericordia.PonDios mio freno a mi lengua,ya todos mis ſentidos. Dame luz de entendimieuto.Dame pureza de coraçon, conforta mi eſpiritu.Serena,quieta,y pacifica,y alegra todo lo interior de mi anima. Oyeme ſeñor,dame lo que pido,no me des lo q̃ es mas conforme a mi inclinacion y deſſeo: ſino aquello que mas conuiene a mi ſaluacion y a tu honra y gloria.

D.Bonau. in myſti. theolo. via illuminatiua.

Porque las peticiones de la oracion dominica pertenecen tambien a eſta via iluminatiua, las pornemos aqui en ſumma: ſacadas de algunos ſantos.O padre que con tu diuina gracia engendras hijos eſpiritaales,hazme verdadero hijo tuyo.Dame que te obedezca y te ame en todo fiel y amoroſamente como hijo.O padre,que a todos comunicas tu bondad,y en todos derramas tus dones, y miſericordia con ſumma largueza,y como a todos los criaſte de nada:aſsi a todos los quieres adoptar por hijos de gracia. Dame que a todos ame como a hermanos,y a todos me comunique con verdadera caridad,y miſericordia.O padre que moras en los cielos,porque aunque eſtàs en todo lugar,mas en los cuerpos celeſtiales deſcubres particularmente tu poder y ſabiduria,y bõdad: y en los cielos eſpirituales q̃ ſon los ſantos,habitas por modo muy eſpecial.O ſi mi alma fueſſe con tu diuina gracia clara y reſplandeciente como cielo,y adornada de virtudes como de reſplandeciẽtes eſtrellas: para que habitaſſes en ella como en morada eſpecial y muy agradable a tus diuinos ojos.

Oracïõ dominica. Padre nueſtro.

que eſtàs en los cielos.

Santificado ſea el tu nõbre.

O padre ſantiſsimo, quien vieſſe que vueſtro nombre que es vueſtro poder,vueſtra grandeza,y vueſtra bondad,y ſabiduria fueſſe en todas las gentes conocido con fẽ verdadera,adorado y glorificado con ſanta religion, eſtimado y amado con perfecta caridad.Y ſobre todo quien me dieſſe que fueſſedes conocidò por ſanto, que es por infinita bondad: y como tal amado, y obedecido, porque eſta es la perfeccion que mas aueys deſcubierto enel myſterio de nueſtra redempcion,y la que mas nos obliga que os amemos.

Venganos el tu reyno

O padre clementiſsimo,no reyne mas en noſotros el amor del mundo,no nos ſeñoree nueſtra carne,no nos ſubjete el demonio: vos ſolo reynad en nueſtras almas, vos ſolo ſed lũbre del nueſtro entendimiento,guia de nueſtra voluntad,no aya coſa en noſotros que no ſea regida y meneada por vos.

Hagaſe tu voluntad aſsi en la tierra como en el cielo,

O padre dulciſsimo,quiẽ me dieſſe que en todas las coſas haga vueſtra ſantiſsima voluntad.O ſi nos cõformaſſemos eneſto todos los moradores de la tiera con los moradores del cielo.

O pa-

O padre piadosissimo, danos principalmente el manjar de nuestras animas, que es tu santo amor. Este es manjar de admirable sustancia, deste manjar tenemos cada dia necessidad, con este cõforta nuestras animas: con este las haz crecer hasta que lleguen a la eternidad. Y danos tambien todo lo necessario para la sustentació de la vida corporal que nos à de ser ayuda para amarte. *El pã nuestro de cada dia danos lo oy señor.*

O padre de misericordias, perdonanos nuestros pecados, por los quales somos dendores de pena eterna, pues tu volũtad es perdonarnos: y tu mismo nos combidas à que te pidamos perdon. Perdonanos Señor no solamente los pecados graues, sino tambiẽ los pequeños, con que cada dia te ofendemos. Y danos la prueua y testimonio deste perdon que das a tus hijos que es tu diuino amor. *Perdonanos nuestras deudas.*

Pides nos Señor que amemos a nuestros enemigos, para ser amados de tu bondad: y q̃ perdonemos las injurias que nos an hecho, para ser perdonados de tu misericordia: assi lo cumplẽ señor los miembros biuos de tu yglesia: y danos q̃ todo lo cũplamos assi para que todos seamos perdonados de tu piedad. *Assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.*

O poderosissimo padre, dame victoria de todas las tentaciones y de todos los enemigos de mi anima, para que siempre estè vnido contigo por amor: y ninguna cosa contraria me aparte jamas de ti. O benignissimo padre, librame de toda pena, que pueda dañar mi alma, y que le pueda impedir la vnion perfecta de tu amor en esta vida, y la vision clara de tu infinita hermosura en la eternidad. Dame tanto amor que me libre no solamente de las penas eternas del infierno, sino tambien de las penas temporales del purgatorio: no por huyr el padecer por tu amor, sino porque estando mi alma limpia de toda culpa, sea mas agradable a tus ojos, y quando salga desta vida, vaya sin dilacion alguna a ver y possecr el infinito bien que tiene tan desseado. *Y no nos dexes caer en la tentacion. Mas libranos de mal Amen*

Cap. X. De las aspiraciones que pertenecen a la via vnitiua.

LAS aspiraciones y oraciones jaculatorias ordenadas a la vniõ perfecta del alma con Dios, que se exercita en esta via vnitiua son estas. Dulce Iesus, Dios mio, amor infinito hinche y llena todo mi coraçon con tu diuino y fortissimo amor. Enciende toda mi anima con las llamas biuas de tu amor, que nunca jamas se apaguen, para que siempre arda todo en amor. Ocupa todas las po-

tencias de mi anima con la duiçura y eficacia de tu amor: para que ninguna otra cosa las mueua sino amor. O Dios mio, amado principio y criador mio, o ser purissimo y eterno, que eres fuente infinita de todo ser. O bien infinitamente amable, o fuēte infinita de todo bien. O abismo de infinita suauidad. O pielago immenso de gozos inefables. O Dios mio, en ti solo està todo quanto è menester, y quanto puedo desear: porque todo mana y pende de ti. A ti solo deseo, a ti solo busco, porque todo lo demas por ti se debe desear y buscar. Abreme señor que te llamo. Atraeme a ti, que te deseo. Hazme por amor vna cosa contigo. O Dios de mi coraçon, quando te hallare como deseo? Quando me vnire perfectamente contigo? Quando por gracia y amor sobrenatural me transformare todo en ti? O Dios mio, vida y gloria mia, quando morire a todas las cosas del mūdo, por biuir perfectamente a ti? Quando me negarè en todas las cosas, para estar perfectamente sesignado en tu voluntad? O Dios mio, Rey mio, tu me mandas que te ame de todo coraçon: dame que cumpla perfectamente lo que me mandas.

O buen Iesus, o esperança mia, o refugio mio, o amado de mi coraçon, o esposo florido y dulce de mi alma, o vida mia, o descanso mio, o gozo y consuelo mio. Apareja Dios mio mi anima, limpiala de todos los vicios, mortifica enella todas sus passiones. Adornala con todas tus virtudes, hierela con tu amor grande, hazla tan digna morada tuya, que enella puedas tener los deleytes, que desseas tener en los hijos de los hombres.

O altissima y beatissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas y vn solo Dios verdadero: enseñame, que te ame, ayudame para que te ame, rigeme, para que todas las cosas haga por tu amor. O padre eterno, por tu infinito poder hinche mi memoria de santas consideraciones, para que siempre estè fixa y firme en ti. O hijo de Dios biuo, por tu eterna sabiduria aclara mi entendimiento con tu diuina luz, y dame perfecto conocimiento de tu verdad, y de mi vileza. O espiritu consolador amor del Padre, y del Hijo, por tu immensa bondad inflama toda mi anima con el ardor perpetuo de tu caridad: para que siempre y en todas las cosas busque tu gloria, y me conforme con tu santissima voluntad. O clementissimo Iesus, Dios mio, caridad infinita, que nos mandas que amemos a los proximos como a nosotros mismos: dame que los ame perfectamente a todos por tu amor. Ayuda a tu yglesia, hazla florecer perfectamente en toda virtud y santidad. Ten misericordia de todos aquellos que redemiste con tu sangre.

Puri-

Purifica, alumbra, y perficiona las animas de todos tus seruos. Cóuierte a los miserables peccadores. Buelue ala vnion de tu yglesia y de tu gracia todos los hereges y scismaticos. Enseña tu verdad a todos los ignorantes. Trae a la luz de tu fè a todos los infieles. Socorre en sus necessidades a todos los atribulados. Consuela a todos los tristes y afligidos, y a todos los difuntos del purgatorio da perdon y libertad de sus penas y descanso en tu gloria. Por mi y por todos ellos te ofrezco tu preciosissima sangre, y todo lo que hezisste, y padecisste en este mundo por nuestra salud: y te ofrezco los merecimientos de la Virgen tu gloriossissima madre, y de todos tus escogidos, Amen.

Capitul. XI. De los medios que nos pueden ayudar para alcançar este don de traer a Dios presente, como son pedillo a Dios, y algunas señales exteriores.

YA que auemos descubierto los bienes admirables, que se ganã con este diuino exercicio y el modo como lo auemos de poner por obra: conuiene que declaremos los medios, de que nospodemos ayudar para alcançallo. El primero es que lo pidamos a Dios, porque es don de Dios, y es justo pedillo al padre de las lumbres, de quien mana toda dadiua buena, y todo don perfecto, y como pedimos a Christo nuestro Dios y saluador todas las demas gracias necessarias y prouechosas para nuestra saluacion: assi le pidamos esta, diziendo humilmente: que por su infinita misericordia y por los merecimientos de su passion nos conceda, q̃ siempre nos acordemos del: que siempre traygamos nuestro coraçon leuantado a el: que siempre lo miremos presente quanto a su diuinidad, llamandolo desseandolo, y amandolo. Y si esta gracia alcançamos de Dios, con ella alcançaremos todas las demas que nos conuienen para nuestra saluacion y aprouechamiẽto espiritual. Y confiemos de Dios que si la pedimos con biuos desseos, y con perseuerancia que la alcançaremos. Y ninguna persona de qualquier estado y condicion que sea se deue escusar de procurar y pedir este don a Dios: porque aunque por su natural o por sus ocupaciones no alcance traer siempre presente a Dios, alome nos alcançarà, que muchas vezes enel dia y en la hora leuante su coraçon a Dios. D. Iacobi. 1.

Otro medio de que nos podemos ayudar, para traer presente a Dios es, escoger algunas señales que nos sirnan de despertadores, que todas las vezes que las vieremos, y oyeremos nos acuerden de Dios: y nos sean como vnas bozes que nos dizen que leuantemos el coraçon a Dios. Estas señales pueden ser algun letrero fixado en el lugar, o aposento, donde mas de ordinario residimos. Y puede dezir desta manera: Mira que te mira Dios. O aquello del Psalmista: traya siempre a Dios delante de mi. O aquello del Sabio, en todas tus obras piensa en Dios. O lo que dezia Tobias a su hijo: ren a Dios en tu memoria todos los dia de tu vida. Podemos tambien tomar por señal algun hilo atado en la muñeca, o en el dedo, que pues traemos anillos de memoria, para que no se nos oluiden los negocios que tocan a la hazienda temporal: muy justo es que traygamos alguna señal puesta delante de los ojos, la qual nos trayga a la memoria este santo exercicio que tanto conuiene a nuestra alma. Tambien nos pueden seruir de señal los sonidos de las campanas, teniendo hecho este concierto con nosotros, que todas las vezes que oyeremos algun toque de campana, qualquiera que sea, nos sea como vn mensagero del cielo, que nos dize: acuerdate de tu Dios. Mandana Dios en la ley que los hijos de Israel en las fimbrias y extremidades de las vestiduras pusiessen vnas vendas, o faxas hyacintinas que es de color azul, para que quando las mirassen, se acordassen de los mandamientos de Dios: y assi se despertassen y animassen a la guarda dellos, y fuessen santos delãte de Dios. Desta manera agrada mucho a Dios, q̃ nos ayudemos de semejantes señales, que nos despierten, y mueuan a la memoria de su diuina presencia: para que acordandonos del, lo inuoquemos, y desseemos, y nos vamos encendiendo en su amor, y animãdo a la guarda perfecta de su ley. De san Edmũdo que despues fue arçobispo Cantuariense dize su historia: que siendo mancebo estudiante, vsaua este santo exercicio de leuantar amenudo su coraçon a Dios: y que se ayudò para esto de vna ymagen que tenia en su aposento, la qual era de nuestra Señora cõ los misterios de Christo a la redonda: y estando en el aposento, y mientras estudiaua, miraua la ymagen, y de miralla se mouia luego a leuantar su coraçon a Dios, y a su benditissima madre. Este es vn buen medio, de que nos podemos ayudar en este santo exercicio: especialmente a los principios hasta que la buena costumbre y la abundãcia de la gracia nos sea tan biuo y continuo despertador, que no tengamos necessidad destas señales.

Prou. 15. *Psal. 15.* *Prouer. 3* *Tobiæ. 4.*

Numerorum. 15 *Deuteronomij. ca. 22.*

Surius in Nouemb.

Cap.

Capitul. XII. De otros medios que ayudan a lo mismo, como son examen particular, y el cuydado y amor del coraçon.

OTRO medio muy prouechoso de que nos podemos ayudar para esta memoria de Dios es el examen particular de aquel te santo exercicio. Que quando a medio dia, o a la noche nos recogieremos a examinar la consciencia, hagamos particularmen te examen de como nos auemos auido en este santo exercicio. Pi damos cuenta a nuestra alma, si aquel dia a traydo presente a su Dios, y a leuantado muy amenudo su coraçon a el: y si hallare que lo à hecho bien, y con cuydado, de gracias a Dios por ello, reco nociendo ser don suyo, y proponga de hazello mejor. Y si hallare, q̃ se à descuydado, pida perdon a Dios con dolor de su descuydo, y proponga la emienda: y determinese a tomar alguna penitencia por aquel descuydo, como auemos dicho, tratando del examé: Para que aquella pena le sirua de recuerdo, y tambien le alcance particular fauor de Dios para corregir su descuydo, y aprouechar en este santo exercicio. El cuydado con que el hombre emprende, y toma a pechos vna cosa que quiere hazer, es el que despierta y abiua la memoria, para que nunca se oluide della: este le quita el sueño, para que piense en ella, y que durmiendo sueñe en ella: este cuydado le haze que se oluide del comer, por pensar en ella: como lo vemos en los negocios temporales de la hazienda, de los hijos, de la honra, o de la salud, que quando el hombre los toma muy a su cargo, y con mucho cuydado, siempre se acuerda dellos, y aunque quiera no los puede oluidar. Desta manera aũque son buenas las señales exteriores, y muy prouechoso el examen particular, para que nos acordemos de la presencia de Dios: mas el cuydado del coraçõ que toma este negocio muy de veras, y como cosa muy importante a su saluacion, y vtilissima para el aprouechamiento espiritual, es el que mas que todas las senales à de despertar nuestra memoria, para que se acuerde de Dios: y nue stro entendimiento para que lo mire, y piense en el: y nuestra voluntad para que lo desee y lo ame y se alegre en el. *In appendi ce c. 10.*

Y sobre todos los medios que para este santo exercicio nos an de ayudar el principal es el verdadero amor de Dios. Quando el siervo de Dios venga a tener crecido amor de Dios, este mor le

serà vn continuo solicitador, y vn biuo despertador, que lo haga pensar siempre en Dios, y acordarse siempre de Dios, y dessear siempre a Dios, y conuersar siempre con el: Porque esta es la naturaleza del amor, quando es crecido, que como vn grande peso lleua el alma a la cosa que ama, para que se junte con ella: y en cierta manera por amor se haga vna misma cosa con ella. Y como el alma lleua consigo sus potencias, de aqui nace, que siempre se acuerda de la cosa que ama, y siempre piensa en ella, y la està desseando y amando: por lo qual dixo Christo: donde està tu tesoro, que es lo que mucho precias, y amas: alli està tu coraçon.

Matthæi. c. 6.

De aqui se sigue que toda la dificultad y trabajo deste diuino exercicio es a los principios, hasta auer con el alcançado amor crecido de Dios: porque en estando el coraçon posseydo deste amor, luego se le à de hazer cosa muy facil, y suaue, el acordarse siempre de Dios, y leuãtar el pensamiento y la aficion a el. Y aun a los principios que el hombre comiença de veras a seruir a Dios muchas vezes, suele Dios dar al hombre tanta facilidad y tanto gusto en este santo exercicio, que se admira el nueuo soldado de Dios, como todos los hombres no andan siempre pensando en Dios, y amando a Dios, y querria andar por las calles. y plaças dando bozes a los hombres, diziendo: que se acuerden de Dios: pues con tanta facilidad se halla la suauidad de su diuina presencia. En esta coyuntura ay peligro que el hombre nueuo en el seruicio de Dios no presuma de si, creyendo que està ya muy aprouechado en la virtud, y que esto lo à ganado con su trabajo, y se le à dado por su merecimiento: porque no es assi, sino que es particular dispensacion de Dios y artificio suauissimo de su diuina prouidencia: que para quitar a su nueuo soldado el amor de las cosas del mundo, y como desterallo de los gustos de la tierra: y porque como flaco no dexe la milicia començada, y se buelua atras: le da esta facilidad y suauidad en el exercicio de su diuina presencia. Y despues que lo vee desengañado de los amores falsos del mundo, y mas firme y fuerte en su diuino seruicio, lo priua desta facilidad y suauidad de su diuina presencia: para que ayudado de los fauores diuinos se esfuerce a alcançar cõ trabajo y dificultad la gracia, que al principio se le dio tan debalde. Y en este tiempo conuiene mucho, que el seruo de Dios no desmaye, ni desista deste santo exercicio, sino que se anime a tomar este trabajo, que Dios quiere que tome. Y es cierto que si perseuera, le dara Dios con mayor perfeccion y firmeza la gracia que al principio con tanta facilidad le dio: Por

D. Bonau. in mysti. Theolog. in via vnitiua infine Dionysius Richel cõtra in ordinat. cordis ar. 30.

que

que perseuerando con trabajo y dificultad, va echando rayzes de humildad, y va creciendo en amor de Dios, y assi viene a alcançar por modo mas excelente el don de la diuina presencia: y possee lo con mayor firmeza y seguridad: porque à aprendido ya a humillarse, y desconfiar de si. Y exercitalo con grande facilidad y suauidad por la copiosa gracia y crecido amor de Dios, con que tiene ya fortalecido su coraçon, y lo tiene mas perfectamente vnido con Dios.

O dichosos y muchas vezes bienauenturados los que fielmente perseueran hasta alcançar este don. O que tesoro de virtudes y merecimientos an hallado en este destierro: o que parayso de de leytes espirituales an encontrado en este valle de lagrimas. Dize la diuina escriptura: que toda la tierra desseaua ver el rostro del sabio Rey Salomon, y de muchas partes muy distantes de Hierusalem con trabajo y dificultad venian muchos por verlo y oyllo, y viendolo la Reyna Saba, exclamò diziendo: Bienauenturados son aquellos varones y sieruos tuyos que assistẽ en tu presencia, y estã siempre delante de ti, y oyẽ tu sabiduria: Quanto mas justo y mas importante es, que todos los fieles desseen mucho andar en la presencia de Dios, y mirallo con los ojos del anima, y que trabajen mucho por esto? Con quanta mayor razon de los que esto an alcãçado se dira: bienauenturados sieruos de Dios, que lo tienen siempre presente, que conuersan con el, que reciben en su entendimiẽto las illustraciones y rayos de su diuina sabiduria, y en su voluntad las llamas dulces de su diuino amor. *3. Regum. c. 10.*

Llama Christo bienauenturados los pobres de espiritu los mansos, los que lloran, los que tienen sed y hambre de la justicia, los misericordiosos, los limpios de coraçon, los pacificos, los que cõ paciencia sufren persecuciones por la virtud: pues todas estas bienauenturanças se alcançan con el exercicio de la diuina presencia. Con el los fieles se hazẽ humildes y despreciadores de si mismos, y de todas las cosas: con el exercitan mãsedumbre en las injurias: con el se despiertan a odio de los pecados: y amor de los bienes celestiales: de adonde nacen las lagrimas virtuosas de contricion y deuocion. Con el andan en vn perpetuo y biuo desseo de Dios, y del cumplimiento de su voluntad: que es hambre y sed de la justicia. Con el se animan a vsar con todos de misericordia: con el limpian su coraçon de vicios y passiones: con el poseen grande paz y quietud en sus coraçones, y conseruan paz y vnion con todos sus proximos: con el se hazẽ fuertes y constantes para lleuar con paciẽcia qualesquier persecuciones. Con el finalmẽte alcãçan *Matt. 5.*

aqui por gracia y perfecto amor, y despues por gloria aquel bien infito que sus coraçones dessean.

FIN DEL EXERCICIO DIVINO
de la presencia de Dios.

ORACIONES MVY DEVOTAS con que se inuoca el socorro de la soberana Virgen para el passo de la muerte.

S. Methildes in lib. gratiæ spiritualis. l. 2. c. 55.

AVNQVE para todas las necessidades nos conuiene mucho inuocar la intercession y ayuda de la sacratissima Virgen, (como auemos declarado y confirmado con testimonios y exemplos de santos en el tratado tercero) mas particularmente para la hora de la muerte, que es la necessidad mayor y mas peligrosa de todas nos conuiene vsar deste remedio: para lo qual son muy a proposito vnas oraciones que la Virgẽ enseñò a santa Mecthildes (como la misma santa lo dexò escrito) para que con ellas la inuocasse para este passo de la muerte. Las quales ponemos aqui al fin deste libro: para que se aprouechen dellas todos los fieles, porque son muy suaues y muy deuotas, y les serà de grande prouecho y consuelo el vso ordinario dellas.

Oracion primera.

VIRGEN sacratissima Maria madre de Dios, a quien el eterno padre à leuantado a vn trono altissimo de gloria sobre todos los bienauenturados, y à concedido que despues del mismo Dios seays poderosissima en el cielo y en la tierra. Ruego os señora, que conforme al poder que teneys, os halleys presente con vuestro fauor en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza y haziendo huyr todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar.

Oracion segunda.

VIRGEN sacratissima Maria madre de Dios, a quien el eterno hijo de Dios Padre adornò por modo inefable con sciencia y sabiduria celestial, y llenò toda con lumbre copiosissima

ma de gloria,para que con mayor claridad que todos los santos vieſſedes la santiſsima Trinidad y gozaſſedes della: y para que como vn ſol hermoſiſsimo y muy reſplandeciente alumbreys todo el cielo.Ruegoos Señora que ſegun eſta grande ſabiduria y luz diuina que teneys,en la hora de mi muerte mediante vueſtras oraciones y fauores conſerueys,y acrecenteys en mi la lumbre de la biua fè,para que ninguna niebla de error ni de ignorãcia me pueda turbar.

Oracion tercera.

VIRGEN ſacratiſsima Maria madre de Dios,a quien el Eſpiritu ſanto conſolador vn Dios cõ el Padre y con el hijo infundio perfectiſsimamente la abundancia y ſuauidad de ſu diuino amor, y hizo tan manſiſsima y ſuaniſsima que deſpues de Dios no ay criatura mas benigna ni mas dulce.Ruegoos Señora benigniſsima que conforme a eſta condicion dulciſsima que teneys: en la hora de mi muerte os halleys en mi fauor,y me alcanceys tanta ſuauidad del diuino amor,que quite la anguſtia y congoxa de la muerte,y me la haga facil y ſuaue. Amen.

LAVS DEO.

A HONRA Y GLORIA DE LA SANTISSIMA Trinidad,y a gloria y alabãça de la ſacratiſsima Virgen Maria madre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor hijo de Dios biuo,que con el Padre y con el Eſpiritu ſanto biue y reyna vn Dios por todos los ſiglos,ſe acaba el libro del aprouechamiento eſpiritual,el qual ſubjetamos a la cenſura dela ſanta Yglеſia catolica Romana coluna y firmamento de la verdad. Impreſſo en Seuilla en caſa de Iuan de Leon, junto a las ſiete rebueltas. Año de 1596.

TABLA DE LOS TRATADOS y capitulos que ſe contienen en eſte libro.

Tratado primero de la exortacion al aprouechamiento eſpiritual.

CAP. 1. *En que ſe declara lo mucho que agrada a Dios vn hombre que es diligente en aprouechar en ſu diuino ſeruicio.* pag 7.

Cap. 2. *Delos teſtimonios con que declara Dios lo mucho que le agrada el cuydado de aprouechar en ſu diuino ſeruicio.* pag. 12.

Cap. 3. *de lo mucho que importan y ayudan a la yglesia los ſieruos de Dios que aprouechan en la virtud.* pag. 16.

Cap. 4. *de quan neceſſario y prouechoſo es a cada vno de los que ſiruen a Dios, yr aprouechando en ſu ſanto ſeruicio, por los dones que Dios comunica a los que aprouechan.* 21.

Cap. 5. *de quan conueniente y neceſſario es, aprouechar enel ſeruicio de Dios, para librarſe de los peligros y daños de la tibieza.* 24

Ca. 6. *como el cuydado de yr ſiempre aprouechando en la virtud, conuiene a todos los ſieruos de Dios, no ſolamente a los principiantes, ſino tambien a los aprouechados y perfectos.* 27

Cap. 7. *De quan neceſſaria y prouechoſa es la doctrina que enſeña y perſuade lleuar adelante la buena vida començada, y aprouechar en ella.* 33

Cap. 8. *del fruto que an de ſacar los que comiençan a ſeruir a Dios de la doctrina que enſeña el aprouechamiento en las virtudes, y la perfeccion dellas.* 36

Tratado ſegundo de la verdadera deſconfiança de ſi miſmo.

CAP. 1. *De quan grande impedimento es para aprouechar en la virtud, el confiar el hombre de ſi miſmo, y de los males que del ſe ſiguen.* 43

Cap. 2. *como por la confiança de ſi ſe pierden los buenos propoſitos y deſſeos, y no ſe ponen en obra como el hombre penſaua.* 44

Ca. 3. *como por la confiança de ſi es el hombre vencido en las tentaciones* 47

Ca. 4. *En que ſe confirma eſto con vn teſtimonio del ſagrado euangelio.* 51

Cap. 5. *como por la confiança deſordenada que el hombre pone en las diligencias humanas, y en los medios buenos ſe pierde la eficacia y el efecto dellos.* 53

Cap.

Cap 6. Del primer medio con que ſe alcança la deſconfiança ſanta de ſi miſmo, que es ſentir bien como todas las coſas buenas ſon de Dios. 57
Ca. 7. de las obras de gracia, y como ſon de Dios. 60.
Ca. 8. como deſte conocimiento auemos de ſacar humildad, con que ſantamente deſconfiemos de noſotros miſmos. 62
Cap. 9. como auemos de ſacar el miſmo fruto de humildad y deſconfiança propria del fin para que Dios haze eſtas obras. 66
Cap. 10. como por falta deſte conocimiento an ſido vanas las virtudes de los ſabios y prudentes del mundo. 70
Cap. 11. del ſegundo medio con que el hombre alcança la deſconfiança de ſi, que es la experiencia de ſu flaqueza. 74
Ca. 12. de como ſe gana el conocimiento experimental de la propria flaqueza. 76
Ca. 13. Del tercero medio con que ſe à de alcançar la deſconfiança de ſi, que es el pedilla a Dios con perſeuerancia. 79
Cap. 14. como deuemos eſtimar mucho eſte don para ſabello pedir. 81.
Cap. 15. De algunas ſeñales en que ſe conoce el hombre humilde, que deſconfia de ſi miſmo. 83
Cap. 16. De otras ſeñales de lo miſmo. 87
Cap. 17. En que ſe declara en que manera con la deſconfiança de ſi miſmo y de toda criatura ſe puede confiar en las buenas obras, y en la interceſsion de los ſantos. 90

Tratado tercero del Roſario deuotiſsimo de los cincuenta Myſterios.

PRIMERA aduertencia en que ſe declara la dignidad y valor deſte ſanto Roſario, y quan agradable es a Dios y prouechoſo a las almas. 106
Cap. 1. En que ſe declara como eſtas alabanças que ſe dizen de la fè conuienen a la conſideracion fiel de los myſterios de Ieſu Chriſto: 108
Cap. 2. De lo mucho que Dios deſſea y eſtima, que nos ocupemos en eſte ſanto exercicio de la conſideracion deſtos ſagrados myſterios. 111
Ca. 3. De lo q̃ nueſtro ſeñor reuelò a vn ſanto varon acerca deſte ſanto Roſario. 114
Segunda aduertencia en que ſe declara en quantas maneras ſe puede dezir y exercitar la deuocion deſte ſanto Roſario. 116
Cap. 1. De los auiſos que ſe an de guardar, diziendo eſte ſanto Roſario por via de oracion vocal. 117
Cap. 2. De la deuocion interior con que ſe à de dezir la oracion vocal. 120
Cap. 3. De otra manera de exercitar eſte ſanto Roſario por via de Meditacion y oracion mental. 121
Cap. 4. De quanto importa para la buena vida, el exercitar eſte Roſario por via de oracion mental. 122

Cap.

TABLA.

Cap. 5. De como el exercitar eſte Roſario por via de oracion mental. puede conuenir a todas perſonas que quiſieren vſar del. 125.
Tercera aduertencia en que ſe declara en que conuiene eſte Roſario con el que comũmente ſe dize, y en que ſe diferencia del. 127.
Quarta aduertencia, en la qual con teſtimonios y exemplos de ſantos ſe declara quan importante y prouechoſo es el vſo deſte ſanto Roſario a toda ſuerte de perſonas, por razon de que enel ſe exercita la deuocion de la vida y paſſion de Chriſto nueſtro Señor. 129.
Ca. 1. En que por razon del agradecimiento que deuemos a Chriſto, ſe perſuade la neceſsidad que tienen todos, de conſiderar los myſterios de la vida y paſſion del miſmo Señor. 130.
Ca. 2. En que ſe declara quan neceſſaria es la conſideracion deſtos myſterios, para la reformacion y edificacion de las almas. 133.
Ca. 3. De los prouechos particulares y muy precioſos que los ſantos ſacaron de la conſideracion deſtos myſterios. 135.
Ca. 4. Como de la conſideracion deſtos myſterios ſe ſaca la victoria de todas las paſsiones y tentaciones. 138
Ca. 5. como con la conſideracion deſtos myſterios el alma ſe confirma marauillo ſamente en la fè ſantiſsima de Chriſto nueſtro Señor. 141.
Quinta aduertencia, en la qual cõ ſentencias y vidas de ſantos ſe declara lo mucho que importa el vſo deſte ſanto Roſario, por razon que en el ſe exercita la deuocion de la ſacratiſsima Virgen. 146
Cap. 1. como con el vſo deſte Roſario nos aprouechamos del oficio y aſſumpto que la Virgen tiene, que es, ayudar a Chriſto en la ſaluacion de las almas. 140.
Ca. 2. como en el vſo deſte Roſario alcançamos, ſer muy particularmente amados de la Virgen, y crecer enel amor y ſeruicio de Chriſto nueſtro Señor. 149.
Ca. 3. De quan diligentes fueron en la deuocion de la Virgen los ſantos antiguos, y los inſtituydores de las religiones. 152.
Ca. 4. como por la deuocion de la Virgen alcançan los hombres contricion y perdon de ſus pecados, y victoria contra las tentaciones. 154.
Cap. 5. como por la deuocion de la Virgen ſon librados ſus deuotos de penas de purgatorio. 157.
Cap. 6. como por la deuocion de la Virgen ſe alcançan las virtudes, y eſpecialmente la caſtidad y otras gracias, y la buena muerte. 158.
Cap. 7. Del impedimento que ſuelen poner algunos pecadores a eſtos grandes fauores que por medio de la Virgen ſe comunican. 162.
Ca. 8. De los medios con que auemos de exercitar la deuocion dela Virgen particularmente de la reuerencia interior y exterior. 164.
Cap. 9. Del ſegundo medio con que ſe exercita la deuocion de la Virgen que es la imitacion. 169.
Ca. 10. De lo tercero en que conſiſte la deuocio dela Virgẽ que es la imitacio. 173.

Tra-

Tratado quarto de la imitacion de nueſtra Señora. 177.

CAP. 1. De la humildad de la Virgen quanto a los actos y ſentimientos interiores deſta virtud. 180
Ca. 2 de otros actos interiores de humildad de la Virgen. 183
Capi. 3. De la humildad de la Virgen, quanto a los actos y exercicios exteriores deſta virtud. 186
Ca. 4. de otros actos exteriores de humildad de la Virgen. 190
Ca. 5. de la humildad de la Virgen en encubrir las gracias de Dios. 194
Cap. 6. Como auemos de imitar eſtos exemplos de humildad de la Sacratiſsima Virgen. 196
Ca. 7. De la fè de la Virgen a las palabras de Dios. 199
Cap. 8. De los teſtimonios y medios diuinos con que Dios à confirmado la verdad de ſu ſantiſsima fe, y particularmente del primero que es la anunciacion de los Prophetas. 203
Ca. 9. Del teſtimonio de los milagros con que ſe confirma la fè. 207
Cap. 10. De la ſantidad y pureza de la ley Euangelica, y quan conforme a razon es todo lo que enſeña. 211
Cap. 11. De la concordia de la doctrina Euangelica, y de la auctoridad y ſantidad de los que la enſeñaron. 216
Ca. 12. De la virtud y ſantidad de los que recibierõ por fè la doctrina Euãgelica. 221
Ca. 13. Del teſtimonio clariſsimo de los martyres. 224
Cap. 14. De la conſtancia y firmeza de la yglesia catolica y doctrina Euangelica entre las perſecuciones y contradictones que à tenido en el mundo. 228
Ca 15. De la conuerſion del mundo a la fe de Chriſto nueſtro Señor, y de las marauillas que en ello concurrieron. 233
Cap. 16. De las razones que ſe coligen deſtos teſtimonios, con los quales euidentemente ſe prueua la obligacion que todos los hombres tienen de recebir la doctrina y fè Euangelica. 246
Ca. 17. de los medios con que la fè ſanta ſe conſerua y ſe augmenta, y ſe vencen todas las tentaciones contrarias. 250
Ca. 18. De la eſperança de la ſacratiſsima Virgen. 257
Ca. 19. De algunos exemplos del Euangelio en que reſplandece la confiança de la bendituſsima Virgen. 259
Ca 20. De vn myſterio en que ſe declara mas la confiança inefable dela Virgẽ. 261
Cap. 21. De como auemos de imitar a la Virgen en la virtud de la eſperança y confiãça en Dios. 266
Cap. 22. De como auemos de imitar a la Virgen, perſeuerando con eſperança entre las

las cosas que parecen contrarias a ella. 271
Cap.23.De la caridad de la Virgen quanto al acto principal della, que es el amor de Dios. 274
Cap.24. como auemos de procurar el amor diuino a imitacion de la Virgen, huyendo qualesquier culpas por pequeñas que sean,y haziendo las buenas obras con perfeccion. 277
Cap.25.De la deuocion de la sacratissima Virgen. 280
Ca.26.De la deuocion dela Virgē despues de la subida de Christo a los cielos. 284
Cap.27.como auemos de imitar la deuocion de la Virgen. 286
Cap. 28. De la caridad y amor de la sacratissima Virgen para con todos los hombres. 289
Cap.29. De la caridad de la Virgen con los enemigos. 293
Capit.30. De otros exemplos de caridad de la Virgen con los fieles de la primitiua yglesia. 297
Ca.31. De la obediencia de la Virgen a los mayores. 301
Ca.32.De otros exemplos de obediencia dela Virgen. 304
Cu.33.De como auemos de imitar la obediencia dela sacratissima Virgē. 307
Ca.34.De los frutos admirables que se siguen en el alma del obediente por esta razon de que obedeciendo al hombre superior,o confessor,o padre espiritual,haze la voluntad de Dios. 309
Cap.35.De la castidad y pureza virginal de la sacratissima Virgen. 313
Ca.36.De lo que mouio a la Virgen a hazer voto de virginidad. 315
Capit 37.Del fruto que se à seguido en la yglesia por auerse la Virgen consagrado a Dios con voto de virginidad. 317
Cap.38.De como auemos de imitar a la Virgen en esta virtud de la castidad cada vno conforme a su estado. 322
Ca.39.Del recogimiento virginal de la sagrada Virgen. 325
Cap.40. De como auemos de imitar a la Virgen en este recogimiento, guardando el cuerpo y los sentidos exteriores. 328
Ca.41.De como auemos de imitar el recogimiento de la Virgen,huyendo las conuersaciones,que pueden dañar a la castidad. 331
Co.42.De la modestia exterior de la soberana Virgen. 334
Cap.43.De la modestia de la Virgen en sus palabras. 335
Ca.44 como auemos de imitar la modestia de la Virgen en obras y palabras. 339
Capi.45. como auemos de imitar a la Virgen en hablar cosas buenas, y de gloria de Dios. 341
Cap.46. De quan vtil es para el alma,y de quanta edificacion para el proximo el hablar cosas buenas. 345
Cap.47. De la pobreza voluntaria de la soberana Virgen. 347
Ca.48.De otros exemplos de la pobreza de la Virgen. 350
Ca.49.como auemos de imitar a la Virgen en la pobreza voluntaria. 354

cap.

Cap 50. De la paciencia de la sacratissima Virgen. 358
Cap. 51. De las penas y dolores que la Virgen sintio hasta la passion de su benditissimo hijo. 360
Cap. 52. De los dolores que la Virgen sintio en la passion de su hijo. 363
Ca. 53. De la paciencia con que la soberana Virgen sufrio todas estas penas. 367
Cap. 54. De como auemos de imitar la paciencia de la sacratissima Virgen. 370
Cap. 55. De lo mucho que se merece con la paciencia. 374
Ca 56. De los medios con que se alcança la virtud de la paciencia, que son sentir bien como todas las penas vienen de la mano de Dios, y para nuestro prouecho. 379
Cap. 57. De otros medios con que se alcança la virtud de la paciencia. 384

Tratado quinto de la oracion mental.

PARTE primera en la qual se declaran las cosas, cõ que el hombre se deue preparar para la meditacion de los mysterios de Christo nuestro señor, y de su gloriosa madre. 389
Cap 1. De las cosas que mas de lexos disponen el alma para la oracion mental, como son quitar vicios, y ocupaciones, y aficiones demasiadas. 390
Cap. 2. De otras cosas que disponen de lexos, que son la quietud, y fortaleza contra los escrupulos y temores vanos. 393
Ca. 3. De otra cosa con que se prepara de lexos, que es el recogimiento interior. 397
Ca. 4. De otras cosas con que el alma mas de cerca se prepara para la oracion mental, que son la licion, y el animo de trabajar en la oracion. 402
Cap 5. De otras cosas que ayudan de cerca, particularmente del lugar conueniente para la oracion. 404
Cap. 6. Del tiempo que se ha de escoger para la oracion mental. 408
Cap. 7. En que con exemplos de santos se confirma lo que està dicho del lugar y tiempo conueniente para la oracion. 411
Cap. 8. De la reuerencia exterior con que se à de hazer la oracion mental. 416
Cap 9. En que se confirma con la escriptura y con exemplos de santos, lo que importa la reuerencia exterior. 419

Parte segunda del modo que se à de tener en meditar los mysterios de Christo, y de los afectos santos que de la oracion auemos de sacar.

CAP. 1. De como ha de començar el hombre humillandose delante de Dios. 422
Cap. 2. En que se ponen en summa las cosas que se an de meditar en cada mysterio, y los afectos que se an de sacar. 425

Ca.3.Del afecto ſanto del amor de Dios,en que conſiſte,y que obra. 430
Cap.4.Como auemos de ſacar eſte afecto de amor de la conſideracion deſtos myſterios,y como lo auemos de exercitar. 431
Ca.5.De la reſignacion en la voluntad de Dios, y como la auemos de ſacar de la conſideracion. 435
Cap.6.Del afecto de admiracion,y como lo auemos de exercitar. 437
Ca.7.De quan prouechoſo es eſte afecto,y de la luz con que ſe conſideran los myſterios diuinos,para ſacar eſte afecto. 439
Cap.8. Del afecto de gratitud,que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios. 442
Ca.9.De quan excelente y prouechoſo es eſte afecto. 445
Cap.10. Del afecto de contricion,que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos miſterios. 449
Cap.11.Del afecto ſanto de compaſsion, que auemos de ſacar de la meditacion de los myſterios de Chriſto. 454
Cap.12.De como auemos de exercitar la compaſsion, conſiderando los dolores interiores de Chriſto nueſtro ſeñor. 458
Cap.13.Del afecto de gozo eſpiritual, que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios. 462
Ca.14 De quan prouechoſo es eſte afecto de gozo eſpiritual. 465
Ca.15.Del afecto de la imitacion de Chriſto,que auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios. 468
Ca.16.De como auemos de ſacar eſtos afectos de imitacion. 470
Cap.17.De los actos de las virtudes principales en que auemos de imitar a Chriſto. 472
Cap.18.De vn myſterio admirable que auemos de conſiderar en la vida de Chriſto para imitalla,y es que ſiendo vida comun enlo exterior,fue juntamente en ſummo grado perfectiſsima. 475
Cap.19. En que por ſimilitud de la diuina eſcriptura ſe declara, como ſiendo en todo ſummamente perfecta la vida de Chriſto, ſe acomodò para ſer imitada de todos. 478
Cap.20.En que ſe proſigue la miſma ſimilitud. 483
Cap.21.De la peticion,y como y quando auemos de vſar della en la conſideracion de los myſterios diuinos. 485
Cap.22.como en la oracion à de ofrecer el chriſtiano al eterno Padre las virtudes y meritos de Chriſto. 488
C.23.como no ſolamẽte a de pedir el hõbre para ſi ſino tãbiẽ para ſus proximos. 490

Parte.3.en la qual ſe trata delos auiſos, que el hõbre à de guardar en la oraciõ mẽtal,para ſacar mayor fruto della. 492

Cap.

CAP. 1. Dela pureza del fin que auemos de tener en este exercicio. 493
Ca. 2. como aunque los consuelos espirituales no an de ser el fin, se an de estimar en mucho como se à de auer el hombre quando los tuuiere, y quando le faltaren. 497
Ca. 3. como los cõsuelos son en diuersas maneras, y no se à de hazer vn mismo juyzio de todos. 502
Ca 4. como los consuelos verdaderos hazen al hombre mas diligente para cumplir las cosas de obligacion. 506
Ca 5. como dexando por justas causas el consuelo del recogimiento, no pierde el hombre sino gana mucho. 509
C. 6 como para la pureza del fin es necessario, no dessear reuelaciones, ni cosas semejãtes. 512
Ca. 7. como en la oraciõ mental se à de exercitar mas la voluntad que no el entendimiento, y mas los afectos que la especulacion. 516
Cap. 8. como los afectos y desseos generales auemos de aplicar a lo particular, y a la virtud de que tenemos necesidad. 519
Ca. 9. De la atencion que es necessaria para este santo exercicio, y de los medios con que se à de procurar. 522
Ca. 10. De otros medios con que se à de procurar la atencion, y dela discrecion con q̃ la auemos de moderar. 525
Ca. 11. como de la consideracion delas cosas corporales auemos de passar a la consideracion de las cosas espirituales. 528
Cap. 12. De las perfectiones espirituales de la sacratissima humanidad de Christo, que auemos de considerar. 531
Ca. 13. como en este exercicio auemos de leuantar el animo a la consideracion de las perfectiones diuinas. 533
Ca. 14. de otra razon que nos combida a juntar la consideracion de las perfecciones diuinas con estos sagrados mysterios. 535
Cap. 15. en que se declaran algunas de las perfecciones diuinas, para que se entienda como se an de considerar. 537
Ca. 16. De algunos discursos de que nos podemos ayudar, para considerar las perfecciones diuinas. 541
Ca. 17. como conuiene algunas vezes subir destos mysterios a considerar el mysterio altissimo de la santissima Trinidad, y de las cosas que en el auemos de considerar. 545
Cap. 18. de la humildad y discrecion con que auemos de proceder en la consideracion de las perfecciones diuinas y mysterio de la beatissima Trinidad. 549
Cap. 19. del modo de orar que se llama recogimiento, y silencio, y como para el nos auemos de ayudar de los mysterios de Christo. 552
Ca. 20. de las tres vias purgatiua, iluminatiua, y vnitiua que pertenecen a los tres estados de principiantes, aprouechados, y perfectos: y como se pueden exercitar en la consideracion destos mysterios. 555
Cap. 21 Del examen que se à de hazer despues de la oracion, y del vso destos documentos, y del recurso al padre espiritual. 559

TABLA.

Tratado sexto de la mortificacion.

Parte primera en la qual se declaran los fines, y razones que an de mouer al hombre a mortificarse, y los bienes grandes que ay en la mortificacion. 228

Cap. 1. que cosa es mortificacion, y en que consiste ser vno mortificado. 566

Cap. 2. de los diuersos nombres con que se nos encomienda la mortificacion. 567

Cap. 3 de quan agradable es a Dios el exercicio de la mortificacion. 571

Cap 4. como agrada mucho a Dios aun en cosas pequeñas, y como conuiene a todos y a los muy perfectos. 575

Cap. 5 como con la mortificacion imitamos a Christo nuestro señor. 580

Cap. 6. de la corrupcion de la naturaleza que entrò por el pecado. 585

Cap. 7. como con la mortificacion se va sanando la naturaleza, y como esto lo haze con el ayuda de la gracia. 589

Cap. 8. En que se confirma con exemplos la reparacion de la naturaleza con el exercicio de la mortificacion. 595

Cap. 9. en que se confirma lo mismo con otros exemplos. 600

Cap. 10. como la mortificacion no haze este efecto de yr sanando la naturaleza, sino en los que tienen fè de Christo. 604

Cap. 11. en que se declara lo mismo con exemplos. Y quanto mas se descubre este efecto en los santos del testamento nueuo. 608

Cap. 12. como con la mortificacion satisfaze el hombre por las culpas, y se libra de las penas desta vida y de la otra. 613

C. 13. como la mortificaciõ da grande eficacia a la oraciõ, para impetrar dones de Dios. 617

Cap. 14. Como ayuda a la oracion mental, porque alcança pureza y luz interior para contemplar. 621

Cap. 15. como ayuda a la oracion mental, porque con ella se alcança paz y consuelo espiritual. 624

C. 16, como cõ la mortificatiõ se alcança victoria de tẽtaciones, y se cõserua la gracia. 629

Cap. 17. como con ella se da buen exemplo, y se edifican las almas. 633

Parte segunda en que se declaran en particular las cosas que se an de mortificar.

CAP. 1. en que se declara quales el amor proprio, que se à de mortificar. 639

Ca. 2. en que se declara como se an de mortificar los desordenes del amor proprio. 643

Ca. 3. que cosa es propria voluntad, y como se à de mortificar. 647

Cap. 4. como se an de mortificar los desordenes de curiosidades, de porfias, de amistades singulares y otros semejantes. 650

Cap. 5. de quan importante exercicio es mortificar la propria voluntad. 654

Cap. 6. Del desorden de la propria voluntad acerca de las honras y alabanças humanas, y quan gran beneficio es de Dios, y testimonio de su fè, auer dado remedio contra el. 657

Ca. 7. como se an de mortificar estos desordenes a cerca de la honra. 660

Cap.

Cap.8.en que se confirma con exemplos de santos,como se á de mortificar el afecto desordenado de la honra,huyendo dignidades. 665
Cap 9.en que se declara con exemplos de santos,como se à de mortificar la propria voluntad a cerca de la honra enel predicar,y saber,y acerca de qualquier honra tẽporal. 670
Ca.10.De la mortificacion del proprio juyzio.y como se à de exercitar, 674
Cap 11.de los medios con que se à de exercitar para no errar y particularmente para no juzgar temerariamente. 678
Cap.12.en que se declara la naturaleza de las pasiones,y la necessidad que ay de mortificallas. 682
Cap.13.de como se an de mortificar las pasiones,particularmente de la alegria, y tristeza,y de la yra. 686
Cap.14.de la mortificacion de los sentidos exteriores. 690
Cap.15.de la mortificacion de los ojos,particularmente en ver representaciones,bayles y cosas que prouocan a mal. 692
Cap.16.de la mortificacion de la vista en ver cosas curiosas, y retratos inutiles, y otras cosas sin prouecho. 698
Cap.17.como se à de mortificar la vista,no dandole siempre credito acerca de visiones, y apariciones. 703
Cnp.18 de la mortificacion del sentido del oydo. 705
Cap.19.De la mortificacion del sentido del olfato. 708
Ca.20.De la mortificacion del gusto a cerca de manjares sabrosos. 710
Cap.21.De la mortificacion del gusto acerca de la cantidad del manjar, 713
Ca.22.de la mortificacion del gusto a cerca del fin con que se à de tomar el manjar. 716
Cap.23.de los medios con que se an de mortificar los desordenes del gusto. 720
Cap.24.de la mortificacion del gusto acerca de la beuda,y del vso del vino. 724
Cap.25.de la mortificacion del sentido del tacto. 729
Cap.26 de varios generos de mortificaciones,que los santos an vsado, para mortificar el tacto,y los demas sentidos. 732
Cap.27.de la mortificacion de la lengua. 738
Cap.28.como se deue mortificar el desorden de murmurar de cosas liuianas. 740
Cap.29.Como se à de mortificar el desorden en descubrir cosas que piden secreto. 744
Capit.30. Como se á de mortificar el desorden de la lengua en mentiras, y fingimientos. 745
Cap.31.como se deue mortificar el desorden de contender,y porfiar,y contradezir demasiadamente. 749
Cap.32.como se deue mostificar el desorden de palabras ociosas. 752
Cap.33.de los medios con que auemos de mortificar los desordenes de la lengua. 756
Parte tercera en la qual se declara la discrecion,con que se à de vsar la mortificacion, y las cosas que la impiden,y los medios para exercitalla. 761
Cap.1.de la discrecion con que se an de exercitar las mortificaciones,pretendiendo con ellas la pureza del alma. 761

C. 2. de los engaños que se huyen quãdo se vsa de la mortificacion cõ esta discrecio. 764
Ca. 3. de la discrecion con que se à de vsar la mortificacion teniendo cuydado que sea sin daño de la vida, y de las fuerças necessarias. 768
Ca. 4. como se à de exercitar la mortificacion sin impedimento de otras obras, que son mejores, y la discrecion con que en la mortificacion auemos de imitar a los santos. 771
Ca. 5. de las cosas que impiden la mortificacion particularmente la doctrina, que no es conforme al espiritu de los santos. 774
Ca. 6. de otro impedimento, que es el cuydado demasiado de la salud. 777
Ca. 7. de otro impedimento, que es algunos exemplos de santos mal entendidos. 782
Ca. 8. de como se an de entender algunos exemplos de santos que tienen misterio, y otros que son hechos con particular instincto. 785
Ca. 9 de algunos medios con que se à de vencer la dificultad de la mortificacion que son el pedillo a Dios, y començar por cosas pequeñas. 788
C. 10. de otros medios de santas consideraciones, con que se à de vencer esta dificultad. 791
Ca. 11. de otros medios que son odio santo de si mismo, misericordia con los pobres, y amor con Dios. 794
Ca. 12. en que se recopilan los bienes, y frutos de la mortificacion, y la felicidad de vn hõbre mortificado. 799
Apendice del buen vso de los sacramẽtos, en el qual se trata de los desordenes, que suele auer en el vso de los sagrados sacramentos, y del remedio dellos. 802
Ca. 1 de lo mucho que conuiene a los fieles, llegarse amenudo a la confession y a la sagrada comunion. 802
Ca. 2. del desorden en que algunos caen, escusando sus pecados en la confession sacramental y del remedio del. 806
C. 3. de otro desordẽ y defecto q̃ es, confessar los pecados ciertos cõ palabras dudosas 810
C. 4. de otro desordẽ que es, cõfessar los pecados veniales sin dolor ni sentimiẽto dellos. 813
Ca. 5. del descuydo que suele auer enel examen de la conciencia, para confessarse. 815
C. 6 De algunos pecados de ignorãcia que el hõbre no los conoce, ni confiesse, como son descuydo en saber las particulares obligaciones, y omissiõ en obras de justicia y caridad. 816
Ca. 7. de algunos pecados de varias supersticiones, que no se conocen, ni se confiessan por ignorancia culpable. 819
Ca. 8. De otros pecados de juegos, y de ver cosas vanas y dañosas, en que muchos caen por ignorancia. 820
Ca. 9, de otros pecados mas ocultos de soberuia, de proprio juyzio, y propria voluntad, que muchos no conocen, ni confiessan. 823
Ca. 10. de vn remedio contra el daño de los pecados ocultos, que es hazer cada dia examẽ de conciencia, y de la forma deste examen. 826
Ca. 11. De otro remedio que es, tener confessor determinado y ordinario, a quien descubra todas las cosas de su alma. 830
Ca. 12. de otro remedio contra los pecados ocultos, y para alcançar grandes bienes, que es hazer vna confession general. 833

Cap.

Cap. 13. De los defectos, que a muchos que comulgan amenudo son impedimento para que no reciban el copioso fruto del santissimo Sacramento. 837
Cap. 14. Como para sacar muy copioso fruto de la sagrada comunion, conuiene limpiar el alma de culpas venales. 839
Cap. 15. como conuiene tambien prepararse con consideracion, y de que consideraciones se à de ayudar. 840
Ca. 16. de la reuerẽcia, humildad y modestia, con q̃ se á de llegar a la sagrada comunió. 844
Ca. 17. de la quietud cõ que se à de llegar a comulgar, y de las gracias que se an de dar despues de auer comulgado. 845
C. 18 como el abstenerse de la sagrada comunió sin causa justa es impedimẽtò para el aprouechamiento, y como no se à de dexar por descuydo, ni por falta de deuocio sensible 849
Ca. 19. como por escrupulos ni temores vanos no se à de dexar la sagrada comunion. 852
Cap. 20. De la moderacion con que se à de frequentar la sagrada comunion, y como se á de dexar al juyzio del sabio confessor. 854
Ca. 21. de las reglas que dan los santos acerca de la frequencia de la comunion. 856
Ca. 22. de la discrecion que an de guardar los confessores en la licencia que an de dar para la sagrada comunion. 857
Cap. 23. En que se declara, si algunas personas en este tiempo se deue dar la comunion cada dia. 860

Exercicio diuino de la presencia de Dios.

Cap. 1. En que se declara, quan precioso y vtil es este santo exercicio, de traer presente a Dios y andar en su presencia. 864
Ca. 2. de quan encomendado nos tiene Dios este santo exercicio, y del cuydado que enel deuemos poner. 865
Cap. 3. De los grandes bienes que se ganan con este santo exercicio: y como cõ el se alcança la limpieza de coraçon. 870
Ca. 4. como con este exercicio se vencen las tentaciones, y se alcança la perseuerancia. 872
Ca. 5. como con este exercicio se alcança la estabilidad del coraçon y la perfeccion delas virtudes, y la modestia exterior. 874
Ca. 6. como con el se alcança la alegria espiritual. 877
Cap. 7. como en este exercicio se an de juntar los afectos de la voluntad con la vista y consideracion del entendimiento. 880
Ca. 8. de las aspiraciones, y oraciones jaculatorias, que pertenecen a la via purgatiua. 882
Ca. 9. De las que pertenecen a la via illuminatiua, 883
Ca. 10. De las que pertenecen a la via vnitiua. 885
Ca. 11. De los medios que nos pueden ayudar para alcançar este don de traer aDios presente, como son pedillo a Dios, y señales exteriores. 886
Cap. 12. De otros medios de que nos deuemos ayudar para lo mismo que son examen particular, y el cuydado y amor del coraçon. 888

FIN DE LA TABLA.

INDICE DE LAS MATERIAS
y ſentencias deſte libro.

A.

ABSTINENCIA de los ſantos pagina 476 y 574. De gentiles. 584. vea ſe en la palabra guſto y exemplos.

Actos de las virtudes quales ſon. 474. como ſe exercitan. 434.

Admiracion como ſe practica en la oracio 438. con que luz. 439.

Afectos como ſe an de ſacar de la oracion y meditacio. 428. como el de admiracio. 437 el de agradecimieto. 442. el de Amor de Dios. 430. De compaſsion. 454. De contricion 449. De gozo. 462. De imitacion de Chriſto. 468. De reſignacion 435. como ſe an de aplicar para ſacar las virtudes de que ay mayor neceſsidad. 519.

Agradecimiento de los beneficios diuinos. quãto agrada a Dios. 131.

Alabanças dela fé. 250. alabança propria es tormento al juſto. 183.

Alegria eſpiritual cõ la preſencia de Dios. 877.

Amor pide amor en el amado. 111. y pide cõtinua memoria. 111. q̃ afectos cauſa. 433.

Amor de Chriſto con el hombre. 265. con la Virgen. 265. fue cauſa de embialle penas. 378. y de tratalla con palabras que parecia aſperas. 265.

Amor de Dios quan grande fue en la virgen. 274. con que motiuos crecia 275. como el nueſtro a de imitar al de la virgen huyendo toda culpa. 277. Y obrando con pura intencion. 279.

Amor de Dios haze hablar de Dios. 343. frutos admirables del. 277.

Amor del proximo crece a la medida del de Dios. 289. el de la Virgẽ quan grande fue. 290. los exẽplos que del nos dio. 293. el que tuuo con los enemigos. 294. 295.

Amor proprio en que conſiſte. 640. como ſe montifica. 643. que males haze 641.

Amor de parientes que daño haze. 263. como lo curò Chriſto. 263.

Amiſtades particulares como ſe an de moderar y mortificar. 653.

Aprouechados en la virtud muy amados de Dios. 13. prouechoſos a la yglesia. 15. 20 ſon luz. 16. colunas. 17. con ſu exemplo mueuen. 18. Deuen de yr creciẽdo en proprio deſprecio, y en mas deſſeo de aprouechar. 28.

Aprouechamiento eſpiritual deſſeado de Dios. 12. neceſſario al hombre. 21. medio para que Dios augmente ſus dones. 22 para librarſe de males. 24 la doctrina que trata deſto importa mucho. 33 cauſa no deſmayo ſino humildad. 36.

Aſpiraciones como ſe exercitã. 882 883.

Atencion en la oracion. 522. remedios para alcançalla. 523. el amor de Dios es el mas eficaz. 526.

B.

BAyles y dançaſ cõdenados por philoſophos gentiles. 696. como ſe deuen euitar 696. v. repreſentaciones.

Beneficios de Dios. v. agradecimiento quãdo es el de la fé. 256.

C.

CAMA regalada ſe deue mortificar. 731. uſi Carne nueſtro enemigo como ſe à de mortificar. 630. 770. v. ſalud.

Caſtidad de quãtas maneras, 313. interior y exterior. 333. neceſſario es para ella huyr conuerſaciones peligroſas. 331.

Catalina de Sena hablaua ſiempre de Dios ſin canſarſe. 344.

Caſtigos publicos que Dios embia purifican

can la republica. 236.
Celdas eſtrechas vſaron ſantos. 735.
Cilicios quã antiguos. 730. quan vſados. 733.
Chriſto nueſtro Señor fuente de todas las gracias. 110. exercitaua el oficio de Sant Ioſeph. 137. quãto nos amò que no ofrecio vna obra que baſtara para redemirnos ſino toda la vida y paſsiõ. 442. quan hermoſo en cuerpo y alma. 531. quan ſabio. 532.
Cyrilo ve a S. Chryſoſtomo en grande gloria. 155.
Compaſsion de los dolores de Chriſto quã prouechoſa. 454. 468.
Confiança en Dios quãto importa para vẽcer tentaciones. 49. a de yr acompañada con diligencia. 53. como podemos confiar en las buenas obras. 92. y el cumplimiento de los buenos deſſeos. 260. no es diferente virtud de la eſperança. 258. puede en caſos pedir coſas miraculoſas. 267.
Confiança de ſi miſmo quanto daña 43. no conſigue ſu efecto 53. en que conſiſte. 74. haze perder la gracia. 56. y los buenos propoſitos. 45. es cauſa que el hombre ſea vẽcido. 47 y 51. y que Dios deſampare. 44.
Confiança de la Virgen. v. eſperança.
Confeſsion frequente quan prouechoſa. 803. general de toda la vida quanto importa. 833. no ſe à de hazer excuſando el pecado. 806. ni con palabras dudoſas. 810. ni ſin dolor y propoſito de emienda. 813. ni ſin examẽ 815 y es mejor que ſea vno el cõfeſſor. 830.
Comunion del cuerpo de Chriſto que efectos obra 803. porque en algunos juſtos obra poco. 837. 839 preparacion para ella, recogimiento. 840 como ſe à de llegar con reuerencia y modeſtia. 844 y quietud 845. como ſe llega dignamente. 853. Deſpues de la comunion como ſe an de dar gracias. 846. no ſe à de dexar ſin cauſa. 849. ni por eſcrupulos. 852. que frequencia conuiene vſar. 854.
Conocimiento de Dios eſpeculatiuo y experimental como difieren. 75.
Conſideracion de los myſterios de Chriſto quan prouechoſa. 109. es para todos. 126. que coſas ayudan para ella. 132. aſe de paſar en ella delas coſas viſibles a las inuiſibles. 528 531. y de las perfecciones de la humanidad de Chriſto a las de la diuinidad. 533.
Conſolaciones diuinas aprouechan mucho. 497. no ſon el fruto principal de la oracion. 500 ay algunas falſas. 505. las verdaderas que obran. 506. Dexadas por Dios no ſe pierden. 509. con la preſencia de Dios ſe alcançã. 877.
Conſejo es neceſſario y muy prouechoſo pedillo. 679.
Contemplacion en que conſiſte y como no es para todos. 125.
Conuerſion del mundo a la fè con tantas contradiciones quan admirable. 237. y por inſtrumentos flacos. 238. v. fè.
Contricõ ſe ſaca de los myſterios de Chriſto. 449. 452. v. afectos.
Curioſidad de ſaber ſe à de mortificar. 651. y la de la viſta 699.

D.

Deleyte es neceſſario para la vida humana 122. aſſe de buſcar en coſas eſpirituales. 124 engañ a con titulo de ſalud. 778.
Deſconfiança de ſi fundamento del aprouechamiento. 40. en que conſiſte. 75. como ſe alcançe. 57. 59. 76. por falta della fueron vanas las virtudes de los philoſophos. 70. ganaſe con la experiencia de nueſtra flaqueza. 74 y con pedilla a Dios. 79. que bienes trae conſigo. 81. las ſeñales en que ſe conoce. 83.
Deſedificacion de los proximos ſe deue mucho huyr. 637.
Deuocion con la virgen acrecienta la de

Christo. 151. ayuda a la saluacion. 152. por ella da Dios muchos dones. 154. y victoria de tentaciones contra la fè. 154. y buena muerte. 158. deuemos quitar el impedimento deste fruto que por ella nos viene. 162. en que consiste, 164. 169. 173. los santos y los fundadores de religiones la tuuieron muy grande. 152. por ella se libran de purgatorio. 157.

Deuocion de la Virgen con Dios quan grãde. 281. desde pequeña. 287. Durmiendo oraua. 282. excusaua conuersaciones para tenerla mas perfecta. 282. Despues de la venida del Espiritu santo la tuuo mayor. 184. Deuemos en ella imitar a la Virgen. 287.

Disciplinas publicas quando començaron. 635. quan vsadas de santos. 734. con que rigor algunos las vsaron. 636.

Diligentes en su aprouechamiento huyen mucho culpas venales. 9. 22. a vno destos estima Dios mas que a muchos tibios. 9. alegran el cielo. 10. v. aprouechamiento, aprouechados.

Dificultad tiene la virtud y vencese con la mortificacion. 788. con el amor de Dios. 79. y començando de cosas pequeñas. 789. y ver lo que hazen los mundanos. 793.

Dionisio Areopagita viendo a nuestra Señora como se admirò. 299.

Domingo padre de los predicadores ve a la Virgen como bendize sus frayles. 153.

Doctrina que quita la estima de la mortificacion mala. 774. huylla. 775 la que anima al aprouechamiento muy estimada. 33.

Dones miraculosos da Dios a los fieles. 222.

E.

ELIAS y Eliseo se cree auer guardado virginidad 314.

Encarnacion del hijo de Dios descubre la bondad de Dios. 215. es poderosa para engendrar amor. 215.

Escrupulos impiden la oracion. 393. dalos Dios para que nos humillemos. 394. quitanse con humildad y obediencia. 395. y obrando contra ellos. 396.

Esperança virtud en que consiste. 257. que certidumbre requiere. 257. como se alcança. 258. compadecese con ella, temor de la saluacion. 257. a de estribar en la misericordia de Dios. 272. a de ser perseuerante. 273. es muy necessaria para la oracion. 266. Da xonos della exemplos la virgen. 258. a de ser firme aunque succedan cosas contrarias. 272. v. confiança.

Examẽ dela oraciõ. 159. Dela cõciẽcia muy prouechoso. 815. como se à de hazer. 827.

Exemplos mueuen mucho. 633, 635. 791 los de Christo especialmente. 791. los de los santos mal entendidas dañan. 782. como se an de declarar. 784.

Exemplos de santos de abstinencia enla comida. 574 601. 614. 711. En la bevida de vino. 726. enla de agua. 726. y. 727.

Exemplos de asperezas. 798. De oficios humildes. 602. de como se alcança el don de la fè. 253. Del tiempo y lugar para la oracion. 421. 413.

Exemplos de castigos por pecados de la lẽgua. 741. de caridad del proximo. 295. de como se à de preferir a obras penales. 772. del daño de la cõfiança de si. 44. 54. dela conformidad cõ la voluntad de Dios. 597. y de como considerando las penas de Christo se vencẽ dificultades. 792. de consultar con Dios lo que se à de hazer. 84. y cõ hõbres perfectos. 679

Exẽplos como la correccion se à de sufrir con humildad. 679. Del daño del proprio juyzio. 678. de desconfiança de si. 46. 84. 88. De lo q̃ Dios estima al hõbre perfecto. 19. dela firmeza en la fe. 252. de la obediẽcia a las cosas de

de la fè. 247. y a los superiores. 310. 507. de como la oracion impetra grandes bienes. 619 de como à de ser perseuerante. 496.

Exemplos de la hospitalidad. 509. de hablar de Dios. 443. de huyr ocasiones. 85. de representaciones malas. 695. de huyr dignidades. 665. del dexar el sigla por la contemplacion. 623.

Exẽplos dela intercessiõ dela virgẽ. 153. De su inuocacion. 171. De la leccion de la escritura, como con ella se conuertian infieles. 212.

Exemplos de la mortificacion en cosas pequeñas. 578. De la vista de mugeres. 697. del gusto. 715. Del olfato. 709. del tacto. 731. 734. 736. De la curiosidad en el vestido 736. Del temor humano. 602. De como la mortificacion de los philosophos no era verdadera. 606.

Exemplos del meditar los mysterios de Christo. 132. ad. 140. de como con la modestia exterior de los santos se conuertian infieles. 339. Del no dezir gracias. 734. del no mentir. 746. del no murmurar. 748. 760. del no porfiar. 751.

Exemplos de la reuerencia a la imagen de la Virgen. 166. y a su nombre. 166. de la que es necessaria para la oracion. 417. 420. del reprimir con asperezas la carne. 600. del santo rosario. 114. 138.

Exemplos de la paciencia en las afrentas. 592. 599. 602. en sufrir penitencias. 597. y impuestas sin culpa. 579. De la pobreza quã eficaz para conuertir almas. 634. Del vicio de propriedad. 765. de la presencia de Dios. 868. del mal de la vanagloria. 513. de vencer escrupulos. 853. de obediencia en el comulgar 855.

F.

Fe fundamento de la vida christiana. 199. de gran merito. 199 glorifica a Dios. 200. dionos della exemplo la virgen. 200 acto de fè es professalla. 202. pierdese por duda voluntaria. 203. es obra admirable. 204.

Fè tiene muchos testimonios, prophecias. 205. milagros. 206. santidad de la ley. 211. ser tan conforme a razon. 213. la concordia de los que la enseñaron. 216. la vida dellos. 218. y la santidad de los que la recibieron. 221. constancia de martyres. 224. firmeza de la yglesia. 228. conuersion del mundo. 233. Los testimonios obligan a creer. 246.

Fe con que medios se conserua y augmenta. 252. oracion, pureza. 253. humildad. 254.

Fieles son en tres maneras quanto a la fè. 255.

Francisco padre de los menores gran deuocion con la passion de Christo. 134. que siẽte de los regalos del mundo. 630. deuocion cõ la virgen. 152.

G.

GAlas y vestidos costosos por Dios se deuẽ despreciar. 576.

Gentiles aunque sabios no conocieron la verdadera mortificacion. 605. prouado con exemplos. 606. ad. 612.

Gerardo Obispo, santo muy deuoto de la Virgen y daua lo que por ella le pedian. 166

Gloria de lo bueno a Dios se à de dar. 64. 183. tomalla para si delicto. 66. 68. la humana no se deue buscar. 67. los gouiernos y prelacias se deuen huyr. 664.

Gozo que es, y como se alcança el verdadero con la consideracion de Christo. 462. con el se cura la mala tristeza. 466.

Gouernar a otros y ser superior como lo huyeron los santos. 665.

Gracia lo que obra por medio de la morti ficacion. 593. quan grande don. 604.

Gusto y sus desordenes. 710. quãto importa mortificarlo. 718. en la cantidad del manjar. 713. en el fin. 716. en la beuida. 774. los medios para refrenallo. 720. quanto agrada a Dios. 715.

H.

HOnra humana muy dificil de vencer. 861. los sabios del mundo no la pudieron vẽcer 659. es proprio de los fieles de Christo vencella. 659. como se puede admitir. 661. como se deue huyr. 662. como la huyeron los santos. 672. como para bien del proximo se puede procurar. 68.

Horas canonicas con que reuerencia se deuen dezir. 421. con que atencion. 422.

Hijos que estan en el cielo aũque niños ayudan mucho a sus padres en la muerte. 288.

Humildad verdadera no fue conocida de gentiles. 72. en que consiste. 74. De que rayz nace. 77. alcançase con oracion. 79. madre de las virtudes. 81. fundamẽto dellas. 199. dificil 180. sus actos son despreciarse. 180. huyr alabança. 183. atribuyr lo bueno a Dios 183.

Humildad de la Virgẽ. 185. Deuemos imitalla. 196. y la de los Apostoles 218.

Humildad declarase con actos exteriores. 186. 190. encubre los dones de Dios. 194. aprouecha para la fé. 254.

I.

Idolatria del mũdo fue destruyda por Christo. 235.

Ignorancia. v. pecados ocultos.

Iglesia. v. fé crece con persecuciones. 230

Imitacion de Christo en que consiste. 469. como se alcança. 470. la de los santos como se à de exercitar. 773.

Immortificados a que se comparan. 765 801.

Ingratos castigados con perder los dones recebidos. 27.

Intincion pura en la oracion. 493. quan necessaria. 495. no pretende visiones ni reuelaciones. 512.

Iugar quando ilicito, y que daños y males causa. 821.

Iuyzio proprio quã pernicioso. 674. 677

Deueso mortificar. 676. con que medios se cura. 678.

L.

LEccion de libros buenos ayuda para la oracion. 402, mueue. 220. la de la escriptura conuierte gentiles. 212.

Ley euangelica quan pura. 211. quan examinada a sido. 231. sola ella tiene testimonios ciertos de ser verdad de Dios. 247.

Lengua se deue mortificar. 729. con que medios. 756.

Linage no à de ser ocasion de soberuia ni vanagloria. 264.

Lugar de recogimiento auia en el templo donde estuuo la virgen. 282.

Luz diuina va creciendo con el aprouechamiento. 21. 22.

M.

Males de pena vienen de la mano de Dios. 379. como se an de recebir. 381. anse de aceptar por los pecados. 384. a de estar el hombre aparejado para recebillos. 385. como a de pedir a Dios fuerça para ello. 387.

Maria madre de Dios compañera de Christo en la generacion espiritual. 147. es medio con que Dios trae los pecadores. 179. con su vista obraua castidad. 169. della se recibio responder Deo gracias. 339. es exemplo de perfeccion. 173. honrase imitandola. 179. dio de limosna lo que ofrecieron los magos. 351.

Maria es llamada prophetiza. 201. ofrecioſe a ſer tenida por pecadora. 192. fuemas bienauenturada por creer que por auer concebido. 202. viſitaua los fieles. 299. y los lugares ſantos. 285. la primera que bizo voto de virgindad. 314. que le mouio a hazer eſte voto. 316 que años biuio. 297. y como la veniã a ver. 298.

Mandò dar ſu beſtido a vnas pobres. 300 v. humildad, deuociõ, fè, eſperança, interceſsiõ

Maria Egipciaca fue ayudada de la virgẽ en ſu conuerſion. 171.

Martyres de Chriſto. 224.

Meditaciõ de los myſterios de Chriſto quã prouechoſa. 135. los de la humanidad ſon medio para la diuinidad. 137. y pãra veneer paſſiones. 138. y confirman la fe. 141.

Memoria de Dios agrada a Dios. 113. 135 v. preſencia de Dios.

Mentiras todas ſe deuen huyr. 745. y las diſſimuladas. 748.

Milagro que coſa es. 207. los verdaderos como diſieren de los falſos. 209.

Myſterios de la fè muy conformes a razon. 213.

Modeſtia exterior deſcubre la virtud interior 334. la de la virgen 335. la de ſan Luciano. 339. alcançaſe mirando a Dios preſente. 875

Moyſes Abad por vna palabra caſtigado de Dios. 341.

Mortificacion en que conſiſte. 563. que nombres tiene. 565 567. quan agradable es a Dios. 571. en coſas pequeñas vale mucho. 577. mueue a ella la imitaciõ de Chriſto. 580

Mortificacion repara la naturaleza corrõpida. 589. eſto obra ſolamente en los fieles. 604. no es la ſubſtancia de la virtud ſino medio. 766. la de los philoſophos vana. 605. la de los ſantos de la ley no tan perfecta. 611. ſatisfaze por las culpas. 613. trueca el coraçon 614.

Mortificacion ayuda a la oracion. 617. alcança pureza y luz. 621. y paz interior. 626. y conſuelo. 627. y victoria de tentaciones. 629. y preſeruacion de pecados 631. y triumpho del demonio. 630. conſerua la gracia. 632. edifica. 635.

Mortificacion de ſentidos. 690. De paſſiones. 684. 687. De curioſidad, y porfias. 651. la exterior à de ſer moderada. 773. ſu fin limpieza de coraçon. 762.

Muerte a que ſe ofrecian los infieles por honra vana. 225.

Muerte buena. v. Deuocion.

Murmuracion aunque ſea de coſas leues dañoſa y ſe deue huyr. 740. 742. De adonde nace. 741.

N.

Naturaleza humana quan perfecta la criò Dios. 585. quan eſtragado quedò por el pecado. 589. como ſe repara con la mortificacion y gracia de chriſto. 589.

O.

Obediencia ſe deue a los ſuperiores. 301. aunque indiſcretos. 303. la virgen la exercitò 303. obedecio a S. Ioſeph. 302. ya la ley ſin tener obligacion. 304. no es verdadera para con Dios ſino obedece a los hombres. 307. es de gran merito. 310. cauſa gran paz. 311. aſe de preferir a la oracion. 312.

Obras buenas de ſu naturaleza y obras indiferentes como ſe mejoran. 645. como ſe an de hazer con perfeccion. 279.

Ocaſiones ſe deuen huyr, y es ſeñal de humildad. 85.

Odio ſanto contra ſi miſmo mueue a la mortificacion. 795.

Oficios bajos quan prouechoſos. 186.

Oydo como ſe à de mortificar. 705. eſpecialmente en oyr muſicas ycãtos inutiles. 707

Olfato como y en que coſas ſe à de mortificar. 708. 735.

Oracion ſe à de exercitar mas con la voluntad que con el entendimiento.516.no ſe an de buſcar en ella conceptos. 518. a de acompañar las obras.63.84.es medio para alcançar todo bien.79.aſe de ayudar de obras de miſericordia.80.y de limpia conciencia.391 por ella ſe an de dexar ocupaciones.392.haze traer el coraçon recogido.397. y traer a Dios preſente.399.exercitaſe mucho mirando a Dios preſente.v.preſencia de Dios.

Oracion del padre nueſtro declarada.884

Oracion mental quan prouechoſa. 121, 125.

P.

Paciencia que grados tiene.359 ſeñales de verdadera paciencia. 360.quan perfecta fue la de la virgen.367.de la que tuuo en la paſſion.368.y deſpues de la aſcenſion.370. deuemos de imitalla.371.quã prouechoſa.372 conſerua las virtudes.374.confunde al demonio.373.por ſer tan vtil exercita Dios en ella a los ſuyos.376.ſeñal de predeſtinados.377 v. males de pena.

Palabras ociоſas quales ſon.753.como ſe deuen huyr.754.el daño que hazen.754.las ridiculas ſe deuen eſcuſar.344.

Parecer proprio es daño ſo.309.

Padres enſeñar a ſus hijos y hijas.288.

Paſsiones del alma impiden la oracio.621 quãtas ſon que efectos obran:682. como ſon buenas o malas.683 como ſe an de mortificar 683.686.

Pecados muy graues ciegan haſta hazer perder la fé con errores.230.253.quan lleno eſtuuo el mundo dellos antes de Chriſto. 233 quan dañoſo todo pecado mortal y que males 449. quanto daño hazen los veniales. 344. quanto importa huyllos. 764. eſpecialmente para comulgar.839.

Pecados ocultos que no eſcuſa la ignorancia quales ſon. 816.819.823. que remedio contra ellos.826.830.v.Deuocion.

Penas que la virgen tuuo.361.haſta.365 erecian con el amor.366.mitigarſe cõ la mortificacion.615.v.paciencia.

Penitencias hazian los ſantos 285.y algunas muy raras y extraordinarias.476.las de la virgen.285.

Penſamientos inquietan en la oracion y como ſe an de deſechar.526.

Perfecciones diuinas quales ſon.537.como ſe an de conſiderar.541.la perfeccion nueſtra es gloria de Dios.67. deuemos procuralla en las obras 279.

Perſecuciones de la yglеſia quales y quan prouechoſas.228.

Perſeuerancia ſe alcança trayendo a Dios preſente.873.v.mortificacion.

Peticion como ſe exercita en la oracion. 485.que ſe à de pedir.487. como ſe ayuda ofreciendo los meritos de Chriſto.488. como auemos de pedir para los proximos. 490.

Pobreza de eſpiritu que es.348. los exemplos della que nos dio la virgen.349, como los deuemos imitar.355.promeſſas hechas a los pobres de eſpiritu.356.357.

Porfias y contiendas como ſe deuen euitar 749.752.

Predicar es oficio que trae honra y como ſe à de mortificar.670.

Premio grande de la virtud es agradar a Dios.11.

Preſencia de Dios ſe deue conſiderar, y quan prouechoſo exercicio es.864.quan encomendado.865.quan vſado de los ſantos 867.con el ſe alcança limpieza de coraçon.870. victoria de tentaciones y perſeuerancia. 872.y eſtabilidad de coraçon 875. y modeſtia. 876. y alegria eſpiritual.877.como ſe à de exercitar con afectos de la voluntad.880.

Proſperidad temporal es cauſa de daños eſpirituales.663.

Prophecia es testimonio de la fè.205.

Prouidencia diuina prouee lo que pertenece al bien del alma.248.

Prouincias del mũdo que recibieron la fè,quales.239.

Proximos como se an de ayudar y socorrer.187.197.

Pureza de coraçon se alcança con traer a Dios presente.870.

Purgatiua via en que consiste.882.

R.

Recogimiento de la Virgen como y en que lugar.326 para la castidad es necessario imitallo.326 recoger la vista quanto conuiene para la castidad.329.

Recogimiento espiritual que se llama silencio en que consiste 552.554.

Regalos sensuales muy dañosos 629.

Resignacion en las manos de Dios en que consiste.435.quanta perfeccion contiene,y como se exercita 436.

Representaciones y comedias quan dañosas. 12 693.Deuense huyr 695.823.

Retratos y figuras de personas biuas que inconuenientes tienen 700.

Rosario de cinquenta mysterios quales.97 qua prouechoso. 106. como sue reuelado. 114.como se à de dezir.116.120. por via de oracion mental es mas prouechoso. 121. conuiene para todos.125.util para reformar las costumbres.133.los frutos que se siguen de vsallo.115.131.146.hasta.149.

S.

Sacerdotes uo an de dexar facilmẽte la missa 853.

Sacramentos qnan prouechosos si se frequentan.v. confession.

Salud corporal con moderacion se â de procurar.768.779.780.

Santidad de la ley Euangelica quan grande y manifiesta.211. La de los discipulos de Christo.218.

Santos vnos lo fueron siempre,otros despues de conuertidos. 782. como se an de imitar.183.

Scriptura sagrada que condiciones tiene. 478.quan prouechosa a todos.475.

Secreto como se deue guardar.744.

Silẽcio dela virgẽ.336.como lo auemos de imitar.340. quan prouechoso es.345.hablando cosas buenas se guarda.342.v.lengua, palabras.

Soberuia que daños haze.56.86.

Supersticiones como se cometen.819.

T.

Tacto sentido se deue mortificar. 729.deuese huyr el tocar vnos a otros.731.

Temor de Dios señal de humildad y desconfiança de si.89.el humano dañoso. 612.nace de amor proprio.642.

Tentaciones porque vencen al hombre.48 remedio contra ellas meditacion.139. humildad.254.traer a Dios presente.873.

Theophilo fue conuertido por la virgen. 154.

Tibieza quan dañosa.25.26.

Tribulaciones quã grau beneficio de Dios. 377.

Trinidad quan altissimo mysterio,como lo auemos de contemplar.546.550.

Tristeza humana como se à de mortificar 688,

V.

Vanagloria quan mala y peligrosa.68.

Vestidos humildes se deuẽ vsar. 186,198

Vias del espiritu son tres.555.882.

Vida de Christo como es comun en algunas cosas y quan perfectissima.475. todos la deuen imitar.480.483.

Victoria de tentaciones quan puramente se à de atribuyr a Dios.49.

Vino se a de beuer con moderacion.725.y quando conuiene abstenerse del.728.

Virtud no se puede alcançar con solas fuerças naturales. 70.71. en ella consiste la verdadera nobleza.265.

Virtudes de santos en quantas maneras. 772.

Virtudes de la Virgẽ quales y quan perfectas,humildad.274.fé.199.esperança.257. Amor de Dios y del proximo.289.deuocion. 280.obediencia.301.virginidad.313. modestia.334 paciencia,358.pobreza.347.recogimiento.326.

Virginidad no fue conocida antes de Christo. 313. quan gran testimonio de la verdad Euangelica.320.

Visiones y reuelaciones no se an de desear 512.no se an de creer sin examen.703.

Vista corporal se deue mortificar. 692.y en algunas cosas mas.696.es necessario para la castidad.329.

Voluntad propria que cosa es. 648. que daños haze. 649. como se deue mortificar. 650.654.

Voto de castidad no se deue hazer sin consideracion y consejo.323.con quanto cuydado se deue guardar.324.

FIN DEL INDICE.

Las faltas del molde que ay en eſte libro, la primera palabra es la errada, la ſegunda la corregida.

Pagina.19.renglon. 37. quarto.ſegundo accion quarta. pag.20. reng.40.creer.crecer.pag.21.reng.27.acaſiones ocaſiones.pa.26. reng.4.aficiones.refecciones.pag.42.reng.5. virrunes . virtudes. pa.73.ren.1.bina biua.pa.79.ren.31.y óc.y con.pa.81.re.14.cõſide rando.cõſiderado pag.101.ren.9.olluete.oliuete.pag.108.ren.16. reſiſtilde.reſiſtilde.pag.247.reng.12.alteracion.altercacion. pag. 253.ren.15.pata.para.pa.275.reng.13.Dioa.Dios.pag.365.reng.9. tata.cata.pa.374.ren.37. ſufre.ſufren.pa.399.ren.6. cocor. color. pa.447.rẽ.38.ſiruo.ſieruo.pa.484.ren.19.aunq̃.yes q̃ aunq̃.pa.484 ren.36. cõtinentes.incõrinentes.pa.512.ren.19.ordinrrio.ordina rio.pa.595 ren.33.puc.que.pa.605.ren.36.auia.auian.pa.640.ren. 39.mal dificil.mas dificil.pa.641.reng.15.afectoa.afectos.pa.653. reng.8.diremos.dieremos.pag.671.reng.32.ayan.oyan. pag.679. reng.5.deſeen.deſean.pag.727.reng.25.eſtas. eſtas palabras.pag. 742.reng.17. ſin.ſino.pag.743.reng.34.ſe.ſer.pa.764.ren.36. atras otras.pa.83.reng.35.ſacramatos ſacramentos.pag.820.rẽn.27.jũ tamente.juntamente.